

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA

Departamento de Filología Latina



TESIS DOCTORAL

**Estudio, edición crítica y traducción de la "Compendiosa historia
Hispánica" de Rodrigo Sánchez de Arévalo**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Guillermo Alvar Nuño

Director

Antonio López Fonseca

Madrid, 2017

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA
Departamento de Filología Latina



**UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID**

TESIS DOCTORAL

**Estudio, edición crítica y traducción de la *Compendiosa historia
Hispanica* de Rodrigo Sánchez de Arévalo**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR PRESENTADA POR

Guillermo Alvar Nuño

Bajo la dirección del Doctor

D. Antonio López Fonseca

Madrid, 2017

Guillermo Alvar Nuño



**UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID**

**Estudio, edición crítica y traducción de la *Compendiosa historia
Hispanica* de Rodrigo Sánchez de Arévalo**

Tesis doctoral dirigida por:
Dr. D. Antonio López Fonseca

Departamento de Filología Latina
Facultad de Filología
Universidad de Madrid
2017

Meis parentibus e corde sacrum

*Tu senium, quodcumque superlabentibus annis fata dabunt,
qui nomen aui geris, indole prima [...], uel re
uel spe mihi porge fruendum. Nunc ego te puerum,
mox in iuuenalibus annis, iamque uirum cernam*

Sea lo que sea que me concedan los años venideros, tú,
que llevas el apellido de tu abuelo, carácter aún por modelar [...],
haz que yo pueda sentirme satisfecho, bien por tus hechos,
bien por lo que de ti pueda esperar. Ahora te veo como un niño,
mas pronto te veré ya en los años de tu juventud como un hombre.

AUSON. *Protr.* 2, 35-39

ÍNDICE GENERAL

AGRADECIMIENTOS	7
SUMMARY	11
RÉSUMÉ	19
RESUMEN	27
INTRODUCCIÓN	
1. LA VIDA DE RODRIGO SÁNCHEZ DE ARÉVALO	39
1.1. INFANCIA Y FORMACIÓN	39
1.2. RODRIGO SÁNCHEZ DE ARÉVALO EN EL CONCILIO DE BASILEA	41
1.3. UNA CARRERA DIPLOMÁTICA: RODRIGO SÁNCHEZ DE ARÉVALO COMO ORATOR DE LA CORONA DE CASTILLA	43
1.4. RODRIGO SÁNCHEZ DE ARÉVALO, ALCAIDE DE SANT'ANGELO	46
2. LA HISTORIOGRAFÍA EN EL SIGLO XV	50
2.1. ALGUNAS ANOTACIONES RESPECTO AL HUMANISMO ITALIANO	50
2.1.1. Del <i>in medium sordes</i> a la historiografía de los humanistas: el concepto de Edad Media y su aplicación en la historiografía	50
2.1.2. La actividad política de los humanistas: de la notaría a la cancillería	56
2.2. LA INTERPRETACIÓN DEL HUMANISMO EN LA CASTILLA DEL CUATROCIENTOS	62
2.2.1. La aparición de un ambiente cultural humanista y su relación con la historiografía	62
2.2.2. Los Concilios de Constanza y de Basilea como focos de transmisión del humanismo.	70
2.2.3. El Concilio de Basilea y la defensa de los intereses castellanos	72
2.3. LA <i>COMPENDIOSA HISTORIA HISPANICA</i>	77
2.3.1. Un largo proceso de redacción: De la <i>oratio</i> 12 a la <i>Brevis historia</i> <i>Hispanie</i>	77
2.3.2. Estructura y composición de la <i>Compendiosa historia Hispanica</i>	80
2.4. LA AGENDA POLÍTICA DE LA <i>COMPENDIOSA HISTORIA HISPANICA</i>	86
2.4.1. La reafirmación de la institución de la monarquía a través de una narrativa del poder vinculada al carácter sagrado del monarca	90
2.4.2. El empleo de la historiografía como medio de justificación de las aspiraciones políticas castellanas	95
3. LAS FUENTES DE LA <i>COMPENDIOSA HISTORIA HISPANICA</i>	108
3.1. LA ORIGINALIDAD DE RODRIGO SÁNCHEZ DE ARÉVALO	108
3.2. LA DEPENDENCIA HÍPERTEXTUAL DE LA <i>COMPENDIOSA HISTORIA HISPANICA</i> : EL MODELO BUSCADO Y LA CONVENCIÓN DE ÉPOCA	111
3.3. LAS RELACIONES DE INTERTEXTUALIDAD EN LA <i>COMPENDIOSA HISTORIA</i> <i>HISPANICA</i> : EL MANEJO DE LAS FUENTES	119
3.3.1. Número de citas por grupos sobre el total de la <i>Compendiosa</i>	120
3.3.2. Autores griegos (en traducción latina)	121
3.3.3. Autores latinos.	124
3.3.4. Citas bíblicas	126

3.3.5. Patrología latina	127
3.3.6. Autores medievales	127
3.4. AUTORES NO LOCALIZADOS	131
3.5. REPRESENTACIÓN DE LAS FUENTES EN LA EDICIÓN DE LA <i>COMPENDIOSA</i>	132
4. LA TRADICIÓN MANUSCRITA	134
4.1. LA <i>BREVIS HISTORIA HISPANIE</i>	134
4.1.1. Los manuscritos <i>A</i> y <i>P</i> .	134
4.1.2. Una obra desconocida: la <i>Brevis historia Hispanie</i> de Rodrigo Sánchez de Arévalo.	138
4.1.3. Las diferencias textuales entre <i>A</i> y <i>P</i>	144
4.2. LA <i>COMPENDIOSA HISTORIA HISPANICA</i>	150
4.2.1. Las ediciones impresas	150
4.2.2. Los manuscritos que contienen la <i>Compendiosa historia Hispanica</i>	156
4.2.3. Propuesta de <i>stemma codicum</i>	179
5. BIBLIOGRAFÍA	215
6. CRITERIOS DE EDICIÓN	229
7. <i>CONSPECTVS SIGLORVM</i>	231
<i>COMPENDIOSA HISTORIA HISPANICA</i>	234
HISTORIA ABREVIADA DE HISPANIA	
<i>TABVLA MATERIARVM</i>	234
ÍNDICE DE MATERIAS	
<i>INCIPIT</i>	276
INCIPIT	
<i>PROLOGVS</i>	276
PRÓLOGO	
<i>TABVLA PARTIS PRIME</i>	284
ÍNDICE DE LA PARTE PRIMERA	
<i>PARTIS PRIME</i>	288
PARTE PRIMERA	
<i>INCIPIT PARTIS SECVNDE</i>	380
INCIPIT DE LA PARTE SEGUNDA	
<i>PROLOGVS PARTIS SECUNDE</i>	380
PRÓLOGO DE LA PARTE SEGUNDE	
<i>PARS SECVNDA</i>	382
SEGUNDA PARTE	
<i>INCIPIT PARTIS TERTIE</i>	458
INCIPIT DE LA PARTE TERCERA	
<i>PROLOGVS PARTIS TERTIE</i>	458
PRÓLOGO DE LA PARTE TERCERA	
<i>TABVLA PARTIS TERTIE</i>	462
ÍNDICE DE LA PARTE TERCERA	
<i>PARS TERTIA</i>	468
PARTE TERCERA	
<i>INCIPIT PARTIS QVARTAE</i>	660
INCIPIT DE LA PARTE CUARTA	
<i>TABVLA PARTIS QVARTAE</i>	660
ÍNDICE DE LA PARTE CUARTA	

<i>PROLOGVS PARTIS QVARTÆ</i>	672
PRÓLOGO DE LA PARTE CUARTA	
<i>PARS QVARTA</i>	676
PARTE CUARTA	
CONCLUSIONS	945
ÍNDICES	951
<i>INDEX ABBREVIATVRARVM</i>	951
ÍNDICE DE AUTORES Y OBRAS	952
ÍNDICE DE FUENTES	958

AGRADECIMIENTOS

En la región del Franco Condado, en Francia, hay un tipo de establecimiento (normalmente en el campo, y normalmente en madera) que recibe el nombre de *Fruitière*. En una *Fruitière* se vende queso. Yo, turista inocente, en un principio pensé que en ellas se vendía fruta. La primera vez que entré en una, no comprendí por qué se llamaba *Fruitière* y, sin embargo, se vendía queso (me obcecaba en no querer asimilar que se trataba de un *false friend* o falso amigo). Pronto me enseñaron por qué recibían ese nombre: en ellas se vende “el fruto del trabajo” de quien vive de los lácteos. En seguida aprendí, además, que no se trata de tiendas regentadas por particulares, sino de espacios de venta de una comunidad de ganaderos, es decir, son una especie de cooperativas. Con el tiempo he madurado la imagen de que el trabajo académico, aun el individual, es paralelo a lo que ocurre en las *Fruitières*: para que un granjero pueda ofrecer un pedazo de queso, ha habido un esfuerzo detrás que ha involucrado a muchas personas. De igual manera, este trabajo mío que ofrezco aquí, aunque individual, no hubiera sido posible sin el esfuerzo de la gente que me ha ayudado, de una manera u otra, a llevarlo a término.

Mi primer agradecimiento, a riesgo de faltar a la elegancia, debe en cambio rendir homenaje al cariño y a una espina que llevo clavada. Quiero dedicar las páginas de este libro a mis abuelos Doña Elena Ezquerra Marcial y Don Manuel Alvar López, pero sobre todo a Doña Elena (no tanto a Don Manuel, porque falleció siendo yo todavía desconocedor de mi senda universitaria y no tuve tiempo de empaparme de su sabiduría). Elena me inculcó, en innumerables comidas, en innumerables tardes y en innumerables visitas, el amor tanto por las letras como por las personas que a ellas se dedican. Me enseñó, en definitiva, la vía del Humanismo en el sentido más pleno de la palabra. Y lo hizo no de manera académica, sino desde el cariño de su propia experiencia, mujer que fue de un gran hispanista, y sabía ella misma. Queridos abuelos, este trabajo os lo debo a vosotros antes que a nadie, y a vosotros os lo quiero dedicar, allá donde estéis. No sabéis cómo hubiera deseado que lo vierais.

Una vez demostrado mi carácter desordenado (¡desde la primera página de un doctorado!) vuelvo al protocolo, sin haber ofendido a nadie, espero. La realización de esta Tesis Doctoral debe muchísimo a dos personas especialmente. La primera de ellas es el profesor Don Antonio López Fonseca, director de la misma, quien ha tenido la paciencia infinita de guiarme, corregirme y aconsejarme cuantas veces he necesitado. Además, como se verá a lo largo del trabajo, su propia obra forma parte de mis lecturas principales. Y espero que a su vez él esté de acuerdo en que se merece un lugar en el palco de este teatrillo el profesor Don Tomás González Rolán, gran maestro que nos ha despejado los caminos del Humanismo español a todos los que hemos querido recorrerlos después de él. Como ya he dicho en otra ocasión, a Don Tomás le debo mucho de lo poco que sé sobre esta época de la historia. Entre otras cosas, él depositó su confianza en mí al proponerme como candidato para una beca F.P.I. asociada a su proyecto de investigación, titulado *Estudios sobre la transmisión, conservación y difusión del legado clásico en el medioevo hispánico (siglos XIII-XV)*. II (Ref. FFI 2008-05761).

Otro de los pilares que sostienen el edificio de mi cultura lo constituye mi familia: Doña M^a Pilar Nuño, Don Antonio Alvar Ezquerra (profesores ambos, de casta le viene al galgo), y mis hermanos, Antón y Paloma. Todos han tenido que aguantar en mayor o menor medida mis disquisiciones, mis ideas y, en definitiva, el peso de mi doctorado. Sobre todo a mi padre Antonio le debo una miríada de consejos cotidianos,

cada uno de ellos una lección de vida. A mi madre también le debo algunos valiosos consejos, y a ambos el agradecimiento por todo su amor, que no es poca cosa en los días que corren. De manera algo más extensa, me siento en deuda intelectual con algunos familiares cercanos, como Carlos, Jaime o Alfredo, pues son también maestros de humanidades y las discusiones con ellos siempre han dado fruto en mí y, aunque algo más lejanos de mi ámbito profesional, no puedo dejar de mencionar a Manolo, Jorge y Gonzalo, y a M^a José y a Enrique, que siempre ha mostrado un interés insaciable por mi trabajo. Hay aún otra familia, la que escogemos, que son los amigos. Jamás podré expresar con las palabras adecuadas la gratitud que siento hacia Alejandro, Hugo, César, María, Elisa, Cristina, Juan Pablo, Marta, Alba, Simón, Raúl, Gonzalo, Óscar, Aurora y Anthony. Ellos, todos de disciplinas tan diferentes a la mía, han escuchado siempre con atención, cariño, interés y paciencia todo lo que tuviera que contarles sobre mi pequeño universo a caballo entre el latinismo y el hispanismo; con ellos he aprendido a cultivar el amor y el respeto por todo y por todos. Además, tengo un amigo que es muy especial para mí, Iván de los Ríos, quien espantó todos los demonios de mi juventud e hizo de mí un enamorado de los libros y de la vida, de los placeres y de la palabra. Le debo también mucho a Paloma, quien me ha acompañado durante la mayor parte de este periplo física y espiritualmente, a pesar de los pesares.

No puedo olvidar todos los lugares que he hollado en el transcurso de mis investigaciones, pues en todos ellos he encontrado gente que me ha brindado oportunos consejos o me ha facilitado la vida. Durante mi estancia en Florencia la profesora Concetta Bianca, del Dipartimento di Lettere Classiche e Filosofia de la Università degli Studi di Firenze, me ayudó a dar mis primeros pasos como investigador en el extranjero y leyó varios de mis borradores. De otra parte, la gentileza del personal de las bibliotecas Laurenziana y Nazionale Centrale di Firenze hizo mi tarea de búsqueda y colación de manuscritos mucho más llevadera. Debo también unas palabras cariñosas al excelente grupo de trabajo que me acogió en el Institut d'Études Ibériques et Latino-Américains de la Universidad de la Sorbona en París, en especial al profesor Georges Martin y a la profesora Hélène Thieulin-Pardo, quienes además me han ayudado a comprender mejor el mundo medieval hispánico y la historiografía de este periodo, gracias a su propia producción académica y gracias, por supuesto, a los excelentes seminarios de investigación que organizan. La ciudad de Chicago fue una fuente de inspiración y admiración inagotable para mí: a pesar de que en Europa estamos dando la espalda de forma escandalosa a nuestros hitos culturales del pasado, los Estados Unidos tienen siempre un ojo puesto en su relación con el Viejo Mundo, y procuran cuidar todavía la parcela del saber que se ocupa de nuestros antepasados. Allí me acogieron con entusiasmo los profesores Luis López y Kay González-Vilbazo en el Department of Hispanic and Italian Studies de la University of Illinois at Chicago (UIC), quienes además me integraron en la vida del Departamento, en el seno de un grupo de jóvenes investigadores vibrante y eléctrico, entre los que debo mencionar sin duda a Yanire y Sara, y a Sergio, Miguel, Dani y Rubén, mis hermanos de otra madre. Tampoco puedo olvidar en estas líneas al magnífico personal de la Newberry Library de Chicago, en especial a Laura Beth, Elisabeth McKinley, Samantha Alfrey y Megan Samelson por su exquisito trato, ni a otras dos personas, Susan Pezzino y el profesor Jack Weiner, que alumbraron mi estancia con hermosas historias que transcurrieron entre la irrefragable majestad de la palabra anciana y mi espíritu ávido de relatos. De vuelta en Europa, debo una mención al profesor Christian Witschel, que me acogió en la Universität Heidelberg. Estoy obligado a situar en un lugar preferente de estos agradecimientos a dos profesores de la Université de Franche-Comté, Rudy Chaulet y Antonio Gonzales, que han sido a la vez jefes, maestros, amigos y casi, podría decir, mi familia en el

extranjero. Ellos no han dudado ni un segundo en prestarme su apoyo, en apostar por mí, y en darme confianza en el ámbito profesional. Me han hecho mejor como persona y como investigador –sus sugerencias han mejorado no poco el presente trabajo–, pero sobre todo como persona. Gracias, Katarina, por ser mi primera estudiante, y cómo no a ti, Fred, por llevarme a ahogar mis ideas en el Bar de l'U cuando me ponía especialmente creativo, y gracias, David y Pierre-Yves, por esas cervezas que espero no pagaros nunca... La vida del investigador garantiza flacos bolsillos.

En esta rueda de reconocimiento, ya larga, querría poner de relieve la labor de los servicios bibliotecarios españoles. Son excelentes. En primerísimo lugar tengo que agradecer la eficacia y la calidad en la atención del equipo de bibliotecas de la Universidad Complutense de Madrid, en especial a quienes trabajan en la Facultad de Filología, de quienes nombraré en representación de todos los demás a dos mujeres, Alicia y M^a Jesús, quienes hacen de todo con una eficacia pasmosa para facilitar la labor de los investigadores que habitamos sus bibliotecas. A continuación, me gustaría dar las gracias al personal de la biblioteca del CSIC de la Biblioteca Tomás Navarro Tomás y a los equipos de la sección de manuscritos de la Biblioteca Nacional de España, de la Real Academia de la Historia, de la Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial y de la Biblioteca Universitaria de Salamanca.

Por último, dejaré constancia aquí de mi reconocimiento a varios profesores: José David Castro de Castro, Patricia Cañizares, M^a José Muñoz, Vicente Cristóbal, Teresa Jiménez Calvente, Baltasar Cuart, Umberto Roberto y Pierre Jamet, quienes han mejorado con sus sugerencias o sus correcciones este doctorado, y a mis compañeras de despacho, M^a Teresa Callejas y M^a Felisa del Barrio, que han alegrado mis días en la Universidad Complutense. Si he comenzado estos agradecimientos acordándome de mis queridos abuelos, he de concluirlos acordándome de otra persona que creyó en mí, me dio ánimos a lo largo de todo mi doctorado y que seguro habría leído gustosa el fruto de mi trabajo, pues fue una gran especialista de mi disciplina: Pilar Saquero. Siento de veras que no hayas podido ver el resultado de mi investigación. *Nemo me lacrymis decoret, uolito uiua per ora uirum*. Ni que decir tiene que lo que haya de bueno en estas páginas lo debo a todas las personas que he mencionado, y que los errores que contengan, son, cómo no, falta de quien escribe. *Septies in die cadit homo*.

SUMMARY

The study of the Humanism and Renaissance period apparently forces scholars to tackle an absurd nationalist discussion about who has the cultural supremacy in Europe. Where did humanist ideas spread first? Who were the best authors of that period, beside the Italians? All these concerns are really far from what an objective scientific activity should be, and they rather reproduce the propaganda agenda of the various late Middle Age and Renaissance states, which was to supply a justification for the greatness of such lineage or such kingdom or republic through a narrative of power. The hostility with which the Iberian cultural tradition, specially the Castilian one, is paradigmatic. There are, for instance, two studies made by two German scholars, Hans Wantoch and Viktor Klemperer, both dating back to 1927, the former entitled *Spanien. Das Land ohne Renaissance*, and the latter “Gibt es eine Spanische Renaissance?”. Then, there is a chapter written by Rober Curtius, named “El ‘retraso’ cultural de España” and contained in his masterpiece *Europäischer Literatur und Lateinische Mittelalter*, first published in 1948. In 1962, Nicholas G. Round prepared a very well documented article whose eloquent title was “Renaissance Culture and its Opponents in Fifteenth-Century Castille”. This biased panorama is made even worse by another major problem, that of the contrast between the Middle Ages and the Renaissance, the former being considered as a dark age whereas the latter appears as an age of enlightenment from every point of view. This image was already created by Italian humanists, then inherited during the 20th century from the 19th century well-known work *Die Cultur der Renaissance in Italien* by Jakob Burckhardt, published in 1860. This gloomy outlook of the Renaissance hispanic culture suffered another strong setback by Luis Gil, scholar in the field of Classics and Humanism, who augmented the discussion with a pessimistic opinion on the Castilian cultural landmarks in his book *Panorama social del Humanismo español (1500-1800)*, first edited in 1981, which is anyway an erudite masterpiece and a key reading for anyone who wishes to study thoroughly the history of Spanish culture.

In contrast with this disastrous line of thought, another much more optimistic one aroused regarding 15th century Castilian thought. Thomas J. Boudet, count of Puymaigre, a notorious French hispanist, devoted a massive work in two volumes, *La cour littéraire de Don Juan II roi de Castille* (1871), to the developement of literature in the court of that Trastámara king. Another important landmark was 1925 Aubrey Fitz Gerald Bell's *Luis de León: A Study of the Spanish Renaissance*. Despite all this, the true pro-Iberian positioning began in the second half of the 20th century as a reaction against the statements of hispanic cultural backwardness. There is a huge variety of people aligned with this way of thinking, so large that there is no room to mention all the names, yet renowned scholars as Robert Brian Tate, Jeremy N. H. Lawrence or Julian Weiss are to be pointed out; within Spanish boundaries, it is essential to have access to Francisco Rico, Lola Badía and Pedro Cátedra's bibliography. Luis Gil himself and Juan Gil have both had disciples. Two names that shine with their own light are those of Ángel Gómez Moreno and Tomás González Rolán, to whose school belongs this PhD dissertation. However, there are two people that must be placed before all the others: Paul Oskar Kristeller for his impressive commitment to find manuscripts with classical works – foundation of the humanist movement – all over Europe, Spain included, and Ottavio di Camillo, whose PhD and book *El Humanismo castellano del siglo XV* (1976) opened the path for a deep and systematic review of Hispanic literature of the 15th and 16th centuries. This presentation is not new at all, and it is enough to mention Gómez Moreno article “El retraso cultural de España: fortuna de una idea

heredada” (2012: 353-416) and González Rolán, Moreno Hernández & Saquero Suárez-Somonte's introduction to the *Controuersia Alphonsiana* (2000: 13-66).

This feeling of scorn towards Castilian culture seems a common place of a surprising antiquity, since Rodrigo Sánchez de Arévalo himself expressed his complaints in the *Compendiosa historia Hispanica* following the example that his master Alfonso de Cartagena had previously sketched in a treatise called *Duodenarium*, according to which European contemporary wise men persisted with placing Hispania in a corner of the orb and thus putting it aside its achievements (*Comp.* prol. 25-31). To explain this state of affairs, Arévalo drew upon his knowledge of the classics by quoting Sallust. He once explained that Rome had many men of action, but lacked writers that would tell the formers' endeavours (*Catil.* 8). Likewise, hardworking Castilian people had never had someone to spread their accomplishments (*Comp.* prol. 9-24).

In present times, it may be good to assume that part of the black legend that has demonised Spain is due to the difficulties this country has experienced to develop science precisely in the moment they arose. In fact, 19th century couldn't be more disastrous in Spain, in view of the Napoleonic invasion, the loss of the American territories, the long period of monarchic and political instability brought by the Carlist Wars and the confrontation between conservatives and liberals and, last but not least, the loss of the last colonies overseas by the end of the century. Among other consequences, scientific research experienced a scarcity in the creation of catalogues and works of reference, at least in comparison to what was happening in the rest of Europe. This precariousness was not surpassed until the half of the 20th century, hence Gomez Moreno's accurate statement (2012: 416): “Al menos en el ámbito académico, el último cuarto de siglo [*scil.* XX] ha resultado decisivo para imponer una percepción distinta de la que ofrecían hasta no hace mucho las obras de referencia, sobre todo aquellos panoramas que se ocupaban de Europa u Occidente en su conjunto. La clave de ese cambio está en un estudio metódico y profundo de sus fuentes primarias, documentales y librarias (manuscritas o impresas)”. In that respect, the first methodical and comprehensive work on the search for source texts was that of Kristeller, who was immensely surprised when he discovered the high amount of manuscripts containing classical texts that were preserved in Burgo de Osma's cathedral library. He thus tried to draw the attention to the importance of the Spanish 15th century. He left written records of this in his article “The European Diffusion of Italian Humanism”, dating from 1962, and in the volumes devoted to Spain in his *Iter Italicum*, published between 1963 and 1997.

Furthermore, it should be seriously considered that cultural achievements are confined to intellectual elites, so maybe Luis Gil's *Panorama social del Humanismo español* just provides a correct and accurate view of things, to be extended to all other places in Europe that quarrel to be awarded the doubtful title of being the first and best heirs of Italian Humanism. In this respect, it is convenient not to forget Cochrane's assessments, who explains that in the Italy of the humanists itself, Humanism seeds struggled to take root. Such was the case of Florence: despite the historiographical revolution brought by Leonardo Bruni's *Historie Florentini populi* –presented to the Republic of Florence on 1449–, “most of his fellow citizens were slow to grasp the significance of the revolution he had wrought in historical thought and writing. Some of them paid no attention to him at all and went on writing diaries and chronicles according to fourteenth-century standards” (1981: 20). The case of Rome is also relevant. Cochrane's research on the City historiography led him to declare this (Cochrane 1981: 40): “Unfortunately, the city of Rome offered very little from which the kind of civic historiography characteristic of Florence could have arisen. The some

seventy years of the Babylonian Captivity and the some fifty years of the Great Schism had, by the time Pope Martin v arrived there in 1435, reduced it to little more than a “cow pasture” – a *terra di vacca*, as Vespasiano da Bisticci put it –”. In conclusion, the Rome of the first half of the 15th century wasn't either an appropriate place to devote one's life to the study of literature, strange as it may seem, “hence, the only Roman chronicles that proved capable of serving even as a source of information for humanist historians were written in the circles not of the city but of the Curia, and not by Roman citizens but respectively by a Volterranean and by an Alsatian” (Cochrane 1981: 42).

This was the intellectual environment in which 15th century specialists have worked – and still work – when professor Tomás González Rolán proposed me as a candidate for a F.P.I. grant belonging to his research project (FFI 2008-05761). He wanted me to work about Sánchez de Arévalo under the tutelage of the senior lecturer Antonio López Fonseca. At that very moment a disciple of the latter, José Manuel Ruiz Vila, obtained his PhD with the study, edition and translation of Arévalo's *Speculum uite humane*. I knew little or, to be honest, nothing about Humanism then. I remember that, when López Fonseca put different projects on the table, I asked for the most important one, so I was assigned the edition and translation of the *Compendiosa historia Hispanica*, that had never been studied nor translated of course.

When I started reading the scientific literature about my PhD thesis, several facts drew my attention quickly, and I think they alone justify the worth of both Arévalo and his work. Back in 1959, Mario Penna wrote “El *Speculum* y la *Historia hispánica* [...] se leen con agrado y merecerían encontrar también a algunos lectores más, porque constituyen un documento muy interesante de cómo veía las cosas del mundo este hombre de mucha cuenta en las Cortes de dos reyes de Castilla y de cuatro papas” (1959: LXXXIX). Sánchez de Arévalo came to be one of Henry IV's chaplains, as well as a personal ambassador (*orator*) of him, and he benefitted from the king's confidence to such an extent that he monopolized the relationship between Castille and the papacy for about 15 years. As a consequence of his professional network, he became a trusted friend of Pope Pius II and Pope Paul II, who appointed him governor of Sant'Angelo papal fortress at Rome, duty he carried out from 1463 until his death in 1470. Sánchez de Arévalo was thus an important actor on the political stage of his time. His literary activity was not less important, as it will be shown in the following pages. It is enough here to point out that he met humanists of the greatest importance during the Council of Basel, that Pius II made him read his own works before publishing them, and that he held an intense correspondence with the humanists of the *Accademia Romana* imprisoned in Sant'Angelo between 1468 and 1469. In other words, he had continuous contact with some of the most outstanding humanists of his age. Thus, this PhD dissertation represents somehow the completion of Lawrence's intuition, who said that (1989: 14): “Las *orationes* y ensayos políticos, junto con los diálogos y epístolas que convendrá estudiar en otro lugar, encerraban las semillas del movimiento proto-humanístico en Castilla”.

With respect to the *Compendiosa historia Hispanica*, there are at least three reasons that make the fact that this work hasn't received some more attention quite surprising. According to Tate (1970: 18), the first of this reasons is that Sánchez de Arévalo was the first Castilian that tried to explain the history of Spain to the ecclesiastic circles of Rome. The *Compendiosa* means the summit of a history conceived to be presented in foreign territories by someone that was an ambassador who knew Europe courts well and mastered, by consequence, the *ars dicendi*. Secondly, the *Compendiosa historia Hispanica* has the honour to be the first history to have been printed ever in History. In addition, it was the third work ever printed while its author

was alive. The formers were Juan de Torquemada's *Meditationes*, printed in 1467, and Sánchez de Arévalo's *Speculum uite humane*, in 1468. Castilians and, to be precise, Sánchez de Arévalo, were thus absolute pioneers on the use of printing technology in their own interest, for printing granted indeed formidable broadcast capacities at the expense of the luxury of a hand crafted manuscript. In the third place, it was the first time in the field of Castilian historiography that someone wrote a description of the Iberian Peninsula by adding geographical data from classic Greek authors, known to him thanks to the Italian translations of the 15th century humanists, in addition to the traditional praise of Spain (Tate 1970: 83; Alvar Nuño 2014: 45-46).

Therefore, the following PhD must be placed into this historical and scientific context. Working methodology depends on the one professor Tomás González Rolán and his disciples have been applying through their research works on Castille's Middle Age and Renaissance classical tradition. I have tried to enrich it when I have been able to. Nonetheless, I have tried to step away from the bitter and sterile controversy that sometimes surrounds European studies on Humanism. According to this methodology, the edition of the *Compendiosa historia Hispanica* revolves around four main introductory chapters, a latin edition and translation of the work.

The first chapter is a review of Rodrigo Sánchez de Arévalo's life. The subject hasn't been handled in depth due to the existence Juan María Laboa's monography (1973) about his figure, and to the corrections and updates provided by López Fonseca and Ruiz Vila over the past years. Arévalo's life guidelines are currently utmost clear. Is a biography has been included, it has been in order to highlight three aspects of his life, which are his intellectual dependence on his master and protector Alfonso de Cartagena, his continuous contact with Italian humanists and, finally, the importance and quality of his diplomatic activity. The three aspects are the keys that allow a thorough understanding of the *Compendiosa historia Hispanica*.

The second chapter, probably the most ambitious from a scholarly point of view, intends to explain the context in which the *Compendiosa* was born. There is a first approach to 15th century cultural life in Italy in connection with historiographic discipline. In this respect, the most interesting achievement probably was the idea of time rupture that spread since Petrarch that ended by stablishing two historical periods: an Ancient Age opposed to a Modern Age, the latter far from the former in time and corrupted, so to be overcome through the edition and imitation of classical texts. This way, the present age would become a Middle Age, and humanists' work would restore the ancient glory. The result of these efforts has been called Renaissance. The outcome of this idea has been enormous throughout Western historiography. The need to set a difference between the present time and the past was one of the core elements in the historiographic revolution of Italian historians such as Leonardo Bruni or Flavio Biondo. The next objective has been to explain how the new ideas coming from Italy spread fast thanks to two main reasons: on the one hand, humanists came out the exercise of notary tasks to occupy distinguished positions all over Italian courts and chancelleries, from the position of city chancellor itself, as happened to Bruni, or even the papal dignity, as was the case for Pius II, to form the body of the literary elites in charge of affairs from the different courtly secretaries and diplomatic delegations; on the other hand, jobs subject to public opinion forced them to acquire the best skills on eloquence, and this inevitably meant the knowledge and practice of Ciceronian rhetorical precepts, all the more so since Cicero has always been one of the classical models par excellence in the history of Western civilisation.

Once clarified the intellectual evolution that happened in Italy, the next aim has been to clarify how these novelties were embraced in Castille. In order to do that, it is

indispensable to consider the situation of local elites. To be more precise, the Trastámara dynasty, that reached royalty after a civil war, needed to develop all kind of arguments to justify their new position of power, so the interest in rhetoric increased steadily. Furthermore, the basis for the arrival of an absolute monarchy was already in motion, and that led to a direct conflict between the king and the high nobility to control the levers of power. Within the framework of this tension, the monarchy took a strategical decision with very important consequences: the nobility was to be gradually replaced from a number of courtly charges with a new literary class educated in universities. In its beginnings, this literary class came for the most part from the environment of the Church because, due to its role of international institution and repository of culture all along the Middle Age, it could grant the highest scholarly formation of all the Iberian Peninsula. Such process was confluent with one another, that of the sacralization of the monarchy (to borrow the expression from Nieto Soria), whose main feature was a ritual apparatus that was growing more and more complex when royalty appeared in public. In other words, Castilian monarchs let the Church occupy space in political life in exchange of borrowing its ritual mechanisms to strengthen their own position. A third actor in this context was the antipope Benedict XIII, who needed to earn the support of Castille during the schismatic period he lived through. He was generous in granting prebends and privileges to Spanish universities, which meant for the Church a rupture in the previous tendency of favouring the kingdom of France. It is out of question that Sánchez de Arévalo took part in and benefitted from this rich tapestry that interwove politics and religion.

The last section of the second chapter was meant to emphasise the importance of the Council of Basel, a true international forum in which both ecclesiastical problems and issues concerning the foreign policy of the different European kingdoms. There was a deep understanding between the Spanish monarchy and the papacy, given that the Supreme Pontiff was immersed in similar problems than those of the Spanish and, globally speaking, all European monarchies. In the case of the Pope, the retreat in Avignon ended in a schismatic struggle that meant a clash between an ecclesiastical nobility, the conciliarists, and a monarchical figure, the Pope. Within these rough waters, the first humanists' rhetoric effectiveness, imbued with Ciceronian precepts, triggered the interest on the *studia humanitatis* in new place and, precisely during the Council of Basel, the Spanish crown obtained two categorical successes: a papal license to conquer the Canary Islands, and the right to use better seats than the ones granted to the English ambassadors during all the international discussions, which meant that the Spanish monarchy was considered older, and thus superior, to English kings. The key figure behind both successes was Alfonso de Cartagena, Arevalo's master. In regard to his disciple, the minor roles he performed all along the Council were worth the confidence of both the master and Castille's king. Sánchez de Arévalo then began a career as *orator*, that is, as an ambassador of the highest level, representing the crown before the Pope and the European powers in order to avoid a new schism, and as an agent of the king before the papacy during the subsequent years.

It is much easier to understand the *Compendiosa historia Hispanica* in the light of these events. The guiding thread when trying to describe its structure and purpose is intimately related the diplomatic activity of Sánchez de Arévalo, whose work is a consequence of his career and was written at the end of his life. Due to this chronology and to the importance of the subject, the *Compendiosa* must be considered his masterpiece. I have tried to demonstrate carefully that this work was not the flower of one day, but the conclusion of a long vital and writing process. After that, an explanation of the different parts into which the text is divided has been provided. The

last part, the longest of all, is particularly important, since it tries to explain Castille's recent history.

The section entitled “La agenda política de la *Compendiosa historia Hispanica*” contains an analysis of all the possible reasons that encouraged the writing of this history. Thus, the point of departure is an issue already discussed with regard to his master: it is clear that the charge of *orator* put both Alfonso de Cartagena and Sánchez de Arévalo in the eye of controversies against Italian humanists, who thought every now and then that Hispania was placed *in extremo anguli mundo*, making it foreign to political life in other states of Europe. Providing international intellectual forums with a history of Hispania was already an urgent matter. Furthermore, the extent to which the *Compendiosa historia Hispanica* was a propagandistic tool devoted to consolidate the institution of the monarchy through the idea of regal providentialism has been thoroughly studied, a position that was actually not in conflict with the new Italian historical writing fashion, less prone to calling upon divine will as a mechanism of historical explanation. The *Compendiosa historia Hispanica* has been submitted to a last line of analysis in this chapter, in order to clarify another aspect of regal propaganda: the writing of treatises that could supply justifications to Castilian political ambitions. In order to do so, Sánchez de Arévalo made use of two distinct notions. First, the territorial division of the *Diocesis Hispaniarum* made by emperor Diocletian. Secondly, the visigothicism, for Goth monarchs were the first to rule over an Hispanic territory detached from the Roman empire, yet under the geographical boundaries established by the administration of the emperor Diocletian. The ultimate objective was to link the Trastámara with a lineage deriving directly from Visigoth kings.

The third chapter that shapes the introduction is about sources. The purpose was not only to account for the origin and the huge number of the sources, but also to establish a hierarchy depending on their importance. This has been done under the methodology proposed by Gérard Genette in his book *Palimpsestes, la littérature au second degré* (1982). By doing so, it has been settled which texts have a structural relevance for the *Compendiosa* (hypertexts or sought models), and which of them serve as a complement for narrative purposes (intertexts or fashionly standards). In addition, sources have been classified in five big groups: Greek authors, who are, as it has been already explained, Arévalo's great contribution to Castilian historiography of his time, then Latin authors, the Vulgate, the Holy Fathers, and Middle Age authors.

The fourth and last big chapter of the introduction deals with the *Compendiosa*'s manuscript tradition. The methodology here depends on widely known Paul Maas's *La crítica del texto* (2012), which has been updated with the handbooks of Alberto Bernabé & Felipe G. Hernández, *Manual de crítica textual y edición de textos griegos (2ª edición corregida y aumentada)* (2010), and of Miguel Ángel Pérez Priego, *La edición de textos* (2011). Other than that, very valuable considerations have been found in the work *Storia della tradizione e critica del testo* (1988) from Giorgio Pasquali, and in the article named “Sobre un texto con diversas fases redaccionales: el comentario a la columna rostral del humanista español Pedro Chacón” (2005) from Tomás González Rolán y Pilar Saquero Suárez-Somonte. As a result, all the extant manuscripts and printed editions found have been described. This list is intended to be definitive. The study of the different copies has permitted to create a *stemma codicum* for the *Compendiosa historia Hispanica* by following the traditional method of textual comparison. The most important discovery has been the existence of different writing phases, that begin in the *oratio* 12 and have two intermediate steps, the *Libellus de descriptione Hispanie* and the *Brevis historie Hispanie*, that remained unknown until

now altho it created a minor manuscript tradition. The final step was, of course, the text sent to Ulrich Han's print.

Finally, a bibliography and the edition criteria may be found after the introduction. The edition provided is bilingual, with the Latin and Spanish texts face to face as usual. A literary and a critical apparatus have been included in the Latin part, whereas a footnote apparatus as rich as possible enrich the Spanish part of the text. Lastly, there is an index of authors and works to make the search of literary sources easier. The intention that has guided the whole PhD has been thus to establish the best possible critical edition of the *Compendiosa historia Hispanica*.

RÉSUMÉ

Il semble que l'étude de l'Humanisme et de la Renaissance oblige les chercheurs de chaque pays à prendre position dans une lutte « nationaliste » absurde pour la suprématie culturelle en Europe. Où arrivèrent en premier lieu les idées de l'Humanisme italien ? Qui furent les plus grands auteurs de ce mouvement, à part les Italiens ? Ce genre de questions se situe très loin de ce que devrait être une activité scientifique objective ; celles-ci obéissent plutôt à un cahier des charges propagandiste des différents États à la Renaissance en fournissant une justification à la grandeur de telle ou telle lignée, de tel ou tel royaume ou république à travers une histoire narrative de pouvoir. La virulence avec laquelle a été traitée la tradition culturelle ibérique, et plus concrètement la castillane, est paradigmatique. Il suffit de regarder les études de deux grands érudits allemands, Hans Wantoch et Viktor Klemperer, toutes deux de 1927, intitulées *Spanien. Das Land ohne Renaissance* pour le premier, et *Gibt es eine Spanische Renaissance?*, pour le second, auxquelles il faut ajouter celle de Robert Curtius, *El 'retraso' cultural de España*, dans un de ses ouvrages les plus importants, *Europäischer Literatur und lateinische Mittelalter* (1948) et, en 1962, l'étude de Nicholas G. Round qui avait pour titre *Renaissance Culture and its Opponents in Fifteenth-Century Castille*.

Il existe un autre problème qui n'est pas mineur, celui de l'opposition entre Moyen Âge et Renaissance, la première époque étant obscure et la deuxième brillante à tous les points de vue. Cette vision, créée par les humanistes italiens, fut au XX^e siècle l'héritière de l'ouvrage écrit en 1860 par Jakob Burckhardt, *Die Kultur der Renaissance in Italien*. Le regard sombre porté sur la culture hispanique reçut un autre renfort de la part du spécialiste de l'Antiquité et de l'Humanisme espagnols, Luis Gil, qui interpréta de manière pessimiste des réussites culturelles castillanes dans son *Panorama social del Humanismo español (1500-1800)*, œuvre érudite, éditée pour la première fois en 1981 et essentielle pour toute personne souhaitant étudier l'histoire de la culture espagnole.

Face à ce courant de pensée pessimiste, il y eut une vision beaucoup plus optimiste sur la situation des lettres dans la Castille du XV^e siècle. Thomas J. Boudet, comte de Puymaigre, consacra une œuvre en deux volumes, *La cour littéraire de Don Juan II roi de Castille* (1871), au développement des lettres dans la cour de ce roi de la dynastie des Trastamare. Une autre étape fut marquée par les livres d'Aubrey Fitz Gerald Bell, *Luis de León: A Study of the Spanish Renaissance* (1925), et de Marcel Bataillon *Érasme et l'Espagne* (1938), bien que consacré à une époque postérieure. En tout cas, la position pro-ibérique se développa surtout dans la deuxième moitié du XX^e siècle comme réaction à l'affirmation d'un retard culturel ibérique. L'éventail constitué par les défenseurs de ce courant comprend Robert Brian Tate, Jeremy N. H. Lawrance ou Julien Weiss. À l'intérieur des frontières espagnoles, il est indispensable de consulter la bibliographie de Francisco Rico, Lola Badía et Pedro Cátedra. Par ailleurs, Luis Gil lui-même et son frère, Juan Gil, ont créé leurs propres écoles. D'autres noms sont dignes d'être signalés : ceux d'Ángel Gómez Moreno et de Tomás González Rolán, sous le magistère duquel doit être placé ce doctorat. Néanmoins, parmi toutes ces personnalités, il faudrait peut-être en mettre deux particulièrement en avant : celui de Paul Oskar Kristeller pour ses efforts de localisation des manuscrits classiques – fondement du mouvement humaniste – partout en Europe, et celui d'Ottavio di Camillo, dont la thèse doctorale et le livre, *El Humanismo castellano del siglo XV* (1976), ouvrit la porte à une révision profonde et systématique des lettres hispaniques des XV^e et XVI^e siècles. Cet

exposé des événements n'est guère nouveau et il convient de renvoyer au travail de Gómez Moreno, « El retraso cultural de España: fortuna de una idea heredada » (2012: 353-416), et à l'introduction de la *Controuersia Alphonsiana* faite par González Rolán, Moreno Hernández et Saquero Suárez-Somonte (2000: 13-66).

L'incompréhension envers la culture castillane est un lieu commun dont l'ancienneté peut surprendre, car même Rodrigo Sánchez de Arévalo s'en plaignait dans la *Compendiosa historia Hispanica*, en suivant ce que son maître Alfonso de Cartagena avait déjà esquissé dans son *Duodenarium*, à propos du fait que les sages européens de son époque s'obstinaient à placer l'Hispanie dans un coin de l'orbe et, en conséquence, à la marginaliser pour ses gloires (*Comp. prol.* 25-31). Pour expliquer cette situation, il tira partie de sa culture classique en s'appuyant sur une citation de Salluste, lequel racontait que les Romains possédaient énormément d'hommes d'action, mais qu'ils manquaient en revanche d'écrivains pour narrer les exploits des premiers (*Catil.* 8). De même, les laborieux Castellans n'avaient eu personne pour faire la publicité de leurs prouesses (*Comp. prol.* 9-24).

Aujourd'hui, il est peut-être nécessaire d'assumer qu'une partie de la légende noire qui a diabolisé l'Espagne est due aux difficultés que rencontrèrent les sciences dans leur développement au moment même où elles se concrétisaient. En effet, le XIX^e siècle espagnol ne pouvait être plus désastreux, du fait de l'invasion napoléonienne, la perte des territoires de l'empire espagnol, la longue période d'instabilité monarchique et politique caractérisée par les Guerres carlistes et la confrontation entre conservateurs et libéraux et, enfin, la perte des dernières possessions ultramarines en 1898.

Parmi les conséquences, dans le domaine scientifique, la création des grands catalogues et des ouvrages de référence connut un ralentissement certain, du moins en comparaison avec ce qui était produit dans le reste de l'Europe. Ce retard ne fut pas comblé avant la seconde moitié du XX^e siècle, comme le croit volontiers Gómez Moreno (2012: 416) : « Au moins dans le domaine académique le dernier quart de siècle [*scil.* XX^e] a été décisif pour imposer une perception différente de celle qu'offraient jusqu'il y a peu les ouvrages de références, surtout ces panoramas traitant de l'Europe et de l'Occident dans leur ensemble. La clé de ce changement se situe dans l'étude méthodique et approfondie des sources primaires, documentaires et livresques (manuscrites ou imprimées) ». Sur ce point, le premier travail méthodique et exhaustif de recherche des sources fut celui de Kristeller, dans *The European Diffusion of Italian Humanism* (1962) et dans les volumes consacrés à l'Espagne de la série *Iter Italicum* (1963-1997), qui fut particulièrement étonné lorsqu'il découvrit le grand nombre de manuscrits classiques conservés dans la bibliothèque de la cathédrale de Burgo de Osma, ce qui le conduisit à attirer l'attention sur l'importance du XV^e siècle espagnol. Il fut aussi frappé par l'énorme présence des traductions d'œuvres latines en castillan tout au long de ce siècle.

Par ailleurs, il faut peut-être considérer la possibilité que les réussites culturelles restent circonscrites aux milieux intellectuels, de sorte que le *Panorama social del Humanismo español* de Luis Gil n'est en réalité qu'une vision précise des choses, mais il faudrait l'appliquer à toutes les nations d'Europe qui revendiquent d'être les premiers et meilleurs héritiers de l'Humanisme italien. Il convient donc de ne pas négliger les appréciations de Cochrane, qui explique que dans l'Italie humaniste, les grains de l'Humanisme mirent longtemps à s'enraciner. Par exemple, à Florence, malgré la révolution historiographique des *Historie Fiorentini populi* de Leonardo Bruni, présentées devant la République de Florence en 1449, Cochrane notait que « la plupart de ses concitoyens comprirent lentement la signification de la révolution qu'il avait provoqué dans la pensée et l'écriture historiques. Certains ne lui prêtèrent pas la

moindre attention et continuaient à écrire des journaux et des chroniques selon les règles du XIV^e siècle » (1981: 20). Le cas de Rome est aussi révélateur. Les recherches de Cochrane sur cette ville le menèrent à affirmer que : « Malheureusement, la ville de Rome offrait très peu de ce qui avait produit l'historiographie civique à Florence. Au moment de l'arrivée du pape Martin V en 1435, les 70 ans environ de la captivité babylonienne et les 50 ans environ du Grand Schisme l'avaient rabaissé à un peu plus qu'un pâturage à vaches – *terra di vacca*, comme le dit Vespasiano da Bisticci » (Cochrane 1981: 40). Ainsi, la Rome de la première moitié du XV^e siècle n'était pas, pour aussi paradoxal que cela puisse paraître, un endroit propice pour se consacrer aux lettres : « D'où le fait que les seules chroniques romaines qui pouvaient servir au moins comme source d'information pour des historiens humanistes furent écrites non dans les cercles de la ville, mais dans ceux de la Curie, et non par des citoyens romains mais par quelqu'un de Volterra et quelqu'un d'Alsace » (Cochrane 1981 : 42).

Telle était la vision que la plupart des chercheurs avaient du XV^e siècle lorsque le professeur Tomás González Rolán me proposa en tant que candidat pour une bourse F.P.I. au sein de son projet de recherche (FFI 2008-05761) de reprendre cette question de l'humanisme et de sa diffusion. Il souhaitait me voir travailler sur Sánchez de Arévalo sous la direction de celui qui, à l'heure actuelle, connaît le mieux cet auteur, le professeur Antonio López Fonseca. Au même moment, son disciple José Manuel Ruiz Vila, qui fit une étude, édition critique et traduction du *Speculum uite humane* du même auteur, finissait son doctorat. Je ne connaissais alors que peu, voire rien, de ce qui concernait l'Humanisme. Mais je me rappelle, quand López Fonseca proposa les différents sujets de doctorat possibles, que je lui demandai quel était « le plus important », et il m'attribua l'édition de la *Compendiosa historia Hispanica*, ouvrage qui n'avait jamais été étudié en profondeur ni traduit évidemment.

Lorsque je commençai à lire la littérature scientifique sur mon sujet de doctorat, plusieurs aspects attirèrent rapidement mon attention, et je pense qu'ils justifient d'eux même la considération que méritent autant l'auteur que l'œuvre. En 1959, Mario Penna avait écrit qu' : « On peut lire le *Speculum* et la *Historia hispanica* [...] de manière agréable et ils méritent quelques lecteurs de plus, car ils constituent un document fort intéressant sur comment cet homme, de grande importance dans l'entourage de deux rois de Castille et de quatre papes, voyait les choses du monde » (1959: LXXXIX). En outre, Sánchez de Arévalo fut chapelain du roi Henri IV ainsi qu'un de ses ambassadeurs personnels (*orator*), et il bénéficia d'une confiance telle qu'il contrôla les relations entre la Castille et la papauté pendant environ 15 ans. Puis il jouit de l'amitié de Pie II, le pape humaniste, et de Paul II, qui le nomma gouverneur de la forteresse papale de Saint-Ange à Rome, charge dont il bénéficia de 1463 jusqu'à sa mort en 1470. Il s'agit donc d'une personnalité de grande importance dans le contexte politique de son époque. Mais son activité littéraire connut une importance égale, comme on le démontrera dans les pages à venir. Il suffit d'évoquer les rencontres humanistes qu'il fit pendant le Concile de Bâle, avec Pie II qui lui demandait son avis sur les ouvrages qu'il rédigeait, et qu'il échangea une considérable correspondance avec les humanistes de l'*Accademia Romana* emprisonnés à Saint-Ange entre 1468 et 1469. Autrement dit, il eut un contact durable avec certains des humanistes les plus renommés de son époque. Ce doctorat répond en quelque sorte à l'intuition de Lawrence (1989: 14) pour qui « les *orationes* et les essais politiques, avec les dialogues et les épîtres, qu'il conviendra d'étudier ailleurs, contenaient les graines du mouvement proto-humaniste de Castille ».

Pour ce qui concerne la *Compendiosa historia Hispanica*, il faut d'emblée relever qu'elle n'a pas reçu plus d'attention et ceci pour trois raisons. La première est que, selon Tate (1970: 108), Sánchez de Arévalo fut le premier Castillan qui essaya

d'expliquer l'histoire de l'Espagne aux cercles ecclésiastiques de Rome. La *Compendiosa* représente le sommet du processus rédactionnel d'une histoire conçue pour être présentée de manière exclusive à l'étranger par un ambassadeur, bon connaisseur des cours européennes et, par conséquent, habitué de l'*ars dicendi*. En second lieu, la *Compendiosa historia Hispanica* a l'honneur d'être la première histoire d'Espagne qui a été imprimée. De plus, il s'agit, à l'époque, de la troisième œuvre publiée alors que son auteur est encore en vie. Les précédentes avaient été les *Méditations* de Juan de Torquemada (1467) et le *Speculum uite humane* (1468) du même Sánchez de Arévalo. Dans ce sens-là, les Castellans, et plus concrètement Arévalo, furent de vrais pionniers dans l'utilisation de cette technique nouvelle pour leur intérêt propre, puisque l'imprimerie garantissait une capacité de diffusion formidable aux dépens du luxe de l'exemplaire manuscrit. En troisième lieu, il s'agit de la première fois que dans un ouvrage historique, l'éloge traditionnel de la péninsule Ibérique inclut des données géographiques d'auteurs grecs classiques, recueillies grâce aux traductions des humanistes italiens du xv^e siècle (Tate 1970: 83 ; Alvar Nuño 2014: 45-46).

Il faut placer le présent travail dans ce contexte historique et scientifique. Pour ce qui est de l'édition du texte, la méthodologie suit celle qui est appliquée depuis longtemps par le professeur Tomás González Rolán et ses disciples dans ses recherches sur la tradition classique dans la Castille du Moyen Âge et de la Renaissance. J'ai essayé de l'enrichir dans la mesure de mes possibilités chaque fois que je l'ai pu. Néanmoins, j'ai souhaité m'éloigner un peu de la polémique stérile qui entoure parfois les études humanistes en Europe. N suivant les règles de la méthodologie mentionnée ci-dessus, la présente édition de la *Compendiosa historia Hispanica* s'articule autour de quatre grands chapitres d'études, d'une édition et d'une traduction de l'ouvrage.

Le premier chapitre porte sur la vie de Rodrigo Sánchez de Arévalo. Nous nous sommes tenus à une étude qui non exhaustive puisqu'il existe une biographie réalisée par Juan María Laboa (1973) et des corrections et mises à jours réalisées ces dernières années par le professeur López Fonseca et Ruiz Vila, lesquels ont éclairé les grandes lignes de sa vie. La présence d'une biographie dans cette étude n'avait pour but que d'insister sur trois aspects : la dépendance intellectuelle à l'égard de son maître et protecteur Alfonso de Cartagena, ses contacts continus avec les humanistes italiens et, enfin, l'importance et la qualité de son activité diplomatique. Ces trois aspects constituent des clés qui permettent une compréhension profonde de la *Compendiosa historia Hispanica*.

Le deuxième chapitre, peut-être le plus novateur, a pour but de replacer la *Compendiosa* dans son époque. Premièrement, on a abordé la vie culturelle du xv^e siècle en Italie et ses liens avec l'historiographie. La notion la plus intéressante ici est peut-être celle de la création d'une idée de rupture temporelle qui commença à circuler depuis Pétrarque et qui marqua la conception de deux périodes historiques : une Antiquité opposée à un Âge Moderne, la seconde étant dégradée par rapport à la première. On convint de la nécessité de la surmonter à travers l'édition et l'imitation des textes classiques. Ainsi, l'époque moderne deviendrait une époque moyenne, et les efforts des humanistes restaureraient la grandeur passée, ce que l'on a fini par nommer la Renaissance. La vitalité d'une telle idée a été très prégnante dans la production historiographique occidentale. Le besoin de marquer une différence entre le temps présent et le temps passé fut l'un des piliers de la révolution historiographique des humanistes italiens tel Leonardo Bruni ou Flavio Biondo. Ensuite, on s'est attaché à expliquer comment les nouvelles idées provenant d'Italie s'étaient diffusées grâce à deux raisons fondamentales. D'une part, les humanistes sortirent de la pratique des travaux notariaux pour occuper des charges de la plus grande importance dans les différentes

chancelleries et les cours italiennes, soit par le poste de chancelier Bruni, par exemple, soit la dignité papale comme cela arriva à Pie II, soit encore par la formation d'élites lettrées pour servir dans les différents secrétariats et bureaux diplomatiques. D'autre part, la nécessité de travailler en s'exposant devant un public les obligea à s'emparer des meilleures ressources de l'éloquence qui passaient inévitablement par la connaissance et l'application des préceptes rhétoriques cicéroniens, d'autant plus que Cicéron a été par excellence l'un des principaux modèles classiques dans l'histoire d'Occident.

Une fois expliquée l'évolution intellectuelle en Italie, l'objectif suivant était de présenter l'accueil de ces nouveautés en Castille. C'est pour cela qu'il est indispensable de s'intéresser à la situation des élites locales. Plus concrètement, la dynastie Trastamare, arrivée à la royauté après une guerre civile, eut besoin de toute sorte d'arguments pour justifier sa position de pouvoir. Par conséquent, l'intérêt pour la rhétorique ne fit qu'augmenter. Le processus de formation d'une monarchie absolutiste mena à une confrontation directe entre le roi et la haute noblesse pour le contrôle des ressorts du pouvoir. Dans le cadre de ces tensions, la monarchie prit une décision stratégique dont les conséquences allaient être grandes : la noblesse fut peu à peu remplacée, pour les différentes responsabilités courtoises, par une classe lettrée formée dans des universités. Au début, cette classe lettrée provenait la plupart du temps de l'entourage de l'Église, puisque celle-ci, en tant qu'institution internationale et centre culturel tout au long du Moyen Âge, était en mesure de fournir les connaissances culturelles du plus haut niveau dans la Péninsule Ibérique. Un tel processus convergeait avec un autre, celui de la sacralisation de la monarchie (pour employer l'expression de Nieto Soria), dont le trait le plus caractéristique fut le développement d'un appareil rituel de plus en plus complexe lorsque la royauté se montrait en public. Autrement dit, la monarchie castillane offrait à l'Église une place dans la vie politique en échange de l'utilisation de ses mécanismes rituels pour renforcer sa propre position. Une troisième ligne de force fut constituée par l'antipape Benoît XIII, qui fut très généreux, durant le Schisme, dans la cession de prébendes et de privilèges aux universités ibériques dans le but de gagner des appuis en Castille. Cette manœuvre signifiait une rupture au sein de l'Église dans sa politique de favoritisme à l'égard du royaume de France. Il est clair que Sánchez de Arévalo fit partie de cet échec politique et religieux.

Le dernier point traité dans ce deuxième chapitre met l'accent sur l'importance du Concile de Bâle, un véritable forum international où l'on traitait soit des problèmes ecclésiastiques soit des problèmes de politique extérieure des différents royaumes européens. La symbiose entre la monarchie castillane et la papauté fut grande, dans la mesure où le souverain pontife était en proie à des problèmes similaires à ceux des rois castillans ou d'autres monarchies européennes. Pour ce qui est du pape, son séjour avignonais conduisit à une période schismatique qui eut comme conséquence la confrontation entre la noblesse ecclésiastique, c'est-à-dire les « conciliaires », et la figure monarchique du pape. Au milieu de ses eaux agitées, l'efficacité rhétorique des premiers humanistes, nourris des préceptes cicéroniens, déclencha l'intérêt pour les *studia humanitatis* au-delà des frontières de l'Italie, et ce fut précisément grâce à cela que la couronne castillane obtint deux véritables succès diplomatiques pendant le Concile de Bâle – le premier, par la concession papale du droit de conquête sur les Iles Canaries et le second avec la concession aux ambassadeurs castillans de meilleures sièges que ceux des Anglais pendant les discussions du Concile – qui marquèrent la reconnaissance de la monarchie castillane comme étant plus ancienne, et donc supérieure, à l'anglaise. Le personnage clef de ces succès diplomatiques fut Alfonso de Cartagena, maître d'Arévalo. Quant à son disciple, les rôles mineurs qu'il tint pendant le Concile lui valurent la confiance tant de son maître que de son roi. Cela lui permit de

commencer une carrière d'ambassadeur de plus haut niveau en représentant la couronne de Castille auprès du pape et des différentes puissances européennes pour conjurer le risque d'un nouveau schisme. Il devint ensuite le représentant du roi auprès des papes à Rome.

Il est beaucoup plus facile de comprendre la *Compendiosa historia Hispanica* à la lumière de ces événements parce que, au moment d'aborder sa structure et finalité, on a voulu démontrer comment l'activité diplomatique de Sánchez de Arévalo a conduit à l'écriture de cet ouvrage, lequel a représenté l'acmé de la vie de son auteur en raison de l'importance du sujet et de l'achèvement de la rédaction juste avant la mort de son auteur. À ce propos, j'ai essayé de démontrer que l'œuvre ne fut pas écrite d'un seul jet, mais qu'elle est le fruit d'un long processus personnel et rédactionnel en m'attachant à décrire les différentes parties dont la *Compendiosa* est composée. La plus importante est sans doute la dernière, car elle se consacre à l'explication de l'histoire de la Castille et est, de fait, la plus documentée.

Dans « la agenda política de la *Compendiosa historia Hispanica* » qui contient une analyse de toutes les causes possibles qui motivèrent la rédaction de cette histoire, j'ai pris comme point de départ une question qui avait été déjà traitée dans le cas de son maître : il s'agit de la charge d'*orator* qui plaça Alfonso de Cartagena et Rodrigo Sánchez de Arévalo au cœur des polémiques avec les humanistes italiens, lesquels avaient parfois considéré que l'*Hispania* se trouvait *in extremo angulo mundi*, et ainsi, qu'elle était étrangère à la vie politique des autres États européens. L'élaboration d'une histoire de l'*Hispania*, avec le but d'être lue dans des cercles internationaux, se présentait donc comme une nécessité urgente. C'est pourquoi nous nous sommes intéressés à la *Compendiosa historia Hispanica* comme instrument de propagande dans le but de consolider l'institution monarchique. Cette démarche s'appuyait sur de providentialisme royal, notion qui n'était pas nécessairement incompatible avec la nouvelle mode historiographique italienne, moins encline à présenter la volonté divine comme mécanisme de narration historique.

La *Compendiosa historia Hispanica* a été soumise à une dernière analyse dont l'objectif a été de démontrer son instrumentalisation comme moyen des justifications aux aspirations politiques castillanes. À ce propos, Sánchez de Arévalo employa deux concepts, celui de la division territoriale de la *Diocesis Hispaniarum* établie par l'empereur Dioclétien et celui du « wisigothicisme », puisque la monarchie wisigothe fut la première à gouverner sur un territoire ibérique, en dehors de l'influence de Rome mais dans la limite des bornes géographiques dictées par la réforme administrative de Dioclétien. Par ailleurs, l'œuvre de Sánchez de Arévalo comportait une dernière intention ; celle de faire descendre de manière directe les Trastamare de la lignée des rois wisigoths.

Le troisième chapitre comporté de l'étude est dédiée aux sources, pour lesquelles il a fallu rendre compte du nombre et de la grande variété, tout en établissant un ordre d'importance selon le « système de relations textuelles » que proposa Gérard Genette dans son livre *Palimpsestes, la littérature au second degré* (1982). Ainsi, on a essayé d'éclairer quels sont les textes qui influencent la structure de la *Compendiosa* (hypertextes ou modèles recherchés) et quels textes ont été utilisés comme des compléments de la narration (intertextes ou conventions d'époque). De plus, les sources ont été classées en cinq grands groupes : auteurs grecs, qui sont, comme l'on a déjà dit, la contribution la plus importante d'Arévalo à l'historiographie castillane de son temps, auteurs latins, la Vulgate, la patrologie, et, enfin, les auteurs médiévaux.

Le quatrième et dernier chapitre aborde la tradition manuscrite de la *Compendiosa*. La méthode utilisée suit celle de Paul Maas dans son ouvrage *La crítica*

del texto (2012), complétée par les manuels d'Alberto Bernabé et Felipe G. Hernández, *Manual de crítica textual y edición de textos griegos (2^a edición corregida y aumentada)* (2010) et de Miguel Ángel Pérez Priego, *La edición de textos* (2011). En outre, des considérations de très grande valeur ont été retrouvées dans la *Storia della tradizione e critica del testo* (1988) de Giorgio Pasquali et dans l'article « Sobre un texto con diversas fases redaccionales: el comentario a la columna rostral del humanista español Pedro Chacon » (2005) de Tomás González Rolán et Pilar Saquero Suárez-Somonte.

Tous les exemplaires manuscrits qui ont survécu et qui ont été conservés sont décrits, ainsi que les deux premières éditions d'imprimerie ; il faut croire désormais que la liste est exhaustive et définitive. L'étude de tous les exemplaires de la tradition a donc permis d'élaborer le *stemma codicum* de l'œuvre selon la méthode traditionnelle de comparaison textuelle. La découverte la plus importante concerne les différentes phases rédactionnelles de la *Compendiosa* qui a comme point de départ l'*oratio* 12 et qui comporte ensuite deux étapes additionnelles, le *Libellus de descriptione Hispanie* et la *Brevis historia Hispanie*. La *Brevis* était restée complètement inaperçue jusqu'à maintenant, bien qu'elle ait eu de son côté une petite tradition manuscrite. Le point d'arrivée fut le texte donné à l'imprimeur Ulrich Han sous le titre *Compendiosa historia Hispanica*.

Enfin, on a logiquement présenté la bibliographie et les critères d'édition. La disposition du texte a été faite en mettant face à face le texte latin et le castillan, selon l'usage traditionnel. Un appareil critique et un appareil littéraire ont été ajoutés au texte latin, tandis que le texte castillan a été enrichi d'un appareil de notes le plus complet possible tout au long de la traduction. De plus, on a ajouté un index des auteurs et des œuvres pour rendre plus opératoire la recherche de sources littéraires. L'objectif qui a guidé ce travail à tout moment a été celui de fournir l'édition critique la plus complète possible de la *Compendiosa historia Hispanica*.

RESUMEN

Da la impresión de que el estudio de la época del Humanismo y del Renacimiento obliga a los investigadores de cada país a entrar en una absurda lucha nacionalista por la supremacía cultural de Europa. ¿Adónde llegaron antes las ideas del Humanismo italiano? ¿Quiénes fueron los más grandes autores de la época, aparte de los italianos? Este tipo de preguntas está totalmente alejado de lo que debería ser una actividad científica objetiva, y reproduce más bien la agenda propagandística de los diferentes estados tardomedievales y renacentistas: ofrecer una justificación de la grandeza de tal o cual linaje, de tal o cual reino o república, a través de una narrativa del poder. La virulencia con la que se ha tratado la tradición cultural ibérica, especialmente la castellana, es paradigmática. Ahí están aquellos estudios de dos grandes eruditos alemanes, Hans Wantoch y Viktor Klemperer, ambos de 1927, titulados *Spanien. Das Land ohne Renaissance* el del primero, y “Gibt es eine Spanische Renaissance?” el del segundo, o el capítulo de Robert Curtius que lleva por nombre “El ‘retraso’ cultural de España” y que se encuentra en una de sus obras más señeras, *Europäischer Literatur und lateinische Mittelalter*, cuya primera edición es de 1948. En 1962, Nicholas G. Round elaboraba un artículo con el elocuente título “Renaissance Culture and its Opponents in Fifteenth-Century Castille”. A este viciado panorama se añade otro problema no menor, el de la contraposición de la Edad Media al Renacimiento, siendo la primera una época oscura y la segunda una época brillante bajo todo punto de vista. Esta visión, creada ya por los humanistas italianos, fue heredera en el siglo XX de la obra decimonónica del suizo Jakob Burckhardt, *Die Cultur der Renaissance in Italien*, de 1860. La visión sombría de la cultura renacentista hispana recibió otro duro golpe de parte del investigador de la Antigüedad clásica y del Renacimiento, Luis Gil, quien ofreció una visión pesimista de los hitos culturales castellanos en su *Panorama social del Humanismo español (1500-1800)* –y, a pesar de ello, obra erudita y lectura fundamental de quienquiera que desee iniciarse en el estudio de la historia de la cultura española–, editada por primera vez en 1981.

Frente a esta línea de pensamiento catastrofista, se dio otra mucho más optimista en lo referente a la situación de las letras en la Castilla del Cuatrocientos. Thomas J. Boudet, conde de Puymaigre, dedicó una obra monumental en dos volúmenes, *La cour littéraire de Don Juan II roi de Castille* (1871), al desarrollo de las letras en la corte de dicho rey Trastámara. Otro hito lo marcaron el trabajo de 1925 de Aubrey Fitz Gerald Bell, *Luis de León: A Study of the Spanish Renaissance*, y el libro *Érasme et l'Espagne* de Marcel Bataillon, de 1938, si bien el interés del segundo se centró en una periodo algo posterior. Con todo, la posición pro-ibérica se dio sobre todo en la segunda mitad del siglo XX como reacción a la afirmación del atraso cultural hispano. La rosa de defensores de esta corriente es también amplísima, tanto que no hay lugar para mencionar todos los nombres debidos, pero se pueden destacar los de Robert Brian Tate, Jeremy N. H. Lawrance o Julian Weiss; dentro de las fronteras españolas, resulta indispensable acudir a la bibliografía de Francisco Rico, Lola Badía y Pedro Cátedra. Por otro lado, el propio Luis Gil y su hermano, Juan Gil, han creado sendas escuelas. Otros dos nombres que brillan con luz propia son los de Ángel Gómez Moreno y Tomás González Rolán, bajo cuyo magisterio se incardina esta Tesis Doctoral. Sin embargo, de entre todos los nombres, quizás habría que anteponer dos a los demás: el de Paul Oskar Kristeller, por su labor en la localización de manuscritos clásicos, sustento del movimiento humanista, por toda Europa, España incluida, y el de Ottavio di Camillo, cuya Tesis Doctoral y posterior libro, *El Humanismo castellano del siglo XV* (1976),

abrió la veda a una revisión profunda y sistemática de las letras hispanas de los siglos XV y XVI. Esta exposición de acontecimientos no es nueva en absoluto, de modo que basta con remitir al trabajo de Gómez Moreno, “El retraso cultural de España: fortuna de una idea heredada” (2012: 353-416), y a la introducción a la *Controversia Alphonsiana* de González Rolán, Moreno Hernández & Saquero Suárez-Somonte (2000: 13-66).

Este sentimiento de desprecio hacia la cultura castellana es un lugar común cuya antigüedad resulta sorprendente, como lo demuestra el hecho de que ya Rodrigo Sánchez de Arévalo se quejara en la *Compendiosa historia Hispanica*, siguiendo el tópico que su maestro Alfonso de Cartagena había ya esbozado en su obra *Duodenarium*, de que los sabios europeos de su época se empeñaban en situar Hispania en una esquina del orbe y, en consecuencia, marginada de sus glorias (*Comp. prol.* 25-31). Para explicar esta situación, echó mano de su cultura clásica citando a Salustio, quien explicaba que a los romanos les sobraban hombres de acción pero carecían de escritores que narraran las hazañas de los primeros (*Catil.* 8); de manera análoga, los castellanos, laboriosos, no habían tenido quien hiciera publicidad a sus gestas (*Comp. prol.* 9-24).

En época moderna, quizás haya que asumir que parte de la leyenda negra que ha demonizado España se debe a las dificultades para el desarrollo de las ciencias justo en el momento en el que estas se consagraron como tales. En efecto, el siglo XIX español no pudo ser más desastroso, habida cuenta de la invasión napoleónica, la pérdida de los territorios del imperio español, la larga inestabilidad monárquica y política, caracterizada por las Guerras Carlistas y el enfrentamiento entre conservadores y liberales y, para cerrar el círculo, la pérdida de las últimas posesiones ultramarinas en 1898. Entre otras consecuencia, en el ámbito científico se dio una escasez en la creación de grandes catálogos y obras de referencia, al menos en comparación a lo que se producía en el resto de Europa. Esta precariedad no se superó hasta mediados del siglo XX, de ahí el acertado comentario de Gómez Moreno (2012: 416): “Al menos en el ámbito académico, el último cuarto de siglo [*scil.* XX] ha resultado decisivo para imponer una percepción distinta de la que ofrecían hasta no hace mucho las obras de referencia, sobre todo aquellos panoramas que se ocupaban de Europa u Occidente en su conjunto. La clave de ese cambio está en un estudio metódico y profundo de sus fuentes primarias, documentales y librarias (manuscritas o impresas)”. En ese sentido, el primer trabajo metódico y exhaustivo en la búsqueda de textos fuente fue el de Kristeller, quien se llevó una sorpresa mayúscula al descubrir la cantidad de manuscritos clásicos que albergaba la biblioteca catedralicia de Burgo de Osma, lo que le llevó a llamar la atención sobre la importancia del Cuatrocientos español. Otra de las sorpresas que se llevó fue la ingente presencia de traducciones de obras latinas al castellano a lo largo de dicha centuria. De ello dejó constancia en “The European Diffusion of Italian Humanism”, de 1962, y en los volúmenes dedicados a España de su *Iter Italicum*, publicados entre 1963 y 1997.

Por otro lado, quizás haya que considerar seriamente la posibilidad de que los hitos culturales son logros que quedan circunscritos a las élites intelectuales, de modo que el *Panorama social del Humanismo español* de Luis Gil a lo mejor no es más que una acertada y precisa visión de las cosas, pero que habría que hacer extensiva al resto de lugares de Europa que batallan por colgarse la medalla de ser los primeros y mejores herederos del Humanismo italiano. A este respecto, conviene no pasar por alto las apreciaciones de Cochrane, quien explica que en la propia Italia humanista las semillas del Humanismo tardaron en echar raíz. Así, en el caso de Florencia, a pesar de la revolución historiográfica que significó la composición de las *Historie Florentini populi*

de Leonardo Bruni –presentadas a la República de Florencia en 1449– “most of his fellow citizens were slow to grasp the significance of the revolution he had wrought in historical thought and writing. Some of them paid no attention to him at all and went on writing diaries and chronicles according to fourteenth-century standards” (Cochrane 1981: 20). El caso de Roma es también relevante. Sus estudios sobre la historiografía de la Ciudad en el siglo xv le llevaron a afirmar lo siguiente (Cochrane 1981: 40): “Unfortunately, the city of Rome offered very little from which the kind of civic historiography characteristic of Florence could have arisen. The some seventy years of the Babylonian Captivity and the some fifty years of the Great Schism had, by the time Pope Martin v arrived there in 1435, reduced it to little more than a “cow pasture” –a *terra di vacca*, as Vespasiano da Bisticci put it–”. En conclusión, la Roma de principios y mediados del siglo xv tampoco era, paradójicamente, el lugar propicio para dedicarse a las letras (Cochrane 1981: 42): “Hence, the only Roman chronicles that proved capable of serving even as a source of information for humanist historians were written in the circles not of the city but of the Curia, and not by Roman citizens but respectively by a Volterranean and by an Alsatian”.

Este es el clima intelectual en el que se movían –y se mueven– los expertos en el siglo xv cuando el profesor Don Tomás González Rolán me propuso como candidato para una beca F.P.I. dentro de su proyecto (FFI 2008-05761). Quería que trabajara sobre Sánchez de Arévalo bajo la dirección de quien es a día de hoy el mayor conocedor de su figura, el profesor Don Antonio López Fonseca. En aquel momento se doctoraba su discípulo José Manuel Ruiz Vila, quien realizó el estudio, edición y traducción del *Speculum uite humane*, del mismo autor. Yo sabía poco o más bien nada del Humanismo entonces. Recuerdo que, cuando López Fonseca puso sobre la mesa diferentes proyectos, yo le pedí “el que sea más importante”, y me asignó la edición de la *Compendiosa historia Hispanica*, obra que nunca había sido ni estudiada en profundidad ni por supuesto traducida.

Al empezar a leer literatura científica acerca del objeto de mi Tesis, varias cosas me llamaron rápidamente la atención, y creo que justifican por sí solas la consideración que merecen el autor y su obra. En 1959, Mario Penna había escrito que “El *Speculum* y la *Historia hispánica* [...] se leen con agrado y merecerían encontrar también a algunos lectores más, porque constituyen un documento muy interesante de cómo veía las cosas del mundo este hombre de mucha cuenta en las Cortes de dos reyes de Castilla y de cuatro papas” (1959: LXXXIX). En efecto, Sánchez de Arévalo llegó a ser capellán del rey Enrique IV y embajador (*orator*) personal suyo, gozando de tal confianza que monopolizó las relaciones de Castilla con el papado durante unos 15 años. Como consecuencia de estas relaciones, gozó de la amistad y confianza de Pío II, el papa humanista, y de Pablo II, quien lo nombró alcaide de la fortaleza papal de Sant'Angelo en Roma, cargo que desempeñó desde 1463 hasta su muerte en 1470. Se trató, por tanto, de una figura de enorme relevancia en el plano político de su época. Pero no fue menos importante su actividad literaria, como se insistirá en las páginas venideras. Basta apuntar que conoció a importantísimos humanistas durante el Concilio de Basilea, que Pío II le daba a leer sus obras antes de publicarlas, y que intercambió amplia correspondencia con los humanistas de la *Accademia Romana* que estuvieron presos entre 1468 y 1469 en Sant'Angelo. Es decir, tuvo contacto continuado con los humanistas de su época. Esta Tesis Doctoral, por lo tanto, representa en cierto modo la realización de la intuición de Lawrence de que (1989: 14): “Las *orationes* y ensayos políticos, junto con los diálogos y epístolas que convendrá estudiar en otro lugar, encerraban las semillas del movimiento proto-humanístico en Castilla”.

En lo que respecta a la *Compendiosa historia Hispanica*, hay al menos tres razones por las que sorprende que esta obra no haya recibido una atención mayor. La primera de todas es que, de acuerdo con Tate (1970: 108), Sánchez de Arévalo fue el primer castellano que intentó explicar la historia de Hispania en los círculos eclesiásticos de Roma. La *Compendiosa* representa la culminación de una historia concebida para ser expuesta exclusivamente en el extranjero por parte, además, de un embajador, buen conocedor de las cortes europeas y, en consecuencia, habituado al *ars dicendi*. En segundo lugar, la *Compendiosa historia Hispanica* tiene el honor de ser la, valga la redundancia, primera historia de la Historia en ser publicada en la imprenta. Además, se trataba de la tercera obra en ser publicada en vida de un autor, siendo las anteriores las *Meditationes* de Juan de Torquemada (1467) y el *Speculum uite humane* (1468) del propio Sánchez de Arévalo (Ruiz Vila 2012: 78). En ese sentido, los castellanos, y Arévalo en concreto, fueron auténticos pioneros en la aplicación de la tecnología en beneficio de sus intereses, ya que la imprenta garantizaba una capacidad de difusión formidable a costa del lujo del ejemplar manuscrito. En tercer lugar, se trata de la primera vez que un castellano describió la Península Ibérica en una obra histórica complementando el tradicional elogio de Hispania con datos geográficos de autores griegos clásicos, a través de las traducciones de los humanistas italianos del siglo XV (Tate 1970: 83; Alvar Nuño 2014: 45-46).

Así pues, hay que emplazar el presente trabajo de doctorado en este contexto histórico y científico. La metodología de trabajo sigue la que llevan aplicando el profesor Tomás González Rolán y sus discípulos a lo largo de sus investigaciones sobre la tradición clásica en la Castilla medieval y renacentista en lo que concierne a la edición de textos, que he intentado enriquecer en la medida de mis posibilidades cuando he sido capaz. Con todo, he intentado alejarme un poco de esa agria y estéril polémica que rodea a veces los estudios humanistas europeos. Siguiendo dicha metodología, la edición de la *Compendiosa historia Hispanica* se articula en torno a cuatro grandes capítulos, la edición y la traducción de la obra.

El primer capítulo repasa la vida de Rodrigo Sánchez de Arévalo. El asunto no se ha tratado de manera exhaustiva dada la existencia de la monografía que dedicó a este personaje el investigador Juan María Laboa (1973) y a las correcciones y actualizaciones que han llevado a cabo el profesor López Fonseca y Ruiz Vila a lo largo de estos últimos años y que han esclarecido las líneas maestras de la vida del autor. El interés de una biografía en el presente estudio ha consistido en subrayar tres aspectos de la vida de Sánchez de Arévalo: la filiación intelectual a su maestro y valedor Alfonso de Cartagena, su contacto continuo con los humanistas italianos y, por último, la importancia y calidad de su actividad diplomática. Estos tres aspectos son claves que permiten una comprensión profunda de la *Compendiosa historia Hispanica*.

El segundo capítulo, quizás el más ambicioso desde el punto de vista intelectual, pretende contextualizar la *Compendiosa* dentro de su tiempo. Se ha abordado primero la vida cultural del siglo XV en Italia en relación a la disciplina historiográfica. En ese sentido, quizás lo más interesante sea la idea de ruptura temporal que circuló desde Petrarca, y que marcó la creación de dos periodos históricos: una Edad Antigua opuesta a una Edad Moderna, la última alejada de la primera y degradada, que hay que superar mediante la edición e imitación de los textos clásicos. De esta manera, la edad presente pasaría a ser una Edad Media, y la labor humanista restauraría la grandeza antigua, lo que se ha venido en llamar Renacimiento. El rendimiento de esta idea ha sido enorme a lo largo de la historiografía occidental. La necesidad de marcar una diferencia entre tiempo presente y tiempo pasado fue uno de los pilares de la revolución historiográfica de los humanistas italianos, como Leonardo Bruni o Flavio Biondo. A continuación, se

ha pretendido explicar cómo las nuevas ideas provenientes de Italia se difundieron rápidamente debido a dos razones fundamentales: por un lado, los humanistas pasaron de ejercer trabajos notariales a copar puestos de máxima importancia en las diferentes cancillerías o cortes italianas, desde el cargo mismo de canciller, caso, por ejemplo, de Bruni, e incluso de papa, como ocurrió con Pío II, hasta –y sobre todo– formar las élites letradas a cargo de los asuntos de las diferentes secretarías y de representación diplomática; por otro lado, la necesidad de trabajar en público les obligó a echar mano de los mejores recursos de la elocuencia, y estos pasaban forzosamente por el conocimiento y aplicación de los preceptos retóricos ciceronianos, tanto más cuanto que Cicerón ha sido uno de los grandes modelos clásicos de la historia de Occidente por excelencia.

Una vez explicada la evolución intelectual que iba sucediendo en suelo itálico, el siguiente objetivo ha sido presentar cómo se recibieron estas novedades en Castilla. Para ello, resulta indispensable considerar la situación de las élites locales. De manera más concreta, la dinastía Trastámara, llegada a la realeza tras una guerra civil, necesitó desarrollar todo tipo de argumentos para justificar su posición de poder, por lo que el interés por la retórica fue en aumento. Por otra parte, el proceso de formación de una monarquía absolutista llevó a un enfrentamiento directo del rey con la alta nobleza por el control de los resortes del poder. En el marco de estas tensiones, la monarquía tomó una decisión estratégica de grandes consecuencias: se fue sustituyendo paulatinamente de diferentes cargos cortesanos a la nobleza por una clase letrada formada en universidades. Esta clase letrada, al principio, provenía mayoritariamente del entorno de la Iglesia, que, en su carácter de institución internacional y repositorio de la cultura a lo largo de la Edad Media, estaba en posición de dar la formación cultural más alta de la Península. Tal proceso coincidía con otro, el de la sacralización de la monarquía (por usar la expresión de Nieto Soria), cuyo rasgo más característico fue el de un aparato ritual cada vez más complejo cuando la realeza se presentaba en público. Por decirlo en otras palabras, la monarquía castellana ofrecía espacio en la vida política a la Iglesia a cambio de utilizar sus mecanismos rituales para reforzar su posición. Un tercera línea de fuerza la encarnó el antipapa Benedicto XIII, que, para intentar granjearse apoyos en Castilla durante el periodo cismático que le tocó vivir, fue generoso en la concesión de prebendas y privilegios con las universidades hispanas, rompiendo la tendencia de la Iglesia de favorecer al reino de Francia. Ni que decir tiene que Sánchez de Arévalo formó parte y se aprovechó de este entramado que entreveraba política y religión.

El último punto genérico del segundo capítulo ha tenido por objetivo poner de relieve la importancia del Concilio de Basilea, auténtico foro internacional en el que se dirimieron tanto problemas eclesiásticos como problemas de la política exterior de los diferentes reinos europeos. El entendimiento entre la monarquía hispana y el papado fue amplio, toda vez que el sumo pontífice se veía inmerso en problemas similares a los monarcas castellanos –y, en general, europeos–. En el caso del papa, la época de su retiro en Aviñón desembocó en un periodo cismático que tuvo como consecuencia el enfrentamiento entre la nobleza eclesiástica, los conciliaristas, y la figura monárquica, el papa. En estas aguas revueltas, la eficacia discursiva de los primeros humanistas, imbuidos de los preceptos ciceronianos, fue la mecha que encendió el interés por los estudios humanísticos en otros lugares y, precisamente durante el Concilio de Basilea, la corona castellana obtuvo dos éxitos diplomáticos rotundos: la concesión papal del derecho de conquista sobre las Islas Canarias y el uso de mejores escaños en las discusiones internacionales con respecto a los ingleses, es decir, la consideración de que la monarquía hispana era más antigua y, por tanto, superior a la inglesa. La figura clave de estos dos éxitos diplomáticos fue Alfonso de Cartagena, maestro de Arévalo. En

cuanto al discípulo, los papeles menores que desempeñó a lo largo del Concilio le valieron la confianza tanto del maestro como del rey, lo que le permitió iniciar su carrera como embajador al más alto nivel, representando a la corona ante el papa y ante las diferentes potencias europeas con motivo del riesgo de cisma, y como representante del rey ante los diferentes papas en los años sucesivos.

La *Compendiosa historia Hispanica* se entiende mucho mejor a la luz de dichos acontecimientos, pues, al abordar su estructura y finalidad, se ha querido demostrar cómo la actividad diplomática de Arévalo le llevó a componer esta obra, que es, por cierto, la culminación de su vida, por importancia y porque la terminó justo antes de su muerte. He intentado poner un cuidado especial en demostrar que la obra no fue flor de un día, sino el punto de llegada de un largo proceso vital y redaccional. A continuación, se han explicado las diferentes partes en las que está dividida la obra, entre las que cabe destacar la última, dedicada a la historia reciente de Castilla, que es la más extensa de las cuatro.

El apartado titulado “La agenda política de la *Compendiosa historia Hispanica*” analiza todas las posibles causas que motivaron la redacción de la obra. Así, se ha tomado como punto de partida un asunto que ya había sido discutido en el caso de su maestro: el cargo de *oratores* puso a Alfonso de Cartagena y a Sánchez de Arévalo en medio de polémicas con los humanistas italianos, quienes en alguna ocasión consideraron que Hispania estaba situada *in extremo mundi angulo* y que era ajena, por tanto, a la vida política de otros estados europeos. La elaboración de una historia de Hispania para ser leída en círculos intelectuales internacionales se presentaba ya como una necesidad urgente. Por otro lado, se ha estudiado en profundidad en qué medida la *Compendiosa historia Hispanica* fue un instrumento propagandístico que pretendía consolidar la institución monárquica a través de la idea del providencialismo regio, y cómo ello no es algo necesariamente incompatible con la nueva moda historiográfica italiana, menos proclive a presentar la voluntad divina como mecanismo de explicación histórica. El último ángulo de análisis al que se ha sometido la *Compendiosa historia Hispanica* en este capítulo de la introducción ha tenido por objetivo explicar otro aspecto de la propaganda regia, el de la elaboración de tratados que justificaran las aspiraciones políticas castellanas. Para ello, Sánchez de Arévalo se sirvió de dos conceptos, uno, el de la división territorial de la *Diocesis Hispaniarum* del emperador Diocleciano, y, el otro, el del goticismo, pues la monarquía goda fue la primera en gobernar un territorio propiamente hispano diferenciado de los romanos, pero sobre las bases geográficas establecidas en la reforma administrativa de Diocleciano. El objetivo último era el de hacer entroncar a los Trastámara en una línea genealógica que descendiera directamente de los reyes godos.

El tercer gran capítulo que compone la introducción es el estudio de las fuentes. En su elaboración ha primado no solo dar cuenta del ingente número y procedencia de las fuentes, sino jerarquizarlas por importancia según el sistema de relaciones textuales posibles que propuso Gérard Genette en su libro *Palimpsestes, la littérature au second degré* (1982), de modo que se ha intentado establecer qué textos ejercen una importancia estructural en la *Compendiosa* (híper textos o modelos buscados) y cuáles sirven a modo de complemento de la narración (intertextos o convenciones de época). Por lo demás, las fuentes se han clasificado según cinco grandes grupos: autores griegos, que son, como se ha explicado, el gran aporte de Arévalo a la historiografía castellana de su tiempo, autores latinos, la Vulgata, la patrología, y autores medievales.

El cuarto y último gran capítulo tiene que ver con la tradición manuscrita de la *Compendiosa*. El método seguido ha sido el marcado por Paul Maas en su archiconocido manual *La crítica del texto* (2012) y complementado por los manuales de

Alberto Bernabé & Felipe G. Hernández, *Manual de crítica textual y edición de textos griegos (2ª edición corregida y aumentada)* (2010), y de Miguel Ángel Pérez Priego, *La edición de textos* (2011). Aparte de estas obras, han resultado valiosísimas las consideraciones de la *Storia della tradizione e critica del testo* (1988) de Giorgio Pasquali y del artículo “Sobre un texto con diversas fases redaccionales: el comentario a la columna rostral del humanista español Pedro Chacón” (2005) de Tomás González Rolán y Pilar Saquero Suárez-Somonte. Se han descrito, pues, todos los ejemplares manuscritos y las ediciones impresas que han sobrevivido y se han localizado; es de esperar que el listado, exhaustivo, sea definitivo. El estudio de todos los ejemplares de la tradición ha permitido elaborar el *stemma codicum* de la obra mediante el método de comparación textual de todos los ejemplares. El hallazgo más importante en este apartado concierne las diferentes fases redaccionales de la *Compendiosa*, que parte de la *oratio* 12 y cuenta con otras dos etapas intermedias antes de la obra que llegó a la imprenta, el *Libellus de descriptione Hispanie*, y la *Brevis historia Hispanie*, que había pasado totalmente inadvertida hasta la fecha y que generó, sin embargo, una pequeña tradición manuscrita.

En último lugar, se han presentado, como es lógico, la bibliografía y los criterios de edición. La disposición de la edición se ha realizado enfrentando los textos latino y castellano, como es la tradición al uso, con el añadido de un aparato literario y un aparato crítico en el caso del texto latino, y un aparato de notas lo más sólido posible a lo largo de la traducción. Se ha optado por añadir un índice de autores y obras para facilitar la búsqueda de las fuentes literarias. La finalidad que ha guiado el trabajo ha sido, en definitiva, intentar proporcionar una edición crítica de la *Compendiosa historia Hispanica* lo más completa posible.

La palabra es la imagen de la realidad

(Simónides)

No hay quien ignore que el Renacimiento se
construyó entre los polvos de los caminos

(J. M. Aniel-Quiroga)

INTRODUCCIÓN

1. LA VIDA DE RODRIGO SÁNCHEZ DE ARÉVALO

1.1. INFANCIA Y FORMACIÓN

Rodrigo Sánchez de Arévalo nació en 1404¹, en Santa María la Real de Nieva, un pequeño pueblo de la provincia de Segovia fundado en 1395 por el rey Enrique III, so deseo de su esposa Catalina de Lancaster, para conmemorar la aparición de una talla de la Virgen en el año 1392 (Laboa 1973: 26). De sus padres poco se sabe; parece que fueron Hernán Sánchez de Palazuelo y María Rodríguez de Arévalo. En caso de que Sánchez de Palazuelo fuera su abuelo, y no su padre, Rodrigo habría sido hijo de Alonso González de Sagramaña². Fuera quien fuera su padre, llegó a ser alcalde de Santa María la Real de Nieva (Ruiz Vila 2008: 46-47). Sus primeros estudios los cursó en el convento dominico del pueblo, fundado por Sánchez de Palazuelo según Toni (1935: 31-34); estos estudios probablemente consistieron en gramática, artes liberales, lógica y filosofía. La adquisición de estos primeros rudimentos en letras se debió, según parece, a la decisión de su madre³ (*Spec.* pref. 14-17⁴):

Patre itaque uita functo, infantulum me, pia mater ad litterarum studia destinauit ubi, post prima illa litterarum rudimenta, dialectice et philosophie laudatis studiis, non quidem ut debui, sed ut ualui, parumper operam dedi.

Así pues, tras fallecer mi padre, siendo yo todavía un crío, mi piadosa madre me encomendó a los estudios de letras. Después de esos primeros rudimentos en letras, me dediqué durante poco tiempo a los elogiados estudios de dialéctica y filosofía, sin duda no en la medida que debía, sino en la que podía.

A pesar de que hubo consenso en que el joven Sánchez de Arévalo debía continuar los estudios, la orientación de su formación originó diferencias en el seno de su familia, tal y como él mismo indicó (*Spec.* pref. 17-31):

Post aliqua tempora interstitia in eis consumata, uarie diuerseque inter piam matrem et contribules ac consanguineos opiniones fuere. Mater siquidem, ut erat totius sanctimonie et honestatis sectatrix ac eximie deuotionis et uirtutis cupida, optabat quam maxime ad spirituales me scientias conferre deberem. Illis econtra. Quis enim, inquit, patris nomen aut tenebit aut suscitabit? Nam cum pater inter illius castri conciuies precipuus et populi quoddam caput fuerit, elaborandum est ut filius patrem imitetur.

¹ Cuatro son las principales biografías de Arévalo: Toni (1935), Trame (1958), Penna (1959: LXX-XCIX) y Laboa (1973). A éstas hay que añadir las de Ruiz Vila & Calvo Fernández (2000), y la de Ruiz Vila (2008: 45-59). Ponen el acento en la carrera diplomática de Arévalo López Fonseca & Ruiz Vila (2013), y en su última etapa como escritor, la que tuvo mientras fue alcaide de Sant'Angelo durante sus últimos años de vida, González Rolán, Baños Baños & López Fonseca (2008), y González Rolán, Baños Baños, López Fonseca & Ruiz Vila (2016). Se ha repertoriado toda la bibliografía concerniente a Rodrigo Sánchez de Arévalo en López Fonseca & Ruiz Vila (2015: 41-63). Las páginas siguientes seguirán lo escrito por estos autores.

² Cf. Montalvo (1928: 34-36), Penna (1959: LXXI-LXXV), Laboa (1973: 26).

³ Según Rucquoi (1996: 239-251), la figura de María Rodríguez de Arévalo en el *Speculum uite humane*, que es de donde proviene la información concerniente a ella, está teñida de una fuerte caracterización literaria, muy cercana a la mecánica de los tópicos o lugares comunes. Sin embargo, tampoco hay motivos para negar su influencia en la educación del hijo y el hecho de que al personaje le acompañe una cierta veracidad histórica, dado que tenía que resultar verosímil al lector.

⁴ Las citas al *Speculum uite humane* de Arévalo se hacen siguiendo la edición de Ruiz Vila (2012).

Deinde, quis generis atque familie honorem tenebit? Quis rursus matri uidue fratrum sororumque pupillorum necessitatibus compatietur? Quis denique totius familie et domus onera supportabit?

Ahora bien, después de algún tiempo dedicado por entero a ellas [*scil.* a la dialéctica y a la filosofía], las opiniones de mi madre y de mis familiares y parientes fueron diferentes y opuestas. Así mi madre, como era seguidora de toda santidad y honestidad, así como deseosa de una extraordinaria devoción y virtud, deseaba profundamente que me consagrara a los saberes espirituales. Ellos, lo contrario. ¿Entonces quién, decían, sostendrá o acrecentará la dignidad del nombre paterno? Pues, dado que su padre era importante entre sus conciudadanos y, en cierto modo, cabeza del pueblo, hay que procurar que el hijo imite al padre. Además, ¿quién sostendrá la dignidad de su linaje y de su familia? Por otro lado, ¿quién se hará cargo de las necesidades de una madre viuda y de sus hermanos y hermanas pequeños? ¿Quién, en fin, soportará el peso de toda la familia y de la casa?

Se hacía patente la necesidad de mantener el estatus social y económico de la familia por encima del servicio a la Iglesia. La decisión que tomó Sánchez de Arévalo fue en cierta medida salomónica, pues, si bien se decantó por los estudios de leyes, no abandonó los saberes espirituales (*Spec.* pref. 44-50):

Illi, ut iuridicas sapientias sectare deberem, summopere suadebant, canonicam uidelicet et ciuilem, quoniam habitus ille iuridicus eius generis erat, qui uotis pie matris faciebat satis, utpote que si ad sensum legislatoris leges ipse feruntur, normam bene recteque uiuendi tribuunt docentque quo uirtutis et rationis tramite, quo discipline uigore, Ecclesia atque mundus ipse regatur.

Ellos me convencían con mucho ahínco de que debía dedicarme a los saberes jurídicos, es decir, al canónico y al civil, ya que esa disciplina jurídica era del tipo que satisfacía los deseos de mi pía madre, en el sentido que, si las propias leyes se acercan a la interpretación del legislador, le confieren la regla del buen y recto vivir, y le enseñan cuál es el camino de la virtud y de la razón, cuál es la vigencia de la disciplina con que se rige la Iglesia y el mundo mismo.

De modo que se dirigió a Salamanca para cursar estudios. Su trabajo le permitió obtener una licenciatura en la carrera de Derecho en algún momento entre 1418 y 1422. Allí, junto a los estudios de Leyes, dedicó parte de su tiempo libre al estudio de las Sagradas Escrituras y de la filosofía moral (*Spec.* pref. 76-86):

Accepta igitur materna benedictione aptatisque ad studia necessariis rebus, Salamantine me contuli uniuersitati, ubi per decem annos eisdem iuridicis legislationibus uacauí. Memor tamen sapientis precepti: ne dimittas legem matris tue. Nonnumquam inter sedula iuris exercitia, ueluti cuiusdam solatii gratia, sacrarum litterarum lectioni me raptim conferebam. Sed et philosophie, presertim moralis, dulcedinem tanto ardentius pergustabam, quanto ultra ea oblectamenta, que doctrina ipsa ad morum informationem adducit, plenius tamen atque uberius cunctorum iurium legumque humanarum uerum intellectum elicere uidentur.

Entonces, tras recibir la bendición materna y tras preparar todas las cosas necesarias para los estudios, me dirigí a la Universidad de Salamanca, donde me dediqué durante diez años a esas leyes jurídicas. Sin embargo, recordaba el precepto del sabio: no te olvides de la voluntad de tu madre. Entre los laboriosos ejercicios de derecho, de vez en cuando me acercaba en secreto a la lección de las sagradas letras a modo de descanso.

Pero también me encantaba la dulzura de la filosofía, sobre todo la moral, de manera tanto más ardiente cuanto que esta doctrina, más allá de su diversión, conduce a la formación de las costumbres, con todo, parece sacar a la luz con mayor plenitud y riqueza el verdadero conocimiento de todos los derechos y leyes humanos.

Todavía dio un paso más al prolongar su formación y alcanzar el título de doctor en derecho civil y derecho canónico, título que recibía en aquella época el nombre de *doctor utriusque iuris* (“doctor en ambos derechos”), probablemente en Salamanca⁵, aunque Laboa (1973: 29) aventuró que lo pudo hacer en Roma durante algún viaje a Italia. Su afirmación no parece verosímil, pues él mismo no hizo mención alguna de ello. No se sabe en qué año obtuvo el doctorado, y la única aproximación posible es el término *ante quem*, que ha de fijarse en 1447, primera vez que aparece nombrado como *doctor iuris* (Toni 1935: 41). Por otro lado, en Salamanca estudió también teología. Una vez finalizada su formación universitaria, se reabrió la cuestión sobre cuál debía ser la orientación de su carrera profesional. Sánchez de Arévalo se acabó decantando por la carrera eclesiástica, y en 1431 ya hay documentos oficiales en los que se le nombra clérigo (Ruiz Vila 2012: 48).

1.2. RODRIGO SÁNCHEZ DE ARÉVALO EN EL CONCILIO DE BASILEA

La primera participación de importancia de Rodrigo Sánchez de Arévalo en un escenario público se produjo durante el Concilio de Basilea (1441-1445). Algunas de las discusiones que tuvieron lugar allí marcaron los contenidos y la línea ideológica de la *Compendiosa historia Hispanica*, como se verá más adelante. Parece ser que llegó al Concilio en 1433⁶. Por su parte, Juan II de Castilla se mostró reticente en un principio a participar en el Concilio, debido al clima de tensión que se vivía –a lo largo del mismo, de hecho, se produjo una escisión cismática que llegó a nombrar un antipapa–, por lo que en 1432 se limitó tan solo a enviar a Juan de Torquemada como observador a Basilea con el objetivo de no permanecer desinformado de lo que allí sucedía. En 1434, en cambio, aceptó despachar una embajada, de la que formaron parte Álvaro de Isorna, Alfonso de Cartagena y Juan de Silva, tal y como asegura Sánchez de Arévalo (*Comp.* iv 35, 19-24):

Ad eandem igitur synodum Iohannes rex predictus, ut deuotissimus princeps misit solemnes oratores suos, uidelicet Aluarum Conchensem episcopum, Alfonsum Burgensem spectabilem uirum, Iohannem de Silua, postea comitem de Cifuentes et quosdam alios insignes et doctos uiros qui pro Ecclesie unitate indefesse laborarunt.

Así pues, a este mismo sínodo Juan, el rey antedicho, envió en tanto que gobernante devotísimo a sus solemnes oradores, es decir, a Álvaro, obispo de Cuenca, a Alonso de Burgos, hombre brillante, a Juan de Silva, después conde de Cifuentes, y a algunos otros hombres insignes y doctos que trabajaron por la unidad de la Iglesia de manera infatigable.

⁵ Cf. *Spec.* pref. 89-90: *Tandem uero expletis studiorum cursibus assuetis, doctoratus insigniis exstiti* (“Al final, tras terminar los cursos preceptivos, obtuve los diplomas de doctor”).

⁶ Laboa (1973: 31) aventura la hipótesis de que si Arévalo se encontraba ya en 1433 en el Concilio era en calidad de delegado de la Universidad de Salamanca.

No parece claro que Sánchez de Arévalo se contara entre los embajadores castellanos, pues de otro modo habría añadido su nombre a la nómina de participantes de la comitiva. Él mismo, en cambio, enunció su presencia en Basilea en el *Commentum super bullam Pauli II contra Gregorio Poděbrady* en un fragmento que reprodujo Trame (1958: 16):

Dicimus igitur quod ut rei ueritas et experientia testantur et, ut concipere potuimus, sed et palpauimus et uidimus, quia presens fuimus apud congregationem Basiliensem quando inter Catholicos et Bohemios sollemnis fuit altercatio (f. 14r).

Así pues, lo afirmamos según atestiguan la verdad del asunto y la experiencia, y según pudimos percibirlo, pero también tocamos y vimos, porque estuvimos junto a la congregación en Basilea cuando surgió el importante altercado entre católicos y bohemios.

La hipótesis más razonable es que Sánchez de Arévalo no se mencionara entre los 130 representantes de Castilla enviados a Basilea porque su puesto no formaba parte de los cargos más destacados⁷. Con todo, ascendió velozmente dentro de las jeraquías de los asamblearios; en 1436 era ya presidente de la comisión de asuntos generales y, pocos meses después, obtuvo la custodia de una de las cuatro arcas que contenían las llaves del sello conciliar; además, se le nombró escritor de bulas (Laboa 1973: 33). Por otro lado, en ese mismo año obtuvo el beneficio eclesiástico de ración en la catedral de Burgos, ofrecida sin lugar a dudas por el obispo de dicho templo, Alfonso de Cartagena, que debió fijarse en Arévalo a lo largo de este periodo y comenzó a apadrinarlo para atraérselo a su esfera de poder. Por su parte, Eugenio IV, a causa del acoso de los conciliaristas, decidió la conclusión del Concilio y la apertura de uno nuevo en Ferrara. Sánchez de Arévalo intentó, en nombre del rey de Castilla, que no se llegara a tales extremos de enfrentamiento, pero fue inútil: Eugenio IV hubo de replegarse y los conciliaristas continuaron con su actividad, tras aprobar unos artículos en los que daban supremacía absoluta al Concilio sobre el papa. Esta medida rebelde contó con el voto positivo del propio Sánchez de Arévalo, aunque es posible explicar la aparente contradicción simplemente como un deseo de la embajada castellana de mantenerse informada de lo que sucedía dentro del bando conciliarista (Laboa 1973: 35-36).

En 1438, con motivo de la suspensión del Concilio por la peste que azotaba la ciudad de Ferrara (adonde había trasladado Eugenio IV el cónclave), Arévalo acudió en un viaje accidentado a la corte de Alberto II de Habsburgo como parte de la legación castellana que presidía Alfonso de Cartagena y que tenía por motivo ganarse el apoyo de los alemanes a la causa papal, dentro del enfrentamiento que se estaba dando entre el sumo pontífice y el bando conciliarista. A lo largo de las negociaciones, Sánchez de Arévalo ejerció como notario público. Al prelado burgalés debieron gustarle definitivamente los talentos de su protegido, pues a la vuelta de esta misión le concedió como recompensa una canonjía en Burgos⁸. En abril de 1439, de vuelta al Concilio, se le eligió miembro de la Comisión de los Doce, la más importante de todas, pues era la que recibía peticiones y problemas y los distribuía entre las diferentes comisiones, o los denegaba. Como consecuencia de lo que vivió en Basilea, escribió algunos tratados en favor de la autoridad papal, por ejemplo *De monarchia orbis* y, relacionados

⁷ Serrano (1942: 144-145) ofreció una lista de los principales integrantes de la delegación castellana, y Sánchez de Arévalo figura entre ellos, pero con la única y magra distinción de ser bachiller en leyes.

⁸ Guijarro González (2008: 295-296) ha demostrado que los Santamaría se rodearon en el cabildo catedralicio de Burgos, como es lógico, de servidores y familiares, siendo Arévalo uno de ellos.

directamente con el Concilio, *Dialogus de remediis schismatis* y *Contra tres propositiones concilii Basiliensi*. Su laboriosidad le permitió ganar, durante el viaje de vuelta de Basilea a Castilla en 1440, el archidiaconado de Treviño, también dependiente del obispo de Burgos (cabe notar que Alfonso de Cartagena y Sánchez de Arévalo hicieron el viaje de retorno juntos), y llegar a ser capellán del rey⁹, para lo cual dejó vacante la propiedad de la ración que ocupaba desde hacía cuatro años en la catedral burgalesa (Serrano 1942: 154).

1.3. UNA CARRERA DIPLOMÁTICA: RODRIGO SÁNCHEZ DE ARÉVALO COMO *ORATOR* DE LA CORONA DE CASTILLA

El resultado del concilio de Basilea acarreó ciertas repercusiones políticas a lo largo y ancho de Europa. Francia se debatía entre los diferentes beneficios que podía obtener apoyando bien a los conciliaristas y al antipapa que habían nombrado, Félix V, bien a Eugenio IV; los diversos estados alemanes, en cambio, optaron por mantenerse neutrales. Juan II de Castilla, por su parte, se alineó con Eugenio IV. Para defender su posición hizo de Rodrigo Sánchez de Arévalo su consejero y secretario¹⁰, y lo envió como embajador a diferentes reyes y príncipes en calidad de *orator* de la corona¹¹, con el doble cometido de explicar la postura castellana e intentar atraerlos a su causa. Su promoción se debió sin duda a la experiencia adquirida a lo largo del Concilio y al favor de que gozaba ante Alfonso de Cartagena.

Hasta la aparición de la edición de los discursos de Sánchez de Arévalo realizada por López Fonseca & Ruiz Vila (2013), no estaban claros el orden y fecha de todos los viajes. Hasta entonces, el estudio más detallado lo había realizado Laboa, quien corrigió ligeramente a Pastor (1910: 434 y ss.), Toni (1935: 47-48) y Serrano (1942: 211) por una parte, y a Trame (1958: 29-31) por otra, al proponer 1441 como fecha para el

⁹ Los capellanes se ocupaban de los servicios litúrgicos cotidianos de la familia real y su corte. De acuerdo con Nieto Soria (1994: 377): “En lo político, los capellanes reales formaron parte destacada de un buen número de las actividades ceremoniales de carácter propagandístico y legitimador que tenían lugar en torno a la monarquía. A la vez, fue bajo la condición de capellanes reales como accedieron al medio cortesano y comenzaron a impulsar su carrera política muchos de los eclesiásticos que llegaron a alcanzar una posición más preeminente en la gobernación de Castilla como consecuencia de su presencia en las instituciones de la monarquía”.

¹⁰ El cargo de secretario implicaba una cercanía a la figura del rey, según ha observado Nieto Soria (1994: 168): “Contrariamente a lo que puede pensarse a partir de su propia denominación, los secretarios reales no se limitaron tan solo a llevar la correspondencia particular del rey. Por el contrario, parece clara su posición como oficiales públicos de pleno derecho, aunque muy vinculados a la persona real, de cuya confianza disfrutaban, lo que les va a llevar a prestar servicios políticos de muy diversa índole como consecuencia de esa confianza personal, lo que hará que lleguen a realizar desde embajadas, hasta servir como enlaces entre el rey y alguna de las instituciones clave del reino, tal como es el caso del Consejo Real. Desde luego, resulta evidente que el rey busca en ellos una capacidad administrativa solvente, pero que solo es relevante si va acompañada de una fidelidad y lealtad probadas”.

¹¹ Es oportuno recordar las palabras de Ochoa-Brun (1989: 33) acerca del oficio de *orator*: “Desde siglos atrás se llamaba a los embajadores *oratores* (porque por su boca habla el rey que los envía)”. En lo que respecta al cargo de *orator*, Mattingly (1973: 27-28) observó: “The Italians had found another term less barbarous than *ambaxiator*, and throughout the Renaissance diplomatic agents, sometimes of the highest ranks, were frequently referred to as *orators*. But in all the vulgar tongues some form of the word ‘ambassador’ became increasingly common, and in usage increasingly restricted to the major diplomatic agents of the major powers”. Por lo tanto, las voces “embajador” y “orador” se emplearon como sinónimos, y designaban a los representantes de mayor rango de un Estado, es decir, eran el equivalente a la voz del rey ausente.

comienzo de las misiones diplomáticas (Laboa 1973: 42), que Sánchez de Arévalo fue realizando de manera intermitente hasta finales de la década de 1460, poco antes de su muerte (López Fonseca & Ruiz Vila 2013: 17-19). Así pues, en 1441 partió en embajada y pronunció un primer discurso en Florencia ante Eugenio IV y otro ante el Colegio Cardenalicio, en los que expresaba el apoyo de Juan II al papado; a continuación, se presentó ante Filippo Maria Visconti en Milán, que era yerno del antipapa, para finalmente dirigirse a Austria, probablemente empezado el año 1442, donde se entrevistó con el emperador Federico III, quien mantenía una posición neutral con respecto a las disputas originadas por el Concilio de Basilea. La siguiente misión que se le encomendó fue la de presentarse ante Felipe III, duque de Borgoña, a causa de un conflicto entre el ducado y el papado, que se originó en 1447 y se resolvió al año siguiente. En 1454 recibió orden de tratar ante el rey de Francia, Carlos VII, algunas cuestiones políticas que atañían a su reino y al de Castilla. Estando en territorio francés (probablemente en Mehun-sur-Yèvre, el palacio preferido del monarca y donde residió de 1454 a 1455), Sánchez de Arévalo supo de la muerte de Juan II, de modo que elaboró un discurso adicional, un panegírico del rey castellano con que rendirle homenaje. Enrique IV sucedió a Juan II en el trono de Castilla, si bien no menguó la confianza de la corona en Sánchez de Arévalo, que conservó sus cargos de capellán, consejero¹², secretario y *orator* de la corona de Castilla (Toni 1935: 75).

Cuando no se encontraba de embajada en el extranjero, residía en Burgos, ocupado en los quehaceres cotidianos del cabildo catedralicio (Serrano 1942: 212-213), que iban desde la elaboración de estatutos capitulares hasta visitas a la corte regia por asuntos del cabildo. Se le requirió en la corte pontificia de Roma entre 1447 y 1450, lo que le granjeó nuevas dignidades, pues fue nombrado deán de León y camarero del papa. Conviene apuntar aquí que no pocos clérigos al servicio del rey de Castilla compaginaron su labor con la de servidores del papa, y viceversa (Nieto Soria 2002: 351-352), aunque de ello se hablará más en detalle en otro capítulo. Simplemente, no debe sorprender que la actividad profesional de Sánchez de Arévalo sirviera a las dos espadas –Estado e Iglesia– de manera simultánea.

Desde 1456, las embajadas de Sánchez de Arévalo se especializaron en las relaciones de Castilla con el papado. Así, fue él quien rindió pleitesía en nombre de Enrique IV a Calixto III –un papa de la familia Borja–, quien acababa de ascender al solio pontificio a finales del año anterior (*Comp.* IV 36, 58-64):

Vnde Nicolao V Romano pontifice uita functo et illico felicissime recordationis Callisto III ad pontificatum electo, decreuit sancte Romane Ecclesie debitam impendere reuerentiam, et me Rodericum episcopum Palentinum eius consiliarium, tunc decanum Hispalensem, suum oratorem Romam misit eidem summo pontifici Christi uicario obedientiam exhibiturus.

En cuanto a esto, después de que Nicolás V, pontífice de Roma, terminara su vida y fuera elegido en ese mismo momento para el pontificado Calixto III, cuyo recuerdo resulta gratisimo, decidió [*scil.* Enrique IV] rendir pleitesía a la santa Iglesia de Roma, y me envió a mí, Rodrigo, obispo de Palencia, consejero suyo, entonces deán hispalense, como orador en su nombre para mostrar obediencia al sumo pontífice, vicario de Cristo.

Calixto III, que obró cambios en la curia pontificia bajo la sombra del nepotismo, benefició a Sánchez de Arévalo con nuevos nombramientos; así, en 1456 lo nombró

¹² Rodrigo Sánchez de Arévalo percibía una quitación de 20.000 maravedíes anuales solo por sus cargos de capellán y de consejero (Nieto Soria 1994: 378).

referendario¹³ del papa, cargo que ocupó hasta su muerte, deán de Sevilla y canónigo de la catedral de León. En 1457 redactó dos bulas en las que expresó su deseo de elevarlo a obispo en la diócesis de Oviedo, a cambio de renunciar a otros cargos que gestionaba por medio de *mercenarii*, hecho que le había comentado a su amigo Alfonso de Palenzuela en una ocasión (Ruiz Vila 2009: 464). Tras la muerte de Calixto III en 1458, Sánchez de Arévalo presentó nuevamente los respetos del rey de Castilla mediante un discurso a Eneas Silvio Piccolomini con motivo de su llegada a la silla de Pedro, que gobernó bajo el nombre de Pío II (*Comp.* IV 40, 28-31):

Huic pontifici, Henrici Castelle regis predicti iussu et regnorum suorum nomine, ego ipse, tunc episcopus Ouetensis, puram, debitam ac solitam reuerentiam et obedientiam prestiti.

A este pontífice [*scil.* Pío II], por orden del mencionado Enrique, rey de Castilla, y en nombre de sus reinos, yo en persona, entonces obispo de Oviedo, le rendí pleitesía y obediencia puras, debidas y habituales.

A Pío II y a Sánchez de Arévalo les unió una gran amistad (Ruiz Vila 2006: 20-21; Alvar Nuño 2014: 46-49), que llegó a ser tan estrecha que el papa no solo lo confirmó en su cargo de referendario¹⁴, sino que le solía entregar borradores de sus obras a Arévalo para que le diese su opinión (*Comp.* IV 40, 31-35):

Hic pontifex dum esset in papatu, inter ingentem negotiorum molem studio aliqua horula uacabat, historiamque refertissimam et aliqua opuscula preclare ingentique elegantia descripsit, eaque mihi suo referendario antequam edita forent, communicare dignatus est.

Este pontífice, mientras estaba en el papado, dejaba alguna horita para el estudio de entre la ingente mole de trabajo, y redactó una historia documentadísima y otras obritas con una enorme y brillante elegancia, y se dignó a compartirlas conmigo, su referendario, antes de que fueran publicadas.

A lo largo de este papado, Sánchez de Arévalo pronunció cuatro discursos más. El primero lo declamó durante la Dieta de Mantua (1459-1460) para excusar al rey de Castilla por no enviar tropas para combatir a los turcos, so pretexto de que en la Península Ibérica también se estaba combatiendo al Islam. El siguiente discurso ante el papa fue el 1 de mayo de 1462, para informarlo del nacimiento de Juana la Beltraneja. El siguiente, entre finales de 1462 y principios de 1463, sirvió para explicarle a Pío II la toma de Gibraltar, acontecimiento que magnificó debidamente como contrapartida a la ausencia de ayuda castellana contra los turcos en el frente oriental. Este discurso, la *oratio* 12 según la edición de López Fonseca & Ruiz Vila (2013: 265-275), fue la mecha que prendió el interés de Pío II por la historia de la Península Ibérica y, en consecuencia, la causa de que Sánchez de Arévalo acabara redactando la *Compendiosa historia Hispanica*, como se tratará de demostrar en el capítulo dedicado a la historiografía en el siglo XV. Pronunció el último discurso ante Pío II a la llegada de este a la ciudad de Ancona, el 19 de julio de 1464, para esperar en vano la llegada de tropas

¹³ Un referendario se encargaba de refrendar las súplicas y escritos que no atendía el papa, así como de dictaminar cuáles debían ser atendidos por el sumo pontífice.

¹⁴ Del Re (1995: 893-895) llegó a afirmar que el cargo de referendario se lo concedió a Arévalo Pío II y no Calixto III.

cristianas procedentes de diferentes reinos europeos para combatir al turco. Tan solo llegarían naves venecianas el 12 de agosto de dicho año, dos días antes de la muerte del papa. Sánchez de Arévalo permaneció junto al él hasta la *suprema dies*, y, si han de creerse sus palabras, afirmó que habría estado dispuesto a acompañar al papa en la cruzada que había pretendido convocar en vano (*Comp.* IV 40, 41-51):

Nam cum apud Anconam urbem maritimam transfretandi animo moram traheret, expectans aduentum quorundam principum et magnatum qui personaliter uenire aut presidia ferre polliciti erant, conspiciens nullam superesse spem de illorum aduentu atque succursu, consternatus animo et aggrauato morbo corporali, ex huiusmodi mestis animi accidentibus, tandem, ut Deo placuit, spiritum exhalauit, me tunc in eadem ciuitate manente, et ad transfretandum cum eodem pontifice parato. Obiit autem decimo quarto die Augusti anno Christi incarnationis millesimo quadrigentesimo sexagesimo tertio, prefuit annis sex.

Pues, cuando se encontraba en la ciudad marítima de Ancona con voluntad de hacerse a la mar, a pesar de que esperaba la llegada de algunos gobernantes y notables que habían prometido que vendrían en persona o que enviarían destacamentos, al darse cuenta de que no cabía esperanza alguna de su llegada o auxilio, como estaba consternado en su ánimo y se le había agravado una enfermedad corporal, a raíz de estos sombríos acontecimientos, ocurridos de esta manera, exhaló su espíritu porque Dios al final lo quiso, mientras yo me encontraba entonces en esa ciudad y me había preparado para hacerme a la mar con este pontífice. Falleció, pues, el día 14 de agosto en el año de la encarnación de Cristo de 1463; mandó seis años.

1.4. RODRIGO SÁNCHEZ DE ARÉVALO, ALCAIDE DE SANT'ANGELO

Pablo II sustituyó a Pío II como cabeza de la Iglesia, y por tercera vez Sánchez de Arévalo pronunció un discurso para ponerse al servicio de un papa en nombre de Enrique IV. Fue el último acto diplomático oficial que realizó. La asunción del papado por parte de Pietro Barbo supuso la culminación del *cursus honorum* de Rodrigo Sánchez de Arévalo. Aquel le concedió, en 1464, un cargo prestigiosísimo dentro de la Iglesia, el de alcaide de la fortaleza papal de Sant'Angelo, pues implicaba una confianza directa en quien lo ocupaba. Los últimos años de vida de Arévalo, transcurridos dentro del castillo, fueron muy productivos desde el punto de vista literario. Aparte del cargo de alcaide, durante esta época cambió tres veces de obispado, primero a Zamora, en 1465, luego a Calahorra, en 1467 y, por último, Palencia, en 1469; obviamente, no llegó a visitar ninguna de estas sedes (*Comp.* IV 40, 79-87):

Hic felicissimus pontifex, qua die apicem summi pontificatus assumpsit de Sacri Collegii assensu, non sine singulari confidentia me indignum, sed fidum, prefectum castellanum castris sancti Angeli de Vrbe instituit, quippe qui iocalia et Ecclesie Romane thesauros fidei mee commisit, deinde pro sua animi nobilitate et munificentissima liberalitate me ipsum indignum primo ad Zamorensem ecclesiam, deinde Calagurritanam, tandem ad Palentinam transtulit.

Este pontífice tan benefactor, el día en el que asumió la cúspide del sumo pontificado con consentimiento del Sacro Colegio, me hizo prefecto alcaide de la fortaleza de Sant'Angelo de la Ciudad sin ser yo digno de ello, pero sí muy leal, lo cierto es que ha encomendado las joyas y tesoros de la Iglesia de Roma a mi lealtad; después, en su

nobleza de ánimo y liberalidad generosísima me ha trasladado, siempre sin ser yo digno de ello, primero a la iglesia de Zamora, después a la de Calahorra, por último, a la de Palencia.

En este periodo tuvo lugar un incidente destacado en la historia del Humanismo. En febrero de 1468, Pablo II, a la sazón enemigo de los humanistas y su ideario, ordenó el arresto del grupo conocido como *Accademia Romana* por una supuesta conspiración contra el poder absoluto del papado (González Rolán, Baños Baños, López Fonseca 2008: 20). Lo cierto es que estos se habían quejado amargamente porque Pablo II decidió cerrar, en 1464, el Colegio de Abreviadores, dejando en la calle a un número notable de humanistas. Bartolomeo Platina llegó a escribir un librito de protesta con amenazas y descalificaciones, que le valieron un primer periodo en prisión (González Rolán, Baños Baños, López Fonseca 2016: 29). En medio de este ambiente enrarecido, Pablo II acusó a los miembros de la *Accademia* de lesa majestad o, en otras palabras, de intento de golpe de estado contra el papa y el Colegio de Cardenales. A los arrestados los sometió a duras torturas y a un penoso aislamiento carcelario. Sin embargo, salieron en su mayoría al año siguiente de la prisión de Sant'Angelo, pues no se pudo demostrar ni su culpabilidad ni la existencia de una conjuración a tan alto nivel, pero sufrieron las vejaciones propias del cautiverio. Solo la bondad de Sánchez de Arévalo hizo más llevadera la pena de los miembros de la *Accademia*. De acuerdo con los profesores González Rolán, Baños Baños y López Fonseca (2008: 32):

Convencido [*scil.* Arévalo] de lo desproporcionado de la medida, y sobre todo de la inocencia de los acusados, se negó a presenciar y tomar parte en las torturas, y cuando nadie, incluidos los cardenales a cuyo servicio estaban como secretarios, quiso saber nada de los pobres desgraciados, a pesar de las cartas enviadas en las que suplicaban ayuda al papa y a esos cardenales, Sánchez de Arévalo atendió sus súplicas, los liberó de su aislamiento celular y los pasó a una estancia común, y además y sobre todo trató de consolarlos y darles ánimos, surgiendo de esta manera una correspondencia entre el alcaide y los prisioneros que se ha considerado singular, por no decir única, en la historia de las prisiones.

Así pues, los últimos años de don Rodrigo estuvieron marcados por la soledad de la cárcel, la vida en una patria extranjera y la angustia de ser un viajero llegado a un destino (glorioso sin duda, pero sin encanto alguno). Él mismo lo explicó en el segundo capítulo de la primera parte de su obra *De officio et munere*, de la cual, por no hacer el relato engorroso, se reproduce solo un pasaje¹⁵:

Inter cuncta huius mortalis uite genera nullum difficilius, calamitosius, miseriusque, si recte geratur, putandum est, quam eorum qui ciuitates, castra aut arces custodiunt; idque ego ipse expertus loquor ueluti qui corpus mentemque historie dedi. Nemo enim si que huic oneri incumbunt cogitat, satis huius uite erumnas atque angustias enarrare ualebit. Verum quia narrare miseras miseriarum quoddam releuamen existit.

De entre todos los géneros de vida de los mortales, ninguno debe considerarse más difícil, más calamitoso y más miserable, si se desempeña con rectitud, que el de aquellos que custodian ciudades, castillos o fortalezas; y lo digo yo en persona por experiencia propia, como alguien que ha entregado en cuerpo y mente a la historia. En

¹⁵ *Off.* 1, 2. Todas las traducciones de esta obra se han tomado de la edición de López Fonseca & Ruiz Vila (2011).

efecto, nadie, si reflexiona respecto a las cosas que incumben a este cargo, sabrá explicar del todo las tribulaciones y angustias de esta vida. La verdad es que supone un cierto alivio contar las miserias de las miserias.

Las palabras más emocionantes las dedicó, con todo, a la añoranza de las cosas cotidianas de la vida (*Off.* 1, 2):

Denique castellani et qui arces recte custodiunt omni sunt quiete priuati, quo nihil est uita dulcius, communi uidelicet amicorum et ceterorum conuersatione semoti. Qui enim alibi degunt, amicitias colunt, gaudent, exercent, commode habitant, magnifice uestiuntur, conuiuantur laute, cubant molliter, iocundos agunt dies. Adde qui in urbibus conuersantur, eorum aut sapientia aut prudentia auctoritatem uendicant, habenturque summo honori et pretio. Alii causas agunt, alii fasces gerunt, alii ducunt exercitus, alii assistunt principibus quo uno inter cetera non paruo incommodo qui arces custodiunt priuantur quippe quo nec optabilius quicquam in uita esse uideo neque beatius. Nobis uero qui muros custodimus, quid uoluptatis esse potest?

Además, los alcaides y quienes custodian las fortalezas con rectitud están privados de todo sosiego, más agradable que lo cual no hay nada en la vida, separados del trato cotidiano con amigos y demás personas. Quienes viven en otro lugar cultivan amistades, se divierten, tienen ocupaciones, viven con comodidad, visten con esplendor, comen estupendamente, duermen con agrado, pasan felices los días. Añade que quienes pululan por las ciudades, adquieren autoridad por su sabiduría o prudencia y se les tiene la máxima consideración y aprecio. Unos se encargan de pleitos, otros lideran ejércitos, otros asisten a gobernantes, de todo lo cual, entre otras cosas, se ven privados con no poco inconveniente quienes custodian fortalezas, y no creo que haya en la vida algo ni más deseable ni más hermoso. A nosotros, en cambio, que custodiamos murallas, ¿qué puede haber de agradable?

Mitigó la soledad –de la que alguna vez se quejó– mediante el ejercicio de la escritura, en la que resultó ser su etapa más fecunda. En estos años escribió algunas de sus obras más importantes: el *Liber de officio et munere ducis, capitanei et castellani* (entre 1465 y 1467), el *Speculum vite humane* (1468), el tratado *De pace et bello* (1468), y la *Compendiosa historia Hipanica* (1470), además, de la prolija relación epistolar con los diferentes humanistas de la *Accademia Romana* encarcelados.

Poco se sabe de su muerte. Toni (1935: 96-98) aporta datos suficientes para fecharla en 1470, basándose en la lápida a él dedicada y en los *mandati cameralli*. Con más precisión, habría acaecido entre el 29 de septiembre y el 4 de octubre de ese año. Recibió sepultura en la Iglesia de Santiago de los Españoles. Sin embargo, debido a las vicisitudes históricas (degradación, traslados, expolios...) que sufrió el templo, se perdieron los restos de don Rodrigo, y su propia lápida acabó como material para embaldosar la Iglesia de Montserrat. Con todo, aún se conservan en dicha iglesia, si bien fragmentariamente y como material de adorno empotrado en dos paredes, un bajorrelieve con la figura de Arévalo por un lado, y la inscripción que le dedicó el cardenal y humanista Besarión –a su vez partida en dos– por otro (Toni 1935: 104-108). Tal fue el final anónimo de este viajero, otro de tantos que acabó en Roma. Esto es lo que se puede leer todavía en dicha inscripción:

RHODERICO SANCIO, PRAESVLI PALENTINO, HVMANI DIVINIQUE IVRIS CONSVLTO OPT[IMO], QVI MOLEM HADRIANI FIDELISSIMA PRAEFECTVRA CVSTODIIT, SEDIS APOSTOLICAE OBSERVANTISS[IMO]. VIX[IT] AN[NIS] LXVI. BESSARIO CARD[INALIS] SABIN[AE] ET MARCVS

CARD[INALIS] DIVI MARTII B[ENE] M[ERENTI] POSVERVNT. OBIIT AN[NO] VII PAVLI
PONT[IFICIS] MAX[IMI] IIII NON[AS] OCTOBR[ES]¹⁶

A Rodrigo Sánchez, obispo de Palencia, excelente jurisconsulto en derecho civil y canónico, que custodió la mole adrianea con la prefectura más fiel, celosísimo de la protección de la sede apostólica. Vivió 66 años. Besarión, cardenal de Sabina, y Marco, cardenal de Marte divino, se lo pusieron a quien bien lo merecía. Murió en el año séptimo del pontificado de Pablo, el cuatro de octubre.

¹⁶ Cf. Toni (1935: 108); Trame (1958: 195-196).

2. LA HISTORIOGRAFÍA EN EL SIGLO XV

2.1. ALGUNAS ANOTACIONES RESPECTO AL HUMANISMO ITALIANO

2.1.1. DEL *IN MEDIUM SORDES* A LA HISTORIOGRAFÍA DE LOS HUMANISTAS: EL CONCEPTO DE EDAD MEDIA Y SU APLICACIÓN EN LA HISTORIOGRAFÍA

En una ocasión escribió P. E. Russell (1978: 229) que, para entender el Humanismo castellano, había que diferenciarlo marcadamente del Humanismo coetáneo que se producía en Italia¹⁷, ya que los hispanos no pretendían un retorno al pasado, pues que no percibían una brecha entre Roma y el momento presente. Decía que se trataba más bien de un Humanismo clasicizante que se preocupaba por ensanchar y revitalizar los aspectos de la cultura medieval que eran deudores del mundo antiguo. El hecho cierto es que en la Península Ibérica, al menos en época de Sánchez de Arévalo, no germinaba aún la idea de Edad Media, fraguada ya desde Petrarca¹⁸, porque resultaba del todo irrelevante, y esto a pesar de ser el aretino un autor predilecto entre los autores hispanos del siglo xv; en efecto, en la Castilla de la época el impulso cultural francés estaba siendo desplazado por el influjo italiano (González Rolán, Moreno Hernández & Saquero Suárez-Somonte 2000: 17). El concepto de medievo nacía, entre otras cosas, de una visión pesimista que Petrarca tenía de la vida, y se debía a una multitud de circunstancias, de las cuales se van a enumerar algunas durante las siguientes líneas. La noción de ruptura entre un mundo antiguo y un mundo presente quedó plasmada en los escritos latinos de Petrarca que, como señaló Mann (1984: 47), mostraron un interés dominante por los asuntos históricos y, más en concreto, por Roma –entendida en el sentido laxo de la palabra–, su mayor objeto de preocupación en lo concerniente al panorama político que le tocó vivir.

La vida de Petrarca (1304-1374) transcurrió casi en su totalidad durante el largo periodo de tiempo conocido bajo el nombre de Papado de Aviñón¹⁹ (recuérdese la célebre y sibilina frase *ubi papa, ibi Roma*, acuñada para justificar esta separación), con toda la carga simbólica que ello acarrearba: el papado era la única institución presente en

¹⁷ Huelga decirlo, pero las referencias al término *Humanismo* han de entenderse en el sentido indicado por Rico (1993: 11-14) y Alvar Ezquerro (2001: 175-188). Se puede leer un análisis amplio acerca de las características y tipología del Humanismo renacentista en el estudio de Canes Garrido (2010: 293-347).

¹⁸ Me remito a la afirmación de Heers (1992: 47): “Nous devons à Pétrarque la première intervention décisive en ce sens [sc. la création de l'idée de Moyen Âge]. Sa prise de position ne souffre d'aucune ambiguïté. Elle consistait à critiquer, dénigrer et condamner les oeuvres des derniers siècles pour porter aux nues celles de l'Antiquité romaine”. Petrarca empezó a rondar el término “Edad Media” en la *Epístola métrica* 3, 33: *Nam fuit, et fortassis erit, felicius euum, in medium sordes, in nostrum turpia tempus confluisse uides* (“pues hubo, y acaso habrá, una época mejor, entre medias, suciedad: ves que la indecencia ha confluído en nuestro tiempo”). La acuñación de la idea y término de “Edad Media” ha sido recientemente estudiada en profundidad por Pontari (2016: 151-176); tal y como él explica, se considera que la acuñación léxica se debe a Giovanni Andrea de Bossi y a Flavio Biondo (Pontari 2016: 153-154): “La critica storica attribuisce convenzionalmente a Giovanni Andrea Bussi, segretario di Niccolò Cusano, la coniazione lessicale e semantica del termine ‘Medioevo’ (*media tempestas*), nella sua qualifica diacronica di categoria storica, e a Biondo Flavio, autore delle *Historiarum ab inclinatione Romani imperii decades*, il primato della perimetrazione cronologica e dell'illustrazione organica dell'età di mezzo, con la fissazione di un *terminus post quem* coincidente con la *inclinatio* dell'impero romano d'Occidente”.

¹⁹ El periodo que se conoce como Papado de Aviñón se extendió desde 1309 a 1377. Se puede apuntar que los italianos de la época debieron sentir una sensación verdadero abandono, pues Roma, por tradición, solía conceder el poder político supremo al papa que, a su vez, delegaba en senadores; la realidad, miserable, era que el gobierno lo disputaban las oligarquías locales (Wilkins 2003: 20).

todos los lugares que habían pertenecido al imperio romano o, si se prefiere, era el último vestigio de un pasado glorioso que le quedaba a una Roma en ruinas que, para colmo, era desgarrada por una interminable lucha de poder entre la familia Colonna y la familia Orsini (Wilkins 2003: 20)²⁰. En este contexto se enmarca una larga carta, la *Epístola métrica* 3, 5, escrita en la primavera de 1342 y dirigida al papa Clemente VI, en la que “Roma, por boca de Petrarca, suplica al papa su presencia en la Ciudad Eterna” (Rico 1978: LV). Los ruegos del poeta venían a sumarse a las peticiones contemporáneas de una embajada proveniente de Roma y, más tarde, en enero de 1343, de Cola di Rienzo, aunque desde diverso punto de vista²¹.

Petrarca sintió fascinación precisamente por Cola di Rienzo (1313-1354) desde que lo conoció en Aviñón con motivo de su visita tras una revuelta popular en Roma. A este lo describió Wilkins (2003: 47-48) en los siguientes términos: “Di origini plebee, Cola era un giovane notaio molto abile, eloquente, fornito di grande fantasia e straordinaria ambizione; era un conoscitore entusiasta della storia di Roma antica e della Roma dei primi cristiani; ed era ossessionato dall'idea di una Roma novella, che riconquistasse l'antica gloria e potenza”. Cola propuso al consejo que se hizo cargo del gobierno de la ciudad tras la revuelta²², formado principalmente por mercaderes, que se mandara al papa una embajada para describirle cuál era la situación de miseria a la que estaba sometido el pueblo romano y conseguir que aprobara la constitución de un gobierno elegido de manera novedosa y democrática. El consejo, que acogió con entusiasmo su propuesta, lo envió a él mismo a hablar con el papa. Sin embargo, no logró que el pontífice aprobara un nuevo gobierno tan radicalmente diferente al que había sido derrocado, y propuso dos nuevos senadores como gobernadores de la ciudad.

Petrarca, por su parte, se mostró favorable algo más tarde a una revuelta que Cola di Rienzo organizó personalmente y que tuvo lugar en Roma en 1347. Esta culminó con la proclamación del líder romano como tribuno primero, y después como *dictator*. Dentro de una estética que procuraba imitar los *mores* clásicos, le devolvió al pueblo romano su supuesta soberanía política el 28 de julio de ese mismo año. La víspera de la ceremonia se bañó en una gran fuente en San Juan de Letrán, donde se creía que Constantino había recibido bautismo mil años atrás. El 28, tras la misa, hizo leer un documento según el cual al pueblo romano le eran devueltos sus derechos. Este

²⁰ Respecto a los Colonna y a los Orsini y su relación con el poder, *uid.* Di Carpegna Falconieri (2006: 203): “Il trasferimento del papato ad Avignone provocò, nel volgere di non molti anni, una crisi dell'aristocrazia romana in generale, anche di quella baronale. Con il passare del tempo, solo due lignaggi, i Colonna e gli Orsini, riuscirono a mantenere con la corte ormai lontana quei legami che avrebbero consentito loro di mantenere potere e ricchezza, e di continuare a fornire i loro membri di cospicue prebende in Europa. Gli altri nobili romani, invece, sarebbero entrati in un declino che potremmo chiamare provincialismo”. Por otro lado, la situación social y política de la Península Itálica en su totalidad distaba de ser boyante (Brucker 2007: 26-27); remito también a la obra de D. Hay, *Profilo storico del Rinascimento italiano* (1978), especialmente a las pp. 29-148; es particularmente elocuente esta afirmación (1978: 70): “Il Trecento costituisce infatti, penso che nessuno vorrà negarlo, un'epoca di conflitti e di confusione, anche se messo al confronto con il frazionamento medievale in Italia. Allo stesso modo si può dire che il Rinascimento in Italia coincide con un periodo nel quale il paese nel suo insieme era più povero che nel passato”. Se puede encontrar una descripción del crispado contexto que se da en la Italia del Trecento en Palenzuela (1982: 28-43).

²¹ Petrarca insistirá con frecuencia en la tesis de que el papado debía tener su sede en Roma, como en la epístola 9, 1 de las *Seniles*, de 1367, dirigida a Urbano V y que rebate los argumentos de Anselme Choquet (embajador de Carlos V de Francia en la corte pontificia), o en su *Inuictiua contra eum qui maledixit Italiae*, de 1373, en la que atacaba a Jean de Hesdin (Rico 1978: 157-159).

²² El episodio revolucionario de Cola di Rienzo que aquí se cuenta es deudor del relato de Wilkins (2003: 80-91), autor de una de las mejores biografías de Petrarca hasta la fecha. Di Carpegna Falconieri (2002) ha escrito la biografía de Cola di Rienzo más actualizada que conozco.

documento era la *Lex de imperio Vespasiani*, que Cola di Rienzo exhibía en la tabla de bronce que él mismo había encontrado, pues entendía que “tanta era la maiestate dello puopolo de Roma, che allo imperatore dava autoritate” (F. Rico 1993: 26). Poco antes de estos sucesos, Petrarca había escrito la misiva *Varia* 48 (no sabía aún el cariz que estaba tomando la revuelta en Roma), en la que exhortaba a los romanos y a su líder del modo siguiente:

Libertas in medio uestrum est, qua nichil dulcius, nichil optabilius nunquam certius quam perdendo cognoscitur. Hoc tam grandi bono et experimento tot annorum cognito lete, sobrie, modeste tranquilleque fruimini, gratias agentes talium munerum largitori Deo, qui nondum sacrosanctissime sue Urbis oblitus est, et eam seruam diutius spectare non potuit, apud quam terrarum orbis imperium collocarat. Itaque, uiri fortes et uirorum fortium successores, si cum libertate sana mens rediit, non prius hanc quam uitam deserendam sibi pro se quisque cogitet, sine qua uita ludibrium est. Preteritam seruitutem ante oculos assidue reuocate! Sic etenim, nisi fallor, erit presens aliquando etiam quam uita carior libertas, ut si alterutro carendum sit, repperiri ualeat nemo, cui modo quicquam supersit Romani sanguinis, qui non malit in libertate mori, quam in seruitute uiuere.

La libertad se encuentra en medio de vosotros, y no se conoce nada más dulce, más deseable que ella cuando se pierde. Disfrutáis de este bien tan grande y de esta práctica conocida desde hace tantos años con alegría, sobriedad, modestia y tranquilidad, pues dais las gracias a Dios, dispensador de estos bienes, quien no se ha olvidado aún de su sacrosantísima Urbe, y no ha podido contemplarla esclavizada más tiempo, por ser la ciudad en la que había depositado el dominio del orbe terrestre. Así pues, hombres valientes y sucesores de valientes, si con la libertad retorna una razón cabal, nadie pensará por interés propio en abandonarla antes que a su vida, pues sin ella esta es un escarnio. ¡Traed a la memoria con frecuencia la servidumbre superada! Y en efecto, si no me equivoco, así estará presente de vez en cuando la libertad, más querida incluso que la vida, de modo que, si han de faltar la una o la otra, no sea posible encontrar a nadie que tenga siquiera una gota de sangre romana que no prefiera morir en libertad a vivir en servidumbre.

En el siguiente párrafo, describió, con evidente colorido literario, los males que aquejaban a la ciudad de Roma, lo que puede dar idea de la percepción que tenían los italianos del estado degradado de sus *res publicae*:

Servistis, clarissimi cives, quibus omnes nationes servire consueverant et quorum sub pedibus reges erant, sub paucorum infami tyrannide iacuistis; quodque ad doloris cedit et pudoris cumulum, advenitios et alienigenas dominos habuistis. Decoris vestri fortunarumque raptores, libertatis eversores dinumerate, singulorum origines recensete. Hunc vallis Spoletana, illum Rhenus aut Rhodanus aut aliquis ignobilis terrarum angulus misit. Ille vinctis post tergum manibus ductus in triumpho repente de captivo factus est civis. Imo vero non civis sed tyrannus, ut minime mirandum sit, si talibus urbs Roma, si gloria, si libertas, denique si sanguis vester invisus est, dum antiquam patriam, dum proprie servitutis ignominiam, dum campis effusum sanguinem recordantur.

Habéis sido esclavos, ilustrísimos ciudadanos, vosotros a quienes todas las naciones se habían acostumbrado a servir y bajo cuyos pies había reyes, os habéis echado bajo la tiranía infame de unos pocos; y lo que sobrepasa la acumulación de dolor y vergüenza: habéis tenido señores advenecidos y extranjeros. Enumerad a los raptores de vuestra dignidad y de vuestras fortunas, a los destructores de la libertad, pasad revista a los

orígenes de cada uno de ellos. A este lo envió el valle de Spoleto, a aquel el Rin o el Ródano u otro rincón innoble de la tierra. Aquel, llevado con las manos atadas a la espalda durante un triunfo, de repente fue hecho ciudadano. ¡Qué digo! No ciudadano, sino tirano, hasta el punto de que no es en absoluto sorprendente que a ellos les resulte odiosa la ciudad de Roma, la libertad y, en resumen, vuestra sangre, mientras recuerdan su antigua patria, mientras recuerdan la ignominia de su propia servidumbre, mientras recuerdan los campos con su sangre derramada.

Sin embargo, el comportamiento de Cola di Rienzo no tardó en causar preocupación en Aviñón, pues el papado lo percibía como una amenaza. Su actitud no tardó en ser criticada, vistos los aires de megalomanía y el espíritu contestatario con que se expresaba. En agosto de ese mismo año de 1347 se hizo nombrar primero caballero, y poco después *tribunus augustus* en el Capitolio, en una pomposa ceremonia en la que recibió de manera consecutiva seis coronas: de roble, de hiedra, de mirto, de laurel, de olivo y de plata (Fenzi 2011: 52). En los meses sucesivos, la situación continuó degradándose. Cola di Rienzo apresó a los líderes de buena parte de la nobleza romana y los amenazó de muerte, pero poco después los liberó y los colmó de dones; como resultado, diversas familias (entre ellas los Orsini y los Colonna) decidieron abandonar la Ciudad y refugiarse en sus respectivos castillos. A continuación, puso bajo asedio el castillo de la familia Orsini. En esos días, recibió una admonición del papa a través de su nuncio, el cardenal Beltrand de Déaulx, quien le permitiría seguir como gobernador de la Ciudad bajo tres condiciones: no actuar contra los intereses de la Iglesia, no extralimitarse en los poderes que se le darían y jurar lealtad al papa Clemente VI. Al principio se opuso a estas amenazas, pero, por una parte, empezó a mostrar síntomas de agotamiento físico y mental (Wilkins 2003: 90-91), por otra parte empezó a ser acosado por la nobleza, deseosa de recuperar el poder perdido y, a pesar de una victoria sobre las tropas de los Colonna, acaecida en la Puerta de san Lorenzo el 20 de noviembre de 1347, abandonó el poder y se dio a la fuga el 15 de diciembre²³.

Por otro lado, la Península Itálica fue azotada de manera violentísima por la Peste Negra a mediados del siglo XIV²⁴. Cuenta la introducción del *Decameron* de Boccaccio que en marzo de 1348 empezó a asolar Florencia. De 1348 a 1349, Petrarca perdió a Laura, la celeberrima protagonista de su *Canzoniere*, pero también al cardenal Giovanni Colonna y a su íntimo amigo Franceschino degli Albizzi. Este cúmulo de circunstancias adversas, fermentadas al alimón de la visión del pasado de una filología

²³ No se trató de la única conjura sustentada por ideales clásicos que se daría en Roma. En el siglo XV, Stefano Porcari intentó una nueva sublevación contra el papa Nicolás V a imitación de la llevada a cabo por Cola di Rienzo, pero fue un fracaso y tanto Porcari como sus correligionarios fueron ejecutados en 1453; Pío II tuvo que sofocar otra rebelión, encabezada por Tiburcio y Valeriano di Maso, y en 1468 el papa Pablo II encarceló en Sant'Angelo a los humanistas de la *Accademia Romana* por otra supuesta conjura (González Rolán, Baños Baños, López Fonseca & Ruiz Vila 2016: 26-43). Rodrigo Sánchez de Arévalo, debido a su cargo de alcaide de la fortaleza de Sant'Angelo, fue carcelero de los humanistas de la *Accademia Romana*, y mantuvo con ellos una intensa relación epistolar que ha sido editada al completo (González Rolán, Baños Baños & López Fonseca 2008; González Rolán, Baños Baños, López Fonseca & Ruiz Vila 2016).

²⁴ Petrarca lloró la muerte de Laura, por ejemplo, en una célebre *canzone* (*standomi un giorno solo a la finestra...*), la CCCXXIII según la edición de Cortines (1989 II: 912-917). En lo que respecta a las enfermedades que azotaron Europa entre el s. XIV y la primera mitad del s. XVI, *uid.* Lindemann (2007: 427-443). Esta autora ofrece como ejemplo paradigmático el escalofriante caso de Florencia (2007: 429): si al principio del siglo XIV la población rondaba las 100.000 personas, en 1427 la población era de 37.000 personas y, en 1480, de 41.000.

clásica incipiente²⁵ y matizadas por un ingenio como el de Petrarca, dieron lugar a una depreciación de la época presente y a una añoranza de los momentos más esplendorosos del Imperio Romano. No es de extrañar, pues, que Petrarca escribiera al final de su vida las palabras siguientes en su epístola titulada *Posteritati* (*Post.*, 11):

Incubui unice, inter multa, ad notitiam uetustatis, quoniam michi semper etas ista displicuit; ut, nisi me amor carorum in diuersum traheret, qualibet etate natus esse semper optauerim, et hanc obliuisci.

Me dediqué solo, entre muchas cosas, a la investigación de lo antiguo, ya que a mí me disgustó siempre la edad presente; de modo que, si el amor de mis seres queridos no me hubiese llevado a otro lado, habría deseado siempre nacer en cualquier otra edad y olvidar esta.

Para Petrarca, el deseo expreso de nacer en cualquier otra edad hay que entenderlo en una sola dirección: él evoca la Roma clásica²⁶. De esta melancolía por el pasado nació una percepción del curso de la historia, pues Petrarca concibió un mundo antiguo idealizado, mancillado por el paso del tiempo que había que restaurar. Peter Burke lo describió así (1969: 21): “He would have liked to have lived in Augustan Rome. For him, the period before the conversion of Constantine (the *aetas antiqua*) was an age of light; the *aetas noua*, the modern age which succeeded it, was an age of darkness. This was the reversal of the traditional Christian distinction”²⁷. Un ejemplo ilustrativo de esta nostalgia se puede apreciar a lo largo de las últimas 11 epístolas de sus *Epístolas familiares* (24, 3-13) que estaban dirigidas a Cicerón (dos de ellas), Séneca, Horacio, Virgilio, Varrón, Quintiliano, Livio, Polión, y aún a Homero y a Sócrates; en ellas meditó Petrarca sobre la distancia que le separaba de los escritores enumerados y sobre el deseo de poder dialogar con ellos (Rico 1978: xx y ss.; Bartlett Giamatti 1984: 17). En una de las epístolas que escribió a Cicerón, le dijo (*Epist. fam.* 24, 4): *crede enim michi, Cicero, si quo in statu res nostre sint audieris, excident tibi lacrimae, quamlibet uel celi uel erebi partem tenes* (“créeme, pues, Cicerón, si oyeras en qué estado se encuentran nuestras cosas, se te saltarían las lágrimas allá donde tengas tu lugar, sea en el cielo sea en el Érebo”). A Petrarca le cabe el logro de haber establecido el mundo latino antiguo como ideal cultural y político, y, por otro lado, en que hizo de ello un objeto de estudio histórico y no una tradición viva pero degradada, como lo fue por ejemplo para Dante (Kelley 1991: 238).

Esa misma visión de un pasado roto que hay que recuperar a toda costa la heredaron otros humanistas italianos y caló tan hondo que creó, en fin, el término de Edad Media que perdura hasta hoy. F. Rico (1993: 25) dejó escrito el origen de dicha ruptura temporal con las siguientes palabras:

²⁵ La de los juristas Lovato Lovati y Albertino Mussato, quienes, junto con Ser Petrarco, padre de Petrarca, influyeron de manera decisiva en este último y en su gusto por los clásicos (Rico 1993: 28-34). En relación con este asunto, son de consulta obligada los dos volúmenes de Billanovich (1981). De otra parte, el nacimiento del Humanismo italiano se originó debido a que las circunstancias culturales de la Italia de la época constituían un terreno propicio, de ello habla Witt (1991: 29-70).

²⁶ P. Burke (1969: 21 y ss.) explica cómo se desgrana la idea de una ruptura temporal (es decir, cómo se desarrolla una percepción del tiempo pasado) a raíz de la búsqueda de las *antiquitates romanae* entre los humanistas italianos. La relación del Petrarca escritor con la Antigüedad está explicada en F. Rico (1978: XXI y ss.). El programa petrarquista de restauración de una *humanitas antiqua* y su relación íntima con la tradición literaria ha sido estudiado recientemente por Béhar (2010: 409-475); para Petrarca, la Roma ideal era, como es natural, la Roma descrita por Livio.

²⁷ La misma idea se puede encontrar en W. K. Ferguson (2006: 8).

La evidencia de los males del presente despertaba irremediablemente las memorias, más o menos vagas, de la grandeza del pasado, avivadas por la contemplación de las ruinas monumentales, por la pervivencia de grandes obras públicas y de pequeños preciosos (monedas, joyas, marfiles...). Una mente perceptiva casi necesariamente había de sentirse tentada a enhebrar con un hilo literario todos esos retazos y cifrar en una vuelta al pasado las mejores esperanzas para el futuro.

Esto se puede ver claramente en la periodización de la historia que realizan los humanistas después de Petrarca, e influidos por él²⁸. Así, en la Florencia de los Médici, Leonardo Bruni (1370-1444) justificó en su *Historiarum Florentini populi libri XII* que la desaparición del Imperio Romano (y, por tanto, el transcurso de un periodo intermedio entre una época pretérita y su época actual) era necesaria para el florecimiento de las ciudades-estado, entre las cuales descollaba, evidentemente, Florencia. De acuerdo con Cochrane (1981: 8), Bruni fue el primer historiador que enunció la caída y fin del Imperio Romano y que lo separó del proyecto imperial de Carlomagno. En su agenda política se encontraba, por supuesto, el rechazo a la idea de imperio o de emperador (Ferguson 2006: 9-11). Un aspecto interesante que separa a Cola di Rienzo y Petrarca de Leonardo Bruni y de su maestro Coluccio Salutati (1331-1406) es que, en lugar de aislarse del mundo o querer restaurar la Roma Antigua en el tiempo presente –como aquéllos–, estos postulaban que se podía aprender de los antiguos cómo engendrar una nueva era floreciente y propia (Cochrane 1981: 15). A pesar de estas innovaciones en el ámbito historiográfico de Florencia, no se puede perder de vista que en dicha ciudad continuó existiendo, durante y después de Bruni, una historiografía tradicional en forma de crónicas, que convivía con la de escritores que iban asimilando las novedosas ideas de los humanistas²⁹.

Flavio Biondo (1392-1463) siguió esa misma línea en el ámbito cultural romano (no en vano fue secretario papal) con sus *Historiarum ab inclinatione Romanorum imperii decades*, cuyo título no deja ya lugar a dudas de que la concepción de una *media aetas* había calado ya por completo: él pretendía traer a la luz los hechos acaecidos tras el saqueo de Roma del año 410³⁰.

Conviene hacer algunas precisiones respecto al desarrollo del Humanismo y de la historiografía humanística en Roma. Esta ciudad contaba apenas con mínima tradición historiográfica debido a la concatenación de dos sucesos: el “cautiverio” del papado en Aviñón (1309-1377) y, a continuación, el llamado Gran Cisma de Occidente (1378-1417), causado por la hegemonía que tenía el reino de Francia en el colegio cardenalicio y, por tanto, en los mecanismos de elección de los papas. El resultado era que el pueblo romano vivía del recuerdo de las glorias pasadas y no de sus logros recientes, como era el caso de Florencia. De acuerdo con Cochrane (1981: 41), apenas tres textos locales sí pueden ser considerados crónicas. Por otro lado, la curia pontificia no perdió del todo su carácter itinerante hasta 1443, en que Eugenio IV logró establecer

²⁸ Me sirvo de todo el capítulo acerca de la periodización de la historia realizada por los diferentes humanistas que se puede leer en W. K. Ferguson (2006: 1-18). Por otro lado, el legado de Petrarca se dejó sentir primero en Florencia, de donde provinieron muchos de sus primeros seguidores (Cappelli 2007: 51-52). El primer petrarquista en lo concerniente a la situación de la historia fue Coluccio Salutati, quien insistió en que la historia ocupaba un lugar central en el saber debido a sus aportaciones políticas y éticas (cf. Kelley 1991: 238).

²⁹ La lectura fundamental para el panorama historiográfico de Florencia es Cochrane (1981: 20-33).

³⁰ El concepto de *inclinatio* o declive del Imperio Romano entre los humanistas ha sido estudiado por S. Mazzarino (1989: 79-94).

definitivamente la sede en Roma. Sin embargo, el papado intentó desde principios del siglo XV dar impulso a sus influencias diplomática y política, para lo cual intentó atraerse y asegurarse la presencia de humanistas, dado que percibió la superioridad de las dotes retóricas, literarias y filosóficas de estos (Cappelli 2007: 110-112). Una de las medidas aplicadas en este sentido fue la redacción de la bula *Ad exaltationem*, escrita por Leonardo Bruni so orden de Inocencio VII (papa de 1404 a 1406, es decir, aún durante el periodo cismático), que pretendía renovar la enseñanza en el *Studium Urbis* (la Universidad de Roma). La novedad radicaba en que la bula estableció, además de las enseñanzas del latín y otras materias tradicionales, una cátedra de griego, muestra del creciente interés por la Antigüedad clásica (De Caprio 1988: 358-359). Tal cúmulo de circunstancias ayuda a entender por qué ninguno de los primeros historiógrafos de la curia papal provenía de Roma.

Flavio Biondo se movía en este contexto cultural. Él tenía un vínculo intelectual con Florencia y, más precisamente, con Bruni, de quien adquirió el interés por la historia. A diferencia de él, que situaba el punto álgido de la historia de Roma en su época republicana, para Biondo el momento cumbre transcurrió durante la época altoimperial, de modo que retrasó el inicio de su narración histórica hasta el saqueo de Roma perpetrado por los visigodos de Alarico I. Por eso señaló el año de 1410 (justo mil años después del célebre saqueo) como el comienzo de una nueva era en Italia que, si no gozó de una reunificación política, al menos sí recuperó el cultivo de las buenas letras, que habían sido arrasadas por los bárbaros junto con el imperio romano (Cochrane 1981: 37). Cuando el papado se instaló de manera definitiva en Roma en 1443, Biondo empezó a recorrer sus ruinas en compañía del mejor guía que pudo encontrar, el cardenal Prospero Colonna. La fascinación por la Ciudad lo llevó a investigar las antigüedades romanas, lo cual dio como fruto dos obras incompletas: *Roma instaurata* (1443-46) y *Roma triumphans* (1452-59), dos estudios arqueológicos que se apoyaban en las descripciones sobre todo de Livio y de Sexto Rufo, escritores de época julio-claudia. Con Flavio Biondo el interés por el pasado evolucionó de la ciudad-estado aristotélica (modelo defendido por Bruni) a la ciudad universal (Cochrane 1981: 39), y la descripción de Roma dio paso a un intento de describir geográficamente Italia entera en su obra *Italia illustrata*.

2.1.2. LA ACTIVIDAD POLÍTICA DE LOS HUMANISTAS: DE LA NOTARÍA A LA CANCELLERÍA

La actitud los primeros humanistas con respecto a la cultura en general y a la historia en particular no se puede entender sin dos consideraciones que van aparejadas. La mayoría de ellos eran viajeros³¹ y, en general, diplomáticos de los poderes a quienes servían o, incluso, altos cargos políticos. Si llegaron a ocupar este tipo de dignidades fue porque habían recibido su formación de acuerdo con los preceptos de los *studia humanitatis*³².

Una de las características que se ha señalado desde muy pronto respecto al Humanismo italiano es que nació entre notarios y juristas, quienes fueron sintiendo una preocupación y necesidad cada vez mayores por sobresalir en el arte de la elocuencia y, por tanto, se fueron volviendo cada vez más permeables a la influencia literaria clásica (Monfasani 1991: 174-177). Weiss (1947: 5-6) hizo hincapié en este aspecto:

³¹ Para un panorama de la movilidad cultural en el Renacimiento, *uid.* Burke (2007: 92-95).

³² Es absolutamente recomendable para entender esta relación el artículo de Bianca (2010: IX-XXIII).

Lawyers had a large part in the launching of humanist activities. Let us then turn to the biographies of early humanists for confirmation. Padua: Lovato dei Lovati, Geremia da Montagnone, Rolando da Piazzola were judges while Albertino Mussato was a notary. Venice: in that town humanism started in the Ducal chancery, and all its leading exponents were notaries. Verona: Benzo d'Alessandria was a notary. Guglielmo da Pastrengo who continued his tradition was a jurist [...]. Florence: Geri d'Arezzo and Francesco da Barberino were both doctors in civil law. Naples: Paolo da Perugia and Barbato da Sulmona were both notaries, and the former was also well known for his legal studies.

De hecho, Petrarca fue el primer gran fruto de este clasicismo italiano, pues él mismo era hijo de notario y, tras pasar por la Universidad de Montpellier, cursó estudios de derecho en Bolonia. Como señaló Garin (1981: 95-101), la necesidad de un conocimiento profundo de la retórica (y, por tanto, de la oratoria) se da con la ausencia de unas leyes rígidas que permitan resolver asuntos públicos mediante una lógica deductiva; era el caso de las Italías del la Baja Edad Media³³. Por otro lado, según observó Monfasani (1991: 175-176), estas necesidades del mundo de la jurisprudencia italiano se dieron porque solo en esta región de Europa se cultivó el *ars dictaminis* y se mantuvo la práctica de la oratoria, tanto es así que, a mediados del siglo XIII, dicha disciplina era asignatura obligada en las universidades italianas (Witt 1982: 1-35). Como consecuencia, se fue estableciendo una masa de profesionales de las letras que mostraba interés por la elocuencia (Monfasani 1991: 175)³⁴. En paralelo, se iban gestando los *studia humanitatis*, producto de una reflexión sobre la formación del individuo. Se formuló así un nuevo programa educativo que dio la primacía al estudio de los aspectos retórico-literarios de los textos clásicos en detrimento de la lógica escolástica³⁵. P. O. Kristeller (1979: 90-91) definió de la manera siguiente el cambio que se operó en la Italia del Trecento:

The humanists were not classical scholars who for personal reasons had a craving for eloquence, but, vice versa, they were professional rhetoricians, heirs and successors of the medieval rhetoricians, who developed the belief, then new and modern, that the best way to achieve eloquence was to imitate classical models, and who thus were driven to study the classics and to found classical philology [...]. The humanistic movement did not originate in the field of philosophical or scientific studies, but it arose in that of grammatical and rhetorical studies. The humanists continued the medieval tradition in

³³ Garin (1981b: 96) mencionó el paralelo transparente entre la época que estudiaba y la Roma republicana e imperial. Esta cuestión es tan vieja como Occidente. El célebre trabajo de Détéienne (1962), *Les maîtres de vérité dans la Grèce archaïque*, ya había estudiado el problema de la verdad y la palabra en los albores de la civilización griega, llegando a formular una afirmación como: “Posséder la vérité, c'est aussi être capable de tromper” (Détéienne 1962: 77). Uno de los estudios principales acerca de la pervivencia de la Retórica en al Edad Media es el de Murphy (1981) y, en lo que interesa a este estudio, principalmente el capítulo quinto, dedicado al *ars dictaminis* (1981: 194-268).

³⁴ La importancia capital del *ars dictaminis* en el desarrollo de un interés por la elocuencia se puede resumir con la siguiente afirmación de Murphy (1981: 266): “Looking back over the development of the *ars dictaminis* from Alberic of Monte Cassino (1087) to Lawrence of Aquilegia (1300), we can see than the dictaminal movement was essentially an attempt to apply Ciceronian rhetoric to a specific compositional problem—that of writing letters”.

³⁵ Un estudio amplio sobre el paso de la escolástica al Humanismo se encuentra en Garin (1976) y Álvarez Palenzuela (2004: 575-630). La educación humanística nace en último término al margen de las universidades y como oposición a la educación universitaria, cuyo culmen en la época era, precisamente, la teología escolástica (cf. Cappelli 2008: 74 y ss.). De acuerdo con Hankins (1998: 160-162), las convulsiones ideológicas y políticas fueron la causa de que los humanistas volvieran su mirada al individuo y consagraran sus esfuerzos reformadores en él.

these fields [...] but they gave a new direction toward classical standards and classical studies, possibly under the impact of influences received from France after the middle of the thirteenth century.

La necesidad de una nueva educación y el interés por la retórica como medio eficaz de *persuasio* entre los profesionales letrados (los humanistas, pues entre ellos nació la filología clásica y la ciencia del texto) acabó por desembocar en una participación activa de estos eruditos en la vida política de su tiempo³⁶. El acceso a los puestos de administración se vio favorecido por la complejidad de las relaciones políticas tanto en ámbito doméstico como exterior, las cuales requerían una máquina propagandística y comunicativa preparada que se estructuró en cancillerías constituidas por funcionarios adiestrados en retórica, es decir, por humanistas (Cappelli 2008: 76-77)³⁷. Es lo que se ha denominado la *uita actiua*³⁸. Los humanistas actuaron como mediadores entre el poder político y el cuerpo social de la comunidad al implicarse en la actividad pública –la *res publica*–, la dialéctica política, y al influir en la toma de decisiones y participar en actividades legislativas (Cappelli 2011: 6-7)³⁹. Coparon progresivamente puestos funcionariales de alto rango, de modo que hubieron de ocuparse de cuestiones como la *reputatio* del poder al que servían, es decir, de su imagen pública y, por otro lado, de lo *utile*, es decir, de los intereses económicos y militares concretos, aun cuando ambos aspectos entraban en conflicto. Los humanistas que ocuparon el cargo de canciller tuvieron, como una de sus tareas principales, la redacción de correspondencia diplomática que había de enviarse a los diferentes embajadores estatales (los *oratores*, quienes solían ser a su vez humanistas debido a los requerimientos técnicos del oficio); eran humanistas también quienes se encargaban de las *missiue*, es decir, de la correspondencia internacional (Hankins 1998: 164-165)⁴⁰. No es cuestión de hacer un elenco de los humanistas que fueron distinguidos con cargos políticos y diplomáticos, interminable dado que ello constituía la base de su actividad profesional, pero sí se puede señalar que Petrarca desarrolló una intensa actividad diplomática en los territorios que mediaban entre Roma y Aviñón, que Coluccio Salutati

³⁶ Cf. G. Cappelli (2011: 6): “Cambia radicalmente el papel y la posición social del intelectual, que pasa a ocupar un lugar mucho más destacado en la sociedad. A pesar de las obvias diferencias de incidencia, talante, orientaciones políticas y culturales, el intelectual que cultiva los *studia humanitatis* se presenta y actúa como el hombre que vive y lucha en la plaza pública, aconseja a los poderosos, asume cargos y responsabilidades, se implica en la realidad –y estudia y lee y escribe por y para ello”.

³⁷ Valga de ejemplo la Iglesia, que, en tanto que Estado terrenal, también sintió la necesidad de tener humanistas dentro de su aparato administrativo. Cf. González Rolán, Baños Baños, López Fonseca & Ruiz Vila (2016: 25): “La Curia romana no podía permitirse el lujo de prescindir de unos colaboradores, o si se quiere funcionarios, tan cualificados como los humanistas, que tan buenos servicios y tanto prestigio y renombre le estaban dando a las cancillerías de las distintas Señorías italianas”. Por otro lado, como bien ha observado Bianca (2013: 27-35), la altísima movilidad que se aprecia en los humanistas se debía –como es natural en todas las épocas, por otra parte– a una búsqueda de puestos de prestigio más que a una fijación por el hallazgo de novedades literarias, como se ha llegado a defender.

³⁸ Una definición reciente del concepto de *uita actiua* de los humanistas se puede encontrar en Cappelli (2009: 56-58). La *uita actiua* de un humanista se enmarcaba dentro de lo que se conoce como Humanismo cívico, es decir, la aplicación política del Humanismo. A este respecto, *uid.* Flórez Miguel (2010: 571-609)

³⁹ Ofrece algunas pinceladas respecto a estas cuestiones Garin (1981¹: 219-242).

⁴⁰ Una obra de consulta obligada para entender el funcionamiento de la diplomacia en el Renacimiento (desde el siglo XIV hasta el XVI) es la de Mattingly (1973); en el caso del funcionamiento de la diplomacia en el reino de Castilla en el siglo XV, la referencia es Villarroel González (2009 y 2010).

y Leonardo Bruni fueron ambos cancilleres de Florencia⁴¹, mas no los únicos⁴², que Flavio Biondo sirvió al papa Eugenio IV “as ambassador on a number of delicate diplomatic missions⁴³”, que Eneas Silvio Piccolomini fue secretario para un cardenal exiliado primero y después para el Concilio de Basilea, para el antipapa Félix V y para el emperador Federico III antes de lograr el papado él mismo bajo el nombre de Pío II (recuérdese que se le colgó la etiqueta de “papa humanista”)⁴⁴, o que Lorenzo Valla provenía de una familia de juristas y curiales al servicio del papa, fue embajador de la República de Génova y, por no repasar todo su *cursus honorum*, fue secretario de Alfonso el Magnánimo en Nápoles⁴⁵.

La diplomacia, por medio de la elocuencia, fomentó la resurrección del mundo clásico, pues estos embajadores experimentados produjeron discursos latinos cada vez mejor elaborados desde el punto de vista retórico y desarrollaron el arte de la negociación política ante oídos cada vez más acostumbrados a resonancias clásicas (Ochoa-Brun 1989: 33). Esta aplicación práctica del Humanismo dio frutos casi de inmediato durante los conflictos en los que se enzarzaron los diferentes estados italianos entre el Trecento y el Quattrocento. Así, el impacto político de esta élite formada bajo los principios de los *studia humanitatis* se puede definir con las palabras de Mattingly (1971: 58):

It was also natural for the ruling groups – merchants and professional men – most of them with some legal or notarial training (the practical basis of a humanistic education) and most of them experienced in the haggling of the forum and the market place – to believe that words might be as potent as swords. The faith of the merchants and the politicians in the efficacy of diplomatic and forensic persuasion as an auxiliary to or substitute for military force was probably heightened by the reviving interest in classical literature. In turn, no doubt, this faith strengthened the new humanism and helped to give it its prevailing bias towards public rhetoric. The real effectiveness of this form of psychological warfare no one can hope to estimate now. Certainly public opinion among the educated classes was more or less susceptible to propaganda, and certainly, from the time of Petrarch and Cola di Rienzi onwards, there was an increasing tendency to try to manipulate this opinion by literary means.

En otro orden de cosas, los viajes dieron pábulo a la creación de las grandes bibliotecas privadas de aquel tiempo, pues los humanistas aprovechaban sus misiones para recopilar nuevos manuscritos que solían contener valiosos hallazgos de obras clásicas hasta entonces olvidadas. Se sabe, por ejemplo, cómo Petrarca formó una gran biblioteca a lo largo de toda su vida gracias a los diferentes descubrimientos que realizó fruto de sus viajes⁴⁶. La biblioteca del florentino Niccolò Niccoli (muerto en 1437) llegó a contar con 8000 volúmenes⁴⁷. El caso de Poggio Bracciolini (1380-1459) también fue paradigmático. Después de educarse junto a Salutati en Florencia, trabajó para la curia

⁴¹ Salutati pasó una temporada en Roma (1368-1370), fue canciller de la ciudad de Lucca en 1370 y ejerció de notario tanto en su pueblo natal como en Florencia antes de ser canciller en esta última ciudad (Cappelli 2007: 58); Bruni, por su parte, además de ocupar la cancellería florentina trabajó también para la curia pontificia en Roma y participó en el concilio de Constanza (Cappelli 2007: 69-70).

⁴² Remito a E. Garin (1981¹: 75-105).

⁴³ Cf. Cochrane (1981: 34).

⁴⁴ Cf. Cochrane (1981: 44-45).

⁴⁵ Cf. Cappelli (2007: 252-255).

⁴⁶ La biblioteca de Petrarca ha sido objeto de estudio por parte de G. Billanovich (1995; 1996).

⁴⁷ La información sobre la bibliofilia de Niccoli y Bracciolini sigue el comentario de Cappelli (2007: 46-51).

pontificia como secretario apostólico y también como miembro de la curia del papa Juan XXII durante el Concilio de Constanza, lo cual le brindó la oportunidad de visitar numerosas bibliotecas monásticas europeas (Cluny, Sant Gallen...), en las que encontró numerosos textos clásicos (como los discursos *Pro Roscio Armerino* y *Pro Murena* de Cicerón, la *Intitutio oratoria* de Quintiliano o el *De rerum natura* de Lucrecio). Fue, en definitiva, uno de los mayores descubridores de textos de su época, y ello se debió a que su oficio era de carácter internacional. También él logró ser, por cierto, canciller de Florencia en 1453.

La Iglesia⁴⁸ fue, sin lugar a dudas, uno de los agentes que favoreció el desarrollo del aparato diplomático de los diferentes estados europeos⁴⁹, entre ellos los italianos, primero durante la lucha que la enfrentó a los emperadores germanos por el llamado *Dominium mundi* durante los siglos XII y XIII y, después, durante el exilio del papado en Aviñón a lo largo de gran parte del siglo XIV (que, de otra parte, había provocado un cierto vacío político en la Península Itálica, que fue copado por poderes locales que necesitaban justificar las razones de su hegemonía) y, por último, a causa del Gran Cisma⁵⁰. El “cautiverio” papal en Aviñón despertó en Petrarca, como ya se ha dicho, la nostalgia de un pasado glorioso, que expresó en una misiva enviada al propio Clemente

⁴⁸ Un panorama sobre la situación de la Iglesia en relación con la situación de Italia, los humanistas y la fe desde finales del s. XIV hasta mediados del s. XVI se puede leer en Peterson (2005: 59-81).

⁴⁹ De ello puede dar fe, por ejemplo, la cantidad de embajadas que envía Castilla al papado entre los reinados de Enrique III y Enrique IV; cf. Villarroel González (2010: 804-805): “Como se ha podido comprobar, el papado es aquel que en más ocasiones recibe la atención de los reyes castellanos a lo largo del siglo XV. Parece lógico que en este ámbito la presencia de eclesiásticos sea muy nutrida, como efectivamente ocurre, por los numerosos puntos de conexión entre ambos poderes; pero no deja de ser llamativo que en estos casos también haya laicos que desarrollan una gran labor, tanto ante el papa como ante los concilios que se sucedieron a lo largo del siglo (lo que no obsta para que siga habiendo presencia de laicos, con especial relevancia en los marcos conciliares). Sea como fuere, lo cierto es que los embajadores eclesiásticos al papa suponen el cuarenta y tres por ciento de las misiones (sesenta y siete sobre ciento cuarenta y seis), con un total de cuarenta y ocho embajadores sobre ochenta y nueve. Es decir, un cincuenta y cuatro por ciento de los embajadores tuvieron entre sus misiones, alguna vez, acudir al papado. Como vemos, no cabe duda de que la relevancia del poder pontificio, al menos para la Monarquía castellana, era muy elevada”.

⁵⁰ El tema es amplísimo y muy complejo. En lo concerniente a la evolución de la actividad diplomática, *uid.* Mattingly (1973: 51-59). Las bases teóricas indispensables vienen proporcionadas por dos volúmenes del enorme proyecto coordinado por Fliche & Martin (1977 y 1979). Una obra de referencia es sin duda V. A. Álvarez Palenzuela (1982), donde se puede encontrar abundantísima bibliografía respecto al papado de Aviñón, el Gran Cisma y el Concilio de Constanza (1982: 9-24). Para lo que aquí interesa, hay que decir con él que, durante el periodo de Aviñón, los diferentes papas crearon una monarquía con una compleja burocracia centralizada y un soporte económico sólido, que reunió a una corte amplia de intelectuales (que, a la postre, constituye uno de los entornos intelectuales más importantes de Petrarca) y que, a falta de gobernar un territorio –el Vaticano– pudieron ocuparse de problemas de gobierno globales (Álvarez Palenzuela 1982: 28). En relación a la creación de un potente aparato administrativo en el seno de la Iglesia, cf. Álvarez Palenzuela (1982: 41): “El deseo de intervenir todo lo posible en las Iglesias locales no es innovación de la etapa aviñonesa; mucho tiempo antes el Pontificado había procurado hacerse presente en todas partes y más aún desde que la constitución de fuertes reinos estaba tendiendo a la creación de Iglesias independientes; ya los papas del siglo XIII, en ocasiones, habían nombrado bastantes beneficios. El nombramiento de legados fue el procedimiento más utilizado para hacer omnipresente a la Santa Sede y no se desaprovecharon las múltiples ocasiones que la política proporcionó para hacerlo”; y Álvarez Palenzuela (1982: 43): “El bien de la Iglesia y la mejora de su administración impulsaban la obra de centralización. Naturalmente, eso exigía una compleja burocracia encargada de la gestión de los numerosos asuntos que llegaban a la Curia y de la administración de los importantes fondos manejados [...]. Las dimensiones alcanzadas por la política internacional la obligan a mantener unas relaciones insostenibles si no se dispone de una perfeccionada administración”.

vi⁵¹. El testigo de esa nostalgia lo recogió Leonardo Bruni, quien en la *Laudatio Florentinae urbis* (de 1403 o 1404), panegírico inspirado en el orador griego Arístides, hizo del patriotismo su ideología, lo que propició una especie de orgullo cívico gracias al cual el sentimiento de ruptura con el pasado, esa Edad Media que intuían los humanistas, era superado por las (supuestas) glorias presentes (Cochrane 1981: 19). En otras palabras, se empezaba a gestar un sentimiento nacionalista⁵². Flavio Biondo, cuyos intereses históricos iban más allá de Florencia o del papado, intentó con todo buscar un poder político que estuviera a la cabeza de la Italia troceada en que vivía (entiéndase la Italia del norte), y quiso verlo en la persona del milanés Filippo Maria Visconti, quien al menos había logrado imponer un liderazgo entre sus vecinos, a pesar de que distaba mucho de la hegemonía mediterránea que leía en los autores antiguos (Cochrane 1981: 35-36).

Esta suerte de nacionalismo nació en buena medida como reacción local a la situación de la política europea del siglo XIV, que se desarrollaba muy *grosso modo* en dos frentes: primero, en un violento enfrentamiento triangular entre la monarquía francesa, el poder imperial y el poder papal, cuyas consecuencias se proyectaban en el complicado tablero de ajedrez de la política italiana⁵³; segundo, en el proceso (arduo) de conversión de la Santa Sede en un poder monárquico y centralista⁵⁴, paralelo a lo que se estaba produciendo en diferentes lugares de la geografía europea –Castilla, Francia, Inglaterra... –, y que tenía dos vertientes que causaron gran malestar entre los estados italianos, a saber, la reafirmación de un territorio físico –los Estados Pontificios–, y una presión fiscal cada vez más refinada de la curia papal sobre el clero (Álvarez Palenzuela 1982: 47-57). Petrarca, de nuevo, condenó en su soneto *Italia mia* las “espadas extranjeras” y la “furia tedesca” que asolaba sus tierras; Coluccio Salutati habla de “monstruos franceses” de crueldad salvaje y barbarismo odioso y, en definitiva, cada estado italiano acusa a otro de llamar a invasores extranjeros (Crouzet-Pavan 2007: 32-36)⁵⁵. Se puede concluir, pues, que la nueva diplomacia era la expresión funcional de un nuevo tipo de estado (Mattingly 1973: 51), y los humanistas, sus actores.

⁵¹ Paradójicamente, fue precisamente en Aviñón donde se empezó a sentir la nueva palpitación clasicista en la búsqueda de manuscritos (cf. Cappelli 2007: 13): “Como centro de la cristiandad y cruce de intercambios de todo tipo, Aviñón fue un punto de encuentro fundamental de hombres y tendencias culturales, procedentes de la cultura burocrática y jurídica, así como de la Iglesia, donde entonces militaban prelados y monjes –sobre todo benedictinos y dominicos– sensibles a la fascinación del saber clásico y a la curiosidad por la búsqueda de libros antiguos. Y allí residió durante muchos años Francesco Petrarca, cuya relación con los círculos culturales europeos, al igual que su capacidad de implicar a los poderosos en su círculo renovador, tuvieron una importancia decisiva en la afirmación de una nueva cultura”.

⁵² Así lo formuló Gómez Moreno (1994: 19): “Ese fenómeno histórico que hemos dado en llamar Humanismo se corresponde con el despertar de un marcado espíritu nacionalista en Italia”. Este sentimiento lleva, en el caso de Bruni, a intentar consolidar la independencia de Florencia respecto del poder imperial en la *Laudatio*, ya que equiparaba la autoridad de su ciudad a una autoridad regia, justificándose así una soberanía plena e independiente (Cappelli 2007: 72). La descripción calculada de una ciudad con un gobierno sabio, habitada por ciudadanos cultos, buscaba colmar las aspiraciones de la oligarquía florentina, hasta el punto de que otra obra suya, las *Historiae*, se convirtieron en texto de referencia para la ciudad de Florencia (Cappelli 2007: 77).

⁵³ Una presentación de estos grandes poderes que participan en la política interna italiana se puede encontrar en Crouzet-Pavan (2007: 94-114).

⁵⁴ Las bases del poder eclesiástico del siglo XV, que conforman parte del problema conciliar de esa época, han sido descritas por Fliche & Martin (1976: 315-341).

⁵⁵ La rivalidad entre Francia e Italia en época del Humanismo, que fue también cultural aparte de política, dado que en aquella se daba con pleno vigor el escolasticismo y en esta estaban triunfando los *studia humanitatis*, ha sido tratada también por P. Gilli (1997).

2.2. LA INTERPRETACIÓN DEL HUMANISMO EN LA CASTILLA DEL CUATROCIENTOS

2.2.1. LA APARICIÓN DE UN AMBIENTE CULTURAL HUMANISTA Y SU RELACIÓN CON LA HISTORIOGRAFÍA

Las vicisitudes que llevaron a los humanistas italianos a recuperar el pasado romano no son óbice para desprestigiar los cambios culturales que se produjeron en la Castilla del Cuatrocientos. Las necesidades políticas⁵⁶ y literarias de los castellanos eran, simplemente, diferentes a las de los eruditos italianos⁵⁷ y, a pesar de ello, supieron integrar de manera progresiva las novedades más importantes de estos. Como demostró Russell (1978: 209-239), la literatura antigua sirvió para enriquecer el componente clásico que formaba parte de la cultura castellana. Es más, de acuerdo con González Rolán, Moreno Hernández y Saquero Suárez-Somonte (2000: 17), la revalorización de las letras antiguas se realizó no de manera directa, sino a través de la literatura italiana, y así, Dante, Petrarca y Boccaccio fueron admirados por su calidad propia, pero también en tanto que transmisores de la cultura clásica. Lawrence (1986: 63-79; 1991: 352-358; 1990: 220-258), Di Camillo (1976; 1987: 55-108), Gómez Moreno (1994) y Gerbet (1994: 352-355), por citar tan solo algunos nombres de una nómina bastante más extensa, demostraron que durante el reinado de Juan II comenzó a desarrollarse un interés firme y creciente por las formas culturales que irradiaban de Italia. Una de las consecuencias palpables de esta nueva actitud se puede observar en el número cada vez mayor de traducciones de textos latinos al romance, lo que constituye un rasgo

⁵⁶ A pesar de que el poder monárquico fue contestado de manera feroz por la nobleza castellana a lo largo del siglo XV, la institución monárquica estaba plenamente asentada como forma de gobierno. Es lo que Nieto Soria ha llamado “proceso de transpersonalización”, y que, en lo que atañe a la persona del rey, se formula así (1987: 564): “La Corona fue también considerada como sujeto de fidelidad, pudiendo entrar esta fidelidad en conflicto con la debida al monarca, pero considerándose siempre la primera como poseedora de un carácter vinculante superior al de la segunda. Precisamente este argumento estará presente en algunas de las sublevaciones que, durante la Baja Edad Media, se produzcan en Castilla contra el rey, justificándose estas por la defensa de los intereses de la Corona que se entendían como distintos a los que, en ese momento, defendía el rey. Así, la Corona es, en cualquier caso, considerada como una entidad superior y distinta a la persona del rey, a quien puede imponer obligaciones morales y límites a su poder, siendo ello muestra palpable de su proyección política transpersonalizadora”. El número 10 de la revista *e-Humanista* (2008) recopiló en todas las contribuciones al número una revisión global de la situación política en la Castilla de los Trastámara.

⁵⁷ Sin ir más lejos, en la Península Ibérica se había concebido, como en Italia, una idea de ruptura temporal. Esta estaba asociada a la invasión musulmana, y sus implicaciones no fueron tanto literarias ni culturales como políticas. Se trataba de recuperar el reino visigodo, el *regnum Hispaniae*. De esto se hablará más adelante, cuando se analice el alcance político de la *Compendiosa*. En este punto basta con transcribir el siguiente pasaje de Rico (1984: 34): “La lucha contra el moro, por otro lado, se dejaba entender como el esfuerzo por restablecer precisamente una continuidad rota y obligaba a volver la vista atrás, a un ámbito nacional que se ofrecía a la vez como inicio y como meta. De ahí, en parte, la notable fortuna de las formas historiográficas mixtas, con copiosos antecedentes universales y apéndices hispanos más o menos desarrollados. De ahí, también parcialmente, que sea en el arcaizante reino de León, sede de una vigorosa convicción neogótica (de acuerdo con la cual la monarquía leonesa entronca sin quiebro con la corona visigoda), donde se produce la obra maestra de ese género híbrido: el *Chronicon mundi* (1236), de don Lucas de Tuy. Entra en una dialéctica bien familiar que el intento más serio de desembarazar la historia española del lastre universal se realizara en la innovadora Castilla. Ciertamente, en la *Historia de rebus Hispaniae* (1243, 1246), don Rodrigo Jiménez de Rada, arzobispo de Toledo, aligera notablemente los acostumbrados preliminares bíblicos e imperiales –manteniendo el énfasis en la trayectoria prehispana de los godos–, para encerrarse ya más decididamente en el solar de la Península”.

distintivo de las letras castellanas del siglo XV⁵⁸. Tan notable fue la cantidad de traducciones que se ha acuñado la etiqueta de “Humanismo venáculo” para hablar de la adaptación singular que se dio en la Península Ibérica del humanismo italiano y los clásicos (González Rolán, Moreno Hernández y Saquero Suárez-Somonte 2000: 20).

Esta nueva relación de la corte y la nobleza con la cultura trajo consigo una consecuencia inmediata: la formación de grandes bibliotecas laicas y particulares, de manera análoga a lo que venía sucediendo en Italia. Son conocidas, por ejemplo, las bibliotecas de Enrique de Villena (1384-1434), del Marqués de Santillana (1396-1458) y de los condes de Benavente y Haro. La formación de este tipo de bibliotecas y, por tanto, el aumento de la cultura por parte de la aristocracia castellana, no se habría dado sin agentes culturales que se dedicaron a viajar en misiones de Estado. La bibliofilia no se dio solo entre los humanistas italianos, sino que el culto al libro se extendió a otros lugares de la geografía europea, aspecto que señaló Ochoa-Brun (1989: 35-36):

Los viajes fueron la semilla de las grandes bibliotecas de aquel tiempo. Porque entonces los libros se buscaban como rareza y surgían en valiosos hallazgos, en lugares diversos, frutos de la dispersión, de la casualidad o también de la ubicación de las primeras imprentas. Está apenas iniciado el estudio de la formación de grandes bibliotecas del siglo XV y de la sin duda decisiva aportación de los embajadores viajeros. Las ricas bibliotecas de los cardenales Carvajal y Bessarión por ejemplo debieron mucho a sus misiones diplomáticas en Europa y otro de los grandes cardenales de mediados del XV, Jean Jouffroy, también un notable personaje en el campo de las letras y las artes, al que Vespasiano de Bisticci reputó «uomo dottissimo in teologia e in tutte sette le arti liberali», cumplió misiones diplomáticas en España y Portugal, por encargo del duque de Borgoña, Felipe el Bueno.

El caso de Sánchez de Arévalo resulta paradigmático, ya que había reunido una importante biblioteca hacia el año 1450, tal y como se desprende de su opúsculo *De liberis educandis*, escrito en torno a 1453 (Ruiz Vila & Calvo Fernández 2000: 44-45):

Cum nuper ad hanc regiam inclitamque Burgalensem urbem eiusdem Principis clarissimi te ardua traxissent negotia, placuit dignationi tuae, tunc febricitanti mihi, humanitatis quidem ac consolationis pia officia praestare, ac cum bibliotecam conspexisses meam, ut plane uidi, interno quodam gaudio affectus es, eo maxime quia in eis ipsis humanitatis ac morum studiis laudatisque eloquentiae artibus, in quibus perrari nedum excellentes, sed nec satis docti reperiuntur, nonnulla opuscula reperisti, quae tibi praeclara atque admodum grata uidebantur (Breu. tract. prol.).

Cuando hace poco vuestros difíciles negocios os trajeron a esta su ilustre y real ciudad de Burgos, Príncipe ilustrísimo, tuvisteis a bien conmigo, que me encontraba con fiebre, cumplir con un piadoso deber de amabilidad y consuelo y, cuando contemplasteis mi biblioteca, os invadió cierto regocijo interior, como pude ver con claridad, sobre todo porque en esos mismos estudios de humanidad y de moral, en los que se encuentran no digo ya muy pocos hombres excelentes, sino ni tan siquiera lo bastante doctos, encontrasteis algunos opúsculos que os parecían brillantes y muy agradables.

⁵⁸ El primer gran trabajo sobre la actividad literaria durante el reinado de Juan II de Castilla fue el de Puymaigre (1873). En español cabe destacar el añejo artículo de Rubio (1955: 55-100), en el que intentó presentar de forma exhaustiva a los autores castellanos que tuvieron relación con humanistas italianos en la primera mitad del siglo XV, haciendo especial énfasis en las traducciones que se realizaron de obras clásicas; también se hace alusión a la relación que hubo entre los diferentes hombres de cultura de la época, de modo que permite trazar un amplio mapa de influencias. La enorme actividad traductora castellana del XV es presentada de manera esquemática en Hernández Miguel (2008: 85-92).

Los Trastámara trajeron un modelo historiográfico y de patronazgo con su llegada al poder que se había empezado a desarrollar desde Enrique III (*uid.* Gómez Redondo 2002: 2075-2110)⁵⁹. El primer cambio (y no es uno menor) que concierne a la escritura de la Historia en la Castilla del siglo XV vino dado por la creación del cargo de Cronista Real en 1444 bajo mandato de Juan II de Castilla (1405-1454)⁶⁰. De acuerdo con Fernández Gallardo (1993: 255):

La actividad historial deja de confiarse a la iniciativa individual del cortesano devoto para erigirse en oficio con cargo a la Hacienda regia. Ello es testimonio de la importancia que desde las instancias del poder se otorga a la historia, como consecuencia de la madurez que alcanza la historiografía castellana en el Bajo Medievo. En efecto, se observa un cambio en la tradición prologal que refleja las nuevas preocupaciones que animan la labor historial. Así, junto a los tópicos tradicionales, van introduciéndose nuevos elementos.

Al principio, la escritura de la historia era uno más de los oficios que existían en la corte, y los cronistas podían cumplir su labor con bastante libertad⁶¹, pues el cargo era vitalicio a no ser que existiera desavenencia con la monarquía. Parece ser que, en un primer momento, no quedó perfectamente consolidado el cargo, habida cuenta de la opinión negativa que tenía Enrique de Villena de los cronistas de su época, incluidos los oficiales, debido a su escasa habilidad en la escritura, lo que contrasta con el contemporáneo elogio de la historia que elaboró Lorenzo Valla en sus *Historie Ferdinandi regis Aragonum* en Italia. Esta animadversión quedó plasmada en una nota de su puño y letra conservada en el manuscrito BN Ms. 17975 ff. 12-13 de la Biblioteca Nacional de España y que reprodujo Tate (1986: 663-664):

Fasta aqui fablo en general, mostrando quanto cumplen los buenos fechos en coronicas poner por mano de personas entendidas. Aquí en especial dize la mengua que desto avie en Castilla, encomendando el fazer de las coronicas a omnes legos ayunos de sciencia, ignorantes la lengua latina, que non vieron otras istorias sinon las que ellos ordenavan; por quanto en tiempo quel dicho don Enrique esto escrivio, poco sabien quien avie cargo de ordenar estas coronicas salvo que por comun fama se dezie. Avie dello cargo un escrivano de camara que estava en Cordova, e davanle cient maravedies cada dia e dizienle ‘el escrivano de las coronicas’. E [...] ante de aquel avien tenido aquel cargo eso mesmo escrivanos, todos ignorantes latin

⁵⁹ La figura del canciller Pero López de Ayala (1332-1407) es la piedra de toque que ilustra el cambio que impone la política regia Trastámara, de quien dicen Fernández Gallardo & Jiménez Calvente (2015: 30-31): “Al mismo tiempo [sc. López de Ayala], en su prosa historiográfica, se revela innovador al servirse de la primera persona narrativa en el prólogo de su obra, muestra palpable de su conciencia como autor y de su decidida voluntad de estilo. En esta misma senda de novedad, Ayala vertió al castellano a Tito Livio, cuyo conocimiento había sido revalorizado por Petrarca, y a Boccaccio, padres ambos de la vivificación del Humanismo florentino e italiano. Si bien todo ello no justifica la adscripción de Ayala a la historiografía humanista, no es menos cierto que tales novedades representan intuiciones y atisbos que apuntan en esa dirección”.

⁶⁰ Cf. Jardi (2009: 272).

⁶¹ Puede que el cargo de cronista tuviera carácter honorífico hasta que se configuró del todo, como lo demuestra el hecho de que Juan de Mena, cronista de Juan II desde 1445, no escribió nada relacionado con el género cronístico (Bermejo Cabrero 1980: 396-397). El mejor trabajo sobre el origen del oficio de cronista en Castilla es todavía hoy el estudio de Bermejo Cabrero (1980), de quien proviene la información que se presenta en estas líneas.

Sea como fuere, el interés que despertaba la propaganda histórica en las instancias del poder fue en aumento como consecuencia del complejo y caótico reinado de Juan II, caracterizado por la poca voluntad del rey y el virulento enfrentamiento entre nobleza y monarquía, y en el que hubo tres grandes grupos que intentaban legitimar su poder: el círculo aragonésista, el regalista y el nobiliario (Gómez Redondo 2002: 2196). La prueba irrefutable del aumento de este interés la proporciona el propio discurrir de los acontecimientos, ya que, si Juan II contó solo con un puesto de cronista, Enrique IV desdobló el cargo y tuvo a disposición dos cronistas (Tate 1986: 665), en consonancia con el aumento de oficios en la corte, propio de un régimen cada vez más complejo⁶².

A pesar de las novedades que se estaban dando en ámbito historiográfico, no hay que perder de vista que la época de Enrique IV fue otro despropósito, como resumió Gómez Redondo (2007: 3475): “Varias son las imágenes de Enrique IV conservadas en las crónicas reales de esta centuria. Distintas y contradictorias, no solo por serlo la propia figura del rey, sino por los intereses particulares con que eran registrados sus dicho y hechos”. Dicho autor (2007: 3481) ilustró lo disparatado del reinado de Enrique IV a través de los siguientes acontecimientos: al cronista real Diego Enríquez del Castillo le arrebataron los escritos en los que andaba registrando la actividad regia para entregarle el material a Alfonso de Palencia, que se alineó con los conspiradores de la Farsa de Ávila; la redacción de una historia latina de parte de Alfonso de Palencia dio pie a una tercera crónica, elaborada por otro autor y titulada *Crónica castellana*, que a su vez sirve de base para que Diego de Valera armara una visión histórica de Enrique IV que se acomodara a las decisiones de los Reyes Católicos, que a la sazón se habían deshecho de Alfonso de Palencia por no doblegarse a las directrices de Isabel. Todo esto obligó a Hernando del Pulgar a no poder dar por segura ni reconocer como válida ninguna de las redacciones de los cronistas precedentes. Como último apunte referente a esta época, es de notar que hasta Enrique IV las crónicas tuvieron un alcance local⁶³, tal y como afirmó Catalán (1992: 284):

La historiografía referente al pasado decae por entonces máximamente. Faltan, desde luego, obras nuevas que puedan medirse con las grandes compilaciones historiales del siglo XIII (de Lucas de Tuy, Rodrigo de Toledo y Alfonso X). A partir de la portuguesa *Crónica geral de Espanha de 1344* del Conde de Barcelos don Pedro Alfonso, incluso cesa la actividad refundidora, que durante la primera mitad del siglo XIV había dado nacimiento a toda una serie de «Crónicas Generales», herederas de la construcción alfonsí, pero variadísimas en su concepción de la historia, en sus intereses y en su estilo.

En época de los Reyes Católicos fueron ya múltiples los profesionales encargados de contar la historia⁶⁴. El nombramiento de cronista se hizo más solemne, pues pasó de ser una orden de libración de haberes (épocas de Juan II y Enrique IV) a hacerse mediante una carta real en la que se explicaban las cualidades del contratado, al que se le exigía –entre otras cosas y como es lógico– ser partidario de los monarcas. Por eso, los cronistas empezaron a ser traídos o bien del entorno personal de los reyes, o bien de profesionales de probada lealtad (por ejemplo, secretarios o capellanes), y se les

⁶² Un resumen de la situación sociopolítica, progresivamente más compleja debido al desarrollo económico del siglo XV, de los reinados de Juan II y Enrique IV y su relación con la situación literaria de las élites castellanas se puede leer en Fernández Gallardo & Jiménez Calvente (2015: 19-42).

⁶³ Acerca de la situación política y cultural de Enrique IV, así como la evolución del género historiográfico en esta época, el mejor panorama lo ofrece Gómez Redondo (2007: 3475-3677).

⁶⁴ Jiménez Calvente (2000: 197-215) ofrece un panorama de la labor historiográfica en época de los Reyes Católicos.

incrementó el salario de forma sustanciosa (Kagan 2010: 81). Por eso, llegar a cronista regio consistía en el máximo honor al que aspiraba todo hombre de letras (Cuart 2004: 54-55). De entre ellos, desde el principio se escogió para el cargo a los que habían recibido una formación humanística (Bermejo Cabrera 1980: 396-397). Por ejemplo, Juan de Mena (1411-1456) o Alfonso de Palencia (1423-1492) fueron a la vez cronistas y secretarios de latín dentro de la administración regia. La motivación política de la historiografía o, en otras palabras, el interés de la monarquía por controlar la escritura de historia aparece como un fenómeno claro: los reyes se habían dado cuenta de la importancia de la historiografía como medio propagandístico para consolidar su poder y perfilar una identidad nacional, de ahí que se sintiera la necesidad de un especialista que se encargara de ello. En lo que respecta a los cronistas, abandonaron el anonimato en la escritura, propio del oficio de secretario (Tate 1986: 667-668).

De forma paralela, siempre al amparo del poder real, floreció una historiografía cuya redacción corría a cargo de hombres de Estado, puesto que hasta el siglo XVI la escritura de hechos históricos solía darse por encargo del rey a particulares. Un ejemplo claro lo ofrece Pero López de Ayala (1332-1407), canciller de Castilla, aliado de Enrique II y consejero de Juan I (Villa Prieto 2010: 129). A este segundo grupo pertenecieron, por ejemplo, personajes como Pablo de Santa María (1351-1435), quien se ocupó de la instrucción de Juan II, ejerció de consejero suyo y fue canciller de Castilla tras la muerte de López de Ayala (Rubio 1955: 60-61), su hijo Alfonso de Cartagena (*ca.* 1384-1456), hijo de Pablo de Santamaría, amigo del Marqués de Santillana y persona de la máxima confianza de Juan II (Rubio 1955: 71-74 y 86), Rodrigo Sánchez de Arévalo⁶⁵ y Joan Margarit (1421-1484). Los cuatro compartieron dos características: eran hombres íntimamente ligados a la actividad política –todos habían viajado y ocupaban cargos en distintas esferas del poder–, y eran todos hombres de Iglesia⁶⁶.

Pablo García de Santa María escribió sus *Edades del mundo* en castellano y en verso para estimular su finalidad didáctica, ya que estaba destinada a educar al futuro rey (Fernández Gallardo 1993: 257-258). Es probable que las *Edades* influyeran en el formato historiográfico elegido por su hijo: una historia de carácter general, a pesar de que el cultivo de este tipo de historiografía llevaba en desuso desde finales del siglo XIII; a su vez, Alfonso de Cartagena debió influir en los otros dos prelados mencionados arriba (Fernández Gallardo 1993: 259). Tanto Alfonso de Cartagena como Sánchez de Arévalo y Joan Margarit fueron grandes diplomáticos y, en consecuencia, redactaron su obra historiográfica en latín. Las razones de esta elección han sido explicadas por Cuart (2004: 64):

Se trata de obras uno de cuyos objetivos es el de destacar y aun defender las excelencias y el papel preponderante que había tenido *Hispania* desde la Antigüedad hasta el

⁶⁵ Merece un pequeño comentario el hecho de que la conversión de Pablo García de Santa María al cristianismo deparó a su familia una ascenso fulgurante en su estatus social. La carrera eclesiástica de Pablo García de Santa María comenzó al amparo de Benedicto XIII, a quien conoció cuando cursaba estudios de teología en París; fue nuncio del antipapa en Castilla, lo que le abrió las puertas de la corte regia: llegó a ser capellán de la corte, consejero real y ayo del príncipe heredero, por lo que la lealtad a la corona hubo de ser total. Esto facilitó sobremedida el ascenso de su hijo Alfonso de Cartagena (Fernández Gallardo 2003: 28-33) que, a su vez, facilitó la promoción política de Sánchez de Arévalo (Guijarro González 2008: 295-296). Así se granjeaba las lealtades la dinastía Trastámara.

⁶⁶ Se puede realizar otra división posible y relacionada con la que se acaba de presentar: la escritura de historia en castellano o en latín, es decir, con vocación local o con vocación internacional y en estrecha relación con las corrientes humanistas italianas (Jiménez Calvente 2000: 201-202)

presente frente a aquellos que, sintiéndose superiores culturalmente pero sometidos políticamente, hablaban con excesiva frecuencia de la *barbarie hispanica*. Por lo tanto, se trataba de oponer, en buen latín, una *Hispania* fértil, culta, heredera de las grandezas de Roma, políticamente fuerte y con un amplio plantel de personalidades que desde la misma Antigüedad al tiempo actual habían brillado en Europa, al exclusivismo italiano que quería recaer estas aportaciones únicamente en sus propios logros. Se trataba, en definitiva, de una oposición *Hispania/Italia* que conllevaba tomar como campo de acción la totalidad de la Península Ibérica, la antigua *Hispania*, tal como los italianos hablaban de la antigua *Italia*, por mucho que ambos territorios se encontrasen en la actualidad divididos políticamente.

Y, aunque el latín no fuera del gusto de los historiadores que los sucedieron, intentaron adaptarse al lenguaje, estilo y preceptos de la historiografía humanística. Existió, pues, una preocupación retórica real, importada de Italia a lo largo del siglo XV, practicada por letrados y con objetivos propagandísticos parecidos.

Las historias de Alfonso de Cartagena y de Rodrigo Sánchez de Arévalo –la *Anacephaleosis* y la *Compendiosa historia Hispanica* respectivamente– fueron las obras culminantes de ambos y fueron terminadas el año mismo de la muerte de cada uno, 1456 en el caso de Cartagena y 1470 en el caso de Arévalo. En ese sentido, cumplieron al pie de la letra los preceptos que enunciaba Cicerón en el *De oratore*. El primero, el de una vida ejemplar: ambos escritores habían destacado en la práctica retórica gracias a su cargo de *oratores* de la corona de Castilla, actividad a la que Cicerón había consagrado su vida entera (*De orat.* 1, 1, 1):

Ac fuit cum mihi quoque initium requiescendi atque animum ad utriusque nostrum praeclara studia referendi fore iustum et prope ab omnibus concessum arbitrarer, si infinitus forensium rerum labor et ambitionis occupatio decursu honorum, etiam aetatis flexu constitisset.

Y sucedió que pensaba que sería justo y permitido por casi todos que me llegara a mí también el momento de descansar, así como de reconducir mi ánimo a las hermosas aficiones de ambos, en caso de que hubiese cesado el incansable ajetreo del foro y la dedicación por el final de mi carrera y, además, debido a la caída de los años.

En segundo lugar, habían tenido que dominar varios saberes, entre los que se contaban, por supuesto, el derecho y la historia (*De orat.* 1, 5, 17):

Tenenda praeterea est omnis antiquitas exemplorum vis, neque legum ac iuris civilis scientia neglegenda est.

Hay que dominar, por lo demás, todo el pasado y el vigor de sus ejemplos, y no hay que descuidar el conocimiento de las leyes y del derecho civil.

La vida de ellos había transcurrido a imagen y semejanza del verdadero orador que predica el *De oratore* (1, 1, 20):

Ac mea quidem sententia nemo poterit esse omni laude cumulatus orator, nisi erit omnium rerum magnarum atque artium scientiam consecutus, etenim ex rerum cognitione efflorescat et redundet oportet oratio.

Y, en mi opinión, nadie podrá ser un orador colmado de todo tipo de elogio a no ser que haya logrado una sabiduría en todos los grandes asuntos y artes, pues conviene que un discurso florezca y rebose por el conocimiento de las cosas.

Por último, ni que decir tiene que cumplieron con el deber de escribir historia, pues esta fue definida por Cicerón como *munus maxime oratorium* y, por tanto, la cumbre en la carrera de todo orador, de ahí que cultivaran el género en los últimos años de vida, tras haber acumulado una enorme experiencia internacional (*De orat.* 2, 15, 62-63):

Sed illuc redeo: videtisne quantum munus sit oratoris historia? Haud scio an flumine orationis et varietate maximum; neque eam reperio usquam separatim instructam rhetorum praeceptis; sita sunt enim ante oculos. Nam quis nescit primam esse historiae legem, ne quid falsi dicere audeat? Deinde ne quid veri non audeat? Ne quae suspicio gratiae sit in scribendo? Ne quae simultatis? Haec scilicet fundamenta nota sunt omnibus, ipsa autem exaedificatio posita est in rebus et verbis: rerum ratio ordinem temporum desiderat, regionum descriptionem; vult etiam, quoniam in rebus magnis memoriaque dignis consilia primum, deinde acta, postea eventus exspectentur, et de consiliis significari quid scriptor probet et in rebus gestis declarari non solum quid actum aut dictum sit, sed etiam quo modo, et cum de eventu dicatur, ut causae explicentur omnes vel casus vel sapientiae vel temeritatis hominumque ipsorum non solum res gestae, sed etiam qui fama ac nomine excellant, de cuiusque vita atque natura.

Pero vuelvo a ello: ¿véis cuánta actividad de orador hay en la historia? No sé si la mayor, debido al fluir del discurso y a la variedad; y no la encuentro tratada por separado de los preceptos de la retórica; en efecto, saltan a la vista. Pues ¿quién desconoce que la primera ley de la historia es que no hay que atreverse a decir algo falso? ¿Y, a continuación, que hay que atreverse con la verdad? ¿Que no haya sospecha de simpatía al escribir? ¿Ni de enemistad? Por supuesto, estos fundamentos son conocidos por todos, esta misma estructura ha sido dispuesta en los hechos y en las palabras: el desarrollo de los hechos necesita de un orden temporal, de una descripción de los lugares; además, puesto que se espera de los hechos que son dignos de ser recordados primero los consejos, luego los actos, y por último las consecuencias, exige que, en relación a los consejos, se indique qué aprueba el escritor, y, en relación a los sucesos acaecidos, que se declare no solo qué se hizo o se dijo, sino también de qué manera, y cuando se hable de la consecuencia, que se expliquen todas las causas debidas o al azar, o la sabiduría o la temeridad, y no solo las acciones llevadas a cabo por los propios protagonistas, sino también quiénes sobresalen por su fama o por su nombre, o debido a la vida y carácter de cada uno.

Las citas a Cicerón no son fruto de la casualidad. De acuerdo con Di Camillo (1988: 59-60), la educación que se recibía en Castilla no debía diferir mucho de la que se impartía en otros lugares de Europa. Se sabe que en la Universidad de Salamanca, cuyo modelo era Bolonia, la disciplina reina era el derecho y, después, la medicina. La teología no fue introducida hasta el siglo xv, lo que significa que la lógica escolástica no tenía tanto arraigo como en el norte de Europa⁶⁷. Este vacío debió dejar espacio para el desarrollo de la retórica, y hay un hito que lo demuestra: la cátedra de retórica, creada en 1254, fue ocupada por primera vez en 1403 por un italiano, según se desprende de su

⁶⁷ Para las razones que propician la creación de esta facultad, *uid.* Álvarez Palenzuela (2004: 604-605).

nombre, Bartolomeo Sancii de Firmo⁶⁸. Se puede especular que utilizaba en clase los textos *De inuentione* y la *Rhetorica ad Herennium* –ciceroniano el primero y atribuido al arpinate el segundo–, pues eran los que formaban parte del programa educativo de Bolonia desde principios del siglo XIV. Antes de que la cátedra de retórica fuera ocupada, se puede pensar que la asignatura impartida estaría relacionada con el *ars dictaminis*, tan necesario para los estudiantes de derecho. El cambio vendría propiciado por las exigencias de los estudiantes de leyes, que tendrían constancia del peso creciente que la retórica iba adquiriendo en Italia. No hay que olvidar un dato importante al respecto: el cardenal Gil de Albornoz había creado el Colegio de san Clemente de Bolonia, conocido como Colegio de los Españoles, en 1367 (Di Camillo 1988: 64)⁶⁹.

A pesar de que Alfonso de Cartagena no llegó a beneficiarse plenamente de los avances que se producían en la Universidad de Salamanca (pues obtuvo el grado de doctor en Leyes y el título de bachiller en Decretos en 1404, dentro de su formación en Derecho Civil y Canónico), se interesó por la filosofía moral, así como por la gramática y retórica latinas (Martínez Gómez 2015: 17). Es más, llevó a cabo la traducción del *De inuentione* de Cicerón al castellano bajo el nombre de *Rethórica de Tulio M. Cicerón*, que según Morrás (1991: 221) comenzó durante su etapa como diplomático de Juan II ante el rey de Portugal y terminó en torno al año 1431⁷⁰. También en torno a estos años, por cierto, tradujo Enrique de Villena la *Rhetorica ad Herennium*. Ambas versiones eran pioneras en Europa. El aumento del interés por la retórica en la Castilla de la primera mitad del siglo XV es evidente⁷¹, de otro modo no se puede explicar la importancia que Cartagena concedió a los *studia humanitatis*⁷². La preocupación por la educación constituyó la base de su labor traductora (de obras ciceronianas, pero también de Séneca), centrada en la moral, la política y la retórica, es decir, en las artes del buen gobierno⁷³; sin embargo, a diferencia de los humanistas más exaltados, él percibió los *studia humanitatis* como complementarios –y no opuestos– a los *studia scolastici* (Morrás 1995: 344-346)⁷⁴. La revalorización del *ars loquendi* en Castilla se debió a una

⁶⁸ Di Camillo (1976: 45-47) ofrece un panorama amplio del paso de la escolástica a la retórica humanística en ámbito castellano.

⁶⁹ A este respecto, Álvarez Palenzuela (2004: 606) indica que la creación de Colegios a lo largo de los siglos XIV y XV (el de Bolonia entre ellos) pretendía la formación de estudiantes bien dotados, independientemente de su extracto social, para ejercer de letrados para el papado y las monarquías; estos acabaron creando auténticas élites intelectuales.

⁷⁰ Acerca de la actividad traductora en Castilla a lo largo del s. XV, *uid.* Russel (1985), Ruiz Casanova (2000: 80-130) y Fernández Gallardo & Jiménez Calvente (2015: 36-42).

⁷¹ Así y todo, son válidas las observaciones de Morrás en cuanto a la evolución de la actitud de Cartagena respecto a la retórica (1995: 338-339). Conviene señalar que era capaz de adaptar su discurso a las circunstancias, de modo que su *Discurso sobre la precedencia de Castilla sobre Inglaterra* (1435) seguía la preceptiva escolástica, pues al pronunciarlo hablaba como jurista ante el Concilio de Basilea, y sin embargo en las *Allegationes super conquestam insularum Canarie* (1437), Cartagena compuso su *oratio* de acuerdo con las reglas forenses descritas por Cicerón (*De inu.* 1, 14, 19), pues en esta ocasión hablaba como *dictator*, es decir, como político (Morrás 1995: 342-344). Lawrance (1989: 10-14) ofrece un comentario acerca del aumento del florecimiento de la oratoria castellana del Cuatrocientos que va íntimamente asociada, como él mismo señala (1989: 12), a la práctica de la actividad política.

⁷² Acerca del conocimiento y actitud de Cartagena para con los *studia humanitatis*, *uid.* Fernández Gallardo (1999).

⁷³ Acerca de Cartagena y la traducción, *uid.* Di Camillo (1988: 76-81); Fernández Gallardo (1999: 215-225 y 2008: 2-18) y Martínez Gómez (2015: 47-48). Borsari (2014) ha subrayado la relación íntima del trabajo de traducción con la práctica del Humanismo cívico y el cultivo de los *studia humanitatis*.

⁷⁴ La preocupación por los *studia humanitatis* de Alfonso de Cartagena es paralela a la de Leonardo Bruni, que reflexiona sobre ellos en su *De studiis et litteris tractatulus ad Baptistam Malatestam* (Feld 1982: 290-291). No está de más recordar que a ambos intelectuales les unió una cierta amistad y

situación similar a la italiana, como apuntó Di Camillo (1976: 49-51). Una de las causas fue de carácter doméstico y consistió, lisa y llanamente, en la necesidad de proporcionar una mejor educación a los letrados y los secretarios de las cortes y, a continuación, a los miembros de la nobleza, arrastrados acaso por la importancia que concedió a las letras la monarquía Trastámara⁷⁵. La otra causa, externa, vino dada por el contacto de los diplomáticos castellanos con homólogos extranjeros –especialmente italianos– durante diferentes misiones de política exterior. En dichas misiones participaron como protagonistas tanto Cartagena como su discípulo Sánchez de Arévalo. Este, aunque no llevó a cabo traducción alguna de clásicos latinos ni dejó ninguna obra escrita en la que abordara la importancia de la retórica, estudió sin embargo en Salamanca en un momento en que las reformas que se han mencionado antes empezaban a consolidarse, y eso se plasmó en sus discursos y en su *Compendiosa historia Hispanica*, mucho más rica, colorida y amplia que cualquiera de las historias generales que la precedieron. Se empezaba a aplicar el principio catoniano del *uir bonus dicendi peritus*.

2.2.2. LOS CONCILIOS DE CONSTANZA Y DE BASILEA COMO FOCOS DE TRANSMISIÓN DEL HUMANISMO.

Merece la pena centrarse ahora en la importancia que tuvieron la política y la diplomacia en tanto que pilares sobre los que descansa el éxito del movimiento humanista⁷⁶. Gómez Moreno (1994: 69-80) dedicó un capítulo de su libro *España y la Italia de los humanistas. Primeros ecos* precisamente a los contactos entre eruditos peninsulares –sobre todo castellanos y aragoneses– y humanistas italianos⁷⁷. El listado que presentó es largo y fecundo. El primer contacto documentado parece ser una carta que Coluccio Salutati envió al aragonés Juan Fernández de Heredia en 1390, a la que hay que sumar otra que le escribió a Benedicto XIII –también aragonés–, en las que les solicitaba unas traducciones que se habían hecho de Plutarco al romance durante la estancia de Fernández de Heredia en el oriente mediterráneo en calidad de maestre de la Orden de san Juan de Jerusalén. En el ámbito castellano, se sabe de las relaciones de Angelo Decembrio con el Marqués de Santillana, a quien le dedicó su traducción al italiano de Plutarco. Pier Candido Decembrio (1399-1477) y Tommaso Morroni da Rieti (1408-1476) también mantuvieron contactos continuados con el Marqués. De hecho, Morroni da Rieti fue recibido por él en Castilla en 1439. De Decembrio obtuvo la traducción latina de la *Iliada* que realizaron este y Leonardo Bruni, que dio a conocer a Juan II y que hizo traducir al romance a su hijo Pedro González de Mendoza (1428-1495), según se lee en un extenso artículo de Rubio (1955: 76-77). Alfonso de Cartagena trabó amistad con lo más granado del humanismo italiano gracias a su

mantuvieron una relación epistolar, fruto de la atracción que el castellano sintió por el pensamiento de Bruni.

⁷⁵ La propia figura del rey Juan II parece clave en el despertar del interés por la cultura entre la nobleza castellana, debido a que su pasión personal por las letras, la música, la filosofía moral y la historia –y el mecenazgo que ejerció con la cultura, de lo que se ha ofrecido alguna pincelada en estas páginas– debió causar moda (Martínez Gómez 2015: 37-38).

⁷⁶ La entrada del Humanismo en la Península se suele explicar según tres factores que son consecuencia de dicha labor política, a saber, la existencia de una correspondencia epistolar entre humanistas italianos y peninsulares, los contactos personales entre unos y otros, y la importación de libros desde Italia, entre los que figuraban manuscritos de autores latinos, traducciones latinas de obras griegas y latinas y, por último, obras de los propios humanistas italianos: Leonardo Bruni, Pier Candido Decembrio, Poggio Bracciolini o Giovanni Aurispa (González Rolán 2003: 24).

⁷⁷ Para obtener un panorama completo del quehacer humanístico en la Castilla del Cuatrocientos, son indispensables los trabajos ya citados de Puymaigre (1873) y Rubio (1955).

presencia en el Concilio de Basilea, entre quienes hay que destacar, en primer lugar, a Leonardo Bruni, Pier Candido Decembrio y Francesco Pizzolpasso, quien llegó a ser arzobispo de Milán en 1435. Ellos tres participaron de una manera u otra en la denominada *Controuersia Alphonsiana*, un debate en torno a la traducción que hizo Leonardo Bruni de la *Ética* de Aristóteles al latín⁷⁸. Conoció también en Basilea a Poggio Bracciolini y a Eneas Silvio Piccolomini. Lawrence, en un estudio que dedicó a la figura de Nuño de Guzmán (ca. 1410-ca. 1475)⁷⁹, demostró que el castellano fue amigo íntimo de Giannozzo Manetti y Vespasiano di Filippo da Bisticci –quien le dedicó un capítulo de sus *Vite di uomini illustri*– y además conoció a Leonardo Bruni (Lawrance 1989: 14-18). En cuanto a Sánchez de Arévalo, él mismo conoció a humanistas de primer nivel, sobre todo a los relacionados con la curia pontificia, en especial a Eneas Silvio Piccolomini, de quien dijo en la *Compendiosa historia Hispanica* (Comp. IV 40, 28-35):

Huic pontifici, Henrici Castelle regis predicti iussu et regnorum suorum nomine, ego ipse, tunc episcopus Ouetensis, puram, debitam ac solitam reuerentiam et obedientiam prestiti. Hic pontifex dum esset in papatu, inter ingentem negotiorum molem studio aliqua horula uacabat, historiamque refertissimam et aliqua opuscula preclare ingentique elegantia descripsit, eaque mihi suo referendario antequam edita forent, communicare dignatus est.

A este pontífice, por orden del mencionado Enrique, rey de Castilla, y en nombre de sus reinos, yo en persona, entonces obispo de Oviedo, le rendí pleitesía y obediencia puras, debidas y habituales. Este pontífice, mientras estaba en el papado, dejaba alguna horita para el estudio de entre la ingente mole de trabajo, y redactó una historia documentadísima y otras obritas con una enorme y brillante elegancia, y se dignó a compartirlas conmigo, su referendario, antes de que fueran publicadas.

Ya al final de su vida, matuvo abundante correspondencia con los humanistas encarcelados en Sant’Angelo, en el periodo en que fue alcaide de dicha fortaleza. Estos humanistas eran Antonio Caffarelli, Antonio Septimuleyo Campano, Marco Lúcido Fazini, Julio Pomponio Leto, Agustín Maffei, Petreyo, Bartolomé Plátina y Jorge de Trebisonda, quienes pertenecían a lo que se conoció como la *Accademia Romana*⁸⁰.

Estos contactos se pudieron establecer en buena medida gracias a los escaparates que supusieron los diferentes Concilios de la primera mitad del siglo XV, principalmente el de Constanza (1414-1418) y de Basilea (1431-1445), definidos por Ochoa Brun (1989: 42) como formas de diplomacia multilateral, es decir, asambleas internacionales

⁷⁸ Esta controversia ha sido estudiada y editada por González Rolán, Moreno Hernández y Saquero Suárez-Somonte (2000).

⁷⁹ La vida de Nuño de Guzmán es fascinante. Fue hijo bastardo del Maestre de Calatrava don Luis de Guzmán. Su madre Inés le infundió el amor por las letras; de joven decidió visitar Tierra Santa, en 1432 ocupó un cargo en la corte del Duque de Borgoña Felipe el Bueno. Al regresar a Córdoba, su tierra natal, tuvo un enfrentamiento con su padre que lo obligó a partir de nuevo. Llegó a Florencia en 1439, durante el Concilio de Basilea-Florencia, donde conoció a los grandes humanistas italianos de su tiempo (Lawrance 1989: 15-16).

⁸⁰ El intercambio epistolar entre Sánchez de Arévalo y los humanistas de la *Accademia Romana* ha sido editado en González Rolán, Baños Baños & López Fonseca (2008), y González Rolán, T., Baños Baños, J. M., López Fonseca, A. & Ruiz Vila, J. M. (2016). No deja de ser un hecho relevante que Sánchez de Arévalo compusiera una de sus obras, *De pace et bello*, junto con uno de los humanistas que pasaron por la prisión papal, Bartolomeo Platina (Ruiz Vila 2012: 13).

que contaban con la presencia de legados de diferentes países⁸¹. Los concilios que precedieron al de Constanza, cuya sede solía ser Aviñón, contaron con la presencia de eclesiásticos hispanos⁸², lo que fomentó la circulación de las novedades culturales italianas en la Península Ibérica. Como consecuencia del Concilio de Constanza⁸³, el antipapa Benedicto XIII se trasladó de Aviñón a Peñíscola, adonde se llevó la biblioteca papal, la cual influyó de manera importante en los eruditos locales⁸⁴. Por otro lado, Benedicto XIII despendió prebendas y privilegios a las universidades hispanas en un intento de ganar apoyos a su causa, con lo que rompió la tendencia de sus predecesores, que solían favorecer a los franceses. En el marco de esta política, asignó obispados vacantes a letrados provenientes de universidades, no de la nobleza; precisamente, una de las familias que se vio particularmente favorecida por esta medida fue la de los Santa María, a la que pertenecía Alfonso de Cartagena. A su vez, estos prelados de nueva condición comenzarían a alimentar una maquinaria administrativa que descansaría en la Universidad y no en la nobleza. Este extremo lo confirman las investigaciones de Villarroel Fernández sobre las embajadas castellanas del siglo XV, al afirmar que (2010: 806): “el poder regio prefería representarse ante el papa por eclesiásticos de menos relevancia que un prelado, sin duda por las influencias que un obispo (perteneciente la mayor parte de las veces a una gran familia o a sus clientelas) podría llevar ajenas a los intereses regios”. Esta noticia cobra mayor relevancia toda vez que el citado autor demuestra (2010: 804-805) que las embajadas eclesiásticas al papa suponen el 43% sobre el total de las misiones diplomáticas castellanas a lo largo del siglo XV. Los agentes enviados (normalmente prebendados) debían con todo dominar el latín, por ser la *lingua franca* internacional⁸⁵.

2.2.3. EL CONCILIO DE BASILEA Y LA DEFENSA DE LOS INTERESES CASTELLANOS

El Concilio de Constanza, por medio del decreto *Frequens* (promulgado al final del mismo, el 9 de octubre de 1417), obligaba a convocar un nuevo concilio cinco años

⁸¹ La relación entre los concilios y el Humanismo merecieron ya antes la atención de Fubini, quien expresó la necesidad de una mayor atención de parte de los especialistas con las siguientes palabras (1966: 349): “Umanesimo e tradizioni ecclesiastiche, concili ed evoluzione politica degli stati italiani sono fatti storici che troppo spesso si è teso a considerare separatamente, nonostante le file molteplici che li connettono, non fosse che per la loro contemporaneità e per le risonanze nell'animo di chi ebbe a trovarvisi in qualche modo impegnato”.

⁸² Esta cronología del contacto entre hispanos e italianos sigue a Di Camillo (1988: 63-64).

⁸³ Por otro lado, aunque se haga de refilón, el Concilio de Constanza merece un comentario en tanto que centro de producción manuscrita y de intercambio librario entre humanistas, como han puesto de relieve Lehmann (1941) y Bianca (2014).

⁸⁴ De otra parte, el Concilio de Constanza contó con personalidades como Leonardo Bruni, secretario apostólico de Juan XXIII de 1410 a 1415 (Bonmatí 2006: 22), y Poggio Bracciolini, que sucedió a Bruni en el cargo y aprovechó el Concilio de Constanza para localizar manuscritos con obras clásicas perdidas (Bonmatí 2006: 24-26). Di Camillo (1988: 63) considera que el Concilio de Constanza fue el pistoletazo de salida a la influencia del Humanismo en la Península Ibérica

⁸⁵ Acaso estos datos puedan servir para corregir u ofrecer nuevos matices a algún aspecto de la obra de Gil Fernández (1997), en concreto a los que se refiere a que se solían enviar a estudiar a los peores clérigos de una diócesis a un estudio general (1997: 41-42), y al panorama pesimista de la cultura latina en, al menos, una parte del clero. No conviene olvidar que el siglo XV deparó éxitos notables en política internacional, como el de las *Allegationes super conquesta Canariae* (González Rolán, Hernández-González & Saquero Suárez-Somonte 1994) o el de la precedencia sobre el rey inglés en el Concilio de Basilea (sobre esta cuestión, *uid.* Beltrán de Heredia 1957; Echevarría Gaztelumendi 1992; Álvarez Palenzuela 1992: 53-77; González Rolán & Saquero Suárez-Somonte 2015). Sobre ello se hablará más adelante.

después de finalizar el que estaba en curso, otro a los siete años y, después, uno cada diez años. Durante este Concilio las potencias peninsulares retiraron el apoyo a Benedicto XIII para dárselo al futuro papa Martín V. Tras el infructuoso intento conciliar de Pavía-Siena (1423-1424), en el que no participó Castilla, se convocó el Concilio de Basilea, que se reunió en 1431 bajo los auspicios de Eugenio IV, puesto que su predecesor había muerto pocos meses antes. Este nuevo Concilio, que duró catorce años, propició, como se ha señalado antes, que se entablaran relaciones entre los miembros castellanos allí presentes y los diferentes humanistas que trabajaron en él.

También se ha hablado antes de que la Iglesia se encontraba en el centro de los cambios políticos que se produjeron en Europa a lo largo de los siglos XIV y XV y, en consecuencia, de la reacción nostálgica de los humanistas italianos ante la injerencia extranjera. Pues bien, estos dos concilios fueron el caldo de cultivo para la defensa de los intereses protonacionales de cada monarquía, puesto que el conciliarismo estaba en pleno apogeo como consecuencia del cisma, y a los concilios cada nación europea mandaba a representantes propios. En el Concilio de Constanza⁸⁶, los ingleses propusieron el 6 de febrero de 1415 que las votaciones que se realizaran no se contabilizaran por cabeza, sino por nación, propuesta que gustó a los franceses y se acabó imponiendo. De esta manera, el Concilio se vio constituido por cuatro naciones que deliberaban cada una por separado. Estas naciones eran la francesa, la inglesa (que comprendía a Inglaterra, Gales e Irlanda), la italiana (que comprendía, además de a los diputados italianos, a los cretenses y a los chipriotas), la alemana (que agrupaba los territorios imperiales, los Países Bajos, Suiza, Dalmacia, Croacia, Hungría, Bohemia, Polonia y Escandinavia) y, por último, la española (la cual englobaba a Portugal, Castilla, Navarra y Aragón), que se incorporó en 1417 (Fliche & Martin 1977: 217-227; Álvarez Palenzuela 1982: 258-259)⁸⁷. Las tareas que tenían asignadas las naciones para este concilio eran de gran envergadura, ya que se proponían terminar con el Gran Cisma y con la herejía husita. Esto se hizo extensivo al Concilio de Basilea, continuador del anterior en virtud del *Frequens*, y del que dijo Álvarez Palenzuela (1992:13) que: “es algo más que un concilio, es una gran asamblea internacional, a cuya intención no es ajeno ninguno de los problemas que afectan a la Europa del momento; como una gran asamblea de naciones se ocupará de todas las cuestiones, tanto las interiores de cada una de ellas como de las referentes a las relaciones entre naciones”⁸⁸.

En este contexto se movieron los embajadores castellanos, entre ellos Alfonso de Cartagena y Sánchez de Arévalo, *oratores* ambos del monarca de Castilla durante el Concilio de Basilea y provenientes de ese cuerpo de profesionales letrados que había empezado a sustituir a la nobleza (González Rolán & Saquero Suárez-Somonte 2010: 151). En el caso del primero, obtuvo un éxito rotundo para la diplomacia castellana en

⁸⁶ Acerca de las causas, desarrollo y consecuencias de este concilio, *uid.* Ullman (1967) y, en español (y con apartados dedicados al papel de las potencias peninsulares), *uid.* Álvarez Palenzuela (1982).

⁸⁷ Uno de los resultados de esta forma de agrupar a los delegados por “naciones” fue la unión en el plano institucional, bajo el rótulo “Nación Española en Roma”, de las iglesias romanas de Santa María de Montserrat, que acogía a los aragoneses con misión diplomática en Roma, y Santiago de los Españoles, que hacía lo propio con los legados castellanos, durante el último tercio del siglo XV (Nieto Soria 2003: 352). Otro de los aspectos que conviene poner en paralelo a esta decisión conciliar tiene que ver con la institucionalización de las Iglesias nacionales, es decir, una Iglesia por país, cada vez más identificada con el poder soberano (en el caso de Castilla, la monarquía), y que tuvo como consecuencia una inserción del mundo eclesiástico dentro del aparato político de cada realeza (Nieto Soria 1991: 140-141 y, sobre todo, 148-152).

⁸⁸ Heusch (2008: 304 y ss.) ha destacado la relación entre el movimiento humanista y el origen del sentimiento de pertenencia a una nación: “Ce «nationalisme» s'explique en grande partie par l'adaptation à la sphère hispanique du jaillissement nationaliste qui est à la base du mouvement humaniste italien”.

una agria disputa que enfrentó a su embajada –liderada por Álvaro de Isorna– con la del rey de Inglaterra. De acuerdo con Fernández Gallardo (2002: 138-160), todo empezó cuando los castellanos llegaron a Lystar, en las inmediaciones de Basilea, para participar en el Concilio. Los ingleses despreciaron el acto de recepción que se les hizo a los castellanos y mandaron tan solo a cuatro letrados que no se contaban entre los principales. En los días siguientes, el acto de partida del cardenal de Santa Cruz, que abandonaba el Concilio, fue motivo de encontronazo. La pompa de su cortejo estaba constiuida por otros cardenales y embajadores. La embajada castellana intentó sumarse a la comitiva, lo que suscitó las quejas del obispo de Tours y, durante el revuelo que se armó, los castellanos lograron situarse cerca de los cardenales, por delante de franceses e ingleses. Sin embargo, el cortejo fue disuelto por la algarabía y los castellanos fueron amenazados con armas por los ingleses, por lo que desde ese día decidieron ir también ellos armados. Esta rivalidad en la aplicación de un protocolo “refleja las aspiraciones de las monarquías occidentales a mantener un status reconocido en las relaciones exteriores. El gesto violento y primario por sobrepasar a los demás legados constituye, desde esta perspectiva, una elemental expresión de sentimiento nacional” (Fernández Gallardo 2002: 141). La rivalidad entre castellanos e ingleses tocó fondo cuando hubo de dirimirse qué reino debía ocupar los escaños preferentes en el Concilio, lo que retrasó la discusión de los numerosos asuntos que habían llevado a convocar el sínodo. Para resolver el problema, se designó una comisión ante la cual tanto ingleses como castellanos presentaron sus alegaciones. La premura por incorporar a Castilla en las discusiones conciliares –pues Juan II fue el último rey participante en enviar una embajada a Basilea– obligó a conceder a los castellanos los preciados escaños al lado de los embajadores imperiales y franceses, pero el asunto no satisfizo a los ingleses, y se reabrió. Así las cosas, Alfonso de Cartagena preparó un discurso, *De preeminencia*, bajo la tradicional forma jurídica y escolástica de una *quaestio*, que supuso su mayor éxito como diplomático y letrado. El trascendente veredicto quedó plasmado en una bula que el Concilio publicó un año después, el 28 de julio de 1436, según la cual los padres conciliares reunidos en congregación general reconocían la preeminencia del rey de Castilla y sus embajadores sobre el de Inglaterra y los suyos (González Rolán & Saquero Suárez-Somonte (2015: 113):

Hodie in congregatione nostra generali conclusimus ambaxiatoribus prefati Iohannis regis necnon regum Castelle pro tempore existencium, primum locum et immediatum post ambaxiatores carissimi filii regis Francie pro tempore existenti in honore et uoce assignari debere.

Hoy hemos concluido, en nuestra congregación general, que de aquí en adelante se debe asignar a los embajadores del mencionado rey Juan, el lugar primero e inmediatamente posterior al de los embajadores del queridísimo hijo el rey de Francia.

Alfonso de Cartagena obtuvo otro gran éxito en defensa de los intereses de Castilla, esta vez al elaborar desde Basilea una argumentación jurídica, conocida como *Allegationes super conquesta Insularum Canariae contra Portugalenses*⁸⁹, que despachó a Bolonia (donde se encontraba la curia papal en ese momento), para que el enviado español en dicha ciudad, Álvarez de Paz, defendiera ante Eugenio IV el derecho

⁸⁹ Fernández Gallardo (2002: 185-208) ha estudiado la relación entre Cartagena y el conflicto luso-castellano por la posesión de las Islas Canarias desde el punto de vista que atañe a los contenidos del discurso, su alcance político y sus consecuencias.

de supremacía sobre las Islas Canarias de Juan II de Castilla (González Rolán & Saquero Suárez-Somonte 2010: 156-157). No se puede dejar de señalar que esta argumentación fue elaborada no a la manera escolástica –es decir, como una *quaestio*– sino como un discruso bajo los preceptos del *De inuentione* ciceroniano, con su *exordium*, su *narratio*, su *partitio*, su *confirmatio*, su *reprehensio* y su *conclusio* (González Rolán, Hernández González & Saquero Suárez-Somonte 1994: 26-27). Tanto el discurso *De preeminencia* como las *Allegationes* compartían un argumento que fue luego fundamental de cara a la composición tanto de la *Anacephaleosis* como de la *Compendiosa historia Hispanica* de Sánchez de Arévalo: el goticismo, en torno al cual se articuló la memoria histórica hispana, y más concretamente la castellana, y que consistía en la proclamación de la continuidad dinástica ininterrumpida del linaje godo desde el fin del Imperio Romano hasta el momento presente. Esta razón, política y no literaria, explica por qué tanto la *Anacephaleosis* de Alfonso de Cartagena como la *Compendiosa historia Hispanica* no participaron de la idea nostálgica de una vuelta a un pasado romano, sino hispano, ya que en ellas se defendió la continuidad histórica de una monarquía de raigambre antigua, independiente de la influencia del emperador, y que, a pesar de las vicisitudes que también asolaban los reinos castellanos, no se discutía en tanto que institución. Este goticismo estaba alimentado por un objetivo más que consolidado ideológicamente, y casi completado políticamente: recuperar los territorios dominados bajo la antigua supremacía goda de la Península.

Sánchez de Arévalo, a diferencia de Cartagena, centró su actividad en la razón latente por la que se había convocado el Concilio de Basilea, la de una urgente reforma de la Iglesia, cuya supervivencia se encontraba en jaque por el enfrentamiento entre los conciliaristas y el papa Eugenio IV⁹⁰. La situación del papa era compleja, pues la salvaguarda de su poder dependía de las prebendas que pudiera ofrecer a los representantes de cada nación extranjera, quienes, según sus propios intereses, podían favorecerle bien a él, bien a los conciliaristas. Así, Castilla no se mostró fiel al papa desde el principio, más preocupada de los beneficios que pudiera tener Carlos VII de Francia en caso de cisma, si bien acabó por brindarle su apoyo total. Cabe destacar que Alfonso de Cartagena sí defendió públicamente a Eugenio IV. Las posiciones de Francia y de Alemania fueron más cómodas, en la medida en que Francia aceptó la autoridad papal, pero también algunos decretos conciliares, y Alemania adoptó una posición neutral. Alfonso V de Aragón tuvo unas relaciones tensas con el papa, ya que su apoyo estaba supeditado a que lo coronara rey de Nápoles. El rey aragonés, junto con el duque de Milán, Felipe María Visconti, quien además estaba aliado con Venecia y controlaba Génova, actuaron en contra de los intereses pontificios. Este panorama obligó a Eugenio IV, que contaba con el apoyo de los representantes de la Iglesia ortodoxa, a trasladar el Concilio a Ferrara en 1438, de modo que se volvió a una situación cismática con dos concilios, el de Basilea, en el continuaron los conciliaristas, y el de Ferrara, en donde se encontraba el papa. Debido a un brote de peste que se originó en Ferrara, en 1439 el papa consiguió trasladar el Concilio a Florencia, en donde tenía fijada su residencia. Entretanto, los conciliaristas nombraron un papa propio, Félix V.

Fueron producto de este complicado juego de poderes que se dio en el Concilio de Basilea las *orationes* pronunciadas por Rodrigo Sánchez de Arévalo, quien empezó en este momento su carrera como embajador de más alto rango, en consonancia con la línea política castellana. Así lo han señalado López Fonseca & Ruiz Vila (2013: 20-21):

⁹⁰ Sigo la narración de López Fonseca & Ruiz Vila (2013: 6-12).

Como fiel representante de las posturas anticonciliaristas, Arévalo intercede para que los grandes de Europa abandonen el Concilio y sus consecuencias, la elección de un «antipapa», que tomará el nombre de Félix V, en 1440, y vuelvan a estar en comunión con la Iglesia, representada por Eugenio IV, legítimo pontífice. La actividad diplomática del obispo fue en este punto realmente agotadora, llegando a recorrer la práctica totalidad de los centros de poder europeos, desde la Sede Apostólica hasta el imperio de Federico III, Rey de los Romanos, en Austria, pasando por los territorios italianos.

Se han conservado hasta cuatro discursos pronunciados ante los diferentes protagonistas de ese tablero de ajedrez en que se había convertido el Concilio⁹¹. Todos ellos tuvieron lugar después de la escisión entre los conciliaristas y el papa, estando ya este instalado en Florencia. La posición del rey de Castilla –y, por tanto, la de Sánchez de Arévalo– era ya en este momento de adhesión a la causa pontificia. Así pues, la *oratio* 1, fechable probablemente en 1441, fue dirigida al papa Eugenio IV. Su título es por sí solo muy elocuente y explica el papel de Sánchez de Arévalo como embajador (*or.* 1, 1-3):

Oratio facta per eundem Rodericum episcopum Ouetensem coram Sanctissimo Patre Domino Eugenio papa IIII ex parte Serenissimi Domini regis Hispanie super facto reductionis Grecorum et contra Basilienses.

Discurso pronunciado por el mismo Rodrigo, obispo de Oviedo, ante el muy Santo Padre el papa Eugenio IV, de parte del Serenísimo Señor rey de Hispania, sobre el regreso de los griegos y contra los de Basilea.

Del mismo año data la *oratio* 2, dirigida en esta ocasión al Colegio Cardenalicio fiel al papa, para expresar el rechazo del rey de Castilla a los conciliaristas de Basilea. Las *orationes* 3 y 4 son más comprometidas desde el punto de vista diplomático, pues la primera (probablemente también de 1441) se pronunció ante el duque de Milán, Felipe María Visconti, para expresar el apoyo castellano al papa y la oposición a los conciliaristas, y la segunda ante el germano Federico III, Rey de los Romanos, para intentar forzar un cambio en la neutralidad de Alemania en favor del papa.

En lo que respecta a las cualidades retóricas de sus discursos, las *orationes* 6 y 7, dirigidas al rey de Francia, se construyeron según la preceptiva retórica clásica. Es cierto que ambas son bastante posteriores a la conclusión del Concilio, pues han de fecharse en 1454, pero no es menos cierto que Sánchez de Arévalo había labrado su cargo de embajador del rey de Castilla y entrado en contacto con la retórica clásica de los humanistas italianos en dicho cónclave. Como se puede comprobar, la perspectiva que ofrece este panorama internacional se sitúa en la línea de trabajo que propuso con tino Lawrence (1989: 14): “Si no me equivoco, las *orationes* y ensayos políticos, junto con los diálogos y epístolas que convendrá estudiar en otro lugar, encerraban las semillas del movimiento proto-humanístico en Castilla”.

⁹¹ La datación de las *orationes* sigue la propuesta de la edición de las mismas de López Fonseca & Ruiz Vila (2013: 17-18).

2.3. LA COMPENDIOSA HISTORIA HISPANICA

2.3.1. UN LARGO PROCESO DE REDACCIÓN: DE LA *ORATIO* 12 A LA *BREVIS HISTORIA HISPANIE*

La *Compendiosa historia Hispanica* que llegó a la imprenta de Ulrich Hahn en 1470 era el resultado de un largo proceso de acumulación de materiales. Del proceso de composición se habla con más detalle en el capítulo correspondiente a la crítica textual. Tampoco procede hablar de los parecidos y diferencias entre las versiones previas a la *Compendiosa* y la versión impresa en 1470, asuntos que explicó con detalle Tate en dos artículos fundamentales (1961: 111-123; 1970: 105-122). A pesar de ello, hay que insistir en que el nacimiento de la *Compendiosa historia Hispanica* se produjo a la sombra de la actividad diplomática –y, por tanto, retórica– que llevó a cabo Rodrigo Sánchez de Arévalo. El punto de partida fue la *Oratio* 12⁹², que pronunció ante el papa Pío II con motivo de la conquista de Gibraltar, llevada a cabo por Juan Alonso Pérez de Guzmán, duque de Medina Sidonia, y Alonso de Arcos en 1462 (Tate 1970: 107). El contexto histórico en el que se produce esta *oratio* está relacionado con el Congreso de Mantua (1459)⁹³, mediante el cual Pío II pretendió infructuosamente reunir tropas de todos los reyes europeos para hacer frente a los turcos, quienes acababan de conquistar Bosnia y Lesbos y, menos de diez años atrás, Constantinopla. La posición del rey de Castilla Enrique IV fue, como en el caso de las otras potencias europeas, nada favorable al envío de un ejército. Para excusarse, adujo por boca de Sánchez de Arévalo que en la Península ya se estaba combatiendo al Islam (*Orat.* 10, 126-150):

Verum, beatissime pater, sanctitatem tuam Regia Serenitas minime latere putat Hispanias perfidis Machometis cultoribus fere undique circumseptas preter Granate regnum potentissimum quod peccatis nostris adhuc intra gremium catholicum ab illis impie occupatur. Contra hos itaque seuissimos fidei hostes regia animi magnitudo a primis eius cunabulis sine intermissione guerram gessit indefessam. Dicam igitur rem non nouam sed uerissimam quoniam a plurimis annorum centenariis a nemine Hispaniarum regum tam preclare tamque utiliter pugnatum esse. Nam infidelium milliarum multa ab eo cesa oppida castra lucro fidei catholice addita per quam manifestum est, quorum singula non exprimimus qui gloriam Dei potius quam humanam ostentationem querimus. Id autem Hispanie bellum, quam iustum, quam sanctum item et pernecessarium existat tue sanctitati non ignotum est; quippe que uniuersalis concilii decretis statutum sepe nouit Hispanicum bellum Hierosolymitano per omnia adequandum. Vnde regia serenitas arbitratur sanctitatem uestram utrumque bellum equa lance pensare. Quid enim refert num ab oriente, num ab occidente percutiamur? Vtrobique fides opprimitur, Deus ipse noster offenditur ac in Hispania tanto seuerius quanto uicinius impugnamur. Scit enim regia serenitas apostolico animo uestro infixam illam Ciceronis sententiam quia decet rem publicam gubernantem curam gerere ne, dum uniuersam rem publicam tueri intendit, partem aliquam deserat.

Pero, muy beato padre, su Regia Serenidad considera que a Vuestra Santidad no se le escapa en absoluto que las Hispanias están prácticamente rodeadas por todas partes por los pérfidos seguidores de Mahoma, a excepción del muy poderoso reino de Granada que, hasta ahora dentro del seno católico, a causa de nuestros pecados, está ocupado de modo impío por ellos. Contra estos crudelísimos enemigos de la fe su majestad, por su

⁹² Según la edición crítica de los discursos de Arévalo de López Fonseca & Ruiz Vila (2013).

⁹³ *Vid.* Tate (1970 : 106-108), Ginzo Fernández (2011: 78 y ss.), Socas (1998: 25-26) y Alvar Nuño (2014a: 46-47).

grandeza de ánimo, ha guerreado desde su más tierna infancia, sin interrupción, de manera infatigable. Voy a decir algo que no es nuevo pero tremendamente cierto, porque desde hace muchos cientos de años ninguno de los reyes de España ha luchado de una manera tan ilustre y tan provechosa. Y esto resulta evidente por los muchos miles de infieles abatidos por él, además de las fortalezas añadidas para ganancia de la fe católica, cada una de las cuales no enumeramos ya que buscamos más la gloria de Dios que la vanidad humana. No le resulta ajeno a Vuestra Santidad cuán justa, cuán santa y absolutamente necesaria es la guerra de Hispania; en efecto, conoce bien cuanto hay establecido por decreto del concilio universal: que la guerra de Hispania hay que compararla por todo con la de Jerusalén. Por ello, su Regia Serenidad cree que Vuestra Santidad está sopesando con equidad una y otra guerra. ¿Qué importa, pues, si somos golpeados por Oriente u Occidente? Por ambas partes la fe es vejada, nuestro propio Dios es ofendido y en Hispania somos atacados con tanta mayor crueldad cuanto mayor es su proximidad. Sabe su Regia Serenidad que en vuestro apostólico espíritu está grabada la célebre sentencia de Cicerón según la cual conviene al gobernante de un pueblo ocuparse de él no sea que, mientras se afana en proteger el conjunto, deje de lado alguna parte.

Sin embargo, la realidad política distaba de la argumentación diplomática, dado que Enrique IV gastaba el dinero que recolectaba para la prometida Reconquista en donaciones a personalidades cuyo apoyo era clave para que pudiera permanecer en el trono, como Beltrán de la Cueva, arzobispo de Sevilla por aquel tiempo. De esta prodigalidad tuvo conocimiento la curia papal, que mostró su consternación “por auerse publicado que el Rey de Castilla, por dinero, auía hecho paz y tregua con el Rey de Granada, en tiempo que tanto favor se daua a la empresa contra el Turco” (Benito Ruano 1960: 9). Por eso, Enrique IV aprovechó la oportuna toma de Gibraltar para hacer ver al papa (de nuevo, por medio de Sánchez de Arévalo), que no podía estar disgustado con el comportamiento del rey de Castilla. Bajo esta premisa, la *Oratio* 12 alterna la crónica de los hechos con las virtudes del nuevo territorio conquistado (López Fonseca & Ruiz Vila 2013: 20), es decir, narración histórica y descripción geográfica. Sánchez de Arévalo se animó a ampliar este discurso y transformarlo en un opúsculo al año siguiente⁹⁴, titulado *Libellus de descriptione Hispanie*, y se lo dedicó a Pío II (*Libel. prol.*)⁹⁵:

Ad sanctissimum patrem pontificemque maximum dominum Pium papam Secundum libellus incipit de situ et descriptione Hispanie et de regibus et regnorum ortu et successu ac de clarioribus bellis et gestis in ea, succinte editus a Roderico, episcopo Ouetensi Hispano, apostolico refferendario.

Para el muy santo padre y sumo pontífice, el señor papa Pío II. Empieza el librito de la ubicación y descripción de Hispania y de los reyes, y del origen y sucesión de los reinos y de las más ilustres guerras acaecidas en ella, editado sucintamente por Rodrigo, obispo hispano de Oviedo, referendario apostólico.

El *Libellus* supuso, según Tate (1970: 108), un esfuerzo por parte de Arévalo por situar los acontecimientos recientes ante una adecuada perspectiva histórica, y se puede considerar el primer intento realizado por un castellano de ofrecer una interpretación de la historia de Hispania en los círculos eclesiásticos de Roma. Consta de 14 breves

⁹⁴ Una prueba clara de ello es que la *Oratio* 12 constituye casi todo el capítulo 13 del *Libellus*.

⁹⁵ El pasaje proviene del manuscrito Ms. A45 de la Biblioteca Capitulare de Padua, f. 55v, y fue editado por Tate (1970: 298), de donde extraigo la cita.

capítulos que se encuentran recogidos, al menos en lo que concierne a la temática, en las sucesivas ampliaciones de la obra histórica de Arévalo. El *Libellus* fijó en términos generales lo que serían la introducción y la conclusión de la *Compendiosa historia Hispanica*, que trata *grosso modo* de las teorías sobre el origen y la jerarquía de los reinos peninsulares y un breve examen de la dinastía de los Trastámara hasta Enrique IV, rey en aquel tiempo de Castilla. Entre estas dos secciones se extiende un enorme vacío cronológico, que fue rellenado después por la historia de los visigodos y de los primitivos reinos cristianos (particularmente Castilla) hasta Alfonso XI. El último capítulo del *Libellus* contiene una *laus Hispanie* en la que se hablaba de las ventajas de la tierra y del clima, así como de las virtudes de los habitantes (1970: 110).

Treme (1958: 115 y ss.) sugirió que el interés de Pío II por la historia y la geografía⁹⁶ de la Península Ibérica se vio espoleado gracias al *Libellus* y a los discursos de Arévalo acerca de Gibraltar. Esta idea la recogió Tate (1961: 114): “it is more than possible that the Pope, on reading the *Libellus*, might have suggested to Arévalo additional reading material which was eventually knitted into the *Compendiosa*”. Entre estos materiales se encontrarían las fuentes griegas que emplea Arévalo⁹⁷. Sin embargo, ninguno de estos dos investigadores tuvo conocimiento de que hubo otra etapa textual más antes de llegar a la *Compendiosa*: un texto conocido como la *Brevis historia Hispanie*, conservado en los manuscritos Ashburham 1282 de la Biblioteca Medicea Laurenziana de Florencia, y el NAL Lat. 1704 de la Bibliothèque Nationale de France, ambos descendientes de un arquetipo que se redactó entre 1463 y 1469⁹⁸. Este texto incorpora dos avances sustanciales con respecto al *Libellus*. Por un lado, rellena todo ese foso cronológico (por usar la expresión de Tate) entre los orígenes de las monarquías peninsulares y los Trastámara con los materiales que le proporciona el *Chronicon mundi* de Lucas de Tuy, la *Historia de rebus Hispanie* de Jiménez de Rada, la *Anacephaleosis* de Alfonso de Cartagena, la *Crónica de 1344* y las concurrencias de Ptolomeo da Lucca, Martin de Opava y Vicente de Beauvais, además del resto de autores que empleó Sánchez de Arévalo. Asimismo, destaca la cantidad de información que extrajo del *Valerio de las historias* de Diego Rodríguez de Almela, a quien empleó también de manera prolija para escribir el *De officio et munere*⁹⁹, escrito entre 1465 y 1467 (López Fonseca & Ruiz Vila 2011: 67). La *Brevis historia Hispanie* consta de la estructura de una crónica y se divide en tres partes. Desarrolla ya de forma plena la historia castellano-leonesa desde Pelayo, pero los reyes godos son tratados en un largo capítulo a modo de apéndice al final de la primera parte. Es esta obra, y no la *Compendiosa*, como afirman López Fonseca y Ruiz Vila (2011: 56-57), la que Arévalo debió redactar contemporáneamente al *De officio et munere*.

⁹⁶ Conviene tener presente que el interés de Pío II por la geografía venía de lejos, pues no solo escribió unos *Comentarii* sobre su tiempo, sino que durante su juventud escribió numerosas obras de geografía, entre las que destacan *De Europa* (1458) y *De Asia* (1461), reunidas ambas bajo el título *Historiarum rerum ubique gestarum*.

⁹⁷ Vid. Alvar Nuño (2014a: 47 y ss.). Un análisis concienzudo de las fuentes se encuentra en el capítulo correspondiente de esta Tesis.

⁹⁸ El análisis de ambos manuscritos, así como el comentario textual pertinente se encuentran en el capítulo dedicado a la tradición manuscrita.

⁹⁹ Vid. Tate (1970: 115) y López Fonseca & Ruiz Vila (2011: 46-56).

2.3.2. ESTRUCTURA Y COMPOSICIÓN DE LA *COMPENDIOSA HISTORIA HISPANICA*¹⁰⁰

Si se presta atención a la horquilla de fechas en la que se debió componer la *Brevis historia Hispanie* (1463-1469), entre esta y la *Compendiosa historia Hispanica* (1470) transcurrió al menos un año según la cronología más restrictiva. En ese tiempo se añadieron algunas leyendas y anécdotas –por ejemplo, le sacó aún más jugo al *Valerio de las historias*– y decidió dar carta de naturaleza al listado de reyes godos asignándole una parte entera de la obra final, de suerte que, como dijo Tate (1970: 120): “La obra fue creciendo, de manera irregular y pesada, como si hubiese ido absorbiendo más y más detalles heterogéneos y anecdóticos de dudoso significado, hasta que Arévalo la entregó al editor. Es, por lo tanto, una obra compuesta en cierto modo al margen de sus actividades intelectuales normales, pretenciosa y afirmativa, reflejando a su vez las diversas facetas de su carrera profesional”.

El manuscrito que fue entregado a Ulrich Hahn en 1470¹⁰¹ consta de un prólogo y de cuatro partes. La primera de ellas contiene una larga *laus Hispanie* de cinco capítulos, una explicación de la división del territorio según sus antiguas provincias romanas, la descripción de diversos pueblos bárbaros hasta la llegada de los godos, y una descripción de los diferentes reinos peninsulares. Las partes dos y tres son una reelaboración de la *Historia de rebus Hispanie* y de la *Anacephaleosis* (que igualmente seguía a aquella). La parte cuarta empieza donde terminó su obra Jiménez de Rada y continúa hasta el reinado de Enrique IV. El prólogo contiene una dedicatoria a este rey, a continuación, justifica el motivo que le llevó a redactar una historia: por un lado, el desconocimiento sobre los hechos ilustres de la Península, por otro, la falta de escritores que dedicaran su tiempo a contar las hazañas de otros, para ilustrar lo cual puso de ejemplo la queja que había realizado Salustio de sus contemporáneos romanos. La decisión de incluir una cita de Salustio no fue casual, y ha merecido el comentario de Tate (1961 y 1970: 106-110). Se trataba de una aproximación deliberada a enfoques humanistas. Sánchez de Arévalo se situaba en un terreno neutral al citar fuentes no hispanas sino clásicas –o, en otras palabras, itálicas–, cuya autoridad era aceptada por todo lector (*Comp. prol.*, 13-24):

Quemadmodum de gestis Romanorum Sallustius in Catilinaria conqueritur. Inuidet enim Atheniensibus, quod res suas scribentium industria longe illustiores in toto orbe quam fuerint referantur. Nec aliter de rebus Hispanicis dici potest. Nam et Persarum, Grecorum et Romanorum gesta licet amplissima fuerint, uerum aliquanto forsan inferiora quam fama ferantur. Sed quia magna scriptorum ingenia ea lustrarunt, per orbem terrarum pro maximis celebrata sunt. Hispanica tamen gens nunquam habuit talem copiam scriptorum, quia pauci ingenium sine corpore exercebant et quilibet optimus uir potius uolebat facere quam dicere cupiebatque amplius sua benefacta laudari quam ipse aliorum benefacta narrare.

Del mismo modo se queja Salustio acerca de las gestas de los romanos en la *Conjuración de Catilina*. Envidia, en efecto, a los atenienses, porque sus hazañas son relatadas en todo el orbe gracias a la laboriosidad de sus escritores, de modo mucho más ilustre de lo que fueron. Y no se puede decir otra cosa acerca de las hazañas hispánicas. Pues, aunque las gestas de persas, griegos y romanos fueran espléndidas, quizás en

¹⁰⁰ Hasta la fecha, los mejores estudios de la *Compendiosa* son el de Tate (1970: 74-104) y el de Gómez Redondo (2007: 3554-3557).

¹⁰¹ Sobre las circunstancias de edición de la *Compendiosa historia Hispanica*, *uid.* Tate (1970: 75) y Alvar Nuño (2015: 313-320).

realidad lo fueron bastante menos de lo que la fama cuenta. Sin embargo, puesto que grandes ingenios de escritores les dieron lustre, fueron celebradas por el orbe de la tierra como las mayores. En cambio, el pueblo hispánico nunca tuvo tal abundancia de escritores, puesto que pocos ejercitaban su ingenio sin ejercitar al tiempo su cuerpo, y cualquier hombre excelente prefería hacer a decir, y deseaba en mayor medida que sus logros fuesen elogiados a narrar él mismo los logros de otros.

Esta queja se volvió pronto un topos literario en la historiografía de la Península Ibérica, tal y como ha señalado Alvar Ezquerro (2000: 220) respecto a historiadores hispanos plenamente renacentistas: “Se trata de narrar, contar la Historia de España, de las Españas, de los españoles, de la Monarquía Hispánica como arma de defensa para cubrir una laguna. Con reiteración encontraremos el tópico de que otras naciones tienen su Historia y España no, por lo que es necesario escribirla”. A continuación, Sánchez de Arévalo explicó cómo había estructurado su propia obra, de modo que parece conveniente leer lo que dice el autor al respecto. Estos son, pues, los contenidos de la primera parte en palabras de su autor (*Comp. prol.*, 78-92):

In prima quidem Hispanice aure salubritatem terreque feracitatem, auri argentique ac ceterorum metallorum et mineralium diuitias ac fecunditatem, gentis quoque religionem, fidem, amicitiam, humanitatem, strenuitatem; denique ac ceteras hominum et glebe Hispanie laudes et preconia breui interseram, situm rursus Hispaniarum illarumque descriptionem respectu ceterorum orbis climatum et regionum antiquitatem; denique principatus Hispanici regnorumque erectionem, sed et diuisionem et quando et quomodo et a quibus inceperunt ac in quo tandem regno Hispanie titulus resideat; rursus in ea parte Grecorum, Penorum ac Romanorum ad Hispanias ingressum, initium denique et originem principatus Gothorum, Astrogothorum, Vandalorum, Alanorum, Vnorum, Sueuorum illorumque ad Hispanias accessum et incolatum et principatum succincte perstringam.

En la primera, por supuesto, trataré de la salubridad del aire hispánico y de la fertilidad de su tierra, su fecundidad y riqueza de oro y plata y del resto de metales y minerales, también de la religión, lealtad, amabilidad, humanidad y diligencia de su pueblo; a continuación intercalaré brevemente los demás elogios y singularidades de los hombres y campo de Hispania y, por otro lado, la ubicación de las Hispanias, tanto su descripción con respecto a los demás territorios del orbe como la antigüedad de sus regiones; a continuación, los principados hispánicos y la erección de los reinos, pero también su división y cuándo, cómo y desde quiénes comenzaron, y, finalmente, en qué reino acaso resida el título de Hispania; por otro lado, en esa parte hablaré sucintamente sobre la entrada a las Hispanias de griegos, fenicios y romanos y, a continuación, del inicio y origen del gobierno de godos, ostrogodos, vándalos, alanos, hunos, suevos, y sus llegadas, afincamientos y gobierno en las Hispanias.

Esta primera parte es acaso la menos histórica *sensu stricto*, y también la más personal, pues contiene una fuerte carga ideológica. Una buena parte de ella está consagrada a anticipar los contenidos del grueso de la obra. Sánchez de Arévalo echó mano de una cantidad enorme de fuentes clásicas –geógrafos griegos y romanos– cuya función consistía, como se ha visto, en robustecer las ideas del autor ante un público humanista. Los primeros cuatro capítulos hablan de los diferentes aspectos geográficos de Hispania: salubridad de su aire, fertilidad y fecundidad de su tierra, abundancia mineral e industrial, y virtudes y devoción de los habitantes de la Península. En los capítulos 5 y 6 se estudian las ventajas de la ubicación de Hispania respecto a otros territorios del orbe, y de la división territorial interna. El capítulo 7 relata los orígenes

de la monarquía dentro del territorio peninsular; en cuanto al capítulo 8, refiere la llegada de los godos a Hispania y realiza un elogio de este pueblo. A lo largo de los capítulos 9 y 10, Sánchez de Arévalo realizó un esfuerzo por contar el origen tanto de los godos como de vándalos y hunos. Desde el capítulo 11 en adelante centró sus esfuerzos en describir los reinos hispanos modernos. En efecto, en el capítulo 11 intentó ofrecer una explicación convincente del paso de un gobierno antiguo unitario a las monarquías existentes tras la invasión musulmana (*Comp.* I 11, 17-28):

Pelagius qui, ut diximus, ex genere Gothorum descendebat (secundum alios frater erat regis Roderici ultimi regis Gothorum) primus fuit qui ex Asturiis exiens cepit resistere Sarracenis et paulatim principatum, licet tenuem, habuit super Christianos qui in Asturiis latuerant; non tamen regium titulum Gothorum sumpsit, ut ceteri ante regem Rodericum, nam ille titulus regum Gothorum penitus cessauit post eandem cladem. Licet enim Hispanie reges ab eisdem Gothis descenderunt, titulum tamen Gothicum non sumpserunt, sed aliis titulis fuerunt insigniti, nam alii reges Asturiarum, postea reges Gallicie et Legionis, tandem reges Castelle appellati sunt.

Pelayo, quien, como hemos dicho, descendía del linaje de los godos (según otros era hermano del rey Rodrigo, último rey godo) fue el primero que, apenas salió de Asturias, comenzó a oponer resistencia a los sarracenos y poco a poco estableció un gobierno, si bien tenue, sobre los cristianos que se habían escondido en Asturias; sin embargo, no tomó el título de los reyes godos como el resto antes del rey Rodrigo, pues aquel título de los reyes godos cesó por completo tras esa derrota. En efecto, aunque los reyes de Hispania han descendido de los propios godos, no han tomado en cambio el título gótico, sino que se han distinguido con otros títulos, pues otros reyes de Asturias, después reyes de Galicia y León, han sido llamados al final reyes de Castilla.

A continuación, en ese mismo capítulo, se cuentan los orígenes de los reinos de León y Castilla (el matiz de poner Castilla después de León es importante, ya que se pone de relieve la evolución diacrónica de la institución monárquica castellana); los capítulos 12, 13, 14 y 15 hablan, respectivamente, de los orígenes de los reinos de Navarra; Aragón, Valencia y Cataluña; Portugal, y Granada. En el capítulo 16 se defiende la tesis de que todos los reyes peninsulares desgajan sus orígenes del árbol genealógico del rey de Castilla, de modo que este ejerce una especie de primacía sobre los demás, y el 17 defiende que es en los reyes de Castilla y León donde reside el título de rey de Hispania.

Los propósitos para la segunda parte de la *Compendiosa* quedaron expresados en los siguientes términos (*Comp.* prol., 93-97):

In secunda uero parte eorundem Gothorum primum in Hispania regnantium principatum illorumque regnandi ordinem, successiones ac gesta usque ad Rodericum, ultimum eorundem Gothorum regem, sub quo calamitosa clades Hispanie secuta est, breui calamo percurram.

En cuanto a la segunda parte, recorreré a vuelapluma el primer gobierno de dichos godos que reinaron en Hispania y el orden de sus reinados, sucesiones y gestas hasta Rodrigo, último de dichos reyes godos, bajo el cual sucedió la desastrosa derrota de Hispania.

La sucesión de reyes godos comienza con Atanarico, cuya elección es de todo punto lógica si se tienen en cuenta las palabras de Wolfram (1990: 64):

[Atharic] has fascinated posterity as much as he did his contemporaries. The Visigoths of the seventh century still remembered him as their 'founder king'. Even in the scheme of the Amal *Origo Gothica* the non-Amal Atharic holds a special place. He is the first Gothic prince whose words Cassiodorus cites in direct speech. Atharic's resistance against Rome and his reconciliation with the emperor at the end of his life seemed exemplary for the history of Gothic identity in West and East.

Como no puede ser de otra manera, la segunda parte acaba con la muerte de don Rodrigo y la invasión musulmana de la Península Ibérica.

La datación de los reyes godos que siguió Sánchez de Arévalo provenía de los datos que le suministraba la *Anacephaleosis* de Cartagena, pues siguió la cronología cristiana –desde el nacimiento de Cristo– que empleó este en vez de la *Aera Hispanica* que se había venido utilizando en la Península Ibérica (Espinosa Fernández 1989: 106). Esto contrasta con las cronologías que presentaban las diferentes crónicas hispanas medievales, pues eran bastante divergentes entre ellas desde Atanarico hasta Agila; en cambio, la disparidad de fechas de Atanagildo en adelante era menor. Por otro lado, el reinado de Costa no aparece en la obra de Jiménez de Rada, aunque sí en la de Alfonso de Cartagena y, por consiguiente, en la de Sánchez de Arévalo. En la *Compendiosa* se puede observar un error cronológico evidente en la fecha de llegada al poder de todos los reyes desde Sisenando hasta don Rodrigo, ya que se retrasa en cien años la datación de cada uno de esos reinados, sin duda porque Arévalo, o bien cometió ese error y lo arrastró hasta el final de la segunda parte, o bien copió de un manuscrito de la *Anacephaleosis* que ya contenía el error. No se trata más que de una concatenación de erratas, porque el comienzo del reinado de Pelayo (*Comp.* III 1) tiene por fecha el año 712. De acuerdo con Espinosa Fernández (1989: 109) y Jardin (2003: 302-303), Alfonso de Cartagena siguió los datos presentados en la *Crónica de 1344*, que a su vez era deudora de la crónica del moro Rasis. El siguiente cuadro ofrece una comparativa de la cronología de los reyes godos entre las diferentes crónicas hispanas que sirvieron de fuente a Arévalo:

	ISIDORO	JIMÉNEZ DE RADA	ALFONSO DE CARTAGENA	RODRIGO SÁNCHEZ DE ARÉVALO
	<i>HISTORIA GOTHORUM</i>	<i>DE REBUS HISPANIE</i>	<i>ANACEPHALEOSIS</i>	<i>COMPENDIOSA HISTORIA HISPANICA</i>
REY GODO	<i>Aera Hispanica</i>	<i>Aera Hispanica</i>	<i>Anno Domini</i>	<i>Anno Domini</i>
Atanarico	408	381	343	343
Alarico	420	414	384	356
Ataúlfo	448	449	411	411
Sigerico	454	455	417	417
Walia	454	456	418	418
Teodoredo	457	459	421	421
Turismundo	490	492	452	452
Teodorico	491	493	454	453
Eurico	504	506	467	467
Alarico II	521	522	485	485

Gesaleico	544	546	508	508
Teodorico II	548	-	512	512
Amalarico	564	-	524	524
Teudis	568	-	532	532
Teudiselo	586	587	540	540
Agila	587	588	541	550
Atanagildo	592	593	555	555
Limba	605	607	569	561
Leovigildo	606	610	572	572
Recaredo	624	628	590	590
Luiva	638	642	605	606
Viterico	641	645	607	607
Gundemaro	648	652	614	614
Sisebuto	650	654	616	616
Recaredo II	-	-	625	625
Suintila	658 (fin)	663	626	626
Sisenando		673	635	705
Suintila II		679	640	740
Tulga		683	645	745
Chindasvinto		685	647	747
Recesvinto		695	657	757
Wamba		714	676	776
Ervigio		723	685	785
Égica		730	692	792
Witiza		740	702	802
Costa		-	711	811
Rodrigo		749	-	809

La tercera parte de la *Compendiosa historia Hispanica* se ocupa de la sucesión de reyes asturianos, leoneses y castellanos desde don Pelayo hasta Fernando III, donde Jiménez de Rada puso punto y final a su *Historia de rebus Hispanie* (Comp. prol., 98-104):

In tertia tandem parte sequentium regum omnium Hispanie successiones et succedendi ordinem; successus denique et clariora eorum gesta a reparatione Hispanie, inchoando uidelicet post infelicem cladem usque ad Fernandum III predictum, qui a Pelagio ipso primo post dictam cladem regnante XXXV rex fuit summatim repetam, nonnullaque addam a predictis scriptoribus intacta.

Por fin, en la tercera parte retomaré de manera sumaria las sucesiones y orden de sucesión de todos los siguientes reyes de Hispania; a continuación, los sucesos y sus gestas más luminosas desde el restablecimiento de Hispania, a saber, empezando desde la desdichada derrota hasta el Fernando III ya mencionado, quien fue el trigésimo quinto rey desde Pelayo, el primero tras dicha derrota, y añadiré algunas cosas que no han sido tratadas por los escritores ya mencionados.

A pesar de las menciones a Hispania y del título de la obra, conviene no llamarse a engaño: salvo Castilla, el resto de reinos peninsulares fueron tratados de forma periférica. Hay que señalar la inclusión de varios capítulos que rompen la monotonía del relato regio, y que en cierta forma indican cómo lo que a primera vista parece una

crónica pura y dura empieza a explorar nuevos horizontes narrativos. En efecto, el capítulo 27 está dedicado a las hazañas del Cid Campeador, y el capítulo 30 a Elvira y Urraca, hijas de Alfonso VI. Se recurrió sin empacho a la inclusión de material legendario en ambos capítulos.

Por último, Sánchez de Arévalo pretendió continuar a lo largo de la cuarta parte la *Historia de rebus Hispanie* de Jiménez de Rada, lo que explica con claridad por qué el corte entre las partes tercera y cuarta se efectuó tras el reinado de Fernando III y antes de comenzar el de Alfonso X. En la cuarta parte se narran los reinados de los monarcas castellanos desde este rey hasta Enrique IV (*Comp. prol.*, 105-116):

In quarta parte, continuans Roderici Toletani historiam, incipiam a dicto Fernando, in quo ille scribendi finem dedit; deinde sequentium post illum in Hispania regnantium successiones clarioraque gesta usque ad hos nostros dies in quos fines seculi peruenerunt, quibus Tua Excellentissima Maiestas feliciter regnat; demum que predictorum regum temporibus digna relatu fuere tam in Romana et apostolica sede quam imperio clarioraque exterorum illustrium uirorum et pulchra sapientum documenta breui et fideliter referam, ut quod unus Rodericus presul tam utiliter inchoauit, alius eiusdem nominis et professionis expleat, impari tamen sapientia et eloquio licet pari affectu.

En la cuarta parte, dado que continuaré la historia de Rodrigo de Toledo, comenzaré por dicho Fernando, con el que él puso fin a su obra, después, con las sucesiones de quienes siguieron reinando tras él en Hispania y con sus gestas más luminosas hasta estos días nuestros adonde han llegado los fines de los siglos, en los que Su Excelentísima Majestad reina para dicha de todos; por último, referiré con brevedad y fidelidad las cosas que han sido dignas de relato tanto en la Sede Romana y Apostólica como en el Imperio durante los tiempos de los reyes que se hayan ido mencionando, así como los hechos más luminosos de ilustres varones extranjeros y las pulcras enseñanzas de los sabios, de modo que lo que un obispo Rodrigo empezó de manera tan útil, otro de igual nombre lo complete, acaso con desigual sapiencia y expresión, pero con cariño igual.

La cuarta parte o, en otras palabras, la narración de la historia reciente, ocupa el mayor volumen del relato, algo menos de la mitad de toda la historia. Es algo que no debe extrañar si se tiene en cuenta que, como se ha dicho arriba, desde el *Libellus de descriptione Hispaniae* los esfuerzos de Rodrigo Sánchez de Arévalo se habían centrado en explicar la historia reciente de Castilla a un público extranjero. La narración de acontecimientos políticos se detiene en el año 1463, y describen la entrevista de Enrique IV de Castilla y Luis XI de Francia en Bayona¹⁰², así como la toma de Gibraltar, Estepona y Archidona, hecho que muestra cómo el *Libellus*, que se escribió en dicho año y trató esos mismos asuntos, contenía ya todo el proyecto historiográfico que desembocó en la *Compendiosa*. También es cierto que el nombramiento de Sánchez de Arévalo como alcaide de Sant'Angelo en 1464 lo alejó definitivamente del discurrir de la política castellana. Por eso, el retrato del rey Enrique del capítulo 39 fue más bien benévolo, y en todo caso anterior al menoscabo de su autoridad como consecuencia de la Farsa de Ávila (1465) y los hechos posteriores. En cambio, añadió información acerca de la vida eclesiástica de la curia pontificia, así como de la suya propia. El capítulo 40 de la cuarta parte, el que concluye la obra, deja noticias acerca de Calixto III, Pío II y Pablo II, así como de la visita de Federico III a Roma en 1469; respecto a su vida

¹⁰² La cronología y los pactos alcanzados en esta entrevista fueron estudiados por Suárez Fernández (1981: 420-424).

privada, explicó que era alcaide de la fortaleza papal y realizó un pequeño catálogo de las obras que había publicado durante el tiempo libre que le dejaba el cargo. Hay un dato realmente chocante al final de esta cuarta parte, y es que mencionó que Isabel era hija de Enrique IV y heredera del trono¹⁰³. Puede que fuera un simple *lapsus* o, más bien, una corrección de última hora, consistente en el cambio del nombre de Juana por el de Isabel tras el Tratado de Guisando (Tate 1970: 119).

2.4. LA AGENDA POLÍTICA DE LA *COMPENDIOSA HISTORIA HISPANICA*

Uno de los elogios más certeros con que se ha obsequiado a Sánchez de Arévalo fue el que Tate (1970: 75) le dedicó al decir que era “capaz de lanzar un opúsculo bien documentado en pleno vuelo polémico”. Aunque la *Compendiosa*, como se ha visto, dista de ser un opúsculo, se trata sin embargo de un texto cargado de intencionalidad política y, desde luego, no rehúye de modo alguno los debates más candentes de los foros más beligerantes, es decir, los de la Península Itálica¹⁰⁴. Arévalo había desempeñado la parte mayor y más importante de su vida profesional en el extranjero y casi toda su producción escrita empleó el latín como código lingüístico. La *Compendiosa*, que, de nuevo en palabras de Tate (1970: 75), “goza de la doble distinción de ser la primera historia importante de España desde la *Historia Gothica* de Jiménez de Rada y la primera historia de España de cualquier tipo que se imprimió, unos veinte años antes de la aparición del incunable *De laudibus Hispaniae libri VII* de Lucio Marineo Sículo”¹⁰⁵, fue escrita en lengua latina, la más apropiada en relación al contexto internacional en que se desenvolvía su autor. Lo mismo había sucedido con la *Anacephaleosis* de Alfonso de Cartagena. Este asunto ha sido discutido en varios lugares (Sánchez Alonso 1947: 207; Gómez Moreno 1994: 109-120; González Rolán,

¹⁰³ Este fallo fue advertido por los lectores de Sánchez de Arévalo. Así, por ejemplo, el cronista de los Reyes Católicos Lorenzo Galíndez de Carvajal dejó anotada una glosa de su propia mano en un margen de un manuscrito suyo de la *Compendiosa*, el 9/451 de la colección Salazar de la Real Academia de la Historia, a la altura del mencionado capítulo, y que dice lo siguiente: *Aditio. Fallitur uehementer auctor complacere cupiens potius Henrrico quam ueritati. Nam haec non Elisabet, sed Iohanna Henrrici huius exposita uel inposita filia fuit, uulgo Beltraneja nuncupata, que fuit iurata adulatorie uel adulterine ut regi et regine complacerent iurantes neque misterio uacat Elisabet pro Iohanna hac nuncupatur adulterina filia Deo agente sublata nomine. Sic fuit priuata sucesione uel a legitima quam Iohannis regis filia Elisabet nominata sic Deo uiuente fuit prelata in regnorum sucesione et felicissime uidimus regnasse. Caruajal* (“Adición. Se equivoca de cabo a rabo el autor, deseoso de complacer más a Enrique que a la verdad. Pues esta no fue Isabel, sino Juana, hija atribuida o verdadera de Enrique, conocida por el pueblo como Beltraneja, que fue jurada de manera adulatoria o adúltera para complacer al rey y a la reina, y no hay misterio en que Isabel es jurada en lugar de esta Juana, hija bastarda por obra de Dios, la cual ha cargado con su apodo. Así, fue privada de la sucesión o legitimidad, a la cual sí fue llamada Isabel, hija del rey Juan; así fue preferida, como prueba de la existencia de Dios, en la sucesión de los reinos y que hemos visto que ha reinado con muchísima eficacia. Carvajal”).

¹⁰⁴ Prueba de la importancia que tuvo la *Compendiosa* en los años subsiguientes a su publicación es una traducción anónima de la obra al italiano (el Ms. 0411 de la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia), que perteneció a Fernando de Aragón, duque de Calabria, y que regresó con él en 1527 con motivo de su boda con Germana de Foix. El único estudio existente de este códice a día de hoy es el de Bertomeu Masià, de donde recojo la información (2006: 124-132). Este volumen pertenecía a la gran biblioteca familiar que habían amasado los reyes de Nápoles, Alfonso el Magnánimo y Ferrante de Aragón. La obra se debió traducir a finales del siglo XV y, según se desprende de los rasgos lingüísticos de escritura, el copista debió ser originario del centro-sur de la Península Itálica. Estos datos apuntan invariablemente a que la obra fue conocida, además de en Roma, en los círculos eruditos napolitanos.

¹⁰⁵ Sobre la caída en desuso del latín como lengua de cultura en Castilla, *uid.* Sánchez Alonso (1947: 207).

Moreno Hernández & Saquero Suárez-Somonte 2000: 139-140; Fernández Gallardo 2002: 289-290; Alvar Nuño 2014b: 224-225), y hay acuerdo en que la eficacia propagandística de una obra histórica sobre Castilla que debía ser difundida en ambientes europeos pasaba por ser escrita en latín. Sin embargo, a pesar de que Tate (1970: 71) y Fernández Gallardo (2002: 289) defendieron que el uso del latín no puede ser puesto en relación con una influencia italiana, sí parece que el abandono de la lengua vulgar para escribir historia en favor del latín fue una muestra de la profunda huella que dejaron los humanistas italianos en Alfonso de Cartagena y en Rodrigo Sánchez de Arévalo (Benito Sánchez Alonso 1947: 319; González Rolán, Moreno Hernández & Saquero Suárez-Somonte 2000: 140).

Esta faceta beligerante que caracterizó a Arévalo se deja ver desde el mismísimo Prólogo de la *Compendiosa*, prólogo que aprovechó para incorporarse a un acalorado debate entre Leonardo Bruni y Alfonso de Cartagena respecto a los criterios de traducción que empleó aquel en su versión al latín de la *Ética* de Aristóteles¹⁰⁶. Bruni sabía que su traducción iba a resultar polémica y, en efecto, Cartagena defendió ante el italiano la de Roberto Grosseteste, que le parecía mejor en diversos aspectos, lo que desencadenó la discusión. Arévalo conocía a la perfección la polémica suscitada por las traducciones de Aristóteles realizadas por el aretino, ya que hizo de mensajero de Pier Candido Decembrio después de que el italiano decidiera ordenar toda la discusión bajo el nombre de *Declamationum libri* y regalársela a Alfonso de Cartagena (González Rolán 2000: 82 y ss., esp. 87-88). Como parte de la argumentación de esta controversia, Leonardo Bruni había llegado a asegurar lo siguiente (*Contr. Alph.* 3, 72-79, pp. 270-272)¹⁰⁷:

Illud etiam leue, quod Italicos statim calamum arripere inquit, quod otiosi sint: Hispanos uero, quod regia curia sint occupati, calamo uacare non posse. Quasi uero Itali non curiam habeant Romanam multo certe maiorem, quam sit regia, et infinitas publicarum priuatarumque rerum occupationes. Nec sane consentaneum est, ut in extremo mundi angulo plus humanarum occupationum sit, quam in medio.

Otra cosa también ligera: que los italianos toman pronto el cálamo, que permanecen desocupados: en cambio los hispanos, puesto que están ocupados en la curia regia, no tienen tiempo para el cálamo. Como si los italianos no tuvieran una curia romana sin duda mucho mayor que la regia, e infinitas ocupaciones en asuntos tanto públicos como privados. No es muy lógico que haya más ocupaciones propias de hombres en el último rincón del mundo que en el centro.

El comentario debió disgustar a Alfonso de Cartagena pues, en una carta que escribió Leonardo Bruni a Francesco Pizzolpasso, hizo referencias a ese pasaje de la conversación (*Contr. Alph.* 5, 260-268, p. 304):

Reprehendit, quia scriptum fuerit a me de Hispania non esse consentaneum, ut in extremo mundi angulo plus humanarum occupationum sit, quam in medio; asserit enim mundum non habere angulos ac me redarguit quasi geometriae ignarum. In quo longe aberrat. Mundus enim permultos habet angulos; tot enim habet, quot in mundo sunt.

¹⁰⁶ El primer investigador que sacó a la luz la polémica fue Birkenmaier (1922: 129-210). El hermoso desarrollo de esta disputa intelectual, que se puede seguir en González Rolán, Moreno Hernández & Saquero Suárez-Somonte (2000: 95-103), se hizo con un moderador, el arzobispo de Milán Francesco Pizzolpasso, y tuvo como resultado una declaración llena de orgullo por parte de Cartagena, la de que había conseguido una amistad sincera con sus dos rivales, Bruni y Decembrio.

¹⁰⁷ Sigo la edición de González Rolán, Moreno Hernández & Saquero Suárez-Somonte (2000).

Me critica porque yo escribí de Hispania que no es lógico que haya más ocupación en el último rincón del mundo que en el centro; asegura que el mundo no tiene rincones y me regaña como si yo fuera lego en geometría. En esto se equivoca por completo. El mundo, en efecto, tiene muchísimos rincones; es decir, tiene tantos cuantos hay en el mundo.

Por lo demás, Leonardo Burni insitió de manera cerril en el desprecio a Hispania (*Contr. Alph.* 5, 296-303, pp. 306-308):

Equidem mihi satis multa legisse de Hispania uideor situmque et magnitudinem eius portusque tam in hoc Mediterraneo, quam in Oceano mari existentes non, ut Alphonsus putat, ignoro. Magna quidem illa uideri potest, si ad minores prouincias comparetur; sin autem ad magnitudinem orbis terrarum, perparua reperietur. Alphonsus autem noster, sum sit geometra et mathematicus, nimio patriae detinetur amore; itaque magnam putat, quae exigua est.

Me parece, sin duda, que he leído mucho sobre Hispania, lo suficiente; y no ignoro, como piensa Alfonso, su ubicación, su grandeza y los puertos tanto en este Mediterráneo como en el mar Océano. Sin duda, puede parecer grande si se compara con provincias menores, en cambio, si se compara a la grandeza del orbe terrestre, resultará muy pequeña. Nuestro Alfonso, por muy geómetra y matemático que sea, se obceca en un amor desmesurado a la patria; así pues, piensa que es grande cuando es pequeña.

Con todo, quiso matizar sus palabras ante Pizzolpasso (*Contr. Alph.* 5, 316-321) al explicarle por carta que Cartagena no tenía por qué sentirse ofendido de que calificara a Hispania de *extremam mundi regionem*, pues la tierra en su totalidad era estrecha. A la luz de estos comentarios se puede entender que las obras historiográficas de Alfonso de Cartagena primero, y de Sánchez de Arévalo después, intentaran colmar un vacío. En el caso de la *Anacephaleosis*, tuvo un éxito relativamente escaso: no obedecía al requerimiento ni de la monarquía ni de la nobleza, en un principio pretendió ofrecerla al rey Juan II, pero su muerte truncó las intenciones de Alfonso de Cartagena, y el entorno cortesano de Enrique IV respondió de manera más bien fría, lo que le llevó a dedicarla al cabildo de la catedral de Burgos, que se ocupó de darle una difusión manuscrita apropiada (Fernández Gallardo 2002: 280-281). Mejor suerte corrió la *Compendiosa*, y quizás ello explique la amplitud del proyecto. El hecho de encontrarse en Roma trabajando para el papado debió ser un acicate más que propició que Sánchez de Arévalo tuviera unas circunstancias de trabajo más favorables. Su primer objetivo fue defender Hispania de las acusaciones de Leonardo Bruni, y lo hizo –conviene insistir en ello–, argumentando a la manera de los humanistas, es decir, a través de la cita a autores clásicos. Para ello, presentó el meollo de la *Controuersia Alphonisna* de manera prudente, pues eliminó cualquier referencia concreta a sus protagonistas (*Comp. prol.*, 9-16)¹⁰⁸:

¹⁰⁸ De aquí en adelante, convendrá tener muy presente la siguiente reflexión de Heusch (2008: 310): “Les échanges avec la « nouvelle » culture italienne de l’époque ont, certes, produit, chez quelques individualités spécialement réceptives à telles idées, une véritable prise de conscience de l’importance du passé et de ses manifestations culturelles, mais cette prise de conscience ne pouvait impliquer un mouvement calqué sur celui des Italiens dès lors que des différences fondamentales idéologiques et sociales séparaient les uns et les autres”.

Falluntur plurimum qui Hispaniarum laudes, patrie situm, gentis religionem et cultum, atque uirtutes et studia, bellorum quoque uictorias, aut nolunt aut scire negligunt. Idque, ut arbitror, ob scriptorum inopiam contigisse putandum est: quemadmodum de gestis Romanorum Sallustius in Catilinaria conqueritur. Inuidet enim Atheniensibus, quod res suas scribentium industria longe illustriores in toto orbe quam fuerint referantur. Nec aliter de rebus Hispanicis dici potest.

Se equivocan muchísimo quienes no quieren o no se preocupan por conocer los elogios de las Hispanias, el emplazamiento de esa patria, la devoción y costumbre de su gente y sus virtudes y desvelos; también sus victorias en la guerra. Y hay que pensar, según me parece, que ello ha concernido a la escasez de escritores; del mismo modo se queja Salustio acerca de las gestas de los romanos en la *Conjuración de Catilina*. Envidia, en efecto, a los atenienses, porque sus hazañas son relatadas en todo el orbe gracias a la industria de sus escritores, de modo mucho más ilustre de lo que fueron. Y no se puede decir otra cosa acerca de las hazañas hispánicas.

A continuación, enumeró las críticas vertidas contra Hispania, cuya mejor defensa se hayaba, en efecto, en los propios autores clásicos, no solo latinos, sino también griegos –tan del gusto de Bruni–, como se hace patente a lo largo de la primera parte de la obra, en que la cita a unos y otros es constante (*Comp. prol.*, 25-31):

Ceterum nonnulli Hispanas res legere dedignantur, eo, ut puto, errore ducti quo nonnulli bonarum partium ac rerum inexperti, quod in angulo mundi, ut aiunt, Hispania sita esse uideatur, contendunt, atque extra orbem posita, ut eorum uerbis utar, ab orbis gloria aliena uideatur. Longe aliter sapientes cosmographi sensere, qui orbem descripturi, ab Hispania tanquam a principali orbis porta incepere.

Por lo demás, algunos desdeñan leer las hazañas hispanas, conducidos a ese, según pienso, error porque algunos, desconocedores de sus regiones y asuntos, se empeñan en que parezca que Hispania está situada, según dicen, en un rincón del mundo y, emplazada fuera del orbe, por usar sus mismas palabras, parezca ajena a la gloria del orbe. Hace mucho los sabios cosmógrafos lo percibieron de manera diferente, los cuales, para describir el orbe, empezaron por Hispania igual que si fuera la puerta principal del orbe.

A decir del propio Arévalo, fue el rey quien le encomendó la redacción de la obra; la causa parece hallarse en la *Controuersia Alphonsiana*, de la que debió tener conocimiento el rey, según se desprende del texto (*Comp. prol.*, 37-45):

Vt igitur huiusmodi hominum error tanto apertius a mentibus sensatorum exulet quanto est a ueritate remotior, mandauit mihi Serenitas Tua, que totius Orientis simul et Mediterranee ac Septentrionis regionum situm descriptionem et principatus preclarasque res sic mente tenet, ac si pedibus oculisque illa omnia peragrande conspexisset, ut nostram Hispaniam, immo Tuam, que Occidentis plagam tenet ad aliorum potius quam tuam instructionem breuissime describerem.

Así pues, para que el error de este tipo de hombres se destierre de mentes sensatas de forma tan manifiesta cuanto dista de la verdad, me ha mandado Su Serenidad, que si tiene en mente la ubicación, la descripción, el gobierno y las ilustres hazañas de las regiones de todo el Oriente junto con las del Mediterráneo y las del Septentrión como si las hubiera contemplado todas ellas recorriéndolas con pies y ojos, que describiera la Hispania nuestra, más bien Vuestra, la cual ocupa la extensión de Occidente, para instrucción de otros más que para la Vuestra.

Estas circunstancias prueban que la decisión de volver al latín como vehículo de expresión en lugar del castellano obedece a una motivación política¹⁰⁹, así como el hecho de defender la dignidad e importancia histórica de la Península Ibérica –o, mejor aún, de Castilla– en tierra itálica. Y, si bien fue de manera indirecta, Leonardo Bruni puede considerarse el causante del retorno al latín como lengua para la historiografía en el siglo XV peninsular, prueba, una más, de la permeabilidad castellana a la influencia humanista. En cuanto a la finalidad propagandística de la *Compendiosa historia Hispanica*, se pueden señalar dos objetivos principales: la reafirmación de la monarquía por medio de una literatura bajo su control, y la justificación de las aspiraciones internacionales de Castilla.

2.4.1. LA REAFIRMACIÓN DE LA INSTITUCIÓN DE LA MONARQUÍA A TRAVÉS DE UNA NARRATIVA DEL PODER¹¹⁰ VINCULADA AL CARÁCTER SAGRADO DEL MONARCA

El rey es el alma del pueblo, así como cabeza y corazón, no pudiendo, por tanto, tener vida el pueblo si carece de rey. Aunque el monarca es uno y el pueblo está compuesto por muchos, conviene que todos se junten con el monarca para obrar como un solo cuerpo. El rey actuará siempre como garante de la unidad del reino. El rey y el reino no pueden tener vida por separado y el que mata al rey, mata al reino. Así, esta interpretación de la concepción corporativa da lugar a una proyección unitaria que contribuye poderosamente a exaltar el poder regio como fundamento de la unidad del reino y de la protección de sus miembros, pudiendo por ello justificar el sometimiento del criterio general del reino al criterio personal del monarca (Nieto Soria 1987: 561)¹¹¹.

Así se define lo que Maravall (1973: 133-135) denominó “régimen corporativo”¹¹², en su versión personalizadora, que contó con el fundamento ideológico del *Espéculo*, el *Fuero Real*, las *Siete Partidas*, el *Speculum regum* de Álvaro Pelayo, de Sánchez de Arévalo – quien dedicó a este asunto del poder regio en concreto su obra *Suma Política*–, los *Doce trabajos de Hércules* de Enrique de Villena y el esfuerzo erudito de otros autores (Nieto Soria 1987: 560-561).

¹⁰⁹ Esta decisión tuvo un éxito notable, habida cuenta de la nómina de historiadores al servicio de la corona castellana que escribieron en latín de Arévalo en adelante (Jiménez Calvente 2000: 198-202) que convivieron junto a los que elaboraron su obra en lengua vernácula.

¹¹⁰ Tomo el título prestado de Quint (1993: 45), para quien la historias al servicio del poder no son necesariamente más mentirosas que otras, sino que se trata de instrumentos desplegados por los gobernantes tanto para defenderse de sus críticos como para establecer una imagen precisa e imponer una voluntad. Según este enfoque, los historiadores que cuentan con el visto bueno de sus monarcas no falseaban la realidad, sino que acomodaban los datos en la medida de lo posible.

¹¹¹ Esta afirmación, que se aplica a los monarcas castellanos del XV, estaba ya formulada tal cual en las *Siete Partidas* de Alfonso X (Le Morvan 2013: 458). En propio Sánchez de Arévalo había enunciado esta misma idea en su *Vergel de príncipes* (Penna 1959: 317): “Mucho fueron solícitos los sabios antiguos en bien ordenar e disponer la humana policía, e señaladamente con gran estudio e diligencia trabajaron por endereçar a los ínclitos reys e príncipes, e disponerlos a actos de virtud e nobleza, e a exercicios útiles e loables: ca sabían que el rey es cabeça e fundamento de su república, de cuya virtud todos los mienbros resciben influencias virtuosas, e cuyos fechos son a su pueblo necesarios enxiemplos”.

¹¹² Cf. Maravall (1973: 133): “En el régimen corporativo de los reinos de la Baja Edad Media, el factor jurídico es decisivo para llegar a alcanzar el carácter de *uniuersitas* que cada uno de ellos asume. La ley es el instrumento para reducir a unidad la muchedumbre de los que viven bajo su gobierno”, y Maravall (1973: 134): “El rey es la cabeza de su reino, y en él se realiza la unidad del pueblo, dice el *Espéculo* (2, 1). Del rey reciben los miembros «unidad para ser un cuerpo», repiten las *Partidas* (2, 1, 5)”. Resultan bastante elocuentes los paralelos entre dos épocas, el siglo XIII y el siglo XV, en que la monarquía castellana pretende primero consolidar su poder interno, y posteriormente presentarlo en el extranjero.

Los *oratores* de la Baja Edad Media estaban íntimamente ligados a este “régimen corporativo”, dado que, por norma general, en toda época los diplomáticos se han caracterizado por su fidelidad al Estado al que sirven (Ochoa Brun 1989: 34). En el caso concreto de Sánchez de Arévalo, esto se tradujo en una obediencia a los mandatos del monarca y en una identificación con sus intereses. Su pluma se debía al rey, de modo que la *Compendiosa* estaba al servicio de las necesidades de él, tanto más cuanto el propio Arévalo vivió una época que describió como “lacrimosa e mucho turbada por la interstina discordia de bollicios domesticos”¹¹³. A lo largo de su vida redactó diversas obras bajo esta perspectiva ideológica, como el *Vergel de príncipes* o la *Suma Política*, en las que había desarrollado sus teorías políticas sobre el origen y características de la monarquía cristiana, razonadas mediante argumentos aristotélicos y canónicos, y se esforzó por subrayar la antigüedad de la institución y la protección divina de que esta gozaba —el monarca ha de considerarse inviolable porque su cargo es sagrado—. Trame (1958: 168-170) llegó a proponer que escribió el tratado *De regno diuidendo et quando primogenitura sit licita* para explicar en Roma la guerra civil consecuencia de la Farsa de Ávila y proteger la figura del rey. Según dicho estudioso (1970: 86), también el *De monarchia orbis* sirvió para delimitar el alcance del poder monárquico a través de una exposición teórica de las reglas que deben regir la relación entre papa, emperador y rey. En la *Compendiosa* se puede ver la aplicación práctica de todos los razonamientos de Sánchez de Arévalo; así, por ejemplo, la naturaleza sagrada de la misión de guiar a un pueblo queda patente en la elección al trono del rey Wamba (*Comp.* II 32, 32-40):

Cum igitur duo milites eum reuerenter salutassent, dixissent ei a Deo celi ordinatum esse ut rex Hispanie futurus esset, ille putans sibi illudere uelle, post multa ait ad milites: “Quando hic baculus cum quo boues percutiebat germinabit frondes et fructum, tunc ego rex uester ero”. Quo dicto miraculose uirgula illa radices, folia et fructum produxit, omnes igitur perterriti diuine uoluntati non resistentes, Bambam ad urbem Toleti perducunt ibique per Quiricum archiepiscopum unctus et coronatus est.

De modo que, cuando dos soldados lo saludaron reverencialmente y le dijeron que había sido ordenado por el Dios del cielo que fuera el futuro rey de Hispania, él, pensando que lo querían engañar, después de mucho rato dijo a los soldados: “Cuando este bastón con el que espoleaba los bueyes germine en fronda y fruto, entonces yo seré vuestro rey”. Dicho lo cual, aquella vara produjo, de manera milagrosa, raíces, hojas y fruto, de modo que todos, aterrorizados, sin resistirse a la voluntad divina, escoltan a Wamba hasta la ciudad de Toledo, y allí fue ungido y coronado por el arzobispo Quírico.

El fenómeno de sacralización de la monarquía se observa mejor aún en el episodio de la muerte de Alfonso XI. La narración de Arévalo presenta al rey postrado en la cama por la peste y teniendo un diálogo —el último antes de fallecer— con la nobleza acerca de su sucesor (*Comp.* IV 13, 36-57):

Ad eum igitur iam in agonia constitutum magnates ac sibi dilecti accesserunt et, ut fieri solet, lacrymosis oculis dicebant: “Cui nos commendatos relinquis?”, quasi dicerent: “si filio tuo Petro nos commendas, gladio nos committis”. Ille uero sensum uerborum intelligens: “Deo”, inquit, “summo regi uos committo”. Rursus cum illi subiicerent: “Cui denique committis Petrum filium tuum?” Ille ingemiscens: “Vobis”, inquit, “si bonus erit, sed id me pluris quam mors angit. Cum enim qualis futurus sit, non ignorem,

¹¹³ La cita de Sánchez de Arévalo proviene del *Vergel de príncipes*, y ha sido extraída de la edición de Penna en su obra *Prosistas españoles del siglo XV* (1959: 312).

doleo acerbissime talem uobis relinquere heredem et dominum, qui meliorem uobis filium dimisisse optarem". Et tandem subdebat: "Licet enim Adriani Caesaris sententia fuerit, quia successorem nemo odit, ego fateor, Petrum ut filium diligo ut successorem non amo, nec ut regem futurum letor. Sed cum natura et sors ipsa tulit, qualiscumque futurus sit necesse uideo rex uester sit. Ea de re uos omnes ei committam, non quia bono, sed quia filio. Orate igitur Deum ut eius mores in melius commutet et seuitiam in mansuetudinem uertat, quia, teste Salomone, Ipse est qui cor regis dirigit, et quocumque uoluerit uertat illud; Ipse rursus regis Assueri crudelitatem in clementiam conuertit".

Así que se acercaron a él, que ya estaba en estado de agonía, los notables y sus seres queridos y, como suele suceder, decían con ojos llorosos: "¿A quién nos dejas encomendados?", como si dijeran: "Si nos encomiendas a tu hijo Pedro, nos envías a la muerte". Por su parte él, que había entendido el sentido de las palabras: "A Dios", dijo, "rey supremo, os encomiendo". De nuevo, al añadir aquellos: "¿Entonces, a quién encomiendas a tu hijo Pedro?", él respondió entre gemidos: "A vosotros, si es bueno, pero eso me angustia más que la muerte. En verdad, aunque no ignore cómo es el futuro, me aflijo profundamente de dejároslo como heredero y señor, yo que desearía concederos un hijo mejor". Y añadía al final: "En efecto, aunque fuera sentencia del César Adriano que nadie odia a un sucesor, yo confieso que a Pedro lo quiero como hijo, como sucesor no lo amo, ni me alegro de que sea el próximo rey. Pero, ya que lo traen la naturaleza y la suerte misma, veo necesario que sea vuestro rey cualquiera que sea el futuro. Por esa razón, os lo encomendaré a todos vosotros, no por bueno, sino porque es mi hijo. Así que orad a Dios para que su comportamiento cambie a mejor y para que su crueldad se vuelva mansedumbre, pues, según testimonio de Salomón, es Él quien dirige el corazón del rey, y lo guiará adonde quiera; Él, por ejemplo, convirtió la crueldad del rey Asuero en clemencia".

La sacralización de la monarquía respondía a la naturaleza de las relaciones que se estaba desarrollando entre el papado y los Trastámara. A lo largo del siglo XV, la monarquía castellana intentó imponer el "poderío real absoluto", según enunció Nieto Soria (2002: 353):

À partir de la deuxième décennie du XV^e siècle, la monarchie castillane revendique le « poderío real absoluto » avec plus de force et d'insistance que jamais, comme l'affirment de façon persistante des nombreux documents. La clause « de mi poderío real absoluto, cierta ciencia y motu proprio », utilisée de façon très exceptionnelle par la chancellerie castillane à partir de 1380, est ensuite, quarante ans plus tard, d'un usage extrêmement fréquent. Elle est employée pour justifier le roi lorsqu'il ne respecte pas les lois existantes ou lorsqu'il agit manifestement en dehors du cadre juridique normal. Ainsi, tout en situant de façon parfaitement autoritaire leur action législative au delà de toute limitation légale ou institutionnelle, les rois castillans se sont proclamés, tant de façon générale que de façon particulière, supérieurs à la loi.

Esta actitud se podría enmarcar dentro de lo que Verger (1986: 31-41) definió como "le transfert de modèles d'organisation de l'Église à l'État" y, de manera más concreta, en la centralización de instituciones en torno a la figura del papa dentro de la Iglesia, que se puede observar entre los siglos XI y XIV y que, con el paréntesis cismático y conciliar, continuó en la segunda mitad del XV (Verger 1986: 34-37). Un ejemplo interesante de este nuevo comportamiento se dio en la Natividad de 1458, cuando Enrique IV recibió del papa Pío II una espada como ofrenda por haberse distinguido en la defensa de la cristiandad. Sánchez de Arévalo fue el encargado, en

tanto que representante del rey ante el papa, de pronunciar un discurso apologético del monarca, lo que a su vez dignificaba a este último para recibir nuevas muestras de reconocimiento y elogios por parte del pontífice (Nieto Soria 2002: 354). Esta relación monarca-papa establecía un monopolio de relaciones que permitieron sacralizar al primero, pues dentro del propio reino fue la figura del rey la que canalizó las peticiones que la curia regia deseaba hacer en Roma en virtud del interés general del reino y de la imagen prestigiosa de buen monarca.

Es importante no olvidar que la narrativa del poder durante la Baja Edad Media no podía sustraerse de la simbología religiosa, y que esta suponía un cauce expresivo muy potente (Guenée 1977: 59-61). En el caso de Castilla¹¹⁴, esto fue así porque todos los actores de la actividad política profesaban la misma fe religiosa, de modo que la Iglesia se encontraba en la base del sistema político, aunque sin controlarlo, de modo que el clero puso interés en los asuntos políticos; este equilibrio institucional indica que *regnum* y *sacerdocium* reposaban sobre la moral bíblica y teológica. En otras palabras, la ideología política no estaba enteramente desgajada del pensamiento teológico. Por otro lado, los letrados al servicio de los monarcas procedían en su mayoría de ámbitos eclesiásticos (Nieto Soria 1991: 145 y 1993: 187; Villarroel Fernández 2010: 791-819), más aún, eran ellos quienes representaban a la corona ante el papa, como observó Nieto Soria (2003: 351-352):

On remarque que certains serviteurs du roi de Castille furent aussi au service du pape, en tant que membres de l'administration pontificale, à la cour romaine. On les trouve en curie, à la chancellerie ou à la chambre apostolique, comme collecteurs, chapelains, serviteurs personnels du pape, et surtout comme auditeurs pontificaux. Un profil de carrière combinant rattachement à l'administration pontificale et représentation royale est donc courant. Il y a des représentants du roi qui finissent par être intégrés dans l'administration pontificale et des officiers pontificaux qui finissent au service de la cour castillane après avoir pendant longtemps exercé simultanément les deux types de fonction. Des personnages aussi remarquables dans l'histoire politique et intellectuelle de la Castille que l'évêque Alonso de Cartagena ou Rodrigo Sánchez de Arévalo en sont d'excellents exemples.

La producción escrita de Sánchez de Arévalo, siendo la *Compendiosa* el momento culminante por ser el último texto que produjo, debe ser leída como una defensa del estado monárquico, gracias al cual él había medrado; además, esta actitud de defensa que demostró el prelado castellano a lo largo de toda su carrera solo se entiende dentro del conflicto que se dio de manera persistente a lo largo de los siglos XIV y XV entre el rey y la nobleza para hacerse con los resortes del poder (Nieto Soria 1991: 142-143).

Estas cuestiones acerca de la divinización del poder regio iban en sentido contrario a la historiografía que se andaba produciendo en Italia por los humanistas italianos, pues ellos tendían a eliminar el componente sobrenatural o providencial como mecanismo de causalidad histórica. Sin embargo, la exaltación sacralizadora no iba en contra de la idea de humanismo cívico, antes al contrario, Rodrigo Sánchez de Arévalo era un agente activo de la política de reino. Por otro lado, no existió una nostalgia por el pasado, sino que en Castilla se daba una confianza plena en la institución monárquica – que no necesariamente en el rey en tanto que individuo –, de modo que la idea de vuelta

¹¹⁴ La exposición de estas ideas se encuentra magníficamente expuesta en Nieto Soria (1993: 184-189). Una panorámica general del providencialismo religioso en la Península Ibérica entre finales del s. XIV y principios del s. XV se puede encontrar en Olivera Serrano (2014: 359-382).

a un pasado dorado era del todo ociosa¹¹⁵. Este providencialismo que asistía a la monarquía favoreció la convicción de que el rey, bueno o malo para el bien común, era una imposición divina para que se llevara a cabo la empresa política deseada (Nieto Soria 1993: 197-198)¹¹⁶, que consistía en la recuperación del *ordo Gothorum* y, por tanto, de los territorios de la *diocesis Hispaniarum* de Diocleciano. En la *Compendiosa historia Hispanica* esto quedó plasmado en los reyes que actuaron bajo guía divina en aras del bien del reino, siendo el caso más claro el de Fernando III (*Comp.* III 39, 112-132):

Hic Catholicus Fernandus de tot et tam preclaris uictoriis non intumescens, nec de tanta dominiorum amplitudine superbiens, uictorias ipsas Deo Altissimo tribuebat, et incrementa fidei ac Christiane religionis potius quam terrene dominationis mente gerebat, atque pro ea fide assiduis periculis se exponebat. De quo uerius quam de Pyrrho dici potest, quia non satis erat illi pro salute pugnare, nisi salutem pro fide contemneret. Hic princeps interrogatus cur longe plus regni fines auxisset quam multi eius primogenitores, quippe qui recuperauit que illi perdiderunt; respondisse fertur uerbum suo auctore dignum et sempiterna commemoratione dignum: "Patres", inquit, "mei fortassis animo gerebant principatum terrenum exaltare potius quam fidem plantare, augere sibi populum multum, sed non stabilire diuinum cultum; quare decepti sunt in adinventionibus suis". Itaque ad celum oculos uertens: "Tu, Domine, qui scis corda et renes hominum, nosti quia non meam sed tuam gloriam quero, non tam caducorum regnorum quam fidei Tue Christianeque religionis augmentum desidero". Denique semper illud in ore gerebat, quia non propter eius merita, sed propter infidelitatem hostium omnia prospera ei successissent.

Este católico Fernando, lejos de vanagloriarse de tantas y tan ilustres victorias o de ensoberbecerse por la enorme amplitud de sus dominios, atribuía sus propias victorias a Dios Altísimo, y tenía en mente incrementar la fe y la religión cristiana más que la dominación terrena, y por dicha fe se exponía a peligros constantes. De él se puede decir con más razón que de Pirro que no le bastaba luchar por su vida salvo cuando arriesgaba su vida en favor de la fe. Preguntado este gobernante por qué había aumentado las fronteras del reino mucho más que muchos de sus predecesores, ya que él recuperó lo que aquellos habían perdido, se cuenta que respondió con una sentencia digna de su autor y digna de recuerdo sempiterno: "Acaso mis padres", dijo, "tenían en mente engrandecer su gobierno terreno más que cultivar la fe, aumentar para sí un numeroso pueblo, pero no consolidar el culto divino; por eso se engañaron en sus propias mentiras". Así, al tiempo que levantaba los ojos al cielo: "Tú, Señor, que conoces los corazones y entrañas de los hombres, sábeta que no busco mi gloria, sino la tuya, que no deseo tanto el aumento de reinos caducos como el de la fe en Ti y el de la religión cristiana". Además, siempre tenía en boca aquello de que todo le había ocurrido de manera próspera no por méritos propios, sino por la infidelidad de sus enemigos.

¹¹⁵ Cf. Nieto Soria (1993: 189-190). Di Camillo describió el éxito de la monarquía del XV en los siguientes términos (1991: 168): "A juzgar por lo que se escribía en esta época, parece que los autores de los textos literarios que nos han llegado nunca cuestionaron el uso que los reyes hacían del poder".

¹¹⁶ El providencialismo regio castellano fue puesto en relación con las corrientes proféticas de la literatura europea por Gimeno Casaldueiro (1971: 64-89), y evidenció ya las ideas que se intentan defender en estas líneas, por un lado, los monarcas castellanos tienen asignada la tarea de recuperar el territorio hispano a los infieles musulmanes, y, por otro, que este tópico se repite desde una época tan antigua como la del reino Astur-Leonés (1971: 81): "Siguen un curso parecido las profecías castellanas; sin embargo, durante mucho tiempo apuntan hacia una sola meta: la continuación y terminación de la Reconquista. Nacieron con el empuje mahometano al compás que los asturleonenses intentaban recuperar los territorio perdidos".

2.4.2. EL EMPLEO DE LA HISTORIOGRAFÍA COMO MEDIO DE JUSTIFICACIÓN DE LAS ASPIRACIONES POLÍTICAS CASTELLANAS

La *Compendiosa historia Hispanica* es un caso paradigmático de la ideológica conocida como neogoticismo¹¹⁷. Según Maravall (1997: 299-304), el recuerdo de la llegada, dominio y pérdida de Hispania por parte de los godos quedó registrado en la memoria de los hispanos desde la noche de la Reconquista. La noción de Hispania pervivió en tanto que unidad política, y los godos aparecían como los últimos dominadores del territorio al completo. Esta idea de la Hispania goda, empero, no hay que entenderla *ad pedem litterae*, sino como un mito político que se reprodujo en diferentes testimonios en los lugares más dispares de la Península y permitió salvaguardar la entelequia de una continuidad hispánica ininterrumpida¹¹⁸. El goticismo nació en Asturias, después pasó a León, de allí pasó a Castilla, y ya al final de la Edad Media se propagó por el resto de reinos peninsulares. Fue una creación artificial en la medida en que ni siquiera los planteamientos filo-goticistas de Isidoro, hispanorromano de nacimiento, eran producto de alguien de etnia visigoda. La creación del mito de la Hispania goda vino motivada por la necesidad de dar un sentido a los diferentes conflictos bélicos altomedievales que acabaron por alumbrar la creencia colectiva de una Reconquista¹¹⁹. La lámpara de este pensamiento fue siempre Isidoro, pues si él celebró que Suintila había obtenido la monarquía de Hispania, el sueño medieval cristiano tras la invasión islámica fue precisamente el de recuperar la dominación sobre dicho territorio¹²⁰.

¹¹⁷ La mejor lectura propedéutica acerca del neogoticismo es probablemente la de Kagan (2010: 41-79).

¹¹⁸ Resulta muy apropiada en este punto la reflexión de Le Morvan (2013: 13): “En Espagne, au Moyen Âge, les mythes de fondation sont une image qui jaillit du passé pour s'installer dans le présent, construire le pays, donner une identité à un peuple, légitimer le pouvoir en place et éduquer les rois”.

¹¹⁹ Cf. Le Morvan (2013: 15): “Les choriqueurs conçoivent en outre l'idée d'une continuité sans faille entre l'*Hispania* wisigothique qui s'effondre en 711 et le petit royaume chrétien des Asturies où Pélage et sa descendance s'efforcent de reconstruire un État chrétien. Pour créer cette image, les historiographes magnifient tout d'abord le royaume wisigothique de Tolède qu'il décrivent comme un idéal politique et religieux perdu, c'est-à-dire comme un véritable «empire» qui s'étendait sur toute la Péninsule Ibérique depuis 507 et la bataille de Vouillé ; ils exaltent ce royaume unifié spirituellement depuis la conversion officielle de Récarède au catholicisme lors du III^e Concile de Tolède (589) et que saint Isidore, saint Julien de Tolède et Jordanès avaient doté d'une brillante culture et d'une solide doctrine politique. Alors que l'affaiblissement institutionnel, économique, juridique, ecclésiastique et social semble être la raison historique de la ruine du royaume de Tolède, les chroniqueurs modifient l'histoire et expliquent la défaite du Guadalete au moyen d'un discours aux accents souvent providentialistes. Ils peignent les portraits des deux derniers rois des Wisigoths, Witiza et Rodrigue, sous les plus ombres couleurs et présentent l'invasion musulmane comme un châtement divin venant sanctionner la décadence morale et politique de ces rois. À cette décadence répond la relève providentielle qu'incarne Pélage. Le mythe de fondation se rapproche en cela de la légende puisqu'il donne un caractère merveilleux à des événements dont la réalité est déformée par l'imagination des historiographes. La légende est ainsi un succédané du mythe, elle pénètre le récit historique pour en accentuer la fonction exemplaire”.

¹²⁰ En las *Ethymologiae*, Isidoro de Sevilla describió las voces *rex*, *gens* y *regnum* (*Orig.* 9, 3 y 9, 4). La unión de estos tres elementos consiguieron *Hispania*, es decir, la *patria Gothorum* (Le Morvan 2012). Además, dentro de la teoría del poder isidoriana, el rey debe actuar con una moralidad ejemplar, pues está al servicio de Dios y de un pueblo al que debe guiar hacia la salvación (Le Morvan 2013: 32). Abunda en esta idea la reflexión de Fernández-Ordóñez (2000: 268), aplicada a la concepción del poder de Alfonso X: “El fundamento del poder de los príncipes está en su origen divino, procedencia que el propio príncipe no debe olvidar, si no quiere provocar el enojo de Dios y perder el *imperium* que por delegación ostenta”. La continuidad del mito gótico en los historiadores de la Península fue tremendamente homogénea desde sus orígenes.

La tesis goda se desarrolló por completo en la primera época imperialista castellana¹²¹, la que se da con Fernando III y su hijo, Alfonso X. En este periodo escribieron Lucas de Tuy y Rodrigo Jiménez de Rada el *Chronicon mundi* y la *Historia de rebus Hispanie* respectivamente, y se redactó asimismo la *Primera Crónica General*. En el caso del primero, relató por entero los reinados visigóticos en la Península como parte de la existencia histórica de los castellano-leoneses, para lo cual se sirvió de fuentes visigodas y del recurso literario de la glorificación de dicho linaje, que desde ese momento se convertirá en tópico (Maravall 1997: 319). Por el contrario, la invasión musulmana significó para el Tudense la ruina de Hispania y, para articular el restablecimiento del gobierno preislámico, se habla del repliegue de Pelayo entre los astures y de la arenga que hace al conjunto de este pueblo y en contra de los partidarios de una rendición al poder musulmán, mencionando que el motivo de la resistencia ha de ser la defensa de la fe religiosa cristiana. Con este ardid literario, las voces goda y cristiano irán de la mano como términos equivalentes. Jiménez de Rada siguió el mismo argumento en la *Historia de rebus Hispanie*, pero insertó el goticismo dentro de un panorama general de la Historia de Hispania¹²², de ahí que redactara como complemento otras obras, tales como una *Historia Romanorum*, una *Historia Arabum*, una *Historia Ostrogothorum* y una *Historia Hunnorum et Vandalorum et Sueuorum et Alanorum et Silinguorum*, supeditadas, en cualquier caso, a la *Historia de rebus Hispanie* (Maravall 1997: 321-322). Como es bien sabido, la fuente principal de la *Primera Crónica General* de Alfonso X fue la obra de Jiménez de Rada, por lo que el mito goticista gozó de pleno rendimiento bajo su reinado, ocupado como estaba el rey en la consolidación de una ideología incontestable que justificara sus *fecho de'Esppanna* (nótese que el término no está expresado en plural, sino en singular, aludiendo a un reino indivisible), *fecho de allende y fecho del imperio*¹²³. Sin embargo, la fortuna

¹²¹ Sobre el desarrollo de la tesis goda hasta el siglo XIII, *uid.* Martín (1984); Maravall (1998: 305-318); Le Morvan (2013).

¹²² No se puede pasar por alto la opinión que Fernández Valverde (1989: 47-48), editor de la *Historia de rebus Hispanie*, vierte sobre el goticismo de Jiménez de Rada: “Los godos, «a cuyos reyes tuvieron los siglos por principales entre los príncipes», son, para don Rodrigo, los forjadores de la unidad española y los que logran la mayor extensión territorial y el más floreciente momento cultural. El reino goda es el modelo a seguir en los tiempos que escribe el Toledano, en los que España, la entidad geográfica supranacional de la que escribe su historia, está partida en cuatro reinos cristianos, además de los árabes del sur. No creo que el Toledano vea una continuación del reino visigodo en el asturiano, ni en el leonés, ni mucho menos en el castellano. Las Crónicas Asturianas sí lo veían así y un cierto tufillo de ello ha quedado en la obra de don Rodrigo, sobre todo en el lib. III, pero solo como mimetismo inconsciente de sus fuentes. Para el Toledano el reino de los godos acaba con la invasión de los árabes y lo que surge después es algo completamente diferente porque las circunstancias y los tiempos también lo son. Lo que echa de menos no es la recuperación de aquella tradición y aquella organización política porque sí, sin más, sino en cuanto que superadora de los localismos que impiden el crecimiento de España frente a naciones como Francia e Inglaterra. El mismo Toledano, un navarro trasplantado en Castilla, educado en el extranjero, con formación muy superior al resto de sus compatriotas, con una admiración mal disimulada hacia la riqueza cultural de los árabes peninsulares, con estancias frecuentes y contactos importantes en países al otro lado de los Pirineos, creyó que lo que necesitaba España para encauzar sus energías vitales y recuperar el pasado esplendor cultural era una conciencia común de nación por encima de cada uno de los reinos, y el mejor modo de conseguirlo radicaba en el logro de una memoria histórica también común a todos, pues «casi se desconoce ya la gente y el origen de los habitantes de España». Con esa finalidad escribe la historia de España, aunque su centro de mayor atención esté en Castilla, que era el reino que por entonces encarnaba la mayor potencia y tenía a su alcance las mayores posibilidades de llegar a las metas que él estimaba ideales”.

¹²³ Cf. Guenée (1980: 345): “Les pouvoirs avaient su, dans leur propagande, utiliser l'histoire. Et pour disposer d'un passé convaincant, ils ne se contentèrent pas de récompenser les initiatives qui leur étaient favorables, ils prirent soin de patronner la composition d'oeuvres dont les dires officiels devaient

deparó unos últimos años sombríos al rey Alfonso, y la construcción del mito político como fundamento histórico de las pretensiones de la realeza cayó en desuso tras su muerte (Le Morvan 2013: 510-511).

Villa Prieto (2010: 136-139) ha recordado recientemente que la *Anacephaleosis* de Cartagena recuperó para la historiografía peninsular la alusión a las provincias romanas (aspecto que no se había empleado en toda la Edad Media) como medio para justificar las pretensiones territoriales de la corona de Castilla, intentando hacer equivalencias con los nombres modernos de cada región. Así, escribió (*Anac.* 2):

Habet <Hispania> prouincias sex, Tarraconensem, Carthaginensem, Lusitaniam, Galleciam, Beticam et trans fretum in regione Africe, Tingitaniam. Due sunt autem Hispanie, citerior, que in septentrionali plaga a Pyreneo usque ad Carthaginem porrigitur; ulterior, que in meridiem a Celtiberis usque ad Gaditanum fretum extenditur; citerior et ulterior dicta, quasi citra terras et ultra, quod ultima, uel quod non sit post hanc ulla. Est autem Hispania de latioribus prouinciis que sub Europa includuntur, habens in se sex prouinciis, ut predixi, que iam aliis nominibus nominantur. Neque enim dicimus Tarraconensem, quia hic non loquimur de prouincia ecclesiastice sumpto uocabulo, pro ut metropolim et ecclesias suffraganeas designat, sed ut quandam particulam seu contractum terrarum. Illam igitur que Tarraconensis dicebatur, Cataloniam uocamus. Carthaginensis uero est illa particula terre in qua regna Valencie et Murcie consistunt. Lusitania continet partem Portugalie que intra Tagum et Guadianam, necnon etiam particulam illam que citra Tagum et ultra Dorium est, aliasque huius regni terras quas Extrematuram dicimus. Gallecia uero in suo nomine durat. Sed sub Gallecie nomine pars Portugalie intelligenda est, que intra Dorium et Minium consistit. Betica uero Vandalia est, quam Andaluziam uocamus, dicta a Beti flumine, quod Guadalquivirum uocatur, ab Arabibus sumpto uocabulo. Etenim apud Arabes Guadalqueuir flumen magnum significat. Hec intra se Granate partem continet. Tingitania autem est in Africa parte quam dicimus Benamarinum, a Tingi ciuitate quam Tanger uocamus, nomen assumens. Alie uero terre quas in Hispania hodie diuersis nominibus nominamus, sub illis quas diximus tunc contineri putarem, ut Castella et Nauarra cum Carthaginensi, Legionensis pars cum Gallecia, Toletana et Conchensis cum Lusitania que simul cum Betica quam Andaluziam et Granatam dicimus, Hispaniam ulteriorem faciebant, quam citeriorem post respectum ad nos possumus appellare, cum ultra et citra respectiue ad locum in quo loquentes existunt, dicitur. Nos enim cum citra Iberum sumus, has partes Hispanie citeriorem Hispaniam uocamus; Italici et alii Orientales ulteriorem uocant, cum per respectum ad nos ultra Iberum commoremur. Que sic grosse tetigi, ut aliquam cognitionem horum nominum habeamus, et aliquantulum correspondere denominationibus, quas hodie partes Hispanie habent ex ipsa propinquitate uocabulorum, sentiamus, non quod sigillatim his finibus distinguantur. Difficillimum enim esset nunc limites illarum diuisionum certitudine plena tenere. Hoc tamen ex his diuisionibus constat, Tingitaniam que ultra mare Mediterraneum est, licet in Africa sita sit, intra Hispanie partes contineri.

insidieusement marquer les esprits. Il y eut toujours des histoires officieuses, mais, aux XII^e et XIII^e siècles, certains pouvoirs furent amenés à explicitement approuver des textes dont on voulait que par là même la vérité ne fût plus discutée. De cette histoire officielle, on confia finalement la composition à un historien officiel”. Conviene detenerse brevemente en el proyecto político de la obra de Alfonso X: en primer lugar, las ambiciones territoriales se extienden ya a toda la Península Ibérica, y la tríada isidoriana de *rex*, *gens* y *regnum* se resuelve ya sin empacho con la terminología *rey*, *yspannos* y *Espanna* (Le Morvan: 397). En segundo lugar, en la *Estoria de Espanna* Alfonso X se presenta como autor de la obra; por lo tanto, ya no se dirige una obra histórica a un rey sino que del propio rey emana la historia: “Ces destinataires ne sont plus seulement les princes ou les lettrés [...], mais aussi les notables du royaume, les nobles de la cours, tous ceux qui «viendront par la suite»” (Le Morvan 2013: 400).

Tiene <Hispania> seis provincias, la Tarraconense, la Cartaginense, Lusitania, Galicia, Bética y, más allá del estrecho en la región de África, Tingitania. Por otro lado, hay dos Hispanias, la citerior, que se prolonga en el norte desde el Pirineo hasta Cartagena; la ulterior, que se extiende en el mediodía desde los celtíberos hasta el estrecho de Cádiz; se llaman citerior y ulterior como si fueran las tierras de más acá y las de más allá, bien porque es la que está más al límite, bien porque no hay nada más tras esta. Por otro lado, es Hispania una de las más anchas provincias que se encuentran en Europa, pues recoge dentro de ella seis provincias, como he dicho más arriba, a las que ahora se les llama por diferente nombre. En efecto, no decimos Tarraconense, porque aquí no hablamos de la provincia eclesiástica que se entiende por esta voz, en la medida que designa a la metrópolis y a las iglesias que dependen de ella, sino de cierta partecita o agrupación de tierras. Así pues, a la que era conocida como Tarraconense, la llamamos Cataluña. Por su parte, la Cartaginense es aquella pequeña porción de tierra en la que se encuentran los reinos de Valencia y Murcia. Lusitania contiene la parte de Portugal que está entre el Tajo y el Guadiana, pero también aquella partecita de tierra de más acá del Tajo y más allá del Duero, así como otras tierras del reino a las que llamamos Extremadura. En cuanto a Galicia, continúa con su nombre. Sin embargo, bajo el nombre de Galicia hay que pensar en una parte de Portugal que se encuentra entre el Duero y el Miño. Por otro lado, la Bética es Vandalia, a la que llamamos Andalucía, denominada a partir del río Betis que se conoce como Guadalquivir, voz tomada de los árabes. Para más señas, Guadalquivir significa entre los árabes río grande. Este contiene dentro de sí la región de Granada. En cambio, Tingitania está en la región de África que llamamos Benamerín, cuyo nombre recibe de la ciudad de Tingis, a la que decimos Tánger. Por otro lado, diversos territorios, que reciben hoy día en Hispania diferentes nombres –he de decir que entonces se situaban bajo aquellas provincias que hemos nombrado–, conformaban la Hispania ulterior, que podemos llamar citerior respecto a nosotros, pues se dice “ultra” y “citra” respecto al lugar en que se encuentran los hablantes. Por eso, nosotros, como estamos más acá del Ebro, denominamos estos territorios de Hispania “Hispania citerior”; los italianos y otros del este la llaman “ulterior”, puesto que, según su punto de vista hacia nosotros, vivimos más allá del Ebro. He tratado este asunto de forma somera para que tengamos alguna noción de estos nombres, y para que comprendamos de alguna manera a qué corresponden las denominaciones que a día de hoy reciben las regiones de Hispania según la propia cercanía de sus voces, no porque sus fronteras se distingan como si estuvieran señaladas. En efecto, ahora resultaría complicadísimo tener una certeza total de los límites de aquellas divisiones. Sin embargo, de estas divisiones queda claro lo siguiente: que Tingitania, la cual está más allá del Mar Mediterráneo, aunque se encuentra en África, se incluye dentro de las regiones de Hispania.

Maravall (1997: 324-325) escribió con mucho tino que Alfonso de Cartagena hizo alusión a una herencia goda desde un enfoque estrictamente jurídico, lo cual le permitió derivar derechos susceptibles de ser reclamados. En efecto, esta tesis constituyó la base jurídica fundamental del discurso *De preeminencia* que Cartagena pronunció ante las comisiones del Concilio de Basilea, del que ya se ha hablado más arriba y del que se ha dicho que fue un éxito rotundo de la diplomacia castellana. Uno de los argumentos principales para justificar la preeminencia del rey de Castilla sobre el inglés fue precisamente el goticismo, como bien ha observado Fernández Gallardo (2002: 148-149):

Muy significativamente, se evoca el pasado goda como período en que abundó el uso del título imperial. Es entonces cuando se introducen breves pero eficaces pinceladas que resaltan el prestigio de lo goda. Así, en la época en que la monarquía francesa, que gozaba de un incontestable derecho de precedencia sobre los demás príncipes cristianos,

se esforzaba por expulsar al invasor inglés, el embajador castellano recuerda cómo una parte de Francia, el Languedoc hasta Nîmes, fue regido otrora por los príncipes de España, y para demostrar la efectividad del dominio hispano sobre dicho territorio se evoca muy oportunamente el triunfo del rey-emperador Wamba sobre el rebelde Paulo y el cruel suplicio de este, expresión mayestática de la autoridad imperial goda. El testimonio más reciente –nótese la lejana distancia temporal con que se contempla el pasado goda– del uso del título imperial por príncipes castellanos viene a ser Alfonso VII. Ya no son necesarias las crónicas; quedan pruebas fehacientes: esos privilegios otorgados a monasterios y de los que el mismo don Alonso pudo ver uno hacía unos días, camino del Concilio. Así, como si de un silogismo perfectamente trabado se tratara, el orador castellano proclama con solemnidad escolástica la primera de las conclusiones que van a jalonar su discurso: la mayor nobleza de la casa real castellana.

Otro de los argumentos de peso para desarbolar cualquier tipo de objeción inglesa se centró en la antigüedad de los monarcas castellanos, muy superior a la inglesa (Fernández Gallardo 2002: 149). Para ello, Cartagena no dudó en trazar unos orígenes míticos de la casa real castellana; dichos orígenes provenían de la cronística medieval peninsular, en concreto, de Jiménez de Rada. La existencia de un reino se asociaba a la presencia de Gerión en la Península Ibérica, y tal reino se identificaba con Castilla. Gerión fue vencido por Hércules, quien dejó como gobernador a su sobrino Hispán. Así pues, Cartagena sitúa Castilla en el centro de la historia hispana. Según sus cálculos, Hércules pasó por Hispania hace más de 2603 años. Además, la monarquía castellana continuó su existencia ininterrumpida desde entonces, así como su linaje, mientras que los ingleses, debido a sus cambios dinásticos, podían retrotraer el origen de su familia real únicamente hasta un máximo de 370 años atrás.

Todo este dispensero de razonamientos fue utilizado posteriormente por Sánchez de Arévalo en la *Compendiosa historia Hispanica*, de modo que no hizo sino abundar en los éxitos diplomáticos de su maestro que tanto impresionaron en el foro internacional que fue Basilea¹²⁴. En el séptimo capítulo trató de la antigüedad de Hispania como territorio y de la monarquía como forma de gobierno, relacionando ambas con la leyenda de Hércules como fundador mítico de una línea de realeza hispana, que sustituía a una preexistente. Merece la pena resaltar que aquí, como en el discurso de Alfonso de Cartagena, tanto Hispania como la institución monárquica no aparecen como una creación visigoda, sino que ambas son previas a la llegada de este pueblo. Hay, pues, una continuidad histórica más general que no niega en absoluto la raigambre clásica (*Comp.* I 7, 8-37):

Omnes igitur quas enumerauimus sex prouincie in Hispanie terra constitute, olim sub uno rege unoque monarcha multis temporibus gubernate fuere; qui rex Hispanie aliquando imperator Hispaniarum appellabatur, ut historie aperte docent. Quod ut lucidius intueamur a fundamentis rem ipsam repetendam censui.

¹²⁴ Por ejemplo, la antigüedad de la institución monárquica hispana apareció debidamente formulada en la *Compendiosa historia Hispanica* (*Comp.* I 8, 77-80): *Ab isto Pelagio continuati sunt reges Hispanie per eandem rectam lineam descendentes usque ad modernum Henricum Quartum, regem Castelle* (“Desde este Pelayo han continuado los reyes de Hispania, descendientes directos de ese linaje, hasta el actual Enrique IV, rey de Castilla”); o en *Comp.* II prol., 6-9: *Rursus diximus ab Athanarico primo Gothorum rege usque ad Henricum Quartum, moderno tempore regnantem LXXII gradus siue successiones ex eodem Gothorum rege effluxisse* (“Por otro lado, hemos dicho que desde Atanarico, primer rey de los godos, hasta Enrique IV, quien reina en el momento actual, han transcurrido 72 peldaños o sucesiones desde aquel rey goda”).

Primo namque supponendum est, quod in Hispania, etiam in ea prouincia que Castella dicitur, fuerunt reges longe ante primam destructionem Troie. Hercules enim ille magnus qui prime destructioni Troie non parum opem dedit tempore regis Laomedontis ante tempora Priami, uenit in Hispaniam, quem constat prelium campestre cum Geryone gessisse tunc rege Hispanie, immo, ut uerius loquar, Castelle. Erat quidam Geryon ipse tunc rex trium regnorum, uidelicet Lusitanie quam nunc Extrematuram appellant et Betice quam appellamus Andalusiam et Gallicie que hodie antiquum nomen retinet. He igitur omnes prouincie hodiernis temporibus subditiōe sunt regis Castelle. Hercules igitur, deuicto Geryone, instituit in ea regem Hispan, nepotem suum, a quo Hispania dicta est. Hec autem antiquissima fore nemo ambigit. Ab urbe enim condita usque ad aduentum Saluatoris septigenti quindecim fluxerunt anni, et ab euersione ultima Troie usque ad urbem conditam CCCLIV. Constat autem ante illam euersionem ultimam fuisse Herculem quasi per centum annos. Constat rursus ante Herculem fuisse reges in Hispania, quo fit ut supputando a Geryone, Hispanie rege sic uocato, quem ut diximus in Castella regnasse comperimus, usque ad presentem etatem fluxerunt duo millia annorum. Nec est dubitandum ante Geryonem reges fuisse in Hispania, licet propter nimiam antiquitatem eorum nomina non retineamus.

Así pues, las seis provincias constituidas en tierra hispana que hemos enumerado fueron gobernadas antaño por un solo rey y un único monarca durante mucho tiempo; este rey de Hispania era llamado a veces emperador de las Hispanias, tal y como enseñan abiertamente las historias. Para que observemos esto con mayor nitidez, he estimado que hay que retomar este asunto desde sus fundamentos.

En primer lugar hay que suponer, desde luego, que en Hispania, y de forma más específica en esa provincia que se denomina Castilla, hubo reyes mucho antes de la primera destrucción de Troya. En efecto, el gran Hércules, aquel que contribuyó no poco a la primera destrucción de Troya en época del rey Laomedonte antes de los tiempos de Príamo, vino a Hispania, y consta que él libró una batalla a campo abierto con Gerión, entonces rey de Hispania, o más bien, para hablar con mayor propiedad, de Castilla. Era ese tal Gerión el mismo entonces rey de tres reinos, a saber, de Lusitania, que ahora llaman Extremadura, de la Bética, que ahora llamamos Andalucía, y de Galicia, que hoy conserva su nombre antiguo. Por tanto, todas estas provincias en tiempos actuales están bajo dominio del rey de Castilla. Por tanto, Hércules, tras derrotar a Gerión, instituyó en ella como rey a Hispán, sobrino suyo, de quien le viene el nombre a Hispania. Que esta sea antiquísima nadie lo discute. En efecto, desde la fundación de la Ciudad hasta la llegada del Salvador transcurrieron 715 años, y desde la última caída de Troya hasta la fundación de la Ciudad, 454. Consta, en cambio, que Hércules vivió casi 100 años antes de esa última caída. Consta, por otro lado, que antes de Hércules hubo reyes en Hispania, por lo tanto, sumando desde Gerión, rey, así llamado, de Hispania, del que hemos descubierto que, como hemos dicho, reinó en Castilla, hasta la edad presente han transcurrido 2.000 años. Y no se puede dudar de que antes de Gerión hubo reyes en Hispania, aunque, debido a su enorme antigüedad, no conservemos sus nombres.

Con todo, la arquitectura histórica de Sánchez de Arévalo establecía que el reinado visigodo era el punto culminante del proceso de formación político de la Península porque, a diferencia de otros pueblos invasores –como vándalos o suevos–, los visigodos no llegaron de forma violenta a Hispania, sino confiados en que esta tierra era el mejor lugar donde podían morar, es decir, se observa la idea mesiánica de un pueblo elegido que llegaba al mejor lugar del orbe. Aunque se trata de un pasaje largo, parece oportuno resaltar el goticismo de Arévalo en el elogio que hizo del pueblo godo y de las virtudes de Hispania. Su dependencia de la tesis goticista era del todo explícita

desde el momento en que admitió que copiaba de Isidoro de Sevilla y de Jiménez de Rada (*Comp.* 18, 10-42):

Liberet igitur in hac parte de origine gentis Gothorum et illorum strenuitate, nobilitate et uictoriis atque uirtutibus aliquid dicere; tamen Isidorus in Chronica sua et Rodericus Toletanus Archiepiscopus quedam succinte circa eam rem disseruerunt et nos illico eorundem sapientium et antiquorum cosmographorum sententias sequentes aliqua compendiose adducemus. Sed, ut breuibus agamus, plenus est mundus eorum uictoriis. Nam, ut antiqui scribentes tradunt, Gothi regem Egypti Vexorem fugauerunt, Asiam subiugarunt, ex quibus Parthi, ut creditur, processerunt. Horum Gothorum femine, a uiris relictæ, armis et preliis partem Asiæ domuerunt. Telephus rex Gothorum uicit Danaos, interemit Thersandrum, insecutus fuit Vlixem. Cyrus famosus a Tomyri regina fuit occisus. Darius et filius eius Xerxes ab Anciro, rege Gothorum, in prelio uicti sunt. Hos Alexander uitandos docuit, Pyrrhus pertimuit, Cesar exhorruit. Cum Pompeius pro accipiendo Romane reipublice principatu contra Iulium Cesarem arma mouit, Gothi fortius ceteris dimicarunt. Thraciam irruerunt, Italiam sepe uastarunt, Romam ceperunt, atque eius edificia perpetuis uulneribus pro ampliore eorum memoria non diruerunt, sed perforarunt. Veronam edificauerunt nomen imponentes, quasi uel Romam, in odium Romanorum. Aduersus hos in Thracia Valens Augustus XV imperii anno congressus est, sed magna strage uictus et subito igne consumptus. Tandem Gothi Italia capta urbe Roma potiti sunt, licet strenuitate et potentia Bellisarii in Gallias et Hispanias transiere. In quo accessu Gallias sunt aggressi, Hispanias sunt adepti. Nam postquam, ut premissum est, tam urbem quam orbem domuerunt, Hispanice gentis humanitate et dulcedine freti illorumque strenuitatem et uires experti, derelictis ceteris orbis quas obtinuerunt regionibus ad Hispanias se conferunt, putantes totius Europe monarchia potiri facile posse, si gentis Hispanie aut subiectionem aut amicitiam nanciscerentur.

Así pues, convendría en esta parte hablar algo del origen del pueblo godo y de su diligencia, nobleza y de sus victorias y virtudes; sin embargo, Isidoro en su *Crónica* y Rodrigo, el arzobispo toledano, discutieron sucintamente acerca de esa cuestión, y nosotros reproduciremos aquí mismo algunos aspectos de manera abreviada siguiendo las opiniones de esos sabios y de los antiguos cosmógrafos. Pero, por decirlo en pocas palabras, el mundo está lleno de sus victorias. Pues, según refieren los escritores antiguos, los godos pusieron en fuga al rey Veloso de Egipto, sometieron Asia, de ellos, según se cree, provinieron los partos. Las mujeres de estos godos, abandonadas por sus maridos, subyugaron parte de Asia con armas y combates. Télefo, rey de los godos, venció a los dánaos, mató a Tersandro, persiguió a Ulises. El famoso Ciro fue muerto por la reina Tomiris. Darío y su hijo Jerjes fueron vencidos en batalla por Anciro, rey de los godos. Alejandro aprendió a evitarlos, Pirro les tuvo un miedo pavoroso, César se horrorizó completamente con ellos. Cuando Pompeyo movió armas contra Julio César tratando de conseguir el gobierno de la República romana, los godos pelearon con más fuerza aún que los demás. Invadieron Tracia, a menudo devastaron Italia, tomaron Roma y no destruyeron sus edificios con heridas irreparables en beneficio de un recuerdo más grande, pero sí los horadaron. Edificaron Verona dándole ese nombre, parecido a “¡Desgracia a Roma!”, por odio a los romanos. El emperador Valente se enfrentó a ellos en Tracia en el décimo quinto año de su reinado, pero fue vencido con enorme estrago y consumido en un fuego repentino. Por fin, los godos, tras tomar Italia, se apoderaron de Roma, y pasaron a las Galias y a Hispania a pesar del valor y el poderío de Belisario. En ese recorrido, pasaron de largo las Galias, alcanzaron las Hispanias. Pues después de haber sometido, como se ha dicho, tanto la Ciudad como el mundo entero, confiando en la humanidad y la dulzura del pueblo de Hispania y sabedores del valor de ellos y de sus hombres, abandonadas las otras regiones del

mundo que habían conquistado, se dirigieron a Hispania, pensando que era más fácil lograr el dominio de toda Europa si contaban o con el sometimiento o con la amistad del pueblo de Hispania.

La finalidad política la *Compendiosa* está fuera de toda duda cuando se van hilvanando las diferentes tesis que defendió Sánchez de Arévalo. En el capítulo 16 de la primera parte se encuentra una argumentación según la cual todos los reyes de los reinos hispánicos eran descendientes de la realeza castellana, quienes a su vez eran descendientes legítimos de la realeza goda¹²⁵. A este razonamiento hay que sumar la cita anterior del victorioso pueblo godo que, tras dominar Roma y el mundo, decidió asentarse en Hispania, en donde adoptaron el régimen monárquico local que se remontaba a tiempos de Hércules. Si, además, se añade el valor sacralizador que la historiografía del siglo xv confirió a la monarquía –valgan como ejemplos de la *Compendiosa* el epíteto *Rex Christianissimus* con que se presenta a varios monarcas, la defensa de la Reconquista, y el argumento de que la preeminencia de la realeza castellana se debe a la gracia de Dios (Nieto Soria 1993: 191)–, el resultado aparece al lector como un engranaje de tres piezas complementarias que enlazaba la monarquía castellana con la tradición clásica, con el favor divino y la tradición bíblica y, por último, con el mundo germano a través de la genealogía gótica¹²⁶. De esta manera se equiparaba la dignidad de la corona castellana con la dignidad imperial.

Por otro lado, un avezado jurista como Alfonso de Cartagena supo extraer del goticismo una ventaja territorial que sería clave para la expansión marítima de Castilla por el Atlántico (González Rolán, Hernández González & Saquero Suárez-Somonte 1994: 24). Tal y como se ha dicho más arriba, el otro gran éxito diplomático que logró fue el de las *Allegationes super conquesta Canariae* contra el reino de Portugal. En esta ocasión, la argumentación partía de las distintas pruebas que había recabado de fuentes dispares, tales como las noticias que ofrecían las crónicas históricas, las autoridades de los sabios antiguos, las anotaciones de los Concilios, los registros o libros del censo y, por último, la *communis opinio* del pueblo; de acuerdo con todas estas pruebas, se podía constatar de modo incuestionable que las Islas Canarias formaron parte de la provincia hispana de Tingitania, que primero dependió de los vándalos y, más adelante, de los visigodos. La conclusión a la que llegó Alfonso de Cartagena era que las Canarias, en tanto que islas adyacentes al territorio de la Tingitania, pertenecían a la monarquía visigoda y, por extensión, a la castellana. Por ello, solo al rey castellano le correspondía el derecho de conquista. Como si de un efecto dominó se tratara, esta asociación del *regnum* castellano a la división administrativa de la Hispania del emperador Diocleciano (la que conocieron los godos), que ocupa todo el capítulo sexto de la *Compendiosa*, propiciaba que la monarquía castellana ostentara la primacía sobre los

¹²⁵ Esta argumentación fue otro triunfo de la propaganda castellana, pues, como ha mostrado Villa Prieto (2010: 143-144), Enríquez del Castillo contó en su *Crónica de Enrique IV* que los consejeros del rey castellano, al firmar la paz con su tío Alfonso v el Magnánimo, explicaron al monarca aragonés que en el tratado de concordia el nombre que debía aparecer primero era el de Enrique, pues su linaje entroncaba con los reyes godos y de él descendía el de los reyes de Aragón –Trastámaras también–. Esto prueba que los aragoneses aceptaban la tesis de la superioridad de los reyes castellanos.

¹²⁶ Cf. Nieto Soria (1993: 195): “La alusión al rey cristianísimo se convertirá durante la época Trastámara en recurso básico y en lugar común de la propaganda política de inspiración eclesiástica en favor del poder regio, compartiendo a veces esta posición con las alusiones a los orígenes goticistas de la realeza castellana”.

reinos peninsulares¹²⁷. De ahí que Sánchez de Arévalo dedicara tanto esfuerzo a asociar las antiguas provincias romanas de Hispania con el reino de Castilla¹²⁸ (*Comp.* I 17, 21-27):

Accedit, quia constat, maiorem Hispaniarum partem subditam fore regi Castelle ita ut iuxta iurium dispositionem qui maiorem rei partem obtinet totius rei dominus appellari recte possit. Constat siquidem ex sex predictis prouinciis Hispanie, quattuor fere integras regi Castelle et Legionis subiectas fore, Carthaginensem uidelicet, Lusitaniam, Beticam et Galliciam.

Sucede, puesto que se sabe, que la mayor parte de las Hispanias han de ser súbditas del rey de Castilla, de modo que, según la disposición legal, quien obtiene la mayor parte de algo puede ser llamado con justicia dueño de todo ese algo. Se sabe que, de las seis provincias de Hispania mencionadas anteriormente, cuatro están sometidas casi en su totalidad al rey de Castilla y León, esto es, Cartaginense, Lusitania, Bética y Galicia.

Todos estos datos sirvieron para derivar el razonamiento de que el título *Rex Hispaniarum* residía en el reino de Castilla y León por derecho de antigüedad, al serle atribuida a la institución monárquica una continuidad ininterrumpida desde tiempos de Hércules. No hay que olvidar que Arévalo omitió casi en su totalidad el comentario de la presencia de los romanos en Hispania y que la llegada de los godos se había

¹²⁷ Las pretensiones hegemónicas sobre el territorio peninsular eran tan viejas como las primeras crónicas hispanas medievales. Deswarte (2003) ha demostrado que entre los siglos VIII y XI la ideología cristiana que bascula de los reinos asturianos al de León no se basaba tanto en una idea de reconquista o de guerra santa como en la restauración del *ordo Gothorum*, es decir, del sistema político precedente; con todo, la idea de recuperar los territorios perdidos se empezaba a esbozar, si bien de forma embrionaria. Estas nociones se fueron amasando hasta desarrollar la gran historiografía castellana del siglo XIII, escrita al amparo de la monarquía para justificar necesidades ya claramente expansionistas (Le Morvan 2013), que a su vez fue el fundamento de la historiografía castellana del XV, en especial de la *Anacephaleosis* y de la *Compendiosa*, cuya finalidad, como se ve, consistía en abrir paso jurídico tanto a un programa expansionista como a la consolidación del absolutismo regio (Gómez Moreno 1999: 319-326; Nieto Soria 1999: 40-42).

¹²⁸ Cf. Nieto Soria (1999: 42): “Es precisamente en la persona del prelado recién nombrado [Alfonso de Cartagena] donde encontramos el eslabón determinante en el que se engarzan los autores de obras históricas de mediados del siglo XV preocupados, cuando no obsesionados, por legitimar históricamente los intereses de la monarquía castellana, en conexión con un cierto concepto de hispanidad, como es el caso de Rodrigo Sánchez de Arévalo, junto a aquellos otros autores más tardíos que harán otro tanto, ya en plena coincidencia con el reinado de los Reyes Católicos, entre los que cabe destacar al canónigo de Murcia y capellán y cronista real Diego Rodríguez de Almela. Es posiblemente en este último donde cabe hallar la cosecha, en toda su riqueza argumentativa, del conjunto de esfuerzos que se han ido acumulando a lo largo de varios siglos. Si era necesario remontarse, al menos, a Jiménez de Rada, para dotar de amplios fundamentos legitimadores a las más ambiciosas pretensiones de la monarquía castellana, este era un esfuerzo que los historiadores al servicio de la apología de los Reyes Católicos estaban dispuestos a hacer con la mayor dedicación. Naturalmente, el *goticismo* representa en todos los casos un papel decisivo. Del pasado visigodo, adecuadamente interpretado en función de las circunstancias políticas del momento, se podían sacar consecuencias aplicables a resolver buena parte de las exigencias de legitimación regia que los cambios políticos iban planteando. Del mismo modo que se trazaba una línea de conexión directa entre el papel del rey Rodrigo como el del pecador que había conducido a la pérdida de España, y el papel del rey Fernando como el de su salvador-restaurador, llevado a sus máximas consecuencias, este *goticismo* podía interpretarse, como de hecho lo hicieron algunos autores particularmente devotos de los Reyes Católicos, como la base histórica adecuada para interpretar en términos mesiánicos, no carentes de implicaciones imperialistas, el significado de los monarcas en la historia hispánica y de la humanidad”.

producido de forma pacífica, aspectos que facilitaban la comprensión de un genealogía de reyes sin fisuras (*Comp.* I 17, 14-20):

Nomen uero Hispanie re ipsa et ueritate ac debito uniuersalis successionis titulo, sed et omnium nationum ore et nominatione in ea parte Hispanie mansit que hodie subiicitur regi Castelle, ea potissimum inter ceteras ratione, quia reges Castelle, a quibus ipsi descendunt, monarchiam Hispaniarum, ut dictum est, magnis temporibus in solidum nacti sunt.

Como es natural, el nombre de Hispania, en honor a la verdad y a la situación misma, y debido al título de sucesión universal, pero también por quedar en boca y palabra de todas las naciones, permaneció en esa parte de Hispania que hoy está sometida al rey de Castilla, especialmente por una razón de entre todas, la de que los reyes de Castilla, de los que estos mismos descienden, alcanzaron la monarquía de las Hispanias, como se ha dicho, durante largas épocas de manera sólida.

La creación artificial tanto de una Castilla heredera de la tradición gótica como de una institución monárquica antiquísima en la historiografía hispana había dado algunos frutos que Sánchez de Arévalo se encargó de resaltar. A pesar de que había cinco reinos dentro de la Península Ibérica (Castilla, Portugal, Galicia, Navarra, Aragón y Granada), para él solo se podía llamar “hispanos” a los nacidos dentro de territorio dependiente de la corona de Castilla; además, a los reyes peninsulares se les designaba según el nombre de sus reinos, mientras que al rey castellano era al único al que se le llama también “rey de Hispania”. El título *rex* tenía una serie de connotaciones que fueron puestas de relieve por Maravall (1973: 67-89). Tales connotaciones concernían a la oposición que se daba entre el término *rex* y el término *imperator*, que se originó en época medieval¹²⁹. Este último hacía referencia a una persona que ostentaba un poder dotado de autoridad suprema sobre todo un espacio cultural (orbe), en donde era condición indispensable que existiera un sistema de reyes o cabecillas políticos que rigieran con gran autonomía los diferentes territorios del orbe imperial. Un emperador, pues, era un *primus inter pares*, según la máxima *unus imperator in orbe, sed in diuersis prouinciis diuersi reges sub eo*. La voz *rex*, en cambio, designaba un poder

¹²⁹ En el caso peninsular, este tipo de titulaturas se usaron desde el siglo XI. La *Historia Legionensis* apodaba a Alfonso VI *imperator* y asocia su reinado a los monarcas visigodos más brillantes: Leovigildo, Recaredo y Wamba, que agrandan, cristianizan y mantienen el reino hispano. La titulatura empleada para estos reyes godos era la de *Gothorum reges* e *Hispanici reges*, fórmulas asimiladas como sinónimos. El título concedido a Alfonso VI por esta crónica, *Yspanus imperator* o *Gothorum imperator*, reconocía implícitamente la existencia de diversos reinos peninsulares pero legitimaba al rey leonés para reinar sobre toda Hispania, que es descrita como la suma de la Narbonense, la Tarraconense, la Bética, Lusitania, la Cartaginense y Galicia (Le Morvan 2013: 66-68). Es importante recordar que Alfonso VI unió bajo su reinado los reinos de Galicia, Castilla y León, había conquistado Toledo, la capital del reino visigodo, y había concedido al arzobispo de Toledo Bernardo de Cluny (que, a su vez, logró la confirmación de parte del papa Urbano II) la primacía eclesiástica en todos los reinos antedichos más el de Portugal. El *Chronicon mundi* de Lucas de Tuy presentó también a este rey y, además, a su hijo, como *imperatores*, dando así continuidad a esa idea de grandeza (Le Morvan 2013: 244-245). Por su parte, Alfonso X, en su ambición por el *fecho del imperio*, se sirvió de este sustrato imperialista en su *Estoria de España* para dar impulso a sus aspiraciones, como ya observó Martín (1992: 335): “L’Espagne est ainsi portée à la croisée des temps intérieurs de ses deux grands acteurs ethno-politiques (Maures et Chrétiens), et extérieurs, de l’empire et de la papauté. Situation centrale, point de convergence des coordonnées locales et universelles, mais aussi étagement hiérarchique : l’Espagne d’abord, héritière, portée au front de la chrétienté, puis l’empire et la papauté ; la chrétienté, suivie de l’Islam. Comment ne pas reconnaître l’intention d’Alphonse de définir, rassembler, ordonner son héritage politique intérieur et d’en accorder la genèse à celle d’un titre impérial dont il convoite la confirmation par le pape ? ”.

directo y sin intermediarios ejercido sobre un espacio unitario¹³⁰. El título que solía recibir esta figura en el medievo era el de monarca, y su organización política, por extensión, una monarquía. En Hispania, este título alcanzó naturaleza propia gracias a Isidoro de Sevilla. Sánchez de Arévalo no empleaba, por tanto, una terminología al azar para expresar las pretensiones castellanas. Al hacer hincapié en que al rey de Castilla le pertenecía el título de *Rex Hispaniarum*, lo que subrayaba intencionadamente es que Hispania era un territorio unitario (tal y como lo expresaban las fuentes geográficas antiguas), y que la realeza castellano-leonesa reunía las condiciones de alcurnia y tradición necesarias para gobernar todo un *regnum* que se asociaba de forma inequívoca a todo el territorio de la Península Ibérica, es decir, de Hispania¹³¹ (*Comp.* I 17, 27-60):

Id etiam uox omnium populorum probat, qui licet non ignorent predicta quinque regna intra nationem Hispanie sita fore, cum tamen secernunt Hispanie gentes, solum natos in prouinciis principatus subditi regi Castelle uocant Hispanos; ceteros uero a regnis et prouinciis ex quibus nati sunt. Nam plurimi sunt populi qui numquam Castellam sed Hispaniam audierunt. Quod utique nequaquam ex ignorantia procedit, quasi nesciant potentiam et latitudinem dominiorum regum Castelle, sed ex industria alios reges propriis nominibus appellant, ueluti regem Aragonum et Portugalie et Nauarre atque Granate: solum autem regem Castelle uocant Hispanie regem. Ita enim ab antiquo inhibitum est cordibus hominum, quod principatus Hispanie titulo uniuersalis successionis legitime continuatur in reges Castelle. Principatus uero et regna aliorum ex titulis singularibus et ut plurimum ex regum Castelle aut stirpe aut dependentia processerunt, ut dictum est, non autem ex titulo uniuersalis successionis principatus Hispanici, et ideo omnes gentes prudenter et uere ipsos reges Castelle ab antiquo nomine principatus appellant reges Hispanie. Nec inuenio rationem quare post illam cladem indifferenter non appellantur reges Hispanie. Et huius ueritatis potissimum signum est quod solus rex Castelle habitu et animo ac re ipsa tamquam uniuersalis heres monarchici principatus Hispanie, preter regna predicta postea separata, cetera omnia habet que antiquis temporibus spectabant ad unum Hispanie monarcham. Nam omnium aliarum prouinciarum conquesta, quas infideles possident et aliquando fuerunt Hispanie, ut dictum est, ad eum ut uniuersalem heredem principatus Hispanici pertinet nemine inficiente, sicut Granata et omnes insule in oceano site que uocantur insule Herculis et Fortunate atque Canarie, quarum aliquas hodie rex Castelle possidet.

Eso lo prueba también la voz de todos los pueblos, los cuales, aunque no ignoran que los cinco reinos mencionados están ubicados dentro de la nación de Hispania, sin embargo, cuando diferencian los pueblos de Hispania, solo llaman hispanos a los nacidos en provincias de gobiernos súbditos del rey de Castilla; a los demás, por su parte, según los reinos y provincias de los que son naturales. Así, muchísimos son los pueblos que nunca oyeron Castilla, sino Hispania. Esto no ocurre en absoluto por ignorancia, como si no conocieran el poderío y extensión de los dominios de los reyes de Castilla,

¹³⁰ Nieto Soria (1993: 206) explica que un concepto clave en la teoría jurídica es el de “soberanía”, emanación del pensamiento eclesiástico medieval: consiste en que el reconocimiento de la soberanía personal del monarca es un elemento clave de unidad. En Castilla, se empezó a insistir en esta idea a finales del siglo XIV.

¹³¹ No hay que perder de vista que Alfonso de Cartagena ya había instado a Juan II de Castilla a emplear el título de rey de España (Nieto Soria 1993: 222). Por otro lado, no se puede pasar por alto su influencia en el pensamiento arevaliano. Cartagena había discutido la relación entre las voces *rex* e *imperator* en la primera cuestión del *Duodenarium*. En su opinión, la figura del rey era superior en importancia a la del emperador (Fernández Gallardo & Jiménez Calvente 2015: 69-74), y, en ese sentido, “lamenta que, tras la definitiva unión de Castilla y León bajo Fernando III (1230), no se adoptara el título de rey de España, que se fundamenta en su liderazgo en la empresa conquistadora” (Fernández Gallardo & Jiménez Calvente 2015: 73).

sino que llaman por propia voluntad a otros reyes por sus nombres propios, por ejemplo al rey de Aragón y al de Portugal y al de Navarra y también al de Granada; en cambio, solo nombran rey de Hispania al rey de Castilla. Así, en efecto, se ha mantenido desde antiguo en los corazones de los hombres eso de que el gobierno de Hispania continúa con legitimidad, gracias al título de sucesión universal, en los reyes de Castilla. En realidad, los gobiernos y reinos de otros han provenido de títulos individuales y, sobre todo, de la estirpe o genealogía de los reyes de Castilla, como se ha dicho, pero no del título de sucesión universal del gobierno hispánico, y por eso todos los pueblos con prudencia y con razón llaman a los propios reyes de Castilla, según el antiguo nombre de su gobierno, reyes de Hispania. Tampoco encuentro la razón por la que, tras aquella derrota, no han seguido llamándose de igual modo reyes de Hispania. Es más, un ejemplo importantísimo de esta verdad es que solo el rey de Castilla, heredero universal del gobierno monárquico de Hispania por derecho, por ánimo y por la circunstancia misma posee todos los demás reinos que desde tiempos antiguos correspondían a un único monarca de Hispania, a excepción de los antes mencionados que después se separaron. Es así que la conquista de todas las otras provincias, que están en manos de los infieles y que alguna vez pertenecieron a Hispania, como se ha dicho, le pertenece a él como heredero universal del gobierno hispánico sin interferencia de nadie, por ejemplo Granada y todas las islas situadas en el océano, que se conocen como islas de Hércules y Afortunadas y también Canarias, de las cuales posee hoy algunas el rey de Castilla.

El neogoticismo revitalizado en el siglo xv por Alfonso de Cartagena en sus discursos diplomáticos tuvo un recorrido enorme. Como se ha visto, él mismo lo articuló dentro de un discurso histórico en su *Anacephaleosis* y Rodrigo Sánchez de Arévalo lo sublimó a lo largo de la *Compendiosa historia Hispanica*. El éxito discursivo, tanto en la vertiente política como histórica, de esta ideología fue tal que se siguió repitiendo hasta el final del siglo xvi, si bien no fue la única que tuvo predicamento en la Península Ibérica, pues el humanismo italianizante, que postulaba que los godos hicieron sucumbir al Imperio Romano, defendieron la latinidad de Hispania como línea de explicación de la historia¹³². En siglos posteriores, el mito gótico siguió vigente, llegando incluso a condicionar el pensamiento histórico-político de algunos autores en la primera mitad del siglo xx.

He aquí algunos hitos del impacto del goticismo en la época inmediatamente posterior a Sánchez de Arévalo. Cuando Diego de Valera redactó su *Crónica abreviada de España* por orden de la reina Isabel, su fuente principal fue la *Estoria del fecho de los godos*. Esta obra tuvo el honor de ser la primera historia general de España en castellano publicada por una imprenta en 1482 –si bien, la primera historia general de España que pasó por la imprenta fue precisamente la de Sánchez de Arévalo doce años antes– (Catalán 1992: 284-285).

Otro humanista, Álgar Gómez de Castro¹³³, sintió la necesidad, ya al final de su vida, de realizar la edición de un autor antiguo de relumbrón. Eligió las *Origenes* o *Etymologie* de Isidoro de Sevilla, en la idea de que si Felipe II auspiciaba la edición del autor hispanovisigodo, honraría la memoria de un linaje regio del que él mismo

¹³² Aquí debe situarse el ingente trabajo de las obras conocidas con el nombre de *Antiquitates Hispanie* que proliferaron desde finales del siglo xv, paralelas a las que se elaboraban en Italia, el *Paralipomenon Hispanie* de Joan Margarit o los *commentaria super auctorum diuersorum* de Annio de Viterbo, en lo referente a Hispania. Se opondrá a la idea gótica la de los *prisci hispani* (González Fernández 1986: 296-297).

¹³³ Las noticias sobre la labor filológica de Álgar Gómez de Castro provienen de Alvar Ezquerro (2001: 175-188).

descendía de manera directa. Acometió la magna empresa a finales de 1571, para lo cual contó con la ayuda de humanistas de la talla de Pedro Chacón, Antonio Agustín, Antonio de Covarrubias, Juan de Mariana, Andrés Schott o Pedro Plantino. No pudo terminar su proyecto debido a los achaques de la vejez y, finalmente, a su fallecimiento, acaecido en 1580. Sin embargo, recogió el testigo Juan Grial, quien utilizó los materiales recogidos por Gómez de Castro en su edición de las *Etymologie*, publicadas en 1599 en Madrid. La dignidad que emanaba del goticismo debió ser también el acicate que llevó a Álvaro Gómez de Castro a preparar una historia de los arzobispos de Toledo aunque, como en el caso del proyecto isidoriano, no logró completar la tarea. Sin embargo, su meticulosidad es digna de mención, dado que reunió una enorme cantidad de documentos relacionados con los concilios visigóticos y, para poder estudiar la materia de primera mano, llegó a dominar la escritura mozárabe.

El poder de seducción de los *fechos de los godos* alcanzó a su colaborador –y, a su vez, teólogo e historiador– Juan de Mariana, que los ennobleció en sus *Historie de rebus Hispanie*, publicada en una fecha tan tardía como 1592 (Catalán 1992: 285). Consta que incluso un portugués, André Avelar (1546-1626), utilizó el pasado mítico hispano desde Hispán hasta Felipe III, pasando, por supuesto, por los godos, para justificar la grandeza de los reyes de España en su *Chronographia ou reportorio dos tempos* de 1594 (Villa Prieto 2010: 136).

3. LAS FUENTES DE LA *COMPENDIOSA HISTORIA HISPANICA*

3.1. LA ORIGINALIDAD DE RODRIGO SÁNCHEZ DE ARÉVALO

Parece un lugar común criticar en Rodrigo Sánchez de Arévalo la abundante, casi excesiva, cantidad de citas que realiza de otros autores. J. Pujol (1921: 493-494) escribía de él lo siguiente:

El estilo que emplea en la narración es pedantesco en grado superlativo [...] salpicando los párrafos de citas de la Sagrada Escritura y, sobre todo, de las historias griega y romana, con las que pretende ostentar una erudición empalagosa y falsa que en su tiempo podría procurarse todo aquel que, afectado del mal gusto y de la vanidad de Arévalo, tuviera a mano un Valerio Máximo o cualquiera otro centón de este jaez.

Laboa (1973: 308) tampoco le dedicó mejores elogios:

Para decir en pocas palabras lo que siento, Sánchez de Arévalo pone poca pasión en sus escritos, que por eso no resultan personales. No es un escritor vivo, que sufre y goza con lo que escribe porque lo considera parte de él y de su pensamiento. Tal vez el origen de este defecto está en su poca originalidad. Arévalo es un pozo de citaciones, de forma que hay momentos en los que las citas se convierten en el cuerpo del tratado.

En general, quizás con razón, se suele considerar que sus obras son un “centón en prosa” (Ruiz Vila 2012: 74). Sin embargo, este tipo de consideraciones no sirven para explicar el uso exuberante de citas que, al menos en el caso de la *Compendiosa historia Hispanica*, parecen tener una función clara. Hasta la aparición en Inglaterra del *Estatuto de Ana*, de 1710 (cf. B. Sherman & L. Bently 1999: 207), la producción escrita no estaba sujeta a ninguna norma de propiedad intelectual o de derechos de autor¹³⁴. Es decir, la originalidad no era una premisa estética que hubiera que buscar de manera obligatoria¹³⁵. Lo elegante, según las convenciones literarias en época de Arévalo, consistía en hacer gala de erudición, cuya expresión más evidente es la cita, máxime en un momento (el siglo XV) en el que el conocimiento y la aproximación a los textos clásicos, latinos y también griegos (ya fuera por conocimiento de esta lengua o por las traducciones de los humanistas del Quattrocento), estaban experimentando fuertes cambios¹³⁶. Sin ir más lejos, Alfonso de Cartagena, maestro de Arévalo y pieza clave en la introducción del Humanismo en Castilla, se comporta de manera similar en lo que al manejo de fuentes se refiere; tanto es así que de su *Memoriale Virtutum*, recientemente publicado, se ha dicho lo siguiente: “tiene poco de original, pues, si analizamos las fuentes que se encuentran a lo largo del tratado, llegaremos a la conclusión de que

¹³⁴ De hecho, las primeras normas para regular estas cuestiones se centraron no en el autor, sino en el impresor, como lo demuestra una bula del papa Alejandro VI en 1501 contra la publicación de libros sin licencia. Además, estas regulaciones no tenían por objetivo la protección del autor, sino el establecimiento de un control por parte de la Iglesia en el tráfico de ideas, amenazado tras la aparición de la imprenta (cf. de Sola Pool 1983: 14-15).

¹³⁵ Es justo, pues, aplicar al espacio literario latino medieval y renacentista el concepto que Bettini (1989: 15-35) aplica al mundo romano de que con la escritura un autor no crea, sino que recrea.

¹³⁶ No es cuestión de abordar este asunto, por lo demás estudiadísimo. Baste indicar como referencia a Gómez Moreno (1994), Morrás (2002: 34-36) y a Hernández Miguel (2008: 71-95).

puede considerarse casi una suerte de centón basado principalmente en el comentario de Tomás de Aquino a la *Ethica* de Aristóteles” (Martínez Gómez 2015: 73).

Por otro lado, es un error considerar que textos como los de Sánchez de Arévalo deban tener una finalidad literaria. Arévalo no fue un *homo fabulator*, sino un escritor con una misión política o ideológica. Basta repasar el título de sus obras –por ejemplo, *Dialogus de remediis schismatis*, *Brevis tractatus an mysterium Trinitatis probari possit naturali et humana ratione*, *Dialogi de auctoritate Romani pontificis*–, o sus propios discursos en tanto que *orator* de la corona. Resulta ocioso, por tanto, hablar de originalidad o de sobreabundancia de citas en Sánchez de Arévalo. Aunque mostrara ciertas pretensiones literarias y, por supuesto, intentara cuidar su estilo, el fin último de su obra era defender posiciones ideológicas antes que deleitar a un público¹³⁷. Sus citas, por tanto, son un argumento de autoridad para defender una postura propia, a pesar de que muestra una tendencia a escoger las que refuerzan su opinión y a no elaborar un razonamiento crítico (Ruiz Vila 2012: 68).

Una vez realizada esta precisión, la *Compendiosa historia Hispanica*, como cualquier otra producción escrita, muestra una relación de dependencia (formal y de contenido) tanto con respecto a la literatura precedente como con respecto a la literatura contemporánea. Esta transtextualidad se presenta de manera general según dos cauces fundamentales, el de la relación de hipertextualidad y el de intertextualidad¹³⁸. A modo de clarificación terminológica, Genette describe la transtextualidad como “tout ce qui met en relation, manifeste ou secrète, un texte avec d'autres textes” (Genette 1982: 7), hipertextualidad como “une notion générale de texte au second degré [...] ou texte dérivé d'un texte préexistant” (Genette 1982: 12), e intertextualidad la define como “une relation de coprésence entre deux ou plusieurs textes, c'est-à-dire, eidétiquement et le plus souvent, par la présence effective d'un texte dans un autre” (Genette 1982: 12).

Una última nota antes de empezar el análisis de las fuentes en la *Compendiosa*: Genette estableció también otra noción, la paratextualidad¹³⁹, como posible relación entre textos. No forma parte de los objetivos de este capítulo enunciar esta cuestión, pero tampoco se puede dejar de mencionar que Jardin (2009: 267-281) esbozó unas líneas maestras a este respecto en el ámbito de las crónicas hispanas del siglo XV. La crónica de Arévalo se sitúa en un espacio común en el que emplea fórmulas o recursos

¹³⁷ En ese sentido, parece perfectamente válida la afirmación de Penna (1959: LXXXIX): “El latín de Arévalo no es perfectamente depurado con arreglo a los cánones de la clasicidad pero, sin embargo, es un instrumento efectivamente válido y nada innoble de expresión que él maneja con una eficacia no exenta totalmente de elegancia y de dignidad literaria”. Tampoco es cuestión de hacer de menos la preocupación por un estilo depurado, tal y como indica Fernández Gallardo (1993: 256): “Observamos, pues, en el siglo XV una sensibilidad deontológica en el quehacer historial; la verdad deviene imperativo profesional del historiador y su tarea adquiere una dignidad y trascendencia éticas. Asimismo, desde el punto de vista formal se observa una exigencia de decoro estilístico. Un interesante testimonio es el prólogo-dedicatoria de Enrique de Villena a su traducción de la *Eneida*, donde censura el desaliño de estilo de los «escribanos de cámara»”.

¹³⁸ De ahora en adelante, me serviré de la terminología acuñada por G. Genette (1982: 7-14), que habla, para lo que interesa en este capítulo, de relaciones de architextualidad o transtextualidad, de intertextualidad, y de relación hipertexto-hipotexto; asimismo, emplearé términos, según la definición de Alvar Ezquerro (1998: 3-16), como modelos adquiridos, modelos asumidos, convenciones literarias de época e intratextualidad.

¹³⁹ Cf. Genette (1982: 9): “*Paratexte* : titre, sous-titre, intertitres; préfaces, postfaces, avertissements, avant-propos, etc.; notes marginales, infrapaginales, terminales; épigraphes; illustrations; prière d'insérer, bande, jaquette, et bien d'autres types de signaux accessoires, autographes ou allographes, qui procurent au texte un entourage (variable) et parfois un commentaire, officiel ou officieux, dont le lecteur le plus puriste et le moins porté à l'érudition externe ne peut pas toujours disposer aussi facilement qu'il le voudrait et le prétend”.

textuales comunes al género historiográfico en el que se mueve; así, el título de la obra se da en el *incipit* (Jardin 2009: 268), como es costumbre en las obras medievales (*CHH* inc.: *Incipit Compendiosa historia Hispanica, in qua agitur...*). Los prólogos de las crónicas del siglo XV sirven para presentar y justificar la obra. En el caso de Sánchez de Arévalo, se cumple la fórmula “verbo de mandato + *uerbum scribendi*”, una muestra de que se vuelve a una escritura de la historia bajo control del poder regio que, por otro lado, refleja sin mayor problema una petición expresa (cf. Jardin 2009: 270-271); no se trata, pues, de meros recursos literarios. Así, en *Comp. prol.*, 1-8, se puede leer una dedicatoria al rey Enrique IV:

Serenissimo ac Inuictissimo Principi Domino, domino Henrico IV, Castelle et Legionis regi excellentissimo, eiusdem regie maiestatis humilis auditor et consiliarius, Rodericus Sanctii de Arevalo, utriusque iuris et artium professor, episcopus Palentinus, Hispanus, castri Sancti Angeli alme urbis Rome pro Sanctissimo Domino domino Paulo Secundo, Pontifice Maximo, castellanus se ipsum cum supplici recommendatione.

Para el Serenísimo y Muy Invencible Príncipe Señor don Enrique IV, excelentísimo rey de Castilla y León, el humilde auditor y consejero de su regia majestad, Rodrigo Sánchez de Arévalo, profesor de ambos derechos y de artes, obispo de Palencia, hispano, alcaide de la fortaleza de Sant’Angelo de la nutricia ciudad de Roma por gracia de su Santísimo Señor don Pablo II, Pontífice Máximo, recomendándose a sí mismo con súplica.

Poco más adelante, se explicita el mandato del rey (*Comp. prol.*, 37-47):

Vt igitur huiusmodi hominum error tanto apertius a mentibus sensorum exulet quanto est a ueritate remotior, mandauit mihi Serenitas Tua, que totius Orientis simul et Mediterranee ac Septentrionis regionum situm descriptionem et principatus preclarasque res sic mente tenet, ac si pedibus oculisque illa omnia peragrande conspexisset, ut nostram Hispaniam, immo Tuam, que Occidentis plagam tenet ad aliorum potius quam tuam instructionem breuissime describerem ac paucis quibusdam, ut ita dixerim, syllabis paucula quedam inter plurima que huiusmodi prouinciam concernere et ornare uidentur subicerem.

Así pues, para que el error de este tipo de hombres se destierre de mentes sensatas de forma tan manifiesta cuanto dista de la verdad, me ha mandado Su Serenidad, que sí tiene en mente la ubicación, la descripción, el gobierno y las ilustres hazañas de las regiones de todo el Oriente junto con las del Mediterráneo y las del Septentrión como si las hubiera contemplado todas ellas recorriéndolas con pies y ojos, que describiera la Hispania nuestra, más bien Vuestra, la cual ocupa la extensión de Occidente, para instrucción de otros más que para la Vuestra, y que añadiera, por así decir, en algunas pocas palabras, algunas cosas entre las muchas que parecen concernir y adornar a esta provincia.

El colofón, como último elemento paratextual de interés, contiene una invocación a Dios, elemento recurrente tras redactar o copiar un documento (*Comp. IV* 40, 160-165):

Agimus iam huius historie finem sub eodem Henrico IV. Verum quia septies in die cadit homo, exorandus est Altissimus per quem reges regnant, ut hunc Henricum IIII custodiat, protegat et defendat, ut que feliciter incepit feliciter expleat, illique

intellectum, uires et conatum tribuat, quatenus se et subditos in uiam pacis et salutis eterne dirigat, eo prestante qui est benedictus in secula. Amen.

Llegamos ya al fin de esta historia bajo este Enrique IV. Es verdad que siete veces al día cae el hombre, de modo que hay que rezar al Altísimo, gracias a quien los reyes reinan, para que guarde a Enrique IV, lo proteja y lo defienda, de tal manera que lo que empezó como benefactor lo lleve a cabo con éxito, y le conceda intelecto, fuerzas y ganas, con el fin de que dirija a su propia persona y a sus súbditos por la vía de la paz y de la salvación eterna, en caso de que lo quiera a quien hay que bendecir por los siglos de los siglos. Amén.

En el caso del incunable de 1470, aparece la firma del impresor pues, siguiendo a Jardin (2009: 270), “a partir de los años 1470, los impresores vienen a sustituir a los copistas profesionales en la reivindicación de la redacción de la obra”. Así sucede en el caso de la edición impresa que realizó Ulrich Han de la *Compendiosa* (*ego Vldaricus Gallus sine calamo aut pennis eundem librum impressi*, “yo, Ulrich Han, he imprimido este libro sin cálamo ni plumas”).

3.2. LA DEPENDENCIA HÍPERTEXTUAL DE LA *COMPENDIOSA HISTORIA HISPANICA*: EL MODELO BUSCADO Y LA CONVENCION DE ÉPOCA

Si hay que hacer caso al propio Sánchez de Arévalo, él pretende imitar y continuar la obra del arzobispo de Toledo Rodrigo Jiménez de Rada, quien escribió bajo el reinado de Fernando III una *Historia de rebus Hispanie* o *Historia Gothica*, punto de referencia para gran parte de la *Compendiosa historia Hispanica*. En ella narra la historia de la Península desde lo que él consideraba sus primeros pobladores hasta el año de 1243. En efecto, la obra del Toledano sirve no solo para ayudar a concebir la arquitectura de la *Compendiosa*, sino que se trata también de uno de los grandes ovillos del cesto de donde Arévalo extrae el hilo narrativo de su obra histórica. Se trata, por tanto, de un modelo buscado, y es buscado de manera explícita. En efecto, en el prólogo general a la *Compendiosa* se puede leer (*Comp. prol.*, 105-116):

In quarta parte, continuans Roderici Toletani historiam, incipiam a dicto Fernando, in quo ille scribendi finem dedit; deinde sequentium post illum in Hispania regnantium successiones clarioraque gesta usque ad hos nostros dies in quos fines seculi peruenerunt, quibus Tua Excellentissima Maiestas felicitanter regnat; demum que predictorum regum temporibus digna relatu fuere tam in Romana et apostolica sede quam imperio clarioraque exterorum illustrium uirorum et pulchra sapientum documenta breui et fideliter referam, ut quod unus Rodericus presul tam utiliter inchoauit, alius eiusdem nominis et professionis expleat, impari tamen sapientia et eloquio licet pari affectu.

En la cuarta parte, dado que continuaré la historia de Rodrigo de Toledo, comenzaré por dicho Fernando, con el que él puso fin a su obra, después, con las sucesiones de quienes siguieron reinando tras él en Hispania y con sus gestas más luminosas hasta estos días nuestros adonde han llegado los fines de los siglos, en los que Su Excelentísima Majestad reina para dicha de todos; por último, referiré con brevedad y fidelidad las cosas que han sido dignas de relato tanto en la Sede Romana y Apostólica como en el Imperio durante los tiempos de los reyes que se hayan ido mencionando, así como los hechos más luminosos de ilustres varones extranjeros y las pulcras enseñanzas de los

sabios, de modo que lo que un obispo Rodrigo empezó de manera tan útil, otro de igual nombre lo complete, acaso con desigual sapiencia y expresión, pero con cariño igual.

En cuanto a la manera de escribir historia, es decir, en el aspecto puramente formal, Sánchez de Arévalo estructura su propia crónica según la influencia de Jiménez de Rada. Así, la divide en libros y capítulos, cada uno de ellos con su título correspondiente, de igual manera que hace el arzobispo toledano. A pesar de las similitudes, hay que señalar que la *Compendiosa historia Hispanica* se divide en cuatro libros, y no nueve como el *De rebus Hispanie*. De manera más concreta, la influencia del primer libro del *De rebus Hispanie* es parcial en el libro primero de la *Compendiosa*, pues coinciden solo en querer establecer una genealogía mítica desde los primeros pobladores de la Península (bíblicos, griegos y romanos) hasta la llegada de los godos. La presencia de Jiménez de Rada se deja sentir de manera intensa en el libro segundo de la *Compendiosa* y, sobre todo, en el tercero; de él extrae Arévalo una cantidad inagotable de material narrativo. El cuarto libro de la *Compendiosa* es –como ha quedado dicho poco antes– una continuación de la *Historia de rebus Hispanie*, cuyo primer capítulo, dedicado a Alfonso X, continúa con la narración de la sucesión de reyes hispanos allí donde Jiménez de Rada concluyó su crónica (pues el último reinado que describe es el de Fernando III, padre de Alfonso X). No hay posibilidad de duda respecto a esta enorme dependencia textual, pues Arévalo mismo lo indica (*Comp.* IV prol., 18-26):

Demum historiam ipsam rerum Hispanicarum altius repetemus, pro eo maxime, quia prefati Roderici Toletani historia regum sequentium tempora non attigerit, sed solum in eodem Fernando III narrationem clausit. Itaque agemus in hac quarta parte de XI regibus qui post Fernandum III predictum in Hispania, Castella uidelicet et Legione regnarunt, atque in prouinciis eidem principatui subditis, et de eorundem regum genealogiis et successionibus ac claris gestis.

De hecho, revisaremos con más profundidad la historia de los asuntos hispánicos en sí misma, sobre todo por aquello de que la historia del mencionado Rodrigo el Toledano no se ocupó de los tiempos de los reyes posteriores, sino que terminó su narración justo en Fernando III. Así pues, en esta cuarta parte trataremos de los once reyes que reinaron después del mencionado Fernando III en Hispania, es decir, en Castilla y en León, y también en las provincias sometidas a su gobierno, y de las genealogías, sucesiones y gestas destacadas de esos reyes.

Aún más íntima parece la relación formal de Arévalo con la *Anacephaleosis* de Alfonso de Cartagena, de 1456, pues también ella le sirve para dar forma a la estructura general de la obra, pero, además, le inspira al establecer la arquitectura interna de cada uno de los capítulos. Sin embargo, no hay mención alguna en toda la *Compendiosa* ni a Cartagena ni a su *Anacephaleosis*. Este silencio se puede deber a la proximidad temporal entre ambos autores y ha de considerarse, pues, como un mecanismo para distanciar la *Compendiosa* de otro de sus modelos principales que, por haber sido escrito menos de dos décadas antes, podría resultar conocido para los lectores más eruditos. Fernández Gallardo (1993: 270) indica que el género de la obra de Cartagena, “como expresión de una voluntad de forma, condiciona la selección de contenidos y, asimismo, de las fuentes. El molde elegido por Alfonso de Cartagena para articular su visión del pasado hispano corresponde al más elemental de los géneros historiográficos, la genealogía”. Con todo, matiza un poco más adelante (1993: 271) que “la

Anacephaleosis representa un testimonio expresivo de ese tránsito de la genealogía a la historia. Podríamos, por tanto, decir que el esquema, la estructura, es genealógica, en tanto que los contenidos son los sólitos de la cronística”. La *Compendiosa*, en cambio, aun situándose dentro de estos parámetros, se encuentra más próxima, por extensión y complejidad, a la historiografía plenamente renacentista.

De acuerdo con Espinosa Fernández (1989: 51 y ss.), la *Anacephaleosis* consta de 94 capítulos divididos en dos libros. Los capítulos 1-44 hablan de los orígenes de la Península Ibérica hasta el rey don Rodrigo y la irrupción de los musulmanes, y del 45 al 94 se narran las vidas de los diferentes reyes castellano-leoneses hasta Enrique IV. De manera un poco más detallada, los capítulos 1 a 7 hablan de la ubicación geográfica de Hispania y de la historia primitiva de la Península, y del origen de los godos y su llegada a Hispania. Entre los capítulos 8 y 44 se hace una descripción de los reinados de los diferentes reyes godos desde Atanarico hasta don Rodrigo. Aquí acabaría el primer libro de la *Anacephaleosis*. Desde el capítulo 45 hasta el 94 se puede leer la narración de los reyes de Asturias, León y Castilla; Alfonso de Cartagena empieza con Pelayo y termina en Enrique IV, rey de Castilla cuando pone fin a su obra.

Así pues, Sánchez de Arévalo teje su *Compendiosa historia Hispanica* teniendo como modelo explícito a Jiménez de Rada y siguiendo la convención de época marcada por Cartagena, segundo ovillo en el cesto de su inspiración. Él decide dedicar la primera parte de su obra a hablar en profundidad de la geografía ibérica y hacer un elogio de todas las virtudes del territorio, así como a explicar el origen de los pueblos bárbaros, tal y como explica en el prólogo (*Comp. prol.*, 78-92):

In prima quidem Hispanice aure salubritatem terreque feracitatem, auri argentique ac ceterorum metallorum et mineralium diuitias ac fecunditatem, gentis quoque religionem, fidem, amicitiam, humanitatem, strenuitatem; denique ac ceteras hominum et glebe Hispanie laudes et preconia breui interseram, situm rursus Hispaniarum illarumque descriptionem respectu ceterorum orbis climatum et regionum antiquitatem; denique principatus Hispanici regnorumque erectionem, sed et diuisionem et quando et quomodo et a quibus inceperunt ac in quo tandem regno Hispanie titulus resideat; rursus in ea parte Grecorum, Penorum ac Romanorum ad Hispanias ingressum, initium denique et originem principatus Gothorum, Astrogothorum, Vandalorum, Alanorum, Vnorum, Sueuorum illorumque ad Hispanias accessum et incolatum et principatum succincte perstringam.

En la primera, por supuesto, trataré de la salubridad del aire hispánico y de la fertilidad de su tierra, su fecundidad y riqueza de oro y plata y del resto de metales y minerales, también de la religión, lealtad, amabilidad, humanidad y diligencia de su pueblo; a continuación intercalaré brevemente los demás elogios y singularidades de los hombres y campo de Hispania y, por otro lado, la ubicación de las Hispanias, tanto su descripción con respecto a los demás territorios del orbe como la antigüedad de sus regiones; a continuación, los principados hispánicos y la erección de los reinos, pero también su división y cuándo, cómo y desde quiénes comenzaron, y, finalmente, en qué reino acaso resida el título de Hispania; por otro lado, en esa parte hablaré sucintamente sobre la entrada a las Hispanias de griegos, fenicios y romanos y, a continuación, del inicio y origen del gobierno de godos, ostrogodos, vándalos, alanos, hunos, suevos, y sus llegadas, afincamientos y gobierno en las Hispanias.

Se trata, pues, de una suerte de *laus Hispaniae* típica de la tradición literaria de origen peninsular, y que retrotrae sus orígenes al menos a época tardorrepública y

altoimperial¹⁴⁰. Las *laudes Hispaniae* fueron sublimadas en la Antigüedad tardía por Justino y, sobre todo, Isidoro, cuyas palabras tuvieron eco a lo largo de la tradición historiográfica medieval hispana. Sánchez de Arévalo también fue sensible a esta costumbre, pero la tamizó con una visión totalmente humanista en sintonía con los usos historiográficos italianos. En todo caso, la *Compendiosa* adquiere su forma final bajo la influencia de la *Historia de rebus Hispanie* y la *Anacephaleosis*. La primera parte sigue el esquema de la primera parte de la obra de Jiménez de Rada (y los capítulos 1 a 7 de la *Anacephaleosis* que, dicho sea de paso, también beben de Jiménez de Rada). La segunda parte coincide, a grandes rasgos, con todo el libro primero de la *Anacephaleosis* desde el capítulo 8 al 44, y con los libros 2 y 3 de la *Historia de rebus Hispanie*. En este punto conviene hacer un apunte que no deja de ser interesante y sobre lo que se insistirá un poco más adelante: la obra de Jiménez de Rada es también la fuente principal de Alfonso de Cartagena (Espinosa Fernández 1989: 69-71). De Atanarico a Wamba, es decir, del capítulo 8 al 38 de la *Anacephaleosis*, Cartagena sigue casi al pie de la letra a Rada. Por otro lado, el texto de Rada coincide a su vez con la *Historia Gothorum* de Isidoro; según los estudios de Fernández Valverde (1987: xxx-xxxI; 1989: 34), la obra de este se encuentra incluida entera y al pie de la letra en la de aquel.

A partir del capítulo 39, en que se narra la vida de Wamba, la *Anacephaleosis* se desmarca de la *Historia de rebus Hispanie* y selecciona de manera más atenta los datos proporcionados por sus fuentes. Esto se debe, siguiendo el análisis de Espinosa Fernández (1989: 114-115), a que “en general, a partir del momento en que la fuente es abundante, Cartagena omite con intención clara toda mención a la España musulmana y toda narración de hechos bélicos. En este sentido, Cartagena únicamente pretende hacer un catálogo de las hazañas, de las hazañas que a él le interesan desde el punto de vista del interés de su obra, y para ello no duda en omitir todo aquello que, aunque interesante y a veces incluso fundamental, pueda oscurecerle el fin que se ha marcado”. Sánchez de Arévalo, por su parte, no duda en mantener el colorido de la narración histórica, y vuelve a incluir numerosos episodios de Jiménez de Rada, así como de Lucas de Tuy (cuyo *Chronicon mundi* cita en repetidas ocasiones para completar noticias de Rada o de Cartagena) o Diego Rodríguez de Almela. Quizás estas circunstancias sirven como explicaciones adicionales de por qué Arévalo silencia a Cartagena pero no duda en mencionar a Jiménez de Rada.

Más adelante, se puede observar con claridad meridiana la dependencia formal de Sánchez de Arévalo con la tradición que le precede. La tercera parte de la *Compendiosa historia Hispanica* comienza con el reinado de Pelayo, división lógica desde el punto de vista de la historiografía hispana, pues viene marcado por el final de la Hispania visigoda, la invasión musulmana y la creación de los reinos peninsulares modernos. El libro 2 de la *Anacephaleosis* comienza en este mismo punto, así como el libro 4 de la *Historia de rebus Hispanie*. La fórmula de mezclar materiales de ambas obras en la *Compendiosa* seguirá plenamente vigente hasta el final de esta parte, que termina con el reinado de Fernando III. A lo largo de ella, la presencia de Lucas de Tuy también es recurrente y explícita, así como la de Diego Rodríguez de Almela (modelo ocultado, como el de Cartagena, por ser contemporáneo suyo). Siempre en el prólogo a la *Compendiosa*, la dependencia al Tudense aparece mencionada expresamente por Arévalo (*Comp. prol.*, 98-104):

¹⁴⁰ Una recopilación de *laudes Hispaniae* en latín desde la Antigüedad hasta el Renacimiento se puede encontrar en Alvar Ezquerro (2013: 433-480).

In tertia tandem parte sequentium regum omnium Hispanie successiones et succedendi ordinem; successus denique et clariora eorum gesta a reparatione Hispanie, inchoando uidelicet post infelicem cladem usque ad Fernandum III predictum, qui a Pelagio ipso primo post dictam cladem regnante XXXV rex fuit summatim repetam, nonnullaque addam a predictis scriptoribus intacta.

Por fin, en la tercera parte retomaré de manera sumaria las sucesiones y orden de sucesión de todos los siguientes reyes de Hispania; a continuación, los sucesos y sus gestas más luminosas desde el restablecimiento de Hispania, a saber, empezando desde la desdichada derrota hasta el Fernando III ya mencionado, quien fue el trigésimo quinto rey desde Pelayo, el primero tras dicha derrota, y añadiré algunas cosas que no han sido tratadas por los escritores ya mencionados.

Los “escritores ya mencionados” a los que se refiere son Lucas de Tuy y Jiménez de Rada. El fin de la tercera parte de la *Compendiosa* está condicionado por el propio fin de la *Historia de rebus Hispanie*. La cuarta parte sigue en deuda con la *Anacephaleosis*, pero es evidente que se sirve de otras fuentes, debido a que aquella es demasiado escueta en su narración y a que, con toda probabilidad, Arévalo tiene a disposición otras fuentes que, por desgracia, no he sido capaz de encontrar. Es el caso, por ejemplo, de las referencias explícitas a Ptolomeo de Luca (*Comp.* IV 14, 51-53), o una velada a unos *annalia Anglorum* (*Comp.* IV 22, 76-77).

La otra gran deuda formal que tiene Arévalo con Alfonso de Cartagena es la articulación de la información en torno a cada rey o, si se prefiere, a la organización interna de los capítulos. La *Anacephaleosis*, desde que empieza a relatar la genealogía de los reyes hispanos en el capítulo VIII, presenta siempre la información de la manera siguiente¹⁴¹:

- Identificación del monarca: nombre, lugar en la ordenación genealógica, parentesco.
- Cronología: se cita el año de comienzo del reinado y los años que dura el reinado. Cartagena ofrece hasta cuatro cronologías diferentes a lo largo de la obra (*anno Domini, regni Hispaniae, a reparatione regni, ab ultima unione*).
- Hechos señalados sucedidos durante su reinado, narrados de forma sumaria. Por regla general, se trata de referencias bélicas.
- Información acerca de la vida privada del monarca: matrimonios, hijos, concubinas.
- Muerte del rey y, en ocasiones, lugar de enterramiento.
- *Depingitur*: se trata de una representación escrita del rey en relación a cómo se desarrolló su reinado, que tiene por finalidad que el lector se forme una imagen visual del monarca. Se le atribuyen un tipo de ropaje, una actitud, etc. Pueden describirse también en esta imagen coetáneos importantes del rey.
- Concurrencias: se ofrecen hasta cuatro gobiernos paralelos para cada rey, a saber, reinados de papas (*in sede apostolica*), emperadores del imperio romano (*in solio imperii Romani*), reyes francos y obispos de Burgos (*in sede Burgensi*).

Rodrigo Sánchez de Arévalo ofrece en la *Compendiosa historia Hispanica* una organización parecida, que no idéntica, influida sin duda por la *Anacephaleosis*. En cambio, no se presenta la información de manera tan monótona y lineal, sino que queda

¹⁴¹ Sigo la descripción de Espinosa Fernández (1989: 52-53).

un margen algo mayor para la narración histórica y para la libertad compositiva. En términos generales, los datos que aparecen son los siguientes:

- Identificación del monarca: nombre, lugar en la ordenación genealógica, parentesco.
- Cronología: se cita el año de comienzo del reinado, así como los años que dura el reinado. La referencia temporal viene dada bajo la fórmula *anno Domini*; se trata por tanto de una referencia temporal internacional (en otras palabras, no se sigue la *aera hispanica* o cronología hispánica). Desde Pelayo, se incluye también al principio de cada reinado el número de peldaños que distancian a cada monarca de la invasión de los musulmanes (*post cladem Hispanie*) y de Atanarico, considerado el primer rey godo (*post Atanaricum, primum regem Gothorum*).
- Hechos señalados sucedidos durante su reinado, que pueden ser presentados antes o después de la vida privada del monarca (matrimonios, hijos y concubinas). Incluso puede mencionarse la muerte del rey antes de empezar a narrar su reinado propiamente dicho.
- Muerte del rey y, a veces, el lugar.
- Concurrencias. En este caso, Arévalo solo menciona a los papas y a los emperadores romanos que gobiernan en época de cada rey.

Hasta el final de la tercera parte de la *Compendiosa*, la narración de la vida de cada rey ocupa *grosso modo* un capítulo cada uno. Es decir, el modelo cronístico de Cartagena tiene valor pleno. Sin embargo, en la propia tercera parte y a lo largo de toda la cuarta parte de la *Compendiosa*, la narración historiográfica desborda con creces la forma de crónica que caracteriza a la *Anacephaleosis* (Sánchez de Arévalo se ve sin duda influido por la mayor extensión en el relato de Jiménez de Rada y de Lucas de Tuy) y los acontecimientos de la vida de cada rey abarcan varios capítulos. Incluso cuando esto sucede, se mantienen todos los elementos de información enumerados que acompañan la vida de cada uno de los monarcas. En la tercera parte, la vida de Fernando I ocupa dos capítulos (*Comp.* III 26 y 27) en lugar de uno, pues el XXVII está dedicado a relatar las gestas de Rodrigo Díaz de Vivar. A Alfonso VI le corresponden también dos capítulos (*Comp.* III 29 y 30), pues el segundo de ellos, como indica su título, no habla del rey Alfonso, sino (*Comp.* III 30, 1-7):

De Geloira et Vrraca, filiabus Alfonsi, et de prole earum, et quomodo Alfonsus, rex Aragonum, duxit uxorem Vrracam, et de eius impudicitia, et qualiter uterque coniunx propter irreuerentiam Ecclesie pessima morte obierunt, et quomodo Aragonenses quendam a se in regem electum regno priuarunt et Ramirum monachum in regem erexerunt.

De Elvira y Urraca, hijas de Alfonso, y de su prole, y cómo Alfonso, rey de Aragón, tomó por esposa a Urraca, y de su falta de pudor y de qué manera uno y otro cónyuge sucumbieron a una muerte patética debido a su falta de respeto para con la Iglesia, y cómo los aragoneses privaron del reino a uno que habían escogido ellos y pusieron como rey a Ramiro el Monje.

Sánchez de Arévalo dedica a Alfonso VIII tres capítulos (los adicionales hablan de la victoria de las Navas de Tolosa y del asedio del castillo de Zorita y de su muerte), y a Fernando III otros dos. En lo que respecta a la cuarta parte, Alfonso X ocupa cinco

capítulos, Sancho III y Fernando III dos, Alfonso XI cuatro, etc. Es decir, la necesidad de abordar los diferentes hechos históricos acaecidos bajo cada rey con extensión y detalle acercan definitivamente a la *Compendiosa* al mundo humanístico, pues empieza a romperse el encorsetado género cronístico que es, con todo, el modelo formal de Sánchez de Arévalo.

Queda por puntualizar un aspecto en lo concerniente a la deuda formal de Arévalo con la crónica. Su modelo más cercano es la *Anacephaleosis*; esta obra, por el enorme prestigio de su autor, marca las líneas maestras de la redacción histórica a sus coetáneos, que la asumen ya de manera convencional; sin embargo, el hipotexto preferido es la *Historia de rebus Hispanie* y, en menor medida, el *Chronicon mundi* de Lucas de Tuy, a quien nombra como una de sus lecturas preferentes, según lo visto arriba. Tres son, pues, los ovillos principales de la cesta con la que Arévalo teje su historia. Ahora bien, la relación entre estas tres obras entre sí y con la tradición es también muy cercana, como es de suponer. Si la obra histórica de Cartagena debe muchísimo a Jiménez de Rada (su modelo buscado), no es menos cierto que Rada bebe, a su vez, de Lucas de Tuy. Así, Fernández Valverde (1987: xxix) señala lo siguiente en su edición de la *Historia de rebus Hispanie*: “La columna vertebral de las fuentes de la crónica la constituyen tres autores: S. Isidoro y Jordanes, para los dos primeros libros, y el Tudense para los restantes”¹⁴². La deuda es tal que describe la presencia de Lucas de Tuy en la obra de Rada como “el telón de fondo en el que se van enmarcando las demás crónicas, la mayoría de ellas ya conocidas por él, pero que sin embargo Jiménez de Rada las vuelve a considerar y a tomar de ellas los datos o hechos desechados por aquél” (Fernández Valverde 1987: xxxiii). En ese sentido, la metodología de trabajo de Sánchez de Arévalo con la *Anacephaleosis* es de un parecido sorprendente a la de Jiménez de Rada. En cuanto a Lucas de Tuy, su *Chronicon mundi* es heredero del modelo isidoriano, sobre todo en lo que concierne a la forma, pues la concepción genealógica sigue la norma establecida por Isidoro, de acuerdo con la cual el material histórico no se organiza por unidades temporales, sino por reinados (Jerez Cabrero 2006: 167). La *Compendiosa historia Hispanica* es heredera, por lo tanto, de la tradición historiográfica hispana y, aunque sus modelos directos son Alfonso de Cartagena, Jiménez de Rada y, en menor medida, Lucas de Tuy, la elección del género historiográfico y la disposición de la información remontan, de manera consciente o inconsciente, hasta la *Historia Gothorum* de Isidoro de Sevilla. Arévalo conocía la obra de estos autores (el número de citas y la extensión de las mismas no permiten pensar otra cosa), por lo que la forma que presenta la *Compendiosa* es la suma, en mayor o menor medida, de todas las influencias anteriores¹⁴³. Lo mismo sucede con el contenido: a veces no se puede saber a qué historiador sigue, pues en todos ellos se narran, de forma general, las mismas cosas.

Al lado de estos modelos se dejan sentir otros modelos buscados que completan la idea de historia que Arévalo tiene en mente y que le proporcionan información sobre aspectos concretos de su narración. Es el caso de Vicente de Beauvais (1194-1264), Martín de Opava y, con toda certeza, Sicardo de Cremona (otro autor que no ha sido posible localizar). Así, el *Speculum historiale* de Vicente de Beauvais surte de material a Arévalo para narrar los orígenes de los pueblos vándalo y huno en la primera parte de

¹⁴² Respecto a la dependencia de Jiménez de Rada con Lucas de Tuy, parece oportuno señalar que tampoco aquel cita a este como fuente, de manera análoga a lo que ocurre con Arévalo y Cartagena.

¹⁴³ Un resumen sobre la tradición historiográfica hispana desde Isidoro de Sevilla hasta Sánchez de Arévalo se puede leer en Villa Prieto (2010: 125-145). Se mantienen tanto modelos formales (género cronístico) como ideológicos (en especial, el goticismo de los monarcas castellanos).

la *Compendiosa*. El propio *Speculum*, el *Chronicon pontificum et imperatorum* de Martín de Opava y la *Chronica uniuersalis* de Sicardo proporcionan gran parte de los datos que Arévalo necesita para elaborar las concurrencias a cada rey hasta el final de la tercera parte, pues los tres vivieron en el siglo XIII, es decir, hasta época de Alfonso X en el mejor de los casos, cuya vida se narra ya, como ha quedado dicho, en la cuarta parte de la *Compendiosa*.

El último gran grupo de modelos buscados lo constituyen los autores antiguos cuyas obras complementan el uso omnipresente de Rada y Cartagena al elaborar la descripción geográfica y de las riquezas de Hispania. Resultan pertinentes en este punto las observaciones que hizo Tate (1982: 693) respecto a la *Compendiosa*, pues denotan un cambio de modelo en Sánchez de Arévalo:

En la *Historia Hispanica* de Ruy Sánchez de Arévalo, publicada en Roma en 1470, se da el primer paso hacia la fusión del tradicional elogio de España con los nuevos datos geográficos de los humanistas. En lugar del corto capítulo inicial del *Anacephaleosis* tenemos media docena dedicados a varios aspectos de la topografía y geografía histórica de la Península. En lugar del encomio de Isidoro o del lamento de Jiménez de Rada, él nos presenta el primer panorama detallado, forjado no solo de sus lecturas, sino también de observaciones personales del territorio [...]. Saca sus datos con preferencia de escritores que a él le parecen testigos oculares, como Mela, al cual añade Plinio, Solino y Estrabón. Estos datos sobre la antigua riqueza del país, los complementa con otros de la época contemporánea con el propósito de establecer una estrecha relación, según la vieja tesis aristotélica, entre el fondo físico del país y la disposición de los habitantes. Esta aportación suya, valiosísima en sí misma, apuntaba una crónica de España del mismo corte que las historias de Italia contemporáneas, pero a la moda española.

La presencia recurrente de Estrabón, en su traducción latina, como fuente de inspiración (e imitación) constituye un caso muy significativo de la permeabilidad de Arévalo al Humanismo que se está desarrollando en Italia, sin duda, la más potente y exitosa de las convenciones de su época (Alvar Nuño 2014: 45-52). Aparte de Isidoro, se puede constatar la presencia de otros autores como Justino, Jordanes, Pablo el Diácono (con la salvedad de que es ya plenamente medieval) y, en menor medida, Pomponio Mela y Solino, quienes completan la nómina de geógrafos consultados¹⁴⁴. Quizás, el cambio más importante en esta innovación historiográfica venga dado por un comentario del propio Arévalo, que pretende, siquiera de manera retórica, ofrecer como garantía de fiabilidad el empirismo de la observación personal (*Comp.* prol., 117-125):

Dabo ego enarrandis rebus testimonium uerissimum, ueluti qui partim corpus dedit historie, et Hispaniarum oras litoraue et angulos a mari usque ad mare seriose ac personaliter peragraui atque conspexi, nec dubito a quibusdam multa in rebus ipsis scripta fore que forte a tramite uere narrationis deuiasse audio, pro eo quia nihil oculata fide sed per audita a remotis narrata scriptitarunt. Tunc enim, ut putamus, res quelibet certissimo comprobatur testimonio cum eodem utitur relatore quo teste.

Daré yo testimonio muy veraz de los asuntos que se narren, como alguien que en parte ha puesto su cuerpo en esta historia, y ha recorrido y contemplado con seriedad y en persona las orillas y litorales de las Hispanias y sus rincones de uno a otro mar; y no

¹⁴⁴ No se puede afirmar, aunque tampoco descartar, que Arévalo conociera al geógrafo Ptolomeo, ya sea por las traducciones latinas de la tradición greco-árabe, ya sea por la traducción de su *Geographia* por el humanista siciliano Giacomo da Scarperia en el siglo XV (Villa Prieto 2012: 195). A pesar de que no he encontrado referencias directas, Arévalo lo menciona como fuente en *Comp.* 1, 5.

dudo de que algunos escribieron mucho sobre estos mismos asuntos, que oigo quizás desviados del camino de una narración veraz por aquello de que no escribieron una y otra vez nada con testimonio ocular, sino de oídas con lo narrado por terceros. Entonces, lo cierto es que, como pensamos, cualquier cosa se comprueba con testimonio más preciso cuando lo emplea el mismo relator que ha sido testigo del mismo.

3.3. LAS RELACIONES DE INTERTEXTUALIDAD EN LA *COMPENDIOSA HISTORIA HISPANICA*: EL MANEJO DE LAS FUENTES

¿De qué serviría elegir un modelo sin voluntad ni de imitarlo, ni de evocarlo, ni de competir con él?¹⁴⁵ Una vez delimitados los autores que actúan como intertextos de la *Compendiosa historia Hispanica*, sea en calidad de architextos, hipotextos o meros intertextos, merece la pena detenerse en el análisis de casos concretos, abundantísimos en el caso de Sánchez de Arévalo como se puede suponer a partir de lo dicho hasta este momento.

Él utiliza el recurso de la intertextualidad de dos maneras bien diferenciadas. La primera deriva de la influencia de los modelos formales de la *Compendiosa*, y consiste en las referencias intertextuales concretas bajo la forma de citas, plagios y alusiones (por usar la terminología de Genette¹⁴⁶) a la *Anacephaleosis* de Alfonso de Cartagena (el texto más próximo en el tiempo y el más empleado, si no de manera cualitativa, desde luego sí de manera cuantitativa), a la *Historia de rebus Hispanie* de Jiménez de Rada y al *Chronicon mundi* de Lucas de Tuy. Los pasajes en los que se evidencian de una forma u otra estas tres obras sirven, a lo largo de toda la *Compendiosa*, para hacer avanzar la narración. En lo que respecta a las concurrencias de papas y emperadores y al origen de los pueblos germanos, el relato se elabora siguiendo las referencias textuales a Martín de Opava, Vicente de Beauvais y a Sicardo; por último, la primera parte de la *Compendiosa* echa mano de los geógrafos griegos y romanos, así como de Jordanes, Isidoro y Pablo el Diácono. Así pues, no se trata solo de autores en los que Arévalo se inspira, sino que el contenido de aquellas obras constituye la materia misma de su crónica.

La segunda manera de emplear las fuentes permite completar la narración escueta de los historiadores de los que es heredero con numerosos *exempla*. De este modo, la *Compendiosa* logra un colorido y una profundidad que van más allá de los logros de sus antecesores. Así pues, la exuberancia en el manejo de fuentes tiene una finalidad moral transparente, que Arévalo evidencia al principio mismo de su obra (*Comp. inc.*, 7-12):

Pro ampliore historie ornatu, inter ipsa Hispanica gesta inseruntur breui priscorum Romanorum, Grecorum et aliorum exterorum antiquorum clarissima gesta, dicta et insignia documenta ad cuiusuis principantis, potentis seu nobilis ac priuati hominis instructionem.

Para mayor ornato de esta historia, entre los propios sucesos hispánicos se insertan con brevedad los sucesos, dichos y enseñanzas reseñables más ilustres de los originarios romanos, griegos y otros antiguos pueblos extranjeros para instrucción de cualquier gobernante, hombre de poder o noble y también de cualquier persona particular.

¹⁴⁵ Tomo esta pregunta de Alvar Ezquerro (1998: 15)

¹⁴⁶ *Vid.* Genette (1982: 8).

Así, en efecto, después de narrar cada hecho histórico, lo pone en paralelo con episodios similares bien de las Sagradas Escrituras, bien de los clásicos grecolatinos. Esta manera de proceder no se aleja mucho de lo que hizo para su propia obra *Liber de officio et munere ducis, capitanei et castellani*, en donde los *exempla* se presentan siempre en el siguiente orden: ejemplos bíblicos, hazañas de los clásicos (griegos y latinos), gestas de reyes y nobles hispánicos (cf. López Fonseca & Ruiz Vila 2011: 35)¹⁴⁷. En el caso de la *Compendiosa*, puesto que se cuenta siempre primero el hecho acaecido a los personajes hispanos, que para eso es una *Historia Hispanica*, los *exempla* bíblicos y clásicos aparecen por norma general después del hecho que comentan. Esta utilización de las fuentes goza de otra virtud no menos importante: la comparación continua de los personajes hispánicos con personajes clásicos facilitaba la comprensión de la narración por parte de los intelectuales de todo el continente europeo (Villa Prieto 2011: 95).

Dentro de este contexto adquiere pleno valor lo que observó Fernández Gallardo (2001-2002: 303): “la formación de Arévalo en el entorno intelectual de Alfonso de Cartagena le proveyó de unos medios y unos recursos con que adquirió cierta familiaridad con las aportaciones del humanismo italiano. A su vez, su estancia en Roma le permitió un contacto directo y mucho más amplio e intenso con ellas. De este modo, al emprender la redacción de su *Historia Hispanica* contaba con un bagaje literario considerable: una erudición y un conocimiento de los autores antiguos que fue reconocida por algunos de los más egregios humanistas de la época”. El número total de fuentes presentado es puramente aproximativo. A pesar de que el trabajo ha sido todo lo exhaustivo y meticuloso posible, resulta inevitable que se escapen algunas referencias intertextuales precisamente por su enorme número y por la forma de usar las fuentes que tiene Arévalo¹⁴⁸. La cifra total de intertextos localizados asciende a 1171. Hay ocasiones en que un pasaje se encuentra muy parecido o tal cual en dos o más autores. Es la consecuencia inevitable de que Arévalo se encuentre inserto en la tradición historiográfica castellana, aunque ocurre también con otros autores y en otros contextos. En los casos en que un pasaje aparece de forma simultánea en más de un autor, se han incluido todas las referencias encontradas.

3.3.1. NÚMERO DE CITAS POR GRUPOS SOBRE EL TOTAL DE LA *COMPENDIOSA*

TIPO DE FUENTE	TOTAL NÚMERO CITAS	% PRÓLOGO	% LIBRO I	% LIBRO II	% LIBRO III	% LIBRO IIII	% TOTAL
Autores griegos	29	0%	1.02%	0.17%	0.68%	0.6%	2.48%
Autores latinos	171	0.09%	2.48%	0.6%	4.01%	7.43%	14.6%
Citas Vulgata	215	0%	0.6%	1.02%	6.06%	10.67%	18.36%

¹⁴⁷ En realidad, Arévalo se inspiraba en el *Valerio de las historias escolásticas de España* de Rodríguez de Almela, pues en él se presentan los ejemplos morales que se quieren ilustrar dando preferencia siempre al episodio bíblico, después al anecdotario clásico, y por último a los ejemplos hispanos.

¹⁴⁸ A riesgo de volver esta observación un lugar común, cf. López Fonseca & Ruiz Vila (2011: 33): “Otro de los problemas con los que se encontrará cualquier estudioso es la alta probabilidad de que Arévalo no acudiera directamente a los textos sino que manejara florilegios y, en consecuencia, pudiera arrastrar los posibles errores que contuvieran dichas colecciones”.

AT	207	0%	0.6%	0.94%	5.8%	10.33%	17.68%
NT	8	0%	0	0.09%	0.26%	0.34%	0.68%
Patrología	72	0%	0.77%	0.77%	2.39%	2.22%	6.15%
Autores medievales	684	0%	4.95%	16.48%	28.52%	8.45%	58.41%
TOTAL DE CITAS EN LA CHH	1171	0.09%	9.82%	19.04%	41.66%	29.37%	100%

3.3.2. AUTORES GRIEGOS (EN TRADUCCIÓN LATINA)

AUTOR	PRÓLOGO	LIBRO I	LIBRO II	LIBRO III	LIBRO IIII	TOTAL	% TOTAL
Plu.	-	1	2	5	4	12	1.02%
Str.	-	11	-	-	-	11	0.94%
Hdt.	-	-	-	2	1	3	0.26%
Arist.	-	-	-	1	1	2	0.17%
D. L.	-	-	-	-	1	1	0.09%
TOTAL	-	12	2	8	7	29	2.48%

Merece la pena comentar la presencia de fuentes griegas en la *Compendiosa historia Hispanica*. Si bien Sánchez de Arévalo no conocía el griego, tuvo acceso a estos autores a través de las traducciones al latín realizadas por los humanistas italianos del Cuatrocientos (Tate 1970: 83; Alvar Nuño 2014: 46-48). De acuerdo con la opinión de Tate (1961: 115; 1970: 111), Arévalo fue el primer historiador peninsular en emplear a los geógrafos griegos como argumento de autoridad y dio el primer paso para el redescubrimiento de la cultura griega entre los autores hispanos. Con toda seguridad, tuvo acceso a las versiones latinas de los autores griegos gracias a Pío II, que las manejó para redactar sus propias obras. Él, a su vez, se las prestó a Arévalo cuando le propuso escribir acerca de la geografía e historia de Hispania (Alvar Nuño 2014: 47-48).

Plutarco es el autor más utilizado en el conjunto de la obra, apenas en la primera parte (un solo caso), debido a la finalidad geográfica de esta, y sobre todo en las partes tercera y cuarta, donde la narración cronística cobra pleno sentido y da pie a la introducción de *exempla* pues, en palabras de D. Magnino (1992: 80), Plutarco fue “interprete di quei sentimenti e valori umani che la cultura umanistica persegue e cerca di rinnovare”. Las citas preferidas de Plutarco forman parte de los *Moralia* y, más en concreto, son extraídas de las *Máximas de reyes y generales* y las *Máximas de romanos*. La presencia de Plutarco en Arévalo ya se había dado al menos en su obra *Brevis tractatus de arte, disciplina et modo alendi et erudiendi filios, pueros et iuuenes*¹⁴⁹ a través de la traducción de Guarino de Verona (cf. González Rolán & Saquero Suárez-Somonte 2007: 139-140), si bien parece que por entonces Arévalo se sirvió de otra obra

¹⁴⁹ El valor de esta obra, por cierto, es enorme, puesto que, según indica Volpe (2007: 706), la latinización de Plutarco “fece il suo ingresso nel mondo degli umanisti e gettò i fondamenti della scienza pedagogica”, pero es que se trata del “primer tratado pedagógico escrito en España –y además a medio siglo de distancia del *Libellus de liberis educandis* de Antonio de Nebrija, compuesto en la primavera de 1509–” y que, además, imita el tratado arevaliano.

plutarquea, el *De liberis educandis*, prueba del interés que despertaba la literatura griega en él.

El segundo autor por frecuencia de citas es Estrabón, empleado de manera abundante en la descripción geográfica de la Península, es decir, en el primer libro de la *Compendiosa*¹⁵⁰. Si, por un lado, siguió al pie de la letra la narración del libro III del *De situ orbis* (nombre latinizado de su obra griega, traducida también por Guarino de Verona), que es el que Estrabón dedica a la Península, cabe destacar, por otro lado, que la información extraída no se plagia en la *Compendiosa*, sino que se reescribe.

Heródoto está también presente en la crónica de Arévalo, pues le ayuda a comparar hechos de la historia hispánica con hechos reconocibles por un público internacional (*Comp.* III 5, 9), o bien se sirve de sus digresiones ejemplarizantes (*Comp.* III 25, 53-55; IV 33, 91-103). Según la noticia de Tate (1970: 83), Arévalo debió seguir la traducción latina de Heródoto realizada por Lorenzo Valla a mediados del cuatrocientos.

Es más que probable que Arévalo conociera la traducción de Ptolomeo exactamente por las mismas razones por las que leyó a Estrabón, ya que fue vertido al latín por Guarino de Verona (Tate 1970: 83). El Ptolomeo geógrafo es mencionado solo dos veces en toda la obra (*Comp.* 1, 5), pero la vaguedad de las menciones impide establecer unas relaciones intertextuales directas e indudables. El conocimiento de Aristóteles en su versión latina no plantea mayores problemas; basta recordar el comentario de Ruiz Vila (2012: 71-72) al respecto: “Sí pudo tener acceso a las obras del filósofo gracias al *corpus* de traducciones que conocemos con el título de *Aristoteles Latinus*, pues muchos de los textos que le atribuye son correctos, en concreto los de la *Política*, fuente esencial además de su tratado *Suma de la política*, y la *Ética a Nicómaco*. Por su parte, referencias a obras menos difundidas, como los *Topica*, *De anima* o *De caelo*, las ha tomado con casi toda seguridad de santo Tomás o del florilegio medieval *Auctoritates Aristotelis*”.

Por último, las referencias a Polibio parecen erradas pues, cuando lo nombra, la cita suele pertenecer de Plutarco. Así sucede, por ejemplo, con la cita de *Comp.* III 17, 37-40:

Sic et Catonem Seniore dixerat ait Polybius nam cum libram argenti militibus suis distribuisset, ait felicius esse ut multi cum argento quam pauci cum auro a bello reuerterentur.

Relata Polibio que así también se expresó Catón el Viejo, pues, después de haber distribuido una libra de plata a sus soldados, dijo que era más provechoso que volvieran de la guerra muchos con plata que pocos con oro.

Esta referencia se encuentra sin embargo en la parte dedicada a Catón el Viejo en los *Aphophthegmata Romana* de los *Moralia* de Plutarco. Igual ocurre con la cita de *Comp.* III 40, 45-48, que se encuentra, de nuevo, en los *Aphophthegmata Romana*, entre las sentencias de Escipión el Joven:

Nec aliter, teste Polybio, Scipio Iunior de se dicebat: “Recte”, inquit, “qui patriam oppugnant, me prius uolunt de medio tollere. Non enim Romam casuram putant Scipione superstite, nec uictum Scipionem si Roma ceciderit”.

¹⁵⁰ Para la presencia de Estrabón en la *Compendiosa*, cf. Alvar Nuño 2014: 45-52.

Y no de otra manera, según testimonio de Polibio, hablaba de sí mismo Escipión el Joven: “Con razón”, dijo, “quienes luchan contra la patria me quieren quitar antes a mí del medio. Sin duda, piensan que Roma no caerá mientras Escipión viva, y que si Escipión no ha sido vencido, no habrá caído Roma.”

En *Comp.* IV 18, 11-16, de nuevo, la mención a Polibio contiene en realidad un texto de los *Moralia* de Plutarco, en esta ocasión proveniente de los *Aphophthegmata regum*, en concreto, del pasaje dedicado al rey Agis II:

Sed fertur Henricum forti animo eos ad bellum confortasse, dixisseque uerbum quod rex Agis ad Lacedemonios retulisse Polybius asserit. Cum enim apud Mantineam contra plures hostes pugnaturus esset, ait eum qui multis uult dominari, opus esse ut cum multis quoque pugnaret.

Sin embargo, se cuenta que Enrique los reconfortó para la guerra con su ánimo valeroso y les dijo las palabras que Polibio asegura que el rey Agis dirigió a los lacedemonios. En efecto, cuando iba a luchar en Mantinea contra diversos enemigos, dijo que aquel que quiere dominar a muchos es necesario que luche también contra muchos.

En otra ocasión asigna a la pluma de Polibio una cita extraída de Pablo el Diácono (*Hist. Rom.* 14, 13), donde la anacronía resulta muy llamativa, lo que parece evidenciar el escaso conocimiento que tenía Arévalo del escritor griego (*Comp.* III 26, 34-38):

Sepe enim diuino nutu in somniis reuelantur futura, quemadmodum ait Polybius, quia ea nocte qua mortuus fuit Athila, rex Hunnorum, imperator Martianus tunc apud Constantinopolim residens, uidit in somniis arcum Athile fractum. Ex quo sequenti die affirmauit mortuum fore Athilam.

En efecto, como dice Polibio, a menudo hechos futuros son revelados en sueños por designio divino, puesto que la misma noche en que murió Atila, rey de los Hunos, el emperador Marciano, que por entonces residía en Constantinopla, vio en sueños que el arco de Atila estaba roto. Por eso afirmó al día siguiente que Atila iba a morir.

Otras veces ha sido imposible encontrar la fuente que se esconde bajo la autoría de Polibio. Tal es el caso, por ejemplo, de *Comp.* IV 39, 145-151. Sin embargo, no parece que pertenezca al autor griego, vista la palmaria anacronía de atribuirle una mención al emperador Trajano, más de dos siglos posterior a él:

Refert enim Polybius Traianum Augustum dicere solitum, illam congruam principantibus uenationem, non bestiis aut feris certamen, sed hominibus terrorem indicere, nec cum innocuis animantibus dimicare, sed cum nocentibus et scelestis hominibus conflagere. Illa enim siluas ornant, hi regna et urbes depopulant. Illa fruges uastant, hi uitam moresque hominum dissoluunt.

Cuenta Polibio, en efecto, que Trajano Augusto decía de solito que aquella cacería, conveniente para quienes gobiernan, se convocaba no como un combate con bestias y fieras, sino debido al terror de la gente, y que no se combatía con animales inofensivos, sino que se trababa combate con asesinos y criminales. En efecto, aquellos embellecen los bosques, estos diezman reinos y urbes. Aquellos devastan las mieses, estos arruinan la vida y los hábitos de los hombres.

3.3.3. AUTORES LATINOS.

AUTOR	PRÓLOGO	LIBRO I	LIBRO II	LIBRO III	LIBRO III	TOTAL	% TOTAL
Val. Max.	-	1	2	17	25	45	3.84%
Sen.	-	-	1	9	14	24	2.05%
Iust.	-	18	-	-	4	22	1.88%
Hist. Aug.	-	1	-	3	16	20	1.71%
Cic.	-	-	-	-	10	10	0.85%
Curt.	-	-	-	3	5	8	0.68%
Liu.	-	-	3	-	2	5	0.43%
Sall.	1	-	-	2	1	4	0.34%
Suet.	-	-	-	-	4	4	0.34%
Veg.	-	1	-	3	-	4	0.34%
Eutr.	-	1	-	-	1	2	0.17%
Front.	-	-	-	1	1	2	0.17%
Mela	-	2	-	-	-	2	0.17%
Sol.	-	2	-	-	-	2	0.17%
Ps. Caes.	-	-	-	-	1	1	0.09%
Capel.	-	-	-	1	-	1	0.09%
Colum.	-	-	1	-	-	1	0.09%
Flor.	-	1	-	-	-	1	0.09%
Hor.	-	-	-	1	-	1	0.09%
I. Par.	-	-	-	1	-	1	0.09%
Iuu.	-	-	-	1	-	1	0.09%
Lucan.	-	-	-	1	-	1	0.09%
Nep.	-	-	-	1	-	1	0.09%
Ou.	-	-	-	-	1	1	0.09%
Pallad.	-	1	-	-	-	1	0.09%
Ps. Plaut.	-	-	-	-	1	1	0.09%
Plin.	-	-	-	1	-	1	0.09%
Quint.	-	-	-	1	-	1	0.09%
Ruf. Fest.	-	1	-	-	-	1	0.09%
Tac.	-	-	-	-	1	1	0.09%
Val. Flac.	-	-	-	1	-	1	0.09%
TOTAL	1	29	7	47	87	171	14.6%

De entre los autores latinos¹⁵¹, el preferido sin lugar a dudas es Valerio Máximo. Sus *Facta et dicta memorabilia*, en sí misma una colección de *exempla*, fue ya citada por autores antiguos como Plinio o Frontino (algunos de cuyos episodios le sirven para componer sus *Strategemata*), Aulo Gelio o Lactancio. Se atestigua su presencia en autores medievales como Juan de Salisbury y Vicente de Beauvais, y fue conocido por Boccaccio y Petrarca (quien, al parecer, los tiene como fuente primaria de sus *Libri rerum memorandarum*). La presencia de Valerio Máximo en la *Compendiosa* aumenta

¹⁵¹ La presencia de los autores latinos en la obra de Arévalo está ya perfectamente estudiada por López Fonseca & Ruiz Vila (2011: 31-57) y Ruiz Vila (2012: 67-75), por lo que me limitaré a seguir lo que ellos dicen.

según la narración adquiere profundidad histórica, es decir, sobre todo en las partes tercera y cuarta.

En lo que respecta a la *Historia Augusta*, su amplia presencia en la *Compendiosa* se debe no tanto a la necesidad de extraer datos historiográficos como a la gran cantidad de anécdotas y comentarios morales que ofrecía. Dado que Arévalo cita vidas de diferentes emperadores con bastante precisión, ha de pensarse que sí tenía acceso a esta obra. Por su parte, el *Epitoma historiarum Philippicarum* de Justino gozó de gran éxito a lo largo de todo el medievo. J. Castro Sánchez (1995: 35-37) habla de más de 200 manuscritos conservados en Europa, formó parte de las bibliotecas de todo erudito estudioso de la historia y conformó, junto a Virgilio y Cicerón, las bases del humanismo europeo; tal fue el éxito del *Epitoma* que fue reeditado más de 300 veces en época moderna. En lo que respecta a la Península, Justino fue fuente de información durante la Edad Media¹⁵², e interesa sin duda a Arévalo por los elogios que brinda a la Península Ibérica (Tate 1970: 173; Alvar Ezquerro 2013: 433-434), razón por la que su uso como fuente se produce esencialmente en la primera parte de la *Compendiosa*.

Vegecio, autor del *Epitoma rei militaris*, era un autor de fácil acceso, pues fue querido durante la Edad Media (entró a formar parte de las colecciones de florilegios) y tuvo un éxito enorme entre los humanistas en tanto que tratado de referencia para asuntos militares¹⁵³. En Castilla, Alfonso de Cartagena lo adaptó con una traducción titulada *Dichos en el acto de la cavallería*, atribuidos erróneamente a Séneca, y que formaba parte de los manuscritos que contenían las obras senecanas que vertió Cartagena al castellano (González Rolán & Saquero Suárez-Somonte 1987: 120-125).

Los *Strategemata* de Frontino tienen mucha menos importancia en la *Compendiosa* que en el tratado *De officio et munere* (López Fonseca & Ruiz Vila 2011: 36-41) pero, a pesar de ser un autor marginal durante el medievo, fue fundamental en la elaboración de este último. Se sabe que Petrarca tenía un manuscrito con las obras de Frontino, y que se empezó a poner de moda en el siglo XV, tanto en latín como traducido. La atracción de Arévalo por este autor es una muestra más de que sus gustos coinciden en incontables ocasiones con los de los primeros humanistas. Ahondando un poco más en esta cuestión, el hecho de que Arévalo escribiera su *De officio et munere* no difiere mucho de que el humanista Leonardo Bruni redactara el *De militia*, más teórico que el tratado de Arévalo, pero basado también en los *Strategemata*. Esta obra fue conocida al completo por el autor hispano, pues la manejó en profundidad para el *De officio et munere* (López Fonseca & Ruiz Vila 2011: 40).

En lo que respecta al resto de fuentes latinas, no se produce ningún uso que sea diferente a lo que sucede en otras obras del mismo autor. Siguiendo a López Fonseca & Ruiz Vila (2013: 27), Cicerón y Séneca son autores muy queridos por Sánchez de Arévalo; de hecho, fueron también autores predilectos para Petrarca (Ruiz Vila 2012: 74). Por otro lado, la presencia de la poesía latina es prácticamente inexistente en la

¹⁵² Sobre la pervivencia de Justino en España, cf. Castro Sánchez (1995: 36-39).

¹⁵³ Schrader (1979: 280-305) publicó una copiosa relación de los manuscritos medievales en los que se sobrevive la obra de Vegecio, así como sus traducciones al francés, inglés, italiano, español, alemán, e incluso versiones bilingües: latín-italiano, latín-hebreo, latín-anglonormando-francés. Sobre la pervivencia del *Epitoma rei militaris* de Vegecio en España, es de obligada consulta el artículo de González Rolán & Saquero Suárez-Somonte (1987: 103-150). Schrader (1976: 121-122) señaló que la primera traducción del *Epitoma* a una lengua romance fue realizada por los castellanos: “The *Re militari* was first translated into Spanish in the fifteenth century. Two manuscripts in the Escorial contain a Castilian Spanish translation of Vegetius entitled *El libro de Vegecio de la cavalleria*, made by Fra Alonso de San Cristóbal, O.P., and dedicated to king Henry of Leon and Castille. The first of these, ms. II.18, may have belonged to Isabella the Catholic”.

obra de Arévalo, de modo que las referencias al *Ars Amatoria* de Ovidio, a Lucano o a Juvenal (y, en general, todas aquellas citas que aparecen una única vez) han sido seguramente extraídas de algún florilegio. Parece difícil que Arévalo conociera la obra completa de todos estos autores.

3.3.4. CITAS BÍBLICAS

ANTIGUO TESTAMENTO							
AUTOR	PRÓLOGO	LIBRO I	LIBRO II	LIBRO III	LIBRO III	TOTAL	% TOTAL
Prou.	-	3	-	14	19	36	3.07%
Eccli.	-	2	1	10	17	30	2.56%
Ps.	-	1	3	3	7	14	1.2%
I Mach.	-	-	1	5	6	12	1.02%
Ier.	-	-	1	6	4	11	0.94%
II Reg.	-	-	-	6	5	11	0.94%
II Par.	-	-	-	7	3	10	0.85%
Esth.	-	-	-	1	6	7	0.6%
Is.	-	-	1	1	5	7	0.6%
Iob	-	-	-	1	5	6	0.51%
Eccle.	-	-	-	1	4	5	0.43%
Ez.	-	-	1	2	2	5	0.43%
I Reg.	-	-	-	1	4	5	0.43%
III Reg.	-	-	-	-	5	5	0.43%
Gen.	-	-	-	1	3	4	0.34%
Iud.	-	-	-	-	4	4	0.34%
Os.	-	-	-	-	4	4	0.34%
Dan.	-	-	-	2	1	3	0.26%
II Mach.	-	-	-	1	2	3	0.26%
III Reg.	-	-	-	-	3	3	0.26%
Sap.	-	-	1	1	1	3	0.26%
Am.	-	-	1	-	1	2	0.17%
Iudith	-	-	-	1	1	2	0.17%
Nah.	-	-	-	-	2	2	0.17%
Thren.	-	-	-	1	1	2	0.17%
TOTAL AT	-	7	11	68	121	207	17.68%
NUEVO TESTAMENTO							
AUTOR	PRÓLOGO	LIBRO I	LIBRO II	LIBRO III	LIBRO III	TOTAL	% TOTAL
Luc.	-	-	1	1	3	5	0.43%
Hebr.	-	-	-	1	-	1	0.09%
Matth.	-	-	-	-	1	1	0.09%
Rom.	-	-	-	1	-	1	0.09%
TOTAL NT	-	-	1	3	4	8	0.68%

TOTAL	-	7	12	71	125	215	18.36%
VULG.							

No hay mucho que comentar acerca de las fuentes de las Sagradas Escrituras. Son, por lo general, correctas y, a juzgar por los pequeños errores y desviaciones del texto citado con respecto al original bíblico, parece evidente que a menudo las citas se hacen de memoria (Ruiz Vila 2012: 70). Resulta llamativo que el Nuevo Testamento es apenas utilizado, lo que contrasta con el uso continuo del Antiguo Testamento.

3.3.5. PATROLOGÍA LATINA

AUTOR	PRÓLOGO	LIBRO I	LIBRO II	LIBRO III	LIBRO III	TOTAL	% TOTAL
Oros.	-	1	1	13	3	18	1.54%
Aug.	-	1	2	7	7	17	1.45%
Hier.	-	1	-	5	6	12	1.02%
Isid.	-	5	3	-	2	10	0.85%
Greg. M.	-	1	-	2	4	7	0.6%
Ambr.	-	-	1	-	1	2	0.17%
Genn.	-	-	2	-	-	2	0.17%
Cypr.	-	-	-	-	1	1	0.09%
Max.	-	-	-	-	1	1	0.09%
Taur.							
Orig.	-	-	-	-	1	1	0.09%
Prud.	-	-	-	1	-	1	0.09%
TOTAL	-	9	9	28	26	72	6.15%

De igual manera que sucede con el profundo conocimiento de la Biblia, las citas a la Patrología latina no ofrecen mayor sorpresa en un autor que obtuvo el grado de *doctor utriusque iuris*. A pesar de los matices que se puedan hacer en torno al conocimiento de los clásicos, las palabras de Laboa (1973: 308) y de García Masegosa (1998: 368) demuestran que Arévalo tenía un conocimiento esencialmente preciso de los Padres de la Iglesia, de los teólogos medievales, en especial de los latinos, y de la Sagrada Escritura. Los preferidos son Orosio e Isidoro debido a su obra histórica, y san Agustín, Jerónimo y Gregorio Magno en términos generales y a lo largo de toda su producción escrita¹⁵⁴.

3.3.6. AUTORES MEDIEVALES

AUTOR	PRÓLOGO	LIBRO I	LIBRO II	LIBRO III	LIBRO III	TOTAL	% TOTAL
Alf. Cart.	-	26	131	156	55	368	31.43%

¹⁵⁴ Se puede comprobar la alta presencia de los Santos Padres también en obras como el epistolario con la Academia Romana (cf. González Rolán, Baños Baños & López Fonseca 2008: 45-46).

Xim.	-	10	37	93	-	140	11.86%
Rodr. Alm.	-	4	3	21	32	60	5.12%
Tud.	-	3	8	38	-	49	4.18%
Mart. Opp.	-	1	10	15	2	28	2.39%
Vinc. Bell.	-	4	2	4	-	10	0.85%
Iord.	-	4	2	-	-	6	0.51%
Paul.	-	4	-	2	-	6	0.51%
Ioh. Sar.	-	-	-	-	4	4	0.34%
Sanct. Arev.	-	-	-	4	-	4	0.34%
Bern. Clar.	-	-	-	1	1	2	0.17%
Petr.	-	-	-	-	2	2	0.17%
Rab. Maur.	-	-	-	-	1	1	0.09%
Rog. Bac.	-	-	-	-	1	1	0.09%
Thom.?	-	1	-	-	1	1	0.09%
TOTAL	-	58	193	334	99	684	58.41%

La influencia de Cartagena en la *Compendiosa* resulta del todo natural desde el momento en que Arévalo es discípulo de Cartagena. La *Anacephaleosis* no es solo un modelo formal, sino también la primera fuente de información en términos generales. Esta posición de preeminencia se verá únicamente igualada en cuanto a calidad de la información por la *Historia de rebus Hispanie* de Jiménez de Rada, y sobre todo en los libros dos y tres. La dependencia de la *Compendiosa* con respecto a la *Anacephaleosis* es constante, pues, como ya se ha explicado, se trata del modelo formal principal de Arévalo y, además, este sigue el orden y cronología de los acontecimientos (y, por tanto, de las citas) *ad pedem litterae*. Dice Jardin (2003: 302) que Arévalo tuvo conocimiento de la *Anacephaleosis* de primera mano, bien porque Diego Rodríguez de Almela le proporcionó una copia de la obra en Roma, bien porque se procuró una durante alguno de los periodos en los que vivió en Burgos¹⁵⁵.

La presencia de Jiménez de Rada en la obra de Arévalo tiene un valor especial. Era sin duda un autor conocido en el siglo xv (y no tanto como personaje histórico en sí mismo), según la noticia de Jardin (2003: 298): “C'est donc essentiellement comme historien que Rodrigue Jiménez de Rada a survécu dans la mémoire des hommes du bas Moyen Âge, et c'est sous cet aspect que nous allons le retrouver dans plusieurs sommes de chroniques de cette époque. L'admiration des chroniqueurs et des amateurs d'histoire du xv^e siècle face à l'historien Rada ne fait aucun doute”. Sin embargo, siguiendo al

¹⁵⁵ De acuerdo con Trame (1958: 84-85), Arévalo se encontraba en Castilla en 1456 hasta que fue enviado entre el 5 de noviembre y el 3 de diciembre como embajador ante el nuevo papa Calixto III para rendirle obediencia y discutir sobre asuntos políticos. Dado que Alfonso de Cartagena terminó su *Anacephaleosis* poco antes de morir en 1456 (Espinosa Fernández 1989-1: 51), es posible que Arévalo la conociera antes de partir a Roma.

propio Jardín (2003: 302), solo dos cronistas del siglo XV, Alfonso de Cartagena en su *Anacephaleosis*, y Arévalo en la *Compendiosa*, consideraron a Jiménez de Rada como autoridad indiscutible en materia histórica. No cabe duda, pues, de que, además de ser un modelo historiográfico tanto para Cartagena como para Arévalo, el Toledano constituyó una mina enorme de información, que gozaba además del prestigio de ser considerado una *auctoritas* entre los escritores medievales (Jardín 2003: 295-296). La presencia de la *Historia de rebus Hispanie* en la *Compendiosa*, aunque menor cuantitativamente a la de la *Anacephaleosis*, goza por lo menos de la misma importancia cualitativa. La ausencia de citas en el libro cuarto de la *Compendiosa* se debe, evidentemente, a que Arévalo continúa la narración historiográfica allí donde Rada terminó la suya. Otro tanto se puede decir de Lucas de Tuy, cuyo *Chronicon mundi* fue bien conocido por los historiadores posteriores¹⁵⁶. La ausencia de referencias en la cuarta parte de la obra de Arévalo se debe, como en el caso de la crónica de Rada, a que los sucesos narrados concluyen con el reinado de Fernando III.

Es difícil dilucidar a quién sigue Arévalo, pues la información que proporciona Lucas de Tuy es copiada tal cual en numerosas ocasiones a lo largo del *De rebus Hispanie* de Jiménez de Rada, este a su vez es plagiado en numerosos pasajes por Cartagena en la *Anacephaleosis*, y Sánchez de Arévalo, como se ha indicado, reproduce pasajes de todos ellos, a veces unos que se encuentran en un solo autor, a veces pasajes que se han ido copiando sucesivamente; una de las consecuencias de esta estrecha relación es que en todos ellos late con fuerza la teoría goticista, y todos aplican la misma línea argumental (orígenes míticos de la Península, pobladores antiguos, llegada de los godos, invasión musulmana, Pelayo como restaurador de la patria, reyes castellanos como descendientes directos de Pelayo)¹⁵⁷. Así pues, se pueden encontrar a cada uno de los autores como fuente única, por ejemplo Lucas de Tuy en *Comp.* II 35, 21-24:

Et ne aduersus eum insurgeret sancta Ecclesia, episcopis, presbiteris, diaconibus et ceteris Ecclesie Christi ministris carnales uxores lasciuius rex habere precepit, et ne obedirent Romano pontifici (TVD. *Chron.* 3, 61).

Jiménez de Rada, plagiado en *Comp.* I 4, 179-194:

Hispania igitur, uelut paradisi domini, quinque principalibus fluminibus irrigatur et fecundatur, scilicet Ibero, Dorio, Tago, Ana et Beti, montanis inter quemlibet interiectis medietate ualles que sui latitudine ubertatem conferunt singularem, nam humore fluminum et montium fecundantur, sed et pro magna parte riuis et fontibus irrigantur; puteorum etiam suffragia non desunt. Rursus Hispania fecunda frugibus, amena fructibus, deliciosa piscibus, abundans uenationibus, gulosa armentis atque gregibus, superba equis, commoda mulis, priuilegiata castris, curiosa uino, diues metallis, gloriosa sericis, dulcis melle, copiosa oleo, leta croco, precellens ingenio, audax in prelio, agilis exercitio, fidelis domino, facilis studio, pollens eloquio, fertilis in omnibus, nulla in ipsa fertilitate similis, pauca magnitudine equales, in libertate precipua, fidelitate preciosa, in strenuitate singularis (XIM. *Hist.* 3, 21).

Y Alfonso de Cartagena en *Comp.* III 14, 11-5:

¹⁵⁶ La presencia del *Chronicon mundi* en la historiografía posterior a Lucas de Tuy conforma toda una parte de la Tesis Doctoral de Jerez Cabrero (2006: 355-428).

¹⁵⁷ Cf. Villa Prieto (2010: 123-145, especialmente 130 y ss.).

Semel tamen ab eis fuit deuictus in prelio apud uallem Iunquere, in quo plurimi ex Catholicis ceciderunt et aliqui captiui fuerunt. Inter quos duo episcopi, Legionensis et Asturicensis, captiuati sunt et pro episcopo Legionensi Pelagius nepos eius obses datus, apud Cordubam pro fide Catholica martyrium suscepit (ALF. CART. *Anac.* 58).

Con frecuencia, se puede encontrar una misma información en dos o más de estos autores. Así, *Comp.* 3, 14 resume un pasaje del Tudense (*Chron.* 4, 26) y otro del Toledano (*Hist.* 4, 22) ausente, sin embargo, en la *Anacephaleosis* de Cartagena. En él se cuentan las virtudes de Ordoño II, sus victorias contra los árabes y la preocupación por dotar a la catedral de León. Resulta imposible asegurar cuál es la fuente exacta, toda vez que Arévalo realiza un resumen de ambas crónicas, y estas proporcionan información similar. En *Comp.* 3, 31, la indicación de que Alfonso VII obtuvo Almería y Baeza, y que murió en el monte del Muladar tras separarse de su hijo Sancho aparece en Rada (*Hist.* 7, 11) y en Cartagena (*Anac.* 77), pero no tal cual en el Tudense.

Se dan incluso casos en que, bajo la fórmula *ferunt/habent annalia Hispanie* se esconden varias de sus fuentes. Un ejemplo claro de esto sucede en *Comp.* 3, 17, en que se cuenta el episodio de la rebelión de dos nobles leoneses, Fernando Yáñez y Diego Núñez, que se pasaron al lado musulmán y fueron derrotados y luego perdonados por el rey Ramiro II. Este relato, que no aparece en la crónica de Alfonso de Cartagena, aparece sin embargo en el Tudense (*Chron.* 4, 32), en Jiménez de Rada (*Hist.* 5, 8), y en Rodríguez de Almela (*Val.* 8, 1, 3). En este caso, aunque parece seguir a Almela, no se puede obviar el hecho de que conoce el relato por otras dos fuentes adicionales que maneja de primera mano.

En cuanto a Diego Rodríguez de Almela, fue sacerdote, familiar y discípulo de Cartagena, y llegó a ser cronista y capellán de Isabel la Católica. Publicó su *Valerio de las historias de la Sagrada Escritura y de los hechos de España* en 1462, de modo que la obra es anterior a la *Breuis historia Hispanie*. De acuerdo con Tate (1970: 115), Almela estuvo en Roma por asuntos de capítulo en 1464, y se demoró cierto tiempo. Por otro lado, la fecha de publicación del *De officio et munere* de Arévalo ha de situarse entre 1465 y 1468 (Tate 1970: 115; López Fonseca & Ruiz Vila 2011: 67). Este dato es relevante porque en la *Breuis historia*, fechable en torno a 1464, no hay referencias a dos episodios de Diego Rodríguez de Almela que sí aparecen prácticamente idénticos tanto en el *De officio et munere* como en la *Compendiosa historia Hispanica*; se trata de las hazañas de los castellanos Lope de Arenas (*Off.* 2, 8, 137-180; *Comp.* III 36, 17-56), y Marcos Gutiérrez (*Off.* 1, 3, 147-226; *Comp.* III 37, 24-94). Dado que la *Breuis* es el embrión de la *Compendiosa historia Hispanica* (la cual verá la luz dos años más tarde), y que Sánchez de Arévalo redacta el *De officio et munere* más o menos en las mismas fechas que la *Breuis* (o inmediatamente después) y él incluye los relatos mencionados de Diego Rodríguez de Almela¹⁵⁸, debe entenderse que la *Compendiosa* los incorpora en su última fase de redacción, es decir, entre 1468 y 1470¹⁵⁹. Sánchez de Arévalo toma de su connacional una enorme cantidad de *exempla* que están relacionados con hazañas castellanas, con una fidelidad tal que la versión latina de Arévalo no hace más que traducir los episodios narrados por aquel. Es seguro que algunos de estos pasajes, ya traducidos al latín, fueron copiados tal cual del *De officio et munere* a la *Compendiosa*

¹⁵⁸ La influencia de Rodríguez de Almela en el *De officio et munere* está estudiada en López Fonseca & Ruiz Vila (2011: 46-57).

¹⁵⁹ Por otro lado, Almela copió de la *Breuis* información que empleó en su *Compendio historial* (Tate 1970: 115).

(López Fonseca & Ruiz Vila 2011: 56). Se trata, pues, de casos de intratextualidad (Alvar Ezquerro 1998: 3-16).

Vicente de Beauvais y Sicardo (cuya presencia en la *Compendiosa* no ha podido ser confirmada) aportan, junto con Martín de Opava, gran parte de los datos “internacionales”, lo que permite armonizar la historia castellana con lo que ocurre en el imperio y en la Iglesia. En el caso de Beauvais (1194-1264), la información proviene del *Speculum historiale* (una de las partes de su inmenso *Speculum doctrinale*), en el que se narra la historia del mundo desde su creación hasta el año de 1254¹⁶⁰. Otros autores, como Juan de Salisbury, están presentes en otras obras arevalianas que preceden a la *Compendiosa*. El autor inglés es la fuente latina más prolija del *Speculum uite humane* junto con Cicerón y Séneca (Ruiz Vila 2012: 74). Hay que llamar la atención, por cierto, sobre el hecho de que Sánchez de Arévalo lo nombra de forma errónea *Polycrates* (*CHH* 4, 24 y 4, 39), cuando su título real es *Policraticus*¹⁶¹. También se ha demostrado que conocía al cisterciense Bernardo de Claraval, pues este es fuente de la *Oratio* 13 que pronunció ante Pío II cuando este intentó convocar tropas cristianas en Ancona para combatir a los turcos (López Fonseca & Ruiz Vila 2013: 27-28)¹⁶². Si el texto citado en esa ocasión provenía del *De laude nouae militiae ad milites Templi*, en la *Compendiosa* las citas provienen tanto de esa obra como del tratado *De consideratione*.

3.4. AUTORES NO LOCALIZADOS

Se ha dicho ya que la búsqueda de fuentes es más un trabajo aproximativo que definitivo, dada la amplia cultura de Sánchez de Arévalo y su meticulosidad en lo que se refiere a apuntalar un razonamiento con sentencias o *exempla*. Este inconveniente es común a todo investigador que se enfrenta a la intertextualidad de una obra, y se agrava cuanto más extensa es esta y cuanto más vasta es la producción escrita de un autor. En otras ediciones de obras de Arévalo se pueden leer comentarios como el siguiente (González Rolán, Baños Baños & López Fonseca 2008: 45): “No siempre resulta fácil (en algún caso, imposible) la tarea casi detectivesca de encontrar la cita exacta que se esconde en un texto concreto, porque el autor no nos advierte de ello, porque lo hace de forma muy vaga o simplemente porque la referencia misma es equívoca o errónea”. Esta dificultad se debe a la naturaleza propia de sus escritos, pues en ellos a menudo no es fácil discernir qué parte del razonamiento es suya y qué parte ha sido tomada de otros escritores (López Fonseca & Ruiz Vila 2013: 26).

En la presente edición queda alguna laguna por resolver¹⁶³. A veces se trata de autores que Arévalo menciona, incluso repetidamente, pero cuyas obras son prácticamente inaccesibles. Tal es el caso de Sicardo de Cremona (1155-1215), hombre

¹⁶⁰ Una biografía reciente de Vicente de Beauvais se puede leer en Villarroel Fernández (2015: 33-34), y sobre la importancia, fuentes, composición y contenido del *Speculum maius*, la propia Villarroel Fernández da sobrada noticia (2015: 39 y ss.).

¹⁶¹ De las equivocaciones que este error ha provocado en estudiosos de la obra arevaliana da cuenta Ruiz Vila (2012: 67-68).

¹⁶² Bernardo de Claraval también es fuente en el epistolario que Arévalo se intercambia con los humanistas de la Academia Romana (cf. González Rolán, Baños Baños & López Fonseca 2008: 44-46).

¹⁶³ Tate (1970: 109-120) nombró una serie de fuentes de la *Compendiosa* que ha resultado imposible de corroborar en el presente trabajo. Sobre todo en lo que respecta a la cuarta parte de la obra, afirmó –y sus análisis no son en absoluto desatinados–, que Arévalo se había servido de Ptolomeo da Lucca y de la *Crónica de 1344* de manera indirecta, a través del *Compendio historial* de Diego de Almela.

de gran actividad política y guerrera (participó en la Cuarta Cruzada y apoyó las pretensiones imperiales de Federico II Hohenstaufen) que escribió una *Chronica uniuersalis* que abarca desde la creación del mundo hasta el año 1213. Sánchez de Arevalo cita asimismo en una ocasión a Bartolomeo Fiadoni (*Comp.* 4, 14), conocido comúnmente como Tolomeo da Lucca (1236-1327), obispo de Torcello y discípulo de santo Tomás. Redactó, entre otras obras, una *Historia ecclesiastica noua*, 24 libros que hablan desde el nacimiento de Cristo hasta el año 1312, unos *Annales Lucenses* que cuentan los hechos de la ciudad de Lucca desde el año 1061 al 1303, y una continuación del *De regimine principum* de santo Tomás.

Hay veces en que la vaguedad de la cita impide encontrar una fuente. Así sucede, por ejemplo, en *Comp.* III 4, 28-32, con una mención a unos *annalia Hispanorum*:

Ferunt Hispanorum annalia quendam ueteranum militem dixisse Alfonso Catholico, patri huius Froile, ut modum daret in successionem regni. Videbat enim Aurelium omne periculum subitum regnandi gratia.

Cuentan los anales de los hispanos que cierto soldado veterano le dijo a Alfonso el Católico, padre de este Fruela, que de ningún modo le diera la sucesión del reino. En efecto, veía que Aurelio se exponería a todo tipo de peligros con tal de reinar.

En *Comp.* IV 22, 76-82 sucede algo parecido, aunque esta vez se hace referencia a unos *annalia Anglorum*:

Tradunt enim annalia Anglorum quia rex quidam Anglie die dominica ante missarum solennia uenatum pergit, cumque sacerdos sacris indutus diu regem expectasset, audite sunt angelorum uoces summa cum harmonie suauitate missam officiantes. Tandem rediit rex, sed non incolumis, nam post leporem currens equus cecidit regique ceruicem simul et tibias fregit.

En ese sentido, refieren los anales de los ingleses que un rey de Inglaterra fue de caza un domingo antes de las misas solemnes y, tras haber esperado al sacerdote, ya vestido con la vestimenta sagrada, al rey durante largo tiempo, se oyeron voces de ángeles que oficiaban misa con suave armonía. Al final volvió el rey, pero no incólume, pues al correr tras una liebre, su caballo cayó y le rompió a la vez al rey la cerviz y las tibias.

3.5. REPRESENTACIÓN DE LAS FUENTES EN LA EDICIÓN DE LA COMPENDIOSA

El resultado de trabajo realizado en la búsqueda de fuentes queda plasmado en la edición latina de la *Compendiosa historia Hispanica* en la forma de un aparato de fuentes. Para su elaboración se han observado las siguientes normas:

- Se indican autor, obra y pasaje (de la forma más precisa posible en caso de que no exista edición moderna) si la cita es correcta y coincide con el original. El texto tanto en la edición latina como en la traducción se pone en cursiva.
- Si la referencia es correcta pero hay variantes entre el texto y la fuente, la variación textual se indica entre paréntesis. El texto tanto en la edición latina como en la traducción se mantendrá en redonda.

- Cuando un pasaje sigue fielmente el pasaje de otro autor, pero hay modificaciones continuas en la expresión, la cita va precedida de *cf.* y termina con dos puntos y el pasaje exacto del autor citado.
- Cuando la cita parafrasea o resume a un autor, la cita va precedida de un *cf.*
- Si la cita es correcta, pero confunde el nombre de autor, la cita se introduce mediante la fórmula *Non apud... sed...* y la referencia correcta.
- Si Arévalo se sirve de una fuente pero no cita a su autor, la entrada correspondiente es introducida por *cf.* y la referencia del autor, obra y pasaje.

4. LA TRADICIÓN MANUSCRITA¹⁶⁴

4.1. LA *BREVIS HISTORIA HISPANIE*

4.1.1. LOS MANUSCRITOS *A* Y *P*.

4.1.1.1. El manuscrito Ashurham 1282 *Historia Hispanica* (*Historia Hispaniarum*), s. xv, de la Biblioteca Medicea Laurenziana, Florencia, Italia (*A*):

Volumen de 66 folios pergamíneos, menos los que están en contacto con la tapa, que son de papel, de 34 x 23 cm. Está escrito a una columna de 39 líneas por página. Suele conservar las letras capitales en colores rojo y azul, así como los títulos de cada capítulo de la obra en rojo; el cuerpo del texto está escrito en negro. Escribe una sola mano. La letra es de tipo gótica cursiva¹⁶⁵. Todos los folios se han visto afectados por una mancha de líquido que se extiende, teniendo el código abierto, desde más o menos la mitad de ancho de cada página hacia dentro, la cual sin embargo no llega a tocar el texto. El código tiene una numeración moderna, a lápiz, en la esquina superior derecha del recto de cada folio, numerando desde el folio 1 hasta el 66. Las tapas son de madera, con el lomo revestido en cuero de color marrón. Contiene solo la *Historia Hispanica*.

La obra se divide en este manuscrito no en cuatro partes, sino en tres. Salta desde el capítulo 6 de la primera parte de la *Compendiosa historia Hispanica* hasta el final del capítulo 13 de la segunda parte. Este salto, que coincide con el paso del folio 8v al 9r, hace que el manuscrito considere las partes primera y segunda de la *Compendiosa* como una primera parte, la tercera parte como la segunda, y la cuarta como la tercera. Contiene los índices a las partes primera, tercera y cuarta (que considera como segunda y tercera respectivamente), pero no hay un índice general ni uno a la segunda parte. Además, en la tercera y cuarta parte de la obra (segunda y tercera para el manuscrito) se salta algunos capítulos. Por lo general, contiene resumidos muchos capítulos de la obra. Comienza con una intitulación (*Incipit brevis historia Hispanie...*), un prólogo (*Serenissimo ac inuictissimo principi domino Henrico III...*) fusionado con el prefacio (*falluntur plurimum...*); a continuación, el índice a la primera parte (*Incipiunt capitula prime partis*), la parte primera (*Capitulum primum...*) y el fin abrupto de la primera parte a mitad del capítulo 6, que coincide con el final del folio 8v (*Adde industria eorum que...*), lo cual indica que el manuscrito sufrió una mutilación, o bien perdió o no le fue incluido un pliego. El equivalente a la segunda parte de la *Compendiosa historia Hispanica*, que coincide con el principio del folio 9r, comienza *in medias res* al final del capítulo 13, y el manuscrito la considera perteneciente a su primera parte (*Bonifacius secundus. In imperio uero Iustinianus primus...*); el principio de la tercera parte, considerada la segunda por el Ashburham 1282, comienza en el f. 13v (*Incipit secunda pars huius historie...*), y consta de prólogo entre los folios 13v y 14r (*Prefatio et introductio ad ea que in hac secundam partem dicetur. In superiori huius historie parte ex multis pauca complectentes de salubritate*

¹⁶⁴ Respecto a la metodología básica de la crítica textual, este capítulo sigue a Maas (2012), Bernabé & Hernández (2010) y Pérez Priego (2011). Para los problemas planteados por la fase horizontal del *stemma codicum* (es decir, las diferentes fases redaccionales de una misma obra), sirven las reflexiones de Pasquali (1988) y, sobre todo, de Gonzáles Rolán & Saquero Suárez-Somonte (2005: 117-130).

¹⁶⁵ Cf. Bischoff (1985: 154 y ss.), UNED (1992 vol. I: 303-321), Derolez (2003: 142 y ss.).

aure Hispanie eiusque terre feracitate...), índice de capítulos entre los folios 14r-15r (*Incipiunt capitula secunde partis...*) y el desarrollo de la narración, que abarca del folio 15r (*Capitulum primum de Pelagio...*) hasta el 33v (*Explicit secunda pars historia Hispanie*); en lo que respecta a la tercera parte de este manuscrito, comienza con el índice de capítulos que corresponde a la cuarta parte de la *Compendiosa* en el f. 33v (*Incipiunt capitula tertie partis. Capitulum primum: de Alfonso x filio Fernandi...*), continúa con el prólogo a esta parte desde el f. 34v hasta el 35r (*Superest in hac tertia et ultima parte post enarratas breui stilo genealogias successiones simul et successus regum Hispanie, presertim Castelle et Legionis, usque ad gloriosissimum regem Fernandum huius nominis Tertium...*), y sigue después con la narración histórica desde el f. 35r (*Capitulum primum de Alfonso x...*) hasta el último capítulo de esta parte (40 de la obra, 36 para el manuscrito) en el f. 66v (*uerum quia septies in die cadit homo. Exorandus est Altissimus per quem reges regnant, ut hunc Henricum Quartum custodiat, protegat et deseriat, ut que feliciter incepit felicius expleat, illique intellectum uires et conatum tribuat quatinus se et subditos in uiam salutis et pacis dirigat eo prestante, qui est benedictus in secula. Amen. Explicit historie Hispanie*).

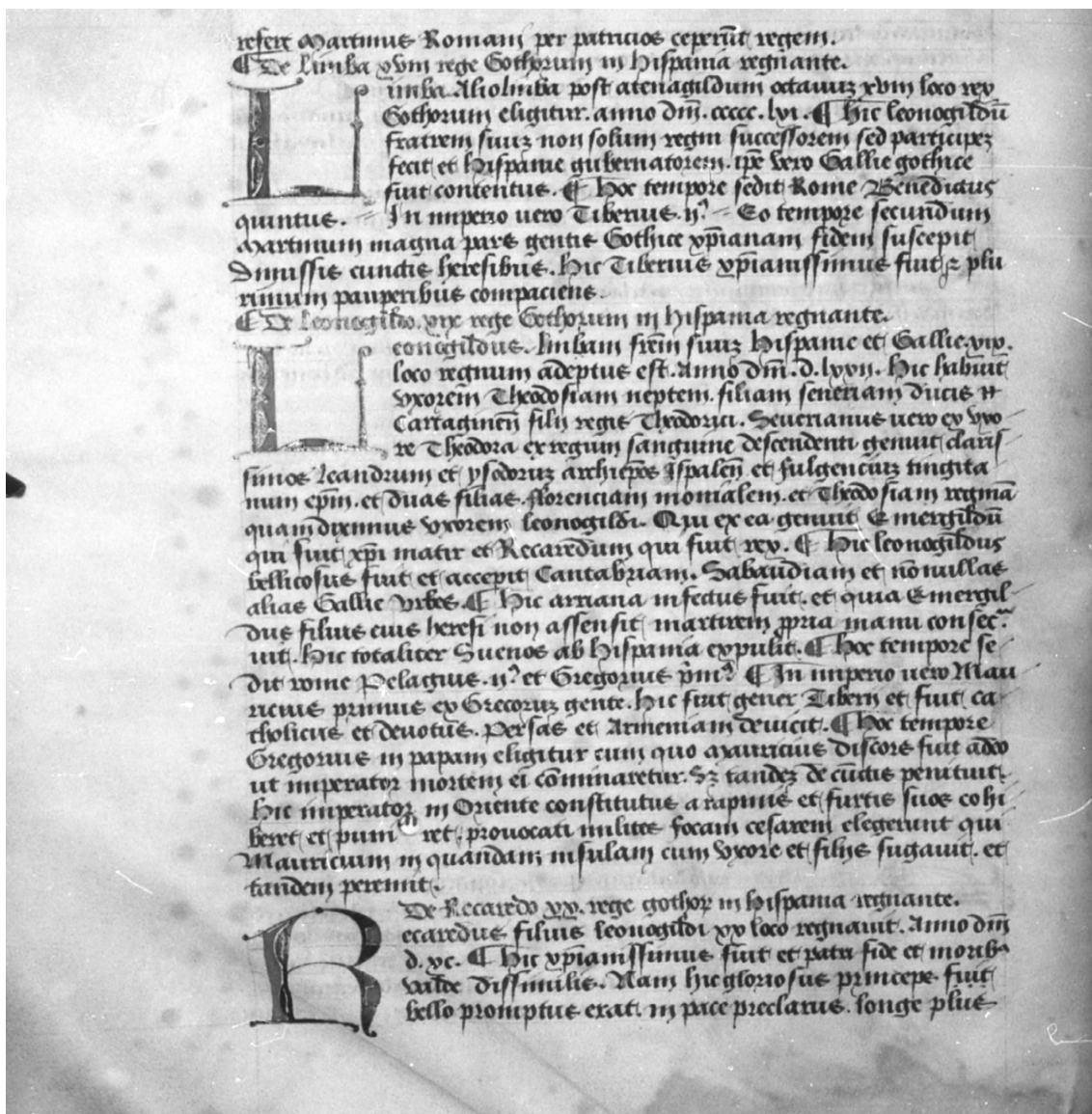


Imagen: f. 9v del manuscrito Ashburham 1282 de la BML.

4.1.1.2. El manuscrito NAL Lat. 1704, *Compendiosa historia Hispanica (Brevis historia Hispanie)*, s. xv, de la *Bibliothèque Nationale de France*, París (P):

Códice. Tapa dura en pasta de papel de color marrón. En el lomo hay un título que reza “papeles varios”. En la parte interior de la portada hay una hoja de papel pegada en la que se lee “*Santii de Arevalo (Roderici) Brevis Historia Hispanica*. Códice español del siglo xv. V. Londres (1887) 25p.”. Hoja de guarda en papel al principio y al final del volumen, y dos hojas pergamíneas adicionales al inicio, la última de las cuales tiene el título “*Historia regum Hispanie et de eius laudibus*”. 130 folios en papel, de 29 x 21 cm. aproximadamente. En el verso del folio 130 hay escrito lo siguiente: “esta istoria es del bachiller gregorio de miranda collegial del muy insigne collegio-maior de sant-salvador de ubiedo¹⁶⁶”. Conservado en bastante buen estado salvo alguna mancha ocasional y un leve principio de acidez que empieza a afectar el contorno de cada folio; letra clara, una columna de 29 líneas por página con márgenes amplios. Hay una sola mano cuya letra es humanística¹⁶⁷. Se emplea tinta negra, salvo tinta azul o roja para la primera letra de cada capítulo. En el folio 1 el dibujo de la primera letra es más elaborado, y hay una medalla con un blasón episcopal miniado en el margen inferior en el que se puede leer “*Episcopi Tirasonensis Petri Ferrici*”. Paginación moderna en la esquina superior derecha.

La *Brevis historia Hispanie* se articula en tres partes. Empieza en el folio 1r con el siguiente *incipit*: *Incipit Brevis istoria Hispanie, in qua agitur de salubritate ac terre feracitate necnon metallorum ubertate et ceteris eiusdem regionis laudibus, de situ quoque et regnorum descriptione ac principatui origine et antiquitate, ac de genealogia ac preclaris successibus in ea regnantium usque ad hec tempora, edicta a Roderico Sancio, episcopi Calagurritani S. N. D. Pauli II in castro suo S. Angeli prefecto*. A continuación, en el mismo folio, el prólogo (*Serenissimo ac inuictissimo principi domino...*), que acaba en el folio 2v (*relatore quo teste*). Justo después, el índice a la primera parte: *Incipiunt capitula prime partis*, que termina en el folio 3v tras indexar solo 16 capítulos (*explicunt capitula prime partis*). Comienza entonces el relato de la primera parte (*capitulum primum de laudibus et preconiiis...*), que se extiende hasta el folio 23r y acaba de forma extraña, pues aparece en negrita el título del capítulo 16 (como es habitual en el resto de la obra): *Capitulum XVI in quo sub breui epilogo adducitur particularie initium principatus Gothorum in Hispania et breui enarrantur eorundem Gothorum regum successiones et successus usque ad Rodericum, ultimum Gothorum regum*. Es decir, ese capítulo 16 da pie a lo que corresponde a toda la segunda parte de la *Compendiosa historia Hispanica*. Es más, el principio de dicho capítulo se corresponde exactamente con el prólogo a la segunda parte de la *Compendiosa* (*Quoniam in superioribus partibus antiquum Hispanie principatum summatim et in genere...*), y termina en 23v (*aliquanto latius describemus*). Detrás de este empieza el relato del reinado de los reyes godos, empezando en 23v por Atanarico (*De Athanarico primo rege Gothorum*) y terminando con el reinado del rey Rodrigo (capítulo 37) en el folio 34r (*regnauit autem longo tempore et plurimas clades*

¹⁶⁶ El Colegio Mayor de San Salvador o de Oviedo fue el cuarto y último Colegio Mayor de la Universidad de Salamanca. Funcionó de 1521 a 1797, y en 1812 su biblioteca fue expoliada por los franceses. La nota manuscrita pertenece con toda seguridad a don Gregorio de Miranda, de quien José Manzano (1732: 282), dio la siguiente noticia: “Don Gregorio de Miranda, colegial de Oviedo en la ciudad de Salamanca, graduado en decretos por la Universidad e Inquisidor de Valencia, fue el trigésimo cuarto abad de San Isidro. Fue canónigo regular de San Agustín, y murió en Valencia, año de 1573”. San Isidro se refiere a la Basílica de san Isidoro de León, en la época aún monasterio.

¹⁶⁷ Cf. Bischoff (1985: 165-167), Battelli (1999: 225-229).

Christianis intulit). En 34v empieza la segunda parte de la *Brevis historia* (que se corresponde con la tercera de la *Compendiosa*). Da comienzo con el consabido *incipit* (*incipit secunda pars huius Hispanie historie...*), a continuación el prólogo a la segunda parte (*prephatio et introductio ad ea que in hac secunda parte dicentur. In superioribus huius historie parte ex multis pauca complectentes...*), que finaliza en 35r (*et clariora gesta describemus*). En la última línea de la página empieza el índice a la segunda parte (*incipiunt capitula secunde partis*), que concluye, tras 35 capítulos, en 37r (*et de uictoriis et clarissimis eius operibus*). En esa misma página comienza la narración, que comienza con el reinado del rey Pelayo (*capitulum primum. De Pelagio...*). La segunda parte termina en el folio 68r, pero con expresión equivocada: *incipit secunda pars historie Hispanie*. Se intentó raspar el *in-* de *incipit*, pero sigue siendo legible. En el folio 68v se encuentra el índice a la tercera parte (*Capitula tertie partis historie Hispanie*), el equivalente a lo que luego será la cuarta parte de la *Compendiosa*. Se extiende hasta el folio 72r (*et de ceteris occurrentibus tempore suo*). Esta parte también consta de 35 capítulos. Sigue inmediatamente el prólogo (*Superest in hac tertia et ultima parte...*), el cual termina en el folio 72v (*expliciunt capitula cum prohemio tertie partis historie Hispanie ab Alfonso x usque ad Henrricum Quartum*). Esta tercera parte empieza al principio del folio 73r, bajo la fórmula *Incipit tertia pars*, y a continuación el relato, que empieza por el rey Alfonso X (*Capitulum primum. De Alfonso x...*). La obra concluye al principio de 130r (*qui est benedictus in secula amen. Explicit*).

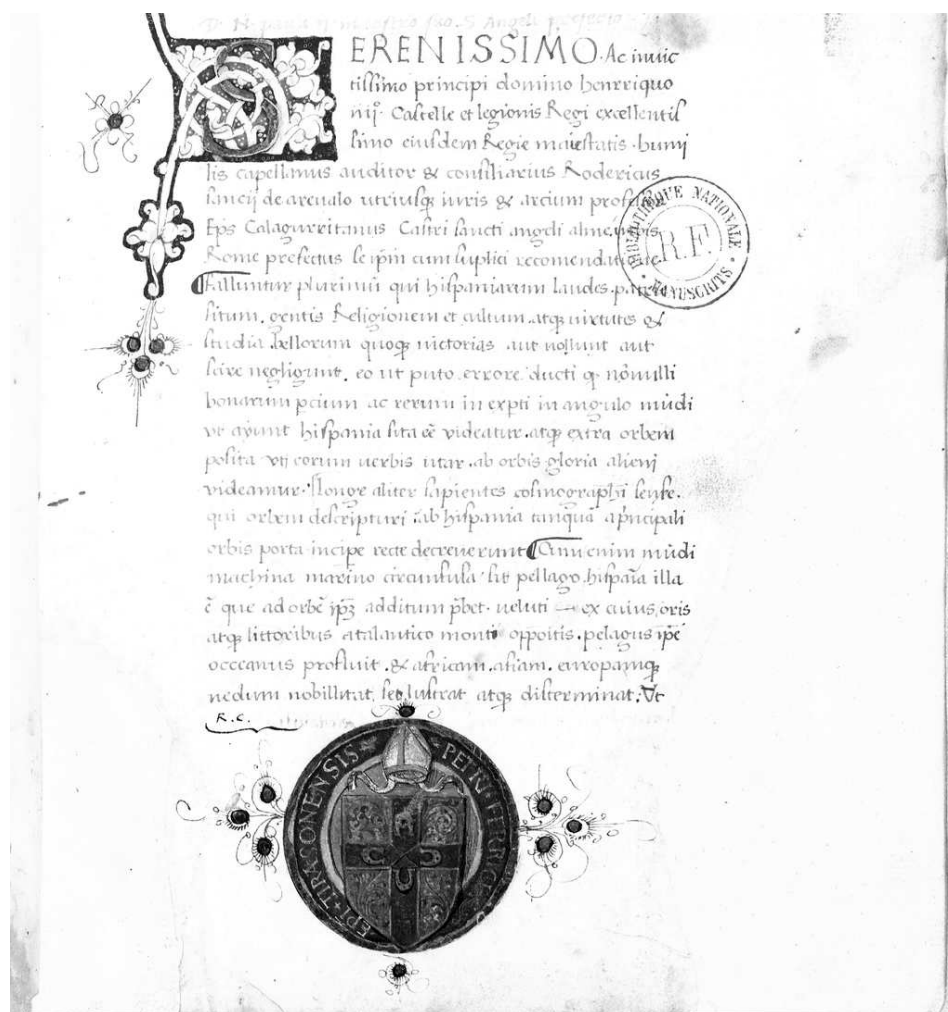


Imagen: fragmento del f. 1r del manuscrito NAL Lat. 1704 de la BNF.

4.1.2. UNA OBRA DESCONOCIDA: LA *BREVIS HISTORIA HISPANIE* DE RODRIGO SÁNCHEZ DE ARÉVALO.

Los manuscritos *A* y *P* fueron catalogados en sus respectivas bibliotecas (la Laurenziana Medicea de Florencia y la Bibliothèque Nationale de París) como *Brevis historia Hispanie* aunque, a pesar de ello, siempre se ignoró ese título y se consideró que ambos contenían la *Compendiosa historia Hispanica*. Bajo el título de *Brevis* se esconde, en realidad, una versión previa de la *Compendiosa historia Hispanica*, la cual no contiene una cantidad notable de datos (especialmente relatos, citas y anécdotas) que se añadieron posteriormente a esta última. A pesar de que ambas versiones tienen una estructura exactamente igual, idéntica temática, una división en capítulos similar y comparten a menudo el mismo texto, se diferencian, fundamentalmente, en dos aspectos que llevan a la conclusión de que se trata de dos obras diferentes.

En primer lugar, la *Brevis historia Hispanie* se divide, como acaba de indicarse, en tres partes; la *Compendiosa* en cuatro. Esta división en tres partes no debió satisfacer a Arévalo y revela que la *Brevis* fue una obra sobre la que luego continuó trabajando hasta agrandarla y darla por finalizada en la historia más extensa que es la *Compendiosa*. De manera más concreta, en el índice de capítulos de la primera parte, el último apartado hace referencia a un capítulo 16 (por los 17 de que consta la primera parte de la *Compendiosa*) cuyo epígrafe dice así: “*Capitulum XVI in quo sub breui epilogo adducitur particularie initium principatus Gothorum in Hispania et breui enarrantur eorundem Gothorum regum successiones et successus usque ad Rodericum, ultimum Gothorum regem*”; el texto subsiguiente se corresponde exactamente con lo que es el prólogo a la segunda parte de la *Compendiosa historia Hispanica* (*quoniam in superioribus...*). Tras dicho epígrafe y dicho texto, la *Brevis* desarrolla los reinados de los reyes godos, que quedan comprendidos dentro de ese extensísimo capítulo 16. La prueba de que toda la relación de los reyes godos forma parte de ese capítulo es que el reinado de cada uno de ellos se expresa de la siguiente manera: “*De + nombre del rey + orden cardinal que ocupa en la sucesión de reyes + (in Hispania regnante)*”; por ejemplo: *De Athanarico, primo rege Gothorum*, o *De Recaredo, XX rege Gothorum in Hispania regnante*¹⁶⁸. La única excepción es el último epígrafe de esta serie, dedicado al rey don Rodrigo, el cual, tras seguir la misma fórmula que para el resto de reyes, incluye una referencia a los sucesos desdichados que acontecen bajo su reinado o, en otras palabras, se indica que es el punto donde se rompe la unidad (cristiana, pero en el ideario de Arévalo también política) de Hispania y que los reyes posteriores intentarán recuperar, especialmente los de Castilla. La *Brevis historie Hispanie*, pues, condensa en un solo capítulo lo que después conforma toda una parte en la *Compendiosa*. Como Rodrigo Sánchez de Arévalo no debió quedar contento con un capítulo tan largo, escribió la primera parte de la *Compendiosa* siguiendo la temática y el contenido de la *Brevis* hasta el capítulo 15, a continuación escribió los capítulos 16 y 17 para concluir ese apartado. En cambio, al capítulo 16 de la *Brevis* le concedió naturaleza propia y lo convirtió en toda la segunda parte de la *Compendiosa*. De este modo se explica por qué en la *Compendiosa* solo los capítulos de la segunda parte empiezan con la fórmula “*De*

¹⁶⁸ De hecho, son únicamente los siete primeros reyes godos de su lista (Atanarico, Alarico, Ataúlfo, Sigerico, Walia, Teodorico y Turismundo) a quienes no se añade la coletilla *in Hispania regnante* en el título, pues fue Teodorico, según Arévalo, el primer rey godo que se asentó y gobernó de modo efectivo en Hispania.

+ rey + orden cardinal¹⁶⁹“, en lugar de seguir los encabezamientos que emplea en el resto de la obra (*Capitulum primum*, *Capitulum secundum*, etc.). Por otro lado, se trata de un argumento interno que proporcionan los propios textos y que evidencian que la *Compendiosa* fue escrita con posterioridad a la *Breuis*.

En segundo lugar, la *Breuis historia Hispanie* contiene menos capítulos en cada una de sus partes que la *Compendiosa*. Los dos capítulos que añadió esta última al final de la primera parte (el 16 y el 17) son los que tienen un mayor carácter ideológico, pues en ellos Arévalo verbalizó su pensamiento político: en el capítulo decimosexto ofreció su argumentación de por qué los reyes de Castilla tienen preeminencia sobre el resto de reyes peninsulares y, en el decimoséptimo, expuso por qué el título de *Rex Hispaniarum* recaía en el rey de Castilla. La segunda parte de la *Breuis historia Hispanie* (equivalente a la tercera parte de la *Compendiosa*) no contiene el capítulo 27 de la *Compendiosa*, dedicado al Cid Campeador y sus hazañas. Tampoco contiene la práctica totalidad de lo que es el capítulo 29 de la *Compendiosa*, que habla de la conquista de Toledo por parte de Alfonso VI; se menciona que este se adueñó de la ciudad, pero se omite todo el desarrollo del relato (de modo que en la *Breuis* aparece fusionado y resumido en un solo capítulo, el 28, lo que posteriormente se corresponde con los capítulos 29 y 30 de la *Compendiosa*). Tampoco contiene la *Breuis* el episodio mitificado de Diego López II de Haro (*Didacus de Haro*, a secas, para Arévalo), que ocupa buena parte del capítulo 33 de la *Compendiosa*. Poco más adelante, de nuevo un episodio que la *Breuis* no contiene: el equivalente al capítulo 36 de la *Compendiosa* casi en su totalidad, en el que se relatan los lugares conquistados por Fernando III tras la batalla de las Navas de Tolosa y dos relatos de sucesos supuestamente acaecidos en tiempos de este rey. Así pues, lo que en la *Compendiosa* quedó estructurado en tres capítulos (el 34 y 35, y el 36) originariamente era uno solo en la *Breuis*. Por último, el capítulo 35 de la *Breuis*, dedicado a aspectos del reinado de Fernando III, fue también ampliado y reestructurado en dos capítulos (el 39 y el 40) en la *Compendiosa*, que añadió, entre otras cosas, una referencia a las diferencias entre güelfos y gibelinos en Italia. La *Breuis historia Hispanie* se ajusta en esta su segunda parte a un esquema historiográfico en el que cada capítulo se corresponde con un rey, tomando como punto de partida y de referencia la invasión musulmana de Hispania, siendo el rey don Pelayo el primero de esta serie, y Fernando III el último. Arévalo hizo coincidir así el final de la tercera parte de la *Breuis* (y de la *Compendiosa*), con el final del *De rebus Hispanie* de Jiménez de Rada, tal y como indicó en ambas versiones historiográficas. La *Compendiosa historia Hispanica*, a diferencia de la *Breuis historia Hispanie*, añadió en este bloque cinco capítulos nuevos, y también numerosos episodios más o menos extensos que no contenía su predecesora (por poner algunos ejemplos significativos, añadió la leyenda de Bernardo del Carpio en el capítulo 12, una amalgama de referencias a la leyenda de los siete infantes de Lara, Fernán González y su hijo García Fernández en el capítulo 21, o leyendas en torno a la actitud sacrílega de Urraca I de León y al supuesto breve reinado de Pedro Atarés en Aragón, en el capítulo 30).

A la tercera parte de la *Breuis*, la cuarta en la *Compendiosa*, le sucede más o menos lo mismo que a las partes segunda (*Breuis*) y tercera (*Compendiosa*): el capítulo 12 en la *Breuis* se expande y desglosa en dos en la *Compendiosa* (capítulos 12 y 13), siendo añadidos un relato, probablemente de inspiración clásica, de un sarraceno que intentó matar al rey Alfonso XI en su propio campamento, y otros dos en los que se crea

¹⁶⁹ Salvo los primeros siete capítulos de la segunda parte, que siguen la siguiente fórmula: “nombre del rey en nominativo + orden cardinal en nominativo + *Gothorum*”, por ejemplo: *Athararicus, primus rex Gothorum*.

una escena premonitoria que prefigura a Pedro I, hijo de Alfonso XI y heredero suyo, como un mal rey, uno mediante un diálogo del Alfonso en su lecho de muerte con su notables, y el otro en el que un sabio griego vaticina a Pedro un infausto reinado; el capítulo 13 de la *Brevis* sufre cambios similares en la *Compendiosa* (para ella los capítulos 14 y 15; el añadido más importante consiste en un relato fabuloso para explicar las desavenencias de Pedro I con Blanca de Borbón y sus amoríos con María de Padilla) y, por último, otro tanto es aplicable al capítulo 36 de la *Brevis*, ampliado y desarrollado como tres capítulos independientes en la *Compendiosa*, el 38, 39 y 40 (que fue ampliada esencialmente mediante la inclusión de numerosas citas clásicas y bíblicas, una ampliación en la descripción de corte estoico de Enrique IV, en la que Sánchez de Arévalo añade el desprecio del monarca a la higiene y la cosmética).

Todos estos datos confirman que la *Brevis historie Hispanie* fue una obra acabada en sí misma, pero nunca publicada, a pesar de que tuvo una mínima tradición manuscrita (*A* y *P*). Por alguna razón, Arévalo se decidió a reestructurarla y ampliarla, de modo que lo que al final llegó a imprenta fue conocido como la *Compendiosa historia Hispanica*. Los datos arriba mencionados se pueden ver resumidos en el cuadro siguiente:

		<i>Brevis historia Hispanie</i>	<i>Compendiosa historia Hispanica</i>
Incipit		Sí	Sí
Prólogo		Sí	Sí
Parte		I	I
Capítulos	Descripción geográfica de la Península Ibérica	1-6	1-6
	Origen de la monarquía y llegada de los godos	7-8	7-8
	Origen de los pueblos godo, vándalo y huno	-	9-10
	Formación de los reinos hispanos actuales	9-13	11-15
	Supremacía del reino de Castilla	14-15	16-17
	Relación de los reyes godos desde Atanarico hasta Pelayo	16	-
Parte		-	II
Capítulos	Relación de los reyes godos desde Atanarico hasta Rodrigo	-	1-37
Parte		II	III
Capítulos	Relación de reyes astur-leoneses desde Pelayo hasta Fernando I	1-26	1-26
	Hazañas del Cid	-	27
	Sancho II y Alfonso VI	27-28	28-29

	Elvira y Urraca (hijas de Alfonso VI), Ramiro el Monje	-	30
	De Alfonso VII a Alfonso VIII	29-32	31-34
	Navas de Tolosa y hazañas de Alfonso VIII	-	35-36
	De Alfonso IX a Fernando III	33-35	37-39
	Sucesos del reinado de Fernando III	-	40
Parte		III	IV
Capítulos	Reinados de Alfonso X, Sancho IV Fernando IV y Alfonso XI	1-12	1-12
	Peste de Alfonso XI y llegada al poder de Pedro I	-	13
	Reinado de Pedro I	13	14
	Descendencia de Pedro I	-	15
	Crueldades de Pedro I, guerra entre Pedro I y Enrique II, reinados de Enrique II a Enrique IV	14-35	16-37
	Toma de Gibraltar y Archidona	-	38
	Elogio de Enrique IV	-	39
	Sucesos en la Iglesia en tiempo de Enrique IV	-	40

Se puede establecer un marco de fechas para la composición para la *Breuis historie Hispanie*. En lo que respecta a la fecha *post quem*, no se puede dejar de hablar de otra obra de Arévalo, el *Libellus de descriptione Hispanie*, escrito en 1463 y dedicado a Pío II con motivo de la toma de Gibraltar¹⁷⁰ el año anterior. Como ya dijo Trame (1958: 114-118), y Tate (1961: 112)¹⁷¹ después de él, los 14 capítulos de que consta este opúsculo constituyen lo que luego serán los capítulos de la primera parte y de la última parte de la *Compendiosa* (y, en consecuencia, de la *Breuis*¹⁷²): “in essence theories on the origin and hierarchy of the Peninsular kingdoms and a brief survey of the Trastámara dynasty down to Enrique IV, then King of Castile”. Además del parecido evidente entre la estructura del *Libellus* y la de la *Breuis* y la *Compendiosa*, llama también la atención la similitud incuestionable que existe entre el proemio de *Libellus* y el de las dos obras posteriores¹⁷³, aunque luego se ve reelaborado en estas. Así pues, la datación del *Libellus*, su proemio, que es el germen de los posteriores, y la brevedad y esquematismo de su redacción, demuestran que se trata del primer acercamiento de

¹⁷⁰ Cf. Trame (1958: 114) y Tate (1961: 111-112). Trame (1958: 115-116) explica que Pío II le pidió a Arévalo expresamente la elaboración de este opúsculo para poder incorporar algunos datos en unos *Commentaria*.

¹⁷¹ En realidad, Tate no hace sino ampliar unas observaciones de ya había realizado Trame (1958: 114-118).

¹⁷² Tate, como es lógico, solo hizo mención a la relación entre *Libellus* y *Compendiosa*, pues desconocía la *Breuis historia Hispanie*.

¹⁷³ Los parecidos y diferencias entre los proemios los describe con minuciosidad Tate (1961: 123).

Rodrigo Sánchez de Arévalo al género historiográfico. Como se ha indicado al hablar de la estructura y composición de la *Compendiosa*, Pío II extendió sus intereses históricos y geográficos a la Península gracias al *Libellus* –escrito también por recomendación papal– y a los discursos de Arévalo acerca de Gibraltar (Tate 1961: 114), y habría puesto a su disposición una bibliografía copiosa que animó a Arévalo a escribir más extensamente acerca de la historia de Hispania; por otro lado, gracias a esta bibliografía Arévalo conoció, por ejemplo, a algunos escritores griegos en reciente traducción latina, tales como Estrabón o Heródoto, a través de las traducciones al latín de Guarino de Verona y Lorenzo Valla respectivamente¹⁷⁴. A estos autores hay que sumar a Plutarco, que Arévalo conocía ya desde mediados del xv¹⁷⁵. Tanto la *Breuis* como la *Compendiosa* incluyen todo este nuevo material. La diferencia en el uso de fuentes entre el *Libellus* y estas dos últimas obras es radical, pues las citas de autoridad en aquel son por lo general de carácter bíblico, mientras que la *Breuis* y la *Compendiosa* mezclan el material bíblico con un ingente caudal de citas clásicas¹⁷⁶.

Por otro lado, en el fol. 2v del manuscrito Vat. Lat. 334 se ha conservado un catálogo de libros escritos por Arévalo hasta antes de su obispado de Palencia (se trata, pues, de un catálogo con sus obras anteriores a 1469) y que él mismo manejó. En él no se menciona la *Compendiosa historia Hispanica*, pero sí se puede leer que el nombre de una de sus obras es *Libellus iussu pape Pii ab eodem episcopo editus de breui historia rerum Hispanicarum et de laudibus dicte regionis*. De manera que Pío II no solo proporcionó materiales a Arévalo para componer la *Breuis historia Hispanie*, sino que él mismo se la encargó. Todas estas razones ponen de manifiesto que el *Libellus* es el primer intento de Arévalo por escribir historia, que esta obra es de 1463, y que la *Breuis historia Hispanie* se empezó a escribir después de esta, pero antes de la muerte del papa Pío II, es decir, entre 1463 y el 14 de agosto de 1464, pues también esta obra está dedicada a él.

Establecer una fecha *ante quem* resulta un poco más problemático. En primer lugar, el propio Vat. Lat. 334 ya indica, como se acaba de exponer, que la *Breuis historia Hispanie* tiene que ser anterior a 1469. Al analizar los finales de la *Compendiosa* y de la *Breuis* se extraen otros datos de interés. En el capítulo 40 de la cuarta parte de la *Compendiosa historia Hispanica* Arévalo redactó una relación de las obras que escribió a lo largo de su estancia en la fortaleza de Sant'Angelo. Él mismo se expresó con las siguientes palabras (*Comp.* IV 40, 88-93):

Verum cum iussu sue Sanctitatis pluribus annis castri prefati sancti Angeli curam et administrationem gererem, ubi satis otii supererat, de eiusdem sue Beatissime mandato, ad gloriam omnipotentis Dei et Ecclesie Dei exaltationem et decorem ac ueritatis dilucidationem, nonnulla opuscula inculto rudique eloquio edidi.

De otra parte, dado que me he venido encargando por mandato suyo de la administración y cuidado de dicha fortaleza de Sant'Angelo durante muchos años, cuando ha habido tiempo libre suficiente he publicado por mandato de Su Beatitud, para gloria de Dios omnipotente y exaltación y honra de la Iglesia de Dios, y también para explicar la verdad, algunas obritas con discurso descuidado y rudo.

¹⁷⁴ Cf. Tate (1970: 83).

¹⁷⁵ Sobre la presencia de Plutarco en la obra de Arévalo, *uid.* González Rolán & Saquero Suárez-Somonte (2007: 131-152).

¹⁷⁶ Cf. Trame (1958: 116), Tate (1961: 112 y ss.), Alvar Nuño (2014).

Lo que viene a continuación es una enumeración de las obras que escribió allí, presentadas en riguroso orden cronológico. Las dos primeras que cita son el *Librum defensorium status ecclesiastici*, y *De paupertate Christi et apostolorum*, publicadas ambas en 1466¹⁷⁷. En esta enumeración no se menciona la *Brevis historia Hispanie*, seguramente porque la obra historiográfica que Arévalo pretendía divulgar era la *Compendiosa*, la obra que el lector del pasaje está leyendo en ese momento. Por su parte, el último capítulo de la *Brevis historia Hispanie* (el 36 de la tercera parte) no hace mención de ninguna de las obras que cita en la *Compendiosa*, probablemente porque redactó la *Brevis* antes que todas ellas. Podría parecer incluso que Sánchez de Arévalo terminó de escribir la *Brevis* antes de la muerte de Pío II, tal y como se colige del siguiente pasaje al final de la obra (mss. NAL Lat. 1704, f.128v¹⁷⁸):

Huius Henrici III temporibus obiit Nicolaus papa Quintus, et ei successit Calixtus Tertius, natione Hispanus de regno Valentie. Hic pontifex doctissimus iurista fuit, feruidus in expeditione contra Turcum, et plurima compleuisset si dies non defecisset. Sedit autem quattuor fere annis usque ad assumptionem Pii pape II, natione Senensis, qui nunc Deo auctore presidet.

En tiempos de este Enrique IV murió el papa Nicolás V, y a él lo sucedió Calixto III, Hispano de nacimiento, del reino de Valencia. Este pontífice fue un jurista doctísimo, fervoroso en la lucha contra el turco, y habría llevado a cabo muchísimas cosas si lo se hubieran terminado sus días. Ocupó la sede de Roma durante casi cuatro años hasta la elevación del papa Pío II, sienés de nacimiento, que ahora la preside por obra de Dios.

Sin embargo, en el *incipit* de la *Brevis* se lee lo siguiente (mss. NAL Lat. 1704, f.1r):

Incipit Brevis historia Hispanie... edita a Roderico Sancii episcopo Calagurritanensis S. D. N. Pauli II in castro suo Sancti Angeli prefecto.

Comienza la *Breve historia de Hispania...* editada por Rodrigo Sánchez, obispo de Calahorra del santísimo señor nuestro Pablo II, prefecto en su fortaleza de Sant'Angelo.

Tanto el manuscrito *A* como el manuscrito *P* sitúan a Rodrigo Sánchez de Arévalo como *episcopus Calagurritanus*, cargo que ocupó entre los años 1467 y 1469¹⁷⁹. El cargo de alcaide de Sant'Angelo, por otra parte, se lo concedió Pablo II a Arévalo nada más ocupar el solio papal en 1464. Hay, por tanto, una inconsistencia insalvable entre estas fechas. Lo más plausible es pensar que la obra, o buena parte de ella, estaba ya redactada antes del verano de 1464, pero que la terminó o presentó después, siendo ya papa Pablo II. El *incipit* fue probablemente lo último que se escribió, y en él los datos aparecen debidamente actualizados. En cambio, en el final de la *Brevis*, cuya última referencia histórica es la toma de Gibraltar, Arévalo olvidó con toda seguridad corregir el pasaje en donde se decía que Pío II era el pontífice en curso de la Iglesia. Según los datos revisados, la *Brevis historia Hispanie* no pudo comenzar a componerse antes de 1463, en el verano de 1464 debía estar ya en estado muy avanzado

¹⁷⁷ Vid. Ruiz Vila (2008: 67). Para toda la relación de obras escritas por Arévalo, *uid. ibid*, pp. 65-68.

¹⁷⁸ Las citas del texto de la *Brevis historia Hispanie* las tomo del manuscrito *P* (mss. NAL Lat. 1704) por ser un ejemplar más completo y mejor conservado que *A* (mss. Ashburham 1282).

¹⁷⁹ Cf. López Fonseca & Ruiz Vila (2013: 5); sobre los cargos que ocupó Sánchez de Arévalo en sus últimos años de vida, es decir, a lo largo de la década de 1460, *uid. Laboa* (1973: 325-350) y, más concretamente, en relación al cargo de obispo de Calahorra, *uid. Laboa* (1973: 329-332).

de composición, pero no fue concluida en su totalidad hasta el periodo comprendido entre 1467 y 1469.

4.1.3. LAS DIFERENCIAS TEXTUALES ENTRE *A* Y *P*

Los diferentes errores textuales que contiene *A* con respecto a *P*, y viceversa, son prueba de que ninguno de los manuscritos es dependiente del otro y de que, por tanto, copiaron ambos de un manuscrito α , a día de hoy perdido.

4.1.3.1. *A* no copia de *P* por los siguientes errores separativos:

prol., 62	earundem <i>om. A</i>
prol., 74	querendo: legendo <i>A</i>
prol., 96-97	sub... est <i>om. A</i>
prol., 110	felicitanter <i>om. A</i>
prol., 118	corpus : tempus <i>A</i>
prol., 118	oras <i>om. A</i>
prol., 121	que forte <i>om. A</i>
prol., 122	oculata : occultata <i>A</i>
I 1, 40	celesti <i>om. A</i>
I 2, 8	rursus <i>om. A</i>
I 2, 12	solum <i>om. A</i>
I 2, 13	adde <i>om. A</i>
I 2, 13	nascitur : denascuntur <i>A</i>
I 2, 29	exuberans : exsuperans <i>A</i>
I 3, 11	ferrum <i>om. A</i>
I 4, 28-29	per... dispositam <i>om. A</i>
I 4, 110	non uestis <i>om. A</i>
I 4, 122	miserabilem : mirabilem <i>A</i>
I 4, 125-126	Romanorum <i>om. A</i>
I 4, 128	et fidissima <i>om. A</i>
I 4, 140	uera <i>om. A</i>
I 4, 147-148	toxico infectas : infectas toxico <i>A</i>
I 4, 148	ui <i>om. A</i>
I 4, 151	integratis : integritatis <i>A</i>
I 5, 21	ipsum <i>om. A</i>
I 5, 53	tarifa : castrum <i>A</i>
I 6, 17	totam <i>om. A</i>
I 6, 19	eandem <i>om. A</i>
I 6, 114	litoribus <i>om. A</i>
II 14, 18	structione : constructione <i>A</i>
II 18, 6	regno <i>om. A</i>
II 19, 24	heresi <i>om. A</i>
II 19, 37	beatus <i>om. A</i>
II 22, 12	tyrannis et <i>om. A</i>
II 23, 8	predictus : primus <i>A</i>
II 23, 9	uero <i>om. A</i>
II 26, 18	tertius : primus <i>A</i>
II 27, 4	DCCV : DCXXXV <i>A</i>

II 31, 22	patriarcham : prophetam <i>A</i>
II 35, 48	egimus : legimus <i>A</i>
II 37, 40	Muza : uinca <i>A</i>
II 37, 60-61	uestium sunt : uestigium fuerunt <i>A</i>
II 37, 82-84	o infelix... ulciscendas <i>om. A</i>
II 37, 84	iterum <i>om. A</i>
III prol., 9	nationum : climatum <i>A</i>
III 1, 13	ipsum <i>om. A</i>
III 1, 21	representabatur : reputabatur <i>A</i>
III 1, 61	suum <i>om. A</i>
III 2, 10	qui <i>om. A</i>
III 3, 18	fidei <i>om. A</i>
III 3, 57	eam <i>om. A</i>
III 4, 22	eius <i>om. A</i>
III 7, 25	ignobiliter : immobiliter <i>A</i>
III 9, 21	regium <i>om. A</i>
III 9, 38	tertio <i>om. A</i>
III 12, 1	<i>Post</i> Alfonso : III <i>A</i>
III 12, 13	fuit <i>om. A</i>
III 14, 11-12	quo bello : et <i>A</i>
III 14, 30	locutus : locus <i>A</i>
III 14, 66	annuentibus : adiuuantibus <i>A</i>
III 15, 15-16	nepotis... caroli <i>om. A</i>
III 16, 16-17	Ordonius... interfectus est <i>om. A</i>
III 17, 13	tandem <i>om. A</i>
III 17, 18	ut <i>om. A</i>
III 20, 15	uerius <i>om. A</i>
III 20, 30	Castellam <i>om. A</i>
III 21, 7	quinque : XXV <i>A</i>
III 21, 79	Italia <i>om. A</i>
III 22, 79	prophetis : populis <i>A</i>
III 22, 85	eo <i>om. A</i>
III 22, 93-94	cuius sunt ministri <i>om. A</i>
III 23, 51	sedit <i>om. A</i>
III 25, 66	filius <i>om. A</i>
III 26, 13	Garsiam <i>om. A</i>
III 26, 50	fecit : iussit <i>A</i>
III 26, 60-63	ne hostes... sed uita <i>om. A</i>
III 26, 98	ecclesias : monasteria <i>A</i>
III 28, 70	Scipionem : est cipionem <i>A</i>
III 28, 80	diadema <i>om. A</i>
III 29, 18-19	ex quarum <i>om. A</i>
III 30, 20	ut <i>om. A</i>
III 31, 16	philosopho : Stephano <i>A</i>
III 32, 34	presensit <i>om. A</i>
III 34, 33	enim <i>om. A</i>
III 34, 43	Cononis : Nycanoris <i>A</i>
III 34, 49	filiis <i>om. A</i>
III 35, 68	circiter <i>om. A</i>

III 35, 77	preliorum <i>om. A</i>
III 36, 79	Munnom <i>om. A</i>
III 37, 12	fuerunt <i>om. A</i>
III 38, 38	diuortium : matrimonium <i>A</i>
III 38, 57	spiritum <i>om. A</i>
III 39, 44	religiosissimus : gloriosissimus <i>A</i>
III 39, 93	inique <i>om. A</i>
III 39, 134	hostes <i>om. A</i>
IV 1, 38	Alfonsi <i>om. A</i>
IV 1, 53	leges <i>om. A</i>
IV 1, 65	a diis : aliis <i>A</i>
IV 1, 70	leges <i>om. A</i>
IV 1, 74	Hispani <i>om. A</i>
IV 2, 76	Romano : summo <i>A</i>
IV 2, 80	animi <i>om. A</i>
IV 3, 27	repletis <i>om. A</i>
IV 3, 48-49	cum suo nec minus : suo non suis <i>A</i>
IV 3, 76	rex <i>om. A</i>
IV 4, 40	resignari <i>om. A</i>
IV 4, 73-76	regis Castelle... Alfonsi VIII <i>om. A</i>
IV 5, 34	creata <i>om. A</i>
IV 5, 152	quartus : x <i>A</i>
IV 6, 47	conatus <i>om. A</i>
IV 7, 71	infelicitate <i>om. A</i>
IV 7, 78	peditum : equitum <i>A</i>
IV 7, 141	Post plene : quod <i>A</i>
IV 10, 15	Fredericum : Rodericum <i>A</i>
IV 11, 8-9	humanitatem <i>om. A</i>
IV 11, 25	munificus : mirificus <i>A</i>
IV 11, 33	temerario : irato <i>A</i>
IV 12, 24	patriarcham : sanctum <i>A</i>
IV 12, 29	domine <i>om. A</i>
IV 13, 25-26	Machabeus <i>om. A</i>
IV 13, 28	mala <i>om. A</i>
IV 13, 35	in dies <i>om. A</i>
IV 15, 95	nobilem <i>om. A</i>
IV 16, 64	dominam : dictam <i>A</i>
IV 17, 50	quia <i>om. A</i>
IV 18, 55	fictam <i>om. A</i>
IV 18, 90	seui <i>om. A</i>
IV 18, 128	semper <i>om. A</i>
IV 18, 142-143	v Lombardus <i>om. A</i>
IV 19, 8	summo : magno <i>A</i>
IV 19, 12	non <i>om. A</i>
IV 19, 76	regis <i>om. A</i>
IV 19, 89	solum <i>om. A</i>
IV 20, 7	nonnumquam <i>om. A</i>
IV 21, 3-4	et filiis... eius <i>om. A</i>
IV 21, 41	solenni uoto <i>om. A</i>

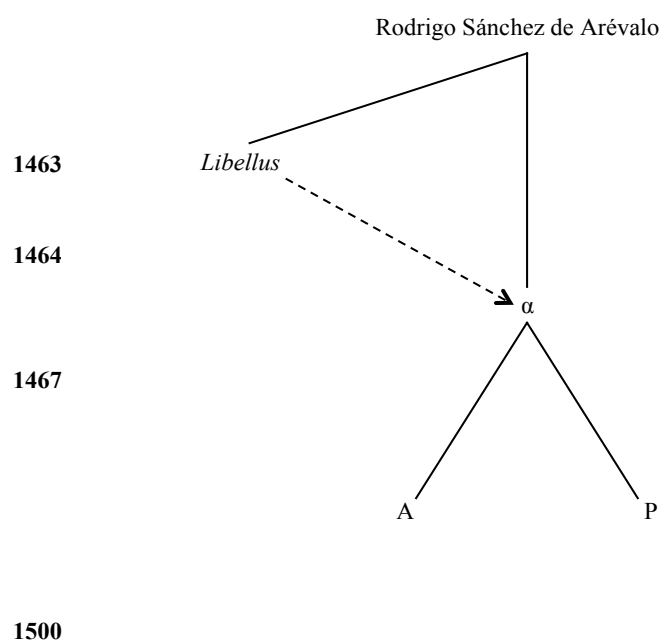
IV 22, 10-12	ex parte... debebat <i>om. A</i>
IV 22, 13	inter cetera <i>om. A</i>
IV 22, 98	coronam <i>om. A</i>
IV 23, 4	et de inclyta eius prole <i>om. A</i>
IV 23, 25	cani enim illi sensus <i>om. A</i>
IV 24, 79	rei <i>om. A</i>
IV 24, 161	regis <i>om. A</i>
IV 24, 223	palatinum : Palentinum <i>A</i>
IV 25, 75	magna <i>om. A</i>
IV 25, 105	uictorie <i>om. A</i>
IV 26, 64	sub compedibus <i>om. A</i>
IV 27, 14	ipse <i>om. A</i>
IV 29, 37-38	predictos complexus est <i>om. A</i>
IV 30, 29	castrametati : castramentati <i>A</i>
IV 30, 37	urbis <i>om. A</i>
IV 32, 26-27	atque doctissimos <i>om. A</i>
IV 32, 59-60	merito... Iustiniano <i>om. A</i>
IV 32, 67	multis <i>om. A</i>
IV 32, 69	Petrarcha : patriarcha <i>A</i>
IV 32, 73-74	sequimur <i>om. A</i>
IV 32, 78	atque uertibilia <i>om. A</i>
IV 32, 91	in iram <i>om. A</i>
IV 33, 50	atque instigantibus <i>om. A</i>
IV 34, 68-69	naturali sed legitimato <i>om. A</i>
IV 35, 46	pape <i>om. A</i>
IV 36, 20	principatum <i>om. A</i>
IV 36, 95	Carolus <i>om. A</i>
IV 36, 119	creditum <i>om. A</i>
IV 37, 15	uidelicet <i>om. A</i>
IV 37, 24-25	ex quo tempore adaucta <i>om. A</i>
IV 38, 56	maioritum : maioricam <i>A</i>
IV 39, 10	animosus... exercitiis <i>om. A</i>
IV 39, 12	<i>Post</i> primus : rursus hic <i>A</i>

4.1.3.2. A su vez, *P* no copia de *A* por los siguientes errores separativos:

prol., 28	contendunt <i>om. P</i>
I 1, 34	paludum : pallidum <i>P</i>
I 4, 105	ut diximus <i>om. P</i>
II 21, 4	annorum <i>om. P</i>
II 36, 6	sicut <i>om. P</i>
II 36, 6	obcecare : occidere <i>P</i>
III 1, 63	papa <i>om. P</i>
III 4, 20	spe : sepe <i>P</i>
III 4, 28	Polynicem : Policem <i>P</i>
III 11, 21	filius <i>om. P</i>
III 12, 1	<i>Post</i> Alfonso : XII <i>P</i>
III 14, 6	Alfonsus : Alsus <i>P</i>
III 22, 18	in <i>om. P</i>

III 23, 5	anno Domini <i>om. P</i>
III 23, 21	teste Valerio <i>om. P</i>
III 23, 24	cingulo : angulo <i>P</i>
III 23, 50	Benedictus : Bonifacius <i>P</i>
III 24, 62	et <i>om. P</i>
III 25, 30	populatio : appellatio <i>P</i>
III 26, 62	ille presentiens : romulus sentiens <i>P</i>
III 26, 95	Eluire : Geloire <i>P</i>
III 28, 60	proditorie <i>om. P</i>
III 28, 61	ipsum <i>om. P</i>
III 29, 21	quodam <i>om. P</i>
III 29, 21	ut statim dicemus : a Sarracenis <i>P</i>
III 35, 66	inuincibile : admirabile <i>P</i>
III 38, 2	et <i>om. P</i>
III 40, 20	et <i>om. P</i>
IV 4, 43	reges <i>om. P</i>
IV 4, 65	licet <i>om. P</i>
IV 7, 141	<i>Post</i> plene : quam <i>P</i>
IV 7, 155	sedit <i>om. P</i>
IV 12, 23	ipsam <i>om. P</i>
IV 12, 65	intercessione : intermissione <i>P</i>
IV 12, 67	ueluti <i>om. P</i>
IV 16, 95-96	Tellez Giron et Martinum et Alfonsum <i>om. P</i>
IV 21, 1	Iohanne <i>om. P</i>
IV 24, 151	Sarracenos : Agarenos <i>P</i>
IV 25, 68	iocunda : leta <i>P</i>
IV 29, 119	illos <i>om. P</i>
IV 29, 135	sanctissimus <i>om. P</i>
IV 30, 9	et <i>om. P</i>
IV 30, 29	castrametati : castramenti <i>P</i>
IV 35, 51	colligationes : congregationes <i>P</i>
IV 36, 10	XLV <i>om. P</i>
IV 37, 52-53	in Cataloniam <i>om. P</i>
IV 39, 12	<i>Post</i> primus : rursus hic <i>P</i>

El *stemma codicum* de la *Brevis historia Hispanie* se puede expresar, por lo tanto, de la siguiente manera:



4.2. LA COMPENDIOSA HISTORIA HISPANICA

La *Compendiosa historia Hispanica* gozó de un éxito relativo. Debió ser ampliamente conocida por los eruditos de la época entre finales del siglo xv y principios del xvi, como se colige por la cantidad notable de manuscritos que contienen la obra –trece– y por la datación de los mismos, que no suelen alargarse en fechas más tardías, salvo el caso del manuscrito *X*, que fue terminado por una segunda mano del siglo xvii, y el manuscrito *B*, copiado en 1577 según una anotación de su copista, el erudito Juan Vázquez del Mármol. Hubo, además, una traducción manuscrita al italiano, datable entre finales del siglo xv –lo más probable– o principios del xvi, y que perteneció a la biblioteca de los reyes aragoneses de Nápoles (Bertomeu Masià 2006: 128-129). Esa traducción se conserva actualmente en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia, con número de catálogo Ms. 0411. Se conocen tres ediciones impresas de la *Compendiosa*. La primera fue la *editio princeps* de Ulrich Han (1470), que gozó del honor de ser la tercera obra que un autor imprimía en vida tras la *Meditationes* de Juan de Torquemada y el *Speculum uite humane* del propio Sánchez de Arévalo y fue, además, la primera historia general de España tras el *De rebus Hispanie* de Jiménez de Rada. En 1579, el germano Andreas Wechel la incluyó en su colección *Rerum Hispanicarum scriptores aliquot*; esta fue, por tanto, la segunda edición. La tercera y última salió de la imprenta en 1603, y formaba parte del volumen *Hispania illustrata* de Andreas Schott. Por cuestiones prácticas, no se ha realizado un estudio de la traducción italiana, pues no aporta nada para el establecimiento del texto, ni tampoco se ha colacionado la edición de la *Compendiosa* incluida en *Hispania illustrata*, por distar enormemente de la primera edición impresa; tras una inspección visual, tampoco se ha localizado ninguna variante textual de interés.

4.2.1. LAS EDICIONES IMPRESAS

4.2.1.1. La *editio princeps* (p)

El ejemplar más antiguo que se conserva de la *Compendiosa historia Hispanica* es la *editio princeps*, publicada antes del 4 de octubre de 1470¹⁸⁰. El impresor fue Ulrich Han (normalmente latinizado como *Vldaricus Gallus*), a quien el propio Arévalo le encargó la publicación de la *Compendiosa*; esto se sabe por el colofón de la propia *editio princeps*, que reza así:

De mandato R. P. D. Roderici, episcopi Palentini, auctoris huius libri. Ego Vldaricus Gallus sine calamo aut pennis eundem librum impressi.

Por mandato del reverendo padre el señor Rodrigo, obispo de Palencia, autor de este libro. Yo, Ulrich Han, he impreso este libro sin cálamo o plumas.

Ulrich Han se mostraba, con este tipo de colofones, orgulloso de su oficio de impresor: podía difundir obras sin necesidad de “cálamo o plumas”, es decir, su oficio le permitía superar la necesidad de escribir a mano. Él, de una parte, y Sweynheym y Pannartz, de otra, formaron las dos primeras sociedades dedicadas a la imprenta en

¹⁸⁰ Cf. Modigliani (1989: 49) y Casciano, Castoldi, Critelli, Curcio, Farenga & Modigliani (1980: 7).

Roma¹⁸¹. Así lo atestiguan unos versos de la *Continuatio* a la *Chronica summorum pontificum imperatorumque*, impresa en Roma el 14 de julio 1474 y atribuida tradicionalmente a un pseudo Riccobaldo de Ferrara, aunque, según Modigliani (1989: 11), fue probablemente escrita por Giovanni Filippo de Lignanime¹⁸².

Conradus Suueynem ac Arnoldus Pannarcz, Vldaricus Gallus parte ex alia, Teuthones librarii insignes Romam uenientes, primi imprimendorum librorum artem in Italiam introduxere, trecentas cartas per diem imprimentes.

Konrad Sweymheym y Arnold Pannarts, y Ulrich Han por otra parte, insignes libreros teutones que han venido a Roma, introdujeron los primeros el arte de imprimir libros en Italia al imprimir trescientos pliegos al día.

De acuerdo con el *Incunabula Short Title Catalogue* (ISTC) de la British Library de Londres, bajo la búsqueda *Rodericus Zamorensis*, se encuentra un apartado dedicado a la *editio princeps* de la *Compendiosa historia Hispanica*¹⁸³, cuyo código ISTC es el ir00211000; su referencia equivalente en el Gesamtkatalog der Wiegendrucke es GW M38526. La siguiente lista presenta la relación de bibliotecas que contienen los diferentes ejemplares de la *editio princeps* de la *Compendiosa historia Hispanica*, según los datos recogidos en el ISTC:

Alemania:	Gotinga, Staats und Universitätsbibliothek.
Austria:	Melk, Benediktiner (imperfecto). Viena, Österreichische Nationalbibliothek.
Bélgica:	Lieja, Bibliothèque Universitaire. Lovaina, Universidad (copia destruida).
Brasil:	Río de Janeiro, Biblioteca Nacional.
Canadá:	Toronto, Toronto University, Thomas Fisher Rare Book Library.
Dinamarca:	Copenhague, Copenhaguen Royal Library.
España:	Barcelona, Biblioteca del Ateneo. El Escorial, Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial. Granada, Biblioteca Universitaria. Madrid, Real Academia de la Historia. Madrid, Biblioteca Nacional. Madrid, Biblioteca del Palacio Real. Madrid, Biblioteca del Senado. Palma de Mallorca, Fundación Bartolomé March ¹⁸⁴ .

¹⁸¹ Acerca de los primeros impresores que hubo en Roma, aparte de la *op. cit.* de Modigliani, resulta interesantísimo, por su claridad y concisión, De Gregori (1933), en especial las páginas dedicadas a Sweynheym y Pannartz, y a Ulrich Han (pp. 5-16); acerca de Ulrich Han, *uid.* también Geldner (1969) y Duggan (1992). Sobre la actividad libraria en Roma en relación al libro impreso en el cuatrocientos, *uid.* Bianca, Farenga, Lombardi, Luciani & Miglio (1980) y Casciano, Castoldi, Critelli, Curcio, Farenga & Modigliani (1980), que constituyen dos volúmenes de un seminario que se celebró en 1979 sobre la imprenta en Roma; Lombardi (1981); Feld (1982 y 1985).

¹⁸² La información, así como la traducción, están extraídas de Modigliani (1989: 10 y ss.). El manuscrito de donde ha sido extraída la cita latina es el H* 10857, IGI 8357, IERS 264.

¹⁸³ La dirección electrónica exacta es:

<http://istc.bl.uk/search/search.html?operation=record&rsid=286897&q=0> [consulta: 01-12-2016].

¹⁸⁴ Este ejemplar tiene actualmente la signatura B89-A-19 y se encuentra en la Fundación Bartolomé March de Palma de Mallorca. La biblioteca de Bartolomé March fue trasladada de Madrid a Palma tras la muerte de este en 1998.

- Salamanca, Biblioteca Universitaria.
 Sevilla, Biblioteca Capitular.
 Sevilla, Biblioteca Universitaria.
 Sevilla, Biblioteca Colombina.
 Toledo, Biblioteca Capitular.
 Toledo, Biblioteca de Castilla-La Mancha (Biblioteca Pública del Estado).
 Vigo, Colección Alfageme-Fontanals.
- Estados Unidos: Chichago, IL, Newberry Library.
 New Haven, CT, Yale University Beinecke Library.
 Nueva York, NY, Hispanic Society of America.
 Nueva York, NY, New York Public Library, Rare Book Division.
 Nueva York, NY, Pierpont Morgan Library & Museum.
 Filadelfia, PA, Rosenbach Museum & Library.
 San Juan, PR, La Casa del Libro.
 San Marino, CA, The Huntington Library.
- Francia: París, Bibliothèque Nationale de France. Cuatro ejemplares.
 París, Bibliothèque Mazarine.
- Italia: Lucca, Biblioteca Capitolare Feliniana.
 Lucca, Biblioteca Governativa (imperfecto).
 Lucca, Biblioteca Statale (N⁴.514).
 Módena, Biblioteca Estense.
 Nápoles, Biblioteca Nazionale Vittorio Emanuele III.
 Palermo, Biblioteca del Seminario.
 Pavía, Biblioteca Universitaria.
 Roma, Biblioteca Angelica.
 Roma, Biblioteca Casatanense.
 Roma, Biblioteca Corsiniana dell'Accademia d'Italia.
 Roma, Biblioteca Nazionale Vittorio Emanuele II.
 Venecia, Biblioteca Nazionale Marciana.
 Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana. Tres ejemplares.
- Países Bajos: La Haya.
- Portugal: Lisboa, Biblioteca Ajuda.
 Lisboa, Biblioteca Central da Marinha.
 Lisboa, Biblioteca Nacional.
- Reino Unido: Londres, British Library.
 Glasgow, University Library, Hunterian collection.
 Manchester, Chetham's Library.
 Manchester, The John Rylands Library.
 Manchester, Wigan Public Library.
- República Checa: Praga, National Library.
- Rumanía: Alba Iulia, Alba Iulia Batthyaneum.
- Rusia: San Petersburgo, Akad.
- Suecia: Upsala, Upsala Universitet Bibliotek.

La descripción de una de las copias de la *editio princeps* permite dar cuenta de las características generales de toda la tirada. A este respecto, resulta sumamente interesante una apreciación de Feld (1985: 345-346) acerca de los primeros tipógrafos en Roma: “From the recorded titles of early Italian printing, we can infer the existence

of individuals who somehow were able to absorb a sequence of classical and patristic texts printed in editions of 275 to 300 copies each". Si bien de pasada, Feld indica que una edición impresa en la Roma del Cuatrocientos solía producir una tirada de entre 275 y 300 ejemplares, al menos para textos patrísticos y clásicos. Sabiendo que de la primera edición de la *Compendiosa* han sobrevivido, que se sepa, 68 ejemplares (más una copia que se sabe destruida), se puede concluir que ha llegado a nuestros días en torno a un 25% de la *editio princeps* de Ulrich Han.

& Sicilię uxoris auunculum a quo honorifice apud Neapolim receptus : tandem Alemāniam feliciter rediit : Demum anno domini . M . cccc . lxxix . deuotionis & peregrinationis gratia Romam & apostolorum sacra līmina uisitauit qui ab eodem Sanctissimo Paulo . ii . sūmo Pontifice solēnissime receptus est : Illūq; in suo apostolico palacio humanissime & curialissime locauit : & quādiu Romę fuit sibi & gentibus suis lautissime expensas ministravit : & in recessu spiritualibus & temporalibus muneribus eum magnifice donauit : Agimus iam huius historie finem sub eodem Henrico . iiii . Verum quia septies in die cadit homo : Exorandus est altissimus per quem Reges regnant ut hunc Henricum . iiii . custodiat protegat & defendat . ut quę feliciter incepit felicius expleat . illicq; intellectum uires & conatum tribuat . quatenus se & subditos in uiā pacis & salutis eterne dirigat eo prestante . Qui est benedictus in secula amen .

De mandato . R . P . D . Rodera Episcopi Palentini auctoris huius libri . Ego Vdalricus Gallus sine calamo aut pennis eundem librum impressi .

Imagen: fragmento del f. 172v de la *editio princeps* INK.35^b.552 conservada en la biblioteca de la Universidad de Upsala.

El ejemplar de la *editio princeps* analizado pertenece a la Biblioteca Nacional de Madrid, cuya signatura es INC/1360. Se trata de un libro encuadernado en papel que consta de 185 folios sin ningún tipo de paginación (ni antigua ni moderna), además de una hoja de guarda al principio y otra al final. Cada folio tiene un tamaño de 26'9 x 18'5 cm., y está escrito a razón de una sola columna de 33 líneas por página. Buen estado de conservación general. Ulrich Han lo imprimió en caracteres romanos¹⁸⁵. Tiene calderones y subrayados en tinta roja, anotaciones marginales en letra de la época y algunas citas históricas manuscritas del siglo XVI. Al final del manuscrito hay una nota tachada e ilegible que presumiblemente declaraba una procedencia e indicios de que estuvo adherido el exlibris de la biblioteca de Fernando José de Velasco y Ceballos, camarista de Castilla¹⁸⁶.

Se divide en cuatro partes e incluye una *tabula materiarum* al final de toda la obra. En el folio 1r comienza la primera parte (*incipit Compendiosa historia Hispanica...*), y en el 3r-3v se encuentra el índice específico a la primera parte (*incipiunt*

¹⁸⁵ Cf. Casciano, Castoldi, Critelli, Curcio, Farenga, & Modigliani, (1980: x y 7) y Modigliani (1989: 50-51).

¹⁸⁶ Cf. Martín Abad (2010: 686).

capitula prime partis); en 4r comienzan los capítulos a la primera parte (*capitulum primum*), que concluye en 27v (*expliciunt capitula prime partis*). En el folio siguiente (28r) se encuentran el *incipit* a la segunda parte (*incipit secunda pars...*) y el prólogo (*prologus secunde partis*), pero no cuenta con índice propio; los capítulos de la segunda parte empiezan en 28v (*capitulum primum...*), y se extienden hasta el folio 44v (*explicit secunda pars*). En el folio 45r empieza la tercera parte (*incipit tertia pars...*), con su pequeño prefacio correspondiente (*prephatio et introductio...*); en 45v comienza el índice a la tercera parte (*incipiunt capitula tertie partis...*), que ocupa hasta 47v (... *filius huius Fernandi*). Al final de dicha página da comienzo la tercera parte (*capitulum primum...*), que llega hasta el folio 94r (*explicit tertia pars huius historie*). En 94v empieza la cuarta parte (*incipit quarta pars...*) que, de nuevo, continúa con el índice que le es propio en ese mismo folio (*capitula quarte partis...*), el cual termina en 98r (... *ad urbem Romanam*). El prólogo a la cuarta parte comienza acto seguido en el mismo folio (*prologus in quarta parte...*), y esta se extiende hasta el folio final del manuscrito en 172r (... *qui est benedictus in secula amen*). Por último, un breve colofón da por finalizada la *Compendiosa*, y es la prueba fehaciente de que Ulrich Han fue su impresor: *De mandato R. P. D. Roderici episcopi Palentini auctoris huius libri. Ego Vldaricus Gallus sine calamo aut pennis eundem librum impressi*. Desde el folio 173r en adelante se encuentra el índice global a la *Compendiosa* (*incipit tabula materiarum...*), el cual finaliza en el folio 185v (*explicit tabula materiarum et rerum in hoc libro contentarum*).

4.2.1.2. La edición de Andreas Wechel, impresa en 1579 (f)

Andreas Wechel formaba parte de una familia de impresores germanos que estaba afincada en París al menos desde la década de 1520. Christian Wechel instaló una oficina de impresión en París, en donde editó textos latinos y griegos, así como libros contemporáneos. En 1554, su hijo Andreas heredó el negocio, sin embargo, en 1572 se mudó de París a Frankfurt (tras la noche de san Bartolomeo) huyendo de las guerras de religión que azotaban Francia; por lo demás, continuó en Fráncfort las labores impresoras, siguiendo la línea editorial de su padre, hasta su muerte, acaecida el primero de noviembre 1581¹⁸⁷. Fue allí donde imprimió *Rerum Hispanicarum scriptores aliquot*, que agrupaba en dos tomos un copioso número de obras historiográficas escritas por distinguidas eminencias peninsulares desde la Edad Media hasta el s. XVI, entre las que se encontraban Rodrigo el Toledano, Alfonso de Cartagena, Lucio Marineo Sículo, Joan Margarit, Antonio de Nebrija o Damião de Gois. Sánchez de Arévalo forma también parte de esta rosa de escritores.

El ejemplar manejado pertenece a la Universidad de Granada. Su signatura actual es 19955, proviene del Colegio de la Compañía de Jesús de Granada y se trata del primer tomo de la obra de Andreas Wechel. La encuadernación es en pergamino y hay marca tipográfica (un sello en el que hay representado un pegaso y dos cornucopias simétricas cuyo eje de simetría es un báculo de Asclepio) al principio de la obra (f.1r). Además, en 1r se leen, entre otras cosas, el título de la obra (*Rerum Hispanicarum scriptores aliquot, quorum nomina uersa pagina indicabit*), y quién encargó el trabajo (*Ex bibliotheca clarissimi uiri Roberti Belii*¹⁸⁸); al final de la página se pueden leer la fecha de impresión, el lugar y la oficina tipográfica (*Francofurti, ex officina typographica Andreae Wecheli, MDLXXIX*). Hay paginación numérica que empieza tras el

¹⁸⁷ Cf. *The Oxford Dictionary of the Renaissance*, s.v. “Wechel Family”.

¹⁸⁸ Se trata de Robert Beale (1541-1601), latinizado como *Robertus Belus*, embajador británico en París, quien además viajó por zona germana y fue testigo de las guerras de religión.

índice de obras históricas contenidas, la nota del editor-impresor al lector, un opúsculo de Claudio Mario Aretio y una cita del *Hispanie situs* de Paulo Orosio; es decir, la paginación empieza con la primera de las obras históricas, el *Paralipomenon Hispanie* de Joan Margarit.

La *Compendiosa historia Hispanica* se encuentra entre las páginas 290 y 433, ambas inclusive. No cuenta con ningún tipo de índice, y antepone siempre el título al número del capítulo (por ejemplo, *De laudibus... caput i*). La obra empieza, pues, con el *incipit* (*serenissimo ac inuictissimo*), seguido del prólogo (*falluntur plurimum...*). La parte primera empieza en la p.292 (*De laudibus...*) y termina en la 313 (*partis prime finis*). Inmediatamente después da comienzo la segunda parte con el prefacio (*quoniam in superioribus partibus...*), en la página siguiente el capítulo primero (*de Athanarico...*), y concluye en la p.328 (*partis secunde finis*). La tercera parte de la *Compendiosa* sigue a continuación, como siempre, empezando por el prefacio (*in superioribus huius historie partibus...*) y siguiendo por el capítulo primero en la p.329 (*de Pelagio primo rege...*). Esta tercera parte finaliza en la p.370 (*partis tertie finis*), en la que se puede leer el principio del prefacio a la cuarta parte (*cogit scribendi ratio...*), que abarca hasta el principio de la p.371, tras lo cual empiezan los capítulos que componen esta última parte (*de Alfonso x...*). Esta edición de la *Compendiosa*, como se ha dicho, concluye al final de la p.433 (*Roderici Sanctii historie Hispanice finis*).

292



RODERICI SAN- TII EPISCOPI PALEN- TINI HISTORIÆ HISPANICÆ PARS PRIMA.

*De laudibus & præconiis prouincie & terra Hispania quoad aeris & patriæ
salubritatem. Caput I.*

20



ICTVRVS de regione Hispaniæ, eiusque situ, descri-
ptione, ac de Regibus in ea regnantibus, & de illorū
genealogia, & clarioribus gestis, decreui paucula ex
multis contexere. Scio quidem longiora, aut bre-
uiora dici posse, ego tamen potius breuitati studui
quam copiz, ne legentes fastidio afficiam. Atque ut
lectores attentiores reddam, dignum existimaui in-
cipere a laudibus & insignibus præconiis eiusdem
Hispaniæ prouinciæ, gentisque religione, fide, hu-
manitate, & amicitia. Primo itaque de terræ Hispa-
niæ salubritate, ac aeris puritate: secundo de glebæ
Hispaniæ feracitate, & rerum omnium fertilitate,

30

Imagen: fragmento de la p.292 de la obra *Rerum Hispanicarum scriptores aliquot*.

4.2.2. LOS MANUSCRITOS QUE CONTIENEN LA *COMPENDIOSA HISTORIA HISPANICA*

4.2.2.1. El manuscrito de la Biblioteca Apostólica Vaticana Urb. Lat. 487, *Historia Hispanica*, Ciudad de El Vaticano, Italia (U)

Se trata de un códice manuscrito de 258 folios de extensión, de los cuales varios están en blanco a lo largo del códice (ff.24, 49, 115, 189, 196, 203). La paginación se encuentra en el margen superior derecha de cada folio. No se pagan los folios en blanco y hay un salto del folio 18 al 20 (la numeración se salta el 19). En el f.1v hay un medallón muy adornado con una leyenda que dice: *In hoc codice continetur historia Hispanica edita a Roderico Hispano episcopo Palentino*. El estado general de conservación es bueno. Hay bellos adornos con motivos florales y animales en algunas iniciales y algunos folios, sobre todo los que indican el inicio de una nueva parte de la *Compendiosa*. Muchos títulos de capítulos no han sido escritos unas veces, y otras se han descolorido. Cada página consta de una columna de texto de 29 líneas; los márgenes son amplios. Hay algunas notas a los márgenes, en mayúsculas, que introducen el nombre de los personajes de los que se va hablando a lo largo de la narración. La letra es de tipo minúscula humanística¹⁸⁹ y está escrita en tinta negra.

Códice dividido en cuatro partes, con una *tabula materiaram* al principio, que empieza en el f.2r (*incipit tabula materiaram...*) y termina en 18r (*explicit tabula materiaram et rerum in hoc libro contentarum et cetera*). La primera parte comienza en 19r con un *incipit* (*incipit Compendiosa historia Hispanica...*), dedicatoria y prólogo en la misma página (*serenissimo ac inuictissimo...*), y el índice de capítulos a la primera parte en 22r (*incipiunt capitula prime partis*). Los capítulos de la primera parte empiezan en 23r (*dicturus de regione Hispanie...*), en donde no ha sido escrito el epígrafe al primer capítulo y falta completar la miniatura de la primera letra, y terminan en 58r (*explicit prima pars*).

En 58r también se da comienzo a la segunda parte (*incipit secunda pars...*), a continuación, en 58v, el prólogo, con una pequeña errata (*prologus prime partis...*); los capítulos a la segunda parte abarcan desde 59r (*Atharicus primus rex gothorum*) hasta 80v (*explicit secunda pars huius historie*).

La tercera parte de la historia empieza en 81r (*incipit tertia pars...*), hay un pequeño prólogo (*prefatio et introductio...*), seguido, en 82r, por el índice de capítulos a la tercera parte (*incipiunt capitula tertie partis*), que termina en 84v (*filius huius Fernandi*). Los capítulos de la tercera parte siguen a continuación (*capitulum primum...*), y concluyen en 148v (*explicit tertia pars huius historie*).

La cuarta y última parte comienza acto seguido en 148v (*incipit quarta pars...*); tiene también un pequeño índice de capítulos de 149r (*capitulum primum...*) a 154r (*de duplici eius aduentu ad urbem Romanam*), y su propio prólogo entre 154r (*prologus in quarta parte*) y 156v (*de quo paulo ante egimus*). El cuerpo de capítulos empieza en 156v (*capitulum primum...*), y termina en el último folio de la obra (*qui est benedictus in secula amen*), en 258r.

Hay una nota manuscrita en otro tipo de letra al de la *Compendiosa* pero, por lo que aparece escrito en ella, del mismo copista, en la que se dice lo siguiente:

MDXXIII die IIII Septembris hunc librum aperui et cum eum inuenissem manu mea iamdiu exaratum uiuente illustrissimo duce Federico, hic me subscripsi et lachrimas ac infinita suspiria innouaui non aliter quam si dux ipse eodem die decessisset et ob

¹⁸⁹ Cf. Bischoff (1985: 164-167), Battelli (1999: 227-229).

*memoriam tantarum lachrimarum nouique doloris hic me subscripsi ut in aliis codicibus obseruau in hac bibliotheca contentis. Federicus Veteranus manu propria*¹⁹⁰.

Abrió este libro el día 4 de septiembre de 1524 y, al haber encontrado que estaba escrito por mi propia mano hace ya tiempo para el ilustrísimo duque Federico, he anotado aquí mi nombre y he derramado de nuevo lágrimas y suspiros infinitos, como si el propio duque hubiera muerto este mismo día, y aquí, en memoria de tantas lágrimas y de un dolor renovado, he suscrito mi nombre, como he tratado de hacerlo en los otros códices que se han conservado en esta biblioteca. Federico Veterano, de su propia mano.

Según esta información, el códice ha de ser fechado entre 1470 (año en que Sánchez de Arévalo publicó la *Compendiosa*) y 1482 (año en que murió el duque de Urbino Federico III da Montefeltro, para quien trabajó Federico Veterano¹⁹¹).

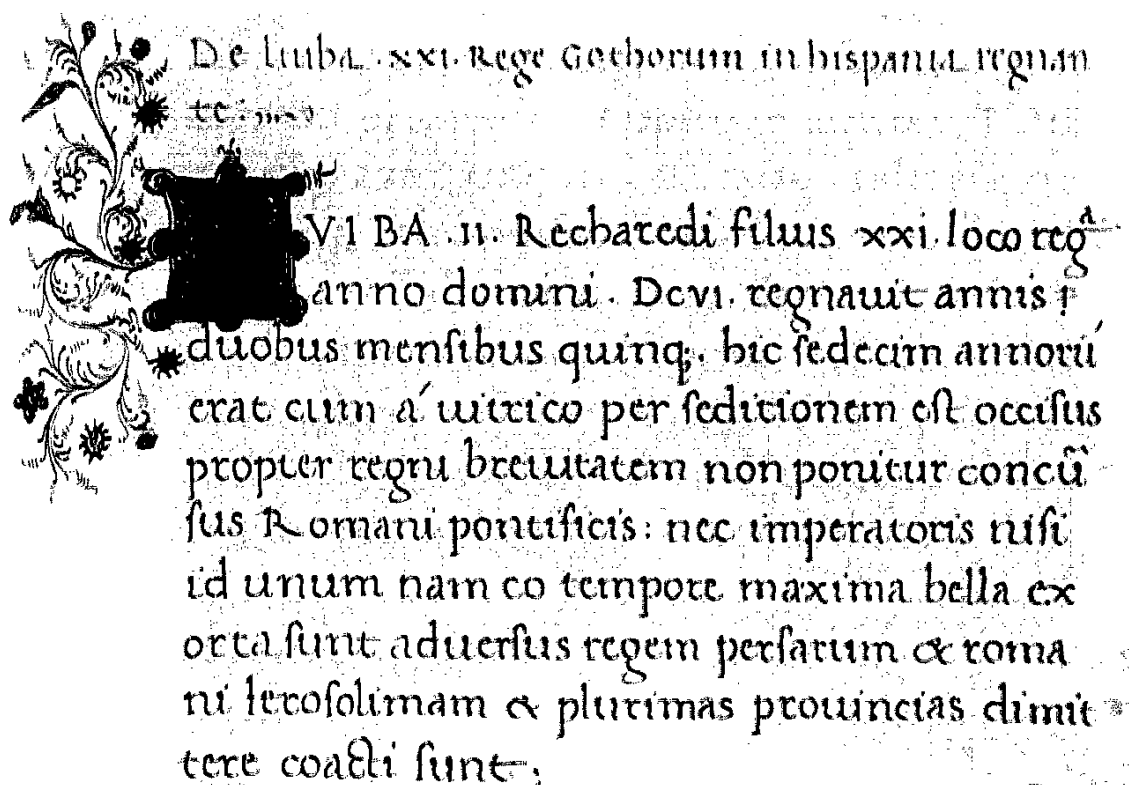


Imagen: fragmento del f. 67r del manuscrito Urb. Lat. 487 de la BAV.

4.2.2.2. El manuscrito Magliabecchiano XXIV 161 de la Biblioteca Nazionale Centrale, Florencia, Italia (M)

Volumen de 190 folios pergamináceos, más otros dos que están en contacto con la tapa, que son de papel, todos con una medida de 25 x 16 cm. aproximadamente. Está escrito a una columna de márgenes generosos de 24 líneas por página. La letra es clara y pulcra; está escrito entero en tinta negra, y no conserva las letras iniciales que inauguran el texto de cada capítulo. Se trata de una *Historia Hispanica* mutilada, pues el volumen comienza a mitad del capítulo XXIX de la tercera parte de la obra. Tiene dos

¹⁹⁰ Cf. Bénédicte du Bouveret (1967: 125).

¹⁹¹ Vid. *ibid.*, pp.123-126, en donde la mayor parte de los colofones de los manuscritos de Federico Veterano aparecen dedicados a Federico da Montefeltro.

paginaciones, una más reciente en el ángulo inferior izquierdo del recto de cada folio, que numera la obra de los folios 1 a 190, tal y como está conservada actualmente, y otra más vieja en el margen superior derecho, desordenada, lo cual debe indicar que el manuscrito ha sido manipulado y reorganizado. Algunos folios al final de la obra (por ejemplo, el 159, el 160, 185 o el 190) parecen remendados en la parte superior con una nueva tira de pergamino. Las tapas son de pasta de papel, color verde; el lomo es de color marrón. Contiene solo la *Historia Hispanica*. La letra es minúscula humanística libraria o redonda¹⁹², lo cual permite fechar el manuscrito entre finales del XV y principios del XVI.

La obra comienza directamente en el capítulo 29 de la tercera parte, con la primera palabra en minúscula y sin ningún tipo de preámbulo o introducción (*in ecclesiam sancte Marie dedicata et per Bernardum deuotissime consecrata est*), de lo cual se deduce que se ha perdido una parte importante del manuscrito, la que narra la *Compendiosa* desde su inicio hasta el mismo capítulo en el que comienza este volumen. De ahí sigue hasta el final de la tercera parte (*explicit tertia pars huius historie*); a continuación inaugura la cuarta parte con una breve intitulación (*incipit quarta pars historie Hispanie in qua enarrantur...*), exordio (*Superest ut iuxta pollicitum ordinem quartam partem attingamus...*) y un índice de los capítulos de la misma (*Capitula quarte partis historie Hispanie. Capitulum primum de Alfonso x filio Fernandi III...*). Después continúa, como es habitual, con el prólogo (*Prologus in quarta parte. Cogit scribendi ratio et rerum magnitudo ut in hac quarta et ultima parte post enarratas breui genealogias...*) y la narración de los capítulos de la cuarta parte hasta el XL, que se está fusionado con la *suscriptio* (*Agimus iam huius historie finem sub eodem Henrico III. Verum quia septies in die cadit homo. Exorandus est Altissimus per quem reges regnant ut hunc Henricum III custodiat, protegat et defendat, ut quem feliciter incepit feliciter expleat, illique intellectum dirigat eo prestante, qui est benedictus in secula. Amen*).

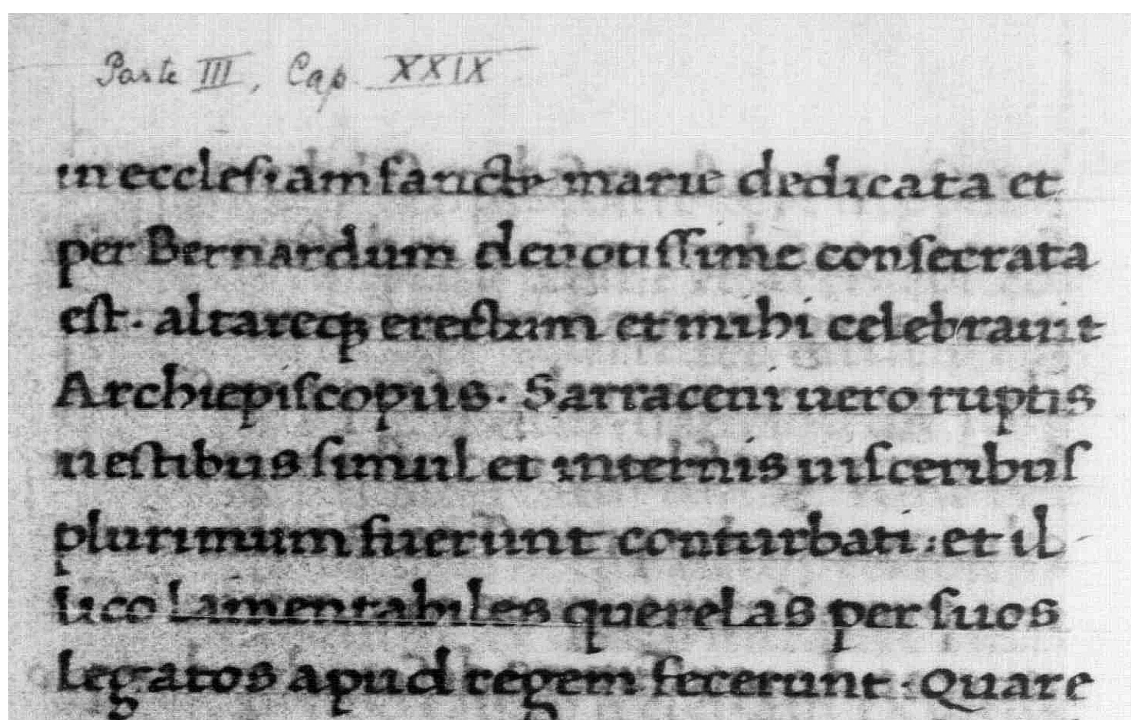


Imagen: fragmento del f. 1r del manuscrito Magl. xxiv 161 BNC de Florencia.

¹⁹² Vid. n. 189.

4.2.2.3. El manuscrito Case +92 de la Newberry Library, (olim. 23880), *Historia Hispanica*, s. XV, Chicago, IL, Estados Unidos (N)¹⁹³

Consta de 246 folios pergamíneos. Están numerados en el margen superior derecho a lápiz, desde el folio 1 hasta el 246. Cada uno mide 31'7 x 21'6 cm. Hay 26 líneas de texto por página, organizadas en una sola columna de márgenes amplios. La encuadernación está hecha en cuero español estampado en oro. En el folio primero una mano del siglo XIX añadió el texto que faltaba (el *incipit* y parte del prólogo). Está escrito en tinta negra, salvo en los títulos de cada capítulo, en cuyo caso el color es rojo. La conservación del manuscrito es muy buena; únicamente los títulos de cada capítulo están desapareciendo hasta, más o menos, el capítulo treinta de la segunda parte. Las iniciales de cada capítulo son doradas de estilo romano, con motivos vegetales en blanco adornados con racimos de discos dorados en los extremos, sobre fondos azules, verdes y rojos. En el margen superior del recto del folio 2 una mano ha escrito el título *Rodericus Palentinus de rebus Hispaniae* en letra cursiva del siglo XVIII, lo cual indica que los primeros folios estaban perdidos por aquellas fechas. Este ejemplar ha sido manuscrito con una letra *textualis formata* humanística por una sola mano. Se usa un acento agudo para denotar las preposiciones monosilábicas.

Comienza con el *incipit*, añadido por una mano posterior, como se acaba de indicar, en el folio 1r (*incipit Compendiosa historia Hispanica...*); la intervención de esta mano concluye al final del folio 1v (... *tamquam a principali...*). En 2r empieza la mano que escribe el resto del manuscrito, continuando con el prólogo (... *a principali orbis porta...*) hasta el final de la obra en la cuarta parte en el folio 226r (*qui est benedictus in secula. Amen*); a continuación, en la misma página, se copia también el colofón de la *editio princeps* (*de mandato reuerendissimi patris domini Roderici episcopi Palentini auctoris huius libri ego Vldaricus Gallus sine calamo aut pennis eundem librum impressi*), prueba inequívoca de que es una copia de la edición impresa de Ulrich Han. Desde el folio 227r hasta el final se encuentra el índice general a la obra, copiado también de la *editio princeps* (227r: *incipit tabula materiarum et rerum in hoc libro contentarum...* hasta 246r: *explicit materiarum et rerum in hoc libro contentarum. Finis*).

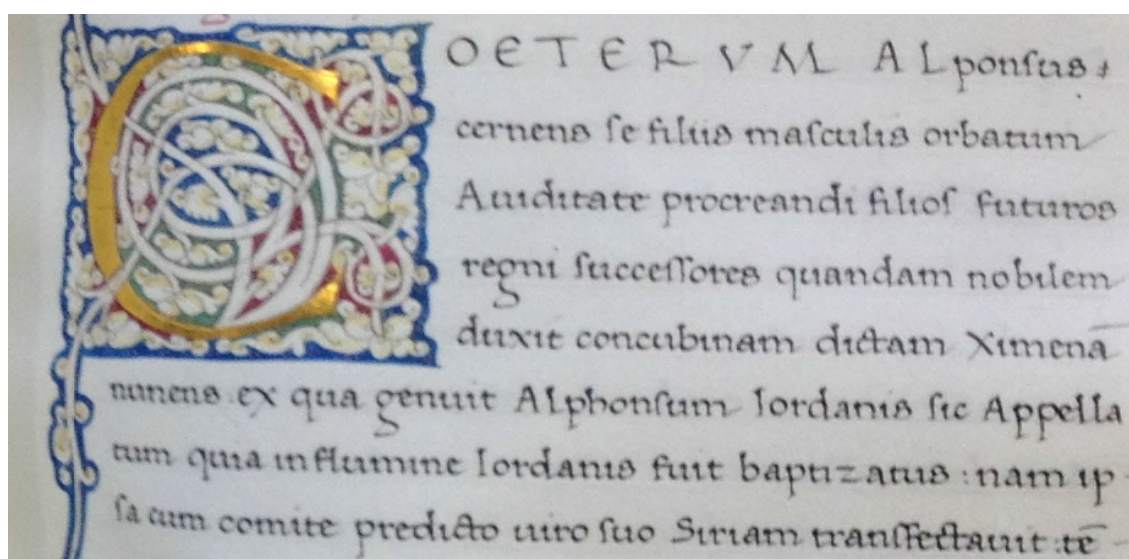


Imagen: fragmento del f. 49r Case +92 de la Newberry Library.

¹⁹³ Información extraída, cuando ha sido necesario, de Saenger (1989: 172-173).

4.2.2.4. El manuscrito Lat. 10149 de la Bibliothèque Nationale de France, *Compendiosa hystoria Hispanica edita a Roderico*, s. xv. (Microfilm MF 23945) París, Francia (L)

Lo componen 180 folios numerados en tinta negra en la esquina superior derecha. El material empleado es pergamino. Los folios miden 30'1 x 20'5 cm. Hay una hoja de guarda al principio y otra al final del manuscrito en papel, más otras dos adicionales de mayor grosor recubriendo a estas. La tapa es de color ocre con cenefa dorada, que alterna puntitas de flecha con tréboles. El título en el lomo es *Compendium historiae Hispanicae*. Ahí hay también dos grandes flores de lys grabadas en dorado. La unión entre la tapa y el lomo está totalmente rota. Por lo demás, el estado de conservación es bastante bueno. El códice es muy lujoso. En el recto del folio 1 hay tres cajas. La primera contiene un gran escudo de armas pintado que ocupa media página, debajo del cual hay otras dos cajas que contienen sendas columnas de texto escrito. Todo el conjunto está sobre un fondo de casetones dorados con contornos azules. Todos los casetones están adornados con motivos simétricos florales y animales. Hay una indicación en el verso de la página de guarda a la izquierda, escrita a lápiz, que reza *Armes de Philippe, archiduc d'Autriche*, por lo que, presumiblemente, se trata del escudo y heráldica de Felipe el Hermoso (1478-1506). El escudo se divide en cuarto partes. En el medio hay engarzado un león rampante en negro sobre fondo dorado; en la parte superior izquierda hay dos franjas rojas y en medio una gualda (todas descoloridas, sobre todo la gualda); en la parte superior derecha hay flores de lys doradas sobre fondo azul, y esta parte del escudo está a su vez enmarcada por una cenefa de rayas rojigualdas (también descoloridas); en la parte inferior izquierda alternan cuatro barras oblicuas doradas con tres barras oblicuas azules, el conjunto de todas ellas rodeado por un marco rojo; la parte inferior derecha tiene un león rampante dorado sobre fondo negro. El escudo en su totalidad tiene encima de él una corona y está rodeado en sus flancos y parte inferior por la representación de un colgante de la Orden del Toisón de Oro. De la parte inferior del collar (y por tanto justo debajo del escudo) pende un carnero dorado (el vellocino de oro). A ambos lados del escudo hay dos leones rampantes dorados, cada uno de los cuales apoya una de las patas traseras en un prado verde y dorado. El fondo de la escena es azul. Los folios en los que acaba una parte y empieza la siguiente se encuentran ricamente adornados con motivos geométricos florales y animales (alguno de ellos mitológico). El folio 28v, que separa la primera parte de la segunda, tiene un fondo azul y rojo con motivos en azul verdoso, blanco y dorado. El 44v, que marca el principio de la tercera parte de la *Compendiosa*, enmarca las columnas de texto con un fondo en casetones dorados, verdes y rojos. El folio 93r tiene las dos columnas de texto engarzadas sobre un fondo rojo y, bordeando la parte derecha y la de abajo, el dibujo de una rama sobre la que se enrolla en espiral un papel o bandera dorado. El texto está escrito a doble columna de 35 líneas cada una. Quedan restos de las líneas dibujadas previamente a lápiz para marcar los renglones. Los márgenes son amplios. El tipo de letra es la conocida como gótica bastarda borgoñona; como dice Bischoff (1985: 161): “elle devint véritablement l'écriture de la cour de Bourgogne sous Philippe le Bon et Charles le Téméraire”, por lo que no hay miedo a afirmar que este ejemplar, por todo lo visto, fue copiado en la corte borgoñona entre 1478 y 1506¹⁹⁴. Las letras iniciales de cada capítulo están coloreadas de diferente manera (letras azules y blancas sobre fondos rojos y dorados, letras doradas sobre

¹⁹⁴ Visto, además, el esmero con que está realizada la copia, su tipo de letra, la iconografía que la acompaña y su temática, debió de pertenecer a alguien cercano al círculo de Felipe el Hermoso, quizás incluso al propio duque.

fondos azules y blancos, letras blancas y turquesas sobre fondos rojos y dorados...); en cambio, la letra del cuerpo del texto es negra.

Empieza el *incipit* en el f.1r: *incipit Compendiosa historia Hispanica in qua agitur...* El folio 1r acaba con el título del prólogo (*prologus*); el f.1v contiene el prólogo (*serenissimo ac inuictissimo principi domino...*), que se extiende hasta el f.3r. En el f.3r comienza el índice de los capítulos que contiene la primera parte de la historia (*incipiunt capitula prime partis*); termina en 4r, y se da comienzo al primer capítulo de la primera parte de la *Compendiosa* (*capitulum primum...*). La primera parte abarca los 17 capítulos completos y termina en el f.28v (*explicit prima pars*). Después de esta, siempre en el f.28v, se encuentra el *incipit* a la segunda parte (*incipit secunda pars hystorie hyspanice...*) y la mayor parte del prólogo a la segunda parte (*quoniam in superioribus...*), que acaba en 29r, tras el cual comienzan los capítulos de la segunda parte de esta historia (*Athanasius primus rex Gothorum*). La segunda parte abarca hasta el f.44r (*explicit secunda pars*); en este folio se incluye el *incipit* a la tercera parte (*incipit tertia pars...*) y el comienzo del prólogo a la tercera parte (*prefatio et introductio...*), que termina en el f.45r. Entre 45r y 46v se encuentran los índices a la tercera parte (*incipiunt capitula tertie partis... filius huius Fernandi*). La tercera parte ocupa desde el f.47r (*capitulum primum*) hasta el 92v (*explicit tertia pars huius hystorie*). En el f.93r se encuentra el *incipit* a la cuarta parte (*incipit quarta pars... Fernandi*) y se da comienzo al índice de la cuarta parte (*capitula quarte partis...*), que termina en el f.96v (*ad urbem Romanam*). El prólogo (*prologus in quarta parte... de quo paulo ante egimus*) queda contenido entre los ff.96v y 97r. La cuarta y última parte de la *Compendiosa* empieza en 97r (*capitulum primum*) y termina en el f.167v (*qui est benedictus in secula amen*). Su colofón reza, simplemente, *Deo gratias*. El f.168 permanece entero en blanco, tan solo con las cajas para los renglones marcadas en lápiz. Del folio 169r en adelante se encuentra el índice general a la obra (*incipit tabula materiarum... explicit tabula materiarum et reum in hoc libro contentarum*), que concluye en el f.179r. El f.180, como el 168, permanece entero en blanco y marcado tan solo con las cajas que encasillan los renglones.

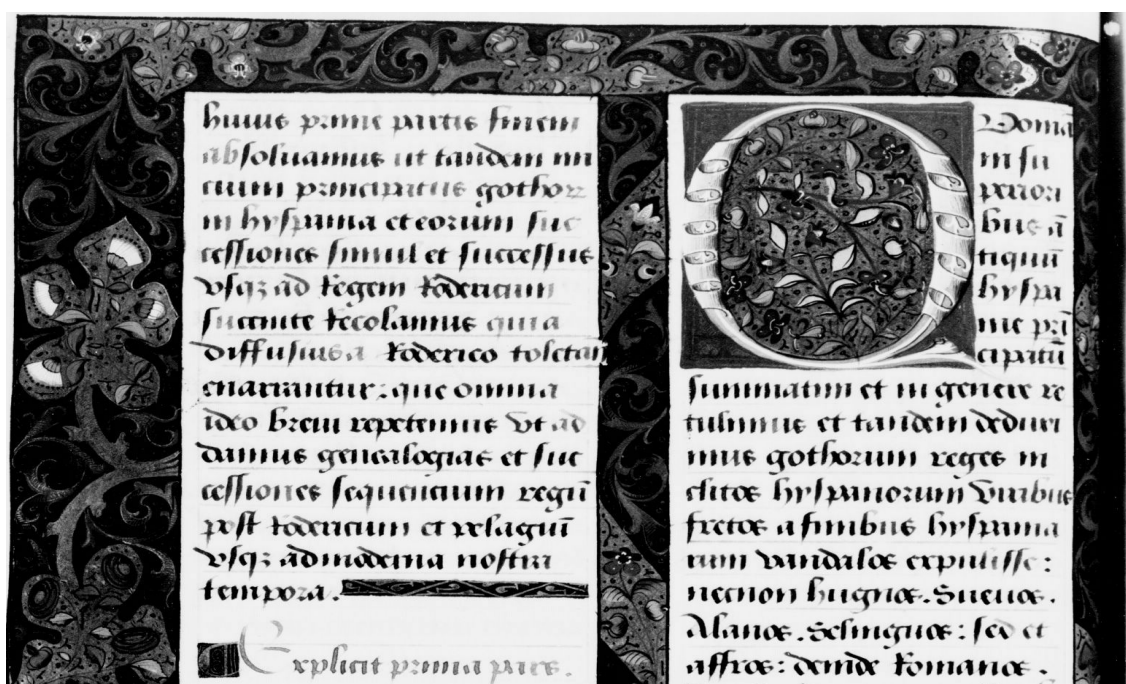


Imagen: fragmento del f. 28v del manuscrito Lat. 10149 de la BNF.

4.2.2.5. El manuscrito 5773, *Historia Hispanica*, de la Biblioteca Nacional de España, Madrid, España (X)¹⁹⁵

Copia manuscrita comenzada por una mano en el siglo XV y terminada por una segunda mano en el siglo XVII; esta segunda mano aparece denominada como X². Consta de 178 folios según paginación moderna, en pergamino y papel, 28'8 x 21 cm. La primera mano escribe un texto a una sola columna a razón de 28 líneas por página, la segunda mano también escribe a una sola columna. Lectura complicada en algunos tramos (50v, 51v, 54v, 56v, 57v, 58v, 59r, 61v, 62r, 62v, 63v-75r, 79r-105r, 106r-107v, 129r, 129v), bien porque se ha corrido la tinta, bien porque algunas páginas se han manchado con las opuestas cuando el códice ha permanecido cerrado. La humedad está empezando a corromper los márgenes de algunos folios (131v-142v) con manchas grandes, aunque el texto escrito todavía es completamente legible. La hoja 178v está en blanco. Escritura de dos manos. La primera, del siglo XV¹⁹⁶, escribe en gótica cursiva; la segunda, del siglo XVII, emplea como tipo de letra una cursiva humanística. Esta segunda mano empieza en el folio 142v y continúa hasta el final de la obra. No han sido dibujadas muchas de las mayúsculas que inician capítulo; las que están escritas no llevan ningún tipo de floritura o adorno.

La obra comienza en el f.1r (*incipit Compendiosa historia Hispanica...*), tiene un prólogo general (*prologus. Serenissimo ac inuictissimo principi domino...*) que termina en 3r (*relatore quo teste*). Desde 3r hasta 3v aparece el índice a los capítulos de la primera parte (*capitula prime partis... expliciunt capitula prime partis*). Los capítulos de la primera parte empiezan en 4r (*capitulum primum...*) y acaban en 28v (*explicit prima pars*). También en 28v empieza la segunda parte, con un *incipit* (*incipit secunda pars...*) y un pequeño prólogo en 29r (*prologus secunde partis*). Al final de la página dan comienzo los capítulos de esta parte (*Athanaricus primus rex Gothorum*), que concluye en 46v (*explicit secunda pars*). La tercera parte empieza donde acaba la segunda, en 46v, de nuevo con un *incipit* (*incipit tertia pars...*), seguido del prefacio (*prefatio ac introductio ad ea que in hac tertia parte dicentur*); al final de 47v empieza el índice a la tercera parte (*incipiunt capitula tertie partis*), que se extiende hasta 50r (*Alfonsus x filius huius Fernandi*). El conjunto de los capítulos de la tercera parte abarca desde 50r (*capitulum primum...*) hasta 100v (*explicit tertia pars huius historie*). El *incipit* a la cuarta parte está escrito a continuación en la misma página (*incipit quarta pars...*), que tiene, como de costumbre, un minúsculo prefacio (*superest ut iuxta pollicitum ordinem... dicti Fernandi*), y de seguido, el índice de capítulos, que empieza en 101r (*capitula quarte partis historie Hispanie*) y ocupa hasta 105r (*et de Frederico imperatore et de duplici eius aduentu ad urbem Romanam*). El prefacio de la cuarta parte se encuentra a continuación en 105r (*prologus in quarta parte*) y finaliza en 106r (*de quo paulo ante diximus*). La mano primera escribe los capítulos de la cuarta parte, que siguen inmediatamente después (*capitulum primum...*), y se corta al final de 142r, en mitad del capítulo XX (*sic uiuendum est cum rege quemadmodum sub...*); la siguiente mano empieza justo donde la anterior lo dejó en 142v (*-ditos nobiscum uiuere optamus*), y continua con la *Compendiosa* hasta el final, en 177r (*qui est benedictus in secula seculorum. Amen*). No dispone de *tabula materiaram* a toda la *Compendiosa*, ni al principio ni al final del manuscrito; sin embargo, en ff. 177v-178r hay un catálogo de los Reyes de España hasta Felipe III.

¹⁹⁵ Todos los datos posibles han sido obtenidos en De Andrés (1987: 20).

¹⁹⁶ Cf. Derolez (2003: 172-175), quien hace pensar que se pueda tratar de una híbrida o semihíbrida española (por el dibujo de letras como la “d” o el trazo de la letra “p”).

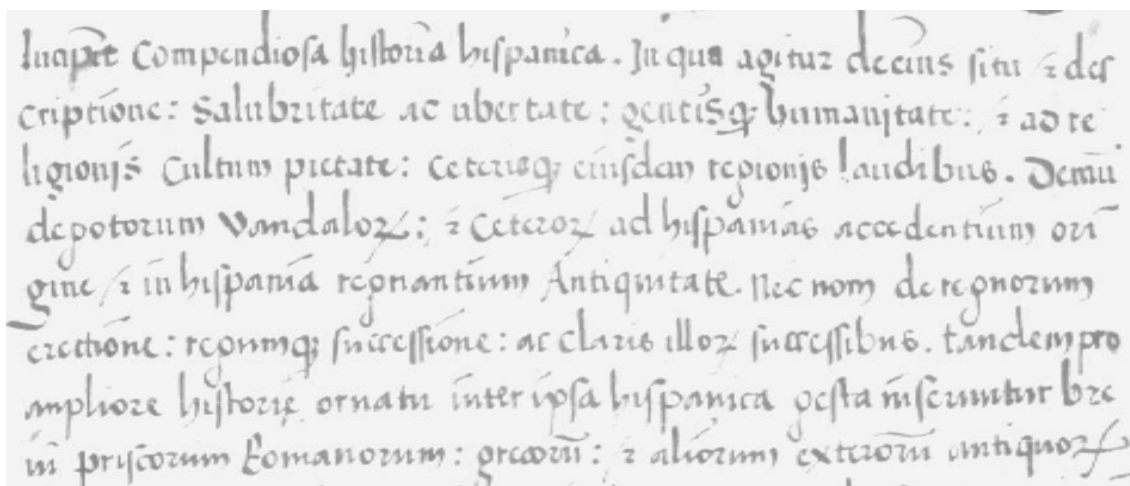


Imagen: fragmento del f. 1r del manuscrito 5773 de la BNE.

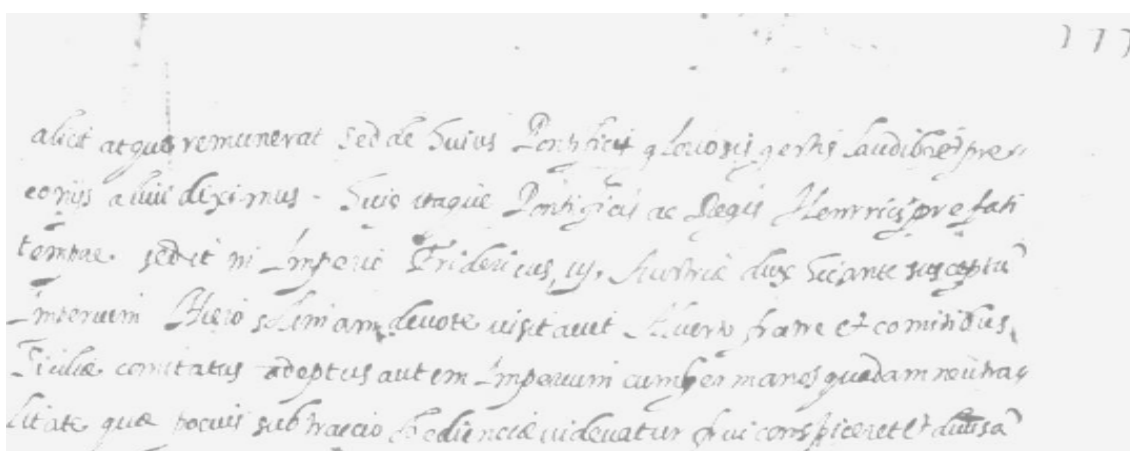


Imagen: fragmento del f. 177r del manuscrito 5773 de la BNE.

4.2.2.6. El manuscrito 1521, *Historia Hispanica*, de la Biblioteca Nacional de España, Madrid, España (Y)¹⁹⁷

Data del siglo xv. 85 folios más 6 hojas de guardas (cuatro en la parte de adelante y dos en la parte de atrás). Cada folio mide 29 x 21 cm., y consta de una caja de texto con 54 líneas a dos columnas. Encuadernación en piel con hierros en seco, s. xvi, con medidas de 30 x 22 cm., y fue restaurado por A. Ménard. Las iniciales, títulos y calderones están escritos en rojo, el tipo de letra es híbrida libraria. Hay notas marginales y notas de añadidos al texto en el f.77v en la tercera guarda; foliación arábica en tinta. Los ff.17 y 78 están en blanco.

Empieza en 1r directamente con el *incipit*; se proporcionan también los datos del autor, tal y como sucede en la *editio princeps*: *Incipit Compendiosa historia Hispanica, in qua agitur de eius situ et descriptione salubritate gentisque humanitate et ad religionis cultum pietate ceterisque eiusdem regionibus laudibus...* edita a Roderico Sancii, utriusque iuris ac artium professore, Episcopo palentino hispano... A continuación, también en 1r, la dedicatoria y el prólogo a la obra (*serenissimo ac iunctissimo principi domino Domno Henrico IIII Castelle et legionis Regi...*) que termina en 2r (*testimonio cum eodem utitur relatore quo teste*), donde sigue el índice de capítulos a la primera parte (*Incipiunt capitula prime partis: Capitulum primum de*

¹⁹⁷ Información extraída de López de Toro (1958: 409-411).

laudibus et preconis...), el cual concluye en 2v (*expliciunt capitula prime partis*). Por último, el cuerpo del texto de la primera parte de la *Compendiosa* abarca de 2r (*capitulum primum...*) hasta 15v (*regnum post Rodericum et pelagium usque ad moderna nostra témpora. Explicit prima pars*). La segunda parte empieza en 15v (*incipit II pars historie hispanice in qua sub brevi epilogo adducitur particularius initium principatus Gothorum et hispania et brevi enarrantur eorumdem Gothorum successiones et successus usque ad Rodericum ultimum Gothorum Regem*), le sigue en el mismo folio un pequeño prólogo (*quoniam superioribus antiqua Hispanie principatum sumatim et in genere retulimus...*), seguido del principio de la segunda parte, al final de 15v (*Athanasius primus rex Gothorum*), que concluye en el folio 23r (*explicit secunda pars*). Falta el *incipit* a la tercera parte y, aunque se dejó el hueco para que fuera incluido, queda un espacio en blanco. Comienza con un prólogo en 23v (*In superioribus huius historie partibus ex multis pauca conpellentes de salubritate...*) que termina en ese mismo folio (*regnandi ordines necnon successus clariora gesta describemus*); seguidamente, el índice de capítulos de la tercera parte (*incipit capitula tercie partis...*), que llega hasta 24v (*filius huius Fernandi*). Los capítulos a la tercera parte empiezan justo después (*capitulum primum de pelagio primo rege...*) y acaban en 42v (*explicit tertia pars*). Falta, de nuevo, el *incipit*, esta vez el de la cuarta parte, que comienza en 43r directamente con un pequeño encabezamiento (*superest ut iuxta pollicitum ordinem quarta partem attingamus... et primo de Alfonso X filio dicti Fernandi*); a continuación, el índice a dicha parte (*capitula IIII partis historie hispanie*), que termina en 44v (*et de duplicis eius aduentu ad urbem Romanam*); sigue un pequeño prólogo (*cogit scribendi ratio...*) que concluye en 45r (*de quo regno paulo ante diximus*). Seguidamente, el desarrollo toda la cuarta parte (*capitulum primum de alfonso décimo filio...*) que termina en 77r (*et salutis eterne dirigat eo prestante, qui est benedictus in sécula, amen. Deo gratias*). Por último, en lugar de aparecer al principio de la obra, siguiendo el modelo de la *editio princeps*, este manuscrito tiene la *tabula materiarum* al final de la obra: abarca desde 79r (*incipit tabula materiarum et rerum contentarum in hac historia hispánica. capitulum primum de laudibus et preconia...*) hasta el final del manuscrito en el folio 85r (*explicit tabula materiarum et rerum in hoc libro contemptarum. Incipit prologus. Deo gratias*). Este final de la *tabula materiarum* es otro indicador más de que esta obra copia de la *editio princeps*. Lo evidencia el error que comete el copista al añadir, después de *explicit tabula materiarum et rerum in hoc libro contemptarum*, lo mismo que la edición impresa: *incipit prologus*, que haría indicación al proemio con el que empieza la narración de la *Compendiosa*. Evidentemente, *incipit prologus* queda colgando de manera incoherente, pues coincide, en esta copia manuscrita, con el final del texto.

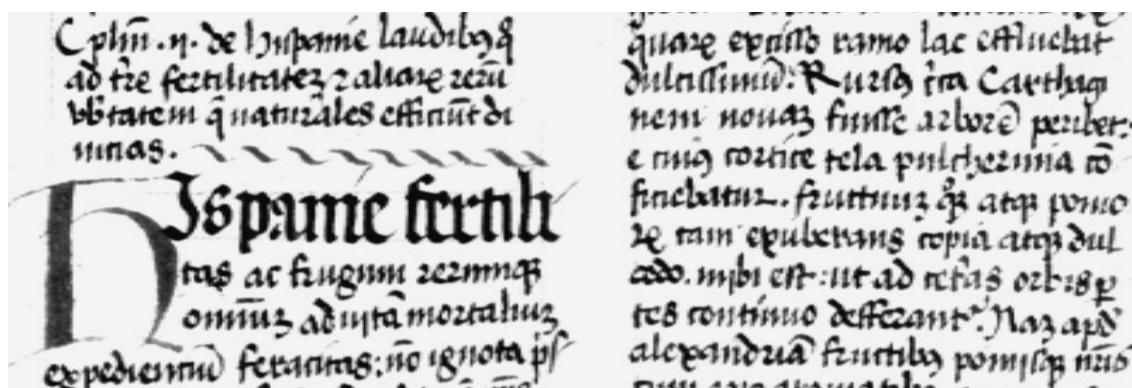


Imagen: fragmento del f. 3v del manuscrito 1521 de la BNE.

4.2.2.7. El manuscrito 17654, *Historia Hispanica*, de la Biblioteca Nacional de España, Madrid, España (Z)¹⁹⁸

Encuadernación de estilo plateresco en badana marrón sobre tabla, con hierros secos y restos de broches metálicos; lomo con cinco nervios y cortes pintado y con el título rotulado. El tejuelo tiene el título de “Sánchez historia Hispanica”. Consta de 147 folios, de 30 x 21cm. Foliación original en números romanos. Faltan las hojas 1, 9 y 19. Las hojas 52-55 están mal encuadernadas. El estado general de conservación es bueno, pero hay deterioros por insectos en cubiertas y en algunas hojas. Numerosas anotaciones del siglo XVII en guardas posteriores. La fecha de publicación es del siglo XVI, y, como dice Roca (1904: 36): “es copia del impreso”, es decir, de la *editio princeps*. Tiene los epígrafes, titulillos y calderones en azul y en rojo. La letra es de tipo híbrida libraria.

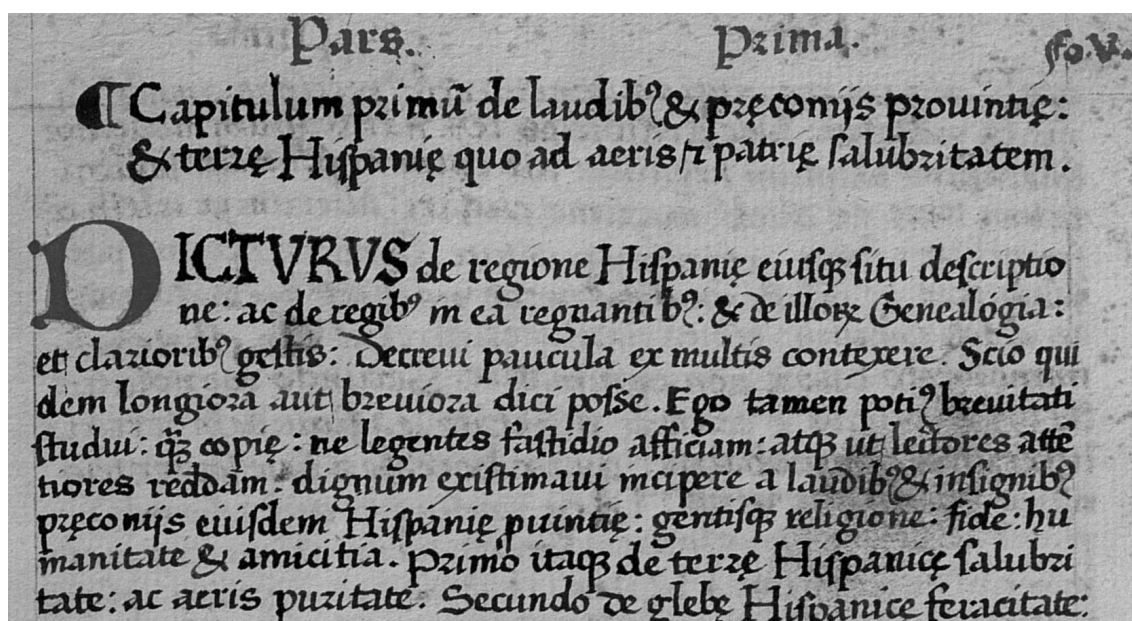


Imagen: fragmento del f. 4v del manuscrito 17654 de la BNE.

La obra comienza en el folio 1r (*incipit Compendiosa historia Hispanica...*), tiene un prólogo general (*prologus. Serenissimo ac inuictissimo principi domino...*) que termina en 2v (*relatore quo teste*). Desde 3r hasta 3v está el índice a los capítulos de la primera parte (*capitula prime partis... expliciunt capitula prime partis*). Los capítulos de la primera parte empiezan en 4r (*capitulum primum...*) y acaban en 20r (*explicit prima pars*). El *incipit* de la segunda parte está a vuelta de hoja, en 20v (*incipit secunda pars...*), a continuación el prólogo (*prologus secunde partis*), y a final de página dan comienzo los capítulos de esta parte (*Atharnaricus primus rex Gothorum*), que concluye en 36v (*explicit secunda pars*). La tercera parte empieza en 37r con el *incipit* (*incipit tertia pars...*), seguido del prefacio (*prefatio ac introductio ad ea que in hac tertia parte dicentur*); al final de 37v está el índice a la tercera parte (*incipiunt capitula tertie partis*), que se extiende hasta 39v (*expliciunt capitula tertie partis*). El conjunto de los capítulos a la tercera parte siguen al índice, en 40r (*capitulum primum...*), y finalizan en 79r (*explicit tertia pars huius historie*). En 79v da comienzo la cuarta parte (*incipit quarta pars...*), que tiene, como de costumbre, un minúsculo prefacio (*superest ut iuxta pollicitum ordinem... dicti Fernandi*), y de seguido, el índice de capítulos (*capitula*

¹⁹⁸ Datos consultados en www.bne.es [fecha de consulta: 27-08-2015].

quarte partis historie Hispanie), que ocupan hasta 82v (*et de Frederico imperatore et de duplici eius aduentu ad urbem Romanam*). El prefacio de la cuarta parte se encuentra en el folio 83, teniendo 83r el comienzo (*prologus in quarta parte*) y 83v el final del mismo (*de quo paulo ante diximus*). Los capítulos a la cuarta parte siguen inmediatamente después (*capitulum primum...*), y terminan en 137v (*qui est benedictus in secula. Amen*). En ese mismo f.137v, y como final de la *Compendiosa*, el copista de este manuscrito incluyó incluso el colofón de Ulrich Han (*de mandato R. P. D. Roderici episcopi Palentini auctoris huius libri. Ego Vldaricus Gallus sine calamo aut pennis eundem librum impressi*). Y, por último, *laus Deo eterno*. La *tabula materiarum* a toda la *Compendiosa* se encuentra al final del manuscrito. Esta empieza en 138r (*incipit tabula materiarum...*), y termina en 147r (*explicit tabula materiarum et rerum in hoc libro contentarum*). El f. 147v, y los ff.148 y 149 tienen anotaciones manuscritas de otra mano, posteriores a la mano que copió la *Compendiosa* y en español.

4.2.2.8. El manuscrito de la Colección Salazar cod. G-2, [ahora 9/451 (9-3-4)] *Historia Roderici Sancii*, ff. 128v-303v. de la Real Academia de la Historia, Madrid, España (R)¹⁹⁹

Se trata de un códice en folio con la encuadernación en pergamino, compuesto de 303 hojas con paginación por folios en la esquina superior derecha del recto de cada uno de ellos; hay, además, una al principio y otra intermedia en blanco y sin numerar. Cada folio mide aproximadamente 30'5 x 23'5 cm. En el lomo se lee: G-2 *Chronicon B. Isidori. Historia Roderici Sancii*. Tiene márgenes amplios y con una caja de texto de solo una columna, a razón de 35 líneas por página. La letra es gótica cursiva, en tinta negra, con las capitales de párrafo alternando los colores rojo y negro. Según se desprende de una nota autógrafa en el margen del f.282v (al final del capítulo 36 de la cuarta parte de la *Compendiosa*), que tiene el mismo tipo de letra y tinta negra que el cuerpo del texto, el códice perteneció a Lorenzo Galíndez de Carvajal. En la nota se lee:

Aditio.

Fallitur uehementer auctor complacere cupiens potius Henrrico quam ueritati. Nam hec non Elisabet, sed Iohanna Henrrici huius exposita uel inposita filia fuit, uulgo Beltraneja nuncupata, que fuit iurata adulatorie uel adulterine ut regi et regine complacerent iurantes neque misterio uacat Elisabet pro Iohanna hac nuncupatur adulterina filia Deo agente sublata nomine. Sic fuit priuata sucesione uel a legitima quam Iohannis regis filia Elisabet nominata sic Deo uiuente fuit prelata in regnorum sucesione et felicissime uidimus regnasse.
Caruajal.

Adición.

Se equivoca de cabo a rabo el autor, deseoso de complacer más a Enrique que a la verdad, pues esta no fue Isabel, sino Juana, hija atribuida o verdadera de este Enrique, conocida por el pueblo como Beltraneja, que fue jurada de manera adulatoria o adúltera para complacer al rey y a la reina, y no hay misterio en que Isabel es jurada en lugar de esta Juana, hija bastarda por obra de Dios, la cual ha cargado con su apodo. Así, fue privada de la sucesión o legitimidad, a la cual sí fue llamada Isabel, hija del rey Juan; así fue preferida, como prueba de la existencia de Dios, en la sucesión de los reinos y que hemos visto que ha reinado con muchísima eficacia. Carvajal.

¹⁹⁹ Parte de la información codicológica de este manuscrito ha sido consultada en Cuartero & de Vargas-Zúñiga (1958: 13).

Este código contiene dos obras:

1. El folio 1r comienza así: *Incipit prologus de prime libris Chronicorum beati Ysidori Yspaniarum doctoris archiepiscopi Yspalensis*. En una nota en el margen superior de 1r hay escrito: *Es de d. Lucas, obispo de Tuy*. Esta obra se extiende hasta el f.127r. Se puede tratar, por tanto, o bien de una confusión, o bien de una obra isidoriana transcrita desde el *Chronicon mundi* de Lucas de Tuy (cuya fuente principal fue, precisamente, Isidoro). El f.127v está en blanco.

2. En el f.128r se lee: *Incipit Compendiosa historia Hispanica... a Roderico Santii... episcopo Palentino*. La *Compendiosa* ocupa toda la segunda mitad del código y termina en el f.303v. Tiene el índice general a la obra al final de la misma. Aparece copiado el colofón de la *editio princeps*: *De mandato R.P.D. Roderici episcopi Palentini auctoris huius libri. Ego Vldaricus Gallus sine calamo aut pennis eundem librum impressi*, lo cual evidencia que este manuscrito es copia directa de uno de los ejemplares de *p*. Ambas obras están escritas por la misma mano y, según Cuartero & Vargas-Zúñiga (1958: 13) fue copiado a finales del siglo xv.

Capitulum. xxxv. de gloriosa victoria Alfonsi viij. contra Saracenos in illo famoso bello de nauibus Tolose: et quomodo auxilium preceosa insibiliter opem tulit: et de innumera multitudine cesorum: inseruntur etiam copie interfectorum in antiqis bellis et ceterarum nationum.

IBET igitur breui disereere gesta alfonsi. viij. post infelicem cladem peccatis populi arstia in susceptam apud locum delarcos. Postqm idem Alfonsus a Miramolino rege Saracenorum sic infeliter uictus fuit: conspiciens peccatis suis id euemisse compunctus corde multa pietatis opera feat: fundauit enim atq; doctauit monasterium de Holgis: et

Imagen: fragmento del f. 207v del manuscrito 9/451 de la RAH.

4.2.2.9. El manuscrito de la Biblioteca del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, Madrid, Cod. Lit. f, Plut. I 18, *Historia Hispanica*, s. xv; El Escorial, España (E)²⁰⁰

Este código está escrito en soporte papel; Antolín (1911 vol. 2: 144) considera que hay que datarlo en el siglo xvi. Consta de 295 ff. de un tamaño de 32'5 x 32'5 cm. El ejemplar se encuentra en buen estado general de conservación, aunque presenta signos de acidez; cajo roto, manchas y rozaduras en las tapas. Encuadernación de la Biblioteca de El Escorial con corte dorado. Hay errores de foliación: del f.165 pasa al 169, de 187 al 189, del 276 al 278, del 287 al 289; además, repite íntegro el f.262. Hay un folio sin numerar entre los ff.36-37, está en blanco el 123. Por último, hay dos folios sin numerar tanto al principio como al final. Está escrito en tinta negra; le faltan las

²⁰⁰ Acerca de la información de este manuscrito, *uid.* Antolín (1911 II: 144-146).

iniciales y capitales, y tiene los epígrafes en rojo. Contiene algunas variantes al margen. La letra del manuscrito es humanística cursiva²⁰¹, salvo los *incipit* y los títulos de capítulo, que están escritos en textualis gótica o redonda²⁰². La hoja de guarda contiene una anotación de mano de Ambrosio de Morales: *Lucae diaconi, postea Tudensis Episcopi historia de Regibus Hispanicae. Y aunque tiene este prologo de San Isidoro, es porque esta enxerida en la historia de don Lucas la de San Isidoro, que la enxirio en el*. Por otro lado, el f.1v tiene la siguiente nota al margen: *Hic incipit prologus et historia diaconi lucae tudensis extracta jubssu petri ponce epi. placentini ex libro vetusto membranis conscripto, reperto in bibliotheca doctoris larentii galindez de carvajal a consilio justitiae et a secretis Regis et imperatoris charoli quinti*. Este manuscrito, por tanto, perteneció a la biblioteca privada de Lorenzo Galíndez de Carvajal.

En el códice se conservan dos obras, la *Cronica Hispaniae* de Lucas de Tuy, y los *Historiae Hispanicae libri IV* de Rodrigo Sánchez de Arévalo:

1. En el folio 1 se encuentra, en primer lugar, un *incipit*: *Incipit prologus de primis chronicorum beati Isidori Hispaniarum doctoris archiepiscopi Hispalensis* y a continuación el prólogo del primer libro de la crónica de Lucas de Tuy ([B]eatitudo potentie temporalis tunc in vero esse disponitur... cuius iudicio summa preteriti seculi cognoscatur). En el f.4 empieza el primer libro (*Sex diebus rerum omnium creaturas deus formavit... Quando enim unusquisque de seculo migrat, tunc illi quodam modo consumatio seculi*). En el f.38v empieza el segundo libro (*Decet viros virtutis precedentium facta... qui sibi archana futurorum scienda servavit*). En el f.52 da comienzo el libro tercero, que abarca desde Ildefonso, arzobispo de Toledo, hasta Wamba el Católico, rey de godos, suevos y vándalos ([Q]uoniam preclarus doctor Isidorus etates mundi... Acquisivit etiam rex Fernandus Turgellum, et Sanctam crucem, Alhange et quedam alia castra). Antolín (1911 II: 145) indica que esta obra: “se encuentra publicada en el tomo IV de la *Hispania Illustrata* de Andrés Scoto”.

2. En el f.124 se encuentran el *incipit* de la *Compendiosa historia Hispanica* de Sánchez de Arévalo (*Incipit compendiosa historia Hispanica in qua agitur... edita a Roderico Sanctii utriusque iuris ac artium professore episcopo Palentino Hispano sanctissimi domini nostri domini Pauli pontificis maximi in castro suo Sancti Angeli de urbe Romana prefecto*) y el prólogo general a la obra ([S]erenissimo ac invictissimo principi domino D. Henrico IIII Castelle et Legionis regi... Falluntur plurimum qui Hispaniarum laudes... cum eodem utitur relatore, quo teste). En el f.125v, el índice a los capítulos de la primera parte (*Incipiunt capitula prime partis...*); en el f.126v, la primera parte de la obra (<D>icturus de regione Hispanie eiusque situs descriptione... post Rodericum et Pelagium usque ad moderna nostra tempora). En el f.147v se encuentra la segunda parte (<Q>uoniam in superioribus antiquum Hispanie principatum... propter quod Romani imaginem civitatis ipsius recipere noluerunt). En el f.163r se encuentran el *incipit* (*incipit tertia pars...*), seguido del prólogo (*Prefatio... <I>n superioribus huius historie partibus ex multis pauca complectentes... necnon successus et clariora gesta describemus*). En el f.163v comienza el índice de los capítulos de la tercera parte, y, en el f.168v, el grueso narrativo de la tercera parte (<P>elagius primus rex Hispanie... successiones pariter et successus aptius continuemus). Siguiendo el mismo procedimiento, en el f.215 se encuentran tanto el *incipit* de la cuarta parte como su prólogo (*Incipit quarta pars... <S>uperest iuxta pollicitum ordinem... et primo de Alfonso X, filio dicti Fernandi*); después, el índice de

²⁰¹ Cf. Bettelli (1999: 228-229), UNED (1992 II: 63-83).

²⁰² Cf. Bischoff (1985: 148-149).

capítulos a dicha parte (*Capitula quarte partis historie Hispanice*) y, en el f.219, empieza la narración de la cuarta parte (<C>ogit scribendi ratio et rerum magnitudo... des. *quatenus se et subditos in viam pacis et salutis eterne dirigat, eo prestante, qui est benedictus in secula. Amen.*). Por último, en el f.284r el copista pasó también por escrito el colofón del editor (*De mandato R. P. D. Roderici Epi. Palentini auctoris huius libri, ego Udaldericus Gallus sine calamo aut pennis eundem librum inpressi*). Desde el f.284r hasta el final del manuscrito se puede leer el índice general (la *tabula materiarum*) a la obra (*Incipit tabula materiarum et rerum contentarum in hac historia Hispanica...*).

Incipit Capitulum .ij. de liberalitate huius regis Alfonsi et mira ad calamitosos compassionem: et quomodo grandi pecunia redemit imperatorem Constantinopolitanum captivatum a Soldano Babilonie: et de clavis victorie eius contra Mauros.

LVRIMIS quidem virtutibus Alfonsus predestus fuit, prefertim liberalissimus munificus atq; magnificentissimus erat. Inter plurima igitur illius principis magnifica gesta breui aliqua differemus. Cum enim apud civitatem Burgen solennissimas nuptias celebraret Fernando de la cerda

Imagen: fragmento del f. 221r del manuscrito f-i-18 de la Biblioteca del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

4.2.2.10. El manuscrito de la colección Salazar, cod. G-4 [ahora 9/452 (9-3-4)]; *Historia Hispanica*, ff. 169. No. 33371 del inventario, s. XV, de la Real Academia de la Historia, Madrid, España (H)²⁰³

Se trata de un códice en folio menor, encuadernado en piel de becerro, con dibujos en seco de estilo mudéjar. La tapas están muy desgastadas. En el lomo hay pegada una etiqueta con el título: *Roder[ici] S[anticii] [P]alent[ini]*. Consta de 168 folios, paginados en la esquina superior derecha del recto de cada uno de ellos con números romanos. Cada folio mide 29'5 x 20'8 cm. aproximadamente, y cada página contiene una sola columna de texto de 36 líneas y márgenes amplios. Al principio del todo, hay 10 folios con lo que parece una indexación que, por lo demás, no están incluidos en la paginación de la obra. Justo a continuación, hay otros cuatro folios (de los cuales los tres primeros tienen numeración en números árabigos) en los que se contiene una especie de preámbulo añadido a la *Compendiosa* en el que se narran los comienzos de la historia peninsular desde Túbal; este añadido comienza de la siguiente manera: *Exordium Hispanie a primordio eui sicut ex antiquis auctoribus comperimus breuissime magis uelut puncto tangere quam graui stilo enarrare considerauiamus*. Este

²⁰³ En la medida de lo posible, la información ha sido extraída de Cuartero & de Vargas-Zúñiga (1958: 14).

exordio a la historia de Arévalo habla de los orígenes bíblicos de la Península desde Túbal y hace un resumen somero de un gran número de pueblos que pasaron por ella.

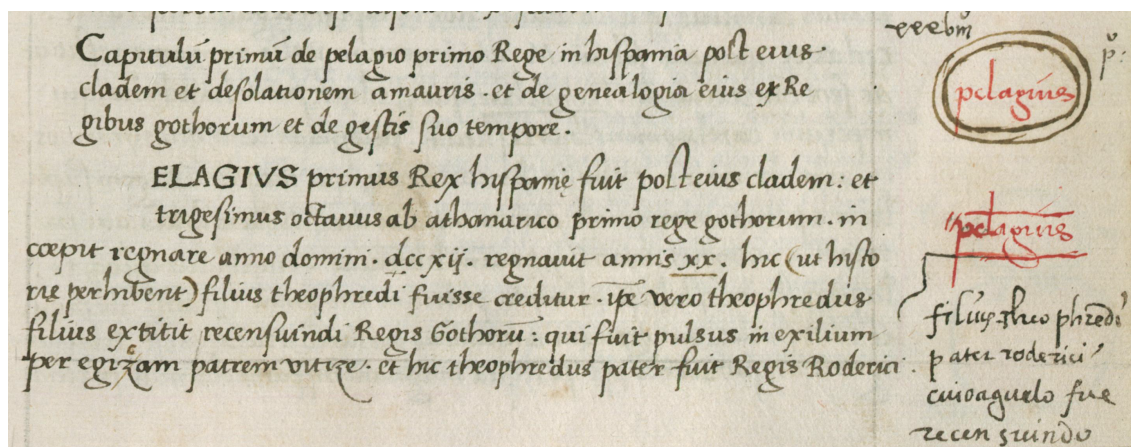


Imagen: fragmento del f. 35r del manuscrito 9/452 de la RAH.

La *Compendiosa historia Hispanica* empieza en el f.1r según numeración romana (*incipit Compendiosa historia Hispanica...*), y termina en el f.142v, siempre según la numeración romana (*Explicit quarta et ultima pars huius Hispanice historie per Rodericum palentinum edite. Deo gratias*). Después de esto, el manuscrito continúa la narración histórica desde el último acontecimiento relatado por Sánchez de Arévalo. Esta continuación ocupa desde el f.143r hasta el 158v; sin embargo, parece que hay varios cambios a lo largo de estas páginas. Este añadido termina de la siguiente manera al final de 158r: *Continua et legas duo folia sequentia de Karolo*. En el f.158v, el único texto que hay escrito en la página es este: “Esta continuación llega hasta el año de 1516, y por consiguiente este manuscrito se escribió después”. Esta anotación contradice la opinión Cuartero & Vargas-Zúñiga (1958: 14), que fechan el manuscrito en el s. XV; no obstante, los aparentes cambios de mano entre el final de la *Compendiosa* y las páginas que continúan la narración histórica permiten justificar que el manuscrito haya sido escrito a finales del s.XV y que la anotación del f.168v deba aplicarse solo para fechar la adición, que fue escrita, por lo tanto, después de 1516, acaso al año siguiente.

Aún después se encuentra otro folio sin numerar en el que se habla de Carlos v (*Carolus filius Philipi ex natione illustrissimi Iulii habens frontem longum supercillia alta oculos grosos...*); el envés de ese folio tiene anotados resúmenes y notas. Por último, la *tabula materiarum* (esto es, el índice general) de la *Compendiosa* se encuentra al final de la obra, y abarca desde el folio 159r hasta el final de la numeración romana del manuscrito (168v). Hay otra página sin numerar al final del mismo, que hace las veces de hoja de guarda. En su recto hay algunas anotaciones más que parecen una continuación de la *tabula* de la *Compendiosa*, en el que solo se enumeran los reyes posteriores a Enrique IV, terminando por Carlos II y fechando el añadido en 1699. Estas notas son de una mano muy diferente y bien posterior.

El manuscrito está escrito en tinta negra, la letra es humanística redonda²⁰⁴. Hay numerosísimas anotaciones en los márgenes, de al menos dos manos diferentes a la que escribe el texto, tanto en español como en latín; suelen ser glosas que explican el texto o pequeñas anotaciones que resumen el asunto del que se está tratando, lo cual parece indicar que se trataba de un libro de estudio.

²⁰⁴ Cf. Bettelli (1999: 225-229).

4.2.2.11. El manuscrito 2403 de la Biblioteca Universitaria de Salamanca, *De rebus Hispaniae*, Salamanca, España (W)²⁰⁵

Se trata de un manuscrito del siglo XVI²⁰⁶, en papel, que consta de dos hojas, 279 folios y una hoja de guarda al final; cada página mide 30 x 21 cm., y la caja 20 x 15 cm. El texto se encuentra escrito a dos columnas de una extensión de entre 42 y 45 líneas. La encuadernación está realizada en pasta española, y en el tejuelado se lee: *De rebus Hispaniae*. Foliación moderna en signaturas alfanuméricas. Se encuentran en blanco los folios 32r, 38v, 43r, 48r, 53r, 58r, 60, 64r, 86r, 89r, 123r, 220, 255r, 276v, y el 279 al completo. En algunos casos estos folios en blanco implican que falta texto. Hay también espacios en blanco en el lugar donde deberían haberse encontrado los títulos de cada capítulo, así como en el lugar de la letra inicial de cada capítulo. Sus catalogaciones anteriores habían sido Cuenca 174; Pal. VII-D-4, 2-C-4, 182.

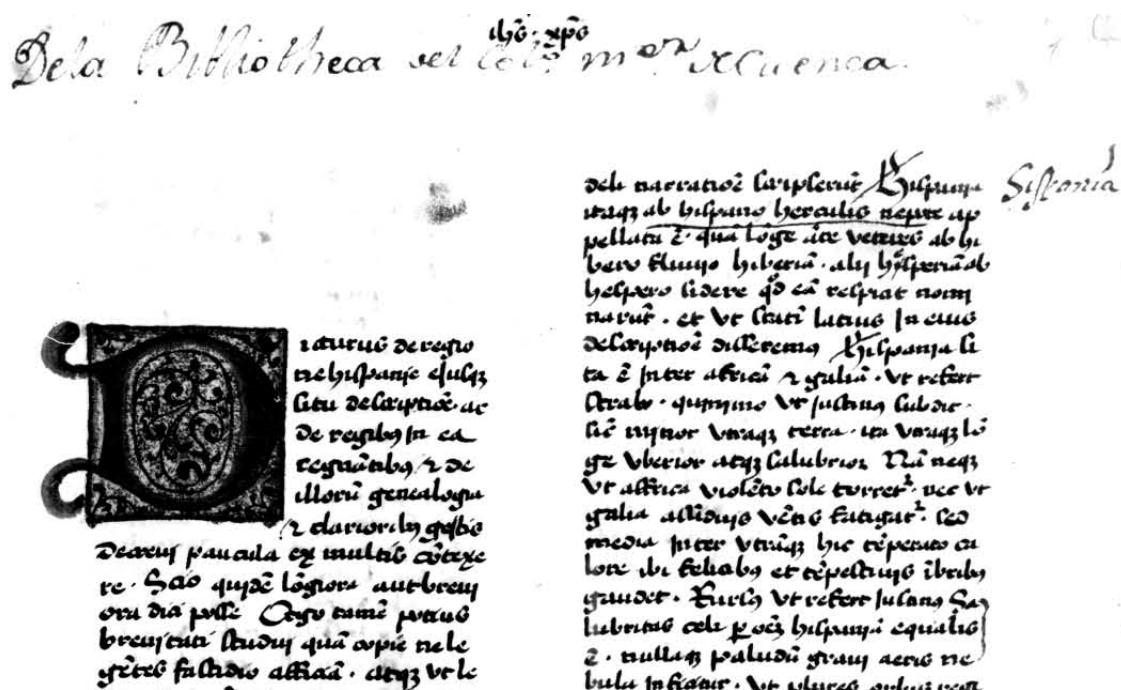


Imagen: fragmento del f. 1r del manuscrito 2403 de la BUS.

Se encuentra escrito mayormente en latín, pero también en castellano; el tipo de letra es semigótica en tinta negra. Hay algunas correcciones de mano del copista; algunas notaciones marginales de mano posterior; abundantes subrayados y serpentinatas. En el folio 1r la primera inicial ha sido miniada en rojo con fondo en amarillo. Hay escritas seis obras diferentes:

1. Entre el folio 1r y el 217v se encuentra la *Compendiosa historia Hispanica*, estructurada de la siguiente manera: desde el folio 1r hasta el 131v se encuentra el texto arevaliano, aunque modificado en numerosos lugares (con interpolaciones, variaciones textuales y omisiones). Así pues, tiene omitidos por sistema todos los encabezamientos de capítulo. Hay numerosos añadidos de parte del copista con respecto a la

²⁰⁵ Cf. Lilao Franca & Castrillo González (1997 II: 783-784).

²⁰⁶ Con toda seguridad, fue redactado en la primera parte del XVI, pues la continuación que a la *Compendiosa* que fue añadida en este manuscrito llega hasta 1511.

Compendiosa historia Hispanica, a veces dentro del propio cuerpo del texto, a veces en los márgenes, que lo modifican en buena medida. Algunos destacan por su amplísima extensión; el caso más significativo es el de un excursus acerca de la vida de Atila, con el que se reelabora el capítulo VI de la segunda parte añadiendo una grandísima cantidad de información. El excursus empieza así: *Sed quia hoc bellum fuit unum de famosi oribus mundi, tum etiam quia actum a Gothis, tum ob alia mirabilia gesta in eodem bello, libet contra intentionem abbreviandi latius aliquid dicitur. Verum licet de ipsis Hugnibus aliqualem egimus mentionem in capitulo X prime partis, necessitas tamen suscepti laboris cogit diffusius eorundem originem enarrare*, y se extiende durante casi cuatro folios manuscritos (desde 17r hasta el final de 20v). Por otro lado, todas las referencias internas a Enrique IV como rey actual de Castilla (para la época en que escribió Arévalo, evidentemente) han sido sustituidas por otras en las que se actualiza a los monarcas reinantes, que son los Reyes Católicos en tiempos del copista. Así, en I, 16 (p26, 47), en lugar de leerse el pasaje que daría *p* haciendo referencia a Enrique IV (*ipse Castelle henricus quartus modernus...*) aparece escrita una referencia a los dos Reyes Católicos (*Castelle fernandus quintus et Helisabet regina moderni illustres...*). Sin embargo, no resulta oportuno describir todo el material que añade y modifica este manuscrito, por lo farragoso que haría el trabajo de descripción codicológica y establecimiento de un aparato crítico. Lo último que se lee de la *Compendiosa* es el *explicit* del capítulo 38 de la cuarta parte; faltan los dos últimos capítulos, el 39 y el 40. En 131v hay escrito el siguiente *explicit*: ... *fuit captiuatus comes de Marialua*.

2. A continuación, desde el folio 131v hasta el 217v se escribió una continuación a la *Compendiosa* que llega hasta el año de 1511, bajo el título *Cronica regis Fernandi ac eius coniungis Helisabeth*. Comienza esta continuación de la siguiente manera: *Videntes autem magnates et procures...* y concluye en 217v: ... *delata ante oculos non uidemus*. Por último, hay un colofón que reza: *Explicit cronica incliti regis Fernandi huius nominis quinti ac inclite eius coniungis Helisabet regine huius nomine secunde*. Otra mano añadió al margen: *Melius tertie*.

3. Entre los ff.217v y 218r hay un minúsculo tratado titulado *De mortis neglectu*. Su *incipit*, en 217v, es: *Fallimur o fratres, error quoque singula torque...* Y su *explicit*: ... *conciliare Deo scelerati pessima mors est*.

4. Otro pequeño escrito abarca los ff.218v a 219v, bajo el título *Descripción del obispado de Palencia*. Una mano diversa escribe en la primera columna de 218v: *Obispado de Palencia*. Después, el *incipit*: *<E>n este obispado de Palencia tanto e mas que en otro de España florece la religion...* Y en 219v el *explicit*: ... *Lamego, Agitania, Silves en el Algarbe*; y, añadido por mano posterior: *Valladolid*.

5. La cuarta obra que contiene el manuscrito se encuentra entre los ff.221r y el 238v, y se titula *Historia regni Siciliae (usque ad annum 1495)*. Comienza de la siguiente manera en 221r: *Vt autem plenissime ac radicatus sciatur qualiter regnum Siciliae et Sardiniae regie corone regum Aragonie additum sit...* en 238v, el *explicit*: ... *re uera autem ad regnum Apulie peruadendum*. En medio de la página, por otra mano: *Hasta aqui*.

6. Desde el f.239r al 248v hay un *De bello Granatense*, que empieza con un prólogo: *<H>ispania uiris, equis, ferro, plumbo, ere, argento, auroque ut qui de orbis situ describere tradunt abundans...* También en 239r se lee el *incipit*: *<E>a siquidem etate quemadmodum proximis seculis omnis ora Hispanie...* y termina en 248v: ... *qui semper inde felices erunt ut de Deo et orthodoxa religione merentur*. Siguen tres líneas tachadas.

7. Por último, un *De viris illustribus* ocupa los ff.249r al 278v, siendo el *incipit*: <C>eterum si Hispaniam inclitam reddunt atque nobilicant terre fertilitas rerumque omnium ubertas... gentis religio, fides, amicitia et humanitas quae spirituales divicias vendicant... En el f. 278v se encuentra el *explicit*: ... o virum inefabilem (Benedictus) et totius sanctitatis speculum singulare de cuius vitis ubertate tot reges tot principes tot procures tot viri sanctitate insignes dignitate preclari religione celebres ac alii in omni genere doctrine doctissimi prodierunt... nos bene valido precum defende brachio. Contiene esta parte: lista de mártires, varones ilustres, vírgenes y mártires (ff.249v al 252r) muertos por odio a los cristianos, así como reyes y nobles españoles muertos por los árabes (ff.252r-253v); *doctores et imperatores Hispani* (otra mano añade en la primera lista a El Tostado y en la segunda a Carlos I) en el f.254v; pueblos, naciones y reyes que por la predicación de los monjes se convirtieron a la fe cristiana (folios 258v al 260r); monjes (ff.260v-264r); un *De regulis monachorum* (ff.264v); un *Calendarium* (ff.265r al 270v); un *De religione seu statu religiones* (ff.271r al 276r) y, por último, habla de príncipes, princesas, reyes y emperadores que tomaron el hábito monástico (ff.277v al 278v); tiene una hoja cosida al f.276v que contiene un árbol que brota de un san Benito, en cuyas ramas figuran reyes que tomaron el hábito monástico.

4.2.2.12. El manuscrito Ms. 1785, *Historia Hispanica*, 207 folio [Copia de la Edición de Ulrich Hahn, Roma 1470], s. XVI, de la Biblioteca Universitaria de Salamanca, Salamanca, España (S)²⁰⁷

Manuscrito del siglo XVI, escrito en latín y con papel como soporte; consta de una hoja de guarda, 346 folios y otra hoja de guarda; cada folio mide 30 x 21'5 cm., y entre los folios 2 a 94 de una caja de 24-25'5 x 16-16'5 cm. y de 38 a 40 líneas por página (en línea tirada); de los folios 94 al 113 de una caja de 26 x 18 cm., en línea tirada, y 42 líneas por página; y de una caja de 20 x 10 cm. en línea tirada, y 30 líneas por página entre los folios 125-343. Encuadernación en pasta española, tejuelado como *Rudericus Chronicon*. Foliación moderna. Reclamos de folio y cuaderno; cuadernos numerados en el margen superior (numeración independiente para los folios 2-113, 125-343). En blanco los folios 114-124 y 344-346. Indicaciones de contenido de la misma mano hasta el folio 94; desde el folio 125 hasta el 343, anotaciones marginales y correcciones de manos de la época. Los primeros folios están algo deteriorados por la tinta y la humedad. En el folio 1r, una mano del siglo XVII ha escrito: *Ya no es tiempo de coplas, sino de llanto, porque me deshago del mejor y mas docto libro que tenia y esto me crea v. m. y lo vera si le lee. El de Vino de Caneiro va prestado, porque pertenece a mi facultad y no tengo otro. El Marcelino no podia ser menor en el mundo. Este es libro de tarima.* Y una mano del siglo XVIII tiene escrito: *Cronicon rerum in Hispania gestarum a D. Roderico archiepiscopo Toletano conscriptum.* Este manuscrito tuvo las siguientes signaturas en catalogaciones anteriores: Cuenca 292; Pal. VII-D-4, 2-C-4, 184.

Está redactado en letra humanística corriente por cuatro manos: una para 1r-94r, una segunda en 94v-113r, una tercera en el tramo 125r-127r, y una cuarta para los folios 127r-343r. En este manuscrito se encuentran seis obras, de las cuales las cinco primeras son de Rodrigo Jiménez de Rada, y la última es la *Compendiosa historia Hispanica* de Rodrigo Sánchez de Arévalo:

²⁰⁷ Información extraída del catálogo de Lilao Franca & Castrillo González (1997 II: 117-118).

Vualia quintus Rex gothor.

Vualia quinto loco regnum gothor suscepit anno
saluatoris mundi. cccc. xviii. Regnavit annis. iiii. hic
uandalos silingos, ex bellica fugavit et hispanis so-
lus preffuit. nam guisericus rex vandalorum cum
Vualia solo hispanie
fugatis alijs remissi
omnibus vandalis et familiis suis ad affricam tra-
sire coactus fuit. qui continuo obsederunt hiponam
cuius obsidionis anno primo beatus augustinus mi-
gravit ad cristum. inter ipsos obsidentium impetus.

Imagen: fragmento del f. 160v del manuscrito 1785 de la BUS.

1. Del folio 2r al 94r se encuentra la *Historia Gothica* de Rodrigo Jiménez de Rada. Comienza en 2r: *Serenissimo et invictissimo semper Augusto domino suo Ferdinando Dei gratia regi Castellae, Legionis, Gallicae, Cordubae atque Murciae Rodericus indignus cathedrae Tolletanae sacerdos*. A continuación, en ese mismo folio, el prólogo: *Fidelis antiquitas et antiqua fidelitas primevorum doctrix...* En el folio 2v el incipit: *Vt veritas Geneseos attestatur quam Moyses scripsit...* y en el folio 94r el explicit: *... Gregorio papa ixº viam universe carnis ingresso.*

2. Entre los folios 94v-100v se encuentra la *Historia Romanorum*, también de Jiménez de Rada, que consta de un pequeño prólogo en 94v: *Prologus in historiam Romanorum* (rúbrica). *Quia direptiones Herculis quas gens misera pertulit...* un pequeño incipit también en 94v: *Principium autem regum Latii istud fuit ante initium regni romani...* Y, en el folio 100v, el explicit: *... pedibus concultata et variorum presidum tirannide lacerata.*

3. De 100v a 103r hay un opúsculo, siempre de Jiménez de Rada, bajo el nombre de *Historia Ostrogothorum*. En 100v se encuentra el prólogo: *Prologus in historia Ostrogothorum* (sic) (rúbrica). *Cum Gothorum causam* (sic) *olim in Athanaricum...* en 101r el incipit: *Mortuo Athilla Velamer rex ostrogothorum...* y en 103v el explicit: *... qui in Hispaniis et Gallia gothica regnaverunt.*

4. Entre los ff. 103-108v, bajo el nombre de Jiménez de Rada hay una *Historia Hugnorum et Vandalorum et Suevorum et Alanorum et Silingorum*. Comienza en 103r con un prólogo: *Prologus in Historia Hugnorum et Vandalorum et Suevorum Alanorum et Silingorum* (rúbrica). *Quia stilo flebili nostre gentis repetita sepius...* a continuación, en 103r, el incipit: *Hugnorum origo ut refert antiquitas cepit...* y en el folio 108v, el explicit: *... sedem a Gallia Gothica in Hispania transtulerunt.*

5. La quinta obra que aparece en el manuscrito es una *Historia Arabum* incompleta de Jiménez de Rada, que se extiende de 108v a 113r. En 108v se puede leer el prólogo: *Incipit prologus in libro Arabum post principium Machometi* (rubrica). *Que calamitatum acerbus Hispania dispendia sit...* en 109r, el incipit: *Anno Leovogildi regis gothorum viiii era de prima in villa...* y, en 113r, el explicit: *... qui tamen paucorum dierum princeps spiritum exalavit* (final del cap. *De morte Muze et Ulit regno Zulemam et morte eius*).

6. La sexta y última obra, pero la más grande en extensión, es la *Compendiosa historia Hispanica* de Rodrigo Sánchez de Arévalo, que ocupa de los folios 125r al

343r: *Incipit compendiosa historia Hyspanica in qua agitur de eius situ et descriptione... Edita a Ruderico Sancii utriusque iuris ac artium professore, episcopo Palentino Hispano S. D. N. D. Pauli 2º pontificis maximi in castro suo Sancti Angeli de urbe Romana praefecto.* En el folio 125r se encuentra el prólogo: *Serenissimo ac invictissimo principi D. D Henrrico IIII Castelle... Falluntur plurimum qui Hispaniarum laudes...*, en el folio 128r, el *incipit*: *Dicturus de regione Hispaniae eiusque situ descriptione...*, y en el folio 343r, el *explicit*: *...et subditos in viam pacis et salutis aeterne dirigat eo prestante. Qui est benedictus in secula, amen.* En este caso, el manuscrito copió también el colofón, lo que permite hacerlo directamente posterior y dependiente de la *editio princeps*: *De mando (sic) R. P. D. Roderici episcopi Palentini auctoris huius libri ego Uldaricus Gallus sine calamo aut pennis eundem librum impressi.*

4.2.2.13. El manuscrito B104-V2-19, *Roderici Palentini historia Hispanica*, de la Biblioteca Bartolomé March, Palma de Mallorca, España (B)

Es un volumen reencuadernado. Consta de 148 ff., numerados en el margen superior derecho con números arábigos, a veces corregidos por otra mano, más un folio adicional sin numerar al principio en el que se especifican las obras que se contienen en el volumen. Los folios 107, 108, 109 y 110 están en blanco. Hay, además, cuatro hojas en blanco, en papel más grueso e insertadas por el último encuadernador (de la segunda mitad del s. XX) para proteger la obra, tanto al principio como al final de la misma. Las tapas son de cuero marrón y en el tejuelo se puede leer: *Manuscrito. Rod. Sánchez de Arévalo – Historia Hispanica. Maestre Jacobes – Flores del derecho. Alv. García de Santa María – Enrique el Tercero.* Los 148 ff. de la obra original son de celulosa reforzada con hilo de seda.

Cada folio mide 31 x 21 cm. Conviene señalar que los folios fueron cortados y adaptados para que se ajustaran a las medidas de la última encuadernación, de modo que la *Compendiosa historia Hispanica*, cuyo cuerpo de texto es más amplio tanto a lo largo como a lo ancho que el de las obras castellanas, presenta unos márgenes de página muy reducidos, casi inexistentes, en la parte superior, inferior y en los exteriores de página. El tamaño de la caja del texto y el interlineado varía según la obra. En el caso de la primera obra (ff. 1r-69v) la caja mide 29-30 x 16-16'5 cm. y se compone de una columna de 37 a 40 líneas por página. La caja de la segunda obra (ff. 71r-106r) mide por lo general 25'5 x 15 cm. y consta de una columna de 24 líneas por página. La tercera obra, que abarca de 111r a 128r, y la cuarta obra (129r-149v) tienen una caja de 24'5 x 15 cm. y 37 líneas por página.

La única parte del manuscrito escrita en latín es la correspondiente a la *Compendiosa historia Hispanica*. El resto se encuentra en castellano. Se pueden identificar tres manos diferentes, una para la primera obra, otra para la segunda, y la mano de un mismo copista para las obras tercera y cuarta; con todo, el tipo de letra es cursiva humanística en todas ellas, y se ha utilizado siempre tinta de color negro. Se emplea tinta roja solo en contadas ocasiones, en concreto, para el *incipit* y el prólogo de la *Compendiosa historia Hispanica*, para el título de la tercera obra en el f.111r, y para el *incipit* de la cuarta obra, escrita por Fernán Pérez de Guzmán y corregida y ampliada por Lorenzo Galíndez de Carvajal, según reza el título de la misma: *Generaciones y Semblanças e obras de los Excelentes Reyes de España don Enrique el Tercero e don Juan el Segundo, y de los venerables perlados y notables cavalleros que en los tiempos de estos reyes fueron. Ordenadas por el noble cavallero Fernán Pérez Guzmán,*

corregidas y emendadas e adicionadas por el doctor Lorenço Galíndez de Carvajal de consejo de sus Altezas (f.129r). La tinta suele traspasar el papel, de modo que en el recto de los folios se superponen la escritura del verso, y viceversa, lo cual hace la lectura muy farragosa.

El manuscrito contiene, como se ha señalado, cuatro obras. Estas aparecen indicadas en el primer folio escrito, el que precede a 1r y que no está numerado. En él se puede leer lo siguiente:

Lo contenido en este volumen:

- Roderici episcopi Palentini Historia Hispanica*. Epítome. Fol. 1
- Flores del derecho por maestre Jacobe. Fol. 71
- Enfermedad y muerte del rey don Enrique el Tercero por Alvar García de Santa María que falta en mi coronica del rey don Juan el Segundo. Fol. 111
- Generaciones, semblanças y obras de los reyes don Enrique Tercero y don Juan Segundo y de otros cavalleros por el doctor Lorenço Galíndez de Carvajal que falta en la mesma coronica. Fol. 129

1. La primera obra contenida en el manuscrito es un epítome a la *Compendiosa historia Hispanica* de Rodrigo Sánchez de Arévalo; no se trata, pues, de la obra completa, sino de un extenso resumen. Se sabe que el modelo de este manuscrito fue la *editio princeps* porque el amanuense ha copiado el colofón de esta (f.69v): *De mandato R. P. D. Roderici episcopi Palentini, auctoris huius libri, ego Vldaricus Gallus sine calamo aut pennis eundem librum impressi*. Sin embargo, no se incluyó el índice general a la *Compendiosa*. La obra comienza en 1r con el *incipit* (*Incipit Compendiosa historia Hispanica, in qua agitur... de urbe Romana prefecto*), seguido del prólogo, que acaba en el f.3r (*Serenissimo ac inuictissimo... relatore quo teste*). Inmediatamente después empiezan los capítulos de la primera parte (*incipiunt capitula prime partis*), al que le falta el epígrafe del primer capítulo, lo cual es indicado por el copista (*Capitulum primum. De laudibus et p. no hay página sacar la recapitulación*), el primer capítulo empieza siguiendo el texto de la *editio princeps* (*Dicturus de regione...*) hasta el final del capítulo cuarto al principio de 9r (*in strenuitate singularis*). Desde el capítulo quinto de la primera parte hasta el final de la obra, la *Compendiosa* se presenta bajo la forma de un epítome, y redacta los hechos de cada capítulo con entradas mediante marcas similares a guiones. La primera parte concluye en 12r. según este esquema (*Iacobus Hispanie patronus sepe occulariter armis materialibus pugnare uisus est*). La segunda parte empieza en 12r (*Pars 2*). El primer capítulo está dedicado a Atanarico (*Atharicus, primus rex Gothorum*), y termina en 17r, siendo el último epígrafe: *Imperauit Philippus Secundus annis duobus, licet Anastasius Secundus, qui et Artemius dictus est, qui Philipppum oculis et imperio priuauit. Fuit hereticus et nequissimus ab ecclesiis precepit abradi*. También en el f.17r da comienzo la tercera parte (*3 pars*), en la que se omite el prólogo y se empieza directamente con el primer capítulo (*Capitulum primum. De Pelagio, primo rege in Hispania post eius cladem*) y termina en el capítulo 40, dedicado a Fernando III, en el f.38r (*ut tandem ceteros reges qui post eundem Fernandum usque ad haec nostra tempora in eisdem regnis prefuerunt, successiones pariter et successus aptius continuemus. Explicit tertia pars*). La cuarta parte comienza en 39r con un extracto mínimo del prólogo (*Nos ueritatem rerum gestarum pro scuto assumentes et prout ex ueridicis Hispanie annalibus carpere potuimus et ab egregii et ab omni exceptione dignis personis ab illis presertim qui nonnullis ex narrandis rebus interfuere, didicimus rerum gestarum seriem describemus*); a continuación, el primer

capítulo (*Capitulum I. Alfonsus x*), que comienza de la siguiente manera: *Glorioso Fernando Tertio patri eius in regnis successit...* Esta cuarta parte termina en el f.69v (*eo prestante qui est benedictus in secula. Amen*). Por último, copia el colofón de la *editio princeps* (*De mandato R. D. P. Roderici episcopi Palentini, auctoris huius libri, ego Vldaricus Gallus sine calamo aut pennis eundem librum impressi*), tras el cual deja el copista, Juan Vázquez del Mármol, noticia de su labor por medio de las siguientes palabras:

Soli Deo honor et gloria. Hunc librum commodatum habui ego Iohannes Vasques del Marmol a d. doctore Nieto iuris consulto, intercessione d. m. de Montalvo²⁰⁸, quibus ingentes gratias ago: cepi illum describere die Assumptionis beate Virginis penitentis anni 1577 ac perfeci die apostolorum Simonis et Iudae 28 octobri eiusdem anni. Primum quidem de uerbo ad uerbum sed quia plura exempla et facetias inserit, notas quidem et quae ad historiam nil conferunt, ne tempus deficeret, summam ad historiam tantum pertinentia Hispanam perstrinxi.
Juan Vasques del Marmol.

Honor y gloria para el único Dios. Este libro lo he tenido prestado yo, Juan Vázquez del Mármol, de parte del señor Nieto, doctor jurisconsulto, por mediación del señor m. de Montalvo, a quienes doy enormemente las gracias: empecé a copiarlo el día de la Asunción de la beata Virgen penitente del año 1577, y lo terminé el día de los apóstoles Simón y Judas, el 28 de octubre de ese mismo año. Al principio, sin duda, palabra por palabra pero, debido a que introduce muchos ejemplos y anécdotas que son sin duda conocidos y los cuales no aportan nada a la historia, para no perder tiempo me he ceñido de manera escueta solo a lo que atañe a la historia hispana.
Juan Vázquez del Mármol.

De acuerdo con las palabras del copista, este ejemplar manuscrito de la *Compendiosa* fue concluido el 28 de octubre de 1577. Por otro lado, la condición de epítome la explica el propio Juan Vázquez, que elimina todas las citaciones bíblicas y clásicas para ceñirse a la narración histórica.

2. La segunda obra, que empieza en 71r, es una copia de las *Flores del derecho* del maestro Jacobo, que comienza con el título (*Flores del derecho*), una dedicatoria (*Libro compuesto por maestro Jacobo, dirigido al muy noble et mucho ondrado señor don Alfonso Fernandez, fijo del muy noble rey don Alfonso*) y un índice (*tabla de los titulos*) que se extiende desde 71r hasta 72r. En 72v comienza la primera entrada de asunto forense (*de la guarda de la dignidad de los jueces*), y la obra termina en 105v (*et assi se cumple la sentencia que es dada sobre depda alguna o en rason de depda que es dicha en latin actio personalis*). A final de 105v y principio de 106r encontramos una nota del copista de esta obra, que indica que acabó su labor el 5 de junio de 1586. La anotación dice así:

Este libro acabe de trasladar lo mas fielmente y a la letra que pude en Madrid a 5 de junio de 1586 años, de otro que tiene el señor D. P. P. C. con un fuero de las leyes (aunque esta intitulado fuero jusgo) escrito en pergamino de letra castellana antigua formada a 8 escrito a dos columnas y tras este está el fuero de Çamora.
No tenia titulo este libro: saquelo yo del principio del tit. 1º, l. 1 y 2.
Estava de colorado y negro y las calderetas en los finales aunque algunas mal puestas.

²⁰⁸ En lo que concierne al *ius diuinum*, cf. E. Molano (1982), "Precisiones en torno al *ius diuinum*", *Ius canonicum* 44, vol. XXII, pp. 783-796.

Las enmiendas que ay en las dos o tres fojas primeras saque del libro de Cuenca donde al cabo estava este tratado hasta alli no mas.

3. En 111r comienza una tercera obra, bajo el título *Lo que succedio durante la enfermedad y en la muerte del rey don Enrique el Tercero compuesto por Alvar García de Santamaría, autor de la crónica del rey don Juan el Segundo, al principio de la cual anda ympressa y ha de estar y por mas comodidad se saco aparte*. Termina en 128r (lo qual todo los dos señores reyna e ynfante juraron, y prometieron por la via y forma, que les fue demandado).

4. La cuarta y última obra contenida en este manuscrito empieza en el f.129r, en el que se encuentran el título (*Siguense las generaciones, semblanças e obras de los excelentes reyes de España don Enrique el Tercero, e don Juan el Segundo: y de los venerables perlados y notables cavalleros, que en los tiempos de estos reyes fueron. Ordenadas por el noble cavallero Fernan Perez de Guzman, corregidas y emendadas, e adicionadas por el doctor Lorenço Galindez de Carvajal de consejo de sus Altezas*), una breve anotación (*Y siguese primero la tabla. Esta nosaque porque esta arriba con la tabla de la cronica*) y el primer capítulo (*Capitulo primero en que se pone el prologo. Muchas vezes acaece, que las coronicas, e historias, que hablan de los poderosos reyes, e notables principes, e grandes cibdades, son avidas por sospechosas, e ynciertas, e se les da poca fe, e autoridad*). La obra termina al final del manuscrito, en el folio 154v. (*esta buena regla puede dar el que tiene lugar de Dios: la qual no puede dar el mundo, segun la yglesia canta. Quam mundus dare non potest, et pacem*). Por último, el copista añadió el colofón de la edición impresa, lo que tan solo permite ofrecer como fecha mínima *post quem* el 8 de octubre del año 1517:

Acaba la cronica del rey don Juan el Segundo, corregida por el dotor Lorenço Galindez de Carvajal, del consejo del muy alto e muy poderoso rey don Carlos nuestro el señor, y su relator referendario, catedratico de prima en el estudio de Salamanca. Impressa en la muy noble y leal ciudad de Logroño, por mandato de su alteza por Arnao Guillen de Brocar su ympressor a X días del mes de otubre año de mil CCCCXVII. Deo gratias.

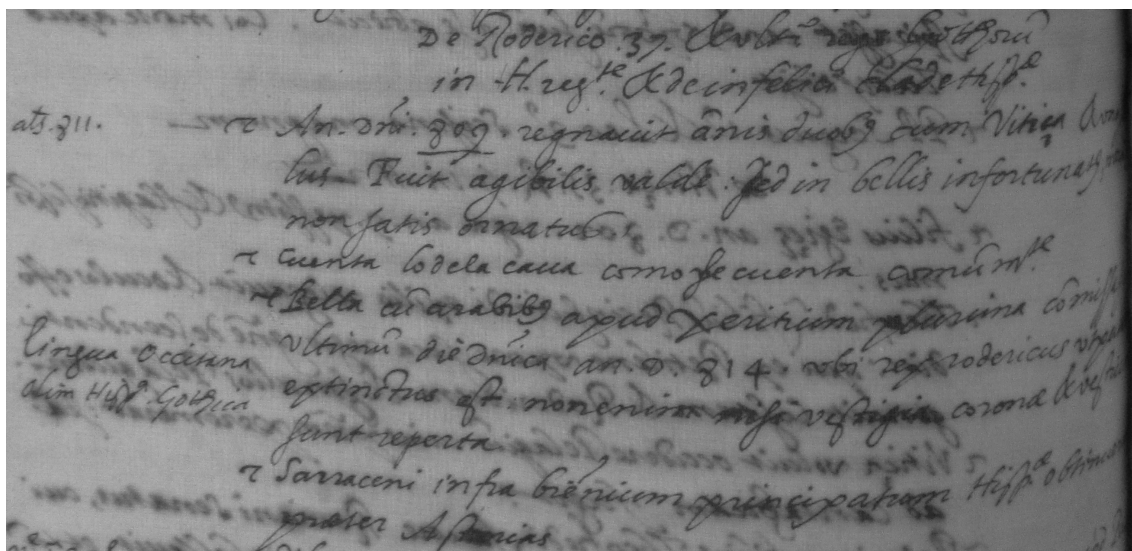


Imagen: fragmento del f. 16v del manuscrito B104-V2-19 de la BBM.

4.2.3. PROPUESTA DE *STEMMA CODICUM*

4.2.3.1. Los manuscritos *N* y *L* tienen un origen común, ζ , lo cual se demuestra por los errores conjuntivos de *N* y *L*

Los errores conjuntivos que comparten *N* y *L* son mínimos, apenas se trata de cinco errores de lectura. Sin embargo, ambos presentan una anomalía que solo se puede explicar como un error que reproducen de una fuente común, ζ . ζ debió tener unos pliegos mal colocados en su encuadernación, lo cual provocó diversos saltos de lectura entre diversas páginas, de tal manera que el texto saltaba del IV 5, 109 (... *pares fuere Gomecio*) y continuaba en IV 7, 26 (*gladios rex ipse milites...*); el siguiente salto se producía en IV 7, 89 (... *admodum esse insignibus*), desde donde se pasaba a IV 3, 48 (*damnosam ut erat...*); un nuevo salto de lectura llevaba de IV 7, 26 (... *et inter se distantes*), a IV 2, 109-110 (*qui in obsidione Metelli...*), que continuaba hasta IV 3, 47-48 (... *sibi et populo*), de donde, por último, se pasaba a IV 7, 89 (*ducibus paratam uictoriam...*), para continuar con normalidad el resto del texto. Por lo tanto, no se trata de omisiones textuales, sino de un desorden provocado por una encuadernación defectuosa de la obra y, en consecuencia, los saltos ilógicos de texto en *N* y *L* se produjeron entre el final de cada folio y el comienzo del sucesivo de los pliegos mal colocados de ζ .

Estos saltos de página los reprodujeron tal cual los copistas tanto de *N* como de *L*. Sin embargo, puesto que el formato de cada códice es diferente entre sí y también al de la fuente común, los diferentes vaivenes textuales ocurren en el interior del cuerpo escrito de cada página de *N* y *L*, de modo que solo resultan explicables mediante la existencia de la mencionada fuente común, ζ . En el caso del manuscrito *N*, para leer el texto de manera continua, hay que saltar de 133r a 140v, de 142r a 134r, de 140v a 133r, y de 134r a 142r; en el caso de *L*, para seguir la *Compendiosa* de forma lineal hay que pasar de 100r segunda columna, lin.15 a 106v segunda columna, lin.23, de 107v segunda columna, lin.14 a 101r segunda columna, lin.6, de 106v columna segunda, lin. 23 a 100r segunda columna lin.15 y, por último, de 101r segunda columna, lin.5 a 107v segunda columna, lin.14, desde donde el texto continúa con normalidad.

Tanto *N* como *L* son copias lujosas, sobre todo *L*, dedicada, como se ha dicho, a Felipe el Hermoso, lo cual ayuda a explicar que haya tan pocos errores textuales:

I 7, 70	obtinuerunt : obtinerunt <i>N</i> / obtin ^u erunt <i>L</i>
II 5, 17	sedit : sed <i>NL</i> (ambos manuscritos dejan un hueco después de <i>sed</i> , señal de que no leían bien el final de la palabra)
III 31, 89	monte : morte <i>NL</i>
IV 4, 38	potitus : potius <i>NL</i>
IV 19, 37	que : qui <i>NL</i>

4.2.3.2. Los manuscritos *N* y *L* son independientes entre sí:

4.2.3.2.1. El manuscrito *N* es independiente de *L* por los siguientes errores separativos:

I 4, 5-82	adde... exercitu <i>om N</i>
I 5, 34	igitur : agitur <i>N</i>
I 9, 58	trans : terras <i>N</i>
I 17, 85	bella <i>om. N</i>

II 30, 8	qui <i>om. N</i>
II 31, 7	Ildefonsus : ille Alfonsus <i>N</i>
II 37, 9-10	et uno... Vitiza <i>om. N</i>
III 6, 10	firmauit <i>om. N</i>
III 7, 30	obsecro <i>om. N</i>
III 13, 18	Deum <i>om. N</i>
III 14, 61	Cidi <i>om. N</i>
III 20, 35	primus <i>om. N</i>
III 22, 3	II <i>om. N</i>
III 22, 8	uxores : sorores <i>N</i>
III 25, 7	regni <i>om. N</i>
III 33, 8	Santius : senatus <i>N</i>
III 33, 37	sciens <i>om. N</i>
III 34, 76	arcem <i>om. N</i>
III 34, 98	uiribus <i>om. N</i>
III 35, 43	ore : animo <i>N</i>
III 38, 2	loco <i>om. N</i>
III 38, 56	tegulam <i>om. N</i>
III 39, 75	non <i>om. N</i>
III 40, 10	tempore <i>om. N</i>
III 40, 50	Catholice <i>om. N</i>
III 40, 74	regem : rem <i>N</i>
IV 4, 81-IV 5, 43	neuter... cum tota <i>om. N</i>
IV 5, 53-54	numquam... sensu <i>om. N</i>
IV 8, 62	tantum <i>om. N</i>
IV 8, 106	et nobiles <i>om. N</i>
IV 10, 38	conseruit <i>om. N</i>
IV 10, 58	dedit <i>om. N</i>
IV 10, 66	forma : fortuna
IV 12, 13	gerere <i>om. N</i>
IV 12, 16	muros <i>om. N</i>
IV 14, 120	refulgeant : refugiant <i>N</i>
IV 15, 38	eos <i>om. N</i>
IV 15, 112	cur <i>om. N</i>
IV 17, 51	Petri <i>om. N</i>
IV 17, 55	re <i>om. N</i>
IV 18, 59	suorum <i>om. N</i>
IV 18, 114	indumentis : uestibus <i>N</i>
IV 18, 128	semper <i>om. N</i>
IV 19, 89	regno <i>om. N</i>
IV 21, 11	uxorem <i>om. N</i>
IV 21, 56	cesis <i>om. N</i>
IV 22, 22	legitima <i>om. N</i>
IV 22, 31	spectabant <i>om. N</i>
IV 22, 57	tam fortiter <i>om. N</i>
IV 22, 95	XIII : octauuo <i>N</i>
IV 23, 92	felicissime <i>om. N</i>
IV 23, 104	sepe <i>om. N</i>
IV 24, 13	fiebat <i>om. N</i>

IV 24, 84-85 gerebat *om. N*

4.2.3.2.2. El manuscrito *L* es independiente de *N* por los siguientes errores separativos:

I 4, 127	recitans <i>om. L</i>
I 5, 38	idem : etiam <i>L</i>
I 7, 89	Iustinianus : iustissimus <i>L</i>
I 9, 39	quam : quem <i>L</i>
I 9, 71	laudate: laudati <i>L</i>
I 14, 47	Post nam : sicut <i>L</i>
II 30, 17	rediit : redire <i>L</i>
II 33, 22	exercuit : exetret <i>L</i>
III 22, 33	barbam : barbarus <i>L</i>

4.2.3.3. Los manuscritos *R* y *E* tienen un origen común, ϵ , que no ha sobrevivido, lo cual se demuestra por los errores conjuntivos de ambos:

I 1, 59	tenebrarum : tebrarum <i>RE</i>
I 4, 19	ut <i>om. RE</i>
I 4, 74	Scipio : scio <i>RE</i>
I 4, 111-112	sed... perseueravit <i>om. RE</i>
I 9, 111-112	pollicens... auxilium <i>om. RE</i>
I 10, 35-36	imperatoris... annis <i>om. RE</i>
I 10, 45-46	annis... regnavit <i>om. RE</i>
II prol., 9	effluxisse : afflucisse <i>RE</i>
II 32, 48	quid <i>om. RE</i>
III prol., 39-40	narrationi... Hispaniarum <i>om. RE</i>
III 3, 55-56	Froilam et... genuit <i>om. RE</i>
III 9, 11-12	nam magna... Asturias <i>om. RE</i>
III 25, 65	Richardum <i>om. RE</i>
III 30, 131-132	qui postea... Barcinone <i>om. RE</i>
III 31, 51	ei <i>om. RE</i>
III 31, 74	potentem <i>om. RE</i>
III 32, 3	de <i>om. RE</i>
III 33, 24	fratrum <i>om. RE</i>
III 33, 75	illos <i>om. RE</i>
III 34, 59-60	Alfonsus... dictus <i>om. R</i>
III 36, 67	facetiam : faciam <i>RE</i>
III 37, 10-11	qui... partem <i>om. RE</i>
III 39, 19	regis <i>om. RE</i>
III 39, 71-72	cessat... semper <i>om. RE</i>
IV inc., 10	ut <i>om. RE</i>
IV 9, 48	meos : in eos <i>RE</i>
IV 13, 97-98	qualem... aut <i>om. RE</i>
IV 13, 166-167	eum... Francie <i>om. RE</i>
IV 16, 10	de <i>om. RE</i>
IV 17, 11	igitur <i>om. RE</i>
IV 19, 94	Salomonis : salonis <i>RE</i>
IV 23, 86-87	et Sicilie... Aragonum <i>om. RE</i>

4.2.3.4. Los manuscritos *R* y *E* son independientes entre sí

4.2.3.4.1. *R* es independiente de *E* por los siguientes errores separativos

prol. 35	oceanus : acceanus <i>R</i>
prol. 99	succedendi : succendi <i>R</i>
I 2, 64	cedant : cecedant <i>R</i>
I 2, 74	dixerim : dixerint <i>R</i>
I 4, 47	malunt : malum <i>R</i>
I 7, 27	urbe : urge <i>R</i>
I 9, 26	finitimas : finitas <i>R</i>
I 9, 33	belligerendo : belli <i>R</i>
I 10, 10	tentant : temptat <i>R</i>
I 11, 57	Mauris : maris <i>R</i>
I 13, 7	est : ex <i>R</i>
I 14, 39	illata : illataque <i>R</i>
I 14, 77	alteram : altera <i>R</i>
I 15, 48	suffecisset : suffecisse <i>R</i>
I 17, 39	regem : rege <i>R</i>
II 6, 32	os : eos <i>R</i>
II 37, 160	perterriti : perriti <i>R</i>
III prol., 34	inclytum : inclinatum <i>R</i>
III 3, 11	precisa : preciosa <i>R</i>
III 3, 62	hic : huic <i>R</i>
III 3, 7	DCCCCXXVI : DCCCCXV <i>R</i>
III 21, 35	manus : magnus <i>R</i>
III 26, 54	quod <i>om.</i> <i>R</i>
III 27, 79	uindicaret : uindicat <i>R</i>
III 32, 18	non tam : notam <i>R</i>
III 33, 20	fratre : frater <i>R</i>
III 37, 22	castra : castro <i>R</i>
III 37, 63	persolvere : persolve <i>R</i>
III 37, 116	prefatus : prefato <i>R</i>
III 39, 8	domine : domini <i>R</i>
III 40, 29	moreretur : moretur <i>R</i>
IV 2, 66	regina : regna <i>R</i>
IV 3, 5	sermo : sermone <i>R</i>
IV 3, 20	obsidionis : obsidiones <i>R</i>
IV 3, 61	ingratam : ingranatam <i>R</i>
IV 10, 47	uictoriam : uicto <i>R</i>
IV 16, 32	inuentor : inuentorum <i>R</i>
IV 24, 92	seueritate : seueritatem <i>R</i>
IV 24, 118	latius : locius <i>R</i>
IV 24, 187	Iohanne : Iohannem <i>R</i>
IV 25, 15	cetera : cera <i>R</i>

4.2.3.4.2. *E* es independiente de *R* por los siguientes errores separativos

I 1, 20	Mela denique Ptolomeus Plinius <i>om. E</i>
I 5, 28	mari <i>om. E</i>
I 7, 16	enim <i>om. E</i>
I 9, 34	dicte <i>om. E</i>
I 9, 45	cedet : decet <i>E</i>
I 9, 91	corpore : corde <i>E</i>
I 17, 72	eosdem <i>om. E</i>
II prol., 9	eodem : eorum <i>E</i>
II prol., 11	ordinem : originem <i>E</i>
II 6, 11	sol <i>om. E</i>
II 8, 12	uero <i>om. E</i>
II 19, 19	in <i>om. E</i>
III 1, 8	creditur : dicitur <i>E</i>
III 1, 13	filium <i>om. E</i>
III 3, 54	ipse <i>om. E</i>
III 17, 21	cum <i>om. E</i>
III 18, 26	usque ad <i>om. E</i>
III 21, 51	signabatur : significabatur <i>E</i>
III 28, 38	uictoriam <i>om. E</i>
III 30, 4	uterque <i>om. E</i>
III 37, 40-41	et cuiusuis... poterat <i>om. E</i>
IV prol., 33-34	ueridicis... et ab <i>om. E</i>
IV 4, 79-80	et dominam... Ludouici <i>om. E</i>
IV 5, 48	idem <i>om. E</i>
IV 14, 60	per tritos : peritos <i>E</i>
IV 16, 33	liquatoque : aliquantoque <i>E</i>
IV 18, 3	uictus <i>om. E</i>

4.2.3.5. Los manuscritos *H* y ε tienen ambos un origen común, δ , lo cual se demuestra por los errores conjuntivos de *H* y ε

II 36, 1	Theoderici : Theophredi εH
III 34, 149	te : se εH
III 36, 13-14	Alcaram : Alcantaram εH
III 38, 55	Post siquidem : alii aiunt quia fuit εH
IV 31, 4	felici : infelici εH

4.2.3.6. Los manuscritos *H* y ε (= *ER*) son independientes entre sí por los siguientes errores separativos

4.2.3.6.1. El manuscrito ε (= *ER*) es independiente de *H* por los siguientes errores separativos: *cf.* 4.2.3.3

4.2.3.6.2. El manuscrito *H* es independiente de ε (= *ER*) por los siguientes errores separativos

prol. 34	oris: ortu <i>H</i>
I 4, 136	uicit <i>om. H</i>
I 12, 12-13	Garsie... eiusdem <i>om. H</i>
I 14, 20	Alphonso Henriques : Henrrico comite <i>H</i>
I 14, 67	gener : nepos <i>H</i>
I 16, 5	manifeste <i>om. H</i>
II 10, 16-17	hic apud... uiginti <i>om. H</i>
II 13, 13	et digesta <i>om. H</i>
II 32, 56	fastigio <i>om. H</i>
II 37, 176	optat : expotat <i>H</i>
III 14, 36	Legionem : Leonem <i>H</i>
III 23, 47	cecidit : percussit <i>H</i>
III 25, 1	uigesimo <i>om. H</i>
III 26, 20	detentam : oblatam <i>H</i>
III 26, 21-22	Hostianum : Stephanum <i>H</i>
III 27, 54	regis <i>om. H</i>
III 34, 122	predicta : ea <i>H</i>
III 35, 98	regem <i>om. H</i>
III 39, 85	preliis : bellis <i>H</i>
IV prol., 21	narrationem : historiam <i>H</i>
IV 1, 62	Lacedemonii <i>om. H</i>
IV 4, 72-73	ut diximus <i>om. H</i>
IV 8, 25	post <i>om. H</i>
IV 12, 87-88	ut primum illum uidit <i>om. H</i>
IV 13, 104	punitioni : perditioni <i>H</i>
IV 14, 119-122	constat... specularum <i>om. H</i>
IV 15, 51	quendam <i>om. H</i>
IV 18, 24	regis <i>om. H</i>
IV 22, 50	quod <i>om. H</i>
IV 22, 62-63	nec enim... prohibuit <i>om. H</i>
IV 24, 5	III <i>om. H</i>

4.2.3.7. Los manuscritos δ (= *H ε*) , *S* y *W* tienen un origen común, el manuscrito γ , lo cual se demuestra por los siguientes errores conjuntivos

I 6, 105	paucam : paruam δWS
II 19, 12	Hermegildum : Hemogildum δWS
II 37, 16	sentienti : sentiat δWS
III 8, 15	profuit : proficiens δWS
III 35, 51	utrumque : utrinque δWS
III 37, 100	constantissimi impetus : constantissimum pectus δWS
III 39, 86	ullam : nullam δWS
III 40, 30	feliciter : felicior δWS
IV 7, 26	distantes : distentos δWS
IV 9, 17	<i>Post</i> presertim : contra δWS
IV 12, 65	intercessione : intermissione δWS

IV 15, 90	moderna : moderne δWS
IV 22, 14	filio : filia δWS
IV 24, 100	qui : quem δWS
IV 24, 175	patri : patrie δWS
IV 27, 19	inire : iniere δWS
IV 29, 52	<i>Post</i> Iohannes : itaque δWS
IV 33, 11	quid : quod δWS
IV 33, 173	<i>Post</i> de se : in morte δWS
IV 37, 141	eam : eum δWS

4.2.3.8. Los manuscritos δ (= $H\epsilon$), W y S son independientes entre sí

4.2.3.8.1. El manuscrito δ (= $H\epsilon$) es independiente de S y W por los siguientes errores separativos: cf. 4.2.3.5

4.2.3.8.2. El manuscrito S es independiente de δW por los siguientes errores separativos

prol. 44	instructionem: descriptionem S
prol. 59	distat <i>om.</i> S
prol. 60	nunc <i>om.</i> S
prol. 65	videlicet <i>om.</i> S
prol. 109	excellentissima <i>om.</i> S
I 2, 16	ubertas : libertas S
I 2, 39	et magnitudo <i>om.</i> S
I 4, 15-17	cur... creditur <i>om.</i> S
I 4, 46	sunt <i>om.</i> S
I 4, 64-65	Romani : fortuna S
I 4, 131	Valerio <i>om.</i> S
I 5, 7	simul <i>om.</i> S
I 6, 30-31	quod... Vlisbonense <i>om.</i> S
I 6, 37	prouincia <i>om.</i> S
I 7, 12-13	ut... intueamur <i>om.</i> S
I 9, 30-31	plurimos... qui <i>om.</i> S
I 12, 6	uastarentur <i>om.</i> S
I 12, 12-13	deinde... Sanctii <i>om.</i> S
II 9, 1	regnante <i>om.</i> S
II 20, 21	rex <i>om.</i> S
II 33, 4	anno Domini <i>om.</i> S
II 37, 29	noster <i>om.</i> S
II 37, 176	rex <i>om.</i> S
III 1, 60	imperatorem <i>om.</i> S
III 5, 24	quoque <i>om.</i> S
III 21, 66	uiri <i>om.</i> S
III 22, 14	in Ouetum <i>om.</i> S
III 23, 25	millia <i>om.</i> S
III 23, 51-53	hic Otho... presens <i>om.</i> S
III 25, 17	Eluira : uxore S
III 26, 32	facto : sancto S
III 27, 7	in medium <i>om.</i> S

III 27, 73	ut <i>om. S</i>
III 29, 43	se transtulit <i>om. S</i>
III 30, 135	celibem <i>om. S</i>
III 33, 19	Nunius : laude <i>S</i>
III 34, 73	uotum <i>om. S</i>
III 34, 92	uindicte <i>om. S</i>
III 36, 64	pridie <i>om. S</i>
III 36, 78	gloriosus <i>om. S</i>
III 37, 2	Hispanie <i>om. S</i>
III 37, 74	cum Marcus <i>om. S</i>
III 39, 53	quia <i>om. S</i>
IV 2, 25	famosissima <i>om. S</i>
IV 3, 1	x <i>om. S</i>
IV 4, 31	cito : tacito <i>S</i>
IV 4, 79	regis <i>om. S</i>
IV 5, 57	Martini <i>om. S</i>
IV 6, 44	sis <i>om. S</i>
IV 7, 57	Iohannem <i>om. S</i>
IV 7, 59	Lupi <i>om. S</i>
IV 8, 50	denique <i>om. S</i>
IV 8, 85	quedam : plurima <i>S</i>
IV 11, 32	satis <i>om. S</i>
IV 13, 115	principum <i>om. S</i>
IV 15, 21	et crudelitates <i>om. S</i>
IV 16, 86	quieuit <i>om. S</i>
IV 17, 6	sicut : sacra <i>S</i>
IV 18, 20	rex <i>om. S</i>
IV 18, 46	et amicos <i>om. S</i>
IV 18, 79	alieno <i>om. S</i>
IV 24, 10	ut <i>om. S</i>
IV 24, 162	regno <i>om. S</i>
IV 24, 175	Henricus : princeps <i>S</i>

4.2.3.8.3. El manuscrito *W* es independiente de δS por los siguientes errores separativos

inc., 1 - I 1, 2	serenissimo... salubritatem <i>om. W</i>
I 2, 33	uarietate <i>om. W</i>
I 7, 8	breui <i>om. W</i>
I 8, 13	archiepiscopus <i>om. W</i>
I 8, 79-80	modernum... Castelle : moderna tempora <i>W</i>
I 9, 50-52	mortuo... subiugauit <i>om. W</i>
I 11, 64	Nauarre <i>om. W</i>
I 14, 66	successiue <i>om. W</i>
I 14, 75	nunc feliciter regnat <i>om. W</i>
I 15, 7	Nouam <i>om. W</i>
I 15, 60	regis <i>om. W</i>
I 15, 78	nostra <i>om. W</i>
I 15, 79-82	explicarem... colatur : in superioribus egimus <i>W</i>

I 16, 11	ipse Castelle Henricus Quartus modernus : Castelle Fernandus Quintus et Helisabet regina moderni illustres <i>W</i>
I 16, 16	Castelle modernus distat : et regina moderni distente <i>W</i>
I 16, 20	in Hispania <i>om. W</i>
II inc., 3-7	incipit... regem <i>om. W</i>
II pref., 7-8	primo... LXII : usque ad Fernandum V et Helisabet uxorem inclitos non enim licet coniuges sicut distant gradibus sunt enim fratres consanguinei in secundo gradu ut puta quorum aui fratres fuere moderno tempore regnantes LXXXII
II pref., 21	Henrici Quarti <i>om. W</i>
II 10, 7	ex Africa <i>om. W</i>
II 11, 14	subito <i>om. W</i>
II 24, 26	de quo paulo ante diximus <i>om. W</i>
II 26, 19	dicitur <i>om. W</i>
II 20, 10	tertius <i>om. W</i>
II 32, 20	sancti Petri <i>om. W</i>
II 32, 23	regem <i>om. W</i>
II 32, 32-33	cum... dixissent ei : que ut ad prandium ueniret uxor clamosa uocabat dicens Bamba uenit ad prandendum ut dicit Valerius in libro historiarum ecclesiasticarum quod cum duo milites aduertissent qui eum querebant eum reuerenter salutarunt eique dixissent quod <i>W</i>
II 35, 50	elegerunt <i>om. W</i>
II 36, 4	Domini <i>om. W</i>
II 37, 8	anno Domini <i>om. W</i>
III inc., 3-11	incipit... priscorum <i>om. W</i>
III prol., 16	Henricus Quartus rex Castelle et Legionis <i>om. W</i>
III prol., 24	Henricum Quartum <i>om. W</i>
III prol., 39	insuper <i>om. W</i>
III prol., 42-45	deinde... describemus <i>om. W</i>
III 1, 33	latuit <i>om. W</i>
III 1, 41-64	Camillus... quieuit <i>om. W</i>
III 3, 58-59	incipit... DCCXXXI : pulcra nimis post mortem regine filie Pelagii <i>W</i>
III 4, 5-6	sed... Gothorum <i>om. W</i>
III 4, 28	impulit <i>om. W</i>
III 4, 41-44	a crucifixo... ipseque : cum insaniret circa preciosos lapides transiens post quendam ecclesiam et uidens quandam coronam in capite crucifixi lapidis preciosis exornatam eam auferri precepit cumque illam aliquibus diebus gestasset in capite exierunt carbunculi in modum corone de capite eius et captus <i>W</i>
III 5, 4-5	sed... sex <i>om. W</i>
III 6, 3-5	sed... suscepit <i>om. W</i>
III 7, 7-8	sed... Gothorum <i>om. W</i>
III 7, 31-32	inimicorum suorum <i>om. W</i>
III 8, 4-5	ab Athanarico... XLV hic <i>om. W</i>
III 7, 9-10	post... successorem : et Alfonsum regem qui fugerat ad Nauarros ob Maurigati inuasionem reuocat et eum in regno sustinuit <i>W</i>

III 9, 7-8	sed... XLI : hic Alfonsus dum uiueret silo rex et Odesinda regina amicta Alfonsi ualde eis erat carior quem ut filium diligebant et eorum ipse queque negotia gerebat et expediebat et ut regni successor etiam eis uiuentibus ab omnibus habebatur et honorabatur. Quod et securum est nam eis defunctis Alfonsus ab omnibus in regni fastigium sublimatur. Contra quem conspirat Mauregatus eius patruus ambiens illius regnum licet Alfonso optimo iure debebatur. Cum Mauregatus esset illegitime natus ex ancilla et non debebat esse heres filius ancille cum filio libere ut ait apostolus. unde ut regnum consequeretur auxilium petit ab Arabibus quod et optinet cum esset affabilis multa eis pollicitur licet nefaria et contra legem dei ut superius habitum est cum de eo tractaremus et sic eius asturia et auxilio arabum Alfonsus a regno expellitur et ad alauam fugit ad parentes suos nam regina mater eius exiliis partibus erat. Sed mortuo Mauregato et substituit in regno Veremundo idem Veremundus euocat ad regni culmen eundem Alfonsum ut dictum est et sic regno restitutus cepit peroptime se habere. Erat enim <i>W</i>
III 9, 9	ideo... est <i>om. W</i>
III 9, 14	inter quas... dotauit : ecclesiam cathedralem Ouetensem in honoris Saluatoris construxit et in ea XII altaria in honorem XII apostolorum erigit et dotauit ac etiam ecclesiam Astoricensem <i>W</i>
III 9, 35-44	hostem... occidentem <i>om. W</i>
III 10, 6	rex <i>om. W</i>
III 10, 4-5	sed... Gothorum <i>om. W</i>
III 10, 23-27	hic... fide : hic felix rex negauit Sarracenis Sarraceni ad eum mittunt legatos petentes tributum centum uirginum quas olim sibi dabat Mauregatus res. Quod audiens Ramirus talem Dei iniuriam non sustinens accensus ualde animo non solum talem tributum negauit sed et eis bellum incidere statuit et terras Sarracenorum inuadit. Cui Sarraceni in magna multitudine occurrunt. Ramirus imparem se credens uiribus in clauigio se retraxit beatissimus Iacobus apostolus ei apparens ad bellum confortat promittens ei auxilium diuinum et suum ramirus suos ualde lectificat et magna confidentia bellum comittitur in quo Arabes uincuntur LXX millibus eorum occisis et sic apostolus bene quod promiserat exsoluit apparens pugnantibus equo albo et albo uexillo. Ex tunc fit inuocatio in bellis contra Sarracenos Deus adiuua me sancte Iacobe. Ramirus deinde capit Albaidam Clauigium Callagurram cum adiacentibus partis. non fide apparuit beatus Iacobus in hoc bello <i>W</i>
III 10, 28	principes <i>om. W</i>
III 34-40	tandem... uiginti sex <i>om. W</i>
III 11, 17-28	Lupus... diuisit <i>W</i>
III 12, 5-6	ab Athanarico uero XLIX <i>om. W</i>
III 12, 24-25	tandem... cecidit <i>om. W</i>
III 12, 45	nec inuidis suis aures daret <i>om. W</i>
III 12, 137-138	Sarracenis... nomine : regnasse quendam Mahometum nomine erat enim tunc a Sarracenis occupata <i>W</i>

III 12, 158-160	eo tempore... diximus <i>om. W</i>
III 13, 4-5	post... quinquagesimus <i>om. W</i>
III 13, 8-9	deuicit... Maurorum et : fuit illud famosum bellum campestre quod gestum est in loco qui Tremulus seu Tremblo uocatur cum Ayola principe rege Maurorum in quo perfligatus est exercitus Ayole multis seruorum occisus et ipse Ayolas cum plurimis ex suis captiuatus. Tamen custodum incuria Ayolas rediit fugituos ad suos. Garsias euersis multis munitionibus Arabum et aliis captis <i>W</i>
III 13, 16	dedicauit <i>om. W</i>
III 13, 20-28	sepultus... extinctus : Zembre consumatus in breui expleuit tempora multa. Placita enim erat Deo anima illius ideo properauit educere illum de medio iniquitatis quia profecto dignus non erat mundus tali ac tanto principe gloriari et ductus est Ouetum et sepultus in monumentis regalibus <i>W</i>
III 14, 64-69	huius... eligunt <i>om. W</i>
III 15, 4-5	sed... Gothorum <i>om. W</i>
III 15, 9-10	et tandem lepra percussus est : et ut dicit Rodericus Toletanus filius nobilis cuiusdam Olmundi sine causa fecit occidit <i>W</i>
III 15, 15-16	filius... Arnulphus <i>om. W</i>
III 16, 5	rege <i>om. W</i>
III 16, 5-6	et LIII... Gothorum <i>om. W</i>
III 16, 11-12	sed a... fuit : et regnum reassumere connatus est quod audiens rex Ramirus frater eius qui tunc Zamore erat subito adueniens eum obsedit Legione et captum excecavit cum aliis sibi fauentibus nepotibus consobrinis <i>W</i>
III 16, 16-24	Ordonius... imperialem <i>om. W</i>
III 17, 4	sed LIII ab Athanarico <i>om. W</i>
III 17, 10-11	huic... Cesauguste : post hec ambo scilicet rex Ramirus et comes predictus uadunt contra Abenayam regem Cesauguste. Abenayas se eis tradidit cum terra prebens Ramiro <i>W</i>
III 17, 20	cum... agemus : refert tamen Lucas Tudensis quod propter uictoriam habitam a Ramiro contra Arabes apud Osman Castellani ei subdiderunt intra propria se cognoscentes <i>W</i>
III 17, 80-86	hoc tempore... Germanie <i>om. W</i>
III 18, 4-5	et LV... Gothorum <i>om. W</i>
III 20, 6-7	et LVII... Gothorum <i>om. W</i>
III 20, 30-39	obiit... regnavit <i>om. W</i>
III 21, 5-6	et... Gothorum <i>om. W</i>
III 21, 27-28	obiit... liberis <i>om. W</i>
III 21, 69	Gundissalui <i>om. W</i>
III 21, 77-79	hoc... Italia <i>om. W</i>
III 22, 4-5	primo rege... Gothorum <i>om. W</i>
III 22, 19	Compostellanam... dirupit : patriam Christianorum inuadit auxilio cuiusdam nobilis uigilie et aliorum Christiannorum et cum filio suo Abdelmelich a flumine Dorio quod tunc erat limes inter Christianos et Sarracenos omnia deuastat usque ad flumen Estola et persecutionem istius Almanzor omnis gloria Gothorum periit et thesauri ecclesiam funditus direpta sunt omnia loca plana

subiugauit et tributaria fecit ut dicit Lucas Tudensis. Ea tempestate in Hispania cultus diuinus periit regionem Portugalie intrans omnia deuastat. Non fuit ciuitas nec munitio que illi resistere posset usque dum peruenit ad partes maritimas occidentes cepit Astoricam et sumitatem turrium decurrat Valentiam sanctum Facundum Alcobelam accientiam destruit et alia plura loca subuertit et quasi per XII annos terram infestat et quasi omnia que tempore Roderici regis inuaserant Sarraceni iterum hec plaga occupatur et clades Roderici renouatur. Corpora regum et sancti Pelagii martiris quem rex Sancius et Ramirus eius filius duxerant a Corduba prope Ouetum in ecclesia sancte Marie reponunt et corpus sancti Froilani episcopi ecclesia sancti Iohannis collocant. Almanzor per eam partem Gallecie que Portugalia dicitur Galleciam ingreditur Compostellam ciuitatem cepit et deuastat ecclesiam dirupit *W*

III 22, 23

Veremundus *om. W*

III 22, 54-55

de hac... Maiore *om. W*

III 22, 96-99

tandem... duobus *om. W*

III 23, 43

Primus *om. W*

III 23, 49-56

sedit... Petrum *om. W*

III 24, 8-12

hic... erit : duxit uxorem Therasiam filiam comitis sancii domini de Castella qui comes habuit etiam aliam Geloiram nomine quam dedit Sancio maiori Cantabrorum regi que etiam alio nomine dicta est maior. Post mortem comitis Sancii ei successit filius eius comes Garsias tunc Burgenses comites inito consilio miserunt ad Veremundum regem ut sororem suam Sanciam comiti Garsie daret in coniugem et concederet eum uocari regem Castelle. Quod Veremundus promisit se facturum et cum desposata fuisset secundum quod ait Rodericus Palentinus et Toletanus. Venerunt Burgensium nobiles cum comite suo Garsea Legionem uisendi cum sponsum proponentes ire Ouetum tum causa orationis tum ut loqueretur cum rege de matrimonio complendo sed filii uele comitis supradicti aggregantes exercitum in submontanis ambulantes per totam noctem intrauerunt Legionem et occiderunt infantem Garsiam in porta ecclesie sancti Iohannis Baptiste et unus eorum Didacus uela nomine ea manu qua lauauerat eum a sacro fonte eadem eum occidit et ut dicit Lucas Tudensis tunc occisi fuerunt multi nobiles tam de Castellanis quam Legionensibus qui confluebant ad defensionem dicti Garsie et cum multitudo conflueret ad uindictam eius mortis dicti fratres occissores ad montana fugerunt. Sed nec hic euaserunt manum Domini ut infra dicetur *W*

III 24, 14

postea ut paulo ante diximus *om. W*

III 24, 15-16

propter... Castelle *om. W*

III 24, 59-69

huius... summum *om. W*

III 25, 4-5

filius Garsie Tremulenti regis Nauarre *om. W*

III 25, 6-7

et sexagesimus... Gothorum *om. W*

III 25, 22

filios comitis Vela *om. W*

III 25, 43

Romanum *om. W*

III 25, 60-66	uide... Conradi <i>om. W</i>
III 26, 6	et... Gothorum <i>om. W</i>
III 26, 80-82	sic et... illius <i>om. W</i>
III 26, 89-97	hic... Portugalia : tunc rex Fernandus Legionensium ciuium precibus inclinatus Zamoram que a Sarracenis destructa fuerat populauit et dedit ei perpetuo bonos foros et nobilissimos mores nam dicit Lucas Tudensis extiterant ab antiquo Legionenses et Zamorenses amicitiiis copulati et Almanzor utramque destruxit ciuitatem. Post hec Fernandus in Beticam et Lusitaniam prouincias quibus preerat Benabet hostiliter profectus est et depopulans agros plerasque uillas incendit. Benabeth ei occurrit cum magnis numeribus supplicans ne ipsum et regnum persequi uellit sed illum sicut ceteros Hispanie Sarracenos subditos et tributarios dignetur habere Fernandus uocat suos magnates quorum consilio disponat utrum annuat precibus Benabeth. Viris prudentes consulunt ut barbarum recipiat cum muneribus. Deinde multas ciuitates et uillas ac oppida fidei lucro dedit. Solerti cura prouidebat Fernandus ut de uictoriarum suarum spoliis ad laudem dei qui eum uictorem reddebat melior pars per ecclesias et pauperes distribueret <i>W</i>
III 27, 161-164	huius... Secundus <i>om. W</i>
III 28, 6	et sexagesimus... Gothorum <i>om. W</i>
III 28, 9	regnum... ipse : non enim erat contentus de regnorum partitione facta per patrem nec contentus finibus Castelle et Nauarre. Cepit ad regna fratrum annelare et primo contra fratrem Alfonsum congregitur in loco qui dicitur Plantata. Sancius rex primo uincitur sed Alfonsus ut erat clemens iubet suis ab insecutione cessare. Iterum Sancius acies panit consilio ductus nobilis uiri Roderici Cidi et ita aurora diei sequentis Alfonsum et suos aggreditur exercitus Alfonsi profligatur. Alfonsus captus ducitur Burgis quo audito properant sorores Santii Vrraca et Geloira Santium precature pro uita fratris. Timebant enim ne Sancius ut erat rigidus fratrem occideret captum. Tandem rex annuit precibus earum ea conditione ut Alfonsus fiat monachus quod et Alfonsus effecit in monasterio de dominos sanctos hoc est de Facundo. Tandem <i>W</i>
III 29, 10-11	et sexagesimo... Gothorum <i>om. W</i>
III 29, 13-26	ex hoc... Portugalie : hic a Toletto regna fratrum de consensu magnatum et omnium populorum aplausu accipit prestito tamen prius iuramento quod mortis fratris conscius non fuerat. Quod iuramentum ab eo petiit Rodericus Cidus aliis regni proceribus hoc non audientibus. Ob id Cidus non fuit gratus oculis Alfonsi in primordio regni Galeci et Legionenses et etiam Astures cum magna leticia Zamoram occurrunt Alfonsum regem sibi postulantes et ut dicit Lucas Tudensis rex Garsias frater eius sue libertati donatur uidens regni sui Galecos ad Alfonsum properare iratus est ualde et cepit bellum inferre Alfonso. Rex Alfonsus habito consilio cum Vrraca et Fernando Ansures misit ad Garsiam ut erat simplicis ingenii uenit ad alfonsum nulla fide de securitate

accepta. Alfonsus cum capit et uinculat omnis honor regis Garsie exhibetur adempta sola auctoritate imperandi. Tunc Alfonsus precepit Vrracam sororem suam reginam uocari. Hic igitur Alfonsus duxit plures uxores succesive licet ex eis solum unum genuit filium masculinum. Prima fuit Agnes secunda Constantia ex qua suscepit filiam Vrracam tertia Berta ex Tuscia oriunda quarta Helisabet filia Ludouici regis Francie ex qua genuit Sanciam et Geloiram filias et hanc Sanciam filiam Alfonsi duxit uxorem Rogerius rex Sicilie quinta fuit Çaida filia Abenabeb regis Sibilie que conuersa ad fidem uocata est Maria cui pater dedit in dotem castra Caracuey Alarcuris Consocra Mora Ocania Aurelia Velesium Ppca Amassa regno Conca que omnia Alfonso aduenerunt. Sexta uxor fuit Beatrix que post mortem Alfonsi in suam patriam repedauit. Ex Zaida habuit filium Sancium infantem qui in quodam prelio occisus est ut infra dicitur. Habuit etiam duas concubinas et ex una earum dicta Ximena Munnoz genuit Therasiam et aliam filiam. Que Therasia nupsit Enrico comiti Lotaringie et dedit eis in dotem partem Galecie que nunc Portugalia uocatur ex quibus descendunt Portugalie Reges. Nam ille Enricus comes fuit pater Alfonsi Primi regis Portugalie ut in prima parte dictum est. Hec concubina Alfonsi Ximena dicunt aliqui quod fuit ex genere de Guzman ut dicit Alfonsus Burgensis

W

III 29, 27

Sextus *om. W*

III 29, 35

gessit *om. W*

III 30, 19

Moyses *om. W*

III 30, 21-22

ac Fernandus... dicitur *om. W*

III 30, 55-56

in regnis... fuit : cepit regnare in regno Castelle et Legionis propter Vrracam uxorem suam cumque de eorum contubernis dubitaretur eo quod eucat consanguinei iudicio ecclesie separantur. Nam iste Alfonsus fuit filius Sancii regis Aragonie occisi in Osca. Qui Sancius fuit filius Ramiri Primi regis Aragonie fratris Fernandi aui huius Vrrace et sic erant in tertio gradu consanguinei. Vrraca igitur sic dimissa libere sue uoluntati cepit minus honeste uiuere quam talem dignitatem ac degenerem se exhibere et ut dicitur furtiue genuit quendam filium dictum Fernandum ex comite Gomecio de Campospine. Qui Fernandus ita clandestine natus ac nutritus est ut fures solent aliena surripere et ideo dictus est Fernandus furtatus ex quo descendunt moderni nobiles de Hurtado. Sed antequam matrimonium dissolueretur non parua fuit discordia *W*

III 30, 77

rege Aragonum *om. W*

III 30, 142

scio *om. W*

III 30, 149

idem Seneca *om. W*

III 30, 152-157

hoc tempore... imperatoris *om. W*

III 31, 7

rege *om. W*

III 31, 7-8

et... Gothorum *om. W*

III 31, 35

cum... subiecit : et Coriam Cordubam patriciam ciuitatem etiam obtinet. Sed eius gubernationem commitens Abengamie

	Sarraceno regi Cordube qui eam sibi ille prodicionem faciens rebellat quia ut dicit Lucas Tudensis nunquam Sarracenorum reges fidelitatis pactum seruauerunt Christianis. Capit etiam castrum fortissimum Montor <i>W</i>
III 31, 37	monacho <i>om. W</i>
III 31, 53	Septimus <i>om. W</i>
III 31, 83-94	hic Alfonsus... habuit <i>om. W</i>
III 32, 5	rege <i>om. W</i>
III 32, 6-7	et LXVII... Gothorum <i>om. W</i>
III 33, 5-6	post... Gothorum <i>om. W</i>
III 34, 55-61	iterum... Aragonie <i>om. W</i>
III 34, 96-97	ut ferunt Hispanorum annalia <i>om. W</i>
III 34, 105	rege Maurorum <i>om. W</i>
III 34, 115-61	scribitur <i>om. W</i>
III 34, 130	Miramomelino <i>om. W</i>
III 34, 137	noster <i>om. W</i>
III 34, 149-150	uerba... terruerunt <i>om. W</i>
III 35, 83-120	parum uero... ceciderunt <i>om. W</i>
III 36, 38	quidam <i>om. W</i>
III 36, 79	uocato <i>om. W</i>
III 36, 80	grauiter infirmatur <i>om. W</i>
III 37, 7-10	hic... propagatorem : hic in primordio regni sui Alfonsum regem Castelle petiit in Carrionem ibique accintus est ab eo in militem et eius manum deosculatus est. Accintus est etiam in militie nouum Corradus filius imperatoris Federici et rex Castelle eidem Conrado desponsat filiam suam Berengaria sed ipsa statim desponsationi contradicit. Sed postea contraxit cum Alfonso isto Legionense Alfonsus igitur rex Legionensis contraxit cum Therasia filia santii regis Portugalie ex qua genuit filios Santiam Fernandum Dulciam. Postea contraxit cum nobilissima Aguete ex qua suscepit filiam Vrracam quam dedit in uxorem Lupo Didaci de Vizcaya. Inter Alfonsum Castelle regem et Alfonsum Legionensem grauissime pugnatur per trienium qui erant quasi duo ferocissimi leones et licet aliquando concordassent statim inter eos discordia oriebatur. Hoc bellum pressignauit imago beate Marie et filii eius Domini nostri Iesu Christi sudans sanguinem per triduum ut dicit Lucas Tundensis. Sed tandem reges pacificantur. Tandem Alfonsus contrahit cum Berengaria nobillima filia Alfonsi regis Castelle cui adhuc moram apud partem Villarpaadum Ardon Roda Arbogordonem Lunam eique dat in dotem turrez Legionis Astoricam et Valentiam et alia triginta castella. Et ex dicta Berengaria genuit filios Fernandum Alfonsum Alionor Constantia que fuit monacha in Holgis Burgis et Berengariam quam duxit in uxorem rex Iherusalem qui postea cum ipsa imperium Constantinopolitanum rexit. Iste Fernandus primogenitus Alfonsi Legionensis fuit excellentissimus fidei propagator <i>W</i>
III 37, 15	regnorum <i>om. W</i>
III 37, 16-17	ingentem... dicemus <i>om. W</i>

III 37, 19-23

rursus... fuere : Alfonsus secundo genitus istius Alfonsi Legionensis dictus est infans de Molina et coniunxit cum Theresa Alfonsi domina de Meneses que fuit filia Alfonsi Telles domini de Meneses qui fuit de nobilioribus et potentioribus magnatum castelle et iacet sepultus cum uxore sua de Meneses in monasterio Palaçuelos. Hic infans Alfonsus genuit ex dicta uxore filium Alfonsum et filiam nobilissimam Mariam de meneses quam propter ingentem probitatem et morum honestatem duxit rex Santius que fundauit monasteria Holgis Valleoleti et ibi sepellitur. Hic Alfonsus de Molina genuit Tellium de Meneses qui etiam sepellitur in Palaçuelos. Qui Tellius genuit Ysabelem de Meneses dominam de Meneses et multarum uillarum in campis quam duxit Iohannes Alfonsi de Alburquerque patruus regis Portugalie qui Iohanes fuit dominus de Alburquerque et ob uxorem suam fuit etiam dominus multorum castrorum in campis Vtputa Monte Alegre Meneses Villa Alba Fuentpudia Torre Tiedra Veruernna Tordehumos Castrotrat. Hic ~~Alfonso~~ Iohannes Alfonsi genuit filium Martinum Gilli de Meneses qui fuit datus obses a patre regi Petro et ab eodem Petro in carcere occissus ob odium patris sui Iohannis Alfonsi. Et iste Iohannes et uxor eius Helisabet et filius Martinus Gilli iacent sepulti in monasterio del Espina. Et sic finitum est genus huius infantis Alfonsi de Molina qui infans cum uxore sua iacet sepultus in Matallana monasterio monachorum allurum. Hec igitur premissa sunt quia de hoc infante eiusque progenie magna habetur memoria in gestis Hispanie ad Alfonsum regem Legionensem conuertens sallum. Fuit Alfonsus semper in omnibus uictoriosissimus cuius uox quasi leonis uidebatur. Berengaria eius uxor ei supplicat ut lunos faciat foros Legionensibus et grauamina tollat *W*

III 37, 112-116

sed... diximus *om. W*

III 38, 6

rege *om. W*

III 38, 10-11

statim... suo *om. W*

III 38, 73-76

superbus... parauerat *om. W*

III 38, 77-78

sedit... diximus *om. W*

III 39, 10-11

primo... Gothorum *om. W*

III 39, 19-20

regis... decedentis *om. W*

III 39, 24

monarchie Hispanie *om. W*

III 39, 26

successiue *om. W*

III 39, 35

potest *om. W*

III 39, 42-43

et partes adiacentes *om. W*

III 39, 94

confregit *om. W*

III 39, 94

concepit *om. W*

III 39, 149

certantibus *om. W*

III 40, 21-22

ut Cosentinus refert *om. W*

III 40, 28

incessabiliter *om. W*

III 40, 70

diserte *om. W*

III 40, 92

ut aiunt *om. W*

III 40, 92

succensus *om. W*

III 40, 93

pape *om. W*

III 40, 95-115	uerum licet... huius historie <i>om. W</i>
IV prol., 5	gloriosissimum <i>om. W</i>
IV prol., 6-7	qui Hispalim... adiecit <i>om. W</i>
IV prol., 8-9	etiam... Fernandum <i>om. W</i>
IV prol., 15-16	et sapientum sententias addemus <i>om. W</i>
IV prol., 17-18	et aliquid... uideatur <i>om. W</i>
IV prol., 23-24	Castella... Legione <i>om. W</i>
IV prol., 27-28	pro... uarietate <i>om. W</i>
IV prol., 51-52	incipiemus... egimus <i>om. W</i>
IV 1, 41	magnifici <i>om. W</i>
IV 1, 53	Moises leges Hebreis tradidit <i>om. W</i>
IV 2, 8	magnifica <i>om. W</i>
IV 2, 87-88	quia... uictorias <i>om. W</i>
IV 3, 5	X de quo sermo est <i>om. W</i>
IV 3, 12	regi <i>om. W</i>
IV 3, 47	fecit <i>om. W</i>
IV 4, 13	dignum <i>om. W</i>
IV 4, 83	sibique <i>om. W</i>
IV 4, 86	etiam primogeniti <i>om. W</i>
IV 4, 86	Alfonsi <i>om. W</i>
IV 5, 48-52	et iterum... conatur <i>om. W</i>
IV 5, 124	filius <i>om. W</i>
IV 5, 129-156	huius... diademate <i>om. W</i>
IV 6, 9	LXXIV... et <i>om. W</i>
IV 6, 10-11	primum regem post Hispanie cladem <i>om. W</i>
IV 6, 13-14	dum ad imperium pergeret <i>om. W</i>
IV 6, 21	regnauit autem XI annis <i>om. W</i>
IV 6, 48	insolita <i>om. W</i>
IV 6, 56-57	denique... expulit <i>om. W</i>
IV 7, 77	Abenyuzaf <i>om. W</i>
IV 7, 117	turpem <i>om. W</i>
IV 7, 147	ut statim latius tangimus <i>om. W</i>
IV 7, 153-159	huius... potitus <i>om. W</i>
IV 8, 9-11	hic... fuit <i>om. W</i>
IV 8, 11	Hispanie <i>om. W</i>
IV 8, 105	tedio et absque <i>om. W</i>
IV 9, 11	de Haro <i>om. W</i>
IV 9, 48	meos <i>om. W</i>
IV 9, 53-54	Fernandus <i>om. W</i>
IV 9, 63-64	redigendas <i>om. W</i>
IV 9, 86	credenda <i>om. W</i>
IV 9, 98-103	huius... egimus <i>om. W</i>
IV 10, 17	comites <i>om. W</i>
IV 10, 72-74	nec aliter... Mardocheo <i>om. W</i>
IV 11, 5	Vndecimus <i>om. W</i>
IV 11, 60-64	sic... priuari <i>om. W</i>
IV 12, 18	conserto <i>om. W</i>
IV 12, 32-33	sancto... secutus <i>om. W</i>
IV 12, 33-34	illius temporis <i>om. W</i>

IV 12, 42	huius <i>om. W</i>
IV 12, 52	partem consumeret <i>om. W</i>
IV 12, 97-103	imitatus... ipsum <i>om. W</i>
IV 12, 104	nescio <i>om. W</i>
IV 12, 105	Christiani <i>om. W</i>
IV 13, 10	sed iam ad Alfonsum redire libet <i>om. W</i>
IV 13, 12	tempore <i>om. W</i>
IV 13, 156	sequenti capitulo <i>om. W</i>
IV 13, 158-170	temporibus... octauo <i>om. W</i>
IV 14, 8	in regnis <i>om. W</i>
IV 14, 9-11	septuagesimus... irruptionem <i>om. W</i>
IV 14, 81	uerum sit <i>om. W</i>
IV 14, 102	uaticinium <i>om. W</i>
IV 14, 106-107	quod... est <i>om. W</i>
IV 14, 146	suis <i>om. W</i>
IV 14, 151-152	consumentur... sacrificantur <i>om. W</i>
IV 14, 153	scribitur <i>om. W</i>
IV 15, 11	expulsa <i>om. W</i>
IV 15, 12	uel astrorum constellatione <i>om. W</i>
IV 15, 88-90	nam... Vizcaye <i>om. W</i>
IV 15, 100-101	nam... accedebat <i>om. W</i>
IV 16, 27	pecunie <i>om. W</i>
IV 17, 9-10	propinquis et hiis <i>om. W</i>
IV 17, 7-8	et quia... abiicit : quia inter cetera que ad Deum clamare dicuntur sanguinis innoxius iniuste effusus enumeratur dicente Scriptura uox sanguinis fratres tui ad me de terra et quia clamat Petri ira in propinquos exarcerat <i>W</i>
IV 17, 64	Castelle regem <i>om. W</i>
IV 18, 7-8	se contulit <i>om. W</i>
IV 18, 87-89	sic... decessit <i>W</i>
IV 18, 104	non... ut tu <i>om. W</i>
IV 18, 140-164	huius... est <i>om. W</i>
IV 19, 7	fratre <i>om. W</i>
IV 19, 9-10	ab Athanarico... octauus et <i>om. W</i>
IV 19, 52	enim <i>om. W</i>
IV 19, 55	fratris <i>om. W</i>
IV 19, 100-101	de quo aliquid tangemus sub Henrico Cuarto <i>om. W</i>
IV 20, 36-37	neue... uideretur <i>om. W</i>
IV 20, 100	periculosa tyrannide conuersum <i>om. W</i>
IV 20, 106	philosophorum moralium <i>om. W</i>
IV 20, 110-115	rem... redeamus <i>om. W</i>
IV 20, 119-120	atque... transisset <i>om. W</i>
IV 20, 121	manente <i>om. W</i>
IV 20, 147-148	quod... MCCCCXVII <i>om. W</i>
IV 21, 6-7	octogesimus... Gothorum et <i>om. W</i>
IV 21, 41	Dauis <i>om. W</i>
IV 21, 60-61	dicentes... dimittam <i>om. W</i>
IV 21, 79-82	et iterum... altitudinem <i>om. W</i>
IV 21, 83	bellum <i>om. W</i>

IV 21, 87	inquit <i>om. W</i>
IV 21, 90-93	dum... capitulo <i>om. W</i>
IV 22, 9	et Clocestrie <i>om. W</i>
IV 22, 74-76	ait... luctum <i>om. W</i>
IV 22, 83	Castelle rex <i>om. W</i>
IV 22, 83-85	et Catholicus... rursus <i>om. W</i>
IV 22, 96-99	imperavit... peritus <i>om. W</i>
IV 23, 65	ad eum statum quem cupitis <i>om. W</i>
IV 23, 75-76	patrem istius moderni Henrici regis <i>om. W</i>
IV 23, 110-111	rursus ubi multi potentes multi sunt et oppressi <i>om. W</i>
IV 24, 47	et rex Salomon <i>om. W</i>
IV 24, 114-120	quales... dedicatum <i>om. W</i>
IV 24, 124	prima <i>om. W</i>
IV 24, 158-160	raptus... eius <i>om. W</i>
IV 24, 169	princeps <i>om. W</i>
IV 24, 216-229	huius Henrici... rediit <i>om. W</i>

4.2.3.9. El resto de manuscritos (*U, M, X, Y, Z* y *B*) así como ζ (= *NL*), γ (= δSW) y la segunda edición, *f*, son todos independientes entre sí y descienden directamente de *p*

4.2.3.9.1. Errores exclusivos de *U* respecto a *p*

I 1, 25	Hesperiam : experiam <i>U</i>
I 2, 20	uis <i>om. U</i>
I 3, 39	inferior : minor <i>U</i>
I 4, 1	laudibus <i>om. U</i>
I 4, 81-82	fugavit <i>om. U</i>
I 4, 87	interfici <i>om. U</i>
I 4, 151	uulnerum : ulcerum <i>U</i>
I 6, 122	habet <i>om. U</i>
I 8, 65	latius : statim <i>U</i>
I 10, 6	ea <i>om. U</i>
I 10, 7	Vandali <i>om. U</i>
I 10, 34	Africe <i>om. U</i>
I 11, 1	et regum <i>om. U</i>
I 11, 25	tamen <i>om. U</i>
I 12, 15	in... Sanctius <i>om. U</i>
I 12, 42-45	huius... partis <i>om. U</i>
I 14, 4	denique <i>om. U</i>
I 14, 69-70	deinde... Secundus <i>om. U</i>
I 16, 32	reuerentiam et obedientiam <i>om. U</i>
I 17, 22-25	Castelle... regi <i>om. U</i>
I 17, 53	que <i>om. U</i>
II prol., 7-9	usque ad... rege <i>om. U</i>
II 2, 39	cum fratre... Gratianus <i>om. U</i>
II 4, 10-11	fuisse... aduentum <i>om. U</i>
II 5, 12-13	dicuntur... Silingui <i>om. U</i>
II 5, 21-22	Alexandrinus... episcopus <i>om. U</i>
II 6, 4	campis <i>om. U</i>

II 14, 16	Syluerius... qui post <i>om. U</i>
II 18, 3	rex... DLXI <i>om. U</i>
II 26, 12-13	et Sisenandus quos Suintilla <i>om. U</i>
II 28, 8	primatia : prouincia <i>U</i>
II 29, 3	loco <i>om. U</i>
II 35, 18	uxore : uoce <i>U</i>
II 37, 16-20	infelicissimam... stuprum <i>om. U</i>
II 37, 144-145	quem... Hispalim <i>om. U</i>
II 37, 174	cum <i>om. U</i>
III inc., 5	incipiendo <i>om. U</i>
III prol., 29-30	interpolatio : interpellatio <i>U</i>
III 1, 19-20	obtinerunt... principatum <i>om. U</i>
III 1, 63	clericus : Federicus <i>U</i>
III 2, 16	Leo <i>om. U</i>
III 4, 32	subiturum <i>om. U</i>
III 5, 20	occidunt... seruilis <i>om. U</i>
III 7, 24	per sapientem <i>om. U</i>
III 7, 28	quis <i>om. U</i>
III 9, 43	occidentem : orientem <i>U</i>
III 10, 17	septuaginta <i>om. U</i>
III 11, 9-10	subiugauit... Iuda <i>om. U</i>
III 12, 33-35	de Carpio... Bernardi <i>om. U</i>
III 12, 77	amplius <i>om. U</i>
III 12, 113-114	eum... paulo <i>om. U</i>
III 12, 143-144	mors... regnassem <i>om. U</i>
III 14, 43-55	non debuit... uindicta <i>om. U</i>
III 14, 56-58	subiiciebatur... Legionis <i>om. U</i>
III 17, 2	suo tempore <i>om. U</i>
III 17, 68	Seneca <i>om. U</i>
III 18, 14-15	in nullo... uxorem <i>om. U</i>
III 21, 46-47	C litteram... eius <i>om. U</i>
III 21, 55	possunt <i>om. U</i>
III 22, 8	duxit <i>om. U</i>
III 23, 8	regnum <i>om. U</i>
III 23, 18	uitam celibem fecit <i>om. U</i>
III 23, 54	et in ea fuit tumultatus <i>om. U</i>
III 24, 68	pincerna <i>om. U</i>
III 25, 60-62	que de... sedebat <i>om. U</i>
III 26, 7	annis <i>om. U</i>
III 26, 90	multas ciuitates <i>om. U</i>
III 26, 91	fidei <i>om. U</i>
III 27, 6	merita <i>om. U</i>
III 27, 33	gubernationem : commendationem <i>U</i>
III 27, 68-70	contra... Valentiam <i>om. U</i>
III 27, 84	innumeram : immitaueram <i>U</i>
III 28, 60	proditore <i>om. U</i>
III 28, 85-87	uero... imperio <i>om. U</i>
III 29, 31	adeo <i>om. U</i>
III 29, 105	urbe <i>om. U</i>

III 30, 78	Tudensis : tandem <i>U</i>
III 30, 85-86	nisi... uero <i>om. U</i>
III 30, 109	fore <i>om. U</i>
III 30, 131-132	qui postea... Barcinone <i>om. U</i>
III 33, 20-21	anniculum : ad nihilum <i>U</i>
III 33, 28-29	manu... eius <i>om. U</i>
III 33, 42	optat <i>om. U</i>
III 33, 61	pergit <i>om. U</i>
III 33, 77	suo <i>om. U</i>
III 34, 75	legatione : Legione <i>U</i>
III 34, 106	ipse <i>om. U</i>
III 34, 127	tandem <i>om. U</i>
III 34, 133	eadem quattuor <i>U</i>
III 34, 141	ait <i>om. U</i>
III 35, 26	sum <i>om. U</i>
III 35, 60-62	in celo... crucis <i>om. U</i>
III 35, 77	recolimus <i>om. U</i>
III 35, 117-119	Iudeorum... millia <i>om. U</i>
III 37, 28	nouerca <i>om. U</i>
III 35, 110	urina <i>om. U</i>
III 35, 55-56	quidam ex <i>om. U</i>
III 39, 98	ultimi regis <i>om. U</i>
III 40, 14-15	que... qui <i>om. U</i>
III 40, 24	Deo <i>om. U</i>
III 40, 37	principum <i>om. U</i>
III 40, 66	eius <i>om. U</i>
III 40, 76-107	pontificis... cladem <i>om. U</i>
IV 1, 78	suis <i>om. U</i>
IV 2, 17	Petrus... infans <i>om. U</i>
IV 2, 47	populi <i>om. U</i>
IV 2, 66	fecit <i>om. U</i>
IV 2, 81	magni <i>om. U</i>
IV 3, 49	decreuit <i>om. U</i>
IV 3, 87-88	ait... fuit <i>om. U</i>
IV 4, 37-38	possessione : passione <i>U</i>
IV 4, 83-84	regno... regna <i>om. U</i>
IV 5, 10	nescio <i>om. U</i>
IV 5, 37	condita <i>om. U</i>
IV 5, 56	non <i>om. U</i>
IV 5, 116	septem <i>om. U</i>
IV 5, 140	addebat denique legem <i>om. U</i>
IV 5, 146	Gregorius <i>om. U</i>
IV 6, 48	primus <i>om. U</i>
IV 6, 50	filio <i>om. U</i>
IV 7, 59	ei <i>om. U</i>
IV 7, 131	rem <i>om. U</i>
IV 8, 12	trigesimus octauus <i>om. U</i>
IV 9, 7	sicut etate <i>om. U</i>
IV 9, 62-63	Celtiberorum : ciuitatum <i>U</i>

IV 10, 70-71	uerum... mensura <i>om. U</i>
IV 11, 16	incolumes <i>om. U</i>
IV 12, 59	difficile esse <i>om. U</i>
IV 12, 75	illud stupendum <i>om. U</i>
IV 12, 84-85	et tunicam... cum in <i>om. U</i>
IV 12, 108	Romanam <i>om. U</i>
IV 13, 6	memorabilibus : memorandis <i>U</i>
IV 13, 102	merito <i>om. U</i>
IV 13, 105	uero <i>om. U</i>
IV 14, 67	pellendos : tollendos <i>U</i>
IV 14, 72-75	zona... ipso <i>om. U</i>
IV 14, 86	cunctis : contra <i>U</i>
IV 14, 112	exercere <i>om. U</i>
IV 14, 123-125	speculis... materia <i>om. U</i>
IV 15, 62	rex gladio <i>om. U</i>
IV 15, 62	Fredericum <i>om. U</i>
IV 15, 92	re <i>om. U</i>
IV 16, 18	rex <i>om. U</i>
IV 16, 22	o Petre <i>om. U</i>
IV 16, 36	qui <i>om. U</i>
IV 16, 60	ferro <i>om. U</i>
IV 16, 68	illos <i>om. U</i>
IV 17, 7	et quia... crudelis <i>om. U</i>
IV 17, 9-10	et hiis <i>om. U</i>
IV 17, 51-53	Petri... fratres <i>om. U</i>
IV 18, 23	precipue <i>om. U</i>
IV 18, 65	libuit <i>om. U</i>
IV 18, 148	electores : res <i>U</i>
IV 19, 9-10	primo... Pelagio <i>om. U</i>
IV 19, 37-38	Iohannis... infantis <i>om. U</i>
IV 20, 78-79	sicut... mansuetudinem <i>om. U</i>
IV 20, 82-83	tunc... tyrannum <i>om. U</i>
IV 20, 97	agit <i>om. U</i>
IV 20, 126	sociatus <i>om. U</i>
IV 21, 12	seminarium <i>om. U</i>
IV 22, 37	sunt <i>om. U</i>
IV 22, 89	schisma <i>om. U</i>
IV 23, 110	rursus <i>om. U</i>
IV 24, 65	diuersos <i>om. U</i>
IV 24, 85-86	quasi... omnes <i>om. U</i>
IV 24, 121	prole <i>om. U</i>
IV 24, 168	regis <i>om. U</i>
IV 24, 183	fidissimos <i>om. U</i>

4.2.3.9.2. Errores exclusivos de *M* respecto a *p*

III 30, 22	alias <i>om. M</i>
III 30, 30	uxorem <i>om. M</i>
III 30, 75	eius <i>om. M</i>

III 33, 25	ipse <i>om. M</i>
III 33, 56	Legionensis : Legionis <i>M</i>
III 34, 117	tuos <i>om. M</i>
III 34, 135	suam <i>om. M</i>
III 35, 5	etiam <i>om. M</i>
III 35, 98	ferunt <i>om. M</i>
III 35, 106	cum <i>om. M</i>
III 39, 110	aliud : illud <i>M</i>
IV 1, 24	abbas <i>om. M</i>
IV 2, 117	neruis : uerius <i>M</i>
IV 5, 57	dictus <i>om. M</i>
IV 5, 63	uisione : diuisione <i>M</i>
IV 7, 77	igitur <i>om. M</i>
IV 7, 79	predictum <i>om. M</i>
IV 8, 30	suo <i>om. M</i>
IV 8, 42	ad filios <i>om. M</i>
IV 10, 45	presidio <i>om. M</i>
IV 13, 17	suis <i>om. M</i>
IV 14, 124	figuram <i>om. M</i>
IV 15, 1-2	regis Petri... eius : eius <i>M</i>
IV 18, 149	Fredericum <i>om. M</i>
IV 21, 34	Iohannis <i>om. M</i>
IV 22, 89	fouere : fore <i>M</i>
IV 23, 112	filios <i>om. M</i>
IV 24, 73	opes <i>om. M</i>
IV 25, 21	fuit <i>om. M</i>

4.2.3.9.3. Errores exclusivos de *X* respecto a *p*:

I 1, 3	situ <i>om. X</i>
I 2, 19	teste <i>om. X</i>
I 2, 52	quattuor <i>om. X</i>
I 4, 141	Eduardus : Eduar dux <i>X</i>
I 4, 168	Hesperica : Hispanica <i>X</i>
I 6, 131	de horum : deorum <i>X</i>
I 9, 56	Filimerus : filii Merus <i>X</i>
I 9, 62	que <i>om. X</i>
I 10, 25	conclusi : consuli <i>X</i>
I 10, 85-86	subegerunt : subierunt <i>X</i>
I 17, 70	ut <i>om. X</i>
II 6, 32	sanguine... suffocatus <i>om. X</i> (Theodericos odoacrem soporauit nempe <i>add. in marg.</i>)
II 10, 18	querens <i>om. X</i>
II 26, 24	qua de re : ea uere <i>X</i>
II 37, 94	uictoria <i>om. X</i>
II 37, 151	quia <i>om. X</i>
III prol., 29-30	extranee... ceterarum <i>om. X</i>
III 1, 23	ait <i>om. X</i>
III 7, 15-16	nullus rapacitate... animosior isto <i>om. X</i>

III 12, 77	ea re : aere <i>X</i>
III 17, 8	uictorias obtinuit : gloriosam obtinuit uictoriam <i>X</i>
III 21, 77-78	Stephanus... VII et <i>om. X</i>
III 23, 42	letaliter : literaliter <i>X</i>
III 24, 23	Persarum : personarum <i>X</i>
III 24, 30	dedit : dei <i>X</i>
III 24, 40	fuerat <i>om. X</i>
III 26, 8	Legionis <i>om. X</i>
III 26, 20	Colimbrie <i>om. X</i>
III 29, 119	effeminant : et feminam <i>X</i>
III 30, 9	successores : successo rex <i>X</i>
III 30, 22	denique <i>om. X</i>
III 30, 25	supra <i>om. X</i>
III 34, 95-97	Alfonsi... annalia <i>om. X</i>
III 35, 98-99	habuisse... referuntur <i>om. X</i>
III 37, 12	Fernando : regnando <i>X</i>
III 37, 24	huius <i>om. X</i>
III 37, 59	qui honorem <i>om. X</i>
III 39, 128-129	non... Christianeque <i>om. X</i>
III 39, 129	religionis : Legionis <i>X</i>
III 40, 63	sed de... deuotione <i>om. X</i>
IV prolog., 18-19	attigisse... Hispanicarum <i>om. X</i>
IV prolog., 43	uitare : ueritate <i>X</i>
IV 2, 50	imperatrix : imperator <i>X</i>
IV 5, 102-103	cum... conterebat <i>om. X</i>
IV 8, 32	maritum <i>om. X</i>
IV 11, 5	uerum : ceterum <i>X</i>
IV 12, 65	intercessione : intermissione <i>X</i>
IV 13, 76-77	et iterum... filius <i>om. X</i>
IV 14, 126	figuram <i>om. X</i>
IV 16, 11	offendisset : defendisset <i>X</i>
IV 20, 27	Nerones : menores <i>X</i>
IV 20, 63	uobis : bouis <i>X</i> ²
IV 20, 102	et assumptus <i>om. X</i> ²
IV 20, 113	agimus <i>om. X</i> ²
IV 21, 52	ignorante : egrotante <i>X</i> ²
IV 21, 92 - 22, 61	qui uindicari... non satis <i>om X</i> ²
IV 22, 68-69	nihilque... uaca <i>om. X</i> ²
IV 22, 92	concertationem : contentionem <i>X</i> ²
IV 23, 3-4	minore natu postea <i>om. X</i> ²
IV 23, 4	et de inclyta eius prole <i>om. X</i> ²
IV 23, 51	humana <i>om. X</i> ²
IV 23, 81	dominam <i>om. X</i> ²
IV 23, 116	ego etiam doleo <i>om. X</i> ²
IV 24, 62	quiescendo : sedendo <i>X</i> ²
IV 24, 187-188	admodum <i>om. X</i> ²
IV 24, 193	aut <i>om. X</i> ²
IV 25, 2-5	et de... Iohannis <i>om. X</i> ²
IV 25, 22	Iohannis : Henrici <i>X</i> ²

4.2.3.9.4. Errores exclusivos de *Y* con respecto a *p*:

prol., 122	oculata : occulta <i>Y</i>
I 1, 45	puritate : conformitate <i>Y</i>
I 5, 54	sumpsit : suscepit <i>Y</i>
I 5, 75	utar <i>om. Y</i>
I 8, 66	Toletani... Roderici <i>om. Y</i>
I 13, 24	ea de re <i>om. Y</i>
I 15, 19	seruitute : subiunctione <i>Y</i>
I 15, 42-43	ex... aliquando <i>om. Y</i>
I 15, 67	enim <i>om. Y</i>
I 17, 26	subiectas : subditas <i>Y</i>
I 17, 47-49	nec... Hispanie <i>om. Y</i>
II 5, 32	conuersi : reuersi <i>Y</i>
II 23, 9	uero <i>om. Y</i>
II 32, 43-45	perhibent... descendisse <i>om. Y</i>
II 37, 155	satiush : Santius <i>Y</i>
II 37, 158	ac binos <i>om. Y</i>
III prol., 4	complectentes : compellentes <i>Y</i>
III 1, 27	quasi <i>om. Y</i>
III 4, 10	totidem : cotidies <i>Y</i>
III 6, 9	autem <i>om. Y</i>
III 12, 147-148	magis... quia <i>om. Y</i>
III 12, 154	rex <i>om. Y</i>
III 13, 5	autem <i>om. Y</i>
III 14, 8	plurimas : multas <i>Y</i>
III 17, 8	obtenuit : habuit <i>Y</i>
III 17, 39	ut <i>om. Y</i>
III 17, 48	sed <i>om. Y</i>
III 18, 29	Romane sedi : Rome <i>Y</i>
III 20, 5	primo <i>om. Y</i>
III 20, 36-37	ducis... Otho <i>Y</i>
III 22, 84	angelos : aliquos <i>Y</i>
III 22, 89	Sedechias : de Ezechias <i>Y</i>
III 24, 26	nec <i>om. Y</i>
III 25, 37	sibi <i>om. Y</i>
III 25, 40	et popolare <i>om. Y</i>
III 25, 59	poluisset : uoluisset <i>Y</i>
III 26, 51	uerum <i>om. Y</i>
III 29, 10	loco <i>om. Y</i>
III 29, 20	cognominata : uocata <i>Y</i>
III 29, 44	ipsa <i>om. Y</i>
III 29, 78	enim <i>om. Y</i>
III 29, 99	dirruas : destruas <i>Y</i>
III 30, 5	obierunt : morierunt <i>Y</i>
III 30, 85	uero <i>om. Y</i>
III 34, 34	ut <i>om. Y</i>
III 34, 45	patribus : parentibus <i>Y</i>

III 34, 122	die <i>om.</i> <i>Y</i>
III 36, 69	proscribere : scribi <i>Y</i>
III 37, 19	etiam <i>om.</i> <i>Y</i>
III 37, 106	pelles : bellis <i>Y</i>
IV 1, 11	Iacobi <i>om.</i> <i>Y</i>
IV 1, 22-23	pudicitiam : prudentiam <i>Y</i>
IV 1, 47	uoluit osculari : osculabatur <i>Y</i>
IV 1, 62	de <i>om.</i> <i>Y</i>
IV 3, 16	incommodo : inquomodo <i>Y</i>
IV 4, 16	esset <i>om.</i> <i>Y</i>
IV 5, 18	qui <i>om.</i> <i>Y</i>
IV 5, 150	uero <i>om.</i> <i>Y</i>
IV 7, 71	liberum : liberatum <i>Y</i>
IV 7, 71	infeliciter : fideliter <i>Y</i>
IV 7, 92	ego <i>om.</i> <i>Y</i>
IV 7, 112	gladio <i>om.</i> <i>Y</i>
IV 10, 12	autem <i>om.</i> <i>Y</i>
IV 10, 23	de Beneay : la Real <i>Y</i>
IV 10, 38	bellum : in campo <i>Y</i>
IV 12, 113	primo : patrio <i>Y</i>
IV 13, 49	non <i>om.</i> <i>Y</i>
IV 14, 14	ut <i>om.</i> <i>Y</i>
IV 14, 99	que <i>om.</i> <i>Y</i>
IV 16, 9-10	confidenter : fideliter <i>Y</i>
IV 18, 15	pugnaturus esset <i>om.</i> <i>Y</i>
IV 18, 113	item <i>om.</i> <i>Y</i>
IV 18, 143	autem <i>om.</i> <i>Y</i>
IV 18, 143	de <i>om.</i> <i>Y</i>
IV 19, 11	autem <i>om.</i> <i>Y</i>
IV 22, 10	et Legionis <i>om.</i> <i>Y</i>
IV 22, 28	II <i>om.</i> <i>Y</i>
IV 24, 22	refert <i>om.</i> <i>Y</i>
IV 24, 38	esset <i>om.</i> <i>Y</i>
IV 24, 100	qui <i>om.</i> <i>Y</i>
IV 24, 111	publica : plurimum <i>Y</i>

4.2.3.9.5. Errores exclusivos de *Z* con respecto a *p*:

I 2, 59	equos <i>om.</i> <i>Z</i>
I 5, 26	preter : propter <i>Z</i>
I 12, 13	filius... Sanctii <i>om.</i> <i>Z</i>
II 12, 13	sic <i>om.</i> <i>Z</i>
II 32, 19	districtus : diocesis <i>Z</i>
II 34, 9-12	hunc... Aquilegiam <i>om.</i> <i>Z</i>
II 36, 8	Theophredo : Theodofro <i>Z</i>
III 7, 26	quo <i>om.</i> <i>Z</i>
III 21, 70	demonum <i>om.</i> <i>Z</i>
III 24, 45	dietim : dictum <i>Z</i>
III 28, 82	Secundus : Primus <i>Z</i>

III 28, 89	deshonestauit : denostauit Z
III 34, 52	pretura : prefectura Z
III 36, 46	raderetur : graderetur Z
IV 13, 168	tandem <i>om.</i> Z
IV 16, 70	Saulem : Samuelem Z
IV 17, 45	prefectos : prefatos Z
IV 18, 59	factione : fictione Z
IV 19, 89	tamen : tantum Z

4.2.3.9.6. Errores exclusivos de *B* con respecto a *p*

Dado que el manuscrito *B* es un resumen de la *editio princeps* que realizó de manera más o menos libre el copista, no tiene sentido elaborar un listado de errores, puesto que ya no se trata de la *Compendiosa*, sino de un epítome. Esto mismo lo indica el copista, Juan Vázquez del Mármol, en la anotación que realiza en el f.69v, en la que explica que empezó a copiar la obra palabra por palabra pero que decidió eliminar todas las anécdotas y citas bíblicas y clásicas (por ser de sobra conocidas) y ceñirse exclusivamente al dato histórico para ahorrar tiempo: *Primum quidem de uerbo ad uerbum sed quia plura exempla et facetias inserit, notas quidem et quae ad historiam nil conferunt, ne tempus deficeret, summatim ad historiam tantum pertinentia Hispanam perstrinxi* (“Al principio, sin duda, palabra por palabra pero, debido a que introduce muchos ejemplos y anécdotas que son de sobra conocidos y no aportan nada a la historia, para no perder tiempo me he ceñido de manera escueta solo a lo que atañe a la historia hispana”). Con todo, copió, como se ha indicado en la descripción codicológica de este manuscrito, el colofón que Ulrich Han realizó en la *editio princeps*, prueba diáfana de que su modelo era uno de los incunables. Para ilustrar de qué manera abrevia Juan Vázquez la obra de Sánchez de Arévalo, pueden servir de ejemplo el resumen íntegro de los siguientes cuatro capítulos, escogidos de diferentes partes de la obra:

- 1, 5 (p.10, lin.35 – p.11, lin.46) capitulum... prebent : Capitulum 5. ~ Hispania principalis porta a cosmographis habetur ad orbis ingressum et descriptionem *B*
- 1, 6 (p.10, lin.48 – p.14, lin.6) capitulum... capitulis : ~ Descriptio Hispaniae *B*
- 2, 37 (p.44, lin.16 – p.47, lin.16) De Roderico... noluerunt : De Roderico, 37 et ultimo rege Gothorum in H<ispania> regnante et de infelici clade Hispanie. ~ An<no> Domini 809 regnauit annis duobus cum Vitiça et uno solus. Fuit agibilis ualde, sed in bellis infortunatus, moribus non satis ornatus. ~ *Cuenta lo de la Cava como se cuenta comunmente.* ~ Bella cum Arabibus apud Xeritium plurima commississent. Vltimam diem dominica an<no> D<omini> 814, ubi rex Rodericus ut putatur extinctus est, non enim nisi uestigia corone et uestium sunt reperta. ~ Sarraceni infra biennium principatum Hispanie obtinuerunt preter Asturias. ~ Vltimus rex Gothorum appellatur Rodericus non quod Pelagius et reliqui sequentes non fuerint etiam ex Gothorum genere (fuerunt etenim), sed quia omnes ab Athanarico usque ad Rodericum solo nomine regio Gothorum appellatur. Nec enim intitulati sunt reges Hispanie aut Castelle uel Legionis, sed reges Gothorum simpliciter. ~ Regnarunt in Hispania ex Arabibus 15 reges intra 20 annos, omnes enim occidebantur ab ipsis Sarracenis usque ad Acabat filium Laget qui, ut principatus eius duraret, ingratus esse maluit. Conuocatis enim ad se suis electoribus, singulis aut binis ac binis trecentos numero eadem hora interfecit, quo facto ceteri perterriti in eum non conspirarunt. Regnauit autem

longo tempore et plurimas clades Christianis intulit. ~ Constantinus 2 Stefanus 3, huius pontificis tempore in partibus Ligurie uir magne sanctitatis, Boadinus nomine, floruit, qui sepe futura predixit et absentia quasi presentia nuntiabat. ~ Imperatores Philippus 2 annis 2 et Anastasius 2 qui et Artemius dictus est, qui Philippum oculis et imperio priuauit. Fuit hereticus et nequissimus, imagines ab ecclesiis precepit abradi.

- 3, 28 (p.73, lin.46 – p.75, lin.18) capitulum... Saxonie : ~ Primogenitus Ferdinandi. 28 a Pelagio et 64 ab Athan<arico>. Cepit anno MLVII, regn<auit> an<nis> 6. ~ Hic cum Alfonso fratre suo concertans regum Legionis a patre diuisum, ui accepit. Qui metuu Santii ad regem Toleti Maurum dictum Habalmone se transtulit a quo solemniter est receptus. ~ Eo tempore Garsias alter filius ad Agarenos regni Cordube se transtulit, quorum presidio Portugaliam regi Fernando subiectam cepit infestare. Cui occurrit Santius apud sanctum Anderium belloque commisso Santius uincitur et captiuatur simul et Nunius de Lara et Garsias de Cabra. Garsias uolens uictoriam prosequi Santium 4 militibus tradit custodiendum. Interim Aluarus Fannes Minaya, qui erat de fidelioribus Santii, cum quibus potuit colligere, dominum querens et inueniens libertati restituit et ceteros dispersos congregat. Interim Rodericus Cidus cum 300 electis militibus applicuit opem laturus Santio. Confligitur iterum et Garsias uictus est et captiuatus. Fuit interfectus infans Santius nutritius et director Garsie et alii plurimi. Garsias uinculis truditur apud Lunam castrum in Asturiis. ~ Hic Santius terras sororis Hurrace occupare uolens, cum eam conclusam apud Zamoram teneret, a quodam Vellido proditore proditorie interfectus est. Prodito rem autem Cidus insequens interfecit. ~ Santio sic sine liberis decedente, magnates Alfonsum per nuntium secretissimum reuocarunt, qui prestito iuramento quod regi Tolleti et filio suo amicus esset, liber permissus est abire. ~ Papa Victor 2 qui imperiali fauore factus est papa, et Stephanus 9, Benedictus 10, Nicolaus 2 et Alexander 2. ~ Imperatores Henricus 4 filius Henrici 3, qui secundum Sicardum, acceptus imperium patrem suum cepit et in uinculis mori fecit, sed inde uindictam decessum sine filio et successit ei Lotharius dux Saxonie *B*

4.2.3.9.7. Errores exclusivos de ζ con respecto a *p*: cf. 4.2.3.5

4.2.3.9.8. Errores exclusivos de γ con respecto a *p*: cf. 4.2.3.7

4.2.3.9.9. Variantes de la edición *f* con respecto a *p*:

En el caso de *f*, el concepto de “error” se podría aplicar no en tanto que “texto degenerado” (pues, de hecho, en numerosas ocasiones *f* corrige y depura el texto de *p*²⁰⁹), sino en la medida en que se aleja del texto literal de la *editio princeps*. Además, se

²⁰⁹ Hay tres tipos de errores de la *princeps* que *f* corrige de manera sistemática: en primer lugar, se corrigen y normalizan los nombres propios de la *Compendiosa*; de otra parte, se corrigen todos determinantes y pronombres demostrativos (se usa *is ea id* en lugar de *hic haec hoc* allí donde corresponde). Estas últimas correcciones se deben a que el latín de Arévalo no ha acabado de empaparse del estilo humanístico y, por tanto, presta una atención menor (que no inexistente) a la elegancia de la lengua. Por último, se corrigen numerosas fechas que estaban equivocadas en la *editio princeps*. No es infrecuente que los manuscritos que han copiado de *p* hayan corregido este o aquel error, aunque no lo hacen de forma sistemática.

trata de una nueva edición y no de una copia manuscrita. El taller de Andreas Wechel se permitió emplear un criterio propio a la hora de editar la *Compendiosa*. Así, por ejemplo, dado que esta se inserta dentro de dos magnos volúmenes que reúnen las principales historias de España desde la Edad Media hasta la época del editor, Wechel suprimió todos los índices de la *Compendiosa* (esto es, el general y el propio a la partes primera, tercera y cuarta). Por cuestiones probablemente de gusto personal, en lugar de comenzar cada capítulo por el número del mismo y a continuación el epígrafe (como hace *p*), la edición de Wechel antepuso siempre el epígrafe al número de capítulo, de modo que, en lugar de imprimir *Capitulum primum. De laudibus et preconiiis prouincia et terra Hispanie quoad aeris et patrie salubritatem*, como hace *p*, escribió en cambio: *De laudibus et preconiiis prouincia et terra Hispanie quoad aeris et patrie salubritatem. Caput 1*. Esta es la norma editorial para toda la obra. A pesar de la voluntad de Wechel por depurar el texto de la edición de 1470, también en *f* se pueden encontrar algunas erratas y omisiones. Por lo demás, estos son los errores, o, mejorm lecturas, separativos de *f* con respecto a *p*:

1 2, 60	Spartorum : Spartarum <i>f</i>
1 2, 64	Sirico : Serico <i>f</i>
1 3, 23	precissa : proscissa <i>f</i>
1 3, 42	es : aes <i>f</i>
1 3, 52	spondii : spodii <i>f</i>
1 4, 7	industrialem : industrialium <i>f</i>
1 4, 77	Hispanias : Hispaniis <i>f</i>
1 4, 80	lapsus : elapsus <i>f</i>
1 4, 102	infestus : ibi festus <i>f</i>
1 4, 118	ac : et <i>f</i>
1 4, 126	subiecerunt : superiecerunt <i>f</i>
1 4, 145	Anglia : Angliam <i>f</i>
1 5, 42	capitulo : capite <i>f</i>
1 5, 49	angustus oceani fretus : angustum oceani fretum <i>f</i>
1 5, 51	qui siquidem fretus : quod siquidem fretum <i>f</i>
1 6, 49	hec : he <i>f</i>
1 6, 61	capitulo : capite <i>f</i>
1 6, 74	rapidi : rabidi <i>f</i>
1 6, 102	Rabidam : Rabidum <i>f</i>
1 6, 105-106	pauca pars : non paucam partem <i>f</i>
1 6, 133	capitulis : capitibus <i>f</i>
1 7, 17	parum : paruam <i>f</i>
1 7, 62	maritimam : maritima <i>f</i>
1 7, 73	occupat Eudosiam : occupauit Eudoxiam <i>f</i>
1 8, 18	Velosum : Vexorem <i>f</i>
1 8, 22	Thamari : Tomyri <i>f</i>
1 8, 61	Mauritania : Mauritanie <i>f</i>
1 9, 17	Scanchie : Scandie <i>f</i>
1 9, 24	Scanchie : Scandie <i>f</i>
1 9, 35	narratur : narratur <i>f</i>
1 9, 35	Athamariza : Tomyris <i>f</i>
1 9, 51	Gadarius : Gadaricus <i>f</i>
1 9, 52-53	postquam : postea <i>f</i>

I 9, 55	Sichie : Scythie <i>f</i>
I 9, 63	Sichie : Scythie <i>f</i>
I 9, 71	laudate: laudato <i>f</i>
I 9, 75-76	Nuregia : Noruegia <i>f</i>
I 9, 99	Prisiam : Pisidiam <i>f</i>
I 9, 117	Sichie : Scythie <i>f</i>
I 9, 134	Vnisigothi : Visigothi <i>f</i>
I 9, 142	Vnisigothorum : Visigothorum <i>f</i>
I 9, 146	Vnisigothi : Visigothi <i>f</i>
I 10, 28	Etchium : Etium <i>f</i>
I 10, 13	Eudoxia: Teudosia <i>f</i>
I 10, 52	origo : originem <i>f</i>
I 10, 63	Scanchie : Scandie <i>f</i>
I 10, 64	Getharum : Gothorum <i>f</i>
I 10, 66	Gethico : Gothico <i>f</i>
I 10, 78	cuncti : cunctis <i>f</i>
I 11, 14	capitulo : capite <i>f</i>
I 11, 16	capitulo : capite <i>f</i>
I 11, 30	qui : quod <i>f</i>
I 11, 43	insigniis : insignibus <i>f</i>
I 12, 12	Sanctii : Garsie <i>f</i>
I 12, 27	annos : annum <i>f</i>
I 12, 42	capitulo : capite <i>f</i>
I 12, 45	capitulum : caput <i>f</i>
I 14, 25	Vitricum : Vitricum <i>f</i>
I 15, 44	Mahomath dictus Abenalabeti : Mahomet dictus abenalabeth <i>f</i>
II inc., 3-7	incipit... regem <i>om. f</i>
II 1, 1	Atharnaricus... rex : de Atharnarico primo rege
II 2, 1	Alaricus... rex : de Alarico secundo rege <i>f</i>
II 2, 11	Stilico : Stilicone <i>f</i>
II 3, 1	Ataulphus... rex : de Ataulpho tertio rege <i>f</i>
II 4, 1	Sigericus... rex : de Sigerico quarto rege <i>f</i>
II 4, 7	eloquentia : eloquentie <i>f</i>
II 5, 1	Walia... rex : de Walia quinto rege <i>f</i>
II 6, 4	Cathalanicis : Catalaunicis <i>f</i>
II 6, 33	Martianus : Martialis <i>f</i>
II 7, 1	Thurismundus... rex : de Thurismundo VII rege <i>f</i>
II 9, 3	CCCCLVII : CCCCLXVII <i>f</i>
II 10, 5	XXIII : XXII <i>f</i>
II 18, 3	DLXI : DLXIX <i>f</i>
II 23, 5	domauit : domuit <i>f</i>
II 24, 25	III : IIII <i>f</i>
II 26, 25	exilium : exilio <i>f</i>
II 30, 1	Vindasuindo : Cindasuindo <i>f</i>
II 30, 3	Vindasuindus : Cindasuindus <i>f</i>
II 30, 13	Vindasuindi : Cindasuindi <i>f</i>
II 33, 14	quartus : quintus <i>f</i>
II 34, 9	secundus : tertius <i>f</i>

II 35, 4	nimum tamen bonis : minimum tamen bonus <i>f</i>
II 35, 46-47	item : iterum <i>f</i>
II 36, 8	ante : autem <i>f</i>
II 37, 13	Africam : Africa <i>f</i>
II 37, 104	uindicari : uindicare <i>f</i>
II 37, 114	qui : quia <i>f</i>
II 37, 116	sentienti : sentiret <i>f</i>
II 37, 128	Nurbeia : Noruegia <i>f</i>
II 37, 152	uoluntatem : uoluntate <i>f</i>
II 37, 154	in me <i>om. f</i>
II 37, 154	direxerunt : direxerint <i>f</i>
II 37, 158	ac binos <i>om. f</i>
III prol., 13	Toletanensis : Toletanensem <i>f</i>
III 1, 6	XXXVII : XXXVIII <i>f</i>
III 3, 7	descendens : descendit <i>f</i>
III 3, 49	Porsenna a : a Porsenna <i>f</i>
III 4, 67	quarto : tertio <i>f</i>
III 6, 1	Silo : Silone <i>f</i>
III 7, 12	iste : isto <i>f</i>
III 7, 17	malitie : malitia <i>f</i>
III 7, 22	redactus : redactum <i>f</i>
III 9, 4	cognominato : cognominatus <i>f</i>
III 10, 30	Machabei : Machabeis <i>f</i>
III 10, 31	certantes : certantibus <i>f</i>
III 11, 20	Seruius : Sergius <i>f</i>
III 12, 40	his : iis <i>f</i>
III 12, 111-112	presidiis et consiliis : presidii et consilii <i>f</i>
III 14, 53	insidione : ex insidiis <i>f</i>
III 19, 8	quos : eos <i>f</i>
III 21, 9	Gundriedo : Gunderico <i>f</i>
III 22, 16	faustu : fastu <i>f</i>
III 22, 31	hi : ii <i>f</i>
III 23, 24	peterent : peteret <i>f</i>
III 27, 66	quas : que <i>f</i>
III 27, 32	expauescerent : expauesceret <i>f</i>
III 27, 94	hastati : astuti <i>f</i>
III 27, 137-138	noningentis : nongentis <i>f</i>
III 27, 142	leuius : lenius <i>f</i>
III 28, 4-5	uigesimus octauus : XXVII <i>f</i>
III 28, 53	internitionem : internecionem <i>f</i>
III 28, 58	trudit : tradit <i>f</i>
III 29, 15	capitulo XII : capite decimo quarto <i>f</i>
III 29, 24	Portugalia : Portugalie <i>f</i>
III 29, 44-45	sociata : sociatus <i>f</i>
III 29, 127	sentine : sentina <i>f</i>
III 30, 15	Tripolim et Antiochiam : Tripolis et Antiochia <i>f</i>
III 30, 129	VIII : VII <i>f</i>
III 31, 87	maritimam : maritima <i>f</i>
III 33, 19	permissum : premissum <i>f</i>

III 33, 34	traderet : traderent <i>f</i>
III 33, 54	iterum : interim <i>f</i>
III 33, 72	seruitudine : seruitute <i>f</i>
III 33, 76	quia : qui <i>f</i>
III 34, 11	quem : cui <i>f</i>
III 34, 45	hii : ii <i>f</i>
III 34, 65	de los Arcos : de Alarcos <i>f</i>
III 34, 94	oberrauimus : aberrabimus <i>f</i>
III 34, 142	iurgidum : turgidum <i>f</i>
III 35, 85	acie : aciem <i>f</i>
III 35, 90	bellum componit : bello opponit <i>f</i>
III 35, 91	effusus : fusum <i>f</i>
III 35, 92	potestate: potestatem <i>f</i>
III 36, 20	tandem : tamen <i>f</i>
III 36, 58	impugne : impune <i>f</i>
III 37, 62	inuicto : inuito <i>f</i>
III 37, 93	ei <i>om. f</i>
III 37, 107	ederent : ederunt <i>f</i>
III 37, 108	quidam : quidem <i>f</i>
III 39, 6	uirtutibus et uictoriis <i>om. f</i>
III 39, 46	quantum quod : quantas et quot <i>f</i>
III 39, 81	Hispaniamque : Hispaniam <i>f</i>
III 39, 86	ullam : nullam <i>f</i>
III 39, 86	expugnaret : expugnarit <i>f</i>
III 40, 30	feliciter : felicior <i>f</i>
IV prol., 50	testetis : testis <i>f</i>
IV 2, 6	predictus : preditus <i>f</i>
IV 3, 31	plura : plurima <i>f</i>
IV 4, 15	circuens : circumiens <i>f</i>
IV 5, 21	debeantur : deberi <i>f</i>
IV 5, 98	uerba : uerborum <i>f</i>
IV 5, 117	insigniis : insignibus <i>f</i>
IV 6, 42	diutine : diu <i>f</i>
IV 7, 9	cesit : cesi <i>f</i>
IV 7, 17	ac : at <i>f</i>
IV 7, 26	feriri : ferire <i>f</i>
IV 7, 45	redeunt : ut redeamus <i>f</i>
IV 7, 86	et : e <i>f</i>
IV 7, 139	redeunt : ut redeamus <i>f</i>
IV 7, 155	de <i>om. f</i>
IV 8, 65	diffunderet : diffundebat <i>f</i>
IV 9, 40	Xericio : Xericium <i>f</i>
IV 10, 46	captiui : capti <i>f</i>
IV 10, 72	remecietur : remetientur <i>f</i>
IV 10, 62	qui : quem <i>f</i>
IV 12, 39	ensenia : encenia <i>f</i>
IV 13, 79	affluit : effluit <i>f</i>
IV 13, 108	habere : haberes <i>f</i>
IV 13, 112	econtra : contra <i>f</i>

IV 13, 125	estimantes : existimantes <i>f</i>
IV 13, 144	tuam : tuum <i>f</i>
IV 13, 148	manu : manum <i>f</i>
IV 13, 156	capitulo : capite <i>f</i>
IV 13, 166	confirmauit : conformauit <i>f</i>
IV 14, 16	et : ut <i>f</i>
IV 14, 29	procer : procerus <i>f</i>
IV 14, 73	effecit : affecit <i>f</i>
IV 14, 90	prouocatur : prouocabatur <i>f</i>
IV 14, 118	nam <i>om. f</i>
IV 14, 151	hiis : iis <i>f</i>
IV 14, 152	sacrificarunt : sacrificantur <i>f</i>
IV 15, 32	sibi <i>om. f</i>
IV 15, 45	hiis : iis <i>f</i>
IV 15, 48	estimat : existimat <i>f</i>
IV 15, 93	insigniis : insignibus <i>f</i>
IV 15, 102	obliuius erat : obliuiscabantur <i>f</i>
IV 15, 1114	inquam : inquit <i>f</i>
IV 14, 1117-118	compotorum : computatorum <i>f</i>
IV 16, 9	Hispalim : Hispali <i>f</i>
IV 16, 42	quem : eum <i>f</i>
IV 16, 77	sustineret : substitueret <i>f</i>
IV 17, 8	eos : eum <i>f</i>
IV 17, 10	hiis : iis <i>f</i>
IV 17, 23	consumit : consumpsit <i>f</i>
IV 17, 53	ita : ira <i>f</i>
IV 18, 94	eo : Deo <i>f</i>
IV 19, 74	sic : sicut <i>f</i>
IV 20, 85	Ayot : Ehud <i>f</i>
IV 20, 100	periculosa tyrannide : periculosam tyrannide <i>f</i>
IV 21, 17	Nichol : Michal <i>f</i>
IV 21, 92	uindicari : uindicare <i>f</i>
IV 22, 46	non discedentes : ne discedamus <i>f</i>
IV 22, 67-68	singularibus : secularibus <i>f</i>
IV 23, 116	hii : ii <i>f</i>
IV 24, 3	tempestiua : inopinata et festina <i>f</i>
IV 24, 6	ut <i>om. f</i>
IV 24, 6	commemorari : commemorare <i>f</i>
IV 24, 28	banausos : βαναύσους <i>f</i>
IV 24, 100	qui : quem <i>f</i>
IV 24, 105	luxurientur : luxurierunt <i>f</i>
IV 24, 106	Valentio : Valerio <i>f</i>
IV 24, 109	Veneo : Menenio <i>f</i>
IV 24, 119	ad S. D. Paulum papam : S. D. Paulo pape <i>f</i>
IV 24, 141	coniunctus : conuictus <i>f</i>
IV 24, 203	ignoscentissimam : innocentissimam <i>f</i>
IV 25, 80	eorumque : eorum <i>f</i>
IV 25, 92	expugnat : oppugnat <i>f</i>
IV 26, 22	sentita : secuta <i>f</i>

IV 26, 47	Vrgel : Vrgellis <i>f</i>
IV 26, 53	hii : ii <i>f</i>
IV 26, 72	suumque : suum <i>f</i>
IV 27, 19	inire : iniere <i>f</i>
IV 28, 32-33	diffidentibus : dissidentibus <i>f</i>
IV 28, 34	diuersi : diuisi <i>f</i>
IV 28, 90	Ieronimus : Hieron <i>f</i>
IV 30, 4	hiis : iis <i>f</i>
IV 31, 10	orto <i>om. f</i>
IV 31, 41	confugerent : confligerent <i>f</i>
IV 31, 43	palestris : palestricis <i>f</i>
IV 31, 77	gubernatur : gubernans <i>f</i>
IV 32, 9	infans : ingens <i>f</i>
IV 32, 36	dissoluendum : dissoluendam <i>f</i>
IV 32, 40-41	sensum diluere : sensim diluere <i>f</i>
IV 32, 92	hiis : iis <i>f</i>
IV 33, 11	quid : quod <i>f</i>
IV 33, 22	superbia : superbiam <i>f</i>
IV 33, 29	subuertendum : subuertere dum <i>f</i>
IV 33, 45	compotorum : computorum <i>f</i>
IV 33, 104	magnanime animi : magnanimo animo <i>f</i>
IV 33, 150	ex <i>om f</i>
IV 33, 166	Postennii : Pescennii <i>f</i>
IV 33, 170	Postennius : Pescennius <i>f</i>
IV 33, 171	deuicimus : deuicerimus <i>f</i>
IV 33, 3	que : qui <i>f</i>
IV 34, 26	Vicelius Spartanus : Elius Spartianus <i>f</i>
IV 34, 34	fame celebris : fama celebres <i>f</i>
IV 34, 46	male : malo <i>f</i>
IV 35, 17	heresum : hereseon <i>f</i>
IV 35, 28	erectionem : electionem <i>f</i>
IV 36, 52	pactatis : pacatis <i>f</i>
IV 36, 122	recipientes : receperunt <i>f</i>
IV 37, 105	iudicium : indicium <i>f</i>
IV 37, 120	antiochos : agnatos <i>f</i>
IV 38, 55	capitulo : capite <i>f</i>
IV 38, 71	tam : enim <i>f</i>
IV 38, 85	essequeris : assequeris <i>f</i>
IV 38, 98-99	rigeat : lugeat <i>f</i>
IV 38, 101	fasce : face <i>f</i>
IV 39, 22	infimos : infirmos <i>f</i>
IV 39, 23	medicis : medicos <i>f</i>
IV 39, 29	regi : regem <i>f</i>
IV 39, 32	leuitatis : lenitatis <i>f</i>
IV 39, 106	quia : qui <i>f</i>
IV 40, 1	hiis : iis <i>f</i>
IV 40, 56	nostrum <i>om. f</i>
IV 40, 61	uniuersus : uniuersos <i>f</i>
IV 40, 110	defensorum : defensorium <i>f</i>

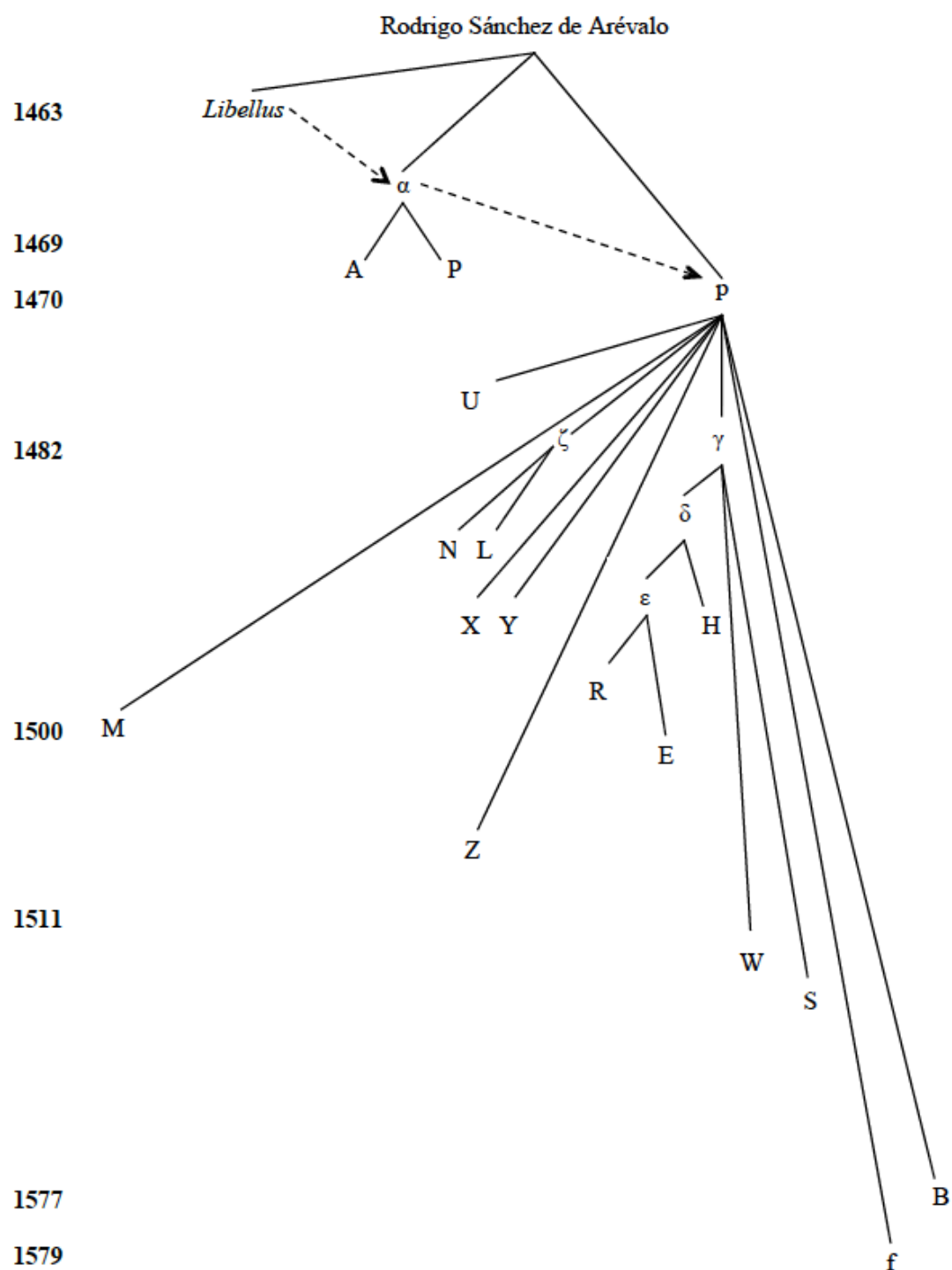
4.2.3.9.10. Todos los manuscritos copian de *p*

Hay dos evidencias irrefutables de que todos los manuscritos son copias de *p*. La primera demostración irrefutable es que, como se ha señalado en la descripción codicológica de los respectivos ejemplares, los manuscritos *N*, *Z*, *R*, *E*, *S* y *B* copiaron el colofón del impresor de la *editio princeps*, Ulrich Han. Puesto que, según ha quedado demostrado en el apartado 4.2.3.1, *N* y *L* tienen como origen común a *ζ*, la única conclusión posible es que *ζ* era una copia de *p*. Se debe deducir que el manuscrito perdido *γ* es copia de *p* exactamente la misma razón: *R* y *E* copian el colofón de Ulrich Han, de modo que su origen común, *ε*, lo copió de *δ*, que a su vez lo copió de *γ*; por lo tanto, los manuscritos *H*, al ser familia de *δ*, según ha quedado demostrado en 4.2.3.5, y *W*, copia de *γ*, como se ha demostrado en 4.2.3.7, son también descendientes de *p*. La segunda evidencia de que todos los manuscritos descienden de *p*, incluidos *U*, *M*, *X* e *Y*, es que todos han mantenido algunos de sus errores, que son los siguientes:

III 4, 40	Quintus : Sextus <i>corr.</i>
III 6, 27	Sextus: Septimus <i>corr.</i>
III 17, 83	Tertio : Cuarto <i>corr.</i>
III 31, 87	maritimam : per uiam maritimam <i>corr.</i>
IV tab., 48	Post modo : recuperauit <i>corr.</i>
IV tab., 203	Iohannes : Henricus <i>corr.</i>
IV 7, 37	de arci : Clearci <i>corr.</i>
IV 13, 109	exigebant : exigebat <i>corr.</i>
IV 13, 125	extimantes : estimantes <i>corr.</i>
IV 20, 81	mortales : morales <i>corr.</i>
IV 26, 52	II : III <i>corr.</i>
IV 29, 135	Secundus : Tertius <i>corr.</i>
IV 36, 5	II : III <i>corr.</i>
IV 36, 59	II : III <i>corr.</i>

La propia *editio princeps* contiene algunos errores, corregidos en ocasiones por algunos manuscritos de la tradición, en especial los de la familia *γ*, y de manera más sistemática –aunque no siempre acertada–, en la edición de 1579 de Andreas Wechel, *f*. Se da también la circunstancia de que en ocasiones la lectura de la *Breuis historia Hispanie*, *α*, apoya la lectura de algunos manuscritos o de la edición impresa de Wechel, por lo que se ha considerado oportuno acudir a las lecturas de la *Breuis* cuando los pasaje con variantes textuales están redactados de forma idéntica a los de la *Compendiosa*, y sus lecturas adquieren, por ello, especial valor. Podría plantearse la existencia de una copia intermedia entre la redactada por Sánchez de Arévalo y la *editio princeps*, pero, como no es del todo seguro, no parece oportuno indicarlo en el *stemma codicum*. Hay dos dudas razonables que obligan a dudar de esta copia intermedia; la primera, que Arévalo no habría tenido prácticamente tiempo para elaborarla, y, la segunda, que Arévalo, que ya había entregado a la imprenta otra obra, no entregase directamente la *Compendiosa* al editor Ulrich Han. Esta última tanda de errores se podría haber producido en la imprenta, pero podría ser que estuvieran ya en el original.

Tras haber analizado las relaciones manuscritas entre los códices de la *Brevis historia Hispanie* por un lado y, por otro lado, entre los códices y ediciones impresas de la *Compendiosa historia Hispanica*, y sabiendo que el *Libellus de situ et descriptione Hispanie*, según mi interpretación, es la génesis de la obra historiográfica de Arévalo, aumentada con los años hasta convertirse en la *Brevis*, y sucesivamente ampliada en la *Compendiosa historia Hispanica*, que fue finalmente publicada por medio de la imprenta, se puede concluir que el *stemma codicum* del conjunto de la tradición textual es el siguiente:



5. BIBLIOGRAFÍA

- ALVAR EZQUERRA, ALFREDO (coord.) (2000), *Imágenes Históricas de Felipe II*, Madrid.
- (2000), “La Historia, los Historiadores y el Rey en la España del Humanismo”, en ALFREDO ALVAR EZQUERRA (coord.), *Imágenes Históricas de Felipe II*, Madrid, pp. 217-254.
- ALVAR EZQUERRA, ANTONIO (1998), “Tipología de los procedimientos intertextuales en la poesía latina antigua”, en *IX Congreso Español de Estudios Clásicos: Madrid, 27 al 30 de septiembre de 1995*, vol. 5, Madrid, pp. 3-16.
- (2001), “Álvar Gómez de Castro y la biografía del cardenal Cisneros”, *Torre de los Lujanes* 43, 2001, pp. 175-188.
- (2013), “Spain”, en F. OLIVEIRA (coord.), *Europatria*, Coímbra, pp. 433-480.
- ALVAR NUÑO, G. (2014a), “Las fuentes geográficas en la *Compendiosa historia Hispanica* de Rodrigo Sánchez de Arévalo: el caso de Estrabón”, en J. M. BAÑOS BAÑOS, M^a F. DEL BARRIO VEGA, M^a T. CALLEJAS BERDONÉS & A. LÓPEZ FONSECA (eds.), *Philologia, Universitas, Vita. Trabajos en honor de Tomás González Rolán*, Madrid, pp. 45-52.
- (2014b), “Rodrigo Sánchez de Arévalo y la historiografía en el siglo XV”, en *Ardua cernebant iuvenes. Estudios Clásicos. Anejo 2*, pp. 223-230.
- (2015), “Rodrigo Sánchez de Arévalo y las circunstancias de la publicación del *Speculum uite humane* y de la *Compendiosa historia Hispanica*”, *Ianua Classicorum. Temas y formas del mundo clásico*, vol. 3, Madrid, pp. 313-320.
- ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A. (1982), *El Cisma de Occidente*, Madrid.
- (1992), *La situación europea en época del Concilio de Basilea*, León.
- (2004), “Innovación intelectual: de la escolástica al humanismo”, en E. MITRE FERNÁNDEZ (coord.), *Historia del cristianismo. II. El mundo medieval*, Granada, pp. 575-630.
- ANTOLÍN, G. (1911), *Catálogo de los Códices Latinos de la Real Biblioteca del Escorial*, vol. 3, Madrid.
- ARREDONDO, M. S., CIVIL, P. & MONER, M. (coords.) (2009), *Paratextos en la literatura española*, Madrid.
- AULLÓN DE HARO, P. (ed.) (2010), *Teoría del humanismo*, vols. 1-7, Madrid.
- BALDWIN, P. B. (2014), *Pope Gregory X and the Crusades*, Woodbridge.
- BAÑOS BAÑOS, J. M., DEL BARRIO VEGA, M^a F., CALLEJAS BERDONÉS, M^a T. & LÓPEZ FONSECA, A. (eds.) (2014), *Philologia, Universitas, Vita. Trabajos en honor de Tomás González Rolán*, Madrid.
- BARTLETT GIAMATTI, A. (1984), *Exile and Change in Renaissance Literature*, New Haven-Londres.
- BATTELLI, G. (1999), *Lezioni di Paleografia*, Ciudad del Vaticano.
- BÉHAR, R. (2010), “Petrarca y la restauración de la *humanitas* antigua: el fragmento y el sueño de la integridad perdida”, en P. AULLÓN DE HARO (ed.), *Teoría del humanismo*, vol. 4, Madrid, pp. 409-475.

- BELL, A. F. G. (1925), *Luis de León: A Study of the Spanish Renaissance*, Oxford.
- BELTRÁN DE HEREDIA, V. (1957), “La embajada de Castilla en el concilio de Basilea y su discusión con los ingleses acerca de la precedencia”, *Hispania Sacra* 10, pp. 5-31.
- BÉNÉDICTINS DU BOUVERET (1967), *Colophons de manuscrits occidentaux des origines aux XVI^e siècle. Tome II. Colophons signés E-H (3562-7391)*, Friburgo.
- BENITO RUANO, E. (1960), “Granada o Constantinopla”, *Hispania* 20, pp. 267-314.
- BERMEJO CABRERO, J. (1980), “Orígenes del oficio de cronista real”, *Hispania* 40, pp. 395-409.
- BERNABÉ, A. & HERNÁNDEZ, F. G. (2010), *Manual de crítica textual y edición de textos griegos (2^a edición corregida y aumentada)*, Madrid.
- BERTOMEU MASIA, M^a J. (2006), “La traducción italiana de la *Compendiosa historia Hispanica* de Rodrigo Sánchez de Arévalo”, en D. FERNÁNDEZ LÓPEZ & F. RODRÍGUEZ-GALLEGU (coords.), *Campus Stellae. Haciendo camino en la investigación literaria. Tomo I*, pp. 124-132.
- BETTINI, M. (1989), “Le riscritture del mito”, en *Lo spazio letterario di Roma antica. I. La produzione del testo*, Roma-Salerno, pp. 15-35.
- BIANCA, C. (2010), “Coluccio Salutati e l'invenzione dell'Umanesimo”, en C. BIANCA (ed.), *Coluccio Salutati e l'invenzione dell'Umanesimo. Atti del convegno internazionale di studi. Firenze, 29-31 ottobre 2008*, Roma, pp. IX-XXIII.
- (ed.) (2010), *Coluccio Salutati e l'invenzione dell'Umanesimo. Atti del convegno internazionale di studi. Firenze, 29-31 ottobre 2008*, Roma.
- (2013), “La mobilità dei letterati”, en M. SANTORO & S. SEGATORI (eds.), *Mobilità dei mestieri del libro tra Quattrocento e Seicento*, Pisa-Roma, pp. 27-35.
- (2014), “Il Concilio di Costanza come centro di produzione manoscritta degli umanisti”, en G. SIGNORI & B. STUDDT (eds.), *Das Konstanzer Konzil als Europäisches Ereignis*, Ostfildern, pp. 379-389.
- BIANCA, C., FARENGA, F., LOMBARDI, G., LUCIANI, A. G. & MIGLIO, M. (1980), A., *Scrittura, biblioteche e stampa a Roma nel Quattrocento. Aspetti e problemi. Atti del seminario 1-2 giugno 1979*, vol. 1, Ciudad del Vaticano.
- BILLANOVICH, G. (1947), *Petrarca letterato. I. Lo scrittoio del Petrarca*, Roma.
- (1981), *La tradizione del testo di Livio e le origini dell'Umanesimo*, 2 vols., Padua.
- (1996), *Petrarca e il primo umanesimo*, Padua.
- BIRKENMAIER, A. (1922), “Der Streit des Alonso von Cartagena mit Leonardo Bruni Aretino”, *Beiträge zur Geschichte der Philosophie des Mittelalters* 20.5, pp. 129-210.
- BISCHOFF, B (1985), *Paléographie de l'Antiquité romaine et du Moyen Âge occidental*, París.
- BLORE, E. & LE KEUX, H. (1826), *The Monumental Remains of Noble and Eminent Persons*, Londres.
- BONMATÍ, V. (2006), *Humanistas europeos (siglos XIV y XVI)*, Madrid.

- BORSARI, E. (2014), "Leonardo Bruni y el discurso traductológico", *eHumanista* 28, pp. 355-368.
- BOUDET, T. J. (1873), *La cour littéraire de Don Juan II roi de Castille*, 2 vols., París.
- BOVER, J. M. & CANTERA BURGOS, F. (1947), *Sagrada Biblia. Tomo 1. Génesis a Sabiduría*, Madrid.
- BREZZI, P. & PANIZZA, L. (eds.) (1981), *Umanesimo a Roma nel Quattrocento*, Roma-Nueva York.
- BRUCKER, G. (2007), "The Italian Renaissance", en G. RUGGIERO (ed.), *A Companion to the Worlds of the Renaissance*, Padstow, pp. 23-38.
- BURCKHARDT, J. (1860), *Die Cultur der Renaissance in Italien*, Basilea.
- BURKE, P. (1969), *The Renaissance Sense of the Past*, Londres.
- (2007), "The Historical Geography of the Renaissance", en G. RUGGIERO (ed.), *A Companion to the Worlds of the Renaissance*, Padstow, pp. 88-103.
- CAMPBELL, G. (2003), *The Oxford Dictionary of the Renaissance*, Oxford.
- CANES GARRIDO, F. (2010), "El humanismo y la educación clasicista. Una introducción pedagógica", en P. AULLÓN DE HARO (ed.), *Teoría del humanismo* I, Madrid, pp. 293-347.
- CAPPELLI, G. M. (2007), *El humanismo italiano*, Madrid.
- (2008), "Sapere e potere. L'umanista e il principe nell'Italia del Quattrocento", *Cuadernos de Filología Italiana* 15, pp. 73-91.
- (2009), "Conceptos transversales. República y monarquía en el Humanismo político", *Res publica* 21, pp. 51-69.
- (2011), "Vida y muerte del humanismo político", *Claves de razón práctica* 212, pp. 4-11.
- CARMONA FERNÁNDEZ, F. & GARCÍA CANO, J. M. (eds.) (2004), *Europa y sus mitos*, Murcia.
- CAROCCHI, S. (ed.) (2006), *La nobiltà romana nel Medio Evo*, Roma.
- CASCIANO, P., CASTOLDI, G., CRITELLI, M. P., CURCIO, G., FARENGA, P. & MODIGLIANI, A., *Scrittura, biblioteche e stampa a Roma nel Quattrocento. Aspetti e problemi. Atti del seminario 1-2 giugno 1979*, vol. 2, Ciudad del Vaticano.
- CASTRO SÁNCHEZ, J. (1995), *Justino. Epítome de las Historias filípicas de Pompeyo Trogo. Prólogos. Pompeyo Trogo. Fragmentos*, Madrid.
- CATALÁN, D. (1992), *La Estoria de España de Alfonso X. Creación y evolución*, Valencia.
- COCHRANE, E. (1981), *Historians and Historiography in the Italian Renaissance*, Chicago.
- CORTINES, J. (1984-1989), *Francesco Petrarca. Cancionero*, vols. 1-2, Madrid.
- CROUZET-PAVAN, E. (2007), *Renaissances italiennes. 1380-1500*, París.
- CUART, B. (2004), "La larga marcha hacia las historias de España en el siglo XVI", en R. GARCÍA CÁRCCEL (coord.), *La construcción de las historias de España*, Madrid, pp. 45-126.

- CUARTERO Y HUERTA, B. & DE VARGAS-ZÚÑIGA Y MONTERO DE ESPINOSA, A. (1958), *Índice de la colección de don Luis Salazar y Castro*, vol. 21, Madrid.
- CURTIS, E. R. (1948), *Europäischer Literatur und lateinische Mittelalter*, Berna.
- DE ANDRÉS MARTÍNEZ, G. (1987), *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional. 5700-7000*, vol. 11, Madrid.
- DE CAPRIO, V. (1988), “Roma”, en *Letteratura italiana. Storia e geografia. Vol. II. L'età moderna*, Turín, pp. 327-472.
- DE GREGORI, L. (1933), *La stampa a Roma nel secolo XV*, Roma.
- DE SOLA POOL, I. (1983), *On free Speech in an electronic Age. Technologies of Freedom*, Cambridge (MA).
- DEROLEZ, A. (2003), *The Palaeography of Gothic Manuscript Books*, Cambridge.
- DESWARTE, T. (2003), *De la destruction à la restauration : l'idéologie du royaume d'Oviedo-León (VIII^e-XI^e siècles)*, Turnhout.
- DÉTIENNE, M. (1962), *Les maîtres de vérité dans la Grèce archaïque*, París.
- DI CAMILLO, O. (1976), *El humanismo castellano del siglo XV*, Valencia.
- (1987), “Humanism in Spain”, en A. RABIL JR. (ed.), *Renaissance Humanism. Foundation, Forms and Legacy. Volume 2. Humanism beyond Italy*, Filadelfia, pp. 55-108.
- (1991), “¿Existe una literatura de oposición en la España de fines de la Edad Media?”, en A. RUCQUOI (ed.), *Genèse médiévale de l'Espagne moderne. Du refus à la révolte : les resistances*, Niza, pp. 145-169.
- DI CARPEGNA FALCONIERI, T. (2002), *Cola di Rienzo*, Salerno.
- (2006), “Strumenti di preminenza: benefici e carriere ecclesiastiche (secoli XII-XIV)”, en S. CAROCCI (ed.), *La nobiltà romana nel Medio Evo*, Roma.
- DUGGAN, M. K. (1992), *Italian Music Incunabula. Printers and Type*, Berkeley-Los Angeles-Oxford.
- ECHEVARRÍA GAZTELUMENDI, M^a. V. (1992), *Edición crítica del discurso de Alfonso de Cartagena Propositio super altercatione praeminentia sedium inter oratores regum Castellae et Angliae in concilio Basiliense: versiones en latín y castellano*, Madrid, Universidad Complutense, Tesis Doctoral.
- ESPINOSA FERNÁNDEZ, Y. (1989), *La Anacephaleosis de Alonso de Cartagena: edición, traducción, estudio*, 3 vols., Madrid, Universidad Complutense, Tesis Doctoral.
- FEBRERO, JOSEF (1786), *Libreria de escribanos é instruccion juridica theorico práctica de principiantes*, vol. 2. 3, Madrid.
- FELD, M. D. (1982), “Sweynheym and Pannartz, Cardinal Bessarion, Neoplatonism: Renaissance Humanism and Two Early Printers' Choice Texts”, *Harvard Library Bulletin* 30, pp. 282-335.
- (1985), “A Theory of the Early Italian Printing Firm. Part I: Variants of Humanism”, *Harvard Library Bulletin* 33, pp. 341-377.
- FENZI, E. (2011), “Per Petrarca politico: Cola di Rienzo e la questione romana in *Bucolicum carmen v, Pietas pastoralis*”, *Bollettino di italianistica* 1.2011, pp. 49-88.

- FERGUSON, W. K. (2006), *The Renaissance in historical Thought*, Toronto.
- FERNÁNDEZ GALLARDO, L. (1993), “La obra historiográfica de dos conversos ilustres, don Pablo de Santamaría y don Alonso de Cartagena”, *Espacio, tiempo y forma. Serie III, Hª Medieval*, 6, pp. 249-286.
- (1999), “En torno a los *studia humanitatis* en la Castilla del Cuatrocientos. Alonso de Cartagena y los autores antiguos”, *En la España Medieval* 22, pp. 213-246.
- (2001-2002), “La *Historia Hispanica* de Rodrigo Sánchez de Arévalo: Propaganda enriqueña y actitudes antihumanistas”, *Anthologica Annua* 48-49, pp. 275-337.
- (2002), *Alonso de Cartagena. Una biografía política en la Castilla del siglo XV*, León.
- (2008), “Alonso de Cartagena y el Humanismo”, *La Corónica* 31.1, pp. 1-41.
- FERNÁNDEZ GALLARDO, L. & JIMÉNEZ CALVENTE, T. (2015), *El Duodenarium (c. 1442) de Alfonso de Cartagena. Cultura castellana y letras latinas en un proyecto inconcluso*, Córdoba.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, D. & RODRÍGUEZ-GALLEGO, F. (coords.) (2006), *Campus Stellae. Haciendo camino en la investigación literaria*, vol. 1, Santiago de Compostela.
- FERNÁNDEZ VALVERDE, J. (1987), *Roderici Ximenii de Rada. Historia de rebus Hispanie sive Historia Gothica*, Turnhout.
- (1989), *Rodrigo Jiménez de Rada. Historia de los hechos de España*, Madrid.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, I. (2000), “Evolución del pensamiento alfonsí y transformación de las obras jurídicas e históricas del Rey Sabio”, *Cahiers de linguistique hispanique médiévale* 23, pp. 263-283.
- FLICHE, A. & MARTIN, A. (eds.) (1976), *Historia de la Iglesia. XVI. La crisis conciliar*, Valencia.
- (1977), *Historia de la Iglesia. XV. El Gran Cisma de Occidente*, Valencia.
- (1979), *Historia de la Iglesia. XI. Centralización pontificia y tendencias nacionales*, Valencia.
- FLÓREZ MIGUEL, C. (2010), “El humanismo cívico”, en P. AULLÓN DE HARO (ed.), *Teoría del humanismo*, vol. 4, Madrid, pp. 571-609.
- GARCÍA CÁRCCEL, R. (coord.) (2004), *La construcción de las historias de España*, Madrid.
- GARCÍA MASEGOSA, A. (1998), “El *De eruditione puerorum* de Rodrigo Sánchez de Arévalo”, en M. PÉREZ GONZÁLEZ (ed.), *Congreso internacional sobre Humanismo y Renacimiento*, vol. 1, León, pp. 363-370.
- GARIN, E. (1976), *L'educazione in Europa. 1400-1600*, Roma-Bari.
- (1981a), *La revolución cultural del Renacimiento*, Barcelona.
- (1981b), *Medioevo y Renacimiento*, Madrid.
- GASCÓ, F. & FALQUE, E. (eds.) (1992), *El pasado renacido. Uso y abuso de la tradición clásica*, Sevilla.
- GELDNER, F. (1969), “Ulrich Han und Sixtus Riessinger im ältesten römischen Buchdruck”, *Archiv für Geschichte des Buchwesens* 10, pp. 1003-1008.

- GENET, J.-PH. & VINCENT, B. (eds.) (1986), *État et Église dans la genèse de l'État moderne*, Madrid.
- GENETTE, G. (1982), *Palimpsestes. La littérature au second degré*, Paris.
- GERBET, M-C. (1994), *Les noblesses espagnoles au Moyen Age. XIe-XVe siècles*, Paris.
- GIL FERNÁNDEZ, L. (1997), *Panorama social del humanismo español (1500-1800)*, Madrid.
- GILLI, P. (1997), *Au miroir de l'humanisme. Les représentations de la France dans la culture savante italienne à la fin du Moyen Âge*, Roma.
- (dir.) (1998), *Modèles et circulation des savoirs en Méditerranée occidentale (XII^e-XV^e siècles)*, Montpellier.
- GIMENO CABRERO, J. (1971), “La profecía medieval en la literatura castellana y su relación con las corrientes europeas”, *Nueva revista de Filología Hispánica* 20, pp. 64-89.
- GINZO FERNÁNDEZ, A. (2011), “Eneas Silvio Piccolomini (Pío II) y su concepción de Europa”, *Anales del seminario de historia de la filosofía* 28, pp. 71-100.
- GÓMEZ MORENO, A. (1994), *España y la Italia de los humanistas. Primeros ecos*, Madrid.
- (1999), “El reflejo literario”, en J. M. NIETO SORIA (dir.), *Orígenes de la monarquía hispánica: Propaganda y legitimación (ca. 1400-1520)*, Madrid, pp. 315-340.
- (2012), “El retraso cultural de España: fortuna de una idea heredada”, en *En los umbrales de España. La incorporación del Reino de Navarra a la monarquía hispánica*, Estella, pp. 353-416.
- GÓMEZ REDONDO, F. (2002), *Historia de la prosa medieval castellana. III. Los orígenes del humanismo. El marco cultural de Enrique III y Juan II*, Madrid.
- (2007), *Historia de la prosa medieval castellana. IV. El reinado de Enrique IV: el final de la Edad Media*, Madrid.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, R. (1986), “El mito gótico en la historiografía del siglo XV”, *Antigüedad y cristianismo* 3, pp. 289-300.
- (2004), “El mito gótico como configurador de la Nación Española”, en F. CARMONA FERNÁNDEZ & J. M. GARCÍA CANO (eds.), *Europa y sus mitos*, Murcia, pp. 127-141.
- GONZÁLEZ ROLÁN, T. (2003), “Los comienzos del Humanismo Renacentista en España”, *Revista de lenguas y literaturas catalana, gallega y vasca* 9, pp. 23-28.
- GONZÁLEZ ROLÁN, T., BAÑOS BAÑOS, J. M. & LÓPEZ FONSECA, A. (2008), *Ex Castro. Cartas desde la prisión papal de Sant'Angelo entre los humanistas de la Academia Romana y su alcaide, Rodrigo Sánchez de Arévalo*, Madrid.
- GONZÁLEZ ROLÁN, T., BAÑOS BAÑOS, J. M., LÓPEZ FONSECA, A. & RUIZ VILA, J. M. (2016), *Rodrigo Sánchez de Arévalo. Epistolario completo*, Madrid.
- GONZÁLEZ ROLÁN, T., HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, F. & SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, P. (1994), *Diplomacia y humanismo en el siglo XV. Allegaciones super conquesta Canariae de Alfonso de Cartagena*, Madrid.

- GONZÁLEZ ROLÁN, T., MORENO HERNÁNDEZ, A. & SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, P. (2000), *Humanismo y teoría de la traducción en España e Italia en la primera mitad del siglo XV*, Madrid.
- GONZÁLEZ ROLÁN, T. & SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, P. (1987), “El *Epitoma rei militaris* de Flavio Vegecio traducido al castellano en el siglo XV. Edición de los *Dichos en el acto de caballería* de Alfonso de Cartagena”, *Miscelánea medieval murciana* 14, pp. 103-150.
- (2005), “Sobre un texto con diversas fases redaccionales: el comentario a la columna rostral del humanista español Pedro Chacón”, en J. Costas Rodríguez (coord.), *Ad amicam amicissime scripta: homenaje a la profesora María José López de Ayala y Genovés*, vol. 2, UNED, pp. 117-130.
- (2007), “La primera huella de Plutarco latinizado en la Castilla de mediados del siglo XV: el tratado pedagógico de Rodrigo Sánchez de Arévalo”, *Revista de Estudios Latinos (RELat)* 7, pp. 131-152.
- (2010), “Los comienzos de la diplomacia moderna en Castilla: Alfonso de Cartagena (1385-1456)”, *La Corónica* 39.1, pp. 147-160.
- (2015), “De las palabras a las manos: nuevos datos sobre el conflicto entre castellanos e ingleses por la precedencia de los asientos en el concilio de Basilea”, *eHumanista* 29, pp. 104-132.
- GOODMAN, A. & MACKAY, A. (eds.) (1990), *The Impact of Humanism on Western Europe*, Londres-Nueva York.
- GRABAR, A. (1998), *La iconoclastia bizantina*, Madrid.
- GUENÉE, B. (1977), “Les tendances actuelles de l'histoire politique du Moyen Âge français”, *Actes du 100^e congrès des Sociétés Savantes. Vol. 1. Tendances, perspectives et méthodes de l'histoire médiévale*, Paris, pp. 45-70.
- (1980), *Histoire et culture historique dans l'Occident médiéval*, Paris.
- GUIJARRO GONZÁLEZ, S. (2008), “Jerarquía y redes sociales en la Castilla medieval: La provisión de beneficios eclesiásticos en el cabildo de la catedral de Burgos (1390-144)”, *Anuario de estudios medievales* 38.1, pp. 271-299.
- HANKINS, J. (1998), “El humanismo y los orígenes del pensamiento político moderno”, en J. Kraye (ed.), *Introducción al humanismo renacentista*, Cambridge, pp. 159-188.
- HAY, D. (1978), *Profilo storico del Rinascimento italiano*, Florencia.
- HEERS, J. (1992), *Le Moyen Âge, une imposture*, Paris.
- HERNÁNDEZ MIGUEL, L. A. (2008), *La tradición clásica. La transmisión de las literaturas griega y latina antiguas y su recepción en las vernáculos occidentales*, Madrid.
- HEUSCH, C. (2008), “Proto-humanisme et élites lettrées dans la Castille du XV^e siècle”, en P. GILLI (dir.), *Modèles et circulation des savoirs en Méditerranée occidentale (XII^e-XV^e siècles)*, Montpellier, pp. 303-331.
- HÜBNER, J. (1736), *Les genealogies historiques des rois, empereurs, et de toutes les maisons souveraines qui ont subsisté jusqu'à present*, Paris.

- IGLESIAS RODRÍGUEZ (2003), *Monarquía y nobleza señorial en Andalucía. Estudios sobre el Señorío de El Puerto (ss. XIII-XVIII)*, Sevilla.
- JARDIN, J-P. (2003), “Rodrique Jiménez de Rada comme *auctoritas* : les sommes de chroniques générales du xve siècle”, *Cahiers de linguistique et de civilisation hispaniques médiévales* 26, pp. 295-307.
- (2009), “Las estrategias paratextuales en las crónicas del siglo xv”, en M. S. ARREDONDO, P. CIVIL & M. MONER (coord.), *Paratextos en la literatura española*, Madrid, pp. 267-282.
- JEREZ CABRERO, E. (2006), *El Chronicon mundi de Lucas de Tuy (c. 1238): técnicas compositivas y motivaciones ideológicas*, Madrid, Universidad Autónoma, Tesis Doctoral.
- JIMÉNEZ CALVENTE, T. (2000), “Teoría historiográfica a comienzos del siglo xvi”, en ALFREDO ALVAR EZQUERRA (coord.), *Imágenes Históricas de Felipe II*, Madrid, pp. 197-215.
- KAGAN, R. L. (2010), *Los cronistas y la corona*, Madrid.
- KARPENKO, V. & NORRIS, J. A. (2002), “Vitriol in the History of Chemistry”, *Chemistry Listy* 96, pp. 997-1005.
- KELLEY, D. R. (1991), “Humanism and History”, en A. RABIL JR. (ed.), *Renaissance Humanism. Foundations, Forms and Legacy. Volume 3. Humanism and the Disciplines*, Filadelfia, pp. 236-270.
- KLEMPERER, V. (1927), “Gibt est eine Spanische Renaissance?”, *Logos* 16, pp. 129-161.
- KRAYE, J. (ed.) (1998), *Introducción al humanismo renacentista*, Cambridge.
- KRISTELLER, P. O. (1962), “The European Diffusion of Italian Humanism”, *Italica* 39, pp. 1-20.
- (1963-1997), *Iter Italicum: a Finding List of Uncatalogued or Incompletely Catalogued Humanistic Manuscripts of the Renaissance in Italian and other Libraries*, Leiden.
- (1979), *Renaissance Thought and its Sources*, Nueva York.
- LABOA, J. M. (1973), *Rodrigo Sánchez de Arévalo, Alcaide de Sant’Angelo*, Madrid.
- LAWRANCE, J. N. H. (1986), “On Fifteenth-Century Spanish Vernacular Humanism”, *Medieval and Renaissance Studies in Honour of Robert Brian Tate*, Oxford, pp. 63-79.
- (1989), *Un episodio del proto-humanismo español. Tres opúsculos de Nuño de Guzmán y Giannozzo Manetti*, Salamanca.
- (1990), “Humanism in the Iberian Peninsula”, en A. GOODMAN & A. MACKAY (eds.), *The Impact of Humanism on Western Europe*, Londres-Nueva York, pp. 220-258.
- (1991), “Clásicos para la aristocracia”, en F. RICO & A. DEYERMOND (eds.), *Historia y crítica de la literatura española, 1/1. Edad Media. Primer suplemento*, Barcelona, pp. 352-358.
- LE MORVAN, G. (2012), “Reinos e imperio: la *Historia Legionensis* (llamada *Silensis*) y la reivindicación leonesa de la herencia visigótica”, *e-Spania* 14 [en línea], URL : <http://e-spania.revues.org/21681>. [consulta: 9-6-2016].

- (2013), *Le mythe néo-wisigothique dans la culture historique de l'Espagne médiévale (XII^e-XIII^e siècles)*, París, Universidad de la Sorbona, Tesis Doctoral.
- LEHMANN, P. (1941), “Konstanz und Basel als Büchermärkte während der grossen Kirchenversammlungen”, *Erforschung des Mittelalters*, vol. 1, Stuttgart, pp. 270-280.
- LILAO FRANCA, O. & CASTRILLO GONZÁLEZ, C. (1997), *Catálogo de manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Salamanca*. 2 vols., Salamanca.
- LINDEMANN, M. (2007), “Plague, Disease, and Hunger”, en G. RUGGIERO (ed.), *A Companion to the Worlds of the Renaissance*, Padstow, pp. 427-443.
- LOMBARDI, G. (1981), “Aspetti della produzione e circolazione del libro a Roma nel XV secolo”, en BREZZI, P. & PANIZZA, L. (eds.), *Umanesimo a Roma nel Quattrocento*, Roma-Nueva York, pp. 67-79.
- LÓPEZ DE TORO, J. (coord.) (1958), *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional. 1101-1598*, vol. 4, Madrid.
- LÓPEZ FONSECA, A. & RUIZ VILA, J. M. (2011), *Rodrigo Sánchez de Arévalo. Deberes y funciones de generales, capitanes y gobernadores*, Madrid.
- (2013), *Rodrigo Sánchez de Arévalo. Discursos al servicio de la Corona de Castilla*, Madrid.
- (2015), “Rodrigo Sánchez de Arévalo: un ensayo bibliográfico”, *Tempus* 37, pp. 41-63.
- MAAS, P. (1912), *La crítica del texto*, Sevilla.
- MAGNINO, D. (1992), “La riscoperta di Plutarco nel primo umanesimo italiano”, en F. GASCÓ & E. FALQUE (eds.), *El pasado renacido. Uso y abuso de la tradición clásica*, Sevilla, pp. 71-85.
- MANN, N. (1984), “Introducción”, en J. CORTINES, *Francesco Petrarca. Cancionero I*, Madrid, pp. 7-126.
- MANZANO, J. (1732), *Vida y portentosos milagros de el glorioso San Isidro, arzobispo de Sevilla, y egregio doctor, y maestro de las Españas, con una breve descripción de su magnífico Templo, y Real Casa de el mismo señor San Isidro, en la muy noble ciudad de León*, Salamanca.
- MARAVALL, J. A. (1973), *Estudios de historia del pensamiento español*, Madrid.
- (1997), *El concepto de España en la Edad Media*, Madrid.
- MARTIN, G. (1984), “La chute du royaume visigothique d'Espagne dans l'historiographie chrétienne des VIII^e et IX^e siècles. Sémiologie socio-historique”, *Cahiers de linguistique hispanique médiévale* 9, pp. 209-233.
- (1992), *Les juges de Castille. Mentalités et discours historique dans l'Espagne médiévale*, París.
- MARTÍN ABAD, J. (2010), *Catálogo bibliográfico de la colección de incunables de la Biblioteca Nacional de España*, Madrid.
- MARTÍNEZ DíEZ, G. (2007), *Alfonso VIII, rey de Castilla y Toledo (1158-1214)*, Gijón.
- MARTÍNEZ GÓMEZ, C. (2015), *Estudio, edición crítica y traducción del Memoriale Virtutum de Alfonso de Cartagena*, Madrid, Universidad Complutense, Tesis

Doctoral [en línea], URL: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/estudio-edicion-critica-y-traduccion-del-memorial-virtvtvm-de-alfonso-de-cartagena/> [consulta: 9-06-2016]

- MATTINGLY, G. (1973), *Renaissance Diplomacy*, Londres.
- MAZZARINO, S. (1989), *La fine del mondo antico*, Milán.
- MENÉNDEZ PELAYO, M. (1923), *Estudios sobre el teatro de Lope de Vega*, vol. 4, Madrid.
- MILLET, H. (ed.) (2003), *Suppliques et requêtes. Le gouvernement par la grâce en occident (XXI^e-XV^e siècle)*, Roma.
- MITRE FERNÁNDEZ, E. (coord.) (2004), *Historia del cristianismo. II. El mundo medieval*, Granada.
- MOLANO, E. (1982), “Precisiones en torno al *ius diuinum*”, *Ius canonicum* 44, vol. 22, pp. 783-796.
- MONFASANI, J. (1991), “Humanism and Rhetoric”, en A. RABIL JR. (ed.), *Renaissance Humanism. Foundations, Forms and Legacy. Volume 3. Humanism and the Disciplines*, Filadelfia, pp. 171-235.
- MONTALVO, J. (1928), *Historia de Arévalo y sus sexmos*, Valladolid.
- MORRÁS, M. (1991), “Repertorio de obras, manuscritos y documentos de Alfonso de Cartagena (ca. 1384-1456)”, *Boletín bibliográfico de la Asociación hispánica de literatura medieval* 5, pp. 215-248.
- (1995), “*Sic et non*: En torno a Alfonso de Cartagena y los *studia humanitatis*”, *Euphrosyne* 23, pp. 333-346.
- (2002), “El debate entre Leonardo Bruni y Alonso de Cartagena: las razones de una polémica”, *Quaderns. Revista de traducció* 7, pp. 33-57.
- MURPHY, J. J. (1981), *Rhetoric in the Middle Ages. A History of Rhetorical Theory from St. Augustine to the Renaissance*, Berkeley-Los Ángeles-Londres.
- NAJEMY, J. M. (ed.) (2007), *Italy in the Age of the Renaissance. 1300-1550*, Oxford.
- NIETO IBÁÑEZ, J. M. & LÓPEZ LÓPEZ, R. (eds.) (2007), *El amor en Plutarco*, León.
- NIETO SORIA, J. M. (1987), “La transpersonalización del poder regio en la Castilla bajomedieval”, *Anuario de Estudios Medievales* 17, pp. 559-570.
- (1991), “Iglesia y orígenes del Estado moderno en la Castilla Trastámara”, *Espacio, tiempo y forma. S. III, H^a Medieval*, vol. 4, pp. 137-160.
- (1994), *Iglesia y génesis del estado moderno en Castilla (1369-1480)*, Madrid.
- (1999a), “La realeza”, en J. M. NIETO SORIA (dir.), *Orígenes de la monarquía hispánica: Propaganda y legitimación (ca. 1400-1520)*, Madrid, pp. 25-103.
- (1999b) (dir.), *Orígenes de la monarquía hispánica: Propaganda y legitimación (ca. 1400-1520)*, Madrid.
- (2003), “De la grâce papale à l'absolutisme royal”, en H. MILLET (ed.), *Suppliques et requêtes. Le gouvernement par la grâce en occident (XXI^e-XV^e siècle)*, Roma, pp. 343-356.
- OCHOA-BRUN, M. A. (1989), “La diplomacia española y el Renacimiento”, en *Diplomacia y Humanismo*, Madrid, pp. 27-63.

- OLIVEIRA, F. (coord.) (2013), *Europatria*, Coímbra.
- OLIVERA SERRANO, C. (2014), “Mesianismo y profetismo en Portugal y Castilla (c.1380-1430). Notas para su estudio”, *Sémata. Ciências Sociais e Humanidades* 26, pp. 359-382.
- PAREDES, J., BARRIO, M., RAMOS-LISSÓN, D. & SUÁREZ, L. (1998), *Diccionario de los papas y concilios*, Barcelona.
- PASQUALI, G. (1988), *Storia della tradizione e critica del testo*, Florencia.
- PASTOR, L. (1910), *Historia de los papas*, Barcelona.
- PENNA, M. (1959), *Prosistas castellanos del siglo XV*, vol. 1, Madrid.
- PÉREZ GONZÁLEZ, M. (ed.) (1998), *Congreso internacional sobre Humanismo y Renacimiento*, vol. 1, León.
- PÉREZ PRIEGO, M. A. (2011), *La edición de textos*, Madrid.
- PETERSON, D. S. (2007), “Religion and the Church”, en J. M. NAJEMY (ed.), *Italy in the Age of the Renaissance. 1300-1550*, Oxford, pp. 59-81.
- PONTARI, P. (2016), “Nedum mille qui effluerunt annorum gesta sciamus. L'Italia di Biondo e l'incenzione del Medioevo”, en A. MAZZOCCO & M. LAUREYS (eds.), *A New Sense of the Past. The Scholarship of Biondo Flavio (1392-1463)*, Lovaina, pp. 151-176.
- PRESTWICH, M. (1997), *Edward I*, New Haven.
- PUJOL, J. (1921), “Los cronistas de Enrique IV. Ruy Sánchez de Arévalo”, *Boletín de la Real Academia de la Historia* 78, pp. 488-496.
- QUINT, D. (1993), *Epic and Empire: Politics and Generic Form from Virgil to Milton*, Princeton.
- RABIL JR., A. (ed.) (1987-1991), *Renaissance Humanism. Foundation, Forms and Legacy*, 3 vols., Filadelfia.
- RALLÓN, ESTEBAN (1890), *Historia de Xerez de la Frontera*, Jerez.
- REILLY, B. (1989), *El reino de Castilla y León bajo Alfonso VI*, Toledo.
- RICO, F. (coord.) (1978), *Petrarca. Obras. I. Prosa*, Madrid.
- (1984), *Alfonso el Sabio y la «General Estoria»*, Barcelona.
- (1993), *El sueño del humanismo. De Petrarca a Erasmo*, Madrid.
- RICO, F. & DEYERMOND, A. (eds.) (1991), *Historia y crítica de la literatura española, I/I. Edad Media. Primer suplemento*, Barcelona.
- ROCA, P. (1904), *Catálogo de los manuscritos que pertenecieron a Don Pascual de Gayangos existentes hoy en la Biblioteca Nacional*, Madrid.
- ROUND, N. G. (1962), “Renaissance Culture and its Opponents in Fifteenth-Century Castille”, *Modern Language Review* 57, pp. 204-215.
- RUBIO, F. (1955), “Don Juan II de Castilla y el movimiento humanístico de su reinado”, *La ciudad de Dios* 168, pp. 55-100.
- RUCQUOI, A. (ed.) (1991), *Genèse médiévale de l'Espagne moderne. Du refus à la révolte : les resistances*, Niza.

- (1996), “Rodrigo Sánchez de Arévalo y su madre”, *Temas medievales* 6, pp. 239-251.
- RUGGIERO, G. (ed.) (2007), *A Companion to the Worlds of the Renaissance*, Padstow.
- RUIZ VILA, J. M. (2006), *Cintia. Historia de dos amantes. Eneas Silvio Piccolomini*, Madrid.
- (2008), *El Speculum uite humane (1468) de Rodrigo Sánchez de Arévalo. Introducción, edición crítica y traducción*, Madrid, Universidad Complutense, Tesis Doctoral [en línea], URL: <http://eprints.ucm.es/9420/1/T30905.pdf> [consulta: 18-2-2015].
- (2009), “*De periculo pontificalis dignitatis*. Ambición y poder en la Iglesia española del siglo XV. Edición crítica y traducción de la carta de Rodrigo Sánchez de Arévalo a fray Alfonso de Palenzuela”, *Helmantica* 183, pp. 449-484.
- (2012), *Rodrigo Sánchez de Arévalo. Espejo de la vida humana*, Madrid.
- RUIZ VILA, J. M. & CALVO FERNÁNDEZ, V. (2000), “El primer tratado de pedagogía del humanismo español. Introducción, edición crítica y traducción del *Breuis tractatus de arte, disciplina et modo alendi erudiendi filios, pueros et iuuenes* (ca. 1453) de Rodrigo Sánchez de Arévalo”, *Hesperia. Anuario de Filología Hispánica* 3, pp. 35-81.
- RUSSEL, P. E. (1978), “Las armas contra las letras: para una definición del humanismo del siglo XV”, en P. E. RUSSEL (ed.), *Temas de La Celestina y otros estudios: Del Cid al Quijote, Letras e Ideas*, Barcelona, pp. 209-239.
- (ed.) (1978), *Temas de La Celestina y otros estudios: Del Cid al Quijote. Letras e Ideas*, Barcelona.
- SAENGER, P. H. (1989), *A Catalogue of the pre-1500 Western Manuscript Books at the Newberry Library*, Chicago.
- SÁNCHEZ ALONSO, B. (1947), *Historia de la historiografía española*, vol. 1, Madrid.
- (1952), *Fuentes de la historia española e hispanoamericana*, 3 vols., Madrid.
- SANTORO, M. & SEGATORI, S. (eds.) (2013), *Mobilità dei mestieri del libro tra Quattrocento e Seicento*, Pisa-Roma.
- SCHILLING, R. (1954), *La religion romaine de Venus depuis les origines jusqu'au temps d'August*, París.
- SCHRADER, C. R. (1976), *The Ownership and Distribution of Manuscripts of the De re militari of Flavius Vegetius Renatus before the year 1300*, Universidad de Columbia, Tesis Doctoral.
- (1979), “A handlist of extant manuscripts containing the *De rei militari* of Flavius Vegetius Renatus”, *Scriptorium* XXXIII, pp. 280-305.
- SHERMAN, B. & BENTLY, L. (1999), *The making of modern intellectual property law: the British experience*, Cambridge.
- SIGNORI, G. & STUDT, B. (eds.) (2014), *Das Konstanzer Konzil als Europäisches Ereignis*, Ostfildern.
- SOCAS, F. (1998), *Eneas Silvio Piccolomini. La Europa de mi tiempo (1405-1458)*, Sevilla.

- SUÁREZ FERNÁNDEZ, L., COMELLAS, J. L., RAMOS, D. & GALLEGU, J. A. (dirs.) (1981), *Los Trastámara y la unidad española (1369-1517). Tomo V*, Madrid.
- TATE, R. B. (1961), “An Apology for Monarchy. A Study of an Unpublished 15th-Century Castilian Historical Pamphlet”, *Romance Philology* 15.2, pp. 111-123.
- (1970), *Ensayos sobre la historiografía peninsular del siglo XV*, Madrid.
- (1982), “La geografía humanística y los historiadores del siglo XV”, *Actas del cuarto congreso internacional de hispanistas*, Salamanca, pp. 691-698.
- (1986), “El cronista real castellano durante el siglo XV”, en *Homenaje a Pedro Sáinz Rodríguez. Tomo III. Estudios históricos*, Madrid.
- TONI, T. (1935), *Don Rodrigo Sánchez de Arévalo (1404-1470). Su personalidad y actividades. El tratado De pace et bello*, Madrid.
- TRAME, R. H. (1958), *Rodrigo Sánchez de Arévalo (1404-1470), Spanish Diplomat and Champion of the Papacy*, Washington.
- ULLMAN, W. (1967), *Origins of the Great Scism*, Londres.
- UNED (1992), *Paleografía y diplomática*, Madrid, 2 vols.
- VERGER, J. (1986), “Le transfert de modèles d'organisation de l'Église à l'État”, en J.-PH. GENET & B. VINCENT, *État et Église dans la genèse de l'État moderne*, Madrid, pp. 31-41.
- VILLA PRIETO, J. (2010), “La ideología goticista en los prehumanistas castellanos: Alonso de Cartagena y Rodrigo Sánchez de Arévalo. Sus consideraciones sobre la unidad hispano-visigoda y el reino astur-leonés”, *Territorio, Sociedad y Poder* 5, pp. 125-145.
- (2011), “Europa y los humanistas peninsulares del siglo XV”, *¿Europa?*, Oviedo, pp. 87-98.
- (2012), “El saber geográfico en una época de transición: la representación de Europa en los tratados españoles del cuatrocientos”, *Territorio, Sociedad y Poder* 7, pp. 191-220.
- VILLARROEL FERNÁNDEZ, I. (2015), *De enciclopedia a florilegio: la transmisión de los libros V y VI del Speculum doctrinale de Vicente de Beauvais*, Madrid, Universidad Complutense, Tesis Doctoral.
- VILLARROEL GONZÁLEZ, O. (2009), *El rey y el papa. Política y diplomacia en los albores del Renacimiento (el siglo XV en Castilla)*, Madrid.
- (2010), “Eclesiásticos en la diplomacia castellana en el siglo XV”, *Anuario de estudios medievales* 40.2, pp. 791-819.
- VIVES, J. (1963), *Concilios visigóticos e hispano-romanos*, Barcelona-Madrid.
- VOLPE, P. (2007), “Riflessioni sulla traduzione del *De liberis educandis* di Guarino Guarini”, en J. M. NIETO IBÁÑEZ & R. LÓPEZ LÓPEZ (eds.), *El amor en Plutarco*, León, pp. 699-708.
- WANTOCH, H. (1927), *Spanien, das Land ohne Renaissance*, Múnich.
- WEISS, R. (1947), *The Dawn of Humanism in Italy*, Londres.
- WILKINS, E. H. (2003), *Vita del Petrarca*, Milán.

- WITT, R. G. (1982), "Medieval *Ars Dictaminis* and the Beginnings of Humanism: a New Construction of the Problem, *Renaissance Quarterly* 35, pp. 1-35.
- (1991), "Medieval Italian Culture and the Origins of Humanism", en A. RABIL JR. (ed.), *Renaissance Humanism. Volume 1. Humanism in Italy*, Filadelfia, pp. 1-29.
- WOLFRAM, H. (1990), *History of the Goths*, Berkeley-Los Angeles-Londres.

6. CRITERIOS DE EDICIÓN

El latín medieval y renacentista suele presentar numerosas soluciones ortográficas, producto de la evolución de los sistemas fonéticos de las diferentes lenguas romances y la ausencia de gramáticas que permitieran asentar una norma escrita. El texto que se ofrece a continuación sigue la *editio princeps* de Ulrich Han, ya que se trata del ejemplar más antiguo conservado de la *Compendiosa historia Hispanica*; se encuentra tremendamente próximo al autor, pues Sánchez de Arévalo terminó la obra en verano de 1470 y murió poco después de la impresión del libro, y, como se ha podido ver, todos los manuscritos conservados dependen de ella.

Sin embargo, debido a la enorme cantidad de vacilaciones ortográficas que se encuentran tanto en la *editio princeps* como en los diferentes manuscritos colacionados, se ha procedido a una regularización de la lengua. A pesar de que ello aleja moderadamente el latín de la presente edición respecto a la rica realidad lingüística que se dio en esta época, se ha preferido optar por esta vía para facilitar en lo posible la comprensión del texto. Se han aplicado, pues, las siguientes normas:

- Se opta siempre por la grafía *e* en lugar de los diptongos *ae* y *oe*, salvo en el caso de *aer* (aire) e *Israel*, en el primer caso porque la monoptongación del grupo vocálico puede llevar a confusión, y en el segundo porque todos los manuscritos conservan el diptongo.
- El latín medieval y renacentista confunde por sistema los grupos *ti+vocal* y *ci+vocal*. Esto se debe a que el grupo *ti+vocal* había palatalizado en las diferentes lenguas romance y existía enorme confusión (o, más bien, indiferencia) sobre su uso correcto. En este caso, la regularización se ha realizado siguiendo la norma del latín clásico.
- Se ha preferido regularizar también los diferentes grupos consonánticos de acuerdo a criterios clásicos. Así, se ha editado la lectura *damnatus* y no *dampnatus*. En caso de alternancia entre grafías fonéticas y etimológicas, o en caso de ultracorrecciones, se ha editado siempre la grafía fonética. Aparece, por ejemplo, *actingit* por *attingit*.
- La geminación de consonantes (*Henrricus*) y de vocales (*hiis*), frecuente en el latín medieval se ha respetado en casos etimológicos (*anno*) y se ha normalizado según la norma clásica en el resto de casos.
- Se han omitido también otro tipo de ultracorrecciones medievales del tipo *michi*.
- La puntuación, aunque intenta respetar en lo posible los signos de la *editio princeps*, es propia y se adapta a los criterios modernos de edición al uso.
- La numeración de los capítulos sigue estrictamente la forma que presentan en la *editio princeps*, sin prestar mayor importancia a las posibles variantes gráficas de los números. En este caso se ha optado por no regularizar, de modo que a veces se lee *capitulum tertium* y otras *capitulum XII*.
- Los nombres propios también presentan a veces oscilaciones ortográficas, de modo que también se han regularizado atendiendo a la norma clásica, como por ejemplo *Aristoteles* y no *Aristotiles*. En caso de unanimidad entre los manuscritos y si el error es considerable, se aporta la lectura dada por los diferentes testimonios textuales y se hará el comentario aclaratorio correspondiente en la traducción, como sucede cuando Sánchez de Arévalo confunde el *Polycraticus* de Juan de Salisbury y escribe en cambio *Polycrates*, acaso porque ignora que es una obra y no un autor. Por otro lado, se ha decidido

respetar la mayúscula en todos los nombres propios, así como en los etnónimos (*Vandali*), gentilicios (*Legionenses*), nombres de grupos religiosos (*Arrianus*, *Sarracenus...*), y en las voces que hacen referencia al dios bíblico: *Deus*, *Dominus* y los pronombres que hacen referencia a Él (*Is*, *Ille...*).

7. CONSPECTVS SIGLORVM

6.1. INDEX CODICUM

- A* codex Florentinus Ashburnham 1282, Bibl. Laur., saec. XV.
P codex Parisinus NAL Lat. 1704, Bibl. Nat., saec. XV.
U codex Vaticanus Vrb. Lat. 487, Bibl. Apost., saec. XV.
M codex Florentinus XXIV 161, Bibliot. Nat. Cent., saec. XV-XVI.
N codex Sicagensis +92, Bibl. Newb., saec. XV.
L codex Parisinus Lat. 10149, Bibl. Nat., saec. XV.
X codex Matritensis 5773, Bibl. Nat. saec. XV.
Y codex Matritensis 1521, Bibl. Nat., saec. XVI.
Z codex Matritensis 17654, Bibl. Nat., saec. XVI.
R codex Matritensis 9/451 (9-3-4), Bibl. Reg., saec. XV.
E codex Escorialensis Plut I 18, Bibl. Esc., saec. XV.
H codex Matritensis 9/452 (9-3-4), Bibl. Reg., saec. XV.
W codex Salmanticensis 2403, Bibl. Vniu., saec. XVI.
S codex Salmanticensis 1785, Bibl. Vniu., saec. XVI.
B codex Maioricensis B104-V2-19, Bibl. Marc., anno 1577 exaratus.

6.2. INDEX EDITIONUM

- p* editio princeps Romana a Vldarico Gallo anno 1470 edita.
f Rerum Hispanicarum scriptores aliquot, Francofurti, anno 1579 edita ex officina typographica Andreae Wecheli.

6.3. ALIAE EDITIONES (IN APPARATU CRITICO NON CITATAE)

1603, Hispania illustrata, Francofurti, Andreas Schottus apud Claudium Marnium & haeredes Iohanni Aubrii.

6.4. INDEX SIGLORVM AD APPARATVM LEGENDVM

- add.* addidit (addiderunt)
cett. ceteri codices
corr. correxi(t)
om. omisit (omiserunt)
X² X ab altera manu

RODRIGO SÁNCHEZ DE ARÉVALO

COMPENDIOSA HISTORIA HISPANICA

HISTORIA ABREVIADA DE HISPANIA

COMPENDIOSA HISTORIA HISPANICA

Incipit tabula materiarum et rerum contentarum in hac historia Hispanica, in qua non solum de situ et ubertate eiusdem prouincie ac initio principatus necnon regum successione et claris successibus agitur, sed de priscorum Romanorum, Gre-
5 corum et aliorum antiquorum clarissimis gestis, dictis et documentis ad cuiuslibet mortalis instructionem.

INCIPIVNT CAPITVLA ET MATERIE PRIME PARTIS *HISTORIE* *HISPANICE*

CAPITVLVM PRIMVM: De laudibus et preconiiis prouincie et terre Hispanie quoad aeris et patrie salubritatem.

5 CAPITVLVM SECVNDVM: De Hispanie laudibus quoad terre feracitatem et aliarum rerum ubertatem que naturales efficiunt diuitias.

CAPITVLVM TERTIVM: De Hispanie preconiiis quoad auri, argenti et aliorum metallorum ceterarumque rerum copiam
10 que industriales opes comparant.

CAPITVLVM QVARTVM: De Hispanie laudibus quoad gentis religionem, fidem, amicitiam, humanitatem, strenuitatem et ceteras uirtutes.

CAPITVLVM QVINTVM: De Hispanie situ et descriptione
15 respectu ceterorum climatum et regionum orbis.

CAPITVLVM SEXTVM: De eiusdem Hispanie situ et descriptione respectu particularium prouinciarum in ea sitarum seu diuersorum regnorum in ea creatorum.

CAPITVLVM VII: De initiis antiqui principatus et monarchie
20 Hispanie. Quanto tempore per unum regem aut per plures Hispania fuit gubernata.

CAPITVLVM VIII: De ingressu regum Gothorum in Hispania et quomodo Vandalos et alias gentes ab Hispania expulerunt, et de preclaris uirtutibus et gestis gentis Gothorum, et de
25 laudibus eorum.

CAPITVLVM IX: De origine gentis Gothorum et illorum principatu et de illorum claris gestis.

CAPITVLVM X: De origine Vandalorum et Hunnorum et de illorum principatu et claris gestis.

1 rerum] rererum *pR*

HISTORIA ABREVIADA DE HISPANIA

Empieza la tabla de temas y asuntos contenidos en esta Historia de Hispania, en la cual no solo se trata de la ubicación y exuberancia de esta provincia y del inicio de su gobierno, además de la sucesión de reyes y sucesos ilustres, sino también de las gestas, dichos y enseñanzas de los antiguos romanos, griegos y otros pueblos antiguos para la instrucción de cualquier persona.

EMPIEZAN LOS CAPÍTULO Y MATERIAS DE LA PRIMERA PARTE DE LA *HISTORIA HISPÁNICA*

CAPÍTULO I: De los elogios y singularidades de la provincia y tierra de Hispania en lo que respecta a la salubridad del aire y de la patria.

CAPÍTULO II: De los elogios de Hispania en lo que respecta a la feracidad de la tierra y la exuberancia de las demás cosas que le proporcionan sus riquezas naturales.

CAPÍTULO III: De las singularidades de Hispania en lo que respecta a la abundancia de oro, plata y otros metales y el resto de cosas que componen sus materias primas.

CAPÍTULO IV: De los elogios de Hispania en lo que respecta a la religión, lealtad, amabilidad, humanidad, diligencia y el resto de virtudes.

CAPÍTULO V: De la ubicación de Hispania y la descripción respecto al resto de territorios y regiones del orbe.

CAPÍTULO VI: De la ubicación de dicha Hispania y su descripción respecto a cada una de las provincias que se ubica en ella, o de los diversos reinos que se han creado en ella.

CAPÍTULO VII: De los inicios de los antiguos gobierno y monarquía de Hispania. Cuánto tiempo fue gobernada Hispania por un solo rey o por varios.

CAPÍTULO VIII: De la entrada de los reyes godos en Hispania y cómo expulsaron a los vándalos y a otros pueblos de Hispania, y de las ilustres virtudes y gestas del pueblo godo, y de los méritos de ellos.

CAPÍTULO IX: Del origen del pueblo godo y de su gobierno, y de sus ilustres gestas.

CAPÍTULO X: Del origen de los vándalos y los hunos y del gobierno de ellos y sus gestas ilustres.

- 30 CAPITVLVM XI: De origine regnorum et regum Hispanie post miseram eius cladem et a quo tempore et quomodo diuersa regna in eadem Hispania erecta sunt, et de ortu et initio uniuscuiusque regni et a quo incepit, et primo de origine regni et regum Legionis et Castelle.
- 35 CAPITVLVM XII: De origine regni et regum Nauarre et quomodo et a quo inceperunt.
- CAPITVLVM XIII: De origine regni et regum Aragonie, Valentie et Cathalonie et a quibus et quomodo initium habuerunt et de unione eorum.
- 40 CAPITVLVM XIV: De ortu et initio regni et regum Portugalie et quando et quomodo et a quibus inceperunt.
- CAPITVLVM XV: De ortu et initio regni et regum Granate et quando et quomodo inceperunt.
- 45 CAPITVLVM XVI: Quomodo omnes reges regnorum Hispanie ducunt originem ex trunco et stirpe regum Castelle et Legionis.
- CAPITVLVM XVII: Quomodo, in regno quod hodie appellatur Castelle et Legionis residet titulus et nominatio regum Hispanie.

CAPÍTULO XI: Del origen de los reinos y reyes de Hispania tras su desdichada derrota y en qué momento y cómo los diferentes reinos fueron erigidos en esta Hispania, y del origen e inicio de cada uno de los reinos y con quién comenzaron, y en primer lugar del origen del reino y reyes de León y Castilla.

CAPÍTULO XII: Del origen del reino y reyes de Navarra y cómo y con quién empezó.

CAPÍTULO XIII: Del origen del reino y reyes de Aragón, Valencia y Cataluña y por quién y cómo tuvieron su inicio, y de la unión de ellos.

CAPÍTULO XIV: Del nacimiento e inicio del reino y reyes de Portugal, y cuándo y cómo y con quiénes empezó.

CAPÍTULO XV: Del nacimiento e inicio del reino y reyes de Granada, y cuándo y cómo comenzó.

CAPÍTULO XVI: Cómo todos los reyes de los reinos de Hispania trazan su origen del tronco y estirpe de los reyes de Castilla y León.

CAPÍTULO XVII: Cómo en el reino que hoy se denomina Castilla y León reside el título y denominación de los reyes de Hispania.

INCIPIT SECVNDA PARS, IN QVA ADDVCVNTVR SUCCESSIONES ET
SVCESSVS REGVM GOTHORVM QVI REGNARVNT IN HISPANIA
VSQUE AD IRRVPTIONEM EIVS ET ITERVM VSQUE AD PELAGIVM,
ET DE HIS QUE EORVM TEMPORIBVS OCCVRRERVNT

5 CAPITVLA ET MATERIE SECVNDE PARTIS

DE ATHANARICO, primo rege Gothorum, et quomodo Hono-
rius imperator concessit Gallias et Hispanias ut eum ab Italia
pelleret, et de sedente in cathedra Petri et in imperio.

10 DE ALARICO, II rege Gothorum, et quomodo Romam cepit
atque uastauit, prohibens ne Ecclesiam inuaderent, et de eius
deuotione.

DE ATHANARICO, III rege Gothorum, qui primus ex gente
Gothica Hispanias arcessiuit, et quomodo Vandalos persequi-
tur, et de sedentibus in Romana cathedra et imperio.

15 DE SIGERICO, IV rege Gothorum.

DE WALIA, V rege Gothorum, et quomodo Africam afflixit et
obsedit Yponam, sub quo beatus Agustinus feliciter obiit.

20 DE TENDEREDO, VI rege Gothorum, et quomodo ab Athilla,
rege Hunnorum, fuit interfectus in famoso bello circa campos
Cathalanicos, et tandem quomodo Athila fuit uictus et fuga-
tus, et de morte eius.

DE TVRISMVND, VII rege Gothorum in Hispania regnante.

25 DE THEODERICO, VIII rege Gothorum in Hispania regnante, et
quomodo apud Astoricam in Hispania prostrauit Rethiarium,
regem Sueuorum, et quomodo iste Theodericus effectualiter
primus inter Gothos in Hispania regnauit, et de sedentibus
Rome et in imperio.

DE HENRICO, IX rege Gothorum, qui primus leges Gothicas
scriptis redegit.

30 DE ALARICO II, decimo rege Gothorum in Hispania regnante,
et quomodo fuit uictus a quodam principe Galliarum apud
Pictauim, et de sedentibus Rome et in imperio.

DE GESELARICO, XI rege Gothorum in Hispania regnante.

35 DE THEODORICO, XII rege Gothorum in Hispania regnante
durante pueritia Amalarici, nepotis sui, cui postea regnum
Hispanie restituit, et quomodo fuit Arrianus et regnauit simul
in Italia et Hispania et Boetium senatorem iussit interfici, et
de sedentibus in cathedra Petri et imperio.

EMPIEZA LA SEGUNDA PARTE, EN LA CUAL SE REPASAN LAS SUCESIONES Y
SUCESOS DE LOS REYES GODOY QUE REINARON EN HISPANIA HASTA SU
INVASIÓN Y, DE OTRA PARTE, HASTA PELAYO, Y DE LAS COSAS QUE
OCURRIERON EN TIEMPOS DE ELLOS

CAPÍTULOS Y MATERIAS DE LA SEGUNDA PARTE

DE ATANARICO, primer rey de los godos y cómo el emperador Honorio le
concedió las Galias y las Hispanias para que se fuera de Italia, y de quien
ocupaba la cátedra de Pedro y el Imperio.

DE ALARICO, segundo rey de los godos y cómo tomó Roma y la devastó,
a pesar de prohibir que se invadieran las iglesias, y de la devoción de él.

DE ATANARICO, tercer rey godo, el primero del pueblo godo que reclamó
las Hispanias, y cómo persiguió a los vándalos, y de quienes ocupaban la
romana cátedra y el Imperio.

DE SIGERICO, IV rey godo.

DE WALIA, V rey godo, y cómo afligió África y asedió Hipona, bajo
quien el beato Agustín murió en paz.

DE TEODOREDO, VI rey godo, y cómo fue asesinado por Atila, rey de los
hunos, en la famosa batalla en torno a los Campos Cataláunicos y, por
último, cómo Atila fue vencido y obligado a huir, y de su muerte.

DE TURISMUNDO, VII rey godo que reina en Hispania.

DE TEODORICO, VIII rey godo que reina en Hispania, y cómo cerca de
Astorga, en Hispania, postró a Requiario, rey de los suevos, y cómo este
Teodorico reinó de manera efectiva entre los godos en Hispania, y de
quienes ocupaban la sede de Roma y la del Imperio.

DE EURICO, IX rey godo, el primero que puso leyes góticas por escrito.

DE ALARICO II, décimo rey godo que reina en Hispania, y cómo fue
vencido por un gobernante de las Galias en Poitiers, y de quienes ocupa-
ban la sede de Roma y del Imperio.

DE GESALEICO, XI rey godo que reina en Hispania.

DE TEODORICO, XII rey que reina en Hispania durante la infancia de su
nieto Amalarico, a quien después le restituyó el reino, y cómo fue arriano
y reinó a la vez en Italia y en Hispania y ordenó que fuera asesinado el
senador Boecio, y de quienes ocupaban la cátedra de Pedro y el Imperio.

- 40 DE AMALARICO, XIII rege Gothorum in Hispania regnante, et
quomodo occiditur a Giliberto, rege Francorum, et de seden-
tibus Rome et in imperio.
- 45 DE THEVDIO, XIV rege Gothorum in Hispania regnante, et
quomodo fuit ingratus Amalasenti, consanguinee sue, quam
interfici iussit, et quomodo Iustinianus imperator per Belisa-
rium eius mortem uindicauit.
- DE THEVDISELA, XV rege Gothorum in Hispania regnante, et
quomodo fuit nequissimus et apud Hispalim suorum coniura-
tione occiditur, et de pulchris uerbis ad eius uxorem prolatis.
- 50 DE AGILLA, XVI rege Gothorum in Hispania regnante, et
quomodo fuit extinctus in bello apud Cordubam propter
irreuerentiam ad sacra templa, et de sedentibus Rome et
imperio.
- 55 DE ATHENAGILDO, XVII rege Gothorum in Hispania regnante,
et de prodigiis suo tempore occurrentibus et de causa eorum,
et de sedentibus Rome et in imperio.
- DE LINBA, XVIII rege Gothorum in Hispania regnante, et
quomodo fratrem suum consortem fecit in regno.
- 60 DE LEONOGILDO, XIX rege Gothorum in Hispania regnante,
et quomodo suis uictoriis regnum ampliauit. Cuius tempore
regnum Sueuorum deletum est, et quomodo Romanos pros-
trauit apud Legionem quam sic appellauit ex suo nomine et,
cum esset heresi Arriana respersus, filium suum Her-
megildum Christi martyrem fecit, et de eius filii in fide
Christi constantia, et de sedentibus Rome et in imperio.
- 65 DE RECAREDO, Christianissimo XX rege Gothorum in Hispa-
nia regnante, et quomodo suo tempore floruerunt gloriosi
doctores Leander, Isidorus et Fulgentius, quorum sapientia et
fide heresis Arriana in concilio Toletano extirpata est assis-
tente eodem Recaredo; et de ingenti uictoria eius contra
70 Gallos, et de sedentibus Rome et in imperio.
- DE LVIBA, XXI rege Gothorum in Hispania regnante.
- DE VITERICO, XXII rege Gothorum in Hispania regnante, et
quomodo propter eius nequitias a suis interfectus est, et de
sedentibus in cathedra Petri, et de Heraclio imperatore, cuius
75 tempore incepit secta Mahometica.
- DE GVNDAMIRO, XXIII rege Gothorum in Hispania regnante,
et de gestis suo tempore.

DE AMALARICO, XIII rey godo que reina en Hispania y cómo fue matado por Gilberto, rey de los francos, y de quienes ocupaban la sede de Roma y el Imperio.

DE TEUDIS, XIV rey de los godos que reina en Hispania, y cómo fue ingrato con Amalasunta, familiar suya, a quien mandó asesinar, y cómo el emperador Justiniano vengó la muerte de ella por medio de Belisario.

DE TEUDISELO, XV rey godo que reina en Hispania, y cómo fue despreciable y fue matado por una conjura de los suyos en Híspalis, y de las bellas palabras que pronunció para su esposa.

DE AGILA, XVI rey godo que reina en Hispania, y cómo pereció en una batalla cerca de Córdoba debido a su falta de respeto para con los templos sagrados, y de quienes ocupaban la sede de Roma y el Imperio.

DE ATANAGILDO, XVII rey godo que reina en Hispania, y de los prodigios que ocurren en su tiempo y de la causa de ellos, y de quienes ocupaban la sede de Roma y el Imperio.

DE LIMBA, XVIII rey godo que reina en Hispania, y cómo hizo a su hermano consorte en el reino.

DE LEOVIGILDO, XIX rey godo que reina en Hispania, y cómo amplió el reino con sus victorias, en cuyo tiempo el reino de los suevos fue eliminado, y cómo postró a los romanos cerca de León, a la cual llamó así en honor a su nombre, y, dado que estuvo salpicado por la herejía arriana, hizo mártir de Cristo a su hijo Hermenegildo, y de la constancia de su hijo en la fe de Cristo, y de quienes ocupaban la sede de Roma y el Imperio.

DEL CRISTIANÍSIMO RECAREDO, XX rey godo que reina en Hispania, y cómo florecieron en su tiempo los gloriosos doctores Leandro, Isidoro y Fulgencio, por cuya sabiduría y fe la herejía arriana fue extirpada en un concilio toledano al que asistió este Recaredo, y de la enorme victoria de él contra los galos, y de quienes ocupaban la sede de Roma y el Imperio.

DE LIUVA, XXI rey godo que reina en Hispania.

DE VITERICO, XXII rey godo que reina en Hispania y cómo, debido a sus vilezas, fue asesinado por los suyos, y de quienes ocupaban la cátedra de Pedro, y del emperador Heraclio, en cuyo tiempo empezó la secta de Mahoma.

DE GUNDEMARO, XXIII rey godo que reina en Hispania, y de las gestas en tiempo suyo.

- 80 DE SISSEBUTO, XXIV rege Gothorum in Hispania regnante, et de illius summa religione et de zelo ad fidem Catholicam et de conciliis Toletanis suo tempore celebratis, cuius tempore heresis Acefalorum presente beato Isidoro in concilio Hispalensi extincta est, et de uirtutibus huius regis, et de sedentibus Rome et in imperio.
- 85 DE RECAREDO SECVNDO, XXV rege Gothorum in Hispania regnante.
- DE SVYNTILLA, XXVI rege Gothorum in Hispania regnante, et quomodo, exclusis uestigiis Romanorum, monarchiam Hispanie adeptus est, et de illius uictoriis et uirtutibus, et de sedentibus Rome et in imperio.
- 90 DE SISENANDO, XXVII rege Gothorum in Hispania per tyrannidem regnante.
- DE SVYNTILLA, XXVIII rege Gothorum in Hispania regnante, cuius tempore concilia Toletana fuerunt frequentata, et de sedentibus Rome et in imperio.
- 95 DE TVLGA, XXIX rege Gothorum et de uirtutibus eius.
- DE VINDASVINDO, XXX rege Gothorum in Hispania regnante, et de uniuersalibus conciliis suo tempore congregatis contra Manicheos et alios hereticos, et de occurrentibus eius tempore et de sedentibus in cathedra Petri et in imperio.
- 100 DE RECINSVINDO, XXXI rege Gothorum in Hispania regnante, et quomodo suo tempore sub Eugenio Toletano archiepiscopo fuerunt celebrata aliqua concilia apud Toletum, et quomodo sanctus Ildefonsus successit Eugenio in sede Toletana, et de huius presulis scientia et uirtutibus, et de sedentibus Rome et in imperio.
- 105 DE BAMBIA, XXXII rege Gothorum in Hispania regnante, et quomodo Paulum Grecum ei rebellantem captiuauit apud Neumasum, et quomodo inuidorum emulatione uenenatus fuit et tandem monachus effectus est. Agitur etiam de mirabili eius assumptione et de his principibus qui sepe ex humili loco assumpti sunt.
- 110 DE ERINGIO, XXXIII rege Gothorum in Hispania regnante, quo tempore tria concilia Toletana sub Iuliano Toletano presule celebrata sunt, et de sedentibus Rome et in imperio.
- 115 DE EGIZA, XXXIV rege Gothorum in Hispania regnante et de occurrentibus suo tempore.

DE SISEBUTO, XXIV rey godo que reina en Hispania, y de la suma devoción de él, y del celo por la fe católica, y de los concilios toledanos que se celebraron en su tiempo, en cuya época fue eliminada la herejía de los acéfalos en presencia del beato Isidoro durante un concilio en Híspalis, y de las virtudes de este rey, y de quienes ocupaban la sede de Roma y el Imperio.

DE RECAREDO SEGUNDO, XXV rey godo que reina en Hispania.

DE SUINTILA, XXVI rey godo que reina en Hispania, y cómo, tras expulsar a los últimos de los romanos restantes, obtuvo la monarquía de Hispania, y de las victorias y virtudes de él, y de quienes ocupaban la sede de Roma y la del Imperio.

DE SISENANDO, XXVII rey godo que reina en Hispania mediante tiranía.

DE SUINTILA, XXVIII rey godo que reina en Hispania, en cuya época transcurrieron los concilios toledanos, y de quienes ocupaban la sede de Roma y la del Imperio.

DE TULGA, XXIX rey godo y de las virtudes de él.

DE CHINDASVINTO, XXX rey godo que reina en Hispania, y de los concilios universales congregados en su tiempo contra los maniqueos y otros herejes, y de las cosas que ocurrieron en su tiempo, y de quienes se sentaban en la cátedra de Pedro y en el Imperio.

DE RECESVINTO, XXXI rey godo que reina en Hispania, y cómo en su tiempo, bajo Eugenio el arzobispo toledano, fueron celebrados algunos concilios en Toledo, y cómo san Ildefonso sucedió a Eugenio en la sede toledana, y de la sabiduría y virtudes de estos obispos, y de quienes ocupaban la sede de Roma y la del Imperio.

DE WAMBA, XXXII rey godo que reina en Hispania, y cómo capturó a Paulo el Griego, que se rebelaba contra él en Nîmes, y cómo fue envenenado por envidia de sus rivales y al final fue hecho monje. Además, se trata de la elección milagrosa de él, y de los gobernantes que a menudo son elegidos de una extracción humilde.

DE ERVIGIO, XXXIII rey godo que reina en Hispania, en cuyo tiempo se celebraron tres concilios toledanos bajo Julián, arzobispo de Toledo, y de quienes ocupaban la sede de Roma y del Imperio.

DE ÉGICA, XXXIV rey godo que reina en Hispania, y de las cosas que ocurrieron en su tiempo.

- DE VITIZA, XXXV rege Gothorum in Hispania regnante, et de
uitiis et iniquitatibus eius, et quomodo peremit quosdam ex
120 genere nobili Gothorum descendentes, et quomodo se dedit
libidinibus et indulsit clericis ut quotquot mulieres uellent
reciperent, et de facietis et memorandis uerbis ad eum
prolatis.
- DE COSTA, XXXVI rege Gothorum in Hispania regnante, et
125 quomodo Vitizam oculis et regno priuauit, et de sedentibus
Rome et in imperio.
- DE RODERICO, XXXVII et ultimo Gothorum rege in Hispania
regnante, et de infelici diruptione et clade Hispanie tempore
suo occurrenti et de causis dicte cladis et de uindicta et malis
130 que ex ea sepe proueniunt et de lacrimosa lamentatione
prefate desolationis Hispanie et de inuectiua contra perfidum
Iulianum comitem Cepte, et quare Rodericus dicitur ultimus
rex Gothorum, et de Sarracenis qui post eum in Hispania
regnarunt usque ad Pelagium, et de pulchra astutia cuiusdam
135 Sarraceni regis Sibilie, et de sedentibus in cathedra Petri et
imperio.

DE WITIZA, XXXV rey godo que reina en Hispania, y de sus defectos y excesos de él, y cómo liquidó a algunos descendientes del noble linaje de los godos, y cómo se dio a las perversiones y permitió a los clérigos que tomaran tantas mujeres como quisieran, y de las palabras graciosas y memorables que se le dijeron.

DE COSTA, XXXVI rey godo que reina en Hispania, y cómo privó a Witiza de sus ojos y del reino, y de quienes ocupaban la sede de Roma y del Imperio.

DE RODRIGO, XXXVII y último rey godo que reina en Hispania, y de las desgraciadas destrucción y derrota de Hispania que sucedieron en su tiempo, y de las causas de dicha derrota, y de la venganza y males que a menudo provienen de aquellas, y del lloroso lamento por la mencionada devastación, y de la invectiva contra el pérfido Julián, conde de Ceuta, y por qué razón se llama a Rodrigo el último rey Godo, y de los sarracenos que reinaron después de él en Hispania hasta Pelayo, y de la ingeniosa argucia de cierto rey sarraceno de Sevilla, y de quienes se sentaban en la cátedra de Pedro y en el Imperio.

INCIPIVNT CAPITVLA ET MATERIE HVIVS TERTIE PARTIS
HISTORIE HISPANIE, IN QVA ADDVCVNTVR SVCCESIONES ET
SVCCESSVS REGVM HISPANIE POST EIVS IRRVPTIONEM,
INCIPIENDO A PELAGIO VSQUE AD TEMPORA FERNANDI III, QVI

5 BETICAM MAVRIS RECVPERAVIT

CAPITVLVM PRIMVM: De Pelagio, primo rege in Hispania
post eius cladem, et de desolatione a Mauris facta, et de
genealogia eiusdem Pelagii a regibus Gothorum, et de precla-
ris gestis suo tempore.

10 De exemplis Romanorum et aliorum qui patriam a
periculis liberarunt et de sedentibus in Romana sede et imperio.

CAPITVLVM II: De Fafilla, II rege Hispanie post dictam cla-
dem, et quomodo ab urso extinctus est.

15 De exemplis antiquorum qui cum feris imprudenter
pugnarunt, et de sedentibus in Romana sede et imperio.

CAPITVLVM III: De Alfonso Primo, dicto Catholico, III rege
post cladem Hispanie, et de eius genealogia et gestis.

De zelo antiquorum Romanorum et aliorum exterorum in
restauratione patrie, et de sedentibus in Romana sede et imperio.

20 CAPITVLVM IV: De Froila Primo, qui quarto loco post cladem
Hispanie regnavit, et de eius genealogia et gestis.

De seuitia quorundam cesarum Romanorum et alio-
rum priscorum quam in suos regnandi causa exercuerunt, et
de sedentibus in Romana sede et imperio.

25 CAPITVLVM V: De Aurelio, quinto rege Hispanie post cla-
dem, et qualiter coercuit seruos rebellantes et de seueritate
antiquorum erga insolentias seruorum.

CAPITVLVM VI: De Silo, sexto rege Hispanie post eius cla-
dem. De pena ignobilem pacem facientium et de exemplis
30 antiquis ad hoc.

CAPITVLVM VII: De Mauregato, VII rege Hispanie post eius
cladem, et de indignis gestis suo tempore.

35 De boni et mali principis differentia et de exemplis
antiquorum qui ignobiliter tributa dederunt hostibus, et de
sedentibus in Romana sede et imperio.

CAPITVLVM VIII: De Veremundo Primo, qui VIII loco in
Hispania post cladem regnavit et nepoti regnum dimisit.

De exemplis antiquorum qui imperium et regna aliis
renuntiarunt, et de sedentibus in Romana sede et imperio.

COMIENZAN LOS CAPÍTULO Y TEMAS DE LA TERCERA PARTE DE LA *HISTORIA DE HISPANIA*, EN LA CUAL SE REPASAN LAS SUCESIONES Y SUCESOS DE LOS REYES DE HISPANIA TRAS SU INVASIÓN, EMPEZANDO POR PELAYO HASTA LOS TIEMPOS DE FERNANDO III, QUE RECUPERÓ LA BÉTICA DE LOS MOROS

CAPÍTULO I: De Pelayo, primer rey en Hispania después de su derrota, y de la desolación provocada por los moros y del linaje de este Pelayo desde los reyes godos, y de las gestas sobresalientes de su tiempo.

De los ejemplos de los romanos y de otros que liberaron de peligros a la patria, y de quienes se sentaban en la sede romana y en el Imperio.

CAPÍTULO II: De Fáfila, segundo rey de Hispania después de la mencionada derrota, y cómo lo mató un oso.

De los ejemplos de los antiguos que lucharon imprudentemente con fieras, y de quienes se sentaban en la sede romana y en el Imperio.

CAPÍTULO III: De Alfonso Primero, llamado el Católico, tercer rey tras la derrota de Hispania, y de su linaje y gestas.

Del celo de los antiguos romanos y otros extranjeros en la restauración de la patria, y de quienes se sentaban en la sede romana y en el Imperio.

CAPÍTULO IV: De Fruela I, que reinó en cuarto lugar tras la derrota de Hispania, y de su linaje y gestas.

De la crueldad que algunos césares romanos y otros antiguos ejercieron contra los suyos con tal de gobernar, y de quienes se sentaban en la sede romana y en el Imperio.

CAPÍTULO V: De Aurelio, quinto rey de Hispania tras la derrota, y de qué manera reprimió a los siervos que se rebelaban, y de la severidad de los antiguos contra las insolencias de los siervos.

CAPÍTULO VI: De Silo, sexto rey de Hispania tras la derrota y del castigo a quienes pactan una paz deshonrosa, y de los ejemplos de los antiguos al respecto.

CAPÍTULO VII: De Mauregato, séptimo rey de Hispania tras la derrota, y de los hechos ignominiosos en su tiempo.

De la diferencia entre un buen y un mal gobernante, y de los ejemplos de los antiguos que pagaron tributos deshonrosamente a sus enemigos, y de quienes se sentaban en la sede romana y en el Imperio.

CAPÍTULO VIII: De Bermudo I, que reinó en octavo lugar en Hispania tras la derrota y cedió el reino a su sobrino.

De los ejemplos de los antiguos que renunciaron al Imperio y a reinados en favor de otros, y de quienes se sentaban en la sede romana y en el Imperio.

- 40 CAPITVLVM IX: De Alfonso Secundo, cognominato Casto, qui fuit IX rex post Hispanie desolationem, et de gestis suo tempore et quomodo fuit magnus edificator templorum.
De exemplis antiquorum templa et sacra loca edificantium et de uirtute castitatis, et de sedentibus in Romana sede
45 et imperio.
- CAPITVLVM X: De Ramiro Primo, qui fuit X rex post Hispanie cladem, et de gestis suo tempore.
De auxilio diuino uisibiliter prestito his qui pro lege Dei pugnant et de exemplis ad hoc, et de sedentibus in
50 Romana sede et imperio.
- CAPITVLVM XI: De Ordonio Primo, qui in Hispania XI loco regnauit post eius cladem, et de gestis suo tempore, et de sedentibus in Romana sede et imperio.
- CAPITVLVM XII: De Alfonso III, cognominato Magno, qui XII
55 rex fuit in Hispania post illius cladem, et gestis nobilis uiri Bernardi del Carpio et de gestis suo tempore.
De ingratitudine principum erga fideles uasallos et de inuidia quam patiuntur egregia facientes et de exemplis antiquorum ad hoc.
- 60 De fatuitate eorum qui mortem timent ut illecebris fruantur, et de sedentibus in Romana sede et imperio.
- CAPITVLVM XIII: De Garsia Primo, qui fuit in Hispania XIII rex post eius desolationem, et de gestis suo tempore.
De preclaris exemplis antiquorum qui spolia hostium
65 Deo consecrarunt et de religione principum, et de sedentibus in Romana sede et imperio.
- CAPITVLVM XIV: De Ordonio II, qui XIV loco in Hispania regnauit post cladem, et de gestis suo tempore.
De fide seruanda hostibus et de exemplis antiquorum qui
70 fidem hostibus fregerunt et de sedentibus Rome et in imperio.
- CAPITVLVM XV: De Froila II, qui fuit XV rex in Hispania post cladem, et de sedentibus eo tempore in Romana sede et imperio.
- CAPITVLVM XVI: De Alfonso IV, qui in Hispania XVI loco post cladem regnauit, et de gestis suo tempore et de sedentibus in Romana sede et imperio.
75
- CAPITVLVM XVII: De Ramiro II, qui in Hispania XVII rex fuit post cladem, et de gestis suo tempore, et de innumera multitudine hostium ab eo cesorum.

CAPÍTULO IX: De Alfonso II, apodado el Casto, que fue el noveno rey tras la devastación de Hispania, y de los hechos de su tiempo y cómo fue un gran constructor de templos.

De los ejemplos de los antiguos que edificaron templos y lugares sacros, y de la virtud de la castidad, y de quienes se sentaban en la sede romana y en el Imperio.

CAPÍTULO X: De Ramiro I, que fue el décimo rey tras la derrota de Hispania, y de los hechos en su tiempo.

De la visible muestra de auxilio divino brindado a quienes luchan por la ley de Dios, y los ejemplos al respecto, y de quienes se sentaban en la sede romana y en el Imperio.

CAPÍTULO XI: De Ordoño I, que reinó en Hispania en undécimo lugar tras su destrucción, y de los hechos en su tiempo, y de quienes se sentaban en la sede romana y en el Imperio.

CAPÍTULO XII: De Alfonso III, apodado el Magno, que fue el duodécimo rey en Hispania tras su derrota, y de las gestas del noble varón Bernardo del Carpio, y de los hechos en su tiempo.

De la ingratitud de los gobernantes hacia vasallos fieles y de la envidia de la que son víctima quienes realizan acciones insignes, y de los ejemplos de los antiguos al respecto.

De la estupidez de aquellos que le tienen miedo a la muerte por gozar de las tentaciones, y de quienes se sentaban en la sede romana y en el Imperio.

CAPÍTULO XIII: De García I, que fue el décimo tercer rey en Hispania tras su derrota, y de los hechos en su tiempo.

De los ejemplos ilustres de antiguos que consagraron expolios de enemigos a Dios, y de la religión de los príncipes, y de quienes se sentaban en la sede romana y en el Imperio.

CAPÍTULO XIV: De Ordoño II, que reinó en décimo cuarto lugar en Hispania tras la derrota, y de los hechos en tiempo suyo.

Del respeto que hay que mostrar a los enemigos, y de los ejemplos de los antiguos que faltaron al respeto a los enemigos, y de quienes ocupaban la sede de Roma y el Imperio.

CAPÍTULO XV: De Fruela II, que fue el décimo quinto rey en Hispania tras la derrota, y de quienes se sentaban en la sede romana y en el Imperio.

CAPÍTULO XVI: De Alfonso IV, que reinó en Hispania en décimo sexto lugar tras la derrota, y de los hechos en su tiempo, y de quienes se sentaban en la sede romana y en el Imperio.

CAPÍTULO XVII: De Ramiro II, que fue el décimo séptimo rey en Hispania tras la derrota, y de los hechos en su tiempo, y de la multitud innumerable de enemigos que fueron abatidos por él.

80 Quando est utile hostes contra alios hostes conducere
et de uitanda cupidine spoliolum hostium.

De clementia erga suos rebellantes et de exemplis
antiquorum quomodo beneficentia conciliat suspectos, et de
sedentibus in Romana sede et imperio.

85 CAPITVLVM XVIII: De Ordonio III, qui in Hispania XVIII loco
post cladem regnauit, et de gestis suo tempore.

De fide uxoria et de exemplis antiquorum ad hoc et de seden-
tibus in Romana sede et imperio.

CAPITVLVM XIX: De Ordonio IV, qui in Hispania XIX loco per
tyrannidem regnauit post cladem.

90 De misera conditione tyrannidis et de auiditate reg-
nandi et de sedentibus Rome et in imperio.

CAPITVLVM XX: De Sanctio primo, qui primus rex fuit Le-
gionis et magne partis Hispanie, et de excessiua pinguedine
illius et quomodo fuit curatus, et qualiter Castella fuit
95 liberata a subiectione regni Legionis, et de sedentibus in
Romana sede et in imperio.

CAPITVLVM XXI: De Ramiro III, qui XXI loco regnauit in
Legione et magna parte Hispanie post cladem, et de gestis
suo tempore.

100 De incommodis que principes patiuntur si non sequun-
tur consilia prudentium.

De auspiciis et prodigiis in bellis non timendis et ex
quibus causis proueniunt, et de sedentibus Rome et in imperio.

105 CAPITVLVM XXII: De Veremundo II, rege Legionis et magne
partis Hispanie, qui post cladem XXII rex fuit, et de uictoriis
et gestis suo tempore.

De irreuerentia ad sacra templa acriter punita et de
preclaris exemplis antiquorum ad hoc.

110 De seuera pena illorum qui manus ministris Dei infe-
runt, et de sedentibus Rome et in imperio.

CAPITVLVM XXIII: De Alfonso V, qui XXIII rex fuit in regno
Legionis et magne partis Hispanie, et de gestis suo tempore.

115 De damnato connubio inter fidelem et infidelem et de
exemplis Romanorum et antiquorum qui talia temptarunt, et
de sedentibus in Romana sede et imperio.

CAPITVLVM XXIV: De Veremundo Tertio, qui in regno Legio-
nis XXIV loco regnauit, et quomodo post istum Castella fuit
in regnum erecta.

Cuándo es útil conducir a unos enemigos contra otros enemigos, y de la necesidad de evitar el deseo de expolios enemigos.

De la clemencia hacia quienes se rebelan contra los suyos, y de los ejemplos de los antiguos de cómo la bondad reconcilia a los enemigos, y de quienes se sentaban en la sede romana y en el Imperio.

CAPÍTULO XVIII: De Ordoño III, que reinó en Hispania en décimo octavo lugar tras la derrota, y de los hechos en su tiempo.

De la fidelidad conyugal y los ejemplos de los antiguos al respecto, y de quienes se sentaban en la sede romana y en el Imperio.

CAPÍTULO XIX: De Ordoño IV, que reinó mediante tiranía en décimo noveno lugar en Hispania tras la derrota.

De la desdichada condición del tirano y del ansia de reinar, y de quienes ocupaban la sede de Roma y el Imperio.

CAPÍTULO XX: De Sancho I, que fue el primer rey de León y de gran parte de Hispania, y de su excesiva obesidad, y cómo fue curado y de qué manera Castilla fue liberada del sometimiento al reino de León, y de quienes se sentaban en la sede romana y en el Imperio.

CAPÍTULO XXI: De Ramiro III, que reinó en León y gran parte de Hispania en vigésimo primer lugar tras el desastre, y los hechos de su tiempo.

De los inconvenientes que sufren los gobernantes si no siguen consejos de personas prudentes.

De los auspicios y prodigios que no han de temerse en batalla y qué causas los propician, y de quienes ocupaban la sede de Roma y el Imperio.

CAPÍTULO XXII: De Bermudo II, rey de León y de gran parte de Hispania, que fue el vigésimo segundo rey tras la derrota, y de las victorias y hechos de su tiempo.

De la falta de respeto hacia los templos sagrados castigada con dureza, y de los ejemplos sobresalientes de los antiguos al respecto.

Del severo castigo a aquellos que ejercieron violencia con los ministros de Dios, y de quienes ocupaban la sede de Roma y el Imperio.

CAPÍTULO XXIII: De Alfonso V, que fue el vigésimo tercer rey en el reino de León y gran parte de Hispania, y de los hechos en su tiempo.

De la condena a un matrimonio entre un fiel y una infiel, y de los ejemplos de los romanos y los antiguos que intentaron tales cosas, y de quienes se sentaban en la sede romana y en el Imperio.

CAPÍTULO XXIV: De Bermudo III, que reinó en el reino de León en vigésimo cuarto lugar, y cómo, tras este, Castilla se erigió como reino.

120 De mirabili potentia et prouidentia Dei in regnis transferendis et diuidendis et de exemplis Sacre Scripture et antiquorum ad hoc, et de sedentibus Rome et in imperio.

CAPITVLVM XXV: De Sanctio dicto Maiore, qui XXV loco regnauit post cladem, et quomodo fuit primus rex Castelle propter uxorem.

125 De punitione diuina illorum qui sacra uiolant et de preclaris exemplis antiquorum ad hoc, et de sedentibus Rome et in imperio.

CAPITVLVM XXVI: De Fernando Primo, qui XXVI loco post cladem regnauit, et quomodo in eo regna Castelle et Legionis fuerunt unita et de gestis tempore suo.

130 Quomodo sancti uisibiliter auxiliantur fidelibus sibi deuotis in bellis.

De somniis et qualiter sepe multa reuelantur in somniis.

135 De inuidia inter fratres et coniunctos gratia regnandi et de exemplis antiquorum ad hoc.

CAPITVLVM XXVII: De nobilitate et strenuitate Roderici de Biuar, Cidi appellati, et de uictoriis suis et quomodo a Mauris recuperauit Valentiam, et de multitudine hostium non timenda.

140 De remediis ad timorem expellendum a militibus et de exemplis antiquorum ad hoc, et de sedentibus Rome et in imperio.

CAPITVLVM XXVIII: De Sanctio Secundo, qui XXVII loco post cladem Hispanie regnauit et de gestis suo tempore.

De moderanda uictoria et de documentis ad hoc.

145 De prodicione cauenda et de punienda et contra hostes commissa, et de sedentibus in sede apostolica et imperio.

CAPITVLVM XXIX: De Alfonso VI, qui XXVIII loco post cladem Hispanie regnauit, et quomodo ab isto incepit regnum Portugalie et de gestis eius.

150 De iureiurando pernicioso in melius mutando.

De extirpandis et fugiendis blandimentis et balneis a uolentibus militare et de exemplis ad hoc. Vide etiam sub Henrico IV in quarta parte.

155 CAPITVLVM XXX: De Geloira et Vrraca, filiabus Alfonsi VI, et de prole earum, et quomodo Alfonsus, rex Aragonum, eandem Vrracam duxit uxorem satis impudicam, et qualiter uterque propter irreuerentiam ecclesie pessima morte obierunt, et de Ramiro, monacho electo in regem Aragonum.

De la providencia y poder asombrosos de Dios para transferir y dividir reinos, y de los ejemplos de la Sagrada Escritura y de los antiguos al respecto, y de quienes ocupaban la sede de Roma y el Imperio.

CAPÍTULO XXV: De Sancho, llamado el Mayor, que reinó en vigésimo quinto lugar tras la derrota, y cómo fue el primer rey de Castilla gracias a su mujer.

Del castigo divino a aquellos que violan lugares sagrados, y de ejemplos los ilustres de los antiguos al respecto, y de quienes ocupaban la de Roma y el Imperio.

CAPÍTULO XXVI: De Fernando I, que reinó en vigésimo sexto lugar tras la derrota, y cómo fueron unidos en su persona los reinos de Castilla y León, y de los hechos en su tiempo.

De qué modo los santos auxilian de manera visible a los fieles devotos a ellos en batalla.

De los sueños, y cómo a menudo muchas cosas son reveladas en sueños.

De la envidia entre hermanos y cónyuges por el deseo de reinar, y de los ejemplos de los antiguos al respecto.

CAPÍTULO XXVII: De la nobleza y diligencia de Rodrigo de Vivar, llamado el Cid, y de sus victorias y de qué modo recuperó Valencia de los moros, y de la ausencia de temor ante una multitud de enemigos.

De los remedios para alejar el temor de los soldados y de los ejemplos de los antiguos al respecto, y de quienes ocupaban la sede de Roma y el Imperio.

CAPÍTULO XXVIII: De Sancho II, que reinó en vigésimo séptimo lugar tras la derrota de Hispania, y de los hechos en su tiempo.

De la moderación en la victoria y las enseñanzas al respecto.

De la necesidad de guardarse de la traición y castigarla, y de la cometida contra los enemigos, y de quienes se sentaron en la sede apostólica y en el Imperio.

CAPÍTULO XXIX: De Alfonso VI, que reinó en vigésimo octavo lugar tras la derrota de Hispania, y cómo con él empezó el reino de Portugal, y de sus gestas.

Del cambio de un juramento pernicioso a uno mejor.

De la necesidad de erradicar y rehuir de comodidades y baños por quienes quieren servir en el ejército, y de los ejemplos al respecto. Véase, además, el capítulo dedicado a Enrique IV en la cuarta parte.

CAPÍTULO XXX: De Elvira y Urraca, hijas de Alfonso VI, y de la prole de ellas, y cómo Alfonso, rey de Aragón, tomó por esposa a esta Urraca, bastante impúdica, y de qué manera uno y otra, a causa de su falta de respeto a la Iglesia, sucumbieron con una muerte muy desgraciada, y de Ramiro, monje elegido como rey de Aragón.

- Item quomodo sepe ignoramus nostra incommoda
 160 omnibus nota et de exemplis ad hoc.
- Item de his qui ex paruo statu repente assumuntur ad
 regnum et de exemplis ad hoc.
- Item quomodo non est illudendum regibus et de exem-
 plis ad hoc, et de sedentibus Rome et in imperio.
- 165 CAPITVLVM XXXI: De Alfonso VII, intitulo Imperatore, qui
 XXIX loco post cladem regnauit, et de eius singulari iusticia
 ad pauperes et quomodo regna iterum diuisit.
- Quomodo propter peccata populi regna diuiduntur et
 de documentis ad hoc, et de sedentibus Rome et in imperio.
- 170 CAPITVLVM XXXII: De Sanctio III, Desiderato appellato, qui
 post irruptionem Hispanie XXX loco regnauit, et de uirtutibus
 et gestis suis.
- Item de pietate et amor ad fratres et propinquos, et de
 sedentibus Rome et in imperio.
- 175 CAPITVLVM XXXIII: De Fernando Secundo, qui post cladem
 Hispanie XXXI loco regnauit in Legione et frater eius Sanc-
 tius in Castella, et quomodo fratre mortuo temptauit
 expellere Alfonsum nepotem a regno.
- De singulari memoranda fide uasallorum ad principem
 suum et de exemplis antiquorum ad hoc, et de sedentibus
 180 Rome et in imperio.
- CAPITVLVM XXXIV: De Alfonso VIII, qui post cladem Hispa-
 nie XXXII loco regnauit, et de clarissima eius prole et bellis et
 uictoriis suo tempore occurrentibus.
- 185 Item de felicitate bonorum filiorum qui patres imitati
 sunt et de exemplis antiquorum ad hoc.
- Item de cauenda arrogancia et insolentia uerborum in
 magnis uiris et pulchra contra huiusmodi iactantiam.
- CAPITVLVM XXXV: De gloriosa uictoria Alfonsi VIII contra
 190 Sarracenos in illo famoso bello de Nauibus Tolose, et quo-
 modo crux Christi uisibiliter opem tulit, et de multitudine
 cesorum in illo bello.
- Commemorantur etiam cedes famose et numerose
 antiquorum bellorum, Romanorum et aliorum.
- 195 CAPITVLVM XXXVI: De his que acciderunt regi Alfonso VIII
 post bellum Nauium Tolose et de ciuitatibus quas acquisiuit,
 et de singulari facinore circa arcem de Zorita et de obitu eius.
- Item de patientia principum in audiendis impune
 conuiciis a suis et de exemplis ad hoc, et de sedentibus in
 200 sede Romana et imperio.

Asimismo, de qué modo ignoramos a menudo nuestros defectos, conocidos por todos, y de los ejemplos al respecto.

Asimismo, de quienes son proclamados repentinamente reyes desde una extracción humilde, y de los ejemplos al respecto.

Asimismo, cómo no se debe ultrajar a los reyes y de los ejemplos al respecto, y de quienes ocupaban la sede de Roma y el Imperio.

CAPÍTULO XXXI: De Alfonso VII, intitulado emperador, que reinó en vigésimo noveno lugar tras la derrota, y de su justicia sin par hacia los pobres y cómo dividió los reinos de nuevo.

De qué modo son divididos los reinos a causa de las malas acciones del pueblo y las enseñanzas al respecto, y de quienes ocupaban la sede de Roma y el imperio.

CAPÍTULO XXXII: De Sancho III, llamado el Deseado, que tras la invasión de Hispania reinó en trigésimo lugar, y de sus las virtudes y gestas.

Asimismo, de la piedad y el amor a hermanos y familiares, y de quienes ocupaban la sede Roma y el Imperio.

CAPÍTULO XXXIII: De Fernando II, que tras la derrota de Hispania reinó en León en trigésimo primer lugar y su hermano Sancho en Castilla, y cómo, después de la muerte de su hermano, intentó expulsar a su sobrino Alfonso del reino.

De la singular y memorable lealtad de los vasallos hacia su príncipe, y ejemplos de los antiguos al respecto, y de quienes ocupaban la sede de Roma y el Imperio.

CAPÍTULO XXXIV: De Alfonso VIII, que tras la derrota de Hispania reinó en trigésimo segundo lugar, y de su ilustrísima descendencia, y de las victorias que se lograron en su tiempo.

Asimismo, de la utilidad de los hijos buenos que imitaron a sus padres, y de los ejemplos de los antiguos al respecto.

Asimismo, de la arrogancia e insolencia que han de evitar los grandes varones, y de la justicia contra este tipo de arrogancia.

CAPÍTULO XXXV: De la gloriosa victoria de Alfonso VIII contra los sarracenos en aquella famosa batalla de Las Navas de Tolosa, y cómo la cruz de Cristo otorgó visiblemente su poder, y la multitud de caídos en aquella batalla.

Se recuerdan también las masacres famosas y abundantes de antiguas batallas de romanos y otros.

CAPÍTULO XXXVI: De las cosas que le sucedieron al rey Alfonso VIII tras la batalla de Las Navas de Tolosa y de las ciudades que conquistó, y del hecho singular cerca de la fortaleza de Zorita, y de su muerte.

Asimismo, de la paciencia de los gobernantes cuando escuchan sin castigar protestas de los suyos, y de los ejemplos al respecto, y de quienes se sentaban en la sede romana y el Imperio.

CAPITVLVM XXXVII: De Alfonso IX, qui post destructionem Hispanie XXXIII loco regnauit, et quomodo in isto Alfonso regna iterum fuerunt unita.

205 Item de fide et constanti perseuerantia castellanorum et arcium custodum et de preclaris exemplis et documentis ad hoc, et de sedentibus Rome et in imperio.

CAPITVLVM XXXVIII: De Henrico Primo, qui post cladem Hispanie XXXIV loco regnauit, et de intempestiua eius morte.

210 Item de incommodis que plerumque proueniunt ex coniugiis inter sanguine coniunctos.

CAPITVLVM XXXIX: De gloriosissimo rege Fernando, qui post cladem Hispanie XXXV loco regnauit in Castella et Legione, et quomodo utrumque regnum fuit in eius persona unitum, et de claris eius filiis, et qualiter Beticam totam recuperauit, et
215 de uictoriis et clarissimis eius operibus.

Item quales debent esse reges erga diuinum cultum et qua mente debent bella gerere, et de preclaris exemplis Sacre Scripture et antiquorum ad hoc.

220 Item de utilitate exercitii et usus armorum et de documentis ad hoc.

CAPITVLVM XL: De nonnullis incidentibus que huius Fernandi tempore in diuersis partibus occurrerunt et de ortu pestifere partialitatis in Italia, uidelicet Guelforum et Gebellinorum, et quomodo eo tempore per Iacobum, regem
225 Aragonie, Maiorica et cetera insule Baleares lucro fidei accreuerunt, et de felici obitu huius Fernandi, et de diuisione in imperio et fuit electus Alfonsus X, huius Fernandi filius.

230 Item quomodo optimi principes non egent statuis manu fabricatis et de exemplis ad hoc, et de sedentibus in sede Petri et in imperio.

CAPÍTULO XXXVII: De Alfonso IX, que reinó en trigésimo tercer lugar tras la destrucción de Hispania, y de qué modo, en el reinado de este mismo Alfonso, fueron unidos de nuevo los reinos.

Asimismo, de la lealtad y perseverancia constante de los alcaides y guardianes de las fortalezas, y de los ejemplos y enseñanzas ilustres al respecto, y de quienes ocupaban la sede de Roma y el Imperio.

CAPÍTULO XXXVIII: De Enrique I, que reinó en trigésimo cuarto lugar tras la derrota de Hispania, y de su muerte intempestiva.

Asimismo, de los inconvenientes que provienen en su mayoría de las uniones entre quienes tienen vínculos de sangre.

CAPÍTULO XXXIX: Del gloriosísimo rey Fernando, que reinó en trigésimo quinto lugar tras la derrota de Hispania en Castilla y León, y cómo uno y otro reino fueron unidos en su persona, y de sus hijos ilustres, y de qué manera recuperó toda la Bética, y de sus victorias e ilustrísimas empresas.

Asimismo, cómo deben comportarse los reyes en relación al culto divino, y con qué disposición deben hacer la guerra, y de los ejemplos sobresalientes de la Sagrada Escritura y de los antiguos al respecto.

Asimismo, de la utilidad del ejercicio y del empleo de armamento, y de las enseñanzas al respecto.

CAPÍTULO XL: De algunos incidentes que acaecieron en diversas regiones en tiempos de este Fernando, y del funesto nacimiento de partidismos en Italia, a saber, de los güelfos y de los gibelinos, y cómo en aquel tiempo, gracias a Jacobo, rey de Aragón, Mallorca y el resto de islas Baleares acrecentaron el beneficio de la fe, y de la feliz muerte de este Fernando y de la división en el Imperio, y de cómo fue elegido Alfonso X, hijo de este Fernando.

Asimismo, cómo los mejores gobernantes no tienen estatuas talladas a mano, y de los ejemplos al respecto, y de quienes se sentaban en la silla de Pedro y en el Imperio.

- INCIPIVNT CAPITVLA ET MATERIE QVARTAE PARTIS *HISTORIE HISPANIE*, IN QVA ADDVCVNTVR GENEALOGIE ET SVCCESIONES ET GESTA REGVM HISPANIE POST FERNANDVM III, QVI HISPALIM ET TOTAM BETICAM A MAVRIS RECVPERAVIT
5 VSQUE AD TEMPORA HENRICI IV, NVNC FELICITER REGNANTIS. AGITUR ETIAM DE PRECLARIS DOCUMENTIS ET EXEMPLIS ANTIQVORVM, ROMANORVM ET GRECORVM, CONSIMILIBVS AD GESTA HISPANORVM
- CAPITVLVM PRIMVM: De Alfonso X, filio Fernandi, III et de
10 Violanta, eius uxore, et quomodo temptavit aliam uxorem recipere et de exitu eius rei, et de eius nobili prole, ac de uirtutibus illius presertim, et de sollertia in legibus condendis.
 Qui fuerunt primi qui Grecis et Romanis leges dederunt et qua ratione Hispani leges Romanas recipiunt.
- 15 CAPITVLVM II: De liberalitate huius regis Alfonsi et mira ad calamitosos compassione, et quomodo grandi pecunia redemit imperatorem Constantinopolitanum a Soldano Babilonie, et de claris eius uictoriis contra Mauros.
 Qualiter principes se habere debent in largiendo et in
20 conuiuiis et de preclaris exemplis et documentis ad hoc.
 De compassione ad redimendos captiuos.
 De constantia stupenda cuiusdam militis in custodienda arce et de exemplis ad hoc.
- 25 CAPITVLVM III: Quomodo Alfonsus X recuperauit oppida de Niebla et de Algarbe post longam obsidionem et singularem perseuerantiam, et quomodo inconsulte liberauit regnum Portugalie ab eo tributo, quo regibus Castelle tenebatur ut ad eius curias ueniret, et de maximis scandalis propterea subortis.
- 30 Item quales debent esse principes in augendo et non minuendo iura et honores regnorum suorum et de exemplis et documentis ad hoc.
- CAPITVLVM IV: Quomodo hic Alfonsus X fuit electus imperator Alamanie et de infelici exitu eius rei et de discordia
35 inter sanctum Ludouicum regem Francie et eundem Alfonsum super iure regni et de causis discordie, et quomodo fuit dissidium per matrimonium sedatum.
 Item qualiter principes debent esse auidi glorie et magnarum rerum.
- 40 De multis inuidiis qui doluerunt aliquid egregium ab aliis quam se esse gestum et de exemplis ad hoc.
- CAPITVLVM V: Quare iste Alfonsus X dictus est Astrologus, et quomodo de sensu suo presumens opera Dei dixit melius

COMIENZAN LOS CAPÍTULOS Y TEMAS DE LA CUARTA PARTE DE LA *HISTORIA DE HISPANIA*, EN LA CUAL SE NARRAN LAS GENEALOGÍAS, SUCESIONES Y GESTAS DE LOS REYES DE HISPANIA TRAS FERNANDO III, QUE RECUPERÓ HÍSPALIS Y TODA LA BÉTICA DE LOS MOROS, HASTA LOS TIEMPOS DE ENRIQUE IV, QUIEN AHORA REINA PARA ALEGRÍA DE TODOS. SE NARRAN, ADEMÁS, ENSEÑANZAS Y EJEMPLOS ILUSTRES DE ANTIGUOS ROMANOS Y GRIEGOS QUE SON SIMILARES A LOS HECHOS DE LOS HISPANOS.

CAPÍTULO I: De Alfonso X, hijo de Fernando III, y de Violante, su esposa, y cómo intentó tomar a otra por esposa, y de la solución a este asunto, y de su noble descendencia, y de las virtudes de él en particular, y su ingenio para redactar leyes.

Quiénes fueron los primeros que dictaron leyes a los griegos y a los romanos, y por qué razón los hispanos reciben las leyes romanas.

CAPÍTULO II: De la generosidad de este rey Alfonso y de su asombrosa compasión para con los desgraciados, y cómo rescató con mucho dinero al emperador de Constantinopla, en manos del sultán de Babilonia, y de sus ilustres victorias contra los moros.

De qué manera deben comportarse los príncipes en la prodigalidad y en los convites, y de los ejemplos y enseñanzas ilustres y al respecto.

De la compasión para rescatar cautivos.

De la impresionante constancia de cierto soldado en la custodia de una fortaleza, y de los ejemplos al respecto.

CAPÍTULO III: Cómo Alfonso X recuperó las ciudades de Niebla y del Algarve tras un largo asedio y una perseverancia sin par, y cómo, de manera irreflexiva, liberó el reino de Portugal de su tributo, mediante el cual era obligado por los reyes de Castilla a asistir a sus curias, y los tremendos escándalos surgidos por ello.

Asimismo, cómo deben comportarse los príncipes para aumentar y no disminuir los derechos y honores de sus reinos, y de los ejemplos y enseñanzas al respecto.

CAPÍTULO IV: Cómo este Alfonso X fue elegido emperador de Alemania, y del desdichado desenlace de este asunto, y de la discordia entre san Luis, rey de Francia, y este mismo Alfonso sobre la autoridad del reino y de las causas de la discordia, y cómo se apaciguó la disensión por medio de un matrimonio.

Asimismo, de qué manera deben comportarse los gobernantes ávidos de gloria y grandes empresas.

De los muchos envidiosos que se quejaron de que una empresa insigne la llevasen a cabo otros antes que ellos mismos, y de los ejemplos al respecto.

CAPÍTULO V: Por qué este Alfonso X es llamado el Astrólogo, y cómo, debido a que presumía de su propio intelecto, dijo de las obras de Dios

- 45 fieri posse et qualiter fuit diuinitus correctus et de infortuniis et incommotis que ex ea causa passus est.
- Quomodo quis non est laudandus in uita et de exemplis et documentis ad hoc.
- De arrogantia uitanda in principibus. Vide etiam sub Henrico IV penultimo capitulo.
- 50 De punitione eorum qui opera Dei corrigunt et blasphemant et de exemplis ad hoc, et de sedentibus suo tempore Rome et in imperio.
- CAPITVLVM SEXTVM: De Sanctio IV, filio Alfonsi, et de uirtutibus et uictoriis eius, et quomodo recuperauit a Mauris Tarifam et alia loca et combussit magnam classem Sarracenorum, et qualiter Alfonsum patrem uenientem de imperio non admisit ad regnum.
- 55 Item de ambitione regnandi et de punitione eorum qui patribus insidiantur in regno et de exemplis et documentis ad hoc.
- 60 CAPITVLVM VII: De quibusdam crudelitatibus Sanctii et de bellis et scandalis ex ea causa secutis, et de singulari fidelitate nobis Alfonsi Petri de Gusman, obsessi in Tarifa, qui passus est filium interfici ne arcem assignaret, et de morte Sanctii.
- 65 Item de cauendo tumultu in castris.
- De astutiis ad animandum milites etiam suspectos ad bellum.
- De disclipina militari seuerè tenenda in bellis.
- De perseuerantia in sufferenda obsidione.
- 70 De fugienda corruptione pecunie et quomodo parentes et filii sunt deserendi ne fides offendatur et de exemplis et documentis ad hoc, et de sedentibus Rome et in imperio.
- CAPITVLVM VIII: de Fernando IV, rege Castelle et Legionis, et de mirificis uirtutibus domine Marie, matris eius, et quomodo omnes reges Hispaniarum diffidarunt eundem Fernandum impuberem et contra omnes obtinuit.
- 75 Item de pietate et cura materna ad filios et de documentis et exemplis antiquorum ad hoc.
- CAPITVLVM IX: De uirtutibus Fernandi IV presertim circa iustitiam ministrandam et de uictoriis eius, et qualiter recuperauit a Sarracenis Gibraltar et alia castra, et de pulchra fabula quam quidam antiquus Sarracenus sibi retulit et de subita eius morte, ut creditur, propter certas indeliberatas et festinas cedes nobilium.
- 80 Item de cauenda festinantia in sententiis principum.
- 85

que podían hacerse mejor, y de qué manera fue corregido por obra divina, y de los infortunios e inconvenientes que padeció por esa causa.

Cómo no hay que alabar a alguien en vida, y de los ejemplos y enseñanzas al respecto.

De la arrogancia, que ha de ser evitada por los príncipes. Véase también lo dicho acerca de Enrique IV en el penúltimo capítulo.

Del castigo para aquellos que corrigen las obras de Dios y blasfeman, y de los ejemplos al respecto, y de quiénes ocupaban la sede de Roma y el Imperio.

CAPÍTULO VI: De Sancho IV, hijo de Alfonso, y de sus virtudes y victorias, y cómo recuperó Tarifa y otros lugares de los moros y redujo a cenizas una gran flota sarracena, y de qué manera no admitió en el reino a su padre Alfonso, que venía del Imperio.

Asimismo, el ansia de reinar y del castigo a aquellos que traman insidias contra los padres en el reino, y de los ejemplos y enseñanzas al respecto.

CAPÍTULO VII: De algunas crueldades de Sancho y de las guerras y escándalos que siguieron por esta causa, y de la lealtad singular del noble Alfonso Pedro de Guzmán, sitiado en Tarifa, que soportó que su hijo fuera asesinado con tal de no entregar la fortaleza, y de la muerte de Sancho.

Asimismo, de la prevención de un amotinamiento en los campamentos militares.

De las argucias para animar a los soldados, incluso a los de moral dudosa, de cara a una batalla.

Del mantenimiento de una disciplina militar severa en la guerra.

De la perseverancia cuando se sufre un asedio.

De la forma de evitar echar a perder el patrimonio, y cómo padres e hijos se han de entregar para que la lealtad no se vea perjudicada, y de los ejemplos y enseñanzas al respecto, y de quienes ocupaban la sede de Roma y el Imperio.

CAPÍTULO VIII: De Fernando IV, rey de Castilla y León, y de las asombrosas virtudes de doña María, madre de él, y cómo todos los reyes de las Hispanias desconfiaron de este Fernando impúber y triunfó teniendo a todos en su contra.

Asimismo, de la piedad y cuidado maternos con los hijos, y de las enseñanzas y ejemplos de los antiguos al respecto.

CAPÍTULO IX: De las virtudes de Fernando IV, sobre todo en lo que atañe a la administración de la justicia, y de sus victorias, y de qué manera recuperó Gibraltar y otras fortalezas de los sarracenos, y del hermoso relato que le contó un antiguo sarraceno, y de su muerte repentina a causa, como se cree, de unas matanzas irreflexivas y apresuradas de nobles.

Asimismo, de la prevención de la prisa en los juicios de los gobernantes.

Item de consiliis sequendis per principes et de preclaris documentis et exemplis ad hoc.

90 CAPITVLVM X: De Alfonso XI et de filiis et filiabus suis, et de uictoriis eius contra reges Bellimarini et Granate, et quomodo recuperauit a Mauris Alcala la Real et alia castra, et de seuis et repentinis cedibus quorundam magnatum et de ingratitudine contra eos commissa.

Item de ingratitudine principum erga bonos et fideles familiares et de exemplis ad hoc.

95 CAPITVLVM XI: Quomodo Alfonsus, emendatus de seuitia, plurimum fuit humanus et magnificus, et quomodo sublimauit quendam Aluarum Nunii de Osorio et de pessimo eius fine propter illius elationem.

100 Item de cauenda insolentia et superbia nobilium cum se prosperos uident et de exemplis ad hoc.

CAPITVLVM XII: De preclaris uictoriis Alfonsi XI contra reges Granate et Africe et de pretiosis spoliis in bello habitis que Alfonsus per suos oratores Romano pontifici transmisit, et quomodo idem Alfonsus longo tempore obsedit Las Algezi-
105 ras, quas recuperauit, et de prodicione quam contra eum temptauit quidam Sarracenus et de singulari clementia qua erga eum usus est, et de exemplis ad hoc.

Quomodo principes debent consecrare Deo et sacris templis spolia hostium, et de preclaris exemplis ad hoc.

110 Item de perseuerantia principum in iusta obsidione, et quomodo famem et omnem aduersitatem debent pati.

Item de zelo naturali ad patriam et, per oppositum, de scelere contra naturam pugnare contra patriam, et de exemplis ad hoc.

115 CAPITVLVM XIII: Qualiter Alfonsus XI predictus obsedit famosum oppidum de Gibraltar, et de peste superueniente in castris, et de perseuerantia in obsidione in qua tandem obiit relicto Petro, filio suo, herede in regnis.

120 De lamentabilibus sed memorandis uerbis Alfonsi ad suos tempore mortis prolatis.

De aliis prudentibus et grauibis sententiis et futuris uaticiniis cuiusdam sapientis ad Petrum cum summa libertate habitis, et de differentia inter regem et tyrannum.

125 Qualiter nulla laus immo uituperium est patri iniquum filium licet heredem dimittere.

De optimo principe qui mori elegit pro augendo rem publicam et de exemplis et documentis antiquorum ad hoc, et de sedentibus Rome et in imperio.

Asimismo, de los consejos que han de seguir los gobernantes y de las enseñanzas y ejemplos ilustres al respecto.

CAPÍTULO X: De Alfonso XI y de sus hijos e hijas, y de sus victorias contra los reyes de Benimerín y Granada, y cómo recuperó de los moros Alcalá la Real y otras fortalezas, y de las crueles y repentinas matanzas de algunos notables, y de la ingratitud cometida contra ellos.

Asimismo, de la ingratitud de los gobernantes con familiares buenos y fieles, y de los ejemplos al respecto.

CAPÍTULO XI: Cómo Alfonso, enmendado de su crueldad, se volvió muy humano y magnífico, y cómo ascendió a un tal Álvaro Núñez de Osorio y de su desgraciado final a causa de su arrogancia.

Asimismo, de la prevención de la insolencia y la soberbia de los nobles cuando se sienten prósperos, y de los ejemplos al respecto.

CAPÍTULO XII: De las victorias ilustres de Alfonso XI contra los reyes de Granada y África y de los valiosos expolios conseguidos en batalla, que Alfonso, por medio de sus embajadores, envió al pontífice de Roma, y cómo el mismo Alfonso asedió durante largo tiempo Las Algeciras, las cuales recuperó, y de la traición que intentó contra él cierto sarraceno, y de la clemencia singular que se empleó con él, y de los ejemplos al respecto.

Cómo los gobernantes deben consagrar a Dios y a los templos sagrados los expolios de los enemigos, y de los ejemplos ilustres al respecto.

Asimismo, de la perseverancia de los gobernantes en un asedio justo, y cómo deben soportar el hambre y todo tipo de adversidades.

Asimismo, de la preocupación natural por la patria y, por oposición, del crimen contra natura de luchar contra la patria, y de los ejemplos al respecto.

CAPÍTULO XIII: De qué manera el mencionado Alfonso XI asedió la famosa fortificación de Gibraltar, y de la peste que sobrevino en los campamentos y de la perseverancia en el asedio, en el cual, al final, murió tras haber dejado a su hijo Pedro como heredero en los reinos.

De las lamentables pero memorables palabras de Alfonso dirigidas a los suyos en el momento de su muerte.

De otras sentencias prudentes y serias, y de los vaticinios futuros de cierto sabio a Pedro realizados con toda libertad, y de la diferencia entre un rey y un tirano.

De qué manera no hay para un padre ningún elogio, sino más bien deshonor, por dejar a un hijo injusto como heredero.

Del gobernante ideal, que elige morir en aras del engrandecimiento del Estado, y de los ejemplos y enseñanzas de los antiguos al respecto, y de quienes ocupaban la sede en Roma y en el Imperio.

130 CAPITVLVM XIV: De Petro Primo, rege Castelle et Legionis,
et de aliquibus dotibus nature eiusdem Petri et de uxore eius
Blanca, et de causis odiorum inter eum et eandem uxorem, et
de Petri innumeris crudelitatibus, et quomodo plurimos
fratres et nobiles impie et iniuste occidi iussit.

135 Quomodo fuit maleficiatus cum uxore et an maleficio
uel arte magica odium uel amor induci possit, et de exemplis
et documentis ad hoc.

CAPITVLVM XV: De prole regis Petri, et de quibusdam uitiiis
quibus sorduit et de seuitiis quas in propinquos et regnicolas
exercuit.

140 Quomodo crudelis non nisi occidendo tutus esse credi-
dit, et de pulchris documentis et de exemplis antiquorum
principum crudelium.

De pulchra similitudine eorum qui tyranno famulantur
calculis compotorum et de conditionibus tyranni.

145 CAPITVLVM XVI: De singulari et detestanda cede iussu regis
Petri facta de rege Granate dicto Rubeo et de aliis homicidiis
nobilium et ciuium apud Toletum factis, et de irreuerentia
eius ad matrem et de aliis occurrentibus.

150 Item agitur de principibus qui crudelitati addunt
auaritiam et rapacitatem.

De securitate seruanda a regibus his quos assecurant et
de exemplis et documentis ad hoc.

155 CAPITVLVM XVII: Quomodo Henricus et alii fratres regis
Petri fugientes eius seuitiam regem Aragonum petierunt, et
de bellis inter dictum Petrum et regem Aragonum et fratres
Petri, et quomodo Henricus regni titulum assumpsit et
regnum Castelle potenter ingreditur, et de aliis occurrentibus.

160 CAPITVLVM XVIII: Quomodo rex Petrus et princeps de Gales
cum copiis Anglicorum pugnauerunt cum Henrico, qui pro ea
uice uictus fuit, et qualiter fugit in Franciam et relictis
gentibus Petrum insequitur et tandem eum interfecit apud
oppidum de Montiel, et de aliis dignis rebus que pro tunc
acciderunt inter eos.

165 Item quomodo princeps crudelis nunquam est tutus et
clemens semper est bene sociatus et de exemplis ad hoc.

Qualiter crudelis crudeli morte sepe extinguitur.

Qualiter iniqua opera in caput perpetrantium uertuntur.

Item quomodo homicidia principum puniuntur in
futuras generationes.

170 De preclaris uerbis cuiusdam bufonis ad Petrum iam
percussum, et de sedentibus Rome et in Imperio.

CAPÍTULO XIV: De Pedro I, rey de Castilla y León, y de algunos dones de la naturaleza para este mismo Pedro, y de Blanca, su esposa, y de las causas de los odios entre él y esta misma esposa, y de las innumerables crueldades de Pedro y cómo ordenó matar a muchísimos hermanos y nobles de forma impía e injusta.

Cómo fue maldecido con su esposa, y si el odio o el amor pueden ser incitados mediante un maleficio o arte mágica, y de los ejemplos y enseñanzas al respecto.

CAPÍTULO XV: De la descendencia del rey Pedro, y de algunos vicios de lo afeaban, y de las crueldades que cometió contra sus parientes y los habitantes de su reino.

Cómo un cruel no se considera protegido salvo matando, y de las enseñanzas y ejemplos evidentes de antiguos gobernantes crueles.

Del parecido evidente entre aquellos que están al servicio de un tirano y los ajustes de cuentas entre bebedores, y de las características de un tirano.

CAPÍTULO XVI: De la detestable y excepcional muerte ordenada por el rey Pedro, ejecutada sobre el rey de Granada, conocido como el Bermejo, y de otros homicidios ejecutados sobre nobles y ciudadanos junto a Toledo, y de la falta de respeto a su madre y de otras cosas que sucedieron.

Asimismo, se habla de los gobernantes que añaden la avaricia y la avidez a la crueldad.

De la seguridad por la que han de velar los reyes hacia quienes protegen, y de los ejemplos y enseñanzas al respecto.

CAPÍTULO XVII: Cómo Enrique y otros hermanos del rey Pedro, que huían de su crueldad, se refugiaron bajo el amparo del rey de Aragón, y de las batallas entre dicho Pedro y el rey de Aragón y los hermanos de Pedro, y cómo Enrique asumió el título de rey y penetró con fuerza en el reino de Castilla, y de otras cosas que sucedieron.

CAPÍTULO XVIII: Cómo el rey Pedro y el príncipe de Gales, con sus tropas inglesas, lucharon contra Enrique, que esta vez fue vencido, y de qué manera huyó a Francia y, tras reclutar milicianos, fue en pos de Pedro y, al final, lo mató junto a la fortaleza de Montiel, y de otros asuntos destacados que por aquel entonces sucedieron entre ellos.

Asimismo, cómo un príncipe cruel nunca está seguro y uno clemente cuenta con buenos aliados, y de los ejemplos al respecto.

De qué manera alguien cruel perece a menudo con una muerte cruel.

Cómo las obras injustas se vuelven contra la cabeza de los que las perpetran.

Asimismo, cómo los homicidios de los gobernantes se ven castigados en generaciones futuras.

De las palabras ilustres de un bufón a Pedro, ya herido, y de quienes ocupaban la sede de Roma y del Imperio.

CAPITVLVM XIX: De Henrico II, rege Castelle et Legionis, et de calamitatibus quas passus est post interfectionem fratris, et qualiter predicta fratricidia Petri et sua in eis et eorum posteritate punita creduntur.

175

Item de obedientia coacta non refutanda et de exemplis ad hoc.

De ambitione punita eorum qui regnandi gratia in fratres seuiunt et de sacris et antiquis exemplis ad hoc.

180

CAPITVLVM XX: Quod regum delicta pro rei publice quiete plerumque aliqua toleranda sunt, non uindicanda, et de malis que sequuntur ex talibus homicidiis et uindictis quod ostenditur plurimis auctoritatibus, et exemplis Sacre Scripture et de ceteris incidentibus tempore huius Henrici, presertim quomodo imperator Constantinopolitanus Romam uenit et fecit unionem cum Ecclesia occidentali, et de sedentibus Rome et in imperio.

185

CAPITVLVM XXI: De Iohanne Primo, rege Castelle et Legionis, dicti Henrici filio, et de clarissimis uxoribus et filiis eius, et de bello cum Portugalensibus et de causis eius et de infelici fine eiusdem belli.

190

Item de matrimoniis que plerumque prestant causam turbationibus regnorum.

Item quomodo superbia et insolentia facit hostes uictores.

195

Item non est gloriandum de potentia et fortitudine et de exemplis et documentis ad hoc.

CAPITVLVM XXII: De secundo bello inter Iohannem regem et ducem Alencastrie, filium regis Anglie, et de causis eiusdem belli et de cladibus et malis et tandem de felici concordia per matrimonium Henrici, filii Iohannis regis, cum Catherina, filia dicti ducis, et de inopinata et festina morte eiusdem regis Iohannis, et de illius uirtutibus, et accidentibus suo tempore in Ecclesia Dei.

200

Item quomodo principes debent seruare festa ab ecclesia instituta et de pena transgredientium, et de exemplis et documentis ad hoc, et de sedentibus in Romana cathedra et imperio.

205

CAPITVLVM XXIII: De Henrico III, Iohannis filio, rege Castelle et Legionis, et de clarissimis filiis eius, et de infante Fernando, eius fratre minore natu postea rege Aragonum, et de uxore et inclitis filiis eius.

210

Item quomodo boni principes, licet paruo tempore regnent, magno tempore uiuere censendi sunt.

CAPÍTULO XIX: De Enrique II, rey de Castilla y León, y de las calamidades que padeció tras el asesinato de su hermano, y de qué manera se cree que los mencionados fraticidios de Pedro, y los suyos, provocaron un castigo en ellos y en la descendencia de ellos.

Asimismo, de la obediencia obligada que no puede ser rehusada y de los ejemplos al respecto.

De la ambición punible de aquellos que con tal de gobernar cometen crueldades contra sus hermanos, y de los ejemplos sagrados y antiguos al respecto.

CAPÍTULO XX: Qué delitos de los reyes y, en general, qué cuestiones han de ser toleradas, no castigadas en aras de la tranquilidad del Estado, y de los males que siguen a tales homicidios y venganzas, lo cual se muestra con muchísimas autoridades y ejemplos de la Sagrada Escritura, y del resto de incidentes en tiempo de este Enrique, sobre todo de cómo el emperador constantinopolitano vino a Roma y formalizó una unión con la Iglesia Occidental, y de quienes ocupaban la sede de Roma y el Imperio.

CAPÍTULO XXI: De Juan I, rey de Castilla y León, hijo de dicho Enrique, y de sus ilustrísimas esposas e hijos, y de la guerra contra los portugueses y de sus causas, y del desgraciado final de esa batalla.

Asimismo, de los matrimonios que la mayoría de las veces dan pábulo a disturbios en los reinos.

Aimismo, de cómo la soberbia y la insolencia hacen vencedores a los enemigos.

Asimismo, no hay que vanagloriarse del poderío y el valor, y de los ejemplos y enseñanzas al respecto.

CAPÍTULO XXII: De la segunda guerra entre el rey Juan y el duque de Lancáster, hijo del rey de Inglaterra, y de las causas de tal batalla y de sus matanzas y males y, por último, de la reconciliación mediante el matrimonio de Enrique, hijo del rey Juan, con Catalina, hija de dicho duque, y de la inoportuna y prematura muerte de este mismo rey Juan, y de sus virtudes, y de las cosas que sucedieron en su tiempo en la Iglesia de Dios.

Asimismo, cómo los gobernantes deben respetar las festividades instituidas por la Iglesia, y del castigo a quienes las transgreden, y de los ejemplos y enseñanzas al respecto, y de quiénes se sentaban en la cátedra romana y en el Imperio.

CAPÍTULO XXIII: De Enrique III, hijo de Juan, rey de Castilla y León, y de sus ilustrísimos hijos, y del infante Fernando, su hermano pequeño, después rey de Aragón, y de su esposa y de los ínclitos hijos de él.

Asimismo, cómo se debe estimar que los buenos gobernantes, aunque reinen poco tiempo, han vivido largo tiempo.

De la imposición de castigos por parte de los gobernantes, con moderación y clemencia.

215 De punitione facienda a principibus cum moderatione
et clementia.

Qualiter non recte flagitiosi alios corrigunt, et de
exemplis antiquorum et documentis ad hoc.

Item de periculo quod regno inminet ex multis filiis regis.

220 CAPITVLVM XXIV: De uirtutibus huius Henrici III, presertim
de eius ingente religione et de iustitia et liberalitate, demum
de filiabus eius et quibus nupserunt, presertim de uirtutibus
Marie, que data est uxor regi Aragonum, et de tempestiua
morte dicti Henrici, et de occurrentibus suo tempore.

225 Item quomodo principes expellere debent a regno
pestilentes et inutiles homines.

Item quomodo principes debent sapientes penes se ha-
bere, et quod maiora bona consequuntur ex sapientibus quam
fortiter bellantibus, et de exemplis et documentis ad hoc.

230 Item quomodo officiales boni non sunt mutandi in re
publica, et de exemplis et documentis ad hoc.

Item agitur in eodem capitulo de fidelitate quam fratres et
attinentes debent regi, et de sedentibus Rome et in imperio.

235 CAPITVLVM XXV: De Iohanne II, Henrici filio, rege Castelle
et Legionis, et de eius magna nobilitate et quomodo descen-
dit ab omnibus principibus orbis.

Item de Catherina, matre eius, et Fernando patruo, tutori-
bus eius, et de uxoribus et filiis et filiabus suis, et de preclaris
uictoriis Fernandi contra Mauros tempore infantie Iohannis.

240 Quomodo cum maxima strenuitate recuperauit Antique-
ram, et de singulari fide et ingentibus uirtutibus Fernandi infantis.

Item quomodo principes debent esse cupidi glorie, non
pecunie, et de preclaris principibus qui magna auri pondera
refutarunt ut glorie potirentur.

245 Item de honore uictorie per fideles subditos attribuendo
regi, et de exemplis ad hoc.

250 CAPITVLVM XXVI: De uacatione regni Aragonie per obitum
Martini regis tempore dicti Iohannis, regis Castelle, et de
compeditoribus in dicto regno, et qualiter Fernandus cum
presidiis regis et regni Castelle regnum Aragonie obtinuit,
captiuato Vrgelensi comite.

255 CAPITVLVM XXVII: De singulari cura et industria Iohannis,
regis Castelle, et Fernandi, regis Aragonum, pro extirpatione
schismatis in Dei Ecclesia, et qualiter pro bono unionis se
subtraxerunt a Benedicto XIII, et quomodo summis affectibus
laborarunt pro congregatione concilii Constantiensi, et de
unione inde secuta.

Cómo, escandalosos, corrigen a otros sin ninguna rectitud, y de los ejemplos de los antiguos y de las enseñanzas al respecto.

Asimismo, del peligro que amenaza a un reino debido a los muchos hijos de un rey.

CAPÍTULO XXIV: De las virtudes de este Enrique III, sobre todo de su ingente devoción y de su justicia y generosidad y, en concreto, de sus hijas y con quiénes se casaron, en especial de las virtudes de María, que fue dada como esposa al rey de Aragón, y de la muerte prematura de dicho Enrique y de las cosas que ocurrieron su en tiempo.

Asimismo, cómo los gobernantes deben expulsar del reino a hombres funestos e inútiles.

Asimismo, cómo los gobernantes deben tener sabios cerca de sí, y qué mayores bienes se consiguen gracias a los sabios que a los que combaten valerosamente, y de los ejemplos y enseñanzas al respecto.

Asimismo, cómo los buenos oficiales no deben ser cambiados en un Estado, y de los ejemplos y enseñanzas al respecto.

Asimismo, se trata también en este capítulo de la lealtad que debe reinar entre hermanos y familiares, y de quienes ocupaban la sede de Roma y el Imperio.

CAPÍTULO XXV: De Juan II, hijo de Enrique, rey de Castilla y León, y de su inmensa nobleza, y de cómo descende de todos los príncipes del orbe.

Asimismo, de su madre Catalina y su tío paterno Fernando, tutores de él, y de sus esposas, hijos e hijas, y de las ilustres victorias de Fernando contra los moros durante la infancia de Juan.

Cómo recuperó Antequera con gran habilidad, y de la fe sin igual e ingentes virtudes del infante Fernando.

Asimismo, cómo los gobernantes deben estar deseosos de gloria, no de riqueza, y de los gobernantes ilustres que rechazaron grandes cantidades de oro por conquistar la gloria.

Asimismo, del honor de la victoria que ha de concedérsele a un rey por medio de súbditos leales, y de los ejemplos al respecto.

CAPÍTULO XXVI: De la vacante en el reino de Aragón a causa de la muerte de Martín en tiempos de dicho Juan, rey de Castilla, y de los competidores de dicho reino, y de qué manera Fernando obtuvo tal reino de Aragón con las ayudas del rey y del reino de Castilla tras haber capturado al conde de Urgel.

CAPÍTULO XXVII: De la singular dedicación y trabajo de Juan, rey de Castilla, y Fernando, rey de Aragón, en aras de la supresión del cisma en la Iglesia de Dios, y de qué manera, por el bien de la unidad, se apartaron de Benedicto XIII, y cómo trabajaron con todo empeño en favor de la celebración del concilio de Constanza, y de la unidad conseguida desde entonces.

CAPITVLVM XXVIII: Quomodo Iohannes, rex Castelle, duxit uxorem inclitam Mariam, filiam Fernandi patru sui, et de matrimonio Henrici infantis cum Catherina, sorore Iohannis, et de dissidiis ex ea causa subortis, et de Iohanne, rege Nauarre, et Blanca, uxore eius, et de Aluaro de Luna, miro modo accepto regi Iohanni, et quomodo Iohannes rex Nauarre et fratres eundem Aluarum persecuti sunt.

Item de scandalis et malis que sequuntur ex connubiis clandestinis inter principes et magnates et de exemplis ad hoc.

Item de moderatione tenenda in prosperitate.

CAPITVLVM XXIX: De intestinis dissidiis inter Iohannem, regem Castelle, et Alfonsum et Iohannem, reges Aragonum et Nauarre, et fratres suos occasione Aluari, et quomodo infans Henricus a Iohanne, rege Castelle, fuit bis incarceratus et tandem relaxatus, et de magna congregatione exercitus utriusque partis, et de concordia inter eos facta per mediationem legati apostolici et reginarum Castelle et Aragonie.

Item de malis que sequuntur ex priuatis dissensionibus potentum et de exemplis ad hoc.

Item quomodo seruientes regibus inuidere non debent ceteris regibus acceptis, et de pulchris exemplis et documentis ad hoc.

Item de periculoso bello et de dissidio intestino et domestico.

CAPITVLVM XXX: De clarissima uictoria Iohannis, regis Castelle, contra Sarracenos in ualle Granate, et de iterata discordia inter Iohannem, regem Castelle, et Iohannem, regem Nauarre, et infantem Henricum propter Aluarum de Luna, et quomodo obsederunt oppidum de Medina ubi debebant rex Iohannes et Henricus et multi barones, et de reuerentia ei exhibita et fuga Aluari.

Item de laudibus Alfonsi regis Aragonum.

CAPITVLVM XXXI: De redditu Aluari ad regem et iterata discordia, et de bello apud oppidum de Olmedo, in quo Iohannes, rex Nauarre, et Henricus et sibi adherentes fuerunt uicti, et de confiscatione dominiorum suorum et tandem de concordia secuta, et de laudibus regine Marie, consorte regis Iohannis.

Item de infelici exitu illorum qui contra regem arma mouent.

CAPITVLVM XXXII: De ingenti affectu Iohannis, regis Castelle, ad Aluarum de Luna et tandem quomodo ob Aluari insolentiam amor in odium mutatus est.

CAPÍTULO XXVIII: Cómo Juan, rey de Castilla, tomó por esposa a la ínclita María, hija de su tío paterno Fernando, y del matrimonio del infante Enrique con Catalina, hermana de Juan, y de las disensiones surgidas por este motivo, y de Juan, rey de Navarra, y de Blanca, su esposa, y de Álvaro de Luna, querido por el rey Juan de forma asombrosa, y cómo Juan, rey de Navarra, y sus hermanos persiguieron a este Álvaro.

Asimismo, de los escándalos y males que siguen a matrimonios clandestinos entre gobernantes y notables, y de los ejemplos al respecto.

Asimismo, de la moderación que hay que mantener en la prosperidad.

CAPÍTULO XXIX: De las disensiones internas entre Juan, rey de Castilla, y Alfonso y Juan, reyes de Aragón y Navarra, y sus hermanos, acerca de Álvaro, y cómo el infante Enrique fue encarcelado dos veces por Juan el rey de Castilla y, al final, liberado, y de la gran congregación de ejércitos de uno y otro bando, y de la reconciliación lograda entre ellos por mediación de un legado apostólico y las reinas de Castilla y Aragón.

Asimismo, de los males que siguen a las disensiones privadas de los poderosos, y de los ejemplos al respecto.

Asimismo, cómo los que sirven a los reyes no deben envidiar a los preferidos de los demás reyes, y de los bellos ejemplos y enseñanzas al respecto.

Asimismo, de la peligrosa guerra y disensión interna y doméstica.

CAPÍTULO XXX: De la renombrada victoria de Juan, rey de Castilla, contra los sarracenos en el valle de Granada, y la renovada discordia entre Juan el rey de Castilla, y Juan el rey de Navarra y el infante Enrique por causa de Álvaro de Luna, y cómo asediaron la fortaleza de Medina, en donde se encontraban el rey Juan, Enrique y muchos barones, y del respeto que se le demostró y de la huida de Álvaro.

Asimismo, de los elogios a Alfonso, rey de Aragón.

CAPÍTULO XXXI: Del retorno de Álvaro junto al rey y la renovada discordia, y de la batalla junto a la ciudad de Olmedo, en la que Juan el rey de Navarra, Enrique y sus partidarios fueron vencidos, y de la confiscación de sus dominios y, por último, de la reconciliación subsiguiente, y de los elogios a la reina María, consorte del rey Juan.

Asimismo, de la desgraciada muerte de aquellos que se levantan en armas contra el rey.

CAPÍTULO XXXII: Del gran afecto del rey Juan a Álvaro de Luna, y cómo, al final, a causa de la insolencia de Álvaro, el amor se tornó en odio.

- 300 Item quomodo singularius corda regum sunt in manus
 Dei et de mobilitate regalis animi.
 Quomodo sepe odiunt quos dilexerunt, et de multis
 exemplis et documentis antiquorum ad hoc.
 Item quomodo amici et dilecti non statim abiciendi
 305 sunt etiam si delinquant.
 Item quomodo est periculosa dilectio regum, et de
 exemplis ad hoc.
- CAPITVLVM XXXIII: Quomodo Aluarus de Luna predixit
 ruinam suam, quem tandem Iohannes, rex Castelle, apud
 310 ciuitatem Burgensem incarcerationi et, facto legitimo processu,
 decollari publice iussit, dominiis et bonis partim confiscatis,
 partim filiis concessis.
 Item de insolentia illorum qui abutuntur amicitiiis regum.
 Item quomodo prospera parum durant.
 315 Narrantur preclara antiquorum exempla qui post mag-
 nas prosperitates graues aduersitates passi sunt.
 Item quomodo dicitur uere felix qui bene moritur.
 Item quomodo non sunt diruenda sepulchra eorum
 quos uincimus.
- 320 CAPITVLVM XXXIV: De uirtutibus regis Iohannis et de eius
 felici obitu, et de assumptione Henrici IV, filii eius, in regem
 eo uiuente, et de obitu Alfonsi, regis Aragonum, apud
 Neapolim, et de illius uirtutibus.
 Item quomodo sapientes sepe contra ueritatem
 325 blandiuntur principibus, et de exemplis ad hoc.
- CAPITVLVM XXXV: De schismate in Ecclesia Dei extirpato
 apud Constantiam tempore huius Iohannis, regis Castelle, et
 de Martino papa ibi electo, et de Eugenio, eius successore, et
 de congregatione concilii Basiliensis tempore eiusdem Eu-
 330 genii, et de infelici exitu illius congregationis et ceteris
 occurrentibus suo tempore.
- CAPITVLVM XXXVI: De Henrico IV, filio Iohannis, moderno
 rege, et quomodo in initio regni sui quietauit omnes differen-
 335 tias cum Iohanne, rege Nauarre, sibi reconcilians barones
 extra regnum existentes, et demum quomodo post prestitam
 obedientiam Calixto pape II, nouiter assumpto, regnum
 Granate potenter ingreditur, et quomodo duxit uxorem
 sororem regis Portugalie.
 Item quomodo principes antequam congrediantur in
 340 bellis debent offerre Deo uota et sacrificia et oblationes.

Asimismo, cómo los corazones de los reyes se encuentran de muy especial manera en manos de Dios, y de la volubilidad de carácter de un rey.

Como odian a menudo a quienes amaron, y de los muchos ejemplos y enseñanzas de los antiguos al respecto.

Asimismo, cómo los amigos y seres queridos no han de ser apartados de inmediato aunque delincan.

Asimismo, cómo resulta peligroso el amor de los reyes, y de los ejemplos al respecto.

CAPÍTULO XXXIII: Cómo Álvaro de Luna predijo su propia ruina, a quien al final lo encarceló Juan, rey de Castilla, en la ciudad de Burgos y, tras realizar un proceso legítimo, ordenó que se le degollara en público, una vez que sus dominios y bienes fueron en parte confiscados, en parte entregados a sus hijos.

Asimismo, de la insolencia de aquellos que abusan de las amistades de los reyes.

Asimismo, cómo la prosperidad dura poco.

Se narran ejemplos ilustres de los antiguos que, tras periodos de gran prosperidad, padecieron graves adversidades.

Asimismo, cómo se dice que es en verdad feliz quien tiene una muerte digna.

Asimismo, cómo no se deben destruir los sepulcros de aquellos a quienes vencemos.

CAPÍTULO XXXIV: De las virtudes del rey Juan y de su muerte feliz, y de la coronación de su hijo Enrique IV como rey mientras él vivía, y de la muerte de Alfonso, rey de Aragón, en Nápoles, y de sus virtudes.

Asimismo, cómo los sabios adulan con frecuencia a los gobernantes en contra de la verdad, y de los ejemplos al respecto.

CAPÍTULO XXXV: Del cisma en la Iglesia de Dios, extirpado en Constanza en tiempo de este Juan, rey de Castilla, y del papa Martín, allí electo, y de Eugenio, su sucesor, y de la celebración del concilio de Basilea en tiempo del mismo Eugenio, y del decepcionante resultado de aquella celebración, y del resto de cosas que sucedieron en su tiempo.

CAPÍTULO XXXVI: De Enrique IV, hijo de Juan, actual rey, y cómo, al comienzo de su reinado, limó todas las diferencias con Juan el rey de Navarra mientras reconciliaba consigo a los barones que había fuera del reino y, en concreto, cómo, tras prestar obediencia a Calixto II, el nuevo papa electo, penetró con violencia en el reino de Granada, y cómo desposó a la hermana del rey de Portugal.

Asimismo, de qué modo los gobernantes, antes de reunirse para una guerra, deben ofrecer a Dios votos, sacrificios y ofrendas.

CAPITVLVM XXXVII: De dissidio inter Iohannem, regem Nauarre, et Carolum, filium suum, et qualiter Henricus, rex Castelle, ingreditur aliquas terras Nauarre eas sibi subiciens. Deinde qualiter reges Francie et Castelle se mutuo uiderunt,
 345 specialiter super facto principatus Cathalonie, Iohanni regi Aragonum rebellantis, et quomodo Henricus rex Castelle summa moderatione usus dominium Cathalonie sibi oblatum non admisit, et de causis tante moderationis.

Item quomodo principes debent uti moderatione et non
 350 sibi subicere cuncta que possunt, et de exemplis et documentis antiquorum ad hoc.

Item quomodo sepe ex mutua collocutione magnorum principum inuidie et dissidia oriuntur, et de exemplis ad hoc.

CAPITVLVM XXXVIII: Qualiter tempore huius Henrici IV oppidum de Gibraltar et Archidona et plura alia loca recuperata
 355 sunt Mauris expulsis, et de uirtutibus et preconiiis huius Henrici piis operibus, presertim qualiter fuit magnificus et liberalis.

Item de liberalitate que congruit principibus et quomodo debet esse moderata nec uergat in dantis et rei publice damnum,
 360 et de plurimis documentis et exemplis ad hoc.

CAPITVLVM XXXIX: De strenuitate huius Henrici IV et experientia in rebus bellicis, demum de eius humanitate et temperantia, modestia, sobrietate et ceteris uirtutibus, et quomodo
 365 fugiebat ornatum regium et queuis molia delicamenta, et qualiter plurimos nobiles in altum euexit, et quomodo delectabatur in uenationibus et musicis concentibus.

Item quando et quomodo principes dum uiuunt sint laudandi.

Item quomodo naturaliter principes diligunt et exaltant eos
 370 qui secum sunt connutriti, et de exemplis et documentis ad hoc.

Item quomodo principes debent esse temperati et sobrii, et de documentis et exemplis antiquorum ad hoc.

Item de incommodis que principibus obueniunt ex immoderata uenatione, et de exemplis et documentis ad hoc.

CAPITVLVM XL: De his que acciderunt in Ecclesia tempore huius Henrici IV, et de Nicolao, Calixto, Pio et Paulo Secundo, Romanis pontificibus, qui suo tempore prefuerunt, et de illorum laudibus ac preclaris gestis.
 375

Item de opusculis et libris editis ab auctore huius libri dedicatis eidem Paulo, summo pontifici, et de Frederico III imperatore, et quomodo bis Romam arcessiuit.
 380

EXPLICIT TABVLA MATERIARVM ET RERVM IN HOC LIBRO
 CONTENTARVM

CAPÍTULO XXXVII: De la disensión entre Juan, rey de Navarra, y su hijo Carlos, y de qué manera Enrique, rey de Castilla, invadió algunas tierras de Navarra, a las que sometió bajo su autoridad. Después, de qué manera los reyes de Francia y de Castilla se entrevistaron, en concreto por el hecho de que el gobierno de Cataluña se había rebelado contra Juan, rey de Aragón, y cómo Enrique, rey de Castilla, que hizo uso de una suma moderación, no admitió el señorío sobre Cataluña que se le había ofrecido, y de las causas de tanta moderación.

Asimismo, cómo los gobernantes deben hacer uso de la moderación y no someter a su corona todo lo que pueden, y de los ejemplos y enseñanzas de los antiguos al respecto.

Asimismo, cómo, a raíz de una reunión entre grandes príncipes, se originan a menudo envidias y disensiones, y de los ejemplos al respecto.

CAPÍTULO XXXVIII: De qué manera, en tiempos de este Enrique IV, la fortaleza de Gibraltar, la de Archidona y muchos otros lugares fueron recuperados tras expulsar a los moros, y de las virtudes y actos piadosos singulares de este Enrique, sobre todo cómo fue de magnífico y generoso.

Asimismo, de la generosidad que se adecua a los gobernantes, y cómo debe moderarse para que no se convierta en daño ni para el que la ofrece ni para el Estado, y de la gran cantidad de enseñanzas y ejemplos al respecto.

CAPÍTULO XXXIX: De la diligencia de este Enrique IV y de su experiencia en asuntos bélicos. Después, de la humanidad y templanza, modestia, austeridad y del resto de virtudes de él, y cómo huía del ornato regio y cualquier delicado refinamiento, y de qué manera encumbró a muchísimos nobles, y cómo se deleitaba con las cacerías y los conciertos de música.

Asimismo, cuándo y cómo han de ser alabados los gobernantes mientras viven.

Asimismo, cómo los gobernantes aprecian y exaltan a quienes han crecido con ellos, y de los ejemplos y enseñanzas al respecto.

Asimismo, cómo los gobernantes deben mostrarse templados y austeros, y de las enseñanzas y ejemplos de los antiguos al respecto.

Asimismo, de los inconvenientes que se encuentran los gobernantes debido a la caza sin medida, y de los ejemplos y enseñanzas al respecto.

CAPÍTULO XL: De lo que le sucedió a la Iglesia en tiempo de este Enrique IV, y de Nicolás, Calixto, Pío y Pablo II, pontífices romanos que gobernaron en su tiempo, y de sus elogios y acciones ilustres.

Asimismo, de las obritas y libros editados por el autor de este libro, dedicados al a este sumo pontífice Pablo, y del emperador Federico III y cómo vino dos veces a Roma.

TERMINA EL ÍNDICE DE MATERIAS Y ASUNTOS CONTENIDOS EN ESTE LIBRO

Incipit *Compendiosa Historia Hispanica*, in qua agitur de eius situ et descriptione, salubritate ac ubertate gentisque humanitate et ad religionis cultum pietate ceterisque eiusdem regionis laudibus, demum de Gothorum, Vandalorum et ceterorum ad
5 Hispanias accedentium origine, et in Hispania regnantium antiquitate, necnon de regnorum erectione regumque successione ac claris illorum successibus. Tandem, pro ampliore historie ornatu, inter ipsa Hispanica gesta inseruntur breui priscorum Romanorum, Grecorum et aliorum exterorum antiquorum clarissima gesta, dicta et insignia documenta ad cuius-
10 uis principantis, potentis seu nobilis ac priuati hominis, instructionem. Edita a Roderico Sanctii utriusque iuris ac artium professore, episcopo Palentino, Hispano Sanctissimi Domini Nostri Domini Pauli pontificis maximi in castro suo Sancti
15 Angeli de urbe Romana prefecto.

Serenissimo ac Inuictissimo Principi Domino, domino Henrico IV, Castelle et Legionis regi excellentissimo, eiusdem regie maiestatis humilis auditor et consiliarius, Rodericus Sanctii de Areualo, utriusque iuris et artium professor,
5 episcopus Palentinus, Hispanus, castri Sancti Angeli alme urbis Rome pro Sanctissimo Domino domino Paulo Secundo, Pontifice Maximo, castellanus se ipsum cum supplici recommendatione.

Falluntur plurimum qui Hispaniarum laudes, patrie situm, gentis religionem et cultum, atque uirtutes et studia, bellorum
10 quoque uictorias, aut nolunt aut scire negligunt. Idque, ut arbitror, ob scriptorum inopiam contigisse putandum est: quemadmodum de gestis Romanorum Sallustius in *Catilinaria* conqueritur. Inuidet enim Atheniensibus, quod res suas
15 scribentium industria longe illustriores in toto orbe quam fuerint referantur. Nec aliter de rebus Hispanicis dici potest. Nam et Persarum, Grecorum et Romanorum gesta licet amplissima fuerint, uerum aliquanto forsitan inferiora quam fama ferantur.

Prologus,14 Inuidet...24 narrare] Cf. SALL. *Catil.* 8, 2-5: Atheniensium res gestae, sicuti ego aestumo, satis amplae magnificaeque fuere, uerum aliquanto minores tamen, quam fama feruntur. Sed quia prouenere ibi scriptorum magna ingenia, per terrarum orbem Atheniensium facta pro maxumis celebrantur. Ita eorum, qui fecere, uirtus tanta habetur quantum eam uerbis potuere extollere preclara ingenia. At populo Romano numquam ea copia fuit, quia prudentissimus quisque maxime negotiosus erat; ingenium nemo sine corpore exercebat, optumus quisque facere quam dicere, sua ab aliis bene facta laudari quam ipse aliorum narrare malebat.

Empieza la *Historia abreviada de Hispania*, en la que se trata de su ubicación y de su descripción, salubridad y exuberancia, y de la humanidad de su gente y su piedad con el culto religioso, y del resto de elogios de esta región, en concreto del origen de los godos, vándalos y de los demás que vinieron a las Hispanias, y de la antigüedad de quienes reinaron en Hispania, y también de la erección de sus reinos y de la sucesión de reyes y de sus hechos ilustres. Por último, para mayor ornato de esta historia, entre los propios sucesos hispánicos se insertan con brevedad los sucesos, dichos y enseñanzas reseñables más ilustres de los originarios romanos, griegos y otros antiguos extranjeros para instrucción de cualquier gobernante, hombre de poder o noble y también de cualquier persona particular. Ha sido redactada por Rodrigo Sánchez, profesor de uno y otro derecho y de artes, obispo de Palencia, prefecto hispano del Santísimo Señor Nuestro el sumo pontífice don Pablo en su fortaleza de Sant'Angelo de la ciudad de Roma.

Para el Serenísimo y Muy Invencible Señor don Enrique IV, excelentísimo rey de Castilla y León, el humilde auditor y consejero de su regia majestad, Rodrigo Sánchez de Arévalo, profesor de ambos derechos y de artes, obispo de Palencia, hispano, alcaide de la fortaleza de Sant'Angelo de la nutricia ciudad de Roma por gracia de su Santísimo Señor don Pablo II, sumo pontífice, recomendándose a sí mismo con súplica.

Se equivocan muchísimo quienes no quieren o no se preocupan por conocer los elogios de las Hispanias, el emplazamiento de esa patria, la devoción y costumbres de su gente y sus virtudes y desvelos; también sus victorias en la guerra. Y hay que pensar, según me parece, que ello ha concernido a la escasez de escritores; del mismo modo se queja Salustio acerca de las gestas de los romanos en la *Conjuración de Catilina*. Envidia, en efecto, a los atenienses, porque sus hazañas son relatadas en todo el orbe gracias a la laboriosidad de sus escritores, de modo mucho más ilustre de lo que fueron. Y no se puede decir otra cosa acerca de las hazañas hispánicas. Pues, aunque las gestas de persas, griegos y romanos fueran espléndidas, quizás en realidad lo fueron bastante menos de lo que

20 Sed quia magna scriptorum ingenia ea lustrarunt, per orbem
 terrarum pro maximis celebrata sunt. Hispanica tamen gens
 nunquam habuit talem copiam scriptorum, quia pauci ingenium
 sine corpore exercebant et quilibet optimus uir potius uolebat
 facere quam dicere cupiebatque amplius sua benefacta laudari
 quam ipse aliorum benefacta narrare.

25 Ceterum nonnulli Hispanas res legere dedignantur, eo,
 ut puto, errore ducti quo nonnulli bonarum partium ac rerum
 inexperti, quod in angulo mundi, ut aiunt, Hispania sita esse
 uideatur, contendunt, atque extra orbem posita, ut eorum
 uerbis utar, ab orbis gloria aliena uideatur. Longe aliter
 30 sapientes cosmographi sensere, qui orbem descripturi, ab
 Hispania tanquam a principali orbis porta incepere. Cum
 enim mundi machina marino circumfusa sit pelago, Hispania
 illa est que ad orbem ipsum aditum prebet, ueluti ex cuius
 oris atque litoribus, Atlantico monti oppositis, pelagus ipse
 35 oceanus profluit et Africam, Asiam Europamque nedum
 nobilitat sed lustrat atque disternit.

Vt igitur huiusmodi hominum error tanto apertius a
 mentibus sensorum exulet quanto est a ueritate remotior,
 mandauit mihi Serenitas Tua, que totius Orientis simul et
 40 Mediterranee ac Septentrionis regionum situm descriptionem
 et principatus preclarasque res sic mente tenet, ac si pedibus
 oculisque illa omnia peragrandi conspexisset, ut nostram
 Hispaniam, immo Tuam, que Occidentis plagam tenet ad
 aliorum potius quam tuam instructionem breuissime descri-
 45 berem ac paucis quibusdam, ut ita dixerim, syllabis paucula
 quedam inter plurima que huiusmodi prouinciam concernere
 et ornare uidentur subicerem.

Verum quia nonnulli sancti et egregii uiri res
 Hispanicas summatim describere prouincie situm, gentis
 50 mores, preconia simul et preclara facinora non satis
 complectentes. Inter quos beatus Isidorus breui sed graui
 stilo, Gothice gentis originem qui in Hispania regnarunt, ex
 quibus Tua Maiestas tuique progenitores ortum trahitis,
 regumque ipsorum gesta et successiones sua usque tempora
 55 contexit; rursus id ipsum egit Lucas Tudensis. Deinde
 Rodericus, sancte sedis Toletane archipresul, eorundem regum

la fama cuenta. Sin embargo, puesto que grandes ingenios de escritores les dieron lustre, fueron celebradas por el orbe de la tierra como las mayores. En cambio, el pueblo hispánico nunca tuvo tal abundancia de escritores, puesto que pocos ejercitaban su ingenio sin ejercitar al tiempo su cuerpo, y cualquier hombre excelente prefería hacer a decir, y deseaba en mayor medida que sus logros fuesen elogiados a narrar él mismo los logros de otros.

Por lo demás, algunos desdeñan leer las hazañas hispanas, conducidos a ese, según pienso, error porque algunos, desconocedores de sus regiones y asuntos, se empeñan en que parezca que Hispania está situada, según dicen, en un rincón del mundo y, emplazada fuera del orbe, por usar sus mismas palabras, parezca ajena a la gloria del orbe. Hace mucho los sabios cosmógrafos lo percibieron de manera diferente, los cuales, para describir el orbe, empezaron por Hispania igual que si fuera la puerta principal del orbe. En efecto, al estar la plataforma del mundo rodeada del marino piélago, Hispania es la que ofrece acceso al orbe mismo, de cuyas orillas y litorales, por así decir, opuestos al monte atlántico, el piélago, el océano mismo, fluye y África, Asia y Europa no solo las realza, sino que las ilustra y delimita.

Así pues, para que el error de este tipo de hombres se destierre de mentes sensatas de forma tan manifiesta cuanto dista de la verdad, me ha mandado Su Serenidad, que sí tiene en mente la ubicación, la descripción, el gobierno y las ilustres hazañas de las regiones de todo el Oriente junto con las del Mediterráneo y las del Septentrión como si las hubiera contemplado todas ellas recorriéndolas con pies y ojos, que describiera la Hispania nuestra, más bien Vuestraa, la cual ocupa la extensión de Occidente, para instrucción de otros más que para la Vuestra, y que añadiera, por así decir, en algunas pocas palabras, algunas cosas de entre las muchas que parecen concernir y adornar a esta provincia.

Es verdad que algunos santos y egregios varones han descrito brevemente las hazañas hispánicas, aunque sin ocuparse lo suficiente acerca de la ubicación de la provincia, las tradiciones del pueblo y sus hechos singulares a la vez que brillantes. Entre ellos el beato Isidoro, con estilo breve pero grave, entretejió el origen del pueblo godo, los cuales reinaron en Hispania, a quienes se retrotrae el nacimiento de Vuestra Majestad y de sus progenitores, y las gestas y sucesiones de sus propios reyes hasta su época; en otra ocasión se ocupó de eso mismo Lucas el Tudense¹. Después Rodrigo², arzobispo de la santa sede toledana, dio

¹ Lucas de Tuy (muerto en Tuy en 1249) fue obispo de dicha ciudad. A petición de doña Berenguela, esposa de Alfonso IX de León, escribió una magna obra histórica, el *Chronicon mundi*, que abarca desde los orígenes del mundo hasta la conquista de Córdoba por Fernando III el Santo en 1236. | ² Rodrigo Jiménez de Rada (1170-1247) conocido como el Toledano porque fue arzobispo de Toledo durante casi cuarenta años, desde 1209 hasta su muerte. Fue un personaje políticamente muy activo (por ejemplo, fue uno de los protagonistas en la organización de la batalla de Las Navas de Tolosa

60 successiones, pariter et successus usque ad tempora Fernandi
huius nominis III, a quo per rectam lineam Tua Maiestas XI
gradu distat, breui sed suaui eloquio lustrauit, que omnia
eadem Tua Excellentia sollerter inspexit. Voluit tamen nunc
singulari suo ingenii acumine et preteritas preclarasque res
agnoscendi desiderio accensus, nedum earundem Hispania-
rum situm et laudes regumque successiones simul et
successus post eundem Fernandum III agnoscere, sed longe
65 ante, a primo uidelicet Hispanie rege post illius calamitosam
miseramque cladem, quem Pelagium esse constat, usque ad
moderna hec Tua tempora, presertim quia ea omnia Latino
sermone descripta non plene reperiantur.

70 Iniunxisti profecto, Princeps Serenissime, rem Optimo
Principi debitam ac Te dignam, dum uoluisti ut ea omnium
preclarissima orbis regio, que Tibi famulatur naturali subiec-
tione, obsequatur et delectabili lectione et delecteris illius
preconia ac res gestas legendo, quam diligis eius incrementa
querendo. Faciam igitur satis non quidem desiderio sed
75 precepto Tue Maiestatis et rem ipsam altius repetendo, breui-
ssimas quattuor in hoc historie compendio particulas
edisseram.

In prima quidem Hispanice aure salubritatem terreque
feracitatem, auri argentique ac ceterorum metallorum et
80 mineralium diuitias ac fecunditatem, gentis quoque religio-
nem, fidem, amicitiam, humanitatem, strenuitatem; denique
ac ceteras hominum et glebe Hispanie laudes et preconia
breui interseram, situm rursus Hispaniarum illarumque des-
criptionem respectu ceterorum orbis climatum et regionum
85 antiquitatem; denique principatus Hispanici regnorumque
erectionem, sed et diuisionem et quando et quomodo et a
quibus inceperunt ac in quo tandem regno Hispanie titulus
resideat; rursus in ea parte Grecorum, Penorum ac Romano-
rum ad Hispanias ingressum, initium denique et originem
90 principatus Gothorum, Astrogothorum, Vandalorum, Alano-
rum, Vnorum, Sueuorum illorumque ad Hispanias accessum
et incolatum et principatum succincte perstringam.

In secunda uero parte eorundem Gothorum primum in
Hispania regnantium principatum illorumque regnandi ordi-
nem, successiones ac gesta usque ad Rodericum, ultimum
95 eorundem Gothorum regem, sub quo calamitosa clades
Hispanie secuta est, breui calamo percurram.

lustre con expresión breve pero agradable a las sucesiones de esos mismos reyes, así como a los sucesos hasta los tiempos de Fernando, el tercero de este nombre, de quien por línea directa Su Majestad dista once peldaños. Todas estas mismas cosas Su Excelencia las ha examinado con lucidez. Sin embargo, ahora habéis querido, encendido por la singular agudeza de vuestro ingenio y por el deseo de conocer hazañas pretéritas y brillantes, no solo conocer con mayor precisión la ubicación de las citadas Hispanias y sus méritos y sucesiones de reyes junto con lo sucedido después del mencionado Fernando III, sino también desde mucho antes, a saber, desde el primer rey de Hispania tras su calamitosa y desdichada derrota, el cual consta que fue Pelayo, hasta estos vuestros tiempos modernos, sobre todo porque todas estas cosas no se encuentran plenamente descritas en lengua latina.

Habéis ciertamente acometido, Príncipe Serenísimo, un asunto que se debe a Vuestra Óptima Alteza, y digno de Vos, al haber querido que la región del orbe más brillante de todas, la cual os sirve con natural sumisión, os obsequie también con agradable lectura, y os deleitéis leyendo sus singularidades y gestas, buscando enaltecer a quien apreciáis. Así pues, lo haré en la medida de lo posible, sin duda no por deseo, sino por mandato de Su Majestad y, retomando este mismo asunto desde lo más remoto, voy a explicar en detalle las cuatro brevísimas partecitas de este compendio de historia.

En la primera, por supuesto, trataré de la salubridad del aire hispánico y de la fertilidad de su tierra, su fecundidad y riqueza de oro y plata y del resto de metales y minerales, también de la religión, lealtad, amabilidad, humanidad y diligencia de su pueblo; a continuación intercalaré brevemente los demás elogios y singularidades de los hombres y el campo de Hispania y, por otro lado, la ubicación de las Hispanias, tanto su descripción con respecto a los demás territorios del orbe como la antigüedad de sus regiones; a continuación, los principados hispánicos y la erección de los reinos, pero también su división y cuándo, cómo y desde quiénes comenzaron, y, finalmente, en qué reino acaso resida el título de Hispania; por otro lado, en esa parte hablaré sucintamente sobre la entrada a las Hispanias de griegos, fenicios y romanos y, a continuación, del inicio y origen del gobierno de godos, ostrogodos, vándalos, alanos, hunos, suevos, y sus llegadas, afincamientos y gobierno en las Hispanias.

En cuanto a la segunda parte, recorreré a vuelapluma el primer gobierno de dichos godos que reinaron en Hispania y el orden de sus reinados, sucesiones y gestas hasta Rodrigo, último de dichos reyes godos, bajo el cual sucedió la desastrosa derrota de Hispania.

1212), además de erudito e historiador. Escribió, a instancias de Fernando III, la obra *De rebus Hispaniae*, que narra la historia de la Península Ibérica desde sus orígenes hasta el año 1243.

100 In tertia tandem parte sequentium regum omnium
Hispanie successiones et succedendi ordinem; successus
denique et clariora eorum gesta a reparatione Hispanie,
inchoando uidelicet post infelicem cladem usque ad Fernan-
dum III predictum, qui a Pelagio ipso primo post dictam
cladem regnante XXXV rex fuit summatim repetam, nonnulla-
que addam a predictis scriptoribus intacta.

105 In quarta parte, continuans Roderici Toletani histo-
riam, incipiam a dicto Fernando, in quo ille scribendi finem
dedit; deinde sequentium post illum in Hispania regnantium
successiones clarioraque gesta usque ad hos nostros dies in
quos fines seculi peruenerunt, quibus Tua Excellentissima
110 Maiestas feliciter regnat; demum que predictorum regum
temporibus digna relatu fuere tam in Romana et apostolica
sede quam imperio clarioraque exterorum illustrium uirorum
et pulchra sapientum documenta breui et fideliter referam, ut
quod unus Rodericus presul tam utiliter inchoauit, alius
115 eiusdem nominis et professionis expleat, impari tamen sa-
pientia et eloquio licet pari affectu.

Dabo ego enarrandis rebus testimonium uerissimum,
ueluti qui partim corpus dedit historie, et Hispaniarum oras
litoraue et angulos a mari usque ad mare seriose ac persona-
120 liter peragraui atque conspexi, nec dubito a quibusdam multa
in rebus ipsis scripta fore que forte a tramite uere narrationis
deuiasse audio, pro eo quia nihil oculata fide sed per audita a
remotis narrata scriptitarunt. Tunc enim, ut putamus, res
quelibet certissimo comprobatur testimonio cum eodem
125 utitur relatore quo teste.

Por fin, en la tercera parte retomaré de manera sumaria las sucesiones y orden de sucesión de todos los siguientes reyes de Hispania; a continuación, los sucesos y sus gestas más luminosas desde el restablecimiento de Hispania, a saber, empezando desde la desdichada derrota hasta Fernando III ya mencionado, quien fue el trigésimo quinto rey desde Pelayo, el primero tras dicha derrota, y añadiré algunas cosas que no han sido tratadas por los escritores ya mencionados.

En la cuarta parte, dado que continuaré la historia de Rodrigo de Toledo, comenzaré por dicho Fernando, con el que él puso fin a su obra, después con las sucesiones de quienes siguieron reinando tras él en Hispania y con sus gestas más luminosas hasta estos días nuestros adonde han llegado los fines de los siglos, en los que Su Excelentísima Majestad reina para dicha de todos; por último, referiré con brevedad y fidelidad las cosas que han sido dignas de relato tanto en la Sede Romana y Apostólica como en el Imperio durante los tiempos de los reyes que se hayan ido mencionando, así como los hechos más luminosos de ilustres varones extranjeros y las pulcras enseñanzas de los sabios, de modo que lo que un obispo Rodrigo empezó de manera tan útil, otro de igual nombre lo complete, acaso con desigual sapiencia y expresión, pero con cariño igual.

Daré yo testimonio muy veraz de los asuntos que se narren, como alguien que en parte ha puesto su cuerpo en esta historia, y ha recorrido y contemplado con seriedad y en persona las orillas y litorales de las Hispanias y sus rincones de uno a otro mar; y no dudo de que algunos escribieron mucho sobre estos mismos asuntos, que oigo quizás desviados del camino de una narración veraz por aquello de que no escribieron una y otra vez nada con testimonio ocular, sino de oídas con lo narrado por terceros. Entonces, lo cierto es que, como pensamos, cualquier cosa se comprueba con testimonio más preciso cuando lo emplea el mismo relator que ha sido testigo del mismo.

PARS PRIMA

INCIPIVNT CAPITVLA ET MATERIE PRIME PARTIS *HISTORIE* *HISPANICE*

CAPITVLVM PRIMVM: De laudibus et preconiiis prouincie et terre Hispanie quoad aeris et patrie salubritatem.

- 5 CAPITVLVM SECVNDVM: De Hispanie laudibus quoad terre feracitatem et aliarum rerum ubertatem que naturales efficiunt diuitias.

- 10 CAPITVLVM TERTIVM: De Hispanie preconiiis quoad auri, argenti et aliorum metallorum ceterarumque rerum copiam que industriales opes comparant.

CAPITVLVM QVARTVM: De Hispanie laudibus quoad gentis religionem, fidem, amicitiam, humanitatem, strenuitatem et ceteras uirtutes.

- 15 CAPITVLVM QVINTVM: De Hispanie situ et descriptione respectu ceterorum climatum et regionum orbis.

CAPITVLVM SEXTVM: De eiusdem Hispanie situ et descriptione respectu particularium prouinciarum in ea sitarum seu diuersorum regnorum in ea erectorum.

- 20 CAPITVLVM VII: De initiis antiqui principatus et monarchie Hispanie et quanto tempore per unum regem aut per plures Hispania fuit gubernata.

- 25 CAPITVLVM VIII: De ingressu regum Gothorum in Hispania et quomodo Vandalos et alias gentes ab Hispania expulerunt, et de preclaris uirtutibus et gestis gentis Gothorum, et de laudibus eorum.

CAPITVLVM IX: De origine gentis Gothorum et de illorum principatu et qua prouincia sunt orti, et de eorum egressu et clarioribus gestis.

- 30 CAPITVLVM X: De origine Vandalorum et Hunnorum et de illorum regnis et progressibus et clarioribus gestis, et de illorum exterminio.

- 35 CAPITVLVM XI: De origine et initiis regnorum et regum Hispanie post miseram eius cladem, et a quo tempore et a quibus ac quomodo diuersa regna in eadem Hispania erecta sunt, et de ortu et initio huiuscuiusque regni et a quo incipit, et primo de origine regni et regum Legionis et Castelle.

CAPITVLVM XII: De origine regni et regum Nauarre et quomodo et a quo inceperunt.

PARTE PRIMERA

EMPIEZAN LOS CAPÍTULO Y MATERIAS DE LA PRIMERA PARTE DE LA *HISTORIA HISPÁNICA*

CAPÍTULO I: De los elogios y singularidades de la provincia y tierra de Hispania en lo que respecta a la salubridad del aire y de la patria.

CAPÍTULO II: De los elogios de Hispania en lo que respecta a la fertilidad de la tierra y la exuberancia de las demás cosas que le proporcionan sus riquezas naturales.

CAPÍTULO III: De las singularidades de Hispania en lo que respecta a la abundancia de oro, plata y otros metales y el resto de cosas que componen los recursos industriales.

CAPÍTULO IV: De los elogios de Hispania en lo que respecta a la religión, lealtad, amabilidad, humanidad, diligencia y el resto de virtudes.

CAPÍTULO V: De la ubicación de Hispania y la descripción respecto al resto al resto de territorios y regiones del orbe.

CAPÍTULO VI: De la ubicación de esta Hispania y su descripción respecto a cada provincia particular que se ubica en ella, o de los diversos reinos que se han creado en ella.

CAPÍTULO VII: De los inicios de los antiguos gobierno y monarquía de Hispania, y durante cuánto tiempo fue gobernada Hispania por un solo rey o por varios.

CAPÍTULO VIII: De la entrada de los reyes godos en Hispania y cómo expulsaron de Hispania a los vándalos y a otros pueblos, y de las ilustres virtudes y gestas del pueblo godo, y de sus méritos.

CAPÍTULO IX: Del origen del pueblo godo y de su gobierno, y de qué provincia fueron originarios, y del éxodo y gestas ilustres de ellos.

CAPÍTULO X: Del origen de los vándalos y los hunos y de sus reinos, y de su desarrollo y gestas ilustres, y de su exterminio.

CAPÍTULO XI: Del origen e inicio de los reinos y reyes de Hispania tras su desdichada derrota y en qué momento, por quiénes y cómo los diferentes reinos fueron erigidos en esta Hispania, y del origen e inicio de cada uno de los reinos y con quién comienzan, y en primer lugar del origen del reino y reyes de León y Castilla.

CAPÍTULO XII: Del origen del reino y reyes de Navarra y cómo y con quién empezó.

40 CAPITVLVM XIII: De origine regni et regum Aragonie, Valentie et Cathalonie et a quibus et quomodo initium habuerunt et de unione eorum.

CAPITVLVM XIV: De ortu et initio regni et regum Portugalie et quando et quomodo et a quibus inceperunt.

45 CAPITVLVM XV: De ortu et initio regni et regum Granate et quando et quomodo inceperunt.

CAPITVLVM XVI: Quomodo omnes reges regnorum Hispanie ducunt originem ex trunco et stipite regum Castelle et Legionis.

CAPITVLVM XVII: Quomodo, in regno quod hodie appellatur Castelle et Legionis residet titulus et nominatio regum Hispanie.

50 EXPLICIUNT CAPITVLA PRIME PARTIS

CAPÍTULO XIII: Del origen del reino y reyes de Aragón, Valencia y Cataluña y por quiénes y cómo tuvieron su inicio, y de la unión de ellos.

CAPÍTULO XIV: Del nacimiento e inicio del reino y reyes de Portugal, y cuándo, cómo y con quiénes empezó.

CAPÍTULO XV: Del nacimiento e inicio del reino y reyes de Granada, y cuándo y cómo comenzó.

CAPÍTULO XVI: Cómo todos los reyes de los reinos de Hispania trazan su origen del tronco y estirpe de los reyes de Castilla y León.

CAPÍTULO XVII: Cómo en el reino que hoy se denomina Castilla y León reside el título y denominación de los reyes de Hispania.

TERMINAN LOS CAPÍTULOS DE LA PRIMERA PARTE

CAPITVLVM PRIMVM. DE LAVDIBVS ET PRECONIIS PROVINCE ET TERRE HISPANIE QVOAD AERIS ET PATRIE SALVBKITATEM.

Dicturus de regione Hispanie eiusque situ, descriptione
 ac de regibus in ea regnantibus, et de illorum genealogia et
 5 clarioribus gestis, decreui paucula ex multis contexere. Scio
 quidem longiora aut breuiora dici posse, ego tamen potius
 breuitati studui quam copie, ne legentes fastidio afficiam.
 Atque ut lectores attentiores reddam, dignum existimaui
 incipere a laudibus et insignibus preconiiis eiusdem Hispanie
 10 prouincie, gentisque religione, fide, humanitate et amicitia.
 Primo itaque de terre Hispanice salubritate ac aeris puritate;
 secundo, de glebe Hispanice feracitate et rerum omnium
 fertilitate, que naturales diuitias ad humanum uictum ne-
 cessarias gignunt, breuiter disseremus; tertio, de auri et
 15 argenti metallorum ac aliarum rerum que industriales effi-
 ciunt opes; quarto, de gentis Hispanice religione, fide, huma-
 nitate et laudibus. Verum ne domestice laudes ab Hispano
 uiro allate Hispanie gloriam minuant, dabunt fidem historie
 rebusque enarrandis uiri sapientes a seculo famosi, precipue
 20 Strabo, Pomponius Mela, denique Ptolemeus, Plinius, Soli-
 nus, Iustinus et plerique alii qui orbis et urbis gesta fideli
 narratione scripserunt.

Hispania itaque ab Hispano, Herculis nepote, appellata
 est, quam longe ante ueteres ab Ibero fluuio Iberiam, alii
 25 Hesperiam ab Hespero sydere, quod eam respicit, nomina-
 runt et, ut statim latius in eius descriptione disseremus,
 Hispania sita est inter Africam et Galliam, ut refert Strabo.
 Quinimmo, ut Iustinus subdit, *sicut minor utraque terra, ita*
utraque longe uberior atque salubrior; nam neque ut Africa
 30 *uiolento sole torretur nec ut Gallia assidujs uentis fatigatur;*
sed media inter utramque hic temperato calore, ibi felicibus et
tempestiujs imbris gaudet.

Pars prima, 1,23 Hispania...27 Strabo] *Non apud STR. sed IVST. 44,1,2-3; cf. ISID. Orig. 14,4,28; cf. ALF. CART. Anac. 2. 28* sicut...32 gaudet] IVST. 44,1,4.

CAPÍTULO I. DE LOS ELOGIOS Y SINGULARIDADES DE LA PROVINCIA Y TIERRA DE HISPANIA EN LO REFERENTE A LA SALUBRIDAD DEL AIRE Y DE LA PATRIA.

Respecto a lo que he de decir de la región de Hispania y de su ubicación, descripción y de los reyes que reinan en ella, he decidido entretener unas pocas noticias de entre muchas. Sé que, sin duda, se pueden decir de forma más larga o más breve, yo por mi parte me he esforzado más por la brevedad que por la cantidad, para no fastidiar a los lectores. Además, para hacer que los lectores estén más atentos, he estimado oportuno comenzar por los elogios y singularidades insignes de esta provincia que es Hispania y de la religión de su pueblo, su lealtad, su humanidad y su amabilidad. Por eso, discutiremos brevemente, en primer lugar, acerca de la salubridad de la tierra hispánica y de la pureza de su aire; en segundo lugar, de la productividad del campo hispánico y de la fertilidad de todo lo que genera riquezas naturales necesarias para el sustento humano; en tercer lugar, de los metales del oro y de la plata, y de otros elementos que proporcionan materias primas; en cuarto lugar, de la religión, fidelidad y méritos del pueblo hispánico. En verdad, para que los méritos traídos por un hombre hispano no disminuyan la gloria de Hispania, darán fe a mi historia y a lo que va a ser narrado hombres sabios famosos en su época, principalmente Estrabón³, Pomponio Mela⁴, a continuación Ptolomeo⁵, Plinio⁶, Solino⁷, Justino⁸ y la mayor parte de los otros que escribieron las gestas de la ciudad y el orbe con fiel narración.

A Hispania, pues, se la llama así por Hispán, nieto de Hércules. A ella los antiguos le habían puesto mucho antes el nombre de Iberia por el río Íbero; otros Hesperia, por el lucero Héspero, que está vuelto hacia ella y, según discutiremos de manera más extensa en seguida cuando la describamos, Hispania está situada entre África y la Galia, como relata Estrabón. De hecho, como añade Justino, *tiene lo mismo de más pequeña que una y otra tierra que de mucho más abundante y salubre, pues ni se asa bajo un sol violento como África, ni es fatigada por asiduos vientos como la Galia, sino que, en medio de una y otra, goza ora de calor templado, ora de necesarias y oportunas lluvias.*

³ Escritor griego que vivió entre finales del siglo I a.C y principios del I d.C. Escribió un enorme tratado llamado *Geografía*. | ⁴ Pomponio Mela fue un escritor romano nacido probablemente en la Algeciras romana, cuya obra más famosa, escrita a mediados del siglo primero después de Cristo, fue el *De situ orbis* (*Sobre los lugares del mundo*). | ⁵ Claudio Ptolomeo fue un geógrafo griego que vivió durante el s. II d.C. Escribió, entre otras obras, una *Geografía*, con cuyas indicaciones se realizaron numerosos mapamundis durante el Renacimiento. | ⁶ Plinio el Viejo (23-79) fue un escritor romano conocido principalmente por su *Naturalis Historia* (*Historia Natural*). | ⁷ Gayo Julio Solino fue un gramático romano del siglo IV d.C. Escribió el *De mirabilibus mundi* (*Sobre las maravillas del mundo*). | ⁸ Marco Juniano Justino fue un historiador romano del siglo II d.C. famoso por su Epítome de las *Historias filípicas* de Pompeyo Trogo.

Rursus, ut refert Iustinus, salubritas celi per omnem
 Hispaniam equalis est nullaue paludum graui aeris nebula
 35 inficitur, ut plures orbis regiones. Tanta denique, ut Straboni
 placuit, in ea terra aeris puritas est ut in ea provincia non facile
 noxium animal reperiatur. Temperies item eius tam a priscis
 seculis est laudata ut quidam Elysios Campos non procul ab ea
 posuerunt. Ibi enim mites Zephyri flant, ibi uita ducitur
 40 facillima. Nam, ad eam marine aure accedunt, undique assidui-
 que uentorum flatus quibus omnem prouinciam penetrantibus
 precipua omnibus sanitas redditur. Nec Aristoteles, rerum
 naturalium indagator solertissimus, id ipsum negauit. Ait enim
 45 in *Politicis* salubritatem terre ex duobus maxime causari, alte-
 rum ex celesti conformitate, alterum e uentorum puritate. Confi-
 citur primo patrie salubritas ex celesti conditione, ut uidelicet
 hyemali tempore absque nebulis debita claritate lustretur, in
 estate uero immoderato calore non opprimatur. Secundo,
 cognoscitur terre salubritas e uentorum puritate. Ea siquidem
 50 terra saluberrima comprobatur quam boreales siue septentriona-
 les purificant uenti, idque contingit cum talis orbis plaga ad
 eosdem aquilonares uentos aperta est nec a propinquis montibus
 impeditur, ut Hispania. Habent enim proprium ipsi septentrio-
 nales uenti, ut a cunctis contagionibus terram quam uisitant
 55 puriorem atque salubriorem reddant. Hinc Palladius Rutilius
 scribit quia *salubritatem cuiusuis regionis aerisque puritatem*
declarant ipsa loca ab infimis uallibus et nebularum noctibus
absoluta, ac spirituum aquilonarium flatibus non impedita;
 constat utique Hispanie terram densis tenebrarum nebulis non
 60 assidue infici, nec a quibusuis montibus impediri, quin a septen-
 trionalibus uentis libere uisitetur.

34 Hispaniam...35 regiones] Cf. IVST. 44,1,10: Aequalis est, quia aeris spiritus nulla paludum graui nebula inficitur. 37 a...39 Zephyri] Cf. STR. 3 apud GVAR. VER. in editione Gabrielis Coterii, liber III p.300 lin.17-22: Poeta igitur tot militiarum et ad ultima Hispanie gnarus opesque et alias uirtutes intelligens [hoc enim Phoenices indicant] eo in loco piorum regionem et Elysium Campum esse finxit. 39 flant...43 naturalium] Cf. STR. apud GVAR. VER. in editione Gabrielis Coterii, liber III p.300 lin.27-p301 lin.5: Existique uiris, ubi uita facillima durans non hyemis uis multa niues, non ingruit imber Stridula, sed semper Zephyrorum flamina mittit ingens oceanus, senimina grata uirorum. Aeris enim salubritas et suauis Zephyri spiritus ei regioni peculiaris est, que in occasum uergens nunquam tempore caret. 40 aure...43 naturalium] Cf. IVST. 44,1,10: Huc accedunt et marine aure undique uersus assidui flatus, quibus omnem prouinciam penetrantibus, euentilato terrestri spiritu, precipua hominibus sanitas redditur. 56 salubritatem...58 absoluta] PALLAD. Agr. 1,3.

Por otro lado, como relata Justino, la salubridad del cielo es igual por toda Hispania, y no la infecta ninguna niebla de pantanos de aire pesado, como en muchas regiones del orbe. En resumen, hay, como le gustaba decir a Estrabón, tanta pureza en el aire de esa tierra que no se encuentra un animal nocivo con facilidad en esa provincia. Asimismo, su clima ha sido tan elogiado en siglos pasados que algunos pusieron los Campos Elíseos no lejos de ella. Allí, en efecto, soplan unos agradables Céfiros⁹, allí se lleva una vida facilísima. Pues a ella llegan auras marinas, soplos de vientos asiduos de todos lados, cuya entrada en la provincia proporciona una salud privilegiada a todos. Ni Aristóteles, lucidísimo indagador de fenómenos naturales, negó esto mismo. En efecto, dice en su *Política* que la salubridad de la tierra la causan mayormente dos factores: uno, la conformidad celeste, el otro, la pureza de los vientos. En primer lugar, la salubridad de la patria es procurada por condición celestial porque, por ejemplo, durante el invierno está iluminada por una debida claridad, salvo por las nubes y, de otra parte, durante el verano no la oprime un calor desmesurado. En segundo lugar, se conoce la salubridad de una tierra por la pureza del viento. Está comprobado que la tierra más saludable es aquella a la que purifican los vientos boreales o septentrionales¹⁰, y ello sucede cuando tal extensión del orbe queda abierta precisamente a los vientos aquilonares y no se lo impiden las montañas vecinas, como es el caso de Hispania. En efecto, tienen algo de especial los vientos septentrionales para hacer más salubre y pura la tierra que visitan desde todos los lugares que están en contacto con ella. Por eso Paladio Rutilio¹¹ escribe que *la salubridad de una región cualquiera y la pureza de su aire las ponen de manifiesto precisamente los lugares libres de valles profundos y noches nebulosas* que no estorban los soplos de alientos aquilonares; consta que, en general, la tierra de Hispania no se ve infectada asiduamente por densas nubes de tinieblas ni estorbada por montañas cualesquiera de modo que no pueda ser libremente visitada por vientos septentrionales.

⁹ Según la mitología clásica, el Céfitro era el más suave de todos los vientos, pues anunciaba la llegada de la primavera. | ¹⁰ Bóreas era el viento del Norte en la mitología griega, y se caracterizaba por ser frío e impetuoso. Su equivalente en el mundo romano es el Aquilón. | ¹¹ Rutilio Tauro Emiliano Paladio es conocido por ser el último de los agrónomos romanos, es decir, el último que escribió una obra dedicada a la agricultura desde un enfoque técnico. Vivió en el siglo IV d.C., aunque no se conocen datos de su biografía.

Cuius salubritatis signa humana sentiunt corpora.
Hominibus enim eius regionis incolis capitis sanitas, capillo-
rum item firmitas inest, inoffensum denique lumen oculo-
rum, purus auditus, fauces commeatum liquide uocis exer-
cent; contraria uero aeris malignitatem annuntiant. Hispani
itaque intra natales suos degentes acutiorem firmioremque
uisum retinent, quam si alibi commorentur, ubi capitis uerti-
ginem sentiunt ac capillorum dentiumque tempestiuus firmi-
tate et pulchritudine frustrantur.

CAPITVLVM SECVNDVM. DE HISPANIE LAVDIBUS QVOAD
TERRE FERTILITATEM ET ALIARVM RERVM VBERTATEM QVE
NATVRALES EFFICIVNT DIVITIAS.

Hispanie fertilitas, ac frugum rerumque omnium ad
vitam mortalium expedientium feracitas non ignota priscis
sapientibus fuit, adeo ut non ipsis tantum incolis, verum etiam
Gallie, Flandrie, utrique Britannie, ipsi quoque Africe
cunctarum rerum abundantiam prebet. In Hispania rursus, ut
Iustinus uoluit, non aquarum cursus ueloces, non torrentes
rapidi ut noceant, ueluti Longobardorum laudata prouincia
patitur, sed lenes. Vineis rursus campisque irrigua est ut uite
humane congruit, nec solum frumenti ingens copia est, uerum
et mellis, zuchari cunctorumque liquidorum. Adde, nascitur in
Hispanie gleba alius non paruus thesaurus, alibi rarus: lini
enim, sparti uis ingens, minii nulla terra feracior est. Tanta
enim patrie ubertas sese offert ut femine non modo res
domesticas, sed agrorum culturas administrent dum uiri bellis,
nonnumquam rapinis et uenationibus uacant. Adde quia,
Strabone teste, ex Hispanie gleba uini, frumenti, cere magna
extrahitur uis, item pix, grana, purpure et salis ingens copia.

Pars prima, 2,9 non²...12 ingens] Cf. IVST. 44,1,7: cursus amnium non
torrentes rapidique ut noceant, sed lenes, et uineis campisque irrigui.
15 ingens...16 ubertas] Cf. IVST. 44,1,6: lini spartique uis ingens: minii
certe nulla feracior terra. **17** domesticas...19 teste] Cf. IVST. 44,3,7:
Femine res domesticas agrorumque culturas administrant: ipsi armis et
rapinis seruiunt. **19** frumenti...21 telarum] STR. *apud* GVAR. VER. in
editione Gabrielis Coterii, liber III p.288 lin.19-23 (Exportatur autem e
Turditania uinum, magna uis tritici, oleumque non modo ubertate, sed
etiam bonitate precipuum. Euehitur insuper cera, mel, pix, et grana
purpure, et minium)

De esta salubridad notan sus efectos los cuerpos humanos. En efecto, los habitantes de esta región gozan de salud en la cabeza, así como de firmeza en los cabellos, además de una vista de ojos sin daño, un oído puro, ejercitan unas gargantas de voz clara; lo contrario anuncia, por su parte, la malignidad del aire. Así pues, los hispanos que pasan su vida dentro de sus lugares de nacimiento mantienen una vista más aguda y firme que si moraran en otro lugar, donde sienten mareos de cabeza y donde les juegan malas pasadas la firmeza y belleza de dientes y cabellos más prematuramente.

CAPÍTULO II. DE LOS ELOGIOS A HISPANIA EN LO REFERENTE A LA FERTILIDAD DE SU TIERRA Y A LA ABUNDANCIA DE LAS OTRAS COSAS QUE PROPORCIONAN RIQUEZAS NATURALES.

La fertilidad de Hispania y la feracidad de sus cosechas y de todo lo que conviene a la vida de las personas no les fueron desconocidas a los sabios antiguos, hasta el punto de que ofrece la abundancia de todas sus cosas no solo a sus propios habitantes, sino también a Galia, a Flandes, a ambas Bretañas y también a la propia África. Por otro lado, en Hispania, como quiso Justino, no hay corrientes de agua veloces ni torrentes tan rápidos que hagan daño, como los que soporta la elogiada provincia de los longobardos, sino suaves. Por otro lado, sus viñedos y campos permanecen regados, como corresponde a la vida humana, y no solo hay una tremenda abundancia de trigo, sino también de miel, azúcar y de todo líquido. Añade que en el campo de Hispania nace otro tesoro no pequeño, raro en otros lugares. En efecto, hay lino en cantidad, esparto si prefieres; no hay tierra más feraz en minio. En efecto, la patria presenta tanta exuberancia que las mujeres de ninguna manera administran asuntos domésticos, sino el cultivo de los campos, mientras los hombres no están a causa de las guerras, a veces de rapiñas o cacerías. Añade que, siguiendo el testimonio de Estrabón, del campo de Hispania se extrae gran cantidad de vino, trigo y cera, así como brea, grano, púrpuras y sales.

Inde lanarum et telarum abundantia; cuniculorum, quoque
 quos plerique lepusculos uocant, tanta est copia ut sterilitatem
 terre aliquando ingerant, quo fit ut plerumque habitantes
 pecunias uenatoribus, ut capiant, largiuntur. Taceo de radice
 25 ad tincturam idonea, que inibi abundat. Arbores in Hipanie
 gleba Strabo fore testatur ex quarum exciso ramo lac effluebat
 dulcissimum. Rursus circa Carthaginem Nouam fuisse arbo-
 rem perhibet e cuius cortice tela pulcherrima conficiebatur.
 Fructuum quoque atque pomorum tam exuberans copia atque
 30 dulcedo inibi est ut ad ceteras orbis partes continuo deferantur.
 Nam apud Alexandriam fructibus pomisque nostris cum
 eorum aromatibus permutatis, prouincia nostra eorum ubertate
 ditatur. Quid de uinorum copia, uarietate et bonitate dici po-
 test? Gallorum litora maritima atque Flandrensium uino caren-
 35 tia id non ignorant, sed et Anglicorum Scotorumque ampla
 sitis testimonium perhibet, ad quos assidue onerarie naues non
 pauce deferuntur. Olei insuper copia linit eius ubertate et
 dulcore orbem.

Piscium quoque tanta multitudo et magnitudo et
 40 bonitas est ut incredibile uideatur. Nam in capite Betice,
 prope Gaditanum fretum, res non tam mirabilis quam utilis
 omni anno uisa est. Certis enim temporibus anni innumera
 dalphinorum multitudo ad litora infallibiliter accedit, quasi
 piscatoribus se offerant. Turres enim inibi site sunt, ex
 45 quibus uenire cateruatim cernuntur et, apposis magnis
 retibus, cum paruo labore et summo uenandi gaudio tanta
 capitur piscium copia quantam piscatores uolunt,
 apposisque salibus conseruantur et per totum fere orbem

21 abundantia...25 ad] Cf. STR. *apud* GVAR. VER. in *editione Gabrielis Coterii, liber III* p.289 lin.6-12: Telarum exuperans tenuitas, atque copia, quas Saltiate construunt. Pecorum omnis generis abundantia, nec minor uenationum perniciosarum beluarum raritas, preterquam effondientium terras cuniculorum, quos plerique lepusculos appellant. 25 tincturam... 26 gleba] Cf. STR. *apud* GVAR. VER. in *editione Gabrielis Coterii, liber III* p.328 lin.3-4: Radicum ad tincturam idonearum copia permaxima. 39 et¹...52 armentorum] Cf. STR. *apud* GVAR. VER. in *editione Gabrielis Coterii, liber III* p.290 lin.11-26: Cum autem huiusmodi sit Mediterranea Turditanie copia, equalem etiam maritimam ex pelagi bonis inuenies. Ostrea namque et conchyliia, omnia et multitudine et amplitudine omni ex parte, exterius mare superat, precipue cum fluxus ac refluxus hic augeantur, qui causa (ut par est) magnitudinis ac multitudinis propter enundantiones existunt. Eundem se habet in modum circa cetaria genera, oryges, phalenas, et physiteras: quibus restantibus, nebulose cuiusdam columnae uisio, longe cernentibus offertur, et congri, et murene, multo nostris maiores capiuntur, aliaque quam plura huius genere edulia.

De ahí la abundancia de lanas y telas; también hay tal abundancia de conejos, a los que muchos llaman liebres, que de vez en cuando dejan estéril la tierra, por lo que sucede que, en muchas ocasiones, en cuanto los habitantes reciben sus pagas, se las dan a los cazadores. No hablo de la raíz idónea para el tinte, que allí abunda. Estrabón da testimonio de que en el campo de Hispania había árboles de los que emanaba una leche dulcísima tras cortar una rama. Por otro lado, cuenta que por Cartagena había un árbol con cuya corteza se confeccionaba una tela bellísima. Allí las cosechas y las frutas son tan extraordinariamente abundantes y deliciosas que son continuamente despachadas a las demás partes del orbe. Por ejemplo, siempre que en Alejandría nuestras cosechas y frutas se intercambian por sus perfumes, nuestra provincia se enriquece gracias a la feracidad de ellos. ¿Qué se puede decir de la abundancia, variedad y calidad de los vinos? Los litorales marítimos de Galia y de Flandes, que carecen de ellos, no los ignoran, pero también la profunda sed de los ingleses y escoceses da testimonio de ello, a los cuales se les despachan con asiduidad no pocas naves de carga. Más aún, aceite en abundancia unta el orbe con su exuberancia y dulzor.

También hay peces en tal multitud, de tal tamaño y tanta calidad que parece increíble. Pues en el cabo de la Bética, junto al estrecho gaditano, se ve cada año una cosa no tan asombrosa cuanto útil. En efecto, en ciertas épocas del año, una innumerable multitud de delfines acude indefectiblemente a los litorales, como si se ofrecieran a los pescadores. Allí, en efecto, se sitúan torres desde las cuales se distingue cómo vienen por catervas y, mediante la colocación de grandes redes, con poco trabajo y mucho gozo por la captura, atrapan peces con tanta abundancia como quieren, y los conservan poniéndolos en salazón para

50 deferuntur. Vnde Strabo: “in mari”, inquit, “Hispano omnia
genera piscium capiuntur, ut dalphini, ostrea, conchylia,
congrui, murene; a nostris maiores inueniuntur aliquando
quattuor cubitorum”. Animalium quoque et armentorum, sed
et pecudum, a quibus pecunia appellata, tanta copia est ut
55 plerumque ob uellera atque coria multa millia occidantur.
Capras denique Hispania equosque producit siluestres abun-
danter, procreat et castores. Equorum uero ne dum copia, sed
pernices greges Hispani obtinent, quorum tanta est uelocitas
ut potius uolare quam currere credantur, illorum presertim
60 quos olim expeditos equos hodie Ginetos uocant, quos Strabo
ait esse similes equis Spartorum, reliquos omnes mira celeri-
tate superantes. Rursus equorum Hispanie tanta fertur esse
fides ut, cum se percussos in bello sentiant, sessores suos
incolumes inter hostes mira probitate extra prelium reponant.
65 Sirico uero adeo abundat ut cetera sibi cedant prouincie.
Denique in ea prouincia ingens est materialium copia ad
medicamenta uictumque hominis pernecessariorum.

Sed iam agemus finem, si id unum attulerimus, quo
huius refertissime ubertas prouincie feracissima designatur.
Teste enim eodem Iustino, in Lusitania iuxta flumen Tagum
70 quod Toletanos agros usque in oceanum mira fertilitate rigat,
compertum est equas uento flatuque concipere, quod a
nonnullis fabulose exponitur, pro eo quod inibi tanta equo-
rum equarumque copia generatur ut quasi uento ipso con-
cepti uideantur; quod ipsorum scribentium salua dixerim
75 gratia. Quinimmo natura ipsa, terreque salubritate, aeris
puritate atque supra celestium corporum peculiari quadam
inibi influentia, accedente naturali denique equarum ipsarum
conciipiendi desiderio, id effici posse physici non negant.
Idque Solinus in eo quem *De mundi mirabilibus* libro edidit
80 constanter affirmat. Ait enim in ea quam ediximus Hispanie
parte, aspirante Fauonio, equas ipsas uento concipere, et cum
masculos sitiunt aut odorantur, aurarum spiritu maritantur.

55 producit...56 dum] Cf. STR. apud GVAR. VER. in editione Gabrielis Coterii, liber III p.327 lin.15-20: Producit capreas Hispania equosque siluestres affatim, quibusdam in locis lacus incrementa suscipiunt. Cygni et eius generis aues plurime similiter et otides anues procreant et castoras et castoreum quidem. 69 Tagum...72 fabulose] Cf. IVST. 44,3,1: Tagum, uento equas foetus concipere multi auctores prodire.

despacharlos por casi todo el orbe. Por lo cual Estrabón dice: “En mar hispano se atrapa todo género de peces, como delfines, ostras, moluscos, congrios, morenas; nuestros mayores a veces consiguen cuatro codos”. Hay también tanta abundancia de animales y de ganado mayor, pero también de pécoras¹², debido a las cuales decimos “pecunia”, que muchos miles son sacrificados en su mayoría por sus vellones y cueros. Cabras y caballos silvestres los produce Hispania en abundancia; también engendra castores. En verdad, no solo obtienen los hispanos manadas de caballos en abundancia, sino rápidos; la velocidad de ellos es tal que se podría creer que vuelan más que corren, sobre todo aquellos caballos que, liberados en otro tiempo, hoy llaman “ginetos”, de los que Estrabón dice que son similares a los caballos de los espartanos, superiores a todos los restantes por su asombrosa celeridad. Por otro lado, de los caballos hispanos se cuenta que son tan fieles que, aunque perciban que han sido golpeados en batalla, traerán de vuelta incólumes a sus jinetes entre los enemigos con asombrosa nobleza. En cuanto a la seda, abunda hasta tal punto que el resto de provincias se rinden a ella. En esa provincia, en fin, hay una desmesurada abundancia de materiales fundamentales para la medicación y alimento del hombre.

Pero pondremos ya fin si traemos a colación sólo esto por lo que se señala hasta la saciedad la feracísima exuberancia de esta provincia: en efecto, según el testimonio del propio Justino, en Lusitania, junto al río Tajo, que riega los campos toledanos hasta el océano con asombrosa fertilidad, se ha descubierto que hay yeguas que conciben del soplo y del viento, lo cual explican algunos, de manera totalmente fabulosa, por aquello de que allí nace tal cantidad de caballos y yeguas que casi parecen concebidos por el propio viento; yo diría lo mismo que esos escritores con su permiso. De hecho, los físicos no niegan que eso pueda suceder por causa de la propia naturaleza y de la salubridad de la tierra, de la pureza del aire y de una influencia peculiar de los cuerpos celestes que están encima y, por último, del natural deseo de concebir que aparece en las propias yeguas. Y eso Solino lo afirma constantemente en ese libro que escribió, *De las maravillas del mundo*. Dice, en efecto, que en esa parte de Hispania que hemos destacado, cuando aspira Favonio, las yeguas mismas conciben del viento y, aunque huelen y están ávidas de los machos, se casan con el aliento de las auras.

¹² La voz latina empleada es *pecudum*, de *pecus*, -*udis*, que designa el ganado doméstico, de ahí la “pecunia” o riqueza. La traducción “pécora” se hace con intención de conservar la fonética en la medida de lo posible.

CAPITVLUM TERTIVM. DE HISPANIE PRECONIIS QVO AD AVRI, ARGENTI ET ALIORVM METALLORVM CETERARVMQUE RERVM COPIAM QVE INDVSTRIALES OPES COMPARANT.

Sollicitus ordo sollicitat ut reliquam partem amplectamur.
 5 Postquam igitur actum est de terre Hispanice feracitate et rerum omnium fertilitate, ex quibus naturales diuitie nomen acceperunt, superest breui agere de auri et argenti ceterorumque metallorum copia, ex quibus industriales opes conficiuntur. Est itaque Hispanie terra mineris auri et argenti et aliorum metallorum ditissima,
 10 si solerter inquiruntur. Ferrariis quoque ultra ceteras orbis plagas abundat, adeo ut etiam aquas generet, quibus ferrum acrius temperatur. Inde chalybis copia exhauritur et plures mundi provincias ferro et chalybe ditat, *nec ullum apud Hispanos telum probatur quod non aut Birbili fluuio aut Chalybe tingatur. Vnde etiam Chalybes huius fluiui finitimi appellati, ferro ceteris prestare dicuntur.* Plumbi denique et aeris uberrima est.

Sed ut de auro amplius dicamus, usque ad eo auro ditissima est, ut etiam aratro frequenter glebas aureas excitent rustici; quippe et hodie in arenis Tagi fluminis assiduo uiros
 20 feminasque non paucos conspiciamus noctis tempore arenulas aureas splendentes colligere. Taceo de monte appellato Sacro plurima dicere, quem Iustinus meminit, si ferro uioletur, nefas

Pars prima, 3,5 de...9 terra] Cf. STR. *apud* GVAR. VER. in *editione Gabrielis Coterii, liber III* p.291 lin.29-p.292 lin.4: Tota enim talibus plenis plenissima est Hispania, non tota tamen procreandis fructibus facilis, nec tota ferax eundem in modum, presertim ubi metallis abundat. **8** Est...9 ditissima] Cf. STR. *apud* GVAR. VER. in *editione Gabrielis Coterii, liber III* p.292 lin.9-12: Nam aurum, argentum, aes, ferrum nullibi terrarum neque tantum neque tam probatum generari hactenus compertum est; cf. ALF. CART. *Anac.* 2: gemmarum metallorumque copiis ditissima. **10** Ferrariis...12 temperatur] Cf. IVST. 44,3,8-9: Precipua his quidem ferri materia, sed aqua ipso ferro uiolentior; quippe temperamento eius ferrum acrius redditur. **13** nec...16 dicuntur] IVST. 44,3,8-9. **16** Plumbi...21 colligere] Cf. STR. *apud* GVAR. VER. in *editione Gabrielis Coterii, liber III* p.292 lin.12-23: Aurum enim non solum ex metallis effoditur, uerumetiam fluit. Flumina namque torrentesque auream deferunt arenam, que passim et per loca aquarum indiga existens reperitur. Ceterum cum illic quidem minus appareat, per aquatilia quidam aurei elucent gremuli. Quos si quibus a natura negate sint aque, illatis rigantes aquis mox splendentem efficiunt grumulum. Puteos quoque effodientes et alia per solertiam tractantes artificia lauandis arenis aurum excerpunt; cf. IVST. 44,3,4-5: Regio cum aeris ac plumbi uberrima, tum et minio, quod etiam uicino flumini nomen dedit. Auro quoque ditissima, adeo ut etiam... aureas exscindant. **21** Sacro...25 placuit] Cf. IVST. 44,3,6: In huius gentis finibus sacer mons est, quem ferro uiolari nefas habetur: sed si... permittitur.

CAPÍTULO III. DE LAS SINGULARIDADES DE HISPANIA EN LO REFERENTE A LA ABUNDANCIA DE ORO, PLATA, OTROS METALES Y EL RESTO DE ELEMENTOS QUE PROCURAN LAS MATERIAS PRIMAS.

Un orden atento requiere que abarquemos lo que queda. Así pues, después de haber tratado de la feracidad de la tierra hispánica y de la fertilidad de todas las cosas por medio de las cuales la riqueza recibe su nombre, queda tratar con brevedad de la abundancia de oro y plata y del resto de metales que completan las materias primas. La tierra de Hispania es, pues, riquísima en minerales de oro, plata y otros metales, si se buscan con empeño. También abunda en minas de hierro más que las demás áreas del orbe, hasta el punto de que además genera aguas con las que el hierro se templea más afilado. De ahí que se le extraiga acero en abundancia y enriquezca a las demás provincias del mundo con hierro y acero, *y los hispanos no prueban dardo alguno que no esté templado en el río Bírtilis o en el Halys. Por eso se les llama Cálibes a los habitantes de la ribera de este río y se dice que son superiores a los demás por su hierro*¹³. Es, por último, de lo más exuberante en plomo y cobre.

Pero hablemos más ampliamente del oro: hasta tal punto es riquísima en oro que incluso los agricultores hacen salir con frecuencia pepitas áureas con el arado; lo cierto es que, también hoy, en las arenas del Tajo contemplamos asiduamente a hombres y mujeres que recogen durante la noche resplandecientes terrones áureos. No diré mucho del monte llamado Sacro que recuerda Justino, pues debe considerarse un gran sacrilegio que sea profanado en busca de hierro; sin embargo, cuando

¹³ Sánchez de Arévalo recoge aquí la noticia que ofrece Estrabón (XII 3, 19-10) acerca de la tribu de los cálibes, a quienes la tradición clásica cuenta entre los primeros herreros. Los cálibes habitaban el noreste de la península anatólica en tiempos antiguos, en la región de Caldía, una de cuyas fronteras era el río *Halys*, que es el actual río Kizilirmak o Río Rojo. Al ser expertos herreros, la voz griega *χάλυψ* (cálibe, el nombre de la tribu en griego) pasó a designar el hierro templado o el acero. Dicha voz pasó al latín transcrita como *chalybs*, y significaba “acero”.

grande reputandum; sed si quando fulgure terra precissa est, quod
 etiam illis locis frequens res est, detectum aurum uelut Dei
 25 munus colligere permittitur. Adde, ut Straboni placuit, chryso-
 colla, id est auri lauacra, appellata reperiri. Ibi denique ex purga-
 mento auri quedam fit terra tenax quam electrum uocant. Apud
 populos Carthaginis Noue tanta auri et argenti copia est ut,
 eodem Strabone teste, in ea prouincia quattuor hominum centu-
 30 rie, ut uerbis eius utar, et planius loquendo quattuorcenti homines
 populi Romani nomine XXV millia drachmarum per dies singulos
 referebant, adeo ut ex nulla orbis plaga tam ingentem diuitiarum
 copiam exhaurirent. Cuius rei stant hodie signa patentia, cauerne
 uidelicet atque fodine minerales nimis profunde, acruus item
 35 scoriarum et purgamentorum argenti quod illo tempore exhaurie-
 batur, que in instar montis habent. Fatemur tamen nostris tempo-
 ribus hominum incuria nulla ibi metallorum utilitas carpitur, non
 quod desit nobis minor ueteribus auri cupiditas, sed illud inqui-
 rendi inferior sagacitas. Rursus non puto omittendum quod idem
 40 Strabo subiicit: ait enim montes Hispanicos ad Boream uersos
 multum utilitatis prouincie afferre propter aurum et argentum et
 aes, quibus abundat. Talis est et Carpetania, Celtiberorum pars, et
 Beturia. Generatur rursus stannum copiose admodum supra
 Lusitanos et in Cassiteriis insulis, in quibus auri et argenti et
 45 metallorum copia reperitur. Ibi denique salmonicum, ibi uitrio-
 lum, ibi auri pigmentum, ibi sulphuris ingens copia, ibi marcha-
 site omnium genera alchymistis pernecessaria, ibi thutia et cetera
 atramenta abundanter reperiuntur. Taceo mercurii copiam desig-
 nare, quod argentum uiuum appellant, cuius tanta fit exhaustio ut
 50 nulla in orbis parte tam abundanter colligatur, adeo ut magnum
 regi uectigal comparet. Nec minor boli Armenici, aluminis,
 spodii copia est.

26 lauacra...purgamento] Cf. STR. *apud* GVAR. VER. in *editione Gabrielis Coterii, liber III* p.292 lin.25-26: chrysoplysia, id est, auri lauacra sunt appellata. 28 tanta...33 hodie] Cf. STR. *apud* GVAR. VER. in *editione Gabrielis Coterii, liber III* p.295 lin.28.-p.296 lin.7: Polybius autem effodiendi argenti locos, qui circa Nouam Carthaginem sunt memorans, maximos esse dicit, distare uero ab urbe stad. circiter XX in circuitu stad. CCCC. Quo in loco quattuor hominum centurias operiarorum manere, qui tunc populo romano XXV drachmarum millia per dies singulos referebant. 40 ad...45 ibi] Cf. STR. *apud* GVAR. VER. in *editione Gabrielis Coterii, liber III* p.295 lin.15-24: Stannum in superficie nequaquam reperiri asserit, ut historici uulgant, uerum effodi. Generari autem in Barbaris supra Lusitanos et in Casiteriis insulis, et e Britannis Massiliam deferri. In artabris uero, qui Lusitanie postremi ad septentrionem et occasum sunt terram argento, stanno, auro albicante egerminare fama est, nam argento mixtum est.

la tierra es hendida por un rayo, lo cual, por lo demás, es algo frecuente en aquellos lugares, se permite recoger el oro amado como regalo de Dios. Añade, según le gustaba decir a Estrabón, que se encuentra la llamada crisocola, esto es, oro purificado. Allí, en fin, mediante la purga de oro se hace cierta tierra compacta a la cual llaman electro. Junto a los pueblos de Cartagena hay tanta abundancia de oro y plata que, de nuevo según el testimonio Estrabón, en esa provincia cuatro centurias de hombres, por usar sus palabras, o, más llanamente, cuatrocientos hombres producían cada día veinticinco mil dracmas en nombre del pueblo romano, hasta el punto de que no extraían tan desmesurada cantidad de riquezas de ninguna otra parte del orbe. De este hecho quedan hoy día restos patentes, a saber, minas y fosas minerales realmente profundas, así como un montón de escorias y deshechos de purgas de la plata que se extraía en aquel tiempo que tienen el tamaño de una montaña. En cambio, hay que decir que por negligencia del hombre allí no se saca ningún provecho de los metales en nuestros tiempos, no porque el deseo de oro sea menor al de nuestros antiguos, sino porque es inferior la sagacidad para tratar de descubrirlo. Por otro lado, pienso que no ha de omitirse algo que Estrabón añade. Dice, en efecto, que las montañas hispánicas vueltas al Bóreas sirven de mucho provecho a la provincia gracias al oro, la plata y el bronce, en donde abundan. Tales lugares son la parte carpetana de los celtíberos como Beturia. Por otro lado, se genera estaño muy copiosamente sobre los lusitanos y en las islas Casitérides, en las que se encuentra oro, plata y metales en abundancia. Por último, allí se puede encontrar sal amoníaco, allí vitriolo, allí pigmento de oro, allí una desmesurada abundancia de azufre, allí una variedad de marcasita de todo tipo fundamentales para los alquimistas, allí tutia¹⁴ y los demás colores negros. No haré hincapié en la abundancia de mercurio, al que llaman plata viva, del que se extrae tanta cantidad que no se recoge tan abundantemente en ninguna otra parte del orbe, hasta el punto de que se procura como gran tributo para el rey. Y no hay menor abundancia de bol armenio¹⁵, aluminio y espodio¹⁶.

¹⁴ *Thutia* viene del árabe *tutiyá*, y designaba habitualmente al carbonato de zinc, muy habitual en la Península Ibérica. Cf. V. Karpenko & J. A. Norris (2002), “Vitriol in the History of Chemistry”, *Chem. Listy* 96, pp. 997-1005. | ¹⁵ El bol armenio es una arcilla de muy alta calidad que tiene una coloración rojiza debido a que cuenta con óxido de hierro. Recibe este nombre porque Armenia era el lugar de proveniencia. Entre sus aplicaciones, destacaba por ser la base sobre la cual se aplicaba el pan de oro. | ¹⁶ En griego σπόδιον hace referencia a la ceniza o al óxido. En este caso concreto, hace probablemente referencia al óxido de zinc, obtenido por calcinación.

CAPITVLVM IV. DE HISPANIE LAVDIBVS QVOAD GENTIS
RELIGIONEM, FIDEM, AMICITIAM, HVMANITATEM, STRENVITA-
TEM ET CETERAS VIRTVTES.

- Consequens est ut, post enarrata paucula quedam ex multis
5 laudum preconia terre Hispanie quoad aeris salubritatem, simul et
frugum uberrimam fertilitatem naturalem, sed metallorum cetera-
rumque opum industrialium copiosam feracitatem, gentis quoque
Hispanice religionem, fidem, amicitiam, ingenii denique acumen
et uiuacitatem ceterasque laudes breui repetamus. Primo igitur
10 supponendum putamus illud Aristotelis uerissimum documentum
quoniam humana anima operationes intellectuales ipsasque
ingenii uires, quibus homines utique recte laudantur, nequaquam
exercet nisi mediantibus congruis corporis organis pro eo quia, ut
aiunt, nihil in intellectu esse putatur quin prius fuerit in sensu.
15 Que una sufficiens causa creditur, cur humanus intellectus
quandoque fatigatus putetur. Idque quamquam improprie nec
secundum se dictum sit, creditur tamen uerum secundum ipsos
exteriores sensus, quibus mediantibus intellectus agit atque
utiliter operatur. Ex quo illud sequi necesse est ut operationes
20 intellectuales sint habiliores, prout corpora humana melius aut
peius disposita reperiuntur. Operatur ergo habiliter intellectus
ipseque anime uires potiores redduntur, cum corpus maiore aeris
salubritate et incolumitate gaudet. Ingenii siquidem uis et in-
tellectus acumen, ut est philosophi sententia, non parum ex bona
25 hominis complexione et ualiditate prouenire putatur. Ex quo illud
elicitur, quia, ut aiunt, anime sequuntur corpora, pro eo quia ex
bona corporis ualetudine sensus anime fiunt uiuaciores; cui igitur
natura dat corpus non incolume nec optime dispositum, per
consequens et dat animam non recte dispositam.
30 Cum igitur Hispania, ut premisimus, incolis suis optimam
generet salubritatem ut etiam eis ingenii excellentis acumen
intellectusque uiuacitatem tribuat, perquam necessarium uide-
tur. Habent ergo Hispani ingenia preclara, si ea colere uelint et
ad omnia sciendi genera habilia. Adde huius rei aliam non
35 insulsam sed naturalem causam, quia ea est patrie dispositio, ea
temperies, que in hominibus remissos atque equales spiritus non
ad impetus sensuales agitantes tribuat, sed prout bone corporis
et mentis ualetudini conuenit; quo fit ut propter remissiores

Pars prima, 4,14 nihil...sensu] Cf. THOM. *Verit.* 2,2,3,68: nihil est in intellectu quod non sit prius in sensu.

34 non...83 Viriatus] *om. N*

CAPÍTULO IV. DE LOS ELOGIOS DE HISPANIA EN LO REFERENTE A LA RELIGIÓN, FIDELIDAD, AMABILIDAD, HUMANIDAD, DILIGENCIA Y DEMÁS VIRTUDES DEL PUEBLO.

Es lógico que, tras haber contado unas pocas singularidades de los muchos elogios en lo referente a la salubridad del aire, junto con la más que exuberante fertilidad natural de sus cosechas, mas también en lo referente a la copiosa feracidad de metales y demás materias primas, retomemos con brevedad también el asunto de la religión, lealtad, amabilidad, carácter y, en fin, de la agudeza, vivacidad y demás elogios del pueblo hispánico. Así pues, en primer lugar, pensamos que hay que proponer esa enseñanza verísima de Aristóteles, puesto que el alma humana no ejerce de ningún modo ni operaciones intelectuales ni inspiraciones propias del ingenio si no es mediante los órganos correspondientes del cuerpo, por aquello de que, según dicen, se piensa que no hay nada en el intelecto que no estuviera antes en un sentido. Solo esta se cree causa suficiente de por qué se piensa que el intelecto humano se fatiga a veces. Y, aunque se dice que ello resulta impropio cuando no se guía por sí mismo, se toma sin embargo por cierto cuando sigue precisamente a los sentidos externos, mediante los cuales se guía el intelecto y opera útilmente. De ahí que siga aquello de que es necesario que las operaciones intelectuales sean más rápidas, en la medida en que el cuerpo humano se puede encontrar mejor o peor dispuesto. Por tanto, se opera con un intelecto más rápido y las inspiraciones del alma se vuelven más potentes cuando el cuerpo goza de un aire de mayor salubridad y calidad. Se da por supuesto que la inspiración del ingenio y la agudeza del intelecto, según reza la sentencia del filósofo, proviene en no poca medida de un buen vigor y complexión en el hombre. De ahí se deriva aquello de que, según dicen, las almas siguen a los cuerpos, por aquello de que el bienestar del cuerpo vuelve más vivaces los sentidos del alma; por tanto, la naturaleza del hombre le da un cuerpo ni incólume ni dispuesto de forma óptima; por consiguiente, tampoco le da un alma dispuesta con rectitud.

Así pues, se muestra extremadamente necesario, toda vez que Hispania genera, según hemos anunciado, en sus habitantes una salubridad óptima, de modo que además otorga agudeza y vivacidad de intelecto en los que sobresalen por su ingenio. Los hispanos tienen, por tanto, ingenios brillantes, en caso de que los quieran cultivar, y eficaces para todo tipo de conocimiento. Añade otra causa, no necia sino natural, propia de este asunto: puesto que esa es la disposición de la patria, ese su temple, se otorga a los hombres espíritus flojos y mediocres que no tienden a impulsos sensoriales, sin más razón que la de que conviene al bienestar de un cuerpo y una mente sanos; por ello ocurre que se encuen-

40 animorum impetus sanguinisque equalitatem habiles ingenio
reperiantur.

Demum ut uirtutes corporeas non omittamus, habent
Hispani corpora, ut ueteribus placuit, ad inediam et labores
aptissima, quarumuis corporis et animi fatigationum patien-
tissima, duram obseruant et astrictam parsimoniam, uigilias,
45 solem et hiemem, famem quoque ac sitim pati, et queuis pericula
pro patria sustinere et pro honore adire paratissimi sunt. Vinum
quoque malunt in cellario quam in uentre, quippe qui uendere
potius quam gustare preeligunt; femine uero et pueri Bacchum ut
uenenum fugiunt. Rursus Hispanie gentes, ut Iustinus refert,
50 bellum quam otium preoptant et, ut aiunt, si deest domi, extra
hostem querunt. Velocitas Hispanis atque lacertorum agilitas
inest et fortitudo. Saltandi quoque, trahendi, luctandi ac natandi
arte et exercitio plurimum callent. Hinc Romanus Vegetius:
“Hispanos”, inquit, “*non tantum numero, sed uiribus corporum,*
55 *lacertorum agilitate nostris prestitisse manifestum est*”. Sed et
Liuius id non negauit cum ait: “Clarissima uiris et armis Hispa-
nia, que si uires suas cognouisset, facile in imperium euasisset”.
Denique Hispanis equi et arma sanguine cariora sunt. Macilenti
maiore ex parte et sicci sunt, quod signum est uigilantie, sobrieta-
60 tis et laborum patientie; ciuiles et ad omnem dexteritatem ingenii
et corporis aptissimi.

Nec mirum itaque si tantum sanguinis Carthaginenses, si
tantum Romani in subiuganda Hispania fudere. Quoties enim
pugnatum est cum Hispanis impari fortuna? Quoties cesi Ro-
mani exercitus et duces? Quoties turpi inito federe capti? Quo-
65 ties denique prope ad desperationem redacti fuere? Licet illi
nouis creatis ducibus fortius arma sumpserunt, adeo ut nemi-
nem Roma reperiret qui Hispaniam accedere niteretur. Nam, ut
aiunt Liuius et Eutropius, anno ab urbe condita DC omnes
70 Romanos tam ingens Celtiberorum metus inuasit ut ex omnibus

41 habent...46 sunt] Cf. IVST. 44,2,1 50 et...51 lacertorum] Cf. IVST. 44,2,2: malunt: si extraneus deest domi hostem querunt. 54 Hispanos... 55 est] VEG. Mil. 1,1,4 (Hispanos... corporum, lacertorum agilitate nostris... est). 56 Clarissima...57 euasisset] Cf. FLOR. Epit. 1,33,17. 68 Nam...71 auderet] Non apud LIV. nec EVTR. sed ALF. CART. Anac. 4: Demum exacto aliquo tempore, sexcentesimo fere anno postquam Roma condita fuerat, iterum rebellant Hispani et taliter se munierunt contra Romanos quod nullus ex ducibus Romanis reperiebatur qui acceperet auderet se mitti aduersus eos.

44 et] fatigationem pUXYZ

tran espíritus rápidos de ingenio al lado de almas de muy flojos impulsos y sangre mediocre.

Finalmente, para no omitir sus virtudes corporales, tienen los hispanos, según le gustaba decir a los antiguos, los cuerpos más aptos para la abstinencia y los esfuerzos, los más sufridos para fatigas cualesquiera del cuerpo y el alma, se cuidan además de soportar una dura y estricta frugalidad, vigiliass, el sol y el invierno, también el hambre y la sed, y están preparadísimos para sobrellevar cualquier peligro en favor de la patria y exponerse a ellos en busca de honor. Prefieren que el vino esté en la despensa antes que en el vientre, así que eligen venderlo antes que disfrutarlo; en verdad, las mujeres y los niños huyen de Baco como del veneno. Por otro lado, los pueblos de Hispania, según relata Justino, desean más la guerra que el ocio y, según dicen, si no la hay en casa, se buscan un enemigo fuera. Los hispanos poseen velocidad, y brazos ágiles y valentía. Están muy curtidos en el arte y ejercicio de la danza, el arrastre, la lucha y la natación. Por eso el romano Vegecio dijo: *“está claro que los hispanos superan a los nuestros no tanto por su número, sino por la fuerza de sus cuerpos y la agilidad de sus brazos”*. Mas Livio tampoco lo negó cuando dijo: *“Hispania es brillante en varones y armas; si conociera sus propias fuerzas, con facilidad habría llegado a Imperio”*. Para los hispanos, en fin, son más queridos los caballos y las armas que la sangre. La mayor parte de ellos lucen macilentos y flacos, lo cual es signo de aplicación, sobriedad y aguante en los esfuerzos; civilizados y preparadísimos para cualquier tarea de intelecto o de cuerpo.

Así pues, que no resulte asombroso que tanto los cartaginenses como los romanos derramaran tanta sangre para subyugar Hispania. ¿Cuántas veces se ha luchado contra hispanos con fortuna adversa? ¿Cuántos generales y ejércitos romanos caídos? ¿Cuántos capturados después de firmado un pacto infame? ¿Cuántos, en fin, llevados casi a la desesperación? Esto a pesar de que ellos tomaron las armas con más bravura tras nombrar nuevos generales; tanto fue así que no se encontraría en Roma a nadie que se esforzara por acercarse a Hispania. Pues, como dicen Livio y Eutropio, en el año 600 desde la fundación de Roma, invadió a los romanos un miedo tan desmesurado hacia los celtíberos que, de entre todos,

non esset qui in Hispaniam uel miles uel legatus ire auderet. Sed et anno sequenti licet Metellus in Celtiberiam missus esset, infeliciter militauit. Cui successit Quintus Pompeius et demum Quintus Scipio, qui contra Viriatum in Lusitania bellum contra
75 Romanos gerentem, inglorii redierunt. Fuit autem Viriatus primum pastor, mox latro, mox acerrimus dux, ut XIV annis Hispanias dominaretur; tantos enim a bellum populos concitauit ut sepe Senatus res Hispanicas deserere cogitaret. Sed tandem, ut Liuius et Eutropius referunt, contra Viriatum *Sextus Vectilius*
80 *pretor mittitur, qui toto exercitu cesso uix fuga lapsus euasit. Deinde Gaium Plautium pretorem multis preliis fractum fugauit. Post hec Claudium Vnimanum cum omni exercitu superauit.* Sed interim Viriatus ipse a quibusdam Afris sibi familiarissimis interfectus est, putantibus Romanos interfectores premio
85 donare debere. Cum ergo a Scipione consule premium peterent, probe *responsum est nunquam placuisse Romanis imperatores a suis militibus interfici.* De huius Viriati moderatione, cultu et moribus statim dicemus. Cuius tempore Iudas Machabeus et frater eius Ionatas florebant in Iudea.
90 Quanta denique Hispanorum strenuitas fuerit, nouerunt Romani qui bello Numantino interfuere, qui publice fassi sunt, ut refert Emilius Probus, potius uictos quam uictores Romam rediisse nihilque ex eo bello aliud quam securitatem adeptos seque magis euasisse Numantinos quam uicisse dixerunt. Nam, cum ex ea tempestate superesset quidam
95 Tiresus Celticus, interrogatus a Scipione qua de causa Numantia aut prius inuicta aut post euersa fuerit: “Nostra”, inquit, “infelicitate, non tuis uiribus”. *Concordia enim uictoriam, discordia excidium prebuit.*

71 Sed...75 redierunt] Cf. EVTR. *Breu.* 4,16: Eodem tempore Metellus in Celtiberia apud Hispanos res egregias gessit. Successit ei Q. Pompeius. Nec multo post Q. quoque Cepio ad idem bellum missus est, quod quidam Viriatus contra Romanos in Lusitania gerebat. Pastor primo fuit, mox latronum dux, postremo tantos ad bellum populos concitauit ut adsertor contra Romanos Hispaniae putaretur; cf. PAVL. *Hist. Rom.* 4,16.
78 Sed...82 superauit] *Non apud* EVTR. *nec* LIV. *sed* PAVL. *Hist. Rom.* 4,16 (huic namque primus Sextus Vecilius... superauit). 85 Cum...87 interfici] PAVL. *Hist. Rom.* 4,16 (denique cum interfectores eius premium a Cepione consule peterent, responsum... interfici). 91 qui²...95 dixerunt] *Non apud* PROB. *sed* PAVL. *Hist. Rom.* 4,17: Romani ex his nihil aliud quam securitatem adepti sunt seque magis euasisse Numantinos quam uicisse dixerunt. Tunc Scipio Tyresum quendam Celticum principem consuluit qua de causa Numantia aut prius inuicta aut post euersa fuisset; Tyresus respondit: “Concordia uictoriam, discordia exitium prebuit”.

no había ni soldado ni legado que osara ir a Hispania. Mas durante el año siguiente, a pesar de que fue Metelo¹⁷ el enviado a Celtiberia, su servicio al ejército resultó infructuoso. A este lo sucedió Quinto Pompeyo, y después Quinto Escipión, quienes volvieron sin gloria alguna de su lucha contra Viriato, que dirigía en Lusitania una guerra contra los romanos. Viriato fue, por su parte, primero pastor, luego ladrón, luego un general de lo más astuto, de modo que dominaría las Hispanias durante catorce años; en efecto, provocaba a tantos pueblos para la guerra que el Senado meditaba desligarse de los asuntos hispánicos. Pero, con todo, según relatan Livio y Eutropio, *se envía contra Viriato al pretor Sexto Vectilio quien, con todo su ejército hecho trizas, escapó huyendo a duras penas. Después puso en fuga al pretor Gayo Plancio, derrotado en muchas batallas. Tras esto, superó a Claudio Unimano*¹⁸ con todo su ejército. Sin embargo, entretanto el propio Viriato fue asesinado por algunos africanos muy allegados a él, pues pensaban que los romanos debían recompensar a los asesinos con un premio. En consecuencia, al solicitar un premio del cónsul Escipión, *les es respondido con acierto que nunca ha gustado a los romanos que los generales sean asesinados por sus soldados*. De la moderación, devoción y costumbres de este Viriato en seguida hablaremos. En tiempo de él sobresalían Judas Macabeo y su hermano Jonatán en Judea¹⁹. Cuánta fuera, en fin, la diligencia de los hispanos, lo supieron los romanos que murieron en la guerra de Numancia, quienes contaron en público, como relata Emilio Probo²⁰, que habían regresado a Roma más bien vencidos que vencedores y que nada habían logrado con aquella guerra salvo dejar de preocuparse por ella, y dijeron que ellos habían más bien evitado que vencido a los numantinos. Pues, como había sobrevivido a ese periodo un tal Tireso celta, dijo al ser interrogado por Escipión acerca de cuál era la causa de que Numancia fuera antes invicta o después abatida: “por desdicha nuestra, no por tus fuerzas”. *La concordia proporciona, en efecto, la victoria; la discordia, la destrucción*.

¹⁷ Quinto Cecilio Metelo Macedónico (210-115 a.C.), cuando fue elegido procónsul para Hispania Citerior en el 142 a.C., emprendió la tercera guerra celtibera, conocida como la guerra numantina, en la que asedió sin éxito Numancia, cuya defensa lideraba Viriato. A este Metelo lo sucedió Quinto Pompeyo Aulo al año siguiente, quien tampoco logró doblegar a los celtiberos a pesar de obtener algunas victorias en las inmediaciones de Numancia. Algunos años más tarde, en el 134 a.C., Publio Cornelio Escipión Emiliano consiguió por fin poner fin a la resistencia numantina tras reclutar un gran ejército. | ¹⁸ Claudio Unimano era gobernador de Hispania en el 146 a.C. A este, Viriato le infligió una durísima derrota, hasta el punto de que se cuenta que se hizo con los estandartes de sus legiones, que dejó expuestos en las cumbres más elevadas de Lusitania. | ¹⁹ Judas y Jonatán Macabeo eran hermanos que lideraron una revuelta judía contra los seléucidas en el siglo II a.C. | ²⁰ Emilio Probo fue un gramático del s. IV. Se creyó que era el autor de la obra *Excellentium imperatorum vite* (Vidas de emperadores excelentes), hasta que en 1569 el humanista francés Denis Lambin demostró que su verdadero autor era Cornelio Nepote.

- 100 Rursus Hispanis nulle sunt balneorum aut unguento-
rum deliciae, quae uirorum animos effeminatos reddunt, nullus
infestus dies, nullus epularum apparatus. Aqua calida post
secundum bellum Punicum a Romanis didicere. Nec parum
mirandum est, ut inquit Vegetius, *in tanta seculorum serie*
105 *nullus Hispanis dux preter Viriatum fuit, qui, ut diximus,*
annis XIV Romanos uacua uictoria fatigauit. Quem ipsum
non iudicio populi electum sed ut cauendi declinandorumque
periculorum scientia peritum secuti sunt; cuius ea uirtus
110 *continentiaeque fuit ut, cum consulares exercitus frequenter*
uicerit, tantis rebus prospere gestis non uestis cultum, non
armorum titulum, non denique priorem uictum mutauit, sed
in eo habitu quo bellare primum ceperat, perseuerauit, ut
quisquis gregarius miles ipso imperatore opulentior
uideretur.
- 115 Fides quoque atque legalitas erga dominos Hispanis
non facile credibilis est. Huic genti obedire dominis natura
est, non quidem uiolentia, sed amore, et cui semel dedere
fidem, prestiteri simul et uitam. Testis est, ut cetera tacea-
mus, illa Saguntinorum non modo fortitudo sed expectata ad
120 socios fides, ut Liuius, deinde Valerius, referunt. *Post duo-*
rum Scipionum totidemque Romanorum sanguinis exerci-
tuum miserabilem stragem, Saguntini uictoribus Hannibalis
armis intra menia urbis sue compulsi; cum uim Punicam
nequirent amplius arcere, collatis in forum quae cariora
125 *cuique erant et igne succensis ne a fide et societate Romano-*
rum discederent, communi rogo semetipsos superiecerunt.
Hinc id ipsum Agustinus recitans ait “Hispanie ciuitas Sa-
guntinorum, populi Romani amicissima et fidissima, dum
eius populi fidem seruauit, eueritur”.

100 Rursus... 103 didicere] Cf. IVST. 44,2,6. 104 in... 114 uideretur] *Non apud VEG., sed IVST. 44,2,7-8.* 120 Post... 126 superiecerunt] VAL. MAX. 6,6 ext.,1. 127 Hispanie... 129 eueritur] Cf. AVG. *Ciu.* 3,20: Hec quippe Hispanie ciuitas amicissima populi Romani, dum eidem populo fidem seruauit, euersa est.

Por otro lado, no hacen la delicia de los hispanos los baños o los ungüentos, que afeminan los ánimos de los hombres, ni hay día ocioso ni banquetes suntuosos. Aprendieron de los romanos qué era el agua caliente después de la Segunda Guerra Púnica. Y no es poco asombroso, como dice Vegecio, que *en el transcurso de tantos siglos los hispanos no tuvieran ningún líder excepto Viriato, el cual, como hemos dicho, fatigó durante 14 años a los romanos con una victoria estéril. Él mismo no fue elegido por decreto del pueblo, sino que lo siguieron por su pericia en el arte de evitar y salvar peligros; tal fue su virtud y continencia que, a pesar de que venció con frecuencia a ejércitos consulares, no cambió, después de haber dirigido tantas cosas con éxito, ni su forma de vestir, ni el título de sus armas ni, en resumen, su modo de vida anterior, sino que perseveró en aquel comportamiento con el que había empezado a guerrear, de modo que cualquier soldado raso parecía más rico que el propio general.*

Tampoco resulta fácil de creer la fidelidad y lealtad de los hispanos para con sus señores. Obedecer a sus señores forma parte de la naturaleza de este pueblo, sin duda no por violencia, sino por amor, y en quien han depositado su confianza una primera vez, le confían al mismo tiempo la vida. Da fe de ello, por callar lo demás, no solo aquella valentía de los saguntinos, sino también su esperada lealtad a sus aliados, como relatan Livio y después Valerio. *Tras el desdichado estrago de los dos Escipiones y de la sangre de otros tantos ejércitos romanos²¹, los saguntinos fueron empujados por las armas vencedoras de Aníbal dentro de las murallas de su ciudad²²; al no ser capaces de contener más la presión púnica, una vez reunidas en el foro las cosas más queridas de cada uno y prendidas con fuego para no alejarse de su lealtad y alianza con los romanos, se abalanzaron ellos mismos sobre la hoguera colectiva.* De ahí eso mismo que proclama Agustín diciendo: “La ciudad hispana de los saguntinos, la más amiga y leal al pueblo romano, es abatida por preservar la lealtad de su pueblo”.

²¹ Se trata de los hermanos Publio y Cneo Cornelio Escipión, padre y tío, respectivamente, de Publio Cornelio Escipión el Africano. Cneo estableció una base de operaciones en Hispania para hostigar la retaguardia cartaginesa durante la Segunda Guerra Púnica, que se concretó en la toma de *Tarraco* (Tarragona). Publio se le unió en el año 217 a.C., y juntos consolidaron la presencia romana al sur de los Pirineos, lo cual supuso un enorme contratiempo para la campaña de Aníbal en la Península Itálica. Ambos fueron completamente derrotados y muertos en una batalla en el 211 a.C. por las tropas de Asdrúbal (comandante cartaginés en Hispania), y los pocos supervivientes de los romanos se tuvieron que refugiar en el norte de la Península Ibérica. Estos acontecimientos propiciaron la llegada a Hispania de Publio Cornelio Escipión el Africano en el año 210 a.C, quien expulsó definitivamente a los cartagineses del suelo peninsular en el año 206 a.C. Sin embargo, este pasaje resulta anacrónico, pues la toma de Sagunto fue el *casus belli* de la Segunda Guerra Púnica y antecede a la llegada de los Escipiones a la Península Ibérica. | ²² Aníbal asedió y tomó Sagunto en el 219 a.C. Debido a que esta ciudad contaba con un pacto de alianza con Roma, la maniobra de Aníbal marcó el comienzo de la Segunda Guerra Púnica.

130 Rursus tanta huius gentis ad dominos amicitia et fides
est ut, testibus Iustino atque Valerio, tormentis sepe pro fide,
pro silentio rerum creditarum afflicti quippe et mortui adeo
ut potior illis fidei et taciturnitatis cura quam uite fuerit.
Cuius rei celebratur etiam bello Punico serui Hispani fides et
135 patientia, qui ultus dominum inter tormenta risu exultauit
serenaque letitia crudelitatem seuientium uicit. Vxorum
denique ad uiros fides et summa dilectio apud Hispanos non
solum legum animaduersione sed assidua obseruantia cele-
bratur. Stat illud preclarum non longe a nostra etate, sed
140 sempiternis seculis consecrandum facinus. Vt enim uera
perhibent annalia, cum Eduardus regis Anglie primogenitus
in Domini sepulchrum transfretasset fuissetque in uia prodi-
torie a Mauro quodam gladio uenenato percussus et medico-
rum remediis non tam alleuaretur quam alligaretur, tandem in
145 Anglia sine salutis spe est reuersus. Eius itaque uxor, regis
Hispanie filia, nouam atque inauditam, sed amore et pietate
plenam, adhibuit medelam. Plagas enim mariti toxico infec-
tas que ipsius ueneni ui claudi non poterant, lingua dietim
lingebat sugebatque humorem uenenosum sibi que liquorem
150 dulcissimum. Cuius uigore, dicam uerius fidei uxorie uirtute,
sic omnem materiam ueneni attraxit ut integratis uulnerum
cicatricibus ille plene curatus, illa incolumis euaserit. Quid
igitur huius mulieris fide rarius audiri? Quid mirabilius esse
potest ut uxoris lingua, fide et dilectione maritali peruncta,
155 uenena a dilecto marito expulerit, que ab electo medico trahi
non ualuerunt, et quod plurima exquisitaque non effecerunt

132 pro...137 uiros] IVST. 44,2,3-4 (Sepe tormentis pro silentio...
immortui: adeo illis potior taciturnitatis cura quam uite. Celebratur etiam
bello Punico serui illius patientia... uicit).

Por otro lado, tanto es el apego y lealtad de este pueblo a sus señores que, según atestiguan Justino y Valerio, a menudo han sido maltratados e incluso muertos entre tormentos por su lealtad, por su silencio con las confidencias, hasta el punto de que para ellos ha sido más importante la preocupación por la lealtad y la discreción que la vida. Respecto a este asunto, se celebran incluso la lealtad y paciencia de un esclavo hispano durante la Guerra Púnica, el cual, tras haber vengado a su señor, entre torturas se agitó por la risa y con alegría serena venció la crueldad de los torturadores. Por último, la lealtad y el aprecio absoluto de las esposas hacia sus maridos entre los hispanos no solo es celebrado por el cumplimiento de las leyes, sino por su observancia continua. Está ese acto deslumbrante no lejos de nuestra época, pero que ha de ser preservado por los siglos de los siglos²³. En efecto, tal y como refieren nuestros anales auténticos, cuando Eduardo, primogénito del rey de Inglaterra, atravesó el mar hacia el sepulcro del Señor y fue herido a traición en el camino por un moro armado con una espada envenenada, y mediante los remedios de los médicos no fue curado, sino más bien aliviado, finalmente regresó a Inglaterra sin esperanza de salvarse. Entonces su mujer, hija del rey de Hispania, le administró un remedio nuevo e inaudito, pero lleno de amor y piedad. En efecto, lamía las llagas del marido infectadas por la ponzoña, las cuales no podían cerrarse por los efectos del propio veneno, y chupaba el humor venenoso, para ella un licor dulcísimo. Gracias a la eficacia de esto, aunque diría con mayor acierto, gracias a su lealtad como esposa, sustrajo todo el veneno, de modo que, una vez sanadas las cicatrices de las heridas, él sanó por completo, ella permaneció incólume. Así pues, ¿Qué se puede oír que sea más raro que la lealtad de esta mujer? ¿Qué puede ser más sorprendente que la lengua de una esposa empapada de lealtad y amor conyugal, que expulsó venenos de un marido querido que no pudieron ser extraídos por un médico ilustre, y que lo que no

²³ A continuación se va a relatar una anécdota legendaria entre Leonor de Castilla y el rey Eduardo I de Inglaterra. En un principio, Alfonso X de Castilla casó a su hermanastra Leonor con Eduardo para resolver un litigio sobre los derechos dinásticos de la región de Gascuña, cuya posesión reclamaban tanto los ingleses como los castellanos. El matrimonio ha pasado a la historia por el amor inquebrantable que se profesaron ambos cónyuges. Leonor acompañó a Eduardo I durante la Novena Cruzada. Eduardo fue herido con una daga envenenada en 1272 por sicarios *Hashshashin* enviados por el sultán mameluco de Egipto Baybars I. La herida no fue mortal, aunque tardó varios meses en restablecerse de ella. La leyenda cuenta, por lo tanto, que sanó gracias a los cuidados de Leonor de Castilla. Cf. M. Prestwich (1997), *Edward I*, New Haven, p. 78. Del amor que se profesaron dan fe su descendencia (tuvieron hasta 15 hijos juntos) y el hecho de que, a la muerte de Leonor, Eduardo I hizo erigir las llamadas Doce Cruces de Leonor, una en cada parada del cortejo fúnebre que la llevó hasta su sepultura en la abadía de Westminster. Se conservan tres de ellas, de las cuales la más famosa es la de *Charing Cross*, que da nombre a la plaza homónima de Londres. En cuanto al relato de Sánchez de Arévalo, fue recogido en una biografía del siglo XIX sobre restos monumentales de grandes personajes de la historia, entre lo que figura esta reina: E. Blore & H. le Keux (1826), *The Monumental Remains of Noble and Eminent Persons*, Londres, pp. 1-6.

medicamenta, una uxoris pietas expleuit?

Religionis insuper cultum obseruant Hispani summa cum ueneratione, diuinis quoque ceremoniis delectantur
 160 apprime, assiduoque augetur in eis sacrorum cultus et sanctitudo. Postquam enim sacre fidei prima rudimenta sumpsere que Iacobi Zebedei Christi Apostoli tempore receperunt, nusquam a fide deuiarunt; Romane sedi que fidei magistra est, sunt obsequentissimi. Nec id Ieronimus negauit, nam ad
 165 eosdem occiduos loquens: “apud uos”, inquit, “incorrupta patrum seruatur auctoritas et cespitem terra fecundo dominici seminis puritatem centeno fructu multiplicat, ibi sol iustitie oritur”. Rursus gens Hesperica nouitatum fidei inscia est atque impatiens. Hispanie gens denique amicitias querit
 170 maxime et ad omnes conuersandi dulcorem obseruat, humanitas illis adest et mansuetudo perhumilis; et, ut paucis agamus, Hispanos siue clementia aeris aut benignitate soli, siue natura et instituto ingenio non modo litteris, sed et ciuilitati constat esse aptissimos, solertiaque et moribus, alloquio sed et facilitate perornatos.
 175

Sed iam, ut ad situm descriptionemque Hispanie accedamus, agam finem de laudibus eius, si sub quodam epilogo ea ipsa que attulimus, ut apud sapientes carpimus, summatim succincteque referamus. *Hispania igitur, uelut*
 180 *paradisus domini, quinque principalibus fluminibus irrigatur et fecundatur, scilicet Ibero, Dorio, Tago, Ana et Beti, montanis inter quemlibet interiectis medieque ualles que sui latitudine ubertatem conferunt singularem, nam humore fluminum et montium fecundantur, sed et pro magna parte*
 185 *riuus et fontibus irrigantur; puteorum etiam suffragia non desunt. Rursus Hispania fecunda frugibus, amena fructibus, deliciosa piscibus, abundans uenationibus, gulosa armentis atque gregibus, superba equis, commoda mulis, priuilegiata castris, curiosa uino, diues metallis, gloriosa sericis, dulcis*
 190 *melle, copiosa oleo, leta croco, precellens ingenio, audax in prelio, agilis exercitio, fidelis domino, facilis studio, pollens eloquio, fertilis in omnibus, nulla in ipsa fertilitate similis, pauca magnitudine equales, in libertate precipua, fidelitate preciosa, in strenuitate singularis.*

165 apud... 168 oritur] HIER. *Epist.* 15,1,2-3: Apud uos solos incorrupta patrum seruatur hereditas. Ibi cespitem terra fecundo dominici seminis puritatem centeno fructu refert, hic obruta sulcis frumenta in lolium auenasque auenasque degenerant. Nunc in occidente sol iustitie oritur.
 179 Hispania... 194 singularis] XIM. *Hist.* 3,21.

lograron muchos y refinados medicamentos, lo consiguió la sola piedad de una esposa?

Además, observan los hispanos el culto a su religión con suma veneración, disfrutan también muchísimo con las ceremonias sacras, y se celebran en ellas culto y consagración de actos religiosos con asiduidad. En efecto, tras haber asumido los primeros rudimentos de la sagrada Fe que recibieron en la época del Apóstol de Cristo Jacobo Zebedeo, en ningún momento se han desviado de la Fe; son muy obedientes con la sede de Roma, que es maestra de la Fe. Y eso no lo negó Jerónimo, pues, hablando a esos occidentales: “entre vosotros”, dijo, “se custodia la incorrupta autoridad de los Padres, y en pradera fecunda la tierra multiplica la semilla del Señor con cientos de frutos, allí donde se eleva el sol de la justicia”. Por otro lado, el pueblo hespérico no sabe ni tolera nuevas fes. El pueblo de Hispania, en fin, busca sobre todo amistades y se cuida de conversar con todos de manera amable, se caracteriza por su humanidad y una muy humilde mansedumbre y, por decirlo en pocas palabras, consta que los hispanos, ya sea por la clemencia del aire y la benignidad del sol, ya sea por su naturaleza y por su personalidad innata, son muy aptos no solo para las letras, sino también para la política, y les adornan la lucidez y las costumbres, pero también la facilidad de palabra.

Voy a terminar para que pasemos a la ubicación y descripción de Hispania, a su elogio, si es que bajo algún epílogo podemos contar de forma resumida y sucinta eso mismo que hemos relatado, tal y como lo tomamos de los sabios. *Hispania, pues, como el paraíso del Señor, es regada y fecundada por cinco ríos principales, a saber; el Ebro, el Duero, el Tajo, el Guadiana y el Guadalquivir, salpicados de montañas entre cada uno de ellos y valles abiertos que proporcionan una fertilidad singular a lo largo de sí mismos, pues son fecundados por la humedad de ríos y montes, pero también son regados por buena parte de arroyos y fuentes; no les faltan, además, el respaldo de pozos. Por otro lado, Hispania es fecunda por sus cosechas, agradable por sus frutos, deliciosa por sus pescados, abundante en su caza, rica por sus manadas y rebaños, sobresaliente por sus caballos, cómoda por sus mulas, privilegiada por sus asentamientos, esmerada por su vino, rica por sus metales, gloriosa por sus telas, dulce por su miel, copiosa por su aceite, grata por su azafrán, excelente por su carácter, audaz en batalla, ágil actuando, fiel a su señor, de esfuerzo fácil, de discurso poderoso, fértil en todo, nada repetitiva en su propia fertilidad, comparable a pocas cosas por su grandeza, única por su libertad, apreciada por su lealtad, singular por su diligencia.*

CAPITVLVM V. DE HISPANIE SITV ET DESCRIPTIONE RESPECTV
CETERORVM CLIMATVM ET REGIONVM ORBIS.

Hispanie igitur situm descripsere permulti. Ptolemeus
quidem per climata, prout a superioribus et celestibus corpo-
5 ribus uisitur, pulchre discernit; Plinius, Solinus sed et
antiqui cosmographi perabunde, sed inter eos, arbitrato meo,
Iustinus in calce chronice eius situm atque differentias simul
et qualitates luculenter enarrat. Idem quoque fecit Orosius,
ueluti qui prouinciam eiusque situm non tam libris quam
10 oculis descripsit atque depinxit. Idem egit Pomponius Mela.
Strabo quoque Grecus latioribus uerbis eam distinxit prouin-
ciam. Verum quia prouinciarum et urbium antiqua nomina
non satis a modernis agnoscuntur, ea de re diuersas huius
prouincie descriptiones, ut eius situs facilius percipiatur,
15 succinte contexere decreui.

In primis, igitur ab eo incohandum putauit quod sapien-
tibus quos ediximus, sed et cunctis cosmographis est notissi-
mum, qui enim utiliter orbem describere satagunt ab Hispa-
nia, tanquam a principali porta ad orbis ingressum, incipere
20 oportet, nam, cum mundus pelago cingitur marino, Hispania
illa est que, ut diximus, ad orbem ipsum una aditum prebet.
Equidem ex oris litoribusque Hispanie Atlantico monti oppo-
sitis pelagus ipse profluit, Africam, Asiam Europamque
nedum nobilitat, sed irrigat et illustrat. Est ergo Hispania ipsa
25 tota pene insularis, ueluti que oceano atque Mediterraneo
mari circumfusa est, preter breuem atque angustum
ingressum, qui quinque fere dietis constat, a mari uidelicet
oceano, appellato mari Baionense, usque in mare Mediterra-
neum, dictum pelagus Narbonensis. Ingressus itaque ad
30 Hispanias difficilis est propter Pyreneos montes, qui diuino
quodam ministerio angustas portas difficilemque aditum
Hispanie naturaliter prebent.

Quo fit ut Hispanie situm, celum et Pyrenei montes
finiant ordine qui sequitur: ab oriente igitur oceano, sinu qui
35 Hispaniam a Gallia disternit, presertim prouincia Aquit-
anie et Britannie; in nostris uero litoribus Viscaia est et
Lepusca. Versus autem septentrionem oceano et cingitur
ubi Asturia est et Gallicia, in qua Compostella. Deinde idem
oceanus ab occidente cingit aliam Gallicie partem que Portu-
40 galia dicitur.

CAPÍTULO V. DE LA UBICACIÓN DE HISPANIA Y SU DESCRIPCIÓN RESPECTO A LOS DEMÁS TERRITORIOS Y REGIONES DEL ORBE.

La ubicación de Hispania, pues, la han descrito muchísimos: Ptolomeo, en efecto, la separó por territorios de forma transparente, según los cuerpos superiores y celestes que la visitaban; Plinio, Solino, y también de manera muy exhaustiva los cosmógrafos antiguos, pero de entre todos Justino al final de su crónica, en mi opinión, explica muy bien su ubicación, así como sus particularidades y cualidades. También hizo eso mismo Orosio, como persona que describió e ilustró la provincia y su ubicación no tanto por medio de libros como por medio de sus propios ojos. De igual manera procedió Pomponio Mela²⁴. También el griego Estrabón describió esta provincia con palabras más extensas. En realidad, puesto que los nombres antiguos de provincias y ciudades no son conocidos lo suficiente hoy en día, por eso mismo he decidido entretener de forma sucinta las diversas descripciones de esta provincia, para que se reconozca con mayor facilidad su ubicación.

En primer lugar, pues, he pensado comenzar por aquello que es absolutamente sabido por los sabios que hemos enumerado, pero también por todos los cosmógrafos, los cuales, de manera muy útil, en efecto, se esfuerzan en explicar que conviene empezar el orbe desde Hispania, es decir, desde la puerta principal que da acceso al orbe, pues, como al mundo lo ciñe el piélago marino, Hispania es aquella que, como hemos dicho, proporciona una entrada al orbe mismo. Ciertamente, desde las costas y litorales de Hispania, situados enfrente del monte Atlas, fluye el piélago mismo y no solo permite que sean conocidas África, Asia y Europa, sino que las riega y delimita. Hispania es, por tanto, toda ella peninsular, excepto una breve y estrecha entrada que consta aproximadamente de cinco dietas²⁵ desde el Mar Océano, llamado Mar de Bayona, hasta el Mar Mediterráneo, llamado Piélago de Narbona. La entrada a Hispania, por tanto, es difícil debido a los montes Pirineos, que proporcionan de manera natural, por alguna disposición divina, unas puertas estrechas y un acceso difícil a Hispania.

Esto hace que la ubicación de Hispania, el cielo y los montes Pirineos terminen en el orden siguiente: desde el océano oriental, por tanto, con un golfo que separa a Hispania de la Galia, sobre todo de las provincias de Aquitania y Bretaña; en nuestros litorales, por su parte, están Vizcaya y Guipúzcoa. Hacia el septentrión el océano también ciñe donde se encuentran Asturias y Galicia, en la que está Compostela. A continuación, el mismo océano ciñe por occidente otra parte de Galicia que se conoce como Portugal.

²⁴ Probablemente, Arévalo hace referencia a que tanto Orosio como Pomponio Mela fueron hispanos de origen. | ²⁵ Aquí “dieta” tiene el sentido de una jornada de marcha, en la que se solían recorrer unas diez leguas.

Postea uero in eisdem littoribus uersus meridiem Lusitania est; deinde Betica, ut in sequenti capitulo dicemus, in quibus pars non parua Portugalie est. Deinde Hispalis insignis urbs putatur, que sita est super Beti flumine. Rursus Gades incidit
 45 insula, ubi ciuitas Gaditensis, a Gadibus seu Herculis columnis sic dicta, que nauigandi strenuitate et populi Romani caritate eo felicitatis peruenit, teste Strabone, ut in extremo orbe sita uniuersas celebritate nominis superet. In eis uero litoribus non longe angustus oceani fretus accedit, ex quo oceanum ipsum
 50 ueluti torrens orbem rigans uersus meridiem defluit, quod mare Mediterraneum uocant; qui siquidem fretus Hispaniam ab Africa paruo spatio XII fere milliarium diuidit.

In eisdem item litoribus nostris Tarifa est ac Gibraltar, insigne oppidum, a quo fretum ipsum nomen sumpsit;
 55 appellatum est enim strictus de Gibraltar habens in oppositum Africam, illam uidelicet prouinciam, que et Mauritania, in qua famosus est mons Atlanticus. Ibi et ciuitas dicta Cepta, et Tanger, sic hodie urbes appellate; ubi Tingitania a Tanger urbe dicta, que quondam atque hodie, licet in Africano solo site, tamen prouincie Hispanie connumerantur, ut
 60 infra liquebit. In eisdem denique littoribus ad meridiem Hispania Mediterraneo mari circunducitur. Ibi Betica prouincia protenditur, in qua regnum est Granate quod Sarraceni incolunt, habens in oppositum eam partem Africe in qua
 65 Busia est et Hipponensis urbs, cui beatus Augustinus prefuit; deinde Numidia et cetera prouincie Africe, que nunc aliis nominibus quam antiquitus nuncupantur, ut sunt regna Fez, Benamarini, et Barbarie et Tunitii.

Rursus habet Hispania in nostris littoribus Africe
 70 oppositis, Nouam Carthaginem, deinde Valentiam, Dertusam, Tarraconensem prouinciam ubi Barchinona, Perpinianum usque Narbonam in Gallia.

Hic situs Hispanie ita generaliter descriptus est respectu aliarum prouinciarum. Vt igitur cum eodem Iustino
 75 paucis utar, Hispania ipsa inter Africam et Galliam sita est. Alii uero breuioribus uerbis utentes ad eundem tamen sensum aiunt, Hispaniam totam oceano, deinde Mediterraneo freto, Pyreneisque montibus claudi. Hi sunt illi montes qui, ut edixi, ingressum ad Hispaniam prebent.

Pars prima, 5,75 Hispania...est] *Cf.* IVST. 44, 1,3: Haec inter Africam et Galliam posita Oceani freto et Pyreneis montibus clauditur. 77 Hispaniam...78 claudi] *Cf.* ISID. *Orig.* 14,4,28: Sita est autem inter Africam et Galliam, a septentrione Pyreneis montibus clausa; *cf.* ALF. *CART. Anac.* 2.

Después, por otro lado, en esos mismos litorales hacia el sur se encuentra Lusitania; a continuación la Bética, como diremos en el siguiente capítulo, de cuyas partes Portugal ocupa no poco. A continuación hay que pensar en la insigne urbe de Híspalis, que está situada por encima del río Guadalquivir; por otro lado viene la isla de Gades, en donde la ciudad gaditana, así dicha por los límites²⁶ o columnas de Hércules, la cual, por su diligencia en la navegación y por amor al pueblo romano, sobresale tanto en prestigio, según atestigua Estrabón, que, situada en un extremo del orbe, supera a todas las demás por lo célebre de su nombre. De otra parte, no lejos de esos litorales se acerca el angosto estrecho del océano, desde donde el propio océano, cual torrente que riega el orbe, fluye hacia el sur, en lo que llaman Mar Mediterráneo, dado que este estrecho divide Hispania de África por un pequeño corredor de aproximadamente doce millas.

En esos mismos litorales nuestros están Tarifa y Gibraltar, insigne fortaleza, de la que toma nombre el propio estrecho; es llamado, en efecto, estrecho de Gibraltar, que tiene África enfrente, esa provincia que, naturalmente, también es Mauritania, en la que está el famoso monte Atlas. Allí también hay una urbe denominada Ceuta, y Tánger, así llamadas hoy en día estas ciudades; sucede que se dice Tingitana por la ciudad de Tánger, que a veces, también hoy en día, si bien está ubicada en suelo africano, se cuenta sin embargo entre las provincias hispanas, como se aclarará más adelante. Después, en esos mismos litorales, hacia el sur, Hispania está rodeada por el Mar Mediterráneo. Allí se extiende la provincia de la Bética, en la que se encuentra el reino de Granada, que habitan los sarracenos, y tiene enfrente esa parte de África en la que están Bugía y la ciudad de Hipona, en la que destacó san Agustín; a continuación, Numidia y el resto de provincias de África, que ahora se nombran mediante nombres diferentes a los de antiguamente, como son los reinos de Fez, Benimerín, y Berbería y Túnez.

Por otro lado, tiene Hispania, en nuestros litorales opuestos a África, Cartagena, a continuación Valencia, Tortosa y la provincia tarraconense, donde están Barcelona y Perpiñán hasta Narbona en la Galia.

Esta ubicación de Hispania es descrita generalmente así respecto a otras provincias. Así pues, por citar a Justino en pocas palabras, Hispania misma está situada entre África y Galia. Otros, empleando menos palabras, dicen, en ese mismo sentido, que toda Hispania está rodeada por el océano, a continuación por el estrecho mediterráneo y por los montes Pirineos. Estos son esos montes que, como he dicho, proporcionan la entrada a Hispania.

²⁶ *Gades, -is* (Cádiz), al estar situada en el extremo occidental del mundo antiguo, era sinónimo de límite o frontera.

CAPITVLVM VI. DE EIVSDEM HISPANIE SITV ET DESCRIPTIONE
RESPECTV PARTICVLARIVM PROVINCIARVM IN EA SITARVM,
SEV DIVERSORVM REGNORVM IN EA ERECTORVM.

- 5 Descripta igitur Hispania per differentiam ad exteros, eam
rursus inter sese per antiquarum regionum prouincias et ciuitates
et demum per regna moderna secernamus. Omnes igitur Hispa-
nie, ut antiqui scriptores uolunt, sex habent prouincias: Tarraco-
nensem, Carthaginensem, Beticam, Lusitaniam, Galliciam,
10 sextam denique trans pontum et in solo terre Africe, que Maurita-
nia Tingitana cognominatur. Hec non mea, sed Sexti Rufi uerba
sunt in ea chronica ubi ait quo ordine singulas prouincias respu-
blica Romana assecuta est. Isidorus etiam in *Ethymologiis* ean-
dem facit descriptionem, et Mauritaniam trans pontum in solo
Africe partem Hispanie asserit.
- 15 Repetamus igitur unamquamque prouinciarum huiusmodi
per regna hodierna et nobis notas urbes. Tarraconensis itaque
prouincia a limitibus Gallie incipit, habet in se Cataloniam totam
et partem regni Aragonie. Carthaginensis uero a Noua Carthagine
dicta, Valentiam et Murtiam continet, et eandem Carthaginem
20 cum adiacentibus atque alterum partem Hispanie quam hodie La
Mancha uocamus. Continet etiam Saguntum, Conchensem et
Oxomensem et plures alias urbes. Betica uero, secundum Pom-
ponium Melam in *Cosmographia* sua, et Solinum *De mirabilibus*
mundi, incipit post Carthaginem uersus oceanum et protenditur
25 usque ad Gades, quam Solinus asserit caput Betice, quo fit ut
Betica ipsa utrumque mare respiciat. In qua inclyte sunt urbes:
Astigia, Hispalis, Corduba, Xeritium et Vandalia. Nonnulli uero
huic annumerant Toletanam prouinciam. Lusitania post Gades
incipit et per Portugaliam protenditur usque ad insigne promonto-
rium Vlisbonense, quod Artabran alii appellant, ut idem Solinus
30

Pars prima, 6,6 Omnes... 10 cognominatur] Cf. RVF. FEST. 5: Ac per omnes Hispanias sex nunc sunt prouinciae: Tarraconensis, Carthaginensis, Lusitania, Gallaecia, Baetica, trans fretum etiam in solo terre Africanæ prouincia Hispaniarum est, quæ Tingitana Mauretania cognominatur; ISID. *Orig.* 14,4,29 et ALF. CART. *Anac.* 2. **16** Tarraconensis... 19 continet] Cf. ALF. CART. *Anac.* 2: Igitur quæ Tarraconensis dicebatur, Catalonia, uocamus. Carthaginensis uero est illa particula terre in qua regna Valentie et Murtie consistunt.. **22** Betica... 26 respiciat] Cf. MELA 2,79: Betica maria utraque prospicit, ad occidentem Atlanticum, ad meridiem Nostrum; cf. SOL. 23,12: In capite Betice, ubi extremus est noti orbis terminus, insula a continenti septingentis pedibus separatur, quam Tyrii a Rubro profecti mari Erythream, Poeni lingua sua Gadir, id est saepem nominauerunt. **28** Lusitania... 30 appellant] Cf. SOL. 23,5: In Lusitania promunturium est quod Artabrum alii, alii Olisiponense dicunt.

CAPÍTULO VI. DE LA UBICACIÓN Y DESCRIPCIÓN DE ESTA MISMA HISPANIA EN RELACIÓN A LAS PROVINCIAS INDIVIDUALES SITUADAS EN ELLA, O DE LOS DIVERSOS REINOS ERIGIDOS EN ELLA.

Así pues, descrita Hispania por su diferencia con los extranjeros, la dividiremos otra vez entre las provincias de las antiguas regiones y después entre los reinos modernos. Así pues, todas las Hispanias, como lo quieren los escritores antiguos, tienen seis provincias: la Tarracónense, la Cartaginense, la Bética, Lusitania, Galicia, y después la sexta, más allá del ponto y en suelo de tierra africana, que se denomina Mauritania Tingitana²⁷. Estas no son palabras mías, sino de Sexto Rufo²⁸, en esa crónica donde dice en qué orden ha obtenido el estado romano cada provincia particular. Además, Isidoro hace la misma descripción en sus *Etimologías*, y asigna la parte mauritana a más allá del ponto, en suelo africano.

Repitamos de este modo, pues, cada una de las provincias a través de los reinos actuales y de las ciudades que conocemos. Así, la provincia tarracónense empieza en las fronteras con la Galia, engloba en ella toda Cataluña y parte del reino de Aragón. La Cartaginense, nombrada precisamente según Cartagena, contiene Valencia y Murcia, y la propia Cartagena con sus alrededores, y otra parte de Hispania que hoy llamamos La Mancha. Contiene, además, Sagunto, Cuenca y Osma, y otras muchas ciudades. Por otro lado, la Bética, según Pomponio Mela en su *Cosmografía* y Solino en su *Sobre las maravillas del mundo*, empieza después de Cartagena y se extiende hacia el océano hasta Cádiz, que Solino asigna como cabecera de la Bética, por lo que justamente la Bética mira a uno y otro mar. En ella hay ínclitas ciudades: Écija, Híspalis, Córdoba, Jerez y Vandalia²⁹. En realidad, hay quienes le añaden la provincia toledana. Lusitania empieza después de Cádiz y se extiende por Portugal hasta el insigne promontorio de Lisboa, que otros llaman Artabrán, como dice el propio Solino. Tras Lisboa empieza Galicia, como diremos a continuación. En Lusitania,

²⁷ La provincia romana de Mauritania fue dividida en dos en tiempos del emperador Calígula: por una parte, *Mauritania Caesarensis* y, por otra, *Mauritania Tingitana*. Posteriormente, tras las profundas reformas administrativas de Diocleciano, la *Mauritania Tingitana* pasó a depender de la *Diocesis Hispaniarum* (diócesis de las Hispanias), una de las nuevas unidades territoriales creadas por este emperador. Las reformas administrativas de Diocleciano han sido cruciales en la conformación de los estados europeos modernos. *Tingitanicus* deriva del latín *Tingis*, que según la mitología fue esposa del gigante Anteo, muerto por Hércules. Un hijo de *Tingis*, *Syfax*, fue el fundador mitológico de Tánger, ciudad a la que dio, pues, el nombre de *Tingis* en honor a su madre. | ²⁸ Sexto Rufo es un error, se trata de Rufio Festo, historiador romano del siglo IV d.C., que escribió un *Breuiarium rerum gestarum populi Romani*. | ²⁹ ¿Acaso Carmona? El escudo de la ciudad de Carmona tiene como lema *Sicut Lucifer lucet in aurora, ita in Vandalia Carmona*, que se atribuye al rey Fernando III cuando divisó Carmona por primera vez

35 dicit. Post Vlisbonense Gallicia incipit, ut statim dicemus. In
 Lusitania ergo latissime includuntur prouincie et plurime urbes,
 licet solum oceano mari obiecta sit, secundum Pomponium. Hec
 continet quam diximus Portugalie partem, deinde Pacensem,
 Placentinensem, Cauriensem, Ciuitatensem et alias urbes et
 diuisiones, sed et latam regionem quam Extrematuram uocamus.
 Gallicia uero non parua est prouincia referta urbibus, sed et
 montibus plena. Huius, ut dixi, pars est Portugalia ad occidentem.
 40 Deinde famosam urbem Compostellam habet, Tudensem, Au-
 riensem, Mindoniensem, Lucensem, totas denique Asturias,
 Viscaiam atque Lepuscuam et eas partes quas hodie Castellam
 Antiquam uocamus, que omnes antiquitus sub Cantabria et
 Celtiberia notabantur. Trans pontum uero in Africa que Maurita-
 nia appellatur regna habet Debelamerin, Marruecos et de Fez. In
 45 eadem quoque prouincia Cepta sita est. Hodie tamen, propter
 mare intermedium et disparem religionis et fidei cultum, reges
 ipsi Maurorum Tingitaniam et Mauritaniam prouinciam partem
 esse Hispanie, licet de facto, non recognoscunt.

50 Hec igitur sunt antique prouincie Hispanie, quarum una
 tantum hodie nomen integrum retinet, uidelicet Gallicia; Tarra-
 conensis uero et Carthaginensis urbium non prouinciarum
 nomina tenent, ea, ut puto, ratione quia Gallicia a longissimis
 temporibus sub uno principe, uidelicet rege Castelle mansit,
 ceterarum uero nomina propter principantium uarietates et noua
 55 nomina regnorum antiquas nominationes perdiderunt. Descripta
 igitur Hispania per antiquas prouincias, superest ut per moderna
 regna illam secernamus, et qua parte unumquodque regnum
 situm existat, breuiter disseramus. Ex his itaque sex prouinciis
 que totam Hispaniam conficiunt, quinque sunt orta regna.
 60 Quando igitur et quomodo predicta regna erecta et stabilita sunt,
 in XVI capitulo latius tangemus, nunc uero regna ipsa quoad
 situm discernamus.

65 Primum quidem atque principale Hispanie regnum illud
 est quod hodie Castelle et Legionis uocatur, quod centrum Hispa-
 nie est, et a quo ceterorum regnorum reges usque in hodiernum
 diem deriuati sunt. Hoc itaque regnum ceteris omnibus non modo
 terre situ, sed et populis maius. Nam ex sex prouinciis quas
 Hispania continet, ut supra diximus, hoc Castelle regnum et
 Legionis sic hodie appellatum, quattuor fere sub se prouincias
 70 continet, uidelicet Carthaginensem, Lusitaniam, Beticam et

31 In...33 sit] *Cf.* MELA 2,79: Lusitania oceano tantummodo obiecta est,
 sed latere ad septentriones, fronte ad occasum.

36 regionem] religionem *W*: Diocensem *f*

por tanto, se incluyen extensísimas provincias y muchas ciudades, aunque solo esté encarada al mar océano, según Pomponio. Esta contiene la parte de Portugal que hemos dicho, a continuación Badajoz, Plasencia, Cáceres, Ciudad Rodrigo y otras ciudades y distritos, pero también la extensa región que llamamos Extremadura. Galicia, por su parte, no es una provincia pequeña, pues está repleta de ciudades, pero también llena de montes. Una parte de esta, como he dicho, es de Portugal hacia occidente. Después, contiene las famosas ciudades de Compostela, Tuy, Orense, Mondoñedo, Lugo, a continuación toda Asturias, Vizcaya y Guipúzcoa y esas partes que hoy llamamos Castilla la Vieja, todas estas estaban asignadas a Cantabria y Celtiberia en la Antigüedad. De otra parte, más allá del ponto, en la África que se conoce como Mauritania, está el reino de Benimerín, Marruecos y Fez. Es esa misma provincia se sitúa Ceuta. Sin embargo hoy, debido al mar entre medias y a la disparidad de religión y de culto de fe, los propios reyes moros de Tingitania y Mauritania no reconocen que forme parte de Hispania, aunque lo hace de hecho.

Estas son, por tanto, las antiguas provincias de Hispania, de las cuales solo una mantiene hoy el nombre íntegro, a saber, Galicia; en realidad, Tarraconense y Cartaginense quedan como nombres de ciudades, no de provincias, por la razón de que, tal y como pienso, Galicia permaneció desde tiempos muy remotos bajo un gobernante, a saber, el rey de Castilla, los otros nombres, naturalmente, perdieron sus denominaciones antiguas a causa de los cambios de gobernantes y los nuevos nombres de sus reinos. Así pues, una vez descrita Hispania según sus antiguas provincias, queda que la dividamos según sus reinos modernos, y que discutamos sobre en qué parte permanece la ubicación de cada reino. Así, de estas seis provincias que conforman toda Hispania, han nacido cinco reinos. Por tanto, cuándo y cómo se han erigido y establecido los antedichos reinos, lo trataremos en el capítulo XVI con mayor extensión, ahora basta con que distingamos los reinos con respecto a su ubicación.

Sin duda, el primer y principal reino de Hispania es aquel que hoy es llamado Castilla y León, que ocupa el centro de Hispania, y del cual han derivado los reyes de los demás reinos hasta el día de hoy. Así que este reino no solo es mayor a todos los demás en cuanto a la extensión de su territorio, sino también a la de sus pueblos. Pues de las seis provincias de que consta Hispania, como hemos dicho arriba, este reino de Castilla y León, así llamado hoy, mantiene bajo su dominio aproximadamente cuatro provincias, a saber, la Cartaginense, Lusitania, Bética y Galicia.

Galliciam. Habet enim in longitudine XXX dietas legales, incipiendo a Lorca prope Almeriam usque ad finem Gallicie; in latitudine uero, que mensuratur a Tarifa, opposita Atlantico monti, usque ad oppidum Fontis Rapidi in Lepuscula, quod Hispaniam a Gallia disternat, XXV habet dietas similes. Quo fit ut a simili, impari tamen, proportionem dici possit de regnante in Castella quod Propheta ait: “*Quia dominabitur a mari usque ad mare, et a flumine usque ad terminos orbis terre*”. Nam a Carthagine et a regno Murtie, quod iungitur mari Mediterraneo, usque ad Viscaiam et Galliciam, que sunt ad oceanum, et ab Ibero flumine, quod diuidit Hispaniam Vltiorem a Citeriore, usque ad oppidum quod re et nomine dicitur Finis Terre, ubi est ultimus terminus occidentis, omnia sunt sub regno Castelle et Legionis. Ex predictis patet quomodo hoc regnum respiciat omnes plagas orbis. Nam uersus orientem Viscaiam habet et Lepuscuam, uersus septentrionem Asturias et partem Gallecie, uersus occidentem ultimam habet Gallecie partem, ubi Compostella iacet (ibi enim uere occidens est qui nihil ultra orbis habet habitabile), uersus meridiem uero Carthaginensem habet ciuitatem et Murtiam cum adiacentibus.

Secundum regnum est Aragonia, cui accedit Valentia atque Catalonia. Hoc uersus meridiem protenditur, et Mediterraneum mare respicit, uersus occidentem uero et septentrionem regno Castelle cingitur, uersus orientalem plagam Nauarram et Narbonensem prouincias conterminat.

78 Quia... 79 terre] Ps. 71,8.

Tiene, en efecto, XXX jornadas legales de longitud³⁰, comenzando desde Lorca, cerca de Almería, hasta el final de Galicia; de anchura, que se misura desde Tarifa, enfrente del monte Atlas, hasta la ciudad de Fuenterrabía, que delimita Hispania de Galia, tiene XXV dietas del mismo tipo. Lo que hace que en una analogía similar, aunque desigual, se pueda decir de quien reina en Castilla lo que dice el Profeta: “*Que dominará de mar a mar, y de río hasta el final del orbe terrestre*”. Pues desde Cartagena y desde el reino de Murcia, que se une con el Mar Mediterráneo, hasta Vizcaya y Galicia, que dan al océano, y desde el río Ebro, que divide la Hispania Ulterior de la Citerior, hasta la ciudad que por sustancia y por nombre se denomina Finisterre, donde se encuentra el último confín de la tierra, todo se encuentra bajo el reino de Castilla y León. De las cosas ya mencionadas queda claro cómo este reino mira a todas las zonas del orbe. Pues hacia Oriente tiene Vizcaya y Guipúzcoa, hacia el Norte Asturias y parte de Galicia, hacia Occidente tiene la parte final de Galicia, donde yace Compostela (en efecto, allí está de verdad el Occidente que no tiene más allá nada habitable), hacia el Sur, naturalmente tiene la ciudad de Cartagena y Murcia con sus alrededores.

El segundo reino es Aragón, al cual se agregan Valencia y Cataluña. Este se extiende hacia el Sur y mira al mar Mediterráneo, por Occidente y por el Norte está ceñido lógicamente por Castilla, en la zona oriental delimita con las provincias de Navarra y Narbona.

³⁰ Joseph Febrero, un escribano real y agente de negocios de los Reales Consejos que vivió en el siglo XVIII, realizó la siguiente observación acerca de lo que es una dieta o jornada en el segundo tomo de una obra titulada *Libreria de escribanos, e instruccion juridica theorico practica de principiantes* (II, 3, 2, 1, pp. 382-383): “El Escribano principalmente deseará saber qué espacio de terreno tiene cada legua, paso, vara, pie, estado y braza: cuántas leguas se han de regular por cada día de camino: y su se entienden legales, o comuns; para que no lo ignore, sin que sea visto desviarme mucho de mi asunto, digo que la legua legal tiene tres mil pasos de hombre regular, o mesurado, y cada paso cinco pies, y así cada legua legal compone quince mil pies, o cinco mil pasos, o varas castellanas, porque esta vara consta de tres pies. Que segun sentir de algunos, cada pie tiene diez y seis dedos de travieso; bien que otros, y la ley le dan quince solamente. Que cada palmo, o quarta parte de vara son doce dedos, y cada dedo ocupa el espacio de quatro granos de cebada. Que cada estado tiene ciento veinte y cinco pasos, o seiscientos veinte y cinco pies, y cada braza, o brazada dos varas, o lo que un hombre de estatura regular alcanza con sus brazos estendidos en forma de cruz. Y por quanto nuestras leyes no están conformes en las leguas que en cada día de camino se deben andar, y llamamos *jornadas*, y los italianos *dietas*, pues la décimo octava ley, título 7, libro 1, señala diez po cada dieta o jornada; y la sexta ley, título 22, libro 2, 2, la tercera ley, título 10, libro 6, y la sexta ley, título 11, libro 9 prefinen ocho. Para evitar disputas, se ponen en las escrituras las mismas ocho, que son las que en el comun concepto se gradúan y estiman por jornadas regulares”.

100 Tertium est regnum Nauarre, Castelle et Aragonie
contiguum. Paruum quidem est gleba, sed mira fertilitate
refectum. Antiquis temporibus partim ex Cantabria, partim
ex Celtiberia sumebat; mare oceanum parum attingit prope
Fontem Rapidam. Versus orientem Gallos Vascones respicit,
uersus septentrionem et occidentem regno Castelle cingitur,
ad meridiem uero Aragonenses et Catalanos respicit.

105 Quartum regnum Portugalia est, cuius non paucam
partem Gallecie antiqui connumerant. Opulentissimum certe
regnum et omnibus bonis plenum, super litora oceani consti-
tutum, ex qua parte occidentalem plagam respicit. Ex meri-
diana uero et orientali parte atque septentrionali Galleciam et
110 Castelle regnum respicit. Quo fit ut in Portugalam accessus
aut aditus nullibi pateat, nisi per eas partes Hispanie quas
Castella obtinet.

Quintum regnum Granata nuncupatur. Hoc solum
infidelium est et totum pene adheret Beticis litoribus. Ad
115 meridiem uero Mediterraneo mari protenditur, oppositas
habet oras Africanas. Ex reliquis uero partibus regno Castelle
cingitur, nec aliter quam per Castellam, si per terram eundum
est, ad regnum illud accessus patet. Regnum quidem longum:
trecenta enim milliaria in longitudine obtinet, nam a finibus
120 Vandalie per Beticam protenditur usque ad Carthaginem
Nouam. Patria opulentissima est, que bis in anno fructificat;
in montibus sita est, et pene tota montuosa. Arces habet
atque urbes inaccessibiles, quibus construendis Sarraceni
mirum in modum uacant; que res huc usque egit ut in nos-
125 tram non uenerint ditionem. Adde industriam eorum, que
tanta est ut totum fere regnum irriguum faciant; quo fit ut
aquis fluuiialibus ubertatem simul et securitatem
nanciscantur. Torrentibus enim ac fluminibus manu factis
uelut quibusdam strictis sed profundis canalibus, aquas quo
130 uolunt conducunt, ut equites nisi per pontes crebros patriam
illam ingredi non possint. De horum itaque regnorum initiis,
quando et a quibus inceperunt, latius dicemus in IX et
sequentibus capitulis.

CAPITVLVM VII. DE INITIIS ANTIQVI PRINCIPATVS ET
MONARCHIE HISPANIE, ET QVANTO TEMPORE PER VNVM
REGEM AVT PER PLVRES HISPANIA FVIT GVBERNATA.

5 Expleuimus breui Hispanie situm et prouinciarum
antiquarum et modernorum regnorum inter se uarietates, restat
de antiquissimis initiis monarchie et principatus Hispanie et
quanto tempore per unum regem aut monarcham uel per plures,
et per quos gubernata fuerit, breui disserere. Omnes igitur quas

El tercero es el reino de Navarra, contiguo a Castilla y Aragón. Es sin duda escaso en campo, pero dotado de asombrosa fertilidad. En tiempos antiguos acogía parte de Cantabria y parte de Celtiberia; el Mar Océano lo baña un poco por Fuenterrabía. Hacia oriente mira a los galos vascones, por el Sur y Occidente está ceñido por el reino de Castilla, hacia el Sur, por último, mira a aragoneses y catalanes.

El cuarto reino es Portugal; una parte no pequeña de este la cuentan los antiguos como perteneciente a Galicia. Es un reino muy opulento, ciertamente, y lleno de todo tipo de bienes, ha sido constituido sobre los litorales del océano, desde donde mira a la zona de Occidente. Desde las partes sur y oriental, y también septentrional, mira a Galicia y al reino de Castilla. Esto hace que el acercamiento o acceso a Portugal no sea posible por ningún lado, salvo por aquellas partes de Hispania que pertenecen a Castilla.

El quinto reino toma el nombre de Granada. Este es solo de infieles y se adhiere casi todo a los litorales béticos. En lo que a él respecta, por el Sur se extiende hacia el mar Mediterráneo, tiene enfrente las costas africanas. Por otro lado, el resto de las partes quedan ceñidas por el reino de Castilla, y por ningún otro lugar más que por Castilla, si se ha de ir por tierra, es posible la entrada a dicho reino. Reino sin duda extenso: en efecto, alcanza las trescientas millas en longitud, pues desde las fronteras de Vandalia se extiende por la Bética hasta Cartagena. Es una patria muy opulenta que da fruto dos veces al año; está ubicada entre montes, y es casi toda montañosa. Tiene fortalezas y ciudades inaccesibles, para la asombrosa construcción de las cuales los Sarracenos siempre encuentran tiempo; esta particularidad ha propiciado que hasta ahora no hayan venido a por nuestra riqueza. Añádele su laboriosidad, que es tanta como para tener irrigado casi todo el reino, lo que hace que encuentren en sus aguas fluviales a la vez exuberancia y seguridad. En efecto, mediante torrentes y arroyos hechos a mano, como una especie de canales estrechos pero profundos, llevan las aguas adonde quieren, de modo que los caballeros no pueden entrar en esa patria, salvo por repetidos puentes. De todas formas, de los inicios de estos reinos, de cuándo y por quiénes empezaron, hablaremos más extensamente en los capítulos IX y siguientes.

CAPÍTULO VII. DE LOS INICIOS DEL ANTIGUO GOBIERNO Y MONARQUÍA DE HISPANIA, Y DE CUÁNTO TIEMPO POR UN SOLO REY O POR VARIOS ESTUVO HISPANIA GOBERNADA.

Hemos completado brevemente la ubicación de Hispania y las diferencias de las provincias antiguas y los reinos modernos entre sí; queda discutir brevemente sobre los antiquísimos inicios de la monarquía y gobierno de Hispania y cuánto tiempo por un solo rey o monarca o por muchos y quiénes fue gobernada. Así pues, las seis provincias

10 enumerauimus sex prouincie in Hispanie terra constitute, olim
sub uno rege unoque monarcha multis temporibus gubernate
fuere; qui rex Hispanie aliquando imperator Hispaniarum
appellabatur, ut historie aperte docent. Quod ut lucidius intuea-
mur a fundamentis rem ipsam repetendam censui.

15 Primo namque supponendum est, quod in Hispania,
etiam in ea prouincia que Castella dicitur, fuerunt reges longe
ante primam destructionem Troie. Hercules enim ille magnus
qui prime destructioni Troie non parum opem dedit tempore
regis Laomedontis ante tempora Priami, uenit in Hispaniam,
20 quem constat prelium campestre cum Geryone gessisse tunc
rege Hispanie, immo, ut uerius loquar, Castelle. Erat quidam
Geryon ipse tunc rex trium regnorum, uidelicet Lusitanie
quam nunc Extrematuram appellant et Betice quam appella-
mus Andalusiam et Gallicie que hodie antiquum nomen
retinet. He igitur omnes prouincie hodiernis temporibus subdi-
25 tione sunt regis Castelle. Hercules igitur, deuicto Geryone,
instituit in ea regem Hispan, nepotem suum, a quo Hispania
dicta est. Hec autem antiquissima fore nemo ambigit. Ab urbe
enim condita usque ad aduentum Saluatoris septigenti quindecim
fluxerunt anni, et ab euersione ultima Troie usque ad
30 urbem conditam CCCLIV. Constat autem ante illam euersionem
ultimam fuisse Herculem quasi per centum annos. Constat
rursus ante Herculem fuisse reges in Hispania, quo fit ut
supputando a Geryone, Hispanie rege sic uocato, quem ut
diximus in Castella regnasse comperimus, usque ad presentem
35 etatem fluxerunt duo millia annorum. Nec est dubitandum ante
Geryonem reges fuisse in Hispania, licet propter nimiam
antiquitatem eorum nomina non retineamus.

Pars prima, 7,18 uenit... 20 Hispanie] *Cf.* ALF. CART. *Anac.* 3: Ab Africa in Hispaniam transiit. Audierat enim Geryonem Hispaniam principem potentis sue robori plus debito nitentem erga Hispanos tyrannice se habere. Aduentum uero eius audientes Hispani nimium letati sunt, sperantes manu Herculis a Geryonis defidans, duellus cum eo aggressus est uictumque strangulauit. **20** Erat... 24 retinet] *Cf.* XIM. *Hist.* 1,4: Erat autem tunc temporis in Hesperia princeps quidam qui Gerion uocabatur et habundabat gregibus et armentis et habebat tria regna que nunc dicuntur Gallecia, Lusitania, Bethica. **25** Hercules... 27 est] *Cf.* ALF. CART. *Anac.* 3: Hercules itaque, occisis Geryone et Caco et multis magnificis operibus in Hispania factis, ad Greciam est reuersus, dimittens nepotem quendam suum qui Hispanus uocabatur ut in Hispania regnaret, a cuius nomine Hispaniam uocatam putatur. **35** Nec... 37 retineamus] *Cf.* ALF. CART. *Anac.* 3: Nemo autem dicere posset qui fuerunt hii qui ab initio seculi ante diluuium in Hispania regnarunt.

constituidas en tierra de Hispania que hemos enumerado fueron gobernadas antaño por un único rey y un único monarca durante mucho tiempo; este rey de Hispania era llamado a veces emperador de las Hispanias, tal y como enseñan abiertamente las historias. Para que observemos esto con mayor nitidez, he estimado que hay que retomar este asunto desde sus fundamentos.

En primer lugar hay que suponer, desde luego, que en Hispania, y de forma más específica en esa provincia que se denomina Castilla, hubo reyes mucho antes de la primera destrucción de Troya. En efecto, el gran Hércules, aquel que contribuyó no poco a la primera destrucción de Troya en época del rey Laomedonte antes de los tiempos de Príamo, vino a Hispania, y consta que él libró una batalla a campo abierto con Gerión, entonces rey de Hispania, o más bien, para hablar con mayor propiedad, de Castilla. Era ese tal Gerión él mismo entonces rey de tres reinos, a saber, de Lusitania, que ahora llaman Extremadura, de la Bética, que ahora llamamos Andalucía, y de Galicia, que hoy conserva su nombre antiguo. Por tanto, todas estas provincias en tiempos actuales están bajo dominio del rey de Castilla. Por tanto, Hércules, tras derrotar a Gerión, instituyó en ella como rey a Hispán, sobrino suyo, de quien le viene el nombre a Hispania. Que esta sea antiquísima nadie lo discute. En efecto, desde la fundación de la Ciudad³¹ hasta la llegada del Salvador transcurrieron 715 años, y desde la última caída de Troya hasta la fundación de la Ciudad, 454. Consta, en cambio, que Hércules vivió casi 100 años antes de esa última caída. Consta, por otro lado, que antes de Hércules hubo reyes en Hispania, por lo tanto, sumando desde Gerión, rey, así llamado, de Hispania, del que hemos descubierto que, como hemos dicho, reinó en Castilla, hasta la edad presente han transcurrido 2.000 años. Y no se puede dudar de que antes de Gerión hubo reyes en Hispania, aunque, debido a su enorme antigüedad, no conservemos sus nombres.

³¹ La Ciudad, es decir, Roma.

Ex quibus antiquitas regum et principatus Hispanie
 aperte conspicitur. Taceo Teucrum e Grecia in Hispaniam
 40 pulsum, et Gargorim et Habidem filium eius, qui per plurima
 tempora regnarunt in Hispania ante Herculem. Taceo deni-
 que Herculem ipsum qui quendam Cacum in Carpetania et
 Celtiberia commorantem quippe et principantem, bello uic-
 tum ab Hispanis fugasse fertur, qui Vulcani filius dicitur, et
 45 in predicto Carpetanie monte adhuc hodie mons Caci, uul-
 gato nomine Moncayo, dicitur, qui apud Celtiberos habetur
 celebris. Sic igitur Hispania longo tempore sub dominatu
 Grecorum recta fuit fere usque ad tempora Romanorum,
 preter illa tempora quibus Asdrubal et Hannibal Penorum
 50 duces in aliqua Hispanie parte dominati sunt. Demum constat
 quosdam Romanos consules amicitie, ne dixerim subiectio-
 nis, nomine quasdam Hispanie prouincias obtinuisse; idque
 egisse legimus Iulium Cesarem, qui plurimis acceptis cladi-
 bus prius totum pene orbem perdomuit, quam Hispania sibi
 55 plene cessisset.

Sed et plures alios constat Hispanias tentasse subiicere,
 quorum aliqui prius uitam finire, quam uictam Hispaniam
 occuparent. Post quos Vandali, Alani, Huni et Sueui
 Hispanias sunt aggressi, que siquidem barbarice gentes
 60 causam Hispanias ingrediendi habuerunt, pro eo quia
 Theodosius imperator eos insequens a Galliis fugauit. Quare
 pulsus est Pyreneos montes transire. Hispanias ergo inuasere
 easque diuiserunt. Alani enim Lusitaniam et Carthaginem
 sortiti sunt, Vandali Galleciam, Sueui maritimam et occidua
 65 oceani obtinuerunt et partem Celtiberie, dum Romani
 Saguntum et Numantiam et nonnullas alias urbes tenebant.
 Hi Vandali Poloni esse creduntur flumine Vandalo Polonie
 dicti. Quare ab illo tempore in hodierna usque tempora ea
 Hispanie pars quam obtinebant, Vandalia dicitur, quam
 70 uulgo nomine Andalusiam uocamus. Obtinuerunt denique
 Mauritaniam Tingitanicam ultra mare in solo Africe, cuius
 supra mentio facta est. Horum Vandalorum rex Gensericus

41 Taceo...47 celebris] Cf. ALF. CART. *Anac.* 3: Demum occidit Cacum illum ferum hominem, qui tanta feritate uigebat ut potius fabule quam historia narratio feritatis eius aliquibus scribenda putetur. Ab hoc Caco montem Caci, quem uulgariter Moncaio dicimus, prope Tirasonam et Agredam situatum, nomen assumpsisse ferunt.

A partir de estas informaciones se puede comprobar abiertamente la antigüedad de los reyes y gobierno de Hispania. No hablo de Teucro, empujado de Grecia a Hispania, ni de sus hijos Gárgoris y Habis, que reinaron por mucho tiempo en Hispania antes de Hércules. No hablo, en fin, del propio Hércules, del que se cuenta que hizo huir de las Hispanias a un tal Caco, que residía y gobernaba sin duda en Carpetania y Celtiberia, después de vencerlo en batalla, de cual se dice que era hijo de Vulcano, y en un monte ya mencionado de Carpetania, que es llamado aún hoy monte de Caco, conocido vulgarmente como Moncayo, que se tiene por célebre entre los Celtíberos. Así que Hispania se rigió durante largo tiempo bajo dominio griego casi hasta tiempos de los romanos, salvo aquellos tiempos en los que Asdrúbal y Aníbal, generales púnicos, ejercieron su dominio en alguna parte de Hispania. Finalmente, consta que algunos cónsules romanos, so pretexto de amistad, por no decir sometimiento, obtuvieron algunas provincias de Hispania; leemos que ello lo llevó a cabo Julio César, quien, tras haber sufrido numerosas derrotas, domó por entero casi todo el orbe antes de que Hispania cediera por completo ante él.

Pero también consta que otros muchos han intentado someter las Hispanias, de los cuales algunos terminaron antes con sus vidas que ocupando una Hispania vencida. Después de estos los vándalos, los alanos, los hunos y los suevos atacaron las Hispanias, dado que estos pueblos bárbaros tuvieron motivo para entrar en Hispania, por aquello de que el emperador Teodosio, que los perseguía, los hizo huir de las Galias. Por esta razón fueron obligados a atravesar los montes Pirineos. Así pues, invadieron las Hispanias y se las repartieron. En efecto, a los alanos les tocó Lusitania y Cartagena, a los vándalos Galicia, a los suevos la parte marítima y que cae al océano y parte de Celtiberia, mientras que los romanos mantenían Sagunto, Numancia y algunas otras ciudades. Se cree que estos vándalos vienen de Polonia, así denominados por el río Vándalo³² en Polonia. Por eso, desde esa época hasta épocas actuales se denomina Vandalia a esa parte de Hispania que poseían, a la que llamamos con el nombre vulgar de Andalucía. Obtuvieron a continuación Mauritania Tingitánica allende el mar en suelo africano, de lo cual se ha hecho mención más arriba. El rey Genserico³³ de

³² El pueblo vándalo provienen de la región comprendida entre el río Vístula (que cruza Polonia de Sur a Norte) y el Óder (llamado en latín *Viadua* o *Viadrus*), que discurre también de Sur a Norte y marca más o menos la frontera con Alemania. Ambos desembocan en el mar Báltico. | ³³ Genserico (muerto en el 477) llevó a la tribu de los vándalos a la cumbre de su poder. Pasó con su pueblo de la Bética (en donde los vándalos eran acosados por los godos) al norte de África, y terminó por establecerse en Cartago. De este modo controló un próspero centro de producción agrícola del Imperio Romano. Logró que le fueran reconocidos sus territorios por el emperador Valentiniano III en el 435. Además, conquistó numerosos puertos estratégicos en Baleares, Córcega, Sicilia y Cerdeña, de modo que controló el comercio en el occidente del Mediterráneo. En el 474 firmó la paz con Constantinopla, en la cual se le reconoció el dominio sobre todas sus conquistas.

Romam occupauit, Eudoxam Valentiniani relictam et duas
 filias duxit captiuas cum multis millibus Romanorum. A
 sanguine tamen abstinuit precibus Leonis Pape sibi in
 ingressu urbis occurrentis. Et sic Roma domina orbis quasi
 75 tertio terremotu conquassata et afflicta fuit: primo ab Alarico,
 secundo ab Ataulfo regibus Gothorum, tertio a Genserico.
 Quo tempore sanctus Paulinus Nolanus episcopus se ipsum
 80 uendidit Vandalis pro redemptione captiuorum, ut beatus
 Gregorius ait in dialogo. Hic Gensericus Arriana heresi
 infectus per Hispaniam et Africam Ecclesiam persequitur,
 sacerdotesque et plurimos ecclesiastici ordinis uiros exilio
 mittit et non paucos martyres fecit, confessoribusque linguas
 85 abscidit, qui, ut Isidorus narrat, abscissis linguis perfecte
 loquebantur. Sed tamen rex ipse Vandalorum penas exoluit:
 cunctis enim effusis uisceribus miserabiliter uitam finiuit. Et
 de his Vandalorum regibus Arriana infectis heresi pulchre
 narrat Christianissimus Iustinianus imperator in ea famosa
 90 lege quam edidit codice De officiis prefecti pretorio Africe,
 inquiring quod Vandali ex ecclesiis fecerunt stabula et testat-
 ur se uidisse uenerabiles uiros qui abscissis radicibus linguis
 mirabiliter loquebantur. Hec sub Innocentio Primo accidere
 anno Domini CCCC et sub hoc turbine Augustinus obiit.

79 sanctus... 80 captiuorum] Cf. GREG. M. *Dial.* 1,217a: Cum seuiuentium
 Vandalorum tempore fuisset Italia in Campanie partibus depopulata,
 multique essent in hac terra in Africanam regionem transducti, uir Domini
 Paulinus cuncta que ad episcopii usum habere potuit captiuis
 indigentibusque largitus est. Cumque iam nihil omnino superesset quod
 petentibus dare potuisset, quodam die quedam uidua aduenit, que a regis
 Vandalorum genero suum filium in captiuitatem fuisse ductum perhibuit,
 atque a uiro Dei eius pretium postulauit, si forte illius dominus hoc
 dignaretur accipere et hunc concederet ad propria remeare. Sed uir Dei
 magnopere petenti femine quid dare potuisset inquirens, nihil apud se
 aliud nisi se inuenit, petentique femine respondit, dicens: Mulier, quod
 possim dare non habeo, sed memetipsum tolle, seruum me iuris tui esse
 profiteri atque, ut filium tuum recipias, me uice illius in seruitium trade.
 81 Hic... 86 loquebantur] Cf. ISID. *Hist. Reg. Vand.*, 78: Ipse, Ariano
 suscitatus furore, Catholicos per totam Africam atrocior patre persequitur,
 ecclesias tollit, sacerdotes et cuncti ordinis clericos in exsilium mittit.
 Monachos quoque atque laicos quattuor circiter millia exsiliis durioribus
 relegauit, martyres fecit, confessoribus linguas abscidit qui, linguis
 abscissis, perfecte usque ad finem locuti sunt.

89 Iustinianus] iustissimus *pUNXYZ*

los vándalos ocupó Roma y se llevó cautiva a Eudoxia³⁴, viuda de Valentiniano³⁵, y a sus dos hijas³⁶ junto con muchos miles de romanos. Sin embargo, se abstuvo de una sangría durante la entrada a la ciudad que asaltaba gracias a los ruegos del papa León. Y así, Roma, señora del orbe, fue asolada y demolida como por un tercer terremoto: en primer lugar por Alarico, en segundo lugar por Ataúlfo³⁷, ambos reyes godos, en tercer lugar, por Genserico. En este tiempo el santo Paulino de Nola se entregó a sí mismo a los vándalos a cambio de la redención de los cautivos, como cuenta san Gregorio en un diálogo. Este Genserico, infectado por la herejía arriana, persiguió a la Iglesia en Hispania y África y envió al exilio a sacerdotes y muchos hermanos de órdenes eclesiásticas, e hizo no pocos mártires, y le cortó la lengua a no pocos confesores, los cuales, como narra Isidoro, aún con las lenguas cortadas hablaban perfectamente. Pero sin embargo, el mismo rey de los vándalos expió sus penas: en efecto, terminó desdichadamente su vida con todas sus vísceras esparcidas. Y de estos reyes vándalos infectados por la herejía arriana habla con pulcritud el cristianísimo emperador Justiniano en esa famosa ley que promulgó en el *Código sobre los deberes*³⁸ como normativa del prefecto de África, diciendo que los vándalos hicieron establos con las iglesias y que está atestiguado que se vio a hombres venerables que, asombrosamente, hablaban, a pesar de tener las lenguas cortadas de raíz. Estas cosas sucedieron bajo Inocencio I, en el año del Señor de 400, y en este desbarajuste murió Agustín.

³⁴ Licina Eudoxia, hija del emperador Valentiniano II. | ³⁵ Se trata del emperador Valentiniano III (419-455). | ³⁶ Eudoxia y Placidia. | ³⁷ Vid. 2, 2. Ataúlfo participó en el sitio de Roma llevado a cabo por Alarico. | ³⁸ Este código se conoce como *Código de Justiniano*, y fue elaborado en el año 529, y después actualizado en el 534.

CAPITVLVM VIII. DE INGRESSV REGVM GOTHORVM IN HISPANIAM ET QVOMODO VANDALOS ET ALIAS GENTES AB HISPANIA EXPVLERVNT ET DE PRECLARIS VIRTUTIBVS ET GESTIS GENTIS GOTHORVM, ET DE LAVDIBVS EORVM.

5 Regnantibus igitur Vandalis in Betica que et Vandalia
dicitur, atque in predicta parte Africe, Sueui etiam regnabant in
Gallicia et in aliquibus Hispanie partibus. Procedente uero
tempore hec duo regna ualida Gothorum manu et tota deleta sunt,
et ad eandem gloriosam atque inuictam gentem Gothorum
10 utrumque regnum deuenit. Liberet igitur in hac parte de origine
gentis Gothorum et illorum strenuitate, nobilitate et uictoriis
atque uirtutibus aliquid dicere; tamen Isidorus in *Chronica* sua et
Rodericus Toletanus archiepiscopus quedam succinte circa eam
rem disseruerunt et nos illico eorundem sapientium et
15 antiquorum cosmographorum sententias sequentes aliqua
compendiose adducemus. Sed, ut breuibz agamus, plenus est
mundus eorum uictoriis. Nam, ut antiqui scribentes tradunt,
*Gothi regem Egypti Vexorem fugauerunt, Asiam subiugarunt, ex
quibus Parthi, ut creditur, processerunt. Horum Gothorum
20 femine, a uiris relictæ, armis et preliis partem Asiæ domuerunt.
Telephus rex Gothorum uicit Danaos, interemit Thersandrum,
insecutus fuit Vlixem. Cyrus famosus a Tomyri regina fuit
occisus. Darius et filius eius Xerxes ab Anciro, rege Gothorum,
in prelio uicti sunt. Hos Alexander uitandos docuit, Pyrrhus
25 pertimuit, Cesar exhorruit. Cum Pompeius pro accipiend
Romane reipublice principatu contra Iulium Cesarem arma
mouit, Gothi fortius ceteris dimicarunt. Thraciam irruerunt,
Italiam sepe uastarunt, Romam ceperunt, atque eius edificia
perpetuis uulneribus pro ampliore eorum memoria non
30 diruerunt, sed perforarunt. Veronam edificauerunt nomen
imponentes, quasi ue Romam, in odium Romanorum. Aduersus
hos in Thracia Valens Augustus xv imperii anno congressus est,
sed magna strage uictus et subito igne consumptus. Tandem
Gothi Italia capta urbe Roma potiti sunt, licet strenuitate et
35 potentia Bellisarii in Gallias et Hispanias transiere. In quo
accessu *Gallias sunt aggressi, Hispanias sunt adepti*. Nam
postquam, ut premissum est, tam Urbem quam orbem
domuerunt, Hispanice gentis humanitate et dulcedine freti
illorumque strenuitatem et uires experti, derelictis ceteris orbis
40 quas obtinuerunt regionibus ad Hispanias se conferunt, putantes*

Pars prima, 8,18 Gothi...31 Romanorum] XIM. *Hist.* 1, 9; ALF. CART.
Anac. 6. **36** Gallias...adepti] ALF. CART. *Anac.* 6.

CAPÍTULO VIII. DE LA ENTRADA DE LOS REYES GODOS EN HISPANIA Y CÓMO EXPULSARON DE HISPANIA A LOS VÁNDALOS Y A OTROS PUEBLOS, Y DE LAS ADMIRABLES VIRTUDES Y GESTAS DEL PUEBLO GODO, Y DE LOS ELOGIOS A ELLOS.

Así pues, mientras reinaban los vándalos en la Bética, que también se denomina Vandalia, y también en la parte de África antes mencionada, los suevos por su parte reinaban en Galicia y en otras partes de Hispania. En lo que a ellos respecta, con el paso del tiempo estos dos reinos fueron eliminados también del todo por la vigorosa mano de los godos, y uno y otro reino pasaron a ese mismo pueblo glorioso e invicto de los godos. Así pues, convendría en esta parte hablar algo del origen del pueblo godo y de su diligencia, nobleza y de sus victorias y virtudes; sin embargo, Isidoro en su *Crónica* y Rodrigo, el arzobispo toledano, discutieron sucintamente acerca de esa cuestión, y nosotros reproduciremos aquí mismo algunos aspectos de manera abreviada siguiendo las opiniones de esos sabios y de los antiguos cosmógrafos. Pero, por decirlo en pocas palabras, el mundo está lleno de sus victorias. Pues, según refieren los escritores antiguos, *los godos pusieron en fuga al rey Veloso de Egipto, sometieron Asia, de ellos, según se cree, provinieron los partos. Las mujeres de estos godos, abandonadas por sus maridos, subyugaron parte de Asia con armas y combates. Télefo, rey de los godos, venció a los dánaos, mató a Tersandro, persiguió a Ulises. El famoso Ciro fue muerto por la reina Tomiris. Darío y su hijo Jerjes fueron vencidos en batalla por Anciro, rey de los godos. Alejandro aprendió a evitarlos, Pirro les tuvo un miedo pavoroso, César se horrorizó completamente con ellos. Cuando Pompeyo movió armas contra Julio César tratando de conseguir el gobierno de la República romana, los godos pelearon con más fuerza aún que los demás. Invadieron Tracia, a menudo devastaron Italia, tomaron Roma y no destruyeron sus edificios con heridas irreparables en beneficio de un recuerdo más grande, pero sí los horadaron. Edificaron Verona dándole ese nombre, parecido a “¡Desgracia a Roma!”, por odio a los romanos. El emperador Valente se enfrentó a ellos en Tracia en el décimo quinto año de su reinado, pero fue vencido con enorme estrago y consumido en un fuego repentino. Por fin, los godos, tras tomar Italia, se apoderaron de Roma, y pasaron a las Galias y a Hispania a pesar del valor y el poderío de Belisario. En ese recorrido, pasaron de largo las Galias, alcanzaron las Hispanias. Pues después de haber sometido, como se ha dicho, tanto la Ciudad como el mundo entero, confiando en la humanidad y la dulzura del pueblo de Hispania y sabedores del valor de ellos y de sus hombres, abandonadas las otras regiones del mundo que habían conquistado, se dirigieron a Hispania, pensando que era*

totius Europe monarchia potiri facile posse, si gentis Hispanie aut subiectionem aut amicitiam nanciscerentur.

Adde quia Gothi ipsi Vandalos, Alanos, Sueuos, Hunnos infestissimos habebant tanquam uicinos eorum natalibus. Quare freti Hispanorum presidiis, feritatem Vandalorum et Sueuorum ac Hunnorum non ferentes, eosdem Vandalos et si que manserunt Sueuorum et Hunnorum uestigia, ab Hispanie finibus expulerunt. Quo autem tempore, quo ordine Gothi regnarunt et de eorum successionibus et successibus breui in fine huius prime partis tangemus. Nec illum obmittendum putamus quia duo Gothorum genera legimus. Qui enim in Italia manserunt Ostrogothi appellati sunt, quasi orientales Gothi; qui uero Hispaniam sortiti sunt Visigothi sunt dicti, quasi occidentales Gothi, quorum primus rex fuit Athanaricus. Qui et eorum successores populorum Hispanie uiribus freti non solum crudelissimos Arrianos Vandalos, ut diximus, ab Hispania expulerunt, sed et Rethiarium regem Sueuorum apud Astoricam deuicerunt atque interfecerunt. Armicium etiam regem Vandalorum latitantem a finibus Hispanie expulerunt. Hi igitur incliti Gothi monarchiam omnium Hispaniarum obtinuerunt cum predicta Mauritania parte post fretum Africe, ut in fine huius partis tangemus.

Tandem continuata est successio in regno et principatu Gothorum usque ad Rodericum, qui ultimus rex Gothorum dicitur, ut statim in eadem parte referemus, et latius in *Historia* Roderici Toletani enarratur. Huius igitur Roderici regis tempore propter peccata Christiani populi iustitia Dei feriente, principatus, ipse atque monarchia regum Hispanie humiliata est, et potentia diuisa pariter et diminuta, nam sub eodem Roderico omnes Hispanie prouincie preter Asturias et partem paruam Gallicie per Sarracenos ultramarinos occupate sunt. Quos proditor quidam et regis Roderici uassallus Iulianus, comes Cepte, intra Hispaniam introduxit. Roderico igitur mortuo et filiis eius interfectis, frater eius Pelagius in montibus Asturiarum latuit, et tandem Dei clementia miserante ipse et ab eo descendentes cum Christianorum Hispanorum manu paulatim deperditas terras recuperarunt. Et ab isto Pelagio continuati sunt reges Hispanie per eandem rectam lineam descendentes usque ad modernum Henricum

45 Quare...48 expulerunt] Cf. ALF. CART. *Anac.* 4: Et sic huiusmodi inundationibus diuersarum gentium et rituum magnis temporibus Hispania afflicta fuit, partim Romanis, partim Vandalis, Alanis, Hunnis et Sueuis illam sibi iuxta potentiam suam tyrannice occupantibus, donec exercitus nobilis militie Gothorum, illis expulsis, ad illam habiturus deuenit.

más fácil lograr el dominio de toda Europa si contaban o con el sometimiento o con la amistad del pueblo de Hispania.

Hay que añadir que precisamente los godos tenían como enemigos acérrimos a vándalos, alanos, suevos y hunos, en tanto que vecinos suyos en origen. Por eso, confiados en la protección de los hispanos, aunque no hacían gala de la fiereza de los vándalos y de los suevos y hunos, expulsaron de los confines de Hispania a esos mismos vándalos, aun cuando quedaron vestigios de hunos y suevos. Ahora bien, en qué época y en qué orden reinaron los godos, así como de sus sucesiones y sucesos, trataremos brevemente al final de esta primera parte. Tampoco pensamos que haya de omitirse aquello que hemos leído sobre los dos tipos de godos. En efecto, los que permanecieron en Italia son llamados ostrogodos, casi como “godos orientales”³⁹; por otro lado, a quienes les tocó Hispania les dicen visigodos, casi como “godos occidentales”, cuyo primer rey fue Atanarico⁴⁰. Estos y sus sucesores, confiados en las fuerzas de los pueblos de Hispania, no solo expulsaron de Hispania a los crudelísimos vándalos arrianos, como hemos dicho, sino que también derrotaron y mataron a Requiario⁴¹, rey de los suevos, en Astorga. Expulsaron de los confines de Hispania, además, a Armicio, rey de los vándalos que andaba escondido. Así pues, estos ínclitos godos se hicieron con el reino de todas las Hispanias junto con la parte de Mauritania tras el estrecho de África mencionada anteriormente, como trataremos al final de esta parte.

Por último, continuaron las sucesiones en el reino y gobierno de los godos hasta Rodrigo, que es conocido como el último rey de los godos, como relataremos en seguida en la parte correspondiente⁴², y se explica de manera más extensa en la *Historia* de Rodrigo el Toledano. Así pues, en la época del rey Rodrigo, a causa de los pecados del pueblo cristiano, por medio de la justicia traída por Dios, su gobierno, él mismo y también la monarquía de los reyes de Hispania es humillada, y su pujanza dividida y disminuida a partes iguales, pues bajo ese mismo Rodrigo todas las provincias de Hispania, salvo Asturias y una pequeña parte de Galicia, fueron ocupadas por sarracenos venidos de ultramar. A estos los introdujo en Hispania un cierto traidor y vasallo del rey Rodrigo, Julián, conde de Ceuta. Por tanto, una vez muerto Rodrigo y asesinados sus hijos, su hermano Pelayo se escondió en los montes de Asturias, y en cambio él mismo y quienes de él descendieron, gracias a la clemencia misericordiosa de Dios, con ayuda de hispanos cristianos recuperaron las tierras poco antes perdidas. Y desde este Pelayo han continuado los reyes de Hispania, descendientes directos de ese linaje, hasta el actual Enrique

³⁹ Ostrogodo deriva del latín *Autrogothi* (godos orientales). Cf. *Deonomasticon Italicum* s.v. “goti”. | ⁴⁰ *Vid.* II 1. | ⁴¹ Requiario fue rey de los suevos desde el 448 hasta el 456, año en que perdió contra los visigodos en la batalla del río Órbigo. Aunque después se refugió en Oporto, fue rápidamente capturado y ejecutado. | ⁴² *Vid.* II 37.

80 Quartum, regem Castelle. Fatemur tamen quia post dictum Pelagium in diuersa regna diuisa est Hispanie monarchia ut in secunda et tertia parte dicemus.

CAPITVLVM IX. DE ORIGINE GENTIS GOTHORVM ET PRINCIPATV ILLORVM ET QVA PROVINCIA ORTI SVNT, ET DE EORVM PROGRESSV ET GESTIS CLARIORIBVS.

5 Verum quia succinte de Gothis, Vandalis et Hunnis dictum est, qui nedum Hispanias, sed plurimas prouincias diuersis temporibus afflixerunt, dignum duxi harum gentium originem, nec non principatus, initium et progressum breui inserere. Gothorum igitur originem Isidorus late deduxit, ueluti qui ex illorum stirpe originem duxit, nam
10 Leander et Isidorus et Fulgentius filii fuerunt Seueriani ducis Carthaginensis, qui etiam genuit Theodosiam, que nuptui data est Leonogildo qui in Hispania regnauit. Seuerianus itaque ex uxore Theodora ex Gothorum sanguine descendenti, genuit prefatos gloriosos pontifices et doctores
15 Leandrum, Isidorum et Fulgentium. Circa originem itaque Gothorum Isidorus ipse et ceteri scribentes in eo conueniunt, uidelicet Gothos ex insula Scandie siue Scythie septentrionali ortum habuisse. Quin immo, ut ait Martinus Polonius in *Chronica* sua, tres gentes scilicet
20 Gothi, Hypogothi, Vandali et Hunni unam linguam habentes, nomine tantum diuersi, ex eadem insula et adiacentibus prodire. Quamlibet igitur gentem attingemus et originem atque progressum breui sermone disseremus.

Pars prima, 9,12 Seuerianus...15 Fulgentium] Cf. TVD. *Chron.* pref.: Veniam ad Seuerianum Cartaginensem ducem, qui de uxore Theodora illos tres doctores inclitos, Leandrum scilicet archiepiscopum Yspalensem et Isidorum archipresulem, ambos primates Yspanie, atque Fulgencium episcocum. **15** Circa...18 habuisse] *Non apud* ISID. *sed* IORD. *Get.* 4,1254c: Ex hac igitur Scanzia insula, quasi officina gentium aut certe uelut uagina nationum, cum certe suo nomine Berig, Gothi quondam memorantur egressi; cf. ALF. CART. *Anac.* 5: Origo autem Gothorum, ut ex aliquibus historiis colligitur, ex insula Scanthie seu Scythie fuit. **19** tres...22 prodire] Cf. MART. OPP. *Chron.* imp.,376: Quattuor gentes scilicet Gothi, Hypogothi, Gepides et Vandali, unam linguam habentes, nomine tamen diuersi, bipartito agmina Danubium transierunt.

IV, rey de Castilla. Diremos, sin embargo, que después de dicho Pelayo la monarquía de Hispania ha quedado dividida en diversos reinos, como contaremos en las partes segunda y tercera.

CAPÍTULO IX. DEL ORIGEN DEL PUEBLO GODO Y DE SU GOBIERNO, Y EN QUÉ PROVINCIA SURGIERON, Y DE SU DESARROLLO Y GESTAS MÁS ILUSTRES.

En verdad, puesto que se ha hablado sucintamente de godos, vándalos y hunos, los cuales asolaron no solo las Hispanias, sino muchísimas provincias en diversas épocas, he pensado intercalar brevemente el origen de estos pueblos, y también su gobierno, inicio y desarrollo. Así pues, Isidoro trazó por extenso el origen de los godos, como alguien que traza su origen desde la estirpe de aquellos, pues Leandro e Isidoro y Fulgencio fueron hijos de Severiano, un líder de Cartagena, el cual engendró además a Teodosia, que fue dada en nupcias a Leovigildo, quien reinó en Hispania. De modo que Severiano engendró de su esposa Teodora, descendiente de sangre goda, a los gloriosos pontífices y doctores antedichos, Leandro, Isidoro y Fulgencio. De modo que, acerca del origen de los godos, coinciden el propio Isidoro y los demás escritores en lo mismo, a saber, que los godos tuvieron su origen en la isla de Escandinavia o Escitia septentrional. De hecho, como dice Martín el Polaco⁴³ en su *Crónica*, tres pueblos provienen de esa misma isla y alrededores, esto es, godos, hipogodos⁴⁴, vándalos y hunos que, como comparten una sola lengua, solo se diferencian en el nombre. Por tanto, nos ocuparemos a fondo de este pueblo y discutiremos su origen y desarrollo en un breve discurso.

⁴³ Martín el Polaco o Martín de Opava fue un cronista dominico del siglo XIII, conocido por su *Chronicon pontificum et imperatorum* (*Crónica de pontífices y emperadores*). | ⁴⁴ Es un nombre compuesto de ἵππος + gothi “godos a caballo”. Cf. *Deonomasticon Italicum* s.v. goti.

25 Gothi prefata Scandie insula non contenti inde exierunt et
uicinas non infestas eis gentes septentrionales subiicere cupien-
tes, ineeperunt finitimas prouincias inuadere longe ante Hercu-
lem, quem tempore Gedeonis fuisse legimus. Sed et eo tempore
Gothos reges habuisse Isidorus, Lucas Tudensis atque Vincentius
perhibent. Inter ceteros fuerunt eorum reges Berig, Gadarig et
30 Filimer et alii complures. Post Herculem uero plurimos alios
reges Gothos habuisse compertum est, qui ingentia bella tam
aduersus regiones Aquilonares quam orientales gesserunt,
tantaque fuit eorum in belligerendo ferocitas ut ad feminas transi-
ret. Nam ex Gothorum genere famose ille femine, dicte
35 Amazones, prodiisse narratur, quarum Tomyris regina tante
potentie et animositatis fuisse traditur ut Cyrum Persarum regem
immanissimum et potentissimum deuicit et capite truncauit, quod
in utre pleno sanguine suorum consanguineorum demisit in-

24 Gothi ...32 gesserunt] Cf. TVD. *Chron.* 2,20; cf. XIM. *Hist.* 1,9; cf. ALF. *CART. Anac.* 5: Illam namque primo sunt adepti, cuius possessione non contenti, inde exeuntes, propinquas Scithie insulas et terras peragrantes, uicinas gentes bellis lacescebant et terrore nominis sui finitimos populos subiciebant. Quod antiquissimum est, nam ante Herculem, qui tempore Gedeonis iudiciis Israel fuisse dicitur, Gothi reges habuisse dicuntur, quos nominant Verig et Gadarig et Philimer et Zamolxem et Tanausum, qui succesius regnarunt. Et post tempora Herculis et Telephi filii eius multos reges Gothi habuisse feruntur, ac plurima bella tam uersus Aquilonem quam etiam Orientalem mundi plagam gessisse. **33** tantaque...35 narratur] Cf. ALF. *CART. Anac.* 5: Tantaque in illis animositas bellandique desiderium erat, quod etiam fortitudinem et militare exercitium ex eorum origine ad feminas dicitur pertransisse. Nam ille pugnantissime femine, quas Amazonas uocarunt, ex genere eorum profluixissearrantur. **35** Tomyris...39 sitisti] Cf. OROS. *Hist.* 2,7: Regina caput Cyri amputari atque in utrem humano sanguine oppletum coniici iubet, non muliebriter increpitans: “Satia te”, inquit, “sanguine quem sitisti, cuius per annos triginta insatiabilis perseruerasti”; cf. XIM. *Hist.* 1,13: Post longa uero tempora Cyrus, ille famosus rex Persarum, cum Athamaris regina Getharum siue Massagetharum sibi exciabile bellum inferret, transmisso Araxe fluuio mortis et regni penas subiuit, cuius caput abscisum Athamaris in utrem plenum humano sanguine misit dicens: “Sacia te sanguine quem sitisti”; cf. ALF. *CART. Anac.* 5: Etenim Athamariza amazona, regina Getharum, immo Gothorum, contra Cyrum, regem Persarum, et Medorum, qui tante potentie fuit ut regnus Chaldeorum Baltasare rege occiso et Babylone destructa extinxerit et in regnum Persarum mutauit, bellum gerens, illum deuicit ac occisum capite mutilauit, quod in utre pleno sanguine consanguineorum et nobilium de exercito suo misit, dicens: “Satia te sanguine quem sitisti”.

Los godos, no contentos en la isla mencionada de Escandinavia, salieron de allí y, deseosos de someter a los pueblos septentrionales vecinos que no les eran hostiles, empezaron a invadir provincias limítrofes mucho antes de Hércules, del cual hemos leído que vivió en época de Gedeón. Sin embargo, que en aquel tiempo los godos tenían reyes lo cuentan Isidoro, Lucas el Tudense y Vicente⁴⁵. Entre otros, fueron reyes de ellos Berig⁴⁶, Gadarig, Filimer y otros muchos. Como es lógico, se ha demostrado que después de Hércules hubo muchos otros reyes godos, que llevaron guerras tremendas tanto contra las regiones aquilonares como contra las orientales, y tanta fue su ferocidad batallando que se la contagiaron a sus mujeres. Se cuenta, pues, que provinieron del linaje godo aquellas mujeres llamadas amazonas, de entre las cuales se relata que la reina Tomiris fue tan poderosa y animosa que derrotó a Ciro, el rey persa más desmesurado y poderoso, y le cortó la cabeza, la cual arrojó a un odre lleno con sangre de sus familiares al tiempo

⁴⁵ Se trata del dominico Vicente de Beauvais, que vivió en el siglo XIII, que escribió una obra llamada *Speculum maius*, una de cuyas partes se titula *Speculum historiale*, en el que narra la historia del mundo hasta su tiempo. | ⁴⁶ Según Jordanes, historiador del siglo VI, Berig fue el legendario rey godo que inició la migración de los godos desde Escandinavia hasta la cuenca del Vístula en Polonia. Tanto Gadarig como Filimer fueron reyes sucesores en el trono, y aumentaron el poder de los godos.

40 quiens “Satia te sanguine quam sitisti”. Has Magnus Alexander
 debellare uoluit cui regina earum talia scripsisse fertur: “De tua”,
 inquit, “prudencia non parum est mirandum, quod cum feminis
 natura imbellibus confluere statuisti; nam, si fauente nobis
 fortuna subcumbere te contingat, gloria quam tantopere queris,
 frustraberis; quod si deuincas, nequaquam tibi ad honorem
 45 cedit, quia de mulieribus triumphasti”. Super cuius prudenti
 responso Alexander admiratus ait: “Decens fore non per gladii
 furorem mulieres uincere, sed potius per amorem”. Sic itaque
 libertatem eis concessit, quas non uolentia sed amicitia suo
 imperio tandem subiugauit.

50 Mortuo igitur Berig, primo Gothorum rege, successit
 filius Gadaricus, qui magnos et feroces populos in ea parte
 Scythie que nunc Dacia et Gothia dicitur subiugauit. Post-
 quam filius eius Filimerus, uidens terram minus fertilem,
 suasit suis transmigrandum ab illis sedibus; quo euenit ut
 55 ceteras Scythie prouincias perquirent; quas cum oc-
 cupassent, earum ubertate delectatus Filimerus decreuit inibi
 residere. Cum itaque in uasto flumine pontem conspexisset,
 uoluit regiones trans flumen peragraré, cumque aliqua pars
 exercitus per pontem transisset, aut diuino iudicio sic dispo-
 60 nente aut pontis uitio euenit ut pons ipse corrueret adeo ut
 nec transmissis licuit remeare nec ceteris ad eos transire. Pars

39 Has...49 subiugauit] Cf. EVL. HIST. 4,38: Alexandro Magno ab eis tributa postulanti regina Amazonum ita respondit: “De tua prudentia, o rex, mirandum est quod cum feminis dimicare statuisti; quia si a nobis, fauente fortuna, te succumbere contingat, merito eris confusus, cum a mulieribus sis deuictus. Quod si iratis nobis diis, nos deuincis, parum tibi cedit in honorem quod de mulieribus triumphasti. Super eius responsione rex admiratus dixit: “Decens fore non per gladium et furorem mulieres uincere, sed potius per amorem alliceri”, propter quod libertatem eis concessit et ipsas per amicitiam subiugauit. 50 Mortuo...57 residere] Cf. XIM. Hist. 1,9: Post mortem Veric regnauit in eis Gadaric, qui fuit magnificus triumphator et multos in Scithia et Gepidia, que nunc Dacia dicitur, populos subiugauit. Post hunc filius eius Philimer; et uidens Vlmerugorum terram ubertatis penuria laborare, dedit consilium ut ab illis sedibus transmigrarent. Et cum diu sedes altissimas et congrua loca perquirent, ad ultiores Scithie terras uenit, ubi regionis ubertatem et uotiuu gaudia admiratus decreuit un in propriis residere; cf. ALF. CART. Anac. 6. 57 Cum...61 transire] Cf. XIM. Hist. 1,9: Et cum terram perquireret, ut explorans, et pontem in uasto flumine reperisset et regionem ultra placidam prospexisset, decreuit regionis intima peragraré et parte exercitus iam transmissa, pontis structura corruit transeuntium pedibus concassata, nec transmissis licuit remeare nec aliis transuadere; cf. ALF. CART. Anac. 6.

39 quam] quem UÇXYZyf

que decía: “Sáciate con la sangre de la que⁴⁷ has estado sediento”. A éstas las intentó doblegar Alejandro Magno, al cual se dice que la reina de ellas le escribió con las siguientes palabras: “No hay que asombrarse poco de tu prudencia, porque has dispuesto combatir con mujeres, no belicosas por naturaleza; el hecho es que, si la fortuna nos es favorable y hace que tú sucumbas, frustrarás la gloria que con tanto ahínco buscas, puesto que si vences, de ningún modo recaerá sobre ti honor alguno, porque habrás triunfado sobre mujeres”. Admirado por su prudente respuesta, Alejandro dijo: “Lo decoroso sería vencer mujeres no por el furor de la espada, sino más bien por amor”. Así que les concedió la libertad; al final, las subyugó bajo su Imperio no con violencia, sino con amistad.

Así pues, una vez muerto Berig, primer rey de los godos, lo sucedió su hijo Gadarig, que subyugó pueblos grandes y feroces en aquella parte de Escitia que ahora se denomina Dacia y Gotia⁴⁸. Después de eso su hijo Filimer, al ver que la tierra era menos fértil, convenció a los suyos para emigrar de aquellos lugares, razón por la cual probaron en las restantes provincias de Escitia; tras haberlas ocupado, Filimer decidió residir en ellas. Y así, tras haber avistado un puente sobre un caudaloso río, quiso adentrarse en las regiones más allá del río y, tras cruzar el puente con parte del ejército, bien por disposición de un juicio divino, bien por un desperfecto del puente, sucedió que este se desplomó hasta el punto de que ni a los del otro lado les fue posible regresar ni a los demás llegar a ellos. En lo que respecta

⁴⁷ En la *editio princeps* (*p*) se lee *sanguinem quam sitisti*. Dado que *sanguis*, *-inis* es una palabra masculina, todos los manuscritos corrigieron la lectura de *p* por *saguinem quem sitisti*, es decir, cambiaron el pronombre relativo de la forma femenina que presenta *p* a la forma masculina, que sería lo correcto aquí. Sin embargo, pienso que no se trata de un error del impresor, sino del propio Arévalo, pues *sanguis*, *-inis* quedó como voz masculina en todas las lenguas romance salvo en español, que cambió a género femenino. Incluso en alemán, sangre tiene género neutro (*das Blut*) pero no masculino. Por esta razón el texto latino presenta la forma *quam*, a pesar de ser incorrecta, por ser un error de Sánchez de Arévalo más que del impresor. | ⁴⁸ Gotia puede hacer referencia a la región histórica de Götaland (Suecia), que se corresponde con el sur de la Península Escandinava, y que pudo ser el lugar de origen de los godos.

uero Gothorum que cum Filimero citra flumen remanserat, extremam partem Scythie que adiacet Ponto mari preclaris uictoriis obtinuit; indeque quasi toti Scythie dominantes, Scythie ut indigene appellati sunt. Et quamquam diuersas orbis plagas petiissent, suos in Scythia presides dimittebant. *Hinc euenit ut Iosephus eosdem Gothos Scythas appellet*, Isidorus uero Getas. Vnde *mutata prima littera e in o, et ultima e in i, qui Gete appellabantur, Gothi dicuntur*, qui fortes per interpretationem nominis dicuntur. De quibus Poeta ait: “*Contemnunt mortem laudato uulnere Gete*”. Vt igitur paucis agamus, Gothi ex plaga Aquilonari prodire. Et si accurate considerare libet, utique reperiemus ex illis regionibus eos originem duxisse, que hodie regibus Dacie subiiciuntur, uidelicet Dacia, Suetia, Noruegia, Gothia siue Gothorum. A quibus prouinciis et ceteris ultra situm Aquilonarem in magna latitudine diffusis, que hodie a Barbaris et Tartaris incoluntur, Gothi ortum trahere creduntur.

Rursus Gothi licet a principio ferocitati insudarent et uix rationalis nature semitas agnoscerent, postquam tamen mores ceterarum gentium experti sunt, humanitatem induerunt, adeo ut ad doctrinas et scientias se conferrent, et philosophos ac sapientes ex eorum gente habuerunt, quorum consilio cuncta gerebant. Gothi igitur in omni armorum genere experti erant, exercitabantur armis, ludorum certaminibus assiduo uacabant, solo nauali prelio caruerunt usque ad tempora Sisebuti regis. Fuerunt naturaliter magnanimi, liberales, ingenio faciles, audaces, constantes, gestu decori, habitu uenerandi, uiribus prepollentes, statura proceri, duri uulneris, manu prompti, corpore ualidi, ad cuncta dispositi. De quibus apud Strabonem legimus, Astas Scytharum principem ad Philippum scripssisse: “Tu quidem Macedonibus hominibus imperas, qui bellandi peritiam didicere, ego autem Scythis qui aduersus famem et sitim et queque aspera pugnare nouerunt”.

67 Hinc...68 appellet] ALF. CART. *Anac.* 6. 68 mutata...70 dicuntur] XIM. *Hist.* 1,9; ALF. CART. *Anac.* 6. 71 Contemnunt...72 Gete] ISID. *Hist. Reg. Got.*,67; TVD. *Chron.* 2,20; XIM. *Hist.* 1,9; ALF. CART. *Anac.* 6. 94 Tu...96 nouerunt] *Non* STR. *sed* PLV. *Mor.* Aphoph. Reg.,Ateas: Tu quidem Macedonibus hominibus imperas, hominibus bellandi peritis; at ego Scythis, qui cum fame etiam ac siti pugnare ualeant.

71 laudato] laudate *pUXYZδS*

a la parte de los godos que había permanecido con Filimer más allá del río, obtuvo con grandes victorias la parte final de Escitia que yace junto al mar Ponto, y de ahí que, como dominaban casi toda Escitia, fueron llamados Escitas como los indígenas. Y, a pesar de que se dirigieron a diversas partes del orbe, dejaban a sus caudillos en Escitia. *De ahí viene que Josefo llame escitas a los propios godos* e Isidoro, por su parte, *getas*. De donde, *cambiada la primera letra e en o y la última e en i, a quienes se les llamaba getas se les dice godos*⁴⁹, de quienes se dice que son fuertes según la interpretación del nombre. De estos el Poeta dice: “*Desprecian la muerte los getas con elogiada herida*”. Así pues, por decirlo en pocas palabras, los godos salieron de la zona aquilonar. Y, si hay que analizarlo con precisión, encontraremos que ellos remontan su origen sobre todo a aquellas regiones que hoy están sometidas a los reyes de la Dacia, a saber, Dacia, Suecia, Noruega, y Gotia o Tierra Goda. En estas provincias y en el resto que se extienden en un espacio amplio más allá de la sede del Aquilón, habitadas hoy por bárbaros y tártaros, se cree que nacieron los godos.

Por otro lado, los godos, aunque al principio destilaran ferocidad y admitieran apenas la senda de una naturaleza racional, sin embargo, después de conocer las tradiciones de los demás pueblos, se revistieron de humanidad hasta el punto de entregarse a la enseñanza y las ciencias, y tuvieron filósofos y sabios propios, con cuyo consejo conducían todos sus asuntos. Así pues, los godos eran expertos en todo tipo de armamento, se ejercitaban en las armas, dedicaban a menudo tiempo a certámenes en juegos, tan solo carecieron de combate naval hasta tiempos del rey Sisebuto⁵⁰. Fueron por naturaleza magnánimos, honrados, de ingenio fácil, audaces, constantes, de actitud decorosa, de comportamiento venerable, poderosos por sus fuerzas, de elevada estatura, insensibles a la herida, prontos para las manos, sanos de cuerpo, dispuestos para todo. De ellos leemos en Estrabón que Ateas, príncipe de los escitas, escribió a Filipo⁵¹: “Tú sin duda imperas sobre los hombres de Macedonia, que adquirieron el conocimiento de la guerra, yo, en cambio, sobre los escitas, quienes aprendieron a luchar contra el hambre, la sed y cualquier adversidad”.

⁴⁹ Se pasa, por tanto, de *Gete* a *Gothi*, es decir, de getas a godos. | ⁵⁰ *Vid.* II 20. | ⁵¹ Ateas fue un poderoso rey escita que falleció a edad muy avanzada en el año 339 a.C. durante una batalla en la que se enfrentó a Filipo II de Macedonia.

Gothi igitur Asiam subiugarunt, quorum aliqui inibi remanserunt. Armeniam quoque, Syriam, Ciliciam, Galatiam, Pisidiam et plurimas prouincias domuerunt. Hi, ut ait
 100 Vincentius et Gilibertus, sub quinto rege suo Filimero ad citeriores partes Danubii, Thracie uidelicet, Dacie, Mesie, longe lateque peruagantes in gentem magnam creuerunt. Tempore uero Decii imperatoris, transito Danubio, Romanum imperium molestabant, quos Decius impetens, tandem cum exercitu suo profligatus et cesus est atque
 105 peremptus. Ex qua uictoria elati, maximo fuerunt terrori nedum Romano imperio, sed orbi. Trans Danubium uero constituti tempore Valentis imperatoris inter se ciuili bello diuisi ceperunt collidi. Alaricus uero dux unius partis, cum preualuisset Frigiterno duci alterius partis, Frigitermus ipse
 110 a Valente imperatore petiit auxilium, pollicens se baptizari. Valens autem misit auxilium, sed parum profuit. Eodem tempore, anno XII imperii Valentis, Huni qui etiam in Scythia debacchabantur, inuadunt Gothos discordantes inter se, quosdam autem captiuitate subiugant, quosdam
 115 patria pellunt. Quo euenit ut Gothi subditi fierent Hunnis. Magnificati igitur Hunni toti fere Scythie dominabantur, de quorum origine statim dicemus. Gothi itaque terga dantes transito Danubio, ut Eutropius ait, a Valente imperatore sine ulla federis pactione suscepti sunt. Tandem propter intolerabilem auaritiam fame compulsi in arma surgentes Valentem profligant. Qui reassumptis uiribus cum eisdem Gothis lacrimabili bello commisso, tandem exercitus eius miserabiliter occubuit ipseque saucius
 125 sagitta uersus est in fugam, sed superuenientibus Gothis igne crematus est, idque diuino iudicio et quidem iusto, actum creditur. Nam cum paulo ante Gothi a Valente peterent episcopos a quibus fidei rudimenta susciperent, ipse imperator, ut erat Arianus, Arianos episcopos eis
 130 misit, quorum doctrina uniuersa illa gens dogmate Ariano infecta est. Recte igitur Valens ipse ab illis crematus est, quos ipse perfidie succenderat igne. Gothi itaque uersus Italiam iter agentes, omnia ferro et igne uastabant.

97 Gothi...99 domuerunt] Cf. IORD. *Get.* 7,51: Vnde egressi et Alem fluuium, quod iuxta Gargaram ciuitatem preterfluit, transeuntes, Armeniam, Syriam Ciliamque, Galatiam, Pisidiam omniaque Asiae loca equa felicitate domuerunt.

Así pues, los godos subyugaron Asia, algunos de los cuales permanecieron en ella. También domearon Armenia, Siria, Cilicia, Galacia, Pisidia y muchísimas provincias. Estos, como dicen Vicente y Gilberto, bajo Filimer, quinto rey suyo, a medida que se extendían a lo largo y ancho de las partes de más acá del Danubio, a saber, Tracia, Dacia y Mesia, crecieron hasta convertirse en un gran pueblo. Por otro lado, en época del emperador Decio, traspasado el Danubio, molestaban al Imperio Romano y, aunque Decio los atacó, fue sin embargo puesto en fuga y derrotado junto con su ejército, y destruido. Crecidos a raíz de esta victoria, causaron el más profundo terror no solo al Imperio Romano, sino al orbe. De otra parte, una vez establecidos más allá del Danubio, en época del emperador Valente, empezaron a chocar entre sí, divididos en guerra civil. En cuanto a Alarico⁵², líder de una parte, tras haber prevalecido sobre Frigiterno, líder de la otra parte, el propio Frigiterno pidió auxilio al emperador Valente, a cambio de la promesa de bautizarse. Valente, por su parte, envió auxilio, pero sirvió de poco. En ese tiempo, el año XII del reinado de Valente, los hunos, quienes hasta entonces se movían desbocados por Escitia, invaden a los godos que se estaban peleando entre sí, a algunos los someten al cautiverio, a otros los expulsan de la patria. Así pues, los hunos, encumbrados, dominaban casi toda Escitia; de su origen hablaremos en seguida. Por eso, los godos, después de dar la espalda al Danubio, ya vadeado, fueron acogidos por el emperador Valente sin ningún tratado de alianza. Al final, empujados por el hambre de una intolerable avaricia, tras levantarse en armas ponen en fuga a Valente, el cual, una vez rehechas sus fuerzas, a pesar de enfrentarse contra esos mismos godos en una deplorable guerra, sucumbió desdichadamente al ejército de ellos y él mismo, herido por una flecha, se dio a la fuga, pero fue quemado por el fuego de los godos que se le echaban encima, y se cree que eso sucedió por juicio divino y, sin duda, justo. Pues los godos, tras haber pedido a Valente obispos de los que adoptar los rudimentos de la fe, el propio emperador⁵³, como era arriano, les envió obispos arrianos, por cuya doctrina fue infectado todo ese pueblo con el dogma arriano. Así pues, el propio Valente fue quemado con justicia por aquellos a quienes él mismo había prendido fuego con perfidia. Y así, los godos, que se dirigían rumbo hacia Italia, devastaban todo a sangre y fuego.

⁵² *Alaricus... dux* es un anacoluto, y como tal queda traducido. | ⁵³ Aquí hay otro anacoluto.

135 Tandem Visigothi appellari decreuerunt, id est occi-
dentes Gothi, et usque ad ultiores Hispanias transire.
Gothi uero qui trans Danubium remanserant, habentes super
se regulos, Ostrogotos, id est orientales Gothos sese nun-
cupari uoluerunt, et postea a Zenone imperatore Italie
140 regnum dono acceperunt, quod et longo tempore tenuerunt.
Quo euenit ut Gothi ipsi quasi duobus cornibus orientem et
occidentem uentilantes, acriter orbem cruciarent; et in duo
regna, Visigothorum in Hispania et Ostrogothorum in Italia
se diuiserunt. Qui uero in Hispania regnarunt, Vandalos et
145 Sueuos inde pepulerunt, sed, ut inquit Vincentius, tertia
pars Hispanie, que regnum Gallicie continet, insuperabilis
mansit, quam nec Visigothi, nec Alani, Vandali nec Sueui,
sed nec Sarraceni subiicere ualuerunt; quod adhuc uiget
incolume et regnum insuperabile appellatur, quamquam
postea accessit regibus Gothorum, qui in Hispania ut indi-
150 gene regnarunt, ut inferius disseretur.

CAPITVLVM X. DE ORIGINE VANDALORVM ET HVNNORVM, ET
DE ILLORVM PRINCIPATV ET PROGRESSV ET CLARIORIBVS
GESTIS VSQUE AD EORVM EXTERMINIVM.

5 Ceterum de origine Vandalorum et Hunnorum et eorum
regnis breui disserendum est. Vandali igitur, ut quidam uolunt, ex
plaga septentrionali, presertim ex ea regione que hodie Polonia
uocatur, originem sumpsere, dicti Vandali a Vandalo flumine, ut
aiunt, sic hodie uocato. Isidorus tamen, quem sequitur Vincentius
et ceteri cosmographi, Vandalos de Scythia natos perhibet, ut
10 supra diximus, qui a Gothis uicti terras alienas inuadere tentant,
quos circa Danubium commorantes post multa tempora etiam
Fridericus rex Gothorum bello uicit, et inde expulit. Qui Romano
se subdentes imperio a Constantino Magno terram habitationis
petunt et Panonias acceperunt, ubi per annos LX pacifice manse-
15 runt, sed anno XIII Arcadii imperatoris rebellare contra rem
publicam Romanam ceperunt, seque per Gallias diffundentes,
quas aliquo tempore miserabiliter deuastarunt, sed a Gothis
expulsi sunt, non quidem compatiens Gallicane quieti, sed
querentibus omnes Gallias occupare.

134 Tandem...138 uoluerunt] Cf. ALF. CART. *Anac.* 7: Illi qui apud
Italiam et circumadiacentes terras remanserunt Ostrogothi uocati sunt, illi
uero qui ad Hispanos accesserunt Vesegothi sunt uocati, Ostrogotos, id
est Orientales Gothos, Vesegotos, id est Occidentales, uocantes ex
uulgari suo idiome, ut arbitror, interpretatione recepta. **Pars prima,**
10,8 Isidorus...12 expulit] Cf. VINC. BELL. *Spec. Hist.* 17,8. 12 Qui...
34 mortalis] Cf. VINC. BELL. *Spec. Hist.* 17,8.

Por último, decidieron hacerse llamar visigodos, es decir, godos occidentales, y pasar a las muy lejanas Hispanias. Por otro lado, los godos que permanecieron más allá del Danubio, los cuales se gobernaban por reyezuelos, quisieron tomar el nombre de ostrogodos, es decir, de godos orientales y, más tarde, recibieron del emperador Zenón el reino de Italia como regalo, que además mantuvieron durante largo tiempo. Por ello sucedió que los godos mismos, puesto que sacudían, por así decirlo, Oriente y Occidente por sus dos extremos, castigaban duramente al orbe, y se dividieron en dos reinos, el de los visigodos en Hispania y el de los ostrogodos en Italia. En lo que respecta a quienes reinaron en Hispania, expulsaron de allí a vándalos y suevos, pero, como dice Vicente, una tercera parte de Hispania, la que contiene el reino de Galicia, se mantuvo insuperable; a esta no lograron someterla ni visigodos, ni alanos, ni vándalos, ni suevos, pero tampoco los sarracenos, por lo cual hasta ahora florece incólume y es llamado reino insuperable, a pesar de que después cediera a los reyes godos que en Hispania reinaron como indígenas, como trataremos más adelante.

CAPÍTULO X. DEL ORIGEN DE LOS VÁNDALOS Y DE LOS HUNOS, Y DE SU GOBIERNO Y DESARROLLO, Y DE SUS GESTAS MÁS ILUSTRES HASTA SU EXTERMINIO.

Por lo demás, hay que discutir brevemente del origen de vándalos y hunos y de sus reinos. Así pues, los vándalos, según quieren algunos, tomaron su origen de una comarca septentrional, en concreto de la región que hoy se llama Polonia, y son denominados vándalos por el río Vándalo, según dicen, llamado así hoy en día. En cambio, Isidoro, a quien siguen Vicente y los demás cosmógrafos, refiere que los vándalos son nativos de Escitia, como hemos dicho arriba, los cuales, tras ser vencidos por los godos, intentan invadir tierras ajenas; a quienes residían cerca del Danubio, después de mucho tiempo Frederico, rey de los godos, también los venció en batalla y los expulsó de allí. Los que se supeditan al Imperio le solicitan a Constantino Magno una tierra que habitar y recibieron las Panonias, en donde se quedaron pacíficamente durante 60 años; sin embargo, en el decimotercer año del emperador Arcadio comenzaron a rebelarse contra el estado romano y se esparcieron por las Galias, que devastaron desdichadamente durante algún tiempo, pero fueron expulsados por los godos, quienes no compadecían para nada la tranquilidad gala, sino que buscaban ocupar todas las Galias.

20 Vandali igitur, a Gallia pulsi, Hispanias petunt et nunc
 illas, nunc rursus Gallias multo tempore affligunt. Sed nec sic
 a Gothis tuti erant. Honorius igitur, imperator inito consilio,
 Hispanias et Gallias a Vandalis ereptas Gothis dedit. Cum
 25 igitur Gothi festinarent fugare Vandalos et alios hostes suos a
 finibus Galliarum et Hispaniarum, Vandali conclusi undique
 timore Gothorum. Fautibus sibi peccatis populi, inopinabilis
 et grata illis occurrit opportunitas. Nam inter Bonifacium et
 Etium duces Romanos orta simultate per inuidiam, Bonifacius
 factus inferior cum dolorem sue iniurie nollet ulcisci nisi
 30 damno et periculo rei publice, ad Hispanias transiit et Vanda-
 los ad occupandum Libyam et Africam inuitauit; quo cum
 peruenissent, regnum suum longo tempore inibi confirmarunt,
 diuina et humana perturbantes. Quo tempore beatus Agustinus
 apud Hipponam Africe diem clausit uite mortalis.

35 Primo igitur anno Gratiani imperatoris regnat super eos
 Modogisilus annis XXX, post quem Gudericus filius eius in aliqua
 parte Hispanie regnauit annis XVI, qui cum occupata Hispali
 elatus manus in ecclesias extendisset, a demone interimitur
 secundum Vincentium, cui successit Gensericus frater eius, qui in
 40 heresim Arianam, ut fertur, lapsus est; cui successit Honorius
 filius. Hic, contra ecclesiam consurgens, tandem Dei iudicio
 percutitur et uermibus scatens miserabiliter moritur. Post quem

35 Primo...51 est] Cf. VINC. BELL. *Spec. Hist.* 17,9: Primo... Post hunc
 filius eius Gundericus in Hispaniis annis XVI. Hic, capta Hispali cum
 impie elatus, manus in ecclesia ipsius ciuitatis extendisset, mox Dei
 iudicio a demone correptus interiit. Cui Gensericus frater in regno
 succedens regnauit annis XLVIII. Hic (ut fertur) de fide Catholica in
 Arrianam sectam apostatauit. Hic successionem regnandi inter filios suos
 ordinata, ut fratri morienti frater superstes sine controuersia filiorum
 succederet, moritur, cui succedens Honoricus, filius eius, regnauit annis
 VIII. Hic in Ecclesia Dei grauiter efferatur, tandem iudicio Dei percussus
 scatens uermibus miserabiliter expirauit. Post quem Gunthamundus IX
 annis regnauit. Post quem Trasamundus frater eius XXVI. Hic Hyldericum,
 filium suum ex Eudoxia filia Valentiniani imperatoris a Genserico
 captiuata, astringit sacramento ne Catholicis in regno suo consuleret. Qui
 patre mortuo antequam regnum susciperet, omnes Catholicos ab exiliis
 iussit reuocari et episcopis ecclesias conformari, sicque suscepto regno,
 regnauit annis VIII. Euolutis LXXIV annis ex quo Gensericus, auus eius,
 statum Ecclesie in Africa prophanauit. Hunc Gilemer perimens annis V
 post eum regnauit. Qui tante crudelitatis fuit ut nec parentibus parceret.
 Tandem Bilisarius... Wandalorum missus, noctu cum plaustis rusticorum
 urbem introeuntibus ingressus Carthaginem cepit, pecunias infinitas
 recepit, Gilemerem ex fuga ad deditionem reductum imperatori
 Constantinopolim duxit. Sic Wandalorum regnum destructum est, sic
 tandem illa Wandalica rabies cum ipso nomine extincta est.

Así pues, los vándalos, empujados fuera de la Galia, se dirigen a las Hispanias y durante mucho tiempo suponen un azote ora para ellas, ora de nuevo para las Galias. Con todo, ni así eran protegidos por los godos. Así pues, el emperador Honorio, tras haber trazado un plan, dio a los godos las Hispanias tras arrebatárselas a los vándalos. Así, puesto que los godos se apresuraron a poner en fuga a vándalos y otros enemigos suyos más allá de las fronteras de las Galias y de las Hispanias, los vándalos iban siendo encerrados por todos los frentes debido a su temor a los godos. Sin embargo, como se veían favorecidos por la impiedad de su pueblo, a ellos les sobrevino una inesperada y grata oportunidad, pues entre Bonifacio⁵⁴ y Aecio⁵⁵, líderes romanos, tras surgir una rivalidad por envidia, Bonifacio, que había sido degradado, como no quería vengar el dolor de su afrenta más que con daño y amenaza para el Estado, se trasladó a las Hispanias e invitó a los vándalos a ocupar Libia y África y, una vez llegaron allí, reafirmaron su reinado en ese lugar durante largo tiempo, perturbando lo divino y lo humano. En esa época el beato Agustín en Hipona, África, concluyó el último día de su vida mortal⁵⁶.

Así pues, en el primer año del emperador Graciano reina sobre ellos Modogisilo durante 30 años, después del cual Gunterico, su hijo⁵⁷, reinó en alguna parte de Hispania durante dieciséis años, al cual, encumbrado con la ocupación de Híspalis, tras haber puesto sus manos en las iglesias, le fue arrebatada la vida por un demonio, según Vicente. A este lo sucedió Genserico, hermano suyo, quien cayó, según se cuenta, en la herejía arriana; a este lo sucedió su hijo Hunerico⁵⁸. Este, aunque se levanta contra la Iglesia, es herido por juicio de Dios y muere desdichadamente podrido de gusanos. Después de este

⁵⁴ El conde (*comes*) Bonifacio fue un general romano y gobernador de la diócesis de África. Gala Placidia, madre del emperador Valentiniano III, lo acusó de traición al emperador. Este, en lugar de entregarse, reclutó a los vándalos como mercenarios, los cuales llegaron en masa desde Hispania. Sin embargo, antes de la llegada de estos, Bonifacio se había reconciliado con Gala Placidia. Entonces los vándalos se alzaron en armas e hicieron que Roma perdiera el norte de África. Bonifacio, que había sido llamado a Italia antes de que esto sucediera, fue recibido por el ejército de Aecio, que marchó contra él en Rímini en el año 432. Aunque Bonifacio resultó vencedor de la batalla, murió como consecuencia de las heridas que recibió. | ⁵⁵ Flavio Aecio fue el último gran genio militar del Imperio Romano de Occidente. Logró contener a Atila en la Batallas de los Campos Cataláunicos. Fue asesinado por Valentiniano III en el 454. | ⁵⁶ Agustín de Hipona murió en el año 430 durante la invasión de África que llevaba a cabo Genserico. | ⁵⁷ Gunterico fue, en realidad, hijo de Godegisilio, por lo que es probable que Modogisilo sea un error en la tradición manuscrita de este nombre. Gunterico murió en el año 428. | ⁵⁸ Hunerico reinó entre el 477 y el 484, año en que murió azotado por la peste, lo que se consideró un castigo divino. Logró mantener el control del Mediterráneo occidental, pero empezó a sufrir el acoso de las tribus bereberes en su territorio.

regnavit Guthamundus, et post illum frater eius Trasamundus.
 45 Hic Hildericum filium ex Eudoxa filia Valentiniani imperato-
 ris genuit, qui octo annis regnavit; post quem Guilimer
 regnavit annis quinque, qui tante fuit crudelitatis ut nec
 parentibus parceret. Tandem Bellisarius patricius a Iustiniano
 imperatore non nisi iussu Dei ad Africam liberandam de
 manu Vandalorum transmissus est, qui Guilimerem cepit et
 50 duxit Constantinopolim ad imperatorem, et ita rabies Vanda-
 lorum funditus eversa est.

Hunnorum uero origo et eorum regnum describit
 Isidorus et Solinus, ac ceteri qui de orbis descriptione
 scripserunt, sed diuersimode. Nam Albertus Magnus eos
 55 fore Hunnos asserit, quos hodie Pannonos uel Hungaros
 appellamus. Pomponius Mela generalius loquens, Hunnos
 originem ex Scythia sumpsisse contendit, que, ut diximus,
 uastissima regio est in partibus Aquilonaribus post
 Danubium. Hunni itaque, ut diximus, in omni pene Scythia
 60 principatum tenuerunt, ex quibus radix peccati processit,
 flagellum orbis, quem ad corripiendas gentes peccatrices
 Deus ut acutum gladium destinavit. Igitur Guilimer rex
 Gothorum, qui post egressum Scandie insule quintus rex
 Gothorum fuerat, cum terras Scythie cum ualido exercitu
 65 ingrederetur, reperiit in eisdem regionibus quasdam
 magnas mulieres quas Gothico sermone Alirimas dicunt,
 easque habens plurimum suspectas de illa regione expulit.
 Quas cum quidam siluestres homines per desertum uagantes

62 Igitur...78 formidini] Cf. IORD. *Get.* 24,121-128; cf. VINC. BELL.
Spec. Bell. 17,15: Quod fuit ipimum inter Meotidas paludes minutum,
 tretum atque exile quasi hominum genus, nec alia uoce notum nisi quod
 humani sermonis imaginem assignabat et quos bello forsitan minime
 superabant, uultus sui pauore nimium pauorem ingerentes, terribilitate
 fugabant, eo quod erat eis species pauende nigredinis, et uelud quedam, si
 dici fas est, deformis offa non faciens habensque magis puncta quam
 lumina

reinó Guntamundo⁵⁹, y después de él su hermano Trasamundo⁶⁰. Este engendró a su hijo Hilderico de Eudoxia⁶¹, hija del emperador Valentiniano, el cual reinó ocho años; después de este reinó Gelimer⁶² cinco años, quien fue tan cruel que ni perdonó la vida de sus padres. Sin embargo, el patricio Belisario⁶³ fue enviado por el emperador Justiniano, mas solo por mandato de Dios, para liberar África de la mano de los vándalos, el cual capturó a Gelimer y lo llevó a Constantinopla ante el emperador y, así, la furia de los vándalos fue abatida de raíz.

Por otro lado, describen Isidoro y Solino el origen de los hunos y de sus reinos, también el resto de los que escribieron acerca de la descripción del orbe, pero de manera diferente. Pues Alberto Magno⁶⁴ afirma que los hunos serían aquellos que hoy llamamos panones y húngaros. Pomponio Mela sostiene, hablando de manera general, que su origen lo tuvieron en Escitia, que, como hemos dicho, se trata de una región vastísima en las partes que dan al Aquilón⁶⁵ por detrás del Danubio. De modo que los hunos, como hemos dicho, extendieron su gobierno por casi toda Escitia; de ellos procede la raíz del pecado, flagelo del orbe⁶⁶ que destinó Dios, cual afilada espada, para castigar a los pecadores. Así pues, Gelimer⁶⁷, rey de los godos, que fue el quinto rey godo tras salir de la isla de Escandinavia, al penetrar en tierras de Escitia con un nutrido ejército, se encontró en esas regiones con algunas grandes mujeres a las que se dice alirimas en lengua gótica y, como albergaba las peores sospechas de ellas, las expulsó de aquella región. Cuando a estas las vieron unos hombres salvajes que vagaban por el de-

⁵⁹ Guntamundo, hijo de Gento, a su vez, el hijo más joven de Genserico, fue rey de los vándalos entre el 484 y el 496, año en el que murió durante una cacería. Fue tolerante con los católicos a pesar de ser arriano, y pudo sostener el reino a pesar de la presión bereber. | ⁶⁰ Trasamundo gobernó a los vándalos, reino ya en decadencia, tras la muerte de su hermano, entre los años 496 y 523. Buscó alianzas con los bizantinos y los ostrogodos. | ⁶¹ Se refiere a Eudocia (*sic*), hija del emperador Valentiniano III y Licinia Eudoxia. Hilderico, por su parte, no era hijo de Trasamundo, sino primo suyo. Su padre fue Hunerico, y su madre, Eudocia. Reinó entre el 523 y el 530. | ⁶² Gelimer destronó a Hilderico, que era su primo, en el 530. Gobernó hasta el 534, cuando una flota bizantina, cuyo líder era Belisario, desembarcó en África so pretexto de reponer a Hilderico. Gelimer lo asesinó y huyó a la cordillera del Atlas, pero se entregó poco después. Fue llevado a Constantinopla y se le permitió pasar el resto de sus días en unas tierras que le fueron cedidas en Galacia. | ⁶³ Belisario (505-565) fue el mejor general con que contó el Imperio Bizantino. En época de Justiniano I recuperó grandes partes del Imperio Romano de Occidente, ya caído, al de Oriente, en un intento de restablecer el antiguo Estado Romano. A lo largo de su vida, dirigió campañas victoriosas contra el Imperio Sasánida, los vándalos y los ostrogodos, por poner algunos ejemplos relevantes. | ⁶⁴ Alberto Magno (muerto en Colonia en 1280), de la orden de los dominicos, fue maestro de santo Tomás de Aquino y un destacado filósofo, geógrafo y teólogo de su tiempo. | ⁶⁵ Es decir, en el Norte, pues el Aquilón era el viento del Norte para los romanos. | ⁶⁶ Atila recibió el sobrenombre en la Edad Media de “flagelo de Dios”. | ⁶⁷ No se trata de Gelimer, sino de Filimer, quinto rey godo según las crónicas medievales.

70 uidissent, earum amplexibus se miscentes hoc genus homi-
num, scilicet Hunnorum, ferocissimum ediderunt, quod
tante ferocitatis fuit, secundum Vincentium, ut nisi quia
sermonis quasi quasdam habebant imagines, cum essent
nigerrimi, oculis quasi punctis existentibus, nullus eos
homines fore credidisset. Hi in filios suos primo die dese-
75 uiunt. Nam maribus ferro genas secant ut antequam lac
suscipiant, sanguinem fundant. Hi imberbes senescunt, ad
equitandum promptissimi, ceruicibus firmi, superbi et
elati, cuncti erant horrore et formidini.

Horum potentiam auxit uictoria habita de Gothis
80 manentibus circa ripas Meotidis paludis. Quam uictoriam
Vincentius refert hoc modo assecutos fuisse: uenatores
Hunnorum sequentes ceruam, Meotidas paludes transeun-
tes explorata regione ad suos redierunt et ad transeundum
animauerunt. Cum igitur transuadassent gens ipsa Hunno-
85 rum easdem paludes, Scythicas gentes fere omnes subege-
runt suo dominio et ipsos Gothos expulerunt sedibus suis.
Quo factum est ut per LXXX annos Hunni mundum cona-
rentur euertere. Tandem Gallias et Hispanias plurimum
uexantes, postremo a Romanis, deinde ab ipsis Gothis
90 Hispanis effectis dissipati et extincti sunt. Sed iam libet ut
redeamus ad res Hispanicas et breui deducamus ortum et
initium regnorum et regum Hispanie post miseram eius
cladem. Illud tamen presupponendum est, quia licet diuersi
ante regnum Gothorum in diuersis Hispanie prouinciis
95 regnarunt, ut supra dictum est, quia tamen illorum princi-
patus uiolentus fuit et non uoluntarius, erectio regnorum
pro eo tempore non fuit legitima. Cepit enim a euentu
feliciore, nam potentior regnabat. Secus autem post cla-
dem Hispanie, quo tempore per legitimas successiones et
100 iustos titulos erectio facta est, ut statim dicemus.

CAPITVLVM XI. DE ORIGINE REGNORVM ET REGVM HISPANIE
POST MISERAM EIVS CLADEM, ET A QVO TEMPORE ET
QVOMODO DIVERSA REGNA IN HISPANIA ERECTA SVNT, ET DE
ORTV ET INITIO VNIVSCVIVSQVE REGNI ET A QVO INCEPIT, ET
5 PRIMO DE ORIGINE REGNI ET REGVM LEGIONIS ET CASTELLE.

Postquam igitur in superioribus deduximus initia
antiqua principatus Hispanie et per quos, quomodo et
quanto tempore gubernata fuit usque ad miseram cladem et
irruptionem, diuino iudicio eidem calamitose Hispanie
10 inflictam tempore Roderici ultimi regis Gothorum; superest

sierto, tras unirse entre abrazos a ellas, dieron origen a este linaje de hombres tan feroces, es decir, los hunos, que eran tan feroces, según Vicente, que, debido a que eran muy negros y tenían ojos que eran casi como puntos, de no ser porque empleaban ciertas imitaciones como de habla, nadie habría creído que fueran hombres. Estos tratan con crueldad a sus propios hijos el primer día, pues a los que nacen niños les cortan las mejillas con hierro para que, antes de que tomen leche, derramen sangre. Envejecen imberbes, tienen muchísimo talento para la equitación, son firmes de hombros, soberbios y arrogantes, y todos causaban horror y espanto.

Aumentó su poder tras una victoria obtenida sobre los godos que permanecían en torno a las orillas de la Laguna Meótida⁶⁸. Respecto a esta victoria, Vicente refiere que la lograron de la siguiente manera: unos cazadores hunos que seguían a una cierva, al pasar por la Laguna Meótida y una vez explorada la región, volvieron a los suyos y los animaron a que la atravesaran. Así pues, el propio pueblo de los hunos, tras haber vadeado estas lagunas, subyugaron a casi todos los pueblos de Escitia bajo su dominio, y a los mismos godos los expulsaron de sus asentamientos. Como consecuencia, sucedió que durante 80 años los hunos intentaron someter el mundo. Finalmente, aunque atormentaban muchísimo las Galias y las Hispanias, fueron a la postre dispersados y exterminados por los romanos y, a continuación, por los propios godos hechos hispanos. Pero conviene ya que volvamos a asuntos hispánicos y que tracemos el origen e inicio de los reinos y reyes de Hispania después de su desdichada derrota. Con todo, hay que presuponer aquello de que, aunque diversas personas reinaron antes que los godos en diversas provincias de Hispania, como se ha dicho arriba, en cambio, debido a que el gobierno de aquellas fue violento y no voluntario, la erección de reinos en ese tiempo no fue legítima. En efecto, comenzó gracias a un suceso muy favorable, pues reinaba alguien muy poderoso. En cambio, pasó todo lo contrario tras la derrota de Hispania, en cuyo tiempo se llevó a cabo una erección mediante sucesiones legítimas y títulos justos, como diremos a continuación.

CAPÍTULO XI. DEL ORIGEN DE LOS REINOS Y REYES DE HISPANIA TRAS SU DESDICHADA DERROTA, Y EN QUÉ TIEMPO Y DE QUÉ MANERA SE ERIGIERON LOS DIVERSOS REINOS EN HISPANIA, Y DEL NACIMIENTO E INICIO DE CADA UNO DE LOS REINOS Y POR QUIÉN EMPEZARON, Y EN PRIMER LUGAR DEL ORIGEN DEL REINO Y REYES DE LEÓN Y CASTILLA.

Después de que en capítulos anteriores hayamos trazado los antiguos inicios del gobierno de Hispania y por quiénes, cómo y por cuánto tiempo fue gobernada hasta la desdichada derrota e invasión, infligida por desgracia so juicio divino a la propia Hispania en época de Rodrigo, último rey de los

⁶⁸ Los clásicos, como Estrabón, identificaban la Laguna Meótida con lo que es actualmente el Mar de Azov, al noreste del Mar Negro. Baña costas de Ucrania y de Rusia en la actualidad.

ut breuissime ostendamus ortum et progressum principantium in eadem Hispania post predictam persecutionem, ac etiam regnorum diuersorum erectionem.

Vt igitur in octauo capitulo diximus post huiusmodi calamitosam Hispanie cladem, de qua inferius latius agemus, in ultimo capitulo secunde partis sub Roderico rege, Pelagius qui, ut diximus, ex genere Gothorum descendebat (secundum alios frater erat regis Roderici ultimi regis Gothorum) primus fuit qui ex Asturiis exiens cepit resistere Sarracenis et paulatim principatum, licet tenuem, habuit super Christianos qui in Asturiis latuerant; non tamen regum titulum Gothorum sumpsit, ut ceteri ante regem Rodericum, nam ille titulus regum Gothorum penitus cessauit post eandem cladem. Licet enim Hispanie reges ab eisdem Gothis descenderunt, titulum tamen Gothicum non sumpserunt, sed aliis titulis fuerunt insigniti, nam alii reges Asturiarum, postea reges Gallicie et Legionis, tandem reges Castelle appellati sunt. Quo autem tempore punctualiter idem Pelagius regnare cepit non habemus, licet aliqui dixerunt, quos sequitur Lucas Tudensis, quod principari cepit anno domini DCCXII, alii tamen incertum asserunt tempus principatus sui, nam paulatim principari cepit. Quo fit ut aperte non legatur, quo anno regum sumpserit titulum. Sunt tamen qui afferunt quod post biennium a clade predicta regalem titulum accepit. Nihilominus pro clariore subputatione regum et ne interruptionem admittamus in principatu Hispanie, congruenter dici postest, quod ex eo die regum sumpserit titulum, quo infeliciter Rodericus regnum perdidit. Computando igitur ea tempora putandum est illum regnare cepisse anno predicto DCCXII regni uero Hispanie CCCXX qui annis XX regnauit, ut inferius tangemus cum de eodem Pelagio agemus. Hic itaque Pelagius sumpsit pro armis et insigniis suis leonem rubeum in campo albo, que constat fore arma regum Legionis, quia, ut diximus, ab eo tempore cessarunt in Hispania intitulationes et insignia regum Gothorum. Quod putandum est ea ratione esse factum, quia prima ciuitas quam a Sarracenis recuperarunt fuit Legionensis.

Genuit igitur Pelagius duos filios, Fafillam, qui post obitum eius regnauit, et Ormisindam reginam, uxorem regis Alphonsi Primi, dicti Catholici, a quo effectualiter regnum Hispanie incepit. Hic Alphonsus filius fuit Petri ducis Cantabrie, qui fuit de genere gloriosi Recharedi regis Gothorum, qui uniuerse Hispanie ante

godos, queda que mostremos con la mayor brevedad posible el nacimiento y desarrollo de los gobiernos en la propia Hispania después de dicha persecución, y también de la erección de sus diversos reinos.

Así pues, como hemos dicho en el octavo capítulo tras esta desgraciada derrota de Hispania, de la cual trataremos con mayor extensión más adelante, en el último capítulo de la segunda parte, bajo el rey Rodrigo, Pelayo, quien, como hemos dicho, descendía del linaje de los godos (según otros era hermano del rey Rodrigo, último rey godo) fue el primero que, apenas salió de Asturias, comenzó a oponer resistencia a los sarracenos y poco a poco estableció un gobierno, si bien tenue, sobre los cristianos que se habían escondido en Asturias; sin embargo, no tomó el título de los reyes godos como el resto antes del rey Rodrigo, pues aquel título de los reyes godos cesó por completo tras esa derrota. En efecto, aunque los reyes de Hispania han descendido de los propios godos, no han tomado en cambio el título gótico, sino que se han distinguido con otros títulos, pues otros reyes de Asturias, después reyes de Galicia y León, han sido llamados al final reyes de Castilla. En cambio, no sabemos en qué momento preciso el propio Pelayo empezó a reinar, aunque algunos han dicho, a quienes sigue Lucas el Tudense, que empezó a gobernar en el año del Señor de 712, otros, sin embargo, afirman que no es segura la época de su gobierno, pues lo detentó poco tiempo. Por eso sucede que no se nos ha legado de manera clara en qué año tomó el título de rey. Sin embargo, hay quienes refieren que tomó el título regio un bienio después de la derrota antedicha. No obstante, para un más claro recuento de los reyes, y por no aceptar una interrupción en el gobierno de Hispania, se puede asegurar que tomó el título de rey desde el mismo día en que Rodrigo perdió desdichadamente su reino. Así pues, contando con esos tiempos, se piensa que él empezó a reinar en el año ya dicho de 712, el 320 en lo que respecta al reino de Hispania⁶⁹, y reinó veinte años, como trataremos más adelante cuando nos ocupemos del propio Pelayo. Así que este Pelayo tomó como armas⁷⁰ y emblemas suyos un león rojo sobre un campo blanco, que consta que formarían parte de las armas de los reyes de León, puesto que, como hemos dicho, desde esa época cesaron en Hispania los títulos y emblemas de los reyes godos. Por eso se piensa que, según este razonamiento, la primera ciudad que recuperaron de los sarracenos fue León.

Así pues, engendró Pelayo dos hijos, a Fáfila, que reinó tras su fallecimiento, y a la reina Ermesinda, esposa del rey Alfonso I, dicho el Católico, a partir del cual comenzó de manera efectiva el reino de Hispania. Este Alfonso fue hijo de Pedro, duque de Cantabria, quien pertenecía al glorioso linaje de Recaredo, rey de los godos, el cual ejercía el gobierno de

⁶⁹ Pelayo, por tanto, empezó a reinar (según Arévalo) en el 712 d.C., que a su vez sería el año 320 desde que el linaje godo empezó a gobernar en Hispania. | ⁷⁰ Es decir, de escudo de armas.

55 cladem predictam principatum tenebat et heresin Arianam
extirpauit ab Hispania. Hic Alphonsus re et nomine Catho-
licus, et gloriosus princeps fuit et a Mauris campos Gothicos
plurimasque ciuitates, prouincias, castra et oppida magnifice
recuperauit usque ad montes Pyreneos, qui uere restaurator
60 patrie dici posset, ut dicemus infra in III parte cum de eodem
Alphonso agemus; quas siquidem prouincias et ciuitates, ut
inquit Rodericus in *Chronica* sua, regno Legionis adiecit.

Durauit igitur hec intitulatio a regno Legionis usque ad
Sanctium, dictum Maiorem, regem Nauarre, qui ex succes-
65 sione uxoris sue que erat filia Sanctii Comitis Castelle, in
titulo regio Castelle successit, de quo statim erit sermo. Ante
illum enim Castella, que Bardulia uocabatur, Comitatus erat,
sic dicta Castella, quasi sit castellis munita. Castelle igitur
regnum, ut prediximus et latius illico tangemus, initium
70 habuit quoad intitulationem a predicto Sanctio et Fernando
filio eius, qui primus segregatim regni Castelle titulum et
regiam denominationem assumpsit, anno domini millesimo
decimo sexto. Tamen, ante huiusmodi intitulationem, princi-
75 patus et iurisdictio Castelle pro aliquo tempore pertinuit ad
regem Legionis. Itaque Castellani regem Legionis in superio-
rem cognoscebant usque ad tempora Ordonii Secundi, qui in
Legione regnabat. Hic Ordonius comites et magnates Cas-
telle ad se euocans proteruo spiritu instigatus, eos interfici
iussit. Quo scelere Castellani indignati ab obedientia regum
80 Legionis discesserunt, ne tamen rectore carerent et acephali
reputarentur, ex nobilioribus eius prouincie duos sibi iudices
elegerunt. Vnius nomen fuit Nunius Rasura, alterius Laynus
Caluus, quorum filii et ab eis descendentes, comites Castelle
appellati sunt usque ad dictum Sanctium Maiorem et Fernan-
85 dum filium suum, qui primo in Castella, ut diximus, regnauit.

toda Hispania antes de la derrota ya mencionada y extirpó la herejía arriana de Hispania. Este Alfonso fue católico en el fondo y en el nombre, y un gobernante glorioso, y recuperó eficazmente de los moros los Campos Góticos⁷¹ y muchísimas ciudades, provincias, fortalezas y ciudades hasta los montes Pirineos; a él se le puede decir en verdad restaurador de la patria, como diremos más adelante en la tercera parte cuando tratemos de este mismo Alfonso, dado que incorporó estas provincias y ciudades, como dice Rodrigo en su *Crónica*⁷², al reino de León.

Así pues, duró esta titulación desde el reino de León hasta Sancho, dicho el Mayor, rey de Navarra, el cual, por sucesión de su esposa, que era hija de Sancho, conde de Castilla, fue sucesor con el título de rey de Castilla, de lo cual se hablará a continuación. En efecto, antes de él Castilla, a la que se llamaba Bardulia, era un condado, así que se le dijo Castilla por estar guarnecida con castillos. Por tanto, el reino de Castilla, como acabamos de decir y de lo que nos ocuparemos más extensamente donde corresponda, tuvo su inicio en la toma del título del mencionado Sancho y de Fernando, su hijo, quien tomó el primero el título y la denominación regia de reino de Castilla por cuenta propia en el año del Señor de 1016. Sin embargo, antes de recibir tal título, el gobierno y jurisdicción de Castilla pertenecieron por algún tiempo al rey de León. De modo que los castellanos reconocían al rey de León como superior hasta los tiempos de Ordoño II, que reinaba en León. Este Ordoño, tras convocar a los condes y notables de Castilla a su presencia, instigado por un sentimiento agresivo, ordenó que los asesinaran. A causa de este crimen los castellanos, indignados, se desligaron de la obediencia a los reyes de León; para que no se les considerara descabezados y carentes de guía, eligieron para sí a dos jueces de entre la alta nobleza de su provincia⁷³. El nombre de uno fue Nuño Rasura, el del otro Laín Calvo, cuyos hijos y los descendientes de ellos fueron llamados condes de Castilla hasta el antedicho Sancho el Mayor y su hijo Fernando, quien reinó en primer lugar en Castilla, como hemos dicho.

⁷¹ Los Campos Góticos, conocidos ahora como Tierra de Campos, son una comarca que comparten las actuales provincias de Zamora, León, Palencia y Valladolid. Tuvieron una importancia capital para los visigodos, pues fue el primer lugar donde se asentaron cuando llegaron a la Península Ibérica, en el siglo V d. C., antes de fijar la capital del reino en Toledo. | ⁷² Cf. Jiménez de Rada, *De rebus Hispaniae* IV,5. | ⁷³ Castilla, en un principio condado bajo el dominio de León, asumió autonomía propia tras la derrota que recibió Ordoño II en Valdejunquera. El rey atribuyó la culpa de este revés a la ausencia de los condes castellanos, que se habían negado a acompañarlo a la batalla, y decidió ejecutarlos a todos. Los castellanos, indignados pero impedidos para alzarse en armas contra el rey, decidieron regirse de manera autónoma, para lo cual designaron dos magistrados, uno civil y otro militar, conocidos como jueces. Han de notarse dos cosas: la primera es el parecido de esta forma de gobierno con la del consulado en Roma; la segunda es que en el municipio de Villarcayo de la Merindad, en Castilla la Vieja, muy al norte y cerca de Cantabria, hay un pueblo llamado Bisjueces. La tradición quiere que los jueces de Castilla comenzaran su actividad en este pueblo epónimo.

Itaque longo tempore distincta fuerunt regna Legionis et
Castelle. Vnio autem utriusque regni facta est ordine sequenti.
Predictus Fernandus filius Sanctii, primus rex Castelle, duxit
uxorem Sanctiam, filiam Alphonsi regis Legionis et sororem
90 Veremundi regis; et cum hic Veremundus absque liberis
decessisset, Fernandus Primus propter Sanctiam uxorem regnum
Legionis obtinuit, et sic fuit primus qui rex Castelle et Legionis
intitulatus est, et regna fuerunt unita quousque iterum per Al-
phonsum regem Castelle et Legionis fuerunt diuisa et iterum
95 reunita, ut nunc sunt, ut lati in *Chronica* Roderici continetur et
inferius tangemus. Voluimus tamen breuiter hec scripsisse, ut
eiusque regni initium legentes non lateret.

CAPITVLVM XII. DE ORIGINE REGNI ET REGVM NAVARRE ET
PARTIVM EI ADIACENTIVM, ET A QUIBVS ET QVOMODO INITIVM
HABVERVNT ET DE VNIONE EORVM.

Regnum Nauarre sic incepisse creditur. Cum enim circa
5 annos Domini DCCCCLXI Castella et terra Legionis ac Nauarra
uariis Arabum incursionibus uastarentur, aduenit ex comitatu
Bigorrie uir bellicosus et strenuus, armis assuetus, uocatus
Enequus. Hic in montibus Pyrineis Nauarre contiguus morabatur.
Deinde ad planitiem Nauarre descendens cum plurima bella
10 utiliter gessisset, tandem a populis Nauarresibus primus rex
Nauarre assumptus est. Post quem regnauit filius eius Garsias, et
post eum Sanctius dictus Abarca, filius eiusdem Garsie. Deinde
regnauit Garsias filius eiusdem Sanctii, qui quidem Garsias dictus
est Tremulentus, et hic fuit quartus rex Nauarre. Post quem
15 regnauit in Nauarra Sanctius filius eius dictus Maior, de quo
paulo ante diximus. Hic fuit quintus rex Nauarre et duxit uxorem
Eluiram filiam maiorem comitis Castelle, et sic ex successione
regine uxoris dictus Sanctius intulatus est rex Castelle. Potest
ergo hic Sanctius aut efficacius Fernandus filius eius, dici primus
20 rex Castelle, presertim post miseram cladem Hispanie. Hic
Sanctius rex genuit ex dicta Eluira regina Castelle Garsiam et
Fernandum, et dimisit intuitu regine regnum Castelle Fernando,
regnum uero Nauarre reliquit Garsie. Genuit denique idem Sanc-
tius Ramirum, bastardum cui reliquit regnum Aragonie, et hic
25 fuit primus rex Aragonum.

Pars prima, 12,6 aduenit...11 est] Cf. ALF. CART. *Anac.* 69.
12 Deinde...14 Tremulentus] Cf. ALF. CART. *Anac.* 69: Post hunc
regnauit Garsias filius eius, huius nominis secundus, qui Tremulentus
cognominatus est. **14** Post...15 Maior] Cf. ALF. CART. *Anac.* 69: Post
hunc regnauit Sancius, filius eius, qui est cognominatus Maior.

12 Garsie] Sanctii *pUÇXYZePS* | Garsie...13 eiusdem] *om. H*

De modo que, durante largo tiempo, fueron distintos los reinos de León y de Castilla. La unión de uno y otro reino se produjo en el siguiente orden. El antedicho Fernando, hijo de Sancho, primer rey de Castilla, tomó por esposa a Sancha, hija de Alfonso, rey de León, y hermana del rey Bermudo y, como este Bermudo falleció sin descendencia, Fernando I, gracias a su esposa Sancha, obtuvo el reino de León, y fue así el primero que fue titulado rey de Castilla y León, y los reinos estuvieron unidos hasta que fueron de nuevo divididos por obra de Alfonso, rey de Castilla y León, y reunidos de nuevo, tal y como permanecen ahora, como se recoge extensamente en la *Crónica* de Rodrigo y trataremos más adelante. Hemos querido, con todo, dejar escritas estas cosas brevemente para que no se les oculte a los lectores el inicio de este reino.

CAPÍTULO XII. DEL ORIGEN DEL REINO Y REYES DE NAVARRA Y LAS PARTES ADYACENTES A ELLA, Y POR QUIÉNES Y CÓMO TUVIERON SU INICIO, Y DE LA UNIÓN DE ELLOS.

Así se cree que comenzó el reino de Navarra. En efecto, como estaban siendo devastadas Castilla y la tierra de León y también Navarra por diferentes incursiones árabes en torno a los años del Señor de 961, se llegó desde el condado de Bigorra un hombre belicoso y hábil, acostumbrado a las armas, llamado Íñigo. Moraba él en los montes Pirineos contiguos a Navarra. Más tarde, tras descender a la llanura de Navarra, dirigió de forma provechosa tantas guerras que al final fue reconocido como el primer rey de Navarra por los pueblos navarros. Tras él reinó su hijo García, y después de él Sancho, dicho Abarca, hijo de este mismo García. Después reinó García, hijo de este mismo Sancho, a tal García se le decía sin duda el Temblón⁷⁴, y fue el cuarto rey de Navarra. Tras él reinó en Navarra Sancho dicho el Mayor, hijo suyo, del cual hemos hablado poco antes. Este fue el quinto rey de Navarra y tomó por esposa a Elvira, la hija mayor del conde de Castilla, y así, desde la línea sucesoria de la reina, dicho Sancho recibió el título de rey de Castilla. Por tanto, puede decirse que este Sancho o, con mayor precisión, su hijo Fernando, fue el primer rey de Castilla, sobre todo tras la desdichada derrota de Hispania. Este rey Sancho engendró de dicha Elvira, reina de Castilla, a García y Fernando, y envió al reino de Castilla a Fernando por consideración con la reina; en cuanto al reino de Navarra, se lo dejó a García. Engendró el mismo Sancho a continuación a Ramiro, un bastardo a quien dejó el reino de Aragón, y este fue el primer rey de Aragón.

⁷⁴ Traduzco así el adjetivo *tremulentus* que emplea Arévalo, en consonancia con el nombre que recibe dicho rey en español.

Regnum uero Valentie adhuc occupabatur a Sarracenis. Quare longe post circa annos Domini millesimum sexagesimum octauum, Rodericus Cidus obtenta licentia ab Alphonso, sexto rege Castelle, cuius uasallus erat, sociatus consanguineis et plurimis Castelle nobilibus decreuit contra Sarracenos, qui Valentiam et partes illas occupabant, bellum gerere. Cum igitur circa partes Aragonie et Valentie propinquasset, Petrus rex Aragonum, de quo statim dicemus, manu potenti ei resistere decreuit; tamen in bello a Roderico uiuus et incolumis captus est, et illico sue libertati donatus. Rodericus igitur Valentiam a Sarracenis occupatam petiit, illamque obsedit. Tandem, deuicto rege Buchar et innumera multitudine Sarracenorum, eandem urbem Valentie gloriose accepit, quam tenuit quoad uixit; licet eo mortuo iterum a Sarracenis occupata est, et rursus a rege Aragonum Iacobo feliciter fidei lucro reddita, ut inferius tangemus in capitulo XXVII tertie partis. Huius autem regni Nauarre situm et ubertatem, ubi Cantabri degunt gentisque strenuitatem supra deduximus in principio huius prime partis usque ad capitulum VII.

CAPITVLVM XIII. DE ORIGINE REGNI ET REGVM ARAGONIE, VALENTIE ET CATALONIE, ET A QVIBUS ET QVOMODO INITIVM HABVERVNT, ET DE VNIONE EORVM.

Regnum Aragonie et eius intitulatio, ut antiqua annalia perhibent, incepit a predicto Ranimiro, filio Sanctii Maioris regis Castelle et Nauarre, ut supra diximus, et primus intitulus est rex Aragonie, de quo in precedenti capitulo diximus. Nam ante eum nullus intitulabatur rex Aragonie, sed Sanctius tertius rex Nauarre, dictus Abarca, primus fuit qui post cladem Hispanie magnam partem Aragonie a Mauris recuperauit, quam Garsias eius filius et Sanctius pater huius Ranimiri adauxerunt. Ipse uero Ranimirus patre Sanctio mortuo aliquam partem Aragonie ab Arabibus occupatam post plurimas susceptas clades recuperauit. Incepit autem regnare in Aragonia circa annos Domini mxvii. Hic Ranimirus filium genuit Sanctium, strenuum et animosum, qui obsedit Oscam, et ibi a Sarraceno sagitta letali percussus obiit, relictis Petro et Alphonso ac Ranimiro. Petrus uero regnum suscepit et Oscam aliasque ciuitates et oppida regno Aragonie adiecit. Hic Petrus, postea a Roderico de Biuar Castellano, Cido cognominato, qui Valentiam a Mauris recuperauit, ut diximus, in bello captus fuit et liberaliter relaxatus. Primis itaque duobus fratribus sine sobole uita functis, cum regnum sine herede fluctuaret, quia Ranimirus monachus et sacerdos fuerat ordinatus, ea de re magna inter

Por otro lado, el reino de Valencia estaba ocupado entonces por los sarracenos, razón por la cual, mucho después, en torno a los años del Señor de 1068, Rodrigo el Cid, tras obtener permiso de Alfonso, sexto rey de Castilla, de quien era vasallo, y aliado con parientes y muchísimos nobles de Castilla, decidió emprender una guerra contra los sarracenos que ocupaban Valencia y aquellas regiones. Así pues, tras haberse aproximado a las regiones de Aragón y Valencia, Pedro, rey de Aragón, del que hablaremos a continuación, decidió oponerle resistencia con mano de hierro; sin embargo, fue capturado en batalla sano y salvo por Rodrigo, y allí mismo liberado. Así pues, Rodrigo se dirigió a Valencia, ocupada por los sarracenos, y la asedió. Por último, una vez derrotados el rey Buccar y una innumerable multitud de sarracenos, tomó la propia ciudad gloriosa de Valencia, que mantuvo mientras vivió; a pesar de ello, cuando murió fue ocupada de nuevo por sarracenos, y de nuevo devuelta felizmente para beneficio de la fe por Jaime, como trataremos más adelante, en el capítulo XXVII de la tercera parte. En cambio, la ubicación y exuberancia de este reino de Navarra, en donde viven los cántabros, y la diligencia de su pueblo las hemos trazado más atrás, desde el principio de esta primera parte hasta el capítulo VII.

CAPÍTULO XIII. DEL ORIGEN DEL REINO Y REYES DE ARAGÓN, VALENCIA Y CATALUÑA, Y POR QUIÉNES Y CÓMO TUVIERON SU INICIO, Y DE LA UNIÓN DE ELLOS.

El reino de Aragón y su titulación, como transmiten los anales antiguos, empezó con el antedicho Ramiro, hijo de Sancho el Mayor, rey de Castilla y Navarra, como hemos dicho arriba, y fue el primero en recibir el título de rey de Aragón, acerca de lo cual hemos hablado en el capítulo precedente. Y es que antes que él nadie recibía el título de rey de Aragón, sino que Sancho, tercer rey de Navarra, dicho Abarca, fue el primero que recuperó de los moros gran parte de Aragón tras la derrota de Hispania, a la cual engrandecieron García y su hijo Sancho, padre de este Ramiro. Por otra parte, el propio Ramiro, muerto su padre Sancho, recuperó de los árabes alguna parte de Aragón, ocupada tras haber recibido muchas derrotas. Empezó, pues, a reinar en Aragón en torno a los años del Señor de 1017. Este Ramiro engendró a su hijo Sancho, diligente y animoso, el cual fue a asediar Huesca, y allí murió, perforado por la saeta letal de un sarraceno, tras haber dejado a Pedro, Alfonso y Ramiro. Por su parte, Pedro tomó las riendas del reino e incorporó Huesca y otras ciudades y poblaciones al reino de Aragón. Después, este Pedro fue capturado en una batalla y puesto en libertad de forma generosa por el castellano Rodrigo de Vivar, apodado el Cid, quien recuperó de los moros Valencia, como hemos dicho. Es así que, al morir dos de los hermanos sin descendencia, empezó a tambalearse el reino por la ausencia de heredero, puesto que Ramiro había sido ordenado monje y sacerdote, asunto al que siguió una profunda discordia

25 Aragonenses dissensio secuta est. Tandem Ranimirum monachum a monasterio reuocarunt et apud Oscan regem sublimarunt, cui uxorem dederunt sororem comitis Pictauiensis. Hic Ranimirus filiam genuit Vrracam que data est nuptui comiti Barchinone, et exinde facta est unio Catalonie ad
30 regnum Aragonie. Ranimirus uero rediit ad monasterium et regnauit pro eo in Aragonia et Catalonia dictus gener eius, ut latius dicemus in tertia parte sub eodem Ranimiro.

Hoc autem Aragonie regnum Celtiberorum gens bellicosissima incolit, que sepe Romanis et exteris non paruo
35 terrori atque excidio fuit, cuius regni situm, feracitatem gentisque nobilitatem et laudes supra tetigimus in principio huius prime partis.

CAPITVLVM XIV. DE ORTV ET INITIO REGNI ET REGVM PORTVGALIE, ET QVANDO ET QVOMODO ET A QUIBVS INCEPERVNT, ET QVOT IN EODEM REGNO HVCVSQVE REGNARVNT.

Portugalie denique regnum nouissime erectum est
5 ordine qui sequitur. Alphonsus Sextus rex Hispanie, qui Toletum e Sarracenorum manibus recuperauit, filiam suam bastardam, nomine Therasiam, dedit uxorem nobili Henrico, Comiti Lotaringie consanguineo imperatoris, qui de partibus Galliarum uenerat. Motus est ad id Alphonsus
10 rex, quia illum strenue pugnantem contra Mahometos conspexit. Hic comes in rebus bellicis expertissimus fuit atque uir magni consilii, et plurimum presidii regi Alphonso attulit deditque ei in dotem partem Gallicie que nunc Portugalia dicitur. Comes igitur ipse patriam illam possedit
15 cum solita recognitione regi Hispanie debita. Genuit igitur ex ea filium Alphonsum Henriques nomine, quem rex Castelle primo ducem Portugalie creauit. Deinde aliquibus preliis habitis cum Sarracenis et rebus prospere gestis, uolente rege Castelle regium titulum assumpsit.

20 Hoc igitur Alphonso Henriques uita functo, Therasia eius uxor nupsit cuidam Fernando Comiti. Que res plurimum displicuit Alphonso eius filio. Quare orta est inter eos implacabilis discordia bellaque grauia conserta sunt, usque adeo ut in quodam campestri prelio Alphonsus uictor
25 euasit contra Fernandum uicticum matremque suam Therasiam captiuauit et in uinculis trusit, parum imitatus Coriolanum

Pars prima, 14,20 Hoc...26 trusit] Cf. RODR. ALM. *Val.* 8,3,2.

entre los aragoneses. Al final lo hicieron volver del monasterio, lo coronaron rey en Huesca y le dieron por esposa a la condesa de Poitiers. Este Ramiro engendró a su hija Urraca, a la que dio en matrimonio al conde de Barcelona, y de ahí sale la adhesión de Cataluña al reino de Aragón. Ramiro, por su parte, volvió a su monasterio y en su lugar reinó el yerno en Aragón y Cataluña, como diremos con mayor extensión en la tercera parte, bajo este mismo Ramiro.

Por otro lado, este reino de Aragón lo habita el belicosísimo pueblo de los celtíberos, que a menudo causó a romanos y extranjeros no pocos terror y destrucción. De la ubicación de este reino, de su fertilidad y de la nobleza y elogios de su gente nos hemos ocupado atrás, al principio de la primera parte.

CAPÍTULO XIV. DEL NACIMIENTO E INICIO DEL REINO Y REYES DE PORTUGAL, Y CUÁNDO Y CÓMO Y POR QUIÉNES COMENZARON, Y CUÁNTOS EN ESE MISMO REINO REINARON HASTA HOY.

El reino de Portugal ha sido erigido hace muy poco en el orden que sigue. Alfonso VI, rey de Hispania, quien recuperó Toledo de manos de los sarracenos, dio en matrimonio a una hija suya bastarda, de nombre Teresa, al noble Enrique, conde de Lotaringia⁷⁵ y pariente del emperador, el cual había venido desde las regiones de la Galia. El rey Alfonso fue movido a ello porque contempló con qué diligencia luchaba contra los musulmanes. Este conde fue del todo experto en asuntos bélicos y también un hombre de sabio consejo, y proporcionó muchísima ayuda al rey Alfonso y le dio como dote la parte de Galicia que ahora se conoce como Portugal. Por tanto, el propio conde tomó posesión de esa patria con el habitual reconocimiento que se le debe al rey de Hispania. Así pues, engendró de ella a su hijo, de nombre Alfonso Enríquez, al cual el rey de Castilla lo nombró, en primer lugar, duque de Portugal. Después de que tuvieran lugar algunas batallas con sarracenos y de que algunas cuestiones fueran resueltas de manera favorable, tomó el título regio con el beneplácito del rey de Castilla.

Así pues, una vez fallecido Alfonso Enríquez, su esposa Teresa se casó con un tal conde Fernando⁷⁶. Esta noticia disgustó muchísimo a su hijo Alfonso. Por esta razón surgió entre ellos una implacable discordia y se enzarzaron en importantes guerras, hasta el punto de que, en cierta batalla campal, Alfonso salió victorioso contra el padrastro Fernando y a su madre Teresa la capturó y la puso entre rejas, de modo que mostró poco parecido con el

⁷⁵ Lotaringia debe su nombre al emperador Lotario I, quien dividió sus posesiones territoriales en el tratado de Prüm (855) entre sus tres hijos: Luis II, que recibió el solio imperial y territorios en Italia, Lotario II, que recibió lo que se conoce como la Francia Media, y Carlos, quien recibió Borgoña y Provenza. Este territorio fue conocido también como *regnum Lotharii*, *Lotharingia* o *Lotharia*, y quedó circunscrito posteriormente a la llamada Francia Media que recibió Lotario II. El Enrique que menciona Sánchez de Arévalo fue en realidad duque de Borgoña (1066-1112); por tanto, de uno de los ducados que pertenecieron en su momento a Lotario I. | ⁷⁶ Se trata del gallego Fernando Pérez de Traba (1100-1155), de la noble familia de los condes de Traba.

Romanum, qui matris precibus nedum uictor esse noluit,
 sed principatui cessit. Therasia itaque conquesta est Ro-
 mano Pontifici, qui per episcopum Colimbriensem monuit
 30 Alphonsum ut matrem liberaret, alias illum excommunicaret.
 Ille uero renuit. Quem episcopus anathemati dedit, reg-
 numque interdixit, et Romam aufugit. Demum predictus
 Romanus pontifex cardinalem misit legatum, sed non
 profuit. Quinimmo cum Alphonsum iterum excommuni-
 35 casset, ille in reprobum sensum datus, legatum fugientem
 persequitur et capit. Refert tamen Lucas Tudensis quod
 Alphonsus dolens legatum cepisse, coram eo se spoliauit
 eique cicatrices et uulnera ostendit pro fide Catholica
 40 augenda a Sarracenis illata indigneque ferebat ut alius a
 principatu eum pelleret. Placatus itaque legatus pollicitus
 est absolutionem a Romano Pontifice obtinere. Mater
 igitur uidens differri relaxationem suam, maledixit filio
 45 dicens: “Quia crura mea uinculis alligasti et mihi abstulisti
 honorem a patre relictum, Deum precor ut ab hostibus sis
 captiuus, ut ego sum, demum crura tua fracta conspicias
 sicut mea ferro uinxisti”. Quod paulo post expletum est,
 nam cum bellum apud ciuitatem Pacensem cum Fernando
 rege Legionis Alphonsus consereret, exiens per portam
 ciuitatis ad prelium iam ceptum, tibia uectis ferro inuoluta
 50 est pariter et rupta; ille uero in bello uictus et captus est.
 Itaque eadem inobedientia ad mandata apostolica, simul et
 maledictio materna eum comprehenderunt. Scriptum est
 enim: “*Filius stultus despicit matrem suam*”. Et iterum
 Sapiens ait: “*Maledictus a Deo qui exasperat matrem*”. Et
 55 rursus: “*Maledictio matris eradicat fundamenta*”.

28 Therasia...34 profuit] Cf. RODR. ALM. Val. 8,3,2. 36 Refert...41
 obtinere] Cf. RODR. ALM. Val. 8,5,3. 41 Mater...50 est²] Cf. RODR.
 ALM. Val. 8,3,2. 53 Filius...suam] Prou. 15,20. 54 Maledictus...
 matrem] Eccli. 3,18. 55 Maledictio... fundamenta] Eccli. 3,11.

romano Coriolano⁷⁷, el cual, por hacer caso de las súplicas de su madre, no solo no quiso ser vencedor, sino que dejó de gobernar. De manera que Teresa se quejó al pontífice de Roma, el cual advirtió a Alfonso por medio del obispo de Coímbra de que liberara a su madre o que de otro modo lo excomulgara. Él, por su parte, se negó. El obispo lo anatematizó y le prohibió reinar, y huyó a Roma. Al final, el mencionado sumo pontífice envió a un cardenal como legado, pero no sirvió de nada. De hecho, tras haber excomulgado de nuevo a Alfonso, aquel, entregado a su papel de condenado, persiguió al legado que huía y lo capturó. Con todo, relata Lucas el Tudense que Alfonso, compungido por haber capturado al legado, se desnudó en público y mostró al otro las heridas y cicatrices que le habían infligido los sarracenos por tratar de expandir la fe católica y que soportaba sin dignidad porque otro intentaba echarlo de su gobierno. De modo que el legado, apaciguado, le prometió obtener la absolución del pontífice de Roma. Así pues, la madre, al ver que se iba a aplazar su liberación, maldijo a su hijo diciendo: “Puesto que has atado mis piernas con cadenas y me has arrebatado el honor que me había quedado de tu padre, ruego a Dios que seas capturado por tus enemigos, como yo lo estoy, precisamente para que contemples rotas tus propias piernas, al igual que tú has dejado apresadas las mías”. Lo cual se cumplió poco después, pues a Alfonso, al trabar batalla en Badajoz⁷⁸ con Fernando, rey de León, en el momento de salir por la puerta de la ciudad hacia el combate, que ya había comenzado, se le enganchó y rompió a la vez una pierna con una tranca de hierro; de otra parte, él fue vencido y capturado en esa batalla. De modo que a él lo apresaron al mismo tiempo la inobediencia misma a las órdenes apostólicas y la maldición materna. Está escrito, en efecto: “*El hijo necio desprecia a su madre*”. Y, por su parte, el Sabio dice: “*Maldiga Dios a quien exaspera a su madre*”. Y, en otra ocasión: “*La maldición de una madre arranca de raíz los cimientos*”.

⁷⁷ Gayo Marcio Coriolano, que vivió en el siglo V a.C., fue un romano que, debido a asuntos políticos, fue exiliado de Roma entre los volscos, decidido a vengarse por su expulsión. Arrasó tierras de los plebeyos en su camino a Roma pero, en el momento de poner la ciudad bajo asedio, recibió una embajada encabezada por su madre y su esposa, que le reprocharon la injusticia de sus acciones. Gracias a la intervención de las mujeres, Coriolano levantó el asedio de inmediato. | ⁷⁸ Badajoz recibió erróneamente el nombre latinizado de *Ciuitas Pacensis* (de donde el gentilicio pacense), pues esta ciudad no tuvo fundación romana, sino musulmana en el s. IX. Fue la actual Beja (en el Bajo Alentejo, Portugal) la que tuvo origen romano, siendo fundada por el emperador Augusto bajo el nombre de *Pax Iulia* (de donde se origina *Civitas Pacensis*). El *conuentus Pacensis*, junto con el *conuentus Scallabitanus* (cuya capital fue la actual Santarém), y el *conuentus Emeritensis* (cuya capital fue la actual Mérida), conformaban los municipios que constituían la Lusitania romana.

Vt igitur ad inceptum propositum redeamus, titulus regni Portugalie a predicto Alphonso modo quo enarrauimus incepit, et tandem continuati sunt reges usque ad Dionysium regem Portugalie, qui per matrimonia precedentia nepos erat
60 Alphonso X, regis Castelle ex filia, et hic Dionysius fuit per eundem suum auum ab omni recognitione liberatus. Quod non sine grauissimus scandalis actum est ut infra in quarta parte sub eodem Alphonso Decimo agemus. Itaque supputando ab eodem Alphonso Primo qui regium titulum in
65 eadem prouincia primus assumpsit usque ad hec nostra tempora, duodecim reges successiue sortita est Portugalia ordine sequenti: primus fuit Alphonsus predictus, gener Alphonso regis Sexti Castelle. Post quem immediate regnauit Sanctius Primus, deinde Alphonsus Secundus. Rursus post illum
70 Sanctius Secundus, cognomento Capello, cuius corpus apud Toletum honorifice tumulatum est. Huic successit Alphonsus Tertius. Demum regnauit Dionysius, deinde Alphonsus Quartus, postea Petrus, deinde Fernandus, post quem Iohannes regnauit ex ordine militari assumptus, deinde filius eius
75 Eduardus. Post quem Alphonsus nunc feliciter regnat, duas habens sorores. Primam nuptui dedit imperatori Friderico moderno, alteram Henrico regi Castelle ut latius sub eodem Henrico dicemus. Hoc Portugalie regnum, ut prediximus, per oceani maris litora diffunditur. In eo Lusitani ferocissimi,
80 cunctis seculis laudati uiri inhabitant, cuius regni situm, ubertatem gentisque strenuitatem et laudes supra tetigimus in principio huius partis.

CAPITVLVM XV. DE ORTV ET INITIO REGNI ET REGVM GRANATE, ET QVANDO ET QVOMODO INCEPERVNT.

Granate regnum in Betica prouincia situm est. Ex omni fere parte a ceteris regni Castelle prouinciis cingitur, solum
5 uersus meridiem Africam respicit. Ab occidente enim Vandali et Lusitaniam conterminat. Deinde per litora mediterranea usque ad Carthaginem Nouam protenditur. Nouissime igitur postquam alia Hispanie regna erecta sunt, Granata titulum regni assumpsit, magis certe Sarracenorum
10 sinistris quam prosperis euentibus. Fuerat enim Granata Mauris prosperantibus non utique regni caput, sed pars regni Cordube, que una longis temporibus patritia fuit ciuitas Arabibus et principalior eorum sedes. Pro cuius clariore notitia libet antiqua summatim recolere.

Para volver al propósito inicial, el título de rey de Portugal empezó con el mencionado Alfonso de la manera en la que lo hemos narrado y, al final, han continuado estos reyes hasta Dionisio⁷⁹, rey de Portugal, quien, en virtud de los matrimonios precedentes, era nieto de Alfonso X rey de Castilla a través de su hija⁸⁰, y este Dionisio fue liberado por su propio abuelo de cualquier tipo de reconocimiento⁸¹. Ello sucedió no sin gravísimos escándalos, como trataremos más adelante en la cuarta parte bajo el mismo Alfonso X. De modo que, haciendo recuento desde el mismo Alfonso I, quien tomó primero el título regio en esa provincia, hasta nuestros tiempos, doce reyes le han tocado sucesivamente a Portugal en el siguiente orden: el primero fue dicho Alfonso, yerno de Alfonso VI, rey de Castilla. Inmediatamente después de este reinó Sancho I, después Alfonso II. Tras él, por su parte, Sancho II, apodado El Capelo, cuyo cuerpo está enterrado de manera honorable en Toledo. A este lo sucedió Alfonso III. Reinó entonces Dionisio, a continuación Alfonso Cuarto, después Pedro, a continuación Fernando, tras él reinó Juan, que provenía de una orden militar, a continuación su hijo Eduardo. Tras este, ahora reina felizmente Alfonso, que tiene dos hermanas. La primera ha sido dada en matrimonio al actual emperador Federico⁸², la otra a Enrique, rey de Castilla⁸³, como diremos con mayor extensión al hablar de este mismo Enrique. Este reino de Portugal, como hemos dicho antes, se extiende por los litorales de la mar Océana. En él habitan los ferocísimos hombres lusitanos, elogiados en todos los siglos; de la ubicación de este su reino, de la exuberancia y diligencia de su gente, y de los elogios nos hemos ocupado arriba, al principio de esta parte.

CAPÍTULO XV. DEL NACIMIENTO E INICIO DEL REINO Y REYES DE GRANADA, Y CUÁNDO Y CÓMO EMPEZARON.

El reino de Granada está ubicado en la provincia Bética. Por casi todos lados está rodeado de las demás provincias del reino de Castilla, solo hacia el sur mira a África. En efecto, por Occidente tiene frontera con Vandalia y Lusitania. A continuación, se extiende por los litorales mediterráneos hasta Cartagena. Por tanto, de manera muy reciente, después de que se hayan erigido los otros reinos de Hispania, ha tomado Granada el título de reino, ciertamente más por resultados aciagos para los sarracenos que prósperos. En efecto, más bien había sido Granada, cuando las cosas les iban bien a los moros, no cabeza de un reino, sino parte del reino de Córdoba, que durante largos tiempos fue una ciudad patricia para los árabes y una de sus sedes más importantes. Para dar mejor noticia de esta conviene repasar de forma sumaria las antiguas.

⁷⁹ Dionisio I, rey de Portugal entre 1279 y 1325. | ⁸⁰ Se refiere a Beatriz de Castilla, hija bastarda de Alfonso X. | ⁸¹ Reconocimiento a la corona de Castilla, se entiende. | ⁸² Federico III de Habsburgo (1415-1493), quien estuvo casado con Leonor de Portugal y Aragón (1434-1476), hija de Eduardo I de Portugal. | ⁸³ Enrique IV de Castilla estuvo casado con Juana de Portugal desde 1455.

- 15 Vt enim certissima nos docent annalia ex Isidoro et
Luca Tudensi referentibus, diuina prouidentia cuius iudi-
cia abyssus multa, exigentibus peccatis Christiani populi
Hispaniam flagellare disposuit, ac sub ditione Arabum et
misera seruitute subiecit. Fuit eiusdem irruptionis pestilens
20 instrumentum atque principalis fautor sceleratissimus
proditor Iulianus, comes Cepte, ex quadam ad regem
Rodericum indignatione. Nam Miramomelinum potentem
Arabum principem Africe accersiuit, eique liberum ad
Hispanias aditum obtulit. Ille uero Muzam presidem suum
25 et Tarif, uirum bellicosum, cum innumera Arabum multi-
tudine in Hispaniam transfretare iussit. Illi uero aditus
liberos ad Hispaniam reperientes cuncta deuastant, occu-
pant et diruunt. Verum tamen Rodericus, rex Hispanie qui
a mari usque ad mare omnes Hispaniarum prouincias
30 obtinebat, cognito ingressu Arabum resistere decreuit.
Cumque utrimque acies prope Gienensem ciuitatem confi-
geret, et post plurima bella ex Arabibus Tarif DCC et sex
millia cesa essent, tandem sic disponente diuina sententia
dominica die de anno Domini DCCXIV Christiani uicti sunt,
35 cunctis partim cesis, partim fugatis, rege Roderico inter-
fecto, quo euenit ut intra breue tempus Mauri omnem fere
Hispaniam occuparunt, et pro aliquo infra tempore qui
principatum Africe obtinebant, etiam cismarinas partes
Hispanicas gubernabant.
- 40 Demum uero Mauri qui Hispaniis preerant prin-
cipibus Africanis rebellantes, diuisi sunt nedum a prin-
cipatu Africano, sed dominia inter se aliquando ex concor-
dia, aliquando ex bellis et seditionibus partiti sunt. Nam
quidam Mahomet dictus Abenalabeth a predicto Africano im-
45 perio se diuidens, sedem regni apud Cordubam statuit, alius in

Pars prima, 15,16 diuina...18 disposuit] Cf. XI^m. *Hist.* 3,22: Peccata Witize et ultimi Roderici et aliorum regum qui precesserant, quorum aliqui factione, aliqui fraticidio seu parricidio regni usurpauerant potestatem, successionem legitimam non seruata, incandauit ira Dei et Gothorum gloriam.

En efecto, según nos enseñan los tan precisos anales de los relatos de Isidoro y Lucas el Tudense, la divina providencia, muchas de cuyas decisiones son insondables, dispuso que Hispania fuera azotada por los pecados cometidos por el pueblo cristiano, y la sometió bajo dominio de los árabes a una desdichada servidumbre. Fue instrumento de esta funesta invasión y principal causante de la misma el traidor y gran criminal Julián, conde de Ceuta, debido a un ultraje del rey Rodrigo, pues hizo venir a Miramomelino⁸⁴, un poderoso príncipe de los árabes, y le procuró libre acceso a las Hispanias. Él, por su parte, mandó que Musa⁸⁵, caudillo suyo, y Tariq⁸⁶, hombre belicosísimo, cruzaran a las Hispanias con una innumerable multitud de árabes. En lo que a ellos respecta, al encontrar libres los accesos a Hispania devastan, ocupan y destrozan todo. Sin embargo, Rodrigo, rey de Hispania, que poseía de un lado a otro del mar todas las provincias de las Hispanias, en cuanto se enteró de la invasión árabe, decidió resistir. Y, al entrechocar una y otra línea de ejército cerca de Jerez⁸⁷, y después de que fueran masacrados, tras muchos combates, 706.000 de los árabes de Tariq, al final, como estaba así dispuesto por sentencia divina, un domingo del año del Señor de 714 los cristianos fueron vencidos, siendo todos ya masacrados ya puestos en fuga después de que se diera muerte a Rodrigo, por lo que sucedió que en un breve espacio de tiempo los moros ocuparon casi toda Hispania, y en adelante, durante algún tiempo, quienes obtenían el gobierno de África gobernaban además en las regiones hispánicas más allá de los mares.

Por otro lado, precisamente los moros que mandaban en las Hispanias, debido a una rebelión contra sus gobernantes africanos, se escindieron no tanto del gobierno africano como que se repartieron los dominios entre ellos, unas veces desde la concordia, otras mediante guerras y sediciones. Y es que cierto musulmán, llamado Abenalabet, después de separarse del mencionado imperio africano, estableció la sede de su reino en Córdoba, otros, en

⁸⁴ Miramomelino es una deformación del árabe *amir al-muminin* “emir de los creyentes”, título que normalmente poseían los califas y que los señalaba como máximas autoridades religiosas. | ⁸⁵ Musa ibn Nusair, general del califato omeya de Damasco (640-716). | ⁸⁶ Tariq ibn Ziyad, muerto en 722 e invasor de la Península Ibérica. Era lugarteniente de Musa ibn Nusair. Gibraltar proviene del árabe *Jabal Tariq*, y significa “Montaña de Tariq”; se trata de un vestigio toponímico de este general musulmán. | ⁸⁷ Parece que Rodrigo Sánchez de Arévalo llama a Jerez, además de *Xericium*, que es el nombre más habitual, *Gienensis civitas*, como en este caso, según refiere la noticia de una *Historia de Xerez de la Frontera* de Fray Esteban Rallón, impresa precisamente en Jerez a partir de un manuscrito copiado en 1890, en donde se menciona este mismo capítulo de la *Compendiosa* (pp. 38-39): “Los índices de Aragón, en la batalla que perdió el Rey D. Rodrigo dicen su sitio con estas palabras *inter Seritium et Assidonam*, entre Xerez y Medina; y no escribe a Xerez con C ni con X, sino con S, aplicándole a la segunda declinación y finalizándolo en *um*. Don Rodrigo Sánchez, capítulo 15, llama a Xerez *Gienensis Civitas*, y en el capítulo 6, le llama *Geritium*, y también en el capítulo 37, donde por segunda vez escribe la batalla del Rey D. Rodrigo; del mismo modo la latiniza Francisco Tarrafa”.

50 Hispali et Vandalia. Itaque exinde Sarraceni ipsi particula-
 ribus dominiis Hispanias afflixerunt, quasi misere et
 calamitose Hispanie non suffecisset Mahometis spur-
 cissimis seruire, sed et plures principantes illam deuora-
 rent, ut experiretur quia iuxta prophetam: “*Propter pec-*
cata gentis multi principes eius”. Igitur apud Cordubam
 regnum erectum est, sub quo Granata et Malica fuerunt.
 Alii regnarunt in Hispali, deinde amplius seuiente ira Dei
 alii in Murtia et Noua Carthagine. Sic et apud Toletum,
 55 Valentiam et Cesaraugustam, que quidem prouincie singu-
 los reges longissimis temporibus obtinuerunt usque ad
 tempora quorundam principum Sarracenorum qui diceban-
 tur Almorauides, qui tandem ab aliis potentioribus Mauris,
 appellatis Almohades ab Hispania expulsi sunt. Illi uero
 60 sic pro diuiso regnarunt usque ad tempora regis Fernandi
 Tertii, qui regnare incepit anno Domini MCCXVI, cuius
 tempore interfecto a suis Mauris quodam appellato Aben-
 hut, qui Vandaliā et Beticā obtinebat, alter potens
 Sarracenus, dictus Mahomet Arenalagmat, animosus et
 65 strenuus, licet humiliter natus ex aratro et bobus, in Gra-
 nata et Gienensi ciuitate regnare cepit.

70 Iam enim ira Dei placata Christianis ex misericordia
 uires concessit, quibus ex iustitia ante abstulerat. Nam
 reges Castelle pro tempore animos reassumentes paulatim
 plures deperditas prouincias recuperarunt adeo ut predictus
 Fernandus, huius nominis III, de quo inferius agemus,
 diuino auxilio munitus, Sibiliam, Cordubam et totam
 Vandaliā et partem Betice lucro fidei attulit. Quo effec-
 tum est ut cum Mauri Hispalim, deinde Cordubam regiam
 75 eorum urbem perdidissent, necessitate compulsi sedem
 regiam ad Granatam transtulerunt, quia amplior et insig-
 nior illius anguli ciuitas est, quam usque in hodierna tem-
 pora nostra obtinent in felicitate.

80 Huius autem regni situm, ubertatem et laudes explica-
 rem latius, referremque dulcius, si a Christi fidelibus habita-
 retur; sed pudet, ut a Christiano uiro ea regio laudibus ex-
 tollatur, in qua non Christus, sed Christi hostis colatur.

50 Propter ... 51 eius] Prou. 28,2.

Hispalis y Vandalia. De modo que, desde entonces, los propios sarracenos azotaron las Hispanias con señoríos particulares, como si a una Hispania miserable y asolada no solo no le bastara con servir a sucísimos musulmanes, sino que además tenía que ser devorada por muchos gobernantes, de modo que aprendiera aquello de que, siguiendo al profeta: “*Debido a los pecados del pueblo, muchos gobernantes para él*”. Por tanto, se erigió un reino en Córdoba, bajo el cual estuvieron Granada y Málaga. Otros reinaron en Hispalis, después, según arreció la ira de Dios, otros en Murcia y Cartagena. Así también en Toledo, Valencia y Caesaraugusta, provincias que sin duda obtuvieron reyes propios durante larguísimos tiempos, hasta tiempos de ciertos gobernantes sarracenos a quienes se decía almorávides, los cuales fueron al final expulsados por otros moros más poderosos, llamados almohades. En cuanto a ellos, a consecuencia de su división reinaron así hasta tiempos del rey Fernando III, que empezó a reinar en el año del Señor de 1216⁸⁸, en cuya época, tras el asesinato de cierto moro llamado Abenhut, que poseía Vandalia y Bética, por sus propios moros, otro poderoso sarraceno, llamado Mohamed Arenalagmat, animoso y diligente, aunque humildemente nacido de arado y bueyes, empezó a reinar en Granada y Jerez.

En efecto, ya se había aplacado la ira de Dios, puesto que dio fuerzas de su misericordia a los cristianos, a quienes se las había sustraído antes por su justicia. Los reyes de Castilla, pues, gracias a que con el tiempo habían ido recuperando los ánimos, poco a poco recuperaron muchas ciudades perdidas hasta el punto de que el antedicho Fernando, tercero de este nombre, del cual trataremos más adelante, fortalecido con el auxilio divino, añadió para beneficio de la fe Sevilla, Córdoba y toda Vandalia, y parte de la Bética. De lo cual resultó que los moros, tras haber perdido Hispalis, después Córdoba, su urbe regia, trasladaran, obligados por la necesidad, su sede regia a Granada, puesto que es la ciudad más grande e insigne de ese rincón, que mantienen hasta nuestros tiempos modernos con prosperidad.

La ubicación, exuberancia y elogios de este reino los explicaría con más extensión y los relataría con más agrado si estuviera habitado por fieles a Cristo; sin embargo, da vergüenza que un hombre cristiano colme de elogios esa región en la que no vive Cristo, sino los enemigos de Cristo.

⁸⁸ En realidad, empezó a reinar en Castilla en 1217 y, en León, en 1230.

CAPITVLVM XVI. QVOMODO OMNES REGES REGNORVM
HISPANIE DVCVNT ORIGINEM EX TRVNCO ET STIPITE REGVM
CASTELLE ET LEGIONIS.

Ex hac igitur subputatione rerumque gestarum fide-
 5 narratione iuxta historie ueritatem, manifeste demonstratur erec-
 tio, principium et ortus regum Hispanie eorumque origo et
 continuatio. Constatque liquido omnes reges qui post cladem
 Hispanie erecti sunt ex trunco atque stipite regum Hispanie, quos
 nunc reges Castelle appellamus, descendisse et originem tulisse,
 10 nonnulli tamen remotius, aliqui propinquius, prout supra disser-
 tum est. Rex uero ipse Castelle Henricus Quartus modernus, ab
 Athanarico ex Gothis primo regnante per ordinatas successiones
 descendit. Quinimmo ab eadem domo eandemque familia et
 eodem Gothorum genere, sine aliqua extranee familie ac stirpis
 15 interpellatione continuatus est adeo ut computando quemlibet
 regem pro uno gradu, rex ipse Castelle modernus distat ab
 Athanarico predicto per LXXXII gradus lineae descenditis, aut a
 Theoderico qui effectualiter monarchiam Hispanie assecutus est
 per LXX successiones, et a Pelagio, qui primus regnauit post
 20 cladem in Hispania, per XLIV gradus totidemque successiones.
 Que res ita singularissima est, ut in tota Europa similis forte non
 ualet reperiri, et quamquam in ea multi antiquissimi et excellen-
 tissimi principatus existant, non tamen est regium aliquod solium
 tam diurnis temporibus sub eadem familia et domo regia et sine
 25 interpositione alterius familie continuatum. Et licet plerumque
 inter eosdem Hispanie reges certatum sit, et prelia non parua inita
 cedesse secute, nunquam tamen ad extraneam familiam princi-
 patus deuenit. Quod tam excellens beneficium non alia ut putan-
 dum est ratione eis ab Altissimo donatum fore, nisi ob singula-
 30 rem et deuotum religionis Catholice cultum, quem a tempore
 Iacobi apostoli usque in hodiernum diem perseueranter custodie-
 runt, atque propter obseruantissimam reuerentiam et obedientiam
 ad sedem apostolicam, ut merito non fallat Scriptura Sacra que
 ait: “Si obedieris uoci sacerdotis Dei, faciet te Deus cunctis
 35 gentibus excelsiorem”. Et alibi: “Cum rex iustitiam Deo seruaue-
 rit, firmabitur solium eius. Et iterum iuxta Sapientem: “*Vir obe-
 diens loquetur uictorias*”, et rursus e conuerso: “Non desit aduer-
 sitas contrarium agentibus, iuxta ueritatem eiusdem diuini ora-
 culi, quo legimus propter iniustitias et contumelias nonnumquam

Pars prima, 16,34 Si...35 excelsiorem] Cf. Deut. 28,1: Si autem audieris
uocem Domini Dei tui, ut facias atque custodias omnia mandata eius que
ego precipio tibi hodie, faciet te Dominus Deus tuus excelsiorem cunctis
gentibus que uersantur in terra. **36** Vir...37 uictorias] Prou. 21,28.

CAPÍTULO XVI. CÓMO TODOS LOS REYES DE LOS REINOS DE HISPANIA REMONTAN SU ORIGEN DEL TRONCO Y NÚCLEO DE LOS REYES DE CASTILLA Y LEÓN.

De esta discusión y de la fiel narración de los hechos, ajustada a la verdad de la historia, queda demostrado de forma manifiesta el fundamento, el principio y el nacimiento de los reyes de Hispania, así como su origen y continuación. Y queda claro que todos los reyes que reinaron tras el desastre de Hispania han descendido del tronco y núcleo de los reyes de Hispania, a los que ahora llamamos reyes de Castilla, y de ellos viene su origen, algunos quizás de modo demasiado lejano, otros mucho más próximos, según se ha expuesto más arriba. Por otro lado, el propio rey Enrique IV de Castilla descende de Atanarico, el primero de los godos que reinó, a través de sucesiones bien ordenadas. De hecho, proviene de la misma casa, de la misma familia y del mismo linaje de los godos sin intromisión ninguna de una familia o de una estirpe extraña, hasta el punto de que, contando cada rey como un paso, el actual rey de Castilla dista del mencionado Atanarico 82 peldaños en línea descendente, o de Teodorico, que consiguió de manera efectiva el reino de Hispania, 70 peldaños, y de Pelayo, que fue el primero en reinar tras el desastre de Hispania, 44 peldaños, y así otras tantas sucesiones. Este asunto es tan singular que en toda Europa no se puede encontrar otro igual y, aunque en ella haya muchos antiquísimos y nobilísimos gobiernos, no hay ninguna sede real que haya continuado de manera tan duradera bajo la misma familia y casa real y sin interposición de ninguna otra familia. Y aunque haya habido muchas disputas entre los propios reyes de Hispania, y las peleas iniciadas no hayan sido pequeñas y haya habido matanzas, nunca, sin embargo, el trono fue a parar a una familia extraña. No se puede pensar que un beneficio tan enorme les haya sido concedido de parte del Altísimo por otra razón que la de su singular y devoto culto de la religión católica, por el que han velado de manera perseverante desde los tiempos del apóstol Santiago hasta hoy día, y a causa de un respeto y obediencia escrupulosísimos a la Sede Apostólica, de modo que con razón no engaña la Sagrada Escritura, que dice: “Si obedecieras a la voz de un sacerdote de Dios, te elevará Dios por encima de todos los pueblos”. Y en otro lugar: “Puesto que el rey observará justicia para con Dios, será fortalecido el trono de él”. Y de nuevo, siguiendo al Sabio: “*El hombre obediente hablará victorias*”, y en otra ocasión, del converso: “No falta la adversidad a quienes obran de manera contraria, junto a esa verdad del único oráculo divino, en el que leemos que, por culpa de injusticias y afrentas, a veces

40 transferri regnum de gente in gentem”. Inter omnes autem iniustitias nulla capitalior est quam Christi uicario, ueri Dei uices in terra gerenti, obedientie et reuerentie cultum subtrahere aut in aliquo diminuere.

CAPITVLVM XVII. QVOMODO IN REGNO QUOD HODIE APPELLATVR CASTELLE ET LEGIONIS RESIDET TITVLVS ET NOMINATIO REGVM HISPANIE.

5 Superest igitur ut illud minime obmittendum, quin immo et inquirendum sit in quo uidelicet regno aut prouincia principale Hispanie nomen insideat. Erit etiam breuis sermo de quibusdam insignibus uictoriis et bellis contra Sarracenos habitis. Predicta igitur regna, quemadmodum premissum est, per unum regem atque monarcham longissimis temporibus gubernata fuere, et tandem diuisa ad inuicem et separata, ut supra relatum est, et unumquodque regnum nomen regium sibi assumpsit a nominibus prouincie, quibus tempore quo regna erecta sunt, nuncupabatur. Nomen uero Hispanie re ipsa et ueritate ac debito uniuersalis successionis titulo, sed et omnium nationum ore et nominatione in ea parte Hispanie mansit que hodie subiicitur regi Castelle, ea potissimum inter ceteras ratione, quia reges Castelle, a quibus ipsi descendunt, monarchiam Hispaniarum, ut dictum est, magnis temporibus in solidum
20 nacti sunt.

Accedit, quia constat, maiorem Hispaniarum partem subditam fore regi Castelle ita ut iuxta iurium dispositionem qui maiorem rei partem obtinet totius rei dominus appellari recte possit. Constat siquidem ex sex predictis prouinciis Hispanie, quattuor fere integras regi Castelle et Legionis subiectas fore, Carthaginensem uidelicet, Lusitaniam, Beticam et Galliciam. Id etiam uox omnium populorum probat, qui licet non ignorent predicta quinque regna intra nationem Hispanie sita fore, cum tamen discernunt
30 Hispanie gentes, solum natos in prouinciis principatus subditi regi Castelle uocant Hispanos; ceteros uero a regnis et prouinciis ex quibus nati sunt. Nam plurimi sunt populi qui numquam Castellam sed Hispaniam audierunt. Quod utique nequaquam ex ignorantia procedit, quasi nesciant potentiam et latitudinem dominiorum regum Castelle, sed ex industria alios reges propriis nominibus appellant, ueluti regem Aragonum et Portugalie et Nauarre atque Granate: solum autem regem Castelle uocant Hispanie regem. Ita enim ab antiquo inhibitum est cordibus
40 hominum, quod principatus Hispanie titulo uniuersalis

se transfiera un reino de un linaje a otro”. En cambio, de entre todas las injusticias, ninguna es mayor que retirar o disminuir lo más mínimo la práctica de la obediencia y el respeto a un vicario de Cristo, administrador del oficio del Dios verdadero en la tierra.

CAPÍTULO XVII. DE QUÉ MODO, EN EL REINO QUE HOY ES LLAMADO CASTILLA Y LEÓN, RESIDE EL TÍTULO Y DENOMINACIÓN DE REYES DE HISPANIA.

Queda, pues, aquello que no se debe omitir de ninguna manera, sino investigar más bien, a saber, en qué reino o provincia se sitúa el nombre primitivo de Hispania. Habrá todavía una breve digresión acerca de algunas insignes victorias y guerras tenidas contra los sarracenos. Así pues, los reinos mencionados, tal y como se ha referido antes, fueron gobernados durante muchísimos tiempos por un solo rey y monarca y, sin embargo, divididos a su vez y separados, como se ha relatado arriba, también cada reino asumió para sí un nombre regio tomado de los nombres de cada provincia, que tomaban en el momento en que los reinos se erigían. Como es natural, el nombre de Hispania, en honor a la verdad y a la situación misma, y debido al título de sucesión universal⁸⁹, pero también por quedar en boca y palabra de todas las naciones, permaneció en esa parte de Hispania que hoy está sometida al rey de Castilla, especialmente por una razón de entre todas, la de que los reyes de Castilla, de los que estos mismos descienden, alcanzaron la monarquía de las Hispanias, como se ha dicho, durante largas épocas de manera sólida.

Sucede, puesto que se sabe, que la mayor parte de las Hispanias han de ser súbditas del rey de Castilla, de modo que, según disposición legal, quien obtiene la mayor parte de algo puede ser llamado con justicia dueño de todo ese algo. Se sabe que, de las seis provincias de Hispania mencionadas anteriormente, cuatro están sometidas casi en su totalidad al rey de Castilla y León, esto es, Cartaginense, Lusitania, Bética y Galicia. Eso lo prueba también la voz de todos los pueblos, los cuales, aunque no ignoran que los cinco reinos mencionados están ubicados dentro de la nación de Hispania, sin embargo, cuando diferencian los pueblos de Hispania, solo llaman hispanos a los nacidos en provincias de gobiernos súbditos del rey de Castilla; a los demás, por su parte, según los reinos y provincias de los que son naturales. Así, muchísimos son los pueblos que nunca oyeron Castilla, sino Hispania. Esto no ocurre en absoluto por ignorancia, como si no conocieran el poderío y extensión de los dominios de los reyes de Castilla, sino que llaman por propia voluntad a otros reyes por sus nombres propios, por ejemplo al rey de Aragón y al de Portugal y al de Navarra y también al de Granada; en cambio, solo nombran rey de Hispania al rey de Castilla. Así, en efecto, se ha mantenido desde antiguo en los corazones de los hombres eso de que el gobierno de Hispania continúa con

⁸⁹ En el derecho romano, la sucesión universal consiste en que un individuo ocupa el lugar de otro (normalmente a causa de su fallecimiento) en lo relativo a las relaciones patrimoniales. Sánchez de Arévalo argumenta, por tanto, que el título de Rey de España recae sobre los reyes de Castilla al amparo de una normativa jurídica de todos conocida.

45 successionis legitime continuatur in reges Castelle. Principatus uero et regna aliorum ex titulis singularibus et ut plurimum ex regum Castelle aut stirpe aut dependentia processerunt, ut dictum est, non autem ex titulo uniuersalis
 50 successionis principatus Hispanici, et ideo omnes gentes prudenter et uere ipsos reges Castelle ab antiquo nomine principatus appellant reges Hispanie. Nec inuenio rationem quare post illam cladem indifferenter non appellantur reges Hispanie. Et huius ueritatis potissimum signum est
 55 quod solus rex Castelle habitu et animo ac re ipsa tamquam uniuersalis heres monarchici principatus Hispanie, preter regna predicta postea separata, cetera omnia habet que antiquis temporibus spectabant ad unum Hispanie monarcham. Nam omnium aliarum prouinciarum conquesta, quas infideles possident et aliquando fuerunt Hispanie, ut dictum est, ad eum ut uniuersalem heredem principatus Hispanici pertinet nemine inficiente, sicut Granata et omnes insule in oceano site que uocantur insule Herculis et Fortunate atque Canarie, quarum aliquas hodie
 60 rex Castelle possidet.

Illud preterea non obmittendum censui, quia inter omnes turbines et dissidia in Hispaniis exorta nusquam a bellis contra Mahometes cessatum est. Licet enim, ut premisimus, Sarraceni per quingentos fere annos quinque prouincias Hispanie ex
 65 sex predictis inuaserunt et sic potentia facti diminuta est, sed tamen ius monarchie et uniuersalis principatus et potestas iuris non potuit hostium inuasionem tolli; quamquam enim angustarentur, tam numerus personarum quam latitudo territorii, ipse tamen principatus, prout est ius principandi illesum, manebat
 70 heredibus iniuste expulsorum, presertim quia, ut dictum est, reges qui a Pelagio prodierunt, diuino auxilio et magna eorum uirtute et fide tandem eosdem Sarracenos taliter restrinxerunt ut eos compellerent quinque occupatas prouincias deserere, et partem Betice solum in qua nunc degunt, incolere. Et ut paucis agam, a CCC fere annis Castelle et Legionis reges maiorem Hispaniarum partem a faucibus hostium Christi eripuerunt; intra hoc enim tempus ciuitas et patria Hispalensis, a qua princeps quidam Sarracenorum rex Sibilie uocabatur, recuperata est per Fernandum regem Tertium.
 75 Item ciuitas Cordubensis, a qua etiam rex quidam Sarracenorum intitulabatur, et ciuitates Gienensis, Carmona, Vbeda, Baeza, Badaioz et fere tota prouincia Toletana recuperate sunt. Demum Alfonsus rex Conchensem, Carthaginensem et innumeras alias urbes et oppida recuperauit et sui successores

legitimidad, gracias al título de sucesión universal, en los reyes de Castilla. En realidad, los gobiernos y reinos de otros han provenido de títulos individuales y, sobre todo, de la estirpe o genealogía de los reyes de Castilla, como se ha dicho, pero no del título de sucesión universal del gobierno hispánico, y por eso todos los pueblos con prudencia y con razón llaman a los propios reyes de Castilla, según el antiguo nombre de su gobierno, reyes de Hispania. Tampoco encuentro la razón por la que, tras aquella derrota, no han seguido llamándose de igual modo reyes de Hispania. Es más, un ejemplo importantísimo de esta verdad es que solo el rey de Castilla, heredero universal del gobierno monárquico de Hispania por derecho, por ánimo y por la circunstancia misma posee todos los demás reinos que desde tiempos antiguos correspondían a un único monarca de Hispania, a excepción de los antes mencionados que después se separaron. Es así que la conquista de todas las otras provincias, que están en manos de los infieles y que alguna vez pertenecieron a Hispania, como se ha dicho, le pertenece a él como heredero universal del gobierno hispánico sin interferencia de nadie, por ejemplo Granada y todas las islas situadas en el océano, que se conocen como islas de Hércules y Afortunadas y también Canarias, de las cuales posee hoy algunas el rey de Castilla.

Además, estimo que eso no debe omitirse, puesto que en ningún momento se ha dejado de guerrear contra los musulmanes en todas las revueltas y disensiones surgidas en las Hispanias. En efecto, aunque, como hemos anunciado, los sarracenos han invadido durante casi quinientos años cinco provincias de Hispania de las seis mencionadas y así la fuerza del argumento mengua, sin embargo la potestad del derecho no ha podido sustraerse por la invasión de los enemigos. En efecto, por más que se hayan contraído tanto el número de personas como la extensión del territorio, en cambio el gobierno mismo, en la medida en que el derecho a reinar ha permanecido ileso, permanecía en los herederos de los injustamente expulsados, sobre todo porque, como se ha dicho, los reyes que han provenido de Pelayo, gracias al auxilio divino y a su enorme virtud y fe, han acorralado finalmente a esos mismos sarracenos, de tal manera que los han obligado a dejar cinco provincias que tenían ocupadas y a ocupar una parte de la Bética solo, en la que ahora viven. Y, por decirlo en pocas palabras, desde hace casi 300 años los reyes de Castilla y León han arrebatado la mayor parte de las Hispanias de las fauces de los enemigos. En efecto, en ese arco de tiempo la ciudad y patria de Híspalis, gracias a la cual cierto gobernante sarraceno era conocido como rey de Sevilla, ha sido recuperada por el rey Fernando III. Han sido recuperadas de igual manera la ciudad de Córdoba, gracias a la cual también cierto rey sarraceno recibía su título, y las ciudades de Jerez, Carmona, Úbeda, Baeza, Badajoz y casi toda la provincia toledana. En concreto, el rey Alfonso ha recuperado las ciudades de Cuenca, Cartagena e incontables otras, y sus sucesores han

85 cum Sarracenis incredibilia bella gesserunt, in quibus diuina
presidia uisibiliter opem tulerunt, et beatus Iacobus Hispanie
patronus oculariter armis materialibus pugnare uisus est. Sed
inter cetera gloriosa bella illud minime obmittendum censui
quod gestum est anno Domini MCCXII per Alfonsum, regem
90 Castelle, et per consanguineos suos regem Nauarre et regem
Aragonum contra Miramomelinum et alios simul reges
Sarracenorum, qui fauente diuina clementia mirabiliter uicti
sunt atque prostrati et magna Hispanie pars tunc lucro fidei
cessit. Cuius belli particularem seriem predictus rex Castelle
95 ad consolationem Sancte Matris Ecclesie domino Innocentio
summo pontifici magno cum gaudio intimaui, que siquidem
litera in apostolicis libris registrata reperitur, ut latius tan-
gemus in tertia parte sub Alfonso Octauo.

Sed iam huius prime partis finem absoluamus, ut
100 tandem initium principatus Gothorum in Hispania et eorum
successiones simul et successus usque ad regem Rodericum
succinte recolamus, quia diffusius a Roderico Toletano
enarrantur. Que omnia ideo breui repetemus, ut addamus
genealogias et successiones sequentium regum post Roderi-
105 cum et Pelagium usque ad moderna nostra tempora.

PARTIS PRIME FINIS

mantenido guerras increíbles con los sarracenos, en las que, con protección divina, han menoscabado de forma visible su poder, y se ha visto luchar de manera ostensible a Santiago, patrón de Hispania, con armas materiales. Con todo, estimo que, de entre las demás batallas gloriosas, la que menos se debe omitir es aquella que fue dirigida en el año del Señor de 1212 por Alfonso, rey de Castilla, y por sus parientes el rey de Navarra y el rey de Aragón contra Miramomelino⁹⁰ y contra otros reyes sarracenos, quienes, a pesar de tener la clemencia divina a favor, fueron asombrosamente vencidos y postrados, y entonces una gran parte de Hispania cayó en beneficio de la fe. El desarrollo particular de esta guerra lo anunció con gran alegría el mencionado rey de Castilla para consolación del señor Inocencio, sumo pontífice de la Santa Madre Iglesia, dado que esta noticia se encuentra registrada en los libros apostólicos, como trataremos con mayor extensión en la tercera parte al hablar de Alfonso VIII.

Pero pongamos ya fin a esta primera parte, para que repasemos por fin de manera sucinta el inicio del gobierno de los godos en Hispania y a la vez sus sucesiones y sucesos hasta el rey Rodrigo, ya que son narrados de forma muy extensa por Rodrigo el Toledano. Por eso retomaremos todas estas cosas con brevedad, de modo que añadiremos las genealogías y sucesiones de los reyes que han seguido después de Rodrigo y Pelayo hasta nuestros tiempos actuales.

FIN DE LA PRIMERA PARTE

⁹⁰ Se trataba del califa almohade Muhammad An-Nasir.

RODERICI SANCII, EPISCOPI PALENTINI, *HISTORIE
HISPANICE* PARS SECVNDA

5 Incipit secunda pars *Historie Hispanie*, in qua sub
breui epilogo adducitur particularius initium principatus
Gothorum in Hispania et breui enarrantur eorundem Gotho-
rum successiones et successus usque ad Rodericum, ultimum
Gothorum regem.

PROLOGVS SECVNDE PARTIS

5 Quoniam in superioribus antiquum Hispanie principatum
summatim et in genere retulimus, et tandem deduximus Gotho-
rum reges inclytos, Hispanorum uiribus fretos, a finibus Hispa-
niarum Vandalos expulisse, necnon Hunnos, Sueuos, Alanos,
Selinguos sed et Afros, deinde Romanos; rursus diximus ab
Athanarico primo Gothorum rege usque ad Henricum Quartum,
moderno tempore regnantem LXXII gradus siue successiones ex
eodem Gothorum rege effluxisse; iam ergo superest ut in hac
10 secunda huius historie parte eorundem Gothorum specificam
genealogiam ac principandi ordinem et numerum, sed et perso-
narum regnantium nomina et successiones clarioraque illorum
gesta suis temporibus occurrentia usque ad Rodericum ultimum
regem Gothorum breui disseramus. Demum uero in tertia parte
15 subsequentium regum post Rodericum, incipientes a Pelagio
qui primus post cladem Hispanie regnauit, non solum succes-
siones, sed et successus insignioraque gesta suis temporibus
occurrentia usque ad Fernandum Tertium, in quo Roderici
archiepiscopi historia clauditur, succinte perstringemus. In
20 quarta uero parte successiones regum, eorundem genealogiam
et gesta ac occurrentia usque ad presentia Henrici Quarti tem-
pora aliquanto latius describemus.

PARTE SEGUNDA DE LA *HISTORIA HISPÁNICA* DE RODRIGO
SÁNCHEZ, OBISPO PALENTINO

Comienza la segunda parte de la *Historia de Hispania*, en la cual, bajo breve epílogo, se reproduce de manera pormenorizada el inicio del gobierno de los godos en Hispania y se narran con brevedad las sucesiones y sucesos de dichos godos hasta Rodrigo, último rey godo.

PRÓLOGO DE LA SEGUNDA PARTE

Puesto que en lo precedente hemos relatado de manera sumaria y genérica el antiguo gobierno de Hispania, y hemos concluido al final que los ínclitos reyes de los godos, confiados en las fuerzas de los hispanos, expulsaron de las fronteras de las Hispanias a los vándalos, y además a los hunos, suevos, silingos, pero también a los africanos y después a los romanos; puesto que, por otro lado, hemos dicho que desde Atanarico, primer rey de los godos, hasta Enrique IV, quien reina en el momento actual, han transcurrido 72 peldaños o sucesiones desde aquel rey godo, queda ya, por lo tanto, que en esta segunda parte de esta historia discutamos con brevedad acerca de la genealogía específica de esos mismos godos y del orden y número que ocuparon al gobernar, pero también acerca de los nombres de las personas que reinaban y de las sucesiones y gestas más ilustres de aquellas, ocurridas en su época, hasta Rodrigo, último rey godo. En lo que respecta a la tercera parte en concreto, tocaremos de manera sucinta no solo las sucesiones, sino también los sucesos y las gestas más insignes que ocurrieron en tiempos de cada cual, desde los reyes que siguieron después de Rodrigo, comenzando por Pelayo, que reinó el primero después de la derrota de Hispania, hasta Fernando III, en el cual concluye la historia del arzobispo Rodrigo. En la cuarta parte, por otro lado, describiremos con una extensión algo mayor las sucesiones de los reyes, la genealogía de los mismos y las gestas y acontecimientos hasta los tiempos presentes de Enrique IV.

ATHANARICVS PRIMVS REX GOTHORVM.

Athanaricus igitur primus ex gente Gothorum obtinuit principatum, ut paulo ante diximus. Incepit autem regnare anno Domini CCCXLIII regnavit annis XIII. Licet
 5 enim hesitandum non sit Gothos ante Athanaricum plures inter se reges habuisse, postquam tamen ab eorum propria patria exierunt et Italiam, Galliam, Germaniam et Hispaniam inuaserunt, hunc Athanaricum primum regem ele-
 10 gisse historiographi testantur. Hic in Grecia, Pannonia, Italia diuersa bella feliciter egit. Demum ut eundem Athanaricum post deuastatam diruptamque Romam plurimas-
 que Italie illatas clades, Honorius Cesar ab Italia pelleret, Gallias ei concessit et Hispanias, ut quidam referunt. Deinde Cesar Theodosius ex Hispana familia natus, non
 15 parum eum formidans, fedus cum illo pepigit. Inuitatus igitur ab eodem Theodosio Constantinopolim adiit, ubi honorifice receptus illico obiit.

Tempore huius Athanarici sedebat in cathedra Petri Liberius Primus et Felix Secundus et Damasus Primus. In
 20 imperio uero sedit Valentinianus, qui imperauit una cum Valente fratre suo. Hic Valentinianus compescuit Valentem fratrem uolentem persequi Christianos. Tandem apud Strigoniam ex apoplexia obiit; quo tempore *apud Atrebatas*, ut ait Eutropius, *uera lana de nubibus pluuiæ mixta defluit*.
 25 Rursus eodem tempore terre motus per totum orbem factus est, et mare ita terminos suos egressum est, ut Sicilie insulas ac plurimas urbes et populos oppresserit.

Pars secunda, 1,3 Incepit...4 xiii] Cf. ALF. CART. *Anac.* 8: Regium solium suscepit anno a natiuitate Domini trecentesimo quadragesimo tertio et regnavit annis terdecim. **4** Licet...8 inuaserunt] Cf. ALF. CART. *Anac.* 8: Nam licet dubitandum non est quin Gothi ante istum plurimos alios reges et principes habuissent, tamen postquam fines terrarum suarum exeuntes, terras et regna aliorum tam per Italiam quam per Galliam et Hispaniam occupare decreuerunt. **18** Tempore...19 Primus²] Cf. ALF. CART. *Anac.* 8: Concurrerunt cum Athanarico et prope tempora eius in sede apostolica Liberius Primus natione Romanus annis quinque et Felix Secundus natione Romanus anno uno et Damasus Primus natione Hispanus annis decem et octo. **19** In...21 suo] Cf. ALF. CART. *Anac.* 8: In solio uero imperii Romani Valentinianus, qui imperauit cum fratre suo Valenti annis undecim. **23** apud...24 defluit] *Non apud EUTR. sed OROS. Hist.* 7,32.

ATANARICO, PRIMER REY DE LOS GODOS.

Atanarico fue el primero del linaje godo que consiguió un gobierno, como hemos dicho poco antes. Comenzó a reinar en el año del Señor de 343; reinó 13 años. En efecto, aunque no hay que dudar de que los godos anteriores a Atanarico tuvieron entre ellos muchos reyes, sin embargo, una vez salieron de su propia patria e invadieron Italia, Galia, Germania e Hispania, los historiadores atestiguan que eligieron a este Atanarico como primer rey. Éste dirigió con éxito diversas guerras en Grecia, Panonia e Italia. Después de que a este mismo Atanarico, tras haber devastado y destrozado Roma y haber causado muchísimas derrotas en Italia, lo echara el César Honorio de Italia, le concedió las Galias y las Hispanias, como algunos relatan. Después, el César Teodosio, nacido de una familia Hispana, como le tenía no poco miedo, pactó una alianza con él. Así pues, invitado por el propio Teodosio a Constantinopla, se dirigió allí, donde fue recibido con honor, donde murió.

En tiempo de este Atanarico ocupaban la cátedra de Pedro Liberio ⁹¹, Félix ⁹² y Dámaso ⁹³. El Imperio, por su parte, lo ocupó Valentiniano, quien ejerció de emperador junto con su hermano Valente ⁹⁴. Este Valentiniano contuvo al hermano Valente, quien quería perseguir a los cristianos. Finalmente murió en Estrigonia ⁹⁵ de una apoplejía. En tiempo de este, *entre los atrebates* ⁹⁶, como dice Eutropio, *se precipitó desde las nubes lana verdadera mezclada con lluvia*. Por otro lado, en ese mismo tiempo hubo un terremoto por todo el orbe, y el mar se desbordó de sus límites de tal modo que anegó las islas de Sicilia y muchas ciudades y pueblos.

⁹¹ Liberio fue papa entre los años 352 y 366. De aquí en adelante, en lo relativo a los papas sigo a J. Paredes, M. Barrio, D. Ramos-Lissón & L. Suárez (1998), *Diccionario de los papas y concilios*, Barcelona. | ⁹² Félix II fue papa entre el 355 y el 365. Se le considera un antipapa porque obtuvo el solio pontificio debido a que Constancio II expulsó de Roma a Liberio, quien volvió poco después a Roma. Félix II, que no contaba con el apoyo del pueblo romano, hubo de abandonar Roma. | ⁹³ Dámaso I fue papa entre el 366 y el 384, año de su muerte. Durante su pontificado se estableció el canon de libros bíblicos y se ordenó a Jerónimo de Estridón traducir la Vulgata. | ⁹⁴ Los hermanos Flavio Valentiniano (321-375) y Flavio Julio Valente (328-378) fueron los dos primeros emperadores del Imperio Romano de Occidente (que gobernó Valentiniano) y del Imperio Romano de Oriente (que gobernó Valente tras designar como nueva capital la ciudad de Constantinopla). | ⁹⁵ Estrigonia o Esztergom, ciudad de Hungría. De manera más concreta, Valentiniano murió en la antigua Brigetio, que es la actual Komárom, que pertenece al condado Komárom-Esztergom, al noroeste de Hungría. | ⁹⁶ Los atrebates eran una tribu de la Galia belga.

ALARICVS, SECVNDVS REX GOTHORVM.

Alaricus secundo loco Gothorum regnum obtinuit, non illico post Athanaricum, sed aliquanto tempore post, uidelicet anno redemptionis Christi CCCLVI; nam Gothi benignitatem
 5 Theodosii Cesaris conspicientes se eius *imperio dederunt fueruntque sine rege XXVIII fere annis*. Regnavit autem annis XXIII quibus expletis Alaricus Gothorum regnum suscepit. Hic Thracias, Pannonias, Germanias diuersis afflixit cladi-
 10 bus; deinde Italiam ingressus cuncta deuastat, sed Theodosius Gallias eis ab Honorio concessas iterum confirmat. Sed cum a Stilicone comite predictus Alaricus in uia impeteretur, eodem extincto comite indignatus Romam rediit, cuncta deuastat, dato tamen prius precepto suis militibus ut siqui in
 15 Sancta Loca, precipue sanctorum Petri et Pauli basilicas, confugissent, hos securos cum fortunis suis custodirent a sanguine precipue districte precipiens abstinendum. Huius Alarici tanta fuit ad sacra limina reuerentia ut cum in sacrario Sancti Petri plurima preciosa iocalia Christiani saluandi gratia detulissent, Alaricus illesa a suis custodiri iussit dicens
 20 *cum Romanis se bellum gerere, non cum apostolis*. Plurima deinde que eius milites ab ecclesiis abstulerant, illico templis resituens quemadmodum Augustinus in *De Ciuitate Dei* libris testatur.

Fuit autem ab Alarico Roma capta anno MCLXIV ab
 25 eadem urbe condita. Itaque Roma olim cunctarum gentium uictrix sub Alarico Gothorum rege humiliata est et sue ditioni subiecta. Tandem ob innumera mala que Rome a se et suis perpetrata sunt, cum per Italiam cuncta uastaret, subita interiit morte, quem sui inconsolabiliter luxerunt. Vt
 30 tamen uictorie contra Romanos obtente sempiterna duraret memoria, alueum cuiusdam magni fluminis mutarunt, ibique tumulum honorabilem Alarico confecerunt; rursus

Pars secunda, 2,2 Alaricus...4 ccclvi] Cf. ALF. CART. *Anac.* 9: Alaricus, huius nominis primus, post Athanaricum reegni Gothorum culmen ascendit, non tamen confestim nec pacificus, sed tempore intermedio et etiam dissensione ciuili interuenientibus, defuncto namque Athanarico anno Domini trecentesimo quinquagesimo sexto. **4** nam...6 annis!] ALF. CART. *Anac.* 9 (Attendentes Gothi Theodosii imperatoris Romanorum benignitatem Romano imperio se dederunt... annis). **20** cum!... apostolis] XIM. *Hist.* 2,5. **31** alueum...33 fecerunt] Cf. ALF. CART. *Anac.* 9: Flumine quodam a suo alueo in aliam parte deriuato, in medio aluei collecto captiuorum agmine locum effodiunt sepulture. In cuius fouee gremio Alaricus cum multis copiis sepelitur et loco confestim oblecto rursus flumen proprio cursui rediderunt

ALARICO, SEGUNDO REY DE LOS GODO.

Alarico obtuvo en segundo lugar el reino de los godos, no justo después de Atanarico, sino bastante tiempo después, a saber, en el año de la redención de Cristo de 356; pues los godos, que observaban la bondad del César Teodosio, *se entregaron a su Imperio y estuvieron sin rey alrededor de 28 años*. Reinó, por su parte, 23 años, tras cumplirse los cuales asumió Alarico el reino godo. Este azotó las Tracias, las Panonias y las Germanias con diversas derrotas, después, desde que entró en Italia, la devasta por completo, sin embargo Teodosio los consolida de nuevo en las Galias, que les habían sido concedidas por Honorio. Pero el mencionado Alarico, al ser bienvenido en el camino por el conde Estilicón⁹⁷, indignado porque dicho conde fue ejecutado⁹⁸, vuelve a Roma y devasta todo, no sin haber dado antes a sus soldados el precepto de que a todos los que hubieran huido a los Santos Lugares, en especial a las basílicas de los santos Pedro y Pablo, a esos los protegerían con sus bienes, y se preocupa con especial severidad de que se abstengan de un baño de sangre. Tanto fue el respeto de este Alarico a los espacios sagrados que, después de que hubieran llevado los cristianos muchísimas joyas al sagrario de San Pedro para salvarlas, Alarico ordenó que fueran protegidas intactas por los suyos, mientras decía que *él hacía la guerra a los romanos, no a los apóstoles*. Después, muchísimos bienes que sus soldados se habían llevado de las iglesias, él los fue restituyendo, como atestigua Agustín en los libros de *La ciudad de Dios*.

La toma de Roma por Alarico ocurrió en el año de 410 desde la fundación de la misma⁹⁹. Y así Roma, antaño vencedora de todos los pueblos, fue humillada por Alarico, rey de los godos, y sometida a su dominio. Al final, a causa de las innumerables desgracias que fueron perpetradas por él y los suyos en Roma, tras devastarlo todo por Italia, falleció de una muerte súbita, la cual lamentaron los suyos de manera inconsolable. Sin embargo, para que la memoria de su victoria obtenida contra los romanos durara para siempre, desviaron el cauce de un gran río y en ese lugar le erigieron un túmulo honorable a Alarico; hicieron

⁹⁷ Flavio Estilicón (359-408), hijo de un germano y una romana. Negoció un tratado de paz referente a Armenia con los persas de Sapor III, y se le encargó la defensa contra los godos para el incipiente Imperio Bizantino. Desarrolló actividad militar en ambas partes del Imperio Romano (obtuvo victorias en la batalla del Frígido siendo emperador Teodosio, en Macedonia, en África, en Pollentia y en Verona). | ⁹⁸ En efecto, Estilicón fue declarado enemigo público de Roma por el emperador Honorio, quien había sido convencido por enemigos de Estilicón de que este y Alarico pretendían asesinar al prefecto del pretorio Rufino (que a la sazón era rival de Estilicón) para después asesinarlo a él y hacerse con el poder. Estilicón se retiró a Rávena, no intentó defenderse ni por las armas ni por las leyes, y fue ajusticiado el 22 de agosto de 408. También fue asesinado su hijo Euquerio para evitar futuras conjuras agrupadas en torno a su figura.

⁹⁹ El Saqueo de Roma, pues, se produjo en el año 410.

35 aquam fluminis ad eundem alueum redire fecerunt, ut igno-
tus esset locus sepulcri Alarici, sicut alias de sepulcro
Moysi sacra historia commemorat, quod usque in hunc
diem inognitus est.

Huius Alarici tempore sedit Rome Quiricus Primus
et Anastasius et Innocentius Primus, in imperio Gratianus
cum fratre Valentiniano. Hic Gratianus quendam uirum
40 strenuum moribus et armis consortem fecit in imperio
orientis; sibi uero et fratri suo partes occidentales reserua-
uit. Tandem Maximus Constantini consanguineus Rex
Britannie ab exercitu suo imperator eligitur, et per tyranni-
dem imperium inuasit, et prope Lugdunum Gratianum
45 circumuenit et occidit.

ATAVLPHVS, TERTIVS REX GOTHORVM.

Ataulphus, Alarici affinis, secundum alios nepos, tertio
loco regnum Gothorum suscepit anno Saluatoris mundi
CCCCXI. Regnavit annis sex. Hic Vandalos, Alanos, Sueuos
5 et Hunnos, quos Ostrogothi a Pannoniis fugauerant et ad
Gallias transire coegerant, ualida manu insequitur. Illi, audito
Ataulphi aduentu, dimissis Galliis Hispanias petunt. Ataul-
phus uero post deuastatas diu Gallias, primus omnium Go-

34 sicut...36 est] Cf. Deut. 34,5-6: Mortuusque est ibi Moyses seruus Domini, in terra Moab, iubente Domino, et sepeliuit eum in ualle terre Moab contra Phogor, et non cognouit homo sepulchrum eius usque in presentem diem. 37 Huius...39 Valentiniano] Cf. ALF. CART. *Anac.* 9: Concurrerunt tempore illo quo Gothi sine rege erant, quod durauit uiginti octo annis et post cum Alarico et tempora eius in sede apostolica Quiricus Primus, natione Romanus, annis undecim, Anastasius, natione Romanus, annis tribus et Innocentius Primus, natione Albanensis, annis quindecim. In solio uero imperii Romani Gratianus cum fratre suo Valentiniano. **Pars secunda, 3,2** Ataulphus...4 sex] Cf. XIM. *Hist.* 2,6: Ataulphum consanguineum eius, forma mentemque consimilem sublimarunt era CCCCLXIX et regnavit annis sex; ALF. CART. *Anac.* 10: Ataulphus, consanguineus Alarici et ei forma mentemque consimilis, post Alarici fastigium sublimatur anno Domini quadringentesimo undecimo, regni uero Hispanie anno sexagesimo octauo et regnavit annis sex. 4 Hic...7 petunt] Cf. XIM. *Hist.* 2,6: Vandali, Alani et Sueui quos Gothi fugauerant a Pannonia, qui et in Galliis se receperant, relatione maiorum didicerant qualiter Geberid rex Gothorum incommotis et cedibus eos in Pannonia coartat, et a Gothis coacti ad partes confugerant Galliarum. Vnde, auditum eorum aduentu, se ad Hispanias transtulerunt.

39 cum...Gratianus] *om. U* | Valentiniano] Valentino *p̄XYZy*

volver de nuevo el agua del río a su cauce para que el lugar del sepulcro de Alarico fuera desconocido, como se mantiene a día de hoy¹⁰⁰, tal y como cuenta en otro lado la Historia Sagrada con respecto al sepulcro de Moisés, el cual ha permanecido en paradero desconocido hasta el día de hoy.

En tiempo de este Alarico ocuparon la sede de Roma Siricio¹⁰¹ y Anastasio e Inocencio I¹⁰², el Imperio lo ocupó Graciano con su hermano Valentiniano¹⁰³. Este Graciano hizo colega en el cargo a cierto varón muy diligente por sus costumbres y sus armas en el Imperio de Oriente¹⁰⁴; por su parte, se reservó para sí mismo y para su hermano las partes occidentales. Por último, Máximo Constantino¹⁰⁵, pariente del rey de Britania, fue proclamado emperador por su propio ejército, e invadió el Imperio mediante un golpe de estado, y cerca de Lyon rodeó a Graciano y lo mató.

ATAÚLFO, TERCER REY DE LOS GODOS.

Ataúlfo, afín a Alarico, según otros sobrino suyo, asumió en tercer lugar el reino de los godos desde el año del Salvador del mundo de 411. Reinó 6 años. Persiguió con mano firme a vándalos, alanos, suevos y hunos, a los que los ostrogodos habían ahuyentado de las Panonias y habían obligado a cruzar a las Galias. Ellos, cuando oyeron que venía, se dirigen a las Hispanias tras abandonar las Galias. En lo que respecta a Ataúlfo, después de haber devastado mucho tiempo las Galias, es el primero de todos los godos que entra en las Hispanias para masacrar a los

¹⁰⁰ Alarico fue enterrado en el lecho del río Busento a su paso por Cosenza, que había sido previamente desviado. | ¹⁰¹ Es más que probable que Arévalo esté confundiendo el nombre del papa Siricio con el de un papa legendario y posiblemente inexistente, Ciriaco, que está relacionado con la leyenda de Santa Úrsula y las once mil vírgenes. Esta Úrsula, según un relato popular de la Edad Media, fue martirizada por no querer yacer con Atila el huno, y las otras once mil vírgenes por no querer yacer con los soldados de este. La leyenda habla de once mil vírgenes porque en Colonia se erigió una basílica en honor a once vírgenes que acompañaron en el martirio a santa Úrsula. En una inscripción del edificio se escribió el nombre de las once, dejando para la última el de *undecimilla* (“la pequeña undécima”). Este diminutivo, muy parecido a “once mil” en latín, dio lugar a la confusión y exageración de la leyenda. En efecto, Arévalo escribe en latín *Quiricum*, que es equivalente a *Cyriacos*. De esta Úrsula hablará poco más adelante, sin mencionar su nombre, en el capítulo seis de esta segunda parte. | ¹⁰² Anastasio I fue papa entre el 399 y el 401, e Inocencio I entre el 401 y el 417. | ¹⁰³ A la muerte de Valentiniano I, su hijo Graciano y Justina, madre de su hermanastro Valentiniano, que era todavía un bebé, gobernaron la parte occidental del Imperio. | ¹⁰⁴ Se refiere al general hispano Flavio Teodosio, a quien Graciano hizo emperador de la parte oriental del Imperio Romano tras la desastrosa derrota que sufrió el emperador anterior, Valente, en la batalla de Adrianópolis el 9 de agosto del 378. Esta batalla es considerada uno de los mayores desastres militares de la historia de Roma. | ¹⁰⁵ Sánchez de Arévalo comete un error en el nombre. Se trata en realidad de Magno Clemente Máximo (no Constantino). A Graciano lo traicionaron sus tropas en París antes de enfrentarse al usurpador, pudo huir, pero fue entregado por el gobernador de la ciudad de Lyon a un general de Clemente Máximo. Graciano murió asesinado el 25 de agosto del 383.

10 thorum Hispanias ingreditur Vandalos ceterosque barbaros
cesurus. Tandem apud Barchinonam a suis seditiose iugulatur.

Hoc tempore sedebat Rome Sozimus, in imperio
Honorius et Arcadius, fratres filii Theodosii senioris. Arcadius
imperabat in oriente, Honorius in occidente.

SIGERICVS, QVARTVS REX GOTHORVM.

Sigericus, Ataulphi consanguineus, quarto loco regnum
Gothorum suscepit anno natiuitatis Christi CCCCXVII. Parum
dignum relatu egit, pro eo quia uno uidelicet anno regnavit.

5 Cuius tempore prefuerunt in sede apostolica et in imperio
proxime nominati. Circa hec tempora Orosius, doctor Hispanus
doctrina ac eloquentia suauitate clarissimus, floruit. Hic, ut
Genadius *De Illustribus Viris* refert, egregia descripsit opuscula
presertim contra querulos Christiani nominis falso asserentes
10 eclipsatum diminutumque fuisse imperium et statum rei publice
Romane per aduentum Christi. Aduersus quem errorem plurima
sempiterna commemoratione digna descripsit, liquido ac
apertissimis testimoniis ostendens, longe maiora grauioraque
mala Romane rei publice ac uniuerso orbi accidisse a principio
15 seculi usque ad Redemptoris nostri aduentum, quam post
Euangelium diuulgatum. Hic Orosius Augustini discipulus fuit
secundum eundem Genadium, et pro discenda anime ratione ad
Hierosolimam missus, reliquias beati Stephani protomartyris
secum tulit in Africam, de quarum innumeris uirtutibus et

10 Tandem...iugulatur] Cf. XIM. *Hist.* 2,6: A quodam suorum apud
Barchinonam fuit inter familiares fabulas iugulatus; ALF. CART. *Anac.* 10.

11 Hoc...12 senioris] Cf. ALF. CART. *Anac.* 10: Concurrerunt cum
Athaulpho et prope tempora eius in sede apostolica Zosimus, natione
Grecus, annus duobus, et Bonifacius, natione Romanus, annis tribus. In
solio uero imperii Romani Honorius cum Theodosio iunore, Archadii
fratris sui filio, imperauit annis quindecim. **Pars secunda,**

4,2 Sigericus...4 regnavit] Cf. ALF. CART. *Anac.* 11: Sigericus,
Athaulpho defuncto, rex a Gothis preficitur anno Domini
quadringentesimo decimo septimo, regni uero Hispanie anno
septuagesimo quarto et regnavit anno uno. 7 Hic...16 diuulgatum] Cf.

GENN. *Vir. Ill.* 39: Orosius presbyter, Hispanus genere, uir eloquens et
historiarum cognitor, scripsit aduersum querulos et infamatores Christiani
nominis qui dicunt defectum Romane reipublice Christi doctrina inuictum
libros septem, in quibus pene totius mundi replicans, ostendit magis
Christiane obseruationis esse, quod contra meritum suum res Romana
adhuc duraret, et pace culture Dei pacatum retineret imperium. 16 Hic...
19 Africam] Cf. GENN. *Vir. Ill.* 39: Hic est Orosius, qui ab Augustino, pro
discenda anime ratione, ad Hieronymum missus, rediens reliquias beati
Stephani primi martyris, tunc nuper inuentas, primus intulit Occidenti.

demás bárbaros. Al final fue degollado en Barcelona por los suyos de manera sediciosa.

En este tiempo ocupaba la sede de Roma Zósimo¹⁰⁶, el Imperio, Honorio y Arcadio, hermanos hijos de Teodosio el Viejo¹⁰⁷. Arcadio era emperador en Oriente, Honorio en Occidente.

SIGERICO, CUARTO REY DE LOS GODOS.

Sigerico, pariente de Ataúlfo, asumió en cuarto lugar el reino de los godos desde el año de la Natividad de Cristo de 417. Realizó poco digno de mención, por aquello de que en realidad reinó un único año.

En su tiempo estuvieron al frente de la sede apostólica y del Imperio los nombrados hace poco. Más o menos en estos tiempos floreció Orosio¹⁰⁸, un doctor hispano brillantísimo por su doctrina y su suavidad en la elocuencia. Este, como Genadio¹⁰⁹ relata en su *Sobre varones ilustres*, redactó obritas insignes, especialmente contra quienes se quejaban de la condición cristiana al afirmar en falso que el Imperio y el estatus del Estado de Roma habían sido eclipsados y habían menguado por la llegada de Cristo. Frente a este error redactó muchísimas páginas sempiternas, dignas de recuerdo, dado que mostró con rotundidad y con ejemplos clarísimos que males de largo mucho mayores y graves le habían sucedido al Estado romano y a todo el orbe desde el principio de los tiempos hasta la llegada de Cristo, tras lo cual se divulgó el Evangelio. Este Orosio fue discípulo de Agustín según el mismo Genadio y, enviado a Jerusalén para aprender sobre el sentido del alma, se llevó consigo las reliquias del santo protomártir Esteban a África, acerca de cuyas innumerables virtudes e

¹⁰⁶ El pontificado de Zósimo transcurrió entre el 417 y el 418. | ¹⁰⁷ Honorio y Arcadio eran hijos de Teodosio I el Grande (347-395), de origen hispano. Arcadio gobernó el Imperio Romano de Oriente entre el 395 y el 408, mientras que Honorio gobernó el de Occidente entre el 395 y el 493. ¹⁰⁸ Paulo Orosio, que vivió entre finales del siglo IV y principios del V, fue un sabio teólogo e historiador de origen hispano, que tuvo contacto con otras grandes mentes de su época, como Agustín de Hipona o Jerónimo de Estridón. | ¹⁰⁹ Se refiere a Genadio de Marsella, sacerdote que vivió en la segunda mitad del siglo V d.C. y famoso por su obra *De uiris illustribus*, continuación de una obra homónima de Jerónimo.

20 ingentibus miraculis idem beatus Augustinus XXII *De Ciuitate Dei* longum agit sermonem.

WALIA, QVINTVS REX GOTHORVM.

Walia quinto loco regnum Gothorum suscepit anno Saluatoris mundi quadringentesimo decimo octauo, regnauit annis tribus. Hic Vandalos Silinguos ex Betica fugauit et
5 Hispanis solus prefuit. Nam Gensericus rex Vandalorum cum omnibus Vandalis et familiis suis ad Africam transire coactus fuit, qui continuo obsederunt Hipponam. Cuius obsidionis anno primo beatus Augustinus migravit ad Christum inter ipsos obsidentium impetus suos ad martyrium confortans.
10 Obiit autem anno episcopatus sui trigesimo quinto, anno uero decimo post Hieronymi obitum. In hoc Walia principatus Vandalorum qui et Silingui dicuntur, finem habuit. Vocati sunt autem Silingui illi Vandali, qui in Africam transiere, eadem tamen gens erat; Leonogildus tamen eorum uestigia
15 totaliter extirpauit. Huius regis Walie tempore in Francia primus omnium regnauit Faramundus.

Hoc tempore sedit Rome Celestinus Primus, in imperio predictus Honorius. Hoc tempore celebrata est synodus Ephesina CC episcoporum. Cusentinus tamen refert congregatam sub Theodosio Iuniore, in qua synodo interfuit Cyril-
20 lus, episcopus Alexandrinus, ubi damnatus est Nestorius, episcopus Constantinopolitanus, qui impie negabat beatam Virginem esse ueram Christi et Dei matrem, quia asserebat duas in Christo filiationes, duas personas et duo supposita;
25 qua de re synodus anathematizauit tredecim capitula in quibus consistebant blasphemie eius, de quibus latius agitur in decreto XVI *distinct.* tertia synodus.

Pars secunda, 5,2 Walia...4 tribus] *Cf.* ALF. CART. *Anac.* 12: Valia successit in regno post Sigericum anno Domini quadringentesimo decimo octauo, regni Hispanie anno septuagesimo quinto et regnauit tribus annis.
4 Hic...7 fuit] *Cf.* ALF. CART. *Anac.* 12: Vandalos Silinguos in Betica bello prostrauit, deuictisque Vandalis Gundericus, rex Vandalorum, qui in Gallecia residerat, in Africam transfretauit. 17 Hoc...18 Honorius] *Cf.* ALF. CART. *Anac.* 12: Concurrerunt cum Valia et prope tempora in sede apostolica Celestinus Primus, natione Romanus, annis octo. In solio uero imperii Romani imperabat prefatus Honorius. 18 Hoc...24 supposita] *Cf.* ISID. *Orig.* 6,16,8: Tertia synodus Ephesina prima ducentorum episcoporum sub Iuniore Theodosio Augusto edita, que Nestorium duas personas in Christo asserentem iusto anathemate condemnauit, ostendens manere in duabus naturis unam Domini Iesu Christi personam; MART. OPP. *Chron.* imp.,425: Per idem tempus Nestorius Constantinopolitanus episcopus sue perfidie molitur errorem, aduersus quem Ephesina synodus congregata, eius impia dogmata condemnauit.

incontables milagros el propio san Agustín escribe un largo discurso en *La ciudad de Dios* XXII.

WALIA, QUINTO REY DE LOS GODOS.

Walia recibió en quinto lugar el reino de los godos desde el año del Salvador del mundo de 418; reinó 3 años. Éxpulsó de la Bética a los vándalos silingos y mandó sobre los hispanos en solitario, pues Genserico, rey de los vándalos, fue obligado con todos los vándalos y sus familias a desplazarse a África, quienes a continuación asediaron Hipona. En el primer año de este asedio san Agustín marchó a Cristo mientras, entre embestida y embestida de los asediadores, exhortaba al martirio a los suyos. Murió, por otro lado, en el trigésimo quinto año de su episcopado¹¹⁰ y, en consecuencia, en el décimo tras la muerte de Jerónimo. Bajo este Walia tuvo su fin el gobierno de los vándalos que se denominan también silingos. En cambio, se llamó silingos a aquellos vándalos que se desplazaron a África, pues se trataba del mismo pueblo; sin embargo, Leovigildo extirpó totalmente todo vestigio de ellos. En tiempo de este rey Walia reinó en Francia, el primero de todos, Faramundo¹¹¹.

En este tiempo ocupó la sede de Roma Celestino I¹¹², la del Imperio, el mencionado Honorio. En este tiempo se celebró el Concilio de Éfeso con 200 obispos. El cusentino¹¹³ relata, en cambio, que fue reunido bajo Teodosio el Joven; en este sínodo participó Cirilo¹¹⁴, obispo de Alejandría, en donde fue condenado Nestorio, obispo de Constantinopla, quien negaba de manera impía que la santa Virgen fuera la madre verdadera de Cristo y de Dios, puesto que sostenía dos filiaciones en Cristo, dos personas y dos naturalezas. Por esta razón el sínodo anatematizó los trece capítulos en los que se encontraban sus blasfemias, acerca de las cuales se habla con más extensión en el decreto XVI *distinct*. del tercer sínodo.

¹¹⁰ *Vid.* I, X y nota 55 al pie. | ¹¹¹ Faramundo es considerado el primer rey de los francos salios, y fundador de la dinastía merovingia. Murió en el 428. | ¹¹² Celestino I ejerció su pontificado entre el 422 y el 432. | ¹¹³ Se trata de *Martinus Cusentinus*, es decir, Martín de Cosenza, el cual escribió una *Crónica*. | ¹¹⁴ Cirilo de Alejandría, patriarca de dicha ciudad y enemigo feroz de la doctrina nestorianista. Murió en el 444.

30 Rursus eo tempore, ut ait Martinus, apud Cretam Diabolus qui se plerumque transformat in angelum lucis, in specie Moysi apparens dum Iudeos in terram promissionis per mare pede sicco transire polliceretur, plurimos inter fluctus necauit, sed qui euaserunt ad Christi fidem conuersi sunt. Sic itaque hostis ipse malignus a se ipso uictus est, plus dolens de paucorum uiuentium fide suscepta quam de multorum morientium
35 cede adepta. Sed uerum est illud Augustini quia demon magis dolet de uno peccatore penitentiam agente quam de centum in peccatis decedentibus: plus odit profectum unius quam tormenta multorum.

TENDEREDVS, SEXTVS REX GOTHORVM.

5 Tenderedus sexto loco regnauit tribus annis post Waliam anno Domini CCCCXXI. Hic ab Athila rege Hunnorum in campis Catalaunicis interficitur. Alii uero referunt hunc cesum fuisse Theodoricum. Ipse tamen Athila uictus est a Gothis et Romanis. Nec legitur a multis seculis tam illustre, immo tam cruentum bellum in Europa contigisse; nam, ut historie habent, trecenta millia hominum cesa sunt. Paulo ante hoc dirissimum bellum terribilia signa uisa sunt
10 magnam sanguinis effusionem indicantia; nam, post eclipses solis et lune, sol uisus est per tres dies sanguinolentus ultra communem et solitum ordinem. Athila uero sic uictus

28 Rursus...32 sunt] Cf. ISID. *Chron.* 6,109: Hoc etiam tempore Diabolus in specie Moysi Iudeis in Creta apparens, dum eos per mare pede sicco ad terram repromissionis promittit perducere, plurimis necatis, reliqui, qui saluati sunt, confestim ad Christi gratiam conuertuntur; MART. OPP. *Chron.* imp.,425. 35 Sed...37 decedentibus] Cf. Luc. 15,1: Dico uobis quod ita gaudium erit in celo super uno peccatore penitentiam agente quam super nonaginta nouem iustis qui non indigent penitentia; AVG. *Coll.* 9. **Pars secunda, 6,2** Tenderedus...3 ccccxxi] Cf. ALF. CART. *Anac.* 13: Theodoredus, post Valie obitum, successit in regno anno Domini quadringentesimo uicesimo primo. 5 Ipse...7 contigisse] Cf. ALF. CART. *Anac.* 13: Hic cum Athila, rege Hunnorum, in Campis Cathalaunicis magnum prelium habuit, in quo Theueredus est interfectus et Athila rex uictus. Hoc autem prelium fuit de famosioribus preliis mundi. 8 trecenta...sunt] Cf. TVD. 2,44: inter primum prelium et postremum CCC fere milia hominum in eo certamine prostrarentur; XIM. *Hist.* 2,8: In hoc itaque famosissimo bello ab utrisque partibus CCC ferme milia cesa feruntur. 9 Paulo...12 ordinem] Cf. ISID. *Hist. de reg. hist.*,26: Multa eodem tempore celi et terre signa precesserunt, quorum prodigiis tam crudele bellum significaretur. Nam, assiduis terremotibus factis, a parte Orientis luna fuscata est, a solis occasu stella cometes apparuit, atque ingenti magnitudine aliquandiu fulsit. Ab Aquilonis plaga celum rubens sicut ignis aut sanguis effectum est; TVD. *Chron.* 2,45; XIM. *Hist.* 2,8; RODR. ALM. *Val.* 1,4,4.

Por otro lado, en aquel tiempo, como dice Martín, en Creta, el Diablo, que se transforma la mayor parte de las veces en un ángel de luz, apareciéndose bajo la forma de Moisés cuando prometía a los judíos atravesar el mar hacia la tierra prometida sin mojarse los pies, mató a muchísimos entre las mareas, pero los que escaparon se convirtieron a la fe de Cristo. Así pues, el mismísimo enemigo maligno fue vencido por sí mismo, puesto que se duele más de que unos pocos vivos asuman la fe que de la masacre lograda sobre los muchos que murieron. Pero es verdad aquello de Agustín de que el demonio se duele más de un pecador que hace penitencia que de ciento que caen en el pecado: odia más el progreso de uno que los tormentos de muchos.

TEODOREDO¹¹⁵, SEXTO REY DE LOS GODOS.

Teodoredo reinó 3 años en sexto lugar después de Walia, desde el año del Señor de 421. Este fue asesinado por Atila, rey de los hunos, en los Campos Cataláunicos¹¹⁶. Es cierto que otros relatan que quien murió había sido Teodorico¹¹⁷. Sin embargo, el propio Atila fue vencido por godos y romanos. Tampoco se lee en muchos siglos que hubiera tenido lugar una batalla tan ilustre, más bien tan cruenta, en Europa, pues, como se encuentra en las historias, trescientas mil personas fueron masacradas. Poco antes de esta horrorosísima batalla se vieron signos terribles que presagiaban una prolija efusión de sangre, pues, tras unos eclipses de sol y de luna, el sol se vio durante tres días de un rojo más sanguinolento de lo común y habitual. En cuanto a Atila, vencido por un

¹¹⁵ A pesar de que el nombre latino empleado por Arévalo es *Tenderedus*, la historiografía conoce a este rey como Teodoredo o Teodorico I. | ¹¹⁶ Los Campos Cataláunicos se encontraban más o menos en la región actual de Châlons-en-Champagne, unos 170 km. al Este de París. Esta batalla se libró a finales de junio del año 451. | ¹¹⁷ A las propias fuentes antiguas, como se puede comprobar por este pasaje, les causa confusión el doblete onomástico Teodoredo-Teodorico.

dolo Etii, ducis Romanorum, dimissus est. Putauit enim,
 perempto Athila, Romanos opprimi posse a Gothis. Athila
 15 uero Pannonias repetit maioremque congregat exercitum et
 furibundus Italiam ingreditur, ac primo Aquileiam expug-
 nat triennio. Sed cum eius exercitus famem pateretur nec
 amplius tolerare posset, quadam die Athila ciuitatem
 20 circuit ut uideret qua ex parte facilius oppugnare posset, et
 repente ciconias cernit in turrium fastigiis nidificare soli-
 tas uno impetu e ciuitate migrare fetusque suos sublato
 rostris forinsecus deportare. Quo uiso auspicio, “Conspi-
 cite”, inquit ad suos, “futurorum aues prescias perituram
 25 relinquere ciuitatem”, statimque, adhibitis machinis, hortat-
 ur suos acriter pugnare. Urbem itaque sine mora capit et
 cuncta igne uastat et gladio. Quod cum cerneret quedam
 nobilissima et pudicissima uirgo, in quadam altissima turri
 existens, ne sordidissimis barbaris ludibrium fieret, e
 summa torri euoluto capite se precipitem dedit et, ut ait
 30 Eutropius, metum amittende pudicitie memorabili exitu
 terminauit. Demum Athila inter conuiuia uino soporatus,
 sanguine per os et nares effuso, suffocatus est. Qua nocte
 Martianus, imperator Constantinopoli, existens uidit in
 somniis collum Athile esse fractum.

17 Sed...26 gladio] Cf. IORD. *Get.* 42,220-221: Ibique cum diu multumque obsidens nihil penitus preualeret, fortissimis intrinsecus Romanorum militibus resistentibus, exercitu iam murmurante et discedere cupiente, Attila deambulans circa muros, dum utrum solueret castra an adhuc remoraretur deliberat, animaduertit candidas aues, id est ciconias, qui in fastigia domorum nidificant, de ciuitate fetus suos trahere atque contra morem per rura forinsecus comportare. Et, ut era sagacissimus inquisitor, presensit et ad suos: “Respicite”, inquit, “aues futurarum rerum imminente deserere. Non hoc uacuum, non hoc credatur incertum, rebus presciis consuetudinem mutat uentura formido”. Quid plura? Animos constructis omniaque genera tormentorum adhibita, nec mora et inuadunt ciuitate, spoliant, diuidunt uastantque crudeliter, ita ut uix eius uestigia ut appareat reliquerunt. 31 Demum...32 est] Cf. IORD. *Get.* 49,254: Qui, ut priscus istoricus refert, exitus sui tempore puellam Ildico nomine decoram sibi in matrimonio post innumerabiles uxores, ut mos erat gentis illius, socians eiusque in nuptiis hilaritate nimia resolutus, uino somnoque grauatus resupinus iaceret, redundans sanguis, qui ei solite de naribus effluebat, dum consuetis meatibus impeditur, itinere ferali faucibus illapsus extinxit.

33 Martianus] Martialis *pUZY&S* : Martialis^{us} H

engaño de Aecio, el general de los romanos, fue abandonado. Efectivamente, pensó que, una vez liquidado Atila, los romanos podían ser presionados por los godos. Por eso, Atila se retira a las Panonias y congrega un ejército mayor y penetra furibundo en Italia y, en primer lugar, asedia Aquilea durante tres años. Sin embargo, como su ejército padecía hambruna y no podía tolerarla más tiempo, un cierto día Atila rodea la ciudad para ver por qué parte podía asediarla con más facilidad, y de repente se da cuenta de que las cigüeñas que habitualmente anidan en los tejados de las torres se marchan de golpe de la ciudad llevándose a sus polluelos cargados en sus picos. Tras ver este auspicio: “Observad”, dice a los suyos, “las aves que, conocedoras del futuro, abandonan esta ciudad que está a punto de caer”, e inmediatamente, tras haber aproximado las máquinas, exhorta a los suyos a luchar duramente. Así pues, toma la ciudad sin demora y arrasa todo a fuego y espada. Al ver esto una virgen de inmensa nobleza y castidad¹¹⁸ que se encontraba en una torre altísima, para no sufrir el ultraje de los asquerosísimos bárbaros, se tiró cabeza abajo desde lo alto de la torre y, como dice Eutropio, acabó con el miedo a que le fuera arrebatada la castidad con una muerte memorable. Por último, Atila, adormecido por el vino en medio de los banquetes, se ahogó en un vómito de sangre derramada de su boca y nariz. Esa noche Marciano¹¹⁹, que era el emperador de Constantinopla, vio en sueños que el cuello de Atila se había partido¹²⁰.

¹¹⁸ He aquí el relato de la muerte legendaria de santa Úrsula, al que ya se ha hecho referencia en 2, II, nota 101. | ¹¹⁹ Flavio Marciano Augusto (390-457), emperador del Imperio Romano de Oriente desde el 450 hasta su muerte. Atila, por su parte, murió en el 453. | ¹²⁰ En realidad, según la leyenda, lo que Marciano vio en sueños fue cómo se rompía el arco de Atila, lo cual era presagio de su muerte.

TURISMUNDVS, VII REX GOTHORVM.

Turismundus, filius Tenderedi, septimo loco regnavit anno Domini CCCCLII et a suis decimo anno regni sui interficitur fratrum consilio.

DE THEODERICO, VIII REGE GOTHORVM IN HISPANIA REGNANTE.

Theodericus, frater Thurismundi, post eum octavo loco regnavit anno Domini CCCCLIV. Hic extincto apud Rauennam Odoacre, totius Italie adeptus ditionem Romam pergit et a
5 Romanis magno cum gaudio susceptus est. Tandem barbaros insequens Hispanias affligentes, in Gallicia apud Astoricam Rhetiarium, regem Sueuorum, Hispanorum presidiiis prostravit atque interfecit. Ex tunc principes Gothorum effectualiter in Hispania regnarunt, et eius monarchiam tenuerunt, non
10 tamem sub Hispanie titulo, sed Gothorum. Hunc tamem Theodericum a fratre occisum ferunt.

Hoc tempore sedit Rome Hilarius, in imperio uero Martianus, qui apud Constantinopolim suorum seditione interfectus est.

DE HENRICO, IX REGE GOTHORVM IN HISPANIA REGNANTE.

Henricus post necem fratris Theoderici nono loco successit in regno anno Domini CCCCLXVII, regnavit annis XVII. Hic primus leges Gothorum scriptis redegit populisque
5 tradidit; quemadmodum Phoroneus leges primus Grecis dedit, Solon Atheniensibus, Lycurgus Lacedemoniis, Numa Pompilius Romanis, secundum Isidorum.

Pars secunda, 7,2 Turismundus...3 cccclii] Cf. ALF. CART. *Anac.* 14: Thurismundus, filius Theoderedi, patre mortuo in Campis Cathalanicis, ubi pugnaverat et uictor extiterat, ad maiestatem regiam subleuatur anno Domini quadringentesimo quinquagesimo secundo. **Pars secunda, 8,2** Theodericus...3 cccliv] Cf. ALF. CART. *Anac.* 15: Theodericus, huius nominis primus, Thurismundi germanus, post necem fraternam regni solium ascendit anno Domini quadringentesimo quinquagesimo quarto. **Pars secunda, 9,2** Henricus...4 xvii] ALF. CART. *Anac.* 16. 4 Hic...7 Isidorum] Cf. ALF. CART. *Anac.* 16: Et ubi Isidorus in quinto Etymologiarum narrat Foroneum primo Greci leges tradidisse, Mercurium Trimegistem Egyptiis, Solonem Atheniensibus, Lycurgum Lacedemoniis, Numam Pompilium Romanis, congrue et hic Enrricus potest computari qui primus leges tradidit Gothis.

TURISMUNDO, SÉPTIMO REY DE LOS GODOS.

Turismundo, hijo de Teodoredo, reinó en séptimo lugar desde el año del Señor de 452 y, en el décimo año de su reinado¹²¹, fue asesinado por los suyos en un consejo de hermanos.

DE TEODORICO¹²², OCTAVO REY DE LOS GODOS QUE REINA EN HISPANIA.

Teodorico, hermano de Turismundo, reinó tras él desde el año del Señor de 453. Después de haber dado muerte a Odoacro en Rávena y haber obtenido el dominio de toda Italia, prosigue hasta Roma y fue recibido por los romanos con mucha alegría. Mientras perseguía a los bárbaros que azotaban las Hispanias, postró y ejecutó en Galicia, junto a Astorga, a Requiario, rey de los suevos, con ayuda de los hispanos. Desde ese momento los gobernantes godos reinaron de manera efectiva en Hispania, y mantuvieron la monarquía de aquellos, pero no con el apelativo de hispana, sino goda. Cuentan, sin embargo, que a este Teodorico lo mató un hermano.

En este tiempo ocupó la sede de Roma Hilario¹²³, la del Imperio, por su parte, Marciano, que fue asesinado en Constantinopla en una sedición de los suyos¹²⁴.

DE EURICO¹²⁵, NOVENO REY DE LOS GODOS QUE REINA EN HISPANIA.

Eurico, tras la muerte de su hermano Teodorico, lo sucedió en noveno lugar en el reino desde el año del Señor de 467; reinó 17 años. Fue el primero que puso las leyes de los godos por escrito y las entregó a sus pueblos, del mismo modo que Foroneo fue el primero que dio leyes a los griegos, Solón a los atenienses, Licurgo a los lacedemonios, Numa Pompilio a los romanos, según Isidoro.

¹²¹ Turismundo, en realidad, reinó solo entre los años 451 y 453. Hay, pues, una incongruencia cronológica. ¹²² Ha pasado a la historiografía como Teodorico II, pues su padre fue, como se ha señalado antes, Teodoredo o Teodorico I. También conviene señalar que el lapsus cronológico del capítulo anterior aparece aquí subsanado. | ¹²³ Hilario fue papa del 461 al 468. | ¹²⁴ No murió en una sedición, sino más probablemente por una enfermedad. De hecho, a pesar de la brevedad de su reinado (que duró solo siete años) se le tuvo por un buen emperador. ¹²⁵ He aquí una confusión. El rey godó al que se refiere se llamaba Eurico (*ca.* 440-480), no Enrique (*Henricus*), quien no reconoció a Odoacro como rey e independizó definitivamente sus territorios (que abarcaban buena parte de la Galia y también de Hispania, y cuya capital se encontraba en Arlès nominalmente pero, *de facto*, en Toulouse) de Roma. Este rey es famoso porque mandó elaborar el *Codex Euricianus*, es decir, el *Código de Eurico*, un corpus legal de derecho visigótico.

10 Hoc tempore sedit Rome Simplicius, in imperio uero
Leo Primus, qui quendam filiolum suum nomine Leonem
fecit in imperio consortem, secundum Sicardum.

DE ALARICO II, DECIMO REGE GOTHORVM IN HISPANIA
REGNANTE.

5 Alaricus II, Henrici filius, decimo loco apud Tolosam
regnum Gothorum assumpsit anno Domini CCCCLXXXV,
regnauit annis XXIII. Sed anno duodecimo regni sui accidit
quod Transmundus, tyrannus Africe fautor heresis Ariane,
omnes episcopos ultra centum et uiginti ex Africa exulare
fecit, qui dispersi per orbem recurrerunt ad Symmachum
10 papam. Ille, pietate motus, aliquos episcopos transmisit ad
Hispaniam fueruntque humaniter recepti. Tamem paulo post
Iustinianus imperator misit Belisarium, qui deuicit eundem
Transmundum et eum interfecit. Hic igitur Alaricus apud
Pictauum in Gallia a Fludiguino, Galliarum principe, uictus
et occisus est.

15 Hoc tempore sedit Rome Felix Tertius et Gelasius et
Symmachus successiue, in imperio uero Zenon. Hic apud Cons-
tantinopolim regnauit annis uiginti. Hic Zenon Leonem pue-
rum, Augusti filium, interficere querens, mater eius hoc sciens

8 Hoc...9 Primus] *Cf.* ALF. CART. *Anac.* 16: Concurrerunt cum Enrrico et
prope tempora eius in sede apostolica Simplicius, natione Tiburtinus, anni
quindecim, sin solio uero imperii Romani Leo Primus. **Pars secunda,**
10,3 Alaricus...5 xxiii] *Cf.* ALF. CART. *Anac.* 17: Alaricus, huius nominis
secundus, Enrrici filius, patre defuncto ad Gothorum regimen apud
Tolosam sublimatur anno Domini quadringentesimo octagesimo quinto,
regni Hispanie centesimo uicesimo secundo, et regnauit annis uiginti et
tribus. **15** Hoc...16 successiue] *Cf.* ALF. CART. *Anac.* 17: Concurrerunt
cum Alarico et prope tempora eius in sede apostolica Felix Tertius natione
Romanus annis octo et Gelasius natione Africus annis tribus et Gelasius,
natione Africus, annis tribus et Anastasius, natione Romanus. **16** in...
Zenon] *Cf.* ALF. CART. *Anac.* 17: In solio uero imperii Romani Zeno
imperauit.

7 ultra...uiginti] ultra centum et uiginti *pUcf*

En este tiempo ocupó la sede de Roma Simplicio¹²⁶, en el Imperio, por su parte, León I¹²⁷, quien hizo a un hijito suyo, León de nombre, consorte en el Imperio, según Sicardo¹²⁸.

DE ALARICO II, DÉCIMO REY DE LOS GODOS QUE REINA EN HISPANIA.

Alarico II, hijo de Enrique, recibió en décimo lugar el reino de los godos en Toulouse desde el año del Señor de 485; reinó 23 años. Pero en el año duodécimo de su reinado sucedió que Trasamundo¹²⁹, tirano de África causante de la herejía arriana, hizo exiliarse de África a todos los obispos, más de 120, los cuales, dispersos por el orbe, recurrieron al papa Símaco. Él, movido por la piedad, trasladó a algunos obispos a Hispania y fueron recibidos con humanidad. Poco después, sin embargo, el emperador Justiniano envió a Belisario, quien derrotó a Trasamundo y lo ajustició. Pues bien, Alarico fue vencido y asesinado en Poitiers, Galia, por Fludigvino¹³⁰, gobernante de los galos.

En este tiempo ocuparon la sede de Roma Félix III y Gelasio y Símaco sucesivamente¹³¹, la del Imperio, por su parte, Zenón¹³². Reinó en Constantinopla veinte años. Este Zenón, que pretendía asesinar a León niño, hijo de Augusto, cuando lo supo su madre¹³³,

¹²⁶ Simplicio, papa de 468 a 483. | ¹²⁷ Flavio Valerio León ocupó la sede del Imperio oriental entre 457 y 474. | ¹²⁸ Sicardo de Cremona (1155-1215), eclesiástico e historiador de origen itálico. Entre otras obras, acabó en 1213 una *Chronica uniuersalis*.

¹²⁹ Trasamundo fue rey de vándalos y alanos. Su reinado, que duró desde el 496 al 523, año en que murió, se caracterizó por el agravamiento de la decadencia del reino vándalo en el Norte de África. Como arriano que fue, se enfrentó duramente a los católicos, pero sin ejercer la violencia, lo que mejoró sus relaciones diplomáticas con el Imperio Bizantino. | ¹³⁰ Alarico fue vencido y asesinado en la batalla de Vouillé por Clodoveo I, rey de los francos. Esta batalla significó el fin del reino visigodo de Toulouse. El nombre de Clodoveo proviene del franco *Hlodowig*, que se compone de *hlod* (famoso / ilustre) y *wig* (combate). Sospecho que alguno de los manuscritos que empleó Arévalo como fuente confundió o hipercorrigió la *h*- inicial con una *f*- (no en vano, muchas *h* etimológicas del español, por ejemplo, vienen de una antigua *f*- latina, caso de *fumus* > humo, y las hipercorrecciones son un fenómeno habitual del latín medieval). Por tanto, el Clodoveo histórico y la voz *Fludigvinus* empleada por Arévalo podrían tratarse, en realidad, de la misma palabra. | ¹³¹ Félix III ocupó el solio pontificio entre los años 483 a 492; Gelasio, de 492 a 496; a este lo sucedió, aunque Sánchez de Arévalo no lo nombra, Anastasio II del año 496 al 498, y tras este obtuvo el pontificado Símaco entre los años 498 y 514. | ¹³² Zenón fue emperador romano de Oriente entre los años 474 y 491. | ¹³³ Hay un anacoluto en este pasaje. Por otro lado, la noticia es errónea. El niño se llamaba César Flavio León Augusto. Murió siendo un niño, en el 474. Era hijo del propio Zenón y de Ariadna, hija a su vez del emperador de Oriente León I, antecesor en el cargo de Zenón. Este León II era el sucesor legítimo de su abuelo León I, por ser su pariente masculino más cercano. Ejerció de regente por el pequeño sucesor Zenón. León II fue proclamado emperador el 18 de enero del 474; sin embargo, murió en noviembre de ese mismo año por una enfermedad desconocida, después de lo cual Zenón obtuvo el Imperio de manera oficial. Zenón tuvo con su esposa Ariadna otra hija, Hilaria, que fue monja, de donde proviene seguramente la confusión de datos de este pasaje.

20 alium sibi similem obtulit filiumque Leonem occulte cleri-
cum fecit ordinari, qui in clericatu usque ad tempora Iustini
uixit. Hic Zenon misit Theodericum cum Gothis in Italiam
contra Odoacrem; tandem post multa bella uictus est. Odo-
acer uero a Theoderico est Rauenne peremptus secundum
Sicardum et Vincentium.

DE GESSELARICO, XI REGE GOTHORVM IN HISPANIA
REGNANTE.

5 Gesselaricus, Henrici filius ex concubina, undecimo
loco regnauit anno Domini DVIII, prefuit regno Gothorum
annis quattuor. Hic, Alarico fratre defuncto, qui filium Ama-
laricum ex filia Theoderici regis genuerat, qui in Italia regna-
bat, ad regnum Gothorum per tyrannidem assumitur. Sed
tandem uictus et fugatus a quodam duce Theoderici, regis
Ostrogothorum, et in Africam transire pulsus est ibique
10 morte propria obiit.

Sedit eo tempore Rome Hormisda, in imperio uero
Anastasius Primus. Hic imperator infectus fuit heresi Euty-
chiana et Ariana et monitus per papam Hormisdam ut ab
heresi resiliret, cum non discederet, subito diuino iudicio a
15 fulmine percussus est. Hoc tempore Vandali in Africam
transierunt, ecclesias claudunt, episcopos exilio mittunt.

DE THEODERICO, XII REGE GOTHORVM IN HISPANIA
REGNANTE.

Theodericus, patruus Alarici, duodecimo loco regnauit,
non iure proprio sed quamdiu nepos Alaricus puer fuit, cepit

22 Odoacer...24 Vincentium] Cf. VINC. BELL. *Spec. Hist.* 17,14: Theodericus autem, Odoachro rege Ytalie quem in fide susceperat perempto, Ytalia potitus est ibique regnauit annis XXXII. **Pars secunda, 11,3** Gesselaricus...5 quattuor] Cf. ALF. CART. *Anac.* 18: Giselaricus [...] ad regimen Gothorum tyrannide assuptus est anno Domini quingentesimo octauo, regni Hispanie centesimo quadragésimo quinto, et regnauit annis quattuor. 7 Sed...10 obiit] Cf. ALF. CART. *Anac.* 18: A quodam duce regis Theoderici Ostrogothorum in prelio campestre apud Barchinonam uictus fugit et in Africam transfretauit et numquam rediit. 11 Sedit...12 Primus] Cf. ALF. CART. *Anac.* 18: Concurrerunt cum Giselarico et prope tempora eius in sede apostolica Ormiza, natione Campanus, annis nouem; in solio uero imperii Romanus Anastasius imperauit. 12 Hic...16 mittunt] Cf. MART. OPP. *Chron. imp.*,492. **Pars secunda, 12,3** Theodericus...7 septem] Cf. ALF. CART. *Anac.* 19: Theodericus, huius nominis secundus, rex Ostrogothorum, auus maternus Amalarici Gotorum regnum assumpsit anno Domini quingentesimo duodecimo, regni Hispanie centesimo quadragésimo nono, et regnauit annis duodecim mensibus septem.

le presentó otro parecido a él e hizo que su hijo León fuera ordenado clérigo a escondidas, y vivió como clérigo hasta tiempos de Justino. Zenón envió a Teodorico¹³⁴ con sus godos a Italia, contra Odoacro; al final, tras muchas batallas, fue vencido. Odoacro, por su parte, fue liquidado por Teodorico en Rávena, según Sicardo y Vicente.

DE GESALEICO¹³⁵, UNDÉCIMO REY DE LOS GODOS QUE REINA EN HISPANIA.

Gesaleico, hijo de Enrique y una concubina, reinó en undécimo lugar desde el año del Señor de 508; mandó sobre el reino de los godos 14 años. Este, tras el fallecimiento de su hermano Alarico, quien había engendrado a su hijo Amalarico¹³⁶ de la hija del rey Teodorico que reinaba en Italia, se hizo con el reino godo mediante tiranía. Sin embargo, al final, fue vencido y puesto en fuga por un duque de Teodorico¹³⁷, rey de los ostrogodos, y obligado a cruzar a África, y allí falleció de muerte natural¹³⁸.

Ocupó en aquel tiempo la sede en Roma Hormisdas¹³⁹, la del Imperio, por su parte, Anastasio I¹⁴⁰. Este emperador estuvo infectado por la herejía eutiquiana¹⁴¹ y arriana y, advertido por el papa Hormisdas de que se alejara de esta herejía, al no desligarse de ella, fue súbitamente golpeado por un rayo so juicio divino. En este tiempo los vándalos cruzan a África, cierran iglesias, mandan a obispos al exilio.

DE TEODORICO, DUODÉCIMO REY DE LOS GODOS QUE REINA EN HISPANIA.

Teodorico, tío de Alarico¹⁴², reinó en duodécimo lugar, no por derecho propio, sino mientras su nieto Alarico¹⁴³ fue niño; comenzó a

¹³⁴ Este Teodorico, rey ostrogodo en Italia, fue apodado el Grande, y también fue conocido como Teodorico el Amalo. Nació en Dacia en el 454 y murió en Rávena el 526. Fue rey de los ostrogodos desde el 474 hasta su muerte. En efecto, apuñaló a Odoacro en el transcurso de unos festejos. | ¹³⁵ El nombre Gesalarico es, sin lugar a dudas, una pequeña corrupción del nombre Gesaleico, y fue un hijo bastardo no de Eurico, sino de Alarico II, por consiguiente es incorrecta la noticia de que era hermano de este. | ¹³⁶ Este Amalarico era nieto de Teodorico el Grande, el rey ostrogodo. Gobernó, como se cuenta en el capítulo XIII, después de Gesaleico y tras un periodo de regencia de su abuelo Teodorico (narrada en el capítulo XII). | ¹³⁷ El duque en cuestión se llamaba Ibbas. | ¹³⁸ Aquí hay otra imprecisión histórica. Gesaleico, según san Isidoro, volvió de África para intentar hacerse de nuevo con el poder en Hispania. Lo volvió a derrotar el duque Ibbas cerca de Barcelona, y las tropas ostrogodas le dieron muerte en la Galia, mientras huía. San Isidoro le dedicó el epitafio *sicque prius honorem, postea uitam amisit* ("y así, perdió primero el honor, después la vida"). | ¹³⁹ Hormisdas fue papa del 514 al 523. | ¹⁴⁰ Flavio Anastasio gobernó en el Imperio Romano de Oriente del 491 al 518. | ¹⁴¹ Se considera a Eutiques, monje griego, creador de la creencia monofisista. Esta doctrina fue combatida en el Segundo Concilio de Constantinopla, convocado por Justiniano I en el 553, y en donde también fue atacada la doctrina nestoriana. Fue el quinto concilio ecuménico de las iglesias católica y ortodoxa (pero no armenia, que no lo reconoció). | ¹⁴² En realidad no era su tío, sino su suegro, pues Alarico II estuvo casado con su hija Tindigota. | ¹⁴³ He aquí una pequeña confusión: el nieto no es Alarico, sino Amalarico.

- 5 regnare anno Domini DXII. Hic ex Italia celeri gressu ueniens
regnum Hispanie Alarico nepoti dimisit. Regnavit annis decem,
mensibus septem. Nam, audito quod Gessularicus sua ignavia
fugatus et per diuersas orbis plagas uagaretur et regnum Gotho-
rum ad Amalaricum, nepotem suum, pertineret, uenit in Hispa-
10 niam et, cum esset bellicosissimus et magnificus, licet arianis
deditus, unanimiter ab omnibus rex assumitur; qui tamen renuit
nisi solum durante pueritia nepotis sui. Quo adueniente, illico
regnum ei dimisit et Italiam petiit, et sic aliquo tempore in Italia
et Hispania regnavit. Hic Theodericus arianus fuit, ecclesiam
15 persequitur misitque Iohannem papam et uiros consulares ad
Iustinum imperatorem ut ecclesias arianis restitueret, alias
Christianos per totam Italiam trucidaret. Quod audiens Iustinus,
paululum supersedit persequi arianos. Interim idem Theoderi-
cus Boetium senatorem et alios claros uiros quos tenebat in
20 carcere iussit interfici. Hic Theodericus pater fuit excellentissimi
principis Seueriani, ducis Carthaginensis, qui ex nobili Theo-
dora genuit sanctissimos ac clarissimos filios, uidelicet Lean-
drum et Isidorem, archiepiscopos Hispalienses, et Fulgentium,
episcopum Tingitanie, ac Theodosiam, uxorem Leonogildi
25 regis; genuit et Florentiam uirginem.

Hoc tempore sedit Rome Iohannes Primus, et in impe-
rio Iustinus Primus predictus.

DE AMALARICO, XIII REGE GOTHORVM IN HISPANIA
REGNANTE.

- Amalaricus, Alarici filius, decimo tertio loco regnum
Gothorum suscepit anno Domini DXXIV, regnavit annis quinque.
5 Hic a Giliberto, rege Francorum, in bello occidetur. Mansit
regnum matri sue dicte Amalasente, filie Theoderici regis. Illa

7 Nam... 12 sui] Cf. ALF. CART. *Anac.* 19: Hic, cum audisset Gisularicum
sua timiditate ac cordis pusillanimitate fugatum et per diuersas orbis
prouincias uagum incedere et regimen Gothorum ad Amalaricum nepotem
suum pertinere, maturo consilio habito potentem exercitum congregauit et
in Hispaniam ueniens, cum esset nobilissimus, magnificus et uirtuosus,
libenter ab omnibus in regem assumptus est, quandiu Alarici nepotis sui
pueritia duraret. 26 Hoc... 27 predictus] Cf. ALF. CART. *Anac.* 19:
Concurrerunt cum Theodorico et prope tempora eius in sede apostolica
Iohannes Primus, natione Tuscus, annis duobus; in solio uero imperii
Iustinus Primus. **Pars secunda, 13,3** Amalaricus... 4 quinque] Cf. ALF.
CART. *Anac.* 20: Amalaricus, Alarici filius et nepos Theodorici ex filia,
post Theodoricum in regni solio collocatur anno Domini quingentesimo
uicesimo quarto, regni Hispanie centesimo sexagesimo primo, et regnavit
annis quinque, mensibus octo. 5 Hic... occidetur] Cf. ALF. CART. *Anac.*
20: A Chiliberto, rege Francorum, in quodam bello occisus est.

reinar en el año del Señor de 512. Este, que venía desde Italia con paso veloz, abdicó del reino de Hispania en favor de su nieto Alarico¹⁴⁴. Reinó 10 años y 7 meses. Tras haber oído que Gesaleico había sido puesto en fuga por su cobardía y vagaba por diversas regiones del orbe, y que el reino de los godos pertenecía a Amalarico, su nieto, vino a Hispania y, puesto que era belicosísimo y nobilísimo, aunque entregado al arrianismo, fue nombrado rey por todos con unanimidad; este aceptó solo durante la infancia de su nieto. Con la llegada de este, abdicó del reino en él de inmediato y se dirigió a Italia, y así reinó algún tiempo en Italia y en Hispania. Este Teodorico fue arriano, persiguió a la Iglesia y envió al papa Juan¹⁴⁵ y a hombres consulares ante el emperador Justino para que restituyera iglesias a los arrianos, o de otro modo mataría cristianos por toda Italia. Al oír eso Justino, se abstuvo muy ligeramente de perseguir a arrianos. Entretanto, el propio Teodorico ordenó que el senador Boecio y otros varones ilustres que tenía bajo prisión fueran ejecutados. Este Teodorico fue padre del excelentísimo gobernante Severiano¹⁴⁶, duque de Cartagena, el cual engendró de la noble Teodora hijos santísimos e ilustrísimos, a saber, a Leandro e Isidoro, arzobispos hispalenses, y a Fulgencio, obispo de Tánger¹⁴⁷, y a Teodosia, esposa del rey Leovigildo; engendró también a la virgen Florentina.

En este tiempo ocupó la sede de Roma Juan I, y la del Imperio el mencionado Justino I¹⁴⁸.

DE AMALARICO, DECIMOTERCER REY DE LOS GODOS QUE REINA EN HISPANIA.

Amalarico, hijo de Alarico, asumió en decimotercer lugar el reino de los godos desde el año del Señor de 524; reinó 5 años. Este morirá a manos de Gilberto, rey de los francos. Le quedó el reino a su madre, llamada Amalasunta¹⁴⁹, hija del rey Teodorico. Es cierto que

¹⁴⁴ Amalarico. | ¹⁴⁵ Juan I, papa durante los años 523-526. | ¹⁴⁶ No es cierto que Teodorico fuera padre de Severiano. Severiano formaba parte de una familia de la aristocracia hispanorromana. Era la madre de Isidoro la que, al parecer, era descendiente lejana de la monarquía visigoda. Teodorico el Grande, como se ha dicho, no era visigodo, sino ostrogodo. | ¹⁴⁷ Esta noticia no es correcta. Fulgencio fue obispo de Cartagena y de *Astigi* (Écija). | ¹⁴⁸ Justino primero tuvo una carrera militar brillante, lo que le valió ser comandante de la escolta palaciega de Anastasio I. Cuando murió este, Justino, sexagenario, fue proclamado emperador. Imperó entre el 518 y el 527. Se rodeó de consejeros competentes, entre los que destaca su sobrino, a quien adoptó y quien lo sucedería bajo el nombre de Justiniano I. ¹⁴⁹ El nombre de la reina mujer de Alarico II fue Teodegoda, la cual fue hija ilegítima de Teodorico el Grande. Fue dada en matrimonio a Alarico para favorecer las relaciones entre visigodos y ostrogodos e intentar frenar la expansión de los francos. Por otro lado, Amalasunta fue reina de los ostrogodos, hija también de Teodorico el grande. En un momento de su vida estuvo casada con un noble ostrogodo que había vivido en la Hispania visigoda. Este dato podría ser el origen de la confusión de nombres entre Teodegoda y Amalasunta.

uero ex Italia euocauit Tendium eius consobrinum, quem in regno Italie et Hispanie heredem instituit, qui tamen ei ingratissimus fuit, ut statim dicemus sub eodem Tendio.

10 Hoc tempore sedit in cathedra Petri Felix Quartus et Bonifacius Secundus, in imperio uero Iustinianus Primus. Hic XXXVIII annis imperauit, leges condidit et consummauit codicem et digesta. Eo tempore floruit beatus Benedictus apud Montem Cassinum. Hic Iustinianus per Belesarium plurima
15 prosperè expleuit tam contra Vandalos quam Gothos. Signanter transiens in Africam multis cladibus Vandalos afflixit.

DE TENDIO, XIV REGE GOTHORVM IN HISPANIA REGNANTE.

 Tendius, Amalasente regine et quondam filii eius tutor, decimo quarto loco regnauit anno Domini DXXXII; prefuit regno annis XVII. Qui eandem matrem Amalarici et consanguineam suam postea in balneo mori fecit, et quia illa se et
5 filium imperatori Iustiniano commiserat, ipse Christianissimus imperator misit Belesarium in Hispaniam ut in eundem Tendium tantum facinus uindicaret, sed ante eius aduentum quadam singulari morte interfectus est. Cura enim Tendius
10 quadam die in regio palatio maneret, presentibus plurimis regni magnatibus unus homo uilis conditionis, buffonis arcem exercens seque stultum simulans, Tendium regem gladio perfodit et illico extinxit. Ille uero barones hortatur ne

10 Hoc...12 imperauit] Cf. ALF. CART. *Anac.* 20: Concurrerunt cum Amalarico et prope tempora eius in sede apostolica Felix Quartus, natione Sabinus, annis quattuor et Agapitus, natione Romanus, annis undecim. In solio uero imperii Romani Iustinianus Primus imperauit annis triginta et octo. **Pars secunda, 14,2** Tendius...4 xvii] Cf. ALF. CART. *Anac.* 21: Theudius, post mortem Amalarici, in regem assumitur anno Domini quingentesimo tricesimo secundo, regni Hispanie anno centesimo sexagesimo septimo, et regnauit annis decem et septem, mensibus quinque. **4** Qui...9 est] Cf. XIM. *Hist.* 2,12: Hic Theudius immemor beneficii ab Amalasente regina recepti, post aliquos dies eam fecit in balneo strangulari et, quia ipsa se et filium Iustiniano, Catholico orientis principi, commendarat, cum audisset facinus, condoluit interfecte et misit Bellisarium ducem et patricium ut in in Theudium uindicaret. Sed ipso intercepto negotiis Romanorum, ante aduentum eius fuit Theudius interfectus; ALF. CART. *Anac.* 21. **9** Cura...14 luebat] Cf. ALF. CART. *Anac.* 21: Fuit Theudius interfectus in hunc modum: Cum quadam die in palatio eum suis proceribus loqueretur, quidam ystrio quem uulgari nomine Alvardanum uocamus, fingens se insanum, uulnerauit eum, ex quo uulnere rex prostratus ui gladii indignantem animam exhalauit. Fertur autem in emissionem sanguinis coniurasse ne quisquam interficeret percussorem, dicens se congruam meriti uicissitudinem recepisse, quia ipse priuatus occiderat Amalasentam reginam, dominam suam.

ella hizo llamar de Italia a su primo Teudis¹⁵⁰, al que nombró heredero en el reino de Italia y de Hispania; este, sin embargo, fue muy ingrato con ella, como diremos en seguida al hablar de ese mismo Teudis.

En este tiempo ocuparon la cátedra de Pedro Félix IV y Bonifacio II¹⁵¹, la del Imperio, por su parte, Justiniano I. Este fue emperador durante 38 años, promulgó leyes y llevó a término un código y los digestos¹⁵². En ese tiempo floreció san Benito en Montecasino¹⁵³. Justiniano, por medio de Belisario, llevó a cabo muchísimas empresas con prosperidad, tanto contra los vándalos como contra los godos. Particularmente, cuando cruzó a África, azotó a los vándalos con muchas derrotas.

DE TEUDIS, DECIMOCUARTO REY DE LOS GODOS QUE REINA EN HISPANIA.

Teudis, tutor de la reina Amalasunta y de algún hijo de ella, reinó en decimocuarto lugar desde el año del Señor de 532; mandó sobre el reino durante 17 años. Hizo matar a la propia madre de Amalarico, y a continuación a su hermana en un baño, y, debido a que ella despertó con su suerte y la de su hijo la compasión del emperador Justiniano, él mismo, el cristianísimo emperador, envió a Belisario a Hispania para vengarse de Teudis por tamaño crimen, pero, antes de su llegada, fue asesinado mediante una muerte singular. En efecto, cierto día en el que acaso permanecía Teudis por alguna obligación en el palacio regio, en presencia de muchos notables del reino un hombre de vil condición, que ejercía de bufón en la ciudadela y que simulaba estar loco, atravesó al rey Teudis con una espada y allí mismo le dio muerte. Él mismo, por cierto, exhorta a los barones a que no

¹⁵⁰ No es *Tendius*, sino Teudis. No fue Teodegoda quien lo hizo venir, sino que fue el propio Teodorico el Grande quien lo envió a Hispania, a la corte de Amalarico, como general del ejército. Se casó allí con una dama hispanorromana bien posicionada. | ¹⁵¹ Teodorico el Grande colocó a Félix IV en el papado tras asesinar a su predecesor, Juan I; este papa gobernó de 526 a 530. Él estableció que su sucesor fuera Bonifacio II, de origen ostrogodo, cuyo pontificado transcurrió del 530 al 532. | ¹⁵² La labor legislativa de Justiano I fue colosal. Bajo la premisa de que un imperio se gobernaba por las armas y por las leyes, procuró establecer un derecho civil duradero, conocido como *Corpus iuris ciuilis*, y que goza de extraordinaria fama aún en la actualidad. Se componía del *Codex Iustinianus* (*Código de Justiniano*), del *Digestum* (*Digesto*), de las *Pandectae*, de las *Nouellae* y de los *Instituta*. | ¹⁵³ Benito de Nursia vivió entre el 480 y el 547.

- buffonem lederent, quia Dei erat executor et digno penas luebat.
- 15 Hoc tempore sedit Rome Iohannes papa Secundus et Syluerius, in imperio predictus Iustinianus, qui post multa preclara opera templum contruxit apud Constantinopolim mira structione ad honorem sancte Sophie, ibique in multa pace sepultus est.
- DE THEVDISELO, XV REGE GOTHORVM IN HISPANIA REGNANTE.
- Theudiselus duxit exercitus Gothorum et Tendii consanguineus, decimus quintus rex fuit. Incepit regnare anno Domini DXL, regnauit anno uno, postquam a Gothis rex
- 5 eligitur. Hic pessimus fuit et ultra communem modum ualde luxurie deditus, nam nobilium uxores rapiebat. Qua de re apud Hispalim suorum coniuratione strangulatus est ac paruo tempore regnauit. Ferunt Hispanica annalia quia regina, huius Theudiseli uxor, cum illum dulciter argueret de extra-
- 10 neis libidinibus, ille dixisse fertur: “Nihil tue dignitati detrahit mea luxuries, nec meum ad te minuit amorem”. Imitatus Elium Commodum Cesarem, apud quem cum uxor conquereretur propter aliarum feminarum concubitus, ille: “*Patere*”, inquit, “*me per alias exercere cupiditates meas: uxor enim*
- 15 *dignitatis nomen est, non uoluptatis*”.
- Suoque tempore concurrerunt Iohannes et Syluerius Rome, et in imperio predictus Iustinianus, de quibus sub Tendio diximus.

15 Hoc...16 Iustinianus] Cf. ALF. CART. *Anac.* 21: Concurrerunt cum Theudio prope tempora eius in sede apostolica Iohanes Secundus annis duobus et Siluerius, natione Campanus, ex patre Ormizede episcopo Romano annor uno et Virgilius, natione Romanus, annis decem et octo; in solio uero imperii Romani imperabat predictus Iustinianus Primus.

16 post...19 est] Cf. MART. OPP. *Chron. imp.*,527: Hic Iustinianus postquam mirificum templum in Constantinopoli ad honorem sancte Sophie, id est Christi, extruxit, ibidem in multa pace defunctus sepelitur.

Pars secunda, 15,2 Theudiselus...4 uno] Cf. ALF. CART. *Anac.* 22: Theudiselus, dux exercitus, interempto Theudio, a Gothis in regem preficitur anno Domini quingentesimo quadragésimo, regni Hispanie anno centesimo sexagesimo octauo, et regnauit anno uno, mensibus tribus.

5 Hic...8 regnauit] Cf. ALF. CART. *Anac.* 22: Nam cum quadam die apud Hispalim in prandio esset, ingressi sunt omnes qui illius coniurationis et tractatus fuerant participes et ceperunt eum, aliqui uero ex illis quorum uxores adulterio maculauerat et consanguineos occiderat tam lethaliter uulnerauerunt eum quod mortuus est. 13 Patere...15 uoluptatis] HIST. AVG. *Ael.* 5,11.

agredan al bufón, pues era un agente de Dios y estaba expiando sus penas con merecimiento.

En este tiempo ocuparon la sede de Roma el papa Juan II y Silverio¹⁵⁴, la del Imperio el mencionado Justiniano¹⁵⁵, quien, después de muchas hazañas ilustres, construyó un templo en Constantinopla, de asombrosa factura, en honor de santa Sofía, y allí fue sepultado con mucha paz.

DE TEUDISELO, DECIMOQUINTO REY DE LOS GODO QUE REINA EN HISPANIA.

Teudiselo fue general del ejército de los godos y pariente de Teudis¹⁵⁶; fue el decimoquinto rey. Comenzó a reinar en el año del Señor de 540, reinó un año, después de ser elegido rey por los godos. Este resultó pésimo y estuvo en extremo entregado a la lujuria, más allá de lo normal, pues raptaba esposas de nobles. Por esta razón, fue estrangulado en Híspalis durante una conjuración de los suyos y reinó poco tiempo. Cuentan los anales hispanos que la reina, esposa de este Teudiselo, al recriminarle con dulzura por sus extrañas perversiones, se cuenta que él le respondió¹⁵⁷: “En nada menoscaba tu dignidad mi lujuria, ni disminuye mi amor por ti”. Se pareció al César Elio Cómodo, de quien se dice que, al quejarse su esposa porque se acostaba con otras mujeres, él: “*Súfreme*”, dijo, “*por otras cosas que por dedicarme a mis deseos*”. En efecto, esposa es un nombre de la dignidad, no del placer.

Durante su tiempo concurrieron Juan y Silverio en Roma, y en el Imperio el mencionado Justiniano, de quienes hemos hablado al ocuparnos de Teudis.

¹⁵⁴ Juan II ocupó el solio pontificio entre el 533 y el 535; a este no lo sucedió Silverio, sino Agapito I, cuyo pontificado duró poco (535-536). Después de él asumió el papado Silverio en el 536. Al año siguiente fue exiliado, y después recluido en la isla de Palmarola por Teodora, esposa de Justiniano I. | ¹⁵⁵ Justiniano I el Grande (483-565) fue emperador bizantino entre el 527 y el 565. Fue uno de los personajes más influyentes de su época, y el último emperador bizantino en tener el latín como lengua materna. A lo largo de su mandato quiso reconstruir el antiguo Imperio Romano. Contó con el concurso de generales muy capaces, como Belisario, Narsés, Liberio o Mundus, gracias a los cuales le arrebató el Norte de África a los vándalos, recuperó Roma, toda la Península Itálica y Sicilia, Dalmacia, y gran parte del Sur de Hispania; además, como ya se ha mencionado, elaboró importantísimos textos jurídicos. ¹⁵⁶ Teudiselo era un antiguo *dux* o alto cargo militar de origen ostrogodo que trabajaba a las órdenes de Teudis, pero no necesariamente pariente suyo. | ¹⁵⁷ Aquí hay un anacoluto.

DE AGILA, XVI REGE GOTHORVM IN HISPANIA REGNANTE.

Agila a Gothis rex eligitur et decimo sexto loco regnavit anno Domini DL; regnavit annis v. Hic aduersus Cordubam bellum mouit et sanctorum Aciscli et Victorie tumulos
5 prophanauit; tandem in bello contra ciues Cordubenses uindictam diuine ultionis sensit, nam in eo conflictu filius eius interfectus et thesaurus suus ablati, nec multum post apud ciuitatem Emeritam a suis occisus est.

Hoc tempore sedit Rome Pelagius papa Primus, in
10 imperio Iustinianus Primus, de quo paulo ante diximus. Hoc tempore Armeni fidem Catholicam receperunt. Eo etiam tempore, secundum Martinum, propter terribilem pestem apud Constantinopolim instituta est festiuitas purificationis beate Marie.

DE ATHENAGILDO, XVII REGE GOTHORVM IN HISPANIA REGNANTE.

Athenagildus, post mortem Agile, decimo septimo loco per tyrannidem regnavit anno Domini DLV, regnavit
5 annis XIV. Hic apud Toletum morte propria obiit. Tempore huius regis horrenda auspicia acciderunt, nam prope flumen dictum Tedon unus altissimus mons prope Hispaniam Gothicam per tres dies ululatus lacrymabiles effudit, et statim alius uicinus mons submersus est nec manserunt uestigia
10 illius nec aliquorum populorum ei proximorum. Sepe enim

Pars secunda, 16,2 Agila...3 v] Cf. ALF. CART. *Anac.* 23: Agila, extincto Theudiselo, in regno subleuatur anno Domini quingentesimo quinquagesimo, regni Hispanie anno centesimo sexagesimo nono et regnavit annis quinque. 3 Hic...8 est] Cf. ALF. CART. *Anac.* 23: Iste aduersus Cordubam mouit bellum et in contemptum religionis Catholice sepulturam beatissimo Aciscli et Victorie martyrum hostium et iumentorum presentia profanauit et, inito certamine contra ciues, penas dignas sanctis inferentibus, prout meruit, est expertus. Nam in illo conflictu filius eius interfectus est et thesaurum suum et partem exercitus amisit. Et post aliquod tempus apud Emeritam a suis occisus est. 9 Hoc...10 diximus] Cf. ALF. CART. *Anac.* 23: Concurrerunt Agila et prope tempora eius in sede apostolica Pelagius Primus, natione Romanus, annis quattuor [...]; in solio imperii Romani imperabat idem Iustinianus Primus. 11 Eo...14 Marie] Cf. MART. OPP. *Chron. imp.*, 529: Huius temporibus facta est mortalitas apud Constantinopolim. Qua de causa instituta est solemnitas purificationis beate Marie. **Pars secunda, 17,3** Athenagildus...5 xiv] Cf. ALF. CART. *Anac.* 24: Athanagildus, post mortem Agile, per tyrannidem efficitur successor in regno anno Domini quingentesimo quinquagesimo quinto, regni Hispanie centesimo septuagesimo quarto, et regnavit annis quattuordecim. 5 Hic...obiit] Cf. ALF. CART. *Anac.* 24: Decessit autem Athanagildus Toleti morte propria.

DE AGILA, DECIMOSEXTO REY DE LOS GODOS QUE REINA EN HISPANIA.

Agila es elegido rey por los godos y reinó en decimosexto lugar desde el año del Señor de 550; reinó cinco años. Este promovió una guerra contra Córdoba y profanó los túmulos de los santos Acisclo y Victoria. Al final, en la guerra contra los ciudadanos de Córdoba sintió el castigo de la venganza divina, pues en ese conflicto fue asesinado su hijo y se perdió su tesoro, y no mucho después fue muerto en la ciudad de Mérida por los suyos.

En este tiempo ocupó la sede de Roma el papa Pelagio I¹⁵⁸, la del Imperio Justiniano I, de quien hemos hablado hace poco. En este tiempo los armenios abrazaron la fe católica. Además, en ese tiempo, según Martín, se instituyó en Constantinopla, por causa de una terrible peste, la festividad de la purificación de santa María¹⁵⁹.

DE ATANAGILDO, DECIMOSÉPTIMO REY DE LOS GODOS QUE REINA EN HISPANIA.

Atanagildo reinó, después de la muerte de Agila, en decimoséptimo lugar por medio de una tiranía desde el año del Señor de 555; reinó 14 años. Murió de muerte natural en Toledo. En tiempo de este rey acaecieron auspicios horribles, pues cerca del río llamado Tedo¹⁶⁰ un monte altísimo cercano a la Hispania Gótica¹⁶¹ profirió durante tres días alaridos lastimeros, y, a continuación, otro monte cercano se sumergió y no quedaron vestigios suyos ni de algunos pueblos próximos a él. En efecto, a menudo

¹⁵⁸ Después de Silverio fue papa Vigilio entre los años 537-555, a quien ha omitido Arévalo; a continuación, Pelagio I fue hecho pontífice, y gobernó del 556 al 561. | ¹⁵⁹ En la década del 540 se originó una epidemia que ha pasado a la historia bajo el nombre de Plaga de Justiniano. Tuvo consecuencias devastadoras para el Mediterráneo y sobre todo para el Imperio Bizantino, lo que se tradujo en una pérdida continuada de territorios a lo largo de los siglos siguientes. ¹⁶⁰ Existe un río Tedo, que es en realidad un arroyo que desemboca por la margen sur del río Duero. Se encuentra al norte de Portugal, entre Salamanca y Oporto, más concretamente a unos 25 km. al este de Lamego (actual Distrito de Viseu, Subregión Duero, Región Norte). | ¹⁶¹ En efecto, en ese momento el noroeste de Hispania no pertenecía todavía a los visigodos, sino a los suevos, quienes fueron subyugados por Leovigildo, como se cuenta en el capítulo XIX.

15 occurunt prodigia ex diuina dispositione, aut ut homines
corrigantur aut puniantur, sicut in Egypto fecit signa et prodigia
magna et pessima, iuxta illud: “Vide opera Domini qui
posuit prodigia magna”. Et iterum: “*Ipse fecit prodigia in
medio tui, Egypte*”.

Hoc tempore sedit in cathedra Petri Iohannes III, in
imperio uero Iustinus Secundus, Iustiniani nepos. Hic
bonum initium habuit, deinde cupiditati et plurimis se
uitiis dedit. Eo tempore Narses patricius cum Longobardis
20 regnum Italicum a Iustino et iugo Constantinopolitano
eripuit et ab illo tempore, ut refert Martinus, Romani per
patricios ceperunt regere.

DE LIMBA, XVIII REGE GOTHORVM IN HISPANIA REGNANTE.

Limba, alias Luiba, post Athenagildum decimo octauo
loco rex Gothorum eligitur anno Domini DLXI, regnauit annis
tribus. *Hic Leonogildum fratrem suum non solum regni
5 successorem, sed participem fecit et Hispanie gubernatorem;
ipse uero Gallie Gothice regno fuit contentus.*

Hoc tempore sedit Rome Benedictus V, in imperio uero
Tiberius II. Eo tempore, secundum Martinum, magna pars
gentis Gothice Christianam fidem suscepit, dimissis cunctis
10 heresibus. Hic Tiberius Christianissimus fuit et plurimum
pauperibus compatiens.

13 Vide...14 magna] Cf. Ps. 45,9: Venite et uidete opera Domini, que
posuit prodigia super terram. 14 Ipse...15 Egypte] Ps. 45,9 (et misit
signa et prodigia... Egypte). 16 Hoc...17 nepos] Cf. ALF. CART. *Anac.*
24: Concurrerunt cum Athanagildo et prope tempora eius in sede
apostolica Iohannes Tertius, natione Romanus, annis septem, in solio uero
imperii Romani Iustinus Secundus. 19 Eo...22 regere] Cf. MART. OPP.
Chron. imp.,566. **Pars secunda, 18,2** Limba...4 tribus] Cf. ALF. CART.
Anac. 25: Luiba Primus Gothis in regno preficitur anno Domini
quingentesimo sexagesimo nono, regni Hispanie anno centesimo
octoagesimo octauo, et regnauit annis tribus. 4 Hic...6 contentus] ALF.
CART. *Anac.* 25. 7 Hoc...8 ii] Cf. ALF. CART. *Anac.* 25: Concurrerunt
cum Luiba prope tempora eius in sede apostolica Benedictum Quintus,
natione Romanus, annis quattuor; in solio uero imperii Romani Tiberius
Secundus. 8 Eo...11 compatiens] Cf. MART. OPP. *Chron. imp.*,578:
Gothi, qui erant pagani et heretici, pacti sunt Christiani. Hic
Christianissimus et in pauperes piissimus thesauros palatii pauperibus
erogabat.

ocurren prodigios de naturaleza divina para que los hombres sean o corregidos o castigados, así, en Egipto provocó¹⁶² presagios y prodigios enormes y funestos, como aquél: “Mira las obras del Señor, que ha enviado grandes prodigios”. Y de nuevo: “*Él mismo provocó prodigios en medio de ti, Egipto*”.

En este tiempo ocupó Juan III la cátedra de Pedro¹⁶³, la del Imperio, por su parte, Justino II¹⁶⁴, sobrino de Justiniano. Este tuvo un inicio prometedor, después se dio al deseo y a sus muchos vicios. En ese tiempo el patricio Narsés, junto con sus longobardos, arrebató el reino itálico a Justino y al yugo constantinopolitano y desde aquel momento, como relata Martín, los romanos empezaron a reinar por medio de patricios¹⁶⁵.

DE LIMBA, DECIMOCTAVO REY DE LOS GODOS QUE REINA EN HISPANIA.

Limba, o también Liuva, es elegido rey de los godos en decimoc-tavo lugar desde el año del Señor de 561; reinó tres años. *Hizo a su hermano Leovigildo no solo sucesor del reino, sino partícipe de él y gobernador de Hispania; él mismo, por su lado, se afianzó en el reino de la Galia goda.*

En este tiempo ocupó la sede de Roma Benedicto V¹⁶⁶, la del Imperio, por su parte, Tiberio II¹⁶⁷. En ese tiempo, según Martín, gran parte del pueblo godo asumió la fe cristiana después de haber abandonado todas las herejías. Este Tiberio fue sumamente cristiano y se apiadaba muchísimo de los pobres.

¹⁶² Parece que aquí hay otro anacoluto, y que el verbo *fecit* tiene como sujeto omitido a Dios (*Deus*), que se sobreentiende por el *ex diuina dispositione* anterior. Y, justo a continuación, aparece un *ipse fecit*, que indica que el sujeto de la acción es Dios. | ¹⁶³ Juan III, papa del 561 al 574. | ¹⁶⁴ Justino II fue emperador entre el 565 y el 578. Su mandato fue desfavorable, pues estuvo en conflicto con ávaros, lombardos, visigodos y persas, los cuales menoscabaron el poder y fronteras de los bizantinos. Murió sumido en la locura. | ¹⁶⁵ Estos hechos están envueltos en el misterio. Lo cierto sobre la vida de Narsés es que fue un eunuco que ocupó altísimos cargos durante el reinado de Justiniano I y que fue uno de sus generales más capaces junto con Belisario. Narsés realizó sus campañas militares más distinguidas en Italia, en donde recuperó numerosos lugares para el Imperio Romano, entre ellos Rávena, Sicilia y la propia Roma. ¹⁶⁶ Benedicto I fue papa desde el año 575 hasta el 579. | ¹⁶⁷ Flavio Tiberio Constantino o Tiberio II Constantino (540-582) fue emperador desde el 578 hasta el 582. No supo solucionar los problemas que se habían originado en tiempo de Justino II.

DE LEONOGILDO, XIX REGE GOTHORVM IN HISPANIA
REGNANTE.

Leonogildus post Luibam fratrem Hispanie et Gallie
decimo nono loco regnum adeptus est anno Domini DLXXII,
5 regnavit annis XVIII. Hic habuit uxorem Theodosiam, Theode-
rici neptem, filiam Seueriani, ducis Carthaginensis filii regis
Theoderici. Seuerianus uero ex uxore Theodora, ex regum
sanguine descendenti, genuit clarissimos filios Leandrum et
10 Isidorum, archiepiscopos Hispalenses, et Fulgentium Tingita-
num episcopum, et duas filias, Florentiam monialem et Theodo-
siam reginam, quam diximus uxorem Leonogildi, qui ex illa
genuit Hermegildum, qui fuit Christi martyr et Recaredum, qui
fuit rex. Hic Leonogildus bellicosus fuit et accepit Cantabriam,
Sabaudiam et nonnullas alias Gallie urbes et plurimum Hispa-
15 niam ampliavit. *Nam ante eum gens Gothorum angustis termi-
nis arctabatur; et aliquam partem Hispanie obtinebat.* Eo
tempore regnum Sueuorum intra Hispaniam penitus deletum
est, quoniam hic Leonogildus contra Andecam, regem Sueuo-
rum, in Gallicia pugnavit illumque deuicit, et ex tunc cessauit
20 regnum Sueuorum, quod centum septuaginta et septem annis
principatum tenuerat, illudque regno Gothorum additum est.
Deinde hic Leonogildus Romanos apud urbem Legionem fudit,
urbem cepit et suo nomine Legionem uocauit. Hic Ariana heresi
infectus fuit et quia Hermegildus, eius filius, heresi non assensit,

Pars secunda, 19,3 Leonogildus...5 xviii] Cf. ALF. CART. *Anac.* 26: Leonegildus, defuncto Luiba fratre eius, Hispanie et Gallie adeptus est principatum anno Domini quingentesimo septuagesimo secundo, regni Hispanie anno centesimo octoagesimo nono, quia unus annus solum Luiba computantur et regnavit annis decem et octo. 5 Hic...7 Theoderici] Cf. ALF. CART. *Anac.* 26: Hic Leonegildus habuit uxorem Theodosiam, filiam Seueriani, qui fuit dux prouincie Carthaginensis et filius regis Theoderici. 7 Seuerianus...13 rex] Cf. ALF. CART. *Anac.* 26: Qui Seuerianus ex uxore Theodora, que e genere regum descendebat, genuit inclytos filios et filias, hos qui fuerunt archiepiscopi Hispalenses, unus post alium, Fulgentium, Tingitanum episcopum, et duas filias, Florentiam, uirginem abbatissam, et Theodosiam reginam, quam diximus uxorem Leonegildi, ex qua Leonegildi genuit duos filios, Hermenegildum, qui fuit martyr, et Recaredum, qui fuit rex. 13 Hic...15 ampliavit] Cf. ALF. CART. *Anac.* 26: Cantabriam namque iste obtinuit et destruxit Baregiam; iste cepit Sabbadium. 15 Nam...16 obtinebat] ALF. CART. *Anac.* 26. 22 Deinde...23 uocauit] Cf. ALF. CART. *Anac.* 26: Hic Romanos milites apud Legionem bello extinxi urbemque cepit et ex suo nomine Legionem uocauit. 23 Hic...25 consecrauit] Cf. ALF. CART. *Anac.* 26: Hermenegildum deinde filium obsessum Hispali dolo cepit et, quia nefandis ritibus arriane perfidis noluit consentire, tormentis uariis cruciauit.

DE LEOVIGILDO, DECIMONOVENO REY DE LOS GODOS QUE REINA EN HISPANIA.

Leovigildo llegó al reino de Hispania y de la Galia después de su hermano Liuva en decimonoveno lugar desde el año del Señor de 572; reinó 18 años. Tuvo como esposa a Teodosia, nieta de Teodorico¹⁶⁸, hija de Severiano, duque de Cartagena hijo del rey Teodorico. Respecto a Severiano, engendró de su esposa Teodora, descendiente con sangre de reyes, a sus ilustrísimos hijos Leandro e Isidoro, arzobispos hispalenses, y a Fulgencio, obispo de Tánger, y a dos hijas, a la monja Florentina y a la reina Teodosia, la que hemos dicho que fue esposa de Leovigildo, quien engendró de ella a Hermenegildo, que fue mártir de Cristo, y a Recaredo, que fue rey. Este Leovigildo fue belicoso y tomó Cantabria, Sabaria¹⁶⁹ y algunas otras ciudades en la Galia¹⁷⁰, y amplió Hispania muchísimo. *Pues, antes de él, el pueblo godo se circunscribía a unas estrechas fronteras, y dominaba solo parte de Hispania.* En ese tiempo, el reino de los suevos, por completo dentro de Hispania, fue destruido, puesto que Leovigildo luchó en Galicia contra Andecas, rey de los suevos, y lo derrotó, y desde entonces dejó de existir el reino de los suevos, que había tenido gobierno durante 177 años, y fue anexionado al reino de los godos. Después, Leovigildo echó a los romanos de León, tomó la ciudad y la llamó León en su propio nombre. Estuvo infectado por la herejía arriana, y puesto que Hermenegildo, hijo suyo, no consintió la herejía,

¹⁶⁸ Teodorico el Grande, se entiende. | ¹⁶⁹ El territorio de Sabaria que separaba a suevos de visigodos, más o menos en la región comprendida entre Salamanca-Zamora. | ¹⁷⁰ Más que a la Galia, está haciendo referencia, por contexto, a Galicia.

25 martyrem propria manu consecrauit. Nam, assumpta occasione
quod Hermegildus acceperit uxorem filiam Gidiberti, regis
Francorum, contra eum exercitum congregauit et apud Hispalim
eum obsedit et cepit et carceribus trusit. Cui suasit ut Catholi-
cam fidem desereret et regna illi tanquam primogenito dimitte-
30 ret. Cui Hermegildus ait se non curare si ei in terreno regno non
succederet, si aliud longe felicius regnum obtineret in celis.
Tandem, post plurima supplicia, ipse impius pater securi caput
filii elisit.

Hoc tempore sedit Rome Pelagius II et Gregorius
35 Primus, in imperio uero Mauricius Primus ex Grecorum
gente. Hic fuit gener Tiberii et fuit Catholicus et deuotus,
Persas et Armeniam deuicit. Hoc tempore beatus Gregorius
in papam eligitur, cum quo Mauricius discors fuit adeo ut
imperator mortem ei comminaretur, sed tandem de cunctis
40 penituit. Hic imperator in Oriente constitutus, cum a rapinis
et furtis suos cohiberet et puniret, prouocati milites Phocam
Cesarem elegerunt, qui Mauricium in quandam insulam cum
uxore et filiis fugauerunt et tandem peremerunt.

DE RECAREDO, XX REGE GOTHORVM IN HISPANIA
REGNANTE.

Recaredus, filius Leonogildi, uigesimo loco regnauit
anno Domini DXC. Hic regnauit annis XV. Christianissimus fuit
5 et patri fide et moribus ualde dissilimis. Nam hic gloriosus
princeps bello promptus erat, in pace preclarus, longe plus fide
quam pater armis regnum dilatauit. Hic a sanctis uiris Leandro

34 Hoc...36 gente] Cf. ALF. CART. *Anac.* 26: Concurrerunt cum Leonegildo et prope tempora eius in sede apostolica Pelagius Secundus annis decem et Gregorius Primus, natione Romanus, insignis sanctus et doctor Ecclesie; in solio uero imperii Romani Mauricianus imperauit annis uiginti. **Pars secunda, 20,3** Recaredus...4 xv] Cf. ALF. CART. *Anac.* 27: Recharedus, filius Leonegildi, post mortem patris successit in regno anno Domini quingentesimo nonagesimo, regni uero Hispanie duocentesimo sexto, et regnauit annis quindecim. 4 Christianissimus...7 dilatauit] Cf. XIM. *Hist.* 2,15: Hic fuit cultu peditus religionis et paternis moribus longe dissimilis, nam ille irreligiosus et bello promptus, hic fide pius et pace preclarus. Ille armorum exercitio gentis imperium dilatauit; ALF. CART. *Anac.* 27. 7 Hic...12 firmauit] Cf. XIM. *Hist.* 2,15: Per Leandrum et Fulgentium, auunculos suos [...] in fide Catholica institutus, totius Gothice gentis populos, Arriani erroris labe deteresa, ad cultum recte fidei uocauit. Synodum deinde episcoporum sexaginta et quattuor ad condemnationem Ariane heresis de diuersis Hispanie et Gallie prouinciis in urbe regia Tolletto congregauit et eidem concilio religiosissimus princeps deuotus aduenit gestaque concilii subscriptione firmauit; ALF. CART. *Anac.* 27.

se consagró mártir por decisión propia. Pues, llegada la ocasión de que Hermenegildo tomara por esposa a la hija de Gidiberto, rey de los francos, reunió un ejército contra él y en Híspalis lo asedió y lo capturó y lo metió en la cárcel. Éste intentó convencerlo de que abandonara la fe católica y le entregaría sus reinos a él como a un primogénito. Hermenegildo le dijo que él no se preocupaba de si sería sucesor en un reino terreno, si obtenía a cambio un reino mucho más provechoso en los cielos. Al final, después de muchísimos suplicios, el impío del padre cortó la cabeza de su hijo con un hacha.

En este tiempo ocuparon la sede de Roma Pelagio II y Gregorio I¹⁷¹, la del Imperio, por su parte, Mauricio I¹⁷², de linaje griego. Este fue yerno de Tiberio y fue católico y devoto, derrotó a los persas y a Armenia. En este tiempo san Gregorio fue elegido para el papado, y tuvo desavenencias con Mauricio hasta el punto de que el emperador lo amenazó de muerte, pero al final se arrepintió de todo. Aunque llegó a ser emperador en Oriente, puesto que prohibía y castigaba a los suyos por rapiñas y hurtos, los soldados¹⁷³, que se sintieron provocados, eligieron César a Focas, exiliaron a Mauricio a una isla con su esposa e hijos y, al final, lo liquidaron.

DE RECAREDO, VIGÉSIMO REY DE LOS GODO QUE REINA EN HISPANIA.

Recaredo, hijo de Leovigildo, reinó en vigésimo lugar desde el año del Señor de 590. Reinó 15 años. Fue cristianísimo y muy diferente a su padre en fe y costumbres. Pues este gobernante glorioso era presto para la guerra, brillante en la paz, expandió mucho más el reino con la fe que su padre con las armas. Fue instruido por los santos varones Leandro

¹⁷¹ Pelagio II fue pontífice entre el 579 y el 590, y su sucesor, Gregorio I, conocido como Gregorio Magno, del 590 al 604. | ¹⁷² Flavio Tiberio Mauricio fue emperador de Bizancio del 582 al 602. Logró establecer reformas que contuvieron el proceso de decadencia en el que había entrado el Imperio Bizantino, aunque su austeridad acabó propiciando su caída. | ¹⁷³ Esta oración es anacolútica.

et Fulgentio a cunabulis eius in fide instructus fuit et a populis
 suis Arianam heresin in concilio Toletano, congregatis multis
 10 Catholicis episcopis, extirpauit. Nam ipse christianissimus
 princeps personaliter in eodem concilio Toletano interfuit
 gestaque in eo sua subscriptione firmavit, damnans perfidiam
 Arianam, quam pro magna parte Gothi tenuerant et proprio
 ore *predicauit trium personarum unitatem: unum Deum,*
 15 *Filium consubstantialem genitum, Spiritum Sanctum insepara-*
biliter a Patre et Filio procedentem. Post quam fidei pro-
 fessionem ac heresis damnationem, ipse princeps religiosissi-
 mus fidei armis munitus apud linguam Occitanam XL millia
 Francorum prostravit atque deuicit. Quo bello preter illud in
 20 montibus Catalaunicis commissum, nullum acrius commis-
 sum in Gallia legitur. Sepe hic rex Romanos et diuersas alias
 gentes deuicit et fugauit. Ex huius regis tempore nulla heresis
 reperitur in Hispania orta aut defensa.

Hoc tempore sedebat Rome Sabinianus Primus et Bonifa-
 25 cius Tertius et Bonifacius Quartus, in imperio uero Phocas. Hic,
 ut diximus, seditione militari creatus est contra Mauricium. *Hic*
Phocas concessit beato Bonifacio ut templum Pantheon in
ecclesiam consecraretur. Contra hunc Phocam Heraclius
 bellum mouit et eum uita et regno priuauit.

DE LVIBA, XXI REGE GOTHORVM IN HISPANIA REGNANTE.

Luiba II, Recaredi filius, uigesimo primo loco regna-
 uit anno Domini DCVI. Regnauit annis duobus, mensibus
 quinque. Hic sedecim annorum erat cum a Viterico per
 5 seditionem est occisus. Propter regni breuitatem non ponitur

14 predicauit...16 procedentem] XIM. Hist. 2, 15; ALF. CART. Anac. 27.
 17 ipse...23 defensa] Cf. ALF. CART. Anac. 27: Prostratis enim et captis
 plurimis militibus hostium, residua pars exercitus Gothi sequentibus
 usque ad limina regni sui cesa fugit. Sepe etiam contra insolentiam
 Romanorum et irruptiones uasconum plurima bella gessit. 24 Hoc...25
 Phocas] Cf. ALF. CART. Anac. 27: Concurrerunt cum Recharedo et prope
 tempora eius in sede apostolica Sauinianus, natione Tuscus, anno uno, et
 Bonifacius Tertius, natione Romanus, mensibus septem et Bonifacius
 Quartus, de ciuitate Valentie, annis sex; in solio uero imperii Romani
 Phocas imperauit annis octo. 26 Hic...28 consecraretur] Cf. MART. OPP.
 Chron. imp., 603; ALF. CART. Anac. 27. **Pars secunda, 21,2** Luiba...4
 quinque] Cf. ALF. CART. Anac. 28: Luiba, huius nominis secundus,
 Recharedi filius, regnum assumpsit anno Domini sexcentesimo quinto,
 regni Hispanie ducentesimo uicesimo primo et regnauit annis duobus,
 mensibus quinque.. 4 Hic...5 occisus] Cf. ALF. CART. Anac. 28: Hic
 ignobili quidem matre progenitus, sed uirtute indolis insignitus, quem in
 primo flore adolescentis Vitericus, sumpta tyrannide, innocuum deiecit
 percisaque dextera occidit anno etatis sue sexto decimo.

y Fulgencio desde la cuna en la fe de ellos, y extirpó de sus pueblos la herejía arriana en un concilio toledano¹⁷⁴, en el que había congregados muchos obispos católicos. Él mismo, príncipe cristianísimo, asistió personalmente a ese concilio toledano y consolidó las decisiones tomadas en él con su propia declaración, que condenaba la perfidia arriana que observaban los godos en su mayor parte, y *proclamó en público la unidad de las tres personas: un solo Dios, el Hijo consustancial engendrado por Él, y el Espíritu Santo, que procede de manera inseparable del Padre y del Hijo*. Después de esta profesión de fe y condena de la herejía, el devotísimo gobernante en persona, provisto con las armas de la fe, postró y derrotó 40.000 francos en Occitania¹⁷⁵. No se tiene noticia de guerra sucedida en la Galia más encarnizada que ésta, salvo aquella que tuvo lugar en los montes cataláunicos. A menudo, este rey derrotó y puso en fuga a los romanos y a otros pueblos. Desde el tiempo de este rey no se encuentra en Hispania ninguna herejía nacida o defendida.

En este tiempo ocupaban la sede de Roma Sabiniano I y Bonifacio III y Bonifacio IV¹⁷⁶, la del Imperio, por su parte, Focas. Éste, como hemos dicho, instigó una sedición militar contra Mauricio. *Este Focas concedió a san Bonifacio que el templo del Panteón fuera consagrado como iglesia*. Contra este Focas, Heraclio promovió una guerra y lo privó de la vida y del reino¹⁷⁷.

DE LIUVA, VIGESIMOPRIMER REY DE LOS GODOS QUE REINA EN HISPANIA.

Liuva II, hijo de Recaredo, reinó en vigésimo primer lugar desde el año del Señor de 606. Reinó 2 años y 5 meses. Tenía 16 años cuando fue matado por Viterico en una sedición. A causa de la brevedad de su reinado no se pasa

¹⁷⁴ Recaredo se convirtió al catolicismo en el Tercer Concilio de Toledo, celebrado en 589; de esta manera, las élites visigodas y la población hispanorromana de la Península confluyeron en una sola creencia religiosa. | ¹⁷⁵ Parece que hace referencia a las hostilidades que iniciaron los borgoñones contra los visigodos en Septimania (sur de Francia), y cuya batalla más importante ocurrió junto al río Aude. En ella Claudio, *dux* a las órdenes de Recaredo, derrotó a las fuerzas borgoñonas que estaban bajo el mando de Boso. Después de esta guerra, el territorio de Septimania quedó asegurado para los visigodos. En la huida, los francos abandonaron a sus muertos y a los cautivos; sin embargo, las cifras dadas por Arévalo son, sin duda, muy abultadas. | ¹⁷⁶ El pontificado de Sabiniano transcurrió entre el 604 y el 606, el de Bonifacio III, entre febrero y noviembre del 607, y el de Bonifacio IV, entre el 608 y el 615. | ¹⁷⁷ Flavio Nicéforo Focas Augusto derrocó al emperador Mauricio en el año 602 y gobernó hasta el 610. Ejecutó al anterior emperador junto con sus cinco hijos. Tuvo graves problemas para detener al Imperio Persa, y fue asesinado por Heraclio, que lideraba una revuelta en su contra.

concursus Romani pontificis nec imperatoris nisi id unum: nam eo tempore maxima bella exorta sunt aduersus regem Persarum et Romani Hierosolyman et plurimas prouincias dimittere coacti sunt.

DE VITERICO, XXII REGE GOTHORVM IN HISPANIA REGNANTE.

Vitericus, occiso Luiba, uigesimo secundo loco per tyrannidem regnum assumpsit anno Domini DCVII. Regnauit annis septem. Hic multa illicita fecit et tandem qui intere-

mit Luibam, ab eius consanguineis est gladio interemptus.

Hoc tempore sedit Rome Deusdedit natione Romanus, in imperio uero Heraclius cum Constantino, filio suo. Hic filius fuit Heracliani, consularis Africe, et duos filios genuit, Heraclionem et Constantinum, qui Constantinus Heraclio mortuo imperium suscepit. Huius Heraclii tempore Mahometus, impius propheta Sarracenorum, surrexit causamque huic secte non paruam attulit tyrannis et iniqua gubernatio Heraclii in partibus Orientis, qui plurimos grauabat et affligebat taliis et exactionibus. Quare subditi ab eo recesserunt et, ut rebellio eo magis duraret, fecerunt schisma et diuisionem in secta, ut egit Ieroboam qui, ut perduraret rebellio contra Roboam et regnum Israel, recessit a cultu ueri Dei et de hoc alibi diximus latius.

7 eo...9 sunt] Cf. ALF. CART. *Anac.* 28: Hoc tempore prelia grandissima aduersus regem Persarum exorta sunt, quibus Romani fortiter debellarunt plurimas prouincias et Hierosolymam dimiserunt. **Pars secunda, 22,2** Vitericus...4 septem] Cf. ALF. CART. *Anac.* 29: Vitericus, extincto Luiba, per tyrannidem regnum assumpsit anno Domini sexcentesimo septimo, regni Hispanie ducentesimo uicesimo tertio, et regnauit annis septem. 4 Hic...5 interemptus] Cf. ALF. CART. *Anac.* 29: Hic in uita sua multa illicita fecit, in morte gladio periit, quia gladio innocentem Luibam occiderat. 6 Hoc...7 suo] ALF. CART. *Anac.* 29. 10 Huius...12 tyrannis] Cf. ALF. CART. *Anac.* 29: Hoc tempore nephandus pseudopropheta agerenorum nequitiam secte sue stultis populis predicauit.

revista del pontífice romano ni del emperador, sino solo esto: que en ese tiempo estallaron guerras inmensas contra el rey de los persas y los romanos fueron obligados a abandonar Jerusalén y muchísimas provincias¹⁷⁸.

DE VITERICO, VIGESIMOSEGUNDO REY DE LOS GODOS QUE REINA EN HISPANIA.

Viterico, tras la muerte de Liuva, asumió el reino en vigésimo segundo lugar por medio de una tiranía desde el año del Señor de 607. Reinó 7 años. Cometió muchas acciones ilícitas y, al final, quien asesinó a Liuva fue asesinado por la espada de sus familiares.

*En este tiempo ocupó la sede de Roma Adeodato*¹⁷⁹, *romano de nacimiento, la del Imperio, por su parte, Heraclio con Constantino*¹⁸⁰, *su hijo*. Este fue hijo de Heracliano, consular en África, y engendró dos hijos, Heraclión y Constantino, quien asumió el Imperio tras la muerte de Heraclio. En tiempo de este Heraclio, Mahoma, el impío profeta de los sarracenos, se rebeló, y significó una causa no pequeña a favor de esta secta la tiranía y mal gobierno de Heraclio en las regiones de Oriente, que gravaba y afligía a la mayoría con tasas y exacciones. Por esta razón los súbditos huyeron de él y, para que la rebelión allí durara más, provocaron un cisma y la división en una secta, como hizo Jeroboam quien, para que perdurara la rebelión contra Roboam y el reino de Israel, se alejó del culto del Dios verdadero y de esto hemos hablado más extensamente en otro lugar¹⁸¹.

¹⁷⁸ Focas intentó convertir al cristianismo por la fuerza a los judíos, lo que derivó en serios disturbios en Palestina y Siria. El general Bonosus reprimió la rebelión a sangre y fuego. Los persas aprovecharon estas disensiones internas para ocupar buena parte de los territorios orientales del Imperio Bizantino, y penetraron incluso en la Península Anatólica. ¹⁷⁹ Adeodato I, papa del 615 al 618. | ¹⁸⁰ Heraclio tuvo un largo mandato que abarcó del 610 al 641. Adoptó el griego como idioma oficial de Bizancio y fue el primer emperador en enfrentarse a la expansión musulmana. | ¹⁸¹ La historia de Jeroboam se narra en el Primer Libro de los Reyes. Reinó en el norte de Israel sobre varias de las tribus, y erigió becerros de oro como ídolos divinos para evitar que las gentes fueran a adorar a Jerusalén.

DE GVNDAMIRO, XXIII REGE GOTHORVM IN HISPANIA
REGNANTE.

Gundamirus post Vitericum uigesimo tertio loco regnauit
anno Domini DCXIV. Hic prefuit regno annis duobus, ipse Vasco-
5 nes domauit, Romanos fugauit, apud Toletum obiit. Statuit
plurimas leges in fauorem ecclesiarum, signanter quod nullus
inuitus extrahatur a sacris templis.

Hoc tempore sedit Rome Honorius predictus, in impe-
rio uero idem Heraclius, a quo Chosroes, rex Persarum,
10 uictus et cesus est, et populus Christianus cum Sancta Cruce
a captiuitate liberatus, et ex eo tempore instituta est festiuitas
Exultationis Sancte Crucis.

DE SISSEBVTO, XXIV REGE GOTHORVM IN HISPANIA
REGNANTE.

Sissebutus, post Gundamirum, uigesimo quarto loco
regnauit anno Domini DCXVI. Regnauit annis IX, mensibus
5 VI. Hic Christianissimus et religiosissimus appellatur. Hic
inter plurima opera sua, zelo fidei accensus, interfuit concilio
Toletano, ubi eo instante statutum fuit ut illi qui hactenus ad
Christianismum fuerant coacti, quia iam fidei Catholice
sociati fuerant, compelleretur fidem seruare, licet illam
10 necessitate susceperint, ut habetur in c<anone> de Iudeis,

Pars secunda, 23,3 Gundamirus...4 duobus] Cf. ALF. CART. *Anac.* 30: Gundamirus post Viterico cepit regnare anno Domini sexcentesimo quattuordecimo, regni Hispanie duocentesimo tricesimo et regnauit annis duobus. 4 ipse...5 fugauit] Cf. XIM. *Hist.* 2,16: Hic Vascones una expeditione uastauit, alia militem Romanum obsedit; ALF. CART. *Anac.* 30. 5 apud...obiit] Cf. ALF. CART. *Anac.* 30: Propria morte Toleti decedit. | Statuit...7 templis] Cf. ALF. CART. *Anac.* 30: Hic statuit ut nullus ad ecclesiam confugiens inde inuitus extraheretur. 8 Hoc...9 Heraclius] Cf. ALF. CART. *Anac.* 30: Concurrerunt cum Gundamiro et prope tempora eius in sede apostolica Honorius Primus, natione Campanus, annis duodecim; in solio uero imperii Romani imperabat idem Eraclius. 9 a...11 liberatus] Cf. ALF. CART. *Anac.* 30: Hoc tempore Cosdroe, Persarum rex, interemptus est per Eraclium et tunc populus a captiuitate liberatus et cum Sancta Cruce reuocatus. 11 ex...12 Crucis] Cf. ALF. CART. *Anac.* 30: et Cruce reportata celebritatem Exaltationis ipsius instituit fieri annuatim. **Pars secunda, 24,3** Sissebutus...5 vi] Cf. XIM. *Hist.* 2,17: Sisebutus rex Christianissimus post Gundemarum ad regale fastigium euocatur era DCLIV, regnans annis VIII mensibus sex; ALF. CART. *Anac.* 31: Sisebutus, post Gudamirum ad regalem fastigium euocatur, anno Domini sexcentesimo decimo sexto, regni Hispanie duocentesimo tricesimo secundo, et regnauit annis nouem, mensibus sex.

5 domauit] domuit *Wf* 4 dcxvi] dvi *UζXYZεW*

DE GUNDEMARO, VIGESIMOTERCER REY DE LOS GODOS QUE REINA EN HISPANIA.

Gundemaro reinó, después de Viterico, en vigésimo tercer lugar desde el año del Señor de 614¹⁸². Estuvo al frente del reino durante 2 años; él mismo domó¹⁸³ a los vascones, ahuyentó a los romanos; falleció en Toledo. Promulgó muchísimas leyes en favor de las iglesias, particularmente que no se extrajera nada sin consentimiento de los templos sagrados.

En este tiempo ocupó la sede Roma el mencionado Honorio¹⁸⁴, la del Imperio, por su parte, el mismo Heraclio por el que Cosroes, rey de los persas, fue vencido y derrotado, y el pueblo cristiano junto con la Santa Cruz fue liberado de su cautiverio, y desde ese tiempo fue instituida la festividad de la Exaltación de la Santa Cruz¹⁸⁵.

DE SISEBUTO, VIGESIMOCUARTO REY DE LOS GODOS QUE REINA EN HISPANIA.

Sisebuto, después de Gundemaro, reinó en vigésimo cuarto lugar desde el año del Señor de 616¹⁸⁶. Reinó 9 años y 6 meses. Este es llamado cristianísimo y religiosísimo. Entre otras muchísimas obras suyas, encendido por ardor de fe, estuvo presente en un concilio toledano, en el que, desde ese instante, se decidió que aquellos que hasta ese momento habían sido obligados a convertirse al cristianismo, puesto que ya se habían comprometido con la fe católica, estaban obligados a mantenerla aunque la hubieran abrazado a la fuerza, como se contiene en el canon de los judíos,

¹⁸² Gundemaro reinó entre el 610 y el 612. | ¹⁸³ En lo que concierne al verbo *domo*, *-ui*, *-itum*, todos los manuscritos salvo *W* y *f* siguen la lectura *domauit* de la *editio princeps*. Sin embargo, el tema de perfecto en latín clásico no es regular (*domauit*), sino irregular (*domui*). Solo el copista del manuscrito *W* y Andreas Wechel en su reedición del texto latino (*f*) se dieron cuenta del error y lo corrigieron. En este caso, no parece que se trate de un error de Ulrich Han (el impresor de *p*), sino del latín de Sánchez de Arévalo. | ¹⁸⁴ Entre Adeodato I y Honorio I (papa del 625 al 638) se sitúa el pontificado de Bonifacio V (619-625). | ¹⁸⁵ El reinado de Heraclio fue crucial para la supervivencia del Imperio Bizantino, que estuvo a punto de perecer a manos de los persas sasánidas. Cosroes II, rey de estos, aprovechó la muerte de Mauricio a manos de Focas como *casus belli* para declarar la guerra a los bizantinos. Llegó, literalmente, hasta las puertas de Constantinopla; como muestra de la virulencia y eficacia de sus ataques, se llevó algo tan simbólico como la Vera Cruz de Jerusalén después de conquistarla. Sin embargo, Heraclio logró recomponer sus fuerzas e infligir numerosas y severas derrotas a los ejércitos persas de Cosroes II, lo cual provocó disensiones entre los persas y, a la postre, el derrocamiento y muerte de este rey. Las victorias de Heraclio supusieron el colapso y hundimiento del Imperio Persa, que ya nunca se recuperó, y el fin de la dinastía sasánida, además de dejar Persia a merced de la expansión islámica. | ¹⁸⁶ Sisebuto fue rey del 612 al 621.

XLV di<stinctione>. Sunt tamen qui asserunt hunc Sissebutum in principio regni sui compulisse Iudeos omnes ad baptismum. Postea uero cernens multos ex eis recidiuasse et iudaizasse, assensit ut in concilio Toletano statueretur quia
 15 deinceps nullus inuitus baptizaretur, licet qui iam taliter fidem susceperant, eam seruare cogerentur. Sub hoc Sissebuto gloriosus Isidorus apud Hispalim concilium celebrauit contra heresin Acephalorum. *Hic Sissebutus in propria persona bis contra Romanos triumphauit et aliquas eorum*
 20 *urbes expugnauit*; deinde in Africa trans fretum nauigans plurimas gentes sibi et domino Gothorum subiecit. Fuit mire clementie et benignitatis et in redemptione captiuorum thesauros expendit non paruos. Obiit, ut quidam asserunt, ueneno, cuius obitus toti Hispanie plurimum fuit dispendiosus.
 25 Hoc tempore sedit Rome Seuerinus et Ioannes IV, in imperio predictus Heraclius de quo paulo ante diximus.

DE RECAREDO, XXV REGE GOTHORVM IN HISPANIA REGNANTE.

Recaredus, huius nominis II, Sissebuti filius, uigesimo quinto loco regnauit anno Domini DCXXV. Solum mensibus

11 Sunt...13 baptismum] Cf. ALF. CART. *Anac.* 31: Fecit baptizari omnes Iudeos in regno suo. 16 Sub...18 Acephalorum] Cf. ALF. CART. *Anac.* 31: Isidorum quoque Hispalensem metropolitanum tunc temporis Hispania celebrabat ut sanctissimum doctorem, egregium et preclarum qui anno septimo prefati principis Sisebuti contra Acephalorum heresim apud Hispalim in sacrario sancte Hierusalem concilium celebrauit. 18 Hic... 20 expugnauit] ALF. CART. *Anac.* 31. 20 deinde...21 subiecit] Cf. ALF. CART. *Anac.* 31: Classe nauigans aliquas gentes iuxta fretum morantes bello redegit facile ditionem. 21 Fuit...23 paruos] Cf. ALF. CART. *Anac.* 31: Tante clementie extitit erga uictos quos hostilis potentia mancipauerat seruituti ut deo precio restitueret libertatem eiusque thesaurus redemptio existeret captiuorum. 23 Obiit...24 dispendiosus] Cf. ALF. CART. *Anac.* 31: Hunc alii proprio morbo, alii immoderato medicamentis haustu, alii ueneno afferunt decessisse. Cuius obitum non solum religiosus sed etiam optimis laicis extitit luctuosus. 25 Hoc...26 diximus] Cf. ALF. CART. *Anac.* 31: Concurrerunt cum sisebuto et prope tempora eius in sede apostolica Seuerinus, natione Romanus, anno uno et Iohannes Tertius, natione Dalmatius, anno uno; in solio uero imperii Romani imperabat idem Eraclius. **Pars secunda, 25,3** Recaredus...5 prefuit] Cf. ALF. CART. *Anac.* 32: Recharedus, huius nominis Secundus, Sisebuti filius, post patris obitum rex effectus anno Domini sexcentesimo uicesimo quinto, regni Hispanie duocentesimo trigesimo tertio. Septem mensibus duntaxat regnauit.

3 ii] iii *pU*ζε*S* et α

disposición 45¹⁸⁷. Sin embargo, hay quienes aseguran que este Sisebuto, al principio de su reinado, había obligado a todos los judíos a bautizarse. Es cierto que después, al comprobar que muchos de ellos habían reincidido y habían practicado el judaísmo, afirmó que en el concilio toledano se establecía que, en lo sucesivo, nadie sería bautizado contra su voluntad, aunque quienes ya hubieran abrazado tal fe estarían obligados a mantenerla. Bajo Sisebuto, Isidoro celebró en Híspalis un concilio contra la herejía de los acéfalos. *Sisebuto triunfó personalmente dos veces contra los romanos, y conquistó algunas de sus ciudades*¹⁸⁸; después, navegando a través del estrecho hasta África, sometió a muchísimos pueblos a sí mismo y al señor de los godos. Fue de una clemencia y bondad admirables, y empleó no pocos tesoros en el rescate de cautivos. Murió, como algunos afirman, envenenado; su muerte resultó ser una gran pérdida para toda Hispania.

En este tiempo ocuparon la sede de Roma Severino y Juan IV¹⁸⁹, la del Imperio, por su parte, el mencionado Heraclio, de quien hemos hablado poco antes.

DE RECAREDO, VIGESIMOQUINTO REY DE LOS GODOS QUE REINA EN HISPANIA.

Recaredo, segundo de este nombre, hijo de Sisebuto, reinó en vigésimo quinto lugar desde el año del Señor de 625¹⁹⁰. Solo mandó durante 6 meses. Este rey reinó poco tiempo, por eso no se hace mención

¹⁸⁷ De acuerdo con J. Vives (1963), *Concilios visigóticos e hispano-romanos*, Barcelona-Madrid, p.186, esta disposición se redactó en el IV Concilio de Toledo, que se celebró antes del 633. Sin embargo, se trata de la disposición LVII (cf. Vives 1963: 2111), no de la XLV, como escribe Sánchez de Arévalo, cuyo título es: *De discretione iudeorum qui non uel qui credere coguntur* (De las clases de judíos que serán obligados a creer por la fuerza y que no). | ¹⁸⁸ Durante el reinado de Sisebuto, Málaga fue conquistada en detrimento del Imperio Bizantino. | ¹⁸⁹ Severino tuvo un pontificado muy breve que duró solo algunos meses durante el 640; Juan IV fue papa entre el 640 y el 642. ¹⁹⁰ El efímero reinado de Recaredo II transcurrió durante el 621.

5 sex prefuit. Hic rex paruo tempore regnauit, ideo non fit mentio de Romano pontifice et imperatore suo tempore concurrentibus.

DE SVINTILLA, XXVI REGE GOTHORVM IN HISPANIA REGNANTE.

Suintilla, primus filius Recaredi Primi, regis gloriosissimi, uigesimo sexto loco regnauit annis X, incipiens anno
5 Domini DCXXVI. Hic sub Sissebuto dux fuit et Romanos bis domuit. Hic totius Hispanie monarchiam exclusis omnibus uestigiis Romanorum primus obtinuit. Fuit bello uictoriosus et, ut ait Lucas Tudensis, inter reges Gothorum auxit principatum Hispanie miro modo, non tam prudentia singulari quam uirtute
10 prelii. Hic filium suum Rachimirum in consortio regni assumpsit et simul cum patre regnauit. Sed illico aut parum post mortem patris obiit et manserunt duo alteri filii, Suintilla et Sisenandus, quos Suintilla pater susceperat ex Theodora filia Sissebuti. Hic Suintilla belli et pacis tempore moderatissimus
15 fuit, Deo et hominibus dilectus. Hoc tempore beatus Isidorus obiit in Christo.

Circa illa tempora sedit Rome Theodorus Primus et Martinus Primus, in imperio uero Constantinus Tertius. Hic secundum quosdam filius Heraclii dicitur, secundum alios filius
20 fuit Constantini, unde a quibusdam appellatur Constans. Sub eo magna pars reipublice a Machometis desolata est. Hic pessimus fuit. Suo etiam tempore Sarraceni Africam occupant. Sub hoc imperatore papa Martinus concilium congregat ad delendum heresin, qua de re commotus Constantinus papam capit et in

Pars secunda, 26,3 Suintilla...5 dcxxvi] Cf. ALF. CART. *Anac.* 33: Suyntilla, huius nominis primus, filius Recharedi Primi regis gloriosissimi, rex efficitur anno Domini sexcentesimo uicesimo sexto, regni Hispanie duocentesimo trigesimo quarto, et regnauit annis decem.
5 Hic...7 obtinuit] Cf. ALF. CART. *Anac.* 33: Iste sub rege Sisebuto ducis nactus officium castra domuit Romanorum, Ruchones etiam superatuit. Postquam uero regni apicem est adeptus, urbes residuas quas in Hispaniis manus occupauerat Romanorum, confecto prelio, obtinuit et subiecit [...]. Totius autem Hispanie monarchiam infra fretum oceani, quod nulli retro principum est collatum exclusis Romanis, primus obtinuit inter Gothos.
10 Hic...11 regnauit] Cf. XIM. *Hist.* 2,18: Huius filius Rechimirus in consorcio regni assumptus pari cum patre solio conregnauit. 11 Sed...14 Sissebuti] Cf. XIM. *Hist.* 2,18: Isto fere cum patre mortuo superstites remanserunt alii duo filii Suyntile Sisenandus et Cindasuyntus, quos susceperat ex Theodora, filia supradicti principis Sisebuti; ALF. CART. *Anac.* 33. 17 Circa...18 Tertius] Cf. ALF. CART. *Anac.* 33: Concurrerunt cum Suyntilla et prope tempora eius in sede apostolica Theodorus Primus, natione Grecus, annis sex; in solio uero imperii Romani Constantinus Tertius.

del pontífice romano o del emperador que concurrieron en su tiempo.

DE SUINTILA, VIGESIMOSEXTO REY DE LOS GODOS QUE REINA EN HISPANIA.

Suintila, primer hijo de Recaredo I, el tan glorioso rey, reinó en vigésimo sexto lugar durante 10 años, desde su comienzo en el año del Señor de 626¹⁹¹. Fue el primero que obtuvo la monarquía de Hispania al completo, una vez eliminados todos los vestigios de los romanos. Fue victorioso en la guerra y, como dice Lucas el Tudense, aumentó de modo asombroso el gobierno de Hispania entre los reyes godos, no tanto por prudencia personal como por su talento para la guerra. Este asumió a su hijo Ricimiro como copartícipe del reino, y reinó junto con el padre. Sin embargo, falleció al mismo tiempo o poco después de la muerte de su padre y quedaron otros dos hijos, Suintila y Sisenando, que el padre Suintila había recibido de Teodora, hija de Sisebuto. Este Suintila fue moderadísimo en tiempo de paz y en tiempo de guerra, querido por Dios y por los hombres. En este periodo san Isidoro murió en Cristo¹⁹².

En torno a aquellos tiempos ocupó la sede de Roma Teodoro I y Martín I¹⁹³, la del Imperio, por su parte, Constantino III¹⁹⁴. Algunos dicen que fue hijo de Heraclio, otros que hijo de Constantino, por eso es llamado Constante por algunos. Bajo él, gran parte del Estado fue asolado por Mahoma. Este fue pésimo. También en su tiempo, los sarracenos ocupan África. Bajo este emperador, el papa Martín convocó un concilio para destruir una herejía, razón por la cual Constantino, conmocionado, apresó al papa y lo

¹⁹¹ Suintila gobernó del 621 al 631. | ¹⁹² Isidoro de Sevilla murió en el año 636. | ¹⁹³ Teodoro I, papa de 642 a 649, y Martín I, papa entre los años 649 y 655. | ¹⁹⁴ Heraclio Constantino, el hijo mayor de Heraclio, pasó al trono bizantino como Constantino III, tuvo un reinado de tan solo unos meses durante el 641, pues murió de tuberculosis. En su reinado los musulmanes se hicieron con Egipto.

25 exilio mori fecit. Hic imperator omnibus fuit exosus et in Sicilia apud Syracusas a suis occisus est; post cuius obitum milites quendam Armenum nomine Mezentium elegerunt. Sed paulo post Constantinus, filius Constantini occisi, applicuit et imperialem purpuram sumpsit, interfectis tyranno et patris occisoribus.

DE SISENANDO, XXVII REGE GOTHORVM IN HISPANIA REGNANTE.

Sisenandus, Suintille filius, uigesimo septimo loco regnauit anno Domini DCCV. Hic regnauit annis quinque mensibus septem. Per tyrannidem regnum obtinuit, cum 5 regnum deberetur Suintille fratri suo primogenito. Apud Toletum obiit morte propria.

Eo tempore Rome Martinus Primus, in imperio sedebat Constantinus Tertius, de quo supra diximus.

DE SVINTILLA, XXVIII REGE GOTHORVM IN HISPANIA REGNANTE.

Suintilla II, filius Sisenandi, uicesimo octauo loco regnauit anno Domini DCCXL. *Regnauit annis IV.* Cuius 5 tempore concilia Toletana fuerunt frequentata sub beato Eugenio, sedis Toletane archiepiscopo Hispaniarum primate, subscribentibus Narbonensi et Tarraconensi archiepiscopis metropolitanis sub eadem Toletana primatia.

10 Hoc tempore sedit in cathedra Petri Eugenius Primus, in imperio uero idem Constantinus Tertius, de quo paulo ante diximus.

Pars secunda, 27,5 Per...6 primogenito] *Cf.* XIM. *Hist.* 2,19; ALF. CART. *Anac.* 34: Iste per tyrannidem in rengi Gothorum solio collocatur, cum Suyntille fratri suo primogenito deberetur. **6** Apud...7 propria] *Cf.* XIM. *Hist.* 2,19: Toleti propria morte decessit; ALF. CART. *Anac.* 34. **8** Eo...9 diximus] *Cf.* ALF. CART. *Anac.* 34: Concurrerunt cum Sisenando et prope tempora eius in sede apostolica Martinus Primus, natus de ciuitate Tiburtina, annis sex; in solio uero imperii Romani imperabat idem Constantinus Tertius. **Pars secunda, 28,4** Regnauit...iv] ALF. CART. *Anac.* 35. | Cuius...8 primatia] *Cf.* ALF. CART. *Anac.* 35: Hoc tempore duo concilia apud Toletum fuerunt celebrata sub beato Eugenio, urbis regie metropolitano et primate, subscribentibus Salua Narbonensi, Honorato Hispalensi, Prothasio Terraconensi et eorum suffraganeis et uicariis absentium episcoporum. **9** Hoc...11 diximus] *Cf.* ALF. CART. *Anac.* 35: Concurrerunt cum Suyntilla et prope tempora eius in sede apostolica Eugenius Primus, natione Romanus, annis duobus; in solio uero imperii Romani imperabat idem Constantinus Tertius.

hizo morir en el exilio¹⁹⁵. Este emperador fue odiado por todos y fue muerto por los suyos en la ciudad de Siracusa en Sicilia. Tras su muerte, los soldados eligieron a un armenio de nombre Mececio¹⁹⁶. Pero poco después Constantino, hijo del Constantino asesinado, se postuló y obtuvo la púrpura imperial tras haber matado al tirano y a los asesinos de su padre.

DE SISENANDO, VIGESIMOSÉPTIMO REY DE LOS GODOS QUE REINA EN HISPANIA.

Sisenando, hijo de Suintila, reinó en vigésimo séptimo lugar desde el año del señor de 705¹⁹⁷. Reinó 5 años y 7 meses. Obtuvo el reino por medio de tiranía, puesto que el reino estaba destinado a Suintila, su hermano primogénito. Falleció en Toledo de muerte natural.

En ese tiempo ocupaba la sede de Roma Martín I, la del Imperio, Constantino III, del que se ha hablado arriba.

DE SUINTILA, VIGESIMOCTAVO REY DE LOS GODOS QUE REINA EN HISPANIA.

Suintila II¹⁹⁸, hijo de Sisenando, reinó en vigésimo octavo lugar desde el año del Señor de 740. *Reinó 4 años*¹⁹⁹. En su tiempo los concilios toledanos fueron convocados por san Eugenio, arzobispo de la sede toledana, la primera al frente de las Hispanias, a cuya primacía se adhirieron los arzobispos metropolitanos de la Narbonense y la Tarraconense.

En este tiempo ocupó la cátedra de Pedro Eugenio I²⁰⁰, la del Imperio, por su parte, el mismo Constantino III, de quien hemos hablado poco antes.

¹⁹⁵ En época de Constante II (y, por tanto, no en tiempos de su padre Constantino III), el papa Martín I celebró un concilio en la iglesia de Letrán, en Roma, cuya consecuencia más importante fue la condena de la doctrina del monotelismo que Constante II quería adoptar como solución salomónica para las diferencias entre ortodoxos y católicos. Además, Martín I excomulgó a los patriarcas constantinopolitanos Sergio I, Pirro I y Pablo II. Por todo ello fue apresado y acusado en Constantinopla de enemigo de Bizancio, humillado públicamente y, a continuación, ejecutado. | ¹⁹⁶Mececio, armenio del clan Gnuni y quizás patricio, pudo haber sido cómplice del asesinato en el año 668 del emperador Constante II en los baños de Dafne. Fue proclamado emperador por sus soldados, aunque solo gobernó en Sicilia, pero fue ejecutado al año siguiente, cuando llegó la noticia de su crimen a Constantino IV en Constantinopla, quien envió una expedición de castigo a lo largo del año 669 y repuso la corte imperial en Constantinopla. ¹⁹⁷ Como se puede comprobar, hay un salto cronológico imposible de justificar entre el reinado de Suintila (que empieza en 626, según Arévalo) y el de Sisenando (al que Arévalo hace rey en el 705). De acuerdo con la historiografía moderna, Sisenando reinó entre 631 y 636. Parece claro que es un error de Arévalo y no de la imprenta, pues en II 31, en su relación de papas y emperadores, se salta numerosos nombres hasta los del siglo VIII, lo que hace pensar que es el autor quien tiene las fechas equivocadas. ¹⁹⁸ En realidad, la historiografía conoce a este rey como Chintila, no Suintila. | ¹⁹⁹ Chintila reinó del 636 al 639 ó 640. | ²⁰⁰ Eugenio I, papa del 654 al 657.

DE TVLGA, XXIX REGE GOTHORVM IN HISPANIA REGNANTE.

Tulga, ex Gothico regio sanguine descendens, regnauit uigesimo nono loco, anno Domini DCCXLV. *Regnauit annis duobus*. Hic Catholicus et optimus rex fuit, humilis, liberalis, 5 cultor iustitie, dilectus a clero et populo, confirmauit publicis legibus quecumque decreta fuerant in conciliis Toletanis. Sed peccatis Christiani populi hic Christianissimus princeps intempestiue moritur.

Hoc tempore sedit Rome Vitelianus, in imperio uero 10 idem Constantinus Tertius, de quo sub Suintilla Primo diximus.

DE CINDASVINDO, XXX REGE GOTHORVM IN HISPANIA REGNANTE.

Cindasuindus post Tulgam per tyrannidem trigesimo loco regnasse perhibetur anno Domini DCCXLVII. Regnauit 5 annis decem. Cuius tempore duo apud Toletum fuerunt concilia congregata.

Hoc tempore sedit Rome Deodatus, in imperio uero Constantinus Quartus, qui filius fuit Constantini Tertii. Hic fuit fide Catholicus et deuotus, restaurauit ecclesias per 10 hereticos diruptas, presertim tempore Heraclii atai sui. Demum, propter hereses insurgentes, congregauit sextam synodum uniuersalem Constantinopolitanensis. Insurrexit contra Manicheos, quos pater et auus suus protexerunt. Eo autem feliciter mortuo, filius eius Iustinianus eligitur. Huius 15 imperatoris tempore, regina Persarum nomine Cesarea clam uenit Constantinopolim, ubi baptizata fuit, nec ad uirum rediit quousque uir eius etiam baptisma gloriose suscepit, secundum Martinum et Sicardum.

Pars secunda, 29,3 Regnauit...4 duobus] ALF. CART. *Anac.* 36. 4 Hic...8 moritur] Cf. ALF. CART. *Anac.* 36. 9 Hoc...11 diximus] Cf. ALF. CART. *Anac.* 36: Concurrerunt cum Tulga et propter tempora eius in sede apostolica Vitilianus, natione Campanus, annis quattuordecim; in solio uero imperii Romani imperabat idem Constantinus Tertius. **Pars secunda, 30,3** Cindasuindus...5 decem] Cf. XIM. *Hist.* 2,20: Post Tulgam Cindasuindus per tyrannidem regno Gothorum inuaso cepit Yberie triumphabiliter principari era DCLXXXV et regnauit annis X; cf. ALF. CART. *Anac.* 37. 7 Hoc...8 Tertii] Cf. ALF. CART. *Anac.* 37: Concurrerunt cum Cindasuindo et prope tempora eius in sede apostolica Deodatus, natione Romanus, annis quattuor; in solio uero imperii Romani Constantinus Quartus imperauit annis decem et octo.

17 rediit] redire *pUN*

DE TULGA, VIGESIMONOVENO REY DE LOS GODOS QUE REINA EN HISPANIA.

Tulga, descendiente de sangre regia goda, reinó en vigésimo noveno lugar desde el año del Señor de 745²⁰¹. *Reinó 2 años*. Fue un rey católico y óptimo, humilde, liberal, labrador de justicia, querido por el clero y el pueblo; confirmó con leyes públicas cualquier decreto que hubiera sido aprobado en los concilios toledanos. Pero, por culpa de los pecados del pueblo cristiano, este cristianísimo gobernante murió de manera intempestiva.

En este tiempo ocupó la sede de Roma Vitaliano²⁰², la del Imperio, por su parte, el mismo Constantino III del que hemos hablado al ocuparnos de Suintila I.

DE CHINDASVINTO, TRIGÉSIMO REY DE LOS GODOS QUE REINA EN HISPANIA.

Se cuenta que Chindasvinto reinó, después de Tulga, en trigésimo lugar por medio de una tiranía desde el año del Señor de 747. Reinó 10 años²⁰³. En su tiempo fueron convocados dos concilios en Toledo.

En este tiempo ocupó la sede de Roma Adeodato²⁰⁴, la del Imperio, por su parte, Constantino IV²⁰⁵, que fue hijo de Constantino III. Este fue católico de confesión y devoto, restauró iglesias destrazadas por herejes, sobre todo las de época de su tatarabuelo Heraclio. Precisamente a causa de unos herejes insurgentes, congregó el Sexto Sínodo Universal Constantinopolitano. Se alzó contra los maniqueos, a quienes su padre y su abuelo protegieron. Después de morir en paz, fue elegido su hijo Justiniano. En tiempo de este emperador, una reina persa, de nombre Cesarea, vino de manera oficial a Constantinopla, donde fue bautizada, y no volvió junto a su esposo hasta que él recibió también el bautismo, según Martín y Sicardo.

²⁰¹ Tulga reinó desde la muerte de Chintila hasta el 642. | ²⁰² Vitaliano, pontífice desde el 657 al 672. ²⁰³ Chindasvinto gobernó Hispania del 642 al 653. | ²⁰⁴ Adeodato II, se entiende, papa del 672 al 676. | ²⁰⁵ Constantino IV no fue hijo de Constantino III, sino de Constante II. Por la razón que sea, no se hace referencia al reinado de Constante Segundo.

DE RECISVINDO, XXXI REGE GOTHORVM IN HISPANIA
REGNANTE.

Recisuindus, filius Cindasuindi trigesimo primo loco
regnavit anno Domini DCCLVII. *Regnavit annis XVIII mensi-*
5 *bus XI.* Hic procuravit ut suo tempore sub Eugenio tria conci-
lia Toletana congregarentur. Cuius tempore, defuncto Euge-
nio, Ildefonsus prefuit sedi Toletane genere, scientia et
moribus preclarus, Virgini Marie deuotus de cuius uirginitate
preclare scripsit contra quosdam hereticos Heluidium et
10 Pelagium, quos sua melliflua doctrina mirabiliter confutavit.
Quare beata Virgo apud Toletum eidem Alfonso matutinale
officium celebranti apparuit, choro uirginum comitata in-
quiens: “*Quia fide certa et recta conscientia lumbos tuos*
15 *uirginitate cinxisti, et uirginitatis mee gloriam cordibus*
fidelium depinxisti, accipe uestem de thesauris filii mei qua
in festis solemnibus uestieris”. Quo munere Alfonsus letus
remansit.

Hoc tempore sedit Rome Paulus Primus natione Roma-
nus, in imperio uero Constantinus Quintus, filius Leonis. Hic
20 annis XVII imperavit simul cum patre. Fuit autem pessimus,
nam sacrificauit demonibus, habebat consultorem Anasta-
sium, falsum patriarcham Constaninopolitanensem.

Pars secunda, 31,4 Regnavit... 5 xi] ALF. CART. *Anac.* 38. **5** Hic... 10
confutavit] Cf. ALF. CART. *Anac.* 38. **11** Quare... 12 comitata] Cf. XIM.
Hist. 2,22: Cum ipse ad matutinale officium comitatus clero et populo et
multis luminaribus ad ecclesiam conuenisset, apparuit ei beata Virgo coris
apostolorum, martirium atque uirginum comitata; cf. ALF. CART. *Anac.*
38. **13** Quia... 16 uestieris] XIM. *Hist.* 2,22; ALF. CART. *Anac.* 38.
16 Quo... 17 remansit] Cf. XIM. *Hist.* 2,22; cf. ALF. CART. *Anac.* 38.

DE RECESVINTO, TRIGÉSIMO PRIMER REY DE LOS GODOS QUE REINA EN HISPANIA.

Recesvinto, hijo de Chindasvinto, reinó en trigésimo primer lugar desde el año del Señor de 757. *Reinó 18 años y 11 meses*²⁰⁶. Este permitió que, en su tiempo, fueran convocados por Eugenio tres concilios toledanos. En su tiempo, después del fallecimiento de Eugenio, Ildefonso²⁰⁷ mandó en la sede toledana, brillante por su linaje, su ciencia y sus costumbres, devoto de la Virgen María, de cuya virginidad escribió con brillantez contra unos tales herejes Elvidio y Pelagio²⁰⁸, a lo que refutó asombrosamente con su meliflua doctrina. Por esa razón la Virgen se le apareció en Toledo a Ildefonso en el oficio matutino, acompañada de un coro de vírgenes, al tiempo que decía: “*Ya que has ceñido tus lomos*²⁰⁹ *con fe verdadera y recta conciencia en favor de mi virginidad, y has descrito para los corazones de los fieles la gloria de mi virginidad, recibe este vestido de los tesoros de mi hijo, con el que te vestirás en las fiestas solemnes*²¹⁰”. Gracias a este regalo Ildefonso vivió feliz.

En este tiempo ocupó la sede de Roma Paulo I²¹¹, romano de nacimiento, la del Imperio, por su parte, Constantino V, hijo de León²¹². Este gobernó el Imperio durante 17 años junto con el padre. Fue pésimo por lo demás, pues realizó sacrificios a demonios, y tenía como consejero a Anastasio, falso patriarca de Constantinopla.

²⁰⁶ Recesvinto reinó del 653 al 672. | ²⁰⁷ Se trata de san Ildefonso (607-667), arzobispo de Toledo desde el 657 hasta su muerte. | ²⁰⁸ Los herejes contra los que escribió san Ildefonso eran tres, pues su obra se tituló *De uirginitate sanctae Mariae contra tres infideles*, de los que se conoce el nombre de dos, Elvidio y Joviniano. El tercero, cuyo nombre se desconoce, era un judío. | ²⁰⁹ Se denomina cingulo (de *cingulum*, “cuerda” en latín, derivada del verbo *cingere*) a las cuerdas con que Jesucristo fue atado en el Monte de los Olivos. El cingulo pasó a ser el cordel que se atan en la cintura todavía hoy, por ejemplo, los obispos, los miembros de la orden franciscana o los sacerdotes antes de officiar misa. Simboliza la castidad de Cristo que el sacerdote debe preservar *in persona Christi*, puesto que para los romanos los lomos (*lumbi*) o riñones (*renes*) eran los lugares del cuerpo que albergaban las bajas pasiones. Esta simbología quedó también registrada en expresiones como la que emplea Arévalo en este pasaje, o como esta otra, extraída de un misal benedictino: *Praecinge me, Domine, cingulo fidei et uirtute castitatis lumbos meos, et exstingue in eis humorem libidinis, ut iugiter maneat in me uigor totius castitatis* (*Missale Romano-monasticum ad usum congregationis sancti Vitoni et Hydulphi, ordinis sancti Benedicti*, Nancy, 1781, p.XVII, bajo el título de *Oratio ad cingulum*). | ²¹⁰ En efecto, según la leyenda, la Virgen se apareció a Ildefonso en la catedral de Toledo el 18 de diciembre de 665. Este supuesto milagro parece ser de cuño antiguo, pues los árabes, cuando invadieron Toledo, respetaron el lugar de la aparición cuando convirtieron la iglesia en mezquita, muestra de que eran conocedores del hecho.

²¹¹ Hay un salto inmenso entre el último papa que cita Arévalo (Adeodato II, cuyo mandato comprende los años 672-676) y Paulo I (quien fue papa en el periodo 757-767), pues no se hace mención a 16 papas que median entre ellos. | ²¹² Su padre, el emperador precedente, fue León III. Como en el caso de los papas, ha habido un salto enorme en el que se ha omitido el gobierno de numerosos emperadores. Constantino V fue emperador entre el 741 y el 775

DE BAMBA, XXXII REGE GOTHORVM IN HISPANIA REGNANTE.

Bamba, de Gothorum genere descendens, strenuus et mansuetus, trigesimo secundo loco in regem Gothorum assumitur defuncto Recisuindo anno Domini DCCLXXVI.
 5 *Regnavit annis IX mense uno.* Hic Paulum Grecum rebellantem captivum duxit Toletum. Hunc Paulum magno exercitu congregato obsedit apud Nemausum, tunc ciuitatem Hispanico principatui subditam, que in Gallia Gothica sita est illumque cepit, ac eius complices carceribus mancipauit;
 10 cuius tempore CCLXX naues Maurorum litora petunt Hispanie, sed Bambe regis prouidentia et strenuitate cremantur. Hic liuore inuidorum ueneno creditur infectus per

Pars secunda, 32,2 Bamba...4 dcclxxvi] *Cf.* ALF. CART. *Anac.* 39: Bamba, uir nobilis, de Gothorum nobili genere procreatus, pacificus, mansuetus, qui ante regni fastigium multorum reuelationibus celebris habebatur, defuncto Recensuindo ad regni solium unanimiter subleuatur anno domini sexcentesimo septuagesimo sexto. 5 Regnavit...uno] ALF. CART. *Anac.* 39. | Paulum...6 Toletum] *Cf.* ALF. CART. *Anac.* 39: Paulus Grecus, unus de magnatibus eius, contra eum rebellauit, contra quem Bamba cum magno exercitu apud Nemausum obsedit et per uim obtinuit ciuitatem atque muros eius destruxit et captum Paulum uinculis ad Tolletum reduxit. 6 Hunc...7 Nemausum] *Cf.* TVD. *Chron.* 3,33: Deuicta subiugatione Narbona, ad insequendum Paulum, qui se in Neumaso contulerat, iter dirigitur; XIM. *Hist.* 3,6: Post hec contra Nemausum Gothorum acies diriguntur. 9 eius...mancipauit] *Cf.* XIM. *Hist.* 3,9: Sed rex uerax, promissi non inmemor, precepit eis uitam, sicut archiepiscopo promiserat, conseruari. 10 cuius...12 cremantur] *Cf.* TVD. *Chron.* 3,58: Regnante post hec glorioso domino nostro Bambane CC et LXX naues Sarracenorum Yspanie litus aggresses occurrentibus eius exercitibus, omnes ibi delete sunt et ignibus concremate; XIM. *Hist.* 3,12: Huius tempore ducente septuaginta naues Arabum ad litus Hispanie peruenerunt cumque cedes et uastationes agerent et ad regis notitiam peruenisset, misso magno exercitu bellatorum illico capiuntur et naues incendio concremantur; *cf.* ALF. CART. *Anac.* 39:... 12 Hic...21 septem] *Cf.* TVD. *Chron.* 3,58: Ex quo coniugio natus est filius nomine Eruigius, qui cum esset in palacio regis nutritus et honore comitis sublimatus, elatus superbia callide aduersus regem Bambanem excogitauit et potionem letiferam dedit ei, ex qua rex officium memorie perdidit. Cumque episcopus ciuitatis sue et optimates palatii, qui erant fideles regi, et eis potionis causa latebat, uidissent regem iacentem absque memoria, causa pietatis commoti penitentiam uolentes illi perficere, unctionem sancti olei et communionem Christi corporis obtulerunt. Sed factum est ut rex a potione liberatus est; cum presensissent quod illi extreme unctionis episcopus peregerit sacramentum, ad monasterium perrexit ibique quamdiu uixit, in religione permansit; *cf.* ALF. CART. *Anac.* 39: Postremo per Eruigium, consobrinum Chindasuindi regis, ueneno potui mixto inficitur, qua potione memoria regis turbatur. Quod Quiricus pontifex Toletanus et optimates palatii, cernentes et causam penitus ignorantes,

DE WAMBA, TRIGÉSIMO SEGUNDO REY DE LOS GODOS QUE REINA EN HISPANIA.

Wamba, descendiente de linaje godo, diligente y apacible, fue rey de los godos en trigésimo segundo lugar, tras el fallecimiento de Recesvindo, en el año del Señor de 776. *Reinó 9 años y un mes*. Trajo al rebelde Paulo el Griego cautivo a Toledo²¹³. A este Paulo lo asedió con un gran ejército que había reunido en Nîmes, por entonces ciudad súbdita del gobierno hispánico, la cual está ubicada en la Galia gótica, y allí lo capturó e hizo prisioneros a sus cómplices; en su tiempo, 270 naves de los moros se dirigen a las costas de Hispania, pero son quemadas gracias a la providencia y diligencia del rey Wamba²¹⁴. Se cree que, debido a la maldad de unos envidiosos, fue intoxicado con veneno por

²¹³ En la región de Septimania (sureste de Francia) se alzó contra Wamba un noble llamado Ilderico. El rey visigodo mandó allí a sofocar la rebelión a un *dux* de nombre Paulo, que a su vez inició su propio alzamiento en Narbona, una vez Ilderico fue quitado de en medio, y se autoproclamó rey en Gerona. Wamba, que estaba realizando una campaña contra los vascones, hizo un ataque relámpago contra Narbona, donde derrotó a Paulo, y lo humilló públicamente en Toledo. Conviene recordar que Nîmes se encontraba en la Galia Narbonense de los romanos, por tanto la información que ofrece Arévalo no es del todo incorrecta. Por otro lado, el apodo *Graecum* de Paulo resulta oscuro. | ²¹⁴ El primer intento de invasión musulmana de la Península se documenta en época del rey Wamba. Lo intentaron por Algeciras en el año 672, pero fueron rechazados.

15 Eringium consobrinum Vindasuindi regis, qua pestifera po-
tione regis memoria, nec non prudentia, confusa est. Sed
Quiricus, archiepiscopus Toletanus, et regni optimates causam
nescientes regi Ecclesie sacramenta ut deuote suscipere
procurarunt. Tandem paululum ad se reuersus, habitum reli-
gionis assumpsit apud cenobium oppidi de Pampliega Burgen-
20 sis districtus, quod postea translatus est ad monasterium
sancti Petri de Arlanza; ibique uitam immaculatam finiuit.
Vixit autem in monasterio annis septem.

Nonnulli uero historie Hispanorum, quas pias fabu-
las aliqui putant, asserunt hunc Bambam regem ex aratro
assumptum esse ad sceptrum regni. Nam aiunt, post mor-
tem Recisuindi regis omnes regnicole supplicarunt pape
25 Leoni ut preces Deo porrigeret, quem idoneum ad regen-
dum Hispaniam electuri essent. Leoni igitur summo ponti-
fici oranti reuelatum est ut eligerent quendam commoran-
tem in partibus occiduus, nomine Bambam rusticum. Qui
30 quesitus per omnes Hispanias, tandem diuino iudicio
reperitus est in finibus Portugalie, in agro quem cum bobus
suis arabat. Cum igitur duo milites eum reuerenter salutas-
sent, dixissent ei a Deo celi ordinatum esse ut rex Hispanie
futurus esset, ille putans sibi illudere uelle, post multa ait
35 ad milites: “Quando hic baculus (cum quo boues percutie-
bat) germinabit frondes et fructum, tunc ego rex uester
ero”. Quo dicto miraculose uirgula illa radices, folia et
fructum produxit, omnes igitur perterriti diuine uoluntati
non resistentes, Bambam ad urbem Toleti perducunt ibique
40 per Quiricum archiepiscopum unctus et coronatus est. Hec
est uulgata Hispanorum opinio, que pro eo quod miraculo
iuuatur, a multis comprobatur; authentice tamen historie
Bambam ex Gothorum genere descendisse perhibent, quod
tamen huic diuine assumptioni non repugnat: potuit enim
45 ex Gothorum genere descendisse.

Plerumque enim utilius ad regimen populorum quis
assumitur ex laboribus rusticanis quam ex deliciis urbanis.
Quare diuina dispositione que nouit quid cuique populorum
et prouinciarum congruat, sepe ex agro et pastura reges

statim confessionis et penitentiae antidotum obtulerunt. Quod religiosus
rex deuote suscipiens, religionis habitum postulauit et ad monasterium
conuolans quod in uilla que Plampliga dicitur, in districtu Burgensi, in
quadam ecclesia extra muros subdita monasterio Sancti Petri de Arlanca,
tunc situm erat, uitam finiuit. Vixit autem in regno annis nouem et in
monasterio annis septem.

22 Nonnulli...45 descendisse] Cf. RODR. ALM. *Val.* 3,4,4.

medio de Ervigio, primo del rey Chindasvinto²¹⁵, y a causa de tal poción funesta la memoria del rey, que no su prudencia, quedó confundida. Sin embargo, Quírico, arzobispo toledano, y los nobles del reino, desconocedores de la razón, se encargaron de que el rey recibiera los sacramentos de la Iglesia con devoción. Al final, una vez volvió poco a poco en sí, tomó el hábito religioso en el cenobio de la ciudad de Pampliega²¹⁶, en distrito burgalés, que después ha sido trasladado al monasterio de san Pedro de Arlanza, y allí finalizó su vida inmaculada. Por lo demás, vivió en el monasterio durante 7 años.

Por otro lado, más de una historia de los hispanos, que algunos tienen por cuentos piadosos, aseguran que este rey Wamba pasó de campesino a ser elegido para el cetro del reino. En efecto, dicen que tras la muerte del rey Recesvinto todos los habitantes del reino suplicaron al papa León que elevara a Dios ruegos sobre quién era el más idóneo al que debían elegir para reinar en Hispania. Así pues, durante la oración le fue revelado a León, el sumo pontífice, que eligiera a uno que vivía en Occidente, de nombre Wamba el campesino. Tras ser buscado por todas las Hispanias, fue por fin encontrado por designio divino en las fronteras con Portugal en un campo que araba con sus bueyes. De modo que, cuando dos soldados lo saludaron reverencialmente y le dijeron que había sido ordenado por el Dios del cielo que fuera el futuro rey de Hispania, él, pensando que lo querían engañar, después de mucho rato dijo a los soldados: “Cuando este bastón (con el que espoleaba los bueyes) germine en fronda y fruto, entonces yo seré vuestro rey”. Dicho lo cual, aquella vara produjo, de manera milagrosa, raíces, hojas y fruto, de modo que todos, aterrorizados, sin resistirse a la voluntad divina, escoltan a Wamba hasta la ciudad de Toledo, y allí fue ungido y coronado por el arzobispo Quírico. Esta es la opinión divulgada entre los hispanos, la de que es reconocido por muchos debido a eso de que le asiste un milagro; las historias, en cambio, refieren como auténtico que Wamba fue descendiente del linaje godo, lo cual, sin embargo, no contradice esta asunción divina: pudo, en efecto, haber descendido del linaje godo.

Resulta muchísimo más útil para regir pueblos, en efecto, que alguien sea escogido de entre las labores rústicas a que lo sea de entre las delicias urbanas. Por eso, según el designio divino que conoce qué conviene a cada uno de los pueblos y provincias, a menudo escoge²¹⁷ reyes del campo

²¹⁵ Lo cierto es que Ervigio desposó a una sobrina de Chindasvinto y era, por lo tanto, primo de Recesvinto. En cualquier caso, sí tenía un parentesco con la realeza goda. | ²¹⁶ Efectivamente, se cree que Wamba acabó su reinado a causa de un envenenamiento en el que intervino el arzobispo de Toledo, Julián II. Después de haberlo drogado, le tonsuraron el cabello, lo ordenaron monje y le obligaron a renunciar a la corona. Terminó sus días en el monasterio de los Monjes Negros de san Vicente de Pampliega, hoy desaparecido. | ²¹⁷ De nuevo, un pequeño anacoluto, probablemente debido a que al ablativo *diuina dispositione* le sigue un relativo nominativo *que*, que queda como sujeto de *assumpsit*.

50 assumpsit. Sic Saul patris asinos pascens rex eligitur; sic et
 Daudid de post fetantes ad regni sceptrum diuino iussu accep-
 tus est. Sed apud Romanos Quintius Cincinnatus dictator ex
 aratro ad dictaturam uocatus est; sic et Tullius Hostilius, qui
 in pascendo pecore diligens fuit, diligentius atque salubrius
 55 Romanum rexit imperium, adeo ut, teste Valerio, trita illa in
 agricultura etas altissimo maiestatis fastigio fulsit; sic et
 Attilius cum a Senatu quereretur ad imperium, semina agris
 spargens, non inter urbium illecebras repertus est. Quare, ut
 idem Valerius subdit, ille ex aratro attrite manus salutem
 60 publicam stabilierunt, atque ingentes hostium copias fuderunt.

Hoc tempore Bambe regis sedit Rome Leo papa IV, in
 imperio uero idem Constantinus, de quo paulo ante diximus.

DE ERINGIO, XXXIII REGE GOTHORVM IN HISPANIA
 REGNANTE.

Eringius, Recisuindi nepos, trigesimo tertio loco
 regnauit anno Domini DCCLXXXV. Hic regnauit annis
 5 septem, tyrannice intrauit. Erat enim superstes Theophre-
 dus filius Recisuindi, cui regnum debebatur. Hic Cisilo-
 nem filiam suam uxorem dedit Egize, consobrino regis
 Bambe, in odium Theophredi, ne impediretur in regno.
 Hoc tempore tria concilia Toletana fuerunt congregata sub
 10 Iuliano Pomerio primate, uiro scientia et moribus preclaro.

51 Daudid...52 est] Cf. Ps. 77,70: Et elegit Daudid, seruum suum, et sustulit
 eum de gregibus ouium; de post fetantes accepit eum. 52 Quintius...53
 est] Cf. COLVM. *Rust.* 1,13: Quinctius Cincinnatus, obsessi consulis et
 exercitus liberator, ab aratro uocatus ad dictaturam uenerit. 53 Tullius...
 56 fulsit] Cf. VAL. MAX. 3,4,1: Incunabula Tulli Hostili agreste tugurium
 cepit: eiusdem adulescentia in pecore pascendo fuit occupata, ualidior
 aetas imperium Romanum rexit et duplicauit, senectus excellentissimis
 decorata in altissimo maiestatis fastigio fulsit. 57 Attilius...60 fuderunt]
 Cf. VAL. MAX. 4,4,5: Atilium autem, qui ad eum arcessendum a senatu
 missi erant ad imperium populi Romani suscipiendum, semen spargentem
 uiderunt. Sed ille rustico opere manus salutem publicam stabilierunt,
 ingentes hostium copias pessum dederunt.

Pars secunda,
 33,3 Eringius...5 intrauit] Cf. XIM. *Hist.* 3,13: Huic succedit Eruigius, eo
 quod esset Recesuindi sobrinus, sed tyrannide non de iure [...]. Cepit
 autem regnare Eruigius era DCXXIII et regnauit annis septem; cf. ALF.
 CART. *Anac.* 40. 5 Erat...6 debebatur] Cf. ALF. CART. *Anac.* 40:
 Reliquerat enim Reuensuindus filium paruulum Theudofredum, cui
 successio regni debebatur. 6 Hic...8 regno] Cf. XIM. *Hist.* 3,13: Hic
 Cisilonem filiam suam magno uiro Egice, Bambe principis consobrino,
 dedit uxorem propter Recesuindi filium Theudefredum, ne regni eius
 primordia impediret; cf. ALF. CART. *Anac.* 40. 9 Hoc...10 preclaro] Cf.
 ALF. CART. *Anac.* 40: Hoc tempore tria concilia in toletana urbe sunt
 celebrata sub Iuliano primate.

y del pasto. Así Saúl, que apacentaba los asnos del padre, fue elegido rey, así también David fue tomado de detrás de ovejas que lechaban para el cetro del reino por mandato divino²¹⁸. Pero también entre los romanos Quincio Cincinato²¹⁹, el dictador, fue llamado de su arado para una dictadura; así también Tulio Hostilio²²⁰, que fue diligente en apacentar al ganado, rigió con mayor diligencia y seguridad el Imperio Romano, hasta el punto de que, según el testimonio de Valerio, aquella vida gastada en la labor del campo refulgió en la más alta cumbre de la majestad; así también Atilio²²¹, al ser requerido para ejercer el imperio por el Senado, fue encontrado mientras esparcía semillas por los campos, no entre los encantos de las ciudades. Por esa razón, como añade el mismo Valerio, aquellas manos desgastadas por el arado aseguraron la salvación pública y derribaron ingentes cantidades de enemigos.

En este tiempo del rey Wamba ocupó la sede de Roma el papa León IV²²², la del Imperio, por su parte, el mismo Constantino de quien hemos hablado poco antes.

DE ERVIGIO, TRIGÉSIMO TERCER REY DE LOS GODOS QUE REINA EN HISPANIA.

Ervigio, sobrino de Recesvinto²²³, reinó en trigésimo tercer lugar desde el año del Señor de 785. Reinó siete años, entró de manera tiránica. En efecto, seguía con vida Teofredo, un hijo de Recesvinto, a quien se le debía el reino. Éste²²⁴ dio en matrimonio a una hija suya, Cixilo, a Égica, primo del rey Wamba, por odio a Teofredo, de modo que se le impedía el acceso al reino. En este tiempo tres concilios toledanos fueron convocados bajo el mandato de Julián Pomerio²²⁵, varón brillante por su sabiduría y costumbres.

²¹⁸ *De post fetantes* es un giro extraído de forma literal del Salmo 77, 70. Sigo la traducción de J. M. Bover & F. Cantera Burgos (1947), *Sagrada Biblia. Tomo I. Génesis a Sabiduría*, Madrid, pp. 973. | ²¹⁹ Lucio Quincio Cincinato, un patricio romano del siglo V a.C., fue un modelo de virtud. Hacía su vida como campesino cuando fue requerido una primera vez para que fuera *consul suffectus* con el encargo de mediar en un conflicto patricio-plebeyo, después de lo cual volvió al arado. Después, fue buscado en sus campos de labranza para ejercer de dictador contra los volscos, culminó sus operaciones militares en 16 días y volvió a sus tierras, después de haber rechazado todo tipo de honores. Más tarde, fue de nuevo nombrado dictador para enfrentarse a los ecuos. De nuevo, tras cumplir con su deber, volvió a su ocupación campesina. | ²²⁰ Tulio Hostilio, tercer legendario rey de Roma, cuya vida habría transcurrido en el s. VII a.C., fue también elegido de entre pastores. Fue muy belicoso y ensanchó las fronteras de Roma. | ²²¹ Marco Atilio Régulo, de origen plebeyo, brillante general romano de la primera mitad del siglo III a.C. y dos veces cónsul. | ²²² Por coherencia con el propio error cronológico de Arévalo, el papa al que aquí se hace referencia es León III, que ocupó la silla de Pedro del 795 al 816. ²²³ Nótese la enorme confusión a la hora de establecer el parentesco de Ervigio con otros miembros de la realeza goda. | ²²⁴ Se refiere a Ervigio, que casó a su hija, Cixilo, con Égica, pariente del rey Wamba y cabeza de una facción nobiliaria que era muy hostil a Ervigio. En estos momentos, la monarquía goda se encontraba ya en un estado de debilidad extrema. | ²²⁵ San Julián (arzobispo toledano) se identifica con el presbítero de origen galileo Julián Pomerio (muerto en el 490) debido a la confusión que provoca la temática escatológica de parte de las obras de cada uno. Tal confusión era ya frecuente en la Alta Edad Media.

His temporibus ualida fames Hispaniam inuasit adeo ut multi cogerentur per mundum ut profugi peregrinarii.

Hoc tempore sedit Rome Benedictus II et Iohannes Quintus, in imperio uero Iustinianus Secundus. Hic imperator
 15 fuit fide Catholicus, plurimum honorauit ecclesias et diuinum officium frequentauit. Contra hunc conspirauit Leo patricius cum presidiis Tiberii principis, qui eundem Iustinianum imperio priuauit eumque lingua et naso truncatum in exilium mittit. Postea uero populo acclamante Iustinianus recuperauit
 20 imperium Leonemque et Tiberium usurpatores imperii iugulat. Quinimmo, ut Martinus refert, tantam in rebelles uindictam exercuit ut quoties sibi a naso preciso aqua deflueret, toties aliquem aduersariorum occideret.

DE EGIZA, XXXIV REGE GOTHORVM IN HISPANIA REGNANTE.

Egiza, gener et heres Eringii, trigesimo quarto loco Gothorum regnum suscepit anno Domini DCCXCII. Regnauit annis decem. Hic postquam rex assumptus est, filiam Eringii
 5 regis uxorem suscepit, sed comperto quod dictus Eringius in mortem Bambe conspirasset, eandem uxorem suam a se abiecit. Hic tandem communi morte apud Toletum obiit.

Hoc tempore sedit Rome papa Sergius Primus et Leo III. Hunc Leonem ab imperio expulit et in exilium misit. Alie
 10 historie habent quod uinctum in urbe detinuit. Eo tempore, secundum Martinum, magnum schisma fuit et synodus congregatur apud Aquilegiam.

11 His...inuasit] Cf. ALF. CART. *Anac.* 40: Huius temore fames ualida Hispaniam pro partem depopulauit. **13** Hoc...14 Secundus] Cf. ALF. CART. *Anac.* 40. **19** Postea...23 occideret] Cf. MART. OPP. *Chron. imp.*,700: Bulgarorum auxilio imperium recuperauit, Leonemque et Tiberium imperii occupatores iugulat, tantam in aduersarios ultionem exercens ut quotiens sibi a naso preciso guttam defluentem reumatis detergeret, pene totiens aliquam aduersariorum occideret. **Pars secunda, 34,2** Egiza...4 decem] Cf. XIM. *Hist.* 3,14: Egica gener et successor Eruigii post mortem eius ad regni Gothorum assumitur principatum era DCCXXX; et regnauit annis X; cf. ALF. CART. *Anac.* 41. **4** Hic...7 abiecit] Cf. XIM. *Hist.* 3,14: Dum regnum accepit filiam Eruigii coniuratione Bambe abiecit; cf. ALF. CART. *Anac.* 41. **8** Hoc...9 iii] Cf. ALF. CART. *Anac.* 41: Concurrerunt cum Egica et prope tempora eius in sede apostolica Sergius Primus, natione Sirus, annis terdecim et Leo Tertius annis duobus. **10** Eo...12 Aquilegiam] Cf. MART. OPP. *Chron. imp.*,697: Eo tempora scisma magnum fuit. Nam synodus Aquileie facta quintam uniuersalem synodum a Iustiniano Primo et Vigilio papa Constantinopoli celebrata suscipere noluit.

22 exercuit] exetret *p*

En estos tiempos una hambruna violenta invadió Hispania hasta el punto de que muchos se juntaron para peregrinar por el mundo como prófugos.

En este tiempo ocuparon la sede de Roma Benedicto II y Juan V²²⁶, la del Imperio, por su parte, Justiniano II²²⁷. Este emperador fue católico de fe, honró las iglesias muchísimo y frecuentaba el oficio divino. Contra él conspiró el patricio Leoncio²²⁸ con guardias del príncipe Tiberio, el cual privó a ese mismo Justiniano del Imperio y lo envió al exilio después de haberle amputado la lengua y la nariz. Es cierto que después, por aclamación popular, Justiniano recuperó el Imperio y degüella a Leoncio y Tiberio, usurpadores del Imperio. Es más, como relata Martín, se cobró tal venganza contra los rebeldes que, cuantas veces le caía una mucosidad de su cortada nariz, otras tantas mataba a alguno de sus adversarios.

DE ÉGICA, TRIGÉSIMO CUARTO REY DE LOS GODOS QUE REINA EN HISPANIA.

Égica, yerno y heredero de Ervigio, accedió al reino en trigésimo cuarto lugar desde el año del Señor de 792. Reinó 10 años²²⁹. Este, después de que fue hecho rey, tomó por esposa a la hija del rey Ervigio, sin embargo, cuando descubrió que dicho Ervigio había conspirado en la muerte de Wamba, repudió a su propia esposa. Al final, murió de muerte natural en Toledo.

En este tiempo ocupó la sede de Roma el papa Sergio I y Leoncio III²³⁰. A este Leoncio lo expulsó del Imperio y lo envió al exilio. Otras historias cuentan que se le retuvo encadenado en la ciudad. En ese tiempo, según Martín, hubo un gran cisma y se congrega un sínodo en Aquileia.

²²⁶ Hay ahora un salto atrás en los papados, y se retoma un orden que parece congruente con la época cronológica. Benedicto II ejerció su pontificado entre los años 684 y 685, y Juan V entre el 685 y el 686. | ²²⁷ Justiniano II Πινότητος (literalmente “nariz cortada”) fue el emperador de Constantinopla en dos periodos, del 685 al 695, y, después, del 705 al 711. En el 695 fue depuesto por sus gobierno despótico y despiadado, mutilado con la amputación de su nariz, y desterrado. Sin embargo, no se conformó con su destino y conspiró hasta que se hizo de nuevo con el trono. | ²²⁸ Leoncio (660-706) era el *strategos* (gobernador militar) del *thema* (provincia) de la Hélade en el momento del golpe de estado contra Justiniano II. ²²⁹ Égica reinó del 687 al 702. | ²³⁰ Todo lo referido a Leoncio resulta absolutamente incomprensible. Ningún Leoncio o León III sucedió a Sergio I como papa, la oración sucesiva queda sin un sujeto claro y, en general, todo el periodo carece de sentido. Tanto es así, que la segunda edición de la *Compendiosa*, la de Andreas Wechel de 1573, corrigió este pasaje y ofrece la siguiente lectura: *Hoc tempore sedit Rome papa Sergius Primus et in imperio Leo Secundus. Hunc Leonem ab imperio expulit et in exilium misit Absimarus dux*: “En este tiempo ocupó la sede de Roma el papa Sergio Primero y la del Imperio Leoncio Segundo. A este Leoncio lo expulsó del Imperio y lo envió al exilio el general Absimar”. Esta versión da sentido al pasaje y se ajusta a los acontecimientos históricos de la época.

DE VITIZA, XXXV REGE GOTHORVM IN HISPANIA REGNANTE.

Vitiza, filius Egice, post patris obitum trigesimo quinto loco regnat anno Domini DCCCII. Hic regnavit annis nouem, nimium tamen bonis uixit. Pessimus namque fuit et flagitiosissimus, nam Theophredum, filium Recisuindi regis, exilio relegauit et oculos effodit. Hic Theophredus ex Retilene uxore sua regio genere descendenti genuit Costam et Rodericum et, secundum alios, Pelagium. Prefatus Vitiza itaque uoluit occidere Pelagium, cuius patrem peremerat, sed ad Cantabriam fugit euadens furiam persequentis, quia per illum diuina prouidentia decreuerat a clade miseram Hispaniam liberare.

Hic Vitiza post multa scelera ab eo commissa penas luit. Nam Rodericus, filius Theophredi, quem Vitiza interficere uoluerat, fauore Romani senatus, cui Recisuindus amicus erat, contra Vitizam rebellauit et tandem eum cepit regnoque priuauit. Alii dicunt Costam fratrem Roderici id egisse. Inter cetera flagitia Vitiza hoc addidit, nam sprete propria uxore plurimis concubinis adhesit et omni luxurie se dedit, dicens illud Sapientis: “*Non sit pratum quod non pertranseat luxuria nostra*”, et ut multitudinem haberet sociam tante libidinis, auctoritatie dedit preceptum ut clerici possent publice ducere quotquot mulieres ualerent nutrire, nec obedirent preceptis apostolicis

Pars secunda, 35,2 Vitiza...3 dcccii] Cf. ALF. CART. *Anac.* 42: Vitiza, filius Egice, post patris mortem successit in regno anno Domini septingentesimo secundo. **6** Hic...8 Rodericum] Cf. ALF. CART. *Anac.* 42: Qui Teophredus ex uxore sua nomine Reptilene, de regum genere procreata, genuit Costam et Rodericum. **8** Prefatus...12 liberare] Cf. ALF. CART. *Anac.* 42: Hic Vitiza uoluit occidere Pelagium, cuius patrem apud Tudam fuste peremerat, sed ad Cantabriam fugiens euasit furiam persequentis, quia uolebat dominus liberationis asilum in Hispaniis conseruare. **14** Nam...17 priuauit] Cf. XIM. *Hist.* 3,17: Igitur Rodericus, filius Theophredi, quem Witiza ut patrem priuare oculis nisus fuit fauore Romani senatus, qui eum ob Recesuyndi gratiam diligebat, contra Witizam decreuit publice rebellare. Qui uiribus preminens cepit eum et quod patri suo fecerat fecit ei, et regno expulso sibi regnum electione Gothorum et senatus auxilio uendicauit; cf. ALF. CART. *Anac.* 42. **18** nam...19 dedit] Cf. TVD. *Chron.* 3,61: Habuit preterea nefandus Vitiça simul plures uxores et concubinas. **20** Non...nostra] Sap. 2,8. **21** ut...24 iubentibus] Cf. TVD. *Chron.* 3,61: Et ne aduersus eum insurgeret sancta Ecclesia, episcopis, presbiteris, diaconibus et ceteris Ecclesie Christi ministris carnales uxores lasciuus rex habere precepit, et ne obedirent Romano pontifice.

2 trigesimo quinto] *om. p*

DE WITIZA, TRIGÉSIMO QUINTO REY DE LOS GODOS QUE REINA EN HISPANIA.

Witiza, hijo de Égica, después de la muerte del padre reina en trigésimo quinto lugar desde el año del Señor de 802. Reinó nueve años, vició demasiado en cambio para la gente de bien²³¹. Fue realmente pésimo y escandalosísimo, pues relegó en el exilio y le arrancó los ojos a Teofredo, el hijo del rey Recesvinto. Este Teofredo engendró de su esposa Retilene, descendiente de linaje regio, a Costa y Rodrigo y, según otros, a Pelayo. Por eso, el mencionado Witiza quiso matar a Pelayo, a cuyo padre ya había liquidado, pero huyó a Cantabria logrando evadir la furia del perseguidor, ya que la Divina Providencia había decretado liberar por medio de él a la desdichada Hispania de su derrota²³².

Witiza, después de cometer muchos crímenes, recibió su castigo. En efecto, Rodrigo, hijo de Teofredo, a quien Witiza había querido asesinar, gracias al favor del senado romano, de quien era amigo Recesvinto, se rebeló contra Witiza y, al final, lo capturó y lo privó del reino. Otros dicen que eso lo hizo Costa, el hermano de Rodrigo. Entre otros escándalos, Witiza añadió este: en desdén a su propia mujer, se unió a muchísimas concubinas y se entregó a todo tipo de lujuria, en tanto que decía aquello del Sabio: *“No hay prado que no transite nuestra lujuria”*, y, puesto que tenía a la multitud de su lado para tanta perversión, dio de manera autoritaria el precepto de que los clérigos podían disponer de cuantas mujeres fueran capaces de alimentar, y de que no obedecieran los preceptos apostólicos

²³¹ Witiza reinó del 700 al 710 o al 711, dependiendo de las fuentes, que son confusas en los reinados de este periodo. Los dos primeros años reinó en compañía de su padre. | ²³² Referencia a la invasión musulmana de la Península Ibérica.

- 25 contrarium iubentibus. Denique restituit Iudeos, quos Christianissimus Sisebutus a regno expulerat. Quorum flagitiorum penas persoluit, quia, ut diximus, oculis simul et uita mulctatus est, iuxta sententiam prophete: “Disperdam habitantes in domo uoluptatis et luxurie”. Hic Vitiza, cum a multis argueretur, quod quendam sceleratum uirum sibi
30 acceptum, omnibus odio habitum ad magnas dignitates peruexisset; ad illos: “Mentitur”, inquit, “vulgus, qui me omnium mortalium pessimum arbitratur”. Imitatus Dionysium seniore tyrannum, qui eum accusantibus quod hominem iniquissimum, ciuibus molestum, ad summos magistratus uocasset: “Volo”, inquit, “eum esse quem magis quam
35 me ciues odiant”. Funestum uerbum tali auctore dignum. Ferunt denique Hispanorum annalia quendam buffonem facetum Vitize ioco aut serio dixisse: “Cum filius regis et rex ipse existas, cur ita agis ut regnum perdas”. At ille, ut
40 alter Dionysius Syracusanus, “Pater”, inquit, “sua mihi regna reliquit, non fortunam”. Ad quem iterum buffo ait: “Falleris in hoc, ueluti in aliis, dum putas fortunam tibi uitia et scelera induxisse, que potius ad bonum quam malum impellit”.
- 45 Hoc tempore sedit Rome Iohannes Sextus et Iohannes Septimus, in imperio uero Iustinianus Secundus. Iterum ex exilio reuersus, de quo diximus supra cum de Eringio egimus, hunc Iustinianum, de iniuriis sibi illatis uindicantem, homines prouincie ab imperio expulerunt et
50 quendam Philippum elegerunt, qui Constantinopolim ueniens Iustinianum cum filio peremit.

24 Denique...25 expulerat] Cf. XI^m. Hist. 3,17: Violatis priuilegiis ecclesiarum reuocauit Iudeos et maioris inmunitatis quam ecclesias priuilegiis honorauit. 27 Disperdam...28 luxurie] Cf. Am. 1,5: Disperdam habitorem de campo idoli et tenentem sceptrum de domo uoluptatis. 35 Volo...36 odiant] Cf. PLV. Mor. Aphoph. Reg.,Dion.Sen. 39 ut²...41 fortunam] Cf. PLV. Mor. Apoph. Reg.,Dion Iun.

que ordenaban lo contrario. A continuación permitió volver a los judíos que el cristianísimo Sisebuto había expulsado del reino. Pagó su castigo por tales escándalos, puesto que, como hemos dicho, fue castigado a perder sus ojos al tiempo que su vida, siguiendo la sentencia del profeta: “echaré a perder a los habitantes en la casa del placer y la lujuria”. Se pareció al tirano Dionisio el Viejo²³³, el cual, cuando lo acusaban de ser un hombre injustísimo, molesto para los ciudadanos, convocó a los más altos magistrados: “Quiero”, dijo, “ser ese a quien los ciudadanos odian más que a mí”. Sentencia funesta digna de su autor. Cuentan a continuación los anales de los hispanos que cierto bufón gracioso le había dicho a Witiza en broma o en serio: “Aunque seas hijo de rey y rey tú mismo, obras de modo que perderás el reino”. Él, por su parte, como el otro Dionisio de Siracusa: “Mi padre”, dijo, “me dejó sus reinos, no su fortuna²³⁴”. A éste le dijo de nuevo el bufón: “Te engañarías en esto, como en otras cosas, si piensas que la fortuna te ha inducido a los vicios y los crímenes, esta empuja más hacia el bien que hacia el mal”.

En este tiempo ocuparon la sede de Roma Juan VI y Juan VII²³⁵, la del Imperio, por su parte, Justiniano Segundo. Tornado de nuevo desde el exilio, de lo que hemos hablado arriba, cuando hemos tratado de Ervigio, a este Justiniano, por haberse vengado de las injurias cometidas contra él, lo expulsaron del Imperio hombres de las provincias y eligieron a un tal Filípico²³⁶, que al llegar a Constantinopla liquidó a Justiniano junto con su hijo.

²³³ Dionisio I de Siracusa (430-367 a.C.) fue tirano de Siracusa desde el 405 hasta su muerte. | ²³⁴ Entiéndase “fortuna” como “destino”. | ²³⁵ Juan VI fue papa del 701 al 705, y Juan VII del 705 al 707. | ²³⁶ Filípico Bardanes se rebeló contra Justiniano II, lo derrocó y lo mató tanto a él como a su hijo Tiberio. Su mandato (711-713) abrió una sucesión de reinados breves.

DE COSTA, THEOPHREDI FILIO, XXXVI REGE GOTHORVM IN HISPANIA REGNANTE.

Costa, Theophredi filius et frater Roderici, trigesimo sexto loco regnum Gothorum suscepit anno Domini DCCCXI. 5 Regnavit annis quinque, mensibus septem. Hunc rex Vitiza solita malitia, sicut patrem Theophredum, uoluit obcecari, sed Costa restitit etiam patre uiuente et eum excecari iussit, sicut ipse fecerat Theophredo patri suo. Attulit autem auxilia Coste senatus et populus Romanus ob amicitiam quam cum 10 Recisuindo auo suo habuerant. Nam in bello campestri eundem Vitizam deuicit et oculis ac regno priuatum Cordubam misit, ubi miseram sed debitam uitam finiuit. Nonnulli historici, ut Rodericus Toletanus, nullam de regno Coste faciunt mentionem, sed immediate post Vitizam Rodericum regnasse perhibent. Alii Costam, licet paruo tempore, tamen 15 post Vitizam regnasse affirmant, qui, ut aiunt, propria morte obiit, relictis duobus filiis impuberibus.

Sub hoc Costa prefuit Rome predictus Iohannes VII, et in imperio sedit Iustinianus Secundus, de quo hactenus diximus.

DE RODERICO, XXXVII ET VLTIMO REGE GOTHORVM IN HISPANIA REGNANTE, ET DE INFELICI CLADE HISPANIE EIVSDEM RODERICI TEMPORE OCCVRRENTE ET DE CAVSIS PREFATE IRRVPTIONIS ET DE MALIS QVE EX VINDICTA PROCEDVNT, ET QVARE RODERICVS 5 DICITUR VLTIMUS REX GOTHORVM, ET DE ALIIS OCCVRRENTIBVS.

Rodericus, ultimus rex Gothorum ante irruptionem et cladem Hispanie, filius Theophredi et frater Coste, trigesimo septimo sed ultimo loco regnavit anno Domini DCCCIX. Regnavit annis duobus cum Vitiza et uno solus. Hic regnavit uiuente

Pars secunda, 36,3 Costa...4 dcccxi] Cf. ALF. CART. *Anac.* 43: Costa, Theofredi filius, regnum Gothorum assumpsit anno Domini septingentesimo undecimo. **5** Regnavit...septem] Cf. ALF. CART. *Anac.* 43: Dicitur regnasse quinque annis et septem mensibus | Hunc...10 habuerant] Cf. ALF. CART. *Anac.* 43: Vitiza ex habundancia malitie sue uoluit eum excecari, sicut Theudofredum, patrem suum, excecauerat. Sed Costa, uiriliter resistens, fretus auxilio senatus et populi Romani, qui intuitu amicitie quam cum Recensuyndo rege auo suo habuerant, fauorem eum preststiterunt et auxilium. **10** Nam...12 finiuit] Cf. XIM. *Hist.* 3,17: Witiza itaque plenus abhominacionibus, uacuu regno, orbis oculis, propria morte Cordube, quo Theophredum relegauerat, exul et exrex uitam finiuit. **Pars secunda, 37,6** Rodericus...10 Vitiza] Cf. ALF. CART. *Anac.* 44. **8** Regnavit...9 solus] Cf. XIM. *Hist.* 3,18: Tantum tribus annis regnavit, uno per se, duobus cum Witiza.

1 Theophredi] Theoderici *pUÇXYZS* **7** excecari] execari *pÇXY* : execrari
U : excecā *ε*

DE COSTA, HIJO DE TEOFREDO, TRIGÉSIMO SEXTO REY DE LOS GODOS QUE REINA EN HISPANIA.

Costa, hijo de Teofredo y hermano de Rodrigo, tomó el reino de los godos en trigésimo sexto lugar desde el año del Señor de 811. Reinó cinco años y siete meses²³⁷. A este el rey Witiza, con su malicia habitual, lo quiso dejar ciego, como a su padre Teofredo, pero Costa se resistió mientras su padre todavía vivía y ordenó que aquel fuera cegado, tal y como él mismo le había hecho a su padre Teofredo. Por otro lado, le proporcionaron auxilios a Costa el Senado y el pueblo romanos en virtud de la amistad que habían mantenido con Recesvinto, su abuelo. Así que derrotó al propio Witiza en batalla campal y, tras privarlo de sus ojos y su reino, lo envió a Córdoba, donde terminó su desdichada vida como debía. Algunos historiadores, como Rodrigo el Toledano, no hacen mención alguna al reino de Costa, sino que refieren que inmediatamente después de Witiza reinó Rodrigo. Otros²³⁸ afirman que Costa, aunque por poco tiempo, reinó después de Witiza, quien, como dicen, murió de muerte natural, dejadas dos hijas impúberes.

Bajo este Costa mandó en Roma el ya dicho Juan VII, y en el Imperio se sentó Justiniano II, de quien hemos venido hablando.

DE RODRIGO, TRIGÉSIMO SÉPTIMO Y ÚLTIMO REY DE LOS GODOS QUE REINA EN HISPANIA, Y DE LA DESDICHADA DERROTA DE HISPANIA SUCEDIDA EN TIEMPO DE ESE MISMO RODRIGO, Y DE LAS CAUSAS DE DICHA IRRUPCIÓN Y DE LOS MALES QUE PROCEDEN DE LA VENGANZA, Y POR QUÉ SE LLAMA A RODRIGO ÚLTIMO REY GODO, Y DE OTRAS COSAS QUE SUCEDIERON.

Rodrigo, último rey de los godos antes de la irrupción y derrota de Hispania, hijo de Teofredo y hermano de Costa, reinó en trigésimo séptimo y último lugar desde el año del Señor de 809. Reinó dos años con Witiza y uno solo²³⁹. Reinó mientras aún vivía Witiza.

²³⁷ Costa no se cuenta entre los reyes godos que gobernaron Hispania. Como se ve en este capítulo, el propio Arévalo no da por seguro su reinado. | ²³⁸ Mención velada a Alfonso de Cartagena y su *Anacephaleosis*. Arévalo no cita nunca a Cartagena de forma explícita, a pesar de ser una de sus fuentes principales. ²³⁹ Rodrigo reinó del 710 al 711 y en situación conflictiva con la nobleza visigoda.

- 10 Vitiza. Fuit autem Rodericus agibilis ualde, sed in bellis infortu-
natus, moribus non satis ornatus. Hic Rodericus filiam Iuliani
comitis in suo regio palatio enutritam uiolenter oppressit, dum
pater in Africa legationis officio fungeretur. Erat Iulianus ipse
uir nobilis et de Gothorum prosapia descendens, consanguineus
15 Vitize sed et plurimum audax et armis strenuus; cuius filie
infelix stuprum infelicissimam Hispanie cladem attulit. Nec
solum huius preclare regionis irruptionem hec fornicaria pestis
adduxit nam, ut Methodius uoluit, quid aliud quam stupra et
libidines mundum ipsum diluuiio diluere? Quid Gomorram et
20 socias uillas incendit? Equidem raptus simul et stuprum Helene
Troie euersionem peperit Greciamque uiris preclaris orbauit,
sed et raptus Dine filie Iacob regni Sichem desolationem pertu-
lit. Verum quia, ut aiunt sacri interpretes, altissimus Deus iustus
malorum uindex est et corruptos hominum mores, stupra ac
25 funesta flagitia solet bellis plerumque emendare, nonnumquam
conterere; igitur huius Roderici et aliorum regum Gothorum
peccata, tyrannides, iniustas successiones, cedes, rapinas et alia
scelera uindicare uoluit. Non enim durabilis est scelere quesitus
principatus. Vnde noster Lucius Seneca in tragediis: “*Violata*
30 *nemo imperia continuat diu, moderata durant*”.
- Cum igitur ad perditionem et Hispanie euersionem
festinarent tempora, Iulianus ipse ex legatione rediens
stuprumque filie comperiens, ire stimulis accenditur, lingua
confunditur, cor palpitatur, facies ignescit, exasperantur oculi,
35 nequaquam cognoscit notos, superiorem non uidet nihil nisi
de uindicta cogitat ad quam properat. Quare uxorem, filios
ac res suas ad urbem Cepte in Africam traducit ibique ha-
bita coniuratione cum Arabibus, tandem obtinuit filius ipse

10 Fuit...11 ornatus] Cf. TVD. *Chron.* 3,62: Vir belliger et durus et ad omne negotium expeditus, sed uita et moribus Vitiçe non dissimilis; cf. XIM. *Hist.* 3,18; cf. ALF. CART. *Anac.* 44. **11** Hic...13 fungeretur] Cf. XIM. *Hist.* 3,19: Contigit autem ut idem Iulianus legationis causa a rege Roderico in Africam miteretur. Qua legatione pendente rex Rodericus filiam eius, de qua diximus, uiolenter oppresit; cf. ALF. CART. *Anac.* 44. **13** Erat...15 strenuus] Cf. XIM. *Hist.* 3,19: Erat autem Iulianus uir nobilis de nobili Gothorum prosapia ortus, illustris in officio palatino, in armis exercitatus, comes spatiorum, familiaris et consanguineus Witize. **24** corruptos...25 emendare] Cf. AVG. *Ciu.* 1,1: Solet corruptos hominum mores bellis emendare atque conterere. **29** Violata...30 durant] SEN. *Tro.* 258-259. **36** Quare...38 Arabibus] Cf. XIM. *Hist.* 3,19: Tempore hyemali nauigio iuit Septam, ubi uxorem cum rebus domesticis collocauit et, habito uerbo cum Arabibus, in Hispaniam est reuersus; cf. ALF. CART. *Anac.* 44. **38** tandem...44 attulerunt] Cf. ALF. CART. *Anac.* 44.

34 ignescit] ignoscit pUζXYZεW

Fue Rodrigo, pues, muy activo, pero desdichado en sus guerras, y no adornado lo suficiente de buenas costumbres. Rodrigo forzó violentamente a la hija del conde Julián, criada en su palacio real, mientras el padre desempeñaba una misión como legado en África. Era el propio Julián un hombre noble y descendiente de prosapia goda, pariente de Witiza, pero mucho más audaz y hábil con las armas; el desdichado estupro de su hija trajo la desdichadísima derrota de Hispania. Y no supuso esta peste del adulterio la invasión solo de esta ilustre región pues, como quiso Metodiod²⁴⁰, ¿qué otra cosa sino el estupro y las perversiones diluyeron el mundo mismo bajo un diluvio? ¿Qué encendió Gomorra y sus ciudades aliadas? Sin ninguna duda, el rapto y estupro simultáneos a Helena causaron la caída de Troya y privó a Grecia de hombres ilustres, pero también el rapto de Dinah, hija de Jacob, atrajo la desolación al reino de Siquén²⁴¹. Pues en verdad, como dicen los intérpretes sacros, Dios Altísimo es justo vengador contra los malvados, y las costumbres corrompidas de los hombres, los estupro y los escándalos funestos los enmienda la mayoría de las veces con guerras, pero algunas veces los aplasta; así pues, quiso vengar los pecados de este Rodrigo y de otros reyes godos, sus tiranías, sus sucesiones injustas, sus matanzas, rapiñas y otros crímenes. No es duradero, en efecto, un gobierno conseguido con el crimen. De ahí nuestro Séneca en sus tragedias: “*En imperios profanados nadie se perpetua mucho, los moderados duran*”.

Así pues, como los tiempos se apresuraban hacia la perdición y caída de Hispania, según retorna el propio Julián de su legación y descubre el estupro de su hija, se enciende por los estímulos de la ira, su lengua se le traba, su corazón palpita, su cara se inflama, se le irritan los ojos, no reconoce de ningún modo a sus conocidos, no ve nada más allá de la venganza que maquina y por la que se impacienta. Por esa razón traslada a su esposa, hijos y pertenencias a la ciudad de Ceuta, en África, y allí, después de planear la conjuración con los árabes, este hijo mismo

²⁴⁰ Es posible que este Metodiod sea Metodiod de Olimpia, que murió a principios del siglo IV y escribió en griego un tratado *Sobre la virginidad*. Sánchez de Arévalo lo citaría a través de Jerónimo de Estridón. | ²⁴¹ Dinah, hija de Jacob y Lea, fue violada por Siquén, quien se enamoró de ella e hizo todo lo posible por tomarla como esposa. En venganza, los hijos de Jacob lo mataron, así como a toda su familia, y saquearon la tierra de Siquén.

40 perditionis a Miramomelino, principe Africe, ut quidam
 Muza princeps Africe et alter dictus Tarif, cum Iuliano
 magnis Arabum copiis suffulti in Hispaniam transirent.
 Quibus Iulianus plurimis nequissimis Christianis sociatus
 aditum prebuit et Tarifam, Algeziram pleraque alia loca
 45 occuparunt ingentemque predam in Africam attulerunt. Que
 res maiorem Muze iterum transeundi fiduciam tribuit. Quare
 idem Tarif Iuliano comitatus cum infinita multitudine Ara-
 bum secundo in Hispaniam transuectat. Contra quos Roderi-
 cus rex Sanctium nepotem suum mittit, qui uictus et interfec-
 tus est. Tunc Sarraceni, dilatantes potentiam suam, Beticam
 50 et Lusitaniam iam diuina indignatione animis et uiribus
 destitutas sibi subiecerunt. Cumque Rodericus rex cognouisset
 stragem suorum, patrie denique inuasionem, congregatis
 copiis suis, Arabibus se obiecit et prope Xeritium diuersa
 et acerrima bella commissa sunt, in quibus, ut refert Lucas
 55 Tudensis, DCCCVI millia Arabum diuersis bellis ceciderunt.
 Sed tandem die quadam dominica anno Domini DCCCXIV
 Iuliano et ceteris perfidis Christianis ac Mauris fortiter
 dimicantibus et nouis eis copiis aduenientibus, ut Deo placuit,
 60 franguntur acies Christianorum et rex Rodericus, ut
 putatur, extinctus est, non enim nisi uestigia corone et uesti-
 tium sunt reperta. Tandem Sarraceni per omnes Hispanias
 debacchantes omnia diruerunt. Nam infra biennium principatum
 Hispanie obtinuerunt preter Asturias: quousque ira Dei
 65 permisit, que propter populi Christiani peccata magis quam
 manus hostium pugnabat. Nec solum Hispania eam diruptionem
 passa est, sed magna pars Gallie, presertim Aquitania,
 Vasconia et tota Narbonensis prouincia, in qua lingua

45 Quare...47 transuectat] *Cf.* ALF. CART. *Anac.* 44: Qui referentes hoc
 Muze magnam confidentiam tribuerunt iterum in Hispaniam audacius
 transeundi. 47 Contra...51 subiecerunt] *Cf.* XIM. *Hist.* 3,20: Que cum ad
 regis Roderici noticiam peruenisset, misit contra eos sobrinum suum
 nomine Eneconem, qui cum eis sepius dimicans, sepius fuit uictus et ad
 ultimum interfectus; unde et Arabes sumptis animis audaciam
 assumpserunt, Iuliano comite eos per Beticam et Lusitaniam deducen-
 te; *cf.* ALF. CART. *Anac.* 44. 56 Sed...59 Christianorum] *Cf.* XIM. *Hist.*
 3,20: Die dominica, v idus mensis Xauel, anno Arabum LXXXII era
 DCCLII, rex Rodericus et Christianus exercitus uincitur et fuga inutitli
 perierunt; *cf.* ALF. CART. *Anac.* 44. 59 rex...61 reperta] *Cf.* XIM. *Hist.*
 3,20: Quid de rege Roderico acciderit ignoratur; tamen corona, uestes et
 insignia et calciamenta auro et lapidibus adornata et equus, qui Orelia
 dicebatur, in loco tremulo iuxta fluuium sine corpore sunt inuenta; *cf.*
 ALF. CART. *Anac.* 44.

47 transuectat] transfectat *pUζXYZγ*

de la perdición al final consiguió de Miramamolín²⁴², señor de África, que un tal Musa²⁴³, gobernador de África, y otro llamado Táriq²⁴⁴, junto con Julián, respaldados por una muchedumbre de tropas, cruzaran a Hispania. A estos Julián, aliado con muchísimos cristianos envilecidos, les proporcionó acceso y ocuparon Tarifa, Algeciras y muchos otros lugares, y se llevaron a África un ingente botín. Esta campaña infundió a Musa mayor confianza para cruzar de nuevo. Por eso, el mismo Táriq, acompañado de Julián, franquea Hispania con una infinita multitud de árabes por segunda vez. Contra ellos el rey Rodrigo envía a Sancho²⁴⁵, sobrino suyo, que fue vencido y asesinado. Entonces los sarracenos, para extender su poder, sometieron para sí la Bética y Lusitania, desposeídas ya por la ira divina de ánimos y fuerzas. Y cuando el rey Rodrigo supo del estrago entre los suyos, de la consiguiente invasión de la patria, una vez congregadas sus tropas, plantó cara a los árabes y, cerca de Jerez, se sucedieron diversas y encarnizadas batallas, en las que, como refiere Lucas el Tudense, cayeron 806.000 árabes en diversas batallas. Sin embargo, al final de un domingo del año del Señor de 814, mientras Julián y los demás pérfidos cristianos y moros estaban peleando valientemente y les iban llegando nuevas tropas, se partió, porque Dios lo quiso, la línea de batalla de los cristianos, y el rey Rodrigo, como se piensa, feneció; en realidad, no se encontró ningún rastro salvo su corona y sus vestidos²⁴⁶. Por último, los Sarracenos, a su paso enfurecido por todas las Hispanias, lo destrozaron todo. En menos de dos años, pues, obtuvieron el gobierno de las Hispanias a excepción de Asturias, es decir, hasta donde les permitió la ira de Dios, que por culpa de los pecados del pueblo cristiano luchaba más que las manos enemigas. Pero no solo padeció Hispania esa destrucción, sino gran parte de la Galia, sobre todo Aquitania, Vasconia y toda la provincia narbonense, en cuya lengua

²⁴² Miramamolín es la deformación cristiana del título árabe *amir al-mu'minin*, que significa “príncipe de los creyentes”. Puede resultar extraña la enumeración en esta parte de la *Historia* a dos gobernadores de África. En este caso, Miramamolín hace referencia a Al-Walid o Walid I, el califa omeya de Damasco bajo el cual se conquistó la Península Ibérica, y que pasa por ser uno de los mejores califas de su dinastía. | ²⁴³ Musa ibn Nusair (640-716), de origen yemení de la dinastía lájmida, fue gobernador y general del califato omeya de Damasco en el norte de África. Participó, ya septuagenario, en la invasión de la Península Ibérica. | ²⁴⁴ Táriq ibn Ziyad (muerto en 722), de origen bereber, fue un lugarteniente de Musa ibn Nusair. | ²⁴⁵ A este Sancho se le conoce también como Bancho. | ²⁴⁶ Referencia a la batalla de Guadalete, acaecida en el 711 y en la que las tropas de Rodrigo fueron completamente derrotadas, lo que dejó vía libre a la invasión musulmana de la Península.

Occitana que olim Hispanica Gothica appellata est. Nec facile
 70 dici posset quantus illo infelici tempore seuiit in Christianos
 Sarracenorum gladius. Vbique enim per omnes Hispanias
 Mauri passim seuiebant et enim interficiebant fideles ut pecu-
 des: paratus erat ad cedendum gladius, parati qui cederentur.

Vnde Stephanus papa interpellatus a rege Roderico pro
 auxilio, eidem, ut aiunt, in hec lacrymosa uerba scripsit:
 75 “Tue Excellentie litteras tristis accepi, letus relegi. Quis
 enim, inquit, tam miseram terre tue cladem non lugeat? Que
 barbarorum gladiis tradita pene iam non habet qui in ea uiuat,
 et tamen habet qui cotidie in Domino, immo pro Domino
 moriantur”. Que omnia funesta mala unius hominis uindictae
 80 rabies induxit. O infelix uindicta que ab ipso uindicante
 incipit et ad se uindicta retorquetur, dum primo penas in se
 exigit, quam aliis exsoluat! O infelix ulciscendi libido, que
 hostis iniurias in se uindicat et suas hostibus offert ulciscen-
 das! O iterum infelix uindicandi rabies, que in suos seuit ut
 85 hostes liberet: suos expilat ut hostes ditet! O infelix hominis
 religio, que Deum immortalem deserit et sceleratum Macho-
 metum colit et fidem negat ut perfidiam induat! O infelix
 impietas, que suam patriam prodit ut alienam conciliet, ac suos
 filios uilissima mancipia facit ut hostes simul et seruos non
 90 modo liberos sed dominos constituat! O rursus infelix ad
 dulcem patriam crudelitas, que proprios expellit ciues ut hos-
 tes inhabitent ac propinquos interimit ut exteris uitam donet;
 fugat domesticos ut admittat barbaros! Et, ut paucis agamus, o
 infelicissima omnium uictoria, qua qui uictor putatur, uictus
 95 euadit!.

Cetera huius infelicissimi Iuliani scelera ac tante cladis et
 diruptionis calamitates Rodericus Toletanus sapienti, sed mesto
 ac lugubri stylo deplorat. Verum Iulianus ipse perfidissimus
 penas in hoc seculo non euasit, acerbiores apud inferos receptu-
 100 rus, nam ab ipsis Mauris iuste trucidatus creditur suspicionis et
 Christianitatis ei notam fingentibus, ut uerum sit quod propheta
 ait: “*Impii consumentur ab idolis quibus sacrificarunt*”. Et
 iterum in se experiretur quod Sapiens ait in Ecclesiastico: “*Qui*
uindicari uult, a Deo inueniet uindictam”. Et rursus in Eze-
 105 chiele: “Pro eo quod fecit ultionem in Idumea ut se uindica-
 ret, ulciscar et ego in eum”. Sic Ieremias ait: “*Vlciscar*
ultionem tuam”. Destruit enim Deus omnem inimicum et

102 Impii...sacrificarunt] Is. 1,29. 103 Qui...104 uindictam] Eccli.
 28,1. 105 Pro...106 eum] Cf. Ez. 25,12: Pro eo quod fecit Idumea
 ultionem ut se uindicaret de filiis Iuda peccauitque deliquens, et uindictam
 expetiuit de eis. 106 Vlciscar...107 tuam] Ier. 51,36.

se llama Occitania, que antaño fue llamada Hispania Goda. Tampoco se puede decir con facilidad cuánto se ensañó en aquel desdichado tiempo contra los cristianos la espada de los sarracenos. En efecto, por todos lados a lo largo de las Hispanias los moros se ensañaban sin distinción, y, en efecto, asesinaban fieles como a ganado, estaba preparada para masacrar la espada: preparados quienes debían ser masacrados.

De ahí que el papa Esteban, cuando le fue solicitado auxilio por parte del rey Rodrigo, le escribió, según dicen, en estos deplorables términos: “He recibido triste las cartas de Su Excelencia, feliz las he releído. Pues ¿quién”, dijo, “no lamentaría la miserable derrota de su tierra? La cual, entregada a las espadas de los bárbaros, apenas tiene ya quien viva en ella, y en cambio tiene quien muera cada día en el Señor, es más, que muera por el Señor”. A todos estos males funestos llevó la sed de venganza de un solo hombre. ¡Ay, desdichada venganza que empieza en el propio vengador y se retuerce sobre sí misma por venganza, que siempre exige primero saldar las deudas contra sí misma a resolver las de otros! ¡Ay, desdichado deseo de venganza, que venga contra sí mismo las injusticias del enemigo y ofrece las suyas a los enemigos para que sean vengadas! ¡Ay, de nuevo, desdichada sed de venganza, que se ensaña con los suyos para liberar enemigos, que saquea a los suyos para enriquecer enemigos! ¡Ay, desdichada devoción del hombre, que deja a su Dios inmortal y da culto al criminal de los musulmanes, y reniega de la fe para vestirse de perfidia! ¡Ay, desdichada impiedad, que traiciona a su patria para congraciarse con una ajena, que hace de sus hijos la propiedad más vil para poner a la vez a enemigos y siervos de ninguna manera como siervos, sino como dueños! ¡Ay, desdichada crueldad a la dulce patria, que expulsa a los propios ciudadanos para que habiten enemigos en ella, que liquida a los vecinos para regalar su vida a extranjeros, que hace huir a los lugareños para acoger a bárbaros! Y, por decirlo en pocas palabras, ¡ay, desdichadísima victoria para todos, que quien se considera vencedor, escapa vencido!

Por lo demás, los crímenes de este desdichadísimo Julián y las calamidades de tamaña derrota y destrucción las deplora Rodrigo el Toledano con un estilo juicioso, pero afligido y lúgubre. En realidad, el mismo y perfidísimo Julián no escapó sin castigo en esta vida, y las habrá de recibir más amargas en los infiernos, pues se cree que fue ejecutado con justicia por los propios moros, que habían tramado contra él un motivo de sospecha y cristiandad, de modo que es cierto lo que dice el profeta: “*Los impíos serán destruidos por los ídolos para los que sacrificaron*”. Y, por otro lado, en él se probaría lo que el Sabio dice en el Eclesiástico: “*Quien quiere vengarse, encontrará la venganza de Dios*”. Y, de nuevo, en Ezequiel: “*Por cuanto cumplió su venganza contra Edom para vengarse, me vengaré también Yo contra él*”. Así dice Jeremías: “*Vengaré tu venganza*”. En efecto, destruye Dios a todo enemigo y

ultorem, sed precipue in eos parata est uindicta qui in patrie
 110 perniciem ulciscuntur, dicente Propheta, “Vlciscar in eos qui
 destruunt regionem suam”. Hinc Gregorius: “Si ob illatas
 nobis contumelias implacabiles sumus, uindictae furor in nos
 ipsos reuertitur et inde punimur, unde alios puniri speraba-
 mus”. Fuisset satius maledicto Iuliano iniuriam contemnere
 115 quam in se uindictam agere, quia iuxta Ambrosium sapien-
 tior est qui contemnit quam qui dolet: qui enim contemnit
 quasi non sentienti ita despicit qui autem dolet, ideo dolet,
 quia sentit.

Sed iam ad Rodericum redeamus, ultimum regem
 Gothorum. Appellatur autem, ut putamus, ultimus rex Gotho-
 120 rum non quod Pelagius et sequentes reges ex Gothorum
 genere non descendant, sed quia reges omnes ab Athanarico,
 qui primus ex Gothis, ut diximus, regnauit, usque ad istum
 Rodericum solo nomine regio Gothorum appellati sunt. Nec
 enim intitulati sunt reges Hispanie aut Castelle uel Legionis,
 125 sed reges Gothorum simpliciter. Qui et arma atque insignia
 deferebant non Hispanie quidem, sed gentis Gothice aut
 originalis prouincie Gothice a qua processerunt, que Dacia et
 Noruegia putatur, in qua et Gothia est, ut latius in prima parte
 tactum est. Post Rodericum uero Pelagius et ceteri qui ei in
 130 principatu Hispanico successerunt etsi ex sanguine Gotho-
 rum, ut diximus, descenderunt, tamen non Gothorum titulis
 sed Hispanie primo, deinde Legionis et Asturiarum, rursus
 Castelle regiis intitulationibus sunt appellati, quamquam
 substantia principatus eadem in utrisque fuerit. Ea igitur
 135 causa fuit cur Rodericus ultimus rex Gothorum communiter
 appellari solet.

Post cuius infelicem cedem et occupatas Hispanias
 predicti Arabes Muza et Tarif, duces regis Muramomelini,
 transfretarunt in Africam, constituentes regem principatus
 140 Hispanie Bellazim, filium Muze, qui paruo admodum tempore
 regnauit, et a suis est interfectus. Post illum uero regnarunt in
 Hispania quindecim reges intra uiginti annos. Omnes enim
 occidebantur ab eisdem Sarracenis usque ad principatum Aca-
 bat, filii Laget, quem Sarraceni in regem elegerunt apud Hispa-
 145 lim. Hic Acabat astutus et solers admodum fuit. Inuenit enim

109 Vlciscar...110 suam] *Cf.* I Mach. 15,4: Vlciscar in eos qui corruerunt regionem nostram. **114** sapientior...117 sentit] *Cf.* AMBR. *Off.* 1,6,22: Melior est itaque qui contemnit iniuriam quam qui dolet, qui enim contemnit, quasi non sentiat, ita despicit; qui autem dolet, quasi senserit, torqueretur. **137** Post...161 intulit] *Cf.* RODR. ALM. *Val.* 5,3,5.

vengador, pero está preparada la venganza en especial contra aquellos que vengan con la ruina de la patria, según dice el profeta: “Me vengaré contra aquellos que destruyen su tierra”. De ahí, Gregorio: “Si nos mostramos implacables con las afrentas cometidas contra nosotros, la locura por la venganza se vuelve contra nosotros mismos y acaba por castigarnos allí donde esperábamos que otros fueran castigados”. Ojalá hubiera sido maldecido Julián bastante más por ignorar una injusticia que por obtener su venganza, pues, siguiendo a Ambrosio, es más sabio quien ignora que quien se lamenta: en efecto, quien ignora es como si no sintiera, de esa manera desprecia, en cambio, quien se lamenta, por eso se lamenta, porque siente.

Pero volvamos ya a Rodrigo, último rey de los godos. En ese sentido, se le llama, como pensamos, último rey de los godos no porque Pelayo y los reyes siguientes no desciendan de linaje godo, sino porque a todos los reyes desde Atanarico, que fue el primero entre los godos que reinó, como hemos dicho, hasta este mismo Rodrigo se les llamó solo según el regio nombre de godos. Y, en efecto, no recibieron el título de reyes de Hispania o de Castilla o León, sino, simplemente, el de reyes de los godos. Ellos portaban tanto sus armas como su insignias, desde luego no en referencia a Hispania, sino a su linaje godo o a la provincia goda de la que habían provenido en origen, se piensa que Dacia o Noruega, en la que se encuentra también Gotia, como se ha tratado con mayor extensión en la primera parte. Por otro lado, después de Rodrigo, Pelayo y los demás que le sucedieron en el gobierno hispánico, a pesar de que descendieron, como hemos dicho, de sangre goda, sin embargo fueron llamados no según los títulos de los godos, sino según los títulos regios de Hispania en primer lugar, y a continuación de León y Asturias o, por el contrario, de Castilla, aunque la naturaleza del gobierno fue la misma en uno y otro caso. Así pues, fue por esa causa por la que a Rodrigo se le suele llamar comúnmente último rey godo.

Después de esta desdichada derrota y una vez ocupadas las Hispanias, los mencionados árabes Musa y Táriq, generales del rey Miramamolín, cruzaron a África, pues habían dejado como rey a cargo del gobierno de Hispania a Abd al-Aziz²⁴⁷, hijo de Musa, quien reinó poquísimos tiempo y fue asesinado por los suyos. Después de él, por cierto, reinaron en Hispania quince reyes en el espacio de veinte años. En efecto, todos eran asesinados por los propios sarracenos hasta la llegada al gobierno de Acabat, hijo de Laget, a quien los sarracenos eligieron rey en Híspalis. Este Acabat fue astuto e ingenioso en extremo. En efecto, halló el

²⁴⁷ Musa ibn Nusair dividió sus posesiones entre sus tres hijos: a Abd al-Aziz ibn Musa (quien había acompañado al padre desde el año 712 en la conquista de la Península Ibérica) lo dejó como gobernador de al-Ándalus, Abd al-Malik (también conocido como Marwan) quedó como gobernador de Ceuta, y Abd Allah, como gobernador de Ifriqiya (esto es, África).

remedium, quo et principatus eius duraret, et preteritorum regum interfectores puniret. Ea enim die qua rex electus fuit, decreuit potius ingratus uiuere quam gratus mori. Iussit enim electores ut paululum in palatio spectarent, interim uero
 150 quibusdam sibi fidissimis ad cameram uocatis, “Scitis”, inquit, “quia inter hos omnes qui me elegerunt partialitates et discidia sunt, et quilibet uoluit regem ad sui uoluntatem eligere, Deo tamen placuit ut illi prudentia et consilio parentum et amicorum meorum uota sua in me direxerunt. Si igitur
 155 de me ut de ceteris regibus disponunt, satius mihi foret uiuere ut priuatus quam cito rex mori”. Deliberauit itaque eos omnes electores gladio cedere. Paratis igitur lictoribus singulos aut binos ac binos ad se euocat, et tandem eos eadem hora numero trecentos interficit. Quo facto ceteri de regno
 160 perterriti fuere nec in eum conspirarunt. Regnauit autem longo tempore et plurimas clades Christianis intulit.

Tempore Roderici prefati sedit in cathedra Petri Constantinus Secundus, qui ex laico factus est presbyter, et tandem per tyrannicam ambitionem papatus inuasor fuit
 165 secundum Martinum; sed tandem a fidelibus oculis priuatur. Sedit etiam post eum Stephanus Tertius. Hic ex Gallia et Italia conuocata synodo, omnia a Constantino predecessore ordinata deordinauit et omnes per eum ordinatos degradauit.

Huius pontificis tempore, ut refert Sicardus, in partibus Ligurie, uir magne sanctitatis Boadinus nomine floruit, qui sepe futura predixit, absentia quoque quasi presentia

remedio con el que hacer durar su gobierno y castigar a los asesinos de los reyes anteriores. Así, el mismo día en que fue elegido rey, decidió que viviría aunque resultara ingrato antes que morir habiendo resultado grato. En efecto, ordenó a los electores que aguardaran por él un ratito en palacio, entretanto, por su parte, a algunos de los más leales a él que había convocado en su habitación les dijo: “Sabéis que entre todos éstos que me han elegido existen divisiones y desavenencias, y cada cual quiso elegir al rey de su antojo, en cambio Dios ha querido que ellos, a tenor de la prudencia y consejo de sus padres y de mis amigos, hayan dispuesto sus votos a mi favor. Así que, si van a dar cuenta de mí como de los demás reyes, tendría más que suficiente con vivir como un simple ciudadano antes que morir en seguida como rey”. Por eso, resolvió pasar a cuchillo a todos esos electores. Así pues, en cuanto preparó a los lictores²⁴⁸, los fue llamando a su presencia de forma individual o de dos en dos, y al final asesinó en una sola hora a 300. Tras haber hecho esto, el resto del reino quedó aterrorizado y nadie conspiró contra él. Reinó, claro, largo tiempo, e infligió muchísimas derrotas a los cristianos.

En tiempo del mencionado Rodrigo ocupó la cátedra de Pedro Constantino II²⁴⁹, quien pasó de laico a ser ordenado presbítero y, al final, debido a su ambición tiránica fue considerado un papa invasor, según Martín, sin embargo, al final fue privado de sus ojos por unos fieles. Ocupó la sede después de él Esteban III. Éste, en un sínodo convocado para la Galia y para Italia²⁵⁰, deshizo todo lo ordenado por su predecesor Constantino, y degradó a quienes habían sido ordenados por él.

En tiempo de este pontífice, como refiere Sicardo, en las regiones de Liguria floreció un hombre muy santo, de nombre Boadino, quien a menudo predijo hechos futuros, y anunciaba también como presentes

²⁴⁸ En la antigua Roma, los lictores eran una especie de escolta de los magistrados con *imperium* (poder militar). Podían tener funciones como la protección del magistrado, custodia de prisioneros y el mantenimiento del orden público. Portaban las fascas, que simbolizaban el *imperium* del que gozaba el magistrado al que acompañaban. | ²⁴⁹ El papa que ocupaba la silla de Pedro en el momento de la conquista de la Península fue, en realidad, Constantino I (papa los años 708-715), más preocupado por la relaciones con Bizancio que por los acontecimientos en Hispania. A quien Arévalo se refiere, Constantino II, fue un laico hermano del duque de Nepi, ciudad del Lacio, y que fue hecho papa (años 767-768) por influencia de este. Fue depuesto en 768 precisamente por haber sido elegido siendo laico (circunstancia, por otro lado, no tan extraña en aquella época). Tras ser destituido, le fueron arrancados los ojos y fue confinado en un monasterio hasta su muerte. Esteban III, su sucesor, lo nombró además antipapa el año siguiente. | ²⁵⁰ Esteban III (papa entre los años 768 y 772) convocó un concilio en Letrán en el año 769, cuyas medidas más importantes fueron la condena de la iconoclasia, la condena de Constantino II, declarado antipapa, y que en lo sucesivo los papas habían de ser elegidos de entre los cardenales.

nuntiabat. Nam cum rex Luprandus uenaretur in silua, alter
ex familiaribus putans ceruum percutere, nepotem regis
Anfusum nomine sagitta sauciauit. Quem cum rex unice
175 diligeret, sancto uiro recommisit. Ille uero ad regis seruito-
rem ait: “Scio quid rex optat, sed hac hora puer obit in
Christo; significa ergo regi magis sibi proficiet mortuus
quam uiuus”. Rex itaque licet doluerit de obitu nepotis,
tamen sustinuit equo animo, Deo gratias agens quod suo
180 tempore uir Dei spiritu prophetie lustraretur.

Eo denique tempore sedit in imperio Philippus Secun-
dus, qui, ut diximus, Iustinianum imperatorem iugulans
imperauit annis duobus. Parum uero post eundem Philippum
Anastasius imperator Secundus, qui et Artemius dictus est,
185 oculis et imperio priuauit. Hic, secundum Martinum et
Vincentium, hereticus et nequissimus fuit omnesque picturas
et imagines ab ecclesiis precepit abradi, propter quod Ro-
mani imaginem ciuitatis ipsius recipere noluerunt.

EXPLICIT SECUNDA PARS

183 Parum... 185 priuauit] Cf. VINC. BELL. *Spec. Hist.* 24,139: Arthemius igitur, qui et Anastasius, Philippicum priuans imperio et oculis, imperauit annis duobus.

sucesos lejanos. Así, en una ocasión en que el rey Liutprando²⁵¹ cazaba en un bosque, uno de sus familiares, que pensaba haberle dado a un ciervo, hirió de muerte con un venablo a un sobrino del rey, Ansulfo de nombre²⁵². Como a este el rey lo quería de manera especial, se dirigió al santo varón. Él, por su parte, le dijo a este servidor del rey: “Sé qué desea el rey, pero en esta hora el muchacho muere en Cristo, luego esto significa que le aprovecha más al rey muerto que vivo”. De modo que el rey, aunque se afligía con la muerte del sobrino, la soportó sin embargo con ánimo sereno, pues le daba gracias a Dios porque un hombre de Dios con espíritu profético daba lustre en su tiempo.

En ese tiempo, por último, ocupó la sede del Imperio Filípico II²⁵³, quien, como hemos dicho, una vez que degüella al emperador Justiniano, gobernó el Imperio dos años. Poco tiempo después, por cierto, a ese mismo Filípico el emperador Anastasio II, llamado también Artemio²⁵⁴, lo privó de sus ojos y del Imperio. Este, según Martín y Vicente, fue hereje y extremadamente malvado, y se preocupó por que fueran arrasadas todas las pinturas e imágenes de las iglesias, puesto que los romanos no quisieron recibir una imagen de su propia ciudad²⁵⁵.

FIN DE LA SEGUNDA PARTE

²⁵¹ Liutprando, rey lombardo del 712 al 744, que logró arrebatarse Rávena al exarca de Bizancio y que realizó la famosa Donación de Sutri, una concesión de territorios al papado que supuso el primer paso para la creación de los estados pontificios. | ²⁵² Ansulfo, duque lombardo del s. VIII, fue herido de muerte por su amigo Artuolfo de forma accidental durante una batida de caza. Era hijo de Teodón e Imberga (esta última era hermana de Liutprando). | ²⁵³ No se trata de Filípico II, sino de Filípico Bartanes. Es, pues, de una confusión. | ²⁵⁴ Anastasio II Artemio ocupó el trono del 713 al 715, año en que fue depuesto. Hizo vida monacal hasta que intentó tomar por asedio Constantinopla en 721, pero fue capturado y ejecutado. | ²⁵⁵ Cuenta A. Grabar (1998), *La iconoclastia bizantina*, Madrid, p. 69, un caso de iconoclastia en la ciudad de Belén que puede ilustrar este pasaje de Arévalo: “En el cargo imperial se incluía el que el soberano hiciera las veces de epistemonarca guiado por Dios, y esto explica los conflictos sobre las imágenes del VI Concilio, bajo Filípico o bajo Anastasio II: cada emperador que convocaba un concilio tenía la responsabilidad canónica de sus decisiones y de su aplicación, y la ‘publicación’ de una imagen del concilio significaba la aceptación de sus cánones por parte del soberano reinante. Dicho de otro modo, los propios concilios y sus representaciones, ideadas según la costumbre bizantina, estaban íntimamente ligadas al Imperio y su política. Esta práctica se estableció en la época en la que el Imperio se agrandaba y reunía en el interior de sus fronteras a la inmensa mayoría de los cristianos. Pero a partir de las conquistas musulmanas, sobre todo, la situación cambió, y uno se puede imaginar la dificultad que hubiera supuesto representar, en Belén, hacia el año 700, a lo largo de la gran nave central de una iglesia célebre, una fila de escenas en las que sobre todas dominara el retrato de un emperador de Constantinopla”.

RODERICI SANCTII, EPISCOPI PALENTINI, *HISTORIE
HISPANICE* PARS TERTIA

Incipit tertia pars huius *Hispanice Historie*, in qua regum
Hispanie genealogia, successiones et successus ac clariora
5 eorum gesta breui enarrantur compendio, incipiendo a Pelagio
qui primus in Hispania regnavit post miseram eius cladem per
Sarracenos illatam. Continuantur regum successiones et succes-
sus usque ad Fernandum Tertium qui Hispalim, Cordubam et
10 totam Bethicam lucro fidei recuperavit. Adduntur etiam, pro
Historie ornatu, preclara documenta et exempla antiquorum
Romanorum, Grecorum et aliorum priscorum.

PREFATIO ET INTRODUCTIO AD EA QUE IN HAC TERTIA PARTE
DICENTUR

In superioribus huius *Historie* partibus ex multis pauca
complectentes de salubritate aure Hispanice eiusque terre
5 feracitate, auri denique argenti ceterorumque metallorum
diuitiis et ubertate, nec non gentis fide, religione, strenuitate,
amicitia et humanitate breui egimus. Situm rursus et eiusdem
preclare prouincie descriptionem respectu aliarum orbis
nationum, sed et prouinciarum sub ea contentarum succinte
10 contextuimus. Postremo, regnorum in ea erectorum originem,
tempora, diuisiones et uniones summatim ostendimus. Verum
quia inter cetera que fideliter retulimus, Isidorum, Lucam
Tudensem, Rodericum denique Toletanensem historiogra-
phos clarissimos sequentes, id constanter diximus, quoniam
15 ab Athanarico qui ex Gothis primus in Hispania regnavit,
Henricus Quartus, rex Castelle et Legionis modernus, LXXXII
gradibus totidemque successionibus per rectas lineas distat,
quarum successionum gradus XLV numerantur, supputando
quemlibet regem pro una successione siue gradu, incipiendo
20 a Pelagio, qui primus regnavit post infelicem calamitatem
miseramque Hispanie cladem, peccatis populi Christiani
diuinitus permissam, uerius iuste inflictam, qua omnes fere
Hispanie et non parua Gallie pars sub Mahometi seruitute
miserabiliter subacte fuerunt usque ad Henricum Quartum
25 predictum nunc feliciter regnantem. Veridica computatione
constat quia predictae LXXXII successiones totidemque regnandi
gradus infra eandem familiam continuati fuerunt, intra eandem
stirpem, eandem denique domum, idemque genus, nec in
eodem Hispanie principatu alterius extranee familie interpola-
30 tio inuenta est (que res in nullo ceterarum orbis nationum

26 lxxxii] lxxii *pUÇXYZRSf*: lxxx *W* 29 extranee...31 reperiri] *om. X*

PARTE TERCERA DE LA *HISTORIA HISPÁNICA* DE RODRIGO SÁNCHEZ, OBISPO PALENTINO

Empieza la tercera parte de esta *Historia hispánica*, en la cual se narran de forma abreviada la genealogía, sucesiones y sucesos de los reyes de Hispania, así como sus gestas más ilustres, empezando por Pelayo, que fue el primero que reinó en Hispania tras su desdichada derrota a manos de los sarracenos. Se continúan las sucesiones de reyes y sucesos hasta Fernando III, quien recuperó para beneficio de la fe Híspalis, Córdoba y toda la Bética. Además, se añaden, para adorno de la *Historia*, brillantes enseñanzas y ejemplos de los antiguos romanos, griegos y otros pueblos antiguos.

PREFACIO E INTRODUCCIÓN A LOS ASUNTOS DE LOS QUE SE HABLARÁ EN
ESTA TERCERA PARTE

En las partes anteriores de esta *Historia*, tras tratar algunos temas de entre muchos, nos hemos ocupado con brevedad de la salubridad de las auras hispánicas y de la feracidad de esa tierra, a continuación, de las riquezas y exuberancia en plata y demás metales, y también de la fe, religión, diligencia, amabilidad y humanidad de su gente. Por otro lado, hemos entretejido sucintamente la ubicación y descripción de esta brillante provincia respecto a otras naciones del orbe, pero también en lo que respecta a las provincias que se contienen en ella. Por último, hemos mostrado de forma sumaria el origen, épocas, divisiones y uniones de los reinos que se han erigido en ella. En realidad, entre las demás que hemos repasado con fidelidad, pues seguimos a los historiadores Isidoro, Lucas el Tudense y también Rodrigo el Toledano, hemos hablado constantemente de eso, ya que de Atanarico, que fue el primero de los godos que reinó en Hispania, dista Enrique IV, actual rey de Castilla y León, 82 peldaños, y dista de todas esas sucesiones por medio de descendencias directas; de estas sucesiones se cuentan 45 peldaños, si se efectúa la suma de un rey por cada sucesión o peldaño empezando desde Pelayo, que fue el primero que reinó tras el desgraciado desastre y desdichada derrota de Hispania, permitida por voluntad divina debido a los pecados del pueblo cristiano, o para ser más precisos, infligida con justicia, por cuya causa casi todas las Hispanias y una parte no pequeña de la Galia fueron sometidas bajo la servidumbre de Mahoma, hasta el mencionado Enrique IV que ahora reina para alegría nuestra. Consta, según análisis preciso, que dichas 82 sucesiones y todos los peldaños en el reino fueron continuados familia abajo dentro de la misma estirpe, de la misma casa después, dentro del linaje mismo, y no se halla en el gobierno de Hispania interpolación alguna de ninguna otra familia extranjera (esta circunstancia no es para nada fácil de encontrar

principatu reperiri facile potest). Dignum duximus sub quodam
 epilogo omnes reges eorumque successiones et regnandi ordi-
 nes, illorum successus et clariora gesta a Pelagio predicto usque
 ad inclytum Fernandum Tertium, qui Vandaliā et Beticā a
 35 Mauris recuperavit, breuissime recensere. Rursus pro maiore
Historie ornamento aliqua preclara gesta ac similia exempla et
 memorabilia dicta et facta inseremus, tam ex Sacra Scriptura
 quam ex ueterum Romanorum et Grecorum annalibus, addentes
 insuper quedam moralia documenta rerum narrationi congruen-
 40 tia, latiore rerum Hispaniarum narrationem historie Roderici
 Toletani relinquentes, qui res Hispanicās usque ad Fernandum
 predictum inclusiue sapienti et graui stylo perstrinxit. Deinde
 paulo extensius subsequentium post predictum Fernandum in
 Hispaniis regnantium generationes, successiones et regnandi
 45 ordines, necnon successus et clariora gesta describemus.

31 *Post principatu]* alterius *add.* ZS | *reperiri]* alterius *pUζY*

en el gobierno de las demás naciones del orbe). Hemos considerado apropiado, en cada epígrafe, pasar revista de forma brevísima a todos los reyes y sus sucesiones y orden de reinado, y a los sucesos y gestas más ilustres de ellos, desde el mencionado Pelayo hasta Fernando III, que recuperó Vandalia y Bética de los moros. Por otro lado, para mayor ornamento de esta *Historia*, insertaremos algunas hazañas brillantes, así como ejemplos de similar grandeza y dichos y hechos memorables, tanto de la Sagrada Escritura como de los anales de los antiguos romanos y griegos, añadiendo además ciertas enseñanzas morales congruentes con la narración de los hechos, a pesar de dejar a Rodrigo el Toledano una narración más extensa de los asuntos de las Hispanias, quien tocó todos los asuntos hispánicos, hasta dicho Fernando incluido, con un estilo riguroso y juicioso. Más adelante describiremos con algo más de extensión los orígenes, sucesiones y órdenes de reinado habidos en las Hispanias después de dicho Fernando.

INCIPIUNT CAPITVLA TERTIE PARTIS

- CAPITVLVM PRIMVM: De Pelagio, primo rege in Hispania post eius cladem et desolationem a Mauris factam, et de genealogia eiu a regibus Gothorum, et de preclaris gestis suo tempore.
- 5 CAPITVLVM II: De Fafilla, II rege Hispanie post dictam cladem, et de gestis suo tempore.
- CAPITVLVM III: De Alfonso Primo, dicto Catholico, III rege post cladem Hispanie, et de eius genealogia et de gestis suo tempore.
- 10 CAPITVLVM IV: De Froila Primo, qui quarto loco post cladem Hispanie regnauit, et de eius genealogia et gestis.
- CAPITVLVM V: De Aurelio, quinto rege Hispanie post cladem.
- CAPITVLVM VI: De Silo, sexto rege Hispanie post eius cladem.
- CAPITVLVM VII: De Mauregato, VII rege Hispanie post eius cladem, et de gestis suo tempore.
- 15 CAPITVLVM VIII: De Veremundo Primo, qui VIII loco in Hispania regnauit post cladem et de gestis suo tempore.
- CAPITVLVM IX: De Alfonso Secundo, cognominato Casto, qui fuit IX rex post Hispanie desolationem, et de gestis suo tempore.
- 20 CAPITVLVM X: De Ramiro Primo, qui fuit X rex post Hispanie cladem, et de gestis suo tempore.
- CAPITVLVM XI: De Ordonio Primo, qui in Hispania XI loco regnauit post eius cladem, et de gestis suo tempore.
- CAPITVLVM XII: De Alfonso III, cognominato Magno, qui XII rex fuit in Hispania post illius cladem, et de gestis suo tempore.
- 25 CAPITVLVM XIII: De Garsia Primo, qui fuit in Hispania XIII rex post eius desolationem, et de gestis suo tempore.
- CAPITVLVM XIV: De Ordonio II, qui XIV loco in Hispania regnauit post cladem, et de gestis suo tempore.
- 30 CAPITVLVM XV: De Froila II, qui fuit XV rex in Hispania post cladem.
- CAPITVLVM XVI: De Alfonso IV, qui in Hispania XVI loco post cladem regnauit, et de gestis suo tempore.
- CAPITVLVM XVII: De Ramiro II, qui in Hispania XVII rex fuit post cladem, et de gestis suo tempore.
- 35 CAPITVLVM XVIII: De Ordonio III, qui in Hispania XVIII loco post cladem regnauit, et de gestis suo tempore.
- CAPITVLVM XIX: De Ordonio IV, qui in Hispania XIX loco regnauit post cladem.

EMPIEZAN LOS CAPÍTULOES DE LA TERCERA PARTE

CAPÍTULO I: De Pelayo, primer rey en Hispania después de la derrota y desolación provocada por los moros, y del linaje de este Pelayo desde los reyes godos, y de las gestas sobresalientes de su tiempo.

CAPÍTULO II: De Fáfila, segundo rey de Hispania después de dicha derrota, y de las gestas de su tiempo.

CAPÍTULO III: De Alfonso I, llamado el Católico, tercer rey tras la derrota de Hispania, y del linaje de él y de lo ocurrido en su tiempo.

CAPÍTULO IV: De Fruela I, que reinó en cuarto lugar tras la derrota de Hispania, y de su linaje y gestas.

CAPÍTULO V: De Aurelio, quinto rey de Hispania tras la derrota.

CAPÍTULO VI: De Silo, sexto rey de Hispania tras su derrota.

CAPÍTULO VII: De Mauregato, séptimo rey de Hispania tras su derrota, y de lo ocurrido en su tiempo.

CAPÍTULO VIII: De Bermudo I, que reinó en octavo lugar en Hispania tras la derrota, y de lo ocurrido en su tiempo.

CAPÍTULO IX: De Alfonso II, apodado el Casto, que fue el noveno rey tras la devastación de Hispania, gestas de su tiempo.

CAPÍTULO X: De Ramiro I, que fue el décimo rey tras la derrota de Hispania, y de lo ocurrido en su tiempo.

CAPÍTULO XI: De Ordoño I, que reinó en Hispania en undécimo lugar tras su derrota, y de lo ocurrido en su tiempo.

CAPÍTULO XII: De Alfonso III, apodado el Magno, que fue el duodécimo rey en Hispania tras su derrota, y de lo ocurrido en su tiempo.

CAPÍTULO XIII: De García I, que fue el decimotercer rey en Hispania tras su desolación, y de lo ocurrido en su tiempo.

CAPÍTULO XIV: De Ordoño II, que reinó en decimocuarto lugar en Hispania tras la derrota, y de lo ocurrido en su tiempo.

CAPÍTULO XV: De Fruela II, que fue el decimoquinto rey en Hispania tras la derrota.

CAPÍTULO XVI: De Alfonso IV, que reinó en Hispania en decimosexto lugar tras la derrota, y de lo ocurrido en su tiempo.

CAPÍTULO XVII: De Ramiro II, que fue el decimoséptimo rey en Hispania tras la derrota, y de lo ocurrido en su tiempo.

CAPÍTULO XVIII: De Ordoño III, que reinó en Hispania en decimooctavo lugar tras la derrota, y de lo ocurrido en su tiempo.

CAPÍTULO XIX: De Ordoño IV, que reinó mediante tiranía en decimonoveno lugar en Hispania tras la derrota.

- 40 CAPITVLVM XX: De Sanctio primo, qui primus rex fuit Legionis et magne partis Hispanie, et quomodo Castella fuit liberata a subiectione regni Legionis.
- CAPITVLVM XXI: De Ramiro III, qui XXI loco regnauit in Legione et magna parte Hispanie post cladem, et de gestis suo tempore.
- 45 CAPITVLVM XXII: De Veremundo II, rege Legionis et magne partis Hispanie, qui post cladem XXII rex fuit, et de uictoriis et gestis suo tempore.
- CAPITULUM XXIII: De Alfonso V, qui XXIII rex fuit in regno Legionis et magne partis Hispanie, et de uictoriis et gestis
50 suo tempore.
- CAPITVLVM XXIV: De Veremundo Tertio, qui in regno Legionis XXIV loco regnauit, et quomodo post istum Castella fuit erecta in regnum.
- CAPITULUM XXV: De Sanctio dicto Maiore, qui XXV loco
55 regnauit post cladem, et quomodo fuit primus rex Castelle propter uxorem.
- CAPITVLVM XXVI: De Fernando Primo, qui XXVI loco post cladem regnauit, et quomodo in eo regna Castelle et Legionis fuerunt unita et de gestis tempore suo.
- 60 CAPITVLVM XXVII: De nobilitate et strenuitate Roderici de Biuar, Cidi appellati, et de uictoriis et preclaris gestis suis et quomodo a Mauris recuperauit Valentiam.
- CAPITVLVM XXVIII: De Sanctio Secundo, qui XXVII loco post cladem Hispanie regnauit, et de gestis suo tempore.
- 65 CAPITVLVM XXIX: De Alfonso VI, qui XXVIII loco post cladem Hispanie regnauit, et quomodo ab isto incepit regnum Portugalie et de preclaris uirtutibus et gestis eius.
- CAPITVLVM XXX: De Geloira et Vrraca, filiabus Alfonsi VI, et de prole earum, et quomodo Alfonsus, rex Aragonum, eandem Vrracam duxit uxorem, et de illius impudicitia et
70 qualiter uterque propter irreuerentiam Ecclesie pessima morte obierunt, et quomodo Aragonenses quodam Petrum a se in regem electum regno priuarunt et Ramirum monachum erexerunt, et de his que propterea acciderunt.

CAPÍTULO XX: De Sancho I, que fue el primer rey de León y de gran parte de Hispania, y cómo Castilla fue liberada del sometimiento al reino de León.

CAPÍTULO XXI: De Ramiro III, que reinó en León y gran parte de Hispania en vigesimoprimer lugar tras la derrota, y de lo ocurrido en su tiempo.

CAPÍTULO XXII: De Bermudo II, rey de León y de gran parte de Hispania, que fue el vigesimosegundo rey tras la derrota, y de lo ocurrido en su tiempo.

CAPÍTULO XXIII: De Alfonso V, que fue el vigesimotercer rey en el reino de León y gran parte de Hispania, y de lo ocurrido en su tiempo.

CAPÍTULO XXIV: De Bermudo III, que reinó en el reino de León en vigesimocuarto lugar, y cómo, tras este, Castilla se erigió como reino.

CAPÍTULO XXV: De Sancho, llamado el Mayor, que reinó en vigesimoquinto lugar tras la derrota, y cómo fue el primer rey de Castilla gracias a su mujer.

CAPÍTULO XXVI: De Fernando I, que reinó en vigesimosexto lugar tras la derrota, y cómo fueron unidos en su persona los reinos de Castilla y León, y de lo ocurrido en su tiempo.

CAPÍTULO XXVII: De la nobleza y diligencia de Rodrigo de Vivar, llamado el Cid, y de sus victorias y gestas ilustres, y cómo recuperó Valencia de los moros.

CAPÍTULO XXVIII: De Sancho II, que reinó en vigesimoséptimo lugar tras la derrota de Hispania, y de lo ocurrido en su tiempo.

CAPÍTULO XXIX: De Alfonso VI, que reinó en vigesimooctavo lugar tras la derrota de Hispania, y cómo con él empezó el reino de Portugal, y de las ilustres virtudes y gestas de él.

CAPÍTULO XXX: De Elvira y Urraca, hijas de Alfonso VI, y de la prole de ellas, y cómo Alfonso, rey de Aragón, tomó por esposa a esta Urraca, y de su falta de pudor, y de qué manera uno y otro cónyuge, a causa de su falta de respeto a la Iglesia, sucumbieron con una muerte muy desgraciada, y cómo los aragoneses eligieron a un tal Pedro como rey, lo privaron del reino y elevaron al monje Ramiro, y de lo que sucedió a causa de ello.

- 75 CAPITVLVM XXXI: De Alfonso VII, intitulato Imperatore, qui
XXIX loco post cladem regnauit, et quomodo regna iterum
diuisit, et de clarissimis gestis suis.
- CAPITVLVM XXXII: De Sanctio III, Desiderato appellato, qui
80 post irruptionem Hispanie XXX loco regnauit, et de uirtutibus
et gestis suis.
- CAPITVLVM XXXIII: De Fernando Secundo, qui post cladem
Hispanie XXXI loco regnauit in Legione et frater eius Sanc-
tius in Castella.
- CAPITVLVM XXXIV: De Alfonso VIII, qui post cladem Hispa-
85 nie XXXII loco regnauit, et de clarissima eius prole et bellis et
uictoriis suo tempore occurrentibus.
- CAPITVLVM XXXV: De gloriosa uictoria Alfonsi VIII contra
Sarracenos in famoso bello Nauium Tolose, et quomodo crux
Christi uisibiliter opem tulit, et de innumera multitudine
90 Maurorum qui occubuerunt. Inserantur etiam ingentes copie
eorum qui ceciderunt in nonnullis bellis exterarum nationum
- CAPITVLVM XXXVI: De his que acciderunt regi Alfonso VIII
post famosum bellum prope Naues Tolose et de ciuitatibus et
locis que acquisiuit, et de preclaro facinore habito circa
95 arcem de Zorita, et de obitu eius.
- CAPITVLVM XXXVII: De Alfonso IX, qui post destructionem
Hispanie XXXIII loco regnauit, et quomodo in isto Alfonso
iterum regna fuerunt unita.
- CAPITVLVM XXXVIII: De Henrico Primo, qui post cladem
100 Hispanie XXXIV loco regnauit, et de intempestiua eius morte.
- CAPITVLVM XXXIX: De gloriosissimo rege Fernando, qui post
cladem Hispanie XXXV loco regnauit in Castella et Legione,
et qualiter in eius persona utrumque regnum fuit unitum, et
quomodo Beticam totam recuperauit, et de uictoriis et claris-
105 simis eius operibus.
- CAPITVLVM XL: De nonnullis incidentibus dignis realtu que
huius Fernandi tempore occurrerunt, et de ortu pestifere par-
tialitatis in Italia, uidelicet Guelforum et Gebellinorum, et
quomodo Fernandi tempore per Iacobum, regem Aragonie,
110 Maiorica et insule Baleares lucro fidei accreuerunt, et de felici
obitu huius Fernandi, et de diuisione in imperio et qualiter in
discordia electus est Alfonsus X, filius huius Fernandi.

CAPÍTULO XXXI: De Alfonso VII, intitulado emperador, que reinó en vigesimonoveno lugar tras la derrota, y cómo dividió los reinos de nuevo, y de sus ilustrísimas gestas.

CAPÍTULO XXXII: De Sancho III, llamado el Deseado, que tras la invasión de Hispania reinó en trigésimo lugar, y de sus virtudes y gestas.

CAPÍTULO XXXIII: De Fernando II, que tras la derrota de Hispania reinó en León en trigésimo primer lugar y su hermano Sancho en Castilla.

CAPÍTULO XXXIV: De Alfonso VIII, que tras la derrota de Hispania reinó en trigésimo segundo lugar, y de la ilustrísima descendencia de él, y de las guerras y victorias que ocurrieron en su tiempo.

CAPÍTULO XXXV: De la gloriosísima victoria de Alfonso VIII contra los sarracenos en aquella famosa batalla de Las Navas de Tolosa, y cómo la cruz de Cristo otorgó visiblemente su poder, y de la multitud de caídos en aquella batalla.

CAPÍTULO XXXVI: De las cosas que le sucedieron al rey Alfonso VIII tras la famosa batalla de Las Navas de Tolosa y de las ciudades y lugares que conquistó, y del hecho singular acaecido cerca de la fortaleza de Zorita, y de la muerte de este Alfonso.

CAPÍTULO XXXVII: De Alfonso IX, que reinó en trigésimo tercer lugar tras la destrucción de Hispania, y cómo en este Alfonso fueron unidos de nuevo los reinos.

CAPÍTULO XXXVIII: De Enrique I, que reinó en trigésimo cuarto lugar tras la derrota de Hispania, y de su muerte intempestiva.

CAPÍTULO XXXIX: Del gloriosísimo rey Fernando, que reinó en trigésimo quinto lugar tras la derrota de Hispania en Castilla y León, y de qué manera uno y otro reino fueron unidos, y cómo recuperó toda la Bética, y de sus victorias e ilustrísimas empresas.

CAPÍTULO XL: De algunos incidentes dignos de relato que acaecieron en tiempo de este Fernando, y del funesto nacimiento de partidismos en Italia, a saber, de los güelfos y de los gibelinos y cómo en tiempo de Fernando, gracias a Jacobo, rey de Aragón, Mallorca y el resto de islas Baleares acrecentaron el beneficio de la fe, y de la feliz muerte de este Fernando y de la división en el Imperio, y de qué manera fue elegido en medio de la discordia Alfonso X, hijo de este Fernando.

CAPITVLVM PRIMVM. DE PELAGIO, PRIMO REGE IN HISPANIA
POST EIVS CLADEM ET DESOLATIONEM A MAVRIS, ET DE
GENEALOGIA EIVS ET REGIBVS GOTHORVM, ET DE GESTIS SVO
TEMPORE.

5 Pelagius, primus rex Hispanie fuit post eius cladem et
XXXVIII ab Athanarico, primo rege Gothorum, incepit regnare
anno Domini DCCXII. Regnavit annis XX. Hic, ut historie
perhibent, filius Theofredi fuisse creditur. Ipse uero Theofredus
10 filius extitit Recensuindi, regis Gothorum, qui fuit pulsus in
exilium per Egizam, patrem Vitize. Et hic Theofredus pater fuit
regis Roderici et per consequens Pelagius fuit frater Roderici,
ultimi regis Gothorum. Alii historiographi aiunt Pelagium
ipsum fuisse filium Fafille, ducis Cantabrie. Omnes tamen
15 concordant Pelagium per rectam lineam a regibus Gothorum
descendisse. Adde quia Alfonsus, dictus Catholicus, filius Petri,
ducis Cantabrie, ex progenie gloriosissimi principis Recaredi,
regis Gothorum, gener fuit Pelagii. Quo fit ut ex omni succes-
sione Pelagius et ab eo descendentes uerum Hispanie principa-
tum obtinuerunt. Hic igitur Pelagius primus post cladem Hispa-
20 nie principatum in ea tenuit, saltem iure, licet non plene de
facto, ut dictum est. Tum quia in eo uno representabatur ius et
successio principatus Hispanie, ceteris regibus Gothorum et
presertim Roderico fratre mortuis atque cesis. Tum quia, ut ait
Rodericus in *Chronica* sua, populi Chistianorum qui in Asturiis
25 latitabant, in quibus residebat ius eligendi principem, eundem
Pelagium in principem elegerunt, quamquam illa electio fuit
quasi quedam iuris continuatio potius quam noui dominii
assumptio. Hic Pelagius diuina pietate preseruatus creditur ut
miseras Hispanias peccatis Christiani populi afflictas et pene
30 euersas restauraret ne inclyte gentis Gothice lucerna in orbe
penitus extingueretur, ut de Roboam legimus, quem ob merita
Dauid et patrum suorum Deus in regno Iuda preseruauit.

Postquam igitur apud Asturias latuit diuino confortatus
auxilio paucorum Catholicorum copia fretus, Mauros
35 quibus undique circumseptus erat, paulatim insequitur. Tandem
eo magis respirans, incredibilia et plus quam humana bella

Pars tertia, 1,5 Pelagius... 7 xx] Cf. ALF. CART. *Anac.* 45: Regnare illum
cepisse extimandum est anno Domini setingentesimo duodecimo, regni
Hispanie trecentesimo uicesimo et regnavit annis uiginti. **24** populi... 26
elegerunt] Cf. XIM. *Hist.* 4,1: Et de omnibus partibus Asturiarum ad eum
tanquam ad Dei nuncium concurrentes, in tanta desolatione ipsum in
principem elegerunt. **31** ut... 32 preseruauit] Cf. II Par. 11,17: Et
roborauerunt regnum Iuda et confirmauerunt Roboam filium Salomonis
per tres annos; ambulauerunt enim in uis David et Salomonis.

CAPÍTULO PRIMERO. DE PELAYO, PRIMER REY EN HISPANIA TRAS SU DERROTA Y DESOLACIÓN POR LOS MOROS, Y DE LA GENEALOGÍA DE ÉL Y DE LOS REYES GODOS, Y DE LO OCURRIDO EN SU TIEMPO.

Pelayo fue el primer rey de Hispania tras su derrota y el trigésimo octavo desde Atanarico, primer rey de los godos; empezó a reinar en el año del Señor de 712²⁵⁶. Reinó 20 años. Tal y como transmiten las historias, se cree que fue hijo de Teofredo. El propio Teofredo, por su parte, fue hijo de Recesvinto, rey de los godos que fue empujado al exilio por Égica, padre de Witiza. Y este Teofredo fue padre del rey Pelayo y, en consecuencia, Pelayo fue hermano de Rodrigo, último rey de los godos. Otros historiadores dicen que Pelayo fue hijo de Fáfila, duque de Cantabria. Todos coinciden, eso sí, en que Pelayo había descendido en línea directa de los reyes godos. Se añade que Alfonso, llamado el Católico, hijo de Pedro, duque de Cantabria de la prosapia del gloriosísimo príncipe Recaredo, fue yerno de Pelayo. De ello resulta que, desde cualquier línea sucesoria, Pelayo y quienes de él descienden obtuvieron con derecho el gobierno de Hispania. Así pues, este Pelayo fue el primero que, después de la derrota de Hispania, tuvo un gobierno en ella, al menos por derecho, aunque no plenamente de hecho, como se ha dicho. En aquel momento, pues, solo en él quedaba representado el derecho y la sucesión del gobierno de Hispania, ya que los demás reyes de los godos, y Rodrigo sobre todo, estaban muertos y abatidos. En aquel momento, pues, como dice Rodrigo en su *Crónica*, los pueblos cristianos que se ocultaban en Asturias, en quienes residía el derecho a elegir gobernante, eligieron a Pelayo como gobernante, si bien esa elección fue casi más una continuación por derecho que la asunción de un nuevo señor. Se cree que Pelayo fue preservado por piedad divina para que restaurara las desdichadas Hispanias, afligidas por los pecados del pueblo cristiano y casi del todo vencidas, de modo que no se extinguiera del todo la linterna del ínclito pueblo godo, como leemos acerca de Roboam, a quien Dios preservó en el reino de Judá gracias a los méritos de David y de sus antecesores.

Por tanto, después de que se hubo escondido en Asturias, confortado por el auxilio divino y confiado en una tropa de unos pocos cristianos, acosa poco a poco a los moros, quienes lo rodeaban por todos lados. Por fin, más desahogado gracias a eso, emprendió campañas increíbles y

²⁵⁶ De aquí en adelante los errores cronológicos se han subsanado: don Pelayo empieza a reinar en el 712, tras la invasión musulmana en el 711.

gessit adeo ut paucis interiectis annis non mediocrem terrarum perditarum partem, iuuante Domino, recuperavit. Hic recte primus liberator et patrie instaurator dicendus, immo
40 lustrandus est. Huic sacerrimo principi cedat Romanus Camillus, qui, ut aiunt, Romam captam a Gallis liberavit. Cedat et Quintus Fabius Maximus, qui imperium Italie Romanis restituit ac sepe conseruauit. Amilcar quoque sileat pater Hannibalis, qui imperium Carthaginensibus
45 restituit. Pelopidas item qui tyrannos ex urbe Thebarum expulit. Brutus denique qui Tarquinium regem Superbum a patria ignominiose deiecit. Sed et Dion Syracusanus qui patriam a manibus Dionysii tyranni liberavit. Thrasybulus quoque Pelagio inferior est, licet Athenas patriam a xxx
50 tyrannis liberavit, et Themistocles qui Greciam a manibus Persarum tutatus est.

Pelagius igitur de quo sermo est, postquam magnam Hispanie obtinuit partem, contra Mauros ingentia bella deuicit et de cetero successores sui *non fuerunt intitulati reges Gothorum, sed reges Legionis et Asturiarum. Genuit*
55 *duos filios Fafillam, qui post eum regnauit, et Ormisebam reginam, uxorem Alfonsi regis Catholici.*

Hoc tempore sedebat Rome Gregorius papa II, in imperio Anastasius, et post eum Theodosius III. Hic Anastasius
60 nequissimus fuit, qui Philippum imperatorem, predecesorem suum, iugulauit. Theodosius uero Anastasium deposuit et fecit

54 successores...55 Asturiarum] ALF. CART. *Anac.* 45 (Alii reges nuncupati non... Asturiarum). **55** Genuit...57 Catholici] ALF. CART. *Anac.* 45. **58** Hoc...59 Anastasius¹] Cf. ALF. CART. *Anac.* 45: Concurrerunt in sede apostolica Gregorius Secundus, natione Sirus, annis decem et sex; in solio uero imperii Romani Anastasius Secundus imperauit annis tribus. **59** post...iii] Cf. ALF. CART. *Anac.* 45: Post quem Theodosius imperauit anno uno. | Hic...62 ordinari] Cf. MART. OPP. *Chron. imp.*,715: Hic Philippum captum oculis priuauit. Iste in omnibus malus fuit. Huius exercitus Theodosium elegit in imperatorem, qui Anastasio deuicto ordinauit ipsum in presbyterum. **61** Theodosius... 62 ordinari] Cf. ALF. CART. *Anac.* 45: Huius exercitus Theodosium erexit in imperatorem qui, Anastasio deuicto, ordinauit ipsum in presbyterum.

sobrehumanas, hasta el punto de que, en el espacio de unos pocos años, recuperó con ayuda del Señor una parte no desdeñable de las tierras perdidas. Este ha de ser titulado con justicia, o más bien distinguido, como el primer liberador y restaurador de la patria. Ceda ante este santísimo gobernante el romano Camilo, que, como dicen, liberó Roma, capturada por los galos²⁵⁷. Ceda incluso Quinto Fabio Máximo²⁵⁸, que restituyó a los romanos su poder sobre Italia y con frecuencia lo protegió. Calle también Amílcar, el padre de Aníbal, que restituyó a los cartagineses su poder²⁵⁹. Pelópidas²⁶⁰ igual, él que expulsó a los tiranos de la ciudad de Tebas. Y Bruto²⁶¹ a continuación, él que expulsó con deshonor al rey Tarquinio el Soberbio de la patria. Pero también Dión de Siracusa²⁶², que liberó su patria de manos del tirano Dionisio. Incluso Trasíbulo²⁶³ es inferior a Pelayo, a pesar de que liberó su patria, Atenas, de los 30 tiranos, y Temístocles²⁶⁴, que defendió Grecia de las manos de los persas.

Así pues, Pelayo, de quien trata este relato, después de obtener gran parte de Hispania, derrotó a los moros en importantes batallas y, de aquí en adelante, sus sucesores *no fueron titulados reyes de los godos, sino reyes de León y Asturias. Engendró dos hijos: Fáfila, que reinó después de él, y a la reina Ermesinda, esposa del rey Alfonso el Católico.*

En este tiempo ocupaba la sede de Roma el papa Gregorio II²⁶⁵, la del Imperio, Anastasio, y después de él, Teodosio III²⁶⁶. Anastasio fue absolutamente despreciable, pues degolló al emperador Filípico, su predecesor. En lo que concierne a Teodosio, derrocó a Anastasio e hizo

²⁵⁷ Marco Furio Camilo (muerto en el 365 a.C.) fue un brillantísimo general y político romano que liberó Roma de la invasión gala que lideró Breno a principios del s. IV a.C.

²⁵⁸ Quinto Fabio Máximo *Cunctator* (muerto en el 203 a.C.), fue un general romano que supo contener el avance de Aníbal en Italia durante la Segunda Guerra Púnica mediante tácticas de guerrilla. Tito Livio lo definió como el “Escudo de Roma”. | ²⁵⁹ Amílcar

(muerto en el 228 a.C.) supo sofocar una rebelión de mercenarios sucedida tras la derrota de Cartago en la Primera Guerra Púnica y devolver el poderío a Cartago al iniciar la conquista de la Península Ibérica. | ²⁶⁰ Pelópidas (muerto en el 364 a.C.) fue un soldado tebano, amigo de Epaminondas, famoso por haber liberado la ciudad de Tebas de una

ocupación espartana a principios del s. IV a.C. | ²⁶¹ Lucio Junio Bruto, muerto en el 709 a.C., expulsó a su tío Tarquinio el Soberbio de Roma y fue considerado el fundador de régimen republicano. | ²⁶² Dión de Siracusa expulsó de la tiranía de esa ciudad a Dionisio II en el 357 a.C., aunque su actitud despótica le valió ser asesinado tres años después. | ²⁶³ Trasíbulo (muerto en el 388 a.C.) se exilió a Tebas cuando los espartanos

instauraron el gobierno de los Treinta Tiranos después de ganar la Guerra del Peloponeso. Desde allí consiguió reunir un ejército, formado en gran parte por otros atenienses exiliados, y tras diversas victorias logró reinstaurar la democracia en Atenas en el 403 a.C. | ²⁶⁴ Temístocles (muerto en el 459 a.C.) fue un hábil político y general

ateniense, bajo cuyo consejo se construyó una flota de 200 trirremes que se antojaron fundamentales en el transcurso de la Segunda Guerra Médica. Al frente de ella, Temístocles obtuvo la victoria en la batalla de Salamina frente al ejército persa en el 480 a.C. | ²⁶⁵ Gregorio II fue papa del 715 al 731. | ²⁶⁶ Teodosio III, emperador de Bizancio

entre el 715 y el 717.

presbyterum ordinari. Hic gesta VI synodorum fecit describi. Tandem a Leone papa depositus clericus effectus in pace quieuit.

CAPITVLVM II. DE FAFILLA, II REGE HISPANIE POST DICTAM CLADEM, ET DE GESTIS SVO TEMPORE.

5 Fafilla, filius Pelagii, II rex fuit in principatu Hispanie post illius cladem, et XXXIX ab Athanarico, primo rege Gothorum, incepit regnare anno Domini DCCXXX. Regnavit annis II. Hic magnus uenator fuit et a quodam urso quem insequabatur occisus. Non parua dementia est sese periculis exponere, cum necesse non sit, maxime uero cum feris uoluntarie contendere, ut de Adonide legimus ab apro interfecto, et Aty Cresi filio, qui Adraști hospitis hasta transfigitur, dum aprum petit. Qui enim feras insequitur, dignum uidetur ut a feris ledatur; fera enim bestia se natura tuetur, cum persequentem ferit. Homo uero contra naturam agit, cum bestiam non ledentem persequitur.

15 Cuius tempore Gregorius III Rome sedebat; in imperio uero Leo III, quo tempore Sarraceni Constantinopolim obsederunt et plurima damna intulerunt. Huic Leoni imperatori successit filius eius, Constantinus V.

63 Tandem...64 quieuit] Cf. MART. OPP. *Chron. imp.*,718: Quem quidam Leo potentissimus de imperio deposuit. Qui post clericus factus residuum uite deduxit in pace. **Pars tertia, 2,3** Fafilla...6 ii] Cf. ALF. CART. *Anac.* 46: Fafila, Pelagii filius, cepit regnare anno Domini septingentesimo tricesimo secundo, regni Hispanie trecentesimo tricesimo primo et ab eius reparatione uicesimo et regnavit annis duobus. **6** Hic...7 occisus] Cf. ALF. CART. *Anac.* 46: Hic a quodam urso cum uenationi insisteret miserabiliter est interfectus; cf. RODR. ALM. *Val.* 9,9,3. **15** Cuius...16 iii] Cf. ALF. CART. *Anac.* 46: Concurrerunt cum Fafilla et prope tempora eius in sede apostolica Gregorius Tertius, natione Romanus, annis decem; in solio uero imperii Romani Leo Tertius imperauit. **16** quo...17 intulerunt] Cf. MART. OPP. *Chron. imp.*,720; ALF. CART. *Anac.* 46: Huius tempore Sarraceni Constantinopolim uenerunt et tribus annis ciuitatem obsidentes abscesserunt et inde multa bona abstulerunt.

que fuera ordenado presbítero. Éste hizo que se redactaran las actas del VI sínodo. Al final, depuesto por el papa León, convertido en sacerdote, descansó en paz.

CAPÍTULO II. DE FÁFILA, SEGUNDO REY DE HISPANIA TRAS DICHA DERROTA, Y DE LO OCURRIDO EN SU TIEMPO.

Fáfila, hijo de Pelayo, fue el segundo rey en el gobierno de Hispania tras la derrota, y el trigésimo noveno desde Atanarico, primer rey de los godos; empezó a reinar en el año del Señor de 730. Reinó 2 años²⁶⁷. Fue un gran cazador y lo mató de un oso al que perseguía. No es locura pequeña exponerse a los peligros cuando no es necesario, máxime para enfrentarse con fieras por propia voluntad, como leemos de Adonis²⁶⁸, que fue asesinado por un jabalí, y de Atis²⁶⁹, hijo de Creso, que es traspasado por una lanza del huésped Adrasto mientras persigue un jabalí. En efecto, parece apropiado que quien persigue fieras sea herido por fieras; en efecto, una fiera se defiende con su naturaleza de bestia cuando hiere a quien la persigue. Es así que el hombre que actúa contra la naturaleza es perseguido cuando no derriba a la bestia.

En su tiempo ocupaba la sede de Roma Gregorio III²⁷⁰; la del Imperio, por su parte, León III, en tiempo del cual los sarracenos asediaron Constantinopla y provocaron muchísimos destrozos. A este emperador León lo sucedió su hijo, Constantino V²⁷¹.

²⁶⁷ Según otras fuentes, como la *Crónica rotense*, Fáfila reinó del 737 al 739. | ²⁶⁸ Adonis, de quien se había enamorado Afrodita, fue matado por un jabalí enviado por Artemisa en venganza por la muerte de Hipólito, cuya muerte había urdido Afrodita porque este la despreciaba. | ²⁶⁹ Atis era hijo de Creso, rey de Lidia entre el 560 y el 546 a.C. La leyenda cuenta que lo mató por accidente Adrasto, hijo del rey de Frigia refugiado en la corte del rey Creso, durante la cacería de un jabalí que estaba asolando Lidia. | ²⁷⁰ Gregorio III fue papa entre el 731 y el 741. | ²⁷¹ León III lideró una rebelión contra Teodosio III, al que derrocó. Acabó con la inestabilidad en el Imperio Bizantino, pues gobernó del 717 al 741. Logró contener la invasión árabe de forma decisiva, primero al detener un ejército que asedió Bizancio durante doce meses nada más empezar su reinado, y una segunda vez en la Batalla de Akroinon, librada en 740. Sin embargo, su apoyo a la corriente iconoclasta supuso que el exarcado de Rávena se alzara contra los bizantinos por enfrentamientos con el papado. Cuando murió, tomó el mando del Imperio su hijo Constantino V hasta su muerte en 775. Este fue un iconoclasta aún más ferviente que su padre, pasó por primera vez en varios siglos a la ofensiva en la frontera este del Imperio y batalló enérgicamente contra los búlgaros al norte con razonable éxito. Sin embargo, perdió progresivamente influencia en la Península Itálica frente a lombardos y francos.

CAPITVLVM III. DE ALFONSO PRIMO, DICTO CATHOLICO, III REGE POST CLADEM HISPANIE ET DE EIVS GENEALOGIA ET GESTIS.

5 Alfonsus Primus, dictus Catholicus, III rex fuit in principatu Hispanie post eius irruptionem, XL uero ab Athanarico, primo rege Gothorum. Regnavit XIX annis. Hic gener Pelagii ex regum Gothorum genere descendens. Fuit enim ipse Alfonsus filius Petri, ducis Cantabrie, de genere Recharedi, gloriosi regis Gothorum, qui ante cladem Hispanie
10 heresin Arianam extirpauit. Veluti enim fide et opera Constantini Magni in VI synodo precisa est heresis Manicheorum in oriente, sic in occidente eadem religione et fide Alfonsus Arianam heresin extirpauit. In Italia uero Gratianum Cesarum heresin extirpasse legimus et ad rectam fidem perduxisse, qui libros beati Ambrosii contra eandem heresin ab
15 omnibus recipi obtinuit.

Incepit autem regnare anno Domini DCCXXXI. Dictus est Catholicus, quia fidei documenta obseruabat. Hic in omni parte Hispanie multa oppida et castra obtinuit a Mauris.
20 Deinde Astoricam, rursus Legionem ubi sedem regiam posuit, campos etiam Gothicos et plurima castra in Castella deuicit. Sed quid hec minima commemoramus? Fuit gloriosissimus et uictoriosissimus; nam ingentes uictorias contra Sarracenos obtinuit et plurimas prouincias, ciuitates et oppida
25 a Mauris occupata mira animositate lucro fidei adiecit. Inter cetera recuperauit Portum, Bracham, Viseum in Portugalia,

Pars tertia, 3,4 Alfonsus...6 annis] Cf. ALF. CART. *Anac.* 47: Alfonsus, huius nominis primus, cognominatus Catholicus, gener Pelagii, post mortem Fafile cepit regnare anno Domini septingentesimo tricesimo quarto, regni Hispanie trecentesimo tricesimo tertio, et ab eius reparatione anno uicesimo secundo et regauit decem et nouem annis. 7 Fuit...9 Recharedi] Cf. XIM. *Hist.* 4,5: Hic fuit filius Petri ducis Cantabrie, et habuit fratrem qui Froyla dicebatur. Fuit autem Petrus dux ex progenie gloriosissimi principis Recharedi.. 17 Dictus...18 obseruabat] Cf. XIM. *Hist.* 4,5: Hic agnominatus fuit Catholicus quia documenta fidei in se legaliter obseruauit. 20 Deinde...22 deuicit] Cf. XIM. *Hist.* 4,5: Retinuit autem in Gallecia Lucum et Tudam et Astoricam, in descensu autem Asturiarum, expugnato exercitu Arabum, Legionem, que postea ex frequenti regum habitatione urbs regia fuit dicta; occupauit etiam Campos Gothicos, qui ab Estola, Carrione, Pisorica et Doria fluminibus includuntur.

2 cladem] xxxvii pUζXYZεWS

CAPÍTULO III. DE ALFONSO I, LLAMADO EL CATÓLICO, TERCER REY TRAS LA DERROTA DE HISPANIA, Y DE SU GENEALOGÍA Y DE LO OCURRIDO EN SU TIEMPO.

Alfonso Primero, llamado el Católico, fue el tercer rey en el gobierno de Hispania tras su invasión, y el cuadragésimo, por otro lado, desde Atanarico, primer rey de los godos. Reinó 19 años²⁷². Era yerno de Pelayo, que descendía del linaje de los reyes godos. En efecto, Alfonso fue hijo de Pedro, duque de Cantabria, del linaje de Recaredo, el glorioso rey de los godos que extirpó, antes de la derrota de Hispania, la herejía arriana. Así como gracias a la fe y labor de Constantino Magno fue erradicada, en efecto, la herejía de los maniqueos en el VI sínodo en Oriente, de igual modo en Occidente, gracias a esa misma devoción y fe, Alfonso extirpó la herejía arriana. Leemos que en Italia, por su parte, el César Graciano extirpó la herejía y se encaminó a la fe verdadera, él que consiguió que los libros de san Ambrosio contra tal herejía fueran aceptados por todos²⁷³.

El caso es que empezó a reinar en el año del Señor de 731. Fue llamado el Católico porque cumplía con las enseñanzas de la fe. Conquistó por toda Hispania muchas ciudades y fortalezas de los moros. Después venció en Astorga, luego en León, donde puso la sede regia, y además en los Campos Góticos y en muchísimas fortalezas en Castilla. Pero, ¿por qué conmemoramos estas cosas tan exiguas? Fue el más glorioso y victorioso, pues obtuvo victorias cruciales contra los sarracenos y recuperó con sorprendente belicosidad, para beneficio de la fe, muchas provincias, ciudades y fortificaciones ocupadas por los moros. Recuperó, entre otros lugares, Oporto, Braga y Viseu en Portugal,

²⁷² Alfonso I gobernó desde el 739 al 757. | ²⁷³ Bajo la influencia de Ambrosio, Graciano el Joven rechazó el título de *pontifex maximus*, impidió las ceremonias paganas en Roma e hizo quitar el Altar de la Victoria. Además, publicó un edicto en el que se proclamaba que todos los súbditos debían profesar la fe de los obispos de Roma y de Alejandría en un intento por frenar la expansión del arrianismo. Es decir, bajo su mandato el cristianismo se convirtió en la principal religión del Imperio.

deinde Beiar, Ledesma, Zamoram, Salamanticam, Simancas,
 Duennas, Saldanam, Mirandam, Segobiam, Curugnam in
 Gallicia, Transmieram, Garnicam et prouinciam Bardulie que
 30 nunc Castella Vetus appellatur, Ordunam, Viscaiam, Bitoriam,
 Pampilonam et Nauarram, Pancoruo et quasi usque ad montes
 Pyreneos. Deinde Alfonsus re et nomine Catholicus omnes
 ecclesias a Mauris destructas reparauit, quibus calices et orna-
 menta donauit. Merito igitur hic excellentissimus rex post
 35 irruptionem Hispanie ac post Pelagium, II instaurator patrie
 recte dici potest, ut alter Camillus Romanus, qui Urbem a Gallis
 obsessam liberauit, etiam recipientes aurum pro tributo expulit
 et adepta libertate uocatus est alter Romulus, ut ait Liuius.
 Rursus idem Alfonsus, ut alter Iosua amissa patrum suorum
 40 hereditate, ut Scriptura commemorat, expugnauit insurgentes
 hostes, ut consequeretur hereditatem perditam, inuocauit Al-
 tissimum et impugnauit inimicos undique, et ut alter Natan
 ornauit templa usque ad consummationem uite, ut laudarent
 sacerdotes nomen sanctum Domini.
 45 Denique Alfonsus ipse tam feruentissimi zeli fuit ad
 augendam Rempubicam Christianam ut sepe dissimulato
 habitu castra Maurorum exploraret, qui plerumque cognitus fuit
 sed mira strenuitate euasit. Imitatus Mucium Sceuolam, qui
 obsessa urbe Porsena a rege Etruscorum, iuit in castra regis ut
 50 eum interficeret, loco cuius occidit secretarium. Captus igitur
 et ad regem ductus constanti animo affirmauit peccasse quia

27 deinde...32 Pyreneos] Cf. XIM. *Hist.* 4,5: In partibus Castelle Septemmanças, Dominas, Saldaniam, Amayam, Mirandam, Cinisariam, Alesancum, Transmeram, Supportam, Carrancium; et in Alaua et Ordunia, Biscagia et Nauarra et Ruchonia et Sarasacio usque ad Pireneum.
 32 Deinde...34 donauit] Cf. TVD. *Chron.* 4,8: Ecclesias nephando Machometis nomine remoto in nomine Christi consecrare fecit; episcopos unicuique ciuitatum quas potuit capere et retinere, preposuit secundum traditionem sacrorum canonum atque ecclesias auro, argento, lapidibus preciosis ac sacre legis libris studuit decorare. 36 ut...37 expulit] Cf. LIV. 5 perioch.,190: Coactis deinde propeter fame Romanis, eo descendere ut M. pondo auri darent et hoc pretio fine obsidionis emerent, Furius Camillus, dictator absens creatus, inter ipsum conloquium quo de pacis condicionibus agebatur cum exercitu uenit et Gallos post sextum mensem urbe expulit ceciditque. 38 uocatus...Romulus] Cf. LIV. 5,49: Romulus ac parens patrie conditorque alter urbis haud uanis laudibus appellabatur. 39 ut...41 perditam] Cf. Eccli. 46,1-2: Fortis in bello Iesus Naue, successor Moysi in prophetis, qui fuit magnus secundum nomen suum, maximus in salutem electorum Dei, expugnare insurgentes hostes ut consequeretur hereditatem Israel. 48 Imitatus...53 recessit] Cf. LIV. 2,12.

a continuación Béjar, Ledesma, Zamora, Salamanca, Simancas, Dueñas, Saldaña, Miranda, Segovia y La Coruña en Galicia, Trasmiera, Garnica y la provincia de Bardulia, a la que ahora llamamos Castilla la Vieja, Orduña, Vizcaya, Vitoria, Pamplona y Navarra, Pancorbo y casi hasta las montañas de los Pirineos. Después, Alfonso, católico de obra y de nombre, reparó todas las iglesias destruidas por los moros, a las que dotó de cálices y ornamentos. Así pues, por mérito propio este excelentísimo rey, tras de la invasión de Hispania y después de Pelayo, puede ser llamado con justicia el segundo restaurador de la patria, como otro Camilo Romano, quien liberó la Ciudad²⁷⁴ ocupada por los galos, e incluso logró que recibieran oro como tributo y, una vez alcanzada la libertad, fue llamado el otro Rómulo, como dice Livio. Por otra parte, este mismo Alfonso, como otro Josué²⁷⁵, a pesar de haber perdido la herencia de sus padres, como recuerda la Escritura, asaltó a los enemigos insurgentes para recuperar la herencia perdida, invocó al Altísimo y atacó a sus enemigos por todos lados, y, como otro Natán²⁷⁶, adornó templos hasta que se consumió su vida para que alabaran los sacerdotes el nombre santo del Señor.

A continuación, Alfonso tuvo un celo tan ferviente por aumentar la República Cristiana que, a menudo, camuflado bajo una túnica, exploraba campamentos moros, fue descubierto en numerosísimas ocasiones, pero escapaba con asombrosa habilidad. Se pareció a Mucio Escévola²⁷⁷, quien, en el asedio a la Ciudad por parte de Porsenna, rey etrusco, fue directo al campamento del rey para asesinarlo, pero en su lugar mató a un secretario. Así pues, capturado y llevado ante el rey, afirmó con ánimo imperturbable que había fallado, pues

²⁷⁴ Esto es, Roma. Siempre que el latín se refiere a la *Vrbs*, designa la ciudad de Roma.

²⁷⁵ Josué, general de Moisés, conquistó la mayoría del territorio de la tierra prometida y luego lo dividió entre las doce tribus de Israel. | ²⁷⁶ Natán, hijo de David y hermano de Salomón. | ²⁷⁷ Apenas se instauró el régimen republicano en Roma, el rey etrusco Porsenna la puso bajo asedio. Debido a las penurias que estaban sufriendo sus conciudadanos, Gayo Mucio Escévola se disfrazó para infiltrarse en el campamento enemigo y matar al rey etrusco; sin embargo, como no lo había visto nunca, mató a otra persona por error. Cuando lo llevaron ante el rey para que lo interrogara, puso su mano sobre un brasero sobre cuya llama dejó que su mano ardiera por completo como castigo autoimpuesto por haber errado en su misión. Porsenna, impresionado, desistió de su asedio a Roma.

regem occidere decreuerat, manumque in igne positam combussit. Qua animi constantia rex ab obsidione recessit.

55 Sed iam regis Alfonsi prolem referamus. Igitur ipse
Alfonsus ex filia Pelagii genuit Froilam et Aurelium, qui
regnauerunt post eum successiue. Genuit et Egimadam, que
fuit uxor Silonis, et propter eam regnauit; et Ilmaraum, pa-
trem Veremundi regis, et Mauregatum ex concubina. Incepit
60 regnare anno Domini DCCXXXI. Fuit piissimus, et Deo et
hominibus dilectus.

Suo tempore sedit Rome Zacharias papa, in imperio
Constantinus Quintus. Hic fuit patre peior, quia sacrificia
demonibus immolauit. Tandem pessimi incendii plaga percu-
titur et clamans adhuc uiuus igni simul inextinguibili traditus
65 miserabiliter moritur.

CAPITVLVM IV. DE FROILA PRIMO, QVI TERTIO LOCO POST
CLADEM HISPANIE REGNAUIT, ET DE EIVS GENEALOGIA ET
GESTIS.

5 Froila, huius nominis primus, Alfonsi filius, quartus
rex fuit post Pelagium, sed XLI post Athanaricum, primum
regem Gothorum. Incepit regnare anno Domini DCCLII.
Regnauit annis XIII. Hic contra Sarracenos Galleciam infes-
tantes bella felicia egit LIV millibus Arabum cesis, a quibus
ditissima spolia et diuitias consecutus est. Maiorem certe in
10 ea re laudem consecutus quam Cesar, qui totidem Gallo-
rum, item quam Marius, qui Cimbrorum multa millia impe-
randi gratia occidit, cum hic religionis, non ambitionis
causa hoc fecerit. Nauarros rebellantes inuasit, Vascones
infestos subdidit.

54 Igitur...58 concubina] Cf. ALF. CART. *Anac.* 47: Ex uxore Ormiselda, filia Pelagii, genuit hos filios Froilam et Aurelium, qui regnauerunt post eum gradatim, ut sequitur, et Egimadam, que fuit uxor Silonis, qui propter eam regnauit et Ilmaraum, patrem Beremundi regis in arbore loco suo descripti, et Mauracatum ex concubina. 61 Suo...62 Quintus] Cf. ALF. CART. *Anac.* 47: Concurrerunt cum Alfonso et prope tempora eius in sede apostolica Zacharias, natione Grecus, annis decem; in solio uero imperii Romani Constantinus Quintus. **Pars tertia, 4,4** Froila...7 xiii] Cf. ALF. CART. *Anac.* 48: Froylla, huius nominis primus, post mortem patris cepit regnare anno Domini septingentesimo quinquagesimo tertio, regni Hispanie trecentesimo quinquagesimo secundo et ab eius reparatione anno quadragesimo primo, et regnauit annis tredecim. 7 Hic...9 est] Cf. XIM. 4,6: Cumque Omar, dux Cordube, fines Gallecie infestasset, occurrens ei Froylla, bello prostratum, cepit et interfecit et in eo bello quinquaginta quattuor millia Arabum ceciderunt; cf. ALF. CART. *Anac.* 48.

tenía decidido matar al rey, y quemó su mano puesta sobre una llama. Por esta constancia de ánimo el rey levantó el asedio.

Pero refirámonos ya a la prole del rey Alfonso. Alfonso engendró de la hija de Pelayo a Fruela y a Aurelio²⁷⁸, quienes reinaron después de él uno detrás de otro. Engendró también a Adosinda²⁷⁹, que fue esposa de Silo, y reinó gracias a ella, y a Imilo²⁸⁰, padre del rey Bermudo, y a Mauregato de una concubina²⁸¹. Empezó a reinar en el año del Señor de 731. Fue muy pío, y querido de Dios y de los hombres.

En su tiempo ocupó la sede de Roma Zacarías²⁸², la del Imperio, Constantino V. Este fue peor que su padre, pues realizó sacrificios a demonios. Al final es golpeado por la plaga de un desgraciadísimo incendio y vocifera hasta el momento mismo en que muere arrojado vivo en el fuego inextinguible²⁸³.

CAPÍTULO IV. DE FRUELA I, QUE REINÓ EN TERCER LUGAR TRAS LA DERROTA DE HISPANIA, Y DE SU GENEALOGÍA Y DE LO OCURRIDO EN SU TIEMPO.

Fruela, primero de este nombre, hijo de Alfonso, fue el cuarto rey desde Pelayo, pero el cuadragésimo primero desde Atanarico, primer rey de los godos. Empezó a reinar en el año del Señor de 752. Reinó 13 años²⁸⁴. Dirigió victoriosas batallas contra los sarracenos que infestaban Galicia, pues abatió 54.000 árabes, de quienes consiguió riquísimos expolios y riquezas. Consiguió en este apartado, desde luego, mayor elogio que César, quien mató a tantos galos como Mario cimbrios gracias a su poder militar, puesto que este lo hacía por devoción, no por ambición. Invadió a los navarros, que se estaban rebelando, y subyugó a los belicosos vascones.

²⁷⁸ Aurelio no fue hijo de Alfonso I, sino su sobrino. Fruela I fue rey de Asturias, Aurelio, duque de Cantabria. | ²⁷⁹ El nombre que proporciona Arévalo para la hija de Alfonso I es Egimada, que ha sido corregido en la traducción. | ²⁸⁰ Imilo, o Nunilón, es en realidad nombre de mujer, y, por otro lado, tampoco fue progenitora de Bermudo (según quiere Arévalo, quien evidentemente ha confundido el sexo de este nombre que le debe resultar absolutamente desconocido), sino su esposa. El nombre de Imilo aparece en las crónicas de Rodrigo de Toledo y de Lucas de Tuy. | ²⁸¹ Mauregato nació de los amoríos entre Alfonso I y una mora de nombre Sisalda. | ²⁸² El pontificado de Zacarías abarca del 741 al 752. | ²⁸³ Referencia al fuego griego, arma cuya fórmula secreta proporcionó grandes ventajas militares al Imperio Bizantino, y que era famoso por no extinguirse nunca. ²⁸⁴ Fruela reinó del 757 al 768.

15 Tandem in Asturiis ab Aurelio, fratre suo, iniuste
regnandi gratia propriis manibus occiditur, idemque frater
filium interfecti fratris, nomine Veremundum, quasi pro
satisfactione adoptavit. Imitatus Ptolomeum, qui, teste
20 Valerio, Memphitem filium suum, quem ex Cleopatra,
eadem sorore sua et uxore, sustulerat, optima spe puerum,
in conspectu suo occidi iussit; nec ea seuitia contentus
caput, manus et pedes eius abscissos manibus contrectavit
naribusque applicans, dicebat: “Optime olere filium hos-
temque occisum”. Tandem membra ipsa incisa chlamyde
25 coperta pro munere natalicio matri sue misit. Demum
tantum flagitium arbitrans beneficio delere, alterum filium
parti regni prefecit. Similis regnandi cupiditas Romulum,
Atreum, Polynicem ad tale facinus impulit. Ferunt Hispa-
norum annalia quendam ueteranum militem dixisse Al-
30 fonso Catholico, patri huius Froile, ut modum daret in
successione regni. Videbat enim Aurelium omne pericu-
lum subitum regnandi gratia. Ad quem Alfonsus uerba
Magni Alexandri retulit, ut ait Quintus Curtius, designans
enim Froilam: “Nefas”, inquit, “est forti uiro alium quam
35 uirum fortem succedere, aut tanti regni opes aliis quam
fortibus et probatis uiris relinqui”; et subdit: “Talem
quippe uobis in regno dimitto, sed futuri periculi timorem
non aufero”.

15 Tandem...18 adoptavit] Cf. ALF. CART. *Anac.* 48: Postea uero apud Cangas, oppidum Asturiarum, a fratre suo Aurelio fuit interfectus, reliquens filium parulum Alfonsum, qui fuit cognominatus Castus.
19 Memphitem...25 misit] Cf. VAL. MAX. 9,2,ext.5: Memphitem, quem ex Cleopatra, eadem sorore et uxore, sustulerat, liberalis forme, optime spei puerum, in conspectu suo occidi iussit protinusque caput eius et pedes precisos et manus in cista chlamyde opertos pro munere natalicio matri misit. 34 Nefas...36 relinqui] Cf. CVRT. 10,6,16: Tum Aristonius orsus est dicere, Alexandrum consultum cui relinqueret regnum, uoluisse optimum deligi.

Al final, Aurelio, su hermano, lo mató en Asturias con sus propias manos de manera injusta por su ambición por reinar, y adoptó al hijo del hermano asesinado, Bermudo de nombre, en desagravio. Se pareció a Ptolomeo, quien, según testimonio de Valerio, ordenó matar en su presencia a su hijo, Memfis²⁸⁵, al que había tenido de Cleopatra, hermana a la vez que esposa, esperanza óptima de entre los hijos; y no contento con esa crueldad, acarició su cabeza, manos y pies cortados con sus manos, y mientras acercaba la nariz, decía: “¡Qué bueno oler a un hijo y enemigo muerto!”. Por último, envió los miembros descuartizados, cubiertos con una clámide, como regalo de cumpleaños para su madre. Debido a que solo entonces pensó en borrar el escándalo con una contrapartida, puso al frente de parte del reino a otro hijo. Un ansia similar por reinar empujó a Rómulo, Atreo y Polinices²⁸⁶ a acciones semejantes. Cuentan los anales de los hispanos que cierto soldado veterano le dijo a Alfonso el Católico, padre de este Fruela, que de ningún modo le diera la sucesión del reino. En efecto, veía que Aurelio se exponería a todo tipo de peligros con tal de reinar. A este le dirigió Alfonso las palabras de Alejandro Magno, como dice Quinto Curcio²⁸⁷, mientras se refería, en efecto, a Fruela: “No es lícito”, dijo “que a un hombre valiente lo suceda sino otro valiente, ¿o es que he dejado los recursos de tamaño reino a otros que no son valientes y probados?”; y añadió: “Lo cierto es que os dejo a este en el reino, pero no me haré cargo del temor a peligros futuros”.

²⁸⁵ Referencia a Ptolomeo VIII Evérgetes II Fiscón (el Barrigudo). Su hermana, Cleopatra II, nombró rey en el año 145 a.C. a su hijo, Ptolomeo VII Neo Filopátor, en ausencia de Fiscón. Cuando regresó, Fiscón le propuso a Cleopatra matrimonio para reinar ambos, lo que ella aceptó. Durante los festejos del casamiento, en 144 a.C., Fiscón ordenó matar al joven Ptolomeo VII y se hizo nombrar faraón bajo el nombre de Ptolomeo VIII Evérgetes II. Otras versiones cuentan que el joven asesinado se llamaba Ptolomeo Menfita y era hijo del propio Fiscón con Cleopatra II. | ²⁸⁶ La leyenda fundacional de Roma cuenta que Rómulo trazó el perímetro sagrado de la ciudad y ordenó que nadie lo traspasara mientras realizaba los rituales oportunos. Remo, su hermano, los franqueó, lo que originó una pelea en la que Rómulo mató a Remo. Atreo y su hermano Tiestes mataron a su hermanastro Crisipo; debido a este crimen se refugiaron en Micenas, en donde ambos disputaron por el control de la ciudad. El conflicto que se originó entre ellos llevó al fatal desenlace de que Atreo mató a los hijos de su hermano y se los sirvió como comida en la mesa. En cuanto a Polinices, era hermano de Eteocles, y ambos hijos de Edipo y Yocasta. Cuando Edipo murió, se decidió que Tebas la reinaría un hermano cada año; el primer año le tocó a Eteocles, pero al finalizar este no quiso ceder el poder, de modo que se originó una amarga guerra que acabó con ambos hermanos dándose muerte mutuamente. | ²⁸⁷ Quinto Curcio Rufo fue un historiador romano de época imperial del que se ha conservado fragmentariamente la *Historia Alexandri Magni* (*Historia de Alejandro Magno*).

40 Tempore suo in cathedra Petri sedebat Stephanus
 Secundus, in imperio Constantinus Quintus cum filio Leone
 Quarto. Hic Leo cupiditate ductus a crucifixo cuiusdam
 ecclesie coronam habentis lapides preciosos asportauit. Cum
 igitur eandem coronam in capite portaret, exierunt lapides et
 gemme ipseque febre mortuus est; post quem deuenit impe-
 45 rium in manus uxoris Irenes dicte et Constantini filii, secun-
 dum Sicardum.

CAPITVLVM V. DE AVRELIO, QVINTO REGE HISPANIE POST
 CLADEM.

Aurelius, filius Alfonsi Catholici, quinto loco regnavit
 post cladem Hispanie, sed XLII rex fuit ab Athanarico, I rege
 5 Gothorum; regnavit annis sex. Hic, post interfectionem fratris
 sui, cepit regnare anno Domini DCCLXVI. Huius Aurelii tempore
 serui per omnes Hispanias contra dominos surrexerunt, sed
 Aurelii industria uerberati in pristinam seruitutem sunt redacti.
 Voluerunt enim imitari Scythas, de quibus Herodotus ait: “Quia
 10 cum persequerentur gentes Cimmerias, Asiam ingressi sunt et
 Medos imperio eiecerunt, quod XXVIII annis tenuere. Reuersi
 itaque in patriam inuenerunt uxores impatientia libidinis cum
 seruis concubuisse. Quare opus fuit ut serui contra dominos
 arma sumerent; qui superari non potuerunt nisi domini eos
 15 uerberibus, non gladiis comprimerent, fueruntque eieci cum
 prole extra patriam. Ex his originem ducunt populi qui appel-
 lantur Sindi”. De quibus Valerius Flaccus ait: “*Degeneresque
 ruunt Sindi, glomerantque paterno crimine nunc etiam me-
 tuentes uerbera turmas*”. Hac de causa Scythe quoscumque
 20 capiunt seruos, occidunt. Sic et in Sicilia ingens seditio seruili
 insurrexit contra dominos, plus quam triginta millia, quorum
 insolentiam Fuluius et Rutilius represserunt et, teste Iustino,

39 Tempore...41 Quarto] Cf. ALF. CART. *Anac.* 48: Concurrerunt cum
 Froylla et prope tempora eius in sede apostolica Stephanus Secundus,
 natione Romanus, annis sex; in solio uero imperii Romani Constantinus
 Sextus cum filio suo Leone. 41 Hic...44 est] Cf. VINC. BELL. *Spec. Hist.*
 24,171: Leo imperator, cum insaniret cupiditate circa preciosos lapides,
 admauit magnam ecclesie coronam et accipiens portauit eam, et exierunt
 cabunculi in capite eius et captus a febre mortuus est. **Pars tertia,**
 5,3 Aurelius...6 dcclxvi] Cf. ALF. CART. *Anac.* 49: Aurelius, Alfonsi
 Catholici filius, post interitum fratris cepit regnare anno Domini
 septingentesimo sexagesimo sexto, regni Hispanie trecentesimo
 sexagesimo quinto et, ab eius reparatione, quinquagesimo quarto, et
 regnavit annis sex. 9 Quia...13 concubuisse] Cf. HDT. 4,1.
 17 Degeneresque...19 turmas] VAL. FL. 6,86-87.

40 Quintus] *corr.*: Sextus *pUζXYZγf et α*

En su tiempo ocupaba la cátedra de Pedro Esteban II²⁸⁸, la del Imperio, Constantino V con su hijo León IV²⁸⁹. Este León, empujado por la avaricia, sustrajo del crucifijo de una iglesia una corona que tenía piedras preciosas. Tan pronto como se puso la corona en la cabeza, saltaron las piedras y las gemas y él mismo murió de fiebre; después de él, el Imperio cayó en manos de su esposa, llamada Irene, y de su hijo Constantino, según Sicardo.

CAPÍTULO V. DE AURELIO, QUINTO REY DE HISPANIA TRAS LA DERROTA.

Aurelio, hijo de Alfonso el Católico, reinó en quinto lugar tras la derrota de Hispania, pero fue el cuadragésimo segundo rey desde Atanarico, primer rey de los godos. Reinó 6 años. Este, después de asesinar a su hermano, empezó a reinar en el año del Señor de 766²⁹⁰. En tiempo de este Aurelio, siervos de todas las Hispanias se sublevaron contra sus señores, mas, azotados de forma sistemática por Aurelio, retornaron a una prístina servidumbre. En efecto, quisieron parecerse a los escitas, de quienes Heródoto dice: “Al perseguir a los pueblos cimerios, entraron en Asia y echaron del Imperio a los medos, el cual mantuvieron durante 28 años. Por eso, cuando regresaron a la patria, descubrieron que sus esposas, acuciadas por la impaciencia propia del deseo, se habían acostado con sus siervos. Por esta razón los siervos se vieron obligados a tomar las armas contra sus señores, que no pudieron ser superados, y menos mal que los señores los golpeaban con varas, no con espadas, así que fueron echados junto con su prole fuera de la patria. De estos trazan su origen los pueblos conocidos como sindos²⁹¹”. De ellos Valerio Flaco dice: “*Caen en la degeneración los sindos, y se hacinan todavía ahora, debido al crimen de sus antepasados, en pelotones por miedo a las varas*”. Por esta razón, los escitas matan a todos los siervos que capturan. Lo mismo también en Sicilia: una enorme sedición se sublevó contra sus señores, más de 30.000 personas, cuya insolencia reprimieron Fulvio y Rupilio²⁹² y, según testimonio de Justino,

²⁸⁸ Esteban II murió apenas tres días después de ser nombrado papa en 752. Tras él fue papa otro Esteban, al que se duda si considerarlo también II por lo efímero de su predecesor, o III. Este estuvo al frente de la Iglesia del 752 al 757. | ²⁸⁹ León IV sucedió a su padre en 775. Su mujer Irene ejerció una poderosa influencia sobre él. Al año siguiente, asoció a su hijo de cinco años al trono. León murió en el 780, de modo que Irene se hizo con las riendas del Imperio hasta que su hijo asumió las tareas de emperador. ²⁹⁰ Aurelio fue rey de Asturias entre el 768 y el 774. | ²⁹¹ Los sindos eran un pueblo de comerciantes asentado en la Península de Tamán, en el sudoeste del mar de Azov. | ²⁹² Gayo Fulvio fue cónsul en el 134 a.C. y enviado a reprimir la Primera Guerra Servil a Sicilia, pero con escaso éxito. Para el año 132 a.C., uno de los cónsules de ese año, Publio Rupilio, aplastó dicha revuelta.

25 uiginti millia ex eis trucidarunt. In Minturnis uero CCCCL serui in cruce suspensi fuere. Apud Suessam quoque quattuor millia seruorum tumultuantium a Quinto Metelo et Gneo Seruilio oppressa sunt.

Regnante autem eodem Aurelio, sedebat Rome Paulus Primus; in imperio Leo Quartus.

CAPITULUM VI. DE SILO, SEXTO REGE HISPANIE POST CLADEM.

5 Silo, frater Aurelii, gener Alfonsi Catholici, post Aurelii obitum sexto loco regnauit post Pelagium, sed post Athanaricum, primum regem Gothorum, quadragesimo tertio loco regnum suscepit, *regnauit annis octo*. Hic uxorem duxit Odisindam, sororem regis Froile et Alfonsi filiam, propter quam regnum simul et pacem obtinuit. Nuptie enim sepe ex regia stirpe conciliant regnum, ut olim accidit multis regibus Syrie, Macedonie et totius orbis. *Incepit autem regnare anno Domini* 10 *DCCCLXXII*. Hic pacem ignobilem firmauit cum Arabibus, sed tandem male ei fuit obseruata, ut in eo uerificaretur, quia qui turpem pacem conficit, honestum bellum patitur. In penam quidem perniciose pacis iusto Dei iudicio graue bellum et improuisum a Mauris sustinuit, ut de eo propheta dicere uisus sit: “*Decepisti populum tuum dicens pax erit uobis, et ecce gladius*”. Et iterum: “*Curabant contritionem populi cum ignominia et dixerunt pax, et non est pax*”. Tandem, correctus de turpi pace, utiliter postea contra Mauros bellauit. Denique Galleciam rebellantem domuit.

20 Eo tempore sedit in cathedra Petri Constantinus Secundus, natione Romanus, et Stephanus, natione Syrus; in imperio prefuit Constantinus Sextus. Hic Constantinus cum matre sua Irene nomine imperauit annis decem, quorum tempore congregata est

27 Regnante...28 Quartus] Cf. ALF. CART. *Anac.* 49: Concurrerunt cum Aurelio et prope tempora eius in sede apostolica Paulus, natione Romanus, annis decem; in solio uero imperii Romani Leo Quartus. **Pars tertia, 6,5** regnauit...octo] ALF. CART. *Anac.* 50. **9** Incepit...10 dclclxxii] ALF. CART. *Anac.* 50. **10** Hic...Arabibus] Cf. XIM. 4,7: Cum Arabibus pacem firmauit; cf. ALF. CART. *Anac.* 50. **15** Decepisti...16 gladius] Ier. 4,10. **16** Curabant...17 pax²] Cf. Ier. 6,14: Et curabant contritionem filie populi mei cum ignominia, dicentes: Pax, pax! Et non erat pax. **18** Denique...19 domuit] Cf. TVD. *Chron.* 4,11: Galleciam rebellantem in monte Ciperio superauit; cf. XIM. *Hist.* 4,7; cf. ALF. CART. *Anac.* 50. **20** Eo...22 Sextus] Cf. ALF. CART. *Anac.* 50: Concurrerunt cum Sillone et prope tempora eius in sede apostolica Canstantinus Sextus, natione Romanus, anno uno et Stephanus Tertius, natione Syrus, annis quattuor; in solio uero imperii Romani Constantinus Septimus.

22 Sextus] corr.: Septimus pUζXYZyf et α

aniquilaron a 20.000 de ellas. En Minturno, por otro lado, 450 siervos fueron colgados en cruces. En Sessa también fueron reprimidos por Quinto Metelo y Gneo Servilio²⁹³ 4.000 siervos que ocasionaban tumultos.

Durante el reinado del propio Aurelio, ocupaba la sede de Roma Paulo I²⁹⁴, la del Imperio, León IV.

CAPÍTULO VI. DE SILO, SEXTO REY DE HISPANIA TRAS LA DERROTA.

Silo, hermano de Aurelio, yerno de Alfonso el Católico, reinó, tras la muerte de Aurelio, en sexto lugar desde Pelayo, pero desde Atanarico, primer rey de los godos, tomó el reino en cuadragésimo tercer lugar. *Reinó 8 años*. Tomó por esposa a Adosinda, hermana del rey Fruela e hija de Alfonso, por medio de la cual obtuvo a la vez el reino y la paz. En efecto, a menudo las nupcias de estirpe regia concilian el reino, como le ha sucedido antaño a muchos reyes de Siria, Macedonia y de todo el orbe. Respecto a él, *empezó a reinar en el año del Señor de 772*²⁹⁵. Firmó una paz innoble con los árabes pero, al final, no le fue respetada, de modo que ahí se verifica que quien establece una paz infame, padece una guerra honesta. Soportó de los moros, por justo designio divino, sin duda como castigo por esa perniciosa paz, una guerra crucial y repentina, porque parece que de eso habla el profeta: “*Despreciaste a tu pueblo al decir ‘habrá paz para vosotros’, y he aquí la espada*”. Y de nuevo: “Se aplicaban en la desgracia del pueblo con ignominia y dijeron paz, y no hay paz”. Enmendado por fin de la paz infame, batalló provechosamente contra los moros. A continuación, sometió Galicia cuando empezaba a rebelarse.

En ese tiempo ocupó la cátedra de Pedro Constantino II, romano de nacimiento, y Esteban, sirio²⁹⁶ de nacimiento, en el Imperio mandó Constantino VI²⁹⁷. Este Constantino gobernó el Imperio junto con su madre, de nombre Irene, durante diez años, en cuyo tiempo fue congregateo

²⁹³ Gneo Servilio Cepión fue tribuno militar en el 72 a.C. durante la Guerra Servil liderada por Espartaco. | ²⁹⁴ Pablo I, papa del 757 al 767. ²⁹⁵ Silo de Asturias reinó entre el 774 y el 783. | ²⁹⁶ Nació en Sicilia. Es probable el gentilicio *Syrus* sea una abreviación, y posteriormente deformación, ocurrida en la tradición manuscrita respecto a *Syracusanus*. Ejerció su pontificado del 768 al 772. | ²⁹⁷ La madre de Constantino VI intentó casarlo con Rotrud, hija de Carlomagno, pero no lo logró. Tiempo más tarde, fue el propio Carlomagno el que quiso desposarla a ella, con final también infructuoso. Hubo, en efecto, un periodo en que Constantino se hizo con el poder en solitario, pero posteriormente fue apartado de él y cegado, tal y como cuenta Arévalo.

25 Nicena synodus CCCL patrum. Hic Constantinus matrem priuat
imperio et solus imperat, ut Ninus Iunior matrem Semiramim
regno Babylonie. Ipsa uero Irene mater, erepto sibi imperio,
rancore stimulata Constantinum filium exoculans uita et
imperio priuat, et sola tribus annis imperat. Hanc Irenem,
30 quia Carolo nubere uoluit, Greci in monasterium intruserunt
et Nicephorum imperatorem elegerunt.

CAPITVLVM VII. DE MAVREGATO, SEPTIMO REGE HISPANIE
POST EIVS CLADEM, ET DE GESTIS SVO TEMPORE.

Mauregatus, Alfonsi Catholici naturalis filius Silone
defuncto per tyrannidem regnum occupat, nam Sarracenis
5 confederatus eorum auxilio fretus regnum obtinuit. Et sic
numeratur septimus rex a Pelagio, primo rege post cladem
Hispanie, sed quadragesimus quartus ab Athanarico, primo
rege Gothorum; *regnauit annis tribus*. Hic Mauregatus Pseu-
dophilippo similis fuit, qui licet spurius, regnum tamen per
10 tyrannidem occupare conatus est, Alphonso Catholico patri
suo ualde dissimilis. Ille enim talis fuit ut nullus clarioribus
uiris fuerit deditior, isto uero nullus turpioribus coniunctior;
illo nullus principum melior, isto nullus hostis deterior; illo
nullus principum suo tempore castior, isto nullus uoluptatibus
15 inclinatio; illo nullus liberalior, isto nullus rapacitate auarior;
illo nullus animosior, isto nullus timidior.

Pars tertia, 7,8 regnauit...tribus] ALF. CART. *Anac.* 51.

en Nicea²⁹⁸ un sínodo de 350 padres. Este Constantino priva a su madre del Imperio y ejerce solo el mando, como Nino el Joven con su madre Semíramis en el reino de Babilonia²⁹⁹. Por su parte, su madre Irene, tras arrebatársele el Imperio, estimulada por el rencor, después de sacarle los ojos a su hijo Constantino, lo priva de la vida y del Imperio, y ejerce sola el mando durante tres años. A esta Irene, como quiso casarse con Carlos, los griegos la metieron en un monasterio y eligieron emperador a Nicéforo³⁰⁰.

CAPÍTULO VII. DE MAUREGATO, SÉPTIMO REY DE HISPANIA TRAS LA DERROTA, Y DE LO OCURRIDO EN SU TIEMPO.

Mauregato, hijo natural de Alfonso el Católico, en cuanto fallece Silo ocupa el reino por medio de una tiranía, pues, como estaba confederado con los sarracenos, confiado en su apoyo, obtuvo el reino. Y así, se cuenta como el séptimo rey desde Pelayo, primer rey tras la derrota de Hispania, pero como cuadragésimo cuarto desde Atanarico, primer rey de los godos. *Reinó 3 años*³⁰¹. Este Mauregato fue similar a Pseudofilipo³⁰² que, aunque ilegítimo, intentó sin embargo ocupar un reino mediante tiranía; en ello fue muy diferente a Alfonso el Católico, su padre. Él, en efecto, fue de tal carácter que nunca ha habido entre los varones ilustres hombre más entregado, en cambio nadie más ligado a infamias que éste; ningún gobernante mejor que aquel, ningún enemigo peor que este; nadie más casto entre los gobernantes de su tiempo que aquel, nadie más inclinado a los placeres que este; nadie más liberal que aquel, nadie más avaro en la rapacidad que este; nadie más fogoso que aquel, nadie más tímido que este.

²⁹⁸ El Segundo Concilio de Nicea, celebrado en 787. | ²⁹⁹ Semíramis es una reina legendaria del Imperio Asirio, guerrera y conquistadora. Se casó con un rey legendario, Nino, a quien, según se dice, quiso después asesinar. Estas historias tuvieron cierto predicamento en Grecia durante el periodo helenístico. Este Nino el Joven sería el hijo de los amores entre Semíramis y Nino. | ³⁰⁰ Nicéforo I fue emperador de Bizancio entre el 802 y el 811, cuando fue muerto en batalla por los búlgaros, un hecho relevante porque desde Valente nunca había muerto un emperador bizantino de esta manera. ³⁰¹ En realidad, Mauregato gobernó del 783 al 789. | ³⁰² Pseudofilipo es también conocido como Filipo VI de Macedonia (reino que gobernó entre el 149 y el 148 a.C.); su nombre de cuna fue Andrisco de Adramytio. Fue un aventurero griego, de extracción social baja (o, en todo caso, no noble). Intentó ocupar el reino de Macedonia en el periodo 160-155 a.C., pero fracasó estrepitosamente. Se presentó ante el rey de Siria (Demetrio I Soter) como sobrino suyo. Este lo apresó y lo mandó como prisionero a los romanos, de quienes sufrió humillación y burlas, aunque lo soltaron porque lo consideraban un demente. Finalmente, fue recabando apoyos entre reyes tracios y se dedicó al bandillaje en tierras macedonias, hasta que estuvo en disposición de volver a asaltar este reino nuevamente, lo cual logró en esta ocasión (149 a.C.). Los romanos enviaron un primer ejército para derrocarlo (pues Macedonia podía volverse un peligro para Roma), que fue derrotado de manera aplastante, permitiendo a Pseudofilipo invadir Tesalia. Ante la gravedad de los acontecimientos, y a pesar de que se Roma estaba ya en medio de la Tercera Guerra Púnica, el senado romano decidió mandar al pretor Quinto Cecilio Metelo con un importante número de fuerzas, que en el 148 a.C. vencieron por fin a Pseudofilipo e incorporaron Macedonia al Imperio.

Ipse enim quadam animi malitia in Dei offensam, ut Sarracenis placeret, certas uirgines pro tributo annuatim mittebat. Qua de re Deo et hominibus ingratus est, et in quinto anno regni prauus in Prauia Asturie prouincia mortuus et sepultus est. Cum enim uariis uoluptatibus et deliciis deditus foret, euenit ut ignauus, imbecillis ac pusillanimis euaderet. Nam qui tam turpibus seruiebat uitiiis, necesse erat tam turpia tributa prestaret. Scriptum est enim per Sapientem: “*Manus fortium dominabitur; que autem remissa fuerit, seruiet ignobiliter*”. Hoc est certe illud funestum tributum, de quo in Threnis propheta lamentabatur inquires: “Contrite sunt uirgines populi mei”. Et sequitur, “*Quis audiuit talia horribilia?*”. Et iterum, “*Virgines eius squalide, oppresse amaritudine*”. Nec aliud tributum deplorabat Ieremias: “*Audite*”, inquit, “*obsecro uniuersi populi et uidete dolorem meum. Virgines mee abierunt in captiuitatem inimicorum suorum*”.

Eo tempore sedebat Rome Adrianus Primus; in imperio Nicephorus Cesar. Hic imperauit apud Constantinopolim annis nouem, et post eum Stauratius, filius eius, secundum Sicardum.

CAPITVLVM VIII. DE VEREMVNDI PRIMO, QVI OCTAVO LOCO IN HISPANIA REGNAVIT POST CLADEM, ET DE GESTIS SVO TEMPORE.

Veremundus, huius nominis primus, filius Bilmarai, filii Alfonsi regis Catholici, fuit octauus rex a Pelagio; ab Athanarico, primo rege Gothorum, XLV. Hic regnare incepit anno Domini DCCLXXXIII; *regnauit annis duobus*. Hic Mauregato mortuo in regem assumitur. Fuit magnanimus: recolens tamen ordinem diaconatus suscepisse, regno sponte cessit post duos annos et *consobrinum suum Alfonsum, qui ad Nauarros confugerat, in regno sustinuit successorem*, relicta

17 Ipse...19 mittebat] Cf. ALF. CART. *Anac.* 51: Hic Mauracatus, ut fauorem Arabum acquireret, contra Dei legem multa commisit. Puellas namque uirgines tam nobiles quam plebeias sub certo numero quolibet anno Arabibus dabat. 24 Manus...25 ignobiliter] Prou. 12,24. 27 Contrite...mei] Cf. Ier. 14,17: Contrita est virgo filia populi mei. 28 Quis...horribilia] Ier. 18,13. | Virgines...29 amaritudine] Thren. 1,4. 30 Audite...31 captiuitatem] Ier. 1,18. **Pars tertia, 8,3** Veremundus...6 duobus] Cf. ALF. CART. *Anac.* 52: Veremundus... Catholici, Mauracato mortuo, in regem eligitur anno Domini septingentesimo octoagesimo primo et, ab eius reparatione, septuagesimo primo, et regnauit annis duobus. 7 Fuit...10 successorem] Cf. ALF. CART. *Anac.* 52: Hic fuit magnanimus et regnum sponte dimisit, recolens se olim ordinem dioconi suscepisse, et consobrinum... successorem.

Él mismo, en efecto, a causa de una cierta maldad de ánimo ofensiva para Dios, dado que los sarracenos se lo pedían, les enviaba vírgenes todos los años como tributo³⁰³. Por esa razón fue ingrato a ojos de Dios y de sus hombres, y en el quinto año de su reinado, el depravado fue muerto y sepultado en Pravia, provincia de Asturias. En efecto, como vivía entregado a diversos placeres y delicias, sucedió que acabó por ser cobarde, flojo y pusilánime. Quien se dedicaba, pues, a tan infames vicios era necesario que prestara tan infames tributos. Está escrito, en efecto, por el Sabio: “*Será dominado por la mano de los fuertes, aún cuando ésta le sea retirada, servirá innoblemente*”. Este es, en verdad, ese funesto tributo por el que se lamentaba en los Trenos³⁰⁴ el profeta cuando decía: “Desgraciadas son las mujeres de mi pueblo”. Y sigue: “¿*Quién ha oído cosas tan horribles?*”. Y de nuevo: “*Las vírgenes escuálidas de él, presas de la amargura*”. Y no estaba deplorando otro tributo Jeremías: “*Oíd*”, dijo, “*ruego por todo mi pueblo y mirad mi dolor. Mis vírgenes se fueron en la cautividad de sus enemigos*”.

En ese tiempo ocupaba la sede de Roma Adriano I³⁰⁵; la del Imperio, el César Nicéforo. Este imperó en Constantinopla nueve años, y después de él Estauracio³⁰⁶, según Sicardo.

CAPÍTULO VIII. DE BERMUDO I, QUE REINÓ EN OCTAVO LUGAR EN HISPANIA TRAS LA DERROTA, Y DE LO OCURRIDO EN SU TIEMPO.

*Bermudo, el primero de este nombre, hijo de Vimarano*³⁰⁷, *hijo del rey Alfonso el Católico*, fue el octavo rey desde Pelayo; desde Atanarico, primer rey de los godos, el cuadragésimo quinto. Este empezó a reinar en el año del Señor de 783³⁰⁸. *Reinó 2 años*. Este fue nombrado rey tras la muerte de Mauregato. Fue magnánimo porque, cuando recuperó, a pesar de todo, la orden del diaconado que había recibido, dejó el reino por voluntad propia después de dos años y *erigió a su sobrino Alfonso, que se había refugiado entre los navarros*³⁰⁹, *como sucesor en el reino y tras haber dejado*

³⁰³ Se trata del Tributo de las Cien Doncellas. Es una manera legendaria de explicar la influencia del califato cordobés de Abderramán I sobre Asturias. | ³⁰⁴ *Threnus* es también el nombre medieval que recibe el “Libro de las Lamentaciones” del profeta Jeremías. | ³⁰⁵ Adriano I, papa desde el año 772 al 795. | ³⁰⁶ Estauracio fue gravemente herido en la misma batalla en la que su padre perdió la vida. Fue salvado por sus tropas y proclamado emperador, cuyo honor mantuvo de julio a octubre de 811. Murió a principios del año siguiente como consecuencia de sus heridas. | ³⁰⁷ En realidad, tanto Aurelio I como Bermudo I eran hijos ambos de Fruela I, quien asesinó a Vimarano en el año 765 por temor a que le disputase el trono. | ³⁰⁸ Bermudo reinó dos años entre el 789 y el 791. | ³⁰⁹ Apenas había sido elegido rey, Mauregato ejerció una fuerte oposición contra él y consiguió derrocarlo, de modo que tuvo que huir a Álava.

uxore sua in religione. Ex qua duos filios suscepit, Ramirum
postea regem effectum, et Garsiam. Hic Veremundus imperato-
rem Lotharium imitatus est, qui partito inter filios regno, seculo
15 renuntiavit ut ante animo conceperat, et monachus effectus est
magisque orationibus suis quam filiorum armis regno profuit.
Imitatus est denique Lycurgum, qui filio fratris facto adulto
regnum restituit.

Hoc tempore sedebat Rome papa Leo Tertius; in impe-
rio Michael apud Constantinopolim annis duobus. Huius
20 imperatoris et duorum predecessorum, uidelicet Nicephori et
Stauratii, imperium orientale, ut inquit Sicardus, ad nihilum
redactum est.

CAPITVLVM IX. DE ALFONSO SECVNDO, COGNOMINATO
CASTO, QVI FVIT NONVS REX POST HISPANIE DESOLATIONEM,
ET DE GESTIS SVO TEMPORE.

Alfonsus secundus, cognominatus Castus, filius regis
5 *Froile, filii Alfonsi Catholici, incepit regnare anno Domini*
DCCCV. Hic nonus rex fuit a Pelagio, primo rege Gothorum post
cladem Hispanie, sed XLVI ab Athanarico, primo rege Gotho-
rum; regnavit annis XLI. Sobrius autem et pudicus admodum
fuit, pius et humilis. Ideo recte nomen Casti sortitus est. Quare
10 *Deus ei precipuas contulit uictorias, quia scriptum est: "Vir*
humilis loquetur uictorias". Nam magna Arabum multitudo
Asturias ingressa est, quam Alfonsus, Deo duce, prostravit LXX
millibus Arabum cesis. Edificator fuit precipuus ecclesiarum,
inter quas Ouetensem et Astoricensem construxit et dotaui et ut

11 Ex...12 Garsiam] Cf. ALF. CART. *Anac.* 52: Ex ea duobus filiis parvulis, Ranimiro, qui fuit rex, et Garsia. **18** Hoc...19 duobus] Cf. ALF. CART. *Anac.* 52: Concurrerunt cum Veremundo et prope tempora eius in sede apostolica Leo Tertius, natione Romanus, annis uiginti et tribus; in solio uero imperii Romani Michael imperavit. **21** imperium...22 est] Cf. MART. OPP. *Chron. imp.*,798: Quibus temporibus imperium orientale quasi ad nichilum deuenerat. **Pars tertia, 9,4** Alfonsus...6 dccc] ALF. CART. *Anac.* 53. **8** regnavit...xli] ALF. CART. *Anac.* 53. **10** Vir...11 uictorias] Cf. Prou. 21,28: Vir obediens loquetur victoriam. **11** Nam...13 cesis] Cf. XIM. *Hist.* 4,8: Arabum cum duce suo nomine Mugay Asturias est ingressus, sed Aldefonsi milites in loco qui Lutos dicitur Arabes peruenerunt et cum eodem duce bello inito LXX millia Arabum ceciderunt. **13** Edificator...15 augeretur] Cf. ALF. CART. *Anac.* 53: Hic fuit optimus rex et edificator ecclesiarum et reedificauit ecclesiam Ouetensem et, quia desiderabat in ea ponere aliquam preciosissimam crucem, Deus uoluit ut miraculose per angelum crux insignis fieret.

15 profuit] *om. UζXYZp* : proficiens γ et α **4** cognominatus] cognominato pUζXYS

a su esposa bajo tutela religiosa. De ella había recibido dos hijos, Ramiro, nombrado rey con posterioridad, y García. Este Bermudo se pareció al emperador Lotario, quien, una vez repartido el reino entre sus hijos, renunció a su vida tal y como lo había concebido antes en su ánimo y fue hecho monje, y resultó de más provecho al reino con sus oraciones que con las armas de sus hijos. Se pareció, en fin, a Licurgo³¹⁰, el cual concedió el reino al hijo de su hermano cuando se hizo adulto.

En este tiempo ocupaba la sede de Roma el papa León III³¹¹; la del Imperio, en Constantinopla, Miguel³¹² durante dos años. El Imperio oriental, perteneciente a este emperador y de sus dos predecesores, a saber, Nicéforo y Estauracio, fue reducido, como dice Sicardo, a la nada.

CAPÍTULO IX. DE ALFONSO II, APODADO EL CASTO, QUE FUE EL NOVENO REY TRAS LA DESOLACIÓN DE HISPANIA, Y DE LO OCURRIDO EN SU TIEMPO.

Alfonso II, apodado el Casto, hijo del rey Fruela, hijo de Alfonso el Católico, empezó a reinar en el año del Señor de 805. Este fue el noveno rey desde Pelayo, primer rey de los godos tras la derrota de Hispania, pero el cuadragésimo sexto desde Atanarico, primer rey de los godos. *Reinó 41 años*³¹³. Fue sobrio y púdico en extremo, pío y humilde. Por eso se le otorgó con justicia el sobrenombre de Casto. Por tal razón Dios le concedió señaladas victorias, ya que está escrito: “El hombre humilde hablará victorias”. Es así que una gran muchedumbre de árabes penetró en Asturias, a la que Alfonso, bajo la guía de Dios, postró con la muerte de 70.000 árabes. Fue un destacado constructor de iglesias, entre otras construyó la de Oviedo y la de Astorga, y las dotó para

³¹⁰ Cuando murió el hermano de Licurgo de Esparta, rey de esta ciudad, este, en lugar de hacerse con el trono que por derecho le correspondía, lo cedió al hijo de la esposa de aquel. | ³¹¹ León III fue pontífice entre 795 y 816. Él coronó emperador a Carlomagno. El acto tenía un gran valor simbólico, pues se recuperaba la idea de un Imperio occidental, pero también político. Por un lado, se reafirmaba la independencia del papado de Roma respecto al emperador de Bizancio. Por otro lado, en cambio, se reconocía la existencia de un poder europeo distinto al del pontífice. | ³¹² Miguel I gobernó entre 811 y 813. ³¹³ Alfonso II reinó de forma estable desde el año 791 hasta el 842.

15 cultus Dei augeretur. Plurimum fuit sollicitus, quare auxit Deus
domum et regnum suum. Gratissima est enim Deo templorum
edificatio et reparatio. Nam, ut Sacra Scriptura commemorat,
Abraham quam primum edificauit in terra Cham altare Domino,
20 illico audire meruit: “*Tibi et semini tuo dabo terram hanc*”. Sed
et Salomon, quia prius edificauit domum Dei quam palatium
regium, auxit Deus regnum suum et siluerunt coram eo omnes
inimici eius.

Demum hic Alfonsus Gothorum pristinam gloriam
pene extinctam ad hominum memoriam reduxit et ad eandem
25 ecclesiam Ouetensem reliquias sanctas ex Toletis et aliis
partibus honorifice transportauit. Hic rursus, ut a multis
fertur, uicit Carolum Magnum, regem Francorum, et Rolan-
dum et ceteros a seculo famosos, dictos Pares, apud montes
Pyrineos, in ualle que hodie Hospita uallis dicitur. Iste Alfon-
30 sus religione et pietate Constantinum Magnum imitatus fuit,
Numam Pompilius superans. Nec mirum si exteriores deu-
cit hostes, qui interiores superauit, carnem uidelicet ad libidi-
nes prouocantem. Nam Hieronymo teste, Iudith castitas
hostem Holofernem uincere meruit, que seuissimum sui
35 hostem superare potuit.

Hoc tempore sedit Rome Stephanus Quartus et Pascha-
lis et Eugenius; in imperio Carolus Magnus, filius Pipini
Secundi. Hic Carolus fuit coronatus a Leone papa Tertio in
basilica sancti Petri, cum regnasse super Francos annis
40 XXXIII. Hic primus Francorum Romanis imperauit annis XIV,
et cum Michele et Nicephoro imperantibus apud Constanti-
nopolim concordauit, ut inuicem se iuuarent et fratres appel-
larentur et Grecus imperator haberet orientem, Carolus uero
et successores occidentem.

19 Tibi...hanc] Gen. 12,7. **26** Hic...29 dicitur] Cf. TVD. *Chron.* 4,15; cf. XIM. *Hist.* 4,10; cf. ALF. CART. *Anac.* 53: Hic dicitur deuicisse Carolum Magnum, regem Francorum, et Rolandum et alios famosissimos milites, uocatos Pares, in Nauarra apud Rocesualles. **33** Nam...35 potuit] Cf. HIER. *in Iud.* prae.: Accipite Iudith uiduam, castitatis exemplum et triumphali laude, perpetuis eam preconiiis declare. Hanc enim non solum feminis, sed et uiris imitabilem dedit, qui castitatis eius remunerator, uirtutem ei talem tribuit ut inuictum omnibus hominibus uinceret et insuperabilem superaret. **36** Hoc...38 Secundi] Cf. ALF. CART. *Anac.* 53: Concurrerunt cum Alphonso et prope tempora eius in sede apostolica Stephanus Quartus, natione Romanus, sedit mensibus septem, et Paschasius, natione Romanus, annis septem, et Eugenius Secundus, natione Romanus, annis tribus; in solio uero imperii Romani Carolus Magnus.

42 Post concordauit] et Z | ut] et *pUÇXY*

aumentar el culto a Dios. Fue muy diligente, razón por la que aumentó Dios su casa y su reino. Lo más grato para Dios es, en efecto, construir y reparar templos. Y es que, como recuerda la Sagrada Escritura, Abraham, tan pronto como edificó en la tierra de Cham un altar para el Señor, allí mismo se ganó oír: “*A ti y a tu simiente daré esta tierra*”. Pero también a Salomón, puesto que edificó antes una casa para el Señor que su palacio regio, le aumentó Dios su reino, y callaron en su presencia todos sus enemigos.

Este Alfonso en concreto trajo de vuelta a la memoria de los hombres la antigua gloria de los godos, casi del todo extinta, y transportó con honores a la propia iglesia de Oviedo las santas reliquias de Toledo y de otros lugares. Por otro lado, como es comentado por muchos, venció a Carlomagno, rey de los francos, y a Roldán y al resto de hombres de fama de su época, llamados Pares³¹⁴, en las montañas de los Pirineos, en un valle que hoy se conoce como Valle de Hospita. Este Alfonso se pareció en devoción y piedad a Constantino Magno, e incluso superó a Numa Pompilio³¹⁵. Y no sorprende que venciera a enemigos externos quien superó a los internos, a saber, la carne que provoca deseos. Pues, según el testimonio de Jerónimo, la castidad de Judith tuvo como recompensa la derrota de su enemigo Holofernes, la cual pudo superar a su crudelísimo enemigo³¹⁶.

En este tiempo ocuparon la sede de Roma Esteban IV y Pascual y Eugenio³¹⁷; la del Imperio Carlomagno, hijo de Pipino II. Este Carlos fue coronado por el papa León III en la Basílica de san Pedro cuando había reinado sobre los francos durante 33 años³¹⁸. Este, el primero de los francos, imperó sobre los romanos durante 13 años, y concordó con Miguel y Nicéforo, quienes imperaban en Constantinopla, que se ayudarían mutuamente y que serían llamados hermanos, y que el emperador griego se quedaría con Oriente; Carlos y sus sucesores, por su parte, con Occidente.

³¹⁴ Los Pares de Francia fueron, en origen, familiares del rey; posteriormente, se trataba de doce notables (en principio seis laicos y seis eclesiásticos) escogidos entre los mayores señores feudales de Francia, que tenían privilegios especiales a cambio de rendir vasallaje al rey de Francia. | ³¹⁵ Constantino I legalizó el cristianismo por medio del Edicto de Milán en el año 313. Numa Pompilio, por su parte, fue el creador de las costumbres religiosas de Roma. | ³¹⁶ Judith dio la victoria a los israelitas en su enfrentamiento con los babilonios cuando descendió al campamento del general enemigo Holofernes, que la deseaba, y, so pretexto de yacer con él, le hizo beber toda la noche. Cuando se durmió borracho, lo decapitó y causó la confusión en el ejército enemigo, gracias a lo cual los israelitas derrotaron a los babilonios. | ³¹⁷ Esteban IV (816-817), Pascual I (817-824) y Eugenio II (824-827) fueron los tres papas posteriores a León III. ³¹⁸ Carlomagno subió al trono en el año 768 y fue coronado por el Papa León III en la simbólica fecha del 25 de diciembre del año 800. De ahora en adelante ya no se hará mención de los emperadores bizantinos, sino de los emperadores del Sacro Imperio Romano Germánico.

CAPITVLVM X. DE RAMIRO PRIMO, QVI FVIT DECIMVS REX
POST HISPANIE CLADEM, ET DE GESTIS SVO TEMPORE.

- 5 Ramirus, huius nominis primus, filius Veremundi regis
predicti, decimus rex fuit a Pelagio, sed XLVII ab Athanarico,
primo rege Gothorum; *regnauit annis sex mensibus nouem*.
Incepit autem regnare anno Domini DCCCXXIII. Hic dum in
Castella pro accipienda uxore moram traxisset, quidam Nepo-
titanus comes palatinus tentauit regnum occupare. Cui Ramirus
festina et armata manu restitit et tandem eum fugauit, quem
10 iterum bello cepit et in monasterio uitam finire fecit. Hic
Ramirus adeo dilexit Garsiam infantem fratrem suum propter
uirtutes et merita sua, ut eum secum conregnare fecit, et ita
cuncta gubernabat, ut Ramirus. Inter quos fuit singularis
unitas, nec unquam audita est scintilla discordie.
- 15 Suo etiam tempore gens Normannorum innumera litori-
bus Gallicie applicuit, cui Ramirus occurrit, et cum eis confligit.
Tandem septuaginta nauibus Normannorum succensis et copiis
eius fuis, qui euaserunt, inglorii abierunt. Iustus est enim Deus,
cui, Iesaia teste, ingrata est omnis uiolenta predatio et, ut ait Iob,
20 iudicat opera et scelera aliena occupantium, quia dignum est
ut propriis careat qui aliena rapere conatur, ut illud prophete
in se experiatur: “Ve qui depredaris, quia depredaberis”.
- Hic felix rex cum Sarracenis apud Calagurram
decertauit, in quo bello sanctus Iacobus apparuit et cesa
25 sunt multa millia Arabum et Calagurra cum adiacentibus
partibus in deditionem Ramiri deuenit. Bello, inquam,

Pars tertia, 10,5 regnauit...nouem] ALF. CART. *Anac.* 54. 6 Incepit...
dcccxxiii] Cf. ALF. CART. *Anac.* 54: Cepit regnare anno Domini
octingentesimo uicesimo tertio. | Hic...8 occupare] Cf. TVD. *Chron.*
4,16; cf. XIM. *Hist.* 4,13: Sed quia in Bardulia, que nunc Castella dicitur,
pro accipienda uxore aliquamdiu fecit moram, Nepocianus, quidam comes
palatii, atemptauit regnum tyrannide obtinere. 10 in...fecit] Cf. XIM.
Hist. 4,13: Rex autem Nepocianum in monasterio relegari precepit, ut ibi
finem uite orbus et monachus expectaret. 15 Suo...18 abierunt] Cf. XIM.
Hist. 4,13: Tempore Ranimiri gens Normannorum, crudelissima et
pagana, ad Pharum Gallecie applicuit cum multis nauibus et trieribus;
quod ut comperit rex Ranimirus, congregauit exercitum comitum et
magnatum et in Pharo Gallecie supradicto intulit eis bellum et, Domino
adiuuante, gens Normannica, licet aspera, fuit uicta et lxx naues eorum
incendio concremasse, magna eorum multitudine interfecta; qui
supererant nauigio aufugerunt, spoliis multis uictoribus derelictis.
23 Hic...26 deuenit] Cf. ALF. CART. *Anac.* 54: Hic cum Arabibus
decertauit in illo celeberrimo prelio campestre quod apud Calagurram
habitum est, in quo sanctus Iacobus apparuit et, deuicta immensa copia
Arabum, uota emissa fuerunt.

CAPÍTULO X. DE RAMIRO I, QUE FUE EL DÉCIMO REY TRAS LA DERROTA DE HISPANIA, Y DE LO OCURRIDO EN SU TIEMPO.

Ramiro, primero de este nombre, hijo del ya mencionado rey Bermudo, fue el décimo rey desde Pelayo, pero el cuadragésimo séptimo desde Atanarico, primer rey de los godos. *Reinó 6 años y 9 meses*. Empezó, pues, a reinar en el año del Señor de 823³¹⁹. Mientras se demoraba en Castilla para tomar esposa, un tal Nepociano, conde de palacio, intentó ocupar el reino. Ramiro, con mano armada y veloz, le opuso resistencia y, al final, lo puso en fuga, a continuación lo capturó en batalla e hizo que terminara su vida en un monasterio. Este Ramiro quiso al infante García, hermano suyo, por sus virtudes y méritos hasta tal punto que lo hizo correinar consigo y, así, todo gobernaba, como Ramiro. Entre ellos hubo una unión singular, y nunca se oyó nada acerca de la centella de la discordia.

También en su tiempo el pueblo innumerable de los normandos desembarcó en las costas de Galicia, Ramiro les salió al paso y combatió contra ellos. Al final, tras ser hundidas setenta naves normandas y abatidas las tropas, quienes escaparon se marcharon sin gloria. En efecto, Dios es justo y, según el testimonio de Isaías, le desagrada todo saqueo violento y, como dice Job, juzga las obras y crímenes de quienes ocupan cosas ajenas, puesto que es digno de perder sus propias posesiones quien intenta robar las ajenas, de modo que experimente en sí aquello del profeta: “Ay de quien saquee, pues será saqueado”.

Este rey próspero combatió con los sarracenos en Calahorra, donde se apareció Santiago y fueron masacrados muchos miles de árabes, y Calahorra con sus alrededores cayó rendida a Ramiro. Digo que en esa batalla

³¹⁹ Ramiro reinó ocho años entre 842 y 850.

apparuit sanctus Iacobus non fecte, ut olim de Castore et Polluce finxere Romani. Merentur Catholici principes diuina auxilia, cum infideles persequuntur zelo ampliandi legem Dei, non augendi regna temporalia. Sic Machabei pro lege Dei sui certantes contra Timotheum uisus est sensibiliter de celo uir Dei Iudeis auxilia prebens, et Iudam incolumem seruans, et iterum contra Lysiam apparuit sanctus Dei de celo in ueste candida, hastam contra hostes uibrans. Tandem obiit Ramirus in Domino.

Tempore huius regis prefuit sedi Romane Valentinus, deinde Gregorius Quartus, in imperio sedit Lodouicus Primus, cognomento Pius, Caroli Magni filius. Hic fuit natura ipsa clementissimus, ideo uocatus est Pius. Imperauit annis uiginti sex.

CAPITVLVM XI. DE ORDONIO PRIMO, QVI IN HISPANIA VNDECIMO LOCO REGNAUIT POST EIVS CLADEM, ET DE GESTIS SVO TEMPORE.

Ordonius, Ramiri filius, regnauit anno Domini DCCCXXVII, et fuit undecimus rex a Pelagio, ab Athanarico uero, primo rege Gothorum, XLVIII. *Regnauit annis decem.* Hic genuit quinque filios: Alfonsum, Veremundum, Nunium, Ordonium et Froilam. Hic aduersus Vascones rebellantes exercitum congregauit, quo simul et patriam subiugauit, quam paululum seuere rexit. Regem quendam Iuda imitatus, qui populum Edom rebellantem et ne ei foret subiectus summopere conantem, graui seruitute afflixit, dignum iudicans ut qui humanitatis dulcedinem non sapiunt, acerbis pocula degustent. Hic Ordonius in reditu Arabes inuenit

36 Tempore...38 filius] Cf. ALF. CART. *Anac.* 54: Concurrerunt cum Ramiro et prope tempora eius in sede apostolica Valentinus, natione Romanus, diebus quadraginta, et Gregorius Quartus, natione Romanus, annis decem et sex; in solio uero imperii Romani Ludouicus, rex Francorum. **Pars tertia, 11,4** Ordonius...5 dcccxxvii] Cf. ALF. CART. *Anac.* 55: Ordonius, huius nominis primus, filius Ramiri, cepit regnare anno Domini octingentesimo uicesimo septimo. **6** Regnauit...decem] ALF. CART. *Anac.* 55. **7** Hic...8 Froilam] Cf. TVD. *Chron.* 4,19: Vxorem duxit Mumadonam, ex qua hos subscriptos filios habuit: Adefonsum, Veremudum, Nunnum, Odarium et Froylanum; cf. XIM. *Hist.* 4,14 **8** Hic...9 subiugauit] Cf. TVD. *Chron.* 4,19: In primo anno regni sui cum aduersus Vascones rebellantes exercitum moueret atque illorum patriam suo iuri subiugasset. **10** Regem...13 sapiunt] Cf. II Par. 21,8-10. **14** Hic...17 cesis] Cf. XIM. *Hist.* 4,14: Ordonius autem, audiens aduentum Muze, medietatem exercitus in obsidione dimisit, cum reliqua contra Muzam animose processit, initoque certamine Muzam cum suo exercitu superauit, interemptis plus quam decem millibus de numero militari.

se apareció Santiago no de manera inventada, como antaño se lo inventaron respecto a Cástor y Pólux los romanos. Merecen los gobernantes católicos auxilios divinos cuando persiguen infieles con ánimo de ampliar la ley de Dios, no de aumentar sus reinos temporales. Así, la vez que los macabeos luchaban en favor de la ley de Dios contra Timoteo, se vio con los ojos a un hombre de Dios que prestaba ayuda a los judíos desde el cielo y que guardó incólume Judá, y de nuevo apareció del cielo contra Lisias³²⁰ un santo de Dios vestido de blanco que blandía una lanza contra los enemigos. Por último, murió Ramiro en el Señor.

En tiempo de este rey mandó en la sede de Roma Valentín, después Gregorio IV³²¹, ocupó la sede del Imperio Ludovico I, apodado el Pío, hijo de Carlomagno. Este fue clementísimo por propia naturaleza, por eso fue llamado Pío. Imperó 26 años.

CAPÍTULO XI. DE ORDOÑO I, QUE REINÓ EN HISPANIA EN UNDÉCIMO LUGAR TRAS SU DERROTA, Y DE LO OCURRIDO EN SU TIEMPO.

Ordoño, hijo de Ramiro, reinó en el año del Señor de 827³²², y fue el undécimo rey desde Pelayo, y respecto a Atanarico, primer rey de los godos, el cuadragésimo octavo. *Reinó 10 años*. Este engendró cinco hijos: Alfonso, Bermudo, Nuño, Ordoño y Fruela. Congregó un ejército contra los vascones que se estaban rebelando, mediante el cual los subyugó junto a su patria, que rigió con algo de severidad. Se pareció a cierto rey de Judá que afligió con una pesada servidumbre al pueblo de Edom que se había rebelado y que pretendía por todos los medios no estar sometido a él, pues juzgaba justo que quienes no saben degustar la dulzura de la humanidad prueben la copa de la amargura. Este Ordoño encontró a su vuelta a árabes

³²⁰ Lisias (muerto en el 162 a.C.) fue un general seléucida que fue derrotado por los macabeos. | ³²¹ El pontificado de Valentín duró tan solo 40 días del año 827, a este lo sucedió Gregorio IV, que fue papa de 827 a 844. ³²² Ordoño fue rey del 850 al 866.

15 patriam depopulantes, quos uicit atque fugauit, et iterum Muzam, principem Sarracenorum, patriam infestantem deuicit, decem millibus militaribus cesis et Lupus, filius Muze, qui in Toletum principabatur, Ordonio se subiecit. Hic Cauriam Salamanticam recuperauit.

20 Huius Ordonii tempore sedit Rome Sergius, in imperio Lotharius, huius nominis primus, Lodouici filius, qui solus imperare tentauit. Sed fratres eius Carolus et Lodouicus contra eum insurgunt et magna utrinque strage secuta pax initur. Nam regno diuiso Carolus in Francia, Lodouicus in
25 Germania, Lotharius uero qui maior natu erat tenuit Italiam, et eam partem Francie que dicitur Lotharingia, ab eodem Lothario sic dicta. Deinde Lotharius seculo ab renuntiato habitum monachalem suscepit et regnum filiis diuisit.

CAPITVLVM XII. DE ALFONSO, COGNOMINATO MAGNO, QVI DVODECIMVS FVIT POST ILLIVS CLADEM, ET GESTIS SVO TEMPORE.

Alfonsus, huius nominis tertius, cognominatus Magnus,
5 *filius Ordonii, duodecimus rex fuit a Pelagio, ab Athanarico uero XLIX. Incepit autem regnare anno Domini DCCCXXXIII; regnavit annis quadraginta. Genuit quattuor filios: Garsiam, Ordonium et Froilam, et hi tres successiue regnarunt; genuit et Gundisaluum, archidiaconum Ouetensem. Contra Sarracenos uictoriosus fuit et plurima sibi loca subiecit. Inter cetera subiugauit Alabam, Colimbriam cepit atque Viseum et alias urbes in Portugalia, et catholicos terminos dilatauit. Hic amator fuit pietatis et iustitie, et bella contra Arabes assiduo gessit, et Galliam Gothicam et populos Vasconum et Nauarorum non paruas terras quas Arabes detinebant, flamma et*
10 *cedibus coarctauit.*
15

17 Lupus...18 subiecit] Cf. TVD. *Chron.* 4,19: Lupus uero, filius eiusdem Muze, qui Toletum consul preerat, dum cognouit quod pater eius taliter fuerat superatus, Ordonio regi cum omnibus suis se subiecit et dum uixit, subditus illi fuit; cf. XIM. *Hist.* 4,14. 18 Hic...19 recuperauit] Cf. TVD. *Chron.* 4,19: Cepit ciuitatem Cauriensem cum rege suo. 20 Huius...22 tentauit] Cf. ALF. CART. *Anac.* 55: Concurrerunt cum Ordonio et prope tempora eius in sede apostolica Sergius, natione Romanus, annis tribus; in solio uero imperii Romani Lotarius imperauit. **Pars tertia, 12,4** Alfonsus...5 Ordonii] ALF. CART. *Anac.* 56. 7 Genuit...9 Ouetensem] Cf. XIM. *Hist.* 4,15; cf. ALF. CART. *Anac.* 56: Hic genuit tres filios, uidelicet Garsiam, Ordonium et Froilam, qui omnes fuerunt reges, unus post alium, et unum alium, Gundissaluum, qui fuit archidiaconus Ouetensis.

20 Sergius] Seruius *pUÇXYZδS*

que estaban diezmando la patria, a los que venció y puso en fuga, y en otra ocasión derrotó a Musa, gobernante de los sarracenos, que había invadido su patria. Él recuperó Coria.

En tiempo de Ordoño ocupó la sede de Roma Sergio³²³, la del Imperio, Lotario³²⁴, primero de este nombre, hijo de Ludovico, el cual intentó imperar en solitario. Pero sus hermanos Carlos y Ludovico se levantaron contra él, y después de grandes estragos cometidos en uno y otro bando, acuerda una paz. Con la división del reino, pues, Carlos se quedó en Francia, Ludovico en Germania, y Lotario, por su parte, como era el mayor por nacimiento, obtuvo Italia y esa parte de Francia que se llama Lotaringia, dicha así por el propio Lotario. Después Lotario, tras renunciar a su vida, tomó el hábito monacal y dividió el reino entre sus hijos.

CAPÍTULO XII. DE ALFONSO, APODADO EL MAGNO, QUE FUE EL DUODÉCIMO TRAS LA DERROTA DE AQUÉLLA, Y DE LO OCURRIDO EN SU TIEMPO.

Alfonso, tercero de este nombre, apodado el Magno, hijo de Ordoño, fue el duodécimo rey desde Pelayo, y respecto a Atanarico, el cuadragésimo noveno. Empezó a reinar, pues, en el año del Señor de 833. Reinó 40 años³²⁵. Engendró cuatro hijos: García, Ordoño y Fruela, y estos tres reinaron de forma sucesiva; engendró también a Gonzalo, archidiácono de Oviedo. Salió victorioso contra los sarracenos y sometió para sí muchísimos lugares. Entre otros, subyugó Álava, tomó Coímbra y Viseo y otras ciudades en Portugal, y ensanchó las fronteras católicas. Fue amante de la piedad y la justicia, emprendió con asiduidad guerras contra los árabes, y redujo con fuego y matanzas la Galia Gótica y los pueblos de los vascos y los navarros, y no pocas tierras que retenían los árabes.

³²³ Sergio II, papa entre 844 y 847. | ³²⁴ Lotario I (795-855) fue rey de Italia del 822 al 850, y después rey de Lotaringia y emperador del 840 hasta su muerte. Intentó imperar primero en solitario, pero sus hermanos, que se aliaron en dos ocasiones, acabaron por forzarlo a dividir el Imperio en tres partes, según el Tratado de Verdún, firmado en el año 843. ³²⁵ Alfonso III reinó entre 866 y 910.

20 Ecclesias plurimas edificauit, Constantinum et plurimos Christianissimos imitatus, qui firmamentum imperii in religione et fide collocarunt; quod et gentiles Cesaes egerunt, falsos deos colentes. Illi enim, teste Valerio, ita se humanarum rerum commercia gentiumque cuncta imperia se obtinere existimarunt, si diuine potentie bene atque constanter fuissent famulati.

25 Tandem hic Alfonsus filium Garsiam sibi reconciliauit et contra Arabes eum misit, qui duodecim millia cecidit. Hic princeps Alfonsus, etsi Catholicus et animosus fuerit, crudelitate tamen simul et ingratitude non caruit, quendam ex regibus Israel imitatus, de quo Scriptura commemorat, quia pietatem et religionem sua crudelitate maculauit, nam
30 Veremundum, Nunium, Ordonium et Froilam, fratres suos oculis priuauit, quia, ut fertur, in eius necem conspirabant.

Sub hoc Alfonso militauit strenuus ac nominatissimus miles Bernardus de Carpio, cuius ad regem fides ac ad parentes pietas et clarissimarum uictoriarum felicitas nulla obliuione delebitur. Huius Bernardi patrem nomine Sandias comitem, uirum prestantissimum, rex Alfonsus quorundam emulorum suorum suggestione captiuauit, tanquam parum
35 sibi fidum. *Nam, teste Emilio Probo, est hoc commune uitium apud magnos principes liberasque ciuitates ut inuidia glorie comes sit et libenter his detrahunt, quos uirtute eminere altius uident.* Tanta enim erat patris et filii in rebus bellicis et omnium uirtutum genere prestantia ut ceteri magnates equo
40 animo eum non intuerentur; quare regi de eis obloquebantur.

Bernardus igitur sepe regem suppliciter exorauit ut eius
45 genitorem libertati donaret, nec inuidis suis aures daret. Id etiam expetebant ingentia patris et nati obsequia eidem regi prestita, illud precipue quo idem rex fidei Bernardi exploratissimum argumentum agnouit, nam cum apud Beneuentum Alfonsus contra Mauros prelium consereret, quippe qui interfecto
50 eius equo et in terra prostratus et multitudine hostium obsesus, extremo foret periculo adductus, nihilominus fidelissimus

29 nam...31 conspirabant] Cf. XIM. Hist. 4,16: Per idem tempus Froyla, frater regis, cum aliis quattuor fratribus, ut fertur, mortem regis procurans, factione detecta in Bardulia se recepit; sed rex frater, eum insequens, comprehendit et omnes fratres suos Veremudum, Nunium, Odoarium et Froylam priuauit oculis ex hac causa. 38 Nam...41 uident] Non apud PROB. sed NEP. Chabr.,3,3. 44 Bernardus...52 assignauit] Cf. RODR. ALM. Val. 5,4,3.

Construyó muchísimas iglesias, se pareció a Constantino y a muchísimos cristianos que colocaron el armazón del Imperio en la devoción y la fe, lo cual también hicieron los césares paganos cuando daban culto a sus falsos dioses. En efecto, ellos, según testimonio de Valerio, estimaron que, si habían servido a la divina potencia bien y con constancia, de tal modo obtendrían tratos en asuntos humanos y dominio sobre cada uno de los pueblos para beneficio propio.

Al final, este Alfonso se reconcilió con su hijo García y lo envió contra los árabes³²⁶, y masacró a 12.000. Este gobernante Alfonso, a pesar de que era católico y fogoso, no careció en cambio de crueldad y tampoco de ingratitud, de modo que se pareció a uno de los reyes de Israel, de los cuales recuerda la Escritura que mancilló su piedad y devoción con su crueldad, pues privó a sus hermanos Bermudo, Nuño, Odoario y Fruela de sus ojos, puesto que, como se cuenta, conspiraban para matarlo.

Bajo mando de Alfonso militó el diligente y celeberrimo soldado Bernardo del Carpio, cuya fe hacia su rey, así como su piedad para con los padres y la gloria de sus brillantísimas victorias no serán borradas por ningún olvido. Al padre de este, un conde de nombre Sancho, hombre de gran prestancia, el rey Alfonso lo capturó por sugerencia de algunos rivales suyos, poco leales a él en ese sentido. *Pues, según testimonio de Emilio Probo³²⁷, es vicio común entre grandes gobernantes y ciudades libres que la envidia acompañe a la gloria, y de buen grado denigran a quienes destacan mucho por su virtud.* Era tanta, en efecto, la prestancia del padre y del hijo en materia bélica y en todo tipo de virtudes, que los demás notables, de manera premeditada, no lo protegieron, razón por la cual al rey le hablaban mal de ellos.

Así pues, en numerosas ocasiones Bernardo suplicó al rey de forma humilde que concediera la libertad a su progenitor y que no prestara oídos a sus envidiosos. Eso mismo, además, lo reclamaban los importantes servicios que padre e hijo habían prestado al propio rey, sobre todo aquel que el rey en persona admitió como reconocidísima prueba de la fidelidad de Bernardo: en una ocasión en que estaba trabado en combate Alfonso contra los moros en Benavente, como había sido postrado en tierra tras la muerte de su caballo y había sido rodeado de una multitud de enemigos, se encontró en una situación de extremo peligro, de no ser porque el fidelísimo

³²⁶ En este párrafo se cuentan algunas de las sombras del reinado de Alfonso III. La referencia a la reconciliación con su hijo García es, cuanto menos, llamativa, pues ocurrió en los últimos momentos de la vida de Alfonso: el hijo, por causas desconocidas, obligó a abdicar a su padre y lo recluyó en una aldea cercana, parece, a la iglesia de San Salvador de Valdediós. Pudo aún hacer una última expedición militar, so autorización de García, a Mérida, a la vuelta de la cual murió (20 de diciembre de 910). Por otro lado, bastantes años antes, Odoario, Fruela y Bermudo, hermanos de Alfonso, intentaron derrocarlo. Contaban con el apoyo de varios condes y se hicieron fuertes en la zona de Astorga; sin embargo, fueron aplastados por el rey.

55 Bernardus de suo equo descendens regi assignauit. Quo egregio facinore et insigni fidei experimento e manibus Arabum regem exemit ut alter Ionathas qui se tunica spoliauit sua et eam Daudid dedit ne imminens periculum incurreret. Imitatus illum fidelissimum seruum, quem Valerius commemorat, qui ut dominum proscriptum a morte liberaret, permu-

60 tatis cum eo uestibus et domino per posticum misso, sese dominum quem hostes querebant, finxit; imitatus denique amicum Bruti, qui uidens hostes Brutum inuestigasse, ille falso se Brutum asseruit ut uere Brutum liberaret. Sed uerum est quod Sapiens ait, “Quia *ingratus sensu derelinquit liberantem se*, et uix dimidium reddet qui solidum debet”.

65 Rursus Bernardus recalebat aliud non inferius beneficium. Cum enim ciuitas Zamorensis a Sarracenis obsideretur, presidiiis, copiis ac strenuitate Bernardi ab hostibus liberata est; quo tempore rex Alfonsus eidem Bernardo patrem liberaturum pollicitus fuerat. Verum quia ingrati animus causas semper inuenit ne referat, et nunquam de reddendo recolit qui semper de nocendo cogitat, quia scriptum est per Sapientem: “*Ingratus etiamsi potuerit reddere, aduersabitur*”. Rex ipse post plurimas preces respondit Bernardo nullo pacto patrem uelle liberare, ipseque Bernardus, ut alter Quintus Crispinus quem Valerius commemorat,

75 qui ingratum contra se principem prius monere quam uincere maluit, iterum regem hortatur ut patrem relaxet. Rex uero comminationem ei mortis indixit, si de ea re amplius loqueretur, ut de eo Sapiens loqui uideretur, “Quia *ingratus conuitia et maledicta reddet ei, et pro honore et beneficio reddet contumeliam*”.

80

85 Bernardus igitur suis et amicorum copiis fretus terras regias uastat et inuictus, sed uoluntaria pietate motus, maximas depredationes subditis regis infert. Contra quem rex exercitum mittit, sed quia pietas ad omnia ualet, Bernardus regis exercitum deuicit et duces exercitus captiuauit, quos eo pacto regi transmisit ut patris liberationem obtineret. Quorum precibus, simul et omnium regni magnatum instantia rex ipse

54 ut...55 incurreret] Cf. 1 Reg. 18,4: Nam expoliauit se Ionathas tunica qua erat indutus et dedit eam Daudid, et reliqua uestimenta sua usque ad gladium et arcum suum, et usque ad balteum. 56 Valerius...59 finxit] Cf. VAL. MAX. 6,8,6. 62 ingratus...63 se] Eccli. 29,22. 64 Rursus...68 fuerat] Cf. RODR. ALM. Val. 5,4,3. 71 etiamsi...72 aduersabitur] Eccli. 29,7. 74 ut...76 maluit] Cf. VAL. MAX. 5,1,3: Monere ingratum quam uincere maluit. 78 ingratus...80 contumeliam] Eccli. 29,9. 81 Bernardus...109 emulorum] Cf. RODR. ALM. Val. 5,4,3.

Bernardo, desmontando de su caballo, se lo entregó al rey. Con esta distinguida acción y prueba insigne de lealtad salvó al rey de las manos de los árabes, como Jonatán, que se despojó de su túnica y se la dio a David para que no cayera en un peligro inminente. Se pareció a aquel fidelísimo siervo que Valerio recuerda, el cual, para liberar de la muerte a su señor, que estaba desterrado, en cuanto se cambió con él las vestimentas y lo envió por la puerta trasera, fingió ser él mismo el señor a quien buscaban sus enemigos; se pareció también a un amigo de Bruto que, al ver que los enemigos iban tras los pasos de Bruto, afirmó en falso que él mismo era Bruto para que se librase de ellos el verdadero Bruto. Pero es cierto lo que dice el Sabio: *“el ingrato abandona por completo en su pensamiento a quien lo libera, y no devuelve ni la mitad el que lo debe todo”*.

Por otro lado, Bernardo contaba con otro mérito no menor. En efecto, al estar la ciudad de Zamora asediada por sarracenos, fue liberada de los enemigos con las guardias, tropas y habilidad de Bernardo, en un momento en el que el rey Alfonso le había prometido a Bernardo en persona que liberaría a su padre. Es verdad que el ánimo de un ingrato siempre encuentra pretextos para no restituir, y nunca recoge nada que se le deba el que siempre maquina para dañar, ya que está escrito por el Sabio: *“El ingrato, aunque pudiera devolver un servicio, se opondrá”*. El propio rey, después de muchísimos ruegos, respondió a Bernardo que de ningún modo pretendía liberar a su padre, y el propio Bernardo, como ese otro Quinto Crispino que Valerio recuerda, el cual prefirió advertir a un gobernador que había sido ingrato con él antes que vencerlo, exhorta de nuevo al rey para que deje en libertad a su padre. El rey, por su parte, proclamó que lo condenaría a muerte si se volvía a hablar del tema, de modo que parece que el Sabio habla de eso: *“El ingrato le devuelve insultos y maldiciones, y por un honor y servicio recibido devuelve un ultraje”*.

Así pues, Bernardo, con el apoyo de los suyos y un ejército de amigos, devasta las tierras reales e invicto, pero movido por su piedad personal, realiza saqueos inmensos entre los súbditos del rey. Contra este envía el rey un ejército pero, como la piedad prevalece sobre todas las cosas, Bernardo derrota al ejército del rey y captura a los generales de su ejército, que envía al rey de inmediato para lograr la liberación de su padre. Gracias a los ruegos de estos así como por instancia de todos los notables del reino, el rey en persona

90 deuictus annuit, et solemniter pollicitus est patrem Bernardi liberare, si Bernardus castrum del Carpio regi assignaret, idque egit Bernardus illico libens.

95 Rex uero misit ad urbem Legionenses ut pater Bernardi duceretur, sed quattuor ante diebus obierat. Que res cum regi secreto innotuisset, iussit corpus exanime certis unguentis et aquis calidis perungi et optimis pannis uestiri supra equum ut
100 uiuus crederetur, putans promissioni fecisse satis mortuum reddere, qui uiuum dare promiserat. Cum igitur rex intelligeret aduentum eius, obuiam ei fecit et Bernardo patrem assignauit. Qui ut primum eum mortuum cognouit, inconsolabiter lacrymatus est. Cui rex loco consolationis que pro causa et
105 tempore debita erat, grauiter comminatus est ut omni mora postposita a regno exiret, quod sine mora expleuit Bernardus et ad Carolum, dictum Caluum, regem Francie, se transtulit. Sed nec inuidiam fugit a suorum conspectu recedendo. Quin-
immo quanto maior fuit eius gloria, tanto amplius emulos comparauit eumque absentem persequabantur. Ille tamen
110 tantam ingratitude, dicam inauditam inuidiam, passus, a caritate patrie recedere non potuit. In Galliis enim militans saluberrima auxilia patrie contra Mauros tulit, maiorem consecutus gloriam odio quam obsequio emulorum.

115 Non parua fuit huius principis ingratitude. Nec aliter Themistocli accidit, qui cum principi Grecie tantum presidiis et consiliis impendisset, ut per eum rex uitam, simul et Greciam receperisset, tamen eo usque ingratum eum Themistocles sensit ut pro cuius uita et regno paulo ante triumphauerat, non debitam sibi uicem sed nec misericordiam reperiens, ab eo effugere
cogeretur. Sic rursus, ut apud Machabeos legitur, Demetrios egit, qui cum de manu hostium Antiochenorum a Ionatha sepe liberatus esset, paulo post se ab eo alienauit quem ualide persecutus est. Sic et Ioas, rex Iuda, pro maximo a Ioiada pontifice

116 Sic...119 est] *Cf.* I Mach. 11,52-53. **119** Sic...121 occidit] *Cf.* II Par. 24,22: Et non est recordatus Ioas rex misericordie quam fecerat Ioiada pater illius secum, sed interfecit filium eius.

accedió vencido, y prometió solemnemente que liberaría al padre de Bernardo si Bernardo le asignaba al rey la fortaleza de El Carpio, y eso hizo Bernardo con gusto de inmediato.

El rey, por su parte, envió una legación a la ciudad de León para traer al padre de Bernardo, pero había muerto cuatro días antes. Como el rey se enteró en secreto de esta noticia, ordenó que el cuerpo exánime fuera ungido con ciertos ungüentos y aguas calientes y vestido con los mejores paños encima de un caballo para que pareciera vivo, en la idea de que había cumplido en buena medida su promesa al devolver muerto a quien había prometido entregar vivo. Así pues, cuando el rey supo de la venida de aquel, le salió al encuentro y le restituyó el padre a Bernardo. Este, en cuanto se dio cuenta de que estaba muerto, lloró sin consuelo. El rey, en lugar de ofrecerle un consuelo que por tiempo y culpa le debía, lo amenazó seriamente con que se fuera del reino a toda prisa, lo cual cumplió sin demora Bernardo, y se trasladó junto a Carlos, llamado el Calvo, rey de Francia³²⁸. Pero la envidia no huye retirándose de la vista de los suyos. De hecho, cuanto mayor fue su gloria, con tanto mayor número de adversarios tuvo que combatir, y a él, que estaba ausente, lo perseguían. Él mismo, a pesar de haber sufrido una ingratitud tan grande, diría que una envidia inaudita, no fue capaz de retirar su afecto a la patria. En efecto, como soldado en las Galias, prestó ayudas plagadas de éxitos a su patria contra los moros, de modo que le deparó una mayor gloria el odio de sus adversarios que su respeto.

No fue pequeña la ingratitud de este gobernante. Tampoco le sucedió algo diferente a Temístocles³²⁹, el cual, tras haberse esforzado tanto en defender y aconsejar al gobernante de Grecia, de modo que gracias a él recibió ese rey la vida y, al mismo tiempo, Grecia, sin embargo, Temístocles se dio cuenta de su ingratitud hasta el punto de que, a cambio de la vida de este y del reino que poco antes había recuperado, además de que no encontró el reconocimiento que se le debía ni tampoco ninguna misericordia, se vio obligado a huir de él. Por otro lado, como se lee en los Macabeos, se comportó igual Demetrio³³⁰ que, a pesar de haber sido liberado a menudo por Jonatán³³¹ de manos de sus enemigos de Antioquía, se alejó poco después de él, a quien persiguió con encono. Así también Joás, rey de Judá, quien, aunque recibió el favor supremo del sumo

³²⁸ Carlos el Calvo (823-877) fue rey de Francia occidental del 843 al 877 y emperador del 875 al 877. | ³²⁹ Temístocles se ganó la envidia y antipatía de sus conciudadanos tras la victoria sobre los persas en Salamina, de modo que fue relegado al ostracismo, primero en Argos y después bajo la protección del Imperio Persa, que lo hicieron gobernador de Magnesia hasta su muerte. | ³³⁰ Se refiere a Demetrio II Nicátor, de la dinastía seléucida y rey de Siria en los periodos 146-139 a.C. y 129-126 a.C., con quien Jonatán Macabeo mantuvo importantes relaciones diplomáticas. | ³³¹ Este es Jonatán Macabeo o Ἀπὸς ("diplomático"), uno de los líderes de la revuelta macabea contra el poder seléucida. Murió en el 142 a.C.

120 recepto beneficio maximam ingratitudinem persoluit, cum
filium eius occidit, ut apud Paralipomena Scriptura Sacra
commemorat.

Habent tamen quedam Hispanorum annalia Alfonsum
regem post hec omnia sibi Bernardum ob sua ingentia merita
125 reconciliasse ambosque contra Sarracenos gloriosa simul
bella gessisse. Nec aliter Salinatori et Neroni accidissee Vale-
rius refert. Cum enim inuidia Neronis per ingratum senatum
missus esset in exilium, senatus cognoscens ingratis egisse
aduersus Salinatorem, qui plurima Romane reipublice benefi-
130 cia presterat, illum cum honore reuocauit atque simul et
Neronem consules creauit. Qui pristinae inimicitiae obliti apud
Metaurum fluuium quinquaginta millia Penorum captiuau-
runt. Sic Marcus Lepidus et Fuluius, sic Scipio et Tiberius
depositis grauissimis inimiciis in miram utilemque reipu-
135 blice amicitiam deuenere.

Refert Lucas Tudensis tempore huius Alfonsi Tertii
apud Cordubam a Sarracenis tunc occupatam regnasse quen-
dam Machometum nomine, qui cum quadam die ad amenissi-
mum uiridarium uariis et odoriferis arboribus et rosis consitum
140 diuertisset, ait ad eum unus miles: “O quam pulcher, quam
dulcis, saporis et delectabilis est hic mundus, si homines non
essent morituri!”, ad quem rex: “Erras”, inquit, “grauiter in eo
quod loqueris. Si enim non esset mors, utique ego non regnas-
sem”. Ad quem rursus quidam sapiens qui aderat, “Grauius”,
145 inquit, “tu erras, o rex, dum ideo caram habes mortem, quia
tibi regnum attulit. Odias ergo mortem necesse est, quia tibi
breui regnum auferet. Quare tu magis praeter ceteris timere debes
mortem, qui magis ceteris perditurus es per mortem. Adde quia
si dulce putas regnare, amarissimam puta et mortem, quae ne
150 regnes efficiet. Mihi igitur crede, o rex, mortem minus timet,
teste Romano Vegetio, qui minus delectationis minusque
terrene habet felicitatis. Mors enim quaeque suaui spernit, odit
alta fastigia, quae diu stare non sinit”. Ad quem rex: “Quid
igitur regnare iuuat?”; at ille, “Vt honore rex solum fruatur et

123 Habent...126 gessisse] Cf. XIM. *Hist.* 4,15: Sed rex Aldefonsus
absolutione patris Berinaldum concilians, contra Arabes exercitum
instaurauit. **126** Nec...131 creauit] Cf. VAL. MAX. 2,9,6.
150 mortem...152 felicitatis] Cf. VEG. *Mil.* 1,3,5: Nescio quomodo enim
minus mortem timet qui minus deliciarum nouit in uita.

sacerdote Joiada³³², le pagó con la ingratitud suprema, pues mató a su hijo, como recuerda la Sagrada Escritura en los Paralipomena.

Sostienen algunos anales de los hispanos, sin embargo, que el rey Alfonso, después de todo esto, se reconcilió con Bernardo por sus enormes merecimientos, y ambos emprendieron juntos guerras gloriosas contra los sarracenos. Y no relata Valerio que les sucediera algo distinto a Salinátor y a Nerón³³³. En efecto, a pesar de que, debido a la envidia de Nerón, había sido enviado al exilio por medio del ingrato Senado, el Senado, que sabía que había obrado de manera ingrata con Salinátor, el cual había prestado numerosos servicios al Estado romano, le mandó volver con honor, y lo hizo cónsul junto con Nerón. Ellos, olvidados de su enemistad previa, capturaron junto al río Metauro a 50.000 cartagineses. Del mismo modo Marco Lépido y Fulvio, del mismo modo Escipión y Tiberio, tras deponer sus enconadas enemistades, lograron una amistad asombrosa y útil para el Estado.

Relata Lucas el Tudense que, en tiempo de este Alfonso III, reinó en Córdoba, ocupada entonces por sarracenos, alguien de nombre Mohammed, el cual, después de haber paseado un día cualquiera por un jardín agradabilísimo cultivado con árboles y rosas diversos y olorosos, le dijo³³⁴ un soldado: “¡Ay, qué bello, qué dulce, gustoso y encantador sería este mundo si los hombres no tuvieran que morir!”, y el rey le respondió: “Estás muy equivocado en eso que has dicho. Si, en efecto, no existiera la muerte, yo no habría reinado de ninguna manera”. A este le respondió a su vez un sabio que se había acercado: “Estás más equivocado tú, ¡ay mi rey!, si tienes aprecio a la muerte porque te ha traído tu reino. En realidad, tienes que odiar la muerte porque te apartará de tu reino a ti, que eres breve. Por eso tú debes temer la muerte más que el resto, tú que vas a perder más que el resto con la muerte. Añade que, si piensas que es dulce reinar, has de pensar que lo más amargo es la muerte, que conseguirá que no reines. Así pues, créeme, ¡ay mi rey!, teme menos la muerte, según atestigua el romano Vegecio, quien disfruta menos del placer y de los dones terrenos. La muerte, en efecto, desprecia toda dulzura, odia las altas cumbres, a las que no permite durar mucho tiempo”. Replicó el rey: “¿Qué ayuda a reinar entonces?”, y él: “Que el rey disfrute solo con el honor y la

³³² Joás, de la casa de Omri, octavo rey de Judá a finales del siglo IX a.C., fue salvado de las asechanzas de su abuela paterna (Atalía) por Joiada. Atalía pretendía acabar con la descendencia de su hijo Ocozías de Judá. Tras la muerte de Joiada, Joás maltrató y ejecutó a su hijo, Zacarías, por cuestiones religiosas. | ³³³ Marco Livio Salinátor fue castigado por el Senado de manera injusta por un supuesto mal reparto del botín en la Segunda Guerra Ilírica del 219 a.C. Su despecho fue tan grande que se retiró de la vida pública durante años. En el 207 a.C. fue nombrado cónsul junto con su enemigo personal Gayo Claudio Nerón. A pesar de sus diferencias, lograron una victoria decisiva sobre los cartagineses en Metauro, en la que pereció Asdrúbal, su general. | ³³⁴ Hay un anacoluto en *qui... ait ad eum unus miles*; el relativo debería ir en caso acusativo y no nominativo. Mantengo el anacoluto en la traducción.

155 gloria”. Cui autem, teste Aristotele, hec non sufficiunt, tyrannidem exercere, non regnare, dicendus est, nec regnat quem ratio non regit.

Eo tempore sedit Rome Leo IV et Iohannes VIII; demun Benedictus III et Nicolaus Primus; in imperio prefuit Lodouicus II, Lothari filius, de quo paulo ante diximus.

CAPITVLVM XIII. DE GARSIA PRIMO, QVI FVIT IN HISPANIA XIII REX POST EIVS DESOLATIONEM, ET DE GESTIS SVO TEMPORE.

Garsias, primogenitus Alfonsi, XIII rex fuit post cladem Hispanie, post Athanaricum uero, primum regem Gothorum, quinquagesimus. *Incepit autem regnare anno Domini DCCCLXXXIII; regnavit annis III.* Hic Arabum terras duris incursionibus afflixit, et breui tempore preclara bella contra Arabes confecit. Inter cetera deuicit et captiuauit Aiolas, regem Maurorum, et cum magna preda rediuit ad propria et cum religiosissimus et Catholicus foret, preciosiora spolia ecclesie sancti Saluatoris Ouetensis contulit. Imitatus Gratianum Cesarem, qui uota sua Deo dirigens inestimabilem hostium multitudinem apud Argentariam Galliarum oppidum incredibili felicitate prostrauit, et Romam rediens liminibus sancti Petri partem spoliolum dedicauit, quam siquidem uictoriam cultura recte fidei et eximie religionis tribuit. Sic et Iosua ob eius religionem et ad Deum deuotum cultum Gabaonitas mirabiliter cecidit. Gedeon quoque religione plus quam armis deuicit.

20 Garsias igitur post tres annos propria morte obiit, sepultus apud Ouetum. Eo tempore sedit apud sedem apostolicam

158 Eo...160 ii] Cf. ALF. CART. *Anac.* 56: Concurrerunt cum Alfonso et prope tempora eius in sede apostolica Leo Quartus, natione Romanus, annis octo. Post obitum Leonis, Iohannes Anglicus, natione maguntinus, sedit annis duobus et mortuus est. Fertur per aliquos quod erat femina. Et Benedictus Tertius annis duobus, et Nucolaus Primus, natione Romanus, annis nouem. **Pars tertia, 13,5** Incepit...6 dccclxxxiii] ALF. CART. *Anac.* 57. 6 regnavit...iii] ALF. CART. *Anac.* 57. | Hic...9 Maurorum] Cf. TVD. *Chron.* 4,24; cf. XIM. *Hist.* 4,21: Garsias igitur in initio regni sui terras Arabum est aggressus et duris incursionibus peragratas, euersis plerisque munitionibus, campestria flamma uorace consumpsit et, habito prelio cum Ayolas, rege Maurorum, plurima strage contritum uicit et captiuauit. 12 Imitatus...14 prostrauit] Cf. OROS. *Hist.* 7,33. 20 Garsias...21 Ouetum] Cf. TVD. *Chron.* 4,24; cf. XIM. *Hist.* 4,21: Garsias autem, trium annorum expletis circulis, Zemore propria morte decessit Ouetumque delatus in monumentis regalibus est sepultus. 21 Eo...23 filius] Cf. ALF. CART. *Anac.* 57: Concurrerunt cum Garsia et prope tempora eius in sede apostolica Adrianus Secundus, natione

gloria”. En cambio, según atestigua Aristóteles, a quien no bastan estos, se dice que ejerce tiranía, no que reina, y no reina aquel a quien no gobierna la razón.

En ese tiempo ocuparon la sede de Roma León IV y Juan VIII, después Benedicto III y Nicolás I³³⁵; en el Imperio mandó Ludovico II³³⁶, hijo de Lotario, de quien hemos hablado poco antes.

CAPÍTULO XIII. DE GARCÍA I, QUE FUE EN HISPANIA EL DECIMOTERCER REY TRAS SU DESOLACIÓN, Y DE LO OCURRIDO EN SU TIEMPO.

García, primogénito de Alfonso, fue el décimo tercer rey tras la derrota de Hispania, pero, después de Atanarico, primer rey de los godos, el quincuagésimo. *Empezó a reinar, pues, en el año del Señor de 883; reinó tres años*³³⁷. Azotó las tierras de los árabes con duras incursiones, y en poco tiempo llevó a término guerras brillantes contra los árabes. Entre otras cosas, derrotó y tomó cautivo a Ayola, rey de los moros, volvió con un gran botín a sus dominios y, como era devoto en extremo y católico, donó los despojos más preciados a la iglesia de san Salvador de Oviedo. Se pareció al César Graciano quien, tras dirigir sus votos a Dios, postró a una multitud incalculable de enemigos con una eficacia arrolladora en Argentovaria³³⁸, ciudad de las Galias y, según regresaba a Roma, concedió una parte de los expolios a las moradas de San Pedro, puesto que atribuyo tan gran victoria al cultivo de una recta fe y una extraordinaria devoción. Así también Josué que, por su devoción y su práctica celosa del culto, masacró de manera asombrosa a los gabaonitas. De igual forma, Gedeón venció por su devoción más que por sus armas.

Para terminar, García murió tres años después de muerte natural, fue sepultado en Oviedo. En ese tiempo se sentó en la sede apostólica

³³⁵ León IV fue papa de la Iglesia Católica del 847 al 855 d.C. Entre él y Juan VIII (que gobernó entre los años 872-882), hubo otros papados, los de Benedicto III (en el periodo 855-858), Nicolás I (858-867) y Adriano II (867-872). | ³³⁶ Ludovico II el Joven (825-875), rey de Italia desde el año 839 y emperador desde el 855. ³³⁷ Alfonso III fue obligado a abdicar y dividir el reino entre sus tres hijos en el año 910. Al infante Fruela le tocó Asturias, a Ordoño, Galicia, y al infante García le tocó León. Este reinó desde el año 910 al año 914. | ³³⁸ Graciano el Joven (nacido el 359 y muerto el 383) obtuvo una importante victoria en mayo del 378 contra los lentienses, una tribu de los alamanes, en la que se conoce como la Batalla de Argentovaria. A pesar de que derrotó por completo a los lentienses, la derrota de Valente en la Batalla de Adrianópolis en ese mismo año supuso la entrada de los godos de manera definitiva dentro de las fronteras del Imperio Romano.

Adrianus II, in imperio Carolus II, cognomento Caluus, rex Francorum, Ludouici II filius. Hic audita morte imperatoris nepotis sui properat et Iohannem papam VIII et Romanos sibi concilians, imperator efficitur, secundum Vincentium; contra eum tamen a Ludouico fratre suo rege Germanie bellum paratur, quia eo inconsulto imperium usurpauit. Tandem, cum ab Italia rediret in Franciam, creditur ueneno extinctus.

CAPITVLVM XIV. DE ORDONIO II, QVI DECIMO QVARTO LOCO IN HISPANIA REGNAVIT POST CLADEM, ET DE GESTIS SVO TEMPORE.

Ordonius II, frater Garsie predicti, XIV rex fuit, et LI post Athanaricum, primum regem Gothorum. *Incepit regnare anno Domini DCCCLXXXVII; regnavit annis VIII mensibus VI.* Hunc Ordonium Alfonsus prefecerat Gallecie adhuc uiuens. Hic prudens et sagax fuit, in bello captiuum duxit principem exercitus regis Cordube, et plurimas alias uictorias contra Arabes obtinuit, totam fere Lusitaniam deuastauit et Castrum Alarim occupauit, ecclesiam Legionensem plurimum decorauit et dotaui. Semel tantum fuit uictus a Mauris, quo bello fuerunt captiuati Legionenses et Astoricenses episcopi. Hic Astoricensis episcopus Pelagium nepotem obsidem dedit

Romanus, annis quinque; in solio uero imperii Romani Carolus Secundus, cognominatus Caluus, rex Francorum.

23 Hic...27 usurpauit] Cf. VINC. BELL. Spec. Hist. 25,42: Ludouicus imperator moritur et patruus eius Karolus, rex Francorum, Romam pergit et Iohanne papa et Romanis per munera sibi conciliatis imperator creatur anno Domini DCCCLXXXVII, mundi uero IV millenio DCCCXL, et imperauit annis duobus, sed ei statim a Ludouico, fratre suo, bellum paratur, eo quod se inconsulto solus imperium fratruelis usurpauerit. **Pars tertia, 14,4** Incepit...5 dcccclxxxvii] ALF. CART. Anac. 58. **5** regnavit...vi] ALF. CART. Anac. 58. **7** Hic...11 dotaui] Cf. TVD. Chron. 4,26; cf. XIM. Hist. 4,22. **11** Semel...15 est] Cf. ALF. CART. Anac. 58: Semel tamen ab eis fuit deuictus in prelio apud uallem Iunquere, in quo plurimi ex Catholicis ceciderunt et aliqui captiui fuerunt. Inter quos duo episcopi, Legionensis et Asturicensis, captiuati sunt et pro episcopo Legionensi Pelagius nepos eius obses datus, apud Cordubam pro fide Catholica martyrium suscepit.

Adriano II³³⁹, en el Imperio Carlos II, apodado el Calvo, rey de los francos, hijo de Ludovico II³⁴⁰. Este, tras oír la muerte del emperador³⁴¹, su sobrino, se apresuró y, nada más ganarse al papa Juan VIII y a los romanos, fue nombrado emperador, según Vicente; sin embargo, contra él se preparó una guerra por parte de su hermano Ludovico, rey de Germania, pues le había usurpado el Imperio sin su consentimiento. Al final, cuando volvía de Italia a Francia, se cree que se le dio muerte con un veneno.

CAPÍTULO XIV. DE ORDOÑO II, QUE REINÓ EN DECIMOCUARTO LUGAR EN HISPANIA TRAS SU DERROTA, Y DE LO OCURRIDO EN SU TIEMPO.

Ordoño II, hermano del mencionado García, fue el trigésimo cuarto rey, y el quincuagésimo primero tras Atanarico, primer rey de los godos. *Empezó a reinar en el año del Señor de 887; reinó 8 años y 6 meses.* A Ordoño, Alfonso lo había dejado a cargo de Galicia mientras aún vivía³⁴². Fue prudente y sagaz, hizo cautivo en batalla al líder del ejército del rey de Córdoba³⁴³, y obtuvo muchísimas otras victorias contra los árabes³⁴⁴, devastó prácticamente toda Lusitania y ocupó el castillo de Alanje, pertrechó y adornó muchísimo la iglesia de León. Solo una vez fue vencido por los moros, batalla en la que fueron capturados los obispos de León y Astorga. El obispo de Astorga ofreció como rehén a su sobrino

³³⁹ Adriano II, papa elegido en 867 y muerto en 872. | ³⁴⁰ Este dato es erróneo. Carlos el Calvo fue hijo de Ludovico I el Piadoso. | ³⁴¹ El predecesor de Carlos el Calvo en el trono del Imperio fue Luis II el Joven, que era sobrino suyo, pues había nacido del matrimonio de su hermano Lotario I con Ermengarda de Tours. ³⁴² Ordoño II ocupó el trono del reino de León a la muerte de su hermano García en 914, pues este había muerto sin descendencia, y fijó la capital en León, de modo que Galicia se quedó subordinada al reino de León. El reinado de Ordoño duró hasta el 924, fecha de su muerte. | ³⁴³ Esto ocurrió en el verano del año 916, en una ofensiva que llevó a cabo Ordoño II en la ciudad de Mérida. Desde Córdoba se habían enviado fuerzas para frenar, en vano, el ataque cristiano. | ³⁴⁴ Sorprende que no haya referencia bajo el reinado de Ordoño II a la batalla de Castromoros (sí mencionada, por ejemplo, en la crónica de Lucas de Tuy o en la *Historia de los hechos de España* de Jiménez de Rada), que gozó de gran fama a lo largo de la Edad Media. Según cuenta la *Crónica* anónima de Al-Nasir, Abderramán III, después de los saqueos de Ordoño II en tierras moras, y apoyado por el descontento popular que habían causado estas incursiones, organizó un gran ejército y lo puso bajo el mando de Ahmad ibn Muhammad ibn Abi Abda (llamado también Hulit Abulhabat por la *Crónica* post-Albeldense) en el año 917. El objetivo era situar la frontera del califato en la ribera del Duero e impedir nuevas invasiones cristianas. La poca oposición inicial les permitió establecer su base en San Esteban de Gormaz, conocida como Castromoros en la época. Ordoño II y sus tropas atacaron por sorpresa el campamento árabe e infligieron una severísima derrota a las huestes de Abderramán III, hecho que acabó por revestirse de leyenda. El propio general de las tropas musulmanas, Ahmad ibn Muhammad, perdió la vida en esta batalla.

15 et tandem apud Cordubam per Abderramen, regem Sarracenorum, martyrio coronatus est.

Ordonius ipse a principio tam pius et mansuetus fuit ut Tito et Vespasiano et Antonino comparari potuerit. Verum quia insolens est regia dignitas et festinata prosperitas, gloriam suam appetitu uindictae maculauit, et non mediocribus uitibus uirtutes pristinas dehonestauit. Sed uerum est quia, ut inquit Valerius, sicut aliqui degenerant a parentum nobilitate et dignitate, sic aliqui degenerant a se ipsis et pristina uirtute et probitate: sicut Nero, de quo quantum ad sui principatus initium dicit Seneca in libro *De Clementia*: “Nemo uiuens homo uni homini tam carus fuit sicut tu populo Romano. Difficile hoc fuisset nisi naturalis tibi bonitas inesset”; qui tandem omnium nequissimus euasit.

Ordonius ergo uitibus accessit sed infelicitate ei successit. Nam pro eo quod impleuit iram suam iniquitate et dolo ac locutus est in fraude pacifica, regni Legionensi honorem et preminentiam perdere meruit ut alter Tryphon quem Scriptura recolat ne ueritas fallat, que ait propter iniustitias et dolos regna transferri de gente in gentem.

Hic enim Ordonius crudeliter et impie agens comites 35 Castelle, qui tunc regi Legioni subiiciebantur, sub securitate uocatos apud Carrionem dolo cepit et tandem apud Legionem in carceribus occidi iussit. Fuerunt autem quattuor comites sic interfecti: Nunius Fernandi et Donus Almud Aluo, Didacus filius suus et Fernandus Zul. Que res plurimum diplicuit Deo et hominibus, et non parum uirtutes Ordonii obtenebrauit. 40 Fatendum est enim, iusta fuit regis indignatio contra comites, qui uocati a rege suo pro iusto et pio bello uenire contempserunt; uerum tamen tam acrem uindictam inferre non debuit, presertim cum uiolatione fidei a se prestate. Nam cum

24 Nemo...27 inesset] Cf. SEN. *Clem.* 1,1,5: Nemo unus homo uni homini tam carus umquam fuit quam tu populo Romano, magnum longumque eius bonum. 32 propter...33 gentem] Cf. Eccli. 10, 8: Regnum a gente in gentem transfertur propter iniustitias et iniurias et contumelias et diuersos dolos. 34 Hic...39 Zul] Cf. TVD. *Chron.* 4,27: Rex autem Ordonius, ut erat prouidus, direxit Burgis pro comitibus, qui tunc Castellam regere uidebantur. Hii sunt Nunnus Fernandi, Albomondaralbus et filius eius Didacus, et Fernandus filius Ansuri, qui noluerunt ad eum uenire Legionem, sed fecerunt cum eo iunctam in ripa fluminis Carrionis, loco qui dicitur Tebulare. Et cepit eos rex Ordonius et cathenatos duxit ad ciuitatem regiam Legionem et in carcere illos necari iussit; cf. XIM. *Hist.* 4,23; cf. ALF. CART. *Anac.* 58.

43 non...55 uindicta] om. U

Pelayo³⁴⁵ y, al final, fue coronado con el martirio en Córdoba por obra de Abderramán, rey de los sarracenos.

Ordoño fue al principio tan pío y afable que podría ser comparado con Vespasiano y Antonino. En realidad, puesto que es insolente la dignidad regia y la prosperidad repentina, mancilló su gloria con sed de venganza, y deshonoró con vicios no pequeños sus virtudes anteriores. Pero es cierto que, como dice Valerio, así como algunos degeneran desde la nobleza y dignidad de los padres, otros degeneran desde sí mismos y desde su virtud y probidad anteriores: como Nerón, de quien dice Séneca respecto al inicio de su gobierno en el libro *Sobre la clemencia*: “Ningún hombre vivo ha sido tan querido para otro hombre como tú para el pueblo romano. Es difícil que esto fuera así de no ser porque hay en ti una bondad natural”; al final, resultó ser el más vil de todos.

Así pues, Ordoño incurrió en vicios, pero le acarrearón la desdicha. En efecto, por aquello de que colmó su ira con desigualdad y perfidia y habló mintiendo de reconciliación, mereció perder el honor y preeminencia del reino leonés, como otro Trifón³⁴⁶ que recoge la Escritura para que la verdad no se pierda, la cual dice que, debido a injusticias y perfidias, los reinos pasan de una dinastía a otra.

Es así que Ordoño actuó de manera impía con los condes de Castilla que por entonces estaban sometidos al rey de León, a los que capturó con un engaño después de haberlos convocado por su seguridad en Carrión y, al final, en León ordenó que fueran asesinados en sus prisiones. Fueron, pues, cuatro los condes así matados: Nuño Fernández y Abolmondar Albo, Diego, su hijo, y Fernando Zul³⁴⁷. Este suceso disgustó muchísimo a Dios y a los hombres, y ensombreció no poco las virtudes de Ordoño. Hay que decir, en efecto, que fue justa la indignación del rey contra los condes, lo cuales, aun llamados por su rey para una guerra justa y pía, lo menospreciaron; sin embargo, es cierto que no debió cometer una venganza tan despiadada, sobre todo con violación de la lealtad a él prestada. Por eso, como está

³⁴⁵ San Pelayo era sobrino del obispo de Tuy, Hermoigio. Durante la batalla de Valdejunquera, en la que Abderramán III derrotó a los ejércitos de Ordoño II, rey de León, y Sancho Garcés I, rey de Navarra, en 920 como represalia por la derrota de Castromoros, el califa de Córdoba capturó, en efecto, a dos obispos, Hermoigio y Dulcidio, que no eran obispos de León y Astorga, sino de Tuy y Salamanca respectivamente. La venganza de Abderramán sobre los cristianos derrotados fue cruel, pues degolló a todos sus enemigos y saqueó la región. En lo que respecta a los obispos y a Pelayo, fueron llevados a Córdoba. Aunque Hermoigio fue liberado tras tres años de cautiverio, su sobrino quedó como rehén. Se dice que recibió tortura y muerte después de que se negara repetidas veces a tener sexo y a convertirse al islam. | ³⁴⁶ Diodoto Trifón, rey del Imperio Seléucida del 142 al 138 a.C. | ³⁴⁷ Los condes de Castilla apresados por Ordoño II fueron: Nuño Fernández, Abolmondar Albo, Diego Albo, hijo del anterior, y Fernando Ansúrez. Este suceso acaeció en el año 920 y se conoce como el Episodio de Tebular.

- 45 scriptum sit, “*Quia iustus ex fide uiuit*, non recte iustitiam exercet qui fidem a se oblatam uiolat, que etiam hostibus seruanda est”. Hec aliter fecit Ioab, ut Scriptura commemorat, “Qui uocauit in pace Amasan ad colloquium et quasi osculari uellet, in dolo eum percussit”. Sic et Antiochus rex
- 50 locutus est uerba pacifica commorantibus in Ierusalem et illico in dolo irruit super eos, et percussit plaga magna. Sed et Ismael, ut apud Machabeos legitur, Godoliam ducem Ezechie regis apud Masfad a se inuitatum insidiosse occidisse.
- 55 Sed tanta fidei uiolatio per Ordonium perpetrata, perpetua uindicta punita est. Nam ob eam causam prouincia Castelle que hactenus regibus Legionis subiiciebatur, ob illud scelus a subiectione predicta se subtraxit. Castellani enim regibus Legionis deinceps rebellarunt et iudices de nobilioribus patrie elegerunt, uidelicet Nunium Rasura, auum nobilissimi principis Fernandi Gundisalui comitis, et Laynum Caluum, proauum egregii bellatoris Roderici Cidi. Ex quibus descendunt reges Castelle.
- 60 Dictus uero Ordonius genuit Alfonsum et Ramirum. Huius tempore sedit Rome Iohannes VIII, in solio uero imperii Carolus III, Ludouici Germanie imperatoris filius ac nepos ex fratre Caroli Calui. Hic annuentibus sibi quibusdam Romanis imperium adeptus est. Hic Carolus corpore et animo deficiens ab optimatibus repudiatur, et Arnulphum in imperatorem eligunt.
- 65

45 Quia...uiuit] Rom. 1,16. 48 Qui...49 percussit] II Reg. 3,24: Adduxit eum Ioab ad medium porte ut loqueretur ei in dolo, et percussit illum ibi in inguine. 49 Sic...51 magna] I Mach. 1,31-32: Et locutus est ad eos uerba pacifica in dolo, et crediderunt ei. Et irruit super ciuitatem repente et percussit eam plaga magna. 51 Sed...53 occidisse] Cf. Ier. 41, 1-7. 57 Castellani...61 Cidi] Cf. ALF. CART. *Anac.* 58: Quam ob rem Castellani regibus Legionis extunc in antea rebellarunt et sibi duos iudices constituerunt ex nobilibus et prudentioribus regni, uidelicet Nunium Rasuram, auum celeberrimi et bellicossissimi principis Fernandi Gundisalui comitis, et Laynum Caluum, proauum proauis insignis bellatoris Roderici de Biuar. 63 Dictus...Ramirum] Cf. XIM. *Hist.* 4,23: Ex qua suscepit duos filios, Aldefonsum uidelicet et Ranimirum. 64 Huius...65 iii] Cf. ALF. CART. *Anac.* 58: Concurrerunt cum Ordonio et prope tempora eius in sede apostolica Iohannes Octauus; in solio uero imperii Romani Carolus Secundus [...] et successit ei Carolus Tertius. 67 Hic...68 repudiatur] Cf. MART. OPP. *Chron.* imp.,882: Karolus uero imperator deficiens corpore et spiritu ab optimatibus regni repudiatur.

52 ut] *om. f* | Godoliam] ergo Doliam *pζXYZε* 53 insidiosse] insidione *pXYZHES* : ex insidiis *f* 64 Huius...15,2 tempore] *om. W* 65 Carolus] *om. pUζXYZδS* | imperatoris] *om. pUζXYZδS* et a

escrito: “*Puesto que el justo vive desde la fe*”, no ejerce justicia con rectitud quien viola la fe a él ofrecida, que hasta debe ser respetada por los enemigos. De manera distinta a esto actuó Joab, como recuerda la Escritura, “el cual llamó en son de paz a Amasan para una reunión y, haciendo como si lo quisiera besar, con ese engaño lo mató”. De igual manera, el rey Antíoco³⁴⁸ dijo palabras de paz a los habitantes de Jerusalén y allí mismo con ese engaño se abalanzó sobre ellos y les asestó un golpe mortal. Pero también Ismael, de la casa de Sedequías, como se lee en los Macabeos, mató de forma insidiosa al gobernador Godolías cuando lo invitó a Mizpah³⁴⁹.

Sin embargo, tamaña violación de una lealtad cometida por Ordoño fue castigada con una venganza perenne. Pues, por esa causa, la provincia de Castilla, que hasta entonces estaba sometida a los reyes de León, por tal delito, se apartó del sometimiento mencionado. En efecto, los castellanos se rebelaron contra los reyes de León en lo sucesivo y eligieron jueces de entre los más nobles para su patria, como por ejemplo Nuño Rasura, abuelo del nobilísimo gobernante el conde Fernán González, y Laíno Calvo, antepasado del insigne batallador Rodrigo el Cid. De estos descenden los reyes de Castilla.

Por otro lado, Ordoño engendró a Alfonso y Ramiro. En su tiempo ocupó la sede de Roma Juan VIII³⁵⁰, por otro lado, el solio del Imperio lo ocupó Carlos III³⁵¹, hijo del emperador Ludovico el Germánico y sobrino de Carlos el Calvo. Este alcanzó el Imperio gracias a algunos romanos que lo apoyaban. Carlos, a quien le fallaba el cuerpo y el ánimo, fue repudiado por los aristócratas, que eligieron a Arnulfo como emperador.

³⁴⁸ Se refiere a Antíoco IV Epífanes, rey seléucida del 175 al 164 a.C., que atacó y saqueó Jerusalén en el 167 a.C. | ³⁴⁹ El latín de Arévalo es confuso en este pasaje. Después de que Nabucodonosor II destruyera Jerusalén a principios del s. VI a.C., nombró como gobernador de la ciudad a Godolías, que se instaló en Mizpah, un asentamiento 13 km. al norte de la ciudad. Ismael, de la familia real de Sedequías, que había sido ejecutado por Nabuconodosor, mató a Godolías, que lo había recibido de buen grado, en el 586 a.C. ³⁵⁰ Juan VIII fue papa del 872 al 882. | ³⁵¹ Carlos III fue emperador del 881 al 888, y logró aunar en su persona los territorios de *Francia orientalis* (que gobernó entre el 876 y el 887) y *Francia occidentalis* (bajo su poder entre el 885 y el 888), pero con resultados desastrosos debido a su incapacidad para hacer frente a las incursiones vikingas.

CAPITVLVM XV. DE FROILA II, QVI FVIT XV REX IN HISPANIA POST CLADEM, ET DE GESTIS SVO TEMPORE.

5 Froila II, frater Ordonii et filius Alfonsi III, decimus quintus rex fuit post cladem Hispanie, sed LII post Athanaricum, primum regem Gothorum. *Regnare autem incepit anno Domini octingentesimo nonagesimo quarto; uno anno et duobus mensibus regnavit. Genuit quattuor filios: Alfonsum IV et Ramiro II, uterque fuit rex; item Ordonium et Froilam.* Hic seuus fuit. Occidit enim multos nobiles et tandem lepra percussus est, ut alter Sylla Romanus, qui ob eius crudelitatem pediculari morbo percussus extitit. Digne quidem a uilissimis animalibus uita priuatur, qui nobilissimos homines morte affecit. *Nihil egit memoria dignum.*

10 Eo tempore sedit Rome Martinus II, in imperio Arnulphus, filius Caroli Magni, nepotis ex fratre Caroli III. Hic Arnulphus, filius Caroli, non tamen legitimus, tandem imperator efficitur et pediculis moritur, nam irremediabiliter, ut fertur, ab eius corpore scaturiebant uermes, qua afflictione obiit. Huius tempore Franci imperium perdiderunt, quod apud eos fuerat circiter centum uiginti annos.

CAPITVLVM XVI. DE ALFONSO QVARTO, QVI IN HISPANIA DECIMO SEXTO LOCO POST CLADEM REGNAVIT, ET DE GESTIS SVO TEMPORE.

5 Alfonsus IV, filius Froile, XVI rex fuit a Pelagio, primo rege post cladem Hispanie, et LIII post Athanaricum, primum regem Gothorum. *Cepit autem regnare anno Domini DCCCXCV; regnavit annis quinque mensibus VII.* Hic ex Ximena genuit Ordonium uocatum Malum. Ipse uero Alfonsus monachus effectus regnum Ramiro fratri dimisit, et tandem penituit, nam apostatauit a religione et monasterio sancti

Pars tertia, 15,5 Regnare...6 quarto] ALF. CART. *Anac.* 59. 6 uno...7 regnavit] ALF. CART. *Anac.* 59. 7 Genuit...8 Froilam] ALF. CART. *Anac.* 59. 9 Occidit...10 est] Cf. TVD. *Chron.* 4, 28; cf. XIM. *Hist.* 5,1; cf. ALF. CART. *Anac.* 59: Hic occidit absque culpa filios Olimundi magnatia et fratrem eius Freminum episcopum relegauit, et ob hec crimina, ut creditur, lepra percussus uitam finiuit. 13 Nihil...dignum] XIM. *Hist.* 5,1 14 Eo...ii] Cf. ALF. CART. *Anac.* 59: Concurrerunt cum Froila et prope tempora eius in sede apostolica Martinus Secundus. | in...15 Magni] Cf. ALF. CART. *Anac.* 59: In solio uero imperii Romani Arnulphus. 17 pediculis...19 obiit] Cf. MART. OPP. *Chron.* imp.,896: Imperator Arnulphus longa infirmitate tabefactus nulla arte medicinali poterat adiuuari, quin a pediculis consumeretur. **Pars tertia, 16,6** Cepit...7 vii] ALF. CART. *Anac.* 60. 7 Hic...9 dimisit] ALF. CART. *Anac.* 60.

CAPÍTULO XV. DE FRUELA II, QUE FUE EL DECIMOQUINTO REY EN HISPANIA TRAS LA DERROTA, Y DE LO OCURRIDO EN SU TIEMPO.

Fruela II, hermano de Ordoño e hijo de Alfonso III, fue el décimo quinto rey tras la derrota de Hispania, pero el quincuagésimo segundo tras Atanarico, primer rey de los godos. *Empezó a reinar, pues, en el año del Señor de 894; reinó un año y dos meses*³⁵². *Engendró cuatro hijos: a Alfonso IV y a Ramiro II, uno y otro fueron reyes; asimismo a Ordoño y a Fruela*. Fue despiadado. Mató, en efecto, a muchos nobles y, al final, fue azotado con la lepra, como otro Sila romano, que por culpa de su crueldad acabó azotado por pediculosis. Es digno, sin duda, que sea privado de su vida por los animales más viles quien dio muerte a los hombres más nobles. *No hizo nada digno de recuerdo*.

En ese tiempo ocupó la sede de Roma Martín II³⁵³, la del Imperio Arnulfo, hijo de Carlomán³⁵⁴ y sobrino de Carlos III por parte de hermano. Este Arnulfo, hijo de un Carlos, aunque no fue legítimo, al final es hecho emperador y muere de pediculosis pues, como se cuenta, de su cuerpo brotaban gusanos sin que lo pudiera remediar, aflicción por la cual falleció. En su tiempo los francos perdieron el Imperio, que había permanecido bajo su control alrededor de 120 años.

CAPÍTULO XVI. DE ALFONSO IV, QUE REINÓ EN HISPANIA EN DECIMOSEXTO LUGAR TRAS SU DERROTA, Y DE LO OCURRIDO EN SU TIEMPO³⁵⁵.

Alfonso IV, hijo de Fruela, fue el décimo sexto rey desde Pelayo, primer rey tras la derrota de Hispania, y el quincuagésimo tercero después de Atanarico, primer rey de los godos. *Empezó a reinar, pues, en el año del Señor de 895; reinó cinco años y siete meses*³⁵⁶. *Este engendró de Jimena a Ordoño, llamado el Malo. Por otro lado, el propio Alfonso, ordenado monje, dejó el reino a su hermano Ramiro, y al final se arrepintió, pues apostató de su religión y del Monasterio de san*

³⁵² Fruela accedió al trono de León tras la muerte de Ordoño II, a pesar de que este había tenido descendencia. De esta manera, los reinos de Asturias, León y Galicia quedaban unidos, siendo la sede regia León. Reinó de 924 a 925. | ³⁵³ Marino I o Martín II (pues su nombre era confundido durante la Edad Media) fue papa del 882 al 884. | ³⁵⁴ A pesar de que Arévalo escribe *filius Caroli Magni*, Arnulfo fue hijo de Carlomán, como queda reflejado en la traducción. Esta pequeña confusión puede deberse a un *lapsus* del autor o a un error de una de las copias. Arnulfo de Carintia era sobrino de Carlos III. Fue emperador entre el 898 y el 899. ³⁵⁵ Esta *Crónica* omite, porque lo desconoce, el brevísimo reinado (925-926) de Alfonso Froilaz, hijo de Fruela II como su nombre indica, y derrocado rápidamente por los hijos de Ordoño II, Alfonso IV entre ellos. Es de notar que a Alfonso Froilaz ni siquiera lo adornó el adjetivo sucesorio cardinal. Su nombre, con todo, aparece en la *Chronica regum Catholicorum Legionensum*. | ³⁵⁶ El rey Alfonso gobernó de 926 a 931.

Facundi. Tandem iuit Legionem, ubi in regem se erexit, sed a fratre Ramiro captus et excecatus fuit. Ramirus imitatus Ludouicum, regem Francorum, qui Carolum Magnum, filium suum, pro eo quod apostatauit et plurimis sceleribus genus
15 regium maculabat, carceribus trusit atque excecavit. Alter enim Iulianus Apostata effectus erat. Ordonius uero filius huius Alfonsi apud Cordubam interfectus est.

Hoc tempore prefuit sedi apostolice Stephanus V et Formosus, et successiue Bonifacius III; in imperio uero
20 Ludouicus II, filius Arnulphi. In isto Ludouico cepit deficere progenies Caroli Magni et cessauit imperium Francorum, et huius Ludouici tempore Italici ceperunt imperare. Hic Ludouicus propter tyrannorum Italie insolentiam non habuit benedictionem imperialem.

CAPITVLVM XVII. DE RAMIRO II, QVI IN HISPANIA XVII REX FUIT POST CLADEM ET DE GESTIS SVO TEMPORE.

Ramirus II, frater Alfonsi et filius Froile, XVII rex fuit post cladem Hispanie, sed LIV ab Athanarico. *Cepit
5 autem regnare anno Domini DCCCCI; regnauit annis XIX mensibus II. Hic genuit duos filios, Ordonium et Santium, qui ambo fuerunt reges.* Hic bellis deditus contra Arabes uictorias obtinuit. Nam sociatus nobili Fernando Gundissalui, comite Castelle, apud Osman contra Arabes glo-
10 riosam obtinuit uictoriam. Huic Ramiro Abenaye, rex Cesarauguste, obedientiam et tributa dabat, qui tandem fiducia regis Cordube nedum rebellauit, sed Castellam ingressus est usque ad Simancas, ubi grauissimo bello commisso, tandem octoginta millia Arabum ceciderunt et Abenaye proditor
15 captus est. Vix tot millia hominum uno prelio cesa reperimus, non a Romanis, non a Carthaginensibus, non denique

11 Tandem...12 fuit] Cf. ALF. CART. *Anac.* 60: Cum regnum recuperare uellet, a Ramiro fratre suo iam rege facto apud Legionem obsessus, captus et excecatus in uinculis uitam finiuit. **18** Hoc...20 ii] Cf. ALF. CART. *Anac.* 60: Concurrerunt cum Alphonso et prope temposa eius in sede apostolica Stephanus Quintus annis sex et Formosus anno uno et Bonifacius Tertius diebus quindecim et Stephanus Sextus anno uno; un solio uero imperii Romani Ludouicus Secundus. **Pars tertia, 17,4** Cepit...5 dccccl] ALF. CART. *Anac.* 61. **5** regnauit...6 ii] ALF. CART. *Anac.* 61. **6** Hic...7 reges] ALF. CART. *Anac.* 61. **8** Nam...10 uictoriam] Cf. XIM. *Hist.* 5,6. **10** Huic...13 commisso] Cf. XIM. *Hist.* 5,7. **14** octoginta...15 est] Cf. TVD. *Chron.* 4,31; cf. XIM. *Hist.* 5,7: Ex Arabibus usque ad LXXX millia perierunt et Abenahya proditor fuit captus.

11 se] *om. pUXYZ*

Facundo. A continuación, fue a León, donde se erigió como rey, pero fue capturado y cegado por su hermano Ramiro. En efecto, había acabado como otro Juliano el Apóstata. Por otro lado, Ordoño, su hijo, fue asesinado en Córdoba.

En este tiempo mandaron en la sede apostólica Esteban V y Formoso, y a continuación Bonifacio III³⁵⁷; en el Imperio, por su parte, Ludovico II, hijo de Arnulfo. En la persona de Ludovico empezó a debilitarse la progenie de Carlomagno y cesó el Imperio de los francos y, en tiempo de este Ludovico, empezaron a imperar los italianos. Ludovico, por insolencia de los tiranos de Italia, no recibió la bendición imperial.

CAPÍTULO XVII. DE RAMIRO II, QUE FUE EL DECIMOSÉPTIMO REY EN HISPANIA TRAS SU DERROTA, Y DE LO OCURRIDO EN SU TIEMPO.

Ramiro II, hermano de Alfonso e hijo de Fruela³⁵⁸, fue el décimo séptimo rey tras la derrota de Hispania, pero el quincuagésimo cuarto desde Atanarico. *Empezó a reinar, pues, en el año del Señor de 901; reinó 19 años y dos meses*³⁵⁹. *Engendró dos hijos, a Ordoño y a Sancho, ambos de los cuales fueron reyes*. Este, cuando se dedicó a guerrear contra los árabes, obtuvo victorias. En efecto, aliado con el noble Fernán González, conde de Castilla, obtuvo en Osma una gloriosa victoria contra los árabes. A Ramiro le rendía obediencia y tributos Aboyaia³⁶⁰, rey de Caesaraugusta³⁶¹, el cual no solo se acabó rebelando por lealtad al rey de Córdoba, sino que penetró en Castilla hasta Simancas en donde, tras librarse una batalla crucial, fueron abatidos 80.000 árabes y el traidor Aboyaia fue capturado. Apenas podemos encontrar tantos miles de hombres abatidos en una sola batalla: no por parte de los romanos, no por parte de los cartagineses, y no, en fin,

³⁵⁷ Después de Marino I tuvo un breve pontificado Adriano III (884-885); después de él, Esteban V, Formoso y Bonifacio VI (no III como quiere Arévalo) fueron papas entre 885-891, 891-896 y un corto periodo del año 896 respectivamente. ³⁵⁸ Ramiro II no fue hijo de Fruela II, sino de Ordoño II. Aquí hay una confusión, surgida probablemente a raíz de las luchas dinásticas que acontecieron en estos años, que comenzaron con la muerte de Fruela II, pues este había sucedido a su hermano Ordoño II y, en consecuencia, había desplazado de la línea dinástica a los hijos de este. La lucha por el trono enfrentó a los hijos de Fruela, a saber, Alfonso, Ordoño y Ramiro Froilaz con sus primos los hijos de Ordoño II: Sancho, Alfonso (el que se menciona en esta *Historia* como Alfonso IV) y Ramiro, conocidos ellos como los Ordóñez. El orden sucesorio fue así: cuando muere Fruela II, se hace primero con la corona Alfonso Froilaz, a continuación Alfonso Ordóñez o Alfonso IV y, por último, Ramiro II. En un primer momento, Alfonso IV se retiró al Monasterio de Sahagún profundamente afectado por la muerte de su esposa, Oneca de Pamplona (hija del rey de Pamplona Sancho Garcés I); a pesar de todo, intentó recuperar el trono, ya en manos de Ramiro II (hijo de Ordoño, al que está dedicado el presente capítulo). La reacción del rey Ramiro II fue fulminante: capturó a su hermano Alfonso IV y a sus principales aliados, los hijos de Fruela II (Alfonso, Ordoño y Ramiro Froilaz) y ordenó que todos fueran cegados; a continuación, los envió al Monasterio de Ruiforco, en donde los cuatro permanecieron hasta su muerte. | ³⁵⁹ Ramiro II fue rey entre 931 y 951. | ³⁶⁰ Más conocido como Abu Yahya. | ³⁶¹ Es decir, Zaragoza.

ab Alexandro. Quare putandum est pieque credendum angelo
duce, ut in castris Senacherib tantam cedem contigisse. Cla-
riores tamen uictorias ac cesorum numerum latius infra
20 tangemus, cum de Alfonso VIII agemus.

Ferunt Hispanorum annalia quod cum Abenaye rex
Maurorum predictus cum magnis copiis Castellam intrasset,
nonnulli barones Ramiro persuadebant stipendiis admittendos
esse quosdam barbaros, dictos Alarabes, inimicos Abenaye,
25 illique se uelle Christianos iuuare pollicebantur si eis salaria
militaria soluerentur. Plures uero ex militibus Ramiri negabant
barbari stipendia danda fore. Ramirus uero, ut alter Cato
Senior, errare ultimos grauiter asseruit: “Si enim barbari”,
inquit, “uicerint non a nobis, sed ab hostibus mercedem exi-
30 gent illis soluendam, quod si uicti fuerint, nec a quibus stipen-
dium petatur nec qui petent erunt futuri”. Ceterum, cum parta
uictoria contra Abenaye regem Maurorum milites Ramiri de
diuidendo spolia contenderent, que pauca admodum erant,
Ramirus singulis militibus singulos nummos argenteos solum
35 distribuit, dicens quod apud Quintum Curtium Alexandrum in
pari casu dixisse fertur: “Longe melius fore pauperes domum
redire quam diuites extra eam mori”. Sic et Catonem Seniore
dixisse ait Polybius nam cum libram argenti militibus suis
distribuisset, ait felicius esse ut multi cum argento quam pauci
40 cum auro a bello reuerterentur.

Habent annalia Hispanie contra hunc regem Ramirum
rebellasse duos nobiles de regno Legionis, uocatos Fernandum
Yuanens et Didacum Nunii, adeo ut Ramirus nullo pacto posset
eos a seditionibus retrahere. Immo facti sunt uassalli Aceffe,
45 regis Sarracenorum, qui ab eisdem militibus instigatus
congregato exercitu terras Ramiri hostiliter inuasit. Cui Ramirus
adunatis gentibus suis animose occurrit et, ut Deo placuit,
Sarraceni uicti et cesi sunt, sed et capti illi duo nobiles, contra
quos uentilato iuridico processu fertur capitalis sententia. Sed
50 illico plurimi nobiles regni regi supplicarunt ut eis ea uice
indulgeret, supponentes capita sua si amplius rebellarent.
Quibus rex Ramirus, ut erat natura clementissimus, “Dono”,
inquit, “uobis uitam illorum experiarque an uincam beneficiis

28 Si...31 futuri] *Cf.* PLV. *Mor.* Aphoph. Rom.,Cat.Ma.: Erratis, inquit, si
enim uincemus, non de nostra, sed hostium pecunia persolueremus; si
uincamur, neque qui exigat erit neque a quo exigatur. 37 Sic...40
reuerterentur] *Non apud* PLB. *sed* PLV. *Mor.* Aphoph. Rom.,Cat.Ma.:
Militibus uiritim libram argenti largitus, prestare dicit multos a militia
cum argento quam paucos cum auro redire. 41 Habent...57 fuerunt] *Cf.*
TVD. *Chron.* 4,32; *cf.* XIM. *Hist.* 5,8; *cf.* RODR. ALM. *Val.* 8,1,3.

por parte de Alejandro. Por eso se piensa y se cree de forma piadosa que los guió un ángel, como en la enorme masacre que sucedió en los campamentos de Senaquerib³⁶². Sin embargo, nos ocuparemos más extensamente de victorias y número de muertos aún más impresionantes cuando tratemos de Alfonso VIII³⁶³.

Cuentan los anales de los hispanos que, tras haber entrado Aboyaia, el rey moro antedicho, con muchas tropas en Castilla, algunos barones persuadieron a Ramiro de que había que ganarse con pagas a ciertos bárbaros llamados alárabes, enemigos de Aboyaia, y ellos le prometían que se prestarían a ayudar a los cristianos si se les asignaban salarios militares. Por otro lado, muchos de los soldados de Ramiro se negaban a que a los bárbaros se les dieran pagas. Ramiro por su parte, como otro Catón el Viejo, les aseguró a estos últimos que estaban muy equivocados: “Si, en efecto”, dijo, “los bárbaros vencieran, no nos exigirían a nosotros que les pagáramos una recompensa, sino a los enemigos, pero si fueran vencidos, ni ellos reclamarán una recompensa ni habrá quienes la reclamen”. Por lo demás, cuando, después de haber conseguido la victoria contra el rey moro Aboyaia, los soldados de Ramiro empezaban a discutir sobre el reparto del botín, que era particularmente escaso, Ramiro solo distribuyó una moneda de plata para cada soldado, mientras decía lo que Quinto Curcio cuenta que dijo Alejandro en un caso similar: “Mucho mejor volver pobres a casa que morir ricos fuera de ella”. Relata Polibio que así también se expresó Catón el Viejo, pues, después de haber distribuido una libra de plata a sus soldados, dijo que era más provechoso que volvieran de la guerra muchos con plata que pocos con oro.

Sostienen los anales de Hispania que contra este rey Ramiro se rebelaron dos nobles del reino de León, llamados Fernando Yáñez y Diego Nuño, hasta el punto de que Ramiro no pudo disuadirlos de la sedición con ningún pacto. Es más, se hicieron vasallos de Acefa, rey sarraceno que, instigado por sus propios soldados, tras reclutar un ejército, invadió las tierras de Ramiro con ánimo hostil. Ramiro le salió al encuentro con valentía en cuanto reunió a sus gentes y, como Dios lo quiso, los sarracenos fueron vencidos y abatidos, pero también capturados aquellos dos nobles, contra quienes, una vez ventilado el proceso judicial, se dictó pena capital. Sin embargo, allí mismo muchísimos nobles del reino suplicaron al rey que fuera indulgente con ellos por aquella vez, al tiempo que ofrecían su propia cabeza si se rebelaban de nuevo. El rey Ramiro, como era clementísimo por naturaleza, les dijo: “Os doy a vosotros la vida de ellos, y espero vencer con favores a

³⁶² Según relato bíblico, cuando Senaquerib puso sitio a Jerusalén, Yahvé envió un ángel que aniquiló en una sola noche a 185.000 asirios (*cf.* Isa. 37: 33-37). Flavio Josefo, por su parte, lo atribuye a una peste de origen divino (*Ant. Jud.* X 1, 5). | ³⁶³ En III 35.

55 quos minis et terroribus flectere non ualui. Quare sua illis bona
 restituo ac certas illi uillas regio munere tribuo”. Ipsi itaque
 milites, conspecta tanta erga eos regis clementia et beneficen-
 tia, deinceps fidelissimi omnium fuerunt. Imitatus est Ramirus
 illum principem quem Seneca in *De Beneficiis* recolit, qui cum
 non posset quendam potentem militem sibi satis conciliari,
 60 uxorem consuluit que dixit ei: “*Fac quod medici solent facere,*
qui ubi usitata remedia prodesse non possunt, tentant contra-
ria. Tu ergo, si seueritate nihil profecisti, nunc tenta per uiam
 clementie”. Ille igitur, uxoris consilium sequens, ei nedum
 indulsit, sed munera dedit fuitque deinceps sibi fidissimus
 65 adeo ut illum heredem faceret. Hic itaque actus Ramiri cle-
 mentia et beneficentia plenus plures uite Ramiri insidiantes
 sibi deuotissimos et fidelissimos reddidit, ut uerum sit quod
 idem Seneca ait: “*Quia grauiter errat si quis extimat ibi tutum*
esse principem, ubi nihil est tutum a principe”. Securitas enim
 70 securitate pensanda est.

Rursus hic rex Ramirus maiores uictorias obtinisset,
 sed a fratre Alfonso impeditus est. Quem quia excecavit,
 penitentia ductus monasterium sancti Iuliani construxit ibi-
 que fratrem sepeliuit. Salubri consilio ductus penitentiam
 75 egit ne comminatas sibi celitus penas lueret ut a quodam
 sancto uiro dicitur habuisse, dicente Salvatore: “*Si dixero*
impio morte morieris et egerit penitentiam a peccato suo,
 conuertar ad eum et, si penituerit, ego penitentiam agam
 super malo quod cogitauit”.

80 Hoc tempore sedit Rome papa Romanus et Theodorus et
 Iohannes IX et Leo V et Christophorus; in imperio Berengarius
 et Conradus Alemanus, huius nominis primus. Hic successit

60 Fac...62 contraria] SEN. *Benef.* 1,9,6. 68 errat...69 principe] SEN. *Clem.* 1,19,5 (errat... esse ibi regem ubi nihil a rege tutum est).
 71 Rursus...74 sepeliuit] Cf. XIM. *Hist.* 5,5: Post aliquantulum temporis
 interuallum fratrem et consobrinos crudeliter excecavit. Tandem
 Ranimirus, penitentia ductus, prope Legionem in ripa Turii monasterium
 sancti Iuliani contruxit et in eo fratrem et consobrinos, pie prout potuit,
 collocauit, ubi usque ad finem uite necessaria habuerunt. 76 Si...77 suo]
 Ez. 33,14. 80 Hoc...82 primus] Cf. ALF. CART. *Anac.* 61: Concurrerunt
 cum Ramiro et prope tempora eius in sede apostolica Romanus diebus
 quindecim et Theodorus, natione Romanus, diebus quindecim, et
 Iohannes Nonus annis duobus et Benedictus Quartus annis tribus et Leo
 Quintus diebus quadraginta et Christofores mensibus sex. Hic de papatu
 eiectus est et factus est monachus. In solio uero imperii Romani
 Verengarius Primus imperauit annis quattuor et Corardus Alamanus.

80 Hoc...18,3 tempore] *om. W*

quienes no he sido capaz de doblegar con amenazas y miedo. Por eso les restituí sus bienes y les concedo algunas villas como regalo regio”. Así pues, esos dos soldados, al observar tamaña clemencia y bondad del rey hacia ellos, en lo sucesivo le fueron por completo leales en todo. Se pareció Ramiro a aquel general que recoge Séneca en *Sobre los beneficios*, el cual, como no podía conciliarse lo suficiente con cierto soldado poderoso, consultó a la mujer, que le dijo: “Haz lo que los médicos suelen hacer, quienes, cuando los remedios usuales dejan de ser útiles, prueban los contrarios. Así que tú, si no has logrado nada con severidad, prueba ahora por la vía de la clemencia”. De modo que, siguiendo el consejo de la esposa, no solo fue indulgente con él, sino que le dio regalos, y en lo sucesivo le fue tan leal que lo hizo su heredero. Así pues, este acto de Ramiro, lleno de clemencia y bondad, tornó a muchos que instigaban contra la vida de Ramiro en gente por completo devota y leal, de modo que es cierto lo que dice el propio Séneca: “Por eso, *se equivoca por completo quien piensa que está a salvo el gobernante, allí donde nada está a salvo del gobernante*”. En efecto, hay que pensar en la tranquilidad con tranquilidad.

Por otro lado, el rey Ramiro habría obtenido mayores victorias, pero su hermano Alfonso se lo impidió. Como lo había cegado, construyó el Monasterio de san Julián guiado por la penitencia y sepultó allí a su hermano. Guiado por un sano consejo, cumplió penitencia de modo que no expiara las penas que lo amenazaban en el cielo, como cierto santo varón dice que había sucedido, al decir el Salvador: “*Si dijera al impío: ‘se acerca la hora de tu muerte’ y cumpliera penitencia por su pecado, me volvería hacia él y, si se hubiera arrepentido, yo cumpliré penitencia por el mal que he planeado*”.

En este tiempo ocuparon la sede de Roma el papa Romano, y Teodoro³⁶⁴, Juan IX, León V³⁶⁵ y Cristóforo³⁶⁶; la del Imperio, Berengario y Conrado el Alemán, primero de este nombre. Este sucedió a

³⁶⁴ Entre Bonifacio VI y el papa Romano hay que situar a Esteban VI, papa del 896 al 897. Romano estuvo al frente de la iglesia católica poquísimos meses en el año 897 y, después de él, Teodoro II reinó tan solo 20 días también en 897. | ³⁶⁵ Entre los papas Juan IX (898-900) y León V (papa por poco tiempo en 903) ocupó la silla de Pedro otro papa, Benedicto IV, que gobernó entre los años 900 y 903. | ³⁶⁶ Cristóforo es considerado un antipapa. Depuso a León V en el año 903, pero al año siguiente él mismo fue expulsado del solio pontificio por Sergio III.

85 Ludouico Cuarto in Germania. *Hic coram principibus regni instituit regem Henricum, filium Othonis, ducis Saxonum, quo effectum est ut cessaret progenies Caroli in regno Germanie.*

CAPITVLVM XVIII. DE ORDONIO TERTIO, QVI IN HISPANIA DECIMO OCTAVO LOCO POST CLADEM REGNAVIT, ET DE GESTIS SVO TEMPORE.

5 Ordonius III, filius Ramiri, XVIII rex fuit a Pelagio, primo rege post cladem Hispanie et LV ab Athanarico, primo rege Gothorum. Cepit autem regnare anno Domini DCCCCXX, *regnauit annis quinque. Hic genuit Veremundum, paulo post regem. Hic prudens fuit. Verum tamen frater eius Santius, quem Ramirus ex sorore Garsie, regis Nauarre, suscepit,*
10 *fauore et auxilio eiusdem Garsie et Fernandus Gundissalui, comitis Castellani, attentauit eundem Ordonium fratrem a regno expellere, sed Ordonius, derelicta Vrraca uxore sua, quia pater eius Fernandus Gundisalui comes fratri fauebat, duxit aliam in uxorem, in nullo Pompeium imitatus, qui*
15 *Iuliam uxorem, licet Cesaris hostis filiam, non modo non repudiavit, sed eo tenacius dilexit maiorique honore habuit, sed nec animum Iulie patris nec mariti odium mutauit. Tam tenere itaque maritum amauit, ut cum Pompeii uestem cruore respersam de castris adductam uidisset, de salute mariti*
20 *terrata exanimis concidit, partum edidit quem uentre conceperat et cum magno dolore expirauit. Illa denique uiuente dissidia inter Cesarem et maritum quieuerunt, mortua uero tranquillitas orbis et urbis sua parta uirtute truculentissimo cruore perturbata est.*

83 Hic...84 Saxonum] Cf. MART. OPP. *Chron. imp.*,912. **Pars tertia, 18,6** Cepit...dccccxx] Cf. ALF. CART. *Anac.* 61: Cepit regnare anno Domini noningentesimo uicesimo. **7** regnauit...quinque] ALF. CART. *Anac.* 61. | Hic...8 regem] ALF. CART. *Anac.* 61. **8** Hic...fuit] Cf. TVD. *Chron.* 4,33: Iste Ordonius satis prudens; cf. XIM. *Hist.* 5,9. | Verum...12 expellere] Cf. TVD. *Chron.* 4,33; cf. XIM. *Hist.* 5,9 (Verum... Castellani, ipsis personaliter cum ipso uenientibus, Legionem accessit ut fratrem... expelleret). **12** sed...14 uxorem] Cf. TVD. *Chron.* 4,33; cf. XIM. *Hist.* 5,9. Et uxorem suam Vrracam, quia comitem Ferdinandum socerum suum hostem senserat, dereliquit et duxit uxorem aliam. **18** cum...21 expirauit] Cf. VAL. MAX. 4,6,4: Cum ediliciis comitiis Pompei Magni coniugis sui uestem cruore respersam e campo domum relatum uidisset, terrata metu ne qua ei uis esset adlata, examinis concidit partumque quem utero conceptum habebat, subita animi consternatione et graui dolore corporis eiecere coacta est.

83 Cuarto] *corr.*: Tertio pUζXYZδSf et α

Ludovico IV en Germania³⁶⁷. *Instituyó en público como rey, ante los gobernantes del reino, a Enrique³⁶⁸, hijo de Otón, líder de los sajones*, por lo que se produjo el fin de la progeie de Carlos en el reino de Germania.

CAPÍTULO XVIII. DE ORDOÑO III, QUE REINÓ EN HISPANIA EN DECIMOC-TAVO LUGAR TRAS SU DERROTA, Y DE LO OCURRIDO EN SU TIEMPO.

Ordoño III, hijo de Ramiro, fue el décimo octavo rey desde Pelayo, primer rey tras la derrota de Hispania, y el quincuagésimo quinto desde Atanarico, primer rey de los godos. Empezó a reinar, pues, en el año del Señor de 920; *reinó cinco años. Este engendró a Bermudo, rey poco después*³⁶⁹. Fue prudente. *Con todo, su hermano Sancho, al que Ramiro había recibido de la hermana de García, rey de Navarra, intentó expulsar del reino a su hermano Ordoño con el favor y auxilio del propio García y de Fernán González, conde de Castilla*, pero Ordoño, después de haber dejado a su esposa Urraca porque el padre de ella, el conde Fernán González, apoyaba a su hermano, tomó a otra por esposa, sin parecerse en nada a Pompeyo, el cual no repudió de ninguna manera a su esposa Julia a pesar de ser hija de su enemigo César, sino que por eso mismo la quiso con mayor empeño y la trató con mayor honor, si bien no cambiaron ni la actitud de Julia hacia su padre ni el odio del marido hacia él. Así pues, amó a su marido con tanta ternura que, cuando vio el vestido de Pompeyo traído de los campamentos empapado de sangre, se desplomó exánime aterrorizada por la salud de su marido, dio a luz lo que había concebido en su vientre y expiró en medio de un gran dolor. En fin, mientras ella vivía las disensiones entre César y su marido permanecieron en calma, mas, una vez muerta, la tranquilidad del orbe y la Ciudad, debida a la virtud que había destilado de ella, fue perturbada por un terrible derramamiento de sangre³⁷⁰.

³⁶⁷ Luis III fue emperador entre 900 y 905, pero, después de tres enfrentamientos, Berengario de Friuli lo apresó y lo cegó. Este ejerció su imperio entre 915 y 924, después de que el trono hubiera estado vacante 10 años. Por otro lado, Luis IV, nacido en 893, fue nombrado rey de *Francia orientalis* en 899, cuyo gobierno mantuvo hasta su muerte en 911. En cuanto a Conrado I de Alemania (muerto en 918), nieto por vía materna de Arnulfo de Carintia, fue rey de *Francia orientalis*, pero no llegó nunca a ser emperador.

³⁶⁸ Enrique I el Pajarero (876-936), hijo de Otón I de Alemania. ³⁶⁹ Ordoño III reinó entre 951 y 956. | ³⁷⁰ Julia César fue dada en matrimonio por conveniencia política a Gneo Pompeyo Magno en el 59 a.C. A pesar de ello y de la diferencia de edad (Pompeyo era 24 años mayor que Julia), se cuenta que les unía un gran amor. En la elección de los ediles de Roma del 55 a.C., una multitud amotinada rodeó a Pompeyo, por lo que su toga quedó manchada de sangre. Fue llevada a casa por un esclavo de él y Julia, al ver la toga ensangrentada, creyó que su marido había sido asesinado y sufrió una crisis nerviosa. Murió durante un parto al año siguiente, en el que falleció también el recién nacido. Tras la muerte de ella se empezaron a enfriar las relaciones entre César y Pompeyo.

25 Ceterum, quia Gallicia fauebat fratri Santio, Ordonius, congregato exercitu, Gallecos perdomuit usque ad Vlisbonam. Tandem facta est concordia inter Ordonium et comitem Fernandum.

30 Hoc tempore prefuit Romane sedi Sergius et Anastasius, in imperio uero Berengarius. De isto Berengario Primo et de Secundo, ac de Hugone et Berengario III nulla fit mentio in *Chronica Vincentii*.

CAPITVLVM XIX. DE ORDONIO QVARTO, QVI IN HISPANIA XIX LOCO REGNAVIT POST CLADEM.

5 *Ordonius IV, cognomento Malus, filius Alfonsi excecati*, XIX rex fuit et LVI ab Athanarico, primo rege Gothorum. Hic tyrannice regnum usurpauit, ideo non attribuuntur ei anni regni nec concurrentia, quia omnia supputantur sub Santio. Hunc Ordonium, cum nonnulli hortarentur ut a tam infesta tyrannide abstinere, et cum Santio componeret, ad quos Ordonius dixisse fertur quia regnandi auiditas non nisi gladio amittitur. Imitatus est Ordonius, immo secutus Adrianii imperatoris sententiam, qui, ut ait Volcatius Gallicanus, dicebat “Quia misera conditio regnantium de affectata tyrannide, non aliter quam eis occisis credi potest”.

10

15 Hic Ordonius duxit uxorem filiam Fernandi Gundissalui, comitis Castelle, sed propter scelera eius eam sibi abstulit et fugatus a regno per Santium apud Cordubam occisus est. Recte quidem ab hoste infideli occiditur, qui infidelis et hostis auxilium inuocat, ut illud prophete experiatur qui ait: “*Consumentur impii ab idolis quibus*

25 Ceterum...28 Fernandum] Cf. XIM. Hist. 5,9: Galleci autem, audientes dissensionem inter Legionenses et Castellanos, ceperunt contra regem Ordonium rebellare. Ipse uero, congregato exercitu, Gallecos perdomuit usque Vlixbonam uastatione et incendio omnia depredatus et rediit inclitus multis spoliis et captiuis. Post hec autem inter regem Ordonium et Ferdinandum Gundissalui, comitem Castellani, discordia iam sedata.

29 Hoc...30 Berengarius] Cf. ALF. CART. Anac. 62: Concurrerunt cum Ordonio et prope tempora eius in sede apostolica Sergius, natione Romanus, annis septem et Anastasius, natione Romanus, annis duobus; in solio uero imperii Romani Berengarius Secundus imperauit. **Pars tertia, 19,3** Ordonius...excecatus] ALF. CART. Anac. 63. 5 Hic...usurpauit] Cf. ALF. CART. Anac. 63: Vsurpare conatus est. | ideo...6 Santio] Cf. ALF. CART. Anac. 63: Nec computantur ei anni regnandi nec concurrentia quia hec omnia attribuuntur Sancio. 12 Quia...13 potest] Cf. HIST. AVG. Auid. 2,5: Miera conditio imperatorum, quibus de affectata tyrannide nisi occisis non potest credi. 14 Hic...15 Castelle] Cf. TVD. Chron. 4,33; cf. XIM. Hist. 5,10. 19 Consumentur...20 sacrificarunt] Is. 1,29.

Por lo demás, como Galicia apoyaba a su hermano Sancho, Ordoño, tras haber reclutado un ejército, subyugó a los gallegos hasta Lisboa. Al final, se llegó a un entendimiento entre Ordoño y el conde Fernán.

En este tiempo mandaron en la sede de Roma Sergio y Anastasio³⁷¹, en la del Imperio, por su parte, Berengario. De este Berengario I y del II, y de Hugo y de Berengario III no se hace ninguna mención en la *Crónica de Vicente*³⁷².

CAPÍTULO XIX. DE ORDOÑO IV, QUE REINÓ EN HISPANIA EN DECIMONOVENO LUGAR TRAS SU DERROTA.

Ordoño IV, apodado el Malo, hijo de Alfonso el Ciego, fue el décimo noveno rey y el quincuagésimo sexto dede Atanarico, primer rey de los godos. Usurpó el reino mediante tiranía, por lo que no se le atribuyen ni años de reinado ni sucesos, puesto que todos se cuentan bajo el gobierno de Sancho. Como a este Ordoño algunos le rogaban que se abstuviera de una tiranía tan hostil y se alinearon con Sancho, se cuenta que a éstos Ordoño les dijo que el ansia de reinar no se quita sino con la espada. Se pareció Ordoño, es más, siguió la sentencia del emperador Adriano, el cual decía, como relata Volcacio Galicano³⁷³, que podía pensarse que la triste condición de quienes reinaban aferrándose a la tiranía no era otra que la de acabar muertos.

Este Ordoño tomó por esposa a la hija de Fernán González, conde de Castilla, pero a causa de sus crímenes la apartó de él y, después de haber sido expulsado de su reinado por obra de Sancho, fue asesinado en Córdoba. Es de justicia, sin duda, que sea asesinado por enemigo infiel quien solicita el auxilio del enemigo y el infiel, de modo que se cumple aquello del profeta, que dice: “*Serán consumidos los impíos por los ídolos a quienes*

³⁷¹ Se trata de Sergio III y Anastasio III, cuyo papados abarcan de 904 a 911 y de 911 a 913 respectivamente. | ³⁷² Ninguno de estos personajes fue emperador. Hugo de Arlés o de Provenza fue rey de Italia hasta el 948; a este lo sucedió Berengario II, quien gobernó junto con su hijo Adalberto desde el año 950. Fue marqués de Ivrea y rey de Italia. Es posible que Berengario III no existiera nunca y se trate del propio Berengario de Ivrea. Ocurre, pues, que Arévalo está confundiendo a los reyes de Italia con los emperadores del Sacro Imperio. ³⁷³ La tradición considera que Volcacio Galicano fue uno de los autores de la *Historia Augusta*.

20 *sacrificarunt*”. Dignum enim uidetur ut ab exteris cedatur qui suos cedere conatur.

Hoc tempore sedit in cathedra Petri Anastasius, in imperio Berengarius Secundus.

CAPITVLVM XX. DE SANTIO PRIMO, QVI PRIMVS REX FVIT LEGIONIS ET MAGNE PARTIS HISPANIE, ET QVOMODO CASTELLA FVIT LIBERATA A SVBIECTIONE LEGIONIS.

5 *Santius, huius nominis primus, nominatus Grossus, filius Ramiri et frater Ordonii*, XX rex fuit a Pelagio, primo rege Hispanie post cladem, et LVII ab Athanarico, primo rege Gothorum, *Cepit autem regnare anno Domini DCCCCXXVI*. Hic regnavit annis XIII. Fuit intolerabili pinguedine grauatus, quare pacem fecit cum Abderame, Sarraceno rege Cordube, 10 qui copiam medicorum habebat. Cordubam igitur adueniens et magnifice susceptus, conuocatis medicis antidoto cuiusdam herbe a grauitate pinguedinis est liberatus. Intolerabilis pinguedo pro morbo habetur iuxta illud Iuuenalis: “*Montani quoque uenter adest abdomine tardus*”. Hunc annalia tradunt 15 herba curatum, uerius dicerem maturius necatum. Nam in *Iudicium libro* dicebat unus ex regibus Egypti: “Nunquid possum deserere pinguedinem meam?”.

Dum uero Santius apud Cordubam moram traheret, magnates regni Asturiarum et Fernandus Gundissalui, comes 20 Castelle, Ordonium Malum in principem elegerunt, qui habuit uxorem Ximenam dicti comitis Fernandi filiam. Quo audito Santius fretus auxilio Arabum regis Cordube uenit in Asturias,

Pars tertia, 20,4 Santius...5 Ordonii] ALF. CART. *Anac.* 64. 7 Cepit... dccccxxvi] ALF. CART. *Anac.* 64. 8 Fuit...12 liberatus] Cf. TVD. *Chron.* 4,34; cf. XIM. *Hist.* 5,10: Erat autem Sancius intolerabili pinguedine agrauatus, unde dictus fuit Sancius Grassus, et consuluit ei auunculus Abderramen, principem Cordube, postulare ut posset a tante pinguedinis pondere releuari. Cumque cum eo pacem firmasset, Cordubam ueniens ab Abderramen magnifice est susceptus; qui, conuocatis medicis, antidoto cuiusdam herbe a grauitate pinguedinis liberatur. 13 Montani...14 tardus] IVV. 1,4,107. 18 Dum...21 filiam] Cf. TVD. *Chron.* 4,34; cf. XIM. *Hist.* 5,10: Inter hec autem comes Fernandus et magnates regni Asturiarum Ordonium Malum, quem rex Aldefonsus cecus ex uxore sua Semena suscepit, in regem et principem elegerunt. Et comes Fernandus Gundissalui dedit ei uxorem filiam suam Vrracam, regis Ordini derelictam. 21 Quo...24 recuperauit] Cf. TVD. *Chron.* 4,34; cf. XIM. *Hist.* 5,10: Assumpta ab Abderramen multitudine Arabum reuersus est regnum, quod absens perdiderat, ueniens obtineret. Quod audiens Ordonius Malus in Asturiis se recepit ut difficultate montium inibi rebellaret. Rex autem Sancius, olim Grassus, quam cito aduenit, rebellibus domitis regnum recuperauit.

realizaron sacrificios”. Parece adecuado, en efecto, que sea muerto por extranjeros quien intenta dar muerte a los suyos.

En este tiempo se sentó en la cátedra de Pedro Anastasio, en el Imperio, Berengario Segundo³⁷⁴.

CAPÍTULO XX. DE SANCHE I, QUE FUE EL PRIMER REY DE LEÓN Y DE GRAN PARTE DE HISPANIA, Y DE QUÉ MODO CASTILLA FUE LIBERADA DE LA SUMISIÓN A LEÓN.

Sancho, primero de este nombre, apodado el Craso, hijo de Ramiro y hermano de Ordoño, fue el vigésimo rey desde Pelayo, primer rey de Hispania tras su derrota, y el quincuagésimo séptimo desde Atanarico, primer rey de los godos. *Empezó a reinar; pues, en el año del Señor de 926*. Éste reinó 13 años³⁷⁵. Estuvo afectado por una obesidad desmesurada, razón por la que hizo la paz con Abderramán, sarraceno rey de Córdoba, que tenía una tropa de médicos. Así pues, nada más llegar a Córdoba, y después de haber sido recibido con magnificencia, gracias a los médicos convocados fue liberado del problema de su obesidad mediante un antídoto elaborado con ciertas hierbas³⁷⁶. La obesidad desmesurada es tenida por enfermedad, según lo que dice Juvenal: “De Montano también el vientre viene, retrasado por su gula”. Refieren los anales que fue curado con hierbas o, diría con mayor precisión, matado más tarde. Pues, en el Libro de los jueces decía uno de los reyes de Egipto: “¿Qué puedo hacer para librarme de mi obesidad?”.

Por otro lado, mientras Sancho se demoraba en Córdoba, los notables del reino de Asturias y Fernán González, conde de Castilla, eligieron como rey a Ordoño el Malo, quien tuvo como esposa a Jimena, hija del mencionado conde Fernán. Cuando se enteró, Sancho vino a Asturias

³⁷⁴ El emperador que sucedió a Berengario de Friuli fue Otón I, que gobernó de 962 a 973. ³⁷⁵ Sancho I fue rey de 956 a 958, y después de 960 a 966. Fue destronado en 958 por la nobleza, encabezada por Fernán González, que nombró rey a Ordoño IV debido su extrema obesidad. Sancho solicitó ayuda a Toda de Pamplona, que era abuela suya, gracias a cuyas negociaciones el califa Abderramán III accedió a que un médico de su corte, Hasday ibn Saprut, tratara la enfermedad del rey. | ³⁷⁶ Sancho I subió al trono en el año 956, pero dos años después fue expulsado por su extrema obesidad por Fernán González, quien impuso a Ordoño IV como rey. Sancho, por su parte, con la ayuda de su abuela, la reina Toda de Pamplona, acudió a la corte de Abderramán III en Córdoba, donde se hizo tratar por el médico judío Hasday ibn Saprut. En 960, y con ayuda navarra y musulmana, pudo recuperar el reino de León. A continuación, un ejército de plamploneses y musulmanes atacó Zamora en 959 y León en 950, y así recuperó Sancho su reino.

et Ordonium Malum fugauit et domitis rebellibus regnum recuperauit. Ordonius Malus uictum se exhibuit et in nullo restitit. Quare comes Fernandus ei abstulit uxorem.

Hic Santius deuotus fuit et construxit monasteria apud Legionem, qui rex Legionensis existens, ex pacto facto cum Fernando Gundissalui, comite et domino Castelle, a iurisdictione regum Legionenesium quibus hactenus obediebat, Castellam perpetuo liberauit. Obiit Santius, ut creditur, ex ueneno. Adeo enim est infida regum fortuna, ut uel gladio crebrius aut ueneno eos mori sepe contingat.

Reliquit autem Ramirum, filium suum, qui postea rex. Eo tempore sedebat Rome Anastasius III et Iohannes X, in imperio Henricus Primus. Hic primus dicitur inter reges Teutonicos. Fuit filius Othonis, ducis Saxonie. Quo defuncto filius eius Otho Primus in regem coronatur. Aliqui non computant in numero imperatorum quia nec benedictionem obtinuit nec in Italia regnauit.

CAPITVLVM XXI. DE RAMIRO TERTIO, QVI XXI LOCO REGNAUIT IN LEGIONE ET MAGNA PARTE HISPANIE POST CLADEM, ET DE GESTIS SVO TEMPORE.

Ramirus III, filius Santii, XXI rex fuit a Pelagio, primo rege post cladem Hispanie, et LVIII ab Athanarico, primo Rege Gothorum. *Cepit autem regnare anno Domini DCCCCXXXVII; regnauit annis XXV.* Hic quinque annorum existens de consilio matris cum Arabibus pacem fecit. Interim

25 Quare...uxorem] Cf. XIM. Hist. 5,10: Comes autem Fernandus filiam suam ei abstulit. 26 Hic...27 Legionem] Cf. XIM. Hist. 5,10: Rex autem construxit monasterium Legionem. 27 ex...30 liberauit] Cf. ALF. CART. Anac. 64: Cum hoc rege Sancio (ut fertur) idem Fernandus illum contractum qui uulgariter narratur super equo et accipite iniuit cuius occasione Castella a subiunctione regum Legionis ex toto liberata est. 30 Obiit...31 ueneno] Cf. ALF. CART. Anac. 64: Obiit autem Sancius (ut aiunt) ex ueneno in pomo sumpto. 33 Reliquit...rex] ALF. CART. Anac. 64. 34 Eo...35 Primus] Cf. ALF. CART. Anac. 64: Concurrerunt cum Sancio et prope tempora eius in sede apostolica Anastasius Tertius, natione Romanus, annis duobus, et Laudo, natione Romanus, mensibus sex, et Iohannes Decimus sedit annis terdecim; in solio uero imperii Romani Enricus Primus imperauit. 37 Aliqui...39 regnauit] Cf. MART. OPP. Chron. imp.,920: Nec ipse inter imperatores computatur quia non regnauit in Italia nec fuit per papam coronatus. **Pars tertia, 21,6** Cepit... 7 dccccxxxvii] ALF. CART. Anac. 65. 7 regnauit...xxv] ALF. CART. Anac. 65. | Hic...8 fecit] Cf. TVD. Chron. 4,35; cf. XIM. Hist. 5,11: Hic de consilio matris sue regine Tharasie et amitte sue Geloyre monialis secundum legationem patris cum Arabibus pacem fecit. 8 Interim...16 subuerterunt] Cf. TVD. Chron. 4,35; cf. XIM. Hist. 5,11.

confiado en el auxilio de los árabes del rey de Córdoba, Ordoño el Malo huyó y, después de domar a los rebeldes, recuperó el reino. Ordoño el Malo se presentó vencido y no opuso ninguna resistencia. Por eso, el conde Fernando le retiró la esposa.

Este Sancho fue devoto y construyó monasterios en León, y, nada más proclamarse rey de León, en virtud de un pacto realizado con Fernán González, conde y señor de Castilla, liberó Castilla a perpetuidad de la jurisdicción de los reyes de León, a quienes debía obediencia hasta ese momento. Murió Sancho, según se cree, por envenenamiento. Hasta ese punto, en efecto, es voluble la fortuna de los reyes, de suerte que a menudo les toca morir por la espada o bien por veneno.

Dejó, pues, un hijo, Ramiro que fue rey a continuación. En ese tiempo ocuparon la sede de Roma Anastasio III y Juan X³⁷⁷, la del Imperio, Enrique I. Se dice que este fue el primero entre los reyes teutónicos. Fue hijo de Otón, duque de Sajonia. Tras su muerte, su hijo Otón I es coronado rey. Algunos no lo cuentan entre el número de emperadores, porque no obtuvo bendición ni reinó en Italia.

CAPÍTULO XXI. DE RAMIRO III, QUE REINÓ EN VIGESIMOPRIMER LUGAR EN LEÓN Y EN GRAN PARTE DE HISPANIA TRAS LA DERROTA, Y DE LO OCURRIDO EN SU TIEMPO.

Ramiro III, hijo de Sancho, fue el vigésimo primer rey desde Pelayo, primer rey tras la derrota de Hispania, y el quincuagésimo octavo desde Atanarico, primer rey de los godos. *Empezó a reinar, pues, en el año del Señor de 937. Reinó 25 años*³⁷⁸. Éste, cuando tenía cinco años de edad, hizo la paz con los árabes por consejo de su madre. Entretanto,

³⁷⁷ Después de Anastasio III fue papa Landón (913-914), y después de él Juan X (914-928). ³⁷⁸ Este Ramiro fue rey de León entre 966 y 985.

10 Normannorum multitudo cum rege eorum Gunderico litori-
bus Gallicie applicuerunt urbes et loca uastantes, et cum
uellent discedere, nobilis comes Gundissaluus Santii, uocato
nomine Domini et Iacobi apostoli, mirabiliter sunt prostrati,
et in ore gladii cesi, nauigiis eorum succensis. Interim Ara-
15 bes, rupta pace cum Ramiro, patriam Castelle et Legionensis
insequuntur cedibus et incendiis cuncta uastantes, et uenien-
tes Zamoram funditus eam subuerterunt.

Ramirus uero duxit uxorem Vrracam. Hic etate et
actibus puer insolenter regebat. Quare Galleci Veremun-
dum, filium regis Ordonii, in regem apud Compostellam
20 creauerunt, contra quem Ramirus cum magno exercitu uadit
et, prelio commisso, uterque inuictus a prelio discessit, non
sine graui utriusque gentis cede. Plurima incommoda hic
rex sua imprudentia expertus est, quia comiti Gundissaluo
parum credidit. Scriptum est enim: “Rex sapiens stabili-
25 mentum regni et, qui spernit consilia, perdet populum
suum”. Et iterum apud Danielelem: “Consurget rex impru-
dens et non prosperabitur”. *Obiit autem morte communi
apud Legionem absque liberis.*

Tempore huius Ramiri, regis Legionis, erat dominus
30 Castelle Garsias Fernandi, filius nobilissimi comitis Fer-
nandi Gundissalui. Cum igitur iussu eiusdem Garsie comitis
nobiles uiri septem infantes, filii Gundissalui Gustii de
Lara, terras Sarracenorum inuaderent, ex insidiis et proditi-
one perfidi auunculi sui Roderici Vasti traditi sunt ad
35 manus Sarracenorum. Nam etsi horribile atque infaustum
auspiciu conspexissent in uia (uiderunt enim aquilam se
ipsam percutientem) multique eisdem suaderent ne ultra
procederent illi tamen non acquiescentes illico obuierunt
auunculo proditori, qui sub pacis uelamine eosdem nobiles
40 infantes deduxit ad insidias paratas. Eius enim industria
latebant duo Saracenorum reges, uidelicet Aliquamte et
Viara, magnis copiis muniti. Commisso itaque bello tandem

17 Ramirus...Vrracam] XIM. *Hist.* 5,12. | Hic...18 regebat] Cf. XIM. *Hist.* 5,12: Cumque esset puer nec ad discretionem etatis uenisset, stultis actibus cepit comites Gallecie prouocare. 18 Quare...22 cede] Cf. TVD. *Chron.* 4,35; cf. XIM. *Hist.* 5,12. 24 Rex...25 regni] Cf. Eccli. 10,1: Iudex sapiens iudicabit populum suum et principatus sensati stabilis erit. 25 qui...26 suum] Cf. Eccli. 10,3: Rex insipiens perdet populum suum. 26 Consurget...27 prosperabitur] Cf. Dan. 8,25: Et contra principem principum consurget, et sine manu conteretur. 27 Obiit...28 liberis] ALF. *CART. Anac.* 65. 29 Tempore...43 predicti] Cf. RODR. ALM. *Val.* 1,3,5.

32 Gustii] Gustius *pUζXYZγ*

una multitud de normandos, con su rey Gunderico, desembarcaron en las costas de Galicia y, después de devastar urbes y emplazamientos, al pretender la retirada, el noble conde Gonzalo Sánchez³⁷⁹, so invocación del nombre de Dios y del apóstol Santiago, fueron sorprendentemente postrados, las espadas tiradas en la costa³⁸⁰, después las naves incendiadas. Entretanto, los árabes, una vez rota la paz con Ramiro, invaden la patria de Castilla y León devastándolo todo con matanzas e incendios, y cuando llegan a Zamora la arrasan por completo.

Ramiro, por su parte, tomó por esposa a Urraca. Él, niño por edad y por comportamiento, reinaba de manera insolente. Por eso los gallegos nombraron rey a Bermudo, hijo del rey Ordoño, en Compostela, y contra él va Ramiro con un gran ejército y, después de haber trabado combate, uno y otro se retiraron invictos del combate, no sin gran estrago entre la gente de uno y otro. Muchísimos inconvenientes padeció este rey, pues confió poco en el conde Gonzalo. Está escrito, en efecto: “Un rey sabio es la estabilidad de su reino, y el que desdeña consejos pierde a su pueblo”. Y de nuevo en Daniel: “Erijase como un rey imprudente y no prosperará”. *Murió, pues, de muerte natural en León, sin hijos.*

En tiempo de Ramiro, rey de León, era señor de Castilla García Fernández, hijo del nobilísimo conde Fernán González. Como por orden del propio conde García unos nobles varones, siete infantes hijos de Gonzalo Gustioz de Lara, invadieron tierras sarracenas, fueron entregados por las insidias y traición de su tío materno Rodrigo Velázquez en manos de los sarracenos. Así, a pesar de que contemplaron un horrible e infausto auspicio (vieron, en efecto, un águila que se daba picotazos a sí misma) y de que muchos los persuadían de que no avanzaran más, ellos, sin embargo, tras hacer caso omiso, salieron de inmediato al encuentro de su traidor tío, el cual, bajo el velo de la paz, atrajo a esos nobles infantes a las insidias dispuestas. En efecto, de acuerdo con su plan, se escondían dos reyes sarracenos, el de Alicante y el de Biar, provistos de numerosas tropas. Así, después de haber entrado en batalla, al final

³⁷⁹ *Comes Gundisaluus Santii* es un anacoluto flagrante, y como tal ha quedado reflejado en la traducción. | ³⁸⁰ Traduzco *in ore* por “en la costa” y no por “a la vista”, pues esto último carece de sentido en este pasaje; es probable que Arévalo se haya confundido en la voz *ora,-ae* (borde, costa) y la haya declinado como *os,-oris* (boca, rostro). Los acontecimientos aquí narrados ocurrieron en el año 968.

uicti pariter et occisi fuerunt infantes predicti. Sepe enim prodigia et auspicia futura indicant. Sic enim *ante mortem*
 45 *Iulii Cesaris*, ut ait Comestor, *fulgur cecidit iuxta statuam eius, que Iulia dicitur, et de nomine eius C litteram capitalem amputauit*, mortem eius presignans. Rursus iuxta Martianum
 50 *II De nugis philosophorum*: “*plerumque Deus commonet mortales uel syderis cursu uel fulminis iaculo uel prodigiali nouitate*”, sicut excidium Troie stella super domum fascem ducens uiamque significans in Ida se condidit, quo signabatur Troianos ad domum Anchise fugituros.

Hec tamen auspicia siue prodigalia signa terrere, sed nec mouere Catholicos debent. Similes enim actus auium et
 55 animalium secundum sanam doctrinam contingere possunt ex corporum supra celestium dispositione; quo casu signa quedam sunt circa naturalia. Nonnunquam uero accidunt diuina dispositione, que ita disponit ut per aliqua animalia certa futura prenoscantur; ueluti coruus qui pascebat He-
 60 liam. Sed plerumque talia contingunt diaboli illusionem, qui per tales actus animalium decipit, quos prospicit pro nos ad talia credendum, ut tandem iudicant ad demonum culturam, uel ut ipsos fideles terreant, quo facilius ab infidelibus uincantur cum fidei iactura.

Quemadmodum Hispanica annalia referant accidisse tempore nobilis uiri Fernandi Gundissalui, comitis Castelle, patris huius Garsie comitis, nam cum potentissimus rex Sarracenorum Almanzor adunatis copiis terras Christianorum inuaderet, prefatus comes Fernandus Gundissalui ei uiriliter
 70 occurrit. Ea igitur demonum deceptione uisus est ingens draco in aere uolitans ignesque euomens, atque terribiles ululatus emittens. Cum uero Christianus exercitus non parum terreretur, Fernandus comes eos confortans illa demonum esse prestigia ad terrendos decipiendosque fideles, suadens ut
 75 in Deo spem ponerent. Commisso igitur sequenti die bello Sarraceni uicti fuere.

44 ante...47 amputauit] *Non apud PETR. COM. sed VINC. BELL. Spec. Hist. 7,41.* 48 plerumque...50 nouitate] CAPEL. 2,151.
 65 Quemadmodum...76 fuere] *Cf. RODR. ALM. Val. 1,4,6.*

fueron a la vez vencidos y matados dichos infantes. Y es que los prodigios y los auspicios señalan el porvenir a menudo. En efecto, *antes de la muerte de Julio César*, como dice Coméstor³⁸¹, *un rayo cayó junto a su estatua, la que se conoce por Julia, y arrancó la letra mayúscula C de su nombre*, como anunciando su muerte. Por otra parte, de acuerdo con Marciano en el libro II de *Sobre las bromas de los filósofos*³⁸²: “La mayoría de las veces Dios advierte a los mortales o mediante el curso de los astros, o mediante el lanzamiento de un relámpago, o mediante un suceso novedoso a modo de prodigio”, por ejemplo, en relación a la caída de Troya, desapareció una estrella mientras dejaba su estela sobre una casa y señalaba el camino hacia el Ida, lo que significaba que los troyanos tenían que huir hacia la casa de Anquises.

Sin embargo, estos auspicios o señales prodigiosas no deben atterro- rizar a los católicos, ni tampoco preocuparles. En efecto, actos similares en aves y animales pueden suceder según sana doctrina por disposición de los cuerpos celestes, en cuyo caso algunas señales son más o menos naturales. Es cierto que algunas veces ocurren por disposición divina, que lo dispone así para que, por medio de algunos animales, se pronostiquen como seguros acontecimientos futuros, por ejemplo, el cuervo que alimentaba a Elías. Pero la mayoría de tales situaciones se corresponden con una ilusión del Diablo, que engaña con esos actos de animales, con los que procura que nosotros creamos en tales cosas, de modo que al final piensan en dar culto al Demonio, o de modo que los fieles se aterroricen, por lo que son vencidos por los infieles con mayor facilidad una vez la fe se ha perdido.

Los anales hispánicos relatan que sucedió de forma similar en tiempo del noble varón Fernán González, conde de Castilla, padre de este conde García, pues, cuando el poderosísimo rey Almanzor, reunidas sus tropas, empezó a invadir tierras cristianas, el mencionado conde Fernán González le salió al paso con hombría. A continuación, por ese tipo de engaño perpetrado por demonios, se vio un inmenso dragón que volaba por el aire mientras vomitaba llamas, y que emitía además terribles aullidos. Por su parte, como el ejército cristiano estaba no poco atterro- rizado, el conde Fernando los reconfortaba diciendo que aquello era una ilusión fabricada por demonios para que los fieles se aterraran y se lleva- ran a engaño y, mientras, los persuadía de que pusieran su esperanza en Dios. Por tanto, cuando se produjo la batalla el día siguiente, los sarrace- nos fueron vencidos.

³⁸¹ Pedro Coméstor, oriundo de Troyes, vivió en el siglo XII y se hizo famoso por sus escritos de teología e historia. Le dio fama sobre todo su *Historia Scholastica*. | ³⁸² Es posible que aquí se hayan cruzado el nombre de la obra de Cecilio Balbo, *De nugis philosophorum*, con el nombre de Marciano Capela, un escritor romano de la Antigüedad tardía famoso por su obra *De nuptiis philologiae et Mercurii et de septem artibus liberalibus libri nouem*, habitualmente abreviado como *De nuptiis*.

Hoc tempore sedebat Rome Stephanus VII et Iohannes XI et Leo VII et Stephanus VIII; in imperio sedit Berengarius III. Hoc tempore graue schisma fuit in Italia.

CAPITVLVM XXII. DE VEREMVNDI II, REGE LEGIONIS ET MAGNE PARTIS HISPANIE, ET DE VICTORIIS ET DE GESTIS SVO TEMPORE.

Veremundus II, filius Ordonii, XXII rex fuit a Pelagio, primo rege post Hispanie cladem, et LIX ab Athanarico, primo
5 rege Gothorum. *Hic, mortuo Santio patruo suo et Ramiro conso-*
brino, regnum Legionense ad eum deuolutum adeptus est anno
Domini DCCCCLXII. Regnavit annis VII. Hic binas successiue
uxores duxit. Ex prima Alfonsum genuit, postea regem.

Hic contra Almanzor, regem Maurorum qui usque ad
10 Compostellam cuncta uastabat, uiriliter pugnavit, assistente
Garsia Fernandi, comite Castelle, et eum primo deuicit.
Deinde Almanzor, reassumptis uiribus, regnum Legionis
potenter ingreditur adeo ut rex Veremundus cogeretur fugere
in Asturias sanctis reliquiis in Ouetum transportatis. Tandem
15 Almanzor Legionem obsedit et ciuitas occupatur muris des-
tructis. Deinde cuncta deuastans, fastu et superbia elatus in
patriam rediit, Osman et Berlangam obtinuit. Nec his Alman-
zor contentus, iterum in Galliciam ingreditur per partem Portu-
galie, Compostellanam cepit ecclesiam eamque dirupit, sed
20 locum ubi erat corpus Iacobi, fulgure territus uiolare non
ualuit. Sed statim penam tanti sacrilegii suscepit, nam incredi-
bili dysenteria percussus uix euasit. Reliqui morte subita
perierunt, quorum spolia Veremundus colligi fecit.

Tuetur enim Deus que sua sunt, tuentur et sancti. Sic
25 enim in libris Iudicum Sacra Scriptura commemorat, quia
barbaros sanctum templum Domini contaminantes apprehen-
dit tremor et horror ne facerent quod cogitarant. Quinimmo
Machabeorum principes illico post templi uiolationem

77 Hoc...79 iii] Cf. ALF. CART. *Anac.* 65: Concurrerunt cum Ramiro et prope tempora eius in sede apostolica Leo sexto, natione Romanus, mensibus sex, et Stephanus Septimus, natione Romanus, mense uno, et Iohannes Vndecimus, natione Italicus, mensibus decem, et Leo Septimus, natione Italicus, annis tribus, et Stephanus Octauus mensibus quattuor; sin solio uero imperii Romani Hugo imperauit annis sex et Verengarius Tertius imperauit. 79 Hoc...Italia] Cf. MART. OPP. *Chron.* imp.,931: Huius tempore maximum scisma fuit in Italia. **Pars tertia, 22,5** Hic...7 dcccclxii] ALF. CART. *Anac.* 66. 7 Hic...8 regem] Cf. ALF. CART. *Anac.* 66: Hic duxit duas uxores, ex quarum prima genuit Alfonsum, qui post eum regnavit. 25 quia...27 cogitarant] *Non apud Iud. sed Iudith 4,2: Tremor et horror inuasit sensus eorum ne hoc faceret Ierusalem et templo Domini quod fecerat ceteris ciuitatibus et templis earum.*

En este tiempo ocupaban la sede de Roma Esteban VII, Juan XI, León VII y Esteban VIII³⁸³; la sede del Imperio la ocupó Berengario III³⁸⁴. En este tiempo hubo un grave cisma en Italia.

CAPÍTULO XXII. DE BERMUDO II, REY DE LEÓN Y DE GRAN PARTE DE HISPANIA, Y DE LAS VICTORIAS Y HAZAÑAS DE SU TIEMPO.

Bermudo II, hijo de Ordoño, fue el vigésimo segundo rey desde Pelayo, primer rey tras la derrota de Hispania, y el quincuagésimo noveno desde Atanarico, primer rey de los godos. *Él, muerto su tío paterno Sancho y su primo Ramiro, asumió el reino de León cuando le fue devuelto en el año del Señor de 962. Reinó 7 años*³⁸⁵. Tomó dos esposas de manera sucesiva. De la primera engendró a Alfonso, después rey.

Con ayuda de García Fernández, conde de Castilla, combatió con hombría a Almanzor, rey moro que devastó todo hasta llegar a Compostela y, en un principio, lo derrotó. Después, Almanzor, una vez recuperadas sus fuerzas, invadió con ímpetu el reino de León, hasta el punto de que el rey Bermudo se vio obligado a huir a Asturias, en tanto que las santas reliquias eran transportadas a Oviedo. Por último, Almanzor asedió León y la ciudad es ocupada una vez destruidas las murallas. Después de devastarlo todo, volvió a su patria henchido de orgullo y soberbia, y obtuvo Osma y Berlanga. Almanzor, no contento con esto, penetra de nuevo en Galicia a través de Portugal, tomó la iglesia de Compostela y la destrozó, mas, aterrorizado por un rayo, no se atrevió a violar el lugar donde se encontraba el cuerpo de Santiago. Sin embargo, recibió de inmediato castigo por tanto sacrilegio, pues fue azotado por una disentería increíble de la que apenas logró escapar. El resto pereció con una muerte fulgurante; de ellos Bermudo ordenó recoger sus despojos.

En efecto, Dios vela por lo que es suyo, velan por ello también los santos. Así pues, en el Libro de los Jueces recuerda la Sagrada Escritura que a los bárbaros que mancillaban un templo del Señor los sobrecogió un temblor y el miedo para que no hicieran lo que habían planeado. De hecho, allí mismo los generales macabeos, después de violar un templo,

³⁸³ Entre Juan X y Esteban VII tuvo un breve pontificado en el año 928 León VI, que fue asesinado por orden de la cortesana Marozia. Esteban VII fue papa de 928 a 931, Juan XI de 931 a 935, León VII de 936 a 939, y Esteban VIII de 939 a 942. | ³⁸⁴ En realidad, después de Berengario de Friuli y Otón I, ocuparon el poder imperial Otón II (entre 967 y 983) y Otón III (de 995 a 1002). ³⁸⁵ Bermudo II reinó entre 985 y 999.

30 ingenti uictoria potiti sunt dixeruntque: “Vadamus mundare
templum Domini”. Quod etsi priscorum gentilium annali-
bus credimus, sacra offendentes hi multos dimisere. Sic
Dionysus tyrannus quia templum Proserpine uiolauit simul
et spoliauit, ac Esculapio barbam euulserat, a regno eius
35 filius deiectus est. Sic et Varro quia parum honorauit sacra
templa, Cannensem cladem pati meruit. Item Varro prop-
ter sublatas tegulas a templo Iunonis Locrine insanus
factus est. Sic rursus et Quintus Flaminius quia offendit
sacra, Romanis suis memorabilem illam stragem apud
Trasymenum perpassus est. Denique Nero ipse et Domitia-
40 nus fidei nostre hostes penas luerunt sacrilegiorum in
templa commissorum. Valens quoque perfidus quia sacra
et religiosos insequabatur, diuino miraculo in bello contra
Gothos uiuus celesti igne consumptus est. Legitur denique
in *Tripartita* quod Pompeio obsidente Hierosolymam
45 Aristobulus et Hyrcanus intra urbem plurimum diffide-
bant, dum alter ingressum Pompeii impedire, alter ut
intraret niteretur. Que discordia effecit ut libere Pompeius
urbem caperet, captiuatis itaque Aristobulo et filiis, Hyrcan-
um dimisit pontificem et ducem ciuitatis. Interim tamen
50 Romani insolentes ex uictoria effecti sacrum templum
irreuerenter polluant equosque in porticu locant, et sacra
multipliciter profanarunt. Qua de re fertur Pompeium ex
illo tempore infelicem fuisse et semper uictum qui ante
uictoriosissimus fuit. De hac uiolatione sacrorum tange-
55 mus infra sub Santio Maiore.

Tandem igitur reformata pace inter Veremundum et
Garsiam Fernandi, comitem Castelle, ambo personaliter Al-
manzor insequuntur, qui iam exercitum magnis copiis auxerat,

29 Vadamus...30 Domini] *Non apud* Mach. *sed* II Par. 29,17: Ceperunt autem prima die mensis primi mundare et in die octauo eiusdem mensis ingressi sunt porticum templi Domini expiaueruntque templum diebus octo. 31 Sic...34 est] *Cf.* VAL. MAX. 1,1 ext.,3. 34 Sic...37 est] *Cf.* VAL. MAX. 1,1,16. 37 Sic...39 est] *Cf.* VAL. MAX. 1,6,6. 43 Legitur... 49 ciuitatis] *Non apud* TRIP. *sed* AVG. *Ciu.* 45,3. 56 Tandem...64 gloriosus] *Cf.* TVD. *Chron.* 4,39; *cf.* XIM. *Hist.* 5,16.

se impusieron por encima de la importante victoria y dijeron: “Vayamos a limpiar el templo del Señor”. Aunque damos crédito a los anales de los antiguos paganos en esta materia, ellos mismos abandonaron a muchos que ofendían lugares sacros. Así, el tirano Dionisio, debido a que violó y expolió al mismo tiempo el templo de Proserpina, y a que le arrancó la barba a Esculapio, fue expulsado del reino por su hijo. De igual modo, Varrón, como honró poco los templos sacros, mereció padecer la derrota de Cannas³⁸⁶. Asimismo, Varrón enloqueció por haber robado tejas del templo de Juno en Locros. De igual modo, por otra parte, Quinto Flaminio sufrió, por ofender lugares sacros, aquel memorable estrago con sus romanos en Trasimeno³⁸⁷. Asimismo, el propio Nerón, y Domiciano, enemigos de nuestra fe, sufrieron castigos por los sacrilegios cometidos contra sus templos. También el pérfido Valente, como acosaba lugares sacros y a hombres de religión, por milagro divino se consumió vivo en fuego celestial en una batalla contra los godos³⁸⁸. Se lee también en la *Tripartita*³⁸⁹ que, en el asedio de Pompeyo a Jerusalén, Aristóbulo³⁹⁰ e Hircano³⁹¹ desconfiaban muchísimo el uno del otro dentro de la ciudad: mientras uno se esforzaba por impedir la entrada de Pompeyo, el otro se esforzaba por que entrara. Tal discordia logró que Pompeyo tomara la ciudad con libertad, de modo que, tras capturar a Aristóbulo y a sus hijos, depuso a Hircano como sacerdote y gobernante de la ciudad. Entretanto, los romanos, ensoberbecidos por la victoria, mancillan de manera irreverente el templo sagrado y dejan sus caballos en el pórtico, y profanaron en múltiples ocasiones los lugares sagrados. Se cuenta que, por esta razón, Pompeyo fue infeliz desde aquel momento y resultó siempre vencido quien antes había sido un auténtico vencedor. De esta violación de lugares sacros nos ocuparemos más adelante al hablar de Sancho el Mayor³⁹².

Así pues, una vez restablecida por fin la paz entre Bermudo y García Fernández, conde de Castilla, ambos acosaron en persona a Almanzor, que había ya aumentado su ejército con numerosas tropas,

³⁸⁶ La batalla de Cannas tuvo lugar el 2 de agosto del 216 a.C., y en ella los cónsules Gayo Terencio Varrón y Lucio Emilio Paulo sufrieron una abrumadora derrota ante Aníbal, en la que ellos mismos perdieron la vida, así como otros muchos senadores y la mayor parte del ejército romano. | ³⁸⁷ La batalla del lago Trasimeno ocurrió el verano del 217 a.C. En ella, Aníbal derrotó de nuevo de forma aplastante a un ejército romano, esta vez liderado por Gayo Flaminio Nepote, que perdió la vida en esa batalla. | ³⁸⁸ Referencia a la desastrosa batalla de Adrianópolis, en la que pereció Valente. | ³⁸⁹ La *Historia Tripartita* fue una recopilación de las obras históricas de los escritores del siglo V Sócrates de Constantinopla, Sozomeno y Teodoreto de Ciro, que fue llevada a cabo por Teodoro el Lector a principios del s. VI. | ³⁹⁰ Aristóbulo II (muerto en el 48 a.C.). | ³⁹¹ Hircano II (103-30 a.C.) | ³⁹² En III 25.

et apud oppidum Decanatannazor prope Soriam bellum est
 60 commissum, in quo plurimi Mauri ceciderunt. Quo dolore
 postratus Almanzor uitam finiuit apud Medinam Celi.
 Rursus in eodem loco filius eiusdem Almanzor post dies
 paucos uictus et fugatus est. Veremundus igitur tantis
 uictoriis plenus rediit gloriosus. Hic postea leges Gotho-
 65 rum confirmauit.

Vitiis tamen non caruit; facilis enim fuit ad creden-
 dum. Ex qua re seuitias exercuit, presertim *contra episcopum*
Compostellanum, in quem taurum ferocem iniecit, qui man-
suetus effectus ad episcopum innocentem accedens, cornua
 70 *in manibus eius dimisit.* Hic rex etiam episcopum Ouetensem
 incarcerationauit, et tamdiu pluuias cessauit et ingens siccitas
 terram oppressit quousque episcopus liberaretur, eo itaque
 liberato pluuias abundanter de celo descendit. Quo miraculo
 Veremundus compunctus ecclesiam sancti Iacobi et cetera
 75 pia loca per Almanzor dirupta restaurauit, et penitentiam de
 consilio prelatorum egit.

Cauere Catholici principes debent sacrilegas manus
 in episcopos Domini mittere, qui ait, “*Nolite tangere*
Christos meos, et in prophetis meis nolite malignari”. Sed
 80 imitari debent Constantinum gloriosum, qui, teste Eusebio
 Cesariensi, dicebat: “Absit ut nos deos iudicemus. *Quid*
enim mirum si nostra pietas eos dignetur honorare, quibus
Deus in suo eloquio honorem tribuens illos deos ali-
quando angelos nominauit?” et subdit: “Dei ergo solius est
 85 eos iudicare”, eo per prophetam dicente “*Deus stetit in*
congregatione deorum, in medio autem discernit Deus”.

Ea igitur de re princeps ille deuotissimus felicissimus
 fuit et uictoriosissimus. Longe aliter sacra annalia perhibent de
 his qui sacerdotes Dei inhonorant. Sic Sedechias rex cum
 90 Ieremiam prophetam captiuasset, pessima occubuit morte.
 Ozias item rex quia contumelias intulit sacerdotibus eisque
 penas pollicens, statim lepra in fronte respersus est. Quis enim
 dubitat iniuriam ministris illatam Deo inferri cuius sunt minis-

67 contra... 70 dimisit] ALF. CART. *Anac.* 66. 70 Hic... 73 descendit] Cf.
 ALF. CART. *Anac.* 66: Iste idem rex Gustedum, episcopum Ouetensem,
 incarcerationauit, quo in carcere existente siccitas magna uenit in terram donec
 rex penituit illumque liberauit et, illo liberato, pluuias de celo descendit.
 78 Nolite... 79 malignari] I Par. 16,22-23. 81 Absit... iudicemus] *Non*
apud EVS. sed GREG. M. Epist. 5,40: Dignum non est ut nos iudicemus
 deos. | Quid... 84 nominauit] GREG. M. *Epist.* 5,40. 85 Deus... 86
 Deus] Ps. 81,1.

y en la ciudad de Calatañazor³⁹³, cerca de Soria, se libró la batalla, en la que cayeron muchísimos moros. Postrado por el dolor, Almanzor puso fin a su vida en Medinaceli. De otra parte, en ese mismo lugar, el hijo del propio Almanzor fue vencido y puesto en fuga pocos días después. Así pues, Bermudo, colmado por tan grandes victorias, retornó glorioso. Él consolidó más tarde las leyes godas.

Sin embargo, no careció de vicios; en efecto, fue bastante crédulo. Por esta razón cometió actos crueles, sobre todo *contra el obispo de Compostela, contra quien arrojó un toro enfurecido que, amansado, mientras se acercaba al obispo inocente, puso sus cuernos en las manos de él*. Este rey, además, encarceló al obispo de Oviedo, y como consecuencia paró de llover y una sequía enorme consumió la tierra largo tiempo hasta que el obispo fue liberado, de manera que, tras ser puesto en libertad, una lluvia copiosa cayó del cielo. Bermudo, compungido por este milagro, restauró la iglesia de Santiago y el resto de lugares píos destruidos por Almanzor, y cumplió penitencia por consejo de los prelados.

Se deben cuidar los gobernantes católicos de poner sus sacrílegas manos en los obispos del Señor, que dice: “*No pretendáis tocar a mis cristos, y no pretendáis cometer maldades contra mis profetas*”. Antes bien, deben imitar al glorioso Constantino, el cual, según el testimonio de Eusebio de Cesarea, decía: “Guardémonos de juzgar nosotros a los dioses. En efecto, *¿qué hay de sorprendente si nuestra piedad se digna en honrar a aquellos dioses a quienes Dios nombró en alguna ocasión ángeles, honrándolos con su palabra?*”, y añade: “Por ello, juzgarlos es solo propio de Dios”, al decir eso por medio del profeta: “*Dios se levantó en la asamblea de los dioses, en medio, pues, decidió Dios*”.

Esa es la razón por la cual aquel gobernante tan devoto fue tan próspero y victorioso. Por el contrario, se explayan largo y tendido los anales sacros acerca de quienes deshonran a los sacerdotes de Dios. Así, el rey Sedequías, por haber capturado al profeta Jeremías, sucumbió a la peor de las muertes³⁹⁴. Del mismo modo, el rey Ozías³⁹⁵, como ultrajó a los sacerdotes y además los amenazaba con castigos, fue marcado con lepra en la frente. ¿Quién duda entonces de que la afrenta cometida contra sus ministros es cometida contra Dios, de quien son minis-

³⁹³ Supuestamente, en el año 1002 (según al-Maqqari) se celebró aquí una batalla entre las fuerzas de Sancho García (conde de Castilla hijo de García Fernández), Alfonso V (rey de León) y Sancho III el Mayor (rey de Navarra), por un lado, y las de Almanzor, por el otro. La fecha en que se sitúa la batalla implica que tanto García Fernández como Bermudo estaban ya muertos. Arévalo retrotrae este suceso hasta el reinado de Bermudo. Esta derrota de Almanzor carece de fundamento histórico y puede tratarse de un relato “mítico”. | ³⁹⁴ En efecto, tras ser vencido en la guerra que mantuvo contra Babilonia, Sedequías hubo de ver cómo degollaban a todos sus hijos en su presencia. A él mismo le arrancaron los ojos y lo llevaron cautivo a Babilonia. | ³⁹⁵ La vida de Ozías transcurrió entre finales del s. IX y la primera mitad del s. VIII a.C.

95 tri? Qui ait, “Qui uos tangit, me tangit, et qui uos spernit, me spernit”.

Tandem Veremundus obiit relicto Alfonso filio et rege. Hoc tempore sedebat Rome Martinus III et Agapitus II et Iohannes XII, et in imperio Lotharius, imperator huius nominis II. Hic imperauit apud Italiam annis duobus.

CAPITVLVM XXIII. DE ALFONSO QVINTO, QVI XXIII REX FVIT IN REGNO LEGIONIS ET MAGNE PARTIS HISPANIE, ET DE VICTORIIS ET DE GESTIS SVO TEMPORE.

5 Alfonsus V, filius Veremundi, uigesimo tertio loco post cladem regnauit anno Domini DCCCCLXXIX; *regnauit annis XXVII. Hic genuit Veremundum, regni sui successorem, et Santiam, que nupsit Fernando, filio regis Nauarre qui et rex Castelle fuit, sed et propter eam regnum Legionis adeptus est.*

10 Hic Alfonsus prauo ductus consilio cum esset puer, Therasiam, sororem suam, cuidam Abdale, Sarraceno regi Toleti, uxorem dedit ut ei auxilium prestaret contra regem Cordube. Ipsa autem sancta femina renuens suasit Abdale ne eam tangeret, alias Christus filius Dei eum percuteret. Rex autem impius talia deridens eam amplecti tentauit, sed illico
15 ab angelo percussus est quasi ad mortem. Quare uocatis familiaribus sanctam uirginem auro et argento ac preciosis uestibus onustam ad Legionem remisit, que in monasterio sancti Pelagii uitam celibem fecit. Quid enim mirum si Christus castitatis amator, uirginitatis sectator, uirgines suas tueatur, cum,

94 Qui²...95 spernit] Cf. Luc. 10,16. 97 Hoc...99 ii] Cf. ALF. CART. *Anac.* 66: Concurrerunt cum Veremundo et prope tempora eius in sede apostolica Martinus Tertius, natione Romanus, annis tribus et Agapitus Secundus, natione Romanus, annis octo et Iohannes duodecim annis septem; in solio uero imperii Romani Lotarius Secundus imperauit. **Pars tertia, 23,5** regnauit¹...dcccclxxix] Cf. ALF. CART. *Anac.* 67: Cepit regnare anno Domini noningentesimo septuagesimo nono. | regnauit²...6 xxvii] ALF. CART. *Anac.* 67. 6 Hic...8 est] ALF. CART. *Anac.* 67. 9 Hic...18 fecit] Cf. XIM. *Hist.* 5,18: Hic autem Aldefonsus in reprobum sensum datus, cum esset puer, dedit Therasiam, sororem suam, in uxorem Abdalle, regi Toleti, sub pacto auxilii contra principem Cordubensem, ipsa penitus reclamante. Cumque rex ille uellet eam suis amplexibus comiscere, inquit illa: “Christiana sum et aborreo connubia aliena; noli me tangere, ne interficiat te, quem colo, Dominus Iesus Christus”. Ille autem deridens talia inuitam corripit statimque percussus ab angelo sensit mortis periculum imminere, uocatisque familiaribus, honeratis camelis auro et argento et uestibus preciosis et suppellectili ualde decora, remisit eam protinus Legionem, que ibidem in monachali habitu diu uixit; sed ad monasterium sancti Pelagii se postea transferens, ibidem et uitam finiuit et sepulturam accepit.

tros? Él dice: “Quien a vosotros toca, a Mí me toca, y quien a vosotros desdeña, a Mí me desdeña”.

Por último, Bermudo murió después de dejar a su hijo Alfonso también como rey. En este tiempo ocupaban la sede de Roma Martín III, Agapito II y Juan XII³⁹⁶, la del Imperio Lotario, segundo emperador de este nombre³⁹⁷. Este imperó en Italia dos años.

CAPÍTULO XXIII. DE ALFONSO V, QUE FUE EL VIGESIMOTERCER REY EN EL REINO DE LEÓN Y DE GRAN PARTE DE HISPANIA, Y DE LAS VICTORIAS YY DE LO OCURRIDO EN SU TIEMPO.

Alfonso V, hijo de Bermudo, reinó en vigésimo tercer lugar tras la derrota en el año del Señor de 979; reinó 27 años³⁹⁸. *Engendró a Bermudo, su sucesor en el reino, y a Sancha, que se casó con Fernando, hijo del rey de Navarra que también fue rey de Castilla, mas obtuvo el reino de León gracias a ella.*

Este Alfonso, guiado por un mal consejo, pues era un niño entonces, dio a su hermana Teresa como esposa a un tal Abdalla³⁹⁹, rey sarraceno de Toledo, para que le prestara auxilio contra el rey de Córdoba. No obstante, esta santa mujer se negaba a ello mientras convencía a Abdalla de que no la tocara, o si no Cristo, el hijo de Dios, lo heriría. El impío rey, en cambio, riéndose de ello intentó abrazarla, pero fue herido allí mismo por un ángel, casi hasta morir. Por esta razón, tras haber avisado a los familiares, mandó de vuelta a León a la santa virgen cargada con vestidos de oro y plata y piedras preciosas, la cual llevó una vida célibe en el Monasterio de san Pelayo⁴⁰⁰. ¿Qué tiene de sorprendente, pues, que Cristo, amante de la castidad, partidario de la virginidad, vele por sus vírgenes, toda vez que,

³⁹⁶ Martín III o Marino II fue papa de 942 a 946, Agapito II de 946 a 955, y Juan XII, conocido como el papa Fornicario, de 955 a 964. | ³⁹⁷ Lotario II de Arles fue rey de Italia de 948 a 950. El emperador en aquella época seguía siendo Berengario de Friuli.

³⁹⁸ Este Alfonso fue rey entre 999 y 1028. | ³⁹⁹ Esta leyenda aparece registrada por primera vez en un romance del siglo XII, el *Chronicon* de Pelayo, obispo de Oviedo. Posteriormente, la *Estoria de España* de Alfonso X da noticia de la misma leyenda. El arabista de origen francés Reinhart Dozy y Marcelino Menéndez Pelayo estudiaron esta leyenda. Consta que doña Teresa residió en el monasterio de san Pelayo de Oviedo, donde falleció el 25 de abril de 1039. Cf. Menéndez Pelayo (1923), *Estudios sobre el teatro de Lope de Vega. Tomo IV*, Madrid, pp.4-6. | ⁴⁰⁰ Actualmente es la Basílica de san Isidoro de León.

20 teste Egesippo, gentiles uirgines falsorum deorum patrocini-
tute legantur? *Claudia enim uirgo Vestalis*, teste Valerio,
cum in suspicionem stupri uenisset et simulachrum Dee
Matris in uado Tiberis ad probandam suam pudicitiam
25 *peterent, fertur cingulo duxisse nauem, quam multa hominum*
millia trahere nequiuerunt.

Ex eo tamen Alfonsi tentato infelici contubernio,
quo magis ipse culpe reus arguitur, eo magis filie pudicitia
lustratur. Hec enim uirgo imitata est Corneliam, Scipionis
filiam, cunctis seculis commendatissimam, quia spreuit
30 nuptias Ptolemei, regis Egyptiorum, barbare religionis ac
secte. Pater uero parum imitatus est quosdam imperatores
Romanos, qui quamquam omnia possent, tamen nequa-
quam cum potentissimis exterarum nationum nuptias
fecere. Etsi Cesar Cleopatre, regine Egypti, se uinxerit,
35 penas, ut putatur, eo scelere luit, et Marcus Antonius,
interfecto Cesare, non alieno supplicio emendatus cum
eadem. Cleopatra fedus nuptiarum iunxit filiosque suos
regibus Iudeorum nuptui dedit. Ex quo flagitio sibi manus
inferre coactus est.

40 Hic Alfonsus apud Viseum in Portugalia, que tunc
Arabum erat et quam tenebat obsessam, a sagitta cuiusdam
Sarraceni letaliter est percussus et uitam finiuit. Sed paulo
post Fernandus Primus, rex Castelle, gener eius, iterum
Visensem ciuitatem obsedit, tandem eam cepit. Sed ballista-
45 rium Sarracenum qui regem Alfonsum percusserat diuersis
mortis suppliciis affecit atque in uindictam necis Alfonsi
maximam Sarracenorum multitudinem cecidit.

Eo tempore Santius, comes Castelle, apud Cordu-
bam Arabes famoso prelio deuicit. Sedit eo tempore Rome

21 Claudia...25 nequiuerunt] *Non apud VAL. MAX. sed HIER. Adu. Iouin.*
1,41. 40 Hic...42 finiuit] *Cf. ALF. CART. Anac. 67: Hic Alfonsus, cum*
teneret obsessam Viseum, ciuitatem Portugalie, que tunc erat Arabum, et
quadam die deambulare in circuitu insciendo muros, sagitta e muro
emissa letaliter est percussus, ex quo uulnere uitam finiuit. 48 Eo...49
deuicit] *Cf. ALF. CART. Anac. 67: Huius tempore Sancius, comes Castelle,*
deuicit Arabes in uno magno prelio apud Cordubam. 49 Sedit...51 ii]
Cf. ALF. CART. Anac. 67: Concurrerunt cum Alphonso et prope tempora
eius in sede apostolica Benedictus Quintus mensibus sex et Leo Ocatuus
anno uno et Iohannes Tertius Decimus annis octo et Benedictus Sextus
anno uno et Bonus anno uno et Bonifacius Septimus annis octo; in solio
uero imperii Romani Otho Primus imperauit annis duodecim et Otho
Sedundus annis uiginti.

24 peterent] *peteret f* 33 exterarum] *ex terrarum p̄XYRf*

según el testimonio de Hegesipo⁴⁰¹, las vírgenes paganas se entregan para su protección al amparo de los falsos dioses? *En efecto, se cuenta que la virgen vestal Claudia, según testimonio de Valerio, como había caído bajo sospecha de estupro y solicitaban una prueba ante la Diosa Madre en el cauce del Tíber para que quedara probado su pudor, remolcó con una correa una nave que muchos miles de hombres habían sido incapaces de arrastrar.*

Por el contrario, a raíz de ese fallido intento de unión por parte de Alfonso, cuanto más quedaba él mismo en evidencia como culpable, más relucía el pudor de la hija. En efecto, esta virgen se pareció a Cornelia, hija de Escipión, la más valiosa de cualquier época, pues desdeñó unas nupcias con Ptolomeo, rey de los egipcios, de religión y secta bárbaras. En cuanto a su padre, se pareció poco a algunos generales romanos que, aunque tenían potestad para todo, sin embargo no contrajeron nunca nupcias con los más poderosos de naciones extranjeras. Aunque César se unió a Cleopatra, reina de Egipto, pagó su castigo, como se piensa, por ese crimen, y Marco Antonio, tras el asesinato de César, fue escarmentado con pena no diferente con la misma mujer. Cleopatra lo unió a ella con pacto nupcial y a sus hijos los dio en nupcias a los reyes de los judíos. Por ese escándalo fue obligado a darse muerte a sí mismo.

Este Alfonso fue herido de muerte por la saeta de cierto sarraceno y terminó su vida junto a Viseu, en Portugal, que entonces pertenecía a los árabes y a la cual tenía bajo asedio. Pero, poco después, Fernando I, rey de Castilla, yerno de él, asedió de nuevo la ciudad de Viseu y la tomó por fin. En cambio, al ballestero sarraceno que había herido al rey Alfonso le dio muerte con diversas torturas, y también en venganza por el fallecimiento de Alfonso masacró a una enorme multitud de sarracenos.

En ese tiempo Sancho, conde de Castilla, derrotó a los árabes en una famosa batalla junto a Córdoba. Ocuparon en ese tiempo la sede de Roma

⁴⁰¹ Hegesipo de Jerusalén, escritor paleocristiano del s. II d.C., cuya vida recoge Jerónimo en su *De uiris illustribus* en el s. IV.

- 50 Benedictus V, Leo VIII, Iohannes XIII et Benedictus VI et
Benedictus VII; in imperio uero sedit Otho I et II. Hic Otho
Primus, secundum Sicardum, primus imperator fuit Ale-
manorum usque ad tempus presens. Hic Otho apud Mede-
burg ecclesiam mirifice edificauit et in ea fuit tumultus;
55 Otho uero Secundus Rome moritur, sepultus apud sanctum
Petrum.

CAPITVLVM XXIV. DE VEREMVNDIO TERTIO, QVI IN REGNO
LEGIONIS VIGESIMO QVARTO LOCO REGNAVIT, ET QVOMODO
POST ISTVM CASTELLA IN REGNVN FVIT ERECTA.

- Veremundus III, filius Alfonsi, uigesimo quarto loco
5 post cladem Hispanie regnauit, et ab Athanarico, primo rege
Gothorum, LXI rex fuit. *Cepit autem regnare anno Domini
MVI. Regnauit annis X.*

- Hic Veremundus rex Legionis desponsauit Santiam,
sororem suam, infanti Garsie, filio Santii comitis et domini
10 Castelle, qui Garsias apud Legionem proditorie est interfec-
tus, ut illud Lucani dici possit: “Nulla fides regni sociis,
omnisque postestas / impatiens consortis erit”. Deinde eadem
Santia desponsata est Fernando, filio Santii dicti Maioris,
regis Nauarre, qui postea, ut paulo ante diximus, fuit primus
15 intitulus rex Castelle propter uxorem, que erat filia Santii,
comitis Castelle. Et cum inter hos Fernandum et Veremundum
dissensio orta fuisset propter successionem regni, bellum inter
eos initum est apud Carrionem, et Veremundus regno pariter
et uita priuatus, et *translatum est regnum Legionis ad dictum
20 Fernandum propter Santiam, uxorem suam, qui etiam fuit rex
Castelle. Et sic regna Castelle et Legionis fuerunt unita* in
persona regis Fernandi, ut olim Romanorum et Albanorum,
item Persarum et Babylonie.*

- Igitur usque ad istum regem narrata est genealogia
25 regum Legionis, nam Castella regebatur per comites, ut
prediximus, nec hactenus fuit regio titulo illustrata. Sepe
enim sic disponente Dei prouidentia regna aut eriguntur aut

53 Hic...54 tumultus] Cf. MART. OPP. Chron. imp.,955. **Pars tertia,**
24,6 Cepit...7 mvi] ALF. CART. Anac. 68. 7 Regnauit...x] ALF. CART.
Anac. 68. 8 Hic...11 interfectus] ALF. CART. Anac. 68. 11 Nulla...12
erit] LVCAN. 1,92-93. 12 Deinde...16 Castelle] ALF. CART. Anac. 68.
16 Et...19 priuatus] Cf. ALF. CART. Anac. 68: Et cum inter hos
Fernandum et Veremundum dissensio exorta fuisset, in prelio
conuenerunt illisque apud Carrionem adinuicem pugnantes.
Veremundus uictus et mortuus est et absque liberis obiit.
19 translatus...21 unita] ALF. CART. Anac. 68. 26 Sepe...29 placet²] Cf. AVG. Ciu. 5,21.

Benedicto V, León VIII, Juan XIII y Benedicto VI y Benedicto VII⁴⁰²; la del Imperio, por su parte, la ocuparon Otón I y II. Otón I, según Sicardo, fue el primer emperador de los alemanes hasta el tiempo presente. Este Otón edificó en Magdeburgo una iglesia maravillosa y en ella fue sepultado; por su parte, Otón II muere en Roma y fue sepultado en san Pedro.

CAPÍTULO XXIV. DE BERMUDO III, QUE REINÓ EN EL REINO DE LEÓN EN VIGESIMOCUARTO LUGAR, Y DE QUÉ MODO TRAS ÉL CASTILLA SE ERIGIÓ EN REINO.

Bermudo III, hijo de Alfonso, reinó en vigésimo cuarto lugar tras la derrota de Hispania, y desde Atanarico, primer rey de los godos, fue el sexagésimo primer rey. *Empezó a reinar, pues, en el año del Señor de 1006. Reinó 10 años*⁴⁰³.

Bermudo, rey de León, desposó a Sancha, su hermana, con el infante García, hijo de Sancho, conde y señor de Castilla; tal García fue asesinado a traición en León, de modo que se podría decir aquello de Lucano: “No hay confianza ninguna entre los aliados del reino, y todo poder / estará impaciente de consorte”. Después, Sancha fue desposada con Fernando, hijo de Sancho llamado el Mayor, rey de Navarra, que después, como hemos dicho poco antes, fue coronado como rey de Castilla gracias a su mujer, que era hija de Sancho, conde de Castilla. Así, al haberse originado una disensión entre Fernando y Bermudo acerca de la sucesión del reino, estalló una guerra entre ellos en Carrión, y Bermudo fue privado a la vez de su reino y de su vida, y el reino de León pasó a dicho Fernando gracias a Sancha, su esposa, y llegó a ser también rey de Castilla. Y así, los reinos de Castilla y León estuvieron unidos en la persona del rey Fernando, como pasó antaño con los romanos y los albanos, igual que con los persas y los babilonios.

Hasta este rey, pues, ha sido narrada la genealogía de los reyes de León, pues Castilla se regía por medio de condes, como hemos dicho anteriormente, y hasta ese momento no estuvo adornada con un título regio. En efecto, a menudo, así dispone la providencia de Dios que los reinos o se erijan o

⁴⁰² Benedicto V reinó solo en el año 964, pues fue depuesto, León VIII reinó de 964 a 965, Juan XIII, de 965 a 972, Benedicto VI, de 973 a 974, y Benedicto VII, de 974 a 983. ⁴⁰³ Bermudo III, último rey de la dinastía astur, reinó de 1028 a 1037.

30 suppressuntur: nam, Augustino teste, regna Deus distribuit ut ei placet, cui nihil iniuste placet. Quando enim uoluit, regnum dedit Romanis, sicut dedit Assyriis uel Persis.

35 Castella igitur erecta est in regnum cuius sectio siue diuisio a regno Legionis Deo disponente facta est. Quemadmodum Alexandrum Macedonem fecisse liber Machabeorum ostendit, qui prouincias pueris suis diuisit et illi posuerunt sibi diademata. Sic et prouincia Iuda, que sub
40 regno Israel fuit, postea regio titulo fuit decorata. Nec id ingratum fuit Deo, quod ex eo liquido patet, quoniam Ieroboam primus regnauit in Iuda, cumque uellet eam prouinciam tanquam per tyrannidem diuisam persequi et regno Israhel, ut hactenus fuerat, subiicere, prohibitus est
45 populus iussu Dei ne pugnaret contra fratres suos. Vnde subdit Augustinus manifeste comprobari iussu aut uoluntate Dei, aut uindicantis aut sic occultis nobis causis disponentis, quasdam regiones sic diuidi, ut duo regna efficiantur, nonnunquam regius titulus supprimatur, ut dietim
conspicimus in Lombardia et Burgundia, que antiquo tempore titulo regio gaudebant. Sic et in Hispania Valentia, Cesaraugusta, item Hispalis, Corduba, Toletum, que omnia regiis titulis olim lustrabantur.

50 Rursus non est obmittendum quia ab Athanarico, primo rege Gothorum in Hispania, usque ad Rodericum, cuius tempore Hispania destructa et a Mauris occupata est, Hispania ipsa gubernata fuit sub titulo regio Gothorum; postea uero Pelagius, qui Hispaniam restaurare et recuperare
55 cepit, licet de genere descenderet Gothorum, ut diximus, tamen ipse et posterius sui non fuerunt intitulati reges Gothorum, sed sumpserunt titulos Legionis et Astuariorum, deinde Castelle, prout eas a Sarracenis recuperarunt.

33 Alexandrum...35 diademata] Cf. I Mach. 1,8-10: Et obtinuerunt pueri eius regnum, unusquisque in loco suo, et imposuerunt omnes sibi diademata post mortem eius. 38 Ieroboam...41 suos] Cf. II Par. 11,4.

se supriman: pues, según testimonio de Agustín, los reinos los distribuye Dios como le place a Él, a quien nada injusto place. En efecto, dio el reino a los romanos cuando quiso, del mismo modo que se lo dio a los asirios o a los persas.

Castilla, pues, fue erigida en reino, cuya separación o escisión del reino de León fue hecha a disposición de Dios. El Libro de los Macabeos enseña que Alejandro el macedonio había hecho lo mismo, pues dividió las provincias entre sus hijos y ellos se coronaron con las diademas. De igual modo, la provincia de Judá, que estuvo bajo el dominio del reino de Israel, fue adornada después con un título regio. Y no le resultó ingrato a Dios, lo cual es manifiesto por aquello de que primero reinó Jeroboam en Judá y, al querer obtener aquella provincia como escindida mediante tiranía y someter al reino de Israel, tal y como había estado hasta ese momento, por mandato divino le fue prohibido al pueblo luchar contra sus hermanos. De ahí deduce Agustín que se puede comprobar de manera manifiesta el mandato o la voluntad de Dios, que dispone que algunas regiones sean divididas de manera que resulten en dos reinos por motivos que nos resultan vengativos o misteriosos, y que alguna vez se suprima un título regio, como vimos que pasó en su día con Lombardía⁴⁰⁴ y Burgundia⁴⁰⁵, las cuales gozaban en época antigua de un título regio. Lo mismo que en Hispania, Valencia, Cesaraugusta, así como Híspalis, Córdoba y Toledo, estaban todas adornadas antaño con títulos regios.

Por otra parte, no se puede obviar que desde Atanarico, el primer rey de los godos en Hispania, hasta Rodrigo, en cuyo tiempo Hispania fue destruida y ocupada por los moros, la propia Hispania fue gobernada bajo el título regio de los godos; por otro lado, tras la muerte de Pelayo, el que empezó a recuperar y restaurar Hispania, aunque descendía del linaje de los godos, como hemos dicho, sin embargo él mismo y sus descendientes no recibieron el título de reyes godos, sino que asumieron los títulos de León y de Asturias, y después el de Castilla, en la medida en que las⁴⁰⁶ iban recuperando de los sarracenos.

⁴⁰⁴ Los lombardos o longobardos (del latín *longobardi*) fueron una tribu germánica que se estableció primero en la zona del Danubio para después invadir la Península Itálica, en donde se constituyeron en un reino que duró hasta el año 774 d.C., en que fueron conquistados por los francos. | ⁴⁰⁵ Los burgundios se establecieron a principios del s. V en el valle del Ródano. Fueron incorporados al reino de los francos en el 534 d.C., tras ser derrotados en la batalla de Tolbiac. | ⁴⁰⁶ El latín *eas* hace referencia a un antecedente *provincias* que no aparece en el texto, pero que debe suponerse, pues se refiere a las provincias de Asturias, León y Castilla.

60 Huius regis temporibus sedit in cathedra Petri Benedic-
tus VII et Iohannes XIV et Gregorius V et Iohannes XV; in
imperio uero sedit Otho III, filius Othonis II. Hic coronatus
fuit Rome a Gregorio V et, ut fertur, in Italia fuit ueneno
extinctus, et hi tres Othones per successionem generis regna-
runt. Post eos uero Ecclesia Romana instituit ut per officiales
65 imperii eligatur imperator. Vnde uersus: “*Maguntinensis,
Treuerensis, Coloniensis, / Quilibet imperii fit Cancellarius
horum: / Palatinus dapifer, dux portitor ensis, / Marchio
prepositus camere, pincerna Bohemus. / Hi statuunt domi-
num cunctiis per secula summum*”.

CAPITVLVM XXV. DE SANTIO DICTO MAIORE, QVI VIGESIMO
QVINTO LOCO REGNAVIT POST CLADEM, ET QVOMODO FVIT
PRIMVS CASTELLE PROPTER VXOREM.

5 Santius, dictus Maior, rex Nauarre, filius Garsie Tre-
mulenti, regis Nauarre, XXV rex fuit a Pelagio, primo rege
Hispanie post cladem, et sexagesimus secundus ab Athana-
rico, primo rege Gothorum. Huic non computantur anni regni
quia paruo tempore prefuit tanquam rex Castelle.

10 Hunc propter uxorem Eluiram, filiam comitis Castelle,
aliqui pimum regem Castelle intitularunt, ut supra dictum est;
alii uero Fernandum, filium eius, propter matrem in Castella
et Legionie primum regem effectualiter dixerunt. Vtcumque
sit Santius dici potuit propter uxorem primus rex Castelle,
quia, ut iura uolunt, uir coruscat honore et dignitate uxoris.
15 Sed Fernandus, filius eius, ex successione efficacius fuit rex
Legionis et Castelle.

59 Huius...61 ii] Cf. ALF. CART. *Anac.* 68: Concurrerunt cum Veremundo et prope tempora eius in sede apostolica Benedictus Septimus annis octo et Iohannes Quartus Decimus mensibus septem et Iohannes Quintus Decimus quattuor et Iohannes Decimus Sextus, natione Romaus, mensibus decem et Gregorius Quintus, natione Saxo, annis duobus et Iohannes Decimus Septimus, natione Grecus, mensibus decem, et Silvester Secundus, natione Gallus, annis quattuor; in solio uero imperii Romani Otho Tertius imperauit. 61 Hic...62 v] Cf. MART. OPP. *Chron. imp.*, 989: A papa Gregorio V in imperatorem est coronatus. 65 Maguntinensis...69 summum] MART. OPP. *Chron. imp.*, 989. **Pars tertia, 25,12** Vtcumque...13 Castelle] Cf. ALF. CART. *Anac.* 69: Sancius, filius eius, qui est cognominatus Maior, Castelle regnum propter uxorem assumpsit.

59 Huius...25,3 vxorem] *om. W* 66 fit] *om. pUζXYZδS et α*

En tiempos de este rey ocuparon la cátedra de Pedro Benedicto VII, Juan XIV, Gregorio V y Juan XV⁴⁰⁷; la del Imperio, por su parte, la ocupó Otón III⁴⁰⁸, hijo de Otón II. Éste fue coronado en Roma por Gregorio V y, tal y como se cuenta, falleció envenenado en Italia, de modo que estos tres Otones reinaron por sucesión genealógica. Después de ellos, la Iglesia Romana estableció que se eligiera al emperador mediante oficiales del Imperio. De ahí los versos: *“El de Maguncia, el de Tréveris, el de Colonia, / a quien le toca es nombrado del Imperio canceller por estos: / el mayordomo palatino, el duque portador de la espada, / el marqués al frente de la asamblea, el copero bohemio. / Ellos disponen al señor supremo de todos a través de los siglos”*⁴⁰⁹.

CAPÍTULO XXV. DE SANCHO LLAMADO EL MAYOR, QUE REINÓ EN VIGESIMOQUINTO LUGAR TRAS LA DERROTA, Y CÓMO FUE EL PRIMER REY DE CASTILLA GRACIAS A SU MUJER.

Sancho, llamado el Mayor, rey de Navarra, hijo de García el Temblón⁴¹⁰, rey de Navarra, fue el vigésimo quinto rey desde Pelayo, primer rey de Hispania tras su derrota, y el sexagésimo segundo desde Atanarico, primer rey de los godos. No se le computan los años de su reinado ya que estuvo poco tiempo al frente de Castilla.

Gracias a su esposa Elvira⁴¹¹, hija del conde de Castilla, le concedieron algunos el título de primer rey de Castilla, como se ha dicho arriba; otros, por su parte, dijeron que Fernando, su hijo, gracias a su madre fue de hecho el primer rey de Castilla y León. Comoquiera que sea, se puede afirmar que Sancho es el primer rey de Castilla gracias a su esposa, puesto que, tal y como disponen las leyes, un hombre brilla por el honor y dignidad de su esposa. Pero Fernando, hijo suyo, por línea sucesoria fue, con mayor precisión, rey de León y Castilla.

⁴⁰⁷ Juan XIV, Juan XV y Gregorio V fueron papas, respectivamente, durante los periodos 983-984, 985-996 y 996-999. Nótese que Juan XV precedió a Gregorio V. | ⁴⁰⁸ Otón III ocupó el trono imperial entre 995 y 1002. | ⁴⁰⁹ Estos versos hacen referencia a los siete príncipes electores que designaban al Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico. El colegio electoral estaba formado por tres cargos eclesiásticos, mencionados en primer lugar en estos versos: el príncipe elector de Maguncia, el de Tréveris y el de Colonia; y luego por los cuatro príncipes electores seculares: el conde palatino del Rin, el Duque de Sajonia, el Margrave de Brandeburgo y el rey de Bohemia. ⁴¹⁰ García Sánchez II de Pamplona, apodado el Temblón, que murió en torno al año 1000. | ⁴¹¹ En realidad, la esposa de Sancho el Mayor, conocido como Sancho Garcés III de Pamplona, que le permitió extender sus pretensiones a Castilla se llamó Muniadona de Castilla, no Elvira, como dice Sánchez de Arévalo.

Hic Santius ex dicta Eluira genuit Garsiam et ex concubina Ramirum bastardum, de quibus inferius dicetur. Santius itaque instigatus ab uxore Eluira predicta, sorore
 20 infantis Garsie, qui fuit dominus Castelle, iustissime condemnauit comites Enecum et Didacum, ac Rodericum Vela, filios comitis Vela, quia proditorie interfecerunt prefatum infantem Garsiam, dominum Castelle. Nam post longam obsidionem in castro de Monzon, tandem eos cepit et senten-
 25 tialiter comburi iussit. Ceterum hic Santius Maior bellum graue gessit contra Veremundum, regem Legionensem, et plurima castra et loca ab eo euicit.

Hic, cum esset magnus uenator, aprum secutus est usque in ecclesiam sancti Antonini, que tunc in quadam
 30 silua nemorosa sita erat. Nec eo tempore aliqua populatio nec ecclesia cathedralis ibi erat. Cum uero aper ad altare sancti martyris confugisset, Santius rex conatus est illum uenabulo percutere, sed propter irreuerentiam sacri templi et reliquiarum beati martyris diuino flagello percussus,
 35 illico obriguit brachium eius, nec potuit bestiam percutere. Rediens igitur ad se et prostratus apud altare, tandem precibus beati martyris uires brachii fuere sibi restitute ipseque ecclesiam mirifice edificauit et opulenter dotauit, atque in cathedralem erigi obtinuit, et ciuitatem Palentinam edificare
 40 et populare incepit.

Hic Santius irreuerenter se habuit uolens bestiam apud sacrum altare interficere, imitatus seuum illum Syllam Romanum, qui Mutium Sceuolam ad templum Veste (quo nihil sanctius Rome habebatur) obfugientem aramque ipsam
 45 amplexantem irreuerenter gladio perfodit, ut ait Augustinus. Quod sacrilegium inultum dii non permiserunt. Summam certe reuerentiam antiqui sacris templis prestabant, nec uiolentam aut sanguineam effusionem in eisdem templis patiebantur. Nam Scriptura Sacra quandam securitatem
 50 cunctis animantibus polliceri uidetur, dicens, “*Ingredietur bestia latibulum suum et in antro tute morabitur*”. Adde quia fugientes pre lassitudine bestias persequi, non est actus fortitudinis. Simile narrat Herodotus de Cambyse, qui in Egypto contemnens templum, in eo uulnerauit Apim bouem.

17 Hic...18 bastardum] Cf. ALF. CART. *Anac.* 72: Genuit ex Eluira, filia Sancii, comitis Castelle, uxore sua duos filios, Garsiam et Fernandum, et ex concubina alium qui dictus est Ramirus. 19 Santius...23 Castelle] Cf. XIM *Hist.* 5,25; cf. ALF. CART. 72. 28 Hic...40 incepit] Cf. XIM. *Hist.* 6,6. 42 imitatus...45 Augustinus] Cf. AVG. *Ciu.* 3,28. 50 Ingredietur...51 morabitur] Iob 37,8. 53 Simile...55 transfodit] Cf. HDT. 3,29-30.

Sancho engendró de Elvira a García y, de una concubina, al bastardo Ramiro, de quienes se hablará más adelante. Así pues, Sancho, instigado por su esposa, la mencionada Elvira⁴¹², hermana del infante García, que fue señor de Castilla, condenó con toda justicia a los condes Íñigo, Diego y Rodrigo Vela, hijos del conde Vela, puesto que asesinaron a traición al susodicho infante García, señor de Castilla. En efecto, tras un largo asedio en la fortaleza de Monzón, al final los capturó y ordenó que fueran quemados bajo sentencia. Por lo demás, Sancho el Mayor emprendió una guerra importante contra Bermudo, rey de León, y conquistó muchísimas de sus fortalezas y emplazamientos.

Él, como era un gran cazador, persiguió un jabalí hasta la iglesia de san Antonio, que entonces estaba ubicada en cierto un frondoso. Mas en ese tiempo no había allí población alguna ni ninguna catedral. Como el jabalí huyó en dirección al altar del santo mártir, el rey Sancho intentó herirlo con un venablo pero, debido a su irreverencia para con el templo sacro y las reliquias del santo mártir, fue herido por azote divino: allí mismo se le quedó rígido el brazo y no pudo herir a la bestia. Tras volver en sí y postrado frente al altar, mediante ruegos al santo mártir al final le fueron devueltas las fuerzas de su brazo, y él mismo edificó una iglesia asombrosa y la dotó con opulencia, y logró que fuera erigida como catedral, y empezó a construir y poblar la ciudad de Palencia.

Sancho se comportó de manera irreverente al querer matar una bestia junto a un altar sagrado, se pareció a aquel despiadado romano, Sila, que de manera irreverente atravesó con una espada a Mucio Escévola cuando huía en dirección al templo de Vesta (más sagrado que el cual no había nada en Roma) y abrazaba el mismísimo altar, como dice Agustín⁴¹³. Que este sacrilegio quedara sin venganza no lo permitieron los dioses. Es cierto que los antiguos prestaban reverencia a los templos sagrados y no toleraban la violencia o el derramamiento de sangre dentro de los templos. Así, la Sagrada Escritura parece ofrecer cierta seguridad a todos los seres vivos cuando dice: “*Entrará la bestia en su guarida y morará protegida en su madriguera*”. Añade que perseguir a bestias que huyen por cansancio no constituye un acto de valentía. Relata algo similar Heródoto acerca de Cambises que, despreciando un templo egipcio, hirió en su interior al buey Apis⁴¹⁴.

⁴¹² Muniadona de Castilla, además de madre de un García (García Sánchez III de Pamplona, apodado “el de Nájera”), fue hermana de otro, llamado García Sánchez, conde de Castilla (1010-1028). | ⁴¹³ El político y legislador romano Quinto Mucio Escévola (140-82 a.C.) fue asesinado en el templo de Vesta durante la guerra que enfrentó a Mario con Sila por no posicionarse en el bando del primero, incluso a pesar de que era *pontifex maximus*, la mayor autoridad religiosa del estado de Roma; su cuerpo fue después arrojado al Tíber. El verdugo de Escévola fue Gayo Flavio Fimbria, un partidario de Mario. | ⁴¹⁴ Según Heródoto, Cambises II de Persia atacó el culto al toro Apis cuando conquistó Egipto, al dar caza a un toro y comérselo en público, dando a entender que estaba devorando a los dioses egipcios.

55 Quo scelere equo descendens pugione se ipsum transfodit.
Rursus Meleager quia interemit aprum Calydonium sacrum
Diane, mortis causam sibi prebuit. Cresus quoque cum aper
sacer se ei in uenatione offerret, casu quodam, siue quia rem
sacram rex ipse polluisset, filium suum Atym occidit, dum
60 hastam iacularetur in aprum. Vide que de irreuerentia tem-
plorum et sacrorum diximus supra sub Veremundo II.

Huius regis Santii temporibus sedebat in cathedra Petri
Iohannes XVI et Benedictus VIII, qui fuit a papatu eiectus et
fuit teterrimum schisma in Ecclesia, de quo alibi dicemus; in
65 imperio uero sedit Henricus II. Hic secundum Richardum
filius fuit Conradi.

CAPITVLVM XXVI. DE FERNANDO PRIMO QVI VIGESIMO SEXTO
LOCO POST CLADEM REGNAVIT, ET QVOMODO IN EO REGNA
CASTELLE ET LEGIONIS FVERVNT VNITA.

Fernandus, huius nominis primus, filius Santii Marioris
5 predicti, XXVI rex fuit a Pelagio, primo rege Hispanie post
cladem et LXIII ab Athanarico, primo rege Gothorum. *Cepit
autem regnare anno Domini MXVII; regnavit annis XL. Hic, ut
diximus, duxit uxorem Santiam, filiam Alfonsi regis Legionis,
sororem Veremundi. Quo sine filiis decedente, Fernandus
10 predictus propter uxorem Santiam regnum Legionis obtinuit.
Quo evenit ut iste Fernandus uirtualiter et ex successione
primus rex intitularetur in Castella et Legione. Hic genuit ex
Santia uxore Santium, Alfonsum, Garsiam et Eluiram, et ex
concubina Fernandum, qui fuit sancte Romane Ecclesie
15 cardinalis.*

63 fuit...64 Ecclesia] Cf. MART. OPP. *Chron. pont.*,1011: Hic fuit eiectus
de papatu et factus quidam alius papa, unde maximum scisma fuit.
65 Hic...66 Conradi] Cf. MART. OPP. *Chron. imp.*,1040: Hic Henricus
dicitur filius Conradi. **Pars tertia, 26,6** Cepit...7 mxvii] ALF. CART.
Anac. 73. 7 regnavit...xl] ALF. CART. *Anac. 73. | Hic...10 obtinuit]*
ALF. CART. *Anac. 73* (Hic... Veremundi. Et cum hic Veremundus sine
filiis in prelio cecidisset, Fernandus... obtinuit) **11** Quo...12 Legione]
Cf. ALF. CART. *Anac. 73*: Et sic fuit primus qui rex Castelle et Legionis
intitulatus est **12** Hic...15 cardinalis] Cf. ALF. CART. *Anac. 73*: Hic
genuit ex uxore sua Sancium et Alfonsum, qui ei, unus post alium, in
regno successerunt, et Garsiam, qui rex Gallecie uocatus est et captus in
uinculis ferreis decessit, et Vrracam dominam Zamore, et Eluiram,
dominam Tauri, sororem eius. Ex concubina uero genuit Fernandus, qui
fuit cardinalis.

60 Vide...26,3 vnita] *om. W 2 in eo] om. ζS | in...regna] om. H | eo]*
om. pUXYZ

Por este crimen, al descender de un caballo, se atravesó a sí mismo con un puñal. Por otro lado, Meleagro, comomató al jabalí de Calidón, consagrado a Diana, dio pretexto para su muerte⁴¹⁵. También Creso, al presentársele un jabalí sagrado en una cacería, acaso por casualidad, o porque el rey en persona había mancillado algo sagrado, mató a su hijo Atis en el momento de tirar la lanza al jabalí⁴¹⁶. Véase lo que hemos dicho arriba al hablar de Bermudo II, acerca de la irreverencia para con los templos y lugares sacros.

En tiempos del rey Sancho ocupaban la cátedra de Pedro Juan XVI y Benedicto VIII, que fue expulsado del papado, y hubo un horrible cisma en la Iglesia del que hablaremos en otro lugar⁴¹⁷; la del Imperio, por su parte, la ocupó Enrique II⁴¹⁸. Este, según Ricardo, fue hijo de Conrado.

CAPÍTULO XXVI. DE FERNANDO I, QUE REINÓ EN VIGESIMOSEXTO LUGAR TRAS LA DERROTA, Y CÓMO EN ÉL FUERON UNIDOS LOS REINOS DE CASTILLA Y LEÓN.

Fernando, primero de este nombre, hijo del mencionado Sancho el Mayor, fue el vigésimo sexto rey desde Pelayo, primer rey de Hispania tras la derrota, y el sexagésimo segundo desde Atanarico, primer rey de los godos. *Empezó a reinar, pues, en el año del Señor de 1017; reinó 40 años*⁴¹⁹. *Éste, como hemos dicho, tomó por esposa a Sancha, hija de Alfonso, rey de León, hermana de Bermudo. Como él falleció sin descendencia, el mencionado Fernando obtuvo el reino de León gracias a su esposa Sancha. Por eso sucedió que este Fernando fue coronado, por sus virtudes y por derecho de sucesión, como rey de Castilla y León. Engendró de su esposa Sancha a Sancho, Alfonso, García y Elvira, y de una concubina a Fernando, que fue cardenal de la santa Iglesia de Roma.*

⁴¹⁵ De acuerdo con la mitología griega, el rey Eneo de Calidón fue castigado por Ártemis por no rendirle culto. El castigo consistió en el envío de un jabalí que devastó las tierras regias. Eneo entonces convocó una cacería, en la que participaron numerosos héroes, entre ellos Meleagro, uno de sus hijos, varios hermanos de su esposa Altea, y una mujer, Atalanta. Altea había guardado una tea para que no se consumiera, pues las Moiras le habían dicho que, cuando acabara de arder, su hijo Meleagro moriría. En el transcurso de la cacería, fue Atalanta quien hirió primero al jabalí, siendo rematado por Meleagro, quien le ofreció el trofeo a ella. Sus tíos se enfadaron porque no aceptaban que fuera una mujer quien lograra los honores en un ejercicio masculino, de modo que Meleagro, enamorado, los mató a todos. Altea, airada contra su hijo, lanzó el tizón al fuego para que ardiera del todo, lo que causó la muerte instantánea de Meleagro. | ⁴¹⁶ Según el relato de Heródoto, no fue Creso quien mató a su hijo, sino Adrasto, huésped del rey. ⁴¹⁷ Entre Juan XV y Juan XVII (papa cinco meses durante 1003), tuvo su pontificado Silvestre II (999-1003). No hubo Juan XVI, pues es considerado antipapa Juan Filigato, que gobernó bajo tal nombre entre 997 y 998. Por otro lado, entre Juan XVII y Benedicto VIII (1012-1024), fueron papas Juan XVIII (1003-1009) y Sergio IV (1009-1012). | ⁴¹⁸ Enrique II de Alemania fue emperador entre 1014 y 1024 y fue el último emperador de la dinastía sajona, iniciada por Otón I. ⁴¹⁹ Fernando I fue conde de Castilla de 1029 a 1037 y rey de León de 1037 a 1065.

Hic Fernandus optimus princeps fuit et ualde bellicosus, Colimbriam in Portugalia ab Arabibus occupatam sancto Iacobo uisibiliter apparente obtinuit, et maiorem Portugalie partem sue ditioni subiecit, nam, ut ait Lucas Tudensis, dum
 20 hic Fernandus eandem ciuitatem Colimbrie a Mauris detentam obsideret, accidit quendam episcopum Grecum nomine Hostianum limina sancti Iacobi uisitasse. Et cum multis referentibus audiret gloriosum apostolum Iacobum ut militem sepe uisum fuisse, auxilia Christianis ferentem, deridens, “Nolite”,
 25 inquit, “apostolum uocare militem, sed pastorem aut piscatorem”. Dum igitur ea nocte dormiret, apparuit ei sanctus Iacobus dicens, “Noli Hostiane dicere me non fore militem contra Christi persecutores. Quod ut pro explorato habeas, ecce iam equito laturus auxilia regi Fernando, qui per septem annos
 30 obsedit Colimbriam; et ut sis certior, conspice clauas quibus cras hora tertia aperiam portas ciuitatis Christianis”. Qua reuelatione perterritus, facto mane canonicis ecclesie Compostellane reuelauit, et compertum est ita euenisse. Sepe enim diuino nutu in somniis reuelantur futura, quemadmodum ait
 35 Polybius, quia ea nocte qua mortuus fuit Athila, rex Hunnorum, imperator Martianus tunc apud Constantinopolim residens, uidit in somniis arcum Athile fractum. Ex quo sequenti die affirmauit mortuum fore Athilam.

In domo huius Fernandi nutritus est inclytus uir Rodericus Cidus, qui postea Valentiam a Mauris obtinuit. Sic et Philippus, princeps Macedonum, nutritus est apud Epaminundam Thebanum. De quo pauca ex multis in sequenti capitulo dicemus.

Cum autem Garsias, rex Nauarre frater Fernandi, torqueretur de fratris sublimatione et apud Anaiarum egrotaret,
 45 Fernandus rex eum uisitauit, sed Garsias eum decreuerat retinere. Cuius maleuolam mentem Fernandus agnouit et incolumis ad propria remeauit, quem infirmantem rex Garsias, frater eius, simili modo personaliter uisitauit. Fernandus uero

16 Hic...19 subiecit] ALF. CART. *Anac.* 73: Hic rex optimus et bellicosissimus Coymbriam diuturna obsidione expugnatam sancto Iacobo uisibiliter apparente obtinuit et magnam partem Portugalie cum ea. **19** nam...33 euenisse] Cf. TVD. *Chron.* 4,51; cf. XIM. *Hist.* 6, 11; cf. RODR. ALM. *Val.* 1,5,7. **34** quemadmodum...38 Athilam] *Non apud PLB. sed PAVL. Hist. Rom.* 14,13: Eadem denique apud Constatinopolim nocte Marciano imperatore in somnis Dominus apparens arcum Attile fractum ostendit, quo scilicet armorum genere gens illa fidere in bello maxime solet. **44** Cum...50 fecit] Cf. XIM. *Hist.* 6,10.

25 piscatorem] piscaorem *p* **37** fractum] fratrum *pUNXYR* : fratum *EW*

Fernando fue un óptimo gobernante y muy belicoso, obtuvo Coímbra, ocupada por los árabes, en Portugal, con la aparición de Santiago a la vista de todos, y sometió la mayor parte de Portugal a su autoridad, pues, como dice Lucas el Tudense, mientras este Fernando asediaba esa ciudad, Coímbra, en poder de los moros, sucedió que cierto obispo griego, de nombre Hostiano, visitó las moradas de Santiago. Y, al oír, según le contaban muchos, que el glorioso apóstol Santiago había sido visto a menudo ataviado de soldado para prestar auxilio a los cristianos, dijo riéndose: “No pretendáis llamar soldado a un apóstol, sino pastor o pescador”. Esa misma noche se le apareció Santiago mientras dormía, al tiempo que le decía: “No pretendas, Hostiano, decir que yo no seré soldado contra quienes persiguen a Cristo. De modo que, para que lo tengas claro, aquí cabalgo ya para auxiliar al rey Fernando, que lleva asediando Coímbra siete años; y, para que estés seguro de ello, observa las llaves con las que mañana en la hora tercera⁴²⁰ abriré las puertas de la ciudad a los cristianos”. Aterrorizado por esta revelación, se la reveló a los canónigos de la iglesia compostelana por la mañana, y se descubrió que había ocurrido tal cual. En efecto, como dice Polibio, a menudo hechos futuros son revelados en sueños por designio divino, puesto que la misma noche en que murió Atila, rey de los Hunos, el emperador Marciano, que por entonces residía en Constantinopla, vio en sueños que el arco de Atila estaba roto⁴²¹. Por eso afirmó al día siguiente que Atila iba a morir.

En la casa de este Fernando se crió un ínclito varón, Rodrigo Cid, quien más tarde conquistó Valencia a los moros. De igual modo, también Filipo⁴²², gobernante de los macedonios, se crió junto con Epaminondas de Tebas. De él⁴²³ diremos algunas cosas de entre muchas en el capítulo siguiente.

Por otro lado, como García, el rey de Navarra hermano de Fernando⁴²⁴, se retorció por el ensalzamiento de su hermano y acabó por enfermar en Nájera, el rey Fernando lo visitó, mas García decidió retenerlo. Fernando se dio cuenta de sus malvadas intenciones y regresó incólume a sus dominios; cuando enfermó él en otra ocasión, el rey García, su hermano, lo visitó de igual modo, en persona. Fernando, por su parte,

⁴²⁰ Para los romanos, la *hora prima* era la primera hora del día, la del amanecer, y la *hora sexta* la hora del mediodía. La hora tercera, por tanto, hace referencia a las 9 ó las 10 de la mañana. | ⁴²¹ Cf. II 6, en donde Arévalo cuenta la misma anécdota, solo que en ese pasaje Marciano ve roto el cuello de Atila, no el arco. | ⁴²² Filipo II de Macedonia, el padre de Alejandro Magno. | ⁴²³ Se refiere a Rodrigo el Cid. | ⁴²⁴ García Sánchez III de Pamplona (ca. 1012-1054), fue hijo de Sancho III el Mayor y de Muniadona Sánchez de Castilla. Era, por tanto, hermano de Fernando Primero. Murió en una batalla que libró contra él, conocida como la batalla de Atapuerca.

50 uices ei gerens captum custodiri fecit, ut de eo illud Sapientis
uerum sit: “Quia qui fraudem cogitat, incidet in eam”. Et
iterum: “Laqueum aperuit et cadet in ipsum”. Sic Andronicus
in eodem loco occubuit ubi alios fecerat trucidari, ut apud
Machabeos legitur. Sed et Aman eodem patibulo quod alteri
55 parauerat est suspensus.

Postea uero Garsias, a carceribus euadens, uindictam
procurauit et, congregato exercitu, Castellam ingreditur. Cui
occurrit Fernandus cum copiis suis et, inito prelio, cum
Garsias insolens esset et suorum animos non haberet, in eo
60 bello uictus et cesus est, ne hostes quantumcumque debiles
contemnamus. Nec aliter Remus egit: cogitauit enim fratrem
regno pellere. Quod ille presentiens Remum non modo regno
priuauit, sed uita. Fernandus uero, fratre occiso et fugato,
motus pietate suis iussit ne fugientes lederent corpusque
65 Garsie honorifice ad monasterium de Anaïoro, quod ipse
construxerat, deportari fecit. Sepe enim prosperitas hominis
causas inuidendi reprobis occasionaliter tribuit, sibique
tandem in perniciem uertitur. Sic Isaac cum esset locupleta-
tus, patiebatur inuidias simul et insidias a Palestinis. Sic et
70 fratres Ioseph inuidebant ei quod prospera ei succederent.
Non enim propinquis inuidia parcat, nam et Maria atque
Aaron Moysi fratri suo inuidebant, quod dux a Deo constitu-
tus esset. Regno presertim inuidia innata est, cuius dignitati
multi inuident, plures etiam concupiscunt. Quo fit ut ple-
75 rumque fratres regnantes non libenter fuerint ante oculos
fratrum suorum.

Hic igitur Garsias iuste penas inuidie luit, et iniquitas
quam fratri inferre cogitauit in se reuersa est, ut puniatur in
quo delinquit. Sic Saul cogitauit capere Dauid et ipse in manus
80 eius incidit. Sic et Amasan cogitauit occidere Ioab, qui eadem

51 Quia...eam] *Cf.* Prou. 26,27: Qui fodit foueam incidet in eam.

52 Andronicus...54 legitur] *Cf.* II Mach. 4,34-38. 54 Sed...55

suspensus] *Cf.* Esth. 7,10: Suspensus est itaque Aman in patibulo quod

parauerat Mardocheo. 56 Postea...61 contemnamus] *Cf.* XIM. Hist. 6,10.

63 Fernandus...66 fecit] *Cf.* XIM. Hist. 6,10: Tunc rex Fernandus precepit

corpus regis Garsie honorifice Anagarum deportari et in monasterio

Sancte Marie, quod ipse construxerat et donariis maximis adornauerat,

sepeliri. 80 Sic...82 illius] *Cf.* II Reg. 20,10.

61 contemnamus] *condemnamus p̄XYZ : condenabimus U*

le devolvió la jugada y lo puso bajo custodia como cautivo, de modo que se hace cierto al respecto aquello del Sabio: “Puesto que maquina un engaño, caerá en él”. Y de nuevo: “Hizo un lazo y caerá en él”. Así, Andrónico⁴²⁵ sucumbió en el mismo lugar en que había ejecutado a otros, como se lee en los macabeos. También Amán fue colgado en el mismo patíbulo que había preparado para otro⁴²⁶.

En lo que concierne a García, más adelante, tras escapar de las prisiones, se procuró su venganza y, tras congregarse un ejército, penetró en Castilla. Le salió al encuentro Fernando con sus propias tropas y, empezada la batalla, como García había sido insolente y no contaba con el apoyo de los suyos, fue vencido y abatido en esa batalla, porque no debemos despreciar a nuestros enemigos por muy débiles que sean. Tampoco actuó de manera diferente Remo: en efecto, maquinó expulsar a su hermano del reino. Él, al darse cuenta de ello, no solo privó a Remo de su reino, sino también de su vida. Fernando, por su parte, tras la fuga y muerte de su hermano, ordenó a los suyos, movido por la piedad, que no hirieran a quienes huían, e hizo transportar con honores el cuerpo de García al Monasterio de Nájera, que él mismo había construido⁴²⁷. En efecto, a menudo la prosperidad de un hombre concede de tanto en tanto motivos de envidia a los malvados. Así Isaac, como prosperaba, aguantaba a la vez las envidias y las insidias de los palestinos. Así también los hermanos de José lo envidiaban porque las cosas le eran favorables. La envidia, por tanto, no perdona ni entre familiares, pues tanto María como Aarón envidiaban a su hermano Moisés por haber sido hecho un líder por Dios. La envidia es especialmente connatural al reinado, cuya dignidad envidian muchos, y muchos más la anhelan. Por eso sucede que la mayoría de las veces los hermanos reinantes no resultaban agradables a ojos de sus hermanos.

García, pues, expió de manera justa el castigo por su envidia, y la injusticia que proyectó infligir a su hermano se volvió contra él, de modo que fue castigado con la falta que cometió. Así, Saúl proyectó capturar a David y él mismo cayó en las manos del otro⁴²⁸. De igual manera Joab proyectó matar a Amasa, quien lo mató con la misma

⁴²⁵ Andrónico, según cuenta el segundo libro de los Macabeos, en ausencia del rey mató a Onías, y posteriormente fue ejecutado por aquel en el mismo lugar en que Onías había muerto. | ⁴²⁶ Amán murió en la horca que había preparado para Mardoqueo por hablar bien del rey Asuero, según se cuenta en el libro de Ester, 7. | ⁴²⁷ El Monasterio de Santa María la Real de Nájera fue fundado, en efecto, por García Sánchez III. | ⁴²⁸ David, que llegó a la corte del rey Saúl como arpista, se granjeó su enemistad después de derrotar a Goliath y obtener sonadas victorias militares. Sin embargo, escapó de las iras del rey gracias a la ayuda de dos de los hijos de este: Jonatán y de Mical.

fraude eum percussit, nam quasi osculari eum uellet, gladio effudit intestina illius.

Hic igitur Fernandus, fratre mortuo, regnum fratris obtinuit, et factus est monarcha Hispanie Vltterioris, scilicet
85 Castelle et Legionis, rursus Gallecie, in qua Portugalia, et Asturiarum. Terra autem Nauarre inter Iberum et Pyreneos montes mansit Santio, regis Garsie filio, qui postea occisus est. Aragonia uero cum Ripagorciam Ramiro fuit assignata.

Hic Fernandus contra Sarracenos, qui partem Lusitaniae occupabant, personaliter accedit et multas ciuitates ac
90 oppida fidei lucro dedit. Tandem Fernandus ipse ne filii super regnis post mortem contenderent, dum uiueret, regna diuisit, nam primogenito Santio Castellam contulit, Alfonso Legionem, Asturias et Transmeram; filiabus uero Vrrace et
95 Eluire contulit Zamoram et Taurum, Alfonso fratre id petente. Garsie uero totam Galleciam assignauit cum ea parte que dicitur Portugalia.

Hic multas ecclesias et pia loca construxit et dotauit. Huic Arabes Celtiberie et Carpetanie tributa soluebant. Et
100 instante die mortis sue, quem sibi reuelauit beatus Isidorus, feliciter obiit. Vir certe fuit cuius regum externorum comparandus, non solum fortuna ei alludente, sed magnitudine animi, pietate, religione ac sobolis felicitate. Sepultus est in ecclesia sancti Isidorii apud Legionem, quam
105 ipse construxerat.

83 Hic...88 assignata] Cf. XIM. *Hist.* 6,11: Igitur rex Fernandus non minus de Dei gracia quam de uictoria gloriosus regnum fratris optinuit sine mora, factus monarchus Hispanie Vltterioris, scilicet Gallecie, Asturiarum, Legionis et Castelle, Anagari et Yberi; terra autem Nauarre inter Yberum et Pireneum remansit Sancio, filio regis Garsie, qui fuit occisus in Pennaleni, et Aragonia cum Ripagurcia Ranimiro. **89** Hic... 91 dedit] Cf. XIM. *Hist.* 6,11: **91** Tandem...97 Portugalia] Cf. ALF. *CART. Anac.* 73: Depingitur etiam in margine Sancia regina, uxor eius, et Sancius et Alfonsus, filius eius qui in Castella post eum regnarunt, et Garsias qui rex Gallecie intitulatus est, licet in uincula decessit et filiae eius Vrraca, domina Zamore, et Eluire, domina Tauri. **98** Hic...101 obiit] Cf. XIM. *Hist.* 6,13: Cumque regi Fernando Arabes Celtiberie et Carpetanie tributa negarent, ipse rex cum exercitu eos aggrediens et uastationibus infestauit et pristinae restituit seruituti. Sed iam uite sibi termino imminente apparuit ei beatus Isidorus et diem sui obitus intimauit.

estratagema⁴²⁹, pues, haciendo como que quería besarlo, derramó sus intestinos con una espada.

Fernando, pues, una vez muerto su hermano, obtuvo el reino fraterno y fue hecho monarca de la Hispania Ulterior, a saber, Castilla y León, además de Galicia, Portugal incluida, y Asturias. En cambio, la tierra de Navarra entre el Ebro y los montes Pirineos quedó para Sancho⁴³⁰, hijo del rey García, quien fue asesinado más tarde. Aragón, por otro lado, le fue asignado junto con Ribagorza a Ramiro⁴³¹.

Fernando marcha en persona contra los sarracenos, que ocupaban parte de Lusitania, y concedió muchas ciudades y fortificaciones para beneficio de la fe. Por último, el propio Fernando, para que sus hijos no disputaran por sus reinos tras su muerte, dividió los reinos, de modo que entregó Castilla a su primogénito Sancho, León, Asturias y Trasmiera a Alfonso; por otro lado, entregó a sus hijas Urraca y Elvira Zamora y Toro, aunque las quería su hermano Alfonso. Por otro lado, asignó a García toda Galicia con esa parte que se llama Portugal.

Construyó y dotó muchas iglesias y lugares píos. A este los árabes de Celtiberia y Carpetania le pagaban tributos. Y al llegar el día de su muerte, el cual se lo había revelado san Isidoro, murió en paz. Fue en verdad un hombre comparable a cualquier otro de los reinos extranjeros, no solo porque la fortuna le favorecía, sino por su grandeza de espíritu, piedad, devoción y por la prosperidad de su descendencia. Fue sepultado en la Iglesia de san Isidoro en León, que él mismo había construido.

⁴²⁹ Durante la revuelta que enfrentó a Absalón contra su padre David, aquel nombró a Amasa como líder de las tropas israelitas en detrimento de Joab. Tras haber reprimido la revuelta, David confirmó a Amasa como líder del ejército israelita. Con todo, Joab, en su lealtad por David y en defensa de su propio poder personal, se resolvió a quitar de en medio a cualquier enemigo potencial de David; una de sus víctimas fue el propio Amasa, a quien juzgó sospechoso de sedición. | ⁴³⁰ Sancho Garcés IV el Noble (*ca.* 1039-1076), asesinado en una cacería mediante un plan urdido por sus hermanos en el marco una conjura política: Ramón, uno de ellos, lo empujó por un barranco. | ⁴³¹ Ramiro I fue el primer rey de Aragón (*ca.* 1006-1063) al morir su hermanastro Gonzalo en 1045. Reinó también sobre territorios de Sobrarbe y Ribagorza.

CAPITVLVM XXVII. DE STRENVITATE ET NOBILITATE RODE-
RICI CIDI, DICTI CAMPIATORIS, ET DE PRECLARIS GESTIS SVIS,
ET QVOMODO RECVPERAVIT VALENTIAM.

5 Ceterum quia, ut diximus, tempore huius Fernandi
floruit eternis uictoriis Rodericus de Biuar, cognomento
Cidus Campiator, exigunt eius ingentia merita ut paucula ex
multis in medium afferamus de eius strenuitate ac innumeris
uirtutibus, rursus de excellentissimis eius uictoriis, que totum
pene orbem replerunt.

10 Duxit itaque originem Rodericus Cidus ex illustribus et
antiquis comitibus Castelle, signanter a clarissimo uiro
Layno Caluo, qui una cum Nunio Rasura longo tempore per
se suosque successores iudicauit Castellam. Nam predictus
Laynus genuit Fernandum Layni, a quo genitus est Laynus
15 Fernandi, qui genuit Nunium Layni, a quo genitus Laynus
Nunii, a quo genitus est Didacus Layni, qui ex uxore sua
Teresia Nunii, que nepotis erat ex concubina regis Legionis,
genuit illustrem bellatorem Rodericum predictum, qui fuit
pater Eluire, regine Nauarre, ex qua natus est Garsias, rex
20 Nauarre, pater domine Blanche, que fuit regina Castelle, uxor
Santii regis, dicti Desiderati, ex quo matrimonio genitus est
rex Alfonsus VIII. Ex qua breui genealogia aperte conspicitur
excellentissima Roderici Cidi generis claritudo.

25 Verum magnifica ac inclyta eius gesta tam excellentia
et sempiterna sunt ut ea magnus non caperet liber; succinte
tamen quedam paucula summatim tangemus. Fuit Rodericus
creatus miles per predictum Fernandum, regem Legionis, ea
presertim die qua Colimbriam a Mauris recuperauit. Prefatus
igitur rex cum cognosceret strenuitatem, prudentiam et
30 uirtutes Roderici, sciens quod scriptum est per Sapientem:
“Quia legatus fidelis, sanitas et ipse est protectio fortis”; et
iterum, “*Sicut frigus niuis in die messis, sic homo fidelis ei
qui misit eum*”, decreuit committere Roderico gubernationem
Burgensis ciuitatis et Castelle.

35 Cum igitur quinque reges Sarracenorum terras Christia-
norum ei commissas hostiliter ac ualida manu ingressi forent,
Rodericus multitudine Maurorum non perterritus cum quadam
animi latitudine et strenuitate eos insequitur in Domino confi-
sus, qui, ut ait Iob, prout ei placet, dat fidelibus suis uictoriam.
40 Tandem eosdem reges Maurorum et eorum copias gloriose
deuicit atque plurimos captiuauit. Deinde superauit simul et

Pars tertia, 27,10 Duxit...23 claritudo] Cf. ALF. CART. *Anac.* 71.
31 Quia...fortis] Cf. Prou. 13,17. 32 Sicut...33 eum] Prou. 25,13.

CAPÍTULO XXVII. DE LA DILIGENCIA Y NOBLEZA DE RODRIGO CID, LLAMADO EL CAMPEADOR, Y DE SUS BRILLANTES GESTAS, Y CÓMO RECUPERÓ VALENCIA.

Por lo demás, dado que, como hemos dicho, en tiempo de Fernando afloró entre victorias eternas Rodrigo de Vivar, apodado el Cid Campeador, exigen sus ingentes méritos que traigamos a colación aquí unas pocas cosas de entre muchas acerca de su diligencia e innumerables virtudes y, de otra parte, acerca de sus excelentísimas victorias, que llenaron casi todo el orbe.

Así pues, derivó el origen de Rodrigo el Cid de los ilustres y antiguos condes de Castilla, para más señas, del ilustrísimo varón Laín Calvo, que junto con Nuño Rasura ejerció de juez en Castilla por sí mismo y por medio de sus sucesores⁴³². En efecto, dicho Laín engendró a Fernando Laín, de quien fue engendrado Laín Fernández, que engendró a Nuño Laín, del cual fue engendrado Laín Núñez, de quien fue engendrado Diego Láinez, el cual engendró de su esposa, Teresa Núñez, que era sobrina de una concubina del rey de León, al ilustre batallador, el mencionado Rodrigo, que fue padre de Elvira, reina de Navarra, de quien nació García, rey de Navarra, padre de doña Blanca, que fue reina de Castilla, esposa del rey Sancho, llamado el Deseado, de cuyo matrimonio fue engendrado el rey Alfonso VIII. Gracias a esta breve genealogía se puede apreciar de manera manifiesta la sobresaliente claridad del linaje de Rodrigo el Cid.

Sus célebres y magníficas gestas son, en verdad, tan sobresalientes e indelebles que no cabrían en un gran libro, mas nos ocuparemos con brevedad de unas pocas de ellas. Rodrigo fue hecho soldado por el rey de León, Fernando, precisamente el mismo día en que recuperó Coímbra de los moros. Así pues, al conocer mencionado rey la diligencia, prudencia y virtudes de Rodrigo, sabedor de lo que fue escrito por el Sabio: “Puesto que un legado fiel significa él mismo sensatez, así como una valerosa salvaguarda”, y de nuevo: “*Como el frío de la nieve en día de cosecha, así un hombre fiel para aquel que lo envía*”, decidió encomendar a Rodrigo el gobierno de la ciudad de Burgos y de Castilla.

Así pues, toda vez que cinco reyes sarracenos habían penetrado de manera hostil y con mano firme en tierras cristianas que les habían sido decomisadas, Rodrigo, sin acobardarse ante la multitud de moros, con cierto desahogo de ánimo y diligencia los persigue, confiado en el Señor que, como dice Job, según le place, concede la victoria a sus fieles. Al final derrotó de forma gloriosa a esos reyes moros y a sus tropas y capturó a muchísimas de ellas. Después, superó y

⁴³² Arévalo sigue la tradición que hace de Rodrigo Díaz de Vivar descendiente de uno de los dos primeros jueces de Castilla, Laín Calvo. De los jueces de Castilla ya ha hablado Arévalo anteriormente, en I 12 (*uid.* n. 73) y en II 14, bajo el reinado de Ordoño II.

interfecit fortissimum militem Martinum Gomecii, qui Calaguram nomine regis Aragonum occupabat et ciuitatem ipsam regi Fernando subiecit. Preterea his uictoriis non contentus,
 45 cecidit maximum exercitum Arabum prope oppidum sancti Stephani de Gormas, qui magna spolia de terris Christianorum deportabant.

Demum uero cum, rex Alfonsus VI eundem Rodericum ad regem Sibilie uasallum mitteret, ut solitum tributum reciperet, euenit ut Roderico moram apud Sibiliam trahente, rex
 50 Granate plurimis nobilibus Christianis sociatus, qui erant ab Hispania exules, durissimum bellum contra regem Sibilie predictum ageret. Rodericus itaque ad defensionem regis Sibilie, uasalli regis Alfonsi, uiriliter accessit, tandem regem
 55 Granate et predictos nobiles prostrauit et plurimos captiuauit. Rursus maxima ui et arte castrum fortissimum de Alcozer a Mauris cepit et, parum post, duos reges Sarracenorum eundem Rodericum in dicto castro obsidentes mirifice deuicit, et ingentia spolia reportauit.

60 Post predicta bellum campestre tribus uicibus gessit cum Raymundo, comite Barcinone et regem Denie et toties eum deuicit, et postremo captiuauit quem tandem liberaliter relaxauit. Denique Petrum, regem Aragonum, in campo collatis utrimque signis strenuissime deuicit atque cepit,
 65 quem cum multis nobilibus domus sue magnifice liberauit.

Post has preclaras uictorias et plurima alia quas enarrare operosum foret, cepit sibi subiuugauit inclytam ciuitatem Valentie. Contra quem rex de Marruecos, dictus Vnes, potentissimam ex Africa classem

63 Denique...65 liberauit] *Cf.* XIM. *Hist.* 6,13: Cumque uersus frontariam Aragonie obtinuit contra eum et etiam uiuum cepit, sed continuo manumisit. **66** Post...84 innumeros] *Cf.* RODR. ALM. *Val.* 2,3,7.

mató al mismo tiempo al soldado Martín Gómez⁴³³, que ocupaba Calahorra en nombre del rey de Aragón, y sometió tal ciudad al rey Fernando. Por si fuera poco, no satisfecho con estas victorias, masacró en la fortificación de San Esteban de Gormaz a un inmenso ejército de árabes que se llevaban muchos despojos de tierras cristianas.

Por otro lado, justo cuando el rey Alfonso VI envió a este Rodrigo a su vasallo, el rey de Sevilla⁴³⁴, para cobrar el acostumbrado tributo, sucedió que, mientras Rodrigo se encontraba en Sevilla, el rey de Granada⁴³⁵, aliado con muchísimos nobles cristianos que vivían exiliados de Hispania, entabló un durísimo combate contra el mencionado rey de Sevilla. Rodrigo accedió con hombría a defender al rey de Sevilla, vasallo del rey Alfonso; al final, abatió al rey de Granada y a dichos nobles y capturó a muchísimos de ellos. De otra parte, con suma violencia e ingenio le tomó a los moros el castillo fortificadísimo de Alcocer y, poco después, derrotó de manera asombrosa a dos reyes sarracenos que asediaron al propio Rodrigo en dicho enclave y ganó un ingente botín.

Tras lo comentado, por tres veces entabló batalla campal con Ramón, conde de Barcelona y rey de Denia⁴³⁶, y otras tantas veces lo derrotó, y, por último, lo capturó y luego lo puso en libertad por clemencia. A continuación derrotó y capturó con suma habilidad a Pedro, rey de Aragón⁴³⁷, en un duelo cuerpo a cuerpo en campo abierto, a quien liberó de manera grandiosa junto con muchos nobles de su propia casa.

Tras estas ilustres victorias y muchas otras que sería muy trabajoso relatar, tomó y sometió a su autoridad la ínclita ciudad de Valencia. Contra él, el rey de Marruecos, llamado Unes⁴³⁸, preparó una poderosísima flota

⁴³³ La lucha entre el noble castellano y el aragonés por el control de Calahorra se produjo en 1054. | ⁴³⁴ El rey taifa de Sevilla en aquella época era Al-Mu'tamid, quien la gobernó entre los años 1069 y 1090. | ⁴³⁵ Abd Allah ibn Buluggin, el último rey de la dinastía zarí en Granada, la cual gobernó entre los años 1073 y 1090, atacó Sevilla junto con las tropas de García Ordóñez, noble castellano en el año 1079 que había ido a recaudar la paria habitual para el monarca castellano. Rodrigo Díaz decidió defender al rey Al-Mu'tamid y derrotó a Abd Allah en la batalla de Cabra, en donde García Ordóñez fue hecho prisionero. Este suceso es uno de los motivos literarios que explican el enfado de Alfonsi VI con Rodrigo. | ⁴³⁶ El Cid libró estas batallas después de su destierro: tras ser expulsado de León por Alfonso, el Cid acaba por rendir vasallaje al taifa de Zaragoza, Al-Muqtadir, quien le solicita que ataque Lérida, puesto que su gobernador, Mundir (a la sazón, hermano de Muqtadir), desacataba el poder de Zaragoza. Éste estaba aliado con el conde de Barcelona, Ramón Berenguer II. El Cid derrotó a Mundir y a Ramón Berenguer II en la batalla de Almenar, y además hizo prisionero a este último. | ⁴³⁷ Pedro I, rey de Aragón y Pamplona entre 1094 y 1104. | ⁴³⁸ De acuerdo con los acontecimientos que narra Sánchez de Arévalo, este personaje se puede identificar con Yusuf ibn Tašhfin (1061-1106), primer rey almorávide de origen bereber. Como consecuencia de la conquista de Valencia por parte de Rodrigo Díaz en junio de 1094, ordenó reclutar un ejército en Ceuta, cuyo mando dejó a su sobrino Muhammad ibn Ibrahim ibn Tašhfin, de modo que Yusuf no estuvo presente en la expedición que intentó retomar la ciudad. Los almorávides pusieron sitio a Valencia. Sin embargo, una hábil maniobra de Rodrigo Díaz

- 70 parauit, et tandem obsedit Valentiam quinquaginta millibus
equitum et centum millibus peditum. Rodericus uero Cidus,
non expectata longa obsidione, ei animose occurrit, commis-
soque durissimo bello, demum ut Deo placuit, uicti sunt
Arabes, magna eorum parte cesa et captiuata. Rex uero Vnes
75 percussus sese et quos adunare potuit, ad classem recipientes
patriam infeliciter petierunt. Ipse uero rex ex uulneribus post
paucos dies uitam mestus finiuit, iniungens Buchar, poten-
tissimo fratre suo, ut tante iniurie non immemor quantocius
eam uindicaret.
- 80 Buchar igitur, adunata sua potentia, Valentiam petit.
Tante itaque erant Arabum copie ut, teste Giliberto, qui
Africanam Historiam contexuit, in castris regis Buchar magna
tentoria quinque millia reperiabantur preter papiliones innu-
meros. Cum igitur exercitus Roderici innumeram Maurorum
85 multitudinem expauescerent, Rodericus ad suos ait: “Sinite
timere. Armorum enim uarietas non militum strenuitas est,
quam conspiciatis”, adducens illud Titi Quintii, consulis
Romani, qui cum uideret milites suos ex aduentu exercitus
regis Antiochi in Peloponnesum non parum pauidos, ad eos
90 ualde probe et facete ait: “Cum Chalcide apud hospitem ce-
narem, mirarerque multitudinem carniū, hospes ad me inquit

90 Cum...95 differentes] Cf. PLV. *Mor.* Apoph. Reg., Tit. Quinc.

desde África, y, en fin, puso Valencia bajo asedio con 50.000 jinetes y 100.000 infantes. Rodrigo el Cid, por su parte, para no sufrir un asedio largo, le salió al encuentro con bravura y, tras producirse la durísima batalla, solo porque lo quiso Dios, fueron vencidos los árabes, además de ser masacrados o capturados una gran parte de ellos. Por su parte, el rey Yunes, herido, y cuantos pudo reunir, una vez alcanzadas las naves, se dirigieron a su patria con desdicha. En lo que respecta a ese mismo rey, terminó triste su vida pocos días después a causa de sus heridas, no sin emplazar a Bucar⁴³⁹, su poderosísimo hermano, a que, no desconocedor de tamaña injusticia, la vengara cuanto antes.

Así pues, Bucar, tras reunir a sus fuerzas, se dirige a Valencia. Eran, pues, tantas las tropas de los árabes que, según testimonio de Gilberto, que entretejió una *Historia de África*, en los campamentos del rey Bucar se albergaban cinco mil grandes tiendas, además de innumerables pabellones. Como los ejércitos de Rodrigo se espantaban por la innumerable multitud de moros, Rodrigo le dijo a los suyos: “Dejad de temer. En verdad, la diversidad de armamento que contempláis no implica habilidad en los soldados”, además, recordó aquello del cónsul romano Tito Quincio⁴⁴⁰ quien, al ver a sus soldados no poco asustados por la llegada del ejército del rey Antíoco al Peloponeso, les dijo con mucha gracia y acierto: “Al cenar en casa de un anfitrión en Calcis y asombrarme por la cantidad de carnes, me dijo mi anfitrión que eran

puso en fuga al ejército atacante: la noche del 20 al 21 de octubre de 1094 hizo salir a parte de su propio ejército al abrigo de la oscuridad para situarse en la retaguardia de las tropas musulmanas. Al día siguiente, tras engañar a la vanguardia de los almorávides con un tornafuye desde dentro de Valencia, el destacamento enviado fuera de la ciudad cayó sobre la retaguardia musulmana, lo que provocó que huyeran en desbandada.

⁴³⁹ Se trata probablemente de Abu Bakr ibn Ibrahim ibn Tašhfin, que junto con Muhammad ibn Ibrahim ibn Tašhfin intentaron de nuevo la conquista de Valencia en enero de 1097, con resultado adverso. La derrota de los musulmanes se produjo en la Batalla de Bairén, en la que las tropas de Pedro I de Aragón y Rodrigo Díaz de Vivar se enfrentaron a los almorávides cuando volvían de abastecer la fortaleza de Peña Cadiella. Las tropas cristianas se enfrentaban a una situación desesperada, porque al ejército musulmán lo acompañaba una flota que daba apoyo marítimo. Rodrigo Díaz decidió arengar a sus tropas y romper la línea enemiga con una carga frontal de su caballería, obteniendo una victoria decisiva. | ⁴⁴⁰ Tito Quincio Flaminio (228-174 a.C.) fue un importante patricio y general romano de época republicana, figura clave en la anexión de Grecia a Roma. Llevó a cabo importantes campañas militares en el este del Mediterráneo contra Filipo V de Macedonia, lo que liberó Grecia de su yugo. Posteriormente, el rey Eumenes II de Pérgamo solicitó ayuda a Roma contra el rey seléucida Antíoco III. Flaminio fue enviado como legado ante él en el año 192 a.C., y le solicitó que no interfiriera en la política de los estados griegos. Antíoco no aceptó que un romano hiciera de portavoz de los griegos y puso como requisito a la petición de Flaminio que los romanos dejaran también de interferir en Grecia. Esta situación desembocó en una guerra abierta y, al final, las tropas romanas derrotaron a Antíoco III en la Batalla de las Termópilas del 191 a.C.

eas omnes porcinas esse, sed condimentis atque apparatus differre”. Proinde ait, “nec uos admiremini Antiochi copias, nam sagittarii, hastati, equites ac pedites Syrii sunt, quos
 95 sepe uicistis, nunc tamen solis armis sunt differentes”. Qua spe confortati hostem uicerunt.

His igitur dictis, contra hostes Rodericus Cidus uiriliter occurrit; ubi acerrime pugnatum est, nec sine ancipiti fortune uarietate, nam Sarraceni de multitudine confidentes ac
 100 priorem cladem mestissimis animis recolentes, in Christianos primos impetus plus quam uiriles dederunt. Sed diuino auxilio nostris opem ferente, in progressu prelii imbecilles animos et minus quam femineos habuisse rerum euentus demonstrauit, nam in eodem bello Sarraceni uicti et prostrati
 105 sunt. Habent enim illius temporis annalia ultra triginta millia in bello occubuisse, preter captiuos et eos qui in mari submersi sunt. Ipseque Buchar illorum rex uictus et fugatus infelix euasit. Quem cum sui improperarent quod non a rege, sed a priuato homine esset uictus, “Sinite”, inquit, “taliam loqui, non dignitas, sed strenuitas uictoriam comparat”. Et addit, “Quid enim mirum si unum regem uicerit, qui plures eadem die superare solet, nec mihi”, inquit, “pudori est ab eo uinci, qui meliorem me fratrem deuicit. Nam si uincere oportet, preeligerem ab Hercule uinci quam cum Sardanapalo uincere”.
 115 Imitatus es in his uerbis Buchar Darium, qui, ut ait Quintus Curtius, gratum sibi esse asseruit, si Alexandrum uincere non posset nec sibi dedecori putauit, quod a tali clarissimo duce uinceretur.

Rodericus igitur, deuictis hostibus, ex eo bello ditissima spolia assecutus est, de quibus magnas oblationes ecclesiis et piis locis deuotissime obtulit. Nec in uita hic gloriosus dux Arabes deuicit, sed mortuus, ut eius habent annalia. Ex huius Roderici nobili stirpe procedit nobilis domus de Mandoza, ut historie ferunt.

Hic certe Rodericus Cidus nunquam reperitur superatus, sed semper uictor euasit, non impar Iulio Cesari, qui, ut aiunt, signis collatis quinquagies dimicauit, et Marco Marcello, qui triginta nouem uicibus fuit preliatus et toties uictoria potitus. Quibus hic Rodericus in bellando par fuit, in
 130 uictoria tanto gloriosior quanto illi non pro religione, sed pro

97 His...108 euasit] Cf. RODR. ALM. Val. 2,3,7. 115 Darium...118 uinceretur] Cf. CVRT. 5,9,2. 119 Rodericus...124 ferunt] Cf. RODR. ALM. Val. 2,3,7. 126 non...129 potitus] Cf. PLIN. Nat. 7,25: Idem, signis collatis, quinquagies dimicauit; solus M. Marcellum transgressus, qui undequadrages dimicauerat.

todas de cerdo, que solo se diferenciaban en las salsas y la preparación”. En consecuencia, dijo: “Tampoco os sorprendáis vosotros de las tropas de Antíoco, pues son arqueros, lanceros, jinetes e infantes sirios, a los cuales habéis vencido a menudo, solo que ahora son diferentes por sus armas”. Reconfortados de esta guisa, vencieron al enemigo.

Una vez dicho esto, Rodrigo el Cid marchó con hombría contra sus enemigos, contra los que combatió de manera tenaz y no sin cambios ambiguos de fortuna, pues los sarracenos, seguros de su número y recordando la derrota anterior en sus ánimos afligidos, embistieron a los cristianos con unos primeros asaltos más que bravos. Sin embargo, gracias a que el auxilio divino infundía fuerzas a los nuestros, según avanzaba la batalla, el curso de los acontecimientos demostró que tenían ánimos débiles y peor que femeniles, de modo que en esa guerra los sarracenos fueron vencidos y postrados. En efecto, contienen los anales de ese tiempo que sucumbieron más de 30.000 en el combate, además de los cautivos y de aquellos que se hundieron en el mar, y el propio Bucar, su rey, escapó tras ser vencido y puesto en fuga. Como los suyos le reprochaban que había sido vencido no por un rey, sino por un hombre vulgar, les dijo: “Dejad de decir tales cosas, no es la dignidad lo que da la victoria, sino la habilidad”. Y añadió: “En efecto, qué tiene de asombroso que haya vencido a un rey quien suele superar a varios en un mismo día, y no me avergüenza”, dijo, “haber sido vencido por quien derrotó a mi hermano, que era mejor que yo. Pues, si ha de vencerse, preferiría ser vencido por Hércules antes que vencer como Sardanápalo”. En estas palabras se pareció Bucar a Darío, que, como dice Quinto Curcio, afirmó darse por satisfecho en caso de que no pudiera vencer a Alejandro y no pensó que fuera una deshonra para él ser vencido por tan ilustrísimo general.

Así pues, Rodrigo, una vez derrotados sus enemigos, logró lujosísimos despojos de esa guerra, de entre los que se procuró con suma devoción grandes ofrendas para iglesias y lugares píos. Y no solo en vida este glorioso líder derrotó a los árabes, mas también muerto, según contienen los anales acerca de él. De la noble estirpe de este Rodrigo procede la noble casa de Mendoza, según cuentan las historias.

Es cierto que Rodrigo el Cid nunca se vio superado, sino que siempre salió victorioso, no menos que Julio César, que, como dicen, ganó en las 50 batallas que entabló, ni que Marco Marcelo⁴⁴¹, que combatió 39 y en todas se hizo con la victoria. A ellos se igualó Rodrigo en batalla, tanto más glorioso en la victoria en cuanto que aquellos no combatieron por su religión, sino por un

⁴⁴¹ Marco Claudio Marcelo (268-208 a.C.), fue cinco veces cónsul y también procónsul. Entre sus hazañas se cuentan las tres victorias de Nola (en las que rechazó otras tantas veces al ejército de Aníbal, a pesar de que sus tropas estaban maltrechas y totalmente desmoralizadas debido a las contundentes victorias precedentes del general cartaginés) y la conquista y anexión de Sicilia para Roma.

caduco imperio dimicarunt; hic uero non pro terreno incremento, sed fidei catholice augmento confligit. Fuit Rodericus tante bonitatis ut quos armis subegit, clementia magis uicerit.

Sed, ut paucis agamus, quante excellentie et uirtutis
 135 predictus Rodericus Cidus fuit, inter cetera ex honore ei a
 rege Alfonso Sexto, filio huius Fernandi, prestito facile
 cognoscitur. Rodericus enim ex Valentia discedens nonin-
 gentis electis militibus sociatus, ad curiam Alfonsi regis apud
 Toletum accessit, iustitiam petiturus contra infantes Carrionis
 140 propter iniurias factas uxoribus suis, filiabus eiusdem Rode-
 rici. Alfonsus igitur, cognito aduentu Cidi, obuam exiuit ei
 honorifice. Cui ut uberiorem exhiberet honorem, leuius sem-
 per cum eo per totam uiam et urbem incessit, eumque usque
 ad eius hospitium sociauit. Cumque sequenti die Rodericus
 145 regem in suo palatio uisitasset, querereturque a rege quonam in
 loco se et suos sedere uolebat; ad quem rex non tam urbane
 quam prudenter, “Tam ingentia”, inquit, “sunt merita uestra
 ut in nullo alio loco nisi mecum uobis sedere conueniat, nam
 merito sedere debet apud reges qui solet uincere reges. De-
 150 cernimus igitur sedem uestram contiguam imposterum sedi
 regie, immediatamque esse debere”. Longe certe arbitrato
 nostro rex Alfonsus moderatior prudentiorque fuit quam
 Actius poeta, quem Maximus Valerius commendare nititur,
 qui Iulio Cesare amplissimo ac florentissimo imperatori in
 155 collegium poetarum uenienti non assurrexit, quasi in compa-
 ratione studiorum aliquanto inferior esset Cesaris maiestas.
 Sed, nisi fallor, istius humanitas et illius petulantia facile ex
 eo conspicitur, dum iste regia dignitate insignitus priuatam
 uirtutem honorauit ac ille, infime conditionis uir, tante
 160 maiestati impudenter non assurrexit.

Huius Fernandi temporibus sedit in cathedra Petri
 Rome Iohannes Decimus Octauus et Benedictus Octauus.
 Fuit maximum schisma in Ecclesia Dei, de quo alibi dice-
 mus. In imperio uero sedebat Henricus Secundus.

153 Actius...156 maiestas] *Cf.* VAL. MAX. 3,7,11. **161** Huius...162 Octauus¹] *Cf.* ALF. CART. *Anac.* 73: Concurrerunt cum Fernando et prope tempora eius in sede apostolica Iohannes Decimus Octauus mensibus quinque. **162** et...Octauus²] *Cf.* ALF. CART. *Anac.* 73: Et Benedictus Octauus, natione Tusculanus, annis undecim.

imperio caduco; él, por su parte, guerreó no por incrementar territorios, sino por aumentar la fe católica. Tenía Rodrigo tanta bondad que, a quienes sometió por las armas, los venció aún más por su clemencia.

Pero, por decirlo en pocas palabras, es fácil demostrar que dicho Rodrigo el Cid gozó de tanta excelencia y virtud gracias entre otras cosas a la honra que le concedió Alfonso VI, hijo de Fernando. En efecto, tras alejarse de Valencia acompañado de noventa soldados escogidos, se allegó a la curia del rey Alfonso en Toledo para pedir justicia contra los infantes de Carrión, debido a las vejaciones que cometieron con sus esposas, hijas del propio Rodrigo. Así pues, Alfonso, en cuanto supo de la venida del Cid, salió a su encuentro en señal de respeto. Para mostrarle un respeto más ostentoso, marchó con él siempre a su diestra a lo largo de todo el camino a la ciudad y lo acompañó hasta donde se hospedaba. Y, cuando al día siguiente Rodrigo visitó al rey en su palacio y le preguntó respecto a dónde quería que él y los suyos se sentaran, el rey le respondió de manera no más educada que prudente: “Tan enormes son vuestros méritos que no conviene que os sentéis en ningún otro lugar que no sea conmigo, pues por mérito propio debe sentarse entre reyes quien suele vencer a reyes. Por ello, hemos decidido que vuestro sitio, de aquí en adelante, debe estar al lado e inmediatamente después del escaño real”. Es cierto que, a juicio nuestro, el rey Alfonso fue mucho más moderado y prudente que el poeta Accio, a quien Máximo Valerio se esmera en elogiar, el cual no se levantó durante la visita de Julio César, el más importante y próspero emperador, al colegio de los poetas, como si la majestad de César fuera bastante inferior en comparación a la de los estudios. Pero, si no me equivoco, su humanidad y la petulancia de aquél se distinguen de forma transparente en lo siguiente: mientras que este, ennoblecido por una dignidad regia, honraba las virtudes de simples ciudadanos, aquel, hombre de ínfima condición, cometió la imprudencia de no levantarse ante tamaña majestad.

En tiempos de Fernando ocuparon la cátedra de Pedro en Roma Juan XVIII y Benedicto VIII. Hubo un cisma gravísimo en la Iglesia de Dios, del cual hablaremos en otro lugar. La sede del Imperio, por su parte, la ocupaba Enrique II.

CAPITVLVM XXVIII. DE SANTIO SECVNDO ET DE PRECLARIS
GESTIS SVIS, ET DE CETERIS OCCVRRENTIBVS SVO TEMPORE,
ET DE EIVS GENEALOGIA.

- 5 Santius Secundus, primogenitus Fernandi, uigesimus
septimus rex fuit a Pelagio, primo rege Hispanie post cladem,
et sexagesimus quartus ab Athanarico, primo rege Gothorum.
*Cepit autem regnare anno Domini millesimo quinquagesimo
septimo; regnavit annis sex.* Hic, cum Alfonso fratre suo
concertans, regnum Legionis a patre diuisum ui accepit. Ipse
10 uero Alfonsus metu fratris Santii ad regem Toleti Maurum
dictum Habalmone se transtulit, qui solemniter est receptus.
Eo autem apud Toletum manente Garsias alter frater se
transtulit ad Agarenos regni Cordube, quorum presidio
incepit Portugalam regi Fernando subiectam infestare. Cui
15 occurrit Santius apud Sanctum Anderium, bello itaque
commisso Santius uincitur et captiuatur simul et Nunius de
Lara et Garsias de Cabra, plurimis ex suis cesis. Garsias
tamen uolens uictoriam prosequi Santium quattuor suis
militibus commisit custodiendum.
- 20 Interim uero nobilis Aluarus Fannes Minaya, qui erat
de fidelioribus Santii, relictis gentibus quas adunare potuit,

Pars tertia, 28,7 Cepit...8 septimo] ALF. CART. *Anac.* 74. **8** regnavit...
sex] ALF. CART. *Anac.* 74. | Hic...9 accepit] Cf. ALF. CART. *Anac.* 74:
Hic, cum Alfonso fratre suo contendens, regnum Legionis quod ei pater
dimiserat obtinuit. **9** Ipse...11 receptus] Cf. XIM. *Hist.* 6,15. **12** Eo...
19 custodiendum] Cf. XIM. *Hist.* 6,17. **15** bello...32 alii] Cf. RODR.
ALM. *Val.* 3,2,5.

4 uigesimus...5 septimus] uigesimus octauus *pUζXYZεWS*

CAPÍTULO XXVIII. DE SANCHE II Y DE SUS ILUSTRES GESTAS, Y DE LAS DEMÁS COSAS QUE OCURRIERON EN SU TIEMPO, Y DE SU GENEALOGÍA.

Sancho II, primogénito de Fernando, fue el vigésimo séptimo rey desde Pelayo, primer rey de Hispania tras su derrota, y el sexagésimo cuarto desde Atanarico, primer rey de los godos. *Empezó, pues, a reinar en el año del Señor de 1057; reinó 6 años*⁴⁴². Él⁴⁴³, debido al enfrentamiento con su hermano Alfonso, tomó por la fuerza el reino de León, que había sido dividido por su padre. Por su parte, el propio Alfonso, por miedo a su hermano Sancho, se trasladó con el rey de Toledo, el moro llamado Al-Mamún⁴⁴⁴; fue recibido de manera solemne. Mientras él permanecía en Toledo, García, el otro hermano, se trasladó junto a los agarenos del reino de Córdoba⁴⁴⁵, bajo cuya protección empezó a ocupar Portugal, sometida al rey Fernando. Le salió al encuentro Sancho en Santarém, de modo que, tras librarse la batalla, Sancho es vencido y capturado junto con Nuño de Lara y García de Cabra, aparte de que muchísimos de los suyos fueron masacrados. García, con todo, so voluntad de continuar con su victoria, entregó a Sancho a cuatro de sus soldados para que lo custodiaran.

Entretanto, por su parte, el noble Álvar Fáñez de Minaya, que era uno de los más fieles a Sancho, tras congrega a tanta gente como pudo reunir,

⁴⁴² Sancho II fue rey de Castilla entre 1065 u 1072, de Galicia desde 1071, y de León solo unos meses en 1072. | ⁴⁴³ Fernando I dividió el reino que había obtenido entre sus tres hijos, Sancho, Alfonso y García. Para Sancho quedó el reino de Castilla (al que correspondían las parias sobre el reino de Zaragoza), para Alfonso, el de León (del que dependía la taifa de Toledo), y para García, el de Galicia (que tenía derechos sobre la taifa de Sevilla). Sancho, que se consideraba dueño de los otros reinos por ser el primogénito de Fernando, empezó por hacer la guerra a García con la complicidad de Alfonso. Lo apresa en Santarém en 1071 y lo encarcela en Burgos. En 1072 pudo García refugiarse en la taifa de Sevilla bajo el amparo de Al-Mu'tamid, tras un juramento de pleitesía a Sancho. Sancho y Alfonso se repartieron el reino de Galicia tras firmar una tregua. El siguiente episodio bélico se produjo en la batalla de Golpejera, en 1072, que enfrentó a los otros dos hermanos y que se saldó con la victoria de Sancho, el cual, a pesar de haber hecho prisionero a Alfonso, le permitió refugiarse en la taifa de Toledo. Sancho murió ese mismo año, pues Alfonso retomó las hostilidades y puso sitio a la ciudad de Zamora, en donde estaba el rey, que murió en el transcurso del asedio. La muerte de Sancho fue aprovechada por García en 1073 para recuperar el reino de Galicia, pero Alfonso, so pretexto de una reunión, lo hizo prisionero y lo encerró en el Castillo de Luna, donde permaneció hasta su muerte en 1090. | ⁴⁴⁴ Al-Mamún, de la dinastía de Banu Di-I-Nun, fue rey de la taifa de Toledo desde el 1043 hasta el año de su muerte, en 1075. Fue vasallo del rey Fernando I desde 1062. En su corte se refugió Alfonso VI tras perder la guerra dinástica contra su hermano Sancho. Ambos trabaron una profunda amistad, como demuestra el hecho de que Al-Mamún acompañara al rey Alfonso en todas sus campañas militares. | ⁴⁴⁵ Se denomina agarenos a los musulmanes porque Agar fue la concubina de Abraham que dio a luz a Ismael, personaje del que se consideran descendientes los musulmanes. Arévalo da una información errónea en este pasaje, pues García se refugió en la corte de la taifa de Sevilla, no en la de Córdoba.

circuibat ut leo rugiens, querens dominum suum. Quem ut uidit, ait ad milites custodes Santii, “Dimittite regem uestrum, o proditores!”. Tam animose igitur atque strenue cum
 25 illis conseruit ut eos uicerit, illorumque equos Santio et ceteris captis assignauit, qui omnes reassumptis uiribus ceteros Santii milites dispersos congregant.

Interim uero nobilis Rodericus Cidus cum trecentis electis militibus applicuit opem laturus Santio. Iterum ergo
 30 confligitur et post multa Garsias uictus est pariter et captiuatus. Fuit denique interfectus infans Santius nutricius et director Garsie et plurimi alii.

Garsias utique sciuit uincere, sed nesciuit uictoria uti. Nec enim parum esse debuit uincere a quo uiribus uinci
 35 debuit. Sed uerum est quia, ut ait Valerius, sepe uictor ab ipsa uictoria uincitur. Idque accidit cum uictor immoderate ipsam uictoriam ad insolentiam uertit. Vt enim idem Valerius subdit, decet uictorem uictoriam temperare et insolentes animositatis impetus cum pietate et ratione ab animo cohibere, quia, ut aiunt, ipsa optatissima uictoria moderatione
 40 temperari desiderat. Fatemur, uincere egregium est, sed superuincere inuidiosum. Hinc alius ex sapientibus ait quia uictoriam assequi gloriosum est, sed uictoriam insequi periculosum. Libuerat enim regi Garsie reliquias ipsas uictorie
 45 non persequi aut humanitatis intuitu, aut quo testes superessent uictorie sue. Sed iuste ab ipsis belli fragmentis fractus et superatus est, qui uicto quippe et captiuato principali hoste, immo fratre contentus non est; nec enim modo hostem, sed et fratrem persequabatur. Quare hostilem decuit animum
 50 deponere ac aduersam calamitatem fraternis lacrymis deplorare, non penitus exterminare, memor illius prudentissimi ducis Abner, quem Libri Regum commemorant, qui ait ad Ioab: “*Nunquid usque ad internitionem tuus mucro deseuiet? An ignoras quod periculosa sit desperatio?*”; et subdit, “*Vsquequo non dimittis persequi fratrem tuum?*”.

Sed iam ad Santium reuertamur, qui potius ultima uictoria, Garsiam captiuum apud Lunam castrum in Asturiis uinculis trudit. Hic Santius terras sororis uoluit occupare et, cum Vrracam sororem conclusam apud Zamoram teneret, a
 60 quodam Vellido proditore proditorie est interfectus. Proditorem

53 Nunquid... 54 desperatio] II Reg. 2,26. 54 Vsquequo... 55 tuum] Cf. II Reg. 2,26: Vsquequo non dicis populo ut mottat persequi fratres suos? 57 Garsiam... 58 trudit] Cf. XIM. Hist. 6,17: Victus Garsias, regno perduto captiuatur et apud Lunam uinculis et custodie mancipatur. 58 Hic... 61 interfecit] Cf. XIM. Hist. 6,18.

daba vueltas como un león rugiente mientras preguntaba por su señor. En cuanto lo vio, les dijo a los soldados que custodiaban a Sancho: “¡Liberad a vuestro rey, traidores!”. Se enfrentó, pues, a ellos de forma tan enérgica y habilidosa que los venció, y asignó sus caballos a Sancho y a los otros cautivos; después de que todos recuperaron sus fuerzas, reunieron al resto de soldados dispersos de Sancho.

Mientras, el noble Rodrigo el Cid, por su parte, se dirigió a Sancho con trescientos soldados escogidos para prestarle auxilio. Así pues, se libró un nuevo combate y, después de mucho, García fue a la vez vencido y capturado. Fueron muertos el infante Sancho, ayo y mentor de García, y muchísimos otros.

Es cierto que García supo vencer, pero no supo hacer uso de la victoria. Y no debió ser poco, en efecto, vencer a quien debió ser vencido por la fuerza. Pero es cierto que, como dice Valerio, a menudo un vencedor es vencido por su propia victoria. Y eso mismo ocurre cuando un vencedor convierte de manera desmedida la propia victoria en insolencia. En efecto, como añade Valerio, conviene que un vencedor temple su victoria y que aparte de su ánimo los insolentes impulsos del resentimiento con piedad y razón, pues, como dicen, la victoria misma, tan deseada, anhela ser templada por la moderación. Diremos que vencer es honorable, humillar, odioso. De ahí que otro de los sabios diga que conseguir una victoria es glorioso, pero perseguir la victoria, peligroso. En efecto, habría sido conveniente para García no perseguir los restos de la victoria o por cuestión de humanidad, o para que quedaran testigos de su victoria. Mas fue quebrado y superado con justicia por los fragmentos mismos de su guerra, toda vez que no se contentó con haber vencido y capturado a su principal enemigo, es más, a su hermano, porque no perseguía en modo alguno a un enemigo, sino a su hermano. Por eso, habría sido conveniente deponer el ánimo hostil y deplorar la calamidad adversa con lágrimas fraternas, no el exterminio total, y rememorar a aquel prudentísimo líder Abner, a quien los Libros de los Reyes recuerdan, el cual dijo a Joab: “*¿Es que tu espada se va a ensañar hasta la matanza? ¿Acaso ignoras lo peligrosa que es la desesperación?*”; y añadió: “*¿Hasta cuándo no dejarás de perseguir a tu hermano?*”.

Pero volvamos ya a Sancho que, tras hacerse con la última victoria, puso entre rejas al cautivo García en el Castillo de Luna. Sancho quiso ocupar las tierras de su hermana y, por tener a su hermana Urraca encerrada en Zamora, fue asesinado por un tal Vellido, un traidor, a traición. Al traidor,

autem ipsum Rodericus Cidus insequens interfecit. Proditor,
inquam, putabat se rem gratam fecisse Vrrace sorori illius,
tamen acerbissime tulit et uindictae operam dedit, imitata
Magnum Alexandrum, qui, teste Quinto Curtio, familiarem
65 proditorem atque interfectorem Darii in uindictam proditio-
nis fratri Darii concessit trucidandum, dicens falli eos qui ab
eo prodicionis premium expectarent, immo uiolate fidei
neminem acriorem fore uindicem quam se ipsum.

Santius itaque sic in regna et fratrum dominia ambiens
70 uita caruit atque regnis, parum imitatus Scipionem Africa-
num, qui adeo Lelio caritate fraterna coniunctus erat, ut
supplex rogaret senatum ne prouinciae sors quae a fratre suo
eripienda erat, ad eum transiret, dicens dignitates fratribus se
optare non eripere. Santio itaque sine liberis decedente
75 magnates regnorum Alfonsum, qui a facie fratris ad regem
Sarracenorum apud Toletum confugerat, per nuntium secre-
tissimum reuocarunt. Tandem Alfonsus, prestito iuramento
quod regi Toleti et filio suo amicus esset, liber permissus est
ad regna accedere. Qui obtento regno quod perdiderat atque
80 etiam regnum fratris ac imperii diadema accepit, ut infra
dicemus.

Huius Santii tempore sedit Rome Victor Secundus,
qui imperiali fauore factus est papa, et Stephanus Nonus
et Benedictus Decimus et Nicolaus Secundus et Alexan-
85 der Secundus; in imperio uero sedebat Henricus Quartus.

63 imitata...68 ipsum] *Cf.* CVRT. 5,13. 74 Santio...80 accepit] *Cf.* XIM.
Hist. 6,19. 82 Huius...86 imperatoris] *Cf.* ALF CART. *Anac.* 74:
Concurrerunt cum Sancio et prope tempora eius in sede apostolica Victor
Secundus, genere Alamanus, annis duobus (hic timore imperiali factus est
papa), et Stephanus Nonus, natione Tuscus, mensibus nouem per uiolentie
est papa factus, postea cessit et Nicolaus Secundus annis duobus et
Alexander Secundus, natione Mediolanensis, annis duodecim; in solio
uero imperii Romani imperabat idem Enricus Quartus.

en cambio, lo asesinó Rodrigo el Cid en una persecución. El traidor, en mi opinión, pensaba había hecho algo del gusto de Urraca, la hermana de aquel, sin embargo, se lo tomó con mucha amargura y dio pábulo a la venganza. Se pareció a Alejandro Magno, el cual, según testimonio de Quinto Curcio, hizo que el pariente de Darío que lo traicionó y asesinó fuera ejecutado⁴⁴⁶ al tiempo que decía que se equivocaban quienes esperaran de él un premio por su traición, es más, que no habría un vengador más feroz de una lealtad violada que él mismo.

Sancho, por andar entre los dominios y reinos de sus hermanos, perdió su vida y sus propios reinos, de manera que se pareció poco a Escipión el Africano, el cual estaba tan unido a Lelio por un amor fraternal que rogó entre súplicas al Senado que no se le diera a él en suerte la provincia que habría de serle arrebatada a su hermano, pues decía que él deseaba las dignidades de sus hermanos, pero no arrebatárselas⁴⁴⁷. Así pues, puesto que Sancho murió sin hijos, los notables de los reinos⁴⁴⁸ hicieron volver a Alfonso, que había huido de la vista de su hermano junto al rey sarraceno de Toledo, por medio de un bando secretísimo. A Alfonso, en fin, tras prestar juramento de que sería amigo del rey de Toledo y de su hijo, se le permitió volver libre a sus reinos. Además de recuperar el reino que había perdido, tomó también el reino de su hermano y la diadema imperial, como diremos más adelante.

En tiempo de Sancho ocuparon la sede de Roma Víctor II, que fue hecho papa por un favor imperial, Esteban IX, Benedicto X, Nicolás II y Alejandro II⁴⁴⁹; la sede del Imperio, por otro lado, la ocupaba Enrique IV.

⁴⁴⁶ Alejandro Magno, en su conquista del Imperio Persa, acosó al rey Darío III, a quien infligió una dura derrota en Gaugamela en el 331 a.C. Darío, obligado a huir, fue hecho prisionero por un grupo de sátrapas que querían ofrecérselo a Alejandro a cambio de ventajas políticas. Enterado de esta maniobra, Alejandro decidió perseguir a los traidores (330 a.C.). Cuando su llegada al campamento de los insurgentes era inminente, estos decidieron apuñalar al rey Darío. Según la tradición literaria, quien le dio muerte fue Bessos, el sátrapa de la Bactriana, región que era normalmente concedida al primero en la línea sucesoria del Imperio Persa. Por tanto, la relación de Bessos con Darío debía ser estrecha. | ⁴⁴⁷ Escipión el Africano intentó mediante su influencia que Gayo Lelio fuera elegido cónsul en el 192 a.C., cosa que no consiguió; sin embargo, Lelio fue hecho cónsul dos años más tarde, en el 190 a.C., junto con Lucio Cornelio Escipión Asiático, hermano menor del Africano. Este intentó que el Senado lo pusiera al frente de las tropas para combatir a Antíoco el Grande; el Senado, sin embargo, prefirió a su hermano menor. | ⁴⁴⁸ Es decir, Castilla, León y Galicia. | ⁴⁴⁹ Después de Benedicto VIII, estuvieron al frente de la Iglesia Católica en el periodo comprendido entre 1024 y 1054, Juan XIX, Benedicto IX (a lo largo de un papado convulso, pues primero lo sustituyó Silvestre III, a quien expulsó por la fuerza, y después vendió su cargo a Gregorio VI, a quien también expulsó de forma violenta), Dámaso II (después de que Benedicto IX fuera finalmente derrocado) y León IX. A León IX lo sucedió Víctor II, pontífice de 1055 a 1057; tras este, ocuparon el solio pontificio Esteban IX (1057-1058), Nicolás II (1059-1061) y Alejandro II. Benedicto X ha sido considerado antipapa por haber obtenido el cargo por simonía, el cual detentó de 1058 a 1059.

Hic fuit filius Henrici Tertii imperatoris. Hic suscepto imperio, secundum Sicardum, patrem suum cepit ac in uinculis mori fecit, quare iusto Dei iudicio punitus est quia patrem deshonestauit. Nusquam aut raro legitur tale facinus, nisi de Ioue, qui Saturnum patrem captiuauit et regno spoliavit, si
90 fabulis credimus. Mithridates etiam regnandi gratia contra patrem dimicauit, et Soriaster contra Tigranem patrem, Armenie regem, pugnavit. Decessit enim sine filio. Successit ei Lotharius, dux Saxonie.

CAPITVLVM XXIX. DE ALFONSO SEXTO, QVI VIGESIMO OCTAVO LOCO POST CLADEM HISPANIE REGNAVIT, ET QVOMODO AB EO REGES PORTVGALIE ORTVM ET INITIVM HABVERVNT, ET DE VXORIBVS ET PROLE ALFONSI, ET QVOMODO RECVPERAVIT TOLETVM ET ALIA LOCA A MAVRIS, ET QVALITER ECCLESIA TOLETANA EX MESQVITA FVIT CONSECRATA, ET DE HIS QUE OB EAM REM ACCIDERVNT, ET DE PRECLARIS VICTORIIS ET VIRTVTIBVS EIVS.
5

Alfonsus Sextus, filius Fernandi et frater Santii, uigesimo octauo loco regnavit post cladem et sexagesimo quinto post Athanaricum, primum regem Gothorum. Incepit autem regnare anno Domini millesimo sexagesimo octauo, *regnauit annis quadraginta tribus*. Ex hoc descenderunt reges Portugalie, ut statim dicemus et supra diximus in prima parte,
10 capitulo XIV, ubi egimus de origine regum Portugalie et aliorum regum Hispanie. Hic igitur Alfonsus filium masculum non genuit, sed plures filias reliquit ex sex uxoribus. Ex prima
15

Pars tertia, 29,12 regnavit... 13 tribus] ALF CART. *Anac.* 75. **16** Hic... 26 Portugalie] Cf. ALF CART. *Anac.* 75: Hic habuit sex uxores, ex quarum prima habuit Vrracam; ex aliis uero genuit alias filias, et ex una earum, que fuit Sarracena filia regis Seuillie, que uocabatur Zayda et ad fidem conuersa nominata est Maria, genuit filium masculum qui dictus est infans Sancius, qui puer existens occisus est in prelio cum Arabibus acto prope Alcacarum de Consuegra. Ex nobili uero concubina genuit Therasiam filiam, que nupsuit Enriquo, comite Lotaringie consanguineo imperatoris, et dedit illis partem Gallecia que nunc Portugalia uocatur. Ex istis autem descendunt Portugalie reges. Ille enim Enriqus fuit pater Alfonsi, primi regis Portugalie.

13 Ex... 26 Portugalie] *om. W* **15** xiv] xii *pUçXYZδS*

Éste fue hijo del emperador Enrique III. En cuanto asumió el Imperio, según Sicardo, hizo prisionero a su padre y lo hizo morir encadenado⁴⁵⁰, por lo que fue castigado gracias al justo juicio de Dios, pues deshonoró a su padre. Nunca o muy raramente se lee un crimen tal, salvo acerca de Júpiter, que capturó a su padre Saturno y lo despojó de su reino, si creemos en los mitos. También Mitrídates, por querer reinar, peleó contra su padre, y Soriaster luchó contra su padre Tigranis, rey de Armenia⁴⁵¹. Así que falleció sin hijo. A él lo sucedió Lotario, duque de Sajonia⁴⁵².

CAPÍTULO XXIX. DE ALFONSO VI, QUE REINÓ EN VIGESIMOCTAVO LUGAR TRAS LA DERROTA DE HISPANIA, Y CÓMO TUVIERON EN ÉL SU NACIMIENTO E INICIO LOS REYES DE PORTUGAL, Y DE LAS ESPOSAS Y PROLE DE ALFONSO, Y CÓMO RECUPERÓ DE LOS MOROS TOLEDO Y OTROS LUGARES, Y DE QUÉ MANERA LA IGLESIA DE TOLEDO, ANTES MEZQUITA, FUE CONSGRADA Y DE LAS COSAS QUE OCURRIERON POR ELLO, Y DE SUS ILUSTRES VICTORIAS E VIRTUDES.

Alfonso VI, hijo de Fernando y hermano de Sancho, reinó en vigésimo octavo lugar tras la derrota y en el sexagésimo quinto tras Atanarico, primer rey de los godos. Empezó, pues, a reinar en el año del Señor de 1068; *reinó 43 años*⁴⁵³. De él descienden los reyes de Portugal, como diremos a continuación y dijimos arriba en el capítulo XIV de la primera parte, cuando tratamos del origen de los reyes de Portugal y de los otros reinos de Hispania. Así pues, este Alfonso no engendró ningún hijo varón, sino que dejó varias hijas de sus seis esposas. De la primera

⁴⁵⁰ Después de Enrique II ocupó el Imperio entre 1027 y 1039 Conrado II de la dinastía salia. De 1046 a 1056 fue emperador Enrique III, hijo de aquel. A este lo sucedió su propio hijo, Enrique IV, que accedió de forma no violenta al trono, pues ni encarceló ni mató a su padre, y gobernó de 1084 hasta su abdicación en 1105. | ⁴⁵¹ Tigranes II el Grande de Armenia (140 a.C.-55 a.C.) logró expandir las fronteras de su territorio hasta crear un reino de poder considerable. Tuvo como principal enemigo a los partos al Este y a los romanos al Oeste, una vez que estos derrotaron a Mitrídates VI del Ponto. Tigranes II logró resistir el empuje de las tropas romanas comandadas por Lucio Licinio Lúculo entre el 69 y el 67 a.C., así como a una guerra contra un hijo suyo, de nombre también Tigranes, el cual recibía el apoyo del emperador de los partos Fraates III. Fue finalmente derrotado por Pompeyo Magno poco después, quien lo trató con bastante generosidad, dado que no solo no apresó al rey derrotado, sino que le permitió gobernar en parte de su antiguo reino. En *Les genealogies historiques des rois, empereurs, et de toutes les maisons souveraines qui ont subsisté jusqu'à present* de Johann Hübner, publicada en París en 1736, se cuenta que Tigranes II tuvo otro hijo, Soriaster, que se refugió en la corte de Fraates III cuando supo que su padre había hecho la paz con Pompeyo. Es posible, por tanto, que en el texto arevaliano exista una trasposición entre los nombres de los dos hijos de Tigranes. | ⁴⁵² A Enrique IV de Sajonia lo forzó a abdicar, por medio de la Dieta de Sajonia, su hijo Enrique V en 1105. Él mismo fue elegido emperador en 1111, cargo que conservó hasta su muerte en 1125. Después de él fue proclamado emperador Lotario II, cuyo reinado duró cuatro años, de 1133 a 1137. ⁴⁵³ Alfonso VI reinó en León durante los periodos 1065-1072 y 1072-1109 y en Castilla desde 1072 a 1109.

procreauit Vrracam, ex aliis uero genuit alias filias, ex quarum una que fuit Sarracena, filia regis Sibilie, uocata Zaida, ad fidem conuersa Maria cognominata, genuit infantem Santium, qui in quodam prelio occisus est, ut statim dicemus. Ex quadam uero concubina genuit Therasiam, que nupsit Henrico, comiti Lotaringie et dedit eis in dotem partem Gallecie que nunc Portugalia uocatur; ex quibus descendunt Portugalie reges, nam ille Henricus comes fuit pater primi regis Portugalie.

Hic Alfonsus Sextus, rex Castelle, Toletanam urbem uariis uastationibus fatigatam post longam obsidionem obtinuit modo qui sequitur. Regnabat enim Alfonsi tempore in Toletum Alemaymon, rex Sarracenorum, qui singulari federe et amicitia Alfonso uinctus erat, adeo ut Alfonso ipse iurauerat eundem regem et filium suum iuuare et in uita eorum protegere; idque sibi fideliter obseruauit. Verum uita functis eodem Alemaymon et filio, Alfonsus solutus a fide prestita durissimum bellum gessit contra eandem urbem. Tandem necessitate famis uenerunt Sarraceni in deditionem Alfonsi, eo pacto ut Sarraceni ipsi tamquam ciues et uassalli manerent in urbe retinerentque domos et agros, rursus illesa eis maneret Mesquita maior eiusdem urbis; arces uero et cetera omnia ad manus Alfonsi dederunt. Decreuit igitur Alfonsus in eadem urbe dimittere reginam uxorem suam et Bernardum electum Toletanum, ipse uero pro occurrentibus rebus ad regnum Legionis se transtulit.

Interim itaque regina ipsa, spiritu Dei uigorata, et Bernardus quadam intempesta nocte multis Christianis sociata militibus, mesquitam Sarracenorum ingrediuntur, que expulsis cunctis Machometi spurcitiis in ecclesiam sancte Marie dedicata, et per Bernardum deuotissime consecrata est, altareque erectum et inibi celebrauit archiepiscopus. Sarraceni uero

27 Hic...29 obtinuit] Cf. ALF CART. *Anac.* 75: Hic Alfonsus Castelle insignissimam urbem Toletum, uariis et crebris uastationibus fatigatam et diuina obsidione afflictam, obtinuit. 29 Regnabat...41 suam] Cf. XIM. *Hist.* 6,22. 41 Bernardum...43 transtulit] Cf. XIM. *Hist.* 6,24. 44 Interim...52 fecerunt] Cf. XIM. *Hist.* 6,24: Cumque rex ad partes Legionis iuisset, ipse electus, regina Constancia adhortante, de nocte ascitis militibus Christianis maiorem mezquitam ingressus est Toletanam et, eliminata spurcicia Machometi, erexit altaria fidei Christiane et in maiore turri campanas ad conuocationem fidelium collocauit

nació Urraca, de las otras, otras hijas; de una de ellas, que fue una sarracena hija del rey de Sevilla, llamada Zaida, renombrada María cuando se convirtió a la fe, engendró al infante Sancho, que murió en una batalla, como diremos a continuación. Por otro lado, de cierta concubina engendró a Teresa, que se casó con Enrique⁴⁵⁴, conde de Lotaringia⁴⁵⁵, y les dio en dote una parte de Galicia que ahora se llama Portugal; de estos descienden los reyes de Portugal, pues ese conde Enrique fue el padre del primer rey de Portugal.

Alfonso VI, rey de Castilla, obtuvo tras un largo asedio la ciudad de Toledo, abrumada por diversas desgracias, del modo que sigue. Reinaba en Toledo en tiempo del rey Alfonso Al-Mamún, rey de sarracenos, que estaba vinculado a Alfonso por una alianza y amistad singulares, hasta el punto de que Alfonso en persona había jurado ayudar al propio rey y a su hijo y protegerlos en vida; y de ello se ocupó con lealtad. Mas, cuando concluyeron las vidas de este Al-Mamún e hijo, Alfonso, liberado de la alianza pactada, emprendió una guerra durísima contra esa ciudad⁴⁵⁶. Al final, obligados por el hambre, los sarracenos vinieron a rendirse a Alfonso, a condición de que ellos mismos permanecieran como ciudadanos y vasallos en la ciudad y mantuvieran sus hogares y tierras, y de que, por otro lado, les quedara intacta la mezquita mayor de la ciudad; las fortificaciones y todo lo demás lo entregaron a manos de Alfonso. Así pues, decidió Alfonso dejar en la ciudad a su esposa la reina y a Bernardo, el elegido para Toledo⁴⁵⁷, y él, por su parte, se trasladó al reino de León debido a lo que estaba sucediendo⁴⁵⁸.

Entretanto, la reina, revitalizada por hálito divino, y Bernardo, muy avanzada la noche entraron junto con muchos soldados cristianos en la mezquita de los sarracenos, que fue convertida en una iglesia dedicada a santa María en cuanto fueron expulsadas todas las inmundicias de Mahoma, y fue consagrada con suma devoción por Bernardo, y se levantó un altar y en él celebró misa el arzobispo. Los sarracenos, por su parte,

⁴⁵⁴ Enrique de Borgoña nació en Dijon en 1066 y murió en Astorga en 1122. Tuvo como hijo al primer rey de Portugal, Alfonso Enríquez. | ⁴⁵⁵ Es decir, Borgoña. | ⁴⁵⁶ Como se ha dicho anteriormente, Alfonso trabó amistad con el taifa de Toledo Al-Mamún cuando este le permitió refugiarse en su reino de las iras de su hermano Sancho. Cuando este murió, no le sucedió su hijo, según relata Arévalo, sino su nieto, Al-Qádir. Tuvo que huir de Toledo debido a las revueltas en la ciudad y al acoso del taifa de Badajoz, Al-Mutawakkil, que llegó a ocupar la ciudad. Alfonso VI aprovechó la circunstancia para tomar la ciudad el 25 de mayo de 1085. Al-Qádir, en tanto que protegido del rey de León, obtuvo en compensación el dominio sobre la taifa de Valencia. | ⁴⁵⁷ En efecto, Bernardo de Sedirac fue elegido obispo de la nueva sede toledana en 1086. | ⁴⁵⁸ Probablemente estos hechos se correspondan con la llegada de los almorávides a la Península Ibérica en 1086. Esta nueva dinastía recuperó casi todos los territorios conquistados por Alfonso VI, aunque no Toledo, y este se vio obligado a pedir ayuda a otros reinos cristianos. Por eso, su hija Urraca fue dada como esposa a Raimundo de Borgoña en 1090 y Teresa a Enrique de Borgoña en 1094.

50 ruptis uestibus simul et internis uisceribus plurimum fuerunt
conturbati, et illico lamentabiles querelas per suos legatos
apud regem fecerunt.

Quare Alfonsus acerrime iratus et uehementer contra
reginam et electum indignatus est, itaque cunctis dimissis
55 rebus Toletum celerrimo gressu petiit. Deliberauerat enim et
firmo animo fixerat reginam et archiepiscopum publice
interficere. Et, quia sciebat plurimos barones pro regina et
electo fore exoratorios, iurauit rex presentibus legatis Sarrace-
norum nihil facere eorum que pro parte regine et archiepis-
60 copi sibi foret petendum. Dicebat enim iniuriam non Sarrace-
nis, sed eidem regi fuisse factam, asserens quia cum omnis
rex non nisi pacto et fide subditorum regnet, indigne rex
appellari potest qui pacta et fidem subditis non seruat.

Tandem regina et electus, intelligentes regem tam
65 acriter esse commotum, clerum et omnes religiosos proces-
sionaliter et regis filiam inductam cinere et cilicio in medio
processionis incedentem premiserunt. Quos cum rex uidisset,
ut erat deuotissimus, descendit de equo ut sacris solitam
reuerentiam ageret, et cum filiam conspexisset nulla paterna
70 pietate flexus: “Vah”, inquit, “matrem sociabis in morte.
Iuravi nil agere eorum que petitura es”. Filia uero que iura-
mentum nouerat, instructa quid diceret, “Peto”, inquit, “do-
mine mi rex, ut reginam tibi terreno regi non parentem, sed
celesti regi fidelem simul et archiepiscopum illico interfici-
75 cias”. Tunc rex obstupuit, quinimo tam pia sagacitate deuic-
tus ad filiam ait: “Liberasti, o filia, a morte matrem, sed
perpetuo maritali carebit consortio”.

Nedum enim uerba expleuit et uidit uniuersos Sarracenos
utriusque sexus sibi obuam facientes, qui mutato proposito regi
80 supplicarunt, ut omnino regine et archiepiscopo ueniam
daret, asserentes multis retro diebus per certum uaticinium id
ipsum nutu diuino futurum esse. Tunc rex penitus placatus

53 Quare...63 seruat] Cf. XIM. *Hist.* 6,24: Quod cum ad regis notitiam
peruenisset indignatus animo et dolore accensus eo quod Sarracenis
pactum firmauerat de mezquita, a sancto Facundo tribus diebus uenit
Toletum proponens Bernardum electum et reginam Constantiam incendio
concremare. Cumque tanti furoris indignatio ad noticiam Toletanorum
Arabum peruenisset, maiores et minores cum paruulis et uxoribus in pago
qui Magam dicitur regi obuam exierunt. Cumque rex ad eorum
multitudinem peruenisset, extimans eos cause querele uenisse, sic
respondit: “Non uobis iniuria facta fuit, sed michi, cuius fides fuit actenus
illibata; sed iam de cetero de fide non potero me iactare, mea autem
intererit et uobis satisfacere et in presumptores acrius uindicare”.

78 Nedum...83 ciuitatem] Cf. XIM. *Hist.* 6,24.

se alarmaron sobremanera al tiempo que se desgarraban a la vez sus vestidos y sus sentimientos, y allí mismo hicieron llegar sus quejas llorosas al rey por medio de sus legados.

Por esta razón Alfonso, enfurecido de modo extraordinario y enérgico, se enfadó con la reina y el elegido⁴⁵⁹, así que se fue a Toledo a toda velocidad tras abandonar todos sus asuntos. En efecto, había deliberado y fijado en su ánimo firme que ejecutaría en público a la reina y al arzobispo. Y, como sabía que muchísimos barones le iban a hablar en favor de la reina y el elegido, juró el rey ante los legados sarracenos presentes que no haría nada de lo que se le pidiera por parte de la reina y el arzobispo. Decía, en efecto, que no se había cometido una injusticia contra los sarracenos, sino contra el rey mismo, al tiempo que afirmaba que, a no ser que cualquier rey gobierne con la obediencia y lealtad de sus súbditos, no es digno de ser llamado rey el que no respeta lo pactado y la palabra dada a sus súbditos.

Al final, la reina y el elegido, al enterarse de que el rey estaba agitado de manera tan violenta, enviaron por delante al clero y a todos los hombres de religión en procesión, así como a la hija del rey en medio de la comitiva, cubierta de ceniza mientras avanzaba con un cilicio. El rey, una vez los hubo visto, como era sumamente devoto, descendió de su caballo para realizar la reverencia habitual a los santos y, al haber dividido a su hija, sin ser doblegado por ninguna piedad paterna: “Vete”, le dijo, “te unirás a tu madre en la muerte. He jurado que no haré nada de lo que ella pida”. Por su parte, la hija, que conocía el juramento, había sido aleccionada sobre qué decir: “Te pido”, dijo, “rey soberano mío, que ejecutes a la vez a la reina y al arzobispo allí mismo, porque no te obedecen a ti, rey terrenal, sino que son fieles al rey celestial”. En ese momento el rey se quedó estupefacto, de hecho, derrotado por tan pía estratagema, le dijo a su hija: “Has librado, hija, a tu madre de la muerte, pero se quedará a perpetuidad sin la unión del matrimonio”.

En efecto, pronunció apenas estas palabras y vio a todos los sarracenos de uno y otro sexo mientras le salían al paso, los cuales, en un cambio de voluntad, suplicaron al rey que perdonara del todo a la reina y al arzobispo, pues aseguraban que muchos días atrás, por medio de un vaticinio verdadero, un designio divino les había anunciado que ocurriría precisamente eso. Entonces el rey, serenado por completo,

⁴⁵⁹ Es decir, Bernardo de Sedirac.

acquieuit precibus supplicantium et letus intrauit ciuitatem.
 Primo tamen ecclesiam ex Mezquita consecratam deuote
 85 uisitans, in medio porte reginam sacco indutam et
 archiepiscopum pontificalibus ornatum inuenit. Qui regi
 aiunt: “Peccauimus in te, o rex, sed oramus considera peccati
 causam et finem respice”. Rursus, quia felix est culpa que
 tam insigne templum meruit obtinere, felix paucorum trans-
 90 gressio qua multorum peccata purgantur. Tunc rex manus
 presulis deosculans, reginam amplectens, regale palatium
 petiit. Commendanda est industria filie regis, qua pernicio-
 sum regis iuramentum in matris beneficium uertit, imitata
 Anaximenem, preceptorem Alexandri. Cum enim, teste
 95 Maximo Valerio, ipse preceptor occurrisset Alexandro festi-
 nanti ad excidium cuiusdam rebellis urbis Grecie, cum
 primum eum Alexander uidit, timens ne ire sue preces oppo-
 neret, iurauit non se facturum quod petiisset. Tunc Anaxime-
 nes: “*Obsecro*”, inquit, “*ut urbem dirruas*”. Qua solerti
 100 industria ciuitas liberata est.
 Postquam uero rex Alfonsus Toletum et adiacentia
 loca fidei lucro dedisset, mansit aliquamdiu apud eandem
 urbem regiam cum magna nobilium et militum copia. Verum
 milites eius balneis et deliciis plus solito se dedere, quemad-
 105 modum in eadem urbe Toletana Sarraceni agere soliti erant.
 Cum igitur quidam barbari, dicti Alarabes, ex Africa transis-
 sent uastassentque prouinciam Carthaginensem, exercitus
 Alfonsi eis occurrit et peccatis Christiani populi apud Alca-
 zar de Consuegra uicti et prostrati sunt, ibique interfectus fuit
 110 Santius infans, filius Alfonsi.

93 imitata...100 est] Cf. VAL. MAX. 7,3 ext.,4. 99 Obsecro...dirruas]
 VAL. MAX. 7,3 ext.,4. 101 Postquam...114 tolerauit] Cf. XIM. Hist.
 6,32.

halló reposo en las preces de los que suplicaban y entró feliz en la ciudad. A pesar de todo, al visitar en un acto devoto la iglesia consagrada a partir de la mezquita, encontró en primer lugar a la reina vestida con un saco⁴⁶⁰ y al arzobispo engalanado con los vestidos pontificios, quienes dicen al rey: “Hemos pecado contra ti, rey, pero te rogamos consideres la causa del pecado y mires su resultado”. Por otro lado, como es una culpa fecunda la que ha merecido ganar un templo tan insigne, fecunda es la desobediencia de unos pocos con la que son purgados los pecados de muchos. Entonces el rey, tras besar la mano del obispo y abrazar a la reina, se dirigió al palacio real. Hay que elogiar la labor de la hija del rey, mediante la cual el pernicioso juramento del rey se volvió en beneficio para la madre, por lo que se pareció a Anaxímenes, el preceptor de Alejandro. En efecto, según testimonio de Máximo Valerio, como precisamente ese preceptor salió al encuentro de Alejandro cuando se apresuraba a destruir una ciudad griega rebelde, tan pronto como Alejandro lo vio juró que no haría lo que le pidiera, pues temía que estorbara su ira con súplicas. Entonces Anaxímenes: “*Te ruego*”, dijo, “*que aplastes la ciudad*”. Gracias a esta ingeniosa ocurrencia salvó a la ciudad.

En otro orden de cosas, después de que el rey Alfonso entregara Toledo y los lugares adyacentes para beneficio de la fe, permaneció algún tiempo en esa ciudad regia con una gran corte de nobles y soldados. Mas los soldados se daban a los baños y a los placeres más de lo normal, igual que solían hacer los sarracenos en la ciudad toledana. Como ciertos bárbaros llamados alárabes⁴⁶¹ habían llegado desde África y habían devastado la provincia de Cartagena, el ejército de Alfonso les salió al paso y, debido a los pecados del pueblo cristiano, fueron vencidos y postrados en el Alcázar de Consuegra⁴⁶², y allí fue muerto el infante Sancho⁴⁶³, hijo de Alfonso.

⁴⁶⁰ Se trata de otro cilicio o vestido de penitencia. | ⁴⁶¹ La voz alárabe viene de *al-arab* y significa “árabe”. Arévalo, que no es preciso en este punto, está haciendo referencia a la entrada de los almorávides en la Península Ibérica, quienes habían sido llamados por taifas peninsulares ante el acoso y presión creciente de los reinos cristianos. El primer contingente llegó con 1086 bajo el mando del emir Yusuf ibn Tasufin, y obtuvo una importante victoria sobre las tropas de Alfonso VI en Sagrajas (Badajoz). En los años posteriores seguirán llegando oleadas de almorávides que, aunque no logran recuperar Toledo ni el valle del Ebro, hacen entrar en decadencia el reino del monarca leonés y frenan el avance cristiano durante décadas. | ⁴⁶² La batalla de Consuegra (Toledo) se libró en 1097 y supuso una derrota clara de las tropas cristianas ante Yusuf ibn Tašhfin, que había venido en persona a la Península después de los reveses de sus lugartenientes ante Rodrigo Díaz de Vivar. | ⁴⁶³ El hijo de Alfonso VI, Sancho Alfónsez (1093-1108), no murió en esta batalla, sino en la de Uclés (1108), que supuso otra derrota importante para los cristianos en el contexto de la invasión almorávide del sur de la Península. El rey Alfonso no pudo participar en este enfrentamiento debido a una vieja herida, probablemente una que recibió en una pierna en la batalla de Sagrajas. Al frente de las tropas, pues, estaba Sancho Alfónsez, muy joven todavía. El líder del ejército almorávide fue Alí ibn Yusuf, hijo de Yusuf ibn Tasufin, muerto el año anterior. La batalla se

Occubuerunt etiam septem nobilissimi comites, a quo
tristi euentu locus ille usque in hodiernum diem uocatus est
Septem Comitum. Rex uero filii mortem equanimiter tolera-
uit. Verumtamen, cum inuestigasset rex solertissime cur nam
115 milites arma et bellicas labores non satis ferrent, a sapienti-
bus responsum est causam fore potissimam, quia plus solito
milites luxurie et balneis uacabant. Iussit igitur rex ut omnia
balnea destruerentur, prohibens libidines ac delicias que
militum corpora simul et animos effeminant. Demum induxit
120 hastiludia torneamenta et alia bellica exercitia, qua solertia
pristinas uires milites recuperarunt. Imitatus est rex Alfonsus
Scipionem consulem in Hispania, qui, ut ait Valerius et
recitat Augustinus Nono *De Ciuitate Dei*, ut fortissimos
Numantinorum spiritus contunderet, iussit ut omnia que
125 uoluptatis causa comparata erant, auferrentur. Quo effectum
est ut duobus millibus scortorum a castris expulsis, sic
Romanorum exercitus a tali luxurie sentina uacuatus, re-
creata uirtute animosam Numantiam deleuit.

CAPITVLVM XXX. DE GELOIRA ET VRRACA, FILIABVS AL-
FONSI, ET DE PROLE EARVM, ET QVOMODO ALFONSVS, REX
ARAGONVM, DVXIT VXOREM VRRACAM, ET DE EIVS IMPVDI-
CITIA, ET QVALITER VTERQVE CONIVNX PROPTER IRREVEREN-
5 TIAM ECCLESIE PESSIMA MORTE OBIERVNT, ET QVOMODO
ARAGONENSES QVENDAM A SE IN REGEM ELECTVM REGNO
PRIVARUNT ET RAMIRVM MONACHVM IN REGEM EREXERVNT.

Ceterum Alfonsus, cernens se filiis masculis orba-
tum, auiditate procreandi filio futuros regni successores
10 quandam nobilem duxit concubinam dictam Ximenam
Nunens, ex qua genuit Alfonsum Iordanis, sic appellatum
quia in flumine Iordanis fuit baptizatus, nam ipsa cum comite
predicto uiro suo in Syriam transfretauit tempore illius

114 Verumtamen...119 effeminant] Cf. TVD. *Chron.* 4,71: Perquisiuit autem rex Alfonsus a sapientibus quare sui milites non poterant laborem exercitus tolerare, responsumque est illi quia eo quod erant balneis dediti et admodum delicati. Tuc rex fecit balnea sui regni destrui et milites uariis exercitiis insudare. 121 Imitatus...128 deleuit] Cf. VAL. MAX. 2.7.1; cf. AVG. *Ciu.* 1,33. **Pars tertia, 30,10** quandam...15 accreuerunt] Cf. XIM. *Hist.* 6,20: Vna dicebatur Semena Munionis, ex qua genuit Geloyram, que fuit uxor Raymundi comitis Tolosani, et ex illo comite genuit Aldefonsum Iordanis, qui sic dictus eo quod fuerat in Iordanis flumine baptizatus. Ipsa enim cum uiro in Siriam transfretauit tempore illo quo exercitus ille magnus procedens ex partibus Galliarum, isto Raymundo comite duce ac preuio cum episcopo Anniciensi, Ierusalem, Tripolim et Anthiochiam acquisiuit.

Sucumbieron además siete condes nobilísimos, por cuya triste suerte ese lugar ha sido llamado Sicuendes hasta el día de hoy. Por su parte, el rey soportó la muerte de su hijo con serenidad. Sin embargo, cuando investigó el rey con la mayor diligencia por qué los soldados no se esforzaban lo suficiente con las armas y las labores bélicas, le respondieron los sabios que la causa era poderosísima, pues los soldados se daban a la lujuria y los baños más de lo normal. Ordenó el rey, por tanto, que se dismantelaran todos los baños, además de prohibir las perversiones y delicias que afeminan tanto los cuerpos como los ánimos de los soldados. Solo permitió justas y otros ejercicios bélicos, gracias a cuya disciplina recuperaron los soldados su fuerza anterior. Se pareció el rey Alfonso al cónsul Escipión en Hispania, el cual, como dice Valerio y escribe Agustín en el libro noveno de *La Ciudad de Dios*, para quebrantar los valerosísimos espíritus de los numantinos, ordenó que se desprendieran de todo lo que suponía objeto de deseo, lo cual resultó en que, una vez expulsadas de los campamentos dos mil damas de compañía, limpiado así el ejército romano de tal basurero de lujuria, arrasó la belicosa Numancia, ya que se había renovado el valor.

CAPÍTULO XXX. DE ELVIRA Y URRACA, HIJAS DE ALFONSO, Y DE SU PROLE, Y CÓMO ALFONSO, REY DE ARAGÓN, TOMÓ POR ESPOSA A URRACA, Y DE SU FALTA DE PUDOR Y DE QUÉ MANERA UNO Y OTRO CÓNYUGE SUCUMBIERON A UNA MUERTE PATÉTICA DEBIDO A SU FALTA DE RESPETO PARA CON LA IGLESIA, Y CÓMO LOS ARAGONESES PRIVARON DEL REINO A UNO QUE HABÍAN ESCOGIDO ELLOS Y ERIGIERON COMO REY A RAMIRO EL MONJE.

Por lo demás, Alfonso, que se daba cuenta de que había sido privado de hijos varones, en su ansia por tener un hijo gozó de una concubina noble llamada Jimena Núñez⁴⁶⁴, de quien engendró a Alfonso Jordán⁴⁶⁵, así apodado porque fue bautizado en el río Jordán, pues ella en persona, junto con su marido el conde antedicho, cruzó hasta Siria en su época de

decantó del lado musulmán debido a la rapidez y maniobrabilidad de sus tropas y al uso de la táctica del *tornafuye*, que consistía en envolver las tropas enemigas e ir realizando ataques quirúrgicos con rápidas retiradas. A los cristianos, atacados por todos lados y superados, no les quedó otro remedio que la huida. Debido a que el caballo de Sancho Alfónsez había sido herido en el transcurso del combate, fue presa fácil para los perseguidores almorávides, que le dieron muerte, así como a siete nobles que lo defendían, incluido su ayo García Ordóñez, conde de Nájera. El desdichado lugar fue posteriormente conocido como Sicuendes (nombre formado a partir de siete condes). Cf. Bernard Reilly (1989), *El reino de Castilla y León bajo Alfonso VI*, Toledo.

⁴⁶⁴ Esta noble se llamaba, en realidad, Jimena Muñoz. Murió en 1128 y tuvo dos hijas fruto de su relación extramatrimonial con Alfonso: Teresa de León, que se casaría con Enrique de Borgoña, y Elvira Alfónsez, esposa del conde Raimundo IV de Tolosa. | ⁴⁶⁵ Este dato es equivocado, puesto que Alfonso Jordán (1103-1148) fue en realidad hijo de Raimundo IV de Tolosa y Elvira de Castilla. Fue, por tanto, nieto de Alfonso VI.

15 maximi pasagii, in quo Raymundo comite et duce Ierusalem, Tripolim et Antiochiam lucro fidei accreuerunt.

Hic igitur Alfonsus, de quo agimus, Hispaniarum decus et lumen fuit, dextera eius presidium patrie, ut Macedonum Alexander, ut Epirotarum Pyrrhus, ut Hebreorum Moyses, Iosua et Gedeon, ut denique illius antique Hispanie
20 Viriatus, qui tot cladibus Romanos afflixit, et nouissime ut Rodericus Cidus Campiator ac Fernandus Tertius, de quo in suo loco dicitur. Plurimas denique alias uirtutes Alfonsi narrat Rodericus archiepiscopus in sua *Historia*. Tempore huius Alfonsi Rodericus Cidus Valentiam acquisiuit, de
25 cuius uictoriis et clarissimis gestis diximus supra sub Fernando Primo, patre huius Alfonsi.

Hic autem Alfonsus iam in senio constitutus, cum filios non haberet masculos, filiam eius Vrracam uiduam quam ex regina Constantia genuerat, et quam Raymundo, comiti Barcine uxorem dederat, mortuo comite qui filium Alfonsum reliquit, Alfonso regi Aragonum matrimonio copulauit. Ex quo nullum filium suscepit, immo plurimum cum ea discors fuit, pro eo quia, ut dicitur, inhonestam uitam ducebat. Quam rem tarde intellexit rex. Palam enim de eius impudicitia dicebatur, ipse
30 tamen ignorabat, quia, teste Seneca, nouissimi incommoda domus nostre didicimus. Nec aliter de Metella, uxore Sylle, narrat Hieronymus, cuius tam nota erat impudicitia ut Athenis cantaretur quod Sylla ignorabat. Quin immo secreta pudenda domus sue non aliter quam hostium conuicio didicit. Nec aliter
40 accidit Gneo Pompeio uictori urbis, qui impudicissimam uxorem sortitus est. Ferunt historie quosdam familiares Alfonsi ei suasisse ut Vrracam uxorem tantopere impudicam repudiaret. Ad quos ille probe et facete ait illud Marci Antonini Cesaris. Cum enim uxorem de adulterio suspectam haberet suaderentque

22 Plurimas...23 Historia] Cf. XIM. *Hist.* 6,21. 27 Hic...31 copulauit] Cf. TVD. *Chron.* 4,73; cf. XIM. *Hist.* 6,33. 35 nouissimi...36 didicimus] Non apud SEN. sed HIER. *Adu. Iouin.* 1,48: Nouissimi mala nostra discimus. 36 Nec...39 didicit] Cf. HIER. *Adu. Iouin.* 1,48: L. Sylle, Felicis (si non habuisset uxorem) Metella coniux palam erat impudica, et (quia nouissimi mala nostra discimus) id Athenis cantabatur et Sylla ignorabat secretaque domus sue primum hostium conuicio didicit. 43 illud...46 imperium] Cf. HIST. AVG. *Aur.* 19,8: De qua cum diceretur Antonio Marco ut eam repudiaret si non occideret, dixisse fertur: "si uxorem dimittimus, reddamus et dotem". Dos autem quid habebatur nisi imperium. quod ille ab socero uolente Hadriano adoptatus acceperat?

20 Viriatus] Vrinatus *pUζ*

mayor peregrinación, en la que Jerusalén, Trípoli y Antioquía se añadieron para beneficio de la fe mientras Raimundo⁴⁶⁶ era conde y duque.

Así pues, este Alfonso, de quien nos estamos ocupando, fue esplendor y luz de las Hispanias y su diestra defensa de la patria, como para los macedonios lo fue Alejandro, como para los epirotas Pirro, como para los hebreos Moisés, Josué y Gedeón, como, en fin, para aquella antigua Hispania Viriato, que afligió a los romanos con tantas derrotas, y como, en tiempos modernos, Rodrigo el Cid Campeador y Fernando III, de quien se hablará en su momento. El arzobispo Rodrigo repasa a continuación otras muchísimas virtudes de Alfonso en su *Historia*. En tiempo de Alfonso se hizo con Valencia Rodrigo el Cid, de cuyas victorias e ilustrísimas hazañas hemos hablado arriba bajo Fernando I, padre de Alfonso⁴⁶⁷.

Así que este Alfonso, ya hecho anciano, como no tenía hijos varones, unió en matrimonio con Alfonso, rey de Aragón, a su hija Urraca, a la que había engendrado de la reina Constanza y había dado como esposa a Ramón, conde de Barcelona⁴⁶⁸, enviudada debido a la muerte del conde, el cual había dejado un hijo, Alfonso⁴⁶⁹. No recibió ningún hijo de esta maniobra, es más, tuvo desavenencias enormes con ella, por aquello de que, según se dice, llevaba una vida deshonesta. De ello se enteró tarde el rey. Se hablaba en público, en efecto, de su falta de pudor, mas él lo ignoraba, pues, de acuerdo con el testimonio de Séneca, nos enteramos muy tarde de los problemas de nuestro hogar. Tampoco cuenta algo diferente Jerónimo acerca de Metela⁴⁷⁰, la esposa de Sila, cuya falta de pudor era tan conocida que en Atenas se cantaba lo que Sila ignoraba. De hecho, se enteró de los secretos de alcoba de su casa por el griterío de sus enemigos, no de otra manera. Tampoco le sucedió algo diferente a Gneo Pompeyo, paladín de su ciudad, a quien le tocó la mujer más deshonest⁴⁷¹. Cuentan las historias que algunos familiares de Alfonso le convencieron de que repudiara a su hija Urraca, impúdica sin límite. Él les dijo con acierto y tino aquello del César Marco Antonio. En efecto, al sospechar que su mujer estaba cometiendo adulterio y persuadirle

⁴⁶⁶ Raimundo IV de Tolosa tuvo como tercera esposa a Elvira Alfónsez o Elvira de Castilla. Había combatido a los almorávides so llamamiento del rey Alfonso VI, y fue uno de los principales líderes cristianos en la Primera Cruzada, teniendo una actuación destacada sobre todo en la toma de Antioquía en 1098. | ⁴⁶⁷ En III 27. | ⁴⁶⁸ Este Raimundo no fue conde de Barcelona, sino de Borgoña. Nació en Besanzón en 1070 y murió en Grajal de Campos en 1107. | ⁴⁶⁹ Se trata del futuro Alfonso VII de León (1105-1157), que está enterrado en la catedral de Toledo. | ⁴⁷⁰ Se trata de Cecilia Metela Dalmática, dada en matrimonio a Lucio Cornelio Sila después de enviudar de Marco Emilio Escauro. Murió en el 80 a.C. | ⁴⁷¹ Antes de casarse con Julia, la hija de César, Gneo Pompeyo estuvo casado con Mucia Tertia, hija de Quinto Mucio Escévola. De acuerdo con la correspondencia de Cicerón (*Fam.* v, 2, 6-8), en el 61 a.C. Pompeyo solicitó el divorcio debido a que era adúltera.

45 plurimi ut eam repudio daret, ille dixisse fertur: “*Si uxorem dimittimus, reddamus et dotem*”. Dos autem erat imperium.

Alfonsus igitur, post multa preclara opera ad Dei cultum et ad fidei defensionem gesta, *obiit morte communi et apud monasterium sancti Facundi una cum Zaida alias dicta*
 50 *Maria sepultus est. Fertur enim eum ante recepisse habitum monachalem, fecte tamen ob fratris sui Santii timorem*. Hic magnus edificator fuit ecclesiarum: reparauit enim ecclesiam Toletanam, instituit Burgensem, utramque mirifice dotauit. Post mortem uero Alfonsi Sexti, predicti regis Castelle,
 55 Alfonsus, rex Aragonum, in regnis Castelle et Legionis tentauit regnare propter uxorem et fuit non parua discordia, aliis fauentibus regi Aragonum, aliis presidia ferentibus Alfonso filio Vrrace. Tandem post plurima dissidia et bella obtinuit Alfonsus, filius comitis et Vrrace.

60 Ferunt Hispanorum annalia hanc Vrracam irreuerentem fuisse ecclesiis et piis locis, sepe sacra templa spoliando et Ecclesie ministros uituperando et capiendo. Quare iustissime acerrimas suorum sacrilegiorum penas soluit. Cum enim bellum gereret contra Alfonsum imperatorem, filium suum, ingressa est
 65 monasterium sancti Isidori Legionensis atque a monachis importune petebat pecunias. Cum uero illi dicerent se non habere, iussit militibus ut ecclesiam spoliarent ornamentis et calicibus; illi non sunt ausi. Quare ipsa indignata templum cunctis iocalibus spoliauit, cum uero egrederetur limen ianue, media
 70 crepuit cunctis uidentibus et iudicia Dei laudantibus. Nec dissimili morte interiit Alfonsus, rex Aragonum, maritus Vrrace. Fertur enim multa sacrilegia perpetrasse, ecclesias spoliasse et ob eam rem creditur diuino iudicio punitum esse,

48 obiit...51 timorem] ALF. CART. *Anac.* 75. **60** Ferunt...66 pecunias] Cf. TVD. *Chron.* 4,73. | Ferunt...73 esse] Cf. RODR. ALM. *Val.* 1,2,10. **72** Fertur...76 sunt] Cf. XIM. *Hist.* 7,3: In loco qui Fraga dicitur cum Arabibus decertauit et, qui alias fere semper inuictus fuerat, strenuitate Aragonum frigesciente, sacrilegii quod Legione comiserat soluit penas, nam uictus occiditur, et si occisus inuentus fuerit, dubitatur.

muchos de que la repudiara, se cuenta que él respondió: “Si nos divorciamos de una esposa, habrá que devolver la dote”. La dote era el Imperio.

Alfonso, después de llevar a cabo muchas obras ilustres en favor del culto a Dios y en defensa de la fe, *falleció de muerte natural y fue sepultado en el Monasterio de san Facundo*⁴⁷² *junto con Zaida, llamada también María. Se cuenta incluso que él había tomado antes el hábito monacal, en apariencia por temor a su hermano Sancho.* Fue un gran constructor de iglesias, reparó la iglesia de Toledo, levantó la de Burgos, y dotó ambas de forma admirable. Por otro lado, tras la muerte de Alfonso VI, el mencionado rey de Castilla, Alfonso, el rey de Aragón, intentó gobernar en los reinos de Castilla y León por los derechos de su esposa y hubo no poca discordia entre unos que apoyaban al rey de Aragón y otros que contaban con la protección de Alfonso el hijo de Urraca. Al final, tras muchísimas disensiones y batallas, los obtuvo Alfonso, el hijo del conde y Urraca.

Cuentan los anales hispanos que Urraca se mostró irreverente en iglesias y lugares píos en tanto que expoliaba a menudo templos sagrados y vituperaba y apresaba a ministros de la Iglesia. Por eso sufrió con toda justicia durísimos castigos por sus sacrilegios. En efecto, mientras libraba una guerra contra su hijo el emperador Alfonso⁴⁷³, entró en el Monasterio de san Isidro de León y fue pidiendo dinero de forma inoportuna a los monjes. Como ellos, por su parte, le decían que no tenían, ordenó a sus soldados que expoliaran la iglesia de sus adornos y cálices; ellos no se atrevieron. Por eso ella en persona, indignada, despojó al templo de todas sus joyas, pero en el momento de rebasar el umbral de la puerta cayó fulminada⁴⁷⁴ en medio, a la vista de todos, que alababan la justicia de Dios. Tampoco pereció de una muerte diferente Alfonso, rey de Aragón, marido de Urraca. Se cuenta que, en efecto, había perpetrado muchos sacrilegios, que había expoliado iglesias y se cree que por esa razón fue castigado por designio divino,

⁴⁷² En realidad, fue enterrado en el monasterio de San Benito en Sahagún. Alfonso VI murió en Toledo el 1 de julio de 1109 y fue trasladado a Sahagún según su voluntad.

⁴⁷³ Es posible que se trate de una referencia al periodo en que Urraca fue reina de Castilla (1109-1126), en que estuvo enfrentada a la nobleza gallega por cuestiones dinásticas. La nobleza pretendía coronar a Alfonso Raimúndez (por ser hijo de Raimundo de Borgoña) como rey, a pesar de que era todavía un niño, para menoscabar el poder de Urraca. Este Alfonso será el futuro Alfonso VII. Por otro lado, fue coronado *Imperator totius Hispaniae* el 26 de mayo de 1135 en la Catedral de León. Esta acción se inscribe dentro de las aspiraciones políticas de gobernar sobre el conjunto de los reinos hispánicos que ya habían tenido Alfonso III de Asturias y Alfonso VI de León. | ⁴⁷⁴ Arévalo utiliza el verbo *crepo*, que en latín significa “crepitar”, “hacer resonar o “hacer ruido”. Esta voz evolucionó al francés *crêver* (“morir”) y al italiano *crepare* (“morir”), adquiriendo el significado de “morir de manera fulminante o repentina”. También ha dado al sustantivo italiano *crepa* (“grieta”). Sin duda, Arévalo tiene en mente el sentido moderno del verbo, pero no el original.

75 nam ultimo bello quod contra Sarracenos apud Fragam
conseruit occisus est et, ut ait Rodericus Toletanus, nulla eius
uestigia reperta sunt.

Eodem Alfonso rege Aragonum sic interfecto, ut ait
Lucas Tudensis, nonnulli procures et barones regni Aragonie
decreuerunt eligere quendam nobilem appellatum Petrum
80 Tares, multorum iudicio probum. Qui, ut se uidit in regio
throno, se supra se extulit. Incepit enim despiciere nobiles
regni et leges ac consuetudines patrias abrogare. Cum igitur
pro more regni curie generales tenerentur, essentque barones
et nobiles uocati, plurimi Aragonenses et Nauarri qui primo
85 uenerant non exierunt, ut est moris, regi nouo obuiam, nisi
solus unus miles uocatus Petrus Tizon; ceteri uero petierunt
regis palatium, ut uiderent an aliquod curialitatis signum rex
eis ageret. Ille uero indignatus iussit portas palatii sibi claudi.
Barones uero et nobiles sequenti die curias sine rege celebra-
90 runt atque in primis Petrum Tares titulo et regno pellere
decreuerunt, quia cum in honore esset non intellexit. Sed
uerum est illud Aristotelis quia magistratus uirum ostendit.
Non parum periculi est priuatos homines in magnis magistra-
tibus non expertos subito ad regale fastigium sublimare.
95 Nam, teste Philosopho, nuper ditati et exaltati nesciunt ferre
magnas fortunas. Quin immo ut plurimum sunt despectui;
dedignantur enim amicos priores, notos ignorant, histriones
honorant, comites contemnunt, grandia loquuntur, sublimia
meditantur, rationi subesse non patiuntur, preesse moliuntur,
100 sunt denique subditis onerosi, omnibus infesti. Quare, ut
inquit Seneca, talibus repente exaltatis facilius est potentiam
amittere quam acquirere.

Expulso igitur Petro Tares, regnicole Aragonie communi
consensu reuocarunt a monasterio Ramirum monachum presby-
105 terum, filium legitimum Santii regis Aragonum et fratrem
Alfonsi sine filiis premortui, cui dederunt nobilem uxorem,
uidelicet filiam Raymundi, comitis Pyctauensis, obtentaque
dispensatione apostolica genuit unicam filiam. Sed non
putamus alienum a proposito fore, breui disserere quid interim

78 nonnulli...91 intellexit] *Non apud TVD. sed XIM. Hist. 6,2; cf. RODR. ALM. Val. 7,5,4. 92 magistratus...ostendit] Cf. ARIST. EN E3,1130a,1-2. 100 Quare...102 acquirere] Cf. SEN. Dial. 9 8,3: Tolerabilius autem est, ut dixi, faciliusque non acquirere quam amittere. 103 Expulso...108 filiam] Cf. XIM. Hist. 6,2.*

pues se le dio muerte en la última batalla que libró contra los sarracenos en Fraga y, como dice Rodrigo el Toledano, no quedó ni rastro de él.

Tras haber muerto así Alfonso, rey de Aragón, como dice Lucas el Tudense, algunos próceres y barones del reino de Aragón decidieron elegir a cierto noble llamado Pedro Tares⁴⁷⁵, íntegro a juicio de muchos. Él, cuando se vio en el trono regio, salió fuera de sí. Empezó, en efecto, a despreciar a los nobles del reino y a derogar las leyes y costumbres del reino. Al tener lugar las curias generales en relación a la tradición del reino y haber sido convocados barones y nobles, muchísimos de los aragoneses y navarros que habían llegado primero no salieron, como es tradición, al encuentro del nuevo rey, salvo un soldado llamado Pedro Tizón⁴⁷⁶; los demás, por su parte, acudieron al palacio del rey para ver si les ofrecía alguna señal de atenerse a las reglas de la curia. Él, indignado, se encerró dentro del palacio. Al día siguiente, los barones y nobles celebraron curias sin el rey y además, en primer lugar, decidieron quitarle el título y el reino a Pedro Tares, pues no supo comportarse de manera honorable. Mas es cierto aquello de Aristóteles de que el cargo muestra a la persona. No conlleva poco peligro que simples ciudadanos sin experiencia en altos cargos sean elevados a la cumbre de la realeza. Pues, según testimonio del Filósofo, quienes se han enriquecido y elevado en poco tiempo no saben cargar con tamañas fortunas. Es más, por lo general son despectivos: desdeñan a sus amigos anteriores, ignoran a quienes son conocidos, honran a comediantes, desprecian a condes, hablan de grandes temas, meditan cosas sublimes, no toleran someterse a la razón, se esfuerzan en mandar, resultan, en fin, abrumadores para sus súbditos, molestos para todos. Por eso, como dice Séneca, es más fácil echar por la fuerza que ganarse a quienes han ascendido de manera repentina.

Una vez expulsado Pedro Tares, los habitantes del reino de Aragón hicieron llamar de común acuerdo a Ramiro, monje presbítero de un monasterio, hijo legítimo de Sancho el rey de Aragón y hermano de Alfonso, que acababa de morir sin hijos. Le dieron una esposa noble, a saber, la hija de Raimundo, conde de Poitiers⁴⁷⁷, con la que tuvo una única hija después de haber obtenido dispensa apostólica. No pensamos que sea ajeno a nuestro propósito discutir con brevedad acerca de qué le ocurrió en esta época a

⁴⁷⁵ Por este nombre lo conoce la historiografía hispana. Hoy día se transcribe su nombre como Pedro de Atarés (localidad que se encuentra en el actual municipio de Jaca, Huesca). Fue un noble emparentado con la corona real aragonesa. Nació en 1083 y falleció en 1152, fue señor de Borja, y quieren algunas historias que le fuera ofrecida la corona de Aragón a la muerte de Alfonso I el Batallador en 1134, hecho que no tiene ningún fundamento histórico. Asumió el reino Ramiro II el Monje, hermano de Alfonso I. | ⁴⁷⁶ Pedro Tizón fue un caballero perteneciente a la nobleza que sirvió a Alfonso I el Batallador, a Ramiro II el Monje y a García Ramírez de Pamplona el Restaurador en los primeros años del siglo XII. | ⁴⁷⁷ Ramiro II se casó con Inés de Poitou (Poitiers), pero no era hija de Raimundo, sino de Guillermo IX de Poitiers, conocido como el Trovador. Nació en 1105 y murió en 1159.

- 110 Ramiro et nobilibus suis acciderit. Narrant enim Hispanorum annalia Ramirum fuisse probum uirum et penitus diuine contemplationi deditum, sed ualde simplicem, agibulum inexpertum. Contigit autem ut necessarium bellum contra Sarracenos consereret. Ille uero armorum et equitandi usu
- 115 expers equum ascendit. Nobiles uero scutum in manu eius leua posuerunt et lanceam in dextera. Rursus dixerunt ei ut bridam siue frenum caperet. Ille uero: “Ponite”, inquit, “in ore, quia utraque manus occupata est”, et ita actum est. Tandem Sarracenos uiriliter aggreditur et eos strenue deuicit.
- 120 Nihilominus nonnulli barones de huiusmodi actu et ceteris simplicitatibus tam assiduo et irreuerenter irridebant ut Ramirus ferre equo animo non posset. Quare deposita monachali simplicitate animum induit plus quam militarem. Nam undecim nobiles, ad se apud Oscam uocatos, gladio
- 125 ferire fecit et ad superstites ait in uulgari Hispanico: “*Non sabe la uolpeia con quien trobeia*”, quod est dicere: “Nescit uulpecula cum quo ludit”. Quo terribili exemplo ceteri perterriti nedum ab irrisione cessarunt, sed ei insidias parabant.
- Ramirus uero se et regnum Alfonso VII, regi Castelle dicto Imperatori, recommisit, quousque filia eius fuit nubilis. Quam accepit uxorem Raymundus, comes Barcinone, qui postea fuit rex Aragonum et comes Barcinone. Deinde dictus Ramirus donauit eidem regi Castelle Soriam cum districtu, que ante ad regnum Aragonie pertinebat. Cunctis igitur
- 135 pacatis Ramirus rediit ad monasterium, ubi celibem uitam egit. Barones ergo ac nobiles Aragonie quo pacto non incussem regem irridentes, non facile inuenio. Scio scriptum esse, “Non irridebis homines in amaritudine animi sui”. Vnde de regibus uidetur dictum illud Iesaie: “Illudam illusores eorum”. Et iterum: “*Abominatio Domini omnis illusor*”. Et
- 140 rursus Sapiens: “Irridentes erunt deridentes sine honore”. Denique scio iuuenes irridentes Heliseum ursi lacerarunt. Sed et uiri Sadoch irriserunt principem Gedeonem, sed luerunt penas. Iezabel quoque irrisit Achab qui pessima morte

110 Narrant... 128 parabant] Cf. RODR. ALM. *Val.* 6,4,3. 138 Non... sui] Cf. Eccli. 7,12: Non irrideas hominem in amaritudine anime. 139 Illudam... eorum] *Non apud Is. sed Prou.* 3,34: Ipse deludet illusores. 140 Abominatio... illusor] *Prou.* 3,32. 141 Irridentes... honore] Cf. Sap. 4,19: Et erunt post hec decidentes sine honore.

Ramiro con sus nobles. En efecto, narran los anales hispanos que Ramiro fue un hombre íntegro y entregado por completo a la divina contemplación, pero bastante simple e inexperto en la vida activa. Sucedió, pues, que había de acometerse una guerra necesaria contra los sarracenos. En lo que a él respecta, como sabía de equitación y armamento, montó su caballo. Los nobles, por su parte, le pusieron un escudo en la mano izquierda y una lanza en la diestra. Además, le dijeron que cogiera su brida o freno. Él, por su parte: “Ponédmelo”, dijo, “en la boca, pues tengo ocupadas una y otra mano”, y así se hizo. A continuación ataca a los sarracenos con hombría y los derrota con habilidad.

Algunos barones, no obstante, se burlaban de él por actuar de esta manera y por otras simplezas de manera tan asidua e irreverente que Ramiro no podía tolerarlo con ánimo sereno. Por eso, abandonada su inocencia monacal, se revistió de un ánimo más que militar, pues hizo pasar a cuchillo a once nobles que habían sido llamados a su presencia en Huesca, y a los supervivientes les dijo en español vulgar: “*No sabe la volpeia con quien trobeia*”, que quiere decir: “No sabe la vulpeja con quién se divierte”. Tras esta terrible lección, los demás, aterrorizados, dejaron de burlarse, pero empezaron a maquinarse insidias.

Ramiro, por otro lado, encomendó el reino y a sí mismo a Alfonso VII, rey de Castilla apodado el Emperador, hasta que su hija fue núbil. A esta la tomó como esposa Ramón, conde de Barcelona, que luego fue rey de Aragón y conde de Barcelona⁴⁷⁸. Después, Ramiro donó al rey de Castilla Soria con su territorio, que antes pertenecía al reino de Aragón. Por tanto, tras haber apaciguado todos los frentes, Ramiro volvió a su monasterio, en donde llevó una vida célibe. Por qué los barones y nobles de Aragón que se burlaban del rey lo dejaron sin acusación, no he podido averiguarlo. Sé que está escrito: “No te reirás de los hombres en la amargura de su ánimo”. Con lo que se relaciona aquello dicho por Isaías acerca de los reyes: “Me burlaré de quienes se burlan de ellos”. Y de nuevo: “*Dios abomina de todo tramposo*”. Y, por otro lado, el Sabio: “Quienes se burlan serán escarmentados sin honor”. Sé, en fin, que a los jóvenes que se burlaban de Elíseo los despedazaron unos osos⁴⁷⁹. También los hombres de Sadoc se burlaron del príncipe Gedeón, pero fueron castigados. También Jezabel se burló de Ajab, la cual tuvo una muerte

⁴⁷⁸ Ramiro II e Inés de Poitou tuvieron una hija en 1136, Petronila de Aragón, que fue dada en matrimonio al año siguiente al conde Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona, quien la desposó de manera efectiva en 1150, en cuanto la joven Petronila tuvo edad núbil. Las condiciones de este matrimonio las estableció Ramiro y fueron aceptadas de buen grado por Ramón Berenguer, de modo que quedó resuelto el problema de la sucesión en el reino aragonés. | ⁴⁷⁹ Este episodio se encuentra en el Libro de los Reyes 2: 23-25. En él se narra cómo Elíseo maldijo a unos muchachos que se burlaban de él. Su maldición fue atendida por Dios, que envió a dos osos que mataron a los 42 niños.

145 obiit. Verumtamen quomodo regem a tanta crudelitate excu-
sem ignoro, presertim in monachali innocentia nutritum, qui
sepe illud Senece legerat: “Nondum felix es, si te turba non
deriserit; si uis beatus esse, cogita hoc primum contemnere
contemni”. Et iterum idem Seneca: “*Ad honesta uadenti*
150 *contemnendus est ipse contemptus*”. Et Cicero, “Nemo con-
temni timet nisi qui se contemnendum arbitratur”.

Hoc tempore sedit Rome Gregorius VII et Victor III et
Vrbanus II; in sede uero imperii Henricus V, filius Friderici
Primi. Hic fuit coronatus a Celestino. Mortuus est in Sicilia.
155 Quo mortuo orta est dissensio in imperio, quibusdam eligen-
tibus Othonem, filium ducis Saxonie, aliis uero Philippum
fratrem quondam Henrici imperatoris.

CAPITVLVM XXXI. DE ALFONSO VII, INTITVLATO IMPE-
RATORE, QVI VIGESIMO NONO LOCO POST CLADEM REGNAUIT,
ET QVOMODO REGNA ITERVM DIVISIT, ET DE CLARISSIMIS
GESTIS SVIS.

5 Alfonsus VII predictus, nepos Alfonsi ex filia, intitula-
tus Imperator Hispaniarum, uigesimus nonus rex fuit a Pela-
gio, primo rege post Hispanie excidium, et LXXVI post
Athanaricum, primum regem Gothorum. *Incepit regnare*
anno Domini MCVIII; regnavit annis LI.

10 Hic diuisit iterum regna, nam in regno Castelle instituit
primogenitum Santium, in regno Legionis Fernandum se-
cundo natum. Diuisio siue partitio regni etsi plerumque fiat
ex uoluntate Dei, aut uindicantis aut presentia dissidia tollen-
tis, ut inquit Augustinus, simpliciter tamen regnorum diuisio
15 minime ad perpetuitatem regni cedere compertum est. Reg-
num quidem, teste Philosopho, non nisi unitate firmatur.
Hinc pro benedictione singulari Deus in uno principatu

147 Nondum... 148 deriserit] Cf. SEN. *Clem.* 1,9,8: Hodie tam felix et tam
diues es ut uicto uoctores inuideant. 148 si... 149 contemni] Cf. SEN.
Epist. 8,71,7: Si uis, inquit, beatus esse, si fide bona uir bonus, sine
contemnat te aliquis. 149 Ad... 150 contemptus] SEN. *Epist.* 9,76,4.
152 Hoc... 153 ii] Cf. ALF. CART. *Anac.* 75: Concurrerunt cum Alfonso et
prope tempora eius in sede apostolica Gregorius Septimus, natione
Tuscanus, annis septem et Victor Tertius anno uno, qui ueneno misso in
calice dicitur obiisse, et Vrbanus Secundus annis nouem. 153 in... v] Cf.
ALF. CART. *Anac.* 75: In solio uero imperii Romani Enriqus Quintus
imperauit. Pars tertia, 31,8 Incepit... 9 mcviii] ALF. CART. *Anac.* 77.
9 regnavit... li] ALF. CART. *Anac.* 77. 10 Hic... 12 natum] Cf. ALF.
CART. *Anac.* 77: Dedit enim regnum Castelle Sancio primogenito et
regnum Legionis Fernando secundogenito. Que diuisio nimium displicuit
regnicolis.

deplorable⁴⁸⁰. Con todo, no sé cómo el rey salió impune de tanta crueldad, sobre todo porque creció en la inocencia monacal, él que había leído a menudo aquello de Séneca: “Todavía no eres feliz si la turba no se ha reído de ti; si quieres ser feliz, piensa primero en esto: en despreciar y ser despreciado”. Y, de nuevo, el mismo Séneca: “*Para quien camina hacia la honestidad ha de resultar despreciable que él mismo sea despreciado*”. Y Cicerón: “Nadie teme ser despreciado salvo el que piensa que debe ser despreciado”.

En este tiempo ocuparon la sede de Roma Gregorio VII, Víctor III y Urbano II⁴⁸¹; la sede del Imperio, por su parte, Enrique V, hijo de Federico I. Este fue coronado por Celestino. Murió en Sicilia. A su muerte hubo disensión en el Imperio, con algunos que apoyaban a Otón, hijo del duque de Sajonia, y otros a Felipe, hermano del emperador Enrique⁴⁸².

CAPÍTULO XXXI. DE ALFONSO VII, APODADO EMPERADOR, QUE REINÓ EN VIGESIMONOVENO LUGAR TRAS LA DERROTA, Y CÓMO DIVIDIÓ DE NUEVO LOS REINOS, Y DE SUS ILUSTRÍSIMAS GESTAS.

El mencionado Alfonso VII, nieto de Alfonso a través de su hija, apodado Emperador de las Hispanias, fue el vigésimo noveno rey desde Pelayo, primer rey tras la destrucción de Hispania, y el septuagésimo sexto tras Atanarico, primer rey de los godos. *Empezó a reinar en el año del Señor de 1108; reinó 51 años*⁴⁸³.

Dividió de nuevo los reinos, pues instaló en el reino de Castilla a su primogénito Sancho, en el de León a Fernando, nacido segundo. La división o partición de un reino⁴⁸⁴, aunque suceda mayormente por voluntad de Dios, o por alguien que se venga o que suprime disensiones, como dice Agustín, está demostrado en cambio que eso, sencillamente, ayuda poquísimo a la perpetuación de un reino. Sin duda, un reino, según testimonio del Filósofo, se reafirma sólo con unidad. Por ello, gracias a su bendición personal, Dios establece un solo gobernante

⁴⁸⁰ Jezabel, princesa fenicia esposa de Ajab, había introducido la idolatría y el culto a los dioses paganos en Israel. Como castigo, sus eunucos la tiraron por la ventana y su cadáver fue abandonado en la calle para que fuera devorado por los perros. | ⁴⁸¹

Gregorio VII, Víctor III y Urbano II, papas respectivamente los años 1073-1085, 1086-1087 y 1088-1099. | ⁴⁸² Tras la muerte de Enrique V, la disputa sobre la diadema imperial recayó en Lotario de Supplinburg y Federico de Suabia. Finalmente se impuso el primero bajo el nombre de Lotario II, e imperó de 1133 a 1137. ⁴⁸³ Alfonso VII fue rey de Castilla y León de 1126 a 1157. | ⁴⁸⁴ Este periodo *diuisio siue partitio regni* es un anacoluto; de hecho, a continuación se repite *regnorum diuisio* en la oración principal.

unicum principem constituit, dicente Scriptura per prophe-
 tam: “Adducam uos de medio nationum in gentem unam, et
 20 rex unus erit omnibus imperans”. Quemadmodum pro male-
 dictione datum est ut regnum diuidatur, quia, ut ait Sapiens,
propter peccata populi multi principes eius. Sic propter
 scelera Salomonis et filii Ieroboam eius regnum diuisum est.
 Fatemur tamen, quia nonnumquam ad uitanda inter fratres
 25 intestina dissidia, expedit regna inter eos partiri, idque
 plurimi imperatores fecere, ut supra diximus. Que siquidem
 regnorum partitio etsi discordiis pro tunc occurrentibus
 prouidere uideatur, maiores tamen timentur inquietudines.
 Adde quia facilius partes diuise ab hostibus inuaduntur quam
 30 totum in unitate roboratum.

Hic igitur Alfonsus regna diuisit. In qua re dum filiis
 presentibus prouidit, futura scandala non uitauit, quousque
 regna iterum unita fuere, ut inferius tangemus. Hic fuit uir
 bonus, strenuus et mansuetus, multa castra et oppida a Mauris,
 35 signanter Calatrauam cum adiacentibus, sue ditioni subiecit.
Huius Alfonsi tempore, mortuo Alfonso, rege Aragonum, et
substituto ei Ramiro monacho fratre suo, Alfonsus rex Hispaniarum
cepit Aragoniam infestare et ciuitates ac castra citra
Iberum occupauit. Tandem in concordiam redierunt, ut rex
 40 Aragonum predictam patriam in feudo teneret a rege Hispania-
 rum essetque ei pro dictis locis uassallus; quod fideliter obser-
 uauit usque ad obsidionem Conche, in qua fertur Alfonso regi
 Aragonum homagium remisisse. Hic se Imperatorem Hispaniarum
 appellauit, nam principatum tenebat a mari oceano
 45 usque ad mare mediterraneum.

Sortitus est Alfonsus duas uxores, Berengariam atque
 Vrracam. Ex Berengaria genuit Santium et Fernandum, Elisabet
 et Beatricem. Hec itaque Beatrix nupsit Ludouico, regi Francie.

19 Adducam...20 imperans] Cf. Ez. 37,22: Et faciam eos in gentem unam in terra in montibus Israel et rex unus erit omnibus imperans”.
 22 propter¹...eius] Prou. 28,2. 33 Hic...34 mansuetus] Cf. XIM. Hist. 7,4: Et fuit uir bonus, largus, strenuus, mansuetus. 34 multa...35 subiecit] Cf. XIM. Hist. 7,4. 36 Huius...39 occupauit] XIM. Hist. 7,7.
 39 Tandem...43 remisisse] Cf. XIM. Hist. 7,7: Tandem post longa certamina ea lege in concordiam redierunt, ut rex Aragonum omnia supradicta teneret in pheudo a rege Hispaniarum et ei fieret in uasallum; quod et fuit fideliter obseruatum usque ad obsidionem Conche, in qua dicitur rex Castelle Aldefonsus nobilis regi Aragonum Aldefonso hominum et dominium remisisse. 46 Sortitus...48 Francie] Cf. TVD. Chron. 4,74; cf. XIM. Hist. 7,7: Habuit autem duas uxores, Berengariam atque Richam; ex Berengaria genuit Sancium et Fernandum, Helisabeth et Beaciam; Helisabeth nupsit Ludouico regi Francorum.

en un solo gobierno, tal y como dice la Escritura a través del profeta: “Os reuniré de entre todas las naciones en un pueblo solo, y un rey solo habrá que impere sobre todos”. Del mismo modo, se da por maldición que un reino sea dividido, ya que, como dice el Sabio, *a causa de los pecados del pueblo, muchos gobernantes para él*. Así, debido a los crímenes de Salomón y del hijo Jeroboam, su reino fue dividido⁴⁸⁵. Diremos, en cambio, que algunas veces, para evitar disensiones intestinas entre hermanos, conviene que los reinos se repartan entre ellos, y eso han hecho muchísimos emperadores, como hemos dicho antes. Aunque en verdad esta partición de reinos pretenda precaverse de las discordias que ocurren en ese momento, son de temer, sin embargo, mayores inconvenientes. Se añade que partes divididas son invadidas por enemigos con mayor facilidad que un todo robustecido por su unidad.

Así pues, este Alfonso dividió los reinos. Aún cuando lo organizó en presencia de sus hijos, no evitó escándalos futuros hasta que los reinos fueron de nuevo unidos, como trataremos más adelante. Fue un hombre bueno, diligente y apacible, sometió a su dominio muchas fortalezas y ciudades de los moros, en especial Calatrava con sus alrededores. *En tiempo de Alfonso, después de la muerte de Alfonso el rey de Aragón y tras haber sido sustituido por su hermano Ramiro el Monje, Alfonso el rey de las Hispanias empezó a invadir Aragón y ocupó ciudades y enclaves más allá del Ebro*. Al final llegaron al acuerdo de que el rey de Aragón tendría dicho territorio en su feudo a salvo del rey de las Hispanias y que sería vasallo suyo en dichos lugares, de lo cual se cuidó de manera fiel hasta el asedio de Cuenca, en el que se cuenta que Aragón suspendió su vasallaje al rey Alfonso. Se hizo llamar Emperador de las Hispanias, pues su gobierno abarcaba desde el mar Océano hasta el mar Mediterráneo.

Alfonso tuvo en suerte dos esposas, Berenguela y Urraca. De Berenguela engendró a Sancho y a Fernando, Isabel⁴⁸⁶ y Beatriz⁴⁸⁷. Beatriz, además, se casó con Luis, rey de Francia.

⁴⁸⁵ El reino de Salomón se dividió debido a que sus esposas lo alejaron de su observancia con las reglas divinas y el modo de vida lleno de boato que fue invadiendo su corte. | ⁴⁸⁶ Doña Berenguela no dio a luz a ninguna Isabel. Sí tuvo una hija conocida como Sancha de Castilla, que fue esposa de Sancho VI de Navarra, y que vivió entre 1137 y 1179. | ⁴⁸⁷ Esta futura reina no se llamó Beatriz, sino Costanza (1136-1160). Contrajo matrimonio en 1156 con Luis VII de Francia y sus restos reposan en la Basílica de Saint-Denis.

50 Fuit hic rex Alfonsus gloriosus et uirtuosus, magnas
prouincias et urbes fidei lucro adiecit, usque adeo ut Sarra-
ceni ei seruirent in tributo et ad curias suas ut subditi uenire
cogerentur.

Huius tempore Ludouicus Septimus, rex Francie gener
Alfonsi, decreuit uisitare limina sancti Iacobi, denique uoluit
55 Alfonsi soceri curiam accersiri. Fuerat enim eidem Ludouico
falso suggestum reginam Francorum uxorem suam, filiam
Alfonsi, non esse legitimam. Alfonsus igitur, sociatus regi
Nauarrorum, Ludouicum apud Burgensem ciuitatem solennis-
sime recepit, quem sociauit usque ad Compostellam, eumque
60 expleta peregrinatione Toletum conduxit, ubi rex curias gene-
rales indixerat. Interfuit in eisdem curiis Raymundus, comes
Barcinone, et plurimi alii principes, fideles pariter et infideles,
fuitque tanta inibi adunata nobilitas ut rex Francie palam
dixerit non fuisse in orbe similem regis curiam. Alfonsus uero
65 plurima dona Ludouico et militibus suis contulit. Fuitque
abunde certificatus uxorem suam legitimam fore filiam Al-
fonsi Imperatoris. Quare plurimum delectatus rediit incolumis
et hilaris in Franciam, quem rex Nauarre et comes Raymundus
usque ad Baionam sociarunt.

70 Hic Alfonsus iustitie zelantissimus fuit. Fertur enim
patriam regni sui executores quos alguaziles uocamus non
indigem, ibique ministrabatur iustitia. Habent enim gesta
huius regis quendam rusticum gallecum apud Toletum quere-
las egisse contra unum potentem militem bona sua inuaden-
tem. Cui rex Alfonsus breuem litteram concessit iniungens ut
75 illico miles que abstulerat rustico assignaret. Ille uero pro
restitutione minas mortis laboratori intulit. Regem itaque
rusticus iterum adit, qui commotus finxit se egrotum, et
interim secreto Galleciam petiit celeri gressu, domumque
80 militis obsedit, quem tandem cepit, et prope eius domum
suspendit. Quo singulari actu multi perterriti fuere, et ab
inuasionibus et rapinis abstinuerunt.

Hic Alfonsus Cordubam magno exercitu obsedit. Cui
princeps Sarracenus qui eam regebat, de uiribus suis diffidens,

53 Huius...69 sociarunt] Cf. TVD. *Chron.* 4,77; cf. XIM. *Hist.* 7,9.

70 Hic...fuit] Cf. TVD. *Chron.* 4,76: Videntes zelum et animositatem
imperatoris in iustitia facienda. 72 Habent...82 abstinuerunt] Cf. TVD.
Chron. 4,76. 83 Hic...86 homagio] Cf. TVD. *Chron.* 4,75; cf. XIM. *Hist.*
7,8.

83 Hic...32,3 svis] *om. W* 84 Sarracenus] Sarracenos *pMÇXY* :
Sarracenorum *Z*

Fue Alfonso un rey glorioso y virtuoso, añadió grandes provincias y ciudades para beneficio de la fe, hasta el punto de que los sarracenos le servían a modo de tributo y estaban obligados a acudir como súbditos a sus curias.

En su tiempo, Luis VII, rey de Francia yerno de Alfonso, decidió visitar la morada de Santiago, y a continuación quiso ser invitado a la curia de su suegro Alfonso. En verdad, se le había sugerido por error a Luis que su esposa la reina de los francos, la hija de Alfonso, no era legítima. Así pues Alfonso, acompañado por el rey de los navarros, recibió de la manera más solemne a Luis en la ciudad de Burgos, lo acompañó hasta Compostela y, una vez terminada la peregrinación, lo condujo a Toledo, donde el rey había convocado las curias generales. Participaron en esas curias Ramón, conde de Barcelona, así como muchísimos otros gobernantes, tanto fieles como infieles, y hubo allí reunida tanta nobleza que el rey de Francia dijo en público que no había en el orbe una curia real parecida. Alfonso, por su parte, obsequió con muchos regalos a Luis y a sus soldados. Además, se corroboró de manera fehaciente que su esposa era hija legítima del emperador Alfonso. Complacido enormemente por ello, volvió incólume y feliz a Francia, acompañado por el rey de Navarra y el conde Ramón hasta Bayona.

Alfonso fue muy celoso de la justicia. Se cuenta, en efecto, que la patria contaba con funcionarios reales a los que llamamos alguaciles, y así se administraba justicia. Se cuenta en los hechos de este rey que cierto campesino gallego presentó quejas en Toledo contra un poderoso soldado que invadía sus bienes. A él le entregó el rey una breve carta solicitando que el soldado devolviera inmediatamente al campesino todo lo que le había sustraído. Por otro lado, amenazó de muerte al trabajador como medida de restitución. Mas el campesino acudió de nuevo al rey que, conmovido, fingió estar enfermo y, entretanto, se acercó en secreto a Galicia a paso veloz y asaltó la casa del soldado, al que atrapó por fin, y lo colgó al lado de la casa. Muchos se aterrorizaron de esta medida singular y se abstuvieron de ocupaciones y rapiñas.

Este Alfonso asedió Córdoba con un gran ejército. El gobernante sarraceno que la gobernaba, como no confiaba en sus fuerzas,

- 85 exiuit obuiam ciuitatis clauas offerens, Alfonsus ergo accepta
ciuitate eam commisit cuidam Mauro sibi fideli sub homagio.
Tandem procedens per uiam maritimam Almeriam obtinuit,
deinde Baezam, ibique relicto filio suo Santio obiit in uia ex
egritudine sub quadam arbore in monte qui dicitur del Muladar.
- 90 Hoc tempore sedit in cathedra Petri Innocentius II, et
post eius obitum Celestinus II et Lucius III. Quo tempore fuit
magnum schisma. In imperio autem fuit Conradus II et Fride-
ricus Primus. Hic Conradus, nepos Henrici imperatoris ex
sorore, benedictionem non habuit.
- CAPITVLVM XXXII. DE SANTIO III, DESIDERATO APPELLATO,
QVI POST IRRVPTIONEM HISPANIE TRIGESIMO LOCO REGNA-
VIT, ET DE VIRTVTIBVS ET GESTIS SVIS.
- Santius III, cognominatus Desideratus, primogenitus
- 5 Imperatoris Alfonsi, XXX rex fuit a Pelagio, primo rege post
cladem Hispanie et LXVII post Athanaricum, primum regem
Gothorum. Cepit autem regnare anno Domini MCLIX; regnauit
anno uno. Hic, cum intelligeret mortem patris, concito gressu
corpus eius duxit Toletum, ibique honorifice sepeliuit.
- 10 *Hic uxorem duxit patre uiuente Blancam, filiam Garsie
regis Nauarre, qui fuit nepos ex filia nobilis Roderici Cidi, ex
qua susceperat Alfonsum, qui post eum in cunabulis existens
regnauit in Castella. Hic rex Santius multis uirtutibus pollebat et
clypeus nobilium dicebatur et (erat enim humanissimus) nulli*
- 15 *fides eius, nulli uictus, nulli auxilium defuit. Imitatus Simonem*

87 Tandem...89 Muladar] Cf. XIM. Hist. 7,11; cf. ALF. CART. Anac. 77.
90 Hoc...91 iii] Cf. ALF. CART. Anac. 77: Concurrerunt cum Alfonso
imperatore et prope tempora eius in sede apostolica Innocentius Secundus,
natione Romanus, annis terdecim et Celestinus Secundus, natione Tuscus,
mensibus quinque et Lucius Secundus, natione Bononiensis, mensibus
decem. 91 Quo...93 Primus] Cf. ALF. CART. Anac. 77: Fuit autem illud
magnum scisma. In solio uero imperii Romani Conradus Secundus
imperauit annis quindecim et Fredericus imperauit annis triginta et
septem. Pars tertia, 32,4 Santius...8 uno] Cf. ALF. CART. Anac. 78:
Sancius, huius nominis tertius, cognominatus Desideratus, primogenitus
Alfonsi imperatoris, cepit regnare segregatim in Castella, ut pater
disposuerat, anno Domini millesimo centesimo quinquagesimo nono,
regni Hispanie septingentesimo tricesimo sexto, et ab eius reparatione
quadringentesimo tricesimo nono et regnauit anno uno. 10 Hic...11
Cidi] TVD. Chron. 4,78; cf. XIM. Hist. 7,12; cf. ALF. CART. Anac. 78.
11 ex²...13 Castella] Cf. ALF. CART. Anac. 78: Genuit autem Sancius ex
ea Alfonsum Octauum, qui post eum regnauit in Castella. 13 Hic...14
dicebatur] XIM. Hist. 7,12

87 per...maritimam] corr.: maritimam pMζYZδS et α : maritima Xf

le salió al encuentro para ofrecerle las llaves de la ciudad, de modo que Alfonso, tras tomar la ciudad, se la encomendó a cierto moro que le era fiel bajo vasallaje. Por último, tras avanzar por vía marítima obtuvo Almería, después Baeza, y allí, tras haberse separado de su hijo Sancho, murió en ruta por enfermedad bajo un árbol en un monte que se llama del Muladar.

En este tiempo ocupó la cátedra de Pedro Inocencio II, y tras su muerte Celestino II y Lucio III⁴⁸⁸. En este tiempo hubo un gran cisma. En el Imperio, en cambio, estuvieron Conrado II y Federico I⁴⁸⁹. Este Conrado fue nieto del emperador Enrique por parte de hermana, no recibió bendición.

CAPÍTULO XXXII. DE SANCHO III, LLAMADO EL DESEADO, QUE TRAS LA IRRUPCIÓN EN HISPANIA REINÓ EN TRIGÉSIMO LUGAR, Y DE SUS VIRTUDES Y GESTAS.

Sancho III, apodado el Deseado, primogénito del emperador Alfonso, fue el trigésimo rey desde Pelayo, primer rey tras la derrota de Hispania, y el sexagésimo séptimo tras Atanarico, primer rey de los godos. Empezó, pues, a reinar en el año del Señor de 1159; reinó un solo año. Al enterarse de la muerte del padre, condujo su cuerpo a Toledo con paso agitado, y allí lo sepultó entre honores.

Tomó por esposa, mientras su padre vivía, a Blanca, hija de García, rey de Navarra, que fue nieto de la hija del noble Rodrigo el Cid, de la que recibió a Alfonso, que reinó después de él en Castilla a pesar de estar en la cuna. Este rey Sancho sobresalía por muchas virtudes y se le decía Escudo de Nobles y ni su palabra, ni su conducta, ni su ayuda fallaron nunca a nadie (era, en efecto, un dechado de humanidad). Se pareció al líder Cimón

⁴⁸⁸ Tras Urbano II ejercieron el pontificado Pacual II, Gelasio II, Calixto II y Honorio II. A continuación, fue papa Inocencio II (1130-1143), después Celestino II (1143-1144), y tras él Lucio II (1144-1145). | ⁴⁸⁹ Conrado III, no II, gobernó el Imperio entre 1138 y 1152, y fue el primer representante de la casa Hohenstaufen. Tras él asumió el Imperio Federico I Barbarroja (1155-1190).

Atheniensium ducem, cuius tanta fuit ad suos caritas et beneficentia ut nullus inopia rei familiaris mestus esset, multos locupletauit suoque sumptu extulit, ut eo mortuo non tam dux quam omnium pater extinctus uideretur.

20 Fernandus autem, frater Santii, cui pater regnum Legionis dimiserat, licet pius et benignus, tamen quorundam prauis consiliis abstulit feuda et castra quibusdam nobilibus, que pater eius concesserat. Illi uero regem Santium Castelle adierunt, qui cogregato exercitu regnum
25 Legionis ingreditur. Fernandus tamen bello captus est, qui tandem fratris arbitrio se commisit. Quem frater conspiciens nudum regalibus uestibus induit, imitatus Pompeium regem Armenie, qui fratrem bello captiuatum genibus flexum iacere non permisit, sed benignus fratrem recreauit et diadema quod amiserat capiti imponere iussit uitamque simul
30 et regnum contulit, eque pulchrum iudicans et regem uincere et facere. Nec aliter Santius, etsi regno fratris, immo suo potiri potuisset, fratrem sibi conciliauit, quem futurum heredem in spiritu presensit. Tandem rebus compositis
35 unusquisque in patriam rediit.

 Rex uero Santius consummatus in breui compleuit tempora multa; placita enim erat Deo anima illius. Ideo festinauit eum Dominus adducere de medio iniquitatis. Obiit enim apud Toletum; uocatus est enim Desideratus, quia
40 premature tam dilectus de terra delectus est.

 Hoc tempore sedit Rome Lucius III; in imperio predictus Fridericus Primus. Hic dux fuit Sueuorum et nepos Conradus imperatoris. Hic coronatus fuit ab Adriano papa. Cum igitur transisset in orientales partes et fatigatus magno estu in
45 quodam fluuio natasset, submersus est, ut dicitur in *Chronica Sicardi*.

20 Fernandus...27 induit] XIM. *Hist.* 7,13. | Fernandus...35 rediit] Cf. RODR. ALM. *Val.* 5,5,5. 27 imitatus...32 facere] Cf. VAL. MAX. 5,1,9. 41 Hoc...42 Primus] Cf. ALF. CART. *Anac.* 78: Concurrerunt cum Sancio et prope tempora eius in sede apostolica Lucius Tertius, natione Tuscus, annis quattuor; in solio uero imperii Romani imperabat idem Fridericus Primus.

el ateniense, cuya caridad y atención para con los suyos fue tanta que nadie hubo de afligirse por la pobreza de su patrimonio, hizo prósperos a muchos y los sacó adelante por cuenta propia, de modo que, a su muerte, parecía que se había perdido no tanto un líder, sino el padre de todos⁴⁹⁰.

En cambio, Fernando, el hermano de Sancho, cuyo padre le había dejado el reino de León, aunque pío y benigno, debido a los malos consejos de algunos entregó a ciertos nobles feudos y enclaves que su padre le había concedido. Ellos, por su parte, acudieron al rey Sancho de Castilla que, tras reunir un ejército, penetró en el reino de León. Fernando fue entonces capturado en batalla, y, por último, se encomendó al arbitrio fraterno. El hermano, tras ver que estaba desnudo, lo vistió con ropajes reales, se pareció así a Pompeyo el rey de Armenia⁴⁹¹, que no permitió a su hermano, capturado en batalla, yacer arrodillado, sino que, bondadoso, lo rehabilitó y ordenó que se le pusiera en la cabeza la diadema que había perdido y le devolvió a la vez la vida y el reino, pues juzgaba hermoso por igual tanto vencer a un rey como proclamarlo. Y Sancho, a pesar de que habría podido imponerse sobre el reino de su hermano, o más bien el suyo, no se reconcilió de manera distinta con su hermano, de quien tuvo la intuición de que sería su heredero. Al final, una vez arregladas las cosas, volvió cada uno a su patria.

Por su parte, el rey Sancho, a pesar de haberse consumido con rapidez, completó lo que otros harían en muchísimo más tiempo; su alma era, en efecto, del agrado de Dios. Por eso se apresuró el Señor a sustraerlo de este mundo de injusticia. Falleció en Toledo; fue llamado, pues, el Deseado, porque, amado, fue apartado de manera precoz de la faz de la tierra.

En este tiempo ocupó la sede de Roma Lucio III; la del Imperio el antedicho Federico I. Fue líder de los suevos y nieto del emperador Conrado. Este fue coronado por el papa Adriano. Como conclusión, tras haber cruzado a las partes de Oriente y tras haberse puesto a nadar en un río fatigado por el tórrido verano, se ahogó⁴⁹², como se cuenta en la *Crónica* de Sicardo.

⁴⁹⁰ De Cimón de Atenas (510-450 a.C.) cuenta Aristóteles en la *Constitución de los atenienses* XXVII 3: “Además mantenía a muchos de los de su demo: pues todo el que quería de los Lacíadas podía ir diariamente a su casa y obtener una moderada provisión; incluso todas sus fincas estaban abiertas, para que el que quisiera pudiera disfrutar de la cosecha”. | ⁴⁹¹ Da la impresión de que aquí hay una confusión entre Pompeyo Magno, el gran patricio romano, y Tigranes II de Armenia. Evidentemente no fueron hermanos, mas sí gozaban ambos de los más altos poderes en sus respectivas naciones. Pompeyo, como ya se ha dicho antes, después de vencer a Tigranes lo repuso en su trono, y vivió como amigo de Roma hasta el final de sus días. | ⁴⁹² Federico I murió ahogado en el río Saleph en la región de Cilicia, hoy día conocido como Göksu, en 1190.

CAPITULUM XXXIII. DE FERNANDO SECUNDO, QUI POST CLADEM HISPANIE TRIGESIMO PRIMO LOCO REGNAUIT IN LEGIONE, ET FRATER EIUS SANTIUS IN CASTELLA.

5 Fernandus II, frater Santii et filius Alfonsi Imperatoris,
XXXI rex fuit a Pelagio, primo rege post cladem Hispanie et
LXIII post Athanaricum, primum regem Gothorum. *Cepit*
autem regnare in regno Legionensi anno Domini MCLIX;
regnauit annis triginta uno. Eodem enim tempore Santius in
Castella regnauit et Fernandus in Legione, sed non equali
10 periodo in regnis perdurarunt. Santius enim uno anno, sed
Fernandus triginta uno prefuit.

 Santius itaque cum recte, pie et iuste regnauerit, licet
paucis annis, longo tamen tempore uixisse censendus est,
nam etas hominum bene distributa longa est, si male, breuis-
15 sima. Diu enim uiuit qui diu impie uiuit, dicente Salomone:
“si quid impiorum longe uite fuerit, in nihilum reputabitur”.
Vnde Seneca: “Decipitur qui propter canos et rugas in fronte
putat diu uixisse”.

 Hic Fernandus, sicut permissum est, premature mortuo
20 Santio rege Castelle, eius fratre, qui Alfonsum filium anni-
culum reliquerat, ut quidam aiunt, ad regnum aspirabat, aut, ut
alii uolunt, nepotem sibi uassallum subiicere tentauit. Sed
obstitit explorata ac eternis laudibus illustrata erga Alfonsum
nobilium suorum fides, presertim duorum fratrum, Manrici
25 et Nunii comitum de Lara. Cum enim ipse Alfonsus, mortuo

Pars tertia, 33,6 Cepit...7 mclix] ALF. CART. *Anac.* 79. **8** regnauit...
uno] ALF. CART. *Anac.* 79. | Eodem...11 prefuit] Cf. ALF. CART. *Anac.*
79: Etenim uno eodemque tempore ceperunt regnare Sancius in Castella et
Fernandus in Legione iuxta dispositionem paternam, sed duratione
regnandi fuit diuersa. Nam Sancius regnauit anno uno, Fernandus uero
regnauit annis triginta et uno. **16** si...reputabitur] Cf. Sap. 3,17: Et si
quidem longe uite erunt, in nihilum computabuntur. **17** Decipitur...18
uixisse] Cf. SEN. *Dial.* 10 7,9: Non est itaque quod quemquam propter
canos aut rugas putes diu uixisse. **19** Hic...72 est] Cf. RODR. ALM. *Val.*
7,3,6.

CAPÍTULO XXXIII. DE FERNANDO II, QUE REINÓ EN TRIGESIMOPRIMER LUGAR TRAS LA DERROTA DE HISPANIA EN LEÓN, Y SU HERMANO SANCHO EN CASTILLA.

Fernando II, hermano de Sancho e hijo del emperador Alfonso, fue el trigésimo primer rey desde Pelayo, primer rey tras la derrota de Hispania, y el sexagésimo tercero desde Atanarico, primer rey de los godos. *Empezó a reinar en el reino de León, pues, en el año del Señor de 1159; reinó 31 años*⁴⁹³. Reinaron al mismo tiempo, en efecto, Sancho en Castilla y Fernando en León, mas no perduraron sus reinos tiempo parejo. Sancho, en efecto, reinó un año, pero Fernando, 31.

Como Sancho reinó de manera recta, pía y justa, aunque por pocos años, se estima que vivió largo tiempo, pues la vida de los hombres, bien distribuida, es larga, si lo está mal, brevísima. Vive mucho, en efecto, quien vive de forma impía, según dice Salomón: “Si es propio de los impíos gozar de larga vida, no contará nada”. Por eso dice Séneca: “Se engaña quien piensa que, debido a sus canas y arrugas, ha vivido mucho”.

Fernando, como se ha contado, debido a la muerte prematura de su hermano Sancho, rey de Castilla, que había dejado un pequeño anillo a su hijo Alfonso, como cuantan algunos, aspiraba al reino o, como quieren otros, intentó someter a vasallaje a su sobrino. Sin embargo, se le opuso la lealtad firme y honrada con elogios eternos de los nobles hacia Alfonso, sobre todo la de dos hermanos, Manrique y Nuño, condes de Lara⁴⁹⁴. En efecto, cuando Alfonso, tras la muerte de su padre

⁴⁹³ Fernando II fue rey de León desde el 1157 al 1188. | ⁴⁹⁴ A continuación se narra un episodio de la infancia de Alfonso VIII. Su padre, Sancho III de Castilla, murió cuando el joven rey tenía solo tres años de edad, pero antes dejó a Gutierre Fernández de Castro como ayo del niño y a Manrique Pérez de Lara como regente del reino en un intento por equilibrar los juegos de poder de estas dos familias dentro del reino. Manrique, con todo, logró que le fuera también concedida la tutela de Alfonso a cambio de reconocer a Gutierre y a la casa de Castro como sus superiores. Cuando en 1159 Gutierre reclamó de nuevo la tutela del niño, Manrique, que ocupaba *de facto* todos los resortes del poder en Castilla, se negó. Esto originó una lucha intestina entre las dos familias que desembocó en guerra civil, pues los Castro lograron el apoyo de Fernando II de León. Tras una serie de batallas y acontecimientos, Fernando II acabó ocupando en 1162 Segovia y Toledo, de modo que las fuerzas de los castellanos y el poderío de los Lara menguaron drásticamente. Manrique se vio obligado, pues, a ceder la tutela del joven rey al monarca leonés, que pretendía además gobernar sobre Castilla y obligar a que Alfonso le rindiera homenaje por vasallaje. Se concertó como lugar de la entrega Soria, mas los habitantes de la localidad rogaron a Manrique que no se deshiciera del pequeño. El día acordado, durante el acto de sumisión, Alfonso VIII se puso a llorar, por lo que se lo llevaron del acto para alimentarlo y tranquilizarlo. Fue en ese momento cuando uno de los servidores de los Lara, Pedro Núñez de Fuentearmegil (y no Pedro Meléndez, como quiere Arévalo), se llevó al niño, oculto bajo un manto, hasta la fortaleza de San Esteban de Gormaz, propiedad de los Lara. Manrique hubo de despedir al rey con la promesa de que recuperarían al niño y se lo entregarían. Al día siguiente, en cambio, su hermano, Nuño Pérez de Lara, se adelantó a la comitiva que se dirigía a San Esteban de Gormaz y se

Santio patre, in cunabulis agens a nobilibus Castelle iure in regem electus atque receptus esset, Fernandus, de quo agimus, patruus eius, manu armata regnum Castelle ingreditur et magnam eius partem occupauit. Persequebatur enim miro
30 odio Manricum et Nunium comites predictos, quibus Santius rex filium commiserat. Ipsi igitur nobiles uiri non ualentes aliud efficere, homagio pro tunc ab eis prestito assenserunt regis Fernandi uoto, ut Alfonsum tamquam uassallum sibi traderent alendum.

35 Cum igitur Fernandus oppidum Sorie peteret, ubi erat puer, esset coram patruo adductus, cepit plorare. Cui Fernandus ne ploraret blandiri cepit. Tunc comes Manricus, sciens quod scriptum est, quia in tempore tribulationis fidelis agnoscitur, omni timore deposito ad regem ait: “Puer”, inquit,
40 “lactari cupit, non seruire, nutricis potius mamillis quam patru oblectamentis indiget, longe magis puero opus esset lactantis solatio quam patru palatio, magis optat lac quam sanguinem, longe magis ei expedit ablactatus uagire quam coactus seruire. Voluisti hodie, o rex, efficere quod natura
45 non patitur. Cupis enim ut tibi prestat homagii formam, qui formare uerba non didicit. Cupis rursus ut tibi seruire incipiat, qui uix uiuere incohauit. Optas ut tibi homagium dicat qui quid sit quod petis ignorat. Et ut paucis, sed ueris, tua pace agamus, uis ut tibi fiat uasallus qui dominus iure fore deberet. Fac igitur quod tibi libet, sed uide an liceat. Nos
50 cedemus tempori, non rationi, dum tu respicis pueri etatem, non tui honestatem. Si igitur placet, puerum ad nutricem adducam que eum lactabit, postea iocunde uidebit eum rex”. Iterum uero quidam miles, dictus Petrus Melendi, iussu
55 comitum ascendit equum et puerum sub mantello absconsum celere gressu duxit ad oppidum sancti Stephani de Gormaz. Idque, cum intimatum esset regi Fernando, qui Alfonsum auide exspectabat, nimia ira indignatus est contra comites. Illi uero quodam rubore perfusi, dixerunt se uelle regem
60 querere et ad Fernandum adducere. Comes itaque de Lara paulum ceteros precedens ad oppidum pergit sancti Stephani puerumque ad arcem de Atienza attulit, nec putauit ire contra homagium, ut dominum suum aut a morte aut seruitute liberaret.

Sancho, fue elegido y aceptado como rey por los nobles de Castilla de acuerdo con la ley, a pesar de que aún estaba en la cuna, su tío Fernando, de quien estamos tratando, penetró a mano armada en el reino de Castilla y ocupó gran parte del mismo. En efecto, perseguía con un odio asombroso a Manrique y a Nuño, los condes mencionados, a quienes el rey Sancho había encomendado a su hijo. Estos nobles varones, al no poder hacer otra cosa, en virtud del vasallaje prestado por ellos hasta entonces, acordaron mediante una promesa al rey Fernando que le entregarían a Alfonso para que se criara como vasallo.

Cuando Fernando se dirigía a la ciudad de Soria, donde se encontraba el niño, en cuanto fue llevado en público ante su tío, empezó a llorar. Para que no llorara, Fernando empezó a acariciarlo. Entonces el conde Manrique, conocedor de lo que dice la Escritura, que en tiempo de tribulación se reconoce al fiel, tras haber depuesto todo temor le dijo al rey: “El niño”, dijo, “desea amamantarse, no servir, está más necesitado de los pechos de una nodriza que de agradar a su tío, le conviene mucho más al niño el consuelo de la lactancia que el palacio de su tío, prefiere la leche a la sangre, le resulta mucho más adecuado gimotear destetado que servir obligado. Has querido hoy, rey, hacer algo que la naturaleza no tolera. Deseas, en efecto, que te preste una especie de vasallaje quien no ha aprendido a formar palabras. Deseas también que te empiece a servir quien apenas ha comenzado a vivir. Anhelas que te rinda homenaje quien ignora qué es lo que pides. Y para que negociemos tu paz en pocas pero ciertas palabras, quieres que sea vasallo tuyo quien debería ser señor por derecho. Haz, pues, lo que sea de tu agrado, pero mira a ver si es posible. Nosotros cederemos al tiempo, no a la razón, aun cuando tú miras la edad del niño y no tu dignidad. Así pues, si te place, llevaré al niño a una nodriza que le dé de mamar; después lo verá con alegría el rey”. Por su parte, cierto soldado llamado Pedro Meléndez montó su caballo por orden de los condes y llevó a toda velocidad al niño, escondido bajo un manto, a la ciudad de San Esteban de Gormaz. Cuando se lo contaron al rey Fernando, que esperaba a Alfonso con avidez, le provocó un enfado tremendo contra los condes. Ellos, ruborizados, dijeron que querían encontrar al rey y llevarlo ante Fernando. Así que el conde de Lara, que iba un poco más adelante que los demás, se adelantó hasta la ciudad de San Esteban y se llevó al niño hasta la fortaleza de Atienza, y no pensó ir en contra de su vasallaje por liberar a su señor de la muerte o de la servidumbre.

llevó al pequeño a la localidad de Atienza, lo que permitió reorganizarse de nuevo a los hermanos, que se negaron a entregar a Alfonso. El niño pasó después a Zorita y, a continuación, a Ávila, que recibió el sobrenombre de “Ávila del Rey” o “Ávila de los Leales” por la defensa que hizo del joven monarca, que pasó allí tres años. Este episodio aparece ya en el *De rebus Hispaniae* de Jiménez de Rada, a quien sigue fielmente Sánchez de Arévalo. Sobre la vida de Alfonso VIII, *uid.* Gonzalo Martínez Díez (2007), *Alfonso VIII, rey de Castilla y Toledo (1158-1214)*, Gijón.

65 Fernandus ergo rex Nunium diffidauit. Ille uero statim se
regi presentauit, quem rex toruo oculo conspiciens proditorem
appellauit. Sed Nunius patienter tulit dicens id egisse ut domi-
num suum liberaret, nec credebat contra regni instituta egisse.
Fernandus itaque rem deduxit ad consilium et a cunctis proce-
70 ribus iudicatum est comites minime contra homagium, qui-
nimmo strenue et fideliter egisse. Quo preclaro facinore rex
Alfonsus aut a morte aut a seruitudine liberatus est. Manricus
igitur et Nunius eterna sunt laude commendandi, qui nedum
uitam, sed honorem domini sui uite proprie pretulerunt, imitati
75 fidelissimos illos Ioiadam et Iehoseba, quos Scriptura Sacra
commemorat, quia absconderunt Ioas paruulum filium in uirtute
sua et in cubiculo suo, contra Athaliam et ceteros semen regis
extinguere molientes. Sic puer Ptolemeus, rex Egypti, quem
pater eius Ptolemeus Romanorum fidei commiserat, per
80 eorundem Romanorum fidem et probitatem, ut ait Valerius,
defensus est contra patruos et Egyptios regnum illius eripere
molientes. Hic Fernandus deuicit in prelio Alfonsum, qui
primus fuit rex Portugalie.

 Huius Fernandi temporibus sedebat Rome predictus
85 Lucius III; in imperio uero Fridericus Primus, de quo paulo
ante diximus.

CAPITVLVM XXXIV. DE ALFONSO VIII, QVI POST CLADEM
HISPANIE TRIGESIMO SECVNDO LOCO REGNAVIT, ET DE CLA-
RISSIMA EIVS PROLE ET BELLIS ET VICTORIIS SVO TEMPORE
OCCVRRENTIBVS.

5 Alfonsus VIII, cognomento Bonus, filius regis Santii,
XXXII rex fuit a Pelagio, primo rege Hispanie post cladem, et
LXIX ab Athanarico, primo rege Gothorum. Incepit autem regnare
in regno Castelle anno Domini MCLX et regnauit annis LIII.

 Hic Alfonsus, ut paulo ante prediximus, patre Santio
10 uita functo inter ipsos uagitus infantie regnare cepit. Nec
parum fuit miraculi eum in tanta euasisse innocentia, quem
tot pectora nocentia insidiabantur. Sed nec carebat mysterio
illum incolumen posse seruari, quem tanta ambitio aut tanta
inuidia inuaserat. Quare futurum uidebatur, ut quem maxima
15 fides defenderat, maxime ipse fidem defenderet et inter
multos clarissimus euaderet, quem clarissima auspicia
futurum clarissimum demonstrarunt.

74 imitati...78 molientes] Cf. II Par. 22,11. 78 Sic...82 molientes] Cf.
VAL. MAX. 6,6,1.

72 Alfonsus] Sanctius *pUMÇXYf*: Ante Alfonsus] Sanctius *ε*

El rey Fernando, en consecuencia, desafió a Nuño. Él, por su parte, se presentó de inmediato ante el rey, quien, mientras lo observaba con mirada torva, le llamó traidor. Mas Nuño lo arrostró con paciencia al decir que había actuado así para liberar a su señor, y no creía actuar contra las disposiciones del reino. Entonces Fernando llevó el asunto a consejo y fue juicio de todos los próceres que los condes no habían actuado en absoluto contra su vasallaje, sino con diligencia y fidelidad. Gracias a esta brillante labor el rey Alfonso se libró o bien de la muerte, o bien de la servidumbre. Por tanto, Manrique y Nuño han de ser valorados con elogio eterno, ellos que no solo antepusieron la vida, sino también el honor de su señor a sus propias vidas; se parecieron a aquellos fidelísimos Joiada y Josaba, a quienes rememora la Escritura Sagrada puesto que escondieron al pequeño niño Joás, en su virtud y en su habitación, de Atalía y de los demás que maquinaban eliminar la semilla de los reyes⁴⁹⁵. También el muchacho Ptolomeo, rey de Egipto, a quien su padre, Ptolomeo, lo entregó a la custodia de los romanos, precisamente gracias a la lealtad y probidad de los romanos, como cuenta Valerio, se defendió de sus tíos y de los egipcios que maquinaban arrebatarle el reino. Este Fernando derrotó en batalla a Alfonso, que fue el primer rey de Portugal.

En tiempos de Fernando ocupaba la sede de Roma Lucio III, la del Imperio, por su parte, Federico I, de quien hemos hablado un poco antes.

CAPÍTULO XXXIV. DE ALFONSO VIII, QUE REINÓ EN TRIGESIMOSEGUNDO LUGAR TRAS LA DERROTA DE HISPANIA, Y DE SU ILUSTRÍSIMA PROLE Y DE LAS BATALLAS Y VICTORIAS QUE ACAECIERON EN SU TIEMPO.

Alfonso VIII, apodado el Bueno, hijo del rey Sancho, fue el trigésimo segundo rey desde Pelayo, primer rey de Hispania tras la derrota, y el sexagésimo noveno desde Atanarico, primer rey de los godos. Empezó a reinar, pues, en el reino de Castilla en el año del Señor de 1160 y reinó 53 años⁴⁹⁶.

Este Alfonso, como hemos ya dicho un poco antes, empezó a reinar entre los vagidos mismos de la infancia después de que terminaran los días de su padre Sancho. Y no fue milagro pequeño librar en toda su inocencia a quien recibía las insidias de tantos pechos malhechores. No carecía de misterio que pudiera ser salvado aquel sobre quien se habían abalanzado tanta ambición o tanta envidia. Por eso parecía que en el futuro, como a alguien a quien había protegido una lealtad suprema, él precisamente defendería la lealtad por encima de todo y sobresaldría radiante entre muchos, él a quien los auspicios más radiantes le revelaron el futuro más radiante.

⁴⁹⁵ Joiada y Josaba salvaron a su sobrino Joás, de la casa de Omri, de la masacre que llevó a cabo su abuela paterna Atalía, que asesinó a todos los otros hijos de su hijo Ocozías de Judá. ⁴⁹⁶ Alfonso VIII de Castilla llegó al trono en 1158 y murió en 1214.

Hic igitur Alfonsus post annos sue adolescentie non sine conflictu, sed cum uictoria feliciter exactos, duxit uxorem Leonoram, filiam Ricardi regis Anglie. Ex qua genuit tres filios, scilicet Santium, qui obiit in infantia, et Fernandum strenuissimum atque excellentissimum principem, qui cum esset XXV annorum apud Maoritum communi morte obiit. Denique genuit Henricum qui postea regnauit. Genuit rursus plures filias, uidelicet dominam Blancam, que nupsit regi Francie, ex qua genuit sanctum Ludouicum etiam regem Francie. Nec mirum cum ex generoso semine nascatur in quauis specie optima proles.

Fuit igitur singularis felicitas huius Alfonsi, tam egregiam claramque obtinuisse prolem que ipsum pene orbem excellentissimis principibus repleuit. Teste enim Aristotele, multitudo et bonitas prolis magnam felicitatem parentibus affert. Pro singulari enim munere concessit Deus Abrahe et Iacob, ut uiderent filios et filios filiorum suorum, pacem super Israel. Adde quia probitas filiorum plerumque deriuatur a patre et transit in filios, quia scriptum est: "*Iustitia illius in filios filiorum suorum*". Et sicut, teste Sapiente, filius insipiens ignominia patris, ita uirtus filiorum gloria et felicitas est patris. Nec enim parua fuit gloria Pauli Q. Mutium et reliquos preclaros habuisse filios, qui in eodem genere laudis patrem ne dixerim imitari, sed excellere uisi sunt. Sic et Africanus in re militari paternis laudibus addidit. Id ipsum fecerunt Timotheus et tres eius fratres Cononis filii, qui in belli laude doctrineque et ingenii prestantia non inferiores patre fuerunt. Hii optimam hereditatem a patribus receperunt, tales uidelicet patres obtinuisse. Patres quoque prestantissimum patrimonium filiis reliquerunt, cum tales filios genuissent. Rursus quid felicius Metelli Romanorum principis felicitate si prolem respicimus? Quid preclarius filiis si patrem non despiciamus? Hic enim Metellus consul, imperator, triumphator, ex uxore pudica quattuor inclytos genuit filios tribus consulatibus et censuris et una pretura. Gyges denique Lydorum rex

Pars tertia, 34,19 duxit...27 Francie] Cf. ALF. CART. *Anac.* 80: Hic duxit uxorem Eleonoram, filiam Richardi, regis Anglie ex qua genuit Sancium, qui decessit in etate infantili et Fernandum et Enriquum, qui post eum regnauit; filias uero Blancam, que nupsit regem Francie, ex qua genitus est sanctus Ludouicus, rex Francorum. **36** Iustitia...37 suorum] Ps. 102,17. **52** Gyges...54 foret] Cf. VAL. MAX. 7,1,2: Gyges regno Lydie armis et diuitiis abundantissimo inflatus animo Apollinem Pythium sciscitatum uenisset an aliquis mortalium se esset felicior.

Alfonso, una vez pasados sus años de adolescencia para alegría de todos, no sin conflicto, mas con victoria, tomó por esposa a Leonor⁴⁹⁷, hija de Ricardo rey de Inglaterra. De ella engendró tres hijos, a saber, a Sancho, que falleció en la infancia⁴⁹⁸, y al excelentísimo y diligentísimo príncipe Fernando, que cuando cumplió 25 años falleció de muerte natural en Madrid⁴⁹⁹. Después engendró a Enrique, que reinó más tarde. Engendró por otro lado a varias hijas, a saber, doña Blanca⁵⁰⁰, que desposó al rey de Francia, de quien engendró a san Luis, también rey de Francia. Y no debe asombrar que de una semilla generosa nazca de una manera u otra una óptima descendencia.

Así pues, fue singular la prosperidad de Alfonso por haber logrado una tan egregia e ilustre descendencia que colmó el orbe mismo casi entero con gobernantes excelentísimos. En efecto, según testimonio de Aristóteles, la cantidad y calidad de una prole causan una gran felicidad a los padres. Así, a modo de regalo singular concedió Dios a Abraham y Jacob que vieran a sus hijos y a los hijos de sus hijos, paz de Israel. Se añade que la honradez de los hijos deriva en su mayor parte de la del padre y se transmite a los hijos, pues está escrito: “*La justicia de él, en los hijos de sus hijos*”. Y, según testimonio del Sabio, del mismo modo que un hijo desconoce la ignominia del padre, así también la virtud de los hijos es gloria y felicidad para un padre. Y no fue poca, en efecto, la gloria de Paulo por haber tenido a Quinto Mucio y a otros ilustres hijos⁵⁰¹, de quienes no diría que se parecieron, sino que superaron a su padre en su ámbito de elogio. Así también el Africano contribuyó a los elogios paternos en materia de guerra. Eso mismo hicieron Timoteo y sus tres hermanos, hijos de Conón⁵⁰², quienes no fueron inferiores al padre en cuanto a elogios por asuntos bélicos y a la preeminencia de su doctrina e ingenio. Estos recibieron de sus padres una herencia inmejorable, gracias a haber tenido, sin duda, tales padres. Por otro lado, ¿qué mayor felicidad hay que la de Metelo⁵⁰³, gobernante romano, si nos fijamos en su descendencia? ¿Qué hay más ilustre que sus hijos, si no despreciamos al padre? En efecto, este cónsul Metelo, general y poseedor de un triunfo, engendró de su púdica esposa cuatro ínclitos hijos para tres consulados, una censura y una pretura. También Giges, rey de los lidios,

⁴⁹⁷ Leonor de Plantagenet (1160-1214) fue hija de Enrique II de Inglaterra y Leonor de Aquitania. | ⁴⁹⁸ El infante Sancho nació en abril de 1181 y murió en julio de ese mismo año. | ⁴⁹⁹ Fernando de Castilla (1189-1211) murió en Madrid tras enfermar de forma repentina el 14 de octubre de 1211. | ⁵⁰⁰ Blanca de Castilla (1188-1252) se casó con Luis VIII de Francia en 1200 y fue madre de Luis IX de Francia, santificado después por la Iglesia. | ⁵⁰¹ Puede que se refiera a Quinto Mucio Escévola, cónsul en el 95 a.C., que fue hijo, sin embargo, no de Paulo, sino de Publio Mucio Escévola. | ⁵⁰² Timoteo fue un general ateniense hijo de Conón que vivió en la primera mitad del siglo IV a.C. | ⁵⁰³ La familia de los Metelos fue una de las más poderosas e influyentes de la Roma republicana, y de ella descienden infinidad de personajes ilustres.

adeo prole felicissimus fuit, ut Apollinis oraculum consulere sit ausus an quisque se filiis felicius foret.

55 Iterum Alfonsus genuit dominam Berengariam, que fuit uxor Alfonsi regis Legionensis, ex qua genitus est gloriosissimus Fernandus rex, qui Hispalim, Cordubam et totam fere Beticam et Vandaliā a Mauris obtinuit. Ex eadem rursus Berengaria genitus est Alfonsus qui dictus est infans
60 Moline. Item dictus Alfonsus VIII genuit Vrracam, que fuit regina Portugalie, et Leonoram, que fuit regina Aragonie.

Hic Alfonsus a Mauris in prelio deuictus est apud locum de Alarcos. Fuit autem dux Maurorum Miramomelinus, qui prosequens uictoriam multa castra acquisiuit obseditque arcem
65 de Alarcos, presertim quia cognouerat nobilem uirum Didacum de Haro, dominum de Viscaia, post prelium in eadem arce receptum esse, sciebatque obsessis uictualia defecisse. Miramomelinus itaque iurauit super Alcoranum quod si Didacus de Haro illico sibi non assignaret castrum, omnes gladio feriret.
70 Verum cum apud eundem Miramomelinum exularet nobilis uir Petrus Fernandi de Castro, occasione inimicitiarum cum Nunio et Aluaro, comitibus de Lara, generis eiusdem Didaci, suscepit idem Petrus Fernandi onus intimandi Didaco uotum regis Sarra-

75 Exposita igitur legatione Dicacus necessitate famis compulsus, deliberauit arcem assignare, eo pacto ut omnes secum existentes saluarentur. Quod placuit regi exceptis comitibus de Lara, qui debebant capti assignari Petro Fernandi inimico eorum. Pacto igitur inito, rogauit Didacus
80 Petrum Fernandi ut secum duos milites deferret, idemque Petrus iurauit quod, assignato castro Miramomelino, eadem hora omnes existentes in arce liberarentur preter comites de Lara. Didacus uero mandauit suis ne castrum redderent post quattuor horas recessus sui. Ille uero assumptis secum eisdem Nunio et Aluaro generis suis exiuit de castro, et infra
85 paucas horas aliud castrum Christianorum securus petiit. Cum itaque Petrus Fernandi letus admodum esset, putans se habere ad manus comites de Lara, ac inuenisset eos abiisse

55 Iterum...61 Aragonie] Cf. ALF. CART. *Anac.* 80: et Verengariam que fuit uxor Alfonsi regis Legionis, ex qua genitus est Fernandus rex, qui Sevilliam expugnauit, et Alfonsus, qui dictus est infans Moline, et Vrracam, que fuit regina Portugalie, et Eleonoram, que fuit regina Aragonum. 62 Hic...65 Alarcos] Cf. TVD. *Chron.* 4,83; cf. ALF. CART. *Anac.* 80. | Hic...93 est] Cf. RODR. ALM. *Val.* 6,6,4.

63 Alarcos] los Arcos *pUMζXYZγS*

hasta tal punto fue próspero en cuanto a su prole que osó consultar al oráculo de Apolo si había alguien más feliz que él en lo relativo a los hijos.

Además, Alfonso engendró a doña Berenguela, que fue esposa de Alfonso, el rey de León, de quien nació el gloriosísimo rey Fernando, que obtuvo de los moros Híspalis, Córdoba y casi toda la Bética y Vandalia. También de esa misma Berenguela nació Alfonso, que fue llamado el infante de Molina. Asimismo, dicho Alfonso VIII engendró a Urraca, que fue reina de Portugal, y a Leonor, que fue reina de Aragón.

Alfonso fue derrotado por los moros en batalla cerca de Alarcos⁵⁰⁴. Era el general de los moros Miramamolín, que para aprovechar su victoria tomó muchas fortalezas y asedió la ciudad de Alarcos, sobre todo porque sabía que el noble varón Diego de Haro, señor de Vizcaya, se había refugiado en esa fortaleza tras la batalla, y sabía que a los asediados se les habían acabado los víveres. De modo que Miramamolín juró por el Corán que, si Diego de Haro no le entregaba la ciudad de inmediato, pasaría a todos a cuchillo. Lo cierto es que, como se había exiliado con ese mismo Miramamolín el noble varón Pedro Fernández de Castro por motivo de su enemistad con los condes de Lara, Nuño y Álvaro, del mismo linaje que Diego, asumió Pedro Fernández la tarea de comunicar a Diego la promesa del rey sarraceno.

Así pues, después de la exposición de la legación, Diego, obligado por el hambre, decidió entregar la fortaleza con la condición de que quedaran en libertad todos los que estaban con él, lo cual fue del agrado del rey, salvo en lo que respecta a los condes de Lara, quienes debían ser entregados a Pedro Fernández, enemigo de ellos, como prisioneros. A continuación, una vez establecido el pacto, Diego rogó a Pedro Fernández que dejara dos soldados consigo, y Pedro juró que, en cuanto le fuera entregada la ciudad a Miramamolín, serían liberados en ese mismo momento todos los que estaban en la fortaleza salvo los condes de Lara. Diego, por su parte, mandó a los suyos que no rindieran la fortaleza hasta cuatro horas después de su partida. Él, tras tomar consigo a Nuño y a Álvaro, parientes suyos, salió de la ciudad y pocas horas más tarde llegó a salvo a otra ciudad cristiana. De modo que Pedro, aunque estaba de verdad contento porque pensaba que había puesto sus manos sobre los condes de Lara, cuando descubrió que ellos se habían fugado

⁵⁰⁴ La batalla de Alarcos se produjo en 1195 y en ella Alfonso VIII sufrió una clamorosa derrota, por culpa de la cual perdió numerosos territorios. El general de los árabes, aquí llamado Miramamolín, fue Abu Yaqub Yusuf al-Mansur, venido desde el norte de África con un ejército propio.

90 cum Didaco, doluit se illusum. Nihilominus seruans quod
iurauerat, cunctos qui in arce manserant illesos abire fecit,
datis per Didacum duodecim obsidibus de assignando cas-
trum, ut statim dicemus. Sic itaque auiditas uindictae Petri
Fernandi optima arte illusa est.

95 Ceterum non oberrauimus ab incepto proposito si breui
inseruerimus quid huius inclyti Alfonsi temporibus eidem nobili
Didaco de Haro acciderit. Fuit enim Didacus, ut ferunt Hispa-
norum annalia, Alfonso regi carus, plurimumque acceptus. Nam
erat uir strenuus, corporis atque animi uiribus pollens. Verum-
tamen apud semetipsum cunctis fortior uidebatur, quinimmo
100 bellandi arte, animositate et fide plurimis se prestare arbitrabatur,
ut alter Metellus, quem Salustius in *Iugurtha* commemorat,
qui quamquam gloria et uirtute clarissimus, tamen ei erat arro-
gans atque contemptor animus, quia arrogantia commune
nobilitatis malum est. Ea igitur infelicissima die qua rex Alfon-
105 sus configere debebat cum Miramomelino rege Maurorum
prope Alarcos, Didacus ipse quattuor problemata publice et
arroganter deuouit. Erat primum, nullo periculo dominum suum
in bello dimittere; secundum, quod nulla necessitate castra aut
arces domini sui hostibus traderet; tertium, quod si unquam
110 obsides assignaret, illos omnino redimeret; quartum, quod iam
conserto prelio, si semel calcaribus equum percuteret contra
Sarracenos, nullo discrimine respiceret retro. Sed altissimus
Deus cuius est omnis fortitudo et potentia fregit arrogantiam
eius, quia scriptum est: “*Qui se iactat et dilatat, Deo displicet et*
115 *iurgia concitat*”. Et in Ecclesiastico scribitur: “*Nec te extollas in*
cogitatione anime tue, uelut taurus, ne forte elidatur uirtus tua
per stultitiam et folia tua comedat et fructus tuos perdat et
relinquaris uelut lignum aridum in eremo”. Hinc Augustinus in
libro *De conflictu uitiorum*: “*Desine grandia loqui. Frangit*
120 *Deus omnem arrogantem, magniloqui cadunt, inflata crepant,*
tumefacta premuntur”. Itaque tantam arrogantiam Didaci de
Haro Deus non sustinuit, quippe ea die contra predicta quattuor
aut metu aut infelicitate uel necessitate agere coactus est. Nam,
uicto exercitu Christianorum, ipse Didacus, plurimos Christianos
125 fugere conspiciens, ad arcem de Alarcos aufugit, at cum cerneret
uictualia deesse, exiens de castro suis militibus sociatus, impetum
in Arabes fecit ut tandem euadere posset. Verum sui eum

101 ut...104 est] Cf. SALL. *Iug.* 64, 1: Cui quamquam uirtus, gloria atque alia optanda bonis superabant, tamen inerat contemptor animus et superbia, commune nobilitatis malum. 114 Qui...115 concitat] Prou. 28,25. 115 Nec...118 eremo] Eccli. 6,2-3. 119 Desine...121 premuntur] Non apud AVG. sed PRVD. *Psych.* 285-286.

con Diego, se dolió por sentirse engañado. No obstante, se atuvo a lo que había jurado y dejó partir sin daño a todos los que habían permanecido en la ciudad, aunque le fueron dados por Diego doce rehenes en el momento de entregar la ciudad, como diremos a continuación. Así que la sed de venganza de Pedro Fernández fue burlada con un ingeniosísimo ardid.

Con todo, no nos hemos desviado de nuestro propósito inicial por haber incluido qué le sucedió al noble Diego de Haro. En efecto, Diego fue, como cuentan los anales hispanos, apreciado y muy estimado por el rey Alfonso, pues era un hombre diligente, sobresaliente por la energía de su cuerpo y de su ánimo. A pesar de que se le tenía por una persona más valiente que el resto, él opinaba de hecho que destacaba sobre la mayoría en el arte de la guerra, en fogosidad y en lealtad, como otro Metelo, a quien Salustio recuerda en *Yugurta*, el cual, aunque era ilustrísimo por su valor y su gloria, tenía un ánimo arrogante y también cobarde, pues la arrogancia es un mal común de la nobleza. Así pues, en ese día desgraciadísimo en que Alfonso debía combatir con Miramamolín, rey de moros, en Alarcos, el propio Diego expuso en público y de manera arrogante cuatro inconvenientes. Era el primero que su señor no le enviara a ningún peligro en batalla; el segundo, que no entregaría ciudades o fortalezas de su señor al enemigo bajo ningún concepto; el tercero, que si alguna vez le asignaba rehenes, los liberaría en el acto; el cuarto, que, aunque ya hubiera concluido la batalla, si aguijoneaba a su caballo contra los sarracenos con sus espuelas, no miraría atrás en ningún momento. Pero Dios altísimo, que es todo valentía y poder, quebrantó su arrogancia, pues está escrito: “*Quien se jacta y enaltece, desagrada a Dios y provoca reyertas*”. Y el Eclesiástico dice: “*No te ensoberbezcas en los pensamientos de tu ánimo como el toro*⁵⁰⁵, no vaya a ser que tu virtud sea aplastada por la estulticia y se coma tus hojas y arruine tus frutos y acabes como un leño árido en su yermo”. Por eso dice Agustín en el libro *Del conflicto de los vicios*⁵⁰⁶: “*Deja de hablar de grandes cosas. Quebranta Dios a todo arrogante, los grandilocuentes caen, los crecidos se resquebrajan, los henchidos son aplastados*”. No soportó Dios tanta arrogancia por parte de Diego de Haro, y ese día fue obligado a afrontar los cuatro inconvenientes mencionados, o bien por miedo, o por infortunio, o por necesidad. Así, cuando fue vencido el ejército de los cristianos, el propio Diego, al ver huir a muchos cristianos, se refugió en la fortaleza de Alarcos, pero, tras ver que estaban faltos de vituallas, realizó una carga contra los árabes tras salir de la ciudad acompañado de sus soldados para poder escapar, pero los suyos lo

⁵⁰⁵ La metáfora del toro se refiere a que este permanece atado o encerrado porque cornea sin sentido cuando se embravece. | ⁵⁰⁶ En realidad, *De conflictu uitiorum et uirtutum* (*Del conflicto de los vicios y las virtudes*) fue escrita por Isidoro de Sevilla.

deseruerunt. Cum itaque retro respiceret, neminem prope se
 uidens, uerecunde satis rediit ad arcem. Rursus eadem die
 130 duodecim milites Miramomelino regi Sarracenorum ex pacto
 obsides assignauit ipseque sequenti die incolumis, sed infe-
 lix, euasit, et arcem infelicius hostibus consignauit, sic itaque
 eadem quattuor eadem die nescio an insolentius ac impuden-
 tius fregit ac uiolauit. Nec defuit qui ei palam iactantiam
 135 suam impropere dicens, “O Didace memor esto: quia in
 quo multa te acturum iactasti, in eo multos offendisti”.
 Iactantia enim, ut inquit noster Quintilianus, audientibus non
 modo fastidium, sed etiam odium generat; qui enim se
 iactant hoc facere tamquam superiores aut fortiores sibi
 140 uidentur. Quare supra modum ceteros premere et despiciere
 creduntur. Hinc et noster Seneca ait quia magnanimitas si se
 supra se extollat, facit uirum minantem, inflatum, turgidum,
 inquietum, cunctis odiosum. Tu ergo, o Didace, illud Scipio-
 nis utinam animo cogitasses, qui militem tacitum esse debere
 145 ad exequendum, ad faciendum potius quam ad dicendum
 proniorem. Tu ergo qua die te uerbis ostentasti, ea te operi-
 bus defraudasti et qua die uouisti, ea uotum fregisti, ut in te
 illud Sapientis impleatur: “Superbia tua extulit te”. Et iterum:
 “Est qui hodie extollitur et cras decidet”. Verba tua te pollue-
 150 runt, sed hostes non terruerunt, quia, ut Poeta ait: “*Non sem-
 per ferit quodcumque minabitur arcus*”. Heri uerbis hostes
 uicisti, a quibus hodie uictus euasisti, ut imiteris Damasip-
 pum quem Macrobius commemorat, qui cum polliceretur
 aprum solus interficere, Cicero quesiiuit an ipsum uenabulo
 155 uel uerbis interficere promittebat.

137 Iactantia...138 generat] Cf. QVINT. *Inst.* 11,1,15: In primis igitur omnis uitiosa iactatio est, eloquentie tamen in oratore precipue adfertque audientibus non fastidium modo, sed plerumque etiam odium. **141** Hinc...143 odiosum] Cf. SEN. *Dial.* 2 11,1: Preterea cum magnam partem contumeliarum superbi insolentesque faciant et male felicitatem ferentes, habet quo istum affectum inflatum respuat, pulcherrimam uirtutem omnium, magnanimitatem. **148** Superbia...te] Cf. Abd. 1,3: Superbia cordis tui extulit te. **149** Est...decidet] Cf. I Mach. 2,63: Hodie extollitur et cras non inuenietur. **150** Non...151 arcus] HOR. *Ars* 350.

142 turgidum] iurgidum *pMÇXYZHEWS*

abandonaron. Entonces, como miró hacia atrás, al no ver a nadie junto a él, volvió a la fortaleza bastante avergonzado. Ese mismo día entregó doce soldados a Miramamolín, rey de moros, como rehenes en virtud de un pacto y él mismo escapó al día siguiente incólume, pero desgraciado, y entregó la ciudad para su desdicha a sus enemigos, de modo que así infringió y violó en un mismo día esas cuatro condiciones, no sé si por insolencia o por desvergüenza. Y no faltó quien le reprochara su arrogancia al decirle: “Ay, Diego, acuérdate de esto, que por jactarte de todo lo que ibas a hacer, ofendiste a muchos”. La arrogancia, en efecto, como dice nuestro Quintiliano, no solo genera molestia en quienes la escuchan, sino además odio; quienes se jactan de algo, en efecto, se ven a sí mismos como superiores o más valientes. Por eso confían sobre todo en humillar y despreciar a los demás. Por eso dice nuestro Séneca que la magnanimidad, si se saca de sus límites, crea un hombre amenazante, engolado, henchido, inquietante, odioso para todos. Así pues, tú, ay Diego, ojalá hubieras razonado en tu ánimo aquello de Escipión de que un soldado debe permanecer callado en sus tareas e inclinarse más por trabajar que por hablar. En resumen, el día en que tú fanfarroneaste con tus palabras, ese mismo día decepcionaste con tus acciones, y el día en que prometiste algo, ese mismo día rompiste tu promesa, de modo que en ti se cumple aquello del Sabio: “Tu soberbia te sacó de ti”. Y, de nuevo: “Hay quien hoy se ha salido de sí mismo y mañana caerá”. Tus palabras te espolearon, pero tus enemigos no se aterrorizaron, pues, como dice el Poeta: “*No siempre hiere a todo lo que habrá apuntado el arco*”. Ayer venciste con palabras a enemigos de los que hoy escapas vencido, de modo que habrías de parecerle a Damasipo, a quien recuerda Macrobio, al cual, como se aseguraba que iba a matar él solo a un jabalí, le preguntó Cicerón si prometía matarlo con un venablo o con palabras.

CAPITVLVM XXXV. DE GLORIOSA VICTORIA ALPHONSI VIII
CONTRA SARRACENOS IN ILLO FAMOSO BELLO DE NAVIBUS
TOLOSE, ET QVOMODO CRVX CHRISTI PRECIOSA VISIBILITER
OPEM TVLIT, ET DE INNVNERA MVLTVTVDINE CESORVM.
5 INSERTVNTVR ETIAM COPIE INTERFECTORVM IN ANTIQVIS
BELLIS ET CETERARVM NATIONVM.

Libet igitur breui disserere gesta Alfonsi VIII, post
infelicem cladem peccatis populi Christiani susceptam apud
locum de Alarcos. Postquam idem Alfonsus a Miramome-
10 lino, rege Sarracenorum, sic infelicitate uictus fuit, conspi-
ciens peccatis suis id euenisse, compunctus corde multa
pietatis opera fecit. Fundauit enim atque dotauit monasterium
de Holgis et Hospitale Regis apud Burgensem ciuitatem et
alia plurima monasteria monialium.

15 Fernandus itaque filius eius, cum esset ingentis roboris
animi, incessabiliter interpellat patrem Alfonsum ut Miramo-
melinum regem Maurorum paulo ante uictorem aggredere-
tur. Pater uero, cum consciperet Sarracenos instructos copiis
multis, ac in locis saltuosis manere, ad filium ait: “Aggrede-
20 rer, o fili, hostes libens si plurimos tibi similes in castris meis
conspicerem, et hostium uires expertus non essem”. Imitatus
Paulum Fuluium, qui contra Macedones consul missus, cum
essent hostes in locis inaccessibilibus, hortante eum Nasica
optime indolis iuene, ut hostes adorirentur: “Facerem”,
25 inquit, “istud, si tua mihi etas fuisset aut tibi mea experientia.
Verum pluries expertus sum non tutum esse, ut recenti infeli-
cique clade prostratus aduersus instructam aciem dimicem”.
Tandem Alfonsus precibus filii atque sui animi amplitudine
roboratus, eundem regem Sarracenorum diffidauit.

30 Interim Rodericum, archiepiscopum Toletanum, Ro-
mam misit pro cruciata, quam confestim obtinuit. Adueniente
igitur die belli, congregato et instructo exercitu, Sarraceni in
multitudine confidentes, ut moris habent, clamitabant magnis
uocibus et diuersis sonorum et tubarum strepitibus rige-
35 bant, ut nostris timorem, suis uero animum darent. Cum
uero Alfonsus suos hostium potentiam formidare conspiceret,

Pars tertia, 35,12 Fundauit... 14 monialium] Cf. ALF. CART. *Anac.* 80: Fundauit insigne monasterium de Huelgas prope Burgis cum sollempni hospitali quod Hospitale Regis uocatur et alia monasteria monialium in diuersis locis. **30** Interim... 31 obtinuit] Cf. TVD. *Chron.* 4,88; cf. XIM. *Hist.* 8,1; cf. RODR. ALM. *Val.* 5,8,3.

9 de Alarcos] Delarcos p : de Larcos UÇXYEW

CAPÍTULO XXXV. DE LA GLORIOSA VICTORIA DE ALFONSO VIII CONTRA LOS SARRACENOS EN AQUELLA FAMOSA BATALLA DE LAS NAVAS DE TOLOSA, Y CÓMO LA CRUZ PRECIOSA DE CRISTO OTORGÓ VISIBLEMENTE SU PODER, Y DE LA MULTITUD INNÚMERA DE CAÍDOS. SE INTERCALAN TAMBIÉN LAS MULTITUDES DE MUERTOS EN GUERRAS ANTIGUAS Y DE OTRAS NACIONES.

Es momento, pues, de ocuparse de las gestas de Alfonso VIII tras la desgraciada derrota recibida en el lugar de Alarcos debido a los pecados del pueblo cristiano. Después de que, por desgracia, Alfonso fuera así vencido por Miramamolín, rey de sarracenos, al darse cuenta de que había sucedido por sus propios pecados, llevó a cabo muchas obras pías compungido de corazón. Fundó y dotó, en efecto, el Monasterio de las Huelgas⁵⁰⁷ y el Hospital del Rey⁵⁰⁸ en la ciudad de Burgos, y otros muchos monasterios de monjes⁵⁰⁹.

Su hijo Fernando, como tenía una gran solidez de ánimo, interpela sin cesar a su padre Alfonso para que ataque a Miramamolín, rey de los moros, poco antes vencedor. El padre, por su parte, como veía a los sarracenos provistos de muchas tropas y que él permanecía en lugares a salvo, le dijo al hijo: “Atacaría de buen grado, ay hijo, a nuestros enemigos si pudiera contemplar a muchos similares a ti en mis campamentos y no tuviera conocimiento tampoco de las fuerzas de nuestros enemigos”. Se pareció a Paulo Fulvio, el cual, cuando fue enviado contra los macedonios, como estaban sus enemigos en lugares inaccesibles, dijo después de que Nasica, el joven de mejor carácter, le exhortara a que atacara a los enemigos: “Haría eso si tuviera tu edad o tú mi experiencia. Mas he aprendido en numerosas ocasiones que no estoy protegido como para combatir contra un batallón desplegado después de ser doblegado con una derrota reciente e infortunada”. Al final, Alfonso, reconfortado por los ruegos de su hijo y por su grandeza de espíritu, desafió al mismísimo rey de los sarracenos.

Entretanto, envió a Rodrigo, el arzobispo toledano, a Roma para lograr el estatus de cruzada, lo que obtuvo al instante. Así, según se acercaba el día de la batalla, tras reunir y desplegar a su ejército, los sarracenos, que confiaban en su número como es su costumbre, vociferaban a voz en grito y se cuadraban con los variados estrépitos de sonidos y de tubas, de modo que infundían temor en los nuestros, ánimo en ellos. Por su parte, Alfonso, cuando observó que los suyos vacilaban ante el poderío de los enemigos,

⁵⁰⁷ Fue fundado en 1189. | ⁵⁰⁸ Alfonso lo fundó en 1195, y dependía del Monasterio de las Huelgas. | ⁵⁰⁹ Cf. Du Cange *et alii* (1887), *Glosarium mediae et infimae latinitatis*, s.v. *moniale*: *Quod talia nuper monasteria, abbatiae, prioratus, Monialia, collegia, etc.*

ad eos ait quod Salustius in *Catelinario* refert: “*Semper*”,
 inquit, “*in prelio illis est maximum periculum qui maxime*
timent. Nobis ergo, o Christi milites, audacia pro muro, spes
 40 pro securitate, gloria pro uictoria, iustitia pro certitudine
 uincendi habeatur”. Et subdit: “Nec uos conturbent hi hos-
 tium clamores: illis enim paor est in animo, quibus effusa
 uox est in ore”. Imitatus est Alfonsus Magnum Alexandrum,
 qui, ut Quintus Curtius refert, contra Darium pugnaturus in
 45 simili casu ad suos formidantes ait: “Quid barbarorum clamo-
 ribus turbamini, qui timoris habent testimonium, non confi-
 dentie probationem? Nam et canibus infelicioribus mos est
 quanto plus defecerint uires, eo magis latratibus indulgere”.

Expletis igitur his uerbis, omnes in Domino confortati
 50 Sarracenos impetunt. Vtrumque itaque pugnatum est acerrime
 et non sine uarietate fortune, eo auxilium ferente coram quo
 fortuna ipsa aut nihil est aut nihil potest. Tandem Arabes
 mirabili strage fusi et cesi sunt. Fuit hoc bellum famosum
 dictum de Nauibus Tolose, ubi Crux Christi uisibiliter opem
 55 tulit. Meruit hic Alfonsus sua ad Christi Crucem deuotione et
 reuerentia, crucis triumphantissime auxilio uincere, ut alter
 Constantinus Constantii filius, qui, ut inquit Cassiodorus,
 aduersus Maxentium pugnaturus uidit per somnium signum
 Crucis in celo flamineo more rutilare et angelos assistentes
 60 atque dicentes: “In hoc signo uinces Constantine”. Triumphauit
 autem Constantinus in signo Crucis, ut nec solus unus de
 suis in bello mortuus atque captus fuerit. Quo effectum est, ut
 Crux que primo apud Romanos supplicium fuerat, in numis-
 matum figuris sit descripta litteris adscribentibus: “Hoc est
 65 inuincibile signum Dei uiui”.

Fuit itaque tam gloriosum hoc bellum, sicut umquam
 in Hispania accidisse legitur. Cesa enim fuere circiter CC
 millia Arabum. Stupenda clades, inaudita lues, tot interfecto-
 rum hominum multitudo, que non miseranda, non deflenda,
 70 sed cum summis gaudiis referenda atque immortalis Deo
 gratulanda est. Quis enim barbarorum miserebitur quos cum
 non ledimus, Catholicam fidem euertere, nosque et nostra
 diripere, sueque perfidie subiicere conscipimus? Tantam
 itaque cesorum stragem, tantamque occisorum multitudinem
 75 ut eo bello Alfonsus intulit, nulla referunt annalia. Nam, etsi
 clariora bella truculentioresque preliorum cedes recolimus,

37 *Semper*...39 *timent*] SALL. *Catil.* 58, 17. 67 *Cesa*...68 *Arabum*] Cf. XIM. *Hist.* 8,10: Secundum estimationem creduntur circiter CC millia interfecta.

les dijo lo que cuenta Salustio en *Catilina*: “*Siempre*”, exclamó, “*han de esperar el mayor peligro en batalla aquellos que temen en demasía*. Por tanto, tendremos para nosotros, oh soldados de Cristo, la audacia como muro, la esperanza como seguridad, la gloria como victoria, la justicia como certeza de victoria”. Y añadió: “Y no os perturben estos clamores enemigos: el miedo les ha invadido el ánimo a ellos, que no pueden contener la voz”. Se pareció Alfonso a Alejandro Magno, quien, como cuenta Quinto Curcio, cuando iba a luchar contra Darío, les dijo en una situación similar a los suyos, que vacilaban: “¿Por qué os preocupan los clamores de los bárbaros, quienes dan fe de su miedo, pero no prueba de su coraje? Que también es norma en los peores perros que, cuanto más les fallan las fuerzas, más se pongan a ladrar”.

Una vez pronunciadas estas palabras, reconfortados todos en el Señor, cargaron contra los sarracenos. En uno y otro bando, pues, se luchó de manera tenaz y no sin cambios de fortuna, que prestaba visiblemente auxilio allí donde la propia fortuna o nada es, o nada puede. Al final, los árabes fueron puestos en desbandada y abatidos en una matanza increíble. Fue llamada esta famosa batalla la de Las Navas de Tolosa, donde la Cruz de Cristo otorgó visiblemente su poder. Mereció este Alfonso, por su devoción y respeto a la Cruz de Cristo, vencer gracias al auxilio triunfal de la Cruz, como el otro Constantino, hijo de Constancio, quien, como cuenta Casiodoro, cuando iba a luchar contra Majencio, vio entre sueños rutilar como de costumbre el símbolo de la Cruz en un cielo llameante, y a ángeles que estaban presentes y decían: “Con este signo vencerás, Constantino”. Triunfó Constantino, pues, en el símbolo de la Cruz, porque ni uno solo de los suyos fue muerto o capturado durante la batalla. Por eso hizo que la Cruz, que al principio era una tortura entre los romanos, fuera acuñada en monedas en las que se grabaron estas palabras: “Este es el signo invencible de Dios vivo”⁵¹⁰.

Fue tan gloriosa esta batalla como ninguna otra que se haya librado en Hispania. Fueron abatidos, en efecto, alrededor de 200.000 árabes. Magnífica derrota, inaudito desastre, enorme multitud de hombres muertos que no hay que compadecer ni lamentar, sino relatar con enorme gozo y agradecer a Dios inmortal. Pues, ¿quién de entre los bárbaros tendrá misericordia de aquellos que, cuando no los atacamos, intentan subvertir la fe católica y saquearnos a nosotros y a nuestras pertenencias, ellos, a quienes vemos cómo someten todo a su perfidia? Nada cuentan los anales acerca de una carnicería tal, de una tal multitud de muertos como la que causó Alfonso en esa batalla. Por mucho que repasemos las guerras más ilustres y las derrotas más terribles en batallas,

⁵¹⁰ Todo este episodio fue relatado por primera vez por Eusebio de Cesarea (ca. 263-339), en su *Vita Constantini* 1, 28-29. *In hoc signo uinces* es un calco latino de la expresión griega *ἐν τούτῳ νίκα* que se encuentra en el mencionado pasaje..

huic Alfonsi uictorie non facile comparantur. Vt enim refert
 Orosius, in primo congressu Alexandri cum Dario sexcentum
 millia Persarum bellantium fuere, que non minus arte Alexan-
 80 dri superata quam uirtute Macedonum, ubi magna cedes fuit
 Persarum. In exercitu uero Alexandri tantum centum uiginti
 equites et octo pedites defuere. Parum uero post, Darius cum
 quattuor centum millibus peditum et centum millibus equitum
 in aciem prodiit pugnaque committitur amboque reges uulne-
 85 rantur. Tandem Darius fugit cesaque sunt octoginta millia
 peditum, equitum uero decem millia, capta autem quadraginta
 millia. Et rursus: *Darius spe pacis amissa, quattuor centum*
millia peditum et centum millia equitum congregauit, et Ale-
xandro ab Egypto reuertenti apud Tharsum bellum componit.
 90 Raroque in ullo prelio, ut in hoc, tantum sanguinis fusum est,
 totusque oriens in potestatem Alexandri uenit. Quantus autem
 numerus militum Alexandri ceciderit, non tradunt scriptores.
 Veterum enim mos est, ex ea parte que uincit, occisorum
 numerum non ponere ne uictoriam maculent damna uictoris.
 95 Denique contra Pyrrhum apud Lucaniam Curius consul bellum
 gessit, ubi octoginta millia peditum et septuaginta millia
 equitum regem Pyrrhum habuisse ferunt, ex his triginta sex
 millia cesa referuntur. Rursus Regulus aduersus duos Hasdru-
 bales et Amilcarem acerrimum bellum gessit, ubi triginta
 100 millia Romanorum ceciderunt. Postea uero anno ab urbe
 condita quingentesimo sextodecimo *apud Aretium commiso*
prelio, Attilius consul est occisus, octoginta millibus Romano-
rum cesis. Ceterum Sylla Mithridaticum bellum cepit, initoque
 prelio cum Archelao conflixit, ubi nonaginta millia interfecta
 105 referuntur. Parum uero post cum Mithridates adiutorium
 Archelao misisset, secundo prelio quinquaginta millia ex suis
 interfecta sunt. Item Iulius Cesar apud Rhodanum Gallos bis
 uicit, ubi quadraginta millia Gallorum ceciderunt. Sed et

78 in...82 defuere] Cf. OROS. *Hist.* 16: Primo eius cum Dario rege congressu sexcenta millia Persarum in acie fuere, que non minus arte Alexandri superata quam uirtute Macedonum terga uerterunt. Magna igitur cedes Persarum fuit. In exercitu autem Alexandri centum uiginti equites et nouem tantum pedites defuere. 82 Parum...87 millia] Cf. OROS. *Hist.* 3,16. 87 Darius...89 componit] OROS. *Hist.* 3,17. 90 Raroque...91 uenit] Cf. OROS. *Hist.* 3,17. 95 Denique...98 referuntur] Cf. OROS. *Hist.* 4,2. 98 Rursus...100 ceciderunt] Cf. OROS. *Hist.* 4,8. 101 apud...103 cesis] Cf. OROS. *Hist.* 4,13. 105 Parum...107 sunt] Cf. OROS. *Hist.* 6,2. 107 Item...108 ceciderunt] Cf. OROS. *Hist.* 6,7. 108 Sed...112 fuit] Cf. OROS. *Hist.* 6,21.

80 superata] *om. pUMçXYZγ et α*

difícilmente se pueden comparar con esta victoria de Alfonso. En efecto, como cuenta Orosio, en el primer encuentro de Alejandro con Darío hubo 600.000 combatientes persas, que fueron superados no menos por el ingenio de Alejandro que por la excelencia de los macedonios, encuentro que terminó con una gran derrota para los persas. En lo que respecta al ejército de Alejandro, tan solo se perdieron 120 jinetes y 8 infantes. Poco después, sin embargo, Darío se presentó con 400.000 infantes y 100.000 jinetes en formación, se entabló batalla y ambos reyes resultan heridos. Al final, Darío huyó y fueron abatidos 80.000 infantes, 10.000 jinetes, y además fueron capturados otros 40.000 soldados. Y de nuevo: *Darío, perdida la esperanza de paz, reunió 400.000 infantes y 100.000 jinetes, y se presta al combate con Alejandro, que volvía de Egipto, en Tarso.* Y en pocas batallas como en esta fue derramada tanta sangre, y todo Oriente quedó bajo potestad de Alejandro. En cambio, la cantidad de soldados que masacró Alejandro no la transmiten los escritores. En efecto, es una vieja costumbre que el que gana el no ponga el número de muertos para no afeár la victoria con las pérdidas del vencedor. Más tarde, contra Pirro el cónsul Curio lideró una batalla en Lucania, en donde se cuenta que el rey Pirro contó con 80.000 infantes y 70.000 jinetes, de los que dicen que 36.000 fueron abatidos. Por otro lado, Régulo lideró una batalla durísima contra los dos Asdrúbal y Amílcar, en la que perecieron 30.000 romanos. Después, en el año 516 desde la fundación de Roma, *una vez concluida una batalla en Arezzo, el cónsul Atilio fue asesinado y 80.000 de sus romanos masacrados.* Por lo demás, Sila emprendió la guerra mitridática, y combatió contra Arquélao al principio en una batalla una bagtalla en la que dicen que murieron 90.000. Cuando Mitridates envió poco después refuerzos a Arquélao, fueron muertos en una segunda batalla 50.000 de sus tropas. También Julio César venció a los galos en el Ródano dos veces, en donde sucumbieron 40.000 galos. Pero también

110 Tiberius priuignus Augusti Germanos bello superauit, ubi
centum uiginti quattuor millia cesa et captiuata feruntur. Quod
bellum maximum et formidolosum quinquaginta legionibus
gestum est, nec fere ullum maius bellum post Punicum fuit.
Postremo, ut id Orosius refert, anno urbis condite octingente-
115 simo uigesimo quinto, Vespasianus templum Hierosolymis
dirupit *murosque urbis solo equat, et ibi sexcenta millia
Iudeorum interfecta Cornelius et Suetonius asserunt*; Iosephus
uero undecies centena millia Iudeorum gladio et fame periisse,
nonaginta uero millia toto orbe dispersa; de Romanis uero uix
uiginti quinque equites ceciderunt.

CAPITVLVM XXXVI. DE HIS QVE ACCIDERVNT REGI ALFONSO
VIII POST FAMOSVM BELLVM NAVIVM TOLOSE ET DE CIVITA-
TIBVS ET LOCIS QVE ACQVISIVIT, ET DE SINGVLARI FACINORE
CIRCA ARCEM DE ZORITA, ET OBITV EIVS.

5 Superest igitur ut ad Alfonsi preclarissima facta et de eius
tempore gesta redeamus. Postquam itaque bellum predictum de
Nauibus Tolose toto orbe famosum Alfonsus feliciter expleuit,
creuit ad maiora animus. Vt enim inquit Valerius, felicitate
obtente uictorie roboratur nobilis animus atque nutritur, ut
10 clariora semper aggrediatur, illaque cum laudum cumulo
perficiat. Prosequitur igitur uictoriam sibi a Deo missam, et
post multa laboriosa bellica certamina, plurima loca a Sarrace-
nis euicit lucroque fidei adiecit, presertim Calatrauam, Alca-
ram, Concham cum districtu Alarcon, castrum Dominarum,
15 Vbedam, Baezam et innumera alia castra et oppida que tem-
pore Alfonsi VI fuerant a Mauris occupata.

*Nec putamus alienum a proposito nostro breui referre
quoddam, non dixerim preclarum facinus, sed et dolendum
pariter et ridendum exemplum, quod etsi Alfonsum non parum
20 afflixerit, tamen sua prudentia et industria in eius utilitatem et
gloriam uersum est. Rebellaauerat contra Alfonsum miles quidam
dictus Lupus de Arenis, seque in arcem famosam de Zorita
inclusit atque intrusit, ex qua incommoda plurima finitimis inge-
rebat. Cupiebat rex quam maxime castrum simul et militem ad
25 manus habere. Idque, cum quidam mimus siue bufo dictus Do-
minguellus, facetus, sed prudens, qui apud Lupum erat, intel-
lexisset, regem ipsum arcessiuit, sibi que castrum et militem*

115 *murosque... 116 asserunt*] Cf. OROS. *Hist.* 7,9. 116 Iosephus... 119
cecidit] Cf. OROS. *Hist.* 7,9. Pars tertia, 36,8 Vt... 10 aggrediatur]
Cf. VAL. MAX. 3,2,24. 11 Prosequitur... 16 occupata] Cf. XIM. *Hist.*
8,12-13. 17 Nec... 56 redderet] Cf. RODR. ALM. *Val.* 6,8,5; cf. SANCT.
AREV. *Off.* 2,8,140-180.

Tiberio, hijastro de Augusto, superó a los germanos en batalla, en la que cuentan que masacró y capturó a 124.000. Esa enorme y espantosa batalla fue librada por 50 legiones, y no hubo casi ninguna guerra más grande desde las púnicas. Por último, como relata Orosio, en el año 825 tras la fundación de Roma, Vespasiano destruyó el templo de Jerusalén e *igualó con el suelo los muros de la ciudad, y aseguran Cornelio y Suetonio que allí fueron asesinados 600.000 judíos*; Josefo, por su parte, que perecieron once veces 100.000 judíos entre la espada y el hambre, y que 90.000 fueron dispersados por todo el orbe; de los romanos apenas cayeron 125 jinetes.

CAPÍTULO XXXVI. DE LO QUE LE OCURRIÓ AL REY ALFONSO VIII DESPUÉS DE LA FAMOSA BATALLA DE LAS NAVAS DE TOLOSA, Y DE LAS CIUDADES Y ENCLAVES QUE GANÓ, Y DEL HECHO SINGULAR EN LA CIUDADELA DE ZORITA, Y DE SU MUERTE.

Queda que volvamos, por consiguiente, a Alfonso y a los ilustrísimos hechos y gestas en su tiempo. Después de que Alfonso dio por finalizada para alegría de todos la mencionada batalla de Las Navas de Tolosa, famosa en todo el orbe, su ánimo creció para empresas mayores. Como dijo Valerio, en efecto, se robustece y se nutre un ánimo noble con la felicidad de una victoria lograda para acometer cosas cada vez más espléndidas y para llevarlas a cabo con grandes elogios. Prosiguió, pues, con la victoria que le había enviado Dios y, tras muchos enfrentamientos bélicos arduos, obtuvo de los sarracenos muchísimos lugares y los añadió para beneficio de la fe, en especial Calatrava, Alcaraz, Cuenca con el territorio de Alarcón, el castillo de Dueñas, Úbeda, Baeza e incontables castillos y ciudades que habían sido ocupados por los moros en tiempo de Alfonso VI.

No consideramos ajeno a nuestro propósito relatar con brevedad cierta cosa, no diría un hecho ilustre, sino más bien un ejemplo a la par triste y divertido que, aunque afligió no poco a Alfonso, sin embargo, gracias a su prudencia y laboriosidad le reportó beneficio y gloria. Se había rebelado contra Alfonso cierto soldado llamado Lope de Arenas, y se había metido y encerrado en la famosa ciudadela de Zorita, desde la cual provocaba numerosas molestias en los lugares adyacentes. Lo que más deseaba el rey era poner sus manos a la vez en el castillo y en el soldado. Y cuando un mimo o bufón llamado Domingullo, que estaba con Lope, gracioso pero prudente, se enteró de ello, citó al mismísimo rey y le prometió que le entregaría

se daturum pollicetur. Percunctatus a rege quonam pacto id fieri posse confidebat, ille, ut erat astutus, remque diu animo digesserat, regi utilem, sed funestam malitiam aperuit, ut uidelicet pateretur, se aliquem ex regis militibus in facie citra mortem percutere, statimque ad castrum fugeret, ut Lupo castellano nuntiaret quendam ab eo militem in regis presentia pro eo interfectum, quia de eodem Lupo detraheret, proditoremque appellasset; qua occasione grate eum reciperet, et tandem castrum ad regis manus deduceret. Annuit rex, sed non reperiabatur qui se percuti a bufone permetteret. Affuit tandem quidam nobilis et grandeuus miles Petrus Didaci. Is, ut rex castrum obtineret, passus est se a bufone in facie percuti.

Expleto igitur concepto facinore, Dominguellus concito gressu ad arcem fugit, castellanoque retulit ob eius honorem in regis conspectu militem occidisse. Que res pergrata Lupo fuit, illumque dilectum habuit et custodibus arcis preposuit. Cum igitur captata die castellanus in camera raderetur, oblata opportunitate lancea bufo spatulas eius perfodit et illico interemit, ac per locum ab eo destinatum ex arce exiens ad castra regis deuenit, cui: “Expleui”, inquit, “que promisi, Lupum proditorem interfeci”. Eoque loquente nepos castellani ad regem accessit clauisque arcis donauit. Meruit certe Lupi proditio, ut alia prodicione plecteretur, quia scriptum est: “Delictum actores insequitur”. Et dignum fuit, ut ei qui fidem fregit, fides frangeretur ipsa. Sed dum proditio punitur, illius nobilis fidelitas ad celum usque extollitur; qui facie se perpetuo uulnere truncari permisit, ut domini statum incolumen redderet.

Fuit hic Alfonsus mire patientie et longanimitatis, qui sepe a subditis conuitia impugne ferebat. Aiunt enim annalia Hispanie iuuenem quendam non satis moribus ornatum licet nobilem, preturam ciuitatis Toletane ab eo postulasse. Rex uero etatem et mores illi impedimento fore dicebat. Ad quem iuuenis liberior quam modestior: “Et tu”, inquit, “rex mihi etatem improperas, qui in cunabulis regnare cepisti? Demum plures agnosco, qui tecum pridie pila et alea luserunt, a te preturis et honoribus exaltatos, sed, ut puto, ideo illos ad dignitates admisisti, quia simul cum eis lusisti: me uero ideo repellis, quia cum rege non lusi”. Risit rex facetiam iuuenis et libertatem in lacessendo, in regem presertim, qui ludendo atque ridendo proscibere solet, itaque nulla ira commotus armis et equo iuuenem donauit. Imitatus Cesarem Marcum Antonium,

tanto el castillo como al soldado. Cuando fue interrogado por el rey acerca de por qué confiaba en poder hacerlo, él, como era astuto y le había dado vueltas al asunto en su ánimo largo tiempo, dejó ver su maldad, útil para el rey pero funesta, como quedaría claro sin duda: golpearía en la cara casi hasta la muerte a uno de los soldados del rey y huiría de inmediato al castillo para anunciar al alcaide Lope que había asesinado en favor suyo a un soldado en presencia del rey, puesto que denigraba al propio Lope y lo había llamado traidor; por eso lo recibiría de buen grado y dejaría por último el castillo en manos del rey. El rey estuvo de acuerdo, pero no encontraba quién iba a dejarse herir por un bufón. Se presentó, en fin, cierto noble y anciano soldado, Pedro Díaz. Este, para que el rey obtuviera el castillo, soportó dejarse golpear en la cara por el bufón.

Así pues, una vez realizado este ardid preconcebido, Dominguillo huyó con paso apresurado hacia la fortaleza, y le refirió al alcaide que había matado a un soldado en presencia del rey para defender su honor. Esta noticia le gustó de modo especial a Lope, que le tomó aprecio y lo puso al mando de los guardianes de la ciudadela. Llegado el día, mientras el alcaide era afeitado en su habitación, apenas se presentó la oportunidad, el bufón le atravesó las espaldas con una lanza y allí mismo le quitó la vida y, tras salir de la ciudadela por la ruta que se había preparado, alcanzó los campamentos del rey, al cual: “He cumplido”, dijo, “lo que he prometido, he matado a Lope el traidor”. Y mientras él hablaba, un sobrino del alcaide se llegó al rey y le dio las llaves de la ciudadela. Mereció la traición de Lope, desde luego, ser castigada con otra traición, pues está escrito: “El delito persigue a sus actores”. Y fue justo que se abusara precisamente de la confianza de quien ha abusado de la confianza. Pero, al mismo tiempo que la traición es castigada, se eleva hasta el cielo la lealtad del noble que permitió que le destrozaran la cara con una herida perpetua para devolver la condición de invulnerable a su señor.

Tuvo este Alfonso una admirable paciencia y clemencia, y dejaba a menudo sin castigo los improperios de sus súbditos. En efecto, dicen los anales hispanos que cierto noble, no adornado lo suficiente de educación a pesar de su nobleza, se postuló para gobernador de Toledo. El rey, por su parte, le decía que su edad y su educación serían un impedimento para él. El joven le respondió con más desparpajo que modestia: “¿Y me reprochas”, dijo, “mi edad tú, rey, que empezaste a reinar en la cuna? Conozco a muchos, por cierto, que se divertieron contigo de pequeños con la lanza y el juego, elevados por ti a gobiernos y honores pero, según pienso, por eso les has otorgado cargos públicos, porque te divertiste con ellos: a mí, en cambio, me rechazas, porque no he jugado con el rey”. Se rió el rey del donaire del joven y de su desparpajo para abordarlo, nada menos que al rey, que suele proscribir divirtiéndose y riendo, de modo que, sin enfadarse lo más mínimo, regaló al joven sus armas y su caballo. Se pareció al César Marco Antonio,

qui cum quendam adolescentem, non satis morigeratum honorem petentem, repelleret moneretque ut se bonis artibus muniret, quo postulato honore dignus haberetur, ille libera fronte ad Cesarem ait: “Multos agnoui, o Cesar, qui tecum in
75 arena pugnarunt tecumque gladiatorum arte usi sunt, quos pretores et tribunos euexisti”, quod Cesar patientissime tulit.

Post predicta igitur clarissima Alfonsi gesta et amplissimas uictorias, ipse gloriosus Alfonsus a Domino uocatus, in quodam rure oppidi de Areualo uocato Gutierre Munnom
80 grauitur infirmatur uitamque finiuit, et secum Hispanie gloriam sepeliuit.

Hoc tempore sedit Rome Vrbanus III, quo etiam tempore ciuitas sancta Ierusalem a Sarracenis occupata est. Hoc etiam tempore Constantinopolis a Francis et Venetis capta
85 est. Eo etiam tempore floruit in Hispania sanctus Dominicus, institutor Ordinis Predicatorum. Hoc tempore sedit in imperio Henricus VI et Otho IV. Hic Otho per industriam Innocentii pape III imperium obtinuit, Philippo interfecto. Hunc Othonem tandem Innocentius papa excommunicauit et
90 deposuit, quia contra eius uoluntatem ingressus est regnum Apulie, quod conabatur auferre Frederico, regi Sicilie. Principes Alemanie Fredericum elegerunt, et Otho schismaticus moritur.

CAPITVLVM XXXVII. DE ALFONSO IX, QVI POST DESTRVCTIONEM HISPANIE TRIGESIMO TERTIO LOCO REGNAVIT, ET QVOMODO IN ISTO ALFONSO ITERVM REGNA FUERVNT VNITA.

Alfonsus IX, filius Fernandi regis Legionis XXXIII rex
5 fuit a Pelagio, primo rege post cladem, et LXX ab Athanarico, primo rege Gothorum. *Cepit autem regnare anno Domini*

79 in...81 sepeliuit] Cf. XIM. Hist. 8,15: In aldea quadam Areuali que dicitur Guterrius Munionis cepit grauitur infirmari, ubi demum febre correptus uitam finiuit et secum Castelle gloriam sepeliuit. 82 Hoc...85 est] Cf. ALF. CART. Anac. 80: Concurrerunt cum Alfonso et prope tempora eius in sede apostolica Vrbanus Tertius, natione Lombardus, anno uno mensibus decem (hoc tempore erepta Hiersolyma est a Sarracenis, qui cum a transmarinis partibus rem tam flebilem audisset, prenimio dolore obiit). 85 Eo...86 Predicatorum] Cf. ALF. CART. Anac. 80: Et tempore huius Innocentii pape Tertii inceperunt duo ordines solennes, uidelicet Ordo Predicatorum et Ordo Minorum. Ordinis Predicatorum fuit inuentor sanctus Dominicus, natione Hispanus. 86 Hoc...87 iv] Cf. ALF. CART. Anac. 80: In solio uero imperii Romani Enriqus Sextus imperauit annis octo et Octo Quartus imperauit. **Pars tertia, 37,6** Cepit...7 ducentesimo] ALF. CART. Anac. 81.

71 morigeratum] morieratum *pMζXYZ* : moderatum *S* : moratum *f*

el cual, al rechazar a un adolescente poco educado que le pedía honores y advertirle de que adquiriera buenas maneras para ser considerado digno de su petición, él le dijo al César sin pudor: “He conocido a muchos, oh César, que lucharon contigo en la arena y usaron contigo técnicas de gladiador, a los que has llevado a preturas y tribunados”, lo cual aguantó con suma paciencia el César.

Tras las ilustrísimas gestas comentadas de Alfonso y sus magníficas victorias, el glorioso Alfonso, que fue llamado él mismo por Dios, enferma de gravedad en una aldea campestre llamada Gutierre Muñoz y terminó su vida, y sepultó consigo la gloria de Hispania.

En este tiempo ocupó la sede de Roma Urbano III⁵¹¹, en ese tiempo, además, la ciudad santa de Jerusalén fue ocupada por los sarracenos. También en este tiempo Constantinopla fue tomada por los francos y los vénetos. También en ese tiempo floreció en Hispania santo Domingo, creador de la Orden de los Predicadores⁵¹². En este tiempo ocupó la sede del Imperio Enrique VI y Otón IV⁵¹³. Este Otón obtuvo el Imperio por intercesión del papa Inocencio III tras la muerte de Felipe. A Otón, sin embargo, lo excomulgó y depuso el papa Inocencio, pues había invadido el reino de Apulia en contra de su voluntad e intentaba arrebatárselo a Federico, rey de Sicilia. Los príncipes de Alemania eligieron a Federico, y Otón murió fuera de la Iglesia.

CAPÍTULO XXXVII. DE ALFONSO IX, QUE REINÓ EN TRIGESIMOTERCER LUGAR TRAS LA DESTRUCCIÓN DE HISPANIA, Y CÓMO EN ESTE ALFONSO LOS REINOS FUERON DE NUEVO UNIDOS.

Alfonso IX, hijo de Fernando el rey de León, fue el trigésimo tercer rey desde Pelayo, primer rey tras la derrota, y el septuagésimo desde Atanarico, primer rey de los godos. *Empezó a reinar; pues, en el año del Señor*

⁵¹¹ Tras Lucio II fueron papas Eugenio III, Anastasio IV, Adriano IV, Alejandro III y Lucio III. A continuación tuvo su pontificado Urbano III, que duró de 1185 a 1187. | ⁵¹² Domingo de Guzmán nació en Caleruega en 1170 y murió en Bolonia en 1221. | ⁵¹³ Enrique VI imperó de 1191 a 1197; Otón IV, por su parte, de 1209 a 1215. Después de que este fuera derrotado y excomunicado, se hizo emperador a Federico II Hohenstaufen, nieto de Federico I Barbarroja.

10 *millesimo ducentesimo, regnavit annis XXVIII. Hic ex domina Berengaria, filia inclyti Alfonsi VIII regis Castelle, genuit, ut diximus, excellentissimum regem Fernandum Tertium, fidei Catholice propagatorem, qui Hispalim et totam Vandaliam et maiorem partem Betice sue ditioni et lucro fidei subdidit.*

15 *In quo Fernando fuerunt regna Castelle et Legionis iterum unita, ut apud Romanos, mortuo Lepido et Marco Antonio, qui partiti inter se orbem fuerant. Fuit ergo hec reintegratio regnorum Castelle et Legionis ad maius firmissimumque principatus stabilimentum et quietudinem ingentem, ut sub eodem Fernando Tertio dicemus, quia scriptum est in Libris Regum: “Vnum uirum queras et totus populus erit in pace”. Rursus hic Alfonsus Nonus genuit etiam Alfonsum dictum Infantem Moline. Tandem Alfonsus rex fedus iniuit et renouavit cum nobilissimo Alfonso Octauo, rege Castelle olim socero suo, et ab eo plurima castra dono accepit, et plurima dissidia inter utrumque regnum sedata fuere.*

25 *Tempore huius Alfonsi Noni accidit cuiusdam fidelissimi militis preclarum facinus, non nisi sempiternis laudibus commemorandum, et a cunctis nobilibus arcium custodibus non modo animo figendum, sed imitandum. Hic enim Alfonsus ab Vrraca nouerca sua, sorore Didaci de Haro domini de Viscaia, non parum offensus, patre Fernando uita functo, eandem Vrracam etiam sibi non satis fidam, simul et Didacum fratrem suum a regno expulit castrumque famosum de Guiar septem continuis annis obsedit, plurimumque affligit. Cui Didacus de Haro quendam fidelissimum castellanum prefecit, uidelicet nobilem uirum Marcum Guterrii, cuius*
30 *fides, constantia et animi magnitudo nullis preconiiis satis lustrari potest.*

35 *Cum enim et longa obsidione non modo homines, sed cuncta uictualia deessent, Guterrius castellanus solus, sed forti animo sociatus in castro permansit. Erantque ei cibi animalium coria, herbe demum ac mures, et cuiusuis generis bestia quam occupare poterat. His igitur consumptis, Marcus suspensis ad collum arcis clauibus, inedia fameque*
40

7 regnavit...xxviii] ALF. CART. *Anac.* 81. | Hic...13 unita] Cf. ALF. CART. *Anac.* 81: Hic duxit uxorem Berengariam, filiam Alfonsi regis Castelle, ex qua genuit, ut proxime dictum est, Fernandum, in quo unita sunt regna. 18 Vnum...19 pace] Cf. II Reg. 17,3. 19 Rursus...20 Moline] Cf. ALF. CART. *Anac.* 81: Et Alfonsum infantem Moline. 24 Tempore...94 liberans] Cf. RODR. ALM. *Val.* 4,1,3; cf. SANCT. AREV. *Off.* 1,3,147-217.

de 1200. Reinó 28 años⁵¹⁴. Este engendró, como hemos dicho, de doña Berenguela, hija del ínclito rey de Castilla Alfonso VIII, al excelentísimo rey Fernando III, propagador de la fe católica, que sometió a su dominio, para beneficio de la fe, toda Vandalia y la mayor parte de la Bética.

En Fernando fueron de nuevo unidos los reinos de Castilla y León, como sucedió con los romanos tras la muerte de Lépido y Marco Antonio, que se habían repartido el orbe ente sí⁵¹⁵. Supuso esta nueva unificación de los reinos de Castilla y León una mayor y más segura reafirmación del gobierno, así como una tranquilidad enorme, como diremos al hablar de Fernando III, pues está escrito en los Libros de los Reyes: “Busca solo a un hombre y todo el pueblo estará en paz”. Por otro lado, Alfonso IX engendró también a Alfonso, llamado infante de Molina⁵¹⁶. Por último, el rey Alfonso firmó una alianza y la renovó con el nobilísimo Alfonso VIII, suegro suyo desde hacía tiempo⁵¹⁷, y por eso recibió como regalo muchísimos castillos y se sosegaron muchísimas desavenencias entre uno y otro reino.

En tiempo de este Alfonso IX sucedió el hecho ilustre de cierto soldado fidelísimo, que ha de ser recordado no sin elogios eternos, que ha de ser no solo grabado por todos los nobles que custodian fortalezas en su ánimo, sino también imitado. En efecto, Alfonso, que había sido ofendido no poco desde la muerte de su padre Fernando por su madrastra Urraca, hermana de Diego de Haro⁵¹⁸, señor de Vizcaya, la expulsó del reino a ella, no demasiado leal con él, a la vez que a su hermano Diego, y los asedió en el famoso castillo de Aguilar durante siete años enteros⁵¹⁹ y los afligió sobremanera. Diego puso al mando de este a cierto alcaide fidelísimo, a saber, al noble varón Marcos Gutiérrez, cuya lealtad, constancia y grandeza de ánimo no se pueden destacar con alabanzas suficientes.

En efecto, como tras el largo asedio faltaban no sólo hombres, sino también todo tipo de vituallas, el alcaide Gutiérrez permaneció en el castillo solo, pero acompañado de su ánimo valiente. Y le quedaban como alimentos pellejos de animales, hierbas y salmuera, y todo tipo de animales que podía atrapar. Así pues, una vez los agotó, Marcos, tras colgarse al cuello las llaves de la ciudadela, consumido por la inedia y el hambre,

⁵¹⁴ Alfonso IX fue rey de León desde 1188 a 1230. | ⁵¹⁵ Tras quitar de la vida pública a Lépido (36 a.C.) y el suicidio de Marco Antonio (30 a.C.), Octavio Augusto pudo hacerse con el gobierno de Roma en solitario. | ⁵¹⁶ Alfonso de Molina (1202-1272), señor de Molina y Mesa gracias a su primer matrimonio con Mafalda González de Lara.

⁵¹⁷ Alfonso VIII de Castilla fue suegro de Alfonso IX de León porque este último se casó en 1197 con Berenguela de Castilla, hija del primero, aunque en 1204 el papa Inocencio III anuló el matrimonio alegando consanguinidad. | ⁵¹⁸ Diego López II de Haro (muerto en 1214) fue uno de los grandes personajes de la Castilla de Alfonso VIII. Elevó y consolidó el poder de la familia Haro en el reino. | ⁵¹⁹ Alfonso IX, temeroso del poder creciente de la familia de Haro, asedió con ayuda de Alfonso VIII las plazas fuertes de Aguilar y Monteagudo en la primera década del siglo XIII.

consumptus ad portam interiorem turris in medio cardinis
 fere exanimis prostratus decubuit. Sic itaque mansit integra
 45 die. Effecit igitur Marcus, spiritu et uiribus deficiens, quod
 incolumis patrare solitus erat. Vnde moriens sese in media
 porta intransibilibus obicem opposuit ut nemo nisi supra eum
 intraret, cum nullus dum uiueret, contra eum ingredi potue-
 rit. Rex uero solitum impetum ad arcem dirigens, neminem-
 50 que resistantem prospiciens, apponi iussit ad murum scalas.
 Ascendentes nobilem uirum semiuiuum reperiunt, castrum
 non se custodientem. Arbitrantes igitur qui ascenderant,
 castellanum mortuum, ad regis presentiam supra humeros
 detulerunt. Lacrymatus est igitur rex ob uiri illius ingentem
 55 uirtutem, curamque de eo gessit, remediisque adhibitis
 paululum conualuit.

Cum itaque rex ob eius egregia gesta ac pertinacissi-
 mam fidem plurima obtulisset: “Absit”, inquit Marcus, “ut a
 te, o rex, aliquid capiam, qui gloriam, qui honorem arripuisti
 60 meum. Erat mihi sempiterna gloria in arce mori, quam tu ut
 uiuerem abstulisti. Ibo si permittis ad dominum meum libens
 ut uitam adimat quam tu inuito donasti. Sed quid agam,
 fidem ei prestitisti quam non nisi morte persolvere poteram.
 Perpetuas igitur contra te, o rex, agam querelas, qui ne
 65 fidem persoluerem, impedisti”.

Tandem Marcus a rege dimissus, Didacum, eius domi-
 num, in Africa exulantem mestus adiit, a quo gratissime
 receptus. Cumque rei seriem cognouisset, die una percelebri
 cum a multis nobilibus Guterrii fides et constantia ad astra
 70 usque tolleretur, ad eos ait Didacus: “Verissimum atque
 fidelissimum Guterrium extitisse castellanum nemo ambigit,
 uerumtamen castrum libenter reciperem meum Marco fidu-
 cialiter commissum”. Quod insulsum atque seuum et inhu-
 manum uerbum cum Marcus audisset seque de fide incusa-
 75 tum, nec illam satis domino prestitisse putans, illico curiam
 regis Legionis petiit, uilissimisque uestibus indutus, prolixam
 barbam negligentesque deferens capillos, inter canes uenato-
 rios se in regis aula recepit, atque cum illis panem angustie
 in terra pluribus sumpsit diebus. Tandem a quibusdam nobi-
 80 libus notus relatum est regi Marcum Guterrii inter eius canes
 uitam agere. Admiratus rex, cum eum efflagitasset, cur illud
 egisset, ille rem gestam apud Didacum dominum suum
 enarrauit, effusis lacrymis supplicans ne rex ipse pateretur,
 ut profugus et tamquam proditor per mundum discurreret
 85 eique morem gereret, ut fidem ipse seruaret, castrumque ei
 redderet. Cui rex prudentissimus: “Libenter”, inquit, “te ab

se acostó casi exánime, postrado en la puerta interior de la torre entre ambos goznes. Así se quedó un día entero. De modo que Marcos, a quién le abandonaban su espíritu y sus fuerzas, realizó hasta el final lo que había solido hacer cuando estaba sano. Por eso, en el momento de su muerte, se opuso a quienes entraban cual tranca en medio de la puerta, de modo que nadie entraría si no era por encima de su cadáver, como nadie había podido entrar en contra de su voluntad mientras vivía. El rey, por su parte, al dirigir contra la ciudadela su ataque acostumbrado y ver que nadie resistía, ordenó poner las escalas contra la muralla. Quienes ascendieron encontraron a un noble varón apenas vivo que cuidaba del castillo y no de sí mismo. Dado que los que habían subido pensaban que el alcaide estaba muerto, lo llevaron a hombros en presencia del rey. Lloró entonces el rey el enorme valor de aquel varón y se preocupó por él, que gracias a los remedios que recibió se fue recuperando poco a poco.

Después de que el rey le hubiera procurado de todo por sus gestas egregias y su lealtad pertinaz: “¡Vete!”, dijo Marcos, “para que pueda obtener algo de ti, rey, que me has arrebatado mi gloria, mi honor. Me estaba reservada la gloria sempiterna de morir en la ciudadela, la cual me has arrebatado para que viva. Iré deseoso, si me lo permites, de vuelta a mi señor para que me arranque la vida que tú me has dado contra mi voluntad. Pero algo tendré que hacer, me has hecho responsable de una lealtad que no se puede limpiar sino con la muerte. Interpondré contra ti quejas perpetuas, oh rey, que impediste que cumpliera con mi lealtad”.

Al final Marcos, despachado por el rey, fue a ver a Diego, exiliado en África, por quien fue recibido con la mayor de las gratitudes. Y, tras haber conocido el desarrollo de acontecimientos, cuando durante un día señalado era ensalzada hasta las estrellas por muchos nobles la lealtad y constancia de Gutiérrez, a ellos les dijo Diego: “Que Gutiérrez se ha mostrado como el alcaide más legítimo y fiel, nadie lo duda, sin embargo, recuperaría de buen grado mi castillo, entregado a Marcos con toda mi confianza”. Tras haber oído Marcos estas necias, es más, crueles e inhumanas palabras, y que se ponía en tela de juicio su lealtad, y como no pensaba que le hubiera mostrado la suficiente a su señor, se fue de inmediato a la curia del rey de León y, vestido con los peores harapos, dejándose una barba prolija y los cabellos sin cuidar, se refugió entre los perros de caza en el palacio del rey, y con ellos tomó del suelo el pan de su angustia durante varios días. Tras ser finalmente descubierto por algunos nobles, se le contó al rey que Marcos Gutiérrez hacía su vida entre sus perros. Cuando el rey, admirado, le preguntó una y otra vez por qué lo hacía, él le relató lo sucedido con su señor Diego mientras suplicaba entre lágrimas que ni el mismísimo rey podía tolerar que vagara prófugo por el mundo como un traidor y que le complaciera, de modo que él mantendría su lealtad por sí mismo y devolvería el castillo. El rey, con suma prudencia: “De buen grado”, le dijo, “te

eo periculo liberabo". Effecit igitur illico castrum ut erat, armis et uictualibus munitissimum ei redderetur illudque Marcus cum uellet, domino restitueret ac fidem seruaret.

- 90 *Marcus itaque letus arcem plene possidens ad Didacum scripsit ut ueniret castrum suum recepturus, petens ut fidem homagiumque remitteret. Cui Didacus fidem uiri admirans ei rescripsit ut arcem regi Legionis traderet eumque nihilominus a fidelitate et homagio liberans.* Consecranda
- 95 *certe et perpetuo illustranda est illius immortalis uiri fides, quam non aliter arbitratus est se plene domino soluere potuisse, nisi ut castrum rederet aut uitam, nec a fide se uerbis sed facto, non fame sed morte liberatum credidit. Sed nec minus liberalissimi atque magnificentissimi regis extollenda*
- 100 *est liberalitas que, ut Marci constantissimi impetus fidem seruaret, optatissimum sibi et a se preciosum iocale, non modo precio numario sed multorum sanguine comparatum Marco restituit. Hic nobilis Marcus imitatus est claros uiros Casilinales, cum Hannibalis obsidionem paterentur, alimentorum facultate defecti, lora coriaque necessariis usibus subducta atque a scutis detractas pelles feruenti aqua resolutas ederunt, tali cibo uti sustinuerunt ne fidei constantiam Romanis prestitam uiolarent. Nec aliter quidem Cretensium nobilis animus egit, qui in arce obsessus ad ultimam penuriam compulsus fuit ac iumentorum urina sitim correxit, quia dum uinci timuit, id passus est quod uictor eos pati cogere non potuisset,* ut ait Iulius Frontinus. Sed de eximia fide et constantia antiquorum in custodiendis arcibus latius tangimus in libris *De Castellanis et Bellorum Ducibus*, qui nuper edidimus.
- 110
- 115 *Hoc tempore sedit in cathedra Petri Innocentius III; in imperio prefatus Otho, de quo paulo ante diximus.*

103 Hic...108 uiolarent] Cf. VAL. MAX. 7,6,2: Eadem Casilinales obsidione Hannibale clausos alimentorumque facultate defectos lora necessariis uinculorum usibus subducta eque scutis detractas pelles feruenti resolutas aqua mandere uoluisti. Quid illis, si acerbitatem casus intueare, miserius, si constantiam respicias, fidelius? Qui, ne a Romanis desciscerent, tali uti cibi genere sustinuerunt; cf. FRONTIN. *Strat.* 4,5,20; cf. SANCT. AREV. *Off.* 1,3,118-124. **108** Nec...112 potuisset] *Non apud* FRONTIN. *sed* VAL. MAX. 7,6 ext.,1: Cretensibus nihil tale presidii adfulsit, qui obsidione Metelli ad ultimam penuriam compulsi sua iumentorumque suorum urina sitim torserunt iustius dixerim quam sustentarunt, quia, dum uinci timent, id passi sunt quod eos ne uictor quidem pati coegisset; cf. I. PAR. *Epit.* 7,6,5; cf. SANC. AREV. *Off.* 1,3,125-129.

103 Marco restituit] *om. pUMçXYZγ*

liberaré de ese peligro". Así pues, cumplió con que se le entregara de inmediato el castillo tal cual estaba, provisto por completo de armas y vituallas y, como Marcos quería, que se lo devolviera a su señor y que mantuviera su lealtad.

*Así, Marcos, contento, en posesión absoluta de la ciudadela, escribió a Diego para que viniera a recuperar su castillo, al tiempo que le pedía que le restaurara su lealtad y vasallaje. A él le respondió Diego, sorprendido por la lealtad de ese hombre, que entregara la ciudadela al rey de León, y que lo liberaba, no obstante, de su lealtad y su vasallaje. Debe ser sin duda preservada y recordada a perpetuidad la lealtad inmortal de aquel varón, la cual pensó que no podía mantener hacia su señor si no era entregándole o el castillo o su vida, y no se creyó liberado de su lealtad por unas palabras, sino por sus hechos, no con hambre, sino con la muerte. Pero no ha de ser menos destacado el generosísimo y excelso altruismo del rey, el cual, para que el entusiasmo del constantísimo Marcos salvara su lealtad, le restituyó una joya deseadísimas y preciosa para él, adquirida en absoluto con precio en metálico, sino con la sangre de muchos. Este noble Marcos se pareció a los claros varones casilinales: *al padecer el asedio de Aníbal, faltos de provisión de alimentos, comieron correas y pellejos sacados de donde son realmente útiles y pieles que habían sido arrancadas de escudos ablandadas en agua hirviendo, y se sustentaron gracias a usar tales cosas como alimento para no violar la promesa de lealtad dada a los romanos. Y, sin duda, no de manera diferente se comportó el noble ánimo de los cretenses que, asediado en una ciudadela, fue obligado a la penuria extrema y sació su sed con la orina de las bestias de tiro, ya que, mientras temió ser vencido, soportó aquello para que el vencedor no pudiera obligarlos a sufrir*, como dice Julio Frontino⁵²⁰. Pero acerca de la extraordinaria lealtad y constancia de los antiguos para guardar fortalezas nos hemos ocupado de manera más extensa en los libros *De los alcaides y generales*⁵²¹, que hemos editado hace poco.*

En este tiempo ocupó la cátedra de Pedro Inocencio III; la del Imperio, el ya mencionado Otón, de quien hemos hablado poco antes.

⁵²⁰ Sexto Julio Frontino, importante político y escritor de la segunda mitad del s. I d.C. De él se conserva la obra *Strategemata*, un tratado de táctica militar de griegos y romanos. | ⁵²¹ Se refiere a la obra publicada bajo el siguiente título: A. López Fonseca & J. M. Ruiz Vila (2011), *Deberes y funciones de generales, capitanes y gobernadores*, Madrid.

CAPITVLVM XXXVIII. DE HENRICO PRIMO, QVI POST DESTRVCTIONEM HISPANIE TRIGESIMO QVARTO LOCO REGNAVIT, ET DE INTEMPESTIVA EIVS MORTE.

5 Henricus, de huius nominis primus, filius inclytissimi
Alfonsi VIII regis Castelle et Leonore filie Ricardi regis
Anglie, XXIV rex fuit a Pelagio, primo rege post cladem et
LXXI ab Athanarico, primo rege Gothorum. *Regnare itaque
incepit anno Domini millesimo ducentesimo decimo quarto;
regnauit annis duobus.*

10 Hic cum esset puer XI annorum, statim mortuo Alfonso
VIII, patre suo, statim in regem assumitur. Matre eius de-
functa, regni gubernationem suscepit nobilissima domina
Berengaria, soror sua. Parum tamen post Aluarus comes,
filius Nunii comitis, specialem curam regis pueri suscepit.
15 Hic, tempore Alfonsi VIII patris Fernandi potentia diuitiis et
fauoribus existens, plurimum creuerat, insolens itaque effec-
tus non parua dissidia seminauit et contra dominam Berenga-
riam guerram mouit et tentauit puerum regem filie regis
Portugalie nuptui tradere.

20 Quinimmo Aluarus ipse oblitus fidelitatis, immemor
beneficiorum, crudelis in patriam, unitatis hostis, plurima discri-
mina regno attulit et bellum contra regem et matrem Berenga-
riam aperte gessit, quia scriptum est: “Homo apostata omni
tempore iurgia seminat”. Et iterum: “Semper iurgia querit
25 impius et discordias prouocat”. Et rursus Sapiens ait: “*Homines
pestilentes dissipant ciuitatem*”. Sed uerum est, quia, Aristotele
teste in IV *Politicorum*, existentes in excessibus fortune, poten-
tie aut diuitiarum, subiici nec uolunt nec sciunt. Quod uidere
libet in pueris infanti etate gaudentibus, qui propter delicias
30 etiam parentibus et doctoribus subiici nesciunt. Quare subdit
idem philosophus quia non contingit bene principari, qui sub
principe non fuit aut bene subiici non consueuit.

Tentauerat enim Aluarus, ut diximus, Henricum regem
puerum filie regis Portugalie nuptui tradere, regina et magna-
tibus regni inuitis. Idque de facto obtinuit, et quia se contin-
35 gebant consanguinitatis gradu, nec ad quietem regni expedie-
bat, ab Innocentio papa III celebratum est inter eos legitimum

Pars tertia, 38,7 Regnare...8 quarto] ALF. CART. *Anac.* 82.
9 regnauit...duobus] ALF. CART. *Anac.* 82. **10** Hic...11 assumitur] Cf.
XIM. *Hist.* 9,1: Vndecim annorum erat cum regnare cepisset. **11** Matre...
18 mouit] Cf. XIM. *Hist.* 9,1. **18** et...19 tradere] Cf. XIM. *Hist.* 9,2.
23 Homo...24 seminat] Cf. Prou. 6,12-14. **24** Semper...25 prouocat] Cf.
Prou. 17,11: Semper iurgia querit malus. **25** Homines...26 ciuitatem]
Prou. 29,8. **35** Idque...38 diuortium] Cf. XIM. *Hist.* 9,2.

CAPÍTULO XXXVIII. DE ENRIQUE I, QUE REINÓ EN TRIGESIMOCUARTO LUGAR TRAS LA DESTRUCCIÓN DE HISPANIA, Y DE SU MUERTE INTEMPESTIVA.

Enrique, el primero de este nombre, hijo del tan ínclito rey de Castilla Alfonso VIII y de Leonor, hija del rey Ricardo de Inglaterra, fue el vigésimo cuarto rey desde Pelayo, primer rey tras la derrota, y el septuagésimo primero desde Atanarico, primer rey de los godos. *Empezó a reinar; pues, en el año del Señor de 1214; reinó dos años.*

Cuando era un muchacho de 11 años, apenas muerto su padre Alfonso VIII, fue proclamado rey de inmediato. Tras la muerte de su madre asumió la gobernación del reino su nobilísima hermana doña Berenguela. Poco después, el conde Álvaro⁵²², hijo del conde Nuño, asumió la educación personal del hijo del rey. Este, como sobresalía en riquezas y favores durante la época de predominio de Alfonso VIII, padre de Fernando, aumentó mucho su poder, de modo que, como se volvió un insolente, sembró no pequeñas discordias y emprendió una guerra contra doña Berenguela, e intentó casar al rey niño con la hija del rey de Portugal.

De hecho, el propio Álvaro, olvidada su lealtad, desmemoriado de sus privilegios, cruel contra la patria y enemigo de la unidad, trajo muchos peligros al reino y dirigió una guerra abierta contra el rey y contra su madre Berenguela, pues está escrito: “El hombre apóstata siembra conflictos en todo momento”. Y, de nuevo: “Siempre busca conflictos el impío y provoca discordias”. Y, por otro lado, dijo el Sabio: “*Los hombres pestilentes deshacen una ciudad*”. Pero es cierto, puesto que, según testimonio de Aristóteles en libro IV de la *Política*, quienes viven entre los excesos de la fortuna, el poder y las riquezas, ni quieren ni saben obedecer. Esto se puede ver en los niños que disfrutan de la infancia, los cuales, debido a sus caprichos, no saben obedecer ni a sus padres ni tampoco a sus médicos. Por eso añade el mismo filósofo que no alcanza a ser bien gobernado quien no ha estado bajo un gobernante o no ha acostumbrado a obedecer bien.

En efecto, Álvaro había intentado, como hemos dicho, casar de niño al rey Enrique con la hija del rey de Portugal en contra de la voluntad de la reina y los notables del reino. Lo consiguió de hecho y, como estaban emparentados en grado de consanguinidad y no convenía a la tranquilidad del reino, fue celebrado por el papa Inocencio III un divorcio

⁵²² Se trata de Álvaro Núñez de Lara, conde desde 1214 y muerto en 1218.

40 diuortium, super quo emanauit illa famosa decretalis: “Etsi
necesse de donationibus inter uirum et uxorem”. Sepe unita
coniugia inter sanguinis uinculo coniunctos prauos exitus
parturire conspiciamus, idque Scriptura Sacra nos docet. Ait
enim Daniel in altera uisionum suarum se ferrum uidisse mix-
tum teste fictili, que licet commiscebantur humano semine, non
tamen adherebant, quemadmodum ferrum teste terree commis-
45 ceri non potest. Quod uerbum sacri interpretes de Romano
regno exponere uisi sunt. Illud enim diuidendum erat in orien-
tale et in occidentale. Vt coniungeretur, facta sunt plurima
connubia, et de Marco Antonio et Cleopatra, sed et plurimis
aliis libet reperire, qui licet humano semine commiscebantur,
50 non tamen amicitie uinculo sibi ipsis adherebant. Quinimmo eo
grauiores surgunt inquietudines.

Vt igitur ad Henricum redeamus, celebrato diuortio cum
moram traheret apud Palentiam, casualiter obiit, nam eo
ludente cum ceteris pueris nobilibus, tegula cecidit et cere-
brum eius illisit. Siquidem minus prouide custoditus, quidam
55 ex domicellis tegulam ludi gratia proiiciens, regem in capite
uulnerauit; ex quo post duos dies spiritum exhalauit. Post
cuius obitum plurima disturbia Aluarus comes procurauit. Sed
tandem inclytus Fernandus, filius Berengarie, ut iustum et
debitum erat, in regem Castelle feliciter est assumptus, quem
60 tamen simul et Berengariam comes Aluarus insequabatur.
Postea tamen diuino iudicio idem comes per milites Berenga-
rie et regis Fernandi filii sui captus est, et qui multos offende-
rat et fidelitatem debitam non seruauerat, in offensorum
65 manibus iuste deuenit, carceribusque mancipatur; quos non
euasit, nisi plurima castra que occupauerat, restituerat. Sic
itaque impletum est in eo illud Sapientis: “*Qui in altum
mittit lapidem, cadet super caput eius*”. Aluarus itaque
lapidem scandali misit in altum, ut altum uidelicet et emi-
70 nens sceptrum regis deprimeret: digne igitur cecidit super
caput eius. Deus enim in laqueo suo humiliauit eum, quia
teste Sapiente, “Qui parat alteri scandalum, offendetur in eo”.
Superbus Aman et dissipator unitatis, qui erat secundus a rege,
incidit in scandalum quod regine et Mardocheo parauerat.

41 Ait...45 potest] Cf. Dan. 2,43: Quod autem uidisti ferrum mistum teste
ex luto, commiscebuntur quidem humano semine, sed non adherebunt
sibi, sicut ferrum misceri non potest teste. 52 Vt...55 illisit] Cf. XIM.
Hist. 9,4; cf. ALF. CART. Anac. 82; cf. RODR. ALM. Val. 9,9,4. 57 Post...
65 mancipatur] Cf. TVD. Chron. 4,94. 67 Qui...68 eius] Eccli. 27,28.
72 Qui...eo] Cf. Eccli. 27,29: Qui statuit lapidem proximo, offendet in eo.

legítimo entre ellos, del cual emanó aquella famosa decretal⁵²³: “Aunque fuera necesario; acerca de las donaciones entre un marido y una esposa”. A menudo observamos que los ayuntamientos realizados entre cónyuges con un vínculo de sangre engendran finales malos, y ello nos lo enseña la Sagrada Escritura. En efecto, dijo Daniel que en una de sus visiones él había visto un hierro unido a unos testículos de barro que, aunque se mezclaban en semen humano, sin embargo no se pegaban, como que el hierro no se puede mezclar con unos testículos de tierra. Se vio que dieron cuenta de tal profecía los sacros intérpretes del reino romano. Este, en efecto, había de dividirse en oriental y occidental. Para que se uniera, se realizaron muchísimos connubios, incluso el de Marco Antonio y Cleopatra, pero también se pueden encontrar los de muchos otros que, aunque se mezclaban en semen humano, no se unían en cambio a sí mismos con el vínculo de la amistad. Es más, por eso surgen desavenencias más graves.

Para volver a Enrique, cuando se demoraba en Palencia después de haber celebrado el divorcio, murió de manera casual, pues, mientras se divertía con otros niños nobles, cayó una teja y se estrelló en su cerebro. Debido a que era vigilado con menos cautela, al tirar una de las doncellas una teja como parte de un juego le hirió en la cabeza, por lo cual exhaló su espíritu dos días después. Tras su muerte, el conde Álvaro provocó muchísimos disturbios. Sin embargo, al final, el ínclito Fernando, hijo de Berenguela, como era justo y necesario, fue proclamado rey de Castilla para alegría de todos, a él, a la par que a Berenguela, los acosó el conde Álvaro. Después, por fin, ese mismo conde fue capturado so mandato divino por los soldados de Berenguela y de su hijo el rey Fernando, y quien había ofendido a muchos y no había mantenido la lealtad debida cayó de manera justa en manos de quienes había ofendido y fue puesto entre rejas, de las que no se libró hasta que restituyó los muchísimos castillos que había ocupado. Así se cumplió en él aquello del Sabio: “*Quien tira una piedra en alto, cae sobre su cabeza*”. Así pues, Álvaro tiró la piedra del escándalo en alto, de modo que el sin duda alto y eminente cetro del rey lo aplastó: cayó como es debido, pues, sobre su cabeza. En efecto, Dios lo humilló en su propio lazo, puesto que, según el testimonio del Sabio: “*Quien maquina escándalo para otro, recibe la misma ofensa*”. El soberbio y destructor de unidad Amán, que era el segundo del reino, cayó en el escándalo que había preparado a la reina y a Mardoqueo⁵²⁴.

⁵²³ Un papa escribe una decretal o epístola decretal cuando dicta una norma a raíz de un caso que ha resuelto en materia de derecho canónico. Esta decretal que dictó Inocencio III comenzaba: *Etsi necesse sit ut scandala ueniant, uae tamen est homini illi, per quem scandalum uenit* (“Aunque fuera necesario que surgieran escándalos, ay de la desgracia para el hombre por el que surge el escándalo”). | ⁵²⁴ Cf. III 26.

75 Sic et Camillo consule Faliscos proditiōis supplicium luisse
comperimus, quod aliis parauerant.

Sedit tempore huius Henrici in cathedra Petri Innocentius
III; in imperio uero Otho IV, de quo paulo ante diximus.

CAPITVLVM XXXIX. DE GLORIOSISSIMO REGE FERNANDO, QVI
POST CLADEM HISPANIE TRIGESIMO QVINTO LOCO REGNAVIT
IN CASTELLA ET LEGIONE, ET QVOMODO VTRVMQVE REGNV
FVIT IN EIVS PERSONA VNITVM, ET DE CLARIS EIVS FILIIS, ET
5 QVOMODO BETICAM TOTAM RECVPERAVIT, ET DE VICTORIIS
ET CLARISSIMIS EIVS OPERIBVS, VIRTVTIBVS ET VICTORIIS.

Fernandus excellentissimus huius nominis III, filius
Alfonsi regis Legionis et domine Berengarie, filie inclytis-
simi Alfonsi VIII regis Castelle, XXXV rex fuit a Pelagio,
10 primo Hispanie post illius cladem, et LXXII ab Athanarico,
primo rege Gothorum. *Regnavit annis XXXV.* Hic, mortuo
casualiter, ut premisimus, Henrico auunculo suo, *cepit
regnare in Castella anno Domini millesimo ducentesimo
decimo sexto*, qui *uiuente Alfonso rege Legionis patre suo*
15 *regnare incepit in Castella. Postea uero XVI anno regni sui*
predictus Alfonsus Fernandi pater decessit, cui Fernandus
ipse successit in regno Legionis; in regno uero Castelle
successit ex predicta domina Berengaria, filia primogenita
inclytissimi VIII regis Castelle sine liberis masculis decen-
20 dentis. Itaque regnum Castelle dicte domine Berengarie
naturali optimoque iure debebatur. Sic igitur Fernandus ex
patre in regno Legionis, ex matre in Castella regnavit, fue-
runtque in eius personam regna unita. *Que unio et*
reintegratio monarchie Hispanie facta est anno Domini
25 *millesimo ducentesimo trigesimo secundo.*

77 Sedit... 78 iv] Cf. ALF. CART. *Anac.* 82: Concurrerunt cum Enriqueo et
prope tempora eius in sede apostolica Innocentius Tertius; in solio uero
imperii Romani imperabat idem Octo Quartus. **Pars tertia,**
39,11 Regnavit...xxxv] ALF. CART. *Anac.* 83. 12 cepit... 14 sexto] ALF.
CART. *Anac.* 83. 14 uiuente...17 Legionis] ALF. CART. *Anac.* 83.
23 Que...25 secundo] ALF. CART. *Anac.* 83.

Del mismo modo comprobamos que, durante el consulado de Camilo, los faliscos sufrieron castigo por una traición que habían preparado para otros.

Ocupó en tiempo de este Enrique la cátedra de Pedro Inocencio III⁵²⁵; la del Imperio, por su parte, Otón IV, de quien hemos hablado poco antes.

CAPÍTULO XXXIX. DEL GLORIOSÍSIMO REY FERNANDO, QUE REINÓ EN TRIGESIMOQUINTO LUGAR TRAS LA DERROTA DE HISPANIA EN CASTILLA Y LEÓN, Y CÓMO UNO Y OTRO REINO FUERON UNIDOS EN SU PERSONA, Y DE SUS ILUSTRES HIJOS, Y CÓMO RECUPERÓ TODA LA BÉTICA, Y DE SUS VICTORIAS E ILUSTRÍSIMAS OBRAS, VIRTUDES Y VICTORIAS.

El excelentísimo Fernando, tercero de este nombre, hijo de Alfonso, rey de León, y de doña Berenguela, hija del ínclito rey de Castilla Alfonso VIII, fue el trigésimo quinto rey desde Pelayo, el primero de Hispania tras la derrota, y el septuagésimo segundo desde Atanarico, primer rey de los godos. *Reinó 35 años*. Este, tras morir de forma accidental, como hemos relatado, su pequeño tío Enrique, *empezó a reinar en Castilla en el año del Señor de 1216, y empezó a reinar en Castilla mientras vivía su padre Alfonso, rey de León*⁵²⁶. *Pero después, en el decimosexto año de su reinado, falleció el mencionado Alfonso, padre de Fernando, a quien Fernando mismo sucedió en el reino de León*⁵²⁷; en lo que respecta al reino de Castilla, sucedió a la mencionada doña Berenguela, primogénita del ínclito VIII⁵²⁸, rey de Castilla, que había fallecido sin hijos varones. Así pues, el reino de Castilla le correspondía a doña Berenguela por derecho natural y lógico. Por tanto, así reinará Fernando: en el reino de León a raíz de su padre, en el de Castilla a raíz de su madre, y se unieron los reinos en su persona. *Esta unión y restablecimiento de la monarquía hispana sucedió en el año del Señor de 1232*.

⁵²⁵ Entre Urbano III e Inocencio III reinaron los papas Clemente III y Celestino III. El pontificado de Inocencio III abarcó de 1198 a 1216. ⁵²⁶ Fernando III fue rey de Castilla de 1217 a 1252, y de León de 1230 a 1252. | ⁵²⁷ Este dato no es del todo correcto: Fernando III empezó a reinar en 1217 y Alfonso IX de León murió en 1230, luego llevaba 13 años en el trono, no 16. | ⁵²⁸ Ha de sobreentenderse el nombre, Alfonso.

Duxit itaque duas uxores successiue, Beatricem filiam ducis Brabantie electi in imperatorem Alemanie, ex qua genuit Alfonsum X, qui post eum regnauit. Genuit denique Fredericum et Emanuelem et Philippum, et Santium, et Henricum. Hic Henricus Fernandi filius longo tempore exulauit tempore fratris sui Alfonsi, ut sub eo dicetur. Defuncta uero Beatrice, contraxit cum Iohanna, filia comitis de Pontis, ex qua genuit Ludouicum et Leonoram.

Hic Fernandus gloriosus rex fuit, qui proprie Augustus dici potest, quia plurimum regna auxit. Laudamus Camillum pro eo quod patrie fines dilatauerit, sed longe plus Fernandus perpetuis laudibus consecrandus est, qui tante uirtutis fuit ut et bona patrie auxerit, et mala in hostes transtulerit. Licet enim in eius personam regna unita fuerint, postea tamen diuino assistente auxilio, longe maiora regna et dominia lucro fidei attulit. Vicit enim plurima bella contra perfidos Machometos, recuperauit denique Hispalim, Cordubam et partes adiacentes, necnon uniuersam Vandaliam et Beticam.

Fuit denique Fernandus religiosissimus. Nec enim tantum laudandus est quod de nobilissima et antiqua regum prosapia originem traxerit, quantum quod uictorias ingentes consecutus sit, sed de hoc inter cetera predicandus est, quod inter fulgura palatii et honorum culmina Deum timuerit, Ecclesiam coluerit et inter regalis sanguinis et diuitiarum affluentiam, materiam uirtutum non deseruerit, dicente Scriptura: “Sic protegit sapientia quod non protegit pecunia”. Hic princeps sacrificiis et orationibus assiduus erat, Alexandrum superans, de quo ait Quintus Curtius quia eo sacrificante omnis hominum turba deorum laudibus uacabat, nec ad bella pergebat quin

26 Duxit...33 Leonoram] Cf. ALF. CART. *Anac.* 83: Hic Fernandus duxit duas uxores, quarum prima, uocata Beatrix, fuit filia Philippi, ducis Babarie (qui electus in imperatorem Romanorum obiit priusquam coronam assumeret et post obitum eius fuit imperator Fredericus, frater eius, apud quem era hec Beatrix domicella), es qua rex Fernandus genuit Alfonsus, qui post regnauit, et Fredericum et Emanuelem et Philippum ac Sancium et Enriquum; et post obitum huius Beatricis regine, duxit secundam uxorem, Iohannam, filiam comitis de Pontis, ex qua genuit Ludouicum et Eleonorem. 41 Vicit...43 Beticam] Cf. ALF. CART. *Anac.* 83: Hic gloriosus rex obtinuit Seuillam, Cordubam, Gienum et totam fere Andaluziam. 50 Sic...51 pecunia] Cf. Eccle. 7,13: Sicut enim protegit sapientia, sic protegit pecunia.

Tomó dos esposas de forma sucesiva, a Beatriz, hija del duque de Suabia⁵²⁹ que fue elegido emperador de Alemania, de quien engendró a Alfonso X, que reinó después de él. Engendró a continuación a Fadrique⁵³⁰ y a Manuel⁵³¹ y a Felipe⁵³² y a Sancho⁵³³ y a Enrique⁵³⁴. Este Enrique, hijo de Fernando, estuvo exiliado largo tiempo en tiempo de su hermano Alfonso, como se dirá cuando hablemos de él. Después de la defunción de Beatriz, contrajo matrimonio con Juana, hija del conde de Ponthieu⁵³⁵, de quien engendró a Luis⁵³⁶ y a Leonor⁵³⁷.

Fernando fue un rey glorioso, que puede ser llamado con propiedad Augusto, puesto que aumentó muchísimo sus reinos. Elogiamos a Camilo porque ensanchó los límites de la patria, pero ha de ser mucho más reconocido con elogios perpetuos Fernando, que fue tan virtuoso que aumentó la bonanza de su patria y trasladó los problemas a sus enemigos. En efecto, aunque los reinos fueron unidos en su persona, después, con todo, añadió reinos y dominios mucho mayores para beneficio de la fe, gracias a que contaba con auxilio divino. Venció, en efecto, en muchísimas batallas contra los pérfidos musulmanes y recuperó Híspalis, Córdoba y los territorios adyacentes, sin dejar de contar toda Vandalia y Bética.

Fue Fernando, además, religioso en grado sumo. Y, en efecto, no ha de ser alabado tanto por proceder su origen de una antigua prosapia de reyes, cuanto por conseguir ingentes victorias, mas hay que hablar de esto antes de nada: fue temeroso de Dios entre los resplandores de su palacio y el colmo de sus honores, cuidó de la Iglesia incluso entre la abundancia de riquezas y de relaciones de realeza, no desatendió la esencia de las virtudes, como dice la Escritura: “Así protege la sabiduría lo que no protege el dinero”. Este gobernante era asiduo a los sacrificios y sermones, de modo que superaba a Alejandro, de quien dice Quinto Curcio que, cuando realizaba sacrificios, se libraba de la turba de hombres para dedicarse a alabar a los dioses, y no se dirigía a una guerra a menos que se

⁵²⁹ El padre de Beatriz de Suabia (1205-1235) fue Felipe de Suabia de la casa Hohenstaufen. Fue obispo elector de Wurzburg entre los años 1190-1191, margrave de la Toscana en el periodo comprendido entre los años 1195 y 1197, y rey de los alemanes desde 1198 hasta 1208, año en que fue asesinado. El gentilicio *Brauantia* que emplea Arévalo lo he traducido por Suabia, territorio del que Felipe era duque. Quizás pueda referirse también a Baviera, territorio colindante. | ⁵³⁰ Fadrique de Castilla (1224-1277) fue ejecutado por su hermano Alfonso X. | ⁵³¹ Manuel de Castilla (1234-1283). | ⁵³² Felipe de Castilla (1231-1274) fue arzobispo de Sevilla. | ⁵³³ Sancho de Castilla (1233-1261) fue arzobispo de Toledo y de Sevilla. | ⁵³⁴ Enrique de Castilla el Senador (1230-1303), así llamado porque, después de efectuar una estancia en Túnez, el papa Clemente IV lo nombró senador de Roma. | ⁵³⁵ Ponthieu fue un antiguo condado del noreste de Francia cuya ciudad más importante fue Abbeville, y cuyo principal puesto defensivo fue Montreuil. | ⁵³⁶ Luis de Castilla, nacido en torno al 1242 y muerto después de 1269. ⁵³⁷ Leonor de Castilla fue esposa de Eduardo I de Inglaterra. Murió en el condado de Nottingham en 1290.

- 55 deos suis precibus conciliaret, rediensque de castris primo
templa quam aulam petebat.
- Rursus hic Fernandus armis excitatus fuit, laborum
bellicorum patientissimus, toto fere uite sue tempore bello-
rum contra infideles iustissimo exercitio uacabat. Sciebat
60 enim quia, ut Cato Censorinus et Vegetius *De re militari*
referunt, *ars et exercitium solent prestare uictoriam*. Non
enim multitudo militum, non numerus annorum, non
splendentia auroque fulta arma triumphum uincendi com-
parant, sed bellandi exercitatio et frequens usus; nutrit
65 enim audaciam conserendi frequentia, quia eodem Catone
teste, nemo facile metuit quod se fecisse sepe confidit.
Quare Fernandus ipse suos milites uerbis sapientissimis et
congressibus frequentissimis ad armorum exercitium
commonebat, inquiring illud sapientis Vegetii: “*Quia in*
70 *pugna amplius solet usus prodesse quam uires*”. Nam si
doctrina et usus cessat armorum, nihil uillanus differt a
milite. Rursus semper illud Augustini 3 *De ciuitate Dei* in
ore gerebat, quia per annos septingentos et unum ab Hosti-
lio Tullio usque ad Augustum Cesarem, una tantum estate
75 Romana uiscera sanguinem non sudauerunt. Denique fuit
Fernandus in ordinandis aciebus prudentissimus, in con-
grediendo strenuissimus, denique pius, mansuetus, Deo et
hominibus carus, humilimus quoque fuit. Quare merito
uictoriosissimus fuit, quia scriptum est: “*Vir humilis*
80 *loquetur uictorias*”. Sepe enim totius fere Africe Mauri
contra Fernandum transfretauerunt Hispaniamque ualida
manu uastantes, quos Fernandus mirabiliter fregit et contra
eos diuina potentia uictor euasit. Hic Fernandus, ut alter
Alexander quem Iustinus commemorat, tam gloriosus in
85 preliis fuit ut cum nullo hoste congressus est quem non
uicerit, nullam urbem obsedit quam non expugnaret, nul-
lam gentem aggreditur quam non calcauerit. Fertur in ore
eius ille propheticus uersus semper resonabat: “*Dominus*
mihi adiutor et non timebo, quid faciat mihi homo”.

61 ars...uictoriam] VEG. *Mil.* pref. 69 Quia...70 uires] VEG. *Mil.* 2,23,14. 73 per...75 sudauerunt] Cf. AVG. *Ciu.* 3,9: Vix post tam multos annos ab Vrbe condita usque ad Augustum, unus pro magno miraculo commemoratur annus post primum bellum Punicum quo belli portas Romani claudere potuerunt? 79 Vir...80 uictorias] Prou. 21,28. 88 Dominus...89 homo] Ps. 117,6.

86 nullam¹] ullam *pMÇXYZ*

hubiera ganado a los dioses con sus preces, y cuando volvía de los campamentos acudía antes a los templos que a su palacio.

Por otro lado, Fernando fue animoso con las armas, de lo más paciente con las labores bélicas, y dedicaba la mayor parte del tiempo de su vida al justísimo ejercicio de la guerra contra los infieles. Sabía, en efecto, que, como cuentan Catón el Censor y Vegecio en su *De la ciencia militar, la técnica y el ejercicio suelen deparar la victoria*. Desde luego, no procuran el triunfo de la victoria ni una multitud de soldados ni la cantidad de años ni armas espléndidas remachadas de oro, sino ejercitarse en batalla y el hábito frecuente; nutren de audacia, en efecto, los combates continuados, pues, según testimonio del mismo Catón, nadie suele temer aquello en lo que se ha adquirido confianza por haberlo realizado a menudo. Por eso, el propio Fernando advertía a sus soldados con las palabras más sabias y concentraciones militares frecuentísimas para ejercitarse en las armas, al tiempo que decía aquello del sabio Vegecio: “*Porque en la lucha suele ser de mayor provecho el hábito que las fuerzas*”. Pues si cesa el uso y el adiestramiento en las armas, en nada se diferencia un campesino de un soldado. Por otro lado, siempre tenía en boca aquello de Agustín del libro III de *La ciudad de Dios* de que a lo largo de 701 años, desde Tulio Hostilio hasta el César Augusto, solo durante un verano no sudaron sangre las entrañas de Roma. También fue Fernando prudentísimo para disponer sus tropas, diligentísimo para reclutarlas, y además fue también pío, apacible, caro a Dios y a los hombres, y humilísimo. Por eso gozó de tantas victorias con merecimiento, pues está escrito: “*El hombre humilde hablará victorias*”. A menudo, moros de casi toda África vinieron contra Fernando mientras devastaban Hispania con mano firme, a estos Fernando los quebró de manera asombrosa y salió victorioso contra ellos gracias a la fortaleza divina. Fernando, como otro Alejandro a quien recuerda Justino, fue tan glorioso en sus batallas que no se cruzó con ningún enemigo a quien no venciera, no asedió ninguna ciudad que no expugnara, no atacó a ningún pueblo que no aplastara. Se cuenta que en boca de él siempre resonaba aquel verso profético: “*El Señor me ayudará y no tendré miedo de lo que me haga el hombre*”.

90 Quia igitur in Deo confidit, fugerunt a facie eius ini-
mici illius et requiem dedit illi Altissimus et liberauit eum a
concussione et afflictione hostium suorum, et per eum contri-
uit Dominus baculum impiorum uirgamque inique dominan-
tium confregit. Quicquid animo concepit ac agere cepit,
95 feliciter Deo adiuuante compleuit, dimisitque amplissimum
principatum Alfonso Decimo filio suo a mari Oceano usque
ad Mediterraneum, et quicquid in illa infelicissima clade
tempore regis Roderici, ultimi regis Gothorum, Sarraceni
occuparunt, Fernandus ipse post multa annorum spatia feli-
100 cissime recuperauit. Regem uero Granate tributarium fecit,
nam, ut ait Cusentinus, omni die mille morabetinos aureos ei
persoluebat et ad illius curias uenire tenebatur, et uocatus
etiam contra Mauros CCC milites mittere astringebatur.

Fuit denique hic gloriosus princeps tante moderationis
105 et uirtutis ut numquam nisi iustis ex causis cuiquam bellum
indixerit, illud Augusti Octauii semper commemorans, uide-
licet *iactantis esse animi et leuissimi ardore triumphandi et
ob lauream, id est folia infructuosa, in discrimen per incertos
euentus certaminum, securitatem fidelium ciuium precipi-*
110 *tare*. Et iterum aliud Scipionis semper in ore gerebat: “*Malle
se unum ciuem seruare quam mille hostes occidere*”.

Hic Catholicus Fernandus de tot et tam preclaris uictoriis
non intumescens, nec de tanta dominiorum amplitudine super-
biens, uictorias ipsas Deo Altissimo tribuebat, et incrementa
115 fidei ac Christiane religionis potius quam terrene dominationis
mente gerebat, atque pro ea fide assiduis periculis se exponebat.
De quo uerius quam de Pyrrho dici potest, quia non satis erat illi
pro salute pugnare, nisi salutem pro fide contemneret. Hic
princeps interrogatus cur longe plus regni fines auxisset quam
120 multi eius primogenitores, quippe qui recuperauit que illi
perdiderunt; respondisse fertur uerbum suo auctore dignum et
sempiterna commemoratione dignum: “Patres”, inquit, “mei
fortassis animo gerebant principatum terrenum exaltare potius
quam fidem plantare, augere sibi populum multum, sed non
125 stabilire diuinum cultum; quare decepti sunt in adinuentio-
nibus suis”. Itaque ad celum oculos uertens: “Tu, Domine,
qui scis corda et renes hominum, nosti quia non meam sed
tuam gloriam quero, non tam caducorum regnorum quam fidei
Tue Christianeque religionis augmentum desidero”. Deni-
130 que semper illud in ore gerebat, quia non propter eius merita,

107 iactantis...110 precipitare] PAVL. *Hist. Rom.* 7,10. 110 Malle...111
occidere] HIST. AVG. *Pius* 9,10.

Por tanto, como confió en Dios, huyeron de su presencia sus enemigos, le dio descanso el Altísimo y lo libró de la sacudida y azote de sus enemigos, y por medio de él pulverizó el Señor el báculo de los impíos y rompió la vara desigual de quienes dominaban. Cualquier cosa que concibió en su ánimo y puso en marcha, para alegría suya, la completó con ayuda de Dios, y legó un amplísimo principado a su hijo Alfonso X, desde el mar Océano hasta el Mediterráneo, y cualquier enclave que ocuparon los sarracenos en aquella desdichadísima derrota en tiempo del rey Rodrigo, último rey de los godos, Fernando en persona lo recuperó para mayor alegría de todos por muchos años. Hizo tributario, por otra parte, al rey de Granada, pues, como dice el Cusentino, cada día le pagaba 1.000 maravedíes de oro y tenía que venir a sus curias y, además, cada vez que era convocado contra los moros, estaba obligado a enviar 300 soldados.

A continuación, tuvo este glorioso gobernante tanta moderación y virtud que nunca declaró la guerra a nadie salvo por causas justas, pues recordaba siempre aquello de Augusto, a saber, que *era típico de un ánimo arrogante arriesgar la vida de ciudadanos leales a través del peligro de los acontecimientos inciertos del combate, ya fuera por el ardor fugaz de un triunfo o por una corona de laurel, es decir, por hojas sin fruto*. Y, de nuevo, tenía siempre en boca otra frase de Escipión: *“Debes preferir que se salve un solo ciudadano a matar mil enemigos”*.

Este católico Fernando, lejos de vanagloriarse de tantas y tan ilustres victorias o de ensobrecerse por la enorme amplitud de sus dominios, atribuía sus victorias a Dios Altísimo, y tenía en mente incrementar la fe y la religión cristiana más que la dominación terrena, y por dicha fe se exponía a peligros constantes. De él se puede decir con más razón que de Pirro que no le bastaba luchar por su vida salvo cuando arriesgaba su vida en favor de la fe. Preguntado este gobernante por qué había aumentado las fronteras del reino mucho más que muchos de sus predecesores, ya que él recuperó lo que aquellos habían perdido, se cuenta que respondió con una sentencia digna de su autor y digna de recuerdo sempiterno: “Acaso mis padres”, dijo, “tenían en mente engrandecer su gobierno terreno más que cultivar la fe, aumentar para sí un numeroso pueblo, pero no consolidar el culto divino; por eso se engañaron en sus propias mentiras”. Así, al tiempo que levantaba los ojos al cielo: “Tú, Señor, que conoces los corazones y entrañas de los hombres, sábetelo que no busco mi gloria, sino la tuya, que no deseo tanto el aumento de reinos caducos como el de la fe en Ti y el de la religión cristiana”. Además, siempre tenía en boca aquello de que todo le había ocurrido de manera próspera no por méritos propios,

sed propter infidelitatem hostium omnia prospera ei successissent. Sciebat enim deuotissimus princeps quia sic Moyses, sic Iosua, sic Dauid uicerunt regna tunc enim prostrarunt hostes, cum pugnarent animo tuendi et augendi religionem
 135 unius ueri Dei. Sic et Iosaphat, rex Iuda, dicebat militibus suis: “*Credite in Domino pro quo pugnatis et securi eritis*”. Et Nehemias: “*Deus*”, inquit, “*noster pro quo pugnamus, pugnabit pro nobis et dabit uictoriam, nos ipsi faciamus opus*”. Nihil profecto tantum ad uictoriam confert quam recta
 140 bellandi intentio in uera iustitia stabilita. Scriptum est enim: “*Iustus iuuabitur in die periculi sua iustitia*”. Et iterum: “*Iustitia eleuat gentes*”. Hinc et apostolus bellare admonet per arma iustitiae et loricae fidei, nam, ut Scriptura commemorat, sancti *per fidem uicerunt regna*. Iustitia autem belli ex
 145 ipsa recta bellantis intentione procedit, dicente Augustino illa bella iuste suscipi posse, in quibus non est nocendi cupiditas, ulciscendi crudelitas et libido dominandi; tali quippe intentione bellantibus uictoria promittitur, nam, ut inquit Gregorius, non deerit certantibus optata uictoria si desit in animo
 150 humana gloria. Hinc Bernardus: “*Ex cordis*”, inquit, “*affectu, non belli euentu pensatur uel periculum uel uictoria Christiani hominis, quia si bona fuerit causa pugnantis, pugne exitus malus esse non potest*”. Rursus Ambrosius: “*O homo ideo non uicisti, quia de tuo presumpsisti*”.

155 Qui uero bella etiam contra infideles gerit, non augende aut tuende religionis gratia, sed amplioribus dominiis potiendi aut quadam humana gloria, parum uictoria fruitur. Sic Romani, qui, ut ait Augustinus, *non diligebant gloriam propter iustitiam, sed iustitiam propter humanam et inanem*
 160 *gloriam*, ingentes clades passi sunt; et quamquam pro puniendis orbis malis aliquando celeriter bella confecerunt, ipsam tamen uictoriam celerius perdiderunt. Quod facile comperiet qui recolet quam diuturna bella a ueteribus gesta fuere, quam uarios euentus, quam luctuosas clades, et quam
 165 parum diuturnas uictorias experti sunt.

136 Credite...eritis] II. Par. 20,20. 137 Deus... 139 opus] Nehem. Ps. 4,20,21. 142 Iustitia...gentes] Prou. 14,34. 144 per...regna] Hebr. 11,33. 145 illa... 148 promittitur] Cf. AVG. C. Faust. 22,74. 150 Ex... 153 potest] BER. CLAR. Mil. Templ. 1,2. 153 O... 154 presumpsisti] Non apud AMBR. sed AVG. Serm. 153,5,7. 158 non... 160 gloriam] AVG. Ciu. 5,22.

sino por la infidelidad de sus enemigos. En efecto, sabía este devotísimo gobernante que tanto Moisés como Josué y David ganaron reinos, a la vez que, sin duda, postraron a sus enemigos, cuando lucharon con ánimo de proteger y aumentar la religión del único Dios verdadero. También Josafat, rey de Judá, decía a sus soldados: “*Creed en el Señor por el que lucháis y estaréis a salvo*”. Y Nehemías: “*Nuestro Dios*”, dijo, “*por el que luchamos, luchará por nosotros y nos dará la victoria, nosotros haremos el trabajo*”. En verdad, nada aporta tanto a la victoria como una intención recta en la guerra basada en la justicia verdadera. Está escrito, en efecto: “*El justo será ayudado en el día del peligro por su justicia*”. Y, de nuevo: “*La justicia eleva a los pueblos*”. De ahí que el apóstol incite a guerrear con las armas de la justicia y la lorica de la fe, pues, como recuerda la Escritura, los santos *conquistaron reinos por medio de la fe*. La justicia de una guerra, en cambio, avanza por la intención misma de quien guerrea por cosas rectas, porque dice Agustín que pueden ser emprendidas con justicia aquellas guerras en las que no hay intención de hacer daño, crueldad de una venganza o deseo de dominar. Con tal intención la victoria está asegurada a quienes guerrear, pues, como dice Gregorio, no les faltará la deseada victoria a quienes combaten si falta en su ánimo la gloria humana. De ahí que Bernardo: “*Según el afecto del corazón, no de la circunstancia de una guerra*”, dijo, “*se valoran el riesgo o la victoria de un cristiano, puesto que, si fuera bueno el motivo del que lucha, el resultado de la lucha no puede ser malo*”. Por otro lado, Ambrosio: “*Ay, hombre, por eso no has vencido, porque has presumido de tus cosas*”.

En cambio, quien dirige una guerra contra los infieles no con el motivo de aumentar o proteger la religión, sino con el de dominar sobre territorios mayores o alguna otra gloria humana, disfruta poco de su victoria. Así los romanos, que, como dice Agustín, *no apreciaban la gloria de la justicia, sino la justicia de la gloria inane y humana*, sufrieron derrotas tremendas; y, aunque de vez en cuando emprendieron con rapidez guerras para vengar los males del mundo, perdieron más rápido aún la propia victoria. Esto lo encontrará con facilidad quien repase cuán largas fueron las guerras de los antiguos, cuántos sus diversos sucesos, cuántas sus tristes derrotas y cuán pocas victorias duraderas obtuvieron.

CAPITVLVM XL. DE NONNVLLIS INCIDENTIBVS QVE HVIVS
 FERNANDI TEMPORE IN DIVERSIS PARTIBVS OCCVRERVNT, ET
 DE ORTV PESTIFERE PARTIALITATIS IN ITALIA, VIDELICET
 GVELFORVM ET GEBELINORVM; ET QVOMODO EO TEMPORE
 5 PER IACOBVM, REGEM ARAGONIE, MAIORICA ET CETERE
 INSVLE BALEARES LVCRO FIDEI ACCREVERVNT; ET DE FELICI
 OBITV HVIVS FERNANDI, ET QVOMODO PROHIBVIT SIBI FIERI
 STATVAM, ET DE DIVISIONE IN IMPERIO, ET QVALITER IN DIS-
 CORDIA ELECTVS FVIT ALFONSVS, HVIVS FERNANDI FILIVS.

10 Fernandi igitur predicti tempore uaria in orbe occurre-
 runt digna relatu. Nam seua est orta partialitas in Lombardia
 inter eos qui fauebant parti Ecclesie Romane et fauentes
 imperio. Ex quo tempore incepit pestifera partialitas Gebeli-
 norum et Guelforum, que fuerunt nomina duorum fratrum in
 15 Tuscia, qui in has duas partes se diuiserunt. Gebelinus enim
 sequebatur partes imperiales; Guelfus partes Ecclesie, ut
 Consentinus ait.

Rursus eiusdem Fernandi tempore Iacobus, rex
 Aragonum, cum Fernandi regis adiutorio summa strenui-
 20 tate insulas Baleares, que Maiorica et Minorica dicuntur a
 Sarracenis, deuicit, et lucro fidei addidit, ut Consentinus
 refert.

Postquam igitur Fernandus omnia feliciter peregrisset,
 tandem ut Deo placuit, licet cum grauissimo Christianitatis
 25 damno potius quam suo, beatum dedit Deo spiritum qui eum
 creauit. Quo die audite sunt uoces in celo: “En moritur
 iustus, et nemo considerat”. Cuncti fideles ob eius obitum
 incessabiliter flebant dicentes: “Vtinam talis princeps aut non
 nasceretur aut non moreretur”. Quo nullus ante eum bellis
 30 felicius fuit, aut in pace moderatior, in cunctis liberalissimus,
 in amicos fidelissimus. Habent enim Hispanorum annalia
 quia cum hic gloriosus princeps in agonia mortis esset consti-
 tutus, a quodam milite interrogatus est quale sepulcrum aut
 statuam sibi iubeat apponi. Cui ille: “Immaculata”, inquit,
 35 “ut potui, uita mea ac gesta sint mihi sepulcrum et statua”.
 Imitatus Catonem Seniore, ad quem cum amici dicerent
 plurimorum ubique principum erecta fore insignia sepulcra et
 statuas, ille: “*Malo*”, inquit, “*ut homines flagitent cur Cato-
 nis statua posita non est quam cur est posita*”.

Pars tertia, 40,38 Malo ...39 posita²] PLV. *Mor.* Aphoph. Rom., Cat. Ma.

1 Capitvlvm...9 filivs] *om. W* 8 statvam] statura *pUMÇXY* : statua *Z*
 30 felicius] feliciter *pUMÇXYZ*

CAPÍTULO XL. DE ALGUNOS INCIDENTES QUE OCURRIERON EN TIEMPO DE FERNANDO EN DIVERSOS LUGARES, Y DEL NACIMIENTO DE UN PARTIDISMO FUNESTO EN ITALIA, A SABER, EL DE LOS GÜELFOS Y LOS GIBELINOS; Y CÓMO EN ESE TIEMPO, GRACIAS A JAIME⁵³⁸, REY DE ARAGÓN, MALLORCA Y LAS DEMÁS ISLAS BALEARES ACRECENTARON EL BENEFICIO DE LA FE; Y DE LA FELIZ MUERTE DE ESTE FERNANDO, Y CÓMO PROHIBIÓ QUE SE LE HICIERA UNA ESTATUA, Y DE LA DIVISIÓN EN EL IMPERIO, Y DE QUÉ MANERA EN MEDIO DE LA DISCORDIA FUE ELEGIDO ALFONSO, HIJO DE FERNANDO.

En tiempo del mencionado Fernando ocurrieron varias cosas en el orbe dignas de relato. Surgió un cruel partidismo en Lombardía entre aquellos que apoyaban a la facción de la Iglesia de Roma y los que apoyaban al Imperio. Desde ese momento empezó el funesto partidismo de los gibelinos y de los güelfos, que fueron los nombres de dos hermanos de la Toscana que se dividieron en estas dos facciones. Gibelino, en efecto, seguía las facciones imperiales; Güelfo, las facciones de la Iglesia, como dice el Cusentino.

Por otro lado, también en tiempo de Fernando, Jaime, rey de Aragón, derrotó de forma muy hábil con la ayuda del rey Fernando las islas Baleares, que son dichas Mallorca y Menorca por los sarracenos, y las añadió para beneficio de la fe, como cuenta el Cusentino.

Así pues, después de que Fernando llevara a cabo todo de manera triunfal, al final, pues Dios lo quiso, entregó su espíritu beato a Dios que lo había creado, aunque más para desgracia de la cristiandad que suya. En ese día se oyeron voces en el cielo: “He aquí que muere el justo y nadie reflexiona”. Todos los fieles lloraban sin cesar por su muerte mientras decían: “Ojalá que no naciera o que no muriera un príncipe tal”. Nadie antes que él había tenido tanto éxito en la guerra ni tanta moderación en la paz como él, honradísimo con todos, fidelísimo con sus amigos. En efecto, contienen los anales de los hispanos que este glorioso gobernante, cuando se encontraba en la agonía de la muerte, fue preguntado por cierto soldado qué sepulcro o estatua ordenaba que se le preparara. A este, él: “Como he intentado”, dijo, “que fueran inmaculada mi vida y mis gestas, así sean mi sepulcro y mi estatua”. Se pareció a Catón el Viejo, a quien, cuando sus amigos le dijeron que a muchísimos gobernantes se les erigían sepulcros y estatuas insignes por todos lados, él: “*Prefiero*”, les dijo, “*que la gente se lamente de por qué a Catón no se le puso una estatua en vez de por qué se le puso*”.

⁵³⁸ La conquista de Mallorca la llevó a cabo Jaime I de Aragón (1208-1276), que invadió la isla en 1229. En 1230 el Reino de Mallorca obtuvo carta de franqueza y pasó a formar parte de las posesiones aragonesas.

40 Rursus, cum Fernandus paulo ante eius obitum non
ignoreret precium ab infidelibus esse datum pro eius morte,
dicebat ad suos: “Me”, inquit, “non querunt, sed patriam. Putant
enim Mauri facile Hispanias obtenturos si Fernandus moreretur,
sed et credunt Hispaniam ipsam uinci non posse si Fernandus
45 non uinceretur”. Nec aliter, teste Polybio, Scipio Iunior de se
dicebat: “*Recte*”, inquit, “*qui patriam oppugnant, me prius
uolunt de medio tollere. Non enim Romam casuram putant
Scipione superstite, nec uictum Scipionem si Roma ceciderit*”.

Huius gloriosi Fernandi regis tempore, ut scribit Marti-
50 nus Cusentinus, quoddam mirabile ad nostre Catholice fidei
defensionem accidisse fertur, nam, cum apud Toletum qui-
dam Iudeus gratia ampliandi uineam suam rupem commi-
nuisset, in medio saxi concauitas reperta est, ubi liber erat
folia lignea habens, descriptus tribus linguis, Hebreis, Grecis
55 et Latinis; scriptura uero quasi unius psalterii uidebatur. Hic
liber de triplici mundo disserebat ab Adam usque ad Anti-
christum. Principium uero tertii libri incipiebat a Christo sic
exordiens: “In tertio”, inquit, “mundo filius Dei nascetur in
mundo ex uirgine Maria, patieturque pro salute hominum”.
60 Quod cum Iudeus conspiceret, statim cum familia sua sacro
fonte renatus est. In fine itaque libri dicebatur quod tempore
Fernandi regis inueniri debebat.

Sed de huius gloriosissimi Fernandi regis deuotione,
religione, pietate, strenuitate ceterisque eius innumeris uirtu-
65 tibus et triumphantissimis uictoriis parum a nobis in hoc
epilogo dicetur. Exigerent enim preclara gesta eius integrum
uolumen. Accedit quia Rodericus Toletanus, archipresul in
hoc Fernando III etatis sue contemporaneo historiam clausit,
cuius uitam, gesta atque preclara facinora in calce *Historie*
70 sue diserte contexuit.

46 Recte...48 ceciderit] *Non apud PLB. sed PLV. Mor. Aphoph. Rom.,Scip. Iun.* 49 Huius...62 debebat] *Cf. MART. OPP. Chron. imp.,1212: Eo tempore etiam, tempore regis Fernandi, in Toletum Hispanie quidam Iudeus comminuendo unam rupem pro uinea amplianda in medio lapidis inuenit concauitatem unam, nullam penitus diuisionem habentem neque scissuram, et in concauitate illa reperit unum librum quasi folia lignea habentem. Qui liber tribus linguis scriptus, uidelicet Hebraice, Grece et Latine, tantum de littera habebat quantum unum psalterium, et loquebatur de triplici mundo ab Adam usque ad Antichristum, proprietates hominum cuiusque mundi exprimendo. Principium uero tertii mundi posuit in Christo sic: In tertio mundo filius Dei nasceretur ex Virgine Maria et pro salute hominum patietur. Quod legens Iudeus statim cum tota domo sua baptizatus est. Erat etiam in libro scriptum quod tempore Fernandi regis Castelle debebat liber inueniri.*

Por otro lado, como Fernando no ignoraba poco antes de su muerte el precio que los infieles habían fijado por su muerte, le decía a los suyos: “No me quieren a mí”, dijo, “sino a la patria. Sin duda, piensan los moros que obtendrán con facilidad las Hispanias si Fernando muere, pero creen además que Hispania misma no puede ser vencida si Fernando no es vencido”. Y no de otra manera, según testimonio de Polibio, hablaba de sí mismo Escipión el Joven: “*Con razón*”, dijo, “*quienes luchan contra la patria me quieren quitar antes a mí del medio. Sin duda, piensan que Roma no caerá mientras Escipión viva, y que si Escipión no ha sido vencido, no habrá caído Roma*”.

En tiempo de este glorioso rey Fernando, como escribe Martín de Cosenza, se cuenta que sucedió algo asombroso para defensa de nuestra fe católica, pues, cuando en Toledo cierto judío rompió una roca para ampliar un viñedo suyo, apareció una concavidad en medio de la piedra en la que había un libro que tenía hojas de madera, escrito en tres lenguas: hebreo, griego y latín; la escritura, por otro lado, se parecía a la del salterio. Este libro hablaba de un triple mundo desde Adán hasta el Anticristo. De otra parte, el principio del tercer libro se inauguraba con Cristo, que comenzaba diciendo así: “En el tercer mundo”, dijo, “nacerá de la Virgen María el hijo de Dios en el mundo, y sufrirá en aras de la salvación de los hombres”. Tras leer esto el judío, se convirtió de inmediato con su familia en una fuente sagrada. Además, al final del libro se decía que este debía ser encontrado en tiempo del rey Fernando.

Sin embargo, acerca de la devoción del gloriosísimo rey Fernando, su religiosidad, su piedad, su diligencia y el resto de sus innumerables virtudes y triunfalísimas victorias hablaremos poco en este epílogo. Sus ilustres gestas requerirían sin duda un volumen entero. Sucede que Rodrigo de Toledo, arzobispo con Fernando III, coetáneo suyo, terminó una historia en la que entretejió con elocuencia su vida, gestas y hechos ilustres al final de su *Historia*.

Temporibus huius Fernandi sedit in cathedra Petri Innocentius III, qui ad petitionem baronum et totius regni Portugalie deposuit, uerius suspendit ab administratione regia regem Portugalie, dans illi coadiutorem Alfonsum, de quo
75 habetur M. C. Grandi *De supplenda negl<iglesia> prela<torum>* libro VI. Post obitum eiusdem pontificis sedit Honorius III, natione Romanus, post cuius obitum sedit Gregorius IX, natione Campanus, et Celestinus IV natione Mediolanensis; Romanum uero imperium gerebat Fredericus II,
80 Henrici quondam imperatoris nepos, qui Othone iam deposito ab electoribus imperii consilio et presidiis Philippi, regis Francie, imperator est electus anno millesimo ducentesimo decimo, ut refert Vincentius. Hic Fredericus coronatus fuit Rome ab Honorio III, de facto tamen imperauit, non iure; qui
85 tandem depositus et obstinatus anathema Apuliam petit, quem egrotantem Manfredus filius eius naturalis ad regnum Sicilie ambiens, timens quia conualesceret, fecit suffocari. Quo mortuo electores imperii in duos se diuidunt, quidam Alfonsum regem Castelle, filium huius Fernandi III, alii
90 Ricardum comitem Cortimbie, fratrem regis Anglie. Quo schismate longo tempore durante, tandem Alfonsus rex Castelle zelo, ut aiunt, Christiane pacis succensus et Gregorii pape precibus resignauit. Ricardo denique mortuo, electus est Rondolfus comes Aneburgensis.

76 Post... 79 ii] Cf. ALF. CART. *Anac.* 83: Concurrerunt cum Fernando et proper tempora eius in sede apostolica Honorius Tertius, natione Romanus, annis decem et Gregorius Nonus, natione Campanus, annis nouem et Celestinus Quartus, natione Mediolanensis diebus uiginti; in solio uero imperii Romani Fredericus Secundus imperauit annis triginta et tribus. 79 Romanum... 83 decimo] Cf. VINC. BELL. *Spec. Hist.* 30,106.

En tiempos de Fernando ocupó la cátedra de Pedro Inocencio III, el cual, a petición de los barones y de todo el reino de Portugal, depuso, o más bien suspendió, de la administración regia al rey de Portugal, puesto que le asignaba como colaborador a Alfonso, de lo cual se trata en M. C. Grandi *De supplenda negligentia prelatorum* en el libro VI⁵³⁹. Tras la muerte de este pontífice ocupó la sede Honorio III, romano de nacimiento, tras cuya muerte la ocuparon Gregorio IX, campano de nacimiento, y Celestino IV, milanés de nacimiento⁵⁴⁰; por su parte, el Imperio Romano lo gobernaba Federico II, nieto de un emperador Enrique⁵⁴¹; una vez depuesto Otón, fue elegido emperador en un concilio por los electores del Imperio y gracias a las defensas de Felipe, rey de Francia, en el año de 1210, como cuenta Vicente⁵⁴². Este Federico fue coronado en Roma por Honorio III⁵⁴³, aunque ejerció como emperador no por derecho, sino de hecho, el cual, como se obstinó en su anatema tras ser depuesto, se dirigió a Apulia. A él lo hizo asfixiar un hijo natural suyo, Manfredo, cuando se puso enfermo mientras viajaba por Sicilia. Tras su muerte, los electores del Imperio se dividieron en dos grupos, algunos en torno a Alfonso, el rey de Castilla hijo de este Fernando III, otros en torno a Ricardo, el conde de Cornualles, hermano del rey de Inglaterra⁵⁴⁴. Debido a que este cisma duró largo tiempo, al final Alfonso, rey de Castilla, renunció, inflamado, como dicen, de un celo por la paz cristiana y por los ruegos del papa Gregorio⁵⁴⁵. A continuación, apenas murió Ricardo, fue elegido Rodolfo, conde de Habsburgo⁵⁴⁶.

⁵³⁹ *De supplenda negligentia prelatorum* consiste en un conjunto de normas de derecho canónico que fueron elaboradas a lo largo del concilio de Viennes (1311-1312), convocado por el papa Clemente V, el primero de los papas avinonenses sometido al dominio francés. | ⁵⁴⁰ Tras Inocencio III ocupó el papado Honorio III (1216-1227). Tras él, Gregorio IX (1227-1241) y Celestino IV (que estuvo en ese cargo tan sólo 17 días de 1241). | ⁵⁴¹ Federico II no fue nieto, sino hijo del también emperador Enrique VI. | ⁵⁴² Otón de Brunswick fue nombrado emperador bajo el auspicio de Inocencio III en 1209 para hacer frente a la casa Hohenstaufen. Sin embargo, la maniobra tornó en contra del poder papal, pues Otón se enfrentó a los tres condes electores eclesiásticos (esto es, se enfrentó a los arzobispos de Colonia, Tréveris y Maguncia) y quiso aplicar la política de los Hohenstaufen pero a favor de su linaje. Inocencio III lo excomulgó, pero se apoyó a este Federico II Hohenstaufen, quien fue nombrado Rey de los Romanos (el escalón previo para ser emperador) en la Dieta de Nüremberg, celebrada en 1211. Sin embargo, Otón IV opuso resistencia, y no se pudo culminar el ascenso al poder imperial de Federico hasta que el rey Felipe II de Francia lo derrotó en la batalla de Bouvines en 1214. | ⁵⁴³ Fue el propio papa Inocencio III quien coronó a Federico. | ⁵⁴⁴ Ricardo de Cornualles (1209-1272), fue hermano de Enrique III de Inglaterra. | ⁵⁴⁵ Referencia el encuentro en 1275 de Alfonso X con Gregorio X en Beaucaire, después del cual, y tras haber desembolsado sumas enormes de dinero durante años para ganarse al papa, Alfonso renunció a sus aspiraciones imperiales. | ⁵⁴⁶ Rodolfo I de Habsburgo (1218-1291), conde de Habsburgo y Rey de los Romanos, pero no llegó a ejercer como emperador.

95 Verum licet propositi nostri fuerit genealogiam et ortum
 regum et regnorum Hispanie, clarioraque eorum gesta et
 successus solum a tempore huius Fernandi III usque ad mo-
 derna tempora Henrici Quarti nunc feliciter regnantis con-
 texere, pro eo quia idem Rodericus archiepiscopus in sua
 100 Chronica precedentium regum generationes, gesta atque
 successus latiore sermone prosecutus est, nos tamen quedam
 preclara ab eo intacta addentes, uoluimus summatim et sub
 quodam epilogo genealogiam et successiones omnium regum
 percurrere, qui ante Romanos et post eos in Hispania principa-
 105 tum obtinuerunt, eos etiam qui ex Vandalis, Hunis, Gothis
 regnarunt, incipientes ab Athanarico, primo rege Gothorum, et
 demum sequentium regum qui post miseram cladem Hispanie
 et a tempore Pelagii usque ad hunc Fernandum inclusiue
 regnarunt. Contextuimus etiam clariora eorum temporibus
 110 gesta, necnon exterorum principum et clarorum uirorum accom-
 modata exempla, breuis quam uoluimus, ut tandem ceteros
 reges qui post eundem Fernandum usque ad hec nostra tempora
 in eisdem regnis prefuerunt, successiones pariter et successus
 aptius continuemus.

115 EXPLICIT TERTIA PARS HVIVS HISTORIE

En realidad, aunque nuestro propósito era entretener la genealogía y nacimiento de los reyes y reinos de Hispania y las gestas y sucesos más ilustres solo desde tiempo de este Fernando III hasta los tiempos modernos de Enrique IV, que reina ahora para felicidad de todos, por aquello de que un mismo Rodrigo, el arzobispo, expuso en su crónica con un estilo más rico los linajes, gestas y sucesos de los reinos precedentes, nosotros hemos querido, sin embargo, mediante la adición de ciertos hechos preclaros no tratados por él, recorrer de manera sumaria y a modo de recapitulación la genealogía y sucesiones de todos los reyes que antes de los romanos y después de ellos obtuvieron un gobierno en Hispania; también de aquellos que reinaron de entre los vándalos, los hunos y los godos, empezando por Atanarico, primer rey de los godos, y sobre todo de los siguientes reyes, que reinaron tras la desdichada derrota de Hispania y desde el tiempo de Pelayo hasta este Fernando incluido. Hemos entretenido, además, las gestas más ilustres de sus tiempos, junto con algunos ejemplos que convenían de gobernantes extranjeros y hombres ilustres, de manera que continuaremos por último con los demás reyes que mandaron en esos mismos reinos después del propio Fernando hasta estos tiempos nuestros, así como con sus sucesiones y sucesos.

FIN DE LA TERCERA PARTE DE ESTA *HISTORIA*

RODERICI SANTII, EPISCOPI PALENTINI, *HISTORIE
HISPANICE PARS QVARTA*

5 Incipit quarta pars huius *Historie Hispanie*, in qua
enarrantur genealogie, successiones et successus regum
Hispanie post Fernandum III usque ad Henricum IV, nunc
feliciter regnantem. Inseruntur denique egregia documenta ac
preclara et commemoranda exempla antiquorum Romano-
rum, Grecorum et aliorum priscorum excellentium uirorum
ad legentium instructionem.

10 Superest ut, iuxta pollicitum ordinem, quartam partem
attingamus, in qua referuntur genealogie, successiones ac
clariora gesta regum Castelle et Legionis et aliorum regum
Hispaniarum post Fernandum III, qui Bethicam et Vandaliam
a Mauris recuperavit, usque ad Henricum IV, nunc feliciter
15 regnantem. Et dum Hispanicis res fideliter referimus, Roma-
norum et exterorum principum similia exempla pariter et
documenta, mores et uitam hominum tangentia succinte
recolemus, et primo de Alfonso X filio dicti Fernandi.

INCIPIVNT CAPITVLA QVARTAE PARTIS *HISTORIE HISPANIE*

CAPITVLVM PRIMVM: De Alfonso X, filio Fernandi, III et de
Violanta, eius uxore, et quomodo temptauit aliam uxorem
recipere et de exitu eius rei, et de eius nobili prole, ac de
5 uirtutibus illius, presertim de sollertia in legibus condendis.

CAPITVLVM II: De liberalitate huius regis Alfonsi et mira ad
calamitosos compassione, et quomodo grandi pecunia rede-
mit imperatorem Constantinopolitanum captiuatum a Sol-
dano Babilonie, et de claris eius uictoriis contra Mauros.

10 CAPITVLVM III: Quomodo Alfonsus X recuperavit oppida de
Niebla et de Algarbe post longam obsidionem et singularem
perseuerantiam, et quomodo inconsulte liberauit regnum
Portugalie ab eo tributo, quo regibus Castelle tenebatur ut ad
eius curias ueniret, et de maximis scandalis propterea subortis.

15 CAPITVLVM IV: Quomodo hic Alfonsus X fuit electus im-
perator Alamanie et de infelici exitu eius rei et de discordia
inter sanctum Ludouicum, regem Francie, et eundem Alfon-
sum super iure regni et de causis discordie et quomodo fuit
dissidium per matrimonium sedatum.

20 CAPITVLVM V: Quare iste Alfonsus X dictus est Astrologus,
et quomodo de sensu suo presumens opera Dei dixit melius
fieri posse et qualiter fuit diuinitus correctus de tanta
arrogantia, et de infortuniis et incommodis que ex ea causa
passus est, et de ceteris occurrentibus tempore suo.

PARTE CUARTA DE LA *HISTORIA HISPÁNICA* DE RODRIGO
SÁNCHEZ, OBISPO PALENTINO

Empieza la cuarta parte de esta *Historia de Hispania*, en la cual se narran las genealogías, sucesiones y sucesos de los reyes de Hispania después de Fernando III hasta Enrique IV, quien reina ahora para alegría de todos. A continuación, se intercalan enseñanzas insignes e ilustres y se recuerdan ejemplos de antiguos romanos, griegos y de otros viejos varones sobresalientes para instrucción de los lectores.

Queda que nos ocupemos, según el orden preestablecido, de la cuarta parte, en la que presentaremos las genealogías, sucesiones y gestas más ilustres de los reyes de Castilla y León y de otros reyes de las Hispanias, desde Fernando III, que recuperó la Bética y Vandalia de los moros, hasta Enrique IV, que reina ahora para felicidad de todos y, mientras narramos con exactitud los asuntos hispánicos, repasaremos al mismo tiempo lo concerniente a ejemplos similares, enseñanzas, costumbres y vidas de gobernantes extranjeros de manera breve, y, en primer lugar, de Alfonso X, hijo de Fernando.

CAPÍTULOS DE LA CUARTA PARTE DE LA *HISTORIA DE HISPANIA*

CAPÍTULO I: De Alfonso X, hijo de Fernando III, y de Violante, su esposa, y cómo intentó tomar a otra por esposa, y de la solución a este asunto, y de su noble descendencia, y de sus virtudes, en particular su ingenio para promulgar leyes.

CAPÍTULO II: De la generosidad del rey Alfonso y de su asombrosa compasión para con los desgraciados, y cómo rescató con mucho dinero al emperador de Constantinopla, capturado por el sultán de Babilonia, y de sus ilustres victorias contra los moros.

CAPÍTULO III: Cómo Alfonso X recuperó las ciudades de Niebla y del Algarve tras un largo asedio y una perseverancia sin par, y cómo, de manera irreflexiva, liberó el reino de Portugal de su tributo, mediante el cual era obligado por los reyes de Castilla a asistir a sus curias, y de los tremendos altercados surgidos por ello.

CAPÍTULO IV: Cómo Alfonso X fue elegido emperador de Alemania, y del desdichado desenlace de este asunto, y de la discordia entre san Luis, rey de Francia, y el propio Alfonso sobre la autoridad del reino y de las causas de la discordia, y cómo se apaciguó la disensión por medio de un matrimonio.

CAPÍTULO V: Por qué este Alfonso X es apodado el Astrólogo, y cómo, debido a que presumía de su propio intelecto, dijo de las obras de Dios que podían hacerse mejor, y de qué manera fue corregido por obra divina, y de los infortunios e inconvenientes que padeció por esa causa, y del resto de incidencias en su tiempo.

- 25 CAPITVLVM SEXTUM: De Sanctio IV, filio Alfonsi, et de uirtutibus et uictoriis eius, et quomodo recuperauit a Mauris Tarifam et alia loca et combussit magnam classem Sarracenorum, et qualiter Alfonsum patrem uenientem de imperio non admisit ad regnum.
- 30 CAPITVLVM VII: De quibusdam crudelitatibus Sanctii et de bellis et scandalis ex ea causa secutis, et de singulari fidelitate Alfonsi Petri de Guzman, obsessi in Tarifa, qui passus est filium interfici ne arcem assignaret, et de morte Sanctii et de aliis occurrentibus suo tempore.
- 35 CAPITVLVM VIII: de Fernando IV, rege Castelle et Legionis, et de mirificis uirtutibus domine Marie, matris et tutricis eius, et quomodo omnes reges Hispaniarum diffidarunt eundem Fernandum impuberem et contra omnes obtinuit prudentia et meritis predictae matris eius et nobilium uirorum.
- 40 CAPITVLVM IX: De uirtutibus Fernandi IV, presertim in iustitia ministranda, et de uictoriis eius, et qualiter recuperauit a Sarracenis Gibraltar et alia castra, et de pulchra fabula quam quidam antiquus Sarracenus sibi retulit, et de subita eius morte, ut creditur, propter certas indeliberatas et festinas cedes nobilium.
- 45 CAPITVLVM X: De Alfonso XI et de filiis et filiabus suis, et de uictoriis eius contra reges Bellimarini et Granate, et quomodo recuperauit Alcala la Real et alia castra, et de seuis et repentinis cedibus quorundam magnatum et de ingratitude contra eos admissa.
- 50 CAPITVLVM XI: Quomodo Alfonsus, emendatus de seuitia, plurimum fuit humanus et magnificus, et quomodo sublimauit quendam Aluarum Nunii de Osorio et de pessimo eius fine propter illius insolentiam.
- 55 CAPITVLVM XII: De preclaris uictoriis Alfonsi XI contra reges Granate, Bellamarini et Marrochitanum et de pretiosis spoliis in bello habitis que Alfonsus per suos oratores Romano pontifici transmisit, et quomodo idem Alfonsus longo tempore et constantissime obsedit Las Algeziras, quas recuperauit, et
- 60 qualiter quidam Sarracenus, ut liberaret ciuitates ab obsidione, temptauit regem Alfonsum in suo tentorio proditorie interficere, et de singulari clementia qua erga eum usus est, et quomodo idem Alfonsus easdem urbes populauit.

48 recuperauit] *corr.: om.* *pUζXYZS* : obtinuit δ | seuis] suis *pUζXYδS*
60 Sarracenus] Sarraceno *pζXY*

CAPÍTULO VI: De Sancho IV, hijo de Alfonso, y de sus virtudes y victorias, y cómo recuperó Tarifa y otros lugares de los moros y redujo a cenizas una gran flota sarracena, y de qué manera no admitió en el reino a su padre Alfonso, que venía del Imperio.

CAPÍTULO VII: De algunas crueldades de Sancho y de las guerras y altercados que siguieron por esta causa, y de la lealtad singular del noble Alfonso Pedro de Guzmán, sitiado en Tarifa, que soportó que su hijo fuera asesinado con tal de no entregar la fortaleza, y de la muerte de Sancho, y de las otras cosas que ocurrieron en su tiempo.

CAPÍTULO VIII: De Fernando IV, rey de Castilla y León, y de las asombrosas virtudes de doña María, su madre y tutora, y cómo todos los reyes de las Hispanias desconfiaron de Fernando impúber y triunfó contra todos gracias a la prudencia y merecimiento de su mencionada madre y de algunos nobles varones.

CAPÍTULO IX: De las virtudes de Fernando IV, sobre todo en lo que atañe a la administración de la justicia, y de sus victorias, y de qué manera recuperó Gibraltar y otras fortalezas de los sarracenos, y del hermoso relato que le contó un antiguo sarraceno, y de su muerte repentina a causa, como se cree, de unas matanzas de nobles irreflexivas y apresuradas.

CAPÍTULO X: De Alfonso XI y de sus hijos e hijas, y de sus victorias contra los reyes de Benimerín y Granada, y cómo recuperó Alcalá la Real y otras fortalezas, y de las crueles y repentinas matanzas de algunos notables y la de la ingratitud cometida contra ellos.

CAPÍTULO XI: Cómo Alfonso, enmendado de su crueldad, se volvió muy humano y magnífico, y cómo elevó a un tal Álvaro Núñez de Osorio y de su desgraciado final a causa de su arrogancia.

CAPÍTULO XII: De las victorias ilustres de Alfonso XI contra los reyes de Granada, Benimerín y Marruecos, y de los valiosos expolios conseguidos en batalla, que Alfonso, por medio de sus embajadores, envió al pontífice de Roma, y cómo Alfonso asedió durante largo tiempo Las Algeciras, la cuales recuperó, y de qué manera cierto sarraceno, para liberar las ciudades del asedio, intentó matar al rey Alfonso en su tienda a traición, y de la clemencia singular que se empleó con él, y cómo Alfonso pobló estas ciudades.

65 CAPITVLVM XIII: Qualiter Alfonsus XI predictus obsedit
oppidum de Gibraltar, et de peste superueniente in castris
eius, et de singulari perseuerantia in obsidione, in qua tan-
dem obiit relicto Petro, eius primogenito, et de lamentabili-
bus sed perpetuo memorandis uerbis Alfonsi ad suos tempore
mortis prolatis, ac de aliis prudentissimis sententiis et futuris
70 uaticiniis cuiusdam Greci regis consilarii ad Petrum libere
habitis.

CAPITVLVM XIV: De Petro, primo huius nominis, rege Cas-
telle et Legionis, XL rege post irruptionem Hispanie, et de
causis odiorum inter eum et Blancam reginam, uxorem suam,
75 et quomodo et per quem rex ipse fuit maleficiatus, et de
sinistris successibus huius rei et qualiter maleficio et arte
demonum similia fieri possint.

CAPITVLVM XV: De prole regis Petri, et de moribus ac uitiiis
eius, signanter de plurimis crudelitatibus quas infra tres
80 propinquos ac nobiles et regnicolas exercuit, et de quodam
sapienti responso regi Petro dato a quodam prudenti Greco.

CAPITVLVM XVI: De singulari et detestanda cede iussu regis
Petri facta de rege Granate dicto Rubeo ad eundem Petrum
secure et confidenter ueniente, et de aliis homicidiis nobi-
85 lium et ciuium apud Toletum factis, et de irreuerentia eius
ad matrem.

CAPITVLVM XVII: Quomodo Henricus et alii fratres regis
Petri fugientes eius seuitiam regem Aragonum petierunt, et
de bellis inter dictum Petrum et regem Aragonum et fratres
90 Petri, et quomodo Henricus regni titulum assumpsit et
regnum Castelle potenter ingreditur.

CAPITVLVM XVIII: Quomodo rex Petrus et princeps de Gales
cum copiis Anglicorum pugnauerunt cum Henrico, qui pro ea
uice uictus fuit, et qualiter iuit in Franciam et relictis
95 gentibus Petrum insequitur et tandem eum interfecit apud
oppidum de Montiel, et de aliis dignis rebus que pro tunc
acciderunt inter eos.

CAPITVLVM XIX: De Henrico II, rege Castelle et Legionis, et
de calamitatibus quas passus est post interfectionem fratris,
100 et qualiter predicta fratricidia Petri et sua in eis et eorum
posteritate punita creduntur.

94 in Franciam] infantiam *pUÇXYZRS*

CAPÍTULO XIII: De qué manera el mencionado Alfonso XI asedió la fortificación de Gibraltar, y de la peste que sobrevino en sus campamentos, y de la perseverancia obstinada en el asedio, en el cual, al final, murió de peste tras haber dejado a su hijo Pedro como heredero, y de las lamentables pero memorables palabras de Alfonso dirigidas a los suyos en el momento de su muerte, y de otras prudentísimas sentencias, y de los vaticinios futuros de cierto griego a Pedro realizados con toda libertad.

CAPÍTULO XIV: De Pedro, primero de este nombre, rey de Castilla y León, cuadragésimo rey tras la invasión de Hispania, y de las causas de los odios entre él y su esposa la reina Blanca, y por quién fue maldecido el propio rey y de las siniestras consecuencias de este asunto, y de qué manera se pueden hacer cosas de ese estilo mediante un maleficio o arte mágica.

CAPÍTULO XV: De la descendencia del rey Pedro y de sus hábitos y vicios, en especial de las muchísimas crueldades que cometió contra familiares, nobles y habitantes de su reino, y de cierta sabia respuesta que le fue dada a Pedro por parte de un sabio griego.

CAPÍTULO XVI: De la detestable y excepcional muerte ordenada por el rey Pedro, ejecutada sobre el rey de Granada, conocido como el Bermejo, el cual venía a ver a Pedro con garantías de seguridad y confianza, y de otros homicidios ejecutados sobre nobles y ciudadanos junto a Toledo, y de la falta de respeto a su madre.

CAPÍTULO XVII: Cómo Enrique y otros hermanos del rey Pedro, que huían de su crueldad, se refugiaron bajo el amparo del rey de Aragón, y de las batallas entre dicho Pedro y el rey de Aragón y los hermanos de Pedro, y cómo Enrique asumió el título de rey y penetró con fuerza en el reino de Castilla.

CAPÍTULO XVIII: Cómo el rey Pedro y el príncipe de Gales, con sus tropas inglesas, lucharon contra Enrique, que esta vez fue vencido, y de qué manera huyó a Francia y, tras reclutar milicianos, fue en pos de Pedro y, al final, lo mató junto a la fortaleza de Montiel, y de otros asuntos destacados que por aquel entonces sucedieron entre ellos.

CAPÍTULO XIX: De Enrique II, rey de Castilla y León, y de los infortunios que padeció tras el asesinato de su hermano, y de qué manera se cree que el mencionado fratricidio de Pedro y los de este contra ellos fueron castigados en sus descendientes.

- 105 CAPITVLVM XX: Quod regum delicta pro rei publice quiete
plerumque aliqua toleranda sunt, non uindicanda, et de malis
que sequuntur ex talibus homicidiis et uindictis quod ostendi-
tur plurimis documentis et exemplis Sacre Scripture, et de
ceteris incidentibus tempore huius Henrici.
- 110 CAPITVLVM XXI: De Iohanne Primo, rege Castelle et Legio-
nis, dicti Henrici filio, et de clarissimis uxoribus et filiis eius,
et de bello cum Portugalensibus et de causis eius et de infe-
lici fine eiusdem belli.
- 115 CAPITVLVM XXII: De secundo bello inter Iohannem regem et
ducem Alencastrie, filium regis Anglie, et de causis eiusdem
belli et de cladibus et malis ex eo secutis, et tandem de felici
concordia per matrimonium Henrici, filii Iohannis regis, cum
Catherina, filia dicti ducis, et de inopinata et festina morte
eiusdem regis Iohannis, et de illius uirtutibus, et accidentibus
suo tempore in Ecclesia Dei.
- 120 CAPITVLVM XXIII: De Henrico III, Iohannis filio, rege Cas-
telle et Legionis, et de clarissimis filiis eius, et de infante
Fernando, eius fratre minore natu postea rege Aragonum, et
de uxore et inclitis filiis eius, et quomodo omnes Hispanie
uix tantam nobilitatem sustinere potuerunt.
- 125 CAPITVLVM XXIV: De uirtutibus huius Henrici III, presertim
de ingente eius religione et de iustitia et liberalitate, demum
de filiabus eius et quibus nupserunt, presertim de uirtutibus
Marie, que data est uxor regi Aragonum, et de tempestiua
morte dicti Henrici, et de occurrentibus suo tempore.
- 130 CAPITVLVM XXV: De Iohanne II, Henrici filio, rege Castelle et
Legionis, qui regnare incepit in cunabulis, et de Catherina
matre et Fernando patruo, tutoribus eius, et de uxoribus et filiis
et filiabus suis, et de preclaris uictoriis Fernandi tempore
infantie Iohannis, et qualiter recuperauit Antiqueram, et de
singulari fide et ingentibus uirtutibus Fernandi.
- 135 CAPITVLVM XXVI: De uacatione regni Aragonie per obitum
Martini regis tempore dicti Iohannis, regis Castelle, et de
compeditoribus in dicto regno, et qualiter Fernandus cum
presidiis regis et regni Castelle regnum Aragonie obtinuit,
captiuato comite Vrgelensi.
- 140 CAPITVLVM XXVII: De singulari cura et industria Iohannis,
regis Castelle, et Fernandi, regis Aragonum, pro extirpatione
schismatis in Dei Ecclesia, et qualiter pro bono unionis se
subtraxerunt a Benedicto, et quomodo summis affectibus

CAPÍTULO XX: Qué delitos de los reyes y, en general, algunas cuestiones han de ser toleradas, no castigadas, en aras de la tranquilidad del Estado, y de los males que siguen a tales homicidios y venganzas, lo cual se muestra con muchísimas las autoridades y ejemplos de la Sagrada Escritura, y del resto de incidentes en tiempo de este Enrique.

CAPÍTULO XXI: De Juan I, rey de Castilla y León, hijo de Enrique, y de sus ilustrísimas esposas e hijos, y de la guerra contra los portugueses y de las causas de ella, y del desgraciado final de esa batalla.

CAPÍTULO XXII: De la segunda guerra entre el rey Juan y el duque de Lancáster, hijo del rey de Inglaterra, y de las causas de tal batalla y de las matanzas y males que le siguieron y, por último, de la reconciliación mediante el matrimonio de Enrique, hijo del rey Juan, con Catalina, hija de dicho duque, y de la inoportuna y prematura muerte del rey Juan, y de sus virtudes, y de lo que sucedió en su tiempo en la Iglesia de Dios.

CAPÍTULO XXIII: De Enrique III, hijo de Juan, rey de Castilla y León, y de sus ilustrísimos hijos, y del infante Fernando, su hermano pequeño, después rey de Aragón, y de su esposa y de sus ínclitos hijos, y cómo todas las Hispanias apenas pudieron sostener tamaña nobleza.

CAPÍTULO XXIV: De las virtudes de Enrique III, sobre todo de su enorme devoción y de su justicia y generosidad y, en concreto, de sus hijas y con quiénes se casaron, sobre todo de las virtudes de María, que fue dada como esposa al rey de Aragón, y de la muerte prematura de Enrique y de lo que ocurrió en su tiempo.

CAPÍTULO XXV: De Juan II, hijo de Enrique, rey de Castilla y León, que empezó a reinar en la cuna, y de su madre Catalina y su tío paterno Fernando, sus tutores, y de sus esposas, hijos e hijas, y de las ilustres victorias de Fernando durante la infancia de Juan, y de qué manera recuperó Antequera con gran habilidad, y de la fe sin igual e ingentes virtudes del infante Fernando.

CAPÍTULO XXVI: De la vacante en el reino de Aragón a causa de la muerte del rey Martín en tiempo de Juan, rey de Castilla, y de los competidores a dicho reino, y de qué manera Fernando obtuvo el reino de Aragón con las ayudas del rey y del reino de Castilla tras haber capturado al conde de Urgel.

CAPÍTULO XXVII: De la singular dedicación y trabajo de Juan, rey de Castilla, y Fernando, rey de Aragón, en aras de la supresión del cisma en la Iglesia de Dios, y de qué manera, por el bien de la unidad, se apartaron de Benedicto, y cómo trabajaron con todo empeño

laborarunt pro congregatione concilii Constantiensi, et de
unione ibi secuta.

145 CAPITVLVM XXVIII: Quomodo Iohannes, rex Castelle, duxit
uxorem inclitam Mariam, filiam Fernandi patru sui, et de
matrimonio Henrici infantis cum Catherina, sorore Iohannis,
et de dissidiis ex ea causa subortis, et de Iohanne, rege Na-
uarre, et Blanca, uxore eius, et de Alvaro de Luna, miro
150 modo acceptissimo regi Iohanni, et quomodo Iohannes rex
Nauarre et fratres Aluarum persecuti sunt.

CAPITVLVM XXIX: De intestinis dissidiis inter Iohannem,
regem Castelle, et Alfonsum et Iohannem, reges Aragonum et
Nauarre, et fratres suos occasione Aluari, et quomodo infans
155 Henricus a Iohanne, rege Castelle, fuit bis incarceratus et
tandem relaxatus, et de magna congregatione exercitus utrius-
que partis, et de concordia inter eos facta per medium legati
apostolici et inclitarum reginarum Castelle et Aragonie.

CAPITVLVM XXX: De clarissima uictoria Iohannis, regis
160 Castelle, contra Sarracenos, et de innumera multitudine
Arabum occisorum, et de iterata discordia inter Iohannem,
regem Castelle, et Iohannem, regem Nauarre, et infantem
Henricum propter Aluarum de Luna, et quomodo obsederunt
oppidum de Medina ubi erat rex Iohannes, et de reuerentia ei
165 exhibita et fuga Aluari.

CAPITVLVM XXXI: De redditu Aluari ad regem et de iterata
discordia, et de bello apud oppidum de Olmedo, in quo
Iohannes, rex Nauarre, et Henricus et sibi adherentes fuerunt
uicti, et de confiscatione dominiorum suorum et tandem de
170 concordia secuta, et de infelici exitu illorum qui contra
regem arma mouent.

CAPITVLVM XXXII: De ingenti affectu Iohannis, regis Castelle,
ad Aluarum de Luna, cuncta regentem et cuius summa dilec-
tione nullis monitionibus nec imminentibus periculis retrahi
175 poterat, et tandem ob Aluari insolentiam amor in odium mutatus
est, et quomodo singularius corda regum sunt in manus Dei, qui
facile quo uult ea dirigit, et de mobilitate regalis animi et de
multis exemplis que ad emarem adducuntur.

CAPITVLVM XXXIII: Quomodo Aluarus de Luna predixit
180 ruinam suam, quem tandem Iohannes, rex Castelle, apud
ciuitatem Burgensem incarcerationi et, facto legitimo processu,
decollari publice iussit, dominiis et bonis partim confiscatis,
partim filiis concessis.

en favor de la celebración del concilio de Constanza, y de la unidad conseguida desde entonces.

CAPÍTULO XXVIII: Cómo Juan, rey de Castilla, tomó por esposa a la ilustre María, hija de su tío paterno Fernando, y del matrimonio del infante Enrique con Catalina, hermana de Juan, y de las disensiones surgidas por este motivo, y de Juan, rey de Navarra, y de Blanca, su esposa, y de Álvaro de Luna, querido por el rey Juan de forma asombrosa, y cómo Juan, rey de Navarra, y sus hermanos persiguieron a Álvaro.

CAPÍTULO XXIX: De las disensiones internas entre Juan, rey de Castilla, y Alfonso y Juan, reyes de Aragón y Navarra, y sus hermanos, acerca de Álvaro, y cómo el infante Enrique fue encarcelado dos veces por Juan, rey de Castilla y, al final, liberado, y de la gran congregación de ejércitos de uno y otro bando, y de la reconciliación lograda entre ellos por mediación de un legado apostólico y las reinas de Castilla y Aragón.

CAPÍTULO XXX: De la ilustrísima victoria de Juan, rey de Castilla, contra los sarracenos, y de la innumerable cantidad de árabes matados, y la renovada discordia entre Juan, rey de Castilla, y Juan, rey de Navarra, y el infante Enrique por causa de Álvaro de Luna y la gobernación del reino, y cómo asediaron y penetraron en la fortaleza de Medina, en donde se encontraban el rey Juan, y del respeto que se le demostró y de la huida de Álvaro.

CAPÍTULO XXXI: Del retorno de Álvaro junto al rey y de la renovada discordia, y de la batalla junto a la ciudad de Olmedo, en la que Juan, rey de Navarra, Enrique y sus partidarios fueron vencidos, y de la confiscación de sus dominios y, por último, de la reconciliación subsiguiente, y de la desgraciada muerte de aquellos que se levantan en armas contra el rey.

CAPÍTULO XXXII: Del enorme afecto del rey Juan a Álvaro de Luna, que reinaba en todo, cuyo amor desmesurado no podía refrenarse con ninguna advertencia ni con los peligros inminentes y, al final, a causa de la insolencia de Álvaro, el amor se tornó en odio, y cómo los corazones de los reyes se encuentran de muy especial manera en manos de Dios, que los dirige con tanta facilidad como quiere, y de la volubilidad del carácter regio y de los muchos ejemplos que se recuerdan respecto a esta cuestión.

CAPÍTULO XXXIII: De qué manera Álvaro de Luna predijo su propia ruina, a quien, al final, lo encarceló Juan, rey de Castilla, en la ciudad de Burgos y, tras realizar un proceso legítimo, ordenó que se le degollara en público, una vez que sus dominios y bienes fueron en parte confiscados, en parte entregados a sus hijos.

185 CAPITVLVM XXXIV: De uirtutibus regis Iohannis et de eius felici obitu, et de erectione Henrici IV, filii eius, in regem eo uiuente, et de obitu Alfonsi, regis Aragonum, apud Neapolim.

190 CAPITVLVM XXXV: De schismate in Ecclesia Dei extirpato apud Constantiam tempore huius Iohannis Castelle, et de Martino papa ibi electo, et de Eugenio, eius successore, et de congregatione concilii Basiliensis tempore eiusdem Eugenii, et de infelici exitu illius congregationis et ceteris occurrentibus suo tempore.

195 CAPITVLVM XXXVI: De Henrico IV, filio Iohannis, moderno rege, et quomodo in initio regni sui quietauit omnes differentias cum Iohanne, rege Nauarre, sibi reconcilians barones extra regnum existentes, et demum quomodo post prestitiam reuerentiam Calixto pape II, nouiter assumpto, regnum Granate potenter ingreditur plurimis magnatibus regni comitatus, et quomodo duxit uxorem sororem regis Portugalie.

200 CAPITVLVM XXXVII: De dissidio inter Iohannem, regem Nauarre, et Carolum, filium suum, et qualiter Henricus, rex Castelle, fauebat Carolo, quo mortuo regnum Nauarre potenter ingreditur, aliquas terras sibi subiciens. Deinde qualiter principatu Cathalonie, Iohanni regi Aragonum rebellante, Henricus rex Castelle summa moderatione usus dominium Cathalonie sibi oblatum non admisit, et de causis qua re hoc fecit.

210 CAPITVLVM XXXVIII: Qualiter tempore huius Henrici IV oppidum de Gibraltar et plura alia loca recuperata sunt Mauris expulsis, et de uirtutibus et preconis huius Henrici, et qualiter plurimos ad magnos honores sublimauit, et de ceteris preclaris ab eo et suo tempore gestis, presertim qualiter fuit magnificus et liberalis, et qualis liberalitas est laudanda uel improbanda in principe.

215 CAPITVLVM XXXIX: De strenuitate huius Henrici IV et de eius humanitate, pietate et mansuetudine et ceteris illius uirtutibus, presertim de temperantia et sobrietate, et quomodo fugiebat ornatum regium et queuis molia delicamenta, demum qualiter plurimos nobiles exaltauit, et quomodo delectabatur in uenationibus, et de incommodis huius exercitii frequentati.

220 CAPITVLVM XL: De his que acciderunt in Ecclesia tempore huius Henrici, et de Romanis pontificibus qui eo regnante prefuerunt, presertim de eorum laudibus et preclaris gestis, et de opusculis auctoris huius Historie sub eisdem pontificibus et illorum iussu editis, et de Frederico imperatore et de duplici eius aduentu ad urbem Romanam.

203 Henricus] *corr.*: Iohannes *pUζXYZδS*

CAPÍTULO XXXIV: De las virtudes del rey Juan y de su feliz muerte, y de la coronación de su hijo Enrique IV como rey mientras él vivía, y de la muerte de Alfonso, rey de Aragón, en Nápoles.

CAPÍTULO XXXV: Del cisma en la Iglesia de Dios, extirpado en Constanza en tiempo de este Juan, rey de Castilla, y del papa Martín, allí electo, y de Eugenio, su sucesor, y de la celebración del Concilio de Basilea en tiempo de Eugenio, y del decepcionante resultado de aquella celebración, y del resto de cosas que sucedieron en su tiempo.

CAPÍTULO XXXVI: De Enrique IV, hijo de Juan, actual rey, y cómo, al comienzo de su reinado, limó todas las diferencias con Juan, rey de Navarra, mientras reconciliaba consigo a los barones que había fuera del reino y, en concreto, cómo, tras prestar obediencia a Calixto II, el nuevo papa electo, penetró con violencia en el reino de Granada acompañado de muchísimos notables del reino, y cómo desposó a la hermana del rey de Portugal.

CAPÍTULO XXXVII: De la disensión entre Juan, rey de Navarra, y su hijo Carlos, y de qué manera Enrique, rey de Castilla, apoyaba a Carlos, tras cuya muerte invadió con violencia algunas tierras que sometió bajo su autoridad. Después, de qué manera Enrique, rey de Castilla, que hizo uso de una suma moderación, no admitió el señorío sobre Cataluña que se le había ofrecido porque el gobierno de Cataluña se había rebelado contra Juan, rey de Aragón, y de las causas por las que lo hizo.

CAPÍTULO XXXVIII: De qué manera en tiempos de Enrique IV la fortaleza de Gibraltar y muchos otros lugares fueron recuperados tras expulsar a los moros, y de las virtudes y singularidades de Enrique y de qué manera ascendió a muchísimos a los más altos honores, sobre todo de qué manera fue magnífico y generoso, y qué tipo de generosidad es elogiable y cuál reproable en un gobernante.

CAPÍTULO XXIX: De la diligencia de Enrique IV y de su humanidad, piedad, mansedumbre y del resto de virtudes de él, sobre todo de su templanza y sobriedad, y cómo huía del ornato regio y cualquier delicado refinamiento, y de qué manera encumbró a muchísimos nobles, y cómo se deleitaba con las cacerías, y de los inconvenientes de practicar este ejercicio.

CAPÍTULO XL: De lo que le sucedió a la Iglesia en tiempo de Enrique IV, y de los pontífices romanos que gobernaron mientras él reinaba, y de los elogios y acciones ilustres de ellos, y de las obritas editadas por el autor de este libro, y del emperador Federico III y de su doble visita a la ciudad de Roma.

PROLOGVS IN QVARTA PARTE.

Cogit scribendi ratio et rerum magnitudo ut in hac quarta
 et ultima parte, post enarratas breui stylo genealogias, succes-
 siones simul et successus regum Hispanie, presertim Castelle et
 5 Legionis usque ad gloriosissimum Fernandum, huius nominis
 III, qui Hispalim, Cordubam et totam pene Vandaliā et Beti-
 cam lucro fidei Catholice adiecit, historiam ipsam continuemus,
 etiam genealogias, successiones et clariora gesta sequentium
 regum post eundem Fernandum usque ad Henricum IV, nunc
 10 feliciter regnantem. Verum ut historiam ipsam pulchriorem
 elegantioreque reddamus, solitum oberuabimus ordinem, nam
 ad narrationes rerum Hispanarum aliqua insignia et preclara ac
 relatu digna gesta et dicta tam ex Sacra Scriptura quam ex
 15 annalibus Romanorum priscorum et Grecorum similia exempla
 aptabimus, moraliaque documenta et sapientum sententias
 addemus, ut qui hanc *Hispanie Historiam* percurrerit, ceterarum
 etiam partium clariora facta legisse letetur et aliquid ad humane
 uite informationem attigisse uideatur. Demum historiam ipsam
 rerum Hispanicarum altius repetemus, pro eo maxime, quia
 20 prefati Roderici Toletani historia regum sequentium tempora
 non attigerit, sed solum in eodem Fernando III narrationem
 clausit. Itaque agemus in hac quarta parte de XI regibus qui post
 Fernandum III predictum in Hispania, Castella uidelicet et
 25 Legione regnarunt, atque in prouinciis eidem principatui subdi-
 tis, et de eorundem regum genealogiis et successionibus ac
 claris gestis. Nec omnia particulatim tangemus, sed solum
 illustriora. Quilibet enim rex pro rerum occurrentium magnitu-
 dine et uarietate unum expeteret uolumen, si cuncta contexere-
 mus. Verum quia in occurrentibus aut recentibus rebus scribere
 30 non parum discriminis et difficultatis uerti solet, pro eo quod
 iuxta scribentium uarias passiones plerumque uaria aliquando
 ficta narrantur. Nos ueritatem rerum gestarum pro scuto sumen-
 tes, nec adulationibus nec odiis uincemur, sed prout ex ueridicis
 Hispanie annalibus carpere potuimus, et ab egregiis et omni
 35 exceptione dignis personis, ab illis presertim qui nonnullis ex
 narrandis rebus interfuere, didicimus, rerum gestarum seriem
 describemus. Absit enim ut ipsa historiarum notitia que ad
 eruendam ueritatem inuenta est, contra eandem ueritatem
 militet, nam, teste Isidoro, sapientes preterita hominum gesta
 40 ad institutionem presentium historiis demandarunt, que etsi

Prologus partis quarte, 32 Nos... 33 uincemur] *Cf.* TAC. *Ann.* 1,1: Sine ira et studio, quorum causas procul habeo. **39** sapientes... 43 debeamus] *Cf.* ISID. *Orig.* 1,43,1-2.

PRÓLOGO A LA CUARTA PARTE

Obliga el propósito de esta obra y la magnitud de la materia a que en esta cuarta y última parte, después de haber explicado con estilo breve las genealogías, sucesiones y sucesos de los reyes de Hispania, sobre todo de Castilla y León, hasta el gloriosísimo Fernando, tercero de este nombre, el cual añadió para beneficio de la fe católica Hispalis, Córdoba y casi toda Vandalia y Bética, continuemos con la historia misma, además de con las genealogías, sucesiones y gestas más ilustres de los reyes que siguieron después de Fernando hasta Enrique IV, que ahora reina para alegría de todos. Por otro lado, para hacer más bella y elegante la historia misma, conservaremos el orden habitual, de modo que adaptaremos a los relatos de los sucesos de las Hispanias algunos dichos y gestas insignes, deslumbrantes y dignos de contar tanto de la Sagrada Escritura como ejemplos similares de los anales de los antiguos romanos y griegos, para que quien recorra esta *Historia de Hispania* se alegre de haber leído hechos aún más ilustres que en las demás partes y crea haber encontrado enseñanza sobre la humana vida. De hecho, revisaremos con más profundidad la historia de los asuntos hispánicos en sí misma, sobre todo por aquello de que la historia del mencionado Rodrigo el Toledano no se ocupó de los tiempos de los reyes posteriores, sino que terminó su narración justo en Fernando III. Así pues, en esta cuarta parte trataremos de los once reyes que reinaron después del mencionado Fernando III en Hispania, es decir, en Castilla y en León y también en las provincias sometidas a su gobierno, y de las genealogías, sucesiones y gestas destacadas de esos reyes. Tampoco trataremos cada cuestión en particular, sino solo las más ilustres. En efecto, cada rey requeriría un volumen propio debido a la magnitud y variedad de lo que ocurre si lo contáramos todo. Es cierto que escribir sobre los asuntos que están ocurriendo o son recientes suele conllevar no poco riesgo y dificultad, por eso de que a menudo se relatan, junto con las diferentes pasiones de quienes escriben, cosas de vez en cuando inventadas. Nosotros, en tanto que tomamos por escudo la veracidad de los asuntos que se desarrollan, no seremos vencidos ni por las adulaciones ni por los odios, antes bien, describiremos la secuencia de los hechos acaecidos según los hemos podido extraer de verdaderos anales de Hispania y los hemos aprendido de personas egregias y dignas de toda consideración. Hay que evitar, en efecto, que toda noticia de las historias que fuera inventada para acabar con la verdad, luche contra la verdad misma, pues, según testimonio de Isidoro, los sabios legaron a las historias gestas antiguas de hombres para la instrucción de los actuales, las cuales, aunque

summis retro temporibus acciderunt, si tamen ueritate nituntur,
 quam maxime nos dirigunt, atque quodam certo testimonio
 admonent, que sequi, que rursus uitare debeamus. Quosdam
 45 enim longe magis priscorum gesta mouent quam uisa recenter,
 ut enim inquit Gregorius: “Ex transacta priscorum hominum
 uita didicimus, qualiter nos in subsequenti conuersari debea-
 mus”. Et Cassiodorus: “Instructus redditur animus ad futura
 quando preteritorum preclara gesta ad memoriam recolimus”.
 50 Hinc poeta ait: “Preteriti ratio scire futura facit”. Ea de re Cicero
 cum *De Oratore* agit: “*Historia*”, inquit, “*temporum testis est*
ac lux ueritatis, uita memorie, magistra uite”. Incipiemus igitur
 ab Alfonso X, filio gloriosi Fernandi III, de quo paulo ante
 egimus.

45 Ex...47 debeamus] Cf. GREG. M. *Epist.* 2,7: Ex transacta in te uita didicimus quid etiam de subsequenti tua conuersatione presumamus.

50 Historia...51 uite] CIC. *De orat.* 2,12,36.

50 testis] testetis *pUMNXY*

sucedieron muchísimo tiempo atrás, si, por el contrario, reposan sobre la verdad, nos guiarán lo mejor posible y nos advertirán con testimonio cierto de qué debemos seguir y, por otro lado, qué evitar. En efecto, hay a quienes mueven mucho más las gestas de los antiguos que las vistas recientemente, pues, como dice Gregorio: “De las vidas terminadas de los hombres antiguos aprendemos de qué manera nosotros debemos comportarnos en lo sucesivo”. Y Casiodoro: “El ánimo se vuelve instruido de cara al futuro cuando traemos las ilustres gestas de los antiguos a la memoria”. Por eso el poeta dice: “El conocimiento del pasado permite comprender el futuro”. Por esa razón, Cicerón, cuando se ocupa del *De Oratore*, dice: “*La historia es testigo de los tiempos y luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida*”. Así pues, empezaremos por Alfonso X, hijo del glorioso Fernando III, de quien nos hemos ocupado poco antes.

CAPITVLVM PRIMVM. DE ALFONSO X, FILIO FERNANDI III, ET
DE VIOLANTA EIVS VXORE, ET QVOMODO TENTAVIT ALIAM
ACCIPERE VXOREM, ET DE EXITV EIVS REI ET DE EIVS NOBILI
PROLE, ET DE VIRTVTIBUS ILLIVS, PRESERTIM DE SOLERTIA IN
5 LEGIBUS CONDENDIS.

Alfonsus, huius nominis X, glorioso Fernando III patri
eius in regnis successit anno Domini millesimo ducentesimo
quingagesimo secundo. Hic LXXIII rex fuit post Athanari-
cum, primum regem Gothorum, et XXXVIII a Pelagio, primo
10 rege post cladem Hispanie. *Regnavit autem XXXII annis.*
Duxit uxorem Violantam, filiam Iacobi regis Aragonie, ex
qua cum prolem non susciperet, arbitrans defectum gene-
randi in ea fore, misit oratores ad regem Dacie petens in
uxorem speciosissimam eius filiam dictam Christianam. Ille
15 uero ob celebritatem nominis Alfonsi regis filiam comitatam
pluribus nobilibus suis ad eum transmisit, et tandem Hispa-
lim applicuerunt. Interim uero domina regina Violanta ex
Alfonso concepit, et peperit inclytam Beringuelam, postea
dominam Guadalfaiare. Cum igitur Alfonsus intelligeret
20 filiam regis Dacie ab eo tantopere exoptatam aduentasse,
ingenti rubore et uerecundia confusus est, nec sciebat quo-
nam modo tante leuitate consuleret; non tamen illius pudici-
tiam attentauit, sed summo studio remedia inquirebat. Quod
Philippus frater eius conspiciens, qui erat abbas Vallisoleti et
25 de Caueis Rubeis, ac electus ecclesie Hispalensis, clericatu
dimisso, obtulit se Christianam ducere in uxorem. Que res
gratissima admodum fuit regi Alfonso, deditque in dotem
Aluam et Valdecorneia et alia plurima castra et dominia. Sic
itaque perniciosum huius facti initium accommodato fine
30 reparatur.

Alfonsus igitur Violantam plurimum dilexit et genuit ex ea
Fernandum primogenitum, qui postea contraxit matrimonium
cum domina Blanca, filia sancti Ludouici regis Francie, ut infe-
rius tangetur. Obiit autem Fernandus ipse uiuente patre. *Genuit*
35 *denique idem Alfonsus alios filios, Santium uidelicet qui postea*

Pars quarta, 1,6 patri...8 secundo] Cf. ALF. CART. *Anac.* 84: Cepit regnare anno Domini millesimo duocentesimo quingagesimo secundo.
10 Regnavit...annis] ALF. CART. *Anac.* 84. **11** Duxit...30 reparatur] Cf. RODR. ALM. *Val.* 4,6,6. **31** genuit...33 Francie] Cf. ALF. CART. *Anac.* 84: Ex qua genuit Fernandum primogenitum, qui ex Blanca, uxore sua filia sancti Lodouici regis Francorum, genuit Alfonsum et Fernandum.
34 Obiit...patre] Cf. ALF. CART. *Anac.* 84: Obiit autem Fernandus primogenitus uiuente Alfonso, patre suo, apud Villan Regiam. Genuit...39 Portugalie] ALF. CART. *Anac.* 84.

CAPÍTULO PRIMERO. DE ALFONSO X, HIJO DE FERNANDO III, Y DE VIOLANTE, SU ESPOSA, Y DE CÓMO INTENTÓ TOMAR OTRA ESPOSA, Y DEL FINAL DE ESTE ASUNTO, Y DE SU NOBLE PROLE, Y DE LAS VIRTUDES DE ÉL, SOBRE TODO SU HABILIDAD PARA PROMULGAR LEYES.

Alfonso, décimo de este nombre, sucedió en los reinos a su glorioso padre Fernando III en el año del Señor de 1252. Fue el septuagésimo tercer rey tras Atanarico, primer rey de los godos, y el trigésimo octavo desde Pelayo, primer rey tras la derrota de Hispania. *Reinó, pues, 32 años*. Tomó por esposa a Violante⁵⁴⁷, hija de Jaime, rey de Aragón; como no lograba descendencia de ella, tras cavilar que tenía un problema para concebir, envió embajadores al rey de Dacia con el objetivo de tomar por esposa a su hermosísima hija, que se llamaba Cristina⁵⁴⁸. Aquel, por su parte, debido a la fama del nombre del rey Alfonso, le entregó a su hija, acompañada de muchos de sus nobles, y desembarcaron, por último, en Híspalis. Por su parte, la reina doña Violante entretanto concibió de Alfonso y parió a la ínclita Berenguela, después señora de Guadalajara. Así pues, cuando Alfonso se enteró de que la hija del rey de Dacia, tan deseada por él, había llegado, quedó confundido con enorme rubor y vergüenza, y no sabía en modo alguno qué decisión había de tomar por tal ligereza; con todo, no atentó contra la castidad de ella, sino que buscaba remedio con todo su empeño. Al sopesar la situación su hermano Felipe, que era abad de Valladolid y de Covarrubias y electo de la iglesia hispalense, tras abandonar su oficio de clérigo, se ofreció a tomar él a Cristina por esposa. Tal propuesta le fue en extremo grata al rey Alfonso y les dio en dote Alba y Valdecornaja, y otros muchos castillos y dominios. Así que el principio pernicioso de este hecho es reparado con un final adecuado.

Es así que Alfonso quiso muchísimo a Violante y engendró de ella al primogénito Fernando, que después contrajo matrimonio con doña Blanca, hija de san Luis, rey de Francia⁵⁴⁹, como comentaremos más abajo. Con todo, murió Fernando cuando su propio padre aún vivía. *Engendró a continuación este mismo Alfonso otros hijos, por ejemplo a Sancho*⁵⁵⁰, que

⁵⁴⁷ Violante de Aragón (1236-1301), hija de Jaime I el Conquistador y Violante de Hungría. | ⁵⁴⁸ He aquí la leyenda acerca de la supuesta esterilidad de la reina Violante. La realidad histórica es que Alfonso X la desposó cuando aún tenía 10 años, en 1246. Por otro lado, esta Cristina no fue hija del rey de Dacia (aunque hay que notar que Sánchez de Arévalo está confundiendo Dacia con Dinamarca), sino hija del rey de Noruega Haakon IV. Vino a Castilla, en efecto, pero no llegó hasta 1258. Para entonces, Alfonso y Violante habían tenido ya cinco hijos juntos. En todo momento, el objetivo político de Alfonso era granjearse apoyos internacionales para lo que se conoce como el *Fecho del Imperio*, y una de las medidas fue casar a la hija del rey noruego con el infante Felipe de Castilla, hermano de Alfonso X. | ⁵⁴⁹ Fernando de la Cerda (1255-1275). Tomó por esposa en 1269 a Blanca de Francia, hija de Luis IX de Francia, conocido popularmente como san Luis de Francia. Murió de forma repentina en 1275, por lo que el derecho a la corona recayó en su hermano, Sancho de Castilla. | ⁵⁵⁰ Sancho IV de Castilla (1258-1295), rey de Castilla tras Alfonso X.

regnauit, ac Iohannem et Iacobum, ac Petrum, Berengariam et Leonoram. Ex concubina uero genuit Beatricem, que fuit uxor Alfonsi regis Portugalie, ex qua genuit Dionysium, qui fuit rex Portugalie. Iohannes uero secundo natus eiusdem Alfonsi regis fuit ualde strenuus et animosus in armis, duxit uxorem dominam Margaritam, filiam magnifici marchionis Montisferrati, ex qua duos filios genuit. Hic Iohannes preclara bella gessit contra Mauros, plurimaque castra et oppida ab infidelium faucibus eripuit. Toto tempore huius Alfonsi exulauit infans Henricus frater eius, ut ait Cusentinus, quia eundem Alfonsum fratrem non satis honorabat nec umquam manum regis, ut moris est, uoluit osculari. Quare idem Henricus Rome senator effectus est fauentibus sibi quibusdam nobilibus. Tandem fauens Corradino contra Carolum regem Sicilie ab eo in regno uictus est.

Vt igitur ad Alfonsum redeamus, fuit hic princeps excelsi ac magni animi et ad grandia mentem dedit. Nam ueluti, teste Isidoro, Moises leges Hebreis tradidit, Lycurgus Lacedemoniis, Solon Atheniensibus, Romanis uero Numa Pompilius prout a numinibus acceperat, sic hic Alfonsus legibus condendis deditissimus fuit. Nam conscipiens per diuersa uolumina plurimorum principum et populorum leges dispersas fore, eadem curiositate, qua olim Romani, usus est. Illi enim, Augustino teste, post Romam conditam ab Atheniensibus leges Solonis receperunt, quas tamen postquam acceperunt, meliores ac commodiores facere conati sunt; idque ut de legibus Lycurgi Lacedemonii ferunt, quamuis Lycurgus ipse ex Apollinis auctoritate leges illas se instituisse finxerit,

47 Quare...50 est] Cf. MART. OPP. *Chron. imp.*,1268. 52 Nam...55 acceperat] Cf. ISID. *Orig.* 5,1,1-3: Moyses genti Hebraice primus omnium diuinas leges sacris litteris explicauit. Phoroneus rex Grecis primus leges iudiciaque constituit. Mercurius Trismegistus primus leges Egyptiis tradidit. Solon primus leges Atheniensibus dedit. Lycurgus primus Lacedemoniis iura ex Apollinis auctoritate confinxit. Numa Pompilius, qui Romulo successit in regnum, primus leges Romanis edidit. 59 Illi... 65 admisere] Cf. AVG. *Ciu.* 2,16: Si autem a diis suis Romani uiuendi leges accipere potuissent, non aliquot annos post Romam conditam ab Atheniensibus mutuarentur leges Solonis, quas tamen non ut acceperunt tenuerunt, sed meliores et emendatiores facere conati sunt. Quamuis Lycurgus Lacedemoniis leges ex Apollinis auctoritate se instituisse confinxerit, quod prudenter Romani credere noluerunt, propterea non inde acceperunt. Numa Pompilius, qui Romulo successit in regnum, quasdam leges, que quidem regende ciuitati nequaquam sufficerent, condidisse fertur; qui eis multa etiam sacra constituit, non tamen perhibetur easdem leges a numinibus accepisse.

reinó después, y a Juan⁵⁵¹ y a Jaime⁵⁵², así como a Pedro⁵⁵³, Berenguela⁵⁵⁴ y Leonor⁵⁵⁵. Por otro lado, engendró de una concubina a Beatriz, que fue esposa de Alfonso, rey de Portugal, de quien engendró a Dionisio, que fue rey de Portugal⁵⁵⁶. Por otro lado, Juan, el segundo nacido del rey Alfonso, fue muy hábil y fogoso en las armas, tomó por esposa a doña Margarita, hija del magnífico marqués de Montferrato⁵⁵⁷, de quien engendró dos hijos. Este Juan emprendió batallas ilustres contra los moros, y arrebató muchísimos castillos y ciudades de las fauces de los infieles. Durante todo el reinado de Alfonso estuvo en el exilio el infante Enrique⁵⁵⁸, su hermano, como dice el Cusentino, puesto que no rendía los suficientes honores a su propio hermano Alfonso y nunca quiso besar, como es costumbre, la mano del rey. Por ello, Enrique fue hecho senador de Roma gracias al apoyo que le brindaron algunos nobles. Por último, por apoyar a Conradino contra el rey de Sicilia Carlos, fue vencido por él en su reino⁵⁵⁹.

Para volver, pues, a Alfonso, tuvo este gobernante un ánimo grande y excelso y dedicó su mente a grandes empresas. Tal y como, según testimonio de Isidoro, Moisés otorgó leyes a los hebreos, Licurgo a los lacedemonios, Solón a los atenienses, a los romanos, de otra parte, Numa Pompilio en tanto que las había recibido de los númenes, de igual manera Alfonso se dedicó con ahínco a promulgar leyes. En efecto, como veía que las leyes de muchísimos gobernantes y pueblos estaban desperdigadas por diversos volúmenes, hizo uso de la misma curiosidad que tuvieron antaño los romanos. Aquellos, en efecto, según testimonio de Agustín, tomaron de los atenienses las leyes de Solón después de la fundación de Roma, las cuales, una vez las recibieron, las intentaron mejorar y adaptar; y aplican el mismo método con las leyes de Licurgo el lacedemonio, aunque el propio Licurgo se inventó que él había establecido aquellas leyes so mandato de Apolo,

⁵⁵¹ Juan de Castilla, apodado el de Tarifa (1262-1319). Fue, entre otras muchas cosas, alférez y mayordomo mayor del rey. Tuvo por esposa a Margarita de Montferrato, hija de Guillermo VII de Montferrato. Murió en la batalla de Sierra Elvira (Granada), batalla en la que los cristianos sufrieron una sonada derrota ante las tropas musulmanas. | ⁵⁵²

Jaime de Castilla (1267-1284), señor de los Cameros. | ⁵⁵³ Pedro de Castilla (muerto en 1283). | ⁵⁵⁴ Berenguela de Castilla (1253-1300). | ⁵⁵⁵ Leonor de Castilla (1256-1275).

⁵⁵⁶ Beatriz (muerta en 1303) se casó con Alfonso III de Portugal y fue, por tanto, reina. Tuvo como hijo a Dionisio I de Portugal, por lo que fue esposa y madre de rey. | ⁵⁵⁷ El marquesado de Montferrato se situaba en el noroeste de Italia, en el actual Piamonte. Durante la Edad Media pertenecía al Sacro Imperio Romano, de ahí el interés político de Alfonso, embarcado en el *Fecho del Imperio*. | ⁵⁵⁸ Se trata de Enrique de Castilla el Senador (1230-1303), hijo de Fernando III y, por tanto, hermano de Alfonso X. | ⁵⁵⁹ Cuando Enrique pasó de Túnez a Italia en 1266, fue nombrado Senador de Roma, esto es, gobernador de dicha ciudad. Aunque en un principio prestó apoyo a Carlos de Anjou, se enemistaron, por lo que Enrique pasó a apoyar a Conradino Hohenstaufen, último de su linaje, que intentó recuperar las posesiones de su familia en Sicilia. Enrique y Conradino recibieron una durísima derrota en la Batalla de Tagliacozzo, territorio bajo la influencia de Enrique, el 23 de agosto de 1268, que tuvo como desenlace la ejecución pública en Nápoles de Conradino, y la captura de Enrique, quien fue hecho prisionero.

65 quod Romani credere noluerunt. Qua de re leges ut ab homi-
nibus, non a diis latas admisere. Nec aliter Alfonsus effecit:
leges enim Romanas in regnis suis legi fecit, licet minime
eis subiiceretur. Demum ex omnibus summa moderatione et
70 ratione ac equitatis uibramine septem libros quos *Partitas*
uocant, instituit, et salubriter compilauit, in quibus sacratis-
sime leges non solum ad causas hominum decidendas, sed
ad diuinum cultum dirigendum augendumque continentur.
Denique idem Alfonsus rerum in orbe gestarum librum
accomodatissimum per sapientes scribi fecit, quem *Genera-*
75 *lem Historiam* Hispani appellant. Rursus hic Alfonsus ad
arma strenuo se uertens, regnum Murtie a Carthagine Noua
usque ad Chinchilla a Sarracenis recuperauit, Murtiamque
Christianis populauit, quam ciuitatem plurimum dilexit, et
illa fidelissima ei fuit in aduersitatibus suis, ut inferius
tangemus.

5 CAPITVLVM II. DE LIBERALITATE HVIVS REGIS ALFONSI ET
MIRA AD CALAMITOSOS COMPASSIONE, ET QVOMODO GRANDI
PECVNIA REDEMIT IMPERATOREM CONSTANTINOPOLITANVM
CAPTIVATVM A SOLDANO BABYLONIE, ET DE CLARIS VICTO-
RIIS EIVS CONTRA MAVROS.

Plurimis quidem uirtutibus Alfonsus predictus fuit,
presertim liberalissimus, munificus atque magnificentissimus
erat. Inter plurima igitur illius principis magnifica gesta breui
aliqua disseremus. Cum enim apud ciuitatem Burgensem
10 sollemnissimas nuptias celebraret Fernando de la Cerda
primogenito filio suo cum domina Blanca filia sancti Ludo-
uici regis Francorum, interfuerunt inuitati ab eodem Alfonso
multi principes de maioribus orbis, uidelicet Philippus
primogenitus eiusdem sancti regis Ludouici, qui postea
15 regnauit in Francia, rursus Eduardus etiam primogenitus
Anglie, qui nepos erat filius sororis Alfonsi; item infans
Petrus, primogenitus Iacobi regis Aragonie; item infans
Santius frater eius; item Fredericus et Emanuel et Philip-
pus infantes, fratres Alfonsi, item Santius ac Petrus et Iohannes

cosa que los romanos no quisieron creer. Por eso desecharon las leyes cuando habían sido promulgadas por hombres, no por los dioses. Y Alfonso no actuó de manera diferente: en efecto, mandó recopilar las leyes romanas en sus reinos, mas se sometió a ellas lo mínimo imprescindible. De hecho, de todas ellas seleccionó con la mayor moderación, sabiduría y voluntad de ecuanimidad siete libros que se llaman *Partidas*, y los compiló de modo provechoso. En ellos están contenidos de forma sacrosanta no solo las leyes que deciden los pleitos de los hombres, sino también las que regulan y aumentan el culto divino. Alfonso en persona, por último, mandó escribir a unos sabios el libro más adecuado para los sucesos ocurridos en el orbe, al cual lo llaman los hispanos *General Historia*. Por otro lado, este Alfonso, cuando se inclinó por las armas con empeño, recuperó de los sarracenos el reino de Murcia desde Cartagena hasta Chinchilla, y pobló Murcia con cristianos, ciudad a la que quiso mucho, y ella le fue fiel por completo en sus adversidades, como veremos más adelante.

CAPÍTULO II. DE LA LIBERALIDAD DEL REY ALFONSO Y DE SU ASOMBROSA COMPASIÓN PARA CON LOS DESGRACIADOS, Y CÓMO RESCATÓ CON MUCHO DINERO AL EMPERADOR DE CONSTANTINOPLA, CAUTIVO DEL SULTÁN DE BABILONIA, Y DE SUS ILUSTRES VICTORIAS CONTRA LOS MOROS⁵⁶⁰.

Sin duda, gozó de muchísimas virtudes el mencionado Alfonso, sobre todo era liberal en extremo, generoso y del todo magnánimo. Así pues, de entre las muchísimas nobles gestas de aquel gobernante, comentaremos algunas con brevedad. Cuando se celebraban en la ciudad de Burgos las solemnísimas nupcias de Fernando de la Cerda, su hijo primogénito, con doña Blanca, hija de san Luis, rey de los francos, estuvieron presentes, invitados por Alfonso, muchos gobernantes de la mayor parte del orbe, como Felipe⁵⁶¹, el primogénito del rey san Luis, el cual reinó después en Francia, por otro lado, Eduardo, también primogénito de los ingleses, que era su sobrino, hijo de la hermana de Alfonso⁵⁶²; también el infante Pedro, el primogénito del rey Jaime de Aragón, también su hermano el infante Sancho, también los infantes Fadrique, Manuel y Felipe, hermanos de Alfonso⁵⁶³, también los infantes Sancho, y Pedro y Juan,

⁵⁶⁰ El único hecho histórico de este capítulo es que, en 1256, antes de ser emperador, Miguel VIII Paleólogo (1223-1282) se refugió en el sultanato de Rüm y se alió con los selyúcidas debido, por un lado, a que sus ambiciones levantaron las sospechas de Teodoro II y, por otro lado, a que pretendía ganar apoyos para hacerse, en efecto, con el Imperio de Bizancio. Cuando los mongoles invadieron el sultanato, estos se vieron obligados a buscar la ayuda bizantina y Miguel VIII hubo de retornar al Imperio, una vez pacificadas las iras de Teodoro II. | ⁵⁶¹ Felipe III de Francia el Atrevido (1245-1285), hijo de Luis IX. | ⁵⁶² Eduardo II de Inglaterra (1307-1327) era hijo fruto del matrimonio de Eduardo I de Inglaterra con Leonor de Castilla. | ⁵⁶³ Fadrique de Castilla (1233-1277, ejecutado por Alfonso X), Manuel de Castilla (1234-1283) y Felipe de Castilla (1231-1274), todos hijos de Fernando III y Beatriz de Suabia.

20 infantes, filii eiusdem regis Alfonsi; eratque tanta inibi con-
gregata nobilitas quanta a multis seculis pacis tempore coadu-
nata non reperitur. Quibus principibus tam excelsa tamque
assidua parabat conuiuia ut excedere uideretur Caium Caligu-
lam et Vitellium, qui, ut ait Suetonius, prandia et cenas simul
25 regibus pararunt, adeo ut in una famosissima cena duo millia
electissimorum magnorumque piscium et septem millia auium
siluestrium in edulium preparasset. Hic Alfonsus Metellum
excessit, qui, ut aiunt, famosam, immo infamem fecit cenam,
cuius excelsum difficilius est referre quam intelligere. Itaque
30 non facile credi posset quanta fuit Alfonsi industria in eisdem
festis atque conuiujs, quantus ministrorum ordo, quanta
sedulitas obsequii, quanta urbanitas hospitis; ubi Alfonsi iussu
uictualibus in foris dimissis nullus erat custos, ut quisque
quibus uellet frueretur. Numularii publice aderant, qui omni-
35 bus forensibus quas petebant pecunias dabant, et erant alii
deputati, ut si quem male uestium uiderent, illico indumentis
iam factis tegerent ne differendo negare uiderentur. Festis uero
finitis, incredibilia dona eisdem principibus contulit, nec fuit
quisquam ita minimus qui regis liberalitate fraudaretur. Vt
40 igitur paucis agam, tanta fuit eius liberalitas ut quemadmodum
de Romano populo Valerius ait, sicut tantum accepisse uix
inuidiam uitare potuit, sic tantum tribuisse gloria carere non
potuit.

Ceterum eisdem nuptialibus festis durantibus allata est
45 opportunitas ut alia Alfonsi regis excelsa magnificentia et
ingens pietas toti orbi claresceret. Cum enim imperator Cons-
tantinopolitanus ob Christiani populi demerita a perfido
magno Soldano Babylonie bello uictus et captus foret et
decem millibus marcarum argenti eius relaxatio esset compo-
50 sita, imperatrix uxor eius Romam pontificem arcessiuit,
qui partem tertiam redemptioni donauit, rex denique Francie
Christianissimus certam quotam itidem persoluit. Poscebat
igitur ipsa imperatrix ab eodem Alfonso, cuius liberalitatem
et uirtutes audierat, ut sibi atque tam pio operi subueniret.
55 Alfonsus igitur honorifice imperatricem suscepit et in regia
aula una cum regina consorte locauit, cumque conspiceret
redemptionem imperatoris in longum protrahi, considerans
illud Ambrosii: “Quia illa uera est liberalitas, ut fratres ac
proximos tuos non despicias si eos in manibus hostium
60 cecidisse cognoscas, quoniam melius est ut ipse subuenias

Pars quarta, 2,22 Quibus...27 preparasset] Cf. SVET. *Vit.* 13,1-2.
58 Quia...62 subsidium] Cf. AMBR. *Off.* 2,15, 70-73.

hijos del propio rey Alfonso; y estaba congregada en ese lugar tanta nobleza como no se ha vuelto a ver reunida por muchos siglos en tiempo de paz. A estos gobernantes les preparaba unos banquetes tan excelsos y tan continuados que parecían superar los de Gayo Calígula y Vitelio, lo cuales, como cuenta Suetonio, prepararon a la vez comidas y cenas para reyes, hasta el punto de que en una famosísima cena prepararon para comer dos mil peces cuidadosamente seleccionados y enormes, y siete mil aves silvestres. Este Alfonso superó a Metelo, el cual, según dicen, celebró una cena famosa, infame más bien, cuyo esplendor es más difícil de relatar que de comprender. De modo que no es fácil creer cuánto fue el esmero de Alfonso en estas fiestas y banquetes, qué grande la hilera de criados, cuánta la delicadeza en la atención, cuánta la elegancia del huésped, ya que, por mandato de Alfonso, no había ningún vigilante para las vituallas dispuestas fuera, de modo que cualquiera que quería disfrutaba de ellas. Había presentes en público banqueros que daban dinero en las plazas a todo aquel que lo pedía, y había otros delegados para, si veían a alguien mal vestido, cubrirlo con ropa ya hecha, de modo que no diera la impresión de que se les rechazaba por ir diferente. De otra parte, una vez terminados los festejos, entregó obsequios increíbles a los gobernantes mismos, y no hubo nadie a quien la liberalidad del rey lo defraudara lo más mínimo. Así pues, por decirlo en pocas palabras, tanta fue su liberalidad como aquella que dice Valerio respecto al pueblo romano: de la misma manera que apenas pudo escapar a la envidia de tanto que había recibido, tampoco careció la gloria de todo lo que se le había atribuido.

Por lo demás, a lo largo de los festejos nupciales se presentó una oportunidad para que, de nuevo, la excelsa magnanimidad del rey Alfonso y su enorme piedad alumbraran a todo el orbe. En efecto, como el emperador constantinopolitano, debido al desmerecimiento del pueblo cristiano, fue vencido y capturado en batalla por el gran sultán de Babilonia y su liberación se cifró en diez mil marcos de plata, su esposa la emperatriz se citó con el pontífice de Roma, que le donó una tercera parte para la redención, y después el cristianísimo rey de Francia pagó asimismo una cierta cuota. La emperatriz en persona, por tanto, pedía a Alfonso, de quien había escuchado su liberalidad y virtudes, que la socorriera también en tan pia obra. Así, Alfonso acogió de manera honorable a la emperatriz en el aula regia y la colocó junto a la reina consorte y, al ver que la redención del emperador se alargaba mucho, consideró aquello de Ambrosio: “Puesto que la liberalidad es verdadera cuando no desprecias a tus hermanos y allegados si te enteras de que ellos han caído en manos enemigas, ya que es mejor que socorras tú mismo

quibus pudor est ab aliis sumptus deposcere, aut alteri postulare subsidium”. Attendens denique quia proprium est liberalis et magnifici libenter ac cito facere, quia, teste Seneca, duplex
 65 est benignitas cui accedit celeritas. Quare idem Alfonsus imperatori simul et imperatrici compatiens eam ad prandium cum regina fecit inuitari. Illa uero uouisse asseruit, numquam ad mensam sedere nisi liberato imperatore pariter et marito. Rex igitur Alfonsus audito tam insigni facinore coniugalis fidei, ei simul et infortunio totis uisceribus compatiens ad
 70 imperatricem uerba fecit, exorans ut leta et consolata pranderet, pollicens infra decem dies totam argenti summam liberaliter numeraturum. Addidit denique uelle oratores ad Soldanum dimittere qui imperatricem incolumen conducerent et pro liberatione instarent. Igitur infra eundem terminum uniuersam argenti summam persoluit. Voluit tamen id quod ab imperatrice summopere petiit, ut Romano pontifici atque regi Francie quicquid ab eis exegerat, illico restitueret, quod et nobilis imperatrix effectualiter impleuit. Extollenda certe et perpetuis laudibus consecranda est huius principis liberalitas. Que enim
 75 excelsior magnitudo animi esse potest, quam magnum principem a misera magni principis seruitute abducere et tantam pecuniam contemnere, ut tantum principem redimeret? Nec enim fratrem et proximum, licet per multa terrarum spatia remotum atque incognitum, neglexit, quia, ut inquit Gregorius, uera compassio diuidi locis non potest, etsi corpore longe
 80 disiungitur, mente tamen quem diligit, habet.

Hic Alfonsus quamdiu humilis fuit, uictor extitit, quia scriptum est: “*Vir humilis loquetur uictorias*”. Cum uero se supra se extulit et arrogantiam induit, infelices successus expertus est. Huius enim regis temporibus rex Granate munitus auxilio Maurorum Africe, rupta treuga quam cum rege Alfonso pepigerat, plurima castra regni Murtie ui obtinuit, deinde obsedit ciuitatem de Xericio in Betica et, occupata ciuitate, arcem diuersis machinis debellabat, quam nobilis uir
 90 Garsias Gomecii Carrillo custodiebat. Diruptis igitur muris interfectisque custodibus, solus castellanus mansit, qui ultra humanas uires non dixerim se, sed duo parua menia que intacta restabant custodiebat, fecitque grandem stragem in Arabes. Quod rex Granate conspiciens ne interficeretur, sed

63 duplex...64 celeritas] Cf. SEN. *Benef.* 2,5,4. 64 idem...74 instarent] Cf. RODR. ALM. *Val.* 4,9,6. 85 uera...86 habet] Cf. GREG. M. *Epist.* 10,39: Diuidi locis charitas non potest. Nam etsi corpore longe disiungitur, mente tamen indiuisibiles sumus. 88 Vir...uictorias] Prou. 21,28. 90 Huius...105 transmisit] Cf. RODR. ALM. *Val.* 3,2,10.

a pedir el gasto de otros o a solicitar auxilio de otro”. Sopesa, por último, que es adecuado actuar de manera generosa y noble de buen grado, y también rápido, puesto que, según testimonio de Séneca, es doble el beneficio de lo que sucede con rapidez. Por eso Alfonso en persona, que sentía compasión al mismo tiempo por el emperador y por la emperatriz, la hizo invitar a comer junto con la reina. En cambio, ella respondió que había jurado no sentarse nunca en la mesa si no era junto con su emperador y marido ya liberado. Así, en cuanto el rey oyó tan insigne muestra de lealtad conyugal, al tiempo que se compadecía de ella y de su infortunio de todo corazón, le dirigió unas palabras a la emperatriz con las que le rogaba que comiera feliz y consolada, pues prometía que en menos de diez días reuniría de buen grado toda la suma de plata. A continuación, añadió que querría enviar al sultán embajadores que acompañaran a la emperatriz para su seguridad y para ayudar a la liberación. De manera que, antes de la fecha límite, aportó toda la suma de plata. Quiso, con todo, algo que le había pedido a la emperatriz con mucha insistencia, a saber, que todo lo que había obtenido tanto del pontífice de Roma como del rey de Francia se lo restituyera al punto, lo cual cumplió la también noble emperatriz con eficacia. En efecto, ¿qué grandeza de ánimo puede haber más excelsa que la de salvar a un gran gobernante de la desdichada servidumbre a otro gran gobernante, y despreciar tanto dinero para liberar a tan gran gobernante? Y, en efecto, no descuidó al hermano y allegado por mucho que le fuera remoto y desconocido debido a las grandes distancias, pues, como dice Gregorio, la compasión verdadera no puede ser dividida por lugares: aunque quede desunida a lo largo de un cuerpo, sin embargo conserva en la mente a quien ama.

Alfonso salió victorioso todo el tiempo que fue humilde, pues está escrito: “*El hombre humilde hablará victorias*”. En cambio, cuando salió fuera de sí y se revistió de arrogancia, sufrió situaciones desdichadas. En tiempos de este rey, en efecto, el rey de Granada, provisto del auxilio de moros de África, tras haber roto la tregua que había pactado con el rey Alfonso, obtuvo con violencia muchísimas plazas fuertes del reino de Murcia, asedió a continuación la ciudad de Jerez en la Bética y, una vez ocupada la ciudad, sometía con diversas máquinas el alcázar que custodiaba el noble varón García Gómez Carrillo⁵⁶⁴. De modo que, después de haber derribado las murallas y matado a los guardias, solo quedaba el alcaide, quien protegía con esfuerzo sobrehumano no diría a sí mismo, sino dos pequeñas tapias que permanecían intactas, y provocó un gran estrago entre los árabes. Al ver esto el rey de Granada, dio severas instrucciones de que no se le matara, sino

⁵⁶⁴ Garci Gómez Carrillo se distinguió por la defensa que hizo de Jerez de la Frontera cuando estalló la revuelta mudéjar contra Alfonso X en 1264.

100 uiuum omnino caperent, districte precepit, quodque ut facilius explerent, curuatis ferris eum trahebant, qui carnes trahi undique maluit quam uiuus capi. Tandem amplius agere non ualens captiuatus est. Quem rex Granate ob eius ingentem fidem libenter conspexit eumque de illatis uulneribus solícite
105 curatum incolumen regi Alfonso transmisit. Superauit profecto hic Gomecius duorum Brutorum constantiam in obsidione Mutinensi. Rursus nec illi par fuit L. Antonius Perusie et Q. Cicero, qui obsessi in Gallia fortissime obsidionem tulerunt; nec ipsi Cretenses pares fuere Gomecio, qui *in obsidione Metelli ad ultimam penuriam compulsi iumentorum urina sitim sedauerunt*. Sed Gomecius noster Saguntinos nostros imitatus, rores noctis ob aque defectum lambebat. Numantinorum quoque fidem emulatus est, qui a Scipione obsessi ut uictualium defectum humanis carnibus pascebantur.
115 Nec aliter egerunt Calagurritani qui, a Pompeio circumsepti, uxores et filios deuorarunt, sic et Aquilegienses, qui sub duce Menofilo obsessi a Maximino, pro neruis funes ex capillis matronarum ad arcium et ballistarum usum fecere, idque, teste Liuió, Rome actum comperimus, quo euenit ut
120 Veneri Calue templum a senatu constitueretur.

109 in...111 sedauerunt] VAL. MAX. 7,6 ext.,1. **113** Numantinorum... 115 pascebantur] Cf. VAL. MAX. 7,6 ext.,2. **115** Nec...116 deuorarunt] Cf. VAL. MAX. 7,6 ext.,3. **116** sic...118 fecere] Cf. HIST. AVG. Maximin. 26. **119** Rome...120 constitueretur] Non apud LIV. sed HIST. AVG. Maximin. 26.

107 Mutinensi] Mutinenses *pM̃XYZεS* : Mutienses *U* **115** egerunt] egeruntur *pMNXY*

de que lo capturaran vivo a toda costa y, para llevarlo a cabo de manera más fácil, lo arrastraban con garfios de hierro; él prefirió que le arrancaran las carnes a ser capturado vivo. Al final, como no tenía fuerzas para resistirse más, fue hecho prisionero. Con él tuvo consideración el rey de Granada y se lo envió incólume al rey Alfonso, tras haberle curado con cuidado las heridas que le habían infligido. Seguro que este Gómez superó la constancia de los dos Brutos durante el asedio de Módena⁵⁶⁵. Por otro lado, no lo igualaron Lucio Antonio en Perugia ni Quinto Cicerón quienes, asediados en Galia, soportaron el asalto con gran valentía⁵⁶⁶; y tampoco los propios cretenses igualaron a Gómez, los cuales, *durante el asedio de Metelo, obligados a la peor de las penurias, calmaron su sed con la orina de sus animales de tiro*⁵⁶⁷. En cambio, nuestro Gómez se pareció a los saguntinos: lamía el rocío de la noche por la falta de agua. Emuló también la lealtad de los numantinos quienes, asediados por Escipión, se alimentaban de carnes humanas debido a la falta de vituallas. Y no se comportaron de manera diferente los calagurritanos, los cuales, rodeados por Pompeyo, devoraron a sus esposas e hijos, lo mismo que los habitantes de Aquilea, quienes, a pesar de estar asediados por Maximino, bajo el liderazgo de Menófilo usaron para sus arcos y ballestas, en lugar de cables, cordeles hechos de cabellos de matronas⁵⁶⁸, y vemos que lo mismo sucedió en Roma, según testimonio de Livio, por lo que el Senado erigió un templo a Venus Calva⁵⁶⁹.

⁵⁶⁵ Se refiere probablemente a la Batalla de Mutina, en la que Décimo Junio Bruto Albino, uno de los asesinos de César, resistió en Módena el asedio al que le sometió Marco Antonio en el 43 a.C. Marco Junio Bruto, en cambio, no tomó parte en estos acontecimientos, pues había huido a Oriente tras el asesinato de César. | ⁵⁶⁶ De Quinto Tulio Cicerón se sabe que, durante la conquista de las Galias que llevó a cabo Julio César, sobrevivió a un asedio de la tribu belga de los nervios en el 54 a.C. Lucio Antonio, por su parte, se enfrentó a las tropas de Octavio Augusto durante la Guerra de Perugia, que transcurrió entre el 41 y el 40 a.C. y en la que Octavio asedió a su rival, que se rindió por falta de comida tras un largo asedio. Sánchez de Arévalo comete una imprecisión al mezclar las historias de Quinto Tulio Cicerón y Lucio Antonio. | ⁵⁶⁷ Referencia a la campaña de Quinto Cecilio Metelo Crético para tomar la isla de Creta, que llevó a cabo entre los años 68 y 66 a.C. La guerra se complicó debido a que los cretenses opusieron gran resistencia, pues les alentaba la posibilidad de obtener una mejor rendición con Pompeyo, que se encontraba en plena campaña para limpiar de piratas el Mediterráneo. | ⁵⁶⁸ Maximino el Tracio, emperador de Roma entre 235 y 238 d.C. Durante una campaña militar en Panonia, el Senado de Roma le retiró el apoyo. Decidió volver a Italia; de camino, asedió la ciudad de Aquilea en el 238 d.C., defendida por Menófilo. Durante esta operación militar, las tropas de Maximino, hambrientas, se amotinaron y lo asesinaron tanto a él como a su hijo y enviaron sus cabezas a Roma. ⁵⁶⁹ El culto a Venus Calva se atestigua en la Roma postclásica. Se dan dos versiones del epíteto, según una, a la que hace referencia Arévalo, se conmemoraba que las matronas romanas hicieron cuerdas de arco con sus cabellos durante un asedio a la ciudad de Roma; según la otra tradición, la esposa del rey Anco Marcio y algunas mujeres romanas perdieron el cabello en una epidemia, de modo que las mujeres no afectadas por la enfermedad cortaron sus cabellos y los consagraron a Venus como ofrenda para curar a

CAPITVLVM III. QVOMODO ALFONSVS X RECUPERAVIT OPPIDA DE NIEBLA ET DEL ALGARBE, ET QVOMODO INCONSVLTE LIBERAVIT REGNV M PORTVGALIE AB EO TRIBVTO QUO REGIBVS CASTELLE TENEBATVR, ET DE SCANDALIS PROPTEREA SVBORTIS.

5 Alfonsus itaque X de quo sermo est, in regni sui initiis oppidum de Niebla in Vandalia per Sarracenos diu occupatum mensibus decem obsedit illudque machinis continuo debellauit. Occurrit tamen in castris suis innumera quedam muscarum
10 plaga, que manducare homines non sinebant, quin et illas una cum cibis commanducarent. Ex qua re omnes fere de castris uentris fluxum quem dysenteriam uocant, incurrerunt, plurimi-
15 que moriebantur. Cum barones et milites regi suaderent ut ab obsidione discederet, ille tamen perseruerandum dixit in re incepta ut alter Ioab in obsidione Rabba, qui, ut Scriptura
20 Sacra testatur, suorum suasionibus non acquieuit, donec ciuitas, licet cum suorum incommodo, caperetur. Sciebat enim quia, ut Hieronymus ait, absque perseuerantia nec qui pugnat uictoriam nec uictor palmam triumphi assequitur. Vix itaque
25 Alfonsus uerba expleuerat, illico duo monachi ad regem accesserunt, monentes ad perseuerantiam obsidionis, quoniam Mauri uictualibus carebant, muri denique rupti erant. Plagam uero muscarum pollicebantur cessare si eorum consilio rex annueret. Persuaserunt enim regi ut publica banna acclamarentur ut quisquis certam muscarum summam ad quosdam puteos
30 prope castra afferret, duos Turonenses argenteos pro salario obtineret. Qua industria euenit infra biduum tribus profundis puteis muscarum spurcitiis repletis, plaga muscalis simul et dysenterie morbus penitus cessarent. Qua re a Sarracenis cognita, non modo regi oppidum dedere, sed et alia castra et
35 oppida ad comitatum Algarbi spectantia, presertim Gibroleon, Huelua, Mora, Castro Marin et quam plura alia.

 Post predicta uero hic Alfonsus quandam filiam bastardam uxorem dedit Alfonso regi Portugalie, cui dotis gratia castra et patriam de Algarbe, quam paulo ante a Mauris euicerat, liberaliter assignauit. Ex quo tempore reges Portugalie
40 Algarbi reges sese intitularunt. Predictus igitur Alfonsus rex Portugalie ex eadem Alfonsi filia genuit Dionysium. Hic factus adolescens cum nobilissime indolis ualde prudens atque decorus foret, regem Alfonsum auum suum apud Hispalim uisitauit, cui enixe et pro singulari munificentie dono postulauit,

Pars quarta, 3,5 Alfonsus... 12 moriebantur] Cf. RODR. ALM. Val. 7,2,5.
18 Vix...28 cessarent] Cf. RODR. ALM. Val. 7,2,5. **32** Post...44 astringerentur] Cf. RODR. ALM. Val. 7,2,6.

CAPÍTULO III. CÓMO ALFONSO X RECUPERÓ LAS CIUDADES DE NIEBLA Y DEL ALGARVE, Y CÓMO LIBERO AL REINO DE PORTUGAL DEL TRIBUTO QUE RENDÍA A LOS REYES DE CASTILLA DE MANERA IRREFLEXIVA, Y DE LOS ESCÁNDALOS SURGIDOS POR ELLO.

Así las cosas, Alfonso X, de quien estamos hablando, asedió en los inicios de su reinado la ciudad de Niebla en Vandalia, ocupada largo tiempo por los sarracenos, durante diez meses, y la sometió mediante el uso continuado de máquinas. Con todo, sobrevino en sus campamentos una de esas innumerables plagas de moscas que no dejaban comer a los hombres, a no ser que se las comieran junto con las viandas. Por este motivo, casi todos en los campamentos enfermaron de flujo de vientre, al que llaman disentería, y la mayoría moría. Debido a que los barones y los soldados persuadían al rey de abandonar el asedio, él, por su parte, dijo que había que perseverar en la empresa acometida, como otro Joab en el asedio a Rabba, el cual, como atestigua la Sagrada Escritura, no accedió a las recomendaciones de los suyos hasta que la ciudad fue tomada, a pesar del reparo de los suyos. En efecto, sabía que, como dice Jerónimo, sin perseverancia, ni el que lucha consigue la victoria ni el vencedor la palma del triunfo. De modo que, apenas Alfonso había pronunciado estas palabras, en ese mismo lugar dos monjes se acercaron al rey para avisarle, respecto a la perseverancia en el asedio, de que los moros carecían de vituallas, y, además, de que las murallas estaban rotas. Por otro lado, prometían que la plaga de moscas cesaría si el rey obedecía su consejo. Lo cierto es que convencieron al rey de que se proclamara mediante bandos públicos que quienquiera que llevara cierto número de moscas a unos pozos cerca de los campamentos recibiría dos turonenses de plata como pago. Gracias a este procedimiento, sucedió que en menos de dos días, una vez llenados tres profundos pozos con las inmundicias de las moscas, cesaron a la vez la plaga de moscas y la penosa enfermedad de la disentería. Cuando este asunto fue conocido por los sarracenos, no solo entregaron la ciudad al rey, sino también otros castillos y ciudades pertenecientes al condado del Algarve, especialmente Gibraleón, Huelva, Moura, Castro Marim y muchos otros.

Después de lo que hemos contado, este Alfonso dio como esposa al rey de Portugal una hija bastarda, a la que con generosidad asignó, en razón de dote, los castillos y la patria del Algarve que antes le había ganado a los moros. Desde ese momento los reyes de Portugal se intitularon a sí mismos como reyes del Algarve. Además, el mencionado rey de Portugal Alfonso engendró a Dionisio de esa hija de Alfonso. Aunque este mostraba, ya en la adolescencia, un comportamiento de altísima nobleza, muy prudente y honorable, visitó en Híspalis al rey Alfonso, su abuelo, a quien pidió con insistencia como regalo de singular generosidad

sus conciudadanas. Cf. R. Schilling (1954), *La religion romaine de Venus depuis les origines jusqu'au temps d'August*, París, pp. 83-89.

quatenus regnum Portugalie dignaretur ab eo tributo liberare
 quo regibus Castelle et Legionis tenebatur, uidelicet ut ad
 eorum curias reges uocati accederent et demum trecentos
 milites contra Mauros requisiti mittere astringerentur. Rex
 45 uero Alfonsus etsi rem difficilem conspiceret, paululum
 substitit; secutus tamen cuiusdam militis consilium, ut alter
 Amon filii Daud, qui consilio Ionadab rem fecit sibi et po-
 pulo damnosam, ut erat magnificentissimus, nepoti cum suo
 nec minus totius regni discrimine complacere decreuit. Res
 50 igitur ad consilium deducta est. Cum itaque egregius et
 nobilis uir Nunius de Lara quid sibi uideretur, dicere monere-
 tur: “Dignum est”, inquit, “o rex, ut plurima huic clarissimo
 nepoti tuo beneficia conferas. Id enim natura, id tuorum
 suorumque antiqua nobilitas expostulat et tibi innata profusa
 55 liberalitas. Verum ut regnum Portugalie ab hoc tributo non
 tam persone tue quam substantie regnorum tuorum debito
 tam facile liberes, neque decere nec te id facere posse uideo”.
 Alfonsus igitur rex qui iam rem animo conceperat, contra
 Nunium uerba non satis decentia indignatus protulit eumque
 60 odio habuit, sicut Sedechias rex Ieremiam odiuit, pro eo quod
 rem ingratam sed ueram et utilem ei dixerat. Alfonsus igitur
 ceteros afflagitat, illi uero quo regis uoluntas tenderet, cons-
 picientes, regem nepoti complacere debere consulebant, quod
 et rex sine mora expleuit. Nunius uero ea hora nec petita nec
 65 obtenta regis licentia discessit.

Fuit enim res ipsa maioribus regni ingratisima, ne
 dixerim incommodissima, quippe que unam precipuam
 causam futuris magnisque dissidiis attulit. Non enim paulo
 post Philippus infans, frater regis, et Nunius de Lara pre-
 dictus, ac Lupus Didaci de Haro et Stephanus Fernandi de
 70 Gallicia, Fernandus item Roderici de Castro ac Ximenus
 Roderici dominus de los Cameros et Aluarus Didaci de
 Asturias, ac Lupus de Mendoza plurimique alii barones ultra

46 ut...48 magnificentissimus] *Cf.* II Reg. 13. 49 Res...60 habuit] *Cf.*
 RODR. ALM. *Val.* 7,2,6. 60 Sedechias...61 dixerat] *Cf.* Ier. 38.
 66 Fuit...76 subtraxerunt] *Cf.* RODR. ALM. *Val.* 7,2,6.

lo digno que sería liberar al reino de Portugal del tributo que mantenía con los reyes de Castilla y León, por ejemplo, cuando venían los reyes tras ser convocados a la curia y se les requería, en concreto, enviar trescientos soldados contra los moros. El rey Alfonso, por su parte, aunque lo veía como un asunto complicado, accedió un poco; siguió, sin embargo, el consejo de cierto soldado, como otro Amnón, el hijo de David, que por consejo de Jonadab hizo una cosa perjudicial para sí mismo y para su pueblo⁵⁷⁰: como que era tan magnánimo, decidió complacer a su sobrino con una decisión personal, pero no menos concerniente a todo el reino. Así pues, el asunto fue llevado a consejo. Entonces, cuando se le pidió al insigne y noble varón Nuño de Lara que dijera qué le parecía⁵⁷¹: “Es digno”, dijo, “oh rey, que concedas muchísimas prebendas a este clarísimo nieto tuyo. En efecto, eso mismo exige tu naturaleza, eso mismo la antigua nobleza de los tuyos y los suyos, y también tu innata profusa generosidad. Sin embargo, el hecho de que liberes con tanta facilidad al reino de Portugal de este tributo, que adeuda no tanto a tu persona como a la integridad de tus reinos, no lo veo ni decente ni que tú lo puedas hacer”. El rey Alfonso, pues, que ya había tomado la decisión en su ánimo, profirió indignado palabras no muy decentes contra Nuño y le tuvo odio, de la misma manera que el rey Sedequías odió a Jeremías por aquello de que le había dicho una cosa desagradable pero cierta y útil⁵⁷². Alfonso, por tanto, imploró al resto; ellos, por su parte, que se daban cuenta de adónde se inclinaba la voluntad del rey, le aconsejaban que debía complacer a su nieto, lo que el rey cumplió sin demora. Nuño, por su parte, se fue en ese momento sin pedir ni obtener el permiso del rey.

Este asunto fue, por cierto, desagradabilísimo para los grandes del reino, por no decir incomodísimo, puesto que supuso una causa principal en las grandes disensiones venideras. En efecto, poco después el infante Felipe, hermano del rey, y el mencionado Nuño de Lara, así como Lope Díaz de Haro y Esteban Fernández de Galicia, además de Fernando Ruiz de Castro y Simón Ruiz, señor de los Cameros, y Álvaro Díaz de Asturias y Lope de Mendoza, así como muchísimos otros barones, que superaban

⁵⁷⁰ Amnón, hijo de David, violó a su hermanastra Tamar, por quien sentía deseo. El consejo de lograr un encuentro a solas se lo dio su primo Jonadab. Absalón, hermano de Tamar, vengó su violación enviando sicarios que acabaron con la vida de Amnón. | ⁵⁷¹ Se trata de Nuño González de Lara el Bueno (muerto en 1275). Ese episodio se enmarca dentro de la revuelta nobiliaria contra Alfonso X que tuvo lugar en 1272, de la que formaron parte el propio Nuño, Lope Díaz III de Haro, Esteban Fernández de Castro o Simón Ruiz de los Cameros, entre otros. En general, todos estaban disgustados con la forma de hacer política de Alfonso X. Entre las razones particulares de Nuño González de Lara, acaso se puedan contar la disconformidad con el trato que el rey Alfonso dispensaba al reino de Portugal, y que había criticado su papel en la defensa de Jerez de la Frontera. | ⁵⁷² Sedequías pretendía liberarse del tributo a Babilonia, a pesar de que el profeta Jeremías le indicaba que era voluntad divina que no lo hiciera.

75 numerum trium millium se a naturalitate et fide simul et
obedientia Alfonsi regis expediuerunt, eamque ei subtraxe-
runt. Ad quos placandos cum rex Alfonsus quosdam mitteret
causamque discessus quererent, dixerunt illud Michee pro-
phete: “Volumus restaurare regnum et restituere sicut erat
80 ante”. Ad regem itaque Granate accesserunt bellumque
contra Alfonsum regem acerbissimum gesserunt non sine
maximis cladibus, quod non paruo tempore durauit. Nec abs-
re nam Ieremias propheta pestilentes uocat eos principes qui
minuunt ciuitatis et regni iura? Quare de eis ait: “Luxit terra
85 et infirmata est pulchritudo populi, quia principes transgressi
sunt leges patrum et ius mutauerunt: dissipauerunt pactum,
propter hoc maledictio uorabit terram”. Longe aliter dux et
princeps Machabeorum effecit, de quo Scriptura ait quia
dilectissimus et honoratissimus a populo fuit, quia dilatauit
90 gloriam regni sui. Quare dilatatus est honor eius et fines
gentis sue.

CAPITVLVM IV. QVOMODO HIC ALFONSVS X FVIT ELECTVS
IMPERATOR ALEMANIE, ET DE INFELICI EXITV EIVS REI, ET DE
DISCORDIA INTER SANCTVM LVDOVICVM, REGEM FRANCIE, ET
EVNDEM ALFONSVM SVPER IVRE REGNI, ET DE PACE SECVTA.

5 Quamquam igitur hic Alfonsus X ob eius sagax ingenium
et ingentem liberalitatem et ad omnes munificentiam per totum
fere orbem commendatissimus esset, uitiiis tamen non caruit.
Fuit enim non tam magni quam superbi elatique animi, arrogans
plurimum et quadam sui sensus singularitate confisus; demum
10 egregiorum operum emulator erat. Nec enim modo maxima
queque aggredi conabatur, et illorum erat audius, sed potius
inuidus uidebatur. Quicquid enim pulchri, quicquid memoria
dignum a quouis gestum cernebat, acerrime dolebat ab eo
gestum non fuisse aut effici non potuisse, imitatus Iulium
15 Cesarem, ut Suetonius refert, qui cum orbem circumiens Gades
Hispanie aduenisset, ibique Alexandri imaginem esset uidisset,
ingemuit suamque ignauiam detestans quod nihil a se memo-
rabile actum ea etate, qua Alexander orbem subiecerat. Et, ut

83 Luxit...86 terram] Cf. Is. 24,4-6. 86 Longe...89 sui] Cf. I Mach. 3,1-3. **Pars quarta, 4,14** imitatus...18 subiecerat] Cf. SVET. Iul. 7,1: Cum mandato pretoris iure dicundo conuentus circumiret Gadisque uenisset, animaduersa apud Herculis templum Magni Alexandri imagine ingemuit et quasi pertesus ignauiam suam, quod nihil dum a se memorabile actum esset in etate qua iam Alexander orbem terrarum subegisset.

13 dolebat] delebat *pUMLYRS* 15 circumiens] circueus *pUMζXYZεWS*

el número de tres mil, se deshicieron al mismo tiempo de su filiación⁵⁷³, de su lealtad y retiraron su obediencia al rey Alfonso. Cuando el rey envió una embajada para apaciguarlos y preguntaron por la causa del distanciamiento, le dijeron aquello del profeta Miqueas: “Queremos restaurar el reino y restituirlo a como era antes”. Así, se aliaron con el rey de Granada⁵⁷⁴ y emprendieron una guerra muy amarga contra el rey Alfonso, no exenta de los mayores desastres, que no duró poco tiempo. ¿Acaso no llama el profeta Jeremías funestos a aquellos gobernantes que menoscaban la autoridad de una ciudad y de un reino? Por eso dice de ellos: “Se lamenta la tierra y se ha debilitado la gloria de un pueblo, pues sus gobernantes han transgredido las leyes de sus padres y han cambiado la ley: han destruido un pacto, por eso una maldición devorará la tierra”. Bien diferente hizo el líder y gobernante de los macabeos, de quien la Escritura dice que fue muy querido y honrado por su pueblo, ya que ensanchó la gloria de su reino. Por eso fueron aumentadas su dignidad y las fronteras de su pueblo.

CAPÍTULO IV. CÓMO ALFONSO X FUE ELEGIDO EMPERADOR DE ALEMANIA, Y DEL DESDICHADO FINAL DE ESA EMPRESA, Y DE LA DISCORDIA ENTRE SAN LUIS, REY DE FRANCIA, Y EL PROPIO ALFONSO SOBRE LA AUTORIDAD DEL REINO, Y DE LA PAZ QUE SIGUIÓ.

Así pues, aunque este Alfonso X, gracias a su ingenio sagaz y a su enorme liberalidad y generosidad con todos, fue valoradísimo en casi todo el orbe, tampoco careció de vicios. Tuvo, en efecto, un ánimo no tan grande como soberbio y henchido, fue arrogante en grado sumo y confiado en la superioridad de su razón; de hecho, emulaba obras insignes. En realidad, no intentaba emprender cualquiera de las más grandes, aún cuando sentía ambición por ellas, sino que parecía más bien envidioso de ellas. En efecto, reconocía cualquier hecho glorioso, cualquier hecho digno de memoria realizado por quien fuera, y se dolía con amargura de que no hubiera sido acometido por él o de que no hubiera podido llevarlo a cabo, de modo que se pareció a Julio César, como relata Suetonio, quien, tras haber llegado a Cádiz en Hispania mientras recorría el orbe, y tras haber visto que allí había una estatua de Alejandro, se lamentó, pues detestaba su propia desidia por no haber hecho él nada memorable a la edad en que Alejandro había sometido el orbe. Y, por

⁵⁷³ Esta figura jurídica se conoce como “desnaturarse” y, de hecho, es el término etimológico que emplea Sánchez de Arévalo en latín: *se a naturalitate... expediuerunt*.

⁵⁷⁴ Muhammad ibn Yusuf ibn Nasr, conocido como Muhammad I de Granada (1194-1273), fundador de la dinastía nazarí, fue el rey que acogió a los rebeldes en Granada, en virtud de un tratado firmado en Sabiote. La revueltas y el exilio de los nobles terminó en 1273, tras haber accedido el rey a sus pretensiones.

20 paucis agamus, tam cupidus glorie fuit Alfonsus ut aliquando
 glorie sue, ut ita dixerim, indignaretur si alius quouis modo eius
 particeps erat. Plerumque enim duces ac capitaneos suos uicto-
 rias insignes obtinuisse dolebat, imitatus Alexandrum Magnum,
 quem Quintus Curtius recolit qui audiens Agim regem Lacede-
 moniorum rebellantem, cum postea Antipater eius nomine illum
 25 uicisset, hostes quidem suos uictores fore gauisus est, sed
 Antipatrum uicisse tacitus indignabatur, sue glorie detractum
 arbitrans, quicquid accreuisset aliene.

Ceterum Alfonsus de se supra se plerumque presume-
 bat, et nonnulla non satis deliberate tentauit. Est enim, ut
 30 inquit Seneca, prudentis principis quanta sit res concupita
 discernere, et non cito facilia iudicare que optat atque in
 magnis dubiisque rebus non definire, sed suspensam tenere
 sententiam. Nam Alfonsus ipse ab aliqua parte electorum
 imperii Romanorum imperator electus est, quamquam in
 35 discordia. Tandem, cum re indigesta nec magnitudine eius
 pensata ad imperium suscipiendum pergeret, cognita eius
 elatione, imperii ne dixerim confirmatione, sed nec poses-
 sione potitus est. Licet, ut quidam referunt, callide actum est,
 ut occasione uitandi schismatis in imperio, Romani pontificis
 40 iussu iuri imperii resignari uisus esset, idque egit apud Beli-
 cardum prope Auinionem. Sic nonnullos duces sub Aure-
 liano per ambitionem imprudenter ad imperium orbis aspi-
 rasse legimus, nec ad concupitam potestatem deuenere, sed
 penas ambitus luebant.

45 Fuit denique Alfonsus et in ceteris rebus infortunatissimus.
 Nam rediens in Hispaniam non paruas perpessus est persecutio-
 nes, reperit enim plurimas funestas nouitates. Primo inuenit
 fore mortuum Fernandum eius primogenitum filium. Reperiit
 etiam reges Granate et Bellamarini dictum a Benyuzaf magnas
 50 intulisse clades in Vandalia et Betica, ubi cesi fuerunt Santius,

22 imitatus...27 aliene] Cf. CVRT. 6,1,18-19. 33 Nam...35 discordia]
 Cf. ALF. CART. *Anac.* 84: Hic Alfonsus fuit electus in imperatorem
 Romanorum in discordia electorum.

decirlo en pocas palabras, tan deseoso de gloria estuvo Alfonso que a veces se indignaba con su propia gloria, por así decir, si otro era de algún modo partícipe de ella. Le dolía, en efecto, que la mayoría de sus generales y capitanes hubieran obtenido victorias insignes, de manera que se pareció a Alejandro Magno, de quien Quinto Curcio recoge que, al oír que el rey de los lacedemonios Agis se alzaba en rebelión, que después Antípatro lo había vencido en su nombre, se alegró de que los suyos vencieran al enemigo, mas se indignaba en silencio de que Antípatro hubiera vencido, pues consideraba que le habían arrebatado su gloria para acrecentar cualquier otra.

Por lo demás, Alfonso presumía con frecuencia más de lo aconsejable, e intentó algunas cosas sin demasiada deliberación. En efecto, es propio de un gobernante prudente, como dice Séneca, distinguir cómo de grande es el objeto deseado, no juzgar deprisa como fácil lo que se quiere y no meterse en empresas grandes e inciertas, sino mantener la decisión en suspenso. Es así que Alfonso fue elegido Emperador de los Romanos por una parte de los electores del Imperio, aunque en discordia⁵⁷⁵. Al final, como se continuaba con la elección al trono imperial debido a que la cuestión no se solucionaba y a que no se valoraba su magnitud, cuando se enteró de su elección, se lo apropió no diría ya sin tener confirmación, sino sin siquiera toma de posesión alguna. Sin embargo, como refieren algunos, se actuó con sagacidad, pues parece que renunció al derecho imperial so mandato del pontífice de Roma en una oportunidad para evitar el cisma en el Imperio, y lo hizo en Beaucaire, cerca de Aviñón. Leemos también que algunos generales bajo el mando de Aureliano aspiraron con imprudencia a imperar sobre el orbe y no llegaron al dominio deseado, sino que fueron castigados por sus intrigas⁵⁷⁶.

En adelante, Alfonso fue también muy desafortunado en el resto de cosas. Así, mientras volvía a Hispania sufrió no pocas persecuciones y encontró muchísimas novedades funestas. En primer lugar, descubrió que había muerto Fernando, su hijo primogénito⁵⁷⁷. Se encontró, además, con que los reyes de Granada y Benimerín, llamado Ben Yusuf, infligieron grandes derrotas en Vandalia y Bética, en donde fueron abatidos Sancho,

⁵⁷⁵ El conde palatino del Rin y los obispos de Maguncia y Colonia apoyaban para la candidatura al título de Rey de los Romanos a Ricardo de Cornualles, hermano de Eduardo III de Inglaterra. Alfonso X, por su parte, recibió el apoyo del arzobispo de Tréveris, del duque de Sajonia y del margrave de Brandeburgo. | ⁵⁷⁶ El emperador Aureliano fue asesinado en Tracia por oficiales de alto rango de su guardia pretoriana en el año 275. | ⁵⁷⁷ Se trata de Fernando de la Cerda (1255-1275). A los 14 años desposó a Blanca de Francia, hija de Luis IX de Francia. Su muerte se produjo de forma repentina en Villa Real (actual Ciudad Real), cuando preparaba una expedición contra los benimerines.

infans Aragonie, et archiepiscopus Toletanus. Verum cum cognouisset Santium filium eius secundo natum post Fernandi primogeniti mortem uiriliter et strenue ac summa cum prudentia et dexteritate patriam ab infidelibus defendisse, illosque a
 55 Betica expulisse, obtinuit quod omnes status regni Santium predictum in primogenitum iurarent et reciperent, non obstante quod ante eius ad imperium discessum Fernandus primogenitus fuerat iuratus, et post illum Alfonsus de la Cerda eius filius. Aiunt tamen nonnulli Santium preter omnem Alfonsi
 60 uoluntatem ad primogenituram fuisse assumptum. Quin immo asserunt eundem Santium Alfonsum eius patrem ex imperio uenientem ad regni gubernationem non admisisse, ut inferius tangemus.

Hic rursus Alfonsus licet strenuus in armis fuerit non
 65 tamen felix, suo licet tempore aliqua pars regni Murtie regno Castelle cessit, sed ut quorundam est opinio, id a patre inclytissimo Fernando effectum fuisse. Rursus hic Alfonsus non caruit uitio crudelitatis sed et ingratitude. Quosdam enim nobiles sibi fidissimos emulorum sugillatione occidi
 70 iussit. Huius denique Alfonsi tempore non parua orta est discordia inter sanctum Ludouicum regem Francie et eundem Alfonsum regem Castelle. Ludouicus enim filius erat, ut diximus, domine Blance primogenite Alfonsi VIII regis Castelle, ex cuius successione regna sibi deberi pretendebat,
 75 nam rex Fernandus III pater eiusdem Alfonsi filius erat domine Beringuele, filie secundo nate Alfonsi VIII predicti. Sed ad sedandam tam pestiferam discordiam matrimonium contractum fuerat inter Fernandum de la Cerda primogenitum huius Alfonsi X et dominam Blancam filiam sancti regis
 80 Ludouici. Ex qua idem Fernandus genuit Alfonsum et Fernandum de la Cerda. Neuter tamen in regno successit, sed Santius,

infante de Aragón, y el arzobispo de Toledo⁵⁷⁸. De otra parte, cuando se enteró de que su hijo Sancho, nacido en segundo lugar, después de la muerte del primogénito Fernando había defendido la patria de los infieles con hombría y diligencia, así como con muchísima prudencia y habilidad, y que los había expulsado de la Bética, logró que todos los estamentos del reino juraran y aceptaran a dicho Sancho como primogénito, a pesar de que antes de su partida al Imperio había sido jurado el primogénito Fernando, y después de él, su hijo Alfonso de la Cerda. Sin embargo, dicen algunos que Sancho había sido aceptado como primogénito en contra de la voluntad de Alfonso⁵⁷⁹. De hecho, aseguran que Sancho no permitió la gobernación del reino a su padre Alfonso cuando regresaba del Imperio, como diremos más adelante⁵⁸⁰.

Por otro lado, este Alfonso, aunque fue hábil en las armas, no fue sin embargo victorioso, aunque en su tiempo una parte del reino de Murcia pasó al reino de Castilla, pero, como es opinión de algunos, eso fue llevado a cabo por obra de su tan ínclito padre Fernando. Por otro lado, Alfonso no careció del vicio de la crueldad y de la ingratitud. En efecto, ordenó ejecutar a algunos nobles muy leales a él por burlarse de unos envidiosos. En tiempo del rey Alfonso, por último, se originó una no pequeña discordia entre san Luis, rey de Francia, y este Alfonso, rey de Castilla. En efecto, Luis era hijo, como hemos dicho, de doña Blanca, primogénita del rey de Castilla Alfonso VIII, a partir de cuya sucesión alegaba que se le debían los reinos, pues el rey Fernando III, padre del propio Alfonso, era hijo de doña Berenguela, hija nacida en segundo lugar del mencionado Alfonso VIII. Pero, para calmar tan funesta discordia, se había pactado el matrimonio entre Fernando de la Cerda, primogénito de Alfonso X, y doña Blanca, hija del rey san Luis. De esta engendró Fernando a Alfonso y a Fernando de la Cerda. Sin embargo, ni uno ni otro fueron sucesores del reino, sino Sancho,

⁵⁷⁸ Muhammad I de Granada, ante la presión de Alfonso X en el sur de la Península, buscó la ayuda de los benimerines, la capital de cuyo reino era Fez. Esta alianza enardeció la rebelión mudéjar de 1264 y, en años sucesivos, ocasionó diversos enfrentamientos entre los reyes castellanos y los ejércitos musulmanes. Por su parte, el infante Sancho de Aragón (1250-1275), que era hijo de Jaime I el Conquistador y Violante de Hungría, fue ejecutado por los musulmanes en el año 1275 tras haber sido capturado en una batalla cerca de Jaén, lo cual da cuenta de que la alianza entre nazaríes y benimerines dio frutos. | ⁵⁷⁹ La sucesión al trono del rey Alfonso provocó, en efecto, fuertes disensiones. Según el derecho consuetudinario castellano, la muerte de Fernando de la Cerda dejaba expedito el paso como heredero al segundo hijo de Alfonso, Sancho el Bravo. Sin embargo, en la obra de *Las Siete Partidas*, algunas nociones incorporadas de derecho romano implicaban que la sucesión al trono debía recaer en los hijos de Fernando de la Cerda. La reina Violante y Felipe III de Francia apoyaron a los “Infantes de la Cerda”; Sancho, por su parte, recibió apoyo de buena parte de la nobleza. Esta crisis provocó serios problemas de política interna, que solo se resolvieron con la muerte de Alfonso X en 1284. | ⁵⁸⁰ Sancho y la facción de la nobleza que lo apoyaba llegaron a desposeer al rey Alfonso de sus poderes en 1282, a pesar de que nunca le llegaron a quitar el título de rey.

85 secundo natus eiusdem Alfonsi x, quem Alfonsus ipse in regem sibi omnes de regno iurare obtinuit, cum tamen ad eum regna minime, ut aiunt, spectabant, sed ad predictum infantem Fernandum dictum de la Cerda primogenitum Alfonsi etiam primogeniti huius Alfonsi x nepotem Sancti Ludouici ex filia, ut diximus.

5 CAPITVLVM V. QVARE ISTE ALFONSVS X DICTVS EST ASTROLOGVS, ET QVOMODO ARROGANter OPERA DEI DIXIT MELIVS FIERI POSSE ET QVALITER FVIT DIVINITUS CORREPTVS, ET DE INFORTUNIIS ET INCOMMODIS QVE EX EA CAVSA PASSVS EST, ET DE CETERIS INCIDENTIIS TEMPORE SVO.

10 Nec solum hic Alfonsus x nominis sui gloriam in legibus condendis, in effundendis diuitiis ceterisque magnificis gestis ampliare contentus est, sed aut arroganter aut quia natura ad id eum impellebat, astronomia delectabatur. Quare et Astrologus appellatus est. Cuius nomine, nescio an sapientia, *Tabule Alfonsine* et alie astrologice considerationes compilate sunt, et sub eius regio nomine lustrantur. Rursus Alfonsus appetitor erat laudum, sed rebus ipsis magnifice gestis potius quam adulatoriis sermonibus letabatur. 15 Cum enim pro adipiscendo imperio, ut diximus, in Alemaniam pergeret, apud Narbonam quendam eloquentissimum oratorem orationem de eius laudibus habere desiderantem perorare prohibuit, dicens exornatas uerbis laudes ad principes adulationis aut metus fuisse suspectas, addens talia laudum preconia non nisi mortuis qui illustria egerunt, debebantur, cum scriptum sit: “Lauda post mortem, magnifica post consummationem”. Imitatus Pescennium Nigrum imperatorem, qui, ut Elius Spartianus in eius uita ait, cum quidam eximius orator qua die Pescennius imperator creatus 25 est panegyricum laudum suarum recitare uellet, dixit: “*Scribe laudes Marii uel Hannibalis aut cuiuscumque ducis optimi uita functi, et dic quid ille egerit, ut illum nos imitemur, nam uiuentem laudare irrisio est, maxime imperatores a quibus beneficia sperantur. Rursus facile est eos ad celos usque attollere et diuina de eis scribere, qui proscribere aut* 30 *necare possunt*”.

Pars quarta, 5,21 Lauda...22 consummationem] Cf. Eccli. 11, 30. 26 Scribe...31 possunt] HIST. AVG. *Pesc.* 11,5-6

el nacido en segundo lugar de Alfonso X, a quien el propio Alfonso consiguió que juraran como rey todos los nobles del reino, a pesar de que a él los reinos no le correspondían lo más mínimo, según dicen, sino al antedicho infante Fernando, llamado de la Cerda, primogénito de Alfonso y, además de primogénito de Alfonso X, nieto de san Luis por parte de hija, como hemos dicho.

CAPÍTULO V. POR QUÉ ALFONSO X ES LLAMADO EL ASTRÓLOGO, Y CÓMO PROCLAMÓ DE MANERA ARROGANTE QUE LA OBRA DE DIOS PODÍA HACERSE MEJOR, Y CÓMO FUE HUMILLADO POR OBRA DIVINA, Y DE LOS INFORTUNIOS Y DESVENTURAS QUE SUFRIÓ POR ESE MOTIVO, Y DEL RESTO DE INCIDENTES EN SU TIEMPO.

Este Alfonso tampoco se empeñó solo en ampliar la gloria de su nombre mediante la promulgación de leyes, la distribución de riquezas y otros magníficos gestos, sino que, ya sea por arrogancia o porque su carácter le empujaba a ello, se deleitaba con la astronomía. Por eso también fue llamado el Astrólogo. A causa de esto, no sé si con sabiduría, fueron compiladas las *Tablas alfonsíes* y otras observaciones astrológicas, y se divulgaron bajo su nombre regio. De otra parte, Alfonso sentía apetito de elogios, pero disfrutaba más con las propias cosas bien hechas que con los discursos adulatorios. En efecto, al dirigirse a Alemania para conseguir el Imperio, como hemos dicho, impidió, a la altura de Narbona, que cierto orador elocuentísimo, que deseaba pronunciar un discurso de sus elogios, lo terminara, mientras decía que los elogios adornados con palabras se les hacían a los príncipes o por adulación o por miedo, al tiempo que añadía que tales pregones elogiosos no debían hacerse salvo para los muertos que habían llevado a cabo ilustres hazañas, pues está escrito: “Elogia tras la muerte, magnifica tras el cumplimento”. Se pareció al emperador Pescenio Níger, el cual, según cuenta Elio Esparciano en su vida⁵⁸¹, como un brillante orador quería recitar un panegírico laudatorio el día en que Pescenio fue nombrado emperador, le dijo: “*Escribe elogios de Mario o de Aníbal, o de cualquier óptimo general que haya terminado su vida, y di qué hizo él para que nosotros lo imitemos, pues es ridículo elogiar a quien vive, en especial a los emperadores de quienes se esperan beneficios. Por otro lado, es fácil elevar hasta los cielos y escribir cosas sobrehumanas de aquellos que pueden proscribir o matar*”.

⁵⁸¹ Elio Esparciano es, según la tradición, uno de los escritores de la Historia Augusta. Gayo Pescenio Níger intentó convertirse en emperador de Roma entre el año 193 y 194, pero fue finalmente vencido y matado por Septimio Severo tras dos años de guerra en la batalla de Issos.

Hic Alfonsus, ut tradunt Hispanorum annalia, diuina opera que perfectissima sunt, et cum summa sapientia, pondere, numero et mensura creata iudicare quippe et emendare conatus est. Ore enim blasphemus dicebat palam: “Si a principio creationis humane Dei Altissimi consilio interfuisset, nonnulla melius ordinatiusque condita fuisse”. O uana, o funesta, o superba atque inutilia uerba! Non sic Dauid sentiebat dicens: “*Mirabilia opera tua, Domine, et quis cognoscet nimis?*”. Et iterum: “*Quam magnificata sunt opera tua, Domine, omnia in sapientia fecisti*”. Et Sapiens: “Omnia opera Dei bona, nec est qui addat”. Nam et Redemptoris testimonio ipse Salomon cum tota sapientia sua, qui cuncta ab isopo usque ad cedrum perscrutatus est, minimum Dei opus nec intelligere, et longe minus iudicare est ausus, inquit: “Cum me uerterem ad cogitandum opera Dei, uidi esse afflictionem spiritus et uanitatem, cum non possit homo illa explicare sermone”. Et iterum idem Sapiens: “*Plurima*”, inquit, “*sunt uerba hominum multamque in disputando uanitatem habentia*”. Sed et alibi idem Sapiens: “*Stolidi*”, inquit, “*hominis est intelligere uiam suam*”. Quanto ergo stolidior qui opera Dei non modo intelligere, sed emendare conatur. Hinc apostolus: “*Superbiam*”, inquit, “*in tuo sensu numquam dominari permittas*”. Hic igitur princeps de suo sensu confidens hec arrogantissima, uana atque superba uerba sepe repetebat, sed non caruerunt diuina ultione. Accidit enim quod miles quidam dictus Petrus Martini de Pampliega Deum timens, instructor et curam gerens infantis Manuelis, uidit in somniis uisionem quendam pulchrum aspectu hominem, angelum uidelicet albis indutum, ei dicentem latam esse in diuino consistorio contra regem Alfonsum sententiam, ut exheredatus moriatur, sed et crudeli morte nisi peniteat. Miles uero de uisione perterritus causam quesiuit, cui: “*Blasphemiam*”, inquit angelus, “*Alfonsi uanamque temeritatem diuina opera corrigere Molientis id meruisse*”. Monuit ergo eundem militem ut ad regem accederet eumque ad penitentiam hortaretur. Miles uero celeri gressu regem

32 Hic...37 fuisse] Cf. RODR. ALM. Val. 9,5,5. 39 Mirabilia...40 nimis] Ps. 138,14. 40 Quam...41 Domine] Ps. 91,6. 46 Cum...47 uanitatem] Cf. Eccle. 2,17: Videntem mala uniuersa esse sub sole, et cuncta uanitatem et afflictionem spiritus. 47 cum...48 sermone] Cf. Eccle. 1,8: Non potest eas homo explicare sermone. 48 Plurima...50 habentia] Eccle. 6,11. 50 Stolidi...51 suam] Cf. Prou. 14,8: Sapientia callidi est intelligere uiam suam. 53 Superbiam...54 permittas] Cf. Tob. 4,14. 56 Accidit...77 ultionem] Cf. RODR. ALM. Val. 9,5,5.

Este Alfonso, como refieren los anales hispanos, intentó juzgar así como enmendar la obra divina, que no puede ser más perfecta y ha sido creada con suma sabiduría, ponderación, armonía y mesura. En efecto, con boca blasfema decía en público: “Si en el principio de la creación humana de Dios Altísimo hubiera habido consejo, algunas cosas habrían podido ser creadas de manera mejor y más ordenada”. ¡Ay vanas, ay funestas, ay soberbias e inútiles palabras! No lo sentía así David cuando decía: “*Maravillosa es tu obra, Señor, ¿y quién la llegará a conocer en exceso?*”. Y de nuevo: “*Qué magnífica es tu obra, Señor, has hecho todo con sabiduría*”. Y el Sabio: “Toda obra de Dios es buena, y no hay quien la mejore”. Si es que incluso, según testimonio del Redentor, el propio Salomón, con toda su sabiduría, el cual lo había examinado todo desde el hisopo hasta el cedro, no osó no ya entender la obra de Dios lo más mínimo, sino ni mucho menos juzgarla, pues decía: “Cuando me he dedicado a reflexionar sobre la obra de Dios, he visto que existen aflicción de espíritu y vanidad, al no poder el hombre explicarla con la palabra”. Y de nuevo, ese mismo Sabio: “*Muchísimas*” dijo, “*son las habladurías de los hombres y grande la vanidad cuando se discute*”. Mas también en otro lugar este Sabio: “Es un necio”, dijo, “el que pretende comprender el camino propio”. Cuánto más necio, pues, que alguien intente no solo comprender la obra de Dios, sino enmendarla. De ahí el apóstol: “*Nunca permitas*”, dijo, “*que la soberbia domine tu juicio*”. Así pues, este gobernante, confiado en su propio juicio, repetía a menudo esas arrogantisimas, vanas y soberbias palabras, mas no quedaron sin castigo divino. Sucedió, en efecto, que cierto soldado llamado Pedro Martín de Pampliega, temeroso de Dios, instructor y cuidador del infante Manuel⁵⁸², tuvo en sueños una visión de un hombre pulcro de aspecto, en realidad un ángel vestido de blanco, que le decía que se había dictado en asamblea divina la sentencia contra el rey Alfonso de que moriría desheredado, y además de muerte cruel, si no se arrepentía. A su vez, el soldado, aterrorizado por la visión, preguntó el motivo: “Por la blasfemia”, dijo el ángel, “y la vana temeridad de Alfonso de corregir la obra divina del Creador, lo ha merecido”. Así pues, avisó a ese soldado para que se reuniera con el rey y lo exhortara a la penitencia. El soldado, pues, fue con paso veloz a por el rey,

⁵⁸² El infante Manuel de Castilla nació en Carrión de los Condes en 1234 y murió en Peñafiel en 1283. Era hijo de Fernando III y Beatriz de Suabia.

apud Burgis commorantem adiit, cui cum tremore uisionem
 70 retulit atque ad retractandum que tam impie dixerat, peniten-
 dumque summopere monuit. Rex uero qui iam preualuerat in
 uanitate sua, militem deridens a se expulit; iterum uerba illa
 sacrilega repetiit: “Si tempore creationis humane interfuisset,
 plurima melius ordinari potuisse”. Cumque post paucos dies
 75 rex apud Segobiam moram traheret, quidam eremita uite
 sanctissime eandem reuelationem habuit, regem igitur acces-
 sit monetque ut de peccatis suis, presertim tam damnatis
 sacrilegisque uerbis, penitentiam agat, alias sentiret ultionem.
 Et quia scriptum est: “In uanitate cordis sui comprehenditur
 peccator”. Rex ipse Alfonsus, ut alter Senacherib, in blasphe-
 80 mia prestitit et, ut alter Nabuchodonosor, confirmatus est ad
 superbiam. Quare, testante Scriptura, *cecidit de solio suo et
 gloria eius ablata est*. Eremitam igitur rex toruo iratoque
 uultu contempsit et, ut insipientem abire iussit, iterum uerba
 illa nefanda repetens, Holofernem imitatus Achior increpan-
 85 tem quia soli Deo potentiam attribuebat.

Ea igitur nocte misit Deus tam horribiles et insolitas
 tempestates et spiritus procellarum, tot denique tonitrua, tot
 fulgura, tot coruscationes et fulmina ut celum cadere putaretur.
 Sed et in cubiculo regis sagitta fulminea uestes regis atque
 90 regine comburens. Rex uero attonitus uix loqui ualens cubicu-
 larios custodesque monet, ut illico eremitam illum ad se defe-
 rant. Verum tanta erat tempestas ut nullus palatium exire
 ualeret, ut citius tamen ualuerunt, eremitam adducunt. Quem
 ut rex uidit, procidens ad pedes eius: “Ego”, inquit, “sum qui
 95 peccaui”. Eremita uero illud Ecclesiastici imprimis ad eum ait:
 “Homo, accusaris fabula uana et audacia cordis tui”. Et
 iterum: “*Quis posuit in uisceribus tuis sapientiam?* Nunquid
 consiliarius Altissimi tu es? O utinam rex memor fuisses uerba
 regis sapientissimi Salomonis: ‘*Vanitatem et uerba mendacii*
 100 *aliena fac a me*’. His igitur uerbis rex ipse simul et metu
 instantis mortis cum magno animi merore eidem eremite
 confessus est et publice uerba nefanda retractauit, cum itaque
 lacrymis plurimis pectus conterebat, incipiebat cesare tempes-
 105 tas; quinimmo quanto arctius dolebat, tanto tranquilior sereni-
 tas cernebatur, nec ipse a terra oculos leuauit quousque plene
 procellosa rabies conquiesceret.

78 In...79 peccator] Cf. Eccli. 23,8: In uanitate sua apprehenditur peccator. 81 cecidit...82 est] Cf. Dan. 5,20. 86 Ea...111 admissus] Cf. RODR. ALM. Val. 9,5,5. 96 Homo...tui] Cf. Eccli. 20,21. 97 Quis... sapientiam] Iob 38,36. 99 Vanitatem...100 me] Cf. Prou. 30,8.

que se había detenido en Burgos, a quien le refirió temblando su visión y le advirtió para que se retractara de lo que había dicho de forma tan impía y se arrepintiera de todo corazón. El rey, por su parte, que ya había insistido en su vanidad, echó al soldado de su presencia mientras se reía de él; repitió de nuevo aquellas palabras sacrílegas: “Si en el momento de la creación humana se hubiera intermediado, muchísimas cosas se habrían podido organizar mejor”. Y cuando, pasados pocos días, el rey se detuvo en Segovia, cierto eremita de vida santísima tuvo la misma revelación, de modo que se llegó al rey y le advirtió de que hiciera penitencia de sus pecados, sobre todo de esas palabras sacrílegas tan reprobables, o que de lo contrario sufriría su castigo. Y, puesto que está escrito: “A la vanidad de su corazón se aferra el pecador”. El rey Alfonso en persona, como otro Senaquerib, persistió en su blasfemia y, como otro Nabuconodosor, se reafirmó en su soberbia. Por eso, según atestigua la Escritura, *cayó de su trono y su gloria le fue arrebatada*. Así que el rey mostró su desprecio al eremita con gesto torvo y airado y, mientras repetía de nuevo aquellas nefastas palabras para obligarle a que se fuera por insensato, se pareció a Holofernes cuando increpaba a Aquior porque atribuía poder solo a Dios⁵⁸³.

Esa misma noche, pues, envió Dios tempestades y vientos de tormentas tan horribles e insólitos, además de tantos truenos, tantos relámpagos, tantos rayos y centellas que parecía que el cielo se caía. En concreto, dentro de la habitación del rey cayó un dardo relampagueante que quemó las ropas del rey y de la reina. Por su parte, el rey, que se había quedado atónito, aunque apenas se atreve a hablar, avisa a sirvientes y guardias para que le traigan al eremita al instante. Era en realidad tan violenta la tempestad que nadie se atrevía a salir del palacio, mas, tan pronto como encontraron el valor, trajeron al eremita. Cuando el rey lo vio, al tiempo que se postraba a sus pies: “Yo”, dijo, “soy el que he pecado”. A su vez, el eremita le dijo en primer lugar aquello del Eclesiástico: “Hombre, eres acusado de falso testimonio y de temeridad en tu corazón”. Y de nuevo: “¿Quién ha puesto en tus entrañas la sabiduría? ¿En qué eres tú entonces consejero del Altísimo? Ay, rey, ojalá recordaras las palabras del gran rey sabio Salomón: ‘Haz que la vanidad y las palabras mentirosas sean ajenas a mí’”. Así pues, el rey, a la vez por estas palabras y por miedo al momento de la muerte se confesó a ese eremita con gran aflicción de ánimo y se retractó en público de sus palabras nefandas, de suerte que, conforme iba vaciando su pecho de sus muchísimas lágrimas, empezaba a amainar la tempestad; de hecho, cuanto más profundamente se lamentaba, con mayor tranquilidad se iba cerniendo la calma, y él no levantó los ojos de la tierra hasta que se apaciguó del todo la rabia procelosa.

⁵⁸³ Aquior advirtió a Holofernes, general asirio de Nabucodonosor II, de que no atacara Israel, pues Dios saldría en su defensa.

Itaque meruit humilitate consequi, quod superba sui
presumptione demeruerat. Deinde uero uitam mutauit in melius;
uerum tamen, ut quidam asserunt, ex ea et aliis causis regno in
110 uita exhereditatus est a filio, a quo ueniens de infelici conquesta
imperii non est admissus. Ciuitas tamen Murtie quam ille a
Sarracenis euicerat, numquam ab eius obuiam discessit. Ob
quam causam Alfonsus cum apud Hispalim moreretur, cor
suum euiscerari iussit et ad Murtiam differri sepelirique in
115 ecclesia sancte Marie per eum constructa, concedens ciuitati
priuilegium ut in signum singularis fidelitatis septem coronas in
armis et insigniis deferret. Hic Alfonsus postquam dicta uerba
nefanda protulerat, infortunatissimus fuit, quippe qui pro eius
arrogantia imperium, ut aiunt, ad quod electus fuerat, perdidit.
120 Adde quia cum rediret, plurima infortunia passus est, ut predixi-
mus, nam Sarraceni plurima bella uicerunt atque interfecerunt
Santium infantem Aragonie nec non archiepiscopum Toleta-
num, Nunium de Lara et plurimos nobiles et barones regni.
Denique obiit Fernandus de la Cerda filius eius primogenitus.
125 Et licet, ut diximus, filium relinqueret, tamen Santius secundo
natus regni sceptrum eodem Alfonso uiuente, ut ferunt, occupa-
uit, nec eum uenientem admisit, sed apud Hispalim regno
priuatus diem clausit extremum.

Huius Alfonsi x temporibus prefuit Romane sedi
130 Alexander Quartus natione Campanus, de ordine fratrum
minorum, qui in publico consistorio comburi fecit quen-
dam libellum inter cetera continentem religiosos pauperes
de elemosynis uiuentes non fore in statu saluationis, con-
demnauitque dictum libellum et auctorem eius, uidelicet
135 fratrem Guilelmum de Sancto Amore. Rursus idem ponti-
fex alium libellum condemnauit et comburi fecit, in quo
asserebatur Legem Euangelii neminem ad perfectum
ducere, sed Legem Spiritus; asserebat denique Legem
Euangelii sic se habere ad Legem Spiritus, sicut Legem
140 Veterem ad Legem Gratie; addebat denique Legem Christi
finiendo anno Domini MCCLX, quo tempore Lex Spiritus
subintrare debebat. Que siquidem pestifera heresis ex uerbis
Io<hannis> Ioachim originem trahebat et non paucos illis

111 Ciuitas...117 deferret] Cf. RODR. ALM. *Val.* 5,6,6. 129 Huius...130
Campanus] Cf. ALF. CART. *Anac.* 84: Concurrerunt cum Alfonso et prope
tempora eius in sede apostolica Alexander Quartus, natione Campanus,
annis septem. 131 in...144 sectatores] Cf. MART. OPP. *Chron.*
pont.,1254.

117 insigniis] insignibus *f*: signis *Y*

Así, mereció encontrar la humildad, porque había vencido a su osada soberbia. En lo sucesivo, su vida cambió a mejor; sin embargo, como aseguran algunos, por este y otros motivos fue desheredado del reino por su hijo, que no lo admitió cuando volvía de la desdichada reclamación del Imperio. A pesar de todo, la ciudad de Murcia, que él había conquistado a los sarracenos, nunca se apartó de su lado. Por esta razón Alfonso, cuando agonizaba en Híspalis, ordenó que se le extrajera el corazón y que fuera llevado a Murcia y sepultado en la Iglesia de santa María, construida por él, además de conceder a la ciudad el privilegio de llevar siete coronas en sus armas e insignias como muestra de su singular lealtad. Este Alfonso, después de que hubo pronunciado dichas nefandas palabras, fue desdichadísimo, pues había perdido por su propia arrogancia el Imperio para el que, como dicen, había sido elegido. Se añade que, al volver, sufrió numerosas desdichas, como hemos dicho antes, ya que los sarracenos vencieron muchísimas batallas y mataron al infante Sancho de Aragón, también arzobispo de Toledo, a Nuño de Lara y a muchísimos nobles y barones del reino. A continuación murió Fernando de la Cerda, su hijo primogénito. Y, aunque, como hemos dicho, dejó un hijo, sin embargo Sancho, nacido en segundo lugar, ocupó, según cuentan, el cetro del reino en vida de Alfonso, y no se lo dejó a su vuelta, sino que, privado del reino, llegó a su último día en Híspalis.

En tiempos de Alfonso X mandó en la sede de Roma Alejandro IV⁵⁸⁴, de origen campano, de la orden de los hermanos menores, el cual hizo quemar en concilio público cierto librito que contenía, entre otras cosas, que los religiosos pobres que vivían de limosnas no obtendrían la salvación, y condenó dicho libro y a su autor, un tal Guillermo de Santo Amor. Por otro lado, este mismo papa condenó e hizo quemar otro librito en el que se aseguraba que la Ley del Evangelio no guiaba a nadie a la perfección, sino que lo hacía la Ley del Espíritu⁵⁸⁵; aseguraba a continuación que la Ley del Evangelio se debía a la ley del Espíritu, del mismo modo que la Ley Vieja a la Ley de la Misericordia⁵⁸⁶; añadía, en fin, que la Ley de Cristo estaba por terminar en el año 1260, momento en el cual debía entrar en vigor la Ley del Espíritu. Dado que esta funesta herejía tenía su origen en los textos de san Juan interpretados por Joaquín, tampoco tuvo en aquellos

⁵⁸⁴ Entre Celestino IV y Alejandro IV (1254-1261, con cuyo permiso se creó la Universidad de Salamanca) tuvo su papado Inocencio IV (1243-1254). | ⁵⁸⁵ La Ley del Espíritu postula que todo hombre que ha renacido bajo el Espíritu (Santo), está libre de pecado. | ⁵⁸⁶ La Ley Vieja es la que aparece en el Antiguo Testamento, según la cual están justificadas acciones como la pena de muerte o la guerra según qué circunstancias. Un buen ejemplo sería la Ley del Talión. La *Lex Gratie* (aquí traducida como “Ley de Misericordia”) es la que propone Cristo en el Nuevo Testamento, a saber, que a una acción perjudicial conviene responder con gracia o misericordia, es decir, con el perdón.

145 diebus habuit sectatores. Post eundem Alexandrum prefuit
 sedit Clemens natione Prouincialis et rursus Gregorius
 Decimus Lombardus et Innocentius Quintus Burgundus et
 Adrianus Quintus Genuensis et Iohannes XXI natione Hispanus
 et Nicolaus III Romanus et Martinus IV Italicus. In
 150 Romano uero imperio sedit predictus Fredericus, quo
 defuncto circa partes Basilee, electus est predictus Radulphus,
 quam electionem Gregorius papa Quartus in fauorem
 Passagii Terre Sancte, ad quod plurimi anhelabant, approba-
 uit. Ad cuius instantiam idem Radulphus crucem suscepit
 155 transmarinam. Imperauit autem annis XVIII absque imperiali
 diademate.

CAPITVLVM VI. DE SANTIO IV, FILIO ALFONSI, XXXVII REGE
 POST PELAGIVM, ET DE VIRTVTIBVS ET VICTORIIS EIVS, ET
 QVOMODO RECVPERAVIT A MAVRIS TARIFAM ET ALIA LOCA,
 ET QVALITER ALFONSVM PATREM, VENIENTEM DE IMPERIO,
 5 NON ADMISIT AD REGNVM.

Santius, huius nominis quartus, Alfonso, huius nomi-
 nis decimo, patri suo in regnis successit anno Domini mille-
 simo ducentesimo octuagesimo quarto. Regnavit autem
 LXXIV loco post Athanaricum, primum regem Gothorum, et
 10 XXXVII post Pelagium, primum regem post Hispanie cla-
 dem; *regnauit annis XI*. Obtinuit igitur regnum Santius, excluso,

144 prefuit...150 Fredericus] *Cf.* ALF. CART. *Anac.* 84: et Vrbanus Quartus, natione Gallicus, annis tribus et Clemens Quartus, natione Prouincialis, annis tribus et Innocentius Quintus, natione Burgundus, mensibus quinque et Adrianus Quintus, natione Gebenensis, mense uno et Iohannes Vicesimus Primus, natione Hispanus, mensibus octo et Nicholaus Tertius, natione Romanus, annis duobus et Martinus Quartus, natione Italicus, annis quattuor. In solio uero imperii Romani obiit Fredericus Secundus. **Pars quarta, 6,7** patri...8 quarto] *Cf.* ALF. CART. *Anac.* 85: Sancius Quartus, filius Alfonsi Decimi, cepit regnare anno Domini millesimo duocentesimo octoagesimo quarto. **11** regnavit...xi] ALF. CART. *Anac.* 85.

días pocos seguidores⁵⁸⁷. Después de ese Alejandro le sucedió al mando Urbano IV, nacido en Champaña. Tras su muerte, ocupó su sede Clemente, nacido en Provenza y, a continuación, Gregorio X de Lombardía, Inocencio V de Borgoña, Adriano V de Génova, Juan XXI, nacido en Hispania, y Nicolás III de Roma y Martín IV de Italia⁵⁸⁸. En lo que respecta al Imperio Romano, ocupó su sede el mencionado Federico, tras cuya defunción en las inmediaciones de Basilea, fue elegido el mencionado Rodolfo⁵⁸⁹, cuya elección la aprobó el papa Gregorio IV⁵⁹⁰ para favorecer una incursión a Tierra Santa, lo cual anhelaban muchísimos. Para su cumplimiento, Rodolfo hizo uso de una cruz transmarina. Imperó, pues, 18 años sin diadema imperial.

CAPÍTULO VI. DE SANCHO IV, HIJO DE ALFONSO, TRIGÉSIMO SÉPTIMO REY TRAS PELAYO, Y DE SUS VIRTUDES Y VICTORIAS, Y CÓMO RECUPERÓ DE LOS MOROS TARIFA Y OTROS LUGARES, Y DE QUÉ MANERA IMPIDIÓ REINAR A SU PADRE ALFONSO, QUE VOLVÍA DEL IMPERIO.

Sancho, cuarto de este nombre, sucedió en los reinos a su padre Alfonso, décimo de este nombre, en el año del Señor de 1284. Reinó, pues, en septuagésimo cuarto lugar tras Atanarico, primer rey de los godos, y en trigésimo séptimo tras Pelayo, primer rey tras la derrota de Hispania; *reinó 11 años*. Por tanto, obtuvo el reinado Sancho, tras haber sido excluido

⁵⁸⁷ Sánchez de Arévalo hace referencia aquí a un movimiento religioso fanático surgido en esta época, conocido como joaquinismo. Su origen se debe a Joaquín de Floris, un monje calabrés que vivió entre 1135 y 1202. A lo largo de su periodo como abad, escribió numerosas profecías, elaboradas desde la exégesis bíblica. Postuló tres edades del hombre y una historicidad para el relato bíblico, de acuerdo con la cual, después de la Edad del Padre (de Adán a Cristo) y de la Edad del Hijo (desde Cristo hasta 1260, por lo tanto, la época en la que transcurría la vida de Joaquín) vendría la Edad del Espíritu. Durante esta Edad del Espíritu se podría entender la Palabra de Dios en su sentido más profundo, y no tendría lugar un nuevo Advenimiento de Cristo, sino que la humanidad viviría libre y en paz, por lo que la jerarquía cristiana y la Iglesia como institución ya no serían necesarias, lo cual fue considerado, evidentemente, como herético. El advenimiento de la Edad del Espíritu tendría lugar en 1260 según la exégesis bíblica del libro del Apocalipsis hecha por Joaquín, que se apoyaba en los versículos 11, 3 y 12, 6. Sin embargo, esta fecha fue interpretada como el fin del mundo por los joaquinistas. La influencia y repercusión de estas teorías fueron enormes, dado el contexto histórico europeo. Italia, por ejemplo, sufrió en 1258 una hambruna y en 1259 un brote de peste, de modo que la idea del fin del mundo caló rápido en las capas pobres de la sociedad, lo que originó movimientos como los flagelantes o la consolidación de la rama radical de los franciscanos, conocidos como franciscanos espirituales y, poco más tarde, influyó en el origen de los *fraticelli*. | ⁵⁸⁸ Urbano IV fue papa de 1261 a 1264, Clemente IV, de 1265 a 1268, Gregorio X, de 1272 a 1276, Inocencio V, cuatro meses en 1276, Adriano V, 40 días también en 1276, Juan XXI, el único papa portugués de la historia, de 1276 a 1277, y Nicolás III, de 1277 a 1280. En lo que respecta a Martín IV, nació en Turena (Touraine en francés); sorprende por tanto el apelativo *Italicus*. | ⁵⁸⁹ Cf. III 40. | ⁵⁹⁰ Se trata, evidentemente, del papa Gregorio X, no de Gregorio IV.

15 licet de facto, Alfonso de la Cerda nepote predicti Alfonsi, ex
 Fernando primogenito premortuo, dum ad imperium perge-
 ret. Qui siquidem Alfonsi nepos et filius primogeniti eidem
 20 Santio, preferendus omnium iudicio uidebatur; nihilominus
 aut fortuna sua aut populorum consensu, uel, ut creditur,
 eodem Alfonso propter Santii uirtutes et ingentia merita id
 uolente et procurante, ut supra diximus, uel ita Deo dispo-
 nente, qui regna transfert atque concedit pro sua ineffabili
 25 prouidentia, idem Santius regnorum suscepit sceptrum.
 Regnauit autem XI annis. Hic duxit uxorem dominam Ma-
 riam filiam infantis Alfonsi dicti de Molina fratris gloriosis-
 simi Fernandi III, ex qua domina Maria genuit Fernandum IV
 post regnantem, Petrum et Philippum et Henricum qui fuit
 30 mutus.

Hic Santius strenuus et animosus fuit, preclaraque
 bella contra Machometos confecit eosque sepe uicit, ac
 plurima castra et oppida sue ditioni subiecit. Inter cetera cum
 magna perseuerantia et longa obsidione insigne oppidum
 35 Tarifam a Mauris feliciter recuperauit. Sed et ultra alias
 preclaras eius uictorias, regem de Fez, Machometum dictum
 a Benyuzaf singulari uirtute prostrauit. Ille enim maximam
 classem ut transiret in Hispaniam, parauerat, contra quem
 Santius rex transmisit nobilem uirum Benedictum Zachariam
 40 almirandum suum, qui uniuersam classem obtinuit et ceteris
 nauigiis combustis terdecim galeas mixtas Sarracenis armis
 et equis ad nostra litora incolumis deduxit, fugato a Benyuzaf
 rege Maurorum, quem nobilis almirandus insecutus usque ad
 litora Africana dicta Tingitanica.

40 Hic Santius patrem Alfonsum parum glorie ex impe-
 rio reportantem et inde redeuntem ad regni sceptrum non
 admisit. Quare, ut putatur, non diutine regnauit, ut in se expe-
 riretur id quod Ruben in patrem peccans passus, cui Iacob
 pater ait: "*Effusus sis sicut aqua, nec crescas, quia maculasti*

21 Hic...25 mutus] Cf. ALF. CART. *Anac.* 85: Hic duxit uxorem Mariam, filiam Alfonsi uocati Infantis de Molina, qui fuit frater regis Fernandi, qui Seuilliam obtinuit, et genuit ex ea Fernandum, qui post eum regnauit, et Petrum et Philippum et Enriquum, qui fuit mutus, et Elisabeth, que fuit uxor ducis Britanie. 28 Inter...30 recuperauit] Cf. ALF. CART. *Anac.* 85: Hic Sancius obtinuit Tarifam, que fuit unum de primis oppidis quod occupauerant arabes. 44 Effusus...45 tui] Gen. 49,4.

de manera efectiva Alfonso de la Cerda, primogénito de Fernando, que había muerto antes, y nieto del Alfonso de quien hemos hablado antes, mientras se dirigía al Imperio. De hecho, parecía que estos primogénitos de Alfonso, el hijo y el nieto, tenían preferencia sobre Sancho a juicio de todos; no obstante, o bien por fortuna propia o por consenso del pueblo, o bien porque, como se cree, Alfonso mismo lo quiso y dispuso a tenor de las virtudes de Sancho y de sus enormes méritos, como hemos dicho arriba, o bien porque lo dispuso así Dios, que transfiere los reinos y concede según su inefable providencia, Sancho consiguió el cetro de los reinos. Reinó, pues, 11 años. Este tomó por esposa a doña María, hija del infante Alfonso llamado de Molina⁵⁹¹, hermano del gloriosísimo Fernando III, de doña María engendró a Fernando IV, que reinaría después, a Pedro, a Felipe y a Enrique, que fue mudo⁵⁹².

Este Sancho fue diligente y belicoso, y llevó a cabo guerras ilustres contra los musulmanes y los venció a menudo, y sometió muchísimos castillos y ciudades a su dominio. Entre otras, recuperó de los moros la insigne ciudad de Tarifa para alegría de todos, mediante una perseverancia enorme y un largo asedio. Pero, incluso por encima de sus otras ilustres victorias, postró con virtud singular al rey de Fez, un musulmán llamado Ben Yusuf⁵⁹³. En efecto, él había preparado una flota ingente para llegar a Hispania, contra quien mandó Sancho al noble varón Benedetto Zaccaria, almirante suyo⁵⁹⁴, que se hizo con toda la flota y, tras incendiar las demás naves, trajo incólumes a nuestras costas trece galeras mixtas con armas y caballos sarracenos después de haber puesto en fuga al rey de los moros Ben Yusuf, al que persiguió el noble almirante hasta las costas africanas llamadas tingitánicas.

Sancho le denegó el cetro del reino a su padre Alfonso, que traía de vuelta poca gloria del Imperio cuando regresaba de allí. Por eso, como se piensa, no reinó mucho tiempo, de modo que en él se probaría lo mismo que sufrió Rubén cuando pecó contra su padre⁵⁹⁵, a quien el padre Jacob le dijo: *“Ojalá te viertas como el agua, y que no crezcas, pues has mancillado*

⁵⁹¹ María de Molina (muerta en 1321) fue hija del infante de Castilla Alfonso de Molina. Era, por tanto, tía de Sancho IV. | ⁵⁹² Del matrimonio entre el rey Sancho y María de Molina nacieron, entre otros, el futuro Fernando IV (1285-1312), Pedro de Castilla, señor de los Cameros (1290-1319), Felipe de Castilla, señor de Cabrera y Ribera (1292-1327) y Enrique de Castilla (1288-1299). | ⁵⁹³ Se trata de Abu Yaqub Yusuf an-Nasr (muerto en 1307), que falló en su intento de reconquistar Tarifa, en donde se produjo el sacrificio semi-legendario del hijo de Guzmán el Bueno. | ⁵⁹⁴ Benedetto Zaccaria fue un mercante y marino genovés de la segunda mitad del siglo XIII que logró amasar una fortuna con el comercio del alumbre y prestó servicios con su flota a personajes como Miguel VIII Paleólogo, Sancho IV de Castilla o Felipe el Hermoso de Francia, y fue almirante de Génova, Castilla y Francia de manera sucesiva entre los años 1284 y 1300. Cf. J.J. Iglesias Rodríguez (2003), *Monarquía y nobleza señorial en Andalucía. Estudios sobre el Señorío de El Puerto (ss. XIII-XVIII)*, Sevilla, pp.35-50. | ⁵⁹⁵ Rubén, hijo de Jacob, pecó contra su padre al acostarse con la concubina de este, Bilha.

45 *statum patris tui*”. Et rursus Absolonem imitatus est, non tam
in regni ambitione quam sceleris punitione, qui Daudid patrem
e regno pellere tentavit, sed infelix fuit eius conatus, dum
occubuit insolita morte. Nec Santius ipse primus in orbe fuit
50 qui patrem regnandi gratia a principatu pelleret, cum Darium
interfectum legamus a filio Artabano ut citius regnaret. Sed
et alius Darius cum a Xerxe patre indulgentissimo rex esset
factus, tamen duobus ei fratribus assistentibus in patrem
conspiravit ut regno priuaret, cuius sceleris penas luit. Rursus
Tullia Tarquinii Superbi uxor patrem Seruium Tullium
55 occidit, super cuius cadauer carpentum inferri iussit, ut sibi et
marito Romane urbis regnum accresceret. Denique si poetis
credimus, Iupiter Saturnum patrem regno expulit.

CAPITVLVM VII. DE QVIBVSDAM CRVDELITATIBVS SANTII ET
DE BELLIS ET DE SCANDALIS EX EA CAVSA SECVTIS, ET DE
SINGVLARI FIDELITATE CVIVSDAM NOBILIS OBSESSI IN TA-
RIFA, QVI PASSVS EST FILIVM INTERFECI NE ARCEM ASSIGNA-
5 RET, ET DE EIVSDEM SANTII OBITV.

Santius Quartus, de quo sermo est, plurimis uirtutibus
polluit que reges non mediocriter ornant, precipue tamen in
bellis discipline militaris fuit seuerissimus custoditor. Sepe

49 cum...50 regnaret] Cf. IVST. 3,1,4. 50 Sed...53 luit] Cf. IVST. 10,1,1-6. 53 Rursus...56 accresceret] Cf. VAL. MAX. 9,11,1.

56 Denique...7,5 obitv] om. W 57 Saturnum] Saturno pUMζXYZR

el honor de tu padre”. Y, por otro lado, se pareció a Absalón, no tanto en la ambición por el reino como en el castigo a su crimen, el cual intentó echar a su padre David del reino, pero su intento no fue fructuoso, en tanto que él sufrió una muerte insólita⁵⁹⁶. Tampoco fue Sancho el primero en el orbe que echó a un padre de un gobierno por motivo de un reino, pues leemos que Darío fue asesinado por su hijo Artabano para reinar antes⁵⁹⁷. Mas también el otro Darío, aunque fue hecho rey por Jerjes, el padre más indulgente, conspiró sin embargo con dos hermanos que le asistían para privarle del reino, por cuyo crimen pagó su castigo⁵⁹⁸. Por otro lado, Tulia, la esposa de Tarquinio el Soberbio, mató a su padre Servio Tulio, sobre cuyo cadáver hizo pasar un carro, para hacerse ella y su marido con el reino de la ciudad de Roma⁵⁹⁹. Por último, si creemos a los poetas, Júpiter expulsó a su padre Saturno del reino.

CAPÍTULO VII. DE CIERTOS COMPORTAMIENTOS CRUELES DE SANCHO Y DE LAS GUERRAS Y ESCÁNDALOS QUE SIGUIERON POR ESTE MOTIVO, Y DE LA LEALTAD SINGULAR DE CIERTO NOBLE ASEDIADO EN TARIFA, QUE SOPORTÓ QUE SE MATARA A SU HIJO CON TAL DE NO ENTREGAR LA FORTALEZA, Y DE LA MUERTE DE SANCHO.

Sancho IV, de quien estamos hablando, sobresalió por muchísimas virtudes que adornan a reyes de forma no mediocre, sobre todo durante la guerra mantuvo la disciplina militar de forma severísima. En efecto,

⁵⁹⁶ Absalón, hijo de David, mató a su hermano primogénito Amnón porque este violó a su hermana Tamar, hermana a su vez de Absalón. Por ello debió huir del reino. Joab intercedió por él ante David. Posteriormente, al no estar clara la sucesión al trono de David, Absalón, primogénito ahora, empezó a postularse para el reino de manera pública. Dado que David prefería a Salomón, Absalón comenzó a planear la muerte de David. Aprovechó su ausencia para proclamarse rey. David, al volver a Israel, se enfrentó a su hijo y lo derrotó. Mientras huía, fue el propio Joab quien atravesó con flechas a Absalón, siendo así que le dio muerte quien antes lo había protegido. | ⁵⁹⁷ Artabano, que vivió en la primera mitad del siglo V a.C., era hijo de Artasiras, jefe de la guardia personal de Jerjes I. Lideró la conspiración que asesinó a este rey. Según Aristóteles en su *Política*, asesinó con anterioridad a Darío, hijo de Jerjes, por lo que luego lo mató a él para no sufrir su venganza. El sucesor de Jerjes, Artajerjes I, ejecutó a Artabano cuando descubrió la conspiración. Según la versión de Marco Juniano Justino en el libro III de su *Epítome a las Historias filípicas de Pompeyo Trogo*, Artábanes asesinó en primer lugar a Jerjes, a continuación, hizo creer a Artajerjes que había sido su hijo Darío quien lo había asesinado, y a continuación asesinó a este último. Cuando Artajerjes descubre la conspiración, hace matar a Artábano. | ⁵⁹⁸ De acuerdo con Justino, libro 10,1, Artajerjes I (que no Jerjes, como quiere Arévalo), tuvo 115 hijos, de los cuales tres eran candidatos a gobernar después de él. Escogió por afecto a Darío II Oco como sucesor contraviniendo los usos persas, según los cuales el sucesor era nombrado únicamente tras la muerte del rey precedente. Darío, por su parte, conspiró con cincuenta de sus hermanos para asesinar al padre. | ⁵⁹⁹ Tulia era la esposa de Tarquinio el Soberbio, último rey de Roma. Este era yerno de Servio Tulio. Tarquinio organizó una revuelta para derrocar a este rey, al que, según Tito Livio (I 48, 3-7), arrojó durante un tumulto por las escaleras del Senado. Su esposa Tulia lo arrolló entonces con un carro y lo mató.

10 enim pro parua inobedientia milites uirgis cesit, manus
 amputauit inobedientesque in mediis castris securi iussit
 percuti, nonnumquam propria manu cecidit. Nam cum contra
 Sarracenos bellum gereret, orta semel seditione et tumultu in
 exercitu, cum per alios sedari non posset, processit rex San-
 15 tius nudus sola indutus camisia, ac se in medio suorum inui-
 cem pugnantium iniecit, dicens: “O strenui milites, ubi est
 fides uestra? Non in uestros commilitones, sed in me gladios
 figite, qui uos huc adduxi”. Ac cum ab armis non cessassent,
 ille inermis ut erat, arrepta lancea duos percussit milites qui
 20 principales in tumultu uidebantur, dicens: “Aut Sarracenos
 uestros hostes aut me percutite qui uos percussi, nec hodie
 eisdem infidelibus tantam detis gloriam et uobis ipsis tam
 funestam ignominiam ut gladiis uestris, non hostilibus perea-
 tis”. Tunc omnes aut metu aut pudore ab armis abstinerunt.
 25 Nec parum regii animi magnitudo extollenda, sed admiranda
 est, que eo tempore exigebat obedientiam, ubi obedientia non
 est, et inter distantes gladios rex ipse milites feriri ausus est
 ubi milites reges suos ferire audent. imitatus Auidium Cas-
 sium imperatorem, de quo Vulcatius Gallicanus pulchre ait:
 30 “Cum enim in eius exercitu grauis seditio orta esset, ille
 rustico sagulo tectus, processit dicens: ‘Percutite me si aude-
 tis, dum tamen disciplinam militarem non deseratis’. Quo
 uiso cunctis ab armis quiescentibus meruit timeri, quia non
 timuit. Que res tantum militaris obedientie Romanis addidit,
 35 tantumque hostibus timorem iniecit ut pacem ab imperatore
 peterent”. Santius itaque rex difficile putabat principem
 uincere posse nisi a suis militibus timeatur. Semper enim in
 ore gerebat illud Clearci ducis Lacedemoniorum, ut recolit
 Iulius Frontinus: “Imperatorem aut ducem exercitus potius
 40 timendum esse quam hostem”. Hinc Marcus Cato dicebat,
 seditionem in exercitu aut inobedientiam paucorum pena
 grauiter puniendam fore. Sic Appius Claudius ac Fabius
 Rutilius, sic et Iulius Cesar sepe egerunt, qui orta seditione

Pars quarta, 7,29 Cum...35 peterent] *Cf.* HIST. AVG. *Auid.* 6,7-9: Et cum ingens seditio in exercitum orta esset, processit nudus campestri solo tectus et ait: ‘Percutite’, inquit. ‘me, si audetis, et corrupte discipline facinus addite’. Tunc conquiescentibus cunctis meruit timeri, quia ipse non timuit. Que res tantum discipline Romanis addidit, tantum terroris barbaris iniecit ut pacem annorum centum ab Antonio absente peterent. **36** Semper...39 hostem] *Cf.* FRONT. *Strat.* 4,1: Clearchus, dux Lacedemoniorum, exercitui dicebat imperatorem potius quam hostem metui debere.

37 Clearci] *corr.:* de arcu *pUMçXYZγf*

con frecuencia golpeó a sus soldados con varas por pequeñas desobedencias, amputó manos y ordenó que los desobedientes fueran ejecutados en medio de los campamentos a golpe de hacha; alguna vez los abatió con sus propias manos. Es más, siendo así que había emprendido una guerra contra los sarracenos, como en una ocasión se originaron una sedición y una reyerta en el ejército, al no poder sofocarla por medio de otros, avanzó el rey Sancho desnudo, vestido con una camisa sola, y se lanzó en medio de los suyos cuando estaban luchando entre sí mientras decía: “Ay, hábiles soldados, ¿dónde está vuestra lealtad? No clavéis las espadas en vuestros camaradas, sino clavádmelas a mí que os he traído hasta aquí”. Y, como no deponían las armas, él, inerme como estaba, tras arrebatarse una lanza mató a dos soldados que parecían los cabecillas de la reyerta, al tiempo que decía: “Matad sarracenos, enemigos vuestros, o a mí, que os he matado, y no deis hoy a los infieles la gloria tan grande y a vosotros mismos la tan lamentable ignominia de perecer bajo vuestras propias espadas, no las del enemigo”. Entonces todos, o por miedo o por vergüenza, depusieron las armas. Tampoco hay que ensalzar, sino admirar, la grandeza de ánimo del rey, que exigía obediencia donde no la había, y el rey en persona se expuso a que los soldados le hirieran donde los soldados se atreven a herir a sus propios reyes. Se pareció al emperador Avidio Casio, de quien Volcacio Galicano dice con belleza: “En efecto, dado que se había originado una sedición peligrosa en su ejército, él, cubierto solo con un sayo rústico, avanzó mientras decía: ‘Golpeadme a mí, si os atrevéis, con tal de que no perdáis vuestra disciplina militar’. Al ver eso, mereció ser temido por todos, que depusieron sus armas, pues no tuvo miedo. Esta acción aumentó tanto la obediencia castrense entre los romanos e infundió tanto temor entre los enemigos que pidieron la paz del emperador”. Así pues, el rey Sancho pensaba que era difícil que un gobernante pudiera vencer si no era temido por sus soldados. En efecto, siempre tenía en boca aquello de Clearco, general de los lacedemonios, como recoge Julio Frontino: “El ejército debe temer más a su general o jefe que al enemigo”. De ahí que Marco Catón dijera que la sedición en un ejército o la desobediencia de unos pocos debían ser reprimidas con un castigo ejemplar. Igual hicieron a menudo Apio Claudio y Fabio Rutilio, así como Julio César, de quienes se cuenta que, cada vez que se originó una sedición

inter milites paucis percussis castra pacasse, et fidem militum reparasse referuntur.

- 45 Sed ad Santium redeunt, a quibusdam uitiis non abstinuit: fuit enim iracundus pariter et seuus, et ut cetera omittamus, apud Pacensem ciuitatem una die quattuor millia ciuium inhumaniter et repentino impetu iussit occidi, pro eo quod ciues ipsi eiusdem Santii timore alios ciues eorum hostes
- 50 ex ciuitate expulerunt et quosdam trucidauerunt. Timentes igitur ne rex in eos seiret, Alfonsum de la Cerda predictum, eiusdem Santii ex fratre nepotem, uite saluande gratia in regem erexerant. Rursus aliam non mediocrem addidit seuitiam, cum enim apud oppidum de Alfaro moram traheret,
- 55 celeri iudicio et irato ac turbato animo pariter et uultu, occidi iussit nobilem uirum Lupum comitem et dominum Vizcaie. Captiuauit denique infantem Iohannem fratrem suum. Quibus ex causis maxime clades secute sunt. Nam Didacus filius eiusdem Lupi comitis et plurimi nobiles et barones, ei et dicto
- 60 Iohanni fauentes ad Iacobum regem Aragonie confugerunt, apud quem obtinuerunt ut relaxaret Alfonsum de la Cerda, filium Fernandi primogeniti Alfonsi Decimi, quem in uinculis tenebat, de quo sub eodem Alfonso Decimo egimus, quibus rex Aragonie annuit. Alfonsus igitur de la Cerda assumpto
- 65 titulo regio Castelle regnum armata manu ingressus est, quibus Santius occurrit et bella grauissima secuta sunt, durauitque dissidium tribus annis. Tandem matrimonio pacatum est, nam idem Iacobus rex Aragonie Elisabet filiam huius Santii, de quo agimus, duxit uxorem.
- 70 Iohannes uero predictus frater Santii regis ab eo lesus, cum se a uinculis liberum conspexit, ad uindictam infeliciter properabat, nam Vlisbonam clam petiit, indeque nauigio transfretat in Africam et Abeniacob Machometum regem Bellamarini accersit, a quo honorifice receptus est. Cui suasit
- 75 Iohannes ut si gentes et classem ei concederet, facile ei oppidum de Tarifa assignaret, quod paulo ante rex Santius eius frater euicerat, concessit igitur ei Abenyuzaf quinque millia equitum et magnam peditum copiam. Applicantes igitur ad litora nostra, oppidum predictum Tarifam obsederunt, cuius custodiam gerebat nobilis Alfonsus Petri de
- 80 Guzman. Quare decreuerunt oppidum expugnare, quod sex continuis mensibus, machinis et omni artificio debellabant.

45 Sed...50 trucidauerunt] Cf. RODR. ALM. *Val.* 9,2,5. 70 Iohannes...81 Guzman] Cf. RODR. ALM. *Val.* 5,8,4.

49 ipsi] ipse *pUMζY&S* : esse *X* 75 ei²] est *pMζY* : essem *X* : esset *ZeS*

entre sus soldados, apaciguaron los campamentos con unas pocas ejecuciones y recompusieron la lealtad de los soldados.

Pero, volviendo a Sancho, no careció de algunos vicios: fue a la par iracundo y cruel y, por omitir el resto de cosas, en Badajoz ordenó matar en un solo día, de forma inhumana y por un impulso repentino, a cuatro mil ciudadanos, por aquello de que esos mismos ciudadanos, por temor a Sancho, expulsaron a otros ciudadanos enemigos de ellos y a algunos los mataron. Como temían, pues, que el rey se ensañara con ellos, habían proclamado rey al mencionado Alfonso de la Cerda, sobrino de Sancho por parte de hermano, para que los salvara⁶⁰⁰. Por otro lado, añadió otra crueldad no pequeña, pues, al detenerse en la ciudad de Alfaro, tras un rápido juicio y con el ánimo y el rostro turbados e iracundos, ordenó matar al noble varón Lope, conde y señor de Vizcaya⁶⁰¹. Capturó a continuación al infante Juan, su hermano. Debido a estos motivos siguieron gravísimos desastres, ya que Diego, hijo del conde Lope, y muchísimos nobles y barones que lo apoyaban a él y al mencionado Juan, se refugiaron junto a Jaime, rey de Aragón, con cuyo apoyo lograron que se liberara a Alfonso de la Cerda, hijo de Fernando, el primogénito de Alfonso X, a quien tenía apresado, de quienes hemos hablado al tratar de este Alfonso X y a quienes apoyaba el rey de Aragón. Así pues, Alfonso de la Cerda, una vez que asumió el título regio, penetró en el reino de Castilla con mano armada, a cuyo encuentro vino Sancho y siguieron batallas muy importantes, y está disensión duró tres años. Al final, fue pacificada merced a un matrimonio⁶⁰², pues ese mismo Jaime, rey de Aragón, tomó por esposa a Isabel, hija del Sancho de quien hablamos.

Por su parte, Juan, el hermano del rey Sancho por él perjudicado, una vez se vio libre de cadenas, tuvo prisa, por desgracia, en vengarse, pues fue a Lisboa a escondidas y desde allí navegó hasta África y acudió a Aben Jacob, rey musulmán de Benimerín, por quien fue recibido con honores. A este lo persuadió Juan de que, si le concedía una flota y tropas, obtendría para él con facilidad la ciudad de Tarifa, que poco antes había ganado el rey Sancho, de modo que Ben Yusuf le concedió 15.000 jinetes y gran cantidad de infantes. En cuanto desembarcaron en nuestras costas, asediaron dicha ciudad de Tarifa, cuya custodia recaía en el noble Alfonso Pérez de Guzmán. Por eso decidieron tomar la ciudad, a la que acosaron durante seis meses con máquinas y todo tipo de ingenios.

⁶⁰⁰ Sancho IV llevó a cabo ejecuciones en Badajoz, Talavera, Toledo y Ávila entre los partidarios de Alfonso de la Cerda. | ⁶⁰¹ Lope Díaz III de Haro murió el 2 de junio de 1288 en Alfaro. Sancho tenía por esposa a María de Molina, hermana de Juana Alfonso de Molina, esposa de Lope. Lope Díaz fue, por tanto, cuñado del rey, lo que le granjeó un gran poder. Su ambición causó gran malestar en la nobleza, lo que desembocó en su muerte. | ⁶⁰² La paz entre Sancho IV y Jaime II de Aragón quedó plasmada en el Tratado de Monteagudo, en el cual se acordó una alianza entre Castilla y Aragón por medio del matrimonio de Isabel de Castilla con Jaime II.

85 Cum itaque infans ipse Iohannes et alius infans Sarracenus
frater Abenyuzaf uiderent Alfonsi Petri et obsessorum cons-
tantiam, nuntios misere ad eos offerentes pacem, si certam
pecunie summam persoluerent e thesauro Alfonsi, quem inibi
esse putabant. Auditis itaque legatis obsessi omnes quasi uir
unus et uno ore dixerunt: “Dicite his qui uos miserunt turpe
90 admodum esse insignibus ducibus paratam uictoriam pecunia
uendere, nec minus turpe est fortibus uiris libertatem suam
precio comparare”. Quibus auditis uerbis, Iohannes infans ait
ad Sarracenos: “Nosco ego homines, nec prece nec precio
flectentur”. Imitati sunt Alfonsus Petri et sui priscos illos
Hispanos, non minoris fidei et uirtutis uiros, quos cum apud
95 Ciminium sic tunc appellatam ciuitatem Lusitaniae Brutus
consul Romanus longa obsidione afflixisset, ipsique obsessi
pertinaciter arma retinerent, tentata redemptione per Bruti
legatos, illi responderunt ferrum sibi a maioribus relictum
esse, quo urbem suam tuerentur, non aurum quo libertatem
100 ab auaro imperatore emerent.

Cum igitur nec sic Iohannes infans et Sarraceni obsi-
dentes proficerent: “Opus est”, inquit Iohannes, “sanguine, ut
Alfonsum Petri uincamus”. Manebat enim filius Alfonsi
castellani eo tempore in eiusdem Iohannis obsidentis seruitio,
105 missis igitur nuntiis ad Alfonsum Petri ut oppidum simul et
arcem Iohanni assignaret, alias filium iugularet, Alfonsus
ipse fidei et probitatis magis quam uite filii sollicitus, imita-
tusque Aulum Fuluium Romanum preclarissimum uirum, ad
eos qui uenerant uerba faciens: “Dicite”, inquit, “mittenti uos
110 quia non Iohanni aduersus patriam filium genui, sed patrie
aduersus Iohannem omnesque mortales. Dicite rursus quia si
filium Iohannes gladio cecidit, mihi gloriam, filio ueram
uitam tribuet, eidem uero seuienti sempiternam ignominiam
et ad inferos damnationem. Si uero filius liberatur, ut fidem
115 ledam, uita eius mors mea est et indelebilis macula, qua idem
filius uiuendo morietur. Malo enim orbatus filio quam fide
uiuere, malo denique gloriosam filii mortem quam turpem
utriusque uitam. Filios plurimis ex causis inuiti sepe perdimus,
fidem uero et honorem nisi uolens nemo perdit. Optat Iohan-
120 nes, immo hostis, ut similis sui fiam, qui parum estimat fidem

103 Manebat...127 transfodit] Cf. RODR. ALM. Val. 5,8,4.
107 imitatusque...108 uirum] Cf. SALL. Catil. 39,5.

En ese sentido, al ver el propio infante Juan y el otro infante, un sarraceno hermano de Ben Yusuf, la constancia de Alfonso Pérez y los asediados, enviaron legados para ofrecerles la paz a cambio de que pagaran cierta suma de dinero del tesoro de Alfonso, que pensaban se encontraba allí. Así, después de haber oído a los legados, los asediados dijeron todos casi como un solo hombre y a una sola voz: “Decid a quienes os enviaron que resulta del todo vergonzoso para unos generales insignes vender por dinero una victoria que se cierne, y no menos vergonzoso resulta establecer un precio a la libertad de hombres valerosos”. Oídas tales palabras, el infante Juan le dijo a los sarracenos: “Conozco yo a estos hombres, y no se doblegarán ni por ruegos ni por dinero”. Se parecieron Alfonso Pérez y los suyos a aquellos antiguos hispanos, hombres de no menos lealtad y virtud, a quienes, aunque el cónsul romano Bruto los afligió con un largo asedio en Ciminio⁶⁰³, así llamada por entonces esta ciudad lusitana, y los asediados mismos se mantenían en armas con obstinación, en el momento en que se intentó una rendición por medio de los legados de Bruto, ellos respondieron que sus mayores les habían dejado hierro para proteger su ciudad, no oro con el que comprar su libertad a un avaro emperador.

Como el infante Juan y los sarracenos del asedio no lograban nada así: “Vamos a necesitar sangre”, dijo Juan, “para vencer a Alfonso Pérez”. En efecto, en ese tiempo se encontraba el hijo del alcaide Alfonso al servicio del sitiador Juan, de manera que, aunque enviaron legados a Alfonso Pérez para que entregara a la vez la ciudad y el alcázar a Juan o que de otro modo degollarían a su hijo, el propio Alfonso, más preocupado por su lealtad y honestidad que por la vida de su hijo y pareciéndose al ilustrísimo varón romano Aulo Fulvio⁶⁰⁴, pronunció estas palabras a los que habían venido: “Decid a quien os envía que no le di un hijo a Juan para ponerlo contra mi patria, sino que se lo di a la patria para ponerlo contra Juan y todos sus hombres. Decidle también que si Juan pasa a mi hijo a cuchillo me concederá gloria a mí y a mi hijo vida verdadera, pero, a quien cometa esa crueldad, una ignominia sempiterna y la condena a los infiernos. Si, por otro lado, mi hijo es liberado para que no cumpla con mi palabra, su vida significa mi muerte y una mancha indeleble con la que mi propio hijo irá muriendo por el hecho de vivir. Así que prefiero vivir privado de mi hijo que de mi lealtad, prefiero también una muerte gloriosa para mi hijo que una vida vergonzosa para ambos. A menudo perdemos hijos sin quererlo por muchísimas causas, en cambio, la lealtad y el honor nadie los pierde a no ser que quiera. Desea Juan, o mejor, mi enemigo, que haga igual que él, que en poco estima una lealtad

⁶⁰³ Quizás la actual Caminha, en la desembocadura del Miño. Décimo Bruto Junio Galaico batalló contra los lusitanos después de eliminar a Viriato. En el 137 a.C. llegó al Duero y también al Miño. | ⁶⁰⁴ Según cuenta Salustio (*Catil.* 39, 5), el senador Aulo Fulvio detuvo a su hijo y lo condenó a muerte cuando se dirigía para unirse al grupo de conjurados de Catilina.

quam non habet. Nullam infelix ipse putat iacturam honoris, quem diu ante perdidit. Iugulet igitur filium ut furori atque perfidie sue honorique meo faciat satis, daboque illi gladium quod id triste spectaculum, mihi dulcissimum, expleat”. Et
 125 dum uerba finiret, gladium supra muros in castra Sarraceno-
 rum demisit. Quo ab impio Iohanne suscepto nuntiisque
 auditis, illico uidente patre et gladio patris filium transfodit.
 Consultius profecto Iohannes ipse ob patris ingentem fidem
 filio de se bene merito pepercisset, imitatus M. Antonium,
 130 qui cum nullo pacto centurionem a Cesaris fide retrahere
 potuisset, atque ob eam rem filium eius occidere decre-
 uisset, constanter centurio ad eum ait nullo filiorum suppli-
 cio adduci posse, ut Cesaris miles esse desineret, et Antonii
 esse inciperet. Qua perseuerantia, ut inquit Liuius, quo
 135 constantius uitam filiorum contempsit, eo facilius uitam ab
 Antonio impetrauit. Cum igitur Sarraceni cernerent omnem
 spem defuisse habendi castrum, infeliciter ab obsidione
 discesserunt.

Ceterum ad Santium redeunt, pro sedandis dissidiis
 140 inter eundem Santium et Iacobum regem Aragonie, que
 plene per antedictum matrimonium non fuerant sopita,
 arbitri electi sunt; pax tamen non pro tunc secuta est, sed
 treuga ad tempus indita. Interim Santius ab hac uita sub-
 trahitur et obiit morte communi. Filium suum primogenitum
 145 Fernandum reliquit regnorum successorem, quem ex inclyta
 domina Maria eius consorte genuerat, quam eidem filio
 dimisit tutricem, ut statim latius tangimus. Hic Santius ob
 repentinas et iniustas cedes quas perpetravit, plures angus-
 tias et persecutiones passus est, uelut alter Abimelech, qui
 150 ut securius regnaret, nedum fratres sed plurimos alios gla-
 dio cecidit; sed, Scriptura Sacra testante, paruo tempore
 regnavit et multa aduersa passus est.

Huius Santii tempore sedit in Petri cathedra Hono-
 rius Quartus Romanus, et successiue Nicolaus Quartus
 155 Lombardus. In imperio sedit Rodolphus Primus, comes de
 Nasoue, qui pugnavit contra Albertum ducem Austrie

129 imitatus...136 impetrauit] *Non apud LIV. sed VAL. MAX. 3,8,8.*

143 Interim...144 communi] *Cf. ALF. CART. Anac. 85: Obiit aurem Sancius morte communi.* **149** uelut...152 est] *Cf. Iud. 9,22-56.*

153 Huius...156 Nasoue] *Cf. ALF. CART. Anac. 85: Concurrerunt cum Sancio et prope tempora eius in sede apostolica Honorius Quartus, natione Romanus, annis duobus et Nicholaus Quartus, natione Lombardus, annis quattuor; in solio uero imperii Romani Radolphus Primus imperavit.*

que no tiene. Ese infeliz piensa que no menoscaba un honor que perdió hace mucho. Pues que degüelle a mi hijo para que obre conforme a su locura y perfidia y conforme a mi honorabilidad, y le daré una espada para que lleve a término este triste espectáculo, para mí dulcísimo”. Y, mientras finalizaba estas palabras, arrojó una espada por encima de las murallas en dirección a los campamentos sarracenos, la cual fue recogida por el impío Juan y, en cuanto escuchó a los legados, allí mismo, a la vista del padre, atravesó al hijo con la espada paterna. En verdad, con más reflexión el propio Juan le habría perdonado la vida a ese hijo que le había servido bien a pesar de la enorme lealtad de su padre, ya que se habría parecido a Marco Antonio, el cual, tras no haber logrado que un soldado se retractara de su lealtad a César de ninguna manera, y, tras haber decidido matar a su hijo por ello, el centurión le dijo⁶⁰⁵ una y otra vez que a sus hijos no se les podía someter a tortura alguna que le hiciera dejar de ser soldado de César y empezar a serlo de Antonio. Gracias a esa perseverancia como cuenta Livio, cuanto más tercamente despreciaba la vida de sus hijos, tanto más fácilmente la obtenía de Antonio. Así pues, al ver los sarracenos que se perdía toda esperanza de obtener el castillo, levantaron el asedio sin éxito.

Por lo demás, y puesto que hay que volver a Sancho, fueron escogidos árbitros para calmar las disensiones entre Sancho y Jaime, el rey de Aragón, las cuales no habían sido del todo resueltas por el matrimonio antes mencionado; con todo, no se consiguió la paz por el momento, sino una tregua temporal. Entretanto, Sancho fue llevado de esta vida y murió de muerte natural. Dejó como sucesor de sus reinos a su primogénito Fernando, a quien había engendrado de la ínclita doña María, su consorte, a quien encomendó como tutora del hijo, como comentaremos de forma más extensa a continuación. Este Sancho, debido a las imprevistas e injustas matanzas que perpetró, sufrió numerosas angustias y persecuciones, como otro Abimelec que, para reinar con mayor seguridad, pasó a cuchillo no solo a sus hermanos, sino a muchos otros; sin embargo, según testimonio de la Sagrada Escritura, reinó poco tiempo y sufrió muchas adversidades⁶⁰⁶.

En tiempo de Sancho se sentó en la cátedra de Pedro el romano Honorio IV, y a continuación el lombardo Nicolás IV⁶⁰⁷. Ocupó la sede del Imperio Rodolfo I, conde de Nassau, el cual luchó contra Alberto, duque de Austria,

⁶⁰⁵ En el texto latino hay un anacoluto en este pasaje, en el que hay un salto ilógico de sujeto de Marco Antonio al centurión. Como tal queda reflejado en la traducción. | ⁶⁰⁶

Abimelec, hijo de Gedeón, se dedicó a matar a todos sus hermanos para asegurar su reinado. Esto provocó el enfado de la gente de Siquem. En el transcurso de las batallas para sofocar las revueltas, fue herido de muerte por una piedra de molino que le había tirado una mujer desde una torre. | ⁶⁰⁷ Antes de Honorio IV ocupó la cátedra de Pedro Martín IV (1281-1285). Honorio fue pontífice de 1285 a 1287, y su sucesor, Nicolás IV, de 1288 a 1292.

filium Rodulphi regis Romanorum, predecessoris sui. In qua pugna Rodolphus occiditur anno Domini millesimo ducentesimo nonagesimo octauo, diademate non est potitus.

5 CAPITVLVM VIII. DE FERNANDO QVARTO, REGE CASTELLE ET LEGIONIS, TRIGESIMO OCTAVO POST CLADEM HISPANIE, ET DE SVMMA PVDICITIA AC VIRTVTIBUS DOMINE MARIE, MATRIS ET TVTRICIS EIVS, ET QVOMODO OBTINUIT CONTRA
OMNES REGES HISPANIARVM QVI DIFFIDARVNT EVNDEM FERNANDVM IMPVBEREM.

10 Fernandus huius nominis Quartus, filius Santii predicti, in regnis Castelle et Legionis successit anno Domini millesimo ducentesimo nonagesimo quinto. Hic post Athanaricum, primum regem Gothorum, septuagesimus quintus rex fuit, et post Pelagium, primum regem Hispanie post cladem, trigesimus octauus; *regnauit autem annis quindecim*. Hic Fernandus etatis erat nouem annorum cum regnare cepisset, sed excellentissima domina Maria fideliter tutelam gessit.
15 Hec domina Maria, ut paulo ante diximus, filia fuit Alfonsi infantis de Molina et neptis clarissime domine Berenguele matris gloriosi regis Fernandi Tertii, qui Hispalim et totam Beticam a Mauris recuperauit.

20 Hec igitur regina Maria, Santio marito uita functo, cum a multis foret monita ut secundas contraheret nuptias, cum etas et forma ingens suffragarentur, illa, ut alia Iulia Romana quam Valerius commemorat: “*Nequaquam*”, inquit, “*hoc faciam, si enim maritum bonum sortita fuero, ut ante habui, nolo timere ne perdam; si scelestum et dyscolum, quid necesse est post bonum, pessimum sustinere?*”, subdens: “*Felix et pudica matrona numquam preter semel nubit*”, quia, ut
25 Porcia Romana, teste Orosio, dicebat multorum connubiorum experientia cuiusdam intemperantie signum est. Imitata fuit hec inclyta regina Valeriam Mesalorum sororem quam idem
30 Orosius recolit, que amisso uiro suo cum renueret secundo nubere et de causa interrogaretur, respondit sibi semper maritum suum uiuere, addens eam non esse uiduam que filium patris imaginem gestantem pro marito colebat; subdens iterum quia non prolis, sed potius cupiditate libidinis nubit,

Pars quarta, 8,8 successit...9 quinto] Cf. ALF. CART. *Anac.* 86: Cepit regnare anno Domini millesimo duocentesimo nonagesimo quinto. **12** regnauit...quindecim] ALF. CART. *Anac.* 86. **22** Nequaquam...25 sustinere] *Non apud VAL. MAX. sed HIER. Adu. Iouin.* 1,46. **25** Felix...26 nubit] *Non apud VAL. MAX. sed HIER. Adu. Iouin.* 1,46. **28** Imitata...32 uiuere] *Non apud OROS. sed HIER. Adu. Iouin.* 1,46.

hijo del Rey de los Romanos Rodolfo, quien le precedía⁶⁰⁸. En esta lucha Rodolfo fue muerto en el año del Señor de 1298. No obtuvo la diadema.

CAPÍTULO VIII. DE FERNANDO IV, REY DE CASTILLA Y LEÓN, EL TRIGÉSIMO OCTAVO TRAS LA DERROTA DE HISPANIA, Y DEL SUMO PUDOR Y VIRTUDES DE DOÑA MARÍA, SU MADRE Y TUTORA, Y CÓMO SE IMPUSO A TODOS LOS REYES DE LAS HISPANIAS QUE DESAFIARON A FERNANDO IMPÚBER.

Fernando, cuarto de este nombre, hijo del mencionado Sancho, lo sucedió en los reinos de Castilla y León en el año del Señor de 1295. Fue, desde Atanarico, el primer de los godos, el septuagésimo quinto rey, y desde Pelayo, primer rey de Hispania tras la derrota, el trigésimo octavo; *reinó, pues, 15 años*⁶⁰⁹. Este Fernando tenía nueve años de edad cuando empezó a reinar, pero la excelentísima doña María desempeño su tutela con lealtad. Doña María, como hemos dicho poco antes, fue hija de Alfonso el infante de Molina, y nieta de la ilustrísima doña Berenguela, madre del glorioso rey Fernando III, el que recuperó de los moros Híspalis y toda la Bética⁶¹⁰.

Así pues, cuando, tras la defunción de su marido Sancho, le advirtieron muchos de que contrajera segundas nupcias, la reina María, como otra romana Julia a la que recuerda Valerio: “*No hay razón*”, dijo, “*para que lo haga: si, en efecto, me tocara un buen marido, como el que he tenido hasta ahora, no querría tener miedo a perderlo; si me tocara uno criminal y díscolo, ¿por qué es necesario aguantar a alguien pésimo después de uno bueno?*”, y añadió: “*Una matrona educada y púdica no se casa más de una vez*”, pues, como la romana Porcia, según testimonio de Orosio, decía que experimentar muchos matrimonios era muestra de desmesura. Se pareció esta ínclita reina a Valeria, hermana de los Mesala, a la que recuerda el mismo Orosio, la cual, al negarse a casarse de nuevo cuando perdió a su marido y al serle preguntado el motivo, respondió que para ella su marido seguía vivo, además de añadir que no estaba viuda aquella que cuidaba, en lugar de al marido, a un hijo que guardaba parecido con su padre; añadía, por otro lado, que se contrae matrimonio no por una descendencia, sino más bien por deseo sexual,

⁶⁰⁸ Alberto I de Habsburgo (1255-1308) obtuvo, como su padre Rodolfo I de Habsburgo, el título de Rey de los Romanos (*Rex Romanorum*), mas no llegaron nunca a ser emperadores. ⁶⁰⁹ En realidad, Fernando IV reinó de 1295 a 1312. | ⁶¹⁰ Del matrimonio de doña Berenguela con Alfonso IX de León nacieron, entre otros, el rey Fernando III y el infante Alfonso, señor de Molina y padre de María de Molina.

35 que superstitem filium habet. Itaque ad suos reuersa qui ut
nuberet monebant, ait non satis fidus fuisse regi talia commo-
nentes, nam desiderare eam ad secunda uota transire, nil aliud
uidebatur quam regi eorum domino insidias optare.

Igitur illustris ipsa regina feminea benignitate deposita,
40 animum plus quam uirilem induit, et quamquam, ut sapientes
aiunt, cetere uirtutes multum habent admirationis, sed pietas
ad filios plurimum amoris, tam exuberans fuit in hac una
matre ad filium pietatis cura ut non minus admirationis quam
dilectionis habere uideretur, nam uelut alia regina Hester
45 omni periculo se exposuit pro liberatione populi sibi com-
missi. Cum igitur prospiceret propter filii teneram etatem
omnes Hispaniarum reges et alios emulos contra eam et
filium surrexisse, siquidem una eademque die filius Fernan-
dus predictus a regibus Aragonie, Nauarre, necnon Portugalie
50 ac Granate diffidatus foret, Alfonsus denique de la Cerda se
pro rege Castelle gerebat, rursus infans Iohannes titulum
regni Legionis usurpasset, qui omnes crudelem guerram
diuersis in regni partibus mouissent ac ualida manu regna
filii uastassent, ipsa tamen regina Maria iactans curam suam
55 in Domino, tanta prudentia tantaque dexteritate harum mag-
narum quidem tempestatum uitauit naufragium, ut paulo post
omnes ipsi eius hostes inceptis rebus non preualerent. Nec
modo armis iura filii tuebatur, sed orationibus, ieiuniis assi-
duisque elemosynis, ac sue regie persone maceratione.
60 Ferunt enim Hispanorum annalia hanc dominam tam strictam
in se et filii sui cura parsimoniam et paupertatem seruasse ut
uasa argentea non haberet, sed tantum fictilia et lignea;
cuncta enim que habere poterat aut pauperibus aut edifican-
dis sacris templis, uel stipendiis militum pro regni defensione
65 certantium profusa assiduaque manu diffunderet.

Sed nec procerum et magnatum regni fidelitas quie-
uit ac probitas subditorum, uidentes enim multitudinem
inimicorum ac regis sui pueriles annos intuentes, sua
nobilitate et fide confortati, illustri regine assistentes et
70 presidia ferentes, animos plus quam uiriles assumpserunt,
nam ultra illorum eximiam fidem, commiseratio infantilis
etatis regie et materne pietatis eis animos auxit. Quare

60 Ferunt...65 diffunderet] Cf. RODR. ALM. *Val.* 4,5,6.

61 et¹] ut *pUMζZ* | cura] curia *pUMζXYZγ*

que deja como superviviente un hijo. Enfrentada así a quienes la advertían para que se casara, les decía que no habían sido lo bastante leales al rey quienes sugerían tales cosas, pues aspirar a que ella aceptara segundos votos no parecía diferente de desear insidias al rey su señor.

Así pues, la ilustre reina, después de haber depuesto su bondad femenina, se vistió con un ánimo más que viril y, aunque, como dicen los sabios, las demás virtudes contienen mucho de admiración, pero la piedad hacia los hijos muchísimo amor, fue tan generosa en esta madre sola la preocupación por la piedad hacia su hijo que parecía que no había más admiración que cariño, pues, como otra reina Ester, se expuso a todo peligro por la libertad del pueblo que le había sido encomendado. Así pues, como había previsto que, debido a la tierna edad de su hijo, todos los reyes de las Hispanias y otros rivales se levantarían en contra de ella y de su hijo, toda vez que en un solo día su hijo Fernando fue despreciado por los reyes de Aragón, Navarra, y también de Portugal y Granada, y Alfonso de la Cerda, por último, se comportaba como rey de Castilla, y como, por otro lado, el infante Juan le había usurpado el título del reino de León y todos estos incitaron a la guerra cruel en diversas partes del reino y devastaron los reinos del hijo con mano firme, la reina María, tras referir su preocupación al Señor, evitó con tanta prudencia y tanta destreza estas tempestades sin duda enormes, que poco después todos sus enemigos no se impusieron en las maniobras que habían empezado. Y no solo tutelaba las obligaciones del hijo con las armas, sino también con las oraciones, los ayunos y la limosna constante, y con la austeridad para con su regia persona. En efecto, cuentan los anales hispanos que esta señora observó una modestia y una pobreza tan estrictas en relación a sí misma y como preocupación por su hijo que no tenía vasos de plata, sino solo recipientes de barro y madera; es más, todo lo que había podido reunir lo distribuyó con mano generosa y constante o en caridad o para edificar templos sagrados, o bien para los pagos a los soldados que combatían en defensa del reino.

Mas no descansaron ni la lealtad de los nobles y notables del reino ni la integridad de los súbditos, pues veían, en efecto, multitud de enemigos y eran conscientes de la edad pueril del rey, pero, confiados en su propia nobleza y lealtad, a la par que asistían a la ilustre reina y servían de ayuda, hicieron gala de ánimos más que viriles, pues más allá de su extraordinaria lealtad, la compasión por la edad infantil del rey y por la piedad de la madre les engrandeció los ánimos. Por eso

75 contra omnes hostes preualerunt, imitati Macedones quos
 Plutarchus commemorat, qui puerulum regem suum tam
 fortibus animis tutati sunt ut ostenderent suis hostibus
 regem, non uirtutem Macedonibus defuisse. Quare ob
 tantam subditorum fidem et matris pietatem ingentem,
 regem ipsum ab omnibus inimicis Dominus liberauit et
 preualuit aduersus eos qui tribulabant animam suam. Nam
 80 acriores hostes eidem regine et nobilibus suis pacem opta-
 tam ultro obtulerunt, alii uero reges, immo hostes, breui
 tempore a regno pulsi sunt. Rex tamen Aragonie, qui
 regnum Murtie occupauerat, post plurimas guerras et
 clades tandem oppida de Oriuela prope Murtiam, et Ali-
 85 quante, Elche et quedam alia castra regni Murtie ex arbi-
 trali sententia usque in hodiernum diem obtinuit; residuum
 uero regni Murtie cessit regi Fernando. Tollit autem hoc
 arbitrium Dionysius rex Portugalie pro sedandis dissidiis,
 quamquam oppida predicta regi Aragonie adiudicata ad
 90 regnum Castelle spectassent. Cui arbitrio cessit regina
 inclyta, ne filius sub teneris annis agens, tot simul aduer-
 santium persecutionibus affligeretur. Hec sancta regina, ut
 alia Noemi, sollicita et prudentissima fuit in agendis suis et
 uelut alia Olda prophetissa quam Scriptura commemorat,
 95 tam prudenter Iosiam regem direxit, ut aduersa uentura sua
 sapientia in prospera conuerteret. Post plurima itaque
 huius nobilis regine pia opera cenobium sancti Francisci
 Vallisoleti et septem alia deuota monasteria propriis sump-
 tibus construxit.
 100 *Fernandus igitur factus adolescens duxit uxorem*
Constantiam filiam Dionysii regis Portugalie, ex qua genuit
Alfonsum Vndecimum, postea regem Castelle; item Leono-
ram que uxor data est Alfonso regi Aragonum. Cum igitur
 Deus uocasset reginam ad illud infallibile regnum, ubi sine
 105 tedio et absque fine regnatur, illa inter cetera recommisit filio
 barones et nobiles, qui in eius tenera etate contra reges Arago-
 num, Nauarre, Portugalie et Granate, et ceteros hostes milita-
 uerant, et presertim nobilem uirum Iohannem Alfonsi de Haro,

73 imitati...76 defuisse] *Non apud PLV. sed IVST. 7,2,11-12: Simul et miseratio eos infantis tenebat, quem, si uicti forent, captium de rege facturi uidebantur. Conserto itaque prelio magna cede Illyrios fudere, ostederuntque hostibus suis priore bello regem Macedonibus, non uirtutem defuisse. 82 Rex...92 affligeretur] Cf. RODR. ALM. Val. 8,2,4. 94 uelut...96 conuerteret] Cf. II Par. 34,22-33. 100 Fernandus...103 Aragonum] ALF. CART. Anac. 86 (Fernandus igitur factus adulescens... Alfonso Vndecimum, postea regem Castelle... Aragonum).*

se impusieron a todos sus enemigos, de modo que se parecieron a los macedonios que recuerda Plutarco, los cuales velaron por su rey niño con tan valerosos ánimos que mostraron a sus enemigos que a los macedonios les faltaba un rey, no valor. Por eso, debido a la lealtad tan grande de los súbditos y a la enorme piedad de la madre, al rey en persona lo libró el Señor de todos sus enemigos y se impuso a aquellos que atribulaban su alma. Los más encarnizados enemigos ofrecieron una paz mayor que la deseada a esa reina y a sus nobles; en lo que concierne a otros reyes, o mejor, enemigos, fueron expulsados del reino en poco tiempo. En cambio, el rey de Aragón, que había ocupado el reino de Murcia, después de muchísimas batallas y calamidades obtuvo al final las ciudades de Orihuela, cerca de Murcia, y Alicante, Elche y otras plazas pertenecientes al reino de Murcia hasta día de hoy debido a una decisión judicial; lo restante del reino de Murcia se lo cedió al rey Fernando. Se aparta de esta política Dionisio, el rey de Portugal, para calmar las disensiones⁶¹¹, aunque las ciudades mencionadas, adjudicadas al rey de Aragón, le pertenecieran al reino de Castilla. Cedió a esta decisión la ínclita reina para que su hijo, que atravesaba años tiernos, no fuera azotado por demasiadas asechanzas al mismo tiempo. Esta reina santa, como otra Noemí, estuvo muy alerta y fue muy prudente en la administración de sus asuntos⁶¹² y, como otra profetisa Hulda⁶¹³, que recuerda la Escritura, enderezó al rey Josías de manera tan prudente que, gracias a su sabiduría, convirtió acontecimientos adversos en prósperos. Así que, después de muchísimas pías obras de esta noble reina, construyó el cenobio de san Francisco de Valladolid y siete monasterios corriendo con los gastos.

A continuación, cuando Fernando entró en la adolescencia, tomó por esposa a Constanza⁶¹⁴, hija del rey Dionisio de Portugal, de quien engendró a Alfonso XI, rey de Castilla después; también a Leonor⁶¹⁵, que le fue dada como esposa a Alfonso, rey de Aragón. Así, cuando Dios llamó a la reina al reino verdadero, en donde reina sin hastío ni final, ella, entre otras cosas, encomendó su hijo a los barones y nobles que habían combatido contra los reyes de Aragón, Navarra, Portugal y Granada, y contra el resto de enemigos durante la tierna infancia de aquel, y sobre todo a Alfonso de Haro⁶¹⁶,

⁶¹¹ Dionisio I de Portugal inició una guerra con Castilla en 1295, pero desistió de ella a cambio de las ciudades de Serpa y Moura. En 1297 María de Molina, en nombre de su hijo, firmó el Tratado de Acañices, en virtud del cual quedaba establecida la frontera entre Portugal y Castilla, el matrimonio de Fernando IV con Constanza de Portugal y el no posicionamiento del rey portugués con facciones rivales de Fernando IV. | ⁶¹² Noemí, por medio de su nuera Rut y gracias a su ayuda, pudo recuperar los campos de su difunto marido, Elimélec. | ⁶¹³ El rey Josías de Judá (639-608 a.C.) fue a consultar la tumba de la profetisa Hulda cuando encontró el Libro de la Ley durante la renovación del templo de Salomón. | ⁶¹⁴ Constanza de Portugal (1290-1313), hija de Dionisio I de Portugal e Isabel de Aragón y Sicilia. | ⁶¹⁵ Leonor de Castilla (1307-1359), esposa de Alfonso IV de Aragón, ejecutada por orden de su sobrino Pedro I el Cruel. | ⁶¹⁶ Juan Alfonso de Haro fue uno de los magnates más activos en la política del reino de la época. En 1299 derrotó en batalla y capturó a Juan Núñez de Lara.

110 qui mira uirtute uicerat Iohannem Nunii, quem captiuum
 eidem regine et Fernando, eius filio, presentauerat. Que una
 res totalem uictoriam hostium Fernando attulit, nam ut dictus
 Iohannes Nunii liberaretur, assignauit Fernando regi oppida
 de Palenzuela quod tunc idem rex obsidebat, et castrum
 Xeriz, Duennas, Tariago, Lerma, Cannete, Moya et Histar.
 115 Que omnia effecerunt ut predicti reges et ceteri hostes Fer-
 nandi animum perderent et ad pacem properarent. Verumta-
 men non satis tam singulare seruitium predicti Iohannis
 Alfonsi recognitum fuit per Alfonsum Vndecimum huius
 Fernandi filium, ut statim latius dicetur.

CAPITVLVM IX. DE VIRTVTIBUS ET VICTORIIS FERNANDI
 QVARTI ET QVALITER RECVPERAVIT A SARRACENIS GIBRAL-
 TAR ET ALIA CASTRA, ET QVID FACETI RETVLIT QVIDAM
 ANTIQVVS SARRACENVS, ET DE SVBITA EIVS MORTE, VT
 5 CREDITUR, PROPTER CERTAS INDELIBERATAS ET FESTINAS
 MORTES NOBILIVM.

Fernandus igitur sicut etate, sic uirtute crescebat. Erat
 quidem iustus et rectus, curiasque generales pro subleuandis
 grauaminibus sepe congregabat. Cumque apud Burgis ex
 10 omnibus suis regnis curie tenerentur, applicuit nobilis Maria
 Didaci de Haro filia Lupi comitis et domini Vizcaie, quem,
 ut diximus, rex Santius Quartus apud oppidum de Alfaro
 occidi iusserat, que siquidem Maria Didaci infanti Iohanni
 nupserat. Cum igitur dictus Lupus eius genitor sine filio
 15 masculo decessisset, dominium Vizcaie ad illam optimo iure
 pertinere dicebat petebatque sibi iustitiam ministrari, preser-
 tim contra Didacum de Haro patrum suum, predictae prouin-
 cie usurpatorem. Rex igitur Fernandus, auditis hinc inde
 plene partibus, tulit sententiam qua Didaco de Haro ad eius
 20 duntaxat uitam usumfructum Vizcaie iudicauit. Post mortem
 uero eius predicta Maria obtineret eandem Vizcaiam, Du-
 rango et patriam dictam Incartationes; rursus Lupus de Haro,
 filius predicti Didaci de Haro, obtineret Valmasedam, Ordun-
 nam et Villalua et Losa; quam sententiam omnes partes
 25 emologarunt.

Post predicta Fernandus rex bella contra Machometos
 feliciter gessit, illisque magnas clades intulit, nam inter cetera

Pars quarta, 9,27 nam...29 subiecit] Cf. ALF. CART. *Anac.* 86: Hic
 Fernandus obtinuit Gibraltarium et Alcaudetum.

17 contra] *om. pUMÇXYZ*

que había vencido con valor asombroso a Juan Núñez⁶¹⁷, a quien había presentado prisionero ante su reina y ante Fernando, hijo de ella. Esta acción sola le valió a Fernando la victoria total sobre sus enemigos, pues, para que dicho Juan fuera liberado, se le entregaron al rey Fernando las ciudades de Palenzuela, que en ese preciso momento el propio rey tenía bajo asedio, y Castrojeriz, Dueñas, Tariego⁶¹⁸, Lerma, Cañete, Moya e Íscar. Todo esto hizo que los reyes antedichos y los demás enemigos de Fernando se desmoralizaran y se apresuraran a pedir la paz. Sin embargo, tan singular servicio no le fue reconocido al mencionado Juan Alfonso por parte de Alfonso XI, hijo de Fernando, como se explicará a continuación de manera más extensa⁶¹⁹.

CAPÍTULO IX. DE LAS VIRTUDES Y VICTORIAS DE FERNANDO IV Y DE QUÉ FORMA RECUPERÓ DE LOS SARRACENOS GIBRALTAR Y OTROS CASTILLOS, Y QUÉ ANÉCDOTA CONTÓ UN ANTIGUO SARRACENO, Y DE SU MUERTE REPENTINA DEBIDO, COMO SE CREE, A CIERTAS MUERTES DE NOBLES INOPINADAS Y APRESURADAS.

Fernando crecía en edad igual que en virtud. Era sin duda justo y recto, y reunía a menudo a las cortes generales para aligerar los impuestos. Y, como las cortes de todos sus reinos tenían lugar en Burgos, vino allí la noble María Díaz de Haro, hija de Lope, conde y señor de Vizcaya, al cual, como hemos dicho, ordenó matar el rey Sancho IV en la ciudad de Alfaro, puesto que esta María Díaz se había casado con el infante Juan⁶²⁰. Así pues, como su padre, dicho Lope, había fallecido sin hijo varón, decía que el señorío de Vizcaya le pertenecía por pleno derecho y pedía que se impartiera justicia en su favor, sobre todo en contra de su tío Diego de Haro, usurpador de la mencionada provincia⁶²¹. El rey Fernando, una vez escuchadas una y otra parte al completo, dictó sentencia según la cual adjudicó a Diego de Haro el usufructo de Vizcaya solo hasta el final de su vida. Por el contrario, después de su muerte dicha María obtendría Vizcaya, Durango y la patria llamada Encartaciones⁶²²; por otro lado, Lope de Haro, hijo del mencionado Diego de Haro, obtendría Valmaseda, Orduña, Villalba y Losa; todas las partes suscribieron esta sentencia.

Tras lo dicho, el rey Fernando emprendió guerras exitosas contra los musulmanes, y les infligió severas derrotas, pues, entre otras cosas,

⁶¹⁷ Se trata de Juan Núñez II de Lara (muerto en 1315). | ⁶¹⁸ Tariego de Cerrato, en la actual Palencia. | ⁶¹⁹ Juan Alfonso de Haro fue ejecutado por Alfonso XI en 1334 en Agoncillo, acusado de traición. ⁶²⁰ María Díaz II de Haro (muerta en 1342), hija de Lope Díaz III de Haro, fue la segunda esposa del infante Juan de Castilla el de Tarifa.

⁶²¹ Diego López V de Haro, apodado el Intruso (muerto en 1310). | ⁶²² El señorío de Vizcaya se dividió tradicionalmente en cuatro regiones: Tierra Llana, Villas y Ciudad, el Duranguesado y Encartaciones. Esta última se componía de nueve valles, y una de sus ciudades principales era Valmaseda.

famosum oppidum de Gibraltar et de Cannete post longam
 obsidionem sue ditioni subiecit, in quorum recuperatione
 30 precipue militauit Iohannes Nunii de Lara. Nec tamen putauit
 obmittendam facetiam, ridendam simul et notandam, cuius-
 dam Sarraceni, quam predicto Fernando retulit. Cum enim
 oppidum predictum de Gibraltar uenisset in deditionem regis
 Fernandi, ex pacto Sarraceni utriusque sexus exeuntes de
 35 castro optabant transfretare in Africam. Inter quos accessit ad
 regem quidam Sarracenus uenerandus centum fere annorum,
 qui ait ad regem: “Nescio quid mihi et tibi sit, domine rex,
 aut cur me tantopere persequeris. Eram ego quondam ciuis
 40 Hispalensis, et rex Fernandus proauus tuus cum illam ciuita-
 tem obtinuit, me inde expulit; ego uero contuli me Xericio.
 Postea superuenit Alfonsus Decimus auus tuus et capta
 ciuitate me inde expulit nudum et percussum. Tandem appli-
 cui oppido de Tarifa ubi domum fabricaui, et dum me tutum
 putarem, uenit Santius pater tuus et castrum ui et armis obti-
 45 nuit, et simili modo pulsus fui de domo mea. Postea conside-
 rans quod in nullo loco eorum que Sarraceni in Hispania
 obtinent tutius uiuere poteram quam in hoc famoso castro de
 Gibraltar, decreui in eo diesestos finire meos. Nunc uero
 tandem tu uenisti et castrum obtinuisti. Exoro igitur excellen-
 50 tiam tuam, digneris mihi et familie mee scapham aut paruum
 aliquod nauigium concedere ut in Africam transeam finiam-
 que dies meos paucos et malos cum aliqua quiete, nec dietim
 uideant oculi mei tot gentis nostre clades”. Rex uero Fernan-
 dus subirridens simul et compatiens donauit eum muneribus
 55 concessitque nauigium pro se et illis miseris quos ipse dele-
 git; quo humanitatis preclaro facinore a uicinis oppidis
 cognito, sese sine sanguinis effusione Fernando dedere. Nec
 alia arte Quintum Metellum Celtibericas Hispanie gentes
 expugnasse legimus, qui quosdam Celtiberos intercipientes
 60 humanitatem propinque uictorie preferens, non solum eos
 incolumes remisit, sed ab obsidione discessit. Quo tam
 clementi facto non unius ciuitatis menia, sed omnium Celti-
 berorum urbium animos cepit, effecitque ut ad eas redigen-
 das in Romani populi deditionem multis obsidionibus opus
 65 non esset.

Postremo hic Fernandus etsi uictoriosus fuit, et multis
 uirtutibus polluit, quibusdam tamen uitiiis non caruit. Fuit enim
 in credendo detractoribus promptus, et ex quadam, ut putatur,

30 Nec...57 dedere] Cf. RODR. ALM. *Val.* 8,7,4. 57 Nec...65 esset] Cf.
 VAL. MAX. 3,2,21.

sometió a su dominio las famosas plazas de Gibraltar y Cañete tras largo asedio, en cuya recuperación participó de manera destacada Juan Núñez de Lara. Con todo, no he pensado en omitir la anécdota, divertida y a la vez notable, que cierto sarraceno le dijo a Fernando. En efecto, cuando la plaza de Gibraltar cayó bajo dominio del rey Fernando, en virtud de un pacto los sarracenos de uno y otro sexo que salían de la fortaleza deseaban trasladarse a África. De entre estos, se acercó al rey un sarraceno venerable de casi cien años, que dijo al rey: “No sé qué se nos depara a mí y a ti, rey mi señor, ni tampoco por qué me persigues con tanto ahínco. Era yo ciudadano hispalense cuando el rey Fernando, tu bisabuelo, tomó esa ciudad y me expulsó de allí; así que me dirigí a Jerez. Después vino a sumarse Alfonso X, tu abuelo, y, tras haberse hecho con la ciudad, me expulsó de allí desnudo y azotado. Me dirigí, por último, a la ciudad de Tarifa, en donde me construí una casa y, cuando me consideraba protegido, vino tu padre Sancho y tomó la plaza por la fuerza y con las armas, y de igual manera fui expulsado de mi propia casa. Más tarde, como consideraba que no podía vivir en paz en ningún lugar de los que tienen los sarracenos en Hispania, salvo en la famosa fortaleza de Gibraltar, decidí terminar en ella mis tristes días. Pero resulta que ahora has venido tú y has tomado la plaza. Así que te ruego, excelencia, que te dignes a concedernos a mí y a mi familia una barca o algún otro pequeño navío para que pueda llegar a África y terminar mis días, escasos y malos, con algo de tranquilidad, y que no vean por más tiempo los ojos míos las derrotas innumerables de nuestro pueblo”. El rey Fernando, por su parte, que sonreía y se compadecía al mismo tiempo, le dio regalos y le ofreció un navío a él y a los desdichados que él amaba; cuando este ilustre acto de humanidad fue conocido por las ciudades vecinas, se entregaron a Fernando sin derramamiento de sangre. Y no leemos que Quinto Metelo conquistara con otra arte los pueblos de Hispania, el cual, después de apresar a algunos celtíberos, como prefería tener compasión a una victoria cercana, no solo los dejó libres sin daño, sino que levantó el asedio. Gracias a tan clemente acción se hizo no solo con las murallas de esa ciudad, sino con los ánimos de todas las ciudades celtíberas, y logró que no fuera necesario traerlas bajo yugo romano mediante numerosos asedios.

Por último, Fernando, aunque fue victorioso y sobresalió por muchas virtudes, no careció sin embargo de algunos vicios. En efecto, fue proclive a creer a los detractores y, a causa, como se piensa,

70 rigiditate iustitie in puniendo celer. Ex qua re a Deo punitus creditur. Nam cum apud oppidum de Martos duo nobiles de Caruaial coram eo de prodicione accusarentur, rex ipse precipiti iudicio precipitari eos de altissima rupe iussit. Illi tamen sese innocentes asserebant. Quare cum humanum deesset auxilium, ad diuinum recurrerunt, et propter iniustam mortem regem
75 citarunt ut infra triginta dies coram diuino compareret tribunali, rationem de tam iniqua morte redditurus. Adueniente igitur die citationis, cum esset rex apud ciuitatem Gienensem, post somnum meridianum repertus est mortuus. Alii ferunt morte comuni expirasse. An autem hec subita mors a casu uel a fortuna, an ex predicta obuenerit causa, iudicio diuino relinquendum est, cuius iudicia abyssus multa. Abstinere profecto debent principes a festino et precipiti iudicio. Hinc rex et patriarcha Iob: “*Causam*”, inquit, “*quam nesciebam diligentissime inuestigabam*”. Vbi Gregorius: “Ad ferendam mortis sententiam precipi-
85 tes esse non debemus, nec temere indiscussa iudicare: maiora enim crimina credenda non sunt mox, cum audiuntur”. Sicut Scriptura commemorat de Phitifare qui leuibis uerbis coniugis credulus, sententiam tulit contra Ioseph. Nec aliter egit tyrannus ille quem Seneca in libro *De Ira* commemorat, qui irato et
90 festino iudicio tres occidit innocentissimos milites: unum quia rediit de uia sine socio, quem dicebat ab eo interfectum, et cum duceretur ad supplicium, uenit socius, quem cum executor iustitie conspexisset uiuumque duxit ad principem. Ille uero festinus et iratus ait ad primum: “Te iubeo interfici quia damnatus es”. Secundo dixit: “Te simili sententia damno quia causa damnationis socii fuisti”. Tertio, uidelicet lictori, dixit: “Te quoque occidi iubeo quia mihi imperanti non paruisti”.

Huius Fernandi regis temporibus sedit in cathedra Petri Celestinus Quintus et successiue Bonifatius Octauus
100 natione Campanus, et deinde Benedictus Vndecimus Lombardus et Clemens Quintus Burgundus. Vacauit sedes

70 Nam...78 mortuus] Cf. RODR. ALM. Val. 6,3,5. 83 Causam... inuestigabam] Iob 29,16. 86 Sicut...88 Ioseph] Cf. Gen. 39,4,20. 88 Nec...97 paruisti] Cf. SEN. Dial. 3,18,3-6. 98 Huius...103 Secundus] Cf. ALF. CART. Anac. 86: Concurrerunt cum Fernando et prope tempora eius in sede apostolica Celestinus Quintus mensibus sex et Bonifacius Octauus, natione Campanus, annis nouem et Benedictus Vndecimus, natione Lombardus, mensibus octo et Clemens Quintus, natione Burgundus, annis octo. Et post mortem eius uacauit sedes annis duobus mensis tribus diebus decem et septem. In solio uero imperii Romani Radulphus Secundus imperauit annis sex.

de su concepto severo de la justicia, rápido para el castigo. Por esa razón se cree que fue castigado por Dios. Pues, debido a que en la ciudad de Martos dos nobles de Carvajal fueron por él acusados en público de traición, el propio rey, tras un juicio precipitado, ordenó que fueran arrojados desde una peña altísima. Ellos, en cambio, se decían inocentes. Por eso, como les faltó auxilio humano, recurrieron al divino, y a causa de esta injusta muerte citaron al rey a que compareciera en menos de treinta días ante el tribunal divino para rendir cuentas de la razón de muerte tan injusta. Es así que, al aproximarse el día de la citación, cuando el rey estaba en la ciudad de Jaén, fue hallado muerto después de la siesta. Otros cuentan que expiró de muerte natural. En todo caso, si esta muerte súbita sobrevino por azar o por fortuna, o por la razón expuesta, eso se debe dejar a arbitrio divino, cuyas muchas decisiones son insondables. Lo que es seguro es que deben abstenerse los gobernantes de un juicio apresurado y precipitado. De ahí que el rey y patriarca Job: “*La razón que desconocía*”, dijo, “*la investigaba con mucho desvelo*”. En relación a ello, Gregorio: “No debemos precipitarnos en proferir una sentencia de muerte ni tener miedo a juzgar asuntos no examinados: en efecto, los mayores crímenes no son creíbles luego, cuando se los escucha”. De la misma manera recuerda la Escritura a Putifar que, creyendo las pocas palabras de su mujer, dictó sentencia contra José⁶²³. Tampoco hizo algo diferente el tirano aquel que recuerda Séneca en su libro *Sobre la ira*, el cual, en un juico colérico y apresurado, mató a tres soldados del todo inocentes: a uno porque había vuelto de una patrulla sin su compañero, y decía que había sido asesinado por él, y, cuando lo conducía a su ejecución, vino el compañero, a quien el verdugo de la sentencia llevó a presencia del gobernante en cuanto lo vio. Él, por su parte, impaciente y colérico, le dijo al primero: “Ordeno que tú seas ejecutado porque estás condenado”. Al segundo le dijo: “A ti te condeno a igual sentencia porque has sido la causa de la condena de tu compañero”. Al tercero, es decir, al verdugo, le dijo: “También ordeno que tú mueras porque no has cumplido con mis mandatos”.

En tiempos de este rey Fernando ocupó la cátedra de Pedro Celestino V y, a continuación, Bonifacio VIII, campano de nacimiento, y después Benedicto XI de Lombardía y Clemente V de Borgoña⁶²⁴. Quedó vacante la sede

⁶²³ José, uno de los doce hijos de Jacob, fue vendido como esclavo y comprado por Putifar. Debido a sus grandes cualidades como administrador, en seguida lo puso al frente de sus posesiones. La mujer de Putifar intentó seducir a José pero, como no lo logró debido a que era muy honesto, le dijo a su marido que José había intentado violarla. | ⁶²⁴ Celestino V fue elegido pontífice en 1294 pero abdicó en ese mismo año de su cargo. A él lo sucedió Bonifacio VIII entre 1294 y 1303; a continuación fue papa Benedicto XI entre 1303 y 1304 y, por último, Clemente V entre 1305 y 1315, el cual decidió tener Aviñón como sede pontificia.

duobus annis et totidem mensibus. In imperio uero prefuit Rodulphus Secundus, de quo paulo ante egimus.

CAPITVLVM X. DE ALFONSO VNDECIMO, QVI POST CLADEM HISPANIE TRIGESIMVS NONVS REX FVIT, ET DE PROLE SVA, ET DE VICTORIIS EIVS CONTRA REGES BELLAMARINI ET GRANATE, ET QVOMODO RECUPERAVIT ALCALA LA REAL ET ALIA CASTRA, ET
5 DE EIVS REPENTINIS CEDIBVS QVORVNDAM MAGNATVM, ET DE MAGNA INGRATITVDINE CONTRA EOS COMMISSA.

Alfonsus, huius nominis Vndecimus, filius Fernandi Quarti, successit in regnis Castelle et Legionis, *cepit regnare anno Domini millesimo trecentesimo decimo*. Fuit autem
10 septuagesimus sextus rex ab Athanarico, primo rege Gothorum, et trigesimus nonus a Pelagio, qui primo regnavit post cladem Hispanie. Regnavit autem annis quadraginta. Hic duxit uxorem Mariam, filiam regis Portugalie, ex qua genuit Petrum, qui post eum regnavit. Sed ex nobili femina Leonora
15 de Guzman genuit Henricum et Fredericum filios naturales. Primum fecit comitem de Trastamara, alterum magistrum sancti Iacobi. Genuit etiam Santium et Telium comites, Petrum et Didacum, quos ultimos paulo post Petrus eius filius occidit. Hic princeps strenuus et ualde animosus fuit,
20 plurima preclara bella contra infideles gessit. Deuicit enim Almohazen Machometum, et demum Yuzef, reges Bellamarini et Granate, nam lucro fidei et sue ditioni adiecit Alcala de Beneay quam nunc Regalem appellamus, et plurima alia castra et oppida.

25 Hic Alfonsus iuuenis satis regnare cepit, et quorundam prauo consilio aliquos magnos uiros de se et regnis suis bene meritos inhumaniter gladio cedi iussit. Oblitus enim maximi et acceptissimi obsequii quod Iohannes Alfonsi de Haro dominus de los Cameros, Fernando regi patri suo paulo ante

Pars quarta, 10,8 cepit...9 decimo] ALF. CART. *Anac.* 87. **12** Hic...19 occidit] Cf. ALF. CART. *Anac.* 87: Ducit uxorem Mariam, filiam Alfonsi regis Portugalie, ex qua genuit Fernandum, qui in pueritia decessit, et Petrum, qui fuit rex, et ex nobili Eleonore de Guzman genuit Enriquum, qui post Petrum regnavit, et Fredericum, qui fuit magister sancti Iacobi, et Sancium et Tellium comites, et Petrum et Didacum, quos duos pueros existentes occidit rex Petrus. **20** Deuicit...24 oppida] Cf. ALF. CART. *Anac.* 87. **25** Hic...55 iussit] Cf. RODR. ALM. *Val.* 5,3,3.

romana dos años y otros tantos meses. En el Imperio, por su parte, mandó Rodolfo II, de quien hemos tratado antes⁶²⁵.

CAPÍTULO X. DE ALFONSO XI, QUE FUE EL TRIGÉSIMO NOVENO REY TRAS LA DERROTA DE HISPANIA, Y DE SU DESCENDENCIA, Y DE SUS VICTORIAS CONTRA LOS REYES DE BENIMERÍN Y DE GRANADA, Y CÓMO RECUPERÓ ALCALÁ LA REAL Y OTRAS FORTALEZAS, Y DE LAS MATANZAS REPENTINAS QUE HIZO DE CIERTOS NOTABLES, Y DE LA GRAN AFRENTA COMETIDA CONTRA ELLOS.

Alfonso, undécimo de este nombre, hijo de Fernando IV, lo sucedió en los reinos de Castilla y León y *empezó a reinar en el año del Señor de 1310*⁶²⁶. Fue, pues, el septuagésimo sexto rey desde Atanarico, primer rey de los godos, y el trigésimo noveno desde Pelayo, que reinó el primero tras la derrota de Hispania. Reinó, pues, 40 años. Tomó por esposa a María⁶²⁷, hija del rey de Portugal, de quien engendró a Pedro, que reinó tras él. Pero también engendró de la noble señora Leonor de Guzmán a Enrique y Fadrique, hijos naturales. Al primero lo hizo conde de Trastámara, al otro maestre de Santiago. Engendró, además, a los condes Sancho y Tello, a Pedro y a Diego, a estos últimos los mató su hijo Pedro poco después⁶²⁸. Este gobernante fue diligente y muy belicoso, y emprendió muchas guerras ilustres contra los infieles. En efecto, derrotó al musulmán Abulhacén, y después a Yusuf, reyes de Benimerín y Granada⁶²⁹, de tal suerte que puso bajo su dominio y para beneficio de la fe Alcalá de Benaïd⁶³⁰, a la que llamamos ahora la Real, y muchísimos otros castillos y ciudades.

Este Alfonso empezó a reinar bastante joven, y por mal consejo de algunos ordenó pasar a cuchillo a algunos grandes hombres. Dado que se había olvidado, en efecto, de los importantísimos y provechosísimos servicios que Juan Alfonso de Haro, señor de los Cameros, le había prestado con desvelo y beneficio a su padre, el rey Fernando, poco antes

⁶²⁵ Rodolfo II el Ciego (1306-1353) fue conde palatino del Rin desde 1329, pero nunca emperador. En aquella época lo eran Enrique VII de la casa de Luxemburgo (1312-1313) y Luis IV de Baviera (1328-1347). ⁶²⁶ Alfonso XI nació en 1311 y fue proclamado rey en 1312, la regencia, que se extendió hasta 1325 (año en el que el rey fue considerado adulto), generó multitud de disputas entre diferentes facciones. Reinó hasta 1350. | ⁶²⁷ María de Portugal (1313-1357) era la hija primogénita de Alfonso IV el Bravo de Portugal y Beatriz de Castilla. Fue dada en matrimonio a Alfonso XI en 1328. A pesar de que tuvo como hijo a Pedro I de Castilla, el rey estuvo enamorado de Leonor de Guzmán, con quien tuvo 10 hijos, entre ellos a dos gemelos: al sucesor de Pedro I, Enrique II de Castilla, y a Fadrique Alfonso de Castilla (1334-1358), maestre de la Orden de Santiago y primero de los hermanastros que ajustició Pedro I durante su reinado. | ⁶²⁸ Todos estos sucesos se narran en 4, 15. | ⁶²⁹ Alfonso XI, con ayuda del rey de Portugal, Alfonso IV, derrotó en una importante batalla, conocida como Batalla del Salado, a Yusuf I de Granada (1318-1354) y Abu al-Hasan 'Alī, rey benimerín (1297-1351). | ⁶³⁰ Entre el siglo XII y la llegada de Alfonso XI, a Alcalá la Real se la conocía como Qal'at Banī Sa'id, es decir, la fortaleza de los Bani Sa'id, familia que tuvo el poder en esta ciudad y le dio esplendor en época bajomedieval.

30 in bello contra reges Aragonum et Nauarre sedulo et utiliter
 prestiterat, ut supra diximus, eundem Iohannem Alfonsi
 apud oppidum de Aguseio interfici iussit, ut uerificaretur
 quod uulgo dici solet, quia sepe magno et peculiari seruitio
 magna succedit ingratitude. Rursus non minor fuit seuitia et
 35 ingratitude quam in nobilem uirum Gundissaluum, Martini
 magistrum de Calatraua iniuste exercuit. Qui cum
 principalis capitaneus esset, in confinibus regni contra
 Mauros Granatenses bellum campestre conseruit cum
 Abomalich uocato infante Picazo, filio regis Almohazen,
 40 qui ex Africa cum magnis copiis ex conducto quorundam
 perditissimorum Christianorum transierat, ut ciuitates de
 Las Algeziras et Gibraltar obtineret, et nonnulla alia
 Christianorum oppida et castra inuaderet. In quo bello
 pugnatum est acriter et non sine uarietate fortune, sed
 45 diuino assistente presidio, predictus infans Picazo et plurimi
 Sarraceni occisi sunt, et non pauci captiui. Et post tam
 insignem uictoriam Alfonsus rex suasu et consilio Alfonsi
 Fernandi Coronel, eiusdem Iohannis Alfonsi emuli,
 Iohannem predictum acerrime persecutus est, obseditque in
 50 quodam castro suo, et tandem idem Iohannes Alfonsi
 confisus de sua innocentia deque suis seruitiis regi et regno
 prestitis, indutus uexillis et ceteris vanderis quas paulo ante
 in bello contra infantem Picazo obtinuerat, regie pietati,
 immo morti se obtulit. Rex uero irato nec satis deliberato
 55 animo iniuste et inhumaniter eum occidi iussit. Profecto
 non mediocris fuit regis Alfonsi ingratitude, nec dissimilis
 ei quam Solon passus est ab Atheniensibus, quibus non
 solum leges dedit toti orbi consecrandas, sed ciuitatem
 dominam Grece fecerat; ab ea tamen patria quam defendit
 60 profugatus in Cyprum exilio datus est, nec in ea humatus
 est quam lustrauerat.

57 Solon...61 lustrauerat] Cf. VAL. MAX. 5,3 ext.,3.

en la batalla contra los reyes de Aragón y Navarra, como hemos dicho arriba, ordenó que fuera ejecutado Juan Alfonso en la ciudad de Agoncillo, de tal manera que se confirmaba lo que suele decir el vulgo, que a menudo a un gran y distinguido servicio le sigue una gran ingratitud. Por otro lado, no fue menor la crueldad y deslealtad que cometió de manera injusta contra el noble varón Gonzalo Martínez, maestre de Calatrava⁶³¹. Él, en tanto que capitán general, trabó batalla contra los moros de Granada a campo abierto en los confines del reino, en concreto con Abomileque⁶³², llamado infante Picazo, hijo del rey Abulhacén, que había venido desde África con muchas tropas, a raíz de un acuerdo con algunos pérfidos cristianos, para tomar las ciudades de Las Algeciras y de Gibraltar, y para invadir algunos otros castillos y ciudades de los cristianos. En esa batalla se luchó de forma encarnizada y no sin cambios de fortuna, mas, gracias a la presencia de la protección divina, el mencionado infante Picazo y muchísimos sarracenos fueron muertos, y no pocos cautivados. Y, después de tan insigne victoria, el rey Alfonso, persuadido y aconsejado por Alfonso Fernández de Coronel, envidioso de Juan Alfonso, a dicho Juan lo persiguió sin tregua y lo asedió en una fortaleza suya y, al final, Juan Alfonso, que confiaba en su inocencia y en los servicios que había prestado al rey y al reino, vestido con los pendones y demás estandartes que había obtenido poco antes en batalla contra el infante Picazo, no obtuvo el perdón real, sino su muerte⁶³³. Por su parte, el rey, iracundo y sin haber reflexionado lo suficiente, ordenó de manera injusta e inhumana que lo mataran. De seguro que no fue pequeña la ingratitud del rey Alfonso, para aquel no diferente a la que sufrió Solón de los atenienses, a quienes no solo dio leyes que fueron admiradas por todo el orbe, sino que hizo a su ciudad dueña de Grecia; sin embargo, obligado a huir por la misma patria a la que defendió, fue enviado al exilio en Chipre, y tampoco fue enterrado en la ciudad a la que dio lustre.

⁶³¹ Gonzalo Martínez de Oviedo fue maestre de la Orden de Alcántara, no de Calatrava como escribe Arévalo. | ⁶³² Se trata del rey Abd el Malik, Abomileque según la tradición historiográfica española. | ⁶³³ Este pasaje es incongruente, quizás falto de revisión por parte del autor. En él se están mezclando las historias de dos personajes que fueron asesinados por orden del rey Alfonso: Juan Alfonso de Haro por un lado, y Gonzalo Martínez de Oviedo por otro. La realidad histórica cuenta que Alfonso XI mandó ejecutar a Juan Alfonso de Haro porque le entregaron cartas de su puño y letra en las que instaba a otros nobles del reino a ponerse en pie de guerra contra el rey. En cuanto el rey Alfonso tuvo noticia de ello, se encaminó a donde se encontraba Juan López de Haro y lo mandó ejecutar tras un juicio veloz. En el caso de Gonzalo Martínez de Oviedo, a pesar de los servicios que le había prestado a Alfonso XI, entre los que se cuenta la derrota que le infligió a Abd el Malik (Abomileque), se ganó su enemistad por criticar públicamente los amoríos de este con su amante Leonor de Guzmán. El rey lo llamó a su presencia y, como no compareció, lo puso bajo asedio en Valencia de Alcántara. Alfonso Fernández Coronel, viejo enemigo suyo, le dio muerte en 1338.

Hec igitur cedes et ingratitude Alfonsi plurimum honoris et glorie ei abstulerunt, quas quidam potius ex iuuenili impetu emulorumque consilio quam sui animi prauitate
65 putant accidisse. Verum non mansit inultum tam iniquum Alfonsi Fernandi Coronel consilium, nam pari forma qua Alfonsus eius persuasionem magistrum predictum de Calatraua occidi iusserat, eadem seueritate Petrus huius Alfonsi Vndecimi filius predictum Alfonsum Fernandi Coronel occidi fecit
70 apud oppidum de Aguilar de la Frontera, ut uerum sit quod Saluator in Euangelio dicit quia *qua mensura mensi fueritis, remetietur et uobis*. Nec aliter euenit superbo et insolenti Aman, sicut Scriptura testatur, qui precepto regis Assueri eo supplicio occubuit, quod parauerat innocenti Mardocheo. Sed
75 et Andronicus eodem genere pene quo iniuste occiderat Adoniam summum sacerdotem, uita priuatus est. Contra similes ait Ieremias ad prophetas Babylonie: “Reddite iuxta opus suum, et iuxta ea que fecerunt, facite illis”.

CAPITVLVM XI. QVOMODO ALFONSVS, EMENDATVS DE SEVITIA, PLVRIMVM FUIT HVMANVS ET MAGNIFICVS ET SVBLIMAVIT QVENDAM ALVARVM NVNII DE OSORIO, ET DE PESSIMO EIVSDEM MILITIS FINE.

5 Verum licet hic rex Alfonsus Vndecimus aut iniquis consiliis aut prauorum hominum emulatione, seu iuuenili calore aliqua iniusta egerit, postea tamen plurimum penituit et se errare cognouit; quin immo deposita crudelitate, humanitatem et benignitatem induit, idque in eo bello ostendit quod
10 contra Portugalenses gessit. Nam offensus a rege Portugalie, qui ciuitatem Pacensem iniuste obsederat, regnum Portugalie ualida manu ingressus est; pietate tamen et humanitate motus militibus iussit ne pauperes innocentes in aliquo lederent. Cumque sui commilitones, trecentos nobiles Portugalenses
15 bello captiuos cepissent, ipse Alfonsus in propria eos ad castra Portugalensium incolumes deduxit ne a suis offenderentur. Quod cum uidissent maiores regni Portugalie, tanto beneficio magis quam armis uicti suaserunt regi, ut cum Alfonso rege clementissimo concordaret, quod et actum est, pax
20 inter eos secuta est. Nec aliter Camillum Romanorum consulem

71 qua...72 uobis] Matth. 7,2. 77 Reddite...78 illis] Cf. Ier. 50,29: Reddite ei secundum opus suum, iuxta omnia que fecit, facite illi. **Pars quarta, 11,10** Nam...20 est] Cf. RODR. ALM. Val. 5,1,7. 20 Nec...24 poterant] Cf. VAL. MAX. 6,5,1.

De todas formas, estas matanzas y la ingratitud de Alfonso menoscabaron gran parte de su honor y de su gloria; se piensa que estas sucedieron más por impulso y por consejo de envidiosos que por perversidad de su ánimo. Es verdad que no quedó sin venganza tan injusto consejo de Alfonso Fernández Coronel, pues, de igual forma que Alfonso⁶³⁴ ordenó la muerte del de Calatrava persuadido por este, con la misma severidad mandó Pedro, hijo de Alfonso XI, matar al mencionado Alfonso Fernández Coronel en la ciudad de Aguilar de la Frontera, de modo que es cierto lo que dice el Salvador en el Evangelio de que *con la misma medida con que midáis, se os medirá también a vosotros*. Y le sucedió algo no diferente al soberbio e insolente Amán, como atestigua la Escritura, el cual, por orden del rey Asuero, padeció el mismo suplicio que le había preparado al inocente Mardoqueo. Pero también Andrónico fue privado de su vida con el mismo tipo de castigo con el que había matado de forma injusta al sumo sacerdote Adonías. Contra casos similares dice Jeremías a los profetas de Babilonia: “Devolvedle según su obra y, según lo que os hicieron, hacedles a ellos”.

CAPÍTULO XI. CÓMO ALFONSO, ENMENDADO DE SU CRUELDAD, FUE HUMANO CON MUCHOS Y MAGNÍFICO Y ELEVÓ A UN TAL ÁLVARO NÚÑEZ DE OSORIO, Y DEL LAMENTABLE FIN DE ESTE SOLDADO.

En verdad, aunque el rey Alfonso XI cometió algunas injusticias o por consejos injustos o por envidia de hombres malvados, o bien por ardor juvenil, después en cambio se arrepintió muchísimo y se dio cuenta de que se había equivocado; de hecho, nada más deponer su crueldad se cubrió de humanidad y benignidad, y lo demostró en aquella guerra que emprendió contra los portugueses. En efecto, al ser ofendido por el rey de Portugal, que había puesto bajo asedio la ciudad de Badajoz de manera injusta, entró con mano firme en el reino de Portugal⁶³⁵; sin embargo, movido por la piedad y la humanidad, ordenó a sus soldados que no hicieran ningún daño a los pobres inocentes. Y, tras haber tomado sus compañeros de armas a trescientos nobles portugueses que habían capturado en batalla, Alfonso en persona los llevó de vuelta sin daño a los campamentos portugueses para que no recibieran ofensa de sus hombres. Cuando vieron esto los nobles del reino de Portugal, vencidos tanto más por esa gracia que por las armas, convencieron al rey de que llegara a un acuerdo con el clementísimo rey Alfonso y, en cuanto lo hizo, se logró la paz entre ellos. Valerio dice que tampoco se comportó de otra manera

⁶³⁴ El rey Alfonso XI. ⁶³⁵ El ejército castellano derrotó al portugués en la batalla de Villanueva de Barcarrota, librada en 1336.

egisse Valerius ait, qui cum quosdam Faliscos ex hostium exercitu interciperet, eos incolumes in patriam remisit. Qua animi magnitudine et moderatione illorum animi sunt capti, quorum menia non nisi magno sanguine expugnari poterant.

25 Denique dictus Alfonsus liberalis et munificus fuit et plurimos exaltauit, inter quos quendam Aluarum Nunii de Osorio plurimum et breui tempore sublimauit, nam inter cetera contulit ei plurima castra, oppida et uillas creauitque eum comitem de Trastamara, adeo ut ex humili statu unum de

30 maioribus regni eum constitueret, quippe qui secundus post regem erat. Verumtamen cum dictus Aluarus fortunam suam non satis agnosceret, sed et insolens esset, tentauit superbo et temerario animo ducere in uxorem dominam Leonoram regis Alfonsi sororem. Quod rex ipse conspiciens cernensque non

35 satis prouide Aluarum tam celeri motu ac precipiti ascensu exaltasse, quippe quem iam contumacem in pluribus conspiciebat, ueluti qui impinguatus et dilatatus contra eum qui fecit illum, calcitrabat, commemorans denique quod eiusdem Aluari consilio occidi iusserat nobilem Iohannem dominum de

40 Vizcaya consanguineum suum, decreuit prudenter deprimere quem leuiter exaltauerat. Petiit enim rex ipse, ut Aluarus assignaret castra et fortalitia que sibi contulerat, quod Aluarus pertinacissime renuit, quinimmo erectus in superbiam regi resistere tentauit, ut de eo Scriptura in libro Ester dicere uideatur: “*Multi*”, inquit, “*bonitate et principum honore qui in*

45 *eos collatus est, abusi sunt in superbiam, nec contenti sunt gratias non agere de beneficiis, sed in dominum prosiliunt*”. Alfonsus itaque formato contra eum legitimo processu, eum fuisse proditorem publice declarauit. Paulo post accidit eundem Aluarum moram trahere in quodam oppido suo de Beluer,

50

45 Multi...47 prosiliunt] Esth. 16,2-3 (Multi... superbiam, et non solum subiectos regibus nituntur opprimere, sed datam sibi gloriam non ferentes, in ipsos qui dederunt moliuntur insidias).

Camilo⁶³⁶, cónsul de los romanos, el cual, después de atrapar a algunos faliscos del ejército enemigo, los envió incólumes de vuelta a su patria. Gracias a esa grandeza y moderación de ánimo se ganó la admiración aquellos cuyas murallas no se hubieran podido asaltar sin un gran derramamiento de sangre.

En lo sucesivo, Alfonso fue liberal y generoso y encumbró a muchísimos, entre los cuales favoreció mucho y por poco tiempo a Álvar Núñez de Osorio⁶³⁷, pues, entre otras cosas, dejó a su cargo muchísimas fortalezas, ciudades y villas y lo nombró conde de Trastámara, hasta el punto de que lo hizo pasar de una posición humilde a ser uno de los más poderosos hombres del reino, ya que estaba solo por detrás del rey. Sin embargo, dado que Álvaro no admitía que su fortuna fuera suficiente, sino que se mostró insolente, intentó, con ánimo temerario, tomar por esposa a doña Leonor, hermana del rey Alfonso. Al darse cuenta de esto el propio rey y ver que Álvaro se había encumbrado sin previsión suficiente, de manera demasiado acelerada y precipitada, pues lo veía ya terco en muchos asuntos o, por decirlo de otro modo, puesto que este, enriquecido y engrandecido, se mostraba intransigente con quien le había permitido lograrlo, decidió suprimir con prudencia a quien había elevado con poca reflexión, recordando que de igual manera había ordenado matar al noble Juan, señor de Vizcaya, por consejo de Álvaro. En efecto, pidió el propio rey a Álvaro que le devolviera los castillos y fortalezas que le había asignado, a lo que Álvaro se negó con absoluta terquedad, de hecho, encaramado a su soberbia intentó resistirse al rey, así que se parecía a aquello que dice la Escritura en el libro de Ester: “*Muchos*”, dijo, “*debido a la bondad y favor que los gobernantes les han otorgado, han abusado de su soberbia, y no conformes con dar las gracias por sus beneficios, se levantan contra su señor*”. Así pues, Alfonso, tras haber instruido contra él un proceso legítimo, declaró en público que él era un traidor. Poco después sucedió que Álvaro se detuvo en un castillo suyo de Belver

⁶³⁶ Según Valerio Máximo (VI 5, 1), en la campaña contra los faliscos del 394 a.C., un maestro de la ciudad de Faleria le entregó a Marco Furio Camilo a todos los niños de los nobles que se educaban con él. Camilo tomó la decisión de apresar al maestro y devolver a los niños sin daño a su ciudad. Gracias a esta muestra de respeto, la ciudad de Faleria se rindió sin combatir a los romanos. | ⁶³⁷ Alvar Núñez de Osorio fue un noble leonés que acaparó numerosos títulos y muchísimo poder bajo el reinado de Alfonso XI, debido a que este lo favoreció en detrimento de Juan de Haro el Tuerto y don Juan Manuel. Esta maniobra suponía un golpe de fuerza con el que Alfonso pretendía mostrar autoridad regia y limitar el poder de la nobleza, pues tanto Juan de Haro como don Juan Manuel habían tenido mucho poder durante la infancia del rey. Al conceder prebendas a otros nobles, Alfonso planeaba que las personas más poderosas del reino dependieran directamente de sus mercedes. Las rencillas entre nobles y la excesiva acumulación de poder en la persona de Álvar Núñez le llevaron a la muerte, que acaeció en el castillo de Belver de los Montes en 1329, a manos de Ramiro Flores, vasallo del noble Alfonso Jofre Tenorio.

quod fuerat hereditarium predicti Iohannis domini de Vizcaya, eiusdem Aluari consilio interfecti; cumque dictus Aluarus arcem uellet ingredi, custos dictus Ramirus Flores permisit eum intrare, et claua quam manu gerebat, caput Aluari concussit atque elisit, et ex muro demisit cadauer in terra, ueluti idem Aluarus fecerat dicto Iohanni domino Vizcaye, quem suo consilio apud Taurum rex interfici iusserat. Ramirus uero illico corpus nudum ligatum asino regi obtulit. Is plurimum letatus corpus exanime comburi fecit, bonis suis omnibus confiscatis. Sic itaque actum est ut, sicut Ieremias ait, uices ei redderentur iuxta opus suum, et id sibi fieret quod aliis effecit, uelut de Andronico legimus quem propter iniustam cedem Adonie sacerdotis, eius consilio admissam, Antiochus purpura exutum fecit uita priuari.

CAPITVLVM XII. DE PRECLARIS VICTORIIS ALFONSI VNDECIMI CONTRA REGES GRANATE ET AFRICE, ET DE PRECIOSIS SPOLIIS QVE IN BELLO HABVIT ET ROMANO PONTIFICI TRANSMISIT, ET QVOMODO POST LONGAM ET CONSTANTISSIMAM OBSIDIONEM RECVPERAVIT CIVITATES ALGEZIRAS, ET QVOMODO QVIDAM SARRACENVVS TENTAVIT IN TENTORIO REGIS ALFONSI EVM PRODITORIE INTERFICERE, ET DE SINGVLARI CLEMENTIA QVA VSVS EST ERGA EVM, ET QVOMODO POPVLAVIT PREDICTAS CIVITATES.

Alfonsus itaque uitam suam recolens et delicta iuuentutis sue ad pia et iusta opera conuertere cupiens, omnipotenti Deo per quem reges regnant, solemniter uouit bellum contra infideles indesinenter gerere, primitiasque uictoriarum ei offerre. Cum igitur Almohazen Machometus rex Marrochitanus et Bellamarini sociatus rege Granate cum magna Penorum copia obsedisset oppidum nostrum de Tarifa, et XXII machinis muros perforasset, occurrit illi rex Alfonsus comitatus Alfonso Portugalie rege. Acerrimo itaque bello conserto pugnatum est ingenti contentione, cumque diu utrinque dubia sorte cederentur, tandem ut diuine bonitate placuit, reges ipsi Mauro-rum uicti et cesi fuere. In castris uero eorundem Arabum plurima preciosa spolia inuenta sunt, de quibus deuotus rex Alfonsus recognouit ipsam uictoriam obtinuisse non uiribus suis, sed Deo eam tribuente. Imitatus patriarcham Abraham, qui habita quinque regum preclara uictoria, obtulit summo sacerdoti Dei Altissimi decimam spoliolum belli; et uelut

60 uices...61 effecit] Cf. Ier. 50,29. 62 de...64 priuari] Cf. II Mach. 4,38. Pars quarta, 12,24 Imitatus...26 belli] Cf. Num. 18,26.

que había sido heredado del mencionado Juan, señor de Vizcaya, el ejecutado por consejo del mismo Álvaro; cuando Álvaro se dispuso a franquear la muralla, un guardián llamado Ramiro Flores le permitió pasar y con una clava que tenía en la mano golpeó y aplastó la cabeza de Álvaro, y arrojó a tierra el cadáver desde la muralla, como el propio Álvaro había hecho con Juan, el señor de Vizcaya, al cual el rey había ordenado ejecutar en Toro por consejo suyo. Por su parte, Ramiro, tras atar allí mismo el cuerpo desnudo a un asno, se lo envió al rey. Este, que se alegró muchísimo, hizo que el cuerpo exánime fuera cremado y confiscados todos sus bienes. Sucedió así que, como dice Jeremías, a veces a uno le devuelven según lo que hace, y se le hace lo mismo que él hace a otros, como leemos acerca de Andrónico, a quien Antíoco hizo morir después de despojarlo de la púrpura⁶³⁸ debido a la injusta muerte del sacerdote Adonías, perpetrada por consejo suyo.

CAPÍTULO XII. DE LAS ILUSTRES VICTORIAS DE ALFONSO XI CONTRA LOS REYES DE GRANADA Y ÁFRICA, Y DE LOS VALIOSOS DESPOJOS QUE OBTUVO EN BATALLA Y ENVIÓ AL ROMANO PONTÍFICE, Y CÓMO, TRAS UN LARGO Y CONTINUADO ASEDIO, RECUPERÓ LAS CIUDADES DE LAS ALGECIRAS, Y CÓMO UN SARRACENO INTENTÓ MATAR AL REY ALFONSO A TRAICIÓN EN SU TIENDA, Y DE LA INUSITADA CLEMENCIA QUE EMPLEÓ CON ÉL, Y CÓMO POBLÓ DICHAS CIUDADES.

Alfonso, que tomaba el control de su vida y deseaba convertir sus delitos de juventud en obras pías y justas, juró de manera solemne a Dios Todopoderoso por quien gobiernan los reyes que haría la guerra a los infieles sin cesar y que le daría en ofrenda la flor de sus victorias. Así pues, cuando Abulhacén, el rey musulmán de Marruecos y Benimerín, aliado con el rey de Granada, asedió nuestra ciudad de Tarifa con una gran cantidad de soldados púnicos⁶³⁹ y horadó las murallas con 22 máquinas, le salió al encuentro el rey Alfonso, acompañado del rey Alfonso de Portugal⁶⁴⁰. Se combatió en una batalla trabada de manera encarnizada con enorme rivalidad y, aunque durante mucho rato la suerte dudosa caía de uno y otro lado, al final esos reyes moros fueron vencidos y abatidos, tal y como gustó a la bondad divina. Por otro lado, en los campamentos de estos árabes se encontraron muchísimos expolios, a raíz de los cuales el rey Alfonso supo que esa victoria no la había obtenido por sus propias fuerzas, sino porque Dios se la había concedido. Se pareció al patriarca Abraham que, tras haber obtenido una victoria brillante sobre los cinco reyes, donó al sumo sacerdote de Dios Altísimo una décima parte de los expolios de la batalla; y, como

⁶³⁸ La púrpura es símbolo de poder o realeza. ⁶³⁹ Es decir, norteafricanos. | ⁶⁴⁰ Esta es la Batalla del Salado (*cf.* IV 10, y n. 627). Era la batalla más importante desde la de Las Navas de Tolosa, pues gracias a esta victoria se contuvo el impulso de los benimerines en la Península Ibérica.

alter strenuissimus Gedeon, qui deuictis hostibus eorum spoliis
 in templo oblatis, benedixit Dominum dicens: “Abs te est,
 Domine, uictoria ista”; et tamquam sancta Iudith, que post
 30 Olofernis necem atque uictoriam obtulit in templo Dei preciosa
 spoliolum. Daud quoque, qui gladium quo superbum Goliam
 decollauit, sanctificauit Domino in templo sancto suo. Horum
 itaque sacra uestigia secutus Alfonsus summo pontifice illius
 temporis donaria ex hostium spoliis deuotissime transmisit,
 35 centum uidelicet Mauros in bello captiuos, et totidem equos, ita
 ut singuli Sarraceni singulos equos per capistra, et in altera
 manu paruum uexillum deportarent, quos precedebat miles
 quidam regis nuntius, uexillum regis Sarraceni bello captum
 deferens. Que siquidem preclara encenia Romanus pontifex
 40 hilari uultu conspexit, et sequenti die processione solemniter
 facta gratias Altissimo de tanta uictoria persoluit. Quod utique
 uexillum hodiernis temporibus in ecclesia sancti Petri huius
 alme urbis cernitur.

Rursum sanctum eius propositum prosequens, post-
 45 quam castrum de Alcala la Real et alia plurima a Mauris
 recuperauit, forti et constanti animo obsedit ciuitates de Las
 Algeziras, uiginti duobus mensibus, et in ea obsidione gentes
 sue innumeros labores perpesse sunt. Nam inter cetera singu-
 lis diebus trium mensium pluit, et iterum cessante pluui-
 50 ignis Maurorum calliditate in castris regis Alfonsi proiectus
 adeo inualuit ut magnam uictualium et ceterarum rerum
 partem consumeret, famesque ob eam rem ualida exercitum
 regis affligebat. Verumtamen ut potuit, suppleuit regia proui-
 dentia et per mare aliquanta uictualium copia exercitus repa-
 55 ratus est. Admonebant tamen permulti regem ut saltem uerba
 bone spei militibus daret, quo facilius famem sufferre pos-
 sent. Ille uero, ut erat promptus in dicendo atque perfacetus,
 Catonis Senioris uerbum retulit in simili casu: dicebat enim
 difficile esse ad uentrem uacuum orationem habere qui aures
 60 non habet, quippe qui plus delectatur coquorum fumo quam
 oratorum elegantia. Exercitui tamen suo compatiens ea uic-
 tualia que mense regie erant reseruata militibus distribuit,
 hortans ut ea die paruo illo cibo potirentur, ipseque merito pro
 eis ieiunaret qui pro eo in tanta fame constituti erant. Cumque
 65 sine intercessione ciuitates debellaret, Sarraceni, inter quos
 erat infans frater Almohazen, uidentes constantiam Alfonsi,
 ueluti quem nec inundatio aquarum nec flammaram incendia

58 dicebat... 60 habet] Cf. PLV. *Mor.* Apoph. Rom., Cat. Ma.

39 encenia] ensenia *pUMçXYZγ* et *α*

otro diligentísimo Gedeón, que después de ofrendar en un templo los expolios de sus enemigos vencidos, bendijo al Señor diciendo: “A ti se debe, Señor, esta victoria”; e igual que la santa Judith, que tras matar a Holofernes y obtener la victoria, ofrendó los valiosos expolios en un templo de Dios. También David consagró al Señor la espada con la que decapitó a Goliath en un templo santo suyo. Así pues, Alfonso, que siguió los pasos sagrados de estos, envió con gran devoción al sumo pontífice de esa época las ofrendas de los expolios enemigos, a saber, cien moros capturados en batalla y otros tantos caballos, de tal manera que cada sarraceno transportó un caballo por cabeza, y en su otra mano una pequeña bandera, a estos los precedía un soldado a guisa de legado del rey que llevaba el estandarte del rey sarraceno capturado en batalla. Dado que el pontífice romano observó con rostro sonriente este desfile, al día siguiente contribuyó también con una solemne procesión para dar gracias al Altísimo por tan gran victoria. Por descontado, ese estandarte puede verse hoy día en la iglesia de San Pedro, el corazón de la Ciudad.

De otra parte, siguiendo con su santo propósito, recuperó después de los moros la fortaleza de Alcalá la Real y otras muchas, asedió con ánimo valeroso y firme las ciudades de Las Algeciras durante veintidós meses, y en ese asedio sus gentes padecieron incontables fatigas. Entre otras cosas, llovió todos los días durante tres meses, y a continuación, una vez cesó la lluvia, un fuego originado en los campamentos del rey Alfonso por argucia de los moros se expandió hasta tal punto que consumió la mayoría de las vituallas y parte del resto de enseres y, debido a ello, un hambre implacable afligió al ejército del rey. Sin embargo, la prudencia del rey suplió como pudo la falta de comida y el ejército se abasteció con algunos víveres por vía marítima. Con todo, una mayoría advertía al rey de que pronunciara al menos unas palabras de buena esperanza ante los soldados para que pudieran soportar el hambre con mayor facilidad. Él, por su parte, como era de palabra fácil y muy ingenioso, recordó las palabras de Catón el Viejo en una situación similar: decía, en efecto, que era difícil hacer un discurso a un estómago vacío que no tenía oídos, pues se regocijaba más con el humo de los cocineros que con la elegancia de los oradores. Como, a pesar de todo, se compadecía de su ejército, distribuyó las vituallas que estaban reservadas a la mesa del rey entre los soldados, al tiempo que les animaba a que se quedaran con aquella poca comida ese día, y que él mismo ayunaría porque lo merecían ellos, que estaban determinados a pasar hambre por él. Y, debido a que continuaban los combates sin respiro, los sarracenos, entre los cuales se encontraba el infante hijo de Abulhacén, que veían la constancia de Alfonso, ejemplo de alguien a quien no alejaban de su propósito ni las inundaciones ni los incendios

70 nec impatientissima fames a proposito reuocabant, obtulerunt ei ciuitates eo pacto, ut ipsi libere ultra mare transfretare possent. Rex igitur Alfonsus easdem Algeziras muris et fossis reparauit, ex Mezquitis ecclesias fecit, aliasque de nouo construxit atque dotauit, et urbes ipsas Christianis populauit.

75 Verum inter cetera huius Alfonsi egregia et preclara facinora pretermittendum non putamus illud stupendum et pene admirabile moderationis et clementie signum, quod in eadem obsidione de Las Algeziras Alfonsus exercuit. Cum enim uidissent Sarraceni regis constantiam et se fame afflictos, et ea de re obsidionem ferre amplius non posse, unus
80 pertinacissimus Sarracenus ex obsessis ad ceteros loquens: “Numquam”, inquit, “periculum sine periculo uincitur. Ego igitur pro legis zelo et uestra salute meam uitam morti exponam”. Exiens itaque de ciuitate gladioque ancipiti inter diploidem et tunicam absconso castra regis Alfonsi petit, et
85 cum in manus custodum incidisset, ait ad eos ut se ad regem deferrent, cui nonnulla, ut eadem die ciuitates acciperet, locuturus erat. Ante igitur quam ad regem duceretur, ut primum illum uidit quidam grandeus miles Hispalensis, expoliari eum et perquiri fecit, repertoque gladio ad regem
90 ductus est, a quo rex discursum deliberate proditiōis intellexit. Cum itaque grauibus suppliciis plecti cuncti clamarent, Alfonsus singulari humanitate fretus illum incolumen regi Bellamarini in Africa constituto transmisit premiandum, ueluti qui salutem patrie uite sue preposuit. Rex uero Sarracenorum qui, ut creditur, rei inscius erat, crudelissima eum
95 morte affecit. Egregium certe facinus si a Catholico esset principe gestum. Imitatus est hic Sarracenorum rex magnum Alexandrum, apud quem, ut Quintus Curtius ait, cum unus ex Darii familiaribus qui eundem Darium prodiderat quippe et
100 interfecerat, duceretur, illum fratri Darii cruciandum tradidit. Dicebat enim Alexander falli eos qui proditiōis ab eo premium expectarent, immo uiolate fidei neminem acriorem fore ultorem quam se ipsum. Sed illius Sarraceni qui se ultro morti obtulit, nescio cur saltem mentem liberande patrie non
105 magis commendem, quam Iuliani Christiani perfidissimi, qui tempore Roderici regis ultimi Gothorum patriam prodidit. Ille enim, ut ait ex Valerio Agustinus *De Ciuitate Dei*, uelut

74 Verum...91 intellexit] Cf. RODR. ALM. *Val.* 8,4,4. 97 Imitatus... 100 tradidit] Cf. CVRT. 6,3,13-14. 101 Dicebat...103 ipsum] Cf. CVRT. 6,3,15-18.

ni un hambre insoportable, le entregaron las ciudades a condición de que ellos pudieran navegar en libertad hasta el otro lado del mar. Por último, el rey Alfonso reparó Las Algeciras en sus murallas y fosos, transformó las mezquitas en iglesias y construyó y dotó otras desde cero, y pobló la ciudad misma de cristianos.

Por otro lado, no pensamos que se deba pasar por alto entre las demás egregias e ilustres hazañas de este Alfonso aquella estupenda y muy admirable muestra de clemencia y moderación de que hizo gala en aquel asedio de Las Algeciras. En efecto, cuando los sarracenos vieron la constancia del rey, incluso en el momento de ser azotados por el hambre, el sarraceno más valiente de los asediados dijo a los demás: “Nunca se puede sortear el peligro sin riesgo. Por ello yo expondré mi vida a la muerte para respetar la ley y para salvaros”. Se dirigió a los campamentos del rey Alfonso nada más salir de la ciudad llevando una espada de doble hoja escondida entre el ropaje y la túnica y, al caer en manos de los guardias, les dijo que lo llevaran ante el rey, a quien debía hablar de algunas cosas para que tomara la ciudad ese mismo día. Entonces, antes de conducirlo hasta el rey, como lo vio primero un viejo soldado hispalense, hizo que se desvistiera y lo registró y, tras encontrarle la espada, lo llevó a presencia del rey, que escuchó una acusación sobre su traición premeditada. Aunque todos clamaban para que fuera castigado con los peores suplicios, Alfonso, seguro de su clemencia sin par, lo envió indemne al rey de Benimerín, establecido en África, para premiarlo como ejemplo de quien antepone su propia vida por la salvación de la patria. En cambio, el rey de los sarracenos, que, como se cree, era desconocedor de este suceso, le procuró una muerte de lo más cruel. Acción en verdad insigne si la hubiera llevado a cabo un gobernante católico. Se pareció este rey sarraceno a Alejandro Magno, el cual, como dice Quinto Curcio, al serle entregado uno de los familiares de Darío que había traicionado y asesinado a Darío, lo mandó al hermano de Darío para que lo crucificara. En efecto, decía Alejandro que se engañaban quienes esperaran de él un premio por su traición, que, más bien, no habría vengador de una lealtad mancillada más despiadado que él mismo. Sin embargo, respecto a ese sarraceno que se ofreció hasta más allá de la muerte, no sé qué razón hay para no encomiar, al menos, la idea de salvar su patria, mejor que la del perverso cristiano Julián, que en tiempo de Rodrigo, el último rey de los godos, traicionó a la patria. En efecto, aquel, como dice Agustín de Valerio en *La Ciudad de Dios*, igual que

alter Paulus Decius cum uideret Rempublicam Romanam pene
 prostratam, caput suum pro eius salute deuouit, et in medio
 110 hostium sibi mortem petens comparauit. Iulianus uero ut alter
 Sylla qui aduersus patriam ita gladium strinxit, ut tantum suo-
 rum sanguinem oculis uiderit quantum nefas est audire. Sed
 certe utrumque pulchre sed impari laude, Cicero primo *De*
Officiis tangere uidetur. “Omnem”, inquit, “caritatem superat ad
 115 patriam amor; pro qua quis bonus uir mortem non dubitat
 appetere, si patrie mors sua est profutura. Sicut nulla detestabi-
 lior inhumanitas quam eorum qui lacerauerunt cum scelere
 patriam, et in ea funditus delenda occupati sunt”.

CAPITVLVM XIII. QVALITER ALFONSVS VDECIMVS PRE-
 DICTVS OBSEDI FAMOSVM OPPIDVM ET CASTRVM DE GI-
 BRALTAR ET DE PESTE SVPERVENIENTI IN EIVS CASTRI, ET DE
 SINGVLARI PERSEVERANTIA IN OBSIDIONE, IN QVA TANDEM
 5 OBIIT PESTE, RELICTO PETRO FILIO REGNI SUCCESSORE, ET
 DE LAMENTABILIBVS SED MEMORABILIBVS VERBIS ALFONSI
 AD SVOS TEMPORE MORTIS PROLATIS, AC DE ALIIS PRVDEN-
 TISSIMIS SENTENTIIS ET FVTVRIS VATICINIIS CVIVSDAM GRECI
 SAPIENTIS AD PETRVM CVM SVMMA LIBERTATE HABITIS.

10 Sed iam ad Alfonsum redire libet. Porro hic gloriosus
 princeps, commemorans quod famosum oppidum de Gibralt-
 ar suo tempore in deditionem Sarracenorum deuenerat,
 quidem culpa, uerius prodicione sceleratissima cuiusdam
 Vasci Petri de Neyra eiusdem oppidi custodis, qui castrum
 15 predictum Sarracenis assignauit, et in Africam ignominiose
 et infeliciter transierat, decreuit rex ipse Alfonsus cum uni-
 uersis copiis suis obsidionem ponere dicto oppido. Verum
 post septem menses tam ualida pestis in castris deseuiit, ut
 non dixerim die integra, sed uix peste percussus horam
 20 finiebat, adeo enim totus exercitus afflictus erat, ut aut egris
 compateretur aut suspiraret mortuis; ueluti de simili peste
 Orosius refert sub Fabio Maximo et Quinto Decio con-
 sulibus Rome accidisse. Quare cuncti magnates et milites

108 alter...110 comparauit] *Non apud* AVG. *sed* VAL. MAX. 5,6,5.
110 alter...112 audire] *Cf.* OROS. *Hist.* 5,18. **114** Omnem...118 sunt]
Cf. CIC. *Off.* 1,17,57: Cari sunt parentes, cari liberi, propinqui, familiares,
 sed omnes omnium caritates patria una complexa est, pro qua quis bonus
 dubitet mortem oppetere, si ei sit profuturus? Quo est detestabilior
 istorum immanitas, qui lacerarunt onmi scelere patriam et in ea funditus
 delenda occupati et sunt et fuerunt. **Pars quarta, 13,10** Sed...21
 mortuis] *Cf.* RODR. ALM. *Val.* 4,1,6. **21** de...23 accidisse] *Cf.* OROS.
Hist. 3,21.

otro Paulo Decio, cuando vio que la república romana estaba prácticamente postrada, sacrificó su cabeza para salvarla, y lo logró a costa de buscar para sí la muerte en medio de sus enemigos. Julián, en cambio, como otro Sila, empuñó la espada en contra de la patria de tal manera que vio tanta sangre de sus familiares que es un crimen oírlo. Pero es verdad que Cicerón parece hablar de uno y otro en el primer libro de *Sobre los deberes*, de forma hermosa, pero con desigual elogio: “A todo afecto”, dijo, “lo supera el amor a la patria; por ella un hombre bueno no duda en buscar la muerte, si su muerte resulta útil a la patria. De la misma manera, no hay barbarie más detestable que la de aquellos que han herido a la patria con un crimen y están empeñados en destruirla por completo”.

CAPÍTULO XIII. DE QUÉ MANERA EL MENCIONADO ALFONSO XI ASEDIÓ LA FAMOSA CIUDAD Y FORTALEZA DE GIBRALTAR, Y DE LA PESTE QUE SOBREVINO EN SU CAMPAMENTO, Y DE LA INSÓLITA PERSEVERANCIA EN EL ASEDIO, A LO LARGO DEL CUAL MURIÓ A CAUSA DE LA PESTE, TRAS HABER DEJADO A SU HIJO PEDRO COMO SUCESOR DEL REINO, Y DE LAS DEPLORABLES Y MEMORABLES PALABRAS QUE ALFONSO PROFIRIÓ A LOS SUYOS EN EL MOMENTO DE SU MUERTE, Y DE OTRAS SENTENCIAS PRUDENTÍSIMAS Y DE LOS VATICINIOS FUTUROS QUE UN SABIO GRIEGO LE HIZO A PEDRO CON TOTAL LIBERTAD.

Pero conviene volver ya a Alfonso. A continuación, este glorioso gobernante, al recordar que en su tiempo la famosa fortaleza de Gibraltar había caído bajo dominio de los sarracenos, sin duda por culpa o, para ser exactos, por la traición infame de un tal Vasco Pérez de Neyra, alcaide de esa fortaleza, el cual entregó dicha plaza a los sarracenos y cruzó a África de forma ignominiosa y desdichada, el rey Alfonso en persona decidió, pues, poner dicha fortaleza bajo asedio con todas sus tropas. Con todo, después de siete meses se desencadenó en los campamentos una peste tan virulenta que alguien tocado por la peste moría no diría que en un día, sino en apenas una hora⁶⁴¹; en efecto, todo el ejército la padeció hasta el punto de que o se despachaba a los enfermos o se suspiraba por los muertos; de igual manera habla Orosio de una peste similar que acaeció en Roma bajo el consulado de Fabio Máximo y Quinto Decio⁶⁴². Por eso todos los notables y los soldados

⁶⁴¹ Se hace referencia aquí a la epidemia conocida como Peste Negra, que diezmó Europa especialmente entre 1347 y 1352. Alfonso XI fue uno de los varios monarcas fallecidos a causa de la peste (entre los que también hay que contar, por ejemplo, a Juan II de Navarra, Margarita de Luxemburgo o Felipa de Lancaster). | ⁶⁴² Quinto Fabio Máximo Ruliano y Publio Decio Mus fueron cónsules de manera conjunta en tres ocasiones: en el 308, 297 y 295 a.C., es decir, durante las Guerras Samnitas. De acuerdo con Tito Livio, Publio Decio Mus había sido elegido cónsul con anterioridad en el 312 a.C., mas permaneció en Roma debido a una enfermedad.

25 consulebant regi, ut ab obsidione pro tunc discederet. Rex
 uero constantissime renuit, et uelut alter fortissimus Macha-
 beus ait: “Si appropinquat tempus nostrum, moriamur in
 uirtute propter nomen Domini. Melius est enim nos mori
 quam uidere mala gentis nostre et sanctorum”. Subdebat
 30 rursus Alfonsus ipse, uiros magnanimos timore mortis non
 debere ab obsidione ceptisque rebus discedere, presertim
 uictualibus Sarracenis deficientibus. Non enim equo animo
 audiebat discessum ab obsidione, pro eo quod infortunio
 suo attribuebat, eius tempore castrum illud ad manus ue-
 nisse Maurorum.
 35 Tandem in dies inualescente peste, ipse constantis-
 simus rex glandula pestifera percussus est, ad eum igitur iam
 in agonia constitutum magnates ac sibi dilecti accesserunt et,
 ut fieri solet, lacrymosis oculis dicebant: “Cui nos commen-
 dados relinquis?”, quasi dicerent: “si filio tuo Petro nos
 40 commendas, gladio nos committis”. Ille uero sensum uerbo-
 rum intelligens: “Deo”, inquit, “summo regi uos committo”.
 Rursus cum illi subiicerent: “Cui denique committis Petrum
 filium tuum?” Ille ingemiscens: “Vobis”, inquit, “si bonus
 erit, sed id me pluris quam mors angit. Cum enim qualis
 45 futurus sit, non ignorem, doleo acerbissime talem uobis
 relinquere heredem et dominum, qui meliorem uobis filium
 dimisisse optarem”. Et tandem subdebat: “Licet enim
 Adriani Caesaris sententia fuerit, quia successorem nemo odit,
 ego fateor, Petrum ut filium diligo ut successorem non amo,
 50 nec ut regem futurum letor. Sed cum natura et sors ipsa tulit,
 qualiscumque futurus sit necesse uideo rex uester sit. Ea de
 re uos omnes ei committam, non quia bono, sed quia filio.
 Orate igitur Deum ut eius mores in melius commutet et
 seuitiam in mansuetudinem uertat, quia, teste Salomone, Ipse
 55 est qui cor regis dirigit, et quocumque uoluerit uertat illud;
 Ipse rursus regis Assueri crudelitatem in clementiam con-
 uertit”. Verum cum nonnulli consolandi, uerius assentandi
 gratia ei dicerent: “Noli, o rex, contristari, quod hucusque
 Petrus dyscolus uisus sit. Iuuentus quidem aliquid insolent-
 60 tie habere solet, sed speramus, prouectior etas, sed et
 probitas tua a qua degenerare sibi pudori erit, ipsa denique

26 Si...28 sanctorum] Cf. I Mach. 9,10: Si appropiauit tempus nostrum,
 moriamur in uirtute propter fratres nostros, et non inferamus crimen glorie
 nostre. 28 Subdebat...36 est] Cf. RODR. ALM. *Val.* 4,1,6. 35 ipse...36
 est] Cf. ALF. CART. *Anac.* 87: Ex glandula pestifera infirmatus obiit.
 54 Ipse...55 illud] Cf. Prou. 21,1: Ita cor regis in manu Domini:
 quocumque uoluerit, inclinabit illud.

aconsejaban al rey que levantara el asedio por el momento. El rey, en cambio, se negó con obstinación y, como otro de los valerosísimos macabeos, dijo: “Si se acerca nuestro momento, muramos virtuosos en nombre de Dios. En efecto, es mejor que muramos a ver los males de nuestro pueblo y de los santos”. De otra parte, añadía el propio Alfonso que como hombres magnánimos no debían temer abandonar un asedio y los logros obtenidos por temor a la muerte, sobre todo porque los sarraenos estaban escasos de alimentos. En efecto, no escuchaba con ánimo sereno lo de levantar el asedio por aquello de que atribuía a un infortunio propio que ese castillo hubiera acabado en manos de los moros en su tiempo.

Al cabo del tiempo, según se iba fortaleciendo la peste, el propio rey se contagió por una glándula apestada, así que se acercaron a él, que ya estaba en estado de agonía, los notables y sus seres queridos y, como suele suceder, decían con ojos llorosos: “¿A quién nos dejas encomendados?”, como si dijeran: “Si nos encomiendas a tu hijo Pedro, nos envías a la muerte”. Por su parte él, que había entendido el sentido de las palabras: “A Dios”, dijo, “rey supremo, os encomiendo”. De nuevo, al añadir aquellos: “¿Entonces, a quién encomiendas a tu hijo Pedro?”, él respondió entre gemidos: “A vosotros, si es bueno, pero eso me angustia más que la muerte. En verdad, aunque no ignore cómo se va a comportar, me aflijo profundamente de dejároslo como heredero y señor, yo que desearía concederos un hijo mejor”. Y añadía al final: “En efecto, aunque fuera sentencia del César Adriano que nadie odia a un sucesor, yo confieso que a Pedro lo quiero como hijo, como sucesor no lo amo, ni me alegro de que sea el próximo rey. Pero, ya que lo traen la naturaleza y la suerte misma, veo necesario que sea vuestro rey suceda lo que suceda. Por esa razón, os lo encomendaré a todos vosotros, no por bueno, sino porque es mi hijo. Así que orad a Dios para que su comportamiento cambie a mejor y para que su crueldad se vuelva mansedumbre, pues, según testimonio de Salomón, es Él quien dirige el corazón del rey, y lo guiará adonde quiera; Él, por ejemplo, convirtió la crueldad del rey Asuero en clemencia”. Por su parte, al decirle algunos, como consuelo o, más bien, como aprobación: “No te entristezcas, oh rey, de que hasta ahora Pedro haya parecido díscolo. Sin duda, la juventud suele tener algo de insolente, pero esperamos que una edad más madura, así como tu integridad, pues sentirá vergüenza si de ella se aparta, y, en fin, la propia

regia dignitas mores mutabunt suos, nouumque et tibi similem eum reddent. Sed utcumque sit, recordare”, inquit, “Philippi Alexandri patris sententie, quam Quintus Curtius commendat. Nam etsi male de filio sentiret, moriens tamen ait minime se egre mortem ferre, cum filium superstitem et regem relinqueret”. Quibus Alfonsus: “Erratis”, inquit. Ille ut tyrannus et tyranni filius locutus est. Tyrannidis enim illa, ut aiunt, misera conditio est ut au dius eam ad posteros relinquant, quam ipsi iocundius exerceant aut deserere possint. Reges enim qui natura regnant, filios non tam reges quam bonos relinquere peroptant, quid enim glorie, quid honoris patribus accreuit ex Neronis, ex Caligule, ex Domitiani imperio, qui parentum memoriam et laudes suis ipsi sceleribus perpetuo macularunt? Scriptum est enim: “Confusio et ignominia patris, impius filius”. Et iterum: “Dolor patris indisciplinatus filius”.

Quibus dictis et Ecclesie sacramentis deuote receptis se Deo committens, animam beatus afflauit. Obiit autem die sancto Veneris quo Christus crucem ascendit, anno eiusdem Saluatoris millesimo trecentesimo quinquagesimo. Voluit enim Alfonsus, licet cum suo periculo, Reip<ublice> Christiane consulere, ut alter Codrus de quo Valerius commemorat, contra quem cum Peloponnenses bellum gerent, Athenienses responsis acceperunt illos futuros uictores quorum dux periret; quod Codrus audiens, scienter se hostibus iniecit, ut occideretur, malens mori ut hostes uincerentur quam uiuere hostibus non superatis. Alfonso igitur uita functo, cuncti regnicole luxerunt eum planctu amarissimo, sed auxit merorem, quia dissimilem filium suscepturi, immo passuri erant. Habent enim illius temporis annalia quendam sapientissimum Grecum eiusdem Alfonsi consiliarium, uisa expertaque ab eo Alfonsi regis et Petri filii morum disparitate, mortuo Alfonso publice sed lacrymabili uoce super funus dixisse: “Defle”, inquit, “o misera Hesperia, tanto principe,

76 Dolor...77 filius] Cf. Prou. 19,13: Dolor patris filius stultus.
79 Obiit...81 quinquagesimo] Cf. ALF. CART. *Anac.* 87: Obiit feria sexta in Parasceue, Romano iubileo currente. Erat enim anno Domini millesimus trecentessimus quinquagesimus. 83 ut...88 superatis] Cf. VAL. MAX. 5,6 ext.,1.

dignidad regia cambien su comportamiento y lo devuelvan renovado y parecido a ti. Pero, como quiera que sea”, dijeron, “te acuerdas de la sentencia del padre de Alejandro, Filipo, a quien recuerda Quinto Curcio. Así, aunque tenía una mala opinión del hijo, dijo en el momento de morir que a él no le pesaba en absoluto la muerte, pues dejaba a su hijo como heredero y rey”. A estos dijo Alfonso: “Os equivocáis. Aquel habló como tirano e hijo de tirano. En efecto, la desdichada condición de la propia tiranía, según dicen, hace que con gran avidez se la dejen a sus descendientes, la cual ellos mismos ejercen o son capaces de dejarla de muy buen grado. En ese sentido, los reyes, que reinan por naturaleza, desean con fervor dejar no tanto hijos reyes como hijos buenos, pues ¿qué gloria, qué honor enaltecieron a los padres a raíz de los gobiernos de Nerón, de Calígula o de Domiciano, quienes mancillaron con crímenes para siempre la memoria de sus padres y también los elogios propios? Está escrito, en efecto: “La confusión y la ignominia de un padre: un hijo impío”. Y de nuevo: “El dolor de un padre, un hijo indisciplinado”.

Después de haber dicho estas cosas, y tras haber recibido de manera devota los sacramentos de la Iglesia, expiró dichoso su alma mientras se encomendaba a Dios. Murió, pues, un día de Viernes Santo en el que Cristo ascendió a la cruz, en el año del Salvador de 1350. Quiso Alfonso, en efecto, velar por la República Cristiana aun a riesgo suyo, como otro Codro⁶⁴³ a quien Valerio recuerda: cuando los peloponesios hacían la guerra contra él, los atenienses recibieron el oráculo de que aquellos cuyo jefe pereciera serían vencedores. Al escucharlo Codro, se lanzó contra sus enemigos para hacerse matar, pues prefería morir para que sus enemigos fueran vencidos antes que vivir sin haber superado a sus enemigos. Así, una vez concluida la vida de Alfonso, todos los habitantes del reino se afligieron con llanto muy amargo, mas aumentó hasta una profunda tristeza, pues iban a acoger a un hijo distinto o, más bien, a sufrirlo. En efecto, contienen los anales de aquel tiempo que cierto griego tremendamente sabio, consejero de este Alfonso, que había visto y comprobado la disparidad de costumbres entre el rey Alfonso y su hijo Pedro, dijo tras la muerte de Alfonso, en público y con voz llorosa durante su funeral: “Llora”, dijo, “ay Hesperia desdichada, a tan gran gobernante

⁶⁴³ Codro, hijo de Melanto, fue el último rey (βασιλεύς) mítico de Atenas, cuyo reinado debe situarse en el último siglo del segundo milenio a. C. Tras la invasión doria del Peloponeso, se llevó la guerra al Ática. Los dorios recibieron el oráculo de que podrían conquistar Atenas siempre y cuando su rey (Codro) permaneciera con vida. Codro, que se enteró de esto, decidió sacrificarse por el bien de la ciudad, de modo que se disfrazó con harapos para simular que iba a por leña. Al encontrarse con dos soldados dorios por el camino, mató a uno y se hizo matar por el otro. Cuando los atenienses reclamaron el cuerpo de su rey muerto, los dorios, sabedores de que no podrían conquistar Atenas, depusieron las armas y volvieron a su tierra. En honor a este sacrificio, los atenienses decidieron retirar el título de βασιλεύς y, en adelante, los gobernantes de la ciudad fueron conocidos como ἄρχοντες (arcontes).

immo patre patrie orbata, gemitus incessanter emitte. Vno
 enim eodemque tempore agnoscere cogeris, qualem amiseris
 principem, et qualem habeas, aut qualem habere debueras.
 Vtrumque ergo inconsolabiter deplora, impari tamen dolore.
 100 Patrem inquam internis singultibus plange, quia talis est a te
 princeps ereptus, sed filium uehementius defle, quia talis est
 super te erectus; patris acerba merito tibi mors fuit, sed filii
 uita acerbior; pater tue fuit utilitati donatus, filius uero tue
 punitioni predestinatus; patris uita tibi fuit solatio, filii tedio
 105 erit atque supplicio; patris obitus tibi fuit dolori, filii uero
 uita tibi erit merori. Sed forte quia patrem piissimum non
 satis coluisti, tam dyscolum atque seuum filium pati meruisti.
 Vt enim talem habere patrem, postulabat ordo suorum meri-
 torum, sed ut talem filium patereris, exigebat culpa subdito-
 110 rum. Sepe enim, ut sancti interpretes aiunt, pro meritis su-
 biectorum deprauatur uita rectorum, quia scriptum est: '*Dabo
 eis regem in furore meo*'. Sic et econtra pro meritis presiden-
 tium bene disponitur uita seruientium. Sed est quo paululum
 consoleris, si consolatio dici potest. Non enim tu sola es que
 115 has bonorum et iniquorum principum sustines uicissitudines,
 sed nec est Petrus solus qui a preclaris parentibus degenerat,
 Abraham siquidem Dei amicus plures pessimos filios habuit.
 Daud quoque preter Salomonem iniquos filios genuit, sed et
 ipse Salomon, cui dono Dei nemo in sapientia comparatur,
 120 flagitiosissimum Roboam filium genuit. Taceo de gentilibus,
 ut de filio Scipionis Maioris, qui adeo dissimilis fuit patri, ut

111 Dabo... 112 meo] Cf. Os. 13,11.

109 exigebat] corr.: exigebant *pUζXYZγf* et *α*

o, más bien, privada del padre de la patria⁶⁴⁴, profiere un gemido incesante. En efecto, estás obligada a conocer al mismo tiempo qué gobernante has perdido y cuál vas a tener, o cuál habías debido tener. Deplora por tanto a uno y otro, pero con dolor desigual. Lloro al padre con sollozos internos, pues tal es el gobernante que se te ha arrebatado; la muerte del padre ha sido amarga para ti con razón, mas la vida del hijo será más amarga; te fue dado un padre útil para ti, el hijo, por su parte, te ha sido predestinado como castigo; la vida del padre fue consuelo para ti, la del hijo será hastío y suplicio; la muerte del padre fue dolorosa para ti, mas la vida del hijo será para ti pesarosa. Mas, acaso porque no cuidaste lo suficiente a un padre tan pío, has merecido sufrir un hijo tan díscolo y despiadado. En efecto, para tener tal padre se requería un grupo de personas merecedoras de él, sin embargo, la negligencia de los súbditos exigía que sufieras a tal hijo⁶⁴⁵. Es verdad que, a menudo, como dicen los santos intérpretes, por mérito de los súbditos se deprava la vida de sus señores, pues está escrito: '*Les daré un rey en mi furor*'. Y, al contrario, por mérito de quienes mandan queda bien dispuesta la vida de los vasallos. Pero hay con lo que consolarse mínimamente, si se le puede llamar consolación. En efecto, no eres tú la única que soportas estas vicisitudes de buenos y malos gobernantes, como tampoco es Pedro el único que degenera de unos padres ilustres, dado que Abraham, el amigo de Dios, tuvo muchos hijos pésimos. También David engendró, salvo Salomón, malos hijos, e incluso el propio Salomón, a quien nadie se le compara en sabiduría gracias al regalo de Dios, engendró a su indecentísimo hijo Roboam. No hablo de los gentiles, como del hijo de Escipión el Viejo⁶⁴⁶, quien fue diferente a su padre hasta tal punto que, con tal de

⁶⁴⁴ Conviene recordar que, para los romanos, *pater patriae* era un título honorífico con el que se distinguió a poquísimas personas a lo largo de la República por su labor en defensa de Roma: estas fueron Marco Furio Camilo en el 386 a.C., por defender la ciudad durante el asedio de los galos, y Marco Tulio Cicerón en el 63 a.C., por desbaratar la conjuración de Catilina. El siguiente en obtenerlo fue Julio César tras la batalla de Munda (45 a.C.), siendo ya gobernante en solitario de Roma; Augusto adoptó esta distinción como parte de su titulación imperial en el 2 a.C., y desde él fue empleada con frecuencia por los diferentes emperadores romanos. | ⁶⁴⁵ Esta oración se aleja enormemente del uso del latín clásico. He intentado respetar las formas verbales que aparecen en la *editio princeps* (p): *Vt enim talem habere patrem... exigebant culpa subditorum*. En la subordinación introducida por *ut*, el verbo de la oración no debería estar en infinitivo (*habere*), sino en forma personal; por otro lado, el sujeto *culpa*, en singular, necesita un verbo en tercera persona del singular, en cambio, *exigebant* está en tercera persona del plural, contaminado por el genitivo plural *subditorum*. La edición de 1573 de Andreas Wechel (f) tiene las formas verbales *haberes* y *exigebat*, muestra de que este editor corrigió un texto que no entendía. | ⁶⁴⁶ El hijo de Publio Cornelio Escipión Africano Mayor, de nombre Lucio Cornelio Escipión (pretor en el 174 a.C.), fue posiblemente el hijo de aquel que fue capturado por piratas en torno al año 192 a.C., y entregado a Antíoco III. En el transcurso de la campaña del 190 a.C. contra este, en la que Escipión el Africano acompañaba a su hermano Lucio Cornelio Escipión y a Gayo Lelio, ambos cónsules, el rey Antíoco le ofreció al Africano la liberación de su hijo a cambio de

125 eum non imitans, sed gloriam maculans, a militibus Antiochi
regis contra quem pater pugnabat, se capi permisit. Sic et
filius Fabii Maximi egit, qui tante fuit nequitie atque seuitie
ut senatus ipsum bonis et honore paterno priuaret, estimantes
indignum quod honores tam honorifice a patre quesiti cau-
sam tantis uitiiis in filio preberent”.

130 Ea igitur uerba cum Petrus cognouisset, iratus ad
eundem sapientem: “Incipiam”, inquit, “in te ueritatem
quam dixisti exequi”. Quare gladio eum feriri iussit. Exo-
ratus tamen Petrus ne in ipsum quasi in patris funus seui-
ret, distulit dicens: “Volo ut in tua uana sapientia mentia-
ris, et do tibi ueniam, qua cuncti agnoscant quia longe
135 insolentior atque imprudentior est qui talia principi im-
pune dicit quam princeps ipse qui talia audit, et impunita
relinquit”. Ad quem Grecus sapiens intrepide ait: “Opta-
rem id ex uirtute ageres, sed quia omnis crudelis timidus
est, in me ideo iniuste non seuis, ne iuste in te populus
seuiat. Vtinam mentitus essem in miseris subditis tuis, ut
140 mihi uera dicenti tuam exerceres nequitiam. Sed proh
dolor non est illis mentita iniquitas tua, et qui uidebunt,
annuncient. Tandem iniquitas tua finem dabit, quia scrip-
tum est: ‘Qui seminat iniquitatem, metet eam’. Et iterum:
‘*Iniquitates sue capiunt impium*’. Quare in uerticem tuum
145 iniquitas tua descendit, atque in memoriam redibit mali-
tia tua, quia propheticum illud experieris: ‘et ecce crudeli-
tatis tue ultor erit fraternus gladius’, et iterum: ‘Tradam
impium in manu proximi sui’, quia de te alius propheta ait:
‘Propter crudelitatem tuam uisitabit Deus regnum tuum et
150 dabit illud proximo tuo meliori te”. Quibus dictis euauit
a conspectu satellitum regis et transiuit in Africam, ubi
plurima, ut aiunt, uaticinatus est de futuris. Sunt qui asse-
runt ex illa hora Petrum tetendisse insidias cunctis fratri-
bus suis, quorum aliqui impias eius manus non effugerunt.
155 Qua uero arte Petrus rex tentauerit Grecum predictum ad
se reducere, et qualia responderit, infra sequenti capitulo
habetur.

143 Qui...eam] Cf. Prou. 22,8: Qui seminat iniquitatem metet mala.

144 Iniquitates...impium] Prou. 5,22. 147 Tradam...148 sui] Cf. Zach. 11,6: Tradam homines, unumquemque in manu proximi sui.

149 Propter...150 te] Cf. I Reg. 28,17: Faciet enim tibi Dominus sicut locutus est in manu mea, et scindet regnum tuum de manu tua et dabit illud proximo tuo Dauid.

125 estimantes] corr.: extimantes *pUMζXYZγ* : existimantes *f* 144 tuum] tuam *pUMζXYZγ*

no imitar a su padre, sino de mancillar su gloria, se dejó capturar por los soldados del rey Antíoco, contra quien su padre estaba luchando. Igual se comportó el hijo de Fabio Máximo⁶⁴⁷, cuya ineptitud y violencia fueron tan grandes que el Senado le privó a él en persona de sus bienes y del honor paterno, pues estimaban indigno que las distinciones buscadas por el padre de forma tan honorable supusieran la causa de tantos vicios en el hijo”.

Es así que, cuando Pedro escuchó esas palabras, le dijo enfurecido al sabio: “Empezaré a ejercer contra ti la verdad de la que has hablado”. Por ello, ordenó que se le hiriera con la espada. A pesar de que se le rogó a Pedro que no cometiera crueldad contra él so pretexto de que era el funeral del padre, discrepó al decir: “Tengo ganas de que faltes a tu palabra en tu vana sabiduría, y soy indulgente contigo para que todos se den cuenta de que es mucho más insolente e imprudente quien dice tales cosas a un gobernante y no recibe castigo que el propio gobernante que tales cosas oye y deja impunes”. A él le respondió el sabio griego con osadía: “Desearía que lo hicieras desde la virtud pero, dado que toda persona cruel es tímida, por eso no cometes crueldad conmigo de manera injusta, como tampoco es cruel contigo el pueblo de manera injusta. Ojalá hubiera mentido respecto a tus súbditos desdichados, para que ejercieras tu ineptitud contra mí por decir verdades. Mas, ¡ay dolor!, no será para ellos una mentira tu injusticia y, quienes la vean, la denunciarán. A la postre, tu injusticia te dará fin, pues está escrito: ‘Quien siembra injusticia, la cosecha’. Y de nuevo: ‘*Al impío lo cazan sus propias injusticias*’. Por eso, en tu apogeo se cernerá tu injusticia, y retornará a la memoria tu maldad, pues vas a experimentar lo de la profecía: ‘Y he aquí que vengadora de tu crueldad será la espada fraterna’, y también: ‘Pondré al impío en manos de un familiar suyo’, pues de ti dice otro profeta: ‘Por culpa de tu crueldad visitará Dios tu reino y le concederá un familiar mejor que tú’”. Tras haber dicho esto, desapareció de la vista de la escolta del rey y se trasladó a África, en donde, según dicen, vaticinó muchísimas cosas del futuro. Hay quienes aseguran que desde ese mismo momento Pedro tendió insidias contra todos sus hermanos, algunos de los cuales no escaparon a sus impías manos. Por otro lado, debido a esta habilidad intentó el rey Pedro hacer volver a su presencia a dicho griego, y las cosas que le respondió están recogidas abajo, en el siguiente capítulo.

una paz favorable; sin embargo, a pesar de que su propuesta fue rechazada, dejó igualmente en libertad al joven romano.

⁶⁴⁷ Probablemente se refiere a Quinto Fabio Máximo *Gurges* (Glotón), quien parece que llevó de joven una vida disoluta y, además, fue derrotado por los samnitas la primera vez que se enfrentó a ellos. En una segunda campaña arrasó varias ciudades samnitas. Vivió entre los siglos IV y III a.C. y fue hijo de Quinto Fabio Máximo Ruliano.

Temporibus huius Alfonsi Vndecimi prefuit in sede
 Romana Iohannes Vigessimus Secundus, et successiue Bene-
 dictus Duodecimus et Clemens Sextus Gallicus. Imperauit
 160 autem eo tempore Albertus dux Austrie, filius Rodulphi regis
 Romanorum, qui apud oppidum Aquisgrani electus est. Hic
 misit solemnes oratores ad Bonifacium pro obtinenda confir-
 matione, quam idem pontifex multis rationibus concedere
 165 renuit pro ea uice, dicens eum reum lese maiestatis. Tandem
 in odium regis Francie eum confirmauit, subiiciens sibi
 quantum potuit, regnum Francie. Hic Albertus regnauit
 decem annis, tamen sine corona. Tandem occisus fuit a
 nepote filio fratris anno Domini millesimo trecentesimo
 170 octauo.

CAPITVLVM XIV. DE PETRO, HVIVS NOMINIS PRIMO, REGE
 CASTELLE ET LEGIONIS XL POST IRRVPTIONEM HISPANIE, ET
 DE CAVSIS ODIORVM INTER EVM ET BLANCAM REGINAM EIVS
 CONSORTEM, ET QVOMODO ET PER QVEM FVIT MALEFICIATVS,
 5 ET DE SINISTRIS SVCESSIBVS HVIVS REI ET AN MALEFICIO ET
 ARTE MAGICA ODIVM VEL AMOR INDVCI POSSET.

Petrus, primus huius nominis, Alfonsi Vndecimi pre-
 dicti filius, immediate ei successit in regnis anno Christi
 redemptoris natiuitatis MCCCL. Hic septuagesimus septimus
 10 rex fuit ab Athanarico, primo rege post cladem Hispanie et
 illius miserrimam irruptionem. *Regnauit autem annis XIX* qui
 longissimi regnicolis uisi sunt. Huius principis uitam, gesta
 atque utinam egregia facinora describere nonnulli, non tam,
 ut opinor, extollendi quam lacesendi desiderio. Nos uero
 15 non libenter hanc assumimus prouinciam, uerum cogit incep-
 tus dicendi ordo ut historie ueritas respondeat, et qualis
 quisque fuerit, qualiaue egerit, talem et talia nudo, sed uero
 ac libero calamo describamus. Optaremus quidem eiusdem
 regis gesta tam clara forent atque insignia ut clariora nos
 20 atque illustriora litteris aut scriptis facere possemus; sed
 uerum est quia, ut aiunt, habent hoc cuiusque principis
 obscura gesta ut etsi excusari forsitan aliquando possint,
 laudari tamen minime. Et quod non parum regum ipsorum

158 Temporibus...161 Austrie] Cf. ALF. CART. *Anac.* 87: Concurrerunt cum Alfonso et prope tempora eius in sede apostolica Iohanne Vicesimus Secundus annis decem et nouem et Benedictus Duodecimus et Clemens Sextus, natione Gallicus, annis decem. In solio uero imperii Romani Albertus Primus imperauit **Pars quarta, 14,8** successit...9 mccc] Cf. ALF. CART. *Anac.* 88: Cepit regnare anno Domini millesimo trecentesimo quinquagesimo. **11** Regnauit...xix] ALF. CART. *Anac.* 88.

En tiempos de este Alfonso XI mandó en la sede romana Juan XXII, y a continuación Benedicto XII y Clemente VI el Galo⁶⁴⁸. De otra parte, fue emperador en ese tiempo Alberto⁶⁴⁹, duque de Austria hijo de Rodolfo, Rey de los Romanos, el cual fue elegido en la ciudad de Aquisgrán. Este envió solemnes oradores a Bonifacio⁶⁵⁰ para conseguir confirmación, cuya concesión denegó ese mismo pontífice por muchas razones, pues decía que era culpable de un delito de lesa majestad. Al final lo confirmó por odio al rey de Francia, para someter bajo su poder todo lo posible al reino de Francia. Este Alberto reinó diez años, pero sin corona. Por último, fue asesinado por un sobrino, hijo de su hermano, en el año del Señor de 1308.

CAPÍTULO XIV. DE PEDRO, PRIMERO DE ESTE NOMBRE, CUADRAGÉSIMO REY DE CASTILLA Y LEÓN TRAS LA INVASIÓN DE HISPANIA, Y DE LAS CAUSAS DE LOS ODIOS ENTRE ÉL Y LA REINA BLANCA, SU CONSORTE, Y CÓMO Y POR QUIÉN SUFRIÓ MALEFICIO, Y DE LAS SINIESTRAS CONSECUENCIAS DE ESTE ASUNTO, Y SI MEDIANTE UN MALEFICIO O ARTE MÁGICA PUEDEN SER INCITADOS EL OUDIO O EL AMOR.

Pedro, primero de este nombre, hijo del antedicho Alfonso XI, lo sucedió de manera inmediata en los reinos en el año de la natividad de Cristo Redentor de 1350. Fue el septuagésimo primer rey desde Atanarico, primer rey tras la derrota de Hispania y su desgraciadísima invasión. *Reinó, pues, 19 años*, que les parecieron larguísimos a los habitantes del reino. La vida de este gobernante, sus gestas e incluso sus acciones insignes las describieron algunos, no tanto, según pienso, con deseo de alabarlo como de perjudicarlo. Nosotros, por nuestra parte, no asumimos de buen grado este escenario, sino que el método de narración utilizado nos obliga a que responda la verdad histórica y a que describamos cómo fue cada individuo o qué cosas emprendió con una pluma distante de uno y otro aspecto, pero libre y acertada. Desearíamos, sin duda, que las gestas de este rey fueran tan claras e insignes que nosotros pudiéramos redactar también composiciones o textos muy ilustres, pero es cierto que, como dicen, a los actos oscuros de cada gobernante les sucede siempre esto: que, aunque quizás puedan ser excusados en ocasiones, sin embargo no pueden ser elogiados lo más mínimo. Y eso muestra no poco la desdichada condición

⁶⁴⁸ Juan XXII fue pontífice de 1316 a 1334, Benedicto XII de 1334 a 1342 y Clemente VI de 1342 a 1352. Durante el azote de la Peste Negra, Clemente promulgó dos bulas papales en las que postulaba que los judíos no eran responsables de la epidemia y que esta se debía, en cambio, a los pecados del pueblo cristiano. Todos estos papas ejercieron su cargo en Aviñón. | ⁶⁴⁹ Alberto I de Austria no fue contemporáneo de Alfonso XI, pues murió, como indica el propio Arévalo, en 1308, tres años antes del nacimiento del rey Alfonso. Fue hijo primogénito de Rodolfo I y Gertrudis de Hohenberg. Nunca llegó a ser proclamado emperador por el papado, por lo que debió conformarse con el título de Rey de los Romanos (*Rex Romanorum*). Murió asesinado por su hijo Juan de Suabia cuando vadeaba el río Reuss en barca. | ⁶⁵⁰ Se refiere al papa Bonifacio VIII.

25 miseram conditionem ostendit, illud est, quia quantalibet
illorum sint clara facinora, perpauca tamen detestanda aut
non felicia, peroptima ab eis gesta deturpent, ut uerum sit,
quia in paucis offendens factus sit omnium reus.

Hic itaque Petrus donis nature locuplex satis fuit,
statura procer, uultu decorus, corporis uiribus prepollens et
30 robustus, plus quam regem decet. Sed et quibusdam animi
dotibus non caruit, si illis recte uti uoluisset. Fuit enim inge-
nio uelox, astutus et affabilis, in persuadendo promptus et
dulcis, armis denique strenuus, in congregiando primus,
35 rebus bellicis tritus, superbos atque inobedientes, raptores
uiarumque insidiatores miro modo persequabatur. Sed ea
uirtutum dona preclara quidem eius generis sunt, ut ornatum,
non felicem principem reddant. Quibusdam enim capitalibus
uitiis sorduit, non utique a parentibus traductis, sed, ut aiunt,
a sceleratis familiaribus inductis.

40 In primis igitur Petrus imitari patrem non studuit; quin
immo nequiuit pater tantam gloriam acquirere quantam filius
fedauit. Duxit igitur Petrus uxorem Blancam, filiam ducis
Borbonii, quam paulo post nuptias apud Vallemoleti dimisit,
licet de facto, et celeri gressu pergit in Montaluam, ubi
45 debebat Maria de Padilla sibi admodum dilecta concubina.
Verum quia apud multos non satis note sunt odiorum cause
inter Petrum regem et Blancam eius consortem, que repudio
occasionem dedisse uidentur, et a diuersis diuersa narrantur.
Decreuimus rem ipsam breui contexere, sequentes historias
50 non modo a scriptoribus Hispanis editas, sed ab exteris famo-
sis historiographis descriptas, inter quos insignis historicus
Ptolemeus de Luca rem ipsam luculento, sed lacrymabili
stylo describit. Petrus igitur, eodem Ptolemeo teste, Blancam
reginam a principio tenerrime dilexit, ueluti que uenustate
55 corporis et morum integritate pollebat, sed, ut aiunt, inimico
humani generis procurante, implacabile odium Petrus contra
reginam innocentem conceperat, maleficiatus, ut creditur,
industria Marie de Padilla, quam prius concubinam dile-
xerat. Nam illa, uidens per regem contemptui habitam,
60 machinata est per tritos in arte magica regem ipsum in
regine odium deducere. Quam rem per certa maleficia
demonum quidam Iudeus se facturum obtulit; qui etiam
singulari odio contra eandem reginam conspirauerat, pro eo
quod deuotissima Catholica regina effecerat apud regem, ne
65 Iudei in regis curia fauores, officia et honores obtinerent.

40 In...45 concubina] Cf. RODR. ALM. *Val.* 3,5,7.

de los propios reyes, es decir, que por muy brillantes que sean sus acciones, en cambio unas pocas detestables o poco afortunadas afearán sus decisiones más excelentes, de modo que es cierto que quien ofende en pocas cosas se vuelve culpable de todas.

Así pues, Pedro fue bastante próspero en los dones de la naturaleza, era alto de estatura, bello de rostro, poderoso y robusto en las fuerzas de su cuerpo, más de lo que conviene a un rey. Y tampoco careció de algunas dotes en su ánimo, si las hubiera querido usar de forma adecuada. Fue, en efecto, rápido de ingenio, astuto y afable, presto y dulce en la persuasión, por otro lado, hábil con las armas, el primero en ir al combate, experimentado en asuntos bélicos, perseguía de manera asombrosa a soberbios y a desobedientes, a los ladrones y a los bandidos de los caminos. Pero aun siendo propios de alguien de su linaje esos distinguidos dones de la virtud, aunque adornen a un gobernante, no lo hacen mejor. En efecto, lo deslucieron algunos vicios enormes, ni mucho menos transmitidos por sus padres, sino, según dicen, introducidos por familiares mezquinos.

En primer lugar, Pedro no se esforzó por imitar al padre; de hecho, no fue capaz el padre de adquirir tanta gloria como la que arruinó el hijo. En ese sentido, tomó Pedro por esposa a Blanca⁶⁵¹, hija del duque de Borbón, a la que poco después de las nupcias dejó en Valladolid, aunque en realidad y paso veloz prosiguió hasta Montalbán, en donde se encontraba María de Padilla, de largo su más querida concubina. Es verdad que para muchos no son lo suficientemente conocidas las causas del odio entre el rey Pedro y su consorte Blanca, que facilitaron, al parecer, el motivo para el repudio, y cada cual cuenta una cosa diversa. Hemos decidido entretejer con brevedad la cuestión en sí misma siguiendo historias editadas no por escritores hispanos, sino descritas por famosos historiadores extranjeros, entre los cuales el insigne historiador Tolomeo da Lucca⁶⁵² describió esta misma cuestión con estilo elegante pero triste. Así pues, Pedro, según testimonio de Tolomeo, quiso al principio a la reina Blanca con la mayor ternura en tanto que sobresalía por la belleza de su cuerpo y por la integridad de sus costumbres, pero, según dicen, por obra del enemigo del género humano⁶⁵³ concibió Pedro un odio implacable contra la reina inocente, hechizado, como se cree, por obra de María de Padilla, a quien había amado antes como concubina. Pues ella, que se sentía despreciada por el rey, maquinó, con el concurso de expertos en el arte de la magia, hacer que el rey odiara a la reina. Logró que tal cosa la llevara a cabo un judío mediante ciertos maleficios; este, además, había conspirado con odio enconado contra la reina por aquello de que la devotísima reina católica había logrado ante el rey que los judíos no obtuvieran cargos ni honores en la curia regia.

⁶⁵¹ Blanca de Borbón (1339-1361), hija de Pedro I de Borbón (a su vez bisnieto de Luis IX de Francia) e Isabel de Valois. | ⁶⁵² Tolomeo da Lucca (1236-1327) fue un obispo y teólogo italiano. Entre sus obras más importantes se cuentan unos *Anales* y una *Historia Eclesiástica*. | ⁶⁵³ Es decir, por obra del Diablo.

Quin immo apud eundem regem pene concluderat omnes Iudeos a regno pellendos, ut in Francia actum erat.

70 Modus autem inducendi odia et maleficia, ut aiunt, talis fuit. Donauerat regina Petro pulcherrimam zonam auream, multis gemmis et preciosis lapillis ornatam, quam Petrus regine amore sepe deferebat. Maria uero de Padilla regine emula callide operata est ut zona illa ad manus magici Iudei aliquandiu perueniret. Quam tali maleficio effecit ut, 75 dum quadam festiua die rex illa precingeretur, a cunctis intuentibus atque a se ipso non zona aurea, sed quodam horribili serpente precinctus uideretur. Rex uero merito perterritus cum quereretur quidnam res illa esset, a nonnullis regine emulis et forsan factioni assentientibus responsum est zonam regine talem pulchritudinem peperisse. Ex qua hora 80 Petrus infestissimam reginam habuit, nec amplius illam uidere, nec cum ea conuersari uoluit, ut de eo uerum sit quod de Amon ad Tamar Scriptura commemorat, quia *maius erat odium quo eam oderat, amore quo ante eam dilexerat*. Quin immo adeo contra eam inflammatus Petrus extitit ut proces- 85 sus in eam formare iuberet. Que res molestissima fuit plurimum et ingrata cunctis regni statibus, innocentem reginam scientibus, presertim Henrico et ceteris Petri fratribus. Qui omnes conati sunt nedum reginam defendere, sed efficere ut ad maritale consortium reduceretur; sed eo magis animus sui 90 natura saeuus ad iram et ad uindictam prouocatur. Quare non paucos prelatos et nobiles a regno fugauit, ac alios gladio percussit, totumque regnum nobilium sanguine cruentauit ac implacabili dissidio conturbauit.

95 Ea igitur re ad Innocentii VI notitiam deducta legatum, destinauit uidelicet Guillelmum sancte Marie in Cosmedin diaconum cardinalem, ut regem ipsum cum regina atque regni magnatibus conciliaret. Legatus uero regem inflexibilem reperiens, parum profecit. Regina uero mestissima, que innocentiam suam ostendebat neque audiebatur, 100 pro tristitia et merore paucis post diebus uita functa est. Sic

82 maius... 83 dilexerat] II Reg. 13,15.

En concreto, había concluido junto con el rey que todos los judíos fueran expulsados del reino, como había pasado en Francia.

Así fue, pues, el modo en el que fue inducido, según dicen, a odios y maleficios. Le había dado la reina a Pedro un bellissimo cinto de oro, engarzado con muchas gemas y piedras preciosas, que Pedro llevaba puesto a menudo por amor a la reina. Por su parte, María de Padilla, envidiosa de la reina, obró de manera taimada para que aquel cinto cayera en manos del mago judío durante algún tiempo. Lo encantó con un maleficio de tal modo que, cuando cierto día festivo el rey lo llevaba ceñido, les pareció a todos los que le miraban y a él mismo que tenía ceñido no un cinto de oro, sino una serpiente horrible. Por su parte, el rey, aterrorizado con razón, cuando preguntó qué era aquello, recibió como respuesta por parte de algunos envidiosos de la reina, y quizás por parte de quienes concordaban con esa facción, que el cinto de la reina había provocado tal prodigio. Desde ese momento Pedro se enemistó muchísimo con la reina y no quiso verla más ni conversar con ella, de modo que, en relación a esto, es cierto lo que recuerda la Escritura respecto a Amnón y Tamar, que *mayor era el odio con el que la había odiado que el amor con el que la había amado antes*⁶⁵⁴. De hecho, se encontraba tan enfadado que ordenó instruir un proceso contra ella. Esta decisión fue profundamente molesta para muchos y desafortunada para todos los estados del reino, conocedores de la inocencia de la reina, en especial para Enrique y los demás hermanos de Pedro. Todos ellos intentaron no solo defender a la reina, sino también obrar de modo que volviera al compromiso matrimonial, pero eso espoleó aún más su ánimo, cruel por naturaleza, a la ira y a la venganza. Por ello echó del reino a no pocos prelados y nobles, y a algunos los hirió con la espada, y tiñó todo el reino con sangre noble, además de alterarlo con su querella implacable.

Una vez llegó el asunto a oídos de Inocencio VI⁶⁵⁵, destinó, por lo visto, al cardenal Guillermo⁶⁵⁶, diácono de Santa María in Cosmedin, para reconciliar al rey con la reina y con los notables del reino. El legado, por su parte, al comprobar que el rey se mostraba inflexible, logró poca cosa. En cuanto a la afligidísima reina, que defendía su inocencia y no era escuchada, a causa de la tristeza y la aflicción terminó su vida pocos días después. De

⁶⁵⁴ Sobre Amnón y Tamar, cf. IV 3, y n. 569. | ⁶⁵⁵ El sucesor de Clemente IV en el papado fue Inocencio VI (1352-1362). | ⁶⁵⁶ Guillermo de Aigrefeuille (1326-1369) tuvo una carrera meteórica en el seno de la Iglesia bajo el amparo de su primo Pierre Roger, el papa Clemente VI. El 19 de enero de 1347, con 20 años de edad, fue nombrado arzobispo de Zaragoza. En 1350 fue hecho cardenal de Santa María en Trastevere. Tras la muerte de este papa, formó parte del colegio cardenalicio que eligió, en 1352, a su sucesor, Inocencio VI, para quien trabajó en calidad de legado. Cuando murió este, en 1362, Guillermo de Aigrefeuille propuso y sostuvo entre los cardenales la candidatura de Guillermo de Grimoard, quien fue elegido papa bajo el nombre de Urbano V. Este, como recompensa, envió a su valedor como legado ante Pedro I en diciembre de 1362 para tratar la cuestión de Blanca de Borbón, fallecida el año anterior.

igitur in nostra misera Hispania uerificatum est illud Naum prophete uaticinium: “Ecce corruet ciuitas propter fornicationem meretricis speciose et grate, habentis maleficia que uendit ad gentes et familias in maleficiis suis”. Et sequitur: “Propterea
 105 dicit Dominus exercituum, reuelabo pudenda tua et ostendam regnis nuditatem tuam”. Quod ad litteram calamitosa Hispania experta quippe et passa est. Nec id nouum est, ut enim diuine legis interpretum sententia est, peccatis hominum permittit Deus similia fieri. Sepe enim, ut ait Canon, per maleficos oc-
 110 culto, sed numquam iusto iudicio, Deo permittente, et Diabolo preparante, demones ipsos in humana corpora et illorum cogitationes potestatem exercere compertum est. Fit enim ipsa demonis potestate quedam in imaginatiua hominis fortis impressio, ex qua amor et concupiscentia uiri ad unam mulierem applicatur et ab altera aufertur.
 115

Rursus demones operando extra nos et intra nos possunt facere ut una eademque res sub una figura et demum sub alia uideatur. Extra nos enim nam facile agit demon in aere materiam specularem. Constat itaque ista specula sensibilia
 120 fieri posse talis dispositionis, ut res aliter refulgeant et sub alia figura quam sint, cum itaque demones in aere possint eandem materiam specularem formare secundum similem dispositionem que est in speculis, ostendentibus rem non secundum figuram quam habent, per consequens poterit
 125 efficere ut refulgeat res in materia speculari non secundum figuram quam habet. Prohibendo ergo per positionem aliquius obstaculi mihi in sensibus, quod lineae a re uisibili non ueniant ad oculum meum secundum rectum incessum, sed solum per reflexionem ab eadem natura speculari in aere
 130 facta, faciet ut res appareat mihi alterius figure quam sit. Hinc pulchre Augustinus libro decimo octauo *De Ciuitate Dei*: “Nemini dubium est arte demonum effici posse, ut

102 Ecce...104 suis] *Cf.* Nah. 3,4: Propter multitudinem fornicationum meretricis speciose et grate et habentis maleficia, que uendit gentes in fornicationibus suis et familias in maleficiis suis. **104** Propterea...106 tuam] *Cf.* Nah. 3,4: Dicit Dominus exercituum, et reuelabo pudenda tua in facie tua, et ostendam gentibus nuditatem tuam. **132** Nemini...138 produci] *Cf.* AVG. *Ciu.* 18,18,2: Non itaque solum animum, sed nec corpus quidem ulla ratione crediderim demonum arte uel potestate in membra et lineamenta bestialia ueraciter posser conuerti, sed phantasticum hominis, quod etiam cogitando siue somniando per rerum innumerabilia genera uariatur, et cum corpus non sit, corporum tamen similes mira celeritate formas cepit, sopitis aut oppressis corporeis hominis sensibus ad aliorum sensum nescio quo ineffabili modo figura corporea posse perducere.

esta manera, pues, se verificó en nuestra desdichada Hispania aquel vaticinio del profeta Nahúm: “He aquí que se desploma la ciudad por culpa de la fornicación de una meretriz hermosa y agradable, que realiza encantamientos que vende a gentes y familias en sus malas prácticas”. Y sigue: “Por eso dice el Señor de los ejércitos: destaparé tus vergüenzas y enseñaré a los reinos tu desnudez”. Esto lo experimentó y sufrió también la desgraciada Hispania al pie de la letra. Tampoco es nuevo, como, en efecto, es sentencia de los intérpretes de la ley divina, lo de que Dios permite que se hagan cosas similares a los pecados de los hombres. En efecto, a menudo, como dice el Canon, se ha descubierto que los demonios mismos ejercen su potestad en cuerpos humanos y en sus pensamientos de forma secreta mediante maleficios, mas nunca según recto designio, a pesar de que Dios lo permite y dado que el Diablo lo dispone. En efecto, a causa de esa precisa potestad demoníaca se produce en la imaginación del hombre una fuerte impresión, según la cual son suscitados el amor y el deseo de un hombre hacia una mujer en concreto y son retirados de otra.

Por otro lado, los demonios, obrando tanto fuera como dentro de nosotros, pueden hacer que un solo y mismo objeto aparezca de una forma determinada y, a continuación, de otra. En efecto, fuera de nosotros manipula el demonio con facilidad sustancia reflectante en el aire. Es sabido que se puede hacer que esos espejos sean sensibles a una disposición determinada, de manera que los objetos reluzcan de otra manera y bajo una forma diferente a la que realmente tienen, de modo que, como en el aire los demonios pueden dar forma a esa sustancia de espejo siguiendo una disposición similar a la que se da en los espejos, los cuales reflejan un objeto no según la forma que tienen, por consiguiente se podría lograr que un objeto reluzca en la sustancia reflectante no copiando la forma que tiene. Luego, al prohibírseme a mí en mis sentidos, mediante la interposición de un obstáculo, que las líneas provengan de la cosa visible hasta mi ojo de manera directa, sino solo por medio de un reflejo de esa sustancia reflectante fabricada en el aire, se consigue que el objeto se me aparezca de una forma diferente a la que tiene. De ahí que diga Agustín en el libro XVIII de *La Ciudad de Dios*: “Nadie duda de que por arte de los demonios pueda suceder que

uideantur esse que non sunt, non quidem realiter commu-
tando, sed phantasiam hominis alterando. Que etiam cogi-
tando per rerum innumerabilia signa uariatur, et cum corpus
non sit, tamen similes mira celeritate formas capit, sopitis ac
oppressis hominum sensibus ad aliorum sensuum nescio quo
inefabili modo figuram corpoream posse produci”. Hec
Augustinus. Sed et intra nos idipsum demones agere possunt,
quoniam per inordinatum motum spirituum potest res appa-
rere alterius forme quam sit. Constat itaque demones posse
ipsos spiritus mouere inordinato motu et diuerso, quo fiet ut
una uice res appareat unius figure, alia alterius.

Zona igitur Petri eadem in substantia existente, demonis
arte effici potuit ut serpens uideretur, quippe et moueretur.
Verum quia, ut ait Sapiens, *in insidiis suis capiuntur iniqui*.
Referunt historie eundem Iudeum ac tanti sceleris complices
paulo post iuste ab eodem Petro ob alias causas gladio fuisse
cesos. Itaque inuenit aliquando Petrus iuste quos puniret inius-
tus. Quid enim tam iustum quam ut odio habeantur qui odia
seminant? Vt recte de hiis propheta dicat: “Consumentur ab
idolis quibus sacrificarunt”. Et iterum: “*Inueniatur iniquitas
eius ad odium*”. Et in Ezechiele scribitur: “Qui oderit sangui-
nem innocentem, sanguis persequitur eum”.

CAPITVLVM XV. DE PROLE REGIS PETRI ET DE MORIBVS ET
VITIIS EIVS, ET DE PLVRIMIS SEVITIIS QVAS IN FRATRES, PRO-
PINQVOS ET SVOS NOBILES ET REGNICOLAS EXERCVIT.

Petrus ergo, rex de quo agimus, prudens satis et belli-
cosus admodum fuit, sed et in armis strenuus, et quod mira-
bile dictu est, in bellis ipsis plus quam expediebat, audebat,
sed pacis tempore plus quam oportuit timebat. Quo effectum
est ut publicis et campestribus bellis magis quam ciuilibus
eius potuit laudari fortuna, quam tandem deturpauit, posuit-
que maculam in gloria sua.

Petrus ergo expulsa, ut diximus, regina Blanca concu-
bine adherens, aut natura ipsa uel astrorum constellatione
que eum ad seuitiam impellebat, aut, ut diximus, maleficio
predicto infectus uel potius peccatis populi exigentibus, que
plerumque agunt, ut diuina iustitia in prouincias peccatrices
seuiat, dicente Scriptura per Prophetam: “Tradam eos in

146 in...iniqui] Prou. 11,6. 151 Consumentur... 152 sacrificarunt] Cf. Is. 1,29: Confundentur enim ab idolis quibus sacrificauerunt. 152 Inueniatur... 153 odium] Cf. Ps. 35,3. **Pars quarta, 15,16** Tradam... 17 crudelium] Cf. Is. 19,4: Tradam Egyptum in manu dominorum crudelium.

las cosas parezcan ser lo que no son, sin duda no modificando la realidad, sino alterando la imaginación del hombre. Además, esta, en el acto de reflexionar, va siendo cambiada por las representaciones innumerables de objetos y, aunque no es el cuerpo, sin embargo se apodera con velocidad asombrosa de las formas semejantes a ellos, incluso cuando los sentidos humanos se encuentran adormecidos o embotados, no sé de qué manera inefable puede una forma presentarse como corpórea en los sentidos de otros”. Esto Agustín. Pero también dentro de nosotros los demonios pueden manipular exactamente lo mismo, ya que, debido a un movimiento desordenado de los espíritus, un objeto puede aparecer de otra forma a la que tiene. Se sabe, en efecto, que los demonios pueden mover esos espíritus con un movimiento desordenado y diverso, por lo que en una ocasión un objeto aparece de una forma, y en otra ocasión, de otra.

Así pues, el cinto de Pedro, aun cuando su materia real era esa misma, por arte demoníaca se pudo parecer a una serpiente que incluso tuviera movimiento. Es verdad que, como dice el Sabio, *en sus propias insidias se atrapa a los malvados*. Cuentan las historias que ese judío, así como los cómplices de tan grave crimen, fueron abatidos de manera justa poco después por Pedro debido a otros motivos. De este modo, de vez en cuando encontró el injusto Pedro a quienes castigar de manera justa. En efecto, ¿qué hay más justo que el hecho de que sea odiado quien siembra odio? Para que hable el profeta de estas cosas de forma ejemplar: “Son consumidos por los ídolos para quienes han sacrificado”. Y de nuevo: “Sea descubierta la maldad de él en relación a su odio”. Y en Ezequiel está escrito: “Quien odiara la sangre inocente, a él lo perseguirá la sangre”.

CAPÍTULO XV. DE LA PROLE DEL REY PEDRO Y DE SUS COSTUMBRES Y VICIOS, Y DE LAS MUCHÍSIMAS CRUELDADES QUE EJERCIÓ CONTRA HERMANOS, ALLEGADOS Y CONTRA SUS NOBLES Y LOS HABITANTES DE SU REINO.

Pedro, rey de quien nos ocupamos, fue bastante prudente y belicoso en extremo, mas hábil en las armas y, lo que es admirable de decir, se lanzaba más que se aventuraba a la guerra pero, en tiempo de paz, tuvo más miedo del conveniente. Esto tuvo como resultado que pudo ser elogiado en guerras oficiales y a campo abierto más que en las civiles por su buena fortuna, que acabó por afean y dejó una mancha en su gloria.

De modo que Pedro, después de haber expulsado, como hemos dicho, a la reina Blanca y de reunirse con su concubina, fue sometido ya sea por su propia naturaleza o por la constelación de las estrellas, que lo empujaban a ser cruel, o, como hemos dicho, por el maleficio antes mencionado, o más bien porque los pecados del pueblo lo exigían, pues los cometen en abundancia, de modo que la justicia divina se muestra cruel con las provincias pecadoras, según dice la Escritura por medio del Profeta: “Los pondré en

manu dominorum crudelium”, et rursus: “*Dabo eis regem in furore meo*”, et iterum: “Erit eis rex Assur uirga furoris mei”.

20 Postquam regno prefuit, agere insolentius cepit. Incredibiles enim cedes et crudelitates in fratres, consanguineos et regnicolas exercuit, adeo ut post Neronem aut Caium Caligulam omnes seuitia et crudelitate uicerit. Plurimis denique aliis uitiiis, ut aiunt, respersus fuit. Ferunt enim nonnulli sibi
25 persuasum fuisse gladio suorum debere occumbere. Quare Petrus ipse, ut alter Herodes quem Titus Liuius commemorat, sic in uniuersos efferbuit ut si aliquis superesset, suspectus sibi foret, nec putauit se tutum nisi genus deficeret humanum. Domitianum pene imitatus, qui, teste Suetonio, sic
30 gladii necem pertimescebat ut non nisi occidendo tutus apud se putaretur, et quod erat omni timore timidus speculum lapideum illum quocumque ibat procedebat, ut a tergo sibi per imagines conspiceret quid retro in eum tentaretur. Verum quia, ut sapientum est sententia, numquam per scelera tutum
35 est iter, quo magis in cunctos Petrus seuiebat, eo magis omnes timebat. Vt inquit Philosophus, cum timor quedam sit tristitia ex phantasia futuri mali, qui in alios seuit, futurum est eos timeat quos ledit. Hinc noster Seneca: “*Necesse*”, inquit, “*est multos timeat quem multi timent*”. Adde quia
40 Scriptura teste, ob scelera et flagitia mortales uiribus corporis et mentis debilitantur, quia scriptum est: “*Peccauit Ierusalem, propterea instabilis facta est*”. Nec aliter Petrus rex licet uiribus corporis alias robustus, fortis ac strenuus extitisset, sceleribus tamen suis animo debilis et sibi ipsi pavidus effectus est, quia, teste Scriptura, *pauor hiis qui operantur malum*.
45 Tandem igitur ab ipsa sua seuitia uictus est, nam, Scriptura Sacra testante, sicut *clementia roboratur thronus regis*, sic crudelitate deprimitur. Hinc Seneca: “Errat siquis estimat ibi tutum esse regem, ubi nullus est tutus a rege”.

17 Dabo... 18 meo] Os. 13,11. 18 Erit... 19 mei] Cf. Is. 10,5: Vae Assur! Virga furoris mei. 26 ut... 29 humanum] Cf. LIV. 40,3,6-7. 29 Domitianum... 33 tentaretur] Cf. SVET. Dom. 14,4. 34 numquam... 35 iter] Cf. SEN. Ag. 115: Per scelera semper sceleribus tutum est iter. 36 timor... 37 mali] Cf. THOM. S. Theol. 1-2,42,2,26 38 Necesse... 39 timent] SEN. Dial. 4 11,3. 41 Peccauit... 42 est] Thren. 1,8. 45 pauor... malum] Prou. 10,29. 47 clementia... regis] Prou. 20,28. 48 Errat... 49 rege] Cf. SEN. Clem. 1,19,5: Errat enim si quis existimat tutum esse ibi regem, ubi nihil a rege tutum est.

22 Caligulam] Galicolam pMÇYZRHWS 48 estimat] extimat pUMÇXYZRHWS : existimat f

manos de señores crueles”, y en otro lugar: “*Les daré un rey en mi furor*”, y de nuevo: “Recibirán ellos al rey Asur, vara de mi furor”.

Nada más llegar al poder en el reino, empezó a actuar de forma insolente. En efecto, cometió matanzas y crueldades contra sus hermanos, familiares y contra los habitantes del reino, hasta el punto de que a Nerón o a Gayo Calígula, a todos los venció en maldad y crueldad. Estuvo, en fin, salpicado de muchísimos otros vicios. Cuentan algunos, en efecto, que se le persuadió de que debía sucumbir por la espada de los suyos. Por esta razón, Pedro, como otro Herodes⁶⁵⁷ a quien recuerda Tito Livio, se alarmaba tanto con todo el mundo que, si quedaba vivo alguien, le resultaría sospechoso, y pensó que no estaría protegido a no ser que se alejara del género humano. Casi se pareció a Domiciano, quien, según testimonio de Suetonio, estaba tan aterrorizado de morir por la espada que no se sentía a salvo consigo mismo más que matando y, como tenía miedo de todo, un espejo lo precedía adonde iba para ver por su espalda, gracias a los reflejos, qué se intentaba por detrás contra él. Es verdad que, como es sentencia de los sabios, nunca está protegido un camino jalonado de crímenes, por lo que, cuanto más cruel era Pedro con todos, tanto más los temía. Como dice el Filósofo, cuando algún temor torna en aflicción al imaginar un mal futuro, quien es cruel con otros va a temer a quienes ha maltratado. Por eso nuestro Séneca: “*Es necesario*”, dice, “*que a muchos tema a quien muchos temen*”. Se añade que, según testimonio de la Escritura, a causa de crímenes y escándalos los mortales se debilitan en las energías del cuerpo y de la mente, pues está escrito: “*Pecó Jerusalén, por lo que se ha vuelto insegura*”. Y no de otra manera el rey Pedro, aunque sobresalía vigoroso, bravo y hábil por su energía corporal, sin embargo se hizo débil en su ánimo por sus crímenes y miedoso de sí mismo, pues, según testimonio de la Escritura, *el miedo es para quienes obran mal*. Al final, pues, fue vencido por su propia maldad, pues, como atestigua la Sagrada Escritura, igual que *la clemencia robustece el trono de un rey*, así también se hunde con la crueldad. De ahí Séneca: “Se equivoca alguien si estima que un rey está protegido allí donde nadie es protegido por un rey”.

⁶⁵⁷ Herodes I el Grande (73-4 a.C.), de linaje idumeo. Al llegar al poder, pasó a cuchillo a gran parte del linaje real derrocado, que era asmoneo, entre otros a su mujer Mariana I en el 29 a.C y a sus propios hijos.

50 Hic itaque primo, cum regnare incepit apud Burgen-
sem ciuitatem, quendam nobilem baronem dictum Garsiam
Lasso de la Vega ac quosdam honorandos ciues uana qua-
dam suspicione impie occidi iussit, deinde Hispalim adue-
niens, omni pietate nudatus, ut alter Nero, qui Britannicum
55 fratrem interemit, et alter Bassianus cognomine Caracalla,
qui fratrem Getam regno et uita priuauit. Sed uerum est
quod Sapiens ait, quia uir crudelis propinquos abiiciet.
Denique Petrus impie imitatus est Pharaartem regem Par-
thorum, qui preter patricidia in patrem simul et in filium
60 admissa, triginta insuper proprios fratres trucidasse legitur,
non ueritus tanto ac tali sanguine regnum male partum
stabilire. Sic Petrus rex gladio feriri iussit Fredericum
magistrum sancti Iacobi, et Iohannem atque Didacum, eius
fratres impuberes, nullius doli aut culpe conscios. Nec his
65 contentus seuitiis apud Bilbao oppidum Vizcaye infantem
Iohannem de Aragonia fratrem eius consanguineum occidi
iussit, ne illi dominium principatus Vizcaye assignaret.
Eidem siquidem Iohanni principatus ipse optimo iure
debeatur, ueluti qui contraxerat cum Iohanna de Lara,
70 filia Iohannis Nunii de Lara domini Vizcaye. Rursus iussit

50 Hic...53 iussit] *Cf.* RODR. ALM. *Val.* 3,5,7. 58 imitatus...62
stabilire] *Cf.* IVST. 42,5,1-2. 62 Sic...80 occumbere] *Cf.* RODR. ALM.
Val. 3,5,7.

Así, en primer lugar, cuando empezó a reinar en la ciudad de Burgos, ordenó de manera despiadada que fuera asesinado cierto barón noble llamado García Laso de la Vega⁶⁵⁸, así como algunos ciudadanos honorables, debido a una sospecha vana, para después ir a Híspalis, despojado de toda piedad como otro Nerón, el cual asesinó a su hermano Británico⁶⁵⁹, y como otro Basiano, apodado Caracalla, que privó a su hermano Geta del reino y de la vida⁶⁶⁰. Pero es verdad lo que dice el Sabio, que un hombre cruel elimina a sus familiares. Además, Pedro se pareció de forma abyecta a Fraates⁶⁶¹, rey de los partos, del cual se lee que, aparte de los parricidios perpetrados a la vez contra su padre y su hijo, ejecutó a más de treinta de sus propios hermanos, sin haber vacilado en estabilizar un reino mal parido debido a semejante ralea de sangre. De igual modo, el rey Pedro ordenó que fueran pasados a cuchillo Fadrique⁶⁶², maestre de Santiago, y Juan y Diego, hermanos impúberes de él, desconocedores de todo engaño o culpa. Y no contento con estas maldades, ordenó matar en Bilbao, ciudad de Vizcaya, al infante Juan de Aragón⁶⁶³, primo suyo, para que no obtuviera dominio del gobierno de Vizcaya, dado que a ese mismo Juan le correspondía ese preciso gobierno por derecho propio, que había obtenido, por así decir, gracias a Juana de Lara, hija de Juan Núñez de Lara, señor de Vizcaya⁶⁶⁴. Por otro lado, ordenó

⁶⁵⁸ Se trata de Garcilaso II de la Vega el Joven, quien fue ajusticiado en 1351 en Burgos por orden de Pedro I. | ⁶⁵⁹ Británico, hijo del emperador Claudio y de Valeria Mesalina y, por tanto, rival de Nerón al trono imperial por derecho, fue asesinado por orden de este el 11 de febrero del 55 d.C. | ⁶⁶⁰ Geta fue asesinado por Caracalla en diciembre del 211 d.C. | ⁶⁶¹ Fraates IV, rey de los partos del 37 al 2 a.C., asesinó a su padre Orodes II y a todos sus hermanos. Fue él quien devolvió al emperador Augusto las famosas águilas perdidas por Craso en Carras en el 53 a.C. Debido a la convulsa situación en el seno de la familia real parta, el propio Fraates envió a Augusto a cinco de sus hijos, de forma que se consolidó el *status quo* entre Roma y los persas. | ⁶⁶² Fadrique Alfonso de Castilla, nacido en Sevilla en 1334 y muerto allí mismo en 1358, era hijo ilegítimo de Alfonso XI con Leonor de Guzmán. Fue, por tanto, hermanastro de Pedro I y hermano de Enrique II de Castilla. Se opuso a menudo a su hermano debido, entre otras razones, a que María de Portugal, madre de Pedro I y esposa legítima del rey Alfonso XI, asesinó a Leonor de Guzmán en Talavera de la Reina tras la muerte de este. Fadrique, por su parte, fue muerto en Sevilla a instancias de Pedro I, después de que el último hubiera invitado al primero a esta ciudad para reconciliarse con él. Fadrique Alfonso dio origen a la casa de los Enríquez, y una bisnieta de su linaje, Juana Enríquez, fue la madre de Fernando el Católico. | ⁶⁶³ El infante Juan de Aragón (1330-1358, nacido y muerto en Bilbao), fue hijo de Alfonso IV de Aragón y Leonor de Castilla. Fue asesinado a golpe de maza en la cámara del rey en Bilbao por orden de Pedro I, probablemente porque no vio con buenos ojos que el rey de Castilla fuera proclamado señor de Vizcaya tras haber puesto en fuga a Tello de Castilla, otro hijo natural de Alfonso XI con Leonor de Guzmán. Dado que Leonor de Castilla era hermana de Alfonso XI, el infante Juan y Pedro I eran primos. ⁶⁶⁴ En efecto, Juan de Aragón se había casado en 1354 con Isabel de Lara, hermana de Juana de Lara, que, a su vez, era esposa de Tello de Castilla, señor de Vizcaya.

interfici Alfonsum Fernandi Coronel, eiusdem regis timore in
castro de Aguilar rebellantem, et nobiles uiros Martinum Egidii,
filium Iohannis Alfonsi de Alburquerque, et demum Petrum
Aluari de Osorio apud oppidum de Villanubla fecit iniuste
75 interim. Nec his seuitiis placatus, inclytas reginas Aragonie
materteram suam et dominam Blancam eiusdem Petri uxorem,
quam in arce Xericii captiuam tenebat, denique Elisabet et
Iohannam de Lara sorores eius consanguineas, ad quas prouin-
cia Vizcaye ex paterna successione spectabat, uita pariter et
80 principatu priuauit, omnesque gladio iussit occumbere.

Quo euenit ut inclytam et nobilem familiam comitum
de Lara penitus extingueret. Que utique domus antiqua fuit in
Hispania, in qua claruerant Gundisaluus Gustius et Mudarra
Gundisalui eius filius et plurimi excellentes uiri, et durauit
85 usque ad tempus huius regis Petri, qui has duas nobiles
feminas solum ex ea familia superstites iussit occidi. Cessa-
uit itaque, uerius expirauit eadem domus comitum de Lara,
saltem quoad dominium et titulum, nam predictae nobiles
mulieres fuerunt filie Iohannis Nunii de Lara domini Viz-
90 caye, licet nobilis domus moderna de Manriquez ex predicta
stirpe descendunt. Trahunt enim originem a nobili comite
Manrique de Lara, domini de Molina, et ea de re caldaria
ferunt in armis et insigniis suis.

Rursus ut ad Petri seuitias redeamus, occidit apud
95 oppidum de Alfaro nobilem Guterrium Fernandi de Toletto,
fugauitque dominum Vascum de Toletto archiepiscopum
fratrem suum, cuius bona occupans, tandem apud Portugali-
am

93 insigniis] insignii *U* : insignibus *f*

asesinar a Alfonso Fernández Coronel⁶⁶⁵, rebelado en la fortaleza de Aguilar por temor al rey, y a los nobles hombres Martín Gil⁶⁶⁶, hijo de Juan Alfonso de Alburquerque, y también a Pedro Álvarez de Osorio⁶⁶⁷ lo hizo matar de forma injusta en la ciudad de Villanubla. Y no aplacado con estas maldades, privó a la par de la vida y del gobierno a las ínclitas reinas de Aragón, tía suya, y a doña Blanca, esposa de Pedro, a quien tenía cautiva en la ciudad de Jerez⁶⁶⁸, a continuación a Isabel y a Juana de Lara⁶⁶⁹, hermanas de él a quienes correspondía la provincia de Vizcaya por sucesión paterna, y ordenó que todos murieran por la espada.

Por ello sucedió que la ínclita y noble familia de los condes de Lara se extinguió del todo. Esta fue una casa especialmente antigua en Hispania, en la cual destacaron Gonzalo Gustioz y Mudarra González⁶⁷⁰, hijo suyo, y muchísimos hombres excelentes, y duró hasta el tiempo del rey Pedro, que ordenó matar a estas dos nobles mujeres, únicas supervivientes de esta familia. Así que cesó, o más bien expiró, esa casa de los condes de Lara, al menos en lo que respecta al señorío y al título, pues las nobles mujeres mencionadas fueron hijas de Juan Núñez de Lara, señor de Vizcaya, aunque la moderna casa nobiliaria de los Manrique descende de dicha estirpe⁶⁷¹. En efecto, retrotraen su origen al noble conde Manrique de Lara⁶⁷², señor de Molina, y por esa razón llevan dos calderos en sus armas e insignias⁶⁷³.

Por otro lado, para volver a las maldades de Pedro, mató en la ciudad de Alfaro al noble Gutierre Fernández de Toledo, e hizo huir a don Vasco de Toledo, su hermano y, como ocupa sus bienes, lo hizo morir al final exiliado

⁶⁶⁵ Alfonso Fernández Coronel, muerto en Aguilar de la Frontera en 1353. Consiguió tener trato de favor de parte de Alfonso XI y también de Leonor de Guzmán, que le concedió el señorío de Medina Sidonia. Tras la muerte de esta, temiendo las represalias de Pedro I, se hizo fuerte en Aguilar de la Frontera, a pesar de que esta le había sido concedida como signo de reconciliación. Las tropas reales tomaron el castillo de Aguilar en febrero de 1353, y Alfonso fue degollado y quemado. | ⁶⁶⁶ Martín Gil de Alburquerque, nacido en 1325, murió por orden de Pedro I en 1365. | ⁶⁶⁷ Pedro Álvarez de Osorio, asesinado en el 1360. | ⁶⁶⁸ Doña Blanca pasó algún tiempo encerrada en el Castillo de Doña Blanca del Puerto de Santa María. Sin embargo, después fue enviada (siempre presa) a Medina Sidonia, en donde murió por orden de Pedro I en 1362. | ⁶⁶⁹ Juana de Lara (1335-1359), esposa del señor de Vizcaya, Tello de Castilla, fue asesinada en Sevilla; Isabel de Lara, su hermana, murió envenenada también por orden de Pedro I en esa misma época. | ⁶⁷⁰ Gonzalo Gustioz fue el padre legendario de los siete infantes de Lara (Cf. III 21), y Mudarra, personaje también legendario que aparece en diversos romances, fue hijo suyo y de la hermana de Almanzor, y fue quien consumó la venganza por la muerte de los siete infantes. | ⁶⁷¹ En efecto, los Manrique de Lara eran una rama secundaria de los Lara, y ocuparon los cargos dejados vacantes por los Lara cuando Enrique II intentó rehabilitar lo que quedaba de esta casa nobiliaria. A ella pertenecieron, por ejemplo, los escritores Diego Gómez Manrique y Jorke Manrique. | ⁶⁷² Manrique Pérez de Lara, regente de Castilla y primer señor de Molina, que murió en 1164. Cf. III 33. | ⁶⁷³ Los calderos simbolizan la capacidad de reclutamiento de la casa de Lara, así como el hecho de que podían mantener a sus tropas a expensas de su propia riqueza.

exulem mori fecit. Plurimos denique alios magnates nobiles
 et ciues perimi iniuste fecit, adeo ut omnibus Hispanis timori
 100 esset atque tremori. Nam rex Granate ei tributarius erat atque
 uasallus, ad illiusque curias uocatus accedebat. Dum hec
 agerentur, rex Petrus, qui numquam iniurie obliuiscetur,
 memor illorum uerborum que Grecus sapiens tempore obitus
 105 Alfonsi patris ei libere dixerat, ut sub eodem Alfonso supra
 retulimus, per nuntios rogauit regem Tunicii et Fez quatenus
 eundem sapientem patris sui consiliarum sibi acceptum
 secure transmitteret quem honorare pollicebatur. Idem etiam
 sapienti predicto significauit. Ille uero maiore fretus libertate,
 110 illud Solonis sapientissimi respondisse fertur, qui, ut ait
 Lertius *De uita Philosophorum*, cum plurimum honoraretur a
 quodam tyranno, ut secum maneret, Solon uero migrare in
 aliam ciuitatem decreuisset. Interrogatus a pluribus cur cum
 rege habitare nollet a quo tantum honoris sibi offerebatur,
 115 ille: “inquam, sapientes ac uirtute preediti apud tyrannos
 necesse est dediscant philosophiam, que ubique ueritatem
 defendere iubet. Demum uero quantalibet sapientia uigeant
 qui tyranno obsecuntur, similes tamen sunt calculis compoto-
 rum, quorum unusquisque quandoque plura, quandoque
 pauciora designat. Sic tyranni quandoque magnum et clarum
 120 uirum honorant, quandoque autem sublimant indignos ho-
 nore, sed paulo post utrumque sine distinctione meritorum in
 bursa recludit, nonnumquam mittit ad ignem”.

CAPITVLVM XVI. DE DETESTANDA CEDE REGIS GRANATE
 IVSSV REGIS PETRI FACTA, ET DE ALIIS HOMICIDIIS NOBILIVM
 ET CIVIVM APVD TOLETVM FACTIS, ET DE IRREVERENTIA EIVS
 AD MATREM.

5 Petro itaque rege regnante, cum intestina dissensio et
 implacabilis discordia esset in regno Granate, quibusdam
 Sarracenis fauentibus regi dicto Mahomato, aliis opitulantibus

Pars quarta, 16,5 Petro ...24 occidis] Cf. RODR. ALM. *Val.* 3,6,7.

102 obliuiscetur] obliuius erat *pUMçXYZγ*

en Portugal⁶⁷⁴. Hizo que fueran liquidados de manera injusta, en fin, muchísimos otros notables y nobles y ciudadanos, hasta el punto de que en todos los hispanos había temor o inquietud. Entonces el rey de Granada era tributario y vasallo suyo, y venía convocado a las cortes del rey. Mientras pasaba esto, el rey Pedro, que nunca olvidaba una afrenta, cuando se acordó de aquellas palabras que el sabio griego le había dicho con franqueza en el momento de morir su padre Alfonso, como hemos relatado antes al hablar de Alfonso, rogó por medio de sus legados al rey de Túnez y de Fez que le enviara a tal sabio, consejero durante tanto tiempo de su padre y apreciado por él mismo, a quien pretendía honrar. Lo mismo le expresó también al sabio. Se cuenta que por su parte él, confiado por su mayor libertad, le respondió aquello del gran sabio Solón, el cual, como dice Laercio en su *Sobre la vida de los filósofos*, al ser agasajado en demasía por cierto tirano para que se quedara con él, Solón, por su parte, decidió emigrar a otra ciudad. Preguntado por muchos por qué no quería vivir con un rey que le rendía tantos honores, él: “Lo diré: es necesario que los sabios y los dotados de virtud, en compañía de los tiranos, desaprendan filosofía, que obliga a defender la verdad en todo lugar. De otra parte, por mucha sabiduría que posean quienes obedecen a un tirano, son similares, sin embargo, a las piedrecillas de quienes echan cuentas, cada una de las cuales adjudica a veces muchísimo, a veces muy poco. De igual manera, los tiranos honran a veces a un hombre importante e ilustre, y a veces, en cambio, ensalzan a los indignos de honor, pero poco después encierra a uno y otro en la bolsa sin distinción de sus méritos, y a veces los echa al fuego”.

CAPÍTULO XVI. DEL DETESTABLE ASESINATO DEL REY DE GRANADA REALIZADO POR ORDEN DEL REY PEDRO, Y DE OTROS HOMICIDIOS DE NOBLES Y CIUDADANOS COMETIDOS EN TOLEDO, Y DE LA IRREVERENCIA DE ÉL PARA CON SU MADRE.

Tras surgir durante el reinado del rey Pedro una guerra civil y una discordia implacable en el reino de Granada, con algunos sarracenos que apoyaban a un rey llamado Muhammed y otros que ayudaban a un

⁶⁷⁴ Gutierre Fernández de Toledo y Vasco Fernández de Toledo fueron dos hermanos de una familia de la alta nobleza castellana. Estos dos, así como sus otros hermanos, ocuparon importantes cargos administrativos. En el caso de Gutierre, fue repostero mayor del rey (persona encargada de custodiar los objetos personales del rey o importantes para él), mas este lo mando ajusticiar en 1360 en Alfaro. Vasco, por su parte, llegó a ser arzobispo de Toledo, pero murió, como narra Arévalo, en Braga como obispo de dicha ciudad en el año 1372.

regi dicto Rubeo, uasallo et federato eiusdem Petri, hic rex
 Rubeus ad regem Petrum Hispalim commorantem confi-
 10 denter accessit, primo quidem ueniam de commissis, si ali-
 quando offendisset, deinde contra hostem suum auxilia
 petiturus. Petrus uero seuitie auaritie rapacitatem addens,
 putansque eundem regem Rubeum magnos attulisse thesauros,
 de nece eius inique cogitat, sed iniquius necat, iussitque eum
 15 turpiter capi ac cuncta sua confiscari, et ut maiori opprobrio
 esset, illum super asinum per urbem deportari fecit, precon-
 e acclamante eum prodicionis causa occidi iussum. Vt igitur
 rex ipse Petrus maiorem ei honorem afferret, decreuit eius
 esse lictorem, cuius decuerat esse defensorem. Arrepta itaque
 20 lancea corpus regis Rubei perforauit. Ille uero Arabica lin-
 gua, sed profusa altaque uoce: “Funestum”, inquit, “trium-
 phum et turpem uictoriam hac die explesti, o Petre, dum
 sanguinis et auri mei sitibundus, armatus inermem ad te confu-
 gientem occidis”. Que una turpis cedes ultra cetera Petri regis
 25 scelera funestissimam ei ignominiam attulit, dum crudelitati
 auri cupidinem addidit, imitatus illum omnium mortalium
 pecunie audivissimum Septimuleium, quem Maximus Valerius
 commemorat. Is cum Gracchi amicitie federe foret coniunctus,
 audiens Opimium sic dictum consulem spopondisse tantum se
 30 auri soluturum quantum Gracchi caput ponderasset si ei a
 corpore abscissum offerretur; Septimuleius, lucrorum indaga-
 tor, nouorum maleficiorum inuentor, caput Gracchi abscidit,
 liquatoque plumbo cauatam partem capitis, ut ponderosior
 esset, impleuit, atque per urbem pilo fixum consuli Opimio
 35 obtulit. Quid igitur Petrus turpius aut cogitare aut agere pote-
 rat, quam eum occidere qui in eum tutissimum refugium
 posuerat? Et se illi tutandum prebuit ne ab aliis lederetur.
 Parum certe imitatus est Augustum Cesarem, ad quem cum

26 imitatus...35 obtulit] Cf. VAL. MAX. 9,4,3.

rey llamado Bermejo⁶⁷⁵, vasallo y aliado de Pedro, este rey Bermejo fue a ver al rey Pedro, que se encontraba en Híspalis, en primer lugar, sin duda, para pedir indulgencia por lo que hubiera cometido si lo había ofendido en alguna ocasión y, después, para solicitarle su auxilio contra su enemigo. En lo que respecta a Pedro, que a su crueldad añadía la codicia de su avaricia y dado que pensaba que ese rey, el Bermejo, había traído grandes tesoros, maquinó su muerte de manera perversa, mas también, perverso, lo mata, así que ordenó que fuera capturado de forma deshonrosa y que todas sus pertenencias fueran confiscadas y, para que el oprobio fuese aún mayor, le hizo pasear sobre un asno por la ciudad, con un pregón que proclamaba que él había sido condenado a muerte debido a una traición. El propio rey Pedro, para mayor gloria suya, decidió que haría de lictor⁶⁷⁶ para aquel de quien debió ser protector. Así que, tras hacerse con una lanza, perforó el cuerpo del rey Bermejo. En cuanto a él, dijo en lengua árabe pero con voz clara y fuerte: “Has satisfecho un triunfo funesto y una infame victoria en este día, ¡ay Pedro!, pues sediento de mi sangre y mi oro, matas armado a alguien que se refugia en ti inerme”. Solo este infame asesinato añadió una infamia muchísimo más funesta que el resto de crímenes del rey Pedro, ya que se pareció a aquel Septimuleyo, el más ávido de dinero de todos los mortales, a quien recuerda Máximo Valerio. Él, aunque estuvo unido por lazos de amistad a Graco, al escuchar que Opinio, así se llamaba el cónsul, había prometido que pagaría tanto oro como pesase la cabeza de Graco si esta le era ofrecida separada de su cuerpo, Septimuleyo, buscador de fortunas, inventor de nuevas maldades, cortó la cabeza de Graco y colmó con plomo líquido, para que pesara más, una parte de la cabeza que había sido socavada, y se la presentó ante toda la ciudad, clavada en una pica, al cónsul Opinio. Así pues, ¿qué cosa había podido maquinar o perpetrar más infame que matar a aquél que había puesto en él su refugio más seguro? Incluso él le había brindado protección para que no fuera maltratado por otros. Desde luego, se pareció poco al César Augusto cuando

⁶⁷⁵ Aquí se describen los sucesos que enfrentaron a Muhammed V con Muhammed VI, apodado el Bermejo. Tras el asesinato del rey nazarí Yusuf I de Granada en 1354, accedió al trono del reino granadino Muhammed V. Este reinó en paz durante cinco años, hasta que su hermanastro Ismail II lo derrocó en 1359 durante una revuelta incitada por Muhammed VI el Bermejo. Sin embargo, Muhammed V pudo escapar a estas insidias, y se refugió primero en Guadix y después en el norte de África. Menos de un año después, el 28 de junio de 1360, Ismail II fue asesinado por Muhammed VI el Bermejo, quien se erigió rey de Granada. Muhammed V, hábil diplomático, logró establecer una alianza con Pedro I. Muhammed VI, viendo peligrar su poder, fue a Sevilla con la intención de sobornar a Pedro I durante la primavera del 1362, para lo cual llevaba en su comitiva numerosas riquezas. Una vez en Sevilla, el rey castellano lo hizo prisionero, lo humilló públicamente y lo hizo matar en los campos de Tablada, al sur de la ciudad. Después de recuperar el trono en 1362, Muhammed VI gobernó hasta 1391, año en que murió. | ⁶⁷⁶ En época romana, el lictor era un administrador de justicia que precedía con unas fascas a cónsules y a otros magistrados con *imperium*.

- 40 Herodes rex ab eo uictus supplex uenisset seque ei cum
summa fiducia commisisset atque coram eo coronam depo-
suisset dicens: “Ad te uenio, Auguste, spe salutis de tua
uirtute presumens”; ad quem Cesar: “Immo saluus esto et
nunc omni timore deposito, regnato certius. Volo enim tuum
augere, non auferre regnum, cum tu nostram amicitiam tanti
45 fecisti ut etsi nos aliquando offendisti, de nobis et uirtute
nostra consideris”. Sunt tamen qui aiunt regem Petrum pro
sceleris sui defensione dicere solitum regem ipsum Rubeum
fidem illi fefellisse, quia presidia non misisset, cum Petrus
bellum gereret contra regem Aragonum.
- 50 Nec solum Petrus ipse regem Granate predictum auari-
tie causa interemit, sed plurimos alios, presertim dominam
Blancam de Villena quam, ut in dominiis eius succederet,
securi percussit. Rursus quendam ditissimum Iudeum appel-
latum Samuelem Leui, sibi dilectum Almoxarifum ac thesau-
55 rarium, gladio feriri iussit, a quo, ut aiunt historie, sexcenta
millia duplarum auri extorsit. Itaque crudelitas, que altera ex
tribus causis hominibus inesse solet, odio uidelicet, ira aut
cupiditate, in Petro omnes simul cause occurrerunt, et odio,
ire ac timori auaritiam superaddidit, quia, ut ait Ouidius,
60 auaritia ferro et sanguine aurum querit. Sed nec omittendum
est aliud non inferius huius Petri facinus. Cum enim predic-
tus Henricus frater eius ante incepta inter eos intestina bella,
baronum, magnatum ac omnium statuum regni consilio, apud
Toletum eundem Petrum regem moneret ut dominam Blan-
65 cam uxorem suam ad se reduceret, et Mariam de Padilla
concubinam pelleret, idem Petrus falsa suspicione arbitrans
quosdam honorabiles Toleti ciues seditionis in eum conscios,
illos publice occidi impie iussit, pro eo quod amicitia con-
iuncti erant baronibus qui eundem Petrum, ut concubinam
70 pelleret, monuerunt. Nec aliter Scriptura Sacra Saulem egisse
commemorat, qui cum in Dauid seuire optaret, falso suspica-
tus est Dauid et filium Ionathan in illius mortem conspirasse.

el rey Herodes⁶⁷⁷, vencido por él, vino a visitarlo como suplicante y le entregó con suma lealtad su corona y la puso en el suelo ante él de forma pública, al tiempo que le decía: “Vengo a ti, Augusto, con esperanza de salvación, pues presupongo tu virtud”; a este le dijo el César: “Considérate más que salvado y ahora, una vez hayas depuesto todo temor, reina seguro. Quiero, en efecto, aumentar tu reino, no arrebatártelo, puesto que tú has buscado nuestra amistad lo suficiente, aunque alguna vez nos hayas ofendido, como para que la aprecies de parte de nosotros y de nuestra virtud”. Con todo, hay quienes dicen que el rey Pedro dijo, en defensa de su delito, que el rey Bermejo había faltado a menudo a su palabra con él, ya que no había enviado su destacamento cuando Pedro hacía la guerra contra el rey de Aragón.

Tampoco Pedro asesinó solo al mencionado rey de Granada por avaricia, sino también a muchísimos otros, en especial a doña Blanca de Villena⁶⁷⁸, a quien mató con un hacha por ser la sucesora de sus señoríos. Por otro lado, ordenó que se pasara a cuchillo a un judío riquísimo llamado Samuel Leví, su querido almojarife⁶⁷⁹ y tesorero, de quien obtuvo por la fuerza, según cuentan las historias, 600.000 doblas de oro. La crueldad, que se suele dar en los hombres por una de estas tres causas: el odio, la ira o el deseo, en Pedro confluyeron a la vez todas estas causas y añadió al odio, a la ira y al temor la avaricia, pues, como dice Ovidio, la avaricia busca oro a hierro y sangre. Pero no hay que omitir otro crimen no inferior a este. En efecto, cuando el mencionado Enrique, hermano suyo, amenazó en Toledo al rey Pedro en persona por consejo de barones, notables y de todos los estados del reino, antes de que empezara entre ellos la guerra civil para que volviera con su esposa doña Blanca y rechazara a su concubina María de Padilla, Pedro en persona ordenó de manera despiadada que aquellos fueran ejecutados en público, porque opinaba bajo falsa sospecha que precisamente aquellos honorables ciudadanos sabían de una sedición contra él, por aquello de que les unía la amistad con los barones que amenazaron a Pedro con que dejara a su concubina. Y rememora la Sagrada Escritura que no actuó de manera diferente Saúl, el cual, como deseaba eliminar a David, sospechó por error que David y su hijo Jonatán habían conspirado para matarlo.

⁶⁷⁷ Este episodio se refiere a cuando Herodes el Grande, tras haber dado su apoyo a Marco Antonio, tuvo que ganarse a continuación el favor del nuevo emperador, Octavio Augusto. | ⁶⁷⁸ Blanca Manuel de Villena era hija de Fernando Manuel de Villena, segundo duque de Villena y uno de los más poderosos y fervientes partidarios de Alfonso XI. Cuando murió, en 1350, fue heredera de su inmenso patrimonio su hija Blanca que contaba tan solo con dos años de edad. Por eso, se hizo cargo de su cuidado doña Juana Manuel, esposa de Enrique de Trastámara (posteriormente el rey Enrique II). Blanca de Villena murió en 1361, de modo que todo su patrimonio pasó de manera definitiva a su tía Juana Manuel. | ⁶⁷⁹ El almojarife designa en árabe al tesorero. En la Castilla bajomedieval, designaba al encargado de la hacienda pública y de los impuestos de aduanas. Este cargo fue ejercido principalmente por judíos. Su importancia entró en declive desde el siglo XV, pues otros cargos solaparon sus funciones.

Tandem inter eos quos Petrus ea die neci dedit, aurifa-
 brum quendam probum et antiquum uirum iugulandum
 75 decreuit, cuius filius pietate naturali motus regi Petro suppli-
 cavit ne patrem innocentem occideret aut eundem filium loco
 patris morti substitueret. Petrus uero, ut erat totus saeuus
 iraque repletus, iussit patrem liberari et filium insontem
 interfici. Que res non parum addidit sceleribus huius princi-
 80 pis, a cunctisque funesta iudicata est, fecissetque longe
 consultius utrumque liberare quam ambos innocentes dam-
 nare. Longe certe aliter senatus Romanus effecisse fertur, qui
 Gracchum et Claudium consocios ad se delatos absoluit, pro
 eo quod Gracchus licet absoluendus foret, eandem penam
 85 iurauit se subiturum quam Claudius. Tanta igitur fidelitate
 perspecta digne uterque liberatus est. Nec in hoc quieuit
 huius Petri regis crudelitas, nam cum domina Maria eius
 mater metu illius in oppido de Tauro se recepisset, Petrus rex
 eam obsedit. Tandem illa descendens de arce pietati filii se
 90 commisit. Nonnulli uero magnates qui cum ea erant, putantes
 se tutos fore si matrem comitarentur, simul cum ea ad regem
 uenerunt. Petrus uero deposita omni ad matrem reuerentia, et
 in eius conspectu iussit occidi nobiles uiros, uidelicet Petrum
 Stephani, magistrum de Calatraua, et Rodericum Gundisaluii
 95 de Castanneda, et Alfonsum Tellez Giron, et Martinum et
 Alfonsum Tello. Regina tantam crudelitatem conspiciens
 attonita quasi mortua cecidit, et perterrita tristis et mesta
 parum uixit.

CAPITVLVM XVII. QVOMODO HENRICVS ET ALII FRATRES
 REGIS PETRI FVGIENTES EIVS SEVITIAM, REGEM ARAGONVM
 PETIERVNT, ET DE BELLIS INTER EOS HABITIS ET QVALITER
 HENRICVS REGIVM TITVLVM ASSVMPSIT.

5 Clamabat ad superos tanta hominis seuitia, adeo ut
 sicut Scriptura commemorat, ad celos pertingeret tanta
 crudelitas, et quia scriptum est: “Crudelis propinquos
 abiicit, suscitauit Deus contra eum propinquos ipsos”.
 Nam et uota populi hoc petebant, ut ab ipsis propinquis et
 10 hiis quos leserat, ipse abiiceretur, dicente Sapiente: “Angelus

82 Longe...86 est] Cf. VAL. MAX. 6,5,3. 87 nam...98 uixit] Cf. RODR.
 ALM. Val. 9,2,6. **Pars quarta, 17,10** Angelus...11 eum] Prou. 17,11:
 Angelus autem crudelis mittetur contra eum.

85 quam] qua *pMζXYZεW* et α 8 eum] eos *pMζXYZεS* : ipsum *W*

Por último, entre aquellos a quienes Pedro dio muerte ese día, decidió que fuera degollado cierto orfèbre, un varón íntegro y anciano, cuyo hijo, movido por una piedad natural, suplicó al rey Pedro que no matara al inocente padre o que aplicara la condena al hijo en lugar de al padre. Pedro, por su parte, como era por completo malvado y rebosaba de ira, ordenó que el padre fuera liberado y que fuera asesinado el hijo insolente. Esta acción aumentó no poco los crímenes de este gobernante, y fue juzgada como funesta por todos, pues también de forma premeditada podría haber liberado a uno y otro antes que condenar a ambos inocentes. Se cuenta que, desde luego, actuó de forma muy diferente el senado romano, que absolvió a Graco y Claudio, camaradas delatados ante él, por el hecho de que Graco, aunque iba a ser absuelto, juró que él sufriría la misma pena que Claudio. De modo que, por haber visto una tan gran lealtad, uno y otro fueron liberados con decoro. Ni así se calmó la crueldad de este rey Pedro, pues, cuando doña María, su madre, se refugió en la ciudad de Toro por miedo a él, el rey Pedro la puso bajo asedio. Al final, ella se encomendó a la piedad del hijo al tiempo que descendía de la ciudadela. Algunos notables que estaban con ella, por su parte, como pensaban que estarían a salvo si se unían a la madre, vinieron a presencia del rey junto con ella. En cuanto a Pedro, que había depuesto todo respeto por su madre, ordenó incluso que fueran ejecutados delante de ella los nobles varones, a saber, Pedro Esteban, maestre de Calatrava⁶⁸⁰, y Ruy González de Castañeda, y Alfonso Téllez Girón y Martín Alfonso Tello. La reina, atónita al observar tamaña crueldad, cayó como muerta, y aterrada, triste y afligida vivió poco más⁶⁸¹.

CAPÍTULO XVII. CÓMO ENRIQUE Y OTROS HERMANOS DEL REY PEDRO, QUE HUÍAN DE SU MALDAD, LLEGARON ANTE EL REY DE ARAGÓN, Y DE LAS GUERRAS ACONTECIDAS ENTRE ELLOS Y DE QUÉ MANERA ENRIQUE ASUMIÓ EL TÍTULO REGIO.

Clamaba a las alturas la maldad tan grande de un hombre, hasta el punto de que, como recuerda la Escritura, a los cielos llegó tanta crueldad, pues está escrito: “El cruel derriba a sus allegados, levantó Dios contra él a los mismos allegados”. Así, también los deseos del pueblo solicitaban que, por los propios allegados y por aquellos a quienes había maltratado, él mismo fuera derribado, en consonancia con lo que dice el Sabio: “Un ángel

⁶⁸⁰ Este maestre se trata en realidad de Juan Núñez de Prado, que fue capturado y hecho ejecutar por orden de Pedro I en 1354, es decir, antes del episodio de Toro. Esta noticia, errónea, está tomada de la *Crónica* de Pedro López de Ayala. | ⁶⁸¹ María de Portugal se confabuló con una facción de la nobleza que se había opuesto a Pedro I. A principios de 1356, el rey Pedro puso sitio a la ciudad y, cuando entró en el alcázar, mandó matar a varios de los nobles que acompañaban a la reina, entre los cuales el más destacado era el mayordomo de esta, Martín Alfonso Téllez de Meneses. María de Portugal murió el 18 de enero 1357 en Évora, adonde se había trasladado después de este episodio.

mittitur contra eum”. Henricus igitur et Telius ac Santius
 eius fratres, et infans Fernandus, marchio de Tortosa frater
 consanguineus eiusdem Petri, conspicientes quia, ut in
 libro Hester legitur, ferendus non est qui pietatem huma-
 15 nam sua crudelitate commaculat, decreuerunt uite eorum
 consulere et tante seuitie resistere. Illi ergo et nonnulli
 maiores regni ex propinquorum mortibus plurimum ulce-
 rati, ad regem Aragonum confugerunt. Qua ex causa graue
 admodum bellum inter eundem Petrum regem Castelle et
 20 Petrum regem Aragonum subortum est fueruntque
 acerrime clades ubique secute. Sed Petrus rex Castelle
 grauiora damna regno Aragonie intulit, nam predictum reg-
 num personaliter ingressus gladio et igne cuncta consumit,
 ciuitatem Valentie obsedit, uineis et arboribus deuastatis, ac
 25 uiridariis et solatiosis undique domibus diruptis. Eandem
 urbem adeo arctauit, ut in suam deditionem perduxisset, nisi
 miraculose, ut aiunt, inopinatus succursus aduenisset, plurimi-
 que ex suis ut ab obsidione discederet, non suasissent. Tandem
 inde ad alia loca se conuertens, Tyrasonam cepit, quam Gun-
 30 disaluo de Luzio commisit. Is uero non modo imprudenter,

14 pietatem...15 commaculat] Esth. 16,10: Pietatem nostram sua crudelitate commaculans.

es enviado contra él”. De modo que Enrique y Tello y Sancho, hermanos de él, y el infante Fernando, Marqués de Tortosa⁶⁸² y primo del mismo Pedro, sabedores de que, como se lee en el libro de Ester, no ha de dirigir quien mancilla la piedad humana con su crueldad, decidieron velar por sus vidas y resistirse a tanta maldad. Por tanto, ellos y algunos de los mayores del reino, heridos en lo más profundo por las muertes de sus familiares, huyeron junto al rey de Aragón⁶⁸³. Por este motivo, se originó una guerra grave en extremo entre Pedro, rey de Castilla, y Pedro, rey de Aragón, y siguieron violentísimas matanzas por todos lados. Con todo, Pedro, el rey de Castilla, infligió peores daños en el reino de Aragón, pues, tras haber entrado en persona en dicho reino, lo devastó todo a fuego y espada, asedió la ciudad de Valencia después de arrasar viñas y arboledas y de destrozar por todos lados jardines y casas de recreo. Hasta tal punto oprimió esa ciudad que la habría conducido a su rendición de no ser por que recibió, según dicen, un socorro inesperado y porque muchísimos de los suyos no le habían aconsejado levantar el asedio. En fin, dado que de ahí se dirigió a otros lugares, tomó Tarazona, que encomendó a Gonzalo de Lucio⁶⁸⁴. En lo que respecta a este, desde el momento en que decidió actuar de manera

⁶⁸² El infante Fernando de Aragón (1329-1363) fue un hijo de Alfonso IV de Aragón con Leonor de Castilla y, por tanto, primo de Pedro I. | ⁶⁸³ Esta guerra es conocida como la Guerra de los dos Pedros. Su inicio se puede fechar en 1356, y su fin, quizás, en 1369, cuando Pedro I fue destronado por su hermano Enrique. Se trató, en realidad, de un complejo conflicto, pues estaban en juego los intereses de Castilla y de Aragón en el sureste peninsular (sobre todo en lo que respecta al reino de Murcia). En concreto, los aragoneses aspiraban al control de este territorio para asegurarse el dominio del Mediterráneo occidental, en detrimento de Castilla y de sus aliados en ese momento, los genoveses. En un contexto más amplio, esta guerra se enmarca dentro de la Guerra de los Cien Años. En ese sentido, Enrique de Trastámara combatió en favor del rey de Aragón, Pedro el Ceremonioso, a cambio de que le dieran apoyo para destronar a su hermano y, además, contó con el apoyo de los franceses (por ejemplo, el de Bertrand Duguesclín y sus tropas), con quienes había logrado una alianza. Pedro I, por su parte, contó, en un primer momento, con el concurso de los ingleses (en la persona del príncipe de Gales y de Aquitania Eduardo de Woodstock, conocido como el Príncipe Negro) y del hermano de Pedro el Ceremonioso, el infante Fernando de Aragón. El asedio a Valencia y la toma de Tarazona forman parte de acciones bélicas acaecidas en 1357. A lo largo de estas hostilidades, Pedro I exigía a Pedro el Ceremonioso presentar batalla en Valencia (ciudad que tenía bajo asedio), mientras que el monarca aragonés lo emplazaba a entablar batalla en el campo de Nules. | ⁶⁸⁴ Este Gonzalo González de Lucio aparece como personaje en la *Crónica General* del canciller de Ayala, y sería pariente de María de Padilla, amante de Pedro I, y de Juan Fernández de Hinestrosa, valido de este rey. En 1357 tomó posesión de Tarazona. Con la muerte de Fernández de Hinestrosa cuando lideraba a las tropas del rey de Castilla en la batalla de Araviana (1359), en el marco de la Guerra de los dos Pedros, Gonzalo González de Lucio quedó desprovisto del favor real que le garantizaba la mediación de Hinestrosa. Esta situación fue aprovechada por Pedro el Ceremonioso para ofrecerle el casamiento con una noble dama aragonesa, llamada Violante de Urrea, y 40.000 florines a cambio de que entregara Tarazona. Recibió, además, el señorío de Alagón.

sed infideliter agens, ut cuiusdam domicelle caduca temporali-
 que pulchritudine potiretur, perpetuam indelebilemque
 turpitudinem et ignominiam incurrit, nam eandem Tyraso-
 nensem ciuitatem et arcem regi Aragonum tradidit, eo pacto
 35 ut illi daret uxorem eandem pulchram domicellam, filiam
 Ximeni de Vrrea, cum dote XL millium florenorum. Cepit
 denique rex Petrus plura alia castra et oppida in Aragonia.

Tandem Innocentius VI papa legatum misit ad Hispanias pro componenda inter eos pace, uidelicet dominum
 40 Guillelmum de Bononia cardinalem. Is uero cum inter
 utrumque regem de pace ageret, adiit Petrum regem Castelle,
 qui post multa dixit a bello uelle cessare si rex Aragonie
 iugularet quendam Frances Empellores, qui certas contume-
 lias eidem regi Petro dixerat. Petebat rursus ut ab Aragonia
 45 pelleret prefectos marchionem de Tortosa et Henricum,
 Telium et Santium fratres eius et ceteros eius uasallos qui ad
 eum confugerant, et restitueret oppidum de Oriuela et non-
 nulla alia castra ad regnum Castelle spectantia. Que omnia
 legatus predictus regi Aragonum exposuit. Sed ille quibus-
 50 dam annuit, uidelicet quia expelleret solum a regno comites
 fratres Petri regis Castelle et ceteros eius uasallos si debita
 eis stipendia persoluerentur. Que cum Petrus Castelle intel-
 lexit, ita commotus celeri iudicio comites fratres eius et
 ceteros nobiles in Aragonia degentes condemnauit, bona
 55 confiscauit. In qua re plurimum sibi nocuit, quia spem re-
 deundi quam ante sententiam habuerant, post latum iudicium
 amiserunt, creuitque acerbius odium et acrius bellum. Rupto
 igitur omni tractatu pacis, rex Aragonum et Henricus et
 comites ac ceteri magnates partes eorum fouentes, inito
 60 consilio, ex Galliis quasdam uagantes gentes, quas societates
 siue companias appellant, quantocius euocarunt. Quibus
 aliisque copiis aduentantibus regnum Castelle forti manu
 ingrediuntur, et Calagurram occupantes, Henricum in regem
 sublimarunt. Cognito igitur per Petrum Castelle regem quod
 65 frater regium titulum assumpsisset, a ciuitate Burgensi, in
 qua tunc moram trahebat, animo prostratus in Vandali-
 am, deinde in Galliciam se recepit. Et quia, ut Sapiens ait, uiscera
 impiorum semper crudelia cogitant, cum esset apud Compos-
 tellam, uenerandus pater Suerus archiepiscopus Compostella-
 70 nus Petro presente, nec prohibente, impie occisus est.

38 Tandem...57 bellum] Cf. RODR. ALM. *Val.* 9,3,4.

en modo alguno imprudente, sino desleal, para adueñarse de la belleza caduca y temporal de una doncella, incurrió en una vileza e infamia perpetuas e indelebles, pues entregó la ciudad misma de Tarazona y su castillo al rey de Aragón con la condición de que le diera por esposa a esa bella doncella, hija de Ximénez de Urrea, con una dote de 40.000 florines. A continuación, tomó el rey Pedro muchos otros castillos y ciudades en Aragón.

El papa Inocencio VI terminó por enviar como legado a las Hispanias para establecer una paz, al parecer, al señor cardenal Guy de Boulogne⁶⁸⁵. Él, por su parte, cuando negociaba las condiciones de paz entre uno y otro rey, se entrevistó con Pedro el rey de Castilla, quien, después de mucho hablar, le dijo que pondría fin a la guerra si el rey de Aragón degollaba a un tal Frances Empellores, que había proferido ciertos insultos contra el rey Pedro. Pedía, por otro lado, que expulsara de Aragón al marqués de Tortosa⁶⁸⁶ y a sus hermanos Enrique, Tello y Sancho, que habían sido líderes, y al resto de sus vasallos que se habían refugiado con él, y que restituyera la ciudad de Orihuela y algunas otras plazas fuertes que correspondían al reino de Castilla. Todas estas condiciones las expuso dicho legado al rey de Aragón. Él aceptó algunas, a saber, que expulsaría del reino solo a los condes hermanos del rey Pedro y al resto de sus vasallos si se les pagaban las debidas indemnizaciones. Cuando Pedro se enteró de eso, enfadado por ello, condenó con un juicio sumario a sus hermanos los condes y al resto de los nobles que se habían ido a Aragón y les confiscó sus posesiones. Con esta maniobra los perjudicó muchísimo, pues con el resultado del juicio perdieron la esperanza de retorno que albergaban antes de la sentencia, y el odio se hizo más amargo y la guerra más encarnizada. Por lo tanto, después de que se perdió toda tentativa de paz, el rey de Aragón, Enrique y los condes, así como los demás notables que los apoyaban, una vez trazaron un plan, reclutaron lo más rápido posible en las Galias a ciertos grupos mercenarios que son conocidos como sociedades o compañías. Con ellos y con otras tropas que se unieron penetraron en el reino de Castilla con mano firme y, al ocupar Calahorra, proclamaron rey a Enrique. Cuando fue sabido por Pedro, el rey de Castilla, que su hermano había asumido el título regio, huyó con el ánimo doblegado desde la ciudad de Burgos, en la cual se encontraba, hasta Vandalia y después hasta Galicia. Y puesto que, como dice el Sabio, las entrañas de los impíos siempre maquinan crueldades, cuando estaba en Compostela se dio muerte de manera despiadada al venerable padre Suero, arzobispo compostelano⁶⁸⁷, en presencia de Pedro, que no lo impidió.

⁶⁸⁵ Guy de Boulogne (1313-1373) fue cardenal y un importantísimo diplomático que sirvió al papado de Aviñón durante 33 años. | ⁶⁸⁶ Esto es, a Fernando de Aragón. | ⁶⁸⁷ Suero Gómez de Toledo fue arzobispo compostelano entre 1362 y 1366.

CAPITVLVM XVIII. QVOMODO REX PETRVS ET PRINCEPS DE
GALES CVM COPIIS ANGLICORVM PVGNAVERVNT CVM HEN-
RICO, QVI TVNC VICTVS EX FRANCIA GENTES COLLIGENS
PETRVM INSEQVITVR ET TANDEM EVM OCCIDIT, ET DE ALIIS
5 DIGNIS REBVS PRO TVNC OCCVRRENTIBVS.

Rebus igitur sic fluctuantibus, rex Petrus ad Baionam
urbem in Vasconia tunc dominio Anglie subditam, se contu-
lit, quesiturus ab Anglicis auxilia. Illico igitur applicuit
princeps de Gales primogenitus regis Anglie magnis copiis
10 munitus, regi Petro presidia allaturus, cuius potentiam non
parum uerebantur barones Henrico fauentes. Sed fertur Hen-
ricum forti animo eos ad bellum confortasse, dixisseque
uerbum quod rex Agis ad Lacedemonios retulisse Polybius
asserit. Cum enim apud Mantineam contra plures hostes
15 pugnaturus esset, ait eum qui multis uult dominari, opus esse
ut cum multis quoque pugnaret. Itaque Henricus barones
suos bono animo esse rogauit, asserens futurum esse ut plus
laboris in illis spoliandis quam uincendis habituri erant.
Nihilominus fefellit eum opinio sua, nam contra hostes Hen-
20 ricus rex potenti et armata manu prosiliit, bellumque acerrim-
um commissum est, et tandem Henricus comitis Telii
fratris sui culpa atque ignauia pugnare nolentis uictus est,
plurimis captiuatis, precipue Eneco Lupi de Horosco, quem
in uinculis trusum, ut creditur, regis Petri iussu quidam miles
25 Anglicus indigne, immo turpiter interemit. Sic igitur prostra-
tus quippe et fugatus Henricus Franciam petit.

Collectis igitur pluribus gentibus sibi a rege Francie
concessis, regnum Castelle potenter ingreditur, cui magna
Hispanorum manus occurrit. Tandem non paruam Hispanie
30 partem occupat Toletumque obsedit. Cumque Henricus
intelligeret regem Petrum in oppido de Montiel moram
trahere, illum ualida manu insequitur, et conserto prelio
Petrus uictus est, magna utrinque strage secuta. Petrus itaque
fugatus in arcem oppidi se recepit; Henricus uero castrum
35 murari undique fecit. Petrus tandem iniquam conditionem

Pars quarta, 18,12 dixisseque... 16 pugnaret] *Non apud PLB. sed PLV.*
Mor. Aphoph. Reg., Agis. 16 Itaque... 33 secuta] *Cf. RODR. ALM. Val.*
3,5,7.

CAPÍTULO XVIII. CÓMO EL REY PEDRO Y EL PRÍNCIPE DE GALES LUCHARON JUNTO CON TROPAS INGLESAS CONTRA ENRIQUE, EL CUAL, VENCIDO EN ESA OCASIÓN, DESPUÉS DE RECLUTAR TROPAS DE FRANCIA PERSIGUIÓ A PEDRO Y ACABÓ POR DARLE MUERTE, Y DE OTRAS COSAS DESTACADAS QUE OCURRIERON POR AQUEL ENTONCES.

Así pues, como las cosas transcurrían de ese modo, el rey Pedro se dirigió a Bayona, ciudad de Vasconia sometida entonces bajo dominio de Inglaterra, para solicitar auxilio de los ingleses. Allí mismo brindó su apoyo el príncipe de Gales, primogénito del rey de Inglaterra, que estaba provisto de numerosas tropas que iba a enviar de refuerzo al rey Pedro, cuyo poder temían no poco los barones que apoyaban a Enrique. Sin embargo, se cuenta que Enrique los reconfortó para la guerra con su ánimo valeroso y les dijo las palabras que Polibio asegura que el rey Agis dirigió a los lacedemonios⁶⁸⁸. En efecto, cuando iba a luchar en Mantinea contra diversos enemigos, dijo que aquel que quiere dominar a muchos es necesario que luche también contra muchos. De la misma manera, Enrique rogó a sus barones que se mantuvieran con ánimo optimista, pues aseguraba que dentro de poco iban a tener más trabajo para expoliarlos que para vencerlos. No obstante, lo engañó su convencimiento, pues se lanzó contra sus enemigos Enrique con mano de hierro y armada y se libró una batalla encarnadísima⁶⁸⁹, y, al final, Enrique fue vencido por culpa de su hermano el conde Tello, y por la cobardía de quien no quería luchar, muchos fueron capturados, en especial Íñigo López de Orozco⁶⁹⁰, a quien asesinó de manera ignominiosa cuando se encontraba entre rejas un soldado inglés so orden del rey Pedro. Así pues, doblegado de esta manera, y además puesto en fuga, Enrique llegó a Francia.

Entonces, después de reclutar numerosas tropas que le fueron concedidas por el rey de Francia, asaltó de forma violenta el reino de Castilla, que atacó con todas sus fuerzas. Ocupa, en fin, una parte no pequeña de Hispania y asedia Toledo. Y, al enterarse Enrique de que el rey Pedro se encontraba en la ciudad de Montiel, lo persiguió con mano firme y, tras haber trabado combate, Pedro fue vencido, a pesar de que acabó con grandes estragos para uno y otro bando. Entonces Pedro, puesto en fuga, se refugió en el castillo de la ciudad; Enrique, por su parte, hizo amurallar la ciudad por completo. Al final, Pedro, que se daba cuenta

⁶⁸⁸ Agis II (muerto en 401 a.C.) fue el decimoséptimo diarca de origen aqueo que tuvo Esparta. En el 418 a.C., Agis y sus tropas espartanas invadieron la Argólida para liberar Epidauro del dominio de Argos. Libró la importante Batalla de Mantinea (418 a.C.) contra fuerzas encabezadas por una alianza de argivos y atenienses, de la que Agis salió victorioso. | ⁶⁸⁹ Esta batalla ha sido conocida como la batalla de Nájera, librada en 1367 y en la que Pedro I logró una contundente victoria. | ⁶⁹⁰ Íñigo López de Orozco, segundo señor de Escamilla y uno de los hombres más poderosos de la Alcarria, cuyo padre, del mismo nombre, se había distinguido en la batalla del Salado, fue asesinado por orden de Pedro I tras la batalla de Nájera (1367).

sortitum intelligens, petiit colloquium cum Henrico fratre. Verum, ut quidam aiunt, obsides postulabat, quia longe pluribus nobilibus Henricus comitatus erat. Ad quem Henricus dici iussit: “Dicite crudeli tyranno quia ipse effecit, ut et
40 ipse solus esset, et ego bene et fideliter sociatus”. Imitatus Titum Quintium consulem Romanum aduersus Philippum Macedonie regem missum. Nam cum idem Philippus consulem alloqui optasset, nec ausus esset, quia ut dicebat, cum multis Romanis erat, Philippus uero solus erat Macedonibus;
45 tunc respondit Quintius: “Tu”, inquit, “solum te fecisti quoniam fratres, cognatos et amicos occidisti. Quare dignum est ut solus maneat, quia solus in orbe esse uoluisti”.

Cum uero quadam intempesta nocte Petrus ad tentoria Beltrandi de Clarequin comestabilis Francie clam aduenisset, qui, ut aiunt, uerbum de Petro liberando dederat, Henricus
50 inscius eius securitatis, sed conscius Petrum ibi adesse, paucis comitatus sine mora tentorium Beltrandi solus ingreditur, eundemque Petrum regem aggreditur, et tandem pugione confodit. Alii tamen referunt utrumque Beltrandi
55 calliditate et studio actum esse, qui et Petro fictam tribuit securitatem, et Henricum ut fratrem simul et hostem cederet, euocauit. Nec desunt alii asserentes intra arcem Petrum ab Henrico eodem Beltrando conscio fuisse occisum, simul et quorundam suorum factione. Aiunt historici quendam sapien-
60 tem Afrum apud eum gratia legationis manentem, eo iam mortuo dixisse: “Si Petrus rex fidis ei hominibus quibus se quasi fidentissimis et prudentissimis dederat, aut carere potuisset aut probatis uti licuisset, indubie nedum immunis a periculo, sed uictor euasisset”.

40 Imitatus...47 uoluisti] PLU. *Mor.* Aphoph. Rom.,Tit.Quinc.
48 Cum...59 factione] Cf. RODR. ALM. *Val.* 3,5,7.

de que se encontraba en una situación desfavorable, solicitó una entrevista con su hermano Enrique. Pero, como dicen algunos, pedía un rehén, puesto que Enrique estaba aliado con muchos más nobles. Enrique ordenó que se le dijera: “Decid al tirano cruel que él mismo ha conseguido quedarse también solo, y yo asociado bien y en términos de lealtad”. Se pareció a Tito Quincio, cónsul romano enviado contra el rey Filipo de Macedonia⁶⁹¹. Entonces, como ese Filipo quiso hablar con el cónsul, sin embargo no se atrevió, porque, como decía, lo acompañaban muchos romanos, mientras que a Filipo lo acompañaban solo macedonios; en ese momento respondió Quincio: “Tú”, dijo, “te has quedado solo porque has matado a tus hermanos, parientes y amigos. Por eso es justo que permanezcas solo, pues solo has querido estar en este mundo”.

De otra parte, debido a que una noche inesperada Pedro se acercó en secreto a las tiendas de Beltrán Duguesclín, condestable de Francia⁶⁹², que, según dicen, había pronunciado un discurso a favor de la liberación de Pedro, Enrique, despreocupado por su seguridad pero sabedor de que Pedro había ido allí, a pesar de estar acompañado por unas pocas personas se dirigió sin demora a la tienda de Beltrán y atacó al rey Pedro y, por último, lo atravesó con un puñal. Otros cuentan, en cambio, que tanto el uno como el otro actuaron según una estratagema y una trampa de Beltrán, el cual ofreció a Pedro una falsa seguridad y llamó a Enrique para que matara a su hermano y enemigo. Y no faltan quienes aseguran que Pedro fue asesinado dentro del castillo por Enrique a instancias del mismo Beltrán y un grupo de algunos de los suyos. Dicen los historiadores que cierto sabio africano, que permanecía junto a él en calidad de legado, dijo cuando este estaba ya muerto: “Si el rey Pedro hubiera podido no tener hombres leales a él en quienes apoyarse como si fueran los más leales y prudentes, o le hubiera estado permitido contar con hombres experimentados, no cabe duda de que no solo habría salido airoso del peligro, sino también vencedor”.

⁶⁹¹ Tito Quincio Flaminio (228-174 a.C.) se enfrentó en el 198 y en el 197 a.C. a Filipo V de Macedonia. Posteriormente, este, ya doblegado a la voluntad de los romanos, hubo de matar a su hijo Demetrio en el año 180 a.C., que estaba enfrentado a Perseo, el primogénito, debido a los derechos de sucesión sobre el reino de Macedonia. Sobre Demetrio pesaba una acusación de traición pues contaba con el apoyo de los romanos. Filipo murió al año siguiente sin haber superado la muerte de su hijo. | ⁶⁹² Beltrán Duguesclín (muerto en 1380) fue condestable de Francia y un importante militar durante la Guerra de los Cien Años. Apoyó con sus tropas a Enrique de Trastámara durante la guerra civil que le enfrentó a su hermano. Al parecer, Beltrán atrajo con engaño a Pedro I a su tienda, en donde lo esperaba Enrique. Durante la lucha que siguió entre ambos, cuenta la leyenda que Beltrán hizo perder el pie a Pedro, lo que permitió que fuera apuñalado por Enrique, al tiempo que pronunciaba estas célebres palabras: “Ni quito ni pongo rey, pero ayudo a mi señor”.

- 65 Vt cumque sit, libuit diuine iustitiae ut tali morte sed et
propinquo occumberet, qui nec propinquis pepercit nec
alienis, decebatque ut tam multi de eius unius nece letarentur,
quam plures de plurimorum propinquorum mortibus dolue-
runt, quia, ut Sapiens ait, *qui seminat iniquitatem, metet mala*
70 *et uirga ire sue consummabitur*. Et Augustinus *De Vita*
Christiana: “*Qui sanguinem innoxium effunderunt, ita Dei*
iudicium sensere ut ipsi post modum sanguinem fundere
cogerentur suum, qui fundebant libenter alienum”. Impleta
est igitur in eo illa Domini sententia, quia qui gladio percutit,
75 gladio peribit. Super quo uerbo Cyprianus: “Excusatio nulla
est si secundum tuam sententiam iudicaris et quod feceris,
ipse patiaris”. Hinc noster Seneca: “Mala exempla in caput
semper perpetrantium redierunt, quia iustum est ut quod quis
alieno excogitauit supplicio, sepe excipiat suo”. Et Ouidius:
80 “*Nec est lex equior quam necis artifices arte perire sua*”. A
fratre igitur occiditur qui fratres occidit, uelut in Thebano
bello contigit, in quo frater fratrem per insidias interfecit.
Quare regnum Macedonie et Persarum ob nimiam occidentis
crudelitatem, illi simul cum uita ablatum est. Nec aliter
85 egerunt Caius et Domitianus, Commodus et Heliogabalus
imperatores Romani, qui propter cruentam seuitiam ferro ipsi
perierunt. Sic et Sylla dictator, qui in crudelitate felix appel-
lari uoluit, sed illico amissa imperandi potestate, celeri insue-
toque morbo decessit.
- 90 Sed utinam hic Petrus rex solus tam seui fratricidii
penam lisset. Sed non parum timendum est ne uelut in
altero Caim fratrem Abel occidente, in septuplum puniatur,
id est, usque ad septimam generationem successorum punitio
extendatur, eo sic disponente, qui peccata predecessorum
95 punit in futuras generationes. Ait enim in Leuitico: “*Addam*
punitiones uestras in septuplum propter peccata uestra”.
Ferunt aliqui ad Petrum ipsum sic uulneribus confossum et in
extremis laborantem accessisse quendam bufonem aut his-
trionem, eidem Petro familiarissimum, qui non tam miserans
100 quam uindicans, nec tam mestus quam letus ait ad illum: “O

69 qui... 70 consummabitur] Prou. 22,8. 71 Qui... 73 alienum] Ps. AVG.
Vit. Christ. 3. 75 Excusatio... 77 patiaris] Cf. CYPR. *Domin.* 23:
Excusatio tibi nulla in die iudicii superest, cum secundum tuam
sententiam iudicaris, et quod feceris hoc et ipse patiaris. 77 Mala... 79
suo] Cf. SEN. *Epist.* 10,81,19: Mala exempla reddunt in auctores nec ulla
miseratio contigit iis qui patiuntur iniurias quas posse fieri faciendo
docuerunt, sed quod uirtutum omnium pretio in ipsis est. 80 Nec... sua]
OV. *Ars* 1,271. 95 Addam... 96 uestra] Leu. 26,21.

Comoquiera que sea, fue del agrado de la justicia divina que sucumbiera por una muerte así y a manos de un familiar quien no perdonó la vida ni a familiares ni a extraños, y resultaba apropiado que se alegraran muchos con la muerte de él solo con tanto arrebatado como se había afligido la mayoría con las muertes de muchísimos familiares, pues, como dice el Sabio, *quien siembra injusticia, cosecha maldades y morirá por la vara de su propia ira*. Y Agustín en *De la vida cristiana*: “*Quienes han derramado sangre inocente, han sentido el juicio de Dios de tal forma que ellos mismos son obligados a verter sangre a su debido momento, ellos que vertían de buen grado la ajena*”. Por tanto, se cumplió en él aquella sentencia del Señor, pues quien a hierro mata, a hierro morirá. Sobre este proverbio, Cipriano⁶⁹³: “No hay excusa si eres juzgado según tu parecer, y lo que hayas hecho, eso mismo habrás sufrido”. De ahí que nuestro Séneca: “Los malos ejemplos siempre se han vuelto contra la cabeza de quienes los cometen, pues es justo que quien ha maquinado suplicio ajeno, reciba a menudo el suyo propio”. Y Ovidio: “*Y no hay ley más ecuánime a la de que los artífices de una muerte perezcan por su propio artificio*”. Así pues, por un hermano es matado quien mata hermanos, como sucedió en la guerra de Tebas, en la que un hermano asesinó mediante insidias al otro hermano⁶⁹⁴. Por eso, el reino de Macedonia y el de los persas, debido a la extrema crueldad de su verdugo, le fueron retirados junto con la vida⁶⁹⁵. Tampoco actuaron de forma diferente Gayo⁶⁹⁶ y Domiciano, Cómodo y Heliogábalo, emperadores de los romanos, quienes perecieron a golpe de espada por su cruenta maldad. Igual que el dictador Sila, que en su crueldad quiso ser llamado “dador de felicidad”, pero en el mismo momento en que perdió la potestad militar falleció de una enfermedad insólita y veloz.

Pero ojalá solo este rey Pedro hubiera pagado el castigo del cruel fratricidio. Sin embargo, hay que temer no poco que, como otro Caín que mató a su hermano Abel, se castigue siete veces, es decir, que el castigo por unos hechos se extienda hasta la séptima generación, al disponerlo así quien castiga los pecados de los antecesores en generaciones posteriores. En efecto, se dice en el Levítico: “*Multiplicaré vuestros castigos siete veces por vuestros pecados*”. Cuentan algunos que al propio Pedro, atravesado por las heridas y angustiado por su agonía, se le acercó cierto bufón o histrión, de los preferidos por este Pedro, que no mostraba tanta compasión como afán de venganza, y no tanto afligido como contento le dijo: “Ay

⁶⁹³ Cipriano de Cartago, obispo de Cartago de 249 a 258, escritor y mártir de la Iglesia.

⁶⁹⁴ En la mitología, Eteocles y Polinices se enfrascaron en una guerra por el control de la ciudad de Tebas en la que acabaron por darse muerte mutuamente. | ⁶⁹⁵ Se refiere a Alejandro Magno, rey de Macedonia y conquistador del Imperio Persa. | ⁶⁹⁶ Gayo César, es decir, Calígula.

Petre, uelim memor sis uerborum que tibi sepe ioco dicebam, quoniam necesse est ut a lupis occidatur qui lupos occidit". Nec hac derisione contentus, iterum ait: "Crede Petre, qui sic uixit, ut tu, non potuit aliter mori quam ut tu, et qui sanguine
105 tuo non pepercisti, a sanguine tuo occubuisti, seuior Domitiano, crudelior Nerone, irreconciliabilis amicis, incredulus familiaribus, cunctis iniquus, tibi iniquor. Sicut ergo fecisti, sic pateris. Dignum enim est ut qui omnes occidit, omnes eius morte letentur, et qui in omnem sexum deseuit, uterque
110 sexus de eius cede congaudeat". Cui Petrus quasi exanimis: "Si aliis", inquit, "fui seuus, tibi tamen benignus, qui incestu simul et homicidio te liberaui. Sed uerum ais, me iuste mori, qui te iniuste uiuere feci; patior item, quia in eo te amaui, in quo nequisimus es. Vestiui sepe preciosis indumentis nequitiam tuam; morior denique, quia non nature donaui, sed tue
115 arti nequissime. Nam fateor, si homo tantum esses et histrio adulatorius non fuisses, non tibi donassem. Morior rursus, quia honorauit in te uitium, non naturam". Vtinam hic princeps tam recta in uita egisset quam uera in morte referebat.
120 Sed mortis doloribus pressus sapienter loquitur, qui in uite gaudiis delectatus imprudenter operatus est. O infelix princeps! Ille perpendebat satis quod tolerabat, intelligebat quod amiserat, sed sera fuit eius cognitio. Vtinam memor dum uiueret fuisset, quia misericordia et ueritas custodiunt regem
125 et, ut noster Seneca ait, in quamcumque domum ingressa fuerit clementia, eam tranquillam felicemque prestabit. Sed in regia domo quo rarior, eo securior atque nobilior. Sed ut paucis agamus, illud poeticum semper uerum fuit, quia
130 "Instabile est regnum quo non clementia regnat". Sic igitur ea Petri acerrima morte finitum est illud acerrimum bellum, et Henricus in regem a cunctis populis gratanter et cum omnium regnicolarum applausu assumitur. A nonnullis asseritur Petrum perpendisse quendam sibi familiarissimum insidias parare, quare multis audientibus dixisse fertur:
135 "Nihil est cur mori non debeam, si a me ipso cauere me oportet". Vt alter Dion tyrannus, qui cum a Dionysio sibi fidissimo insidias parari intellexisset, ait mori longe prestantius fore quam uiuere, ubi non hostes solum, sed etiam amicos atque coniunctos cauere oportet.

125 in...126 prestabit] Cf. SEN. *Clem.* 1,5,4: Clementia, in quacumque domum peruenerit, eam felicem tranquillamque prestabit.

129 Instabile...regnat] Cf. SEN. *Thy.* 216-217: Vbi non est pudor nec cura iuris sanctitas pietas fides, instabile regnum est. **136** Vt...139 oportet] Cf. PLV. *Mor.* Apoph. Reg., Dio.

Pedro, querría que te acordaras de las palabras que te decía a menudo de broma, ya que es necesario que sea matado por lobos quien lobos mata”. Y no contento con esta burla, le dijo además: “Créeme, Pedro, quien ha vivido así, como tú, no puede morir de otra manera que como tú, y tú, que no has perdonado ni a tu propia sangre, has muerto por tu propia sangre, más malo que Domiciano, más cruel que Nerón, irreconciliable con tus amigos, descreído con tus familiares, injusto con todos, y más aún contigo mismo. Por tanto, lo mismo que has hecho, lo sufres. En efecto, es merecido que se alegren todos de la muerte de quien a todos ha matado, y que uno y otro sexo disfruten con el asesinato de quien se ha ensañado con ambos sexos”. A este, Pedro, ya casi exánime: “Si con otros”, le dijo, “fui cruel, en cambio contigo fui benévolo yo, que te liberé del incesto y del homicidio a la vez. Pero llevas razón en que muero de manera justa yo, que te dejé vivir en contra de la justicia; además, sufro, porque he admirado en ti aquello por lo que eres más nocivo. Vestí a menudo con preciosos trajes tu vileza; ahora muero, pues no puse tu vida a disposición de la naturaleza, sino de tu perverso talento. Te digo, pues: si fueras solo un hombre y no un histrión adulator, no te la habría concedido. Insisto, muero porque alabé en ti el vicio, no la naturaleza”. Ojalá este gobernante hubiera actuado en vida de forma tan recta como acertado hablaba en el momento de su muerte. Mas, aunque oprimido por los dolores de la muerte, habla con sabiduría quien obró de manera imprudente cuando gozaba de las alegrías de la vida. ¡Ay, desdichado gobernante! Él apreciaba lo que toleraba, se daba cuenta de lo que había desperdiciado, pero fue tardía su intuición. Ojalá hubiera recordado mientras vivía que la misericordia y la verdad custodian a un rey y, como dice nuestro Séneca, en cualquier casa en la que hubiera entrado la clemencia, esta le habría proporcionado tranquilidad y felicidad. Sin embargo, como es más rara en una casa regia, por ello tanto más firme y noble. Pero, por decirlo en pocas palabras, ha sido siempre cierto ese verso de que “inestable es el reino en el que no reina la clemencia”. Así pues, con esa muerte tan penosa de Pedro terminó aquella penosísima guerra, y Enrique fue aceptado como rey por todos los pueblos de buen grado y con el aplauso de todos los habitantes del reino. Dicen algunos que Pedro pensó que cierta persona muy cercana a él le había tendido una trampa, por eso se cuenta que dijo ante una gran audiencia: “Nada hay por lo que no deba morir si se hace necesario que yo me proteja de mí mismo”. Como el otro tirano Dionisio, el cual, cuando se enteró de que un tal Dionisio, alguien muy leal a él, tramaba asechanzas, dijo que iba a morir mucho más deprisa que vivir, cuando era necesario que se defendiera no solo de los enemigos, sino también de amigos y familiares.

140 Tempore huius Petri regis Castelle ciuitas nostra de
Algezira ab Arabibus penitus destructa et desolata est. Huius
Petri Primi temporibus prefuit Rome papa Vrbanus v Lom-
bardus. Imperabat autem primo Henricus, comes de Luzem-
burg, strenuus et fortis, qui electus fuit statim Alberto occiso.
145 Qui Henricus parum in imperio uixit, nam rediens ab Vrbe,
ubi de speciali commissione Clementis v a tribus cardinali-
bus coronam receperat, in Tuscia apud Bonum Conuentum
obiit anno Domini MCCCXIII. Eo igitur mortuo electores in
discordia duos eligunt, nam aliqui eligunt Fredericum ducem
150 Austrie, filium Alberti regis predicti, alii uero Ludouicum
ducem Bauarie. Inter quos grauissima fuit contentio. Tandem
in quodam bello Fredericus captus est et Ludouicus ius impe-
rii usurpauit. Dum hec agerentur, papa Iohannes XXII proces-
sum format contra Ludouicum, quia confirmationem petere
155 contempsit, declarans electionem nullam. Ipse tamen Ludo-
uicus quorundam potentum Italie fauore Urbem ingreditur
et a prefecto urbis susceptus est. Tandem pessimo ductus
consilio, Iohanne papa uiuente, de facto eligi fecit quendam
fratrem Petrum de Corbario in papam. Post obitum uero
160 Iohannis XXII et Benedicti Duodecimi, Clemens Sextus
eligitur, qui eundem Ludouicum iterum reprobauit et dam-
nauit, precepitque electoribus ut eligant, qui Carolum
primogenitum regis Bohemie concorditer elegerunt et Rome
coronatus est.

CAPITVLVM XIX. DE HENRICO II, CASTELLE REGE ET LEGIO-
NIS XLI POST CLADEM HISPANIE, ET DE CALAMITATIBVS QVAS
PASSVS EST POST INTERFECTIONEM FRATRIS, ET QVALITER
PREDICTA FRATRICIDIA PETRI ET SVA IN EIS ET EORVM POSTE-
5 RITATE PVNITA CREDVNTVR.

 Henricus, huius nominis II, interfecto ab eo rege Petro
fratre suo, illico a maioribus et a toto fere Hispanie populo
rex cum summo gaudio est assumptus pariter et receptus.
Fuit autem ab Athanarico, primo rege Gothorum, septua-
10 gesimus octauus, et a Pelagio, primo rege post cladem,

141 Huius...143 Lombardus] *Cf.* ALF. CART. *Anac.* 88: Concurrerunt cum Petro et prope tempora eius in sede apostolica Innocentius Sextus et Vrbanus Quintus, natione Lombardus. **148** Eo...151 contentio] *Cf.* ALF. CART. *Anac.* 88: In solio uero imperii Romani, post mortem Enriqui imperatoris, electores se in duo diidentes quendam Fredericum ducem Austrie et quendam ducem Barbarie ad imperium discorditer elegerunt, cuius dissensionis causa magnum scisma fuit in imperio.

En tiempo de Pedro, rey de Castilla, nuestra ciudad de Algeciras fue destruida y arrasada de manera lamentable por los árabes. En tiempos de este Pedro I mandó en la sede de Roma el papa Urbano V de Lombardía⁶⁹⁷. Por su parte, era emperador, en primer lugar, Enrique, conde de Luxemburgo⁶⁹⁸, hábil y valeroso, el cual fue elegido en cuanto Alberto murió. Este Enrique vivió poco al frente del Imperio, pues, cuando volvía de la Ciudad⁶⁹⁹, donde había recibido la corona de tres cardenales de una comisión especial de Clemente V, murió en Buonconvento en el año del Señor de 1313. Cuando murió este, los electores eligieron en discordia a dos, es decir, algunos eligieron a Federico⁷⁰⁰, duque de Austria, hijo del mencionado rey Alberto, otros, en cambio, a Luis, duque de Baviera. Entre ellos se dio una gravísima disputa. Al final, Federico fue capturado en una batalla⁷⁰¹ y Luis le usurpó el derecho al Imperio. Mientras pasaba esto, el papa Juan XXII instruyó un proceso contra Luis para declarar nula la elección, puesto que desdeñó obtener confirmación. Sin embargo, Luis en persona, con el favor de algunos hombres de poder italianos, entró en la Ciudad y fue reconocido⁷⁰² por el prefecto de la ciudad. Al final, guiado por un pésimo consejo, mientras Juan estaba vivo hizo nombrar papa a todos los efectos a cierto fraile, Pedro de Corvara⁷⁰³. Por otro lado, después del fallecimiento de Juan XXII y de Benedicto XII, es elegido Clemente VI, que rechazó de nuevo y condenó a este Luis, y dio instrucciones para realizaran una nueva elección a los electores, que eligieron de común acuerdo a Carlos, primogénito del rey de Bohemia, y fue coronado en Roma.

CAPÍTULO XIX. DE ENRIQUE II, CUADRAGÉSIMO PRIMER REY DE CASTILLA Y LEÓN TRAS LA DERROTA DE HISPANIA, Y DE LAS CALAMIDADES QUE SOPORTÓ DESPUÉS DEL ASESINATO DE SU HERMANO, Y DE QUÉ MANERA LOS FRATRICIDIOS DE PEDRO Y LOS SUYOS SE CREE QUE FUERON CASTIGADOS EN VIDA DE ELLOS Y CON POSTERIORIDAD.

Enrique, segundo de este nombre, fue aceptado y recibido nada más morir Pedro a manos suyas con la mayor alegría por los nobles y por el pueblo de casi toda Hispania. Así pues, fue desde Atanarico, primer rey de los godos, el septuagésimo octavo, y desde Pelayo, primer rey tras la derrota,

⁶⁹⁷ Urbano V fue papa de 1362 a 1370, con sede en Aviñón. | ⁶⁹⁸ Enrique VII del Sacro Imperio Romano Germánico (1275-1313) fue conde de Luxemburgo. Fue Rey de los Romanos desde 1308, sucediendo a Alberto I de Habsburgo (1255-1308), que no llegó a acceder a la diadema imperial. Fue también emperador, después de Federico II Hohenstaufen, desde 1308 hasta su muerte. | ⁶⁹⁹ Roma. | ⁷⁰⁰ Federico de Habsburgo el Hermoso (muerto en 1330). Tras la muerte de Enrique VII fue proclamado Rey de los Romanos, al tiempo que una facción rival daba el mismo título a Luis de Baviera, quien se hizo con el Imperio en 1328 y lo ocupó hasta su muerte en 1347. | ⁷⁰¹ La batalla de Mühldorf, que tuvo lugar en 1322. | ⁷⁰² Reconocido como emperador, se entiende. | ⁷⁰³ El enfrentamiento que tenían Juan XXII y el emperador Luis IV llevó a este último a nombrar un antipapa: Pietro Rainalduccio de Corvara, que asumió su cargo bajo el nombre de Nicolás V y en el que se mantuvo de 1328 a 1330.

15 quadragesimus primus. *Cepit autem regnare anno Domini*
MCCCLXIX, et annis octo regnavit, non computatis duobus
 quibus cum fratre simul et discordia prefuit. Nobiles
 autem aliqui partiales regis Petri, qui eius mortis tempore
 20 aberant, propter fidem eidem regi Petro prestitam Henrico
 non obedierunt; quin immo Hispanias deserentes, malue-
 runt, ut dicebant, non modo patriam, sed uitam, quam
 fidem deserere. Quosdam tamen ex eis Henricus captiua-
 uit, quibus plurima donaria conferebat, si ei obedirent. Illi
 25 tamen potius in carceribus mori quam Henrico subesse
 preelegerunt. Barones et magnates ei obedientes magnis
 dominiis donauit, eosque plurimum sublimauit, et ex illo
 turbulento tempore nobiles et barones Hispanie longe
 quam ante ditiores et potentiores effecti sunt, non sine
 30 regie corone diminutione. Fertur quosdam barones paulo
 ante Petro adherentes, Henrico potius metu quam affectu
 obsequentes, ei sepe exprobrasse, quod eum in regem
 recepissent. Ad quos ille ait utilius eis fore talem obtinere
 regem quam ei tales habere subditos. Nec aliter Paulum
 35 Fuluium impari casu respondisse legimus, qui cum a Ro-
 manis aut temporis necessitate aut ob eius ingentes uirtu-
 tes, consul multis inuitis electus esset, ait senatui se gratias
 non habere, quoniam non ideo electus fuisset imperator, ut
 ei imperio opus esset, quin potius illis tali imperatore.
 40 Obtinuit igitur Henricus pacifice omnia regna fratris.
Hic Henricus duxit uxorem Iohannam, filiam infantis
Iohannis Emanuel, que ex materna linea proneptis fuit
infantis Fernandi primogeniti Alfonsi Decimi, qui uiuente
patre decesserat. Ex qua genuit Iohannem Primum, qui post
 45 *eum regnavit. Rursus etiam genuit dominam Leonoram, que*
fuit regina Nauarre. Cetera gesta et clariora facinora huius
 regis Henrici tacta sunt sub Petro fratre eius, et aliquid
 dicetur sub Iohanne Primo, filio huius Henrici. Obiit autem
 Henricus apud sanctum Dominicum de la Calzada Cala-
 gurrítane diocesis.

Pars quarta, 19,11 Cepit... 12 mcccclxix] ALF. CART. *Anac.* 89. 12 et...
 13 prefuit] Cf. ALF. CART. *Anac.* 89: Regnavit annis decem. Nam licet
 duobus annis regnauerit discordia cum Petro, honestius tamen uidetur ut
 illos annos regni ei attribuamus quibus post obitum Petri regnavit, duos
 uero precedentes ascribamus. 36 Hic... 41 Nauarre] ALF. CART. *Anac.*
 89 (Hic... Emanuel, et per maternam lineam proneptem infantis...
 Nauarre). 43 Obiit... 44 Calzada] Cf. ALF. CART. *Anac.* 89: Obiit autem
 Enriqus ex podrague infirmitate apud sanctum Dominicum de Calciate.

el cuadragésimo primero. *Empezó a reinar; pues, en el año del Señor de 1369*, y reinó 8 años sin contar los dos en los que mandó junto con el hermano y en discordia con él⁷⁰⁴. Con todo, algunos nobles partidarios del rey Pedro, que no estaban presentes en el momento de su muerte, en virtud de la lealtad concedida al rey Pedro no obedecieron a Enrique; de hecho, dado que dejaron las Hispanias, prefirieron, como decían, dejar no solo la patria, sino también su vida, antes que su lealtad. Sin embargo, Enrique capturó a algunos de ellos, a quienes concedería muchísimos privilegios si le obedecían, pero ellos prefirieron morir en cárceles antes que someterse a Enrique. A los barones y notables que le obedecían les concedió grandes dominios y los engrandeció muchísimo, y desde aquel turbulento periodo los nobles y barones de Hispania se hicieron mucho más ricos y poderosos que antes, no sin menoscabo de la corona regia. Se cuenta que algunos barones que apoyaban poco antes a Pedro, aunque obedecían a Enrique más por miedo que por afecto, le reprocharon a menudo que lo habían reconocido como rey. A ellos les dijo él que les resultaba más útil tener un rey así que a él tener tales súbditos. Y no leemos que Paulo Fulvio respondiera otra cosa en una situación diferente, el cual, al haber sido elegido cónsul por los romanos aún en contra de la voluntad de muchos, ya fuera por la coyuntura del momento ya fuera debido a sus enormes virtudes, le dijo al Senado que él no le tenía que dar las gracias, ya que no había sido elegido general porque que él necesitara ser un mando militar, sino que, más bien, ellos necesitaban un general así⁷⁰⁵. Obtuvo Enrique, por lo tanto, todos los reinos del hermano de manera pacífica.

Este Enrique tomó por esposa a Juana⁷⁰⁶, hija del infante Juan Manuel, que fue biznieta por línea materna del infante Fernando, primogénito de Alfonso X, que había fallecido mientras vivía el padre. De ella engendró a Juan I, que reinó tras él. Por otro lado, engendró también a doña Leonor⁷⁰⁷, que fue reina de Navarra. Las demás hazañas y acciones ilustres del rey Enrique se han tratado al hablar de su hermano Pedro, y algo se dirá al hablar de Juan I, el hijo de este Enrique. Murió Enrique, pues, en Santo Domingo de la Calzada, en el municipio de Calahorra.

⁷⁰⁴ Enrique fue rey de Castilla de manera ininterrumpida de 1369, año en que derrota a Pedro en la Batalla de Montiel, hasta su muerte en 1379. | ⁷⁰⁵ La voz latina *imperator* designaba, durante la antigua Roma republicana, al magistrado con *imperium*, esto es, con poder militar. | ⁷⁰⁶ Juana Manuel de Villena (1339-1381), hija de Juan Manuel y de Blanca Núñez de Lara, se casó en secreto con Enrique en 1350. | ⁷⁰⁷ Leonor de Trastámara (1362-1415), quien fue dada como esposa a Carlos III de Navarra.

Hic Henricus post interfectionem fratris, in se et filiis non paruas calamitates perpessus est, quas utinam regia posteritas et totius regni communitas non sensissent. Nam ut cetera taceamus, non diu nec pacifice regnavit, quin immo
 50 bella grauissima cum Portugalensibus, demum cum Anglicis surrexerunt, que Iohannem, Henrici filium, et regnum acerbissime affligerunt, ut statim dicemus. Clamabat enim ad celum tanta utriusque fraterni sanguinis cruenta effusio. Sed ut Henrici ultimum fratricidium tangamus, quamquam ad
 55 uindicandas Petri fratris seuitias, illiusque punienda flagitia, a Deo ultor Henricus datus esse credatur, ipseque Petrus iuste penas soluit, Henricus tamen, ut nonnulli sapientes aiunt, sola ambitione et regnandi gratia iniuste fratrem occidisse creditur, nec illius scelera istius fratricidium excusant. Non
 60 enim Nabuchodonosor infidelis et tyrannus iustus fuit, quia deseuit Dei uoluntate in populum Israel, de quo Deus ait: “Quid dabo seruo meo Nabuchodonosor regi, pro eo quod seruiuit mihi apud Tyrum?”. Odio enim populi Israel iusta fuit eius exterminatio, sed iniusta respectu seuiantis. Vnde
 65 Gregorius: “Infelix populus Israel, cuius comparatione rex infidelis seruus Dei appellatus est”. Petrus igitur rex meruit talem ultionem, sed Henricus regnandi cupiditate fratrem occidere non debuit quo ad presentem iustitiam; diuina uero inscrutabilis est, que plerumque uindictam exigit delinquentium, per eos qui tueri, non occidere tenentur. Nihilominus,
 70 ut aiunt, uindicta in posteros ne dixerim uerenda, sed infligenda erat. Hinc in Libris regum dixisse Deum ad prophetam legimus: “Propter peccata Baasa regis Israel demetam posteriora eius, sic regis Ieroboam”. Et iterum illud quod proposito simile uidetur, nam ad Achab regem dixit Deus: “Quia
 75 occidisti et possedisti, demetam posteriora tua, ut regis Ieroboam, infligendo pro pena regni diuisionem et alienationem”. Qua de re nonnulli aiunt in eo Henricum punitum in quo deliquit. Agit enim plerumque diuina iustitia, ut qui propinquum regno priuat et uita, parum ipse regno fruatur et uita.
 80

59 Non...64 seuiantis] Cf. Ez. 29,18-21. 65 Infelix...66 est] *Non apud GREG. M. sed HIER. In Ier. 5,17,6-7: Cuius infelicitatis est Israel, quando comparatione eius Nabuchodonosor seruus Dei appellatur. 73 Propter...74 Ieroboam] Cf. III Reg. 16,3: Ecce ego demetam posteriora Baasa, et posteriora domus eius, et faciam domum tuam sicut domum Ieroboam filii Nabat. 75 Quia...77 alienationem] Cf. III Reg. 21,21: Ecce ego inducam super te malum et demetam posteriora tua, et interficiam Achab mingentem ad parietem, et clausum et ultimum in Israel.*

49 regnavit] regna *pUMζXYZγ*

Enrique, tras el asesinato de su hermano, sufrió no pocas calamidades en su persona y en la de sus hijos, que ojalá no las hubieran escuchado los reyes posteriores ni el conjunto de todo el reino. Por callar lo demás, no reinó largo tiempo ni en paz, de hecho, estallaron guerras muy comprometidas con los portugueses y, por último, con los ingleses⁷⁰⁸, que afligieron en lo más profundo a Juan, el hijo de Enrique, y al reino, como diremos a continuación. En efecto, clamaba al cielo un tan cruento derramamiento de sangre entre uno y otro hermano. Mas, dado que tratamos del último fratricidio, el de Enrique, por más que se crea que Enrique fue enviado por Dios como vengador para resarcir las maldades de su hermano Pedro y para castigar sus escándalos y que el propio Pedro pagó sus castigos con justicia, sin embargo, se cree que Enrique, como afirman algunos sabios, mató a su hermano con la sola ambición y pretexto de reinar, y que los crímenes de aquel no justifican el fratricidio de este. En efecto, no fue tampoco el infiel Nabuconodosor un tirano justo, pues se descargó la voluntad de Dios en el pueblo de Israel, acerca de lo cual dijo Dios: “¿Qué daré a mi siervo el rey Nabuconodosor por haberme servido en Tiro?”. En efecto, por el odio al pueblo de Israel, justo fue su exterminio, pero injusto respecto a quien cometió el daño. Por eso, Gregorio: “Desdichado el pueblo de Israel, en comparación con el cual un rey infiel es llamado siervo de Dios”. Por tanto, el rey Pedro mereció tal escarmiento, pero Enrique no debió matar al hermano en su deseo de reinar hasta la situación presente; por otro lado, la voluntad divina es inescrutable, la cual exige la mayoría de las veces una venganza sobre los delincuentes mediante aquellos a quienes protege, que no son culpables de matar. Sin embargo, como afirman, no diría que había que temer una venganza en sus descendientes, pero sí infligirla. De ahí que leamos en los Libros de los reyes que Dios le dijera al profeta: “Por los pecados de Baasa, rey de Israel, eliminaré a su descendencia, así como la del rey Jeroboam”. Y, de nuevo, algo que obedece a un propósito parecido, pues al rey Ajab le dijo Dios: “Puesto que has matado y poseído, eliminaré tu descendencia, como la del rey Jeroboam, infligiendo como castigo la división y la pérdida del reino”. Por esa razón algunos dicen que Enrique fue castigado en aquello en lo que delinquiró. En efecto, la justicia divina interviene la mayoría de las veces para que quien priva de un reino y de la vida a un familiar, disfrute poco de ese mismo reino y de su vida.

⁷⁰⁸ Se trata del conflicto dinástico portugués tras la muerte de Fernando I y de la guerra a Juan de Gante, de las que se hablará más adelante, en IV 21 y en IV 22.

Sic Athalia in tantam exarsit libidinem regnandi ut omne semen regium occideret; illa tandem paruo regnavit tempore, ut alter filius Gedeonis qui interfecit septuaginta fratres suos ut solus regnaret, sed non diu post regnavit, quin immo
85 quedam mulier cerebrum eius ignominiose collisit, ut Scriptura Sacra commemorat. Sic et Ioram filius Iosaphat regnandi cupiditate occidit omnes fratres suos gladio, sed parum regno potitus est. Sic et Sellum princeps Israel occidit Zachariam regem sibi propinquum, uno tamen mense solum regno
90 potitus est.

Rursus in Henrico eius posteritas et regni unitas multata creditur, quia in eo regni diminutio incepit, dum priuatis donationibus regni magnam partem inter nobiles partitus est, ueluti ob Salomonis peccatum regnum Israel diuisum et
95 diminutum creditur. Fatemur, commendanda est liberalitas in principe erga benemeritos, sed fugienda prodigalitas, presertim in principatus diminutionem. Hinc Seneca: “*Dabo*”, inquit, “*egenti, sed non ut ipse egeam; succurram perituro, sed ut ipse non peream*”. Et rursus: “*Ea regis debet esse munificentia, que dantis honorem non ledare*”. De quo aliquid tangemus sub Henrico Quarto.
100

CAPITVLVM XX. QVOD PRO REIPVBLICE QVIETE PLERVMQVE QVEDAM POTIVS TOLERANDA QVAM VINDICANDA SVNT, ET DE MALIS QVE SECVNTVR EX TALIBVS VINDICTIS, QVOD OSTENDITVR PLVRIMIS AVCTORITATIBVS ET EXEMPLIS.

Propositi nostri non est Petri regis, de quo egimus, seu et cruenta excusare flagitia, sed illa pro reipublice quiete nonnumquam toleranda asserimus, non ambitione, non humana presumptione, nec priuata auctoritate uindicanda, dicente Gregorio: “*Admonendi sunt subditi ne dum
10 presidentium culpas considerant, audaciores contra eos fiant*”. Et subdit: “*Nam si qua enim ualde regentium praua opera fuerint, ea apud semetipsos diiudicent, ut tandem diuino timore constricti ferre ab eis iugum subiectionis non recusent*. Facta enim presidentium a subditis ferienda non sunt,
15 etiam si recte reprehendenda uideantur”. Cur enim ferendus

81 Sic...82 tempore] Cf. IV Reg. 11,1-3. 83 ut...86 commemorat] Cf. Iud. 16,9. 86 Sic...88 est] Cf. II Par. 21,4-5. 88 Sic...90 est] Cf. IV Reg. 15,8-10. 97 Dabo...99 peream] SEN. *Benef.* 2,15,1. **Pars quarta, 20,9** Admonendi...11 fiant] GREG. M. *Past.* 4,5. 11 Nam...14 recusent] GREG. M. *Past.* 4,5.

Así, Atalía se inflamó con un anhelo de reinar tan grande que mató toda simiente regia⁷⁰⁹; sin embargo, ella reinó poco tiempo, como el otro hijo de Gedeón⁷¹⁰, que asesinó a setenta hermanos suyos para poder reinar solo, pero después no reinó mucho, de hecho, una mujer aplastó su cerebro de forma deshonrosa, como recuerda la Sagrada Escritura. De igual manera, Joram el hijo de Josafat, por deseo de reinar, mató a todos sus hermanos con la espada⁷¹¹, pero se apoderó del reino poco tiempo. De igual manera, Sellum, gobernante de Israel, mató al rey Zacarías⁷¹², familiar suyo, mas se apoderó del reino tan solo durante un mes.

En cuanto a Enrique, por otro lado, se cree que su descendencia y la unidad del reino pagaron las consecuencias, puesto que con él empezó la decadencia del reino, toda vez que repartió una gran parte del reino entre los nobles en forma de donaciones privadas, del mismo modo que se cree que por el pecado de Salomón el reino de Israel fue dividido y reducido. Diremos que hay que recomendar la liberalidad de un gobernante con quienes lo merecen de verdad, pero hay que huir de la prodigalidad, sobre todo en lo tocante al deterioro de un gobierno. De ahí que Séneca dijera: *“Daré al pobre, pero no para empobrecerme yo mismo; socorreré a quien esté en peligro, pero no para ponerme en peligro yo mismo”*. Y, en otra ocasión: *“Esa debe ser la munificencia de un rey, una que no perjudica la dignidad del que da”*. Acerca de esto algo diremos al hablar de Enrique IV.

CAPÍTULO XX. LO QUE HAY QUE TOLERAR MEJOR QUE VENGAR Y OTRAS MUCHAS COSAS EN ARAS DE LA PAZ DEL ESTADO, Y DE LOS MALES QUE SIGUEN A TALES VENGANZAS, LO CUAL SE EXPONE CON MUCHÍSIMAS AUTORIDADES Y EJEMPLOS.

Nuestro propósito no es excusar las maldades y crueldades del rey Pedro, de quien hemos tratado, sino que sostenemos que aquellas hay que tolerarlas a veces en aras de la paz del Estado para que no haya que vengar una ambición ni la arrogancia humana ni una dominación privada, pues dice Gregorio: *“Hay que advertir a los súbditos no vaya a ser que, por juzgar las culpas de sus gobernantes, se vuelvan demasiado atrevidos contra ellos”*. Y añade: *“En ese sentido, si por muy malas que fueran las obras de los reyes, se juzgaran junto con ellos, no se negarían al final, obligados por temor divino, a llevar el yugo del sometimiento por culpa de ellas*. En efecto, las acciones de quienes presiden no pueden estar al alcance de los súbditos, aun cuando parezca que haya razón para censurarlas”. ¿Por qué, entonces, no fue

⁷⁰⁹ Atalía, séptima reina de Judá, hija de Ajab y Jezabel, accedió al trono en el siglo IX a.C tras la muerte de su marido, Joram. Durante su corto reinado, buscó la muerte de toda la descendencia de David. Pereció en la rebelión de Jehú, que se deshizo de todos los descendientes de Jezabel. | ⁷¹⁰ Se trata de Abimelec, que mató a todos sus hermanos, después de que su padre muriera, para que nadie le disputara el trono. | ⁷¹¹ Joram, para consolidar su posición en el trono de Judá, mató a sus seis hermanos. | ⁷¹² Sellum, que mató al rey Zacarías de Israel, murió asesinado poco después de acceder al trono.

non fuit regis Petri furor? Cur non paululum crudelitas toleranda? Non enim diu permanere potest quod uiolentum est; nam, ut quidam sapiens ait, si bonum ciuem patria habeat, malum tamen principem diutius non habebit. Quid enim si populus talem merebatur principem? Si enim Scriptura teste, omnis potestas a Deo est, siue ad bonorum exercitium, uel ad iniquorum penas, illud consequens est, quia cum seuum regem populus patitur, diuino imperio, non humano paret. Fortasse patientia populi hunc principem mitescere fecisset, que enim patria, que regio, que ciuitas seuissimos non est passa reges? Quis enim dubitat Romam multos pertulisse Caligulas ac Neronas, Domitianos, Galienos, Maximianos, Iulianos denique et Decios, pietatis hostes? Syria Sardapalum tolerauit, Persia Cyrum. Grecia atque Asia Alexandrum tulit, Sicilia Dionysios.

Non est habendus fidelis subditus qui subiici nequit, etiam a principe lesus, nam ut ait Seneca, cum Socrates per medias Athenas pergeret, a quodam principis satellite alapa percussus foret, licet pro eius summa auctoritate ad unam illius uocem lapidari princeps potuisset, substitit, ne sua uindicta populi quietudo turbaretur, neue causam aduersus principes rebellandi quouis modo dedisse uideretur. Illud solum uerbum dixisse fertur, molestum ei fore quod nescirent homines quando cum galea uel sine ea prodire deberent. Subdit denique idem Seneca, quia optimis ciuibus et fidelibus subditis expedit, non omnia regum facta et gesta ad iniuriam recipere. Sed tutum atque saluberrimum est ut multe nos iniurie transeant, ex quibus plerasque non accepit qui necessitati parens tolerare animo duxit. Qui enim uult esse quietus, non sit ad maiorum uindictam curiosus. Rursus idem Seneca ad Lucilium inquit: “Sic uiuendum est cum rege quemadmodum subditos nobiscum uiuere optamus. Si enim in mentem ueniat quantum tibi in seruo liceat, cuius necis et uite tu dominus es, ueniat in mentem tantum principi tuo in te licere”. Refert enim Valerius quod cum Syracusanus nobilis plurimas a Dionysio perpressus foret iniurias, eumque amici

37 Illud...39 deberent] Cf. SEN. *Dial.* 5 11,2. 40 quia...42 recipere] Cf. SEN. *Dial.* 5 11,3. 46 Sic...50 licere] Cf. SEN. *Epist.* 5,47,11: Sic cum inferiore uiuas quemadmodum tecum superiorem uelis uiuere. Quoties in mentem uenerit quantum tibi in seruum liceat, ueniat in mentem tantundem in te domino tuo licere. 50 cum...54 essemus] Cf. VAL. MAX. 4,1 ext.,3.

26 Romam] Romani *pUζXYZRH* : Romanos *f*

soportada la locura del rey Pedro? ¿Por qué no se toleró su crueldad un poco? En efecto, no puede durar mucho lo que es violento, pues, como dice cierto sabio, si la patria tiene un buen ciudadano, no tendrá un mal gobernante durante largo tiempo. ¿Y si hubiera merecido el pueblo un tal gobernante? Si, según testimonio de la Escritura, toda potestad recae en Dios, ya sea en relación al ejercicio del bien o en relación a los castigos de los malvados, en consecuencia, cuando un pueblo sufre a un rey malo, es evidente que sucede por mandato divino, no humano. Quizás la paciencia del pueblo habría logrado que este gobernante se amansara, pues, ¿qué patria, que región, qué ciudad no ha sufrido reyes perversos? En otras palabras, ¿quién duda de que Roma padeció muchos Calígulas y Neronés, Domicianos, Galienos, Maximianos, Julianos y, en fin, Decios, enemigos de la piedad? Siria soportó a Sardanápalo, Persia a Ciro. Grecia y Asia soportaron a Alejandro, Sicilia a Dionisio.

No se debe tener un súbdito fiel que no sepa someterse, incluso si es perjudicado por un gobernante, pues, como dice Séneca, cuando Sócrates caminaba por el centro de Atenas iba a recibir la bofetada de un secuaz de un gobernante y, aunque, debido a su enorme influencia, a una sola palabra suya habría podido hacer que el gobernante fuera lapidado, la aguantó para que la tranquilidad de la población no se viera perturbada por una venganza suya ni pareciera que de alguna manera había dado motivo para una rebelión contra los gobernantes. Se cuenta que dijo solo lo siguiente, que le resultaba molesto que los hombres no supieran cuándo debían ir con yelmo y cuándo sin él. Además, Séneca de nuevo añade que es beneficioso para los buenos ciudadanos y para los súbditos fieles no tomarse todas las acciones y decisiones de los reyes como una afrenta. Con todo, ayuda a protegernos y mantenernos muy a salvo que dejemos pasar muchas afrentas, de las cuales la mayoría no afectan a quien, por saber adaptarse a las circunstancias, obliga a su ánimo a tolerarlas. En efecto, quien quiere vivir en paz, no azuza su curiosidad por la venganza de sus mayores. Por otro lado, el propio Séneca le dice a Lucilio: “Hay que vivir con un rey de la misma manera que deseamos que nuestros súbditos vivan con nosotros. Así que, si te viene a la mente todo lo puedes hacerle a un siervo, de cuya muerte y vida tú eres el dueño, a tu gobernante solo le vendrá en mente lo que puede hacer contigo”. En efecto, cuenta Valerio que, a pesar de que un noble siracusano estaba soportando muchísimos agravios de parte de Dionisio y de que sus amigos

ad seditionem monerent, patienter id ferendum dixit a principe: “Forsan”, inquit, “quia nos simile egimus, cum in dignitate essemus”. Sed uerum est, quia subiici nolunt qui diuitiis
 55 abundant, dicente Aristotelle in *Politicis* quia qui sunt in excessibus bonorum fortune, potentie et diuitiarum, subiici nec uolunt nec sciunt. Quod pueris accidit, qui propter delicias nec doctoribus nec patribus subiiciuntur. Exorandus itaque et placandus est rex, non necandus. Nullum enim tam ferocem,
 60 tam seuum natura genuit, qui non assidua obedientia et obsequio leniatur, presertim quia raro seuit rex absque ciuium culpa, quia scriptum est: “Propter peccata populi dat Deus regem hypocritam”. Et iterum: “*Dabo*”, inquit, “*uobis regem in furore meo*”. Saul enim rex etsi malus, seuus et iniquus erat,
 65 tamen Dauid, ad quem regnum Deo iubente spectabat, non est ausus eum tangere, licet ille uite eius insidiaretur, et iniuste et Deo reprobante regnasset, dicens: “Absit ut tangam Christum Domini”. Vnde ait Augustinus quod Saul non habebat innocentiam, sed habebat sanctitatem, non uite, sed officii et dignitatis. Quare subdit quod Dauid Saul regem honorauit uiuum, et uindicauit occisum.

Rursus in Veteri Testamento legitur punitos esse qui occiderunt Ioas regem Iuda, quamuis idolatram et iniquum. Sed
 75 coniurantes contra regem Amon, licet reprobum et idolatram, iusto tamen Dei iudicio percussi sunt, quia in regem et dominum suum surrexerunt. Quod si immensa est seuitia regis, consulunt sacri interpretes recurrendum esse ad Summum Regem, ut cor regis crudelis conuertat in mansuetudinem, sicut regis Assueri crudelitatem in mansuetudinem uertit. Ipse enim
 80 ait: “*Liberabo gregem meum de ore eorum*”. Fatentur tamen nonnulli philosophi morales quod si fit excessus aut seuitia intolerabilis principis effecti tyranni, tunc ad fortium uirorum fortitudinem pertinet talem tyrannum interimere seque pro liberatione multitudinis periculo exponere. Cuius rei exemplum
 85 in Veteri Testamento facile reperitur, nam Ayot regem Moab, qui graui seruitute populum Dei premebat, sagitta infixata in eius femore interemit, et factus est populi iudex. Addunt denique

62 Propter...63 hypocritam] Cf. Iob 34,30: Qui regnare facit hominem hypocritam propter peccata populi. 63 Dabo...64 meo] Os. 13,11.

68 Saul...71 occisum] Cf. AVG. C. Petl. 2,112: Ecce Saul non habebat innocentiam, et tamen habebat sanctitatem, non uite sue (nam hoc sine innocentia nemo potest), sed sacramenti Dei. 72 punitos...73 iniquum] Cf. IV Reg. 12,20. 73 Sed...76 surrexerunt] Cf. II Par. 33,21-25.

80 Liberabo...eorum] Cf. Ez. 34,10. 85 Ayot...87 iudex] Cf. Iud. 3,21.

81 morales] corr.: mortales pUÇXYZyf et a

le habían instigado a la sedición, dijo que soportaría a su gobernante con paciencia: “Quizás”, dijo, “porque nosotros hemos actuado de forma similar cuando hemos gozado de honores”. Pero es verdad que no quieren someterse quienes abundan en las riquezas, al decir Aristóteles en la *Política* que quienes gozan de los excesos de una fortuna favorable, de poder y de riquezas, no quieren o no saben someterse. Esto le sucede a los niños, que por estar consentidos no se someten ni a los doctores ni a sus padres. Por lo tanto, un rey debe ser amonestado y apaciguado, no matado. En efecto, no ha engendrado a nadie tan feroz, a nadie tan malo la naturaleza, que no se ablande con obediencia y deferencia continuas, sobre todo porque rara vez comete crueldades un rey sin la culpa de los ciudadanos, pues está escrito: “Por los pecados de un pueblo da Dios un rey hipócrita”. Y de nuevo: “*Os daré*”, dijo, “*un rey en mi furor*”. En efecto, aunque Saúl era un rey malo, cruel e injusto, sin embargo David, a quien le esperaba el reino por orden de Dios, no osó tocarlo, a pesar de que aquel conspiraba contra su vida y reinaba de manera injusta y sin el beneplácito de Dios, pues decía: “Hay que abstenerse de tocar a un Cristo de Dios”. De ahí que Agustín diga que Saúl no tenía inocencia, sino que tenía santidad, no respecto a su vida, sino a su cometido y posición. Por eso añade que David honró al rey Saúl en vida y se vengó cuando había muerto.

Por otro lado, se lee en el Antiguo Testamento que fueron castigados quienes mataron a Joás, rey de Judá, por mucho que fuera idólatra e injusto. Pero también quienes se conjuraron contra el rey Amón, aunque era censurable e idólatra, fueron sin embargo heridos por el juicio justo de Dios, puesto que se habían rebelado contra su rey y señor. Por eso, si es inmensa la maldad de un rey, aconsejan los sacros intérpretes que hay que recurrir al Rey Supremo para que convierta el corazón de un rey cruel en mansedumbre, del mismo modo que convirtió la crueldad de Asuero en mansedumbre. Él mismo, en efecto, dijo: “*Liberaré a mi grey de la boca de ellos*”. En cambio, hablan algunos filósofos morales de que, si se produce un exceso o una maldad intolerable en un gobernante que se ha vuelto un tirano, entonces al valor de hombres bravos le corresponde asesinar a dicho tirano y exponerse al peligro en aras de la liberación de una multitud. Un ejemplo de esta opinión se encuentra con facilidad en el Antiguo Testamento, pues Aod asesinó al rey de Moab⁷¹³, que oprimía al pueblo de Dios con una penosa servidumbre, con una flecha clavada en su

⁷¹³ Aod o Ehud fue el segundo Juez de Israel después de apuñalar, no asaetear, al rey Eglón de Moab.

quod nonnumquam expedit communitati bene ordinate
 principem corrigere, si delinquat et non principetur secun-
 90 dum leges, maxime si id agat per contemptum; cum, ut
 aiunt, ad communitatem multitudinis pertineat illud agere,
 cuius oppositum est communitatis destructio. Rursus asse-
 runt huiusmodi sapientes, quemlibet de populo posse occi-
 dere eum quem scit et uidet procurare desolationem totius
 95 communitatis, si non habet aut non potest principem adire
 qui id agat, quia, ut asserunt, illud non ut priuata persona,
 sed ut persona communis uel princeps agit. Ista fuit quorun-
 dam sententia in tertio *Politicorum*. Quibus ueris existi-
 bus nonnulli asseruerunt Henricum licite occidere potuisse
 100 Petrum, in tam periculosa tyrannide conuersum, presertim
 quia non ut priuata auctoritate, sed ut publica, ueluti qui
 iam rex electus et assumptus fuerat, illud egisse licite po-
 tuisse asserunt. Sed nisi fallimur, hoc Christiane mansuetu-
 dini non congruit, cum apostolus Petrus nos moneat non
 105 solum principibus bonis, sed dyscolis subditos fore. Supra-
 dictam uero opinionem philosophorum moralium de prin-
 cipe per electionem assumpto, non utique de eo qui per
 successionem regnat, intelligendam fore, non incongrue dici
 posset; sed hunc scrupulosum labyrinthum non ingredimur,
 110 nec aliquid temere asseueramus, sed rem gestam et scriben-
 tium uarias sententias inserimus. Quem articulum latius
 discurremus in libro *Monarchie* nuper a nobis edito, ubi
 diffuse agimus, quando, qualiter et per quem reges et prin-
 cipes puniri aut corrigi possint.
 115 Vt igitur ad inceptam historiam redeamus, illud non
 ommittendum est quia nec regis Petri multiplicata homicidia
 nec huius Henrici de quo agimus fratricidium inulta mansere.
 Scriptum est enim, si utique est Deus iustus, iudicabit eos in
 terra. Atque ut paulo ante diximus, utinam solo auctores pena
 120 teneret nec ad posteros transisset, huius autem Henrici tem-
 pore, eo apud Burgensem ciuitatem manente, in quodam
 tumultu populari infans Sancius frater Henrici regis sagitta
 interfectus est.

fémur, y fue hecho Juez de este pueblo. Añaden a continuación que de vez en cuando corresponde a una comunidad bien organizada el corregir a su gobernante en caso de que delinca y no gobierne de acuerdo con las leyes, máxime si lo hace por desprecio; aunque, como dicen, al conjunto de la comunidad le conviene hacerlo así, la oposición de este resulta en la destrucción de la comunidad. Por otro lado, aseguran los sabios que, de esta manera, cualquiera del pueblo puede matar a aquel que conoce y ve procurar una desgracia a toda la comunidad si no tiene o no puede acudir a un príncipe para que lo haga, pues, como aseguran, realiza eso no como individuo particular, sino como individuo comunal o gobernante. Esa fue la opinión de algunos en el tercer libro de la *Política*. Aunque es verdad esto, algunos aseguran que Enrique tuvo derecho a matar a Pedro, que se había deslizado hacia una tiranía muy peligrosa, sobre todo porque sostienen que lo hizo no en calidad de autoridad privada, sino pública, como alguien que ya había sido elegido y asumido como rey. Pero, a menos que nos equivoquemos, esto no concuerda con la mansedumbre cristiana, ya que el apóstol Pedro advierte de que no solo hemos de ser súbditos de los gobernantes buenos, sino también de los díscolos. Desde otro punto de vista, podría decirse de forma no incongruente que hay que interpretar la susodicha opinión de los filósofos morales acerca del gobernante designado por elección, sobre todo en el caso de quien reina por sucesión; sin embargo, no vamos a entrar en este espinoso laberinto, y sostenemos que no tememos a nada, sino que hemos presentado la cuestión y las diferentes posiciones de quienes escriben sobre ella. Discurremos acerca de este punto con mayor extensión en el libro *De la monarquía* que ha sido editado hace poco por nosotros, en donde tratamos con profusión dónde, cuándo, cómo y por quién los reyes y los gobernantes pueden ser castigados o corregidos.

Para volver a la historia que habíamos comenzado, no hay que omitir aquello de que ni los múltiples homicidios del rey Pedro ni los de este Enrique, de quien nos ocupamos, quedaron sin venganza. Está escrito, en efecto, que si de alguna manera Dios es justo, los juzgará en la tierra. Además, como hemos dicho poco antes, ojalá solo para los autores hubiera castigo y no se hubiera extendido a su descendencia, pues en tiempo de este Enrique, que se encontraba en la ciudad de Burgos, en medio de un tumulto popular fue asesinado el infante Sancho, el hermano del rey Enrique⁷¹⁴.

⁷¹⁴ Se trata de Sancho de Castilla (1342-1374), hijo de los amoríos de Alfonso XI con Leonor de Guzmán. Entre otras distinciones, fue conde de Alburquerque y alférez mayor de su hermano Enrique II.

125 Rursus regnante eodem rege Henrico anno primo regni
 sui, qui fuit MCCCLXX, Iohannes Paleologus imperator Constan-
 tinopolitanus, plurimis nobilibus et sapientibus uiris sociatus,
 Romam uenit ad Vrbanum papam Quintum, a quo honorifice
 receptus est, paulo minus ac si Romanorum imperator fuisset, et
 130 post modestissimam discussionem quorundam articulorum in
 quibus deuiare uidebantur ab Ecclesia Romana, tandem deuotis-
 sime unitatem eiusdem Romane Ecclesie acceptarunt, et in
 solemni processione Greci ipsi symbolum decantarunt, Spiritum
 Sanctum a Patre et Filio procedentem asserentes, iuraruntque
 135 Romano pontifici obedire et statuta apostolica usque ad ulti-
 mum apicem obseruare. Super quo ipse imperator Bullam
 Auream assignauit, que in archiuis apostolicis reperitur. Eius-
 dem Henrici II tempore post eundem Vrbanum sedit in cathedra
 Petri Gregorius XI natione Gallicus. Post eius obitum schisma in
 Ecclesia grauissimum exortum est, nam cardinales qui erant
 140 cum Gregorio, post illius mortem, elegerunt Bartholomeum
 archiepiscopum Barensensem, quem Vrbanum Sextum appellarunt.
 Sed paulo post cardinales ceteri apud Ananiam elegerunt
 Robertum cardinalem Gebenensem, qui uocatus est Clemens
 Septimus, asserentes propter uiolentiam electionem primam
 145 fuisse nullam. Huic Clementi adhererunt Hispani. Exinde
 uero continuatum est deterrimum schisma in Dei Ecclesia, quod

136 Eiusdem...150 Bohemie] Cf. ALF. CART. *Anac.* 89: Concurrerunt
 cum Enriquo et prope tempora eius in sede apostolica Gregorius
 Vndecimus, natione Gallicus. Post obitum eius cardinales qui tunc in curia
 Romana erant decima die ab obitu eius elegerunt Bartholomeum,
 archiepiscopum Barensensem, qui sibi Urbani Sexti nomen constituit. Sed
 non longe hoc cordinales Romam exierunt et apud Anaganiam se
 transferentes elegerunt Robertum, cardinalem Gebenensem, in papam, qui
 uocatus est Clemens Septimus, asserentes primam electionem esse nullam
 eo quod per uiolentiam fuit facta. Nam Romani tantum incusserunt
 cardinalibus timorem quod ad euadendum periculum mortis Benedictum
 in papam elegerunt. Maximum scisma fuit hoc, quod durauit per
 quadraginta annos, quousque in concilio Constantiensi, quod fuit
 celebratum tempore Iohannis regis Secundi, extinctum est. Adhererunt
 autem Clementi Hispania preter Portugalam, et Galia. In solio uero
 imperii Romani Carolus Quartus, Iohannis regis Bohemie filius, imperauit
 annis triginta.

Por otro lado, durante el primer año del reinado del rey Enrique, que fue el de 1370, Juan Paleólogo⁷¹⁵, el Emperador de Constantinopla, vino a Roma en compañía de muchísimos nobles y sabios a ver al papa Urbano V, por quien fue recibido con honores, poco menos que si se tratara del Emperador de los Romanos, y tras una discusión de poquísima importancia acerca de algunos artículos en los que parecía desviarse de la Iglesia de Roma, en última instancia y con la mayor devoción acordaron la unidad de la Iglesia de Roma, y en solemne procesión los propios griegos proclamaron sin cesar el credo⁷¹⁶, al tiempo que afirmaban que el Espíritu Santo procedía del Padre y del Hijo, y juraron obedecer al pontífice de Roma y observar los estatutos apostólicos hasta la última coma. Sobre este asunto Su Santidad en persona emitió una Bula de Oro que se encuentra en los archivos apostólicos. En tiempo de ese Enrique II, después de Urbano, ocupó la cátedra de Pedro Gregorio XI⁷¹⁷, galo de origen. Después de su fallecimiento se originó un cisma peligrosísimo⁷¹⁸, pues los cardenales que estaban con Gregorio, una vez muerto, eligieron a Bartolomeo⁷¹⁹, arzobispo de Bari, a quien llamaron Urbano VI. Pero, poco después, los demás cardenales eligieron en Anagni al cardenal Roberto de Ginebra, que fue llamado Clemente VII⁷²⁰, pues aseguraban que la primera elección había sido nula debido a la violencia. A este Clemente se le unieron los hispanos. Después de esto continuó el peor de los cismas de la Iglesia de Dios, que duró

⁷¹⁵ Juan V Paleólogo (1331-1391), emperador desde el año 1341, en un intento por salvar en lo posible un Imperio Bizantino agotado y exhausto, vino a Roma para lograr un acercamiento entre la Iglesia Católica y la Ortodoxa, para poder así ganar apoyos en su guerra contra los turcos. Para ello, no dudó en ir a Roma y convertirse al catolicismo en 1368, lo cual no comprometía la fe ortodoxa de su pueblo, pero sí suponía un gesto simbólico de enorme valor. | ⁷¹⁶ La voz que emplea Arévalo es *symbolum*, es decir, el credo según el concilio de Nicea, que es el símbolo de la fe para la Iglesia Católica. | ⁷¹⁷ Gregorio XI fue el último papa de Aviñón. Estuvo al frente de la Iglesia de 1370 a 1378. ⁷¹⁸ El Gran Cisma de Occidente estalló en 1378 y duró hasta 1417. Es uno de los momentos más convulsos para la Iglesia Católica. Es conocido también como Cisma de Aviñón, pues, de un lado, la inestable situación política de la ciudad de Roma propició que el papa Clemente V trasladara su sede a Aviñón en 1309; por otro lado, y tras el retorno de Gregorio XI a Roma, donde murió en 1378, las difíciles relaciones de la Iglesia con la monarquía francesa, que ejercía un control casi total sobre el papado desde su traslado a Aviñón, acabaron con la proclamación de varios papas simultáneos durante un largo periodo de tiempo. Solo mediante la celebración de una serie de concilios, que culminaron en el de Constanza (1414-1418), se pudo poner fin al cisma. | ⁷¹⁹ Bartolomeo de Prignano, papa entre 1378 y 1389. | ⁷²⁰ Debido a que en Roma el pueblo se alzó en revuelta y amenazó al colegio cardenalicio si no salía elegido un papa italiano, se optó por erigir papa a Urbano VI. Este suceso y las tensiones entre Urbano y los cardenales provocó la escisión de los cardenales franceses, poco dispuestos a perder influencia, de modo que Clemente VII, nacido en Annecy, fue nombrado líder de la Iglesia Católica por esta facción. En este juego de poder, Clemente VII contaba con el apoyo de Portugal, Castilla, Navarra, Aragón, Francia, Escocia, Dinamarca y unos pocos estados alemanes, mientras que a Urbano VI lo apoyaban Inglaterra, Italia y la mayoría de los estados alemanes.

XL annis durauit, usque ad Constantiense concilium, quod
 incepit anno Domini MCCCCXVII, in qua generali synodo
 electus est Martinus v. Imperauit autem huius Henrici tem-
 150 pore Carolus predictus filius regis Bohemie.

CAPITVLVM XXI. DE IOHANNE PRIMO, REGE CASTELLE ET
 LEGIONIS, XLII REGE POST PELAGIVM, ET DE CLARISSIMIS VXO-
 RIBVS ET FILIIS EIVS, ET DE BELLO CVM PORTVGALENSIBVS ET
 DE CAVSIS EIVS.

5 Iohannes Primus successit Henrico predicto in regnis
 Castelle et Legionis. Fuit autem octogesimus rex ab Athanarico,
 primo rege Gothorum, et XLII a Pelagio, primo rege post cladem
 Hispanie. *Incepit regnare anno Domini MCCCLXXIX; regnavit*
 10 *annis undecim.* Hic primo duxit uxorem dominam Leonoram,
 filiam Petri regis Aragonum; deinde, illa mortua, Beatricem
 uxorem sortitus est, unicam filiam Fernandi regis Portugalie.
 Quod matrimonium seminarium et incensuum fuit grauissimi
 belli postea exorti, de quo statim dicetur. Licet matrimonii
 15 uinculum ad sedanda hominum dissidia augendamque caritatem
 institutum sit, ut illico dicemus, grauioribus tamen scandalis
 sepe causam tribuit, presertim si non recto animo fit. Sic enim
 Saul filiam Michal desponsauit Dauid dicens: “*Dabo eam illi, ut*
 20 *fiat ei in scandalum*”. Et, ut quidam sapiens ait, sepe coniugii
 celebritatem infelix deturpat euentus, et cantus et epulas et
 choreas luctus sequuntur, nec non lacryme et tumultus, ut
 Egisthus in filiorum coniugiis expertus est. Taceo quod quedam
 uxores ferro, alie ueneno uiros extinxerunt. Sed et genitoribus
 suis causam mortis dedere, indeque inceperunt clades ubi ces-
 sare debuerunt. Quod facile est conspicer, cum inter coniunc-
 25 tos sanguine connubia contrahuntur, ut latius sub Henrico
 Primo diximus.

Rursus Iohannes ex Leonora filia regis Petri genuit duos
 clarissimos uiros, Henricum uidelicet primogenitum, auum
 moderni Henrici regis, ac Fernandum secundo natum, qui
 30 postea rex Aragonum effectus est. Hi duo excellentissimi fratres

Pars quarta, 21,8 Incepit...mccclxxix] ALF. CART. *Anac.* 90.
 regnavit...9 undecim] ALF. CART. *Anac.* 90. 9 Hic...13 exorti] Cf. ALF.
 CART. *Anac.* 90 17 Dabo...18 scandalum] Cf. I Reg. 18,21. 18 sepe...
 20 tumultus] Cf. PETR. *Rem.* 1,77,33: Quotiens hanc celebritatem dispar
 fedat euentus, et cantus et epulas et choreas luctus sequuntur et lacryme et
 tumultus? 27 Rursus...30 est] Cf. ALF. CART. *Anac.* 90: Ex qua genuit
 Enriquum, qui post eum regnavit, et Fernandum, qui fuit rex Aragonum.

147 quod...148 mccccxvii] *om. W* 148 mccccxvii] mccccxvii *pUMζYZ*
 17 Michal] Nichol *pUMζYZδS* et *α* : Michol *W*

40 años, hasta el Concilio de Constanza, que empezó en el año del Señor de 1417⁷²¹, en el cual Martín V fue elegido por un sínodo general. En tiempo de Enrique, por otro lado, ocupó la sede del Imperio el antedicho Carlos⁷²², hijo del rey de Bohemia.

CAPÍTULO XXI. DE JUAN I, REY DE CASTILLA Y LEÓN, CUADRAGÉSIMO SEGUNDO REY TRAS PELAYO, Y DE SUS ILUSTRÍSIMAS ESPOSAS E HIJOS, Y DE LA GUERRA CON LOS PORTUGUESES Y LAS CAUSAS DE LA MISMA.

Juan I sucedió en el trono al mencionado Enrique en los reinos de Castilla y León. Fue, pues, el octogésimo rey desde Atanarico, primer rey de los godos, y el cuadragésimo segundo desde Pelayo, primer rey tras la derrota de Hispania. *Empezó a reinar en el año del Señor de 1379; reinó 11 años.* Tomó primero como esposa a doña Leonor⁷²³, hija de Pedro, el rey de Aragón; después, cuando ella murió, le tocó como esposa Beatriz⁷²⁴, la única hija de Fernando, el rey de Portugal. Este matrimonio fue el semillero y hervidero de la guerra que surgió después, de la cual hablaremos a continuación. Aunque el vínculo del matrimonio se planeó para apaciguar las disensiones de los hombres y fomentar la caridad, como diremos en su lugar, sin embargo proporcionó en buena medida motivo de escándalos, en especial si no se pacta con ánimo noble. Así, en efecto, Saúl desposó a su hija Mical con David, pues decía: “*Se la daré para que le induzca a escándalo*”. Y, como dice cierto sabio, a menudo un suceso desgraciado mancilla la fama del cónyuge, y a los cantos, a los banquetes y a las celebraciones les sigue el luto, y también las lágrimas y los disturbios, como experimentó Egisto con las cónyuges de sus hijos. No hablaré de ciertas mujeres que dieron muerte a sus maridos con hierro, y otras con veneno. Pero también fueron causa de muerte para sus progenitores, y ello dio lugar a matanzas donde debieron cesar. Ello es fácil de comprobar cuando se contrae matrimonio entre personas unidas por lazos de sangre, como hemos dicho con mayor extensión al hablar de Enrique I.

En cualquier caso, Juan engendró de Leonor, hija del rey Pedro, dos ilustrísimos hijos, a saber, Enrique como primogénito, abuelo del actual rey Enrique, y Fernando⁷²⁵, nacido en segundo lugar, el cual fue nombrado después rey de Aragón. Estos dos excelentísimos hermanos,

⁷²¹ En realidad, el Concilio de Constanza se convocó en 1413, empezó en 1414 y se concluyó en 1418. | ⁷²² Carlos IV de Luxemburgo, I de Bohemia y IV de Alemania (1316-1378), emperador desde 1355 hasta su muerte. ⁷²³ Leonor de Aragón y Sicilia (1358-1382), hija de Pedro IV de Aragón el Ceremonioso. Le dio dos hijos a Juan I, Enrique y Fernando: el primero sería el futuro rey Enrique III de Castilla, y el segundo, Fernando I de Aragón. | ⁷²⁴ Beatriz de Portugal (1373-ca. 1420), hija de Fernando I de Portugal y Leonor Téllez de Meneses, fue reina consorte de Castilla desde 1383, después de la muerte de Leonor de Aragón, primera esposa de Juan I, hasta 1390, fecha de la muerte de este. | ⁷²⁵ Ambos hijos de Juan I fueron a su vez reyes: Enrique III (1379-1406) de Castilla, y Fernando I (1380-1416) de Aragón.

Henricus et Fernandus fuerunt duo orbis luminaria et omnibus Hispaniis reges et reginas attulerunt, ut statim subiiciamus. Ex Beatrice uero secunda uxore Iohannis nullum filium suscepit.

35 Tempore huius regis Iohannis duo grauissima bella ei et regnis suis successerunt. Primum bellum fuit cum Portugalensibus, nam Iohannes rex Castelle regnum Portugalie ad se et uxorem suam Beatricem predictam iure pertinere dicebat, quia aliquem legitimum filium Fernandus rex Portugalie non dimiserat. Portugalenses uero nonnulli
40 Iohannem bastardum filium regis Portugalie, magistrum ordinis militaris Dauis solenni uoto professum in regem uocant; alii uero eiusdem regni nobiles regi Castelle adherent. Graua inde dissidia secuta sunt, nam Iohannes rex Castelle ius uxoris proseguens, Portugaliam manu potenti
45 ingressus est et Vlisbonam obsedit, sed obsistente peste obsidionem leuauit. Sequenti uero anno cum Iohannes bellum continuare decreuisset, superueniente ei diuturno morbo res belli infeliciter successerunt. Nam eo egrotante aliqui magnates cum rege manserunt, nonnulli uero cum
50 aliqua parte exercitus concito atque improuiso gressu Portugaliam sunt ingressi, qui non spectatis ceteris nobilibus Castelle, rege denique ignorante, quadam temeraria audacia ac iuuenili impetu ad bellum properarunt, putantes in manu sua esse uictoriam quam dolebant uenturis nobilibus
55 atribui. Cum igitur forent fessi, ueluti qui ea die longam uiam fecerant, tandem pro parte profugati sunt, non paucis cesis.

32 Ex...33 suscepit] *Cf.* ALF. CART. *Anac.* 90: Duxit secundam uxorem Beatricem, filiam Fernandi regis Portugalie, ex qua nullum filium genuit.

34 Tempore...56 cesis] *Cf.* ALF. CART. *Anac.* 90.

Enrique y Fernando, fueron dos luceros para el orbe y abastecieron de reyes y reinas a todos los hispanos, como explicaremos a continuación. Por otra parte, de Beatriz, la segunda esposa de Juan, no recibió ningún hijo.

En tiempo de este rey Juan estallaron dos guerras peligrosísimas para él y para sus reinos. La primera guerra fue contra los portugueses⁷²⁶, pues Juan, rey de Castilla, decía que el reino de Portugal le pertenecía por derecho a él y a su esposa, la mencionada Beatriz, ya que Fernando, el rey de Portugal, no había dejado hijo legítimo alguno. En lo que respecta a los portugueses, algunos proclaman rey a Juan, hijo bastardo del rey de Portugal, maestre de la orden militar de Avis, el cual había prestado juramento solemne; otros nobles de ese reino, en cambio, se adhieren al rey de Castilla. A raíz de ello comenzaron serias disensiones, pues Juan, el rey de Castilla, por hacer valer el derecho de su esposa, penetró en Portugal con mano de hierro y asedió Lisboa, pero levantó el asedio porque lo impidió la peste. Sea como sea, al año siguiente, después de que Juan decidiera continuar la guerra Juan, las vicisitudes de la guerra se sucedieron de forma desastrosa porque le sobrevino una larga enfermedad. Mientras él se encontraba indispuesto, algunos notables permanecieron al lado del rey, pero otros penetraron en Portugal de manera alocada e improvisada con una parte del ejército, y se apresuraron a guerrear con audacia temeraria e ímpetu juvenil sin esperar a los demás nobles de Castilla y, además, con desconocimiento del rey, pues pensaban que en su mano estaba una victoria que les dolería que fuera atribuida a los nobles. En conclusión, tras haberse agotado, como corresponde a quienes habían recorrido un largo camino ese día, fueron entonces puestos en fuga por partes y no pocos abatidos.

⁷²⁶ Dado que Fernando I de Portugal había muerto sin descendencia masculina en 1383, Juan I de Castilla podía hacer valer derechos sucesorios gracias a su matrimonio con Beatriz de Portugal, hija de Fernando I. A pesar de que en un primer momento se acordó que Castilla no invadiría Portugal y que la regencia de este reino quedaría en manos de la viuda de Fernando hasta que Beatriz de Portugal tuviera un hijo varón, Juan I se hizo proclamar rey de Portugal. Sin embargo, esta maniobra no fue bien recibida en toda Portugal, que se oponía tanto a la sumisión al rey castellano como a la regencia de Leonor, viuda de Fernando. En ciudades importantes como Lisboa, Santarém o Elvas se dio un apoyo popular mayoritario en favor de Juan, hijo de Inés de Castro, una noble gallega que había sido a su vez reina consorte de Pedro I de Portugal, el monarca predecesor de Fernando I. La burguesía portuguesa apoyó a los rebeldes, mientras que los aristócratas se mostraron favorables a Leonor, y después a Juan I de Castilla cuando esta buscó el apoyo del monarca castellano, lo cual propició que, de otra parte, Juan, maestre de Avis, tuviera pretextos para justificar el alzamiento popular. En la guerra subsiguiente Juan I de Castilla fracasó en sus intentos de tomar Lisboa y Coímbra. A continuación, el maestre de Avis fue jurado como el rey Juan I de Portugal y procedió a hacerse con el control del norte de Portugal. Cuando Juan I de Castilla entró con su ejército para contrarrestar estas victorias, sufrió una derrota en Trancoso en mayo de 1385 y una derrota absoluta en Aljubarrota en agosto de ese mismo año, de modo que Juan I de Portugal gobernó sobre este reino de manera indiscutida.

Merito quidem sue arrogantie penas soluerunt; licet enim a regio nuntio atque a prudentibus expertisque uiris monerentur ne ea die prelium consererent, illi tamen elati animo contempserunt, dicentes ut alter pharao: “*Nescio dominum, et Israel non dimittam*”. Quare confusi sunt in medio castrorum inimicorum suorum. Tam certos denique de hostibus se putabant ut Portugalenses futuros captiuos uendere posse arbitrantur, ut alter Nicanor de quo Scriptura commemorat, quia tam securus de uictoria contra Iudam sibi uidebatur ut Iudeos uenderet antequam eos in campo conspiceret. Sed tandem superbia eorum humiliata est, quia scriptum est: “*Deiecisti eos dum eleuarentur*”. Sed uerum est quod Valerius ait, quia qui hostes despiciunt, sua pericula despiciere uidentur, nam dum suis confidunt uiribus, alienas iusta extimatione prosequi non ualent, quare plerumque sentiunt ultrices. Sic Olofernes egit, qui iurauit omnes de populo Israel exterminare, sed ab eis uictus et cesus est. Sic et Benadab Assyriorum rex, ut habetur in libris Regum, dixit ad filios Israhel: “*Hoc faciant mihi dii, et hoc addant si suffecerit puluis Samarie pugilis omnis populi qui sequitur me*”. Verumtamen pulchre responsum est illi ne gloriatur accinctus eque ut discinctus. Itaque qui in potentia et uiribus gloriabantur, experti sunt quod Propheta ait: “*Humiliasti, sicut uulneratum, superbum*”. Et iterum: “*Gemuerunt superbi gigantes ut comprehendantur in superbia sua*”. Et Ieremias ait: “*Arrogantia tua decepit te, et superbia cordis tui qui apprehendere niteris altitudinem*”. Fertur quod Portugalenses conspicientes bellum tunc potius inchoari quam finire, non tam delectati presenti uictoria quam futuram cladem timentes, legatos ad Iohannem regem Castelle egrotantem mittunt pro federe et pace. Iohannes uero corpore debilis, sed animo fortis, uictus uictoribus dixit: “*Non habebitis*”, inquit, “*alias pacis conditiones nisi aut regnum dimittatis aut uitam*”. Quam uerborum arrogantiam et uindicandi libidinem ingrati fuisse Deo putandum est, eamque non inultam dimisit, dum paulo post ad eandem uindictam suspirans improuisa interiit morte, quia scriptum est: “*Qui uindicari uolunt, a Deo inuenient uindictam*”, ut statim dicemus in sequenti capitulo.

60 Nescio...61 dimittam] Cf. Ex. 5,2. 64 ut...66 conspiceret] Cf. I Mach. 7,27-48. 67 Deiecisti...68 eleuarentur] Ps. 72,18. 71 Sic...73 est] Cf. Iudith 6,13 74 Hoc...76 me] III Reg. 20,10. 78 Humiliasti...79 superbum] Ps. 88,11. 79 Gemuerunt...80 sua] Cf. Ps. 58,13: Delictum oris eorum, sermonem labiorum ipsorum, et comprehendantur in superbia sua. 81 Arrogantia...82 altitudinem] Ier. 49,16. 92 Qui...93 uindictam] Eccli. 28,1.

Sin duda, pagaron su castigo en proporción a su arrogancia; en efecto, aunque fueron advertidos por un legado regio y por hombres prudentes y veteranos de que no entablaran combate ese día, sin embargo ellos, henchidos en su ánimo, hicieron caso omiso, pues decían como el otro faraón: *“No conozco ningún señor, y no dejaré Israel”*. Por eso se lanzaron en medio de los campamentos de sus enemigos. En fin, estaban tan seguros de sí mismos que pensaban que habrían podido vender a los futuros cautivos portugueses, como el otro Nicanor que recuerda la Escritura, que se veía tan seguro de su victoria contra Judá que vendió a los judíos antes de haberlos visto en el campo de batalla. Pero al final su soberbia fue humillada, pues está escrito: *“Los hiciste de menos mientras se alzaban”*. Mas es verdad lo que dice Valerio, que quienes desprecian al enemigo parece que desprecian los peligros, pues, mientras confían en sus propias fuerzas, no son capaces de describir las ajenas con una estimación acertada, por eso son sensibles en su mayoría a los vengadores. Así hizo Holofernes, el cual juró exterminar a todo el pueblo de Israel, pero fue vencido y muerto por él. Igual que Benadab, rey de Siria, le dijo a los hijos de Israel, como se contiene en los Libros de los Reyes: *“Háganme esto los dioses y cúmplanlo en caso de que les baste el polvo de Samaria a los luchadores de todo el pueblo que me sigue”*. Sin embargo, se le respondió con acierto que no se vanagloriara coronado igual que sin corona. Así pues, quienes se vanagloriaban en razón de su poder y fuerzas, experimentaron lo que dijo el Profeta: *“Has humillado, que es como herirlo, al soberbio”*. Y de nuevo: *“Gimieron los soberbios gigantes al ser atrapados en su soberbia”*. Y Jeremías dijo: *“Tu arrogancia te ha engañado y la soberbia de tu corazón, tú que te esfuerzas en llegar a las alturas”*. Se cuenta que los portugueses, que eran conscientes de que entonces la guerra era más fácil de empezar que de terminar, sin regocijarse tanto en la victoria del momento como temerosos de una futura carnicería, envían legados al rey Juan de Castilla, que estaba convaleciente, para sellar un pacto y la paz. En cuanto a Juan, débil de cuerpo pero valiente de ánimo, le dijo vencido a sus vencedores: *“No tendréis”,* exclamó, *“condiciones de paz a menos que dejéis vuestro reino o vuestra vida”*. Se piensa que la arrogancia de estas palabras y el deseo de venganza fueron ingratos a Dios, y no los dejó sin venganza cuando, poco después, mientras suspiraba por dicha venganza, falleció de una muerte imprevista, pues está escrito: *“Quienes quieren venganza, encontrarán la venganza de Dios”*, como diremos a continuación en el siguiente capítulo.

CAPITVLVM XXII. DE SECVNDO BELLO INTER IOHANNEM,
 REGEM CASTELLE, ET DVCEM ALENCASTRIE, ET DE CAVSIS
 EIVSDEM BELLI, ET DE CLADIBVS ET MALIS EX EO SECVTIS, ET
 TANDEM DE FELICI CONCORDIA PER MATRIMONIVM ET DE
 5 FESTINA MORTE EIVSDEM IOHANNIS, ET DE ILLIVS VIRTVTIBVS
 ET ACCIDENTIBVS SVO TEMPORE IN ECCLESIA DEI.

Sedato igitur hoc intestino et graui cum Portugalensi-
 bus bello, successit aliud cum Anglicis non minus acerbum,
 nam dux Alencastrie et Clocestrie, filius regis Anglie, regna
 10 Castelle et Legionis ad se pertinere dicebat ex parte uxoris
 Constantie, filie regis Petri, que secundum consuetudinem
 Hispanie succedere debebat. Iohannes uero rex sese iure et
 facto defendebat. Dicebat enim inter cetera quia dato quod
 domina Constantia, ducissa Clocestrie, fuerit maior filio
 15 regis Petri. Constabat tamen nec Petrum ipsum, sed nec
 Alfonsum eius genitorem nec Fernandum IV auum suum
 aliquo iure fuisse legitimos reges predictorum regnorum,
 pro eo maxime quia Alfonsus X, qui fuit electus imperator
 Alemanie, pater Santii IV qui Tarifam recuperauit, ante-
 20 quam genuisset eundem Santium, genuit Fernandum de la
 Cerda, qui contraxit matrimonium cum domina Blanca, filia
 legitima sancti Ludouici regis Francie, ex qua genuit duos
 filios: Alfonsum de la Cerda, qui se intitulauit regem, et
 Fernandum, et cum Alfonsus absque liberis decessisset,
 25 successit ei Fernandus frater, qui ex domina Iohanna filia
 Iohannis Numnez de Lara genuit quandam filiam, que
 contraxit cum Iohanne filio infantis Emanuel, qui ex ea
 genuit dominam Iohannam uxorem legitimam Henrici II,
 patris predicti Iohannis Primi. Ex qua supputatione regna
 30 liquido pertinebant ad eundem Iohannem ex materna suc-
 cessione, nec quouismodo regna spectabant ad ducissam
 Clocestrie predictam nec ad regem Petrum per consequens
 nec ad reges supradictos.

Dux uero Alencastrie et Anglici plurimorum Hispano-
 35 rum ac Portugalensium turba sociati, in iure dicte Constantie
 confisi, exclusa quauis alia uia iuris, de facto Hispanias per
 partes Gallicie ingressi sunt. Quibus rex Iohannes strenue
 occurrit et grauia bella secuta sunt, que longo tempore dura-
 runt. Tandem inspirante Altissimo pacis Auctore, et per
 40 bonorum uirorum mediationes concordia matrimoniali conten-
 tio feliciter fuit sopita. Sic enim Dauid reconciliatus est Isbos-
 seth filio Saulis, quia Nichol, eius soror, Dauid uxor data est,

Pars quarta, 22,41 Sic ... 43 diximus] Cf. II Reg. 3,7-23.

CAPÍTULO XXII. DE LA SEGUNDA GUERRA ENTRE JUAN, REY DE CASTILLA, Y EL DUQUE DE LANCÁSTER, Y DE LAS CAUSAS DE ESA GUERRA Y DE LAS MATANZAS Y DESASTRES QUE A RAÍZ DE ELLA SIGUIERON, Y, POR ÚLTIMO, DE LA PROVECHOSA CONCORDIA POR MEDIO DEL MATRIMONIO Y DE LA PRONTA MUERTE DE JUAN, Y DE SUS VIRTUDES Y DE LO QUE OCURRIÓ EN SU TIEMPO EN LA IGLESIA DE DIOS.

Tras haber apaciguado esta seria guerra civil contra los portugueses, estalló otra no menos amarga contra los ingleses, pues el duque de Lancáster y de Gloucester, hijo del rey de Inglaterra, decía que los reinos de Castilla y León le pertenecían por su esposa Constanza, hija del rey Pedro, que debía ser sucesora según la costumbre de Hispania⁷²⁷. En efecto, decía entre otras cosas que era debido a que doña Constanza, duquesa de Gloucester, era mayor que el hijo del rey Pedro. Era cosa sabida, sin embargo, que ni el propio Pedro ni su padre Alfonso, ni tampoco su abuelo Fernando IV fueron reyes legítimos de dichos reinos por derecho alguno⁷²⁸, en especial porque Alfonso X, que fue elegido Emperador de Alemania, padre de Sancho IV, que recuperó Tarifa, antes de que hubiera engendrado a Sancho engendró a Fernando de la Cerda, que contrajo matrimonio con doña Blanca, hija legítima de san Luis, rey de Francia, de quien engendró dos hijos: Alfonso de la Cerda, que se proclamó rey a sí mismo, y Fernando. Cuando Alfonso falleció sin hijos, lo sucedió su hermano Fernando, que engendró de doña Juana, hija de Juan Núñez de Lara, una hija que contrajo matrimonio con Juan, hijo del infante Manuel, que engendró de ella a doña Juana, esposa legítima de Enrique II, padre de Juan I. Según este razonamiento, los reinos pertenecían de forma indudable a Juan por ascendencia materna, y de ninguna manera recaían sobre dicha duquesa de Gloucester ni, por consiguiente, sobre el rey Pedro ni sobre los reyes arriba mencionados.

En cuanto al duque de Lancáster y a los ingleses, que se habían aliado con una turba de muchísimos hispanos y portugueses, pues confiaban en el derecho de dicha Constanza, penetraron de hecho en las Hispanias por las partes de Galicia. Les salió al paso el rey Juan con diligencia y siguieron batallas comprometidas que duraron largo tiempo. Al final, por inspiración del Altísimo, Autor de la paz, y por las mediaciones de hombres buenos, el contencioso fue mitigado para alegría de todos gracias a un acuerdo matrimonial. En efecto, así se reconcilió a David con Isboset, hijo de Saúl, pues a David le fue dada su hermana Mical como esposa,

⁷²⁷ Juan de Gante (1340-1399) fue el cuarto hijo varón de Enrique III de Inglaterra con Felipa de Henao. Tras morir su primera esposa, Blanca de Lancáster, tomó por esposa a Constanza de Castilla en 1371. Esta era la segunda hija de Pedro I con María de Padilla. Este rey había logrado que su descendencia con su amante María de Padilla fuera reconocida como legal (y, por tanto, como descendencia oficial) por las Cortes Generales de Sevilla de 1362. Por eso Juan de Gante, en calidad de esposo de una de las hijas del rey Pedro, hacía valer sus derechos sobre el trono castellano. | ⁷²⁸ *Vid.* IV 4.

licet a principio in scandalum sibi data sit, ut supra diximus. Sic denique inter Herodem Antipatrum et Hyrcanum dissidia
 45 pacata fuere, quia Mariannem Hyrcani filiam Herodes duxit uxorem. A proposito igitur incepto non discedentes, pro his grauissimis sedandis calamitatibus Henricus III, filius primogenitus eiusdem Iohannis Primi, contraxit cum domina Catherina filia predictorum ducis Cloestrie et domine Constantie eius
 50 uxoris filie regis Petri. Itaque quod Henricus predictus appellaretur princeps Asturiarum, et Catherina principissa. Et sic omni iure regna Castelle et Legionis fuerunt consolidata in personam Henrici III, filii eiusdem Iohannis Primi.

Post predicta uero feliciter gesta Iohannes rex, cum esset
 55 apud Alcala de Henares, quadam dominica die ante prandium equitauit equum quendam non satis domitum, et cum extra oppidum cursum faceret, equus ipse tam fortiter cespitauit ut supra regem caderet. Taliter eum inter sellam et terram oppressit, quod infra paucas horas mortuus est. Nec dubitandum
 60 est displicuisse immortalis Deo hunc principem dominice festiuitati non satis honoris tribuisse, nam scriptum est: “*Benedixit Dominus diei septimo et sanctificauit illum*”. Nec enim solum ab omni opere cessare prohibuit, sed et a uenationibus et uanis ioculationibus. Tanta enim censura septimam diem obseruari
 65 Deus precepit, ut hominem deprehensum die sanctificata colligere ligna, licet domui sue necessaria, lapidari iussit. Hinc Origenes: “In die sanctificationis *desine ab omnibus singularibus operibus, nihilque mundanum geras, sed spiritualibus operibus uaca*”. Adde quia non solum corporea exercitia in his diebus inhiuit, sed ipsas animi cogitationes, dicente Propheta: “*Reliquie cogitationum diem festum agent tibi*”. Igitur nonnumquam huius precepti transgressores grauiter punit dicens: “Quiescere faciam omnes dies festos a terra, quod fit temporales infligendo penas”. Ait enim per Prophetam: “*Conuertam festiuitates in luctum uestrum*”. Et iterum apud Machabeos:
 75

54 Post...59 est] Cf. ALF. CART. *Anac.* 90: Hic Iohannes apud Alcalam de Henares cum quadam dominica die post missarum solemniam ante prandium spaciatus forti equo insidens iret et calcaribus, ut fieri solet causa solatii, eum ad currendum infestasset, equus uelociter et fortiter currens, in fine cursus in uallo quodam offendens cecidit et regem sub se et sella recipiens, lignis selle stomacho letaliter uulnerato, tam grauiter oppressit quod illico rex animam exhalauit; RODR. ALM. *Val.* 9,9,5. 61 Benedixit...62 illum] Ex. 20,11. 67 desine...69 uaca] ORIG. *Num. hom.* 23: 71 Reliquie...tibi] Ps. 75,11. 73 Quiescere...74 penas] Ps. 73,8: Quiescere faciamus omnes dies festos Dei a terra. 74 Conuertam...75 uestrum] Am. 8,10.

aunque al principio le fuera dada de forma escandalosa, como hemos dicho arriba⁷²⁹. Por último, así fueron apaciguadas las disensiones entre Herodes Antípater e Hircano, ya que Herodes tomó por esposa a Mariana, la hija de Hircano⁷³⁰. En cualquier caso, como no debemos alejarnos del asunto que hemos empezado, para mitigar estas desgracias tan delicadas, Enrique III, hijo primogénito de Juan I, contrajo matrimonio con Catalina, hija de los mencionados duque de Gloucester y su esposa Constanza, hija del rey Pedro⁷³¹. Así pues, por eso se llamaba a Enrique Príncipe de Asturias y a Catalina, Princesa⁷³². Y así, fueron consolidados de pleno derecho los reinos de Castilla y León en la persona de Enrique III, hijo de Juan I.

Por otro lado, después de haber solucionado dichos asuntos para alegría de todos, el rey Juan, cuando se encontraba en Alcalá de Henares, un domingo antes de comer cabalgó sobre un caballo no lo suficiente domado y, al ponerlo al galope fuera de la ciudad, el caballo tropezó de manera tan aparatosa que cayó encima del rey. Lo aplastó de tal forma entre la silla y la tierra que murió pocas horas después. Y no hay que dudar de que a Dios inmortal le disgustó que este gobernante no le hubiera rendido honores suficientes en una festividad de domingo, pues está escrito: *“Bendijo el Señor el séptimo día y lo santificó”*. En efecto, no solo ordenó abstenerse de cualquier actividad, sino también de cacerías y divertimentos vanos. Prescribió Dios que fuera observada una censura tan grande que ordenó que se lapidara a cualquier persona sorprendida recolectando leña durante el día santificado, aunque fuera necesaria para su hogar. De ahí Orígenes: *“En el día de la santificación, deja todo trabajo particular y no hagas nada mundano, pero dispón de tiempo para obras espirituales”*. Se añade que no solo cesan los ejercicios corporales, sino también los mismísimos razonamientos intelectuales, según dice el Profeta: *“Los restos de tus reflexiones serán tu día festivo”*. Por tanto, algunas veces castiga a los transgresores de este precepto al decir: *“Haré que todos descansen de la tierra los días festivos, lo cual se consigue infligiendo castigos terrenales”*. En efecto, dijo a través del Profeta: *“Convertiré las festividades en vuestro luto”*. Y de nuevo en Macabeos:

⁷²⁹ En IV 21. | ⁷³⁰ Herodes el Grande desposó en segundas nupcias a Mariana, que era nieta de Hircano II, el 41 a.C. | ⁷³¹ Enrique III contrajo matrimonio con Catalina de Lancáster (1373-1418) en 1388 en la catedral de Palencia. | ⁷³² El título de Príncipes de Asturias les fue concedido por primera vez a Enrique III y a Catalina de Lancáster como una de las disposiciones del Tratado de Bayona, en el que Juan de Gante y Constanza de Castilla renunciaban a sus derechos dinásticos a cambio del matrimonio de su hija con Enrique. Juan I se había apropiado con anterioridad del título y del señorío al confiscárselos al conde de Noreña y Gijón debido a unas revueltas que había protagonizado.

“Dies festi erunt uobis in luctum”. Tradunt enim annalia Anglorum quia rex quidam Anglie die dominica ante missarum solennia uenatum pergit, cumque sacerdos sacris indutus diu regem expectasset, audite sunt angelorum uoces summa
80 cum harmonie suauitate missam officiantes. Tandem rediit rex, sed non incolumis, nam post leporem currens equus cecidit regique ceruicem simul et tibiae fregit.

Hic igitur Iohannes Castelle rex deuotissimus et Catholicus fuit, et omnibus ecclesiis cathedralibus donaria et
85 redditus perpetuos contulit. Rursus dolens uehementer de schismate in Ecclesia orto, licet Henricus pater suus decreuisset nulli contendendum adherere, hic indignum iudicans Catholicum principem fore acephalum, attendens quia secundum sententiam sanctorum patrum schisma fouere dicitur,
90 qui a communione sedis apostolice se suspendit, congregari fecit prelatos et uiros in iure diuino et humano doctissimos et ceteros regni status, et post longam concertationem declaratum est ut Clementi VII apud Ananiam electo obedientiam prestaret. Demum uero eo mortuo prefatum Castelle regnum
95 adhesit Petro de Luna, appellato Benedicto XIII, usque ad concilium Constantiense. Imperauit autem eo tempore Carolus filius regis Bohemie, qui pergens in Italiam imperialem suscepit coronam ab Urbano V. Fuit hic imperator doctus satis et multarum litterarum peritus.

CAPITVLVM XXIII. DE HENRICO III, IOHANNIS FILIO, XLIII REGE CASTELLE ET LEGIONIS, ET DE CLARISSIMIS FILIIS EIVS, ET DE INFANTE FERNANDO, EIVS FRATRE MINORE NATV, POSTEA REGE ARAGONVM, ET DE INCLYTA EIVS PROLE.

5 Henricus III, Iohannis predicti primogenitus filius, regnorum Castelle et Legionis gubernacula illico suscepit. *Cepit autem regnare anno Domini MCCCXC*, et computando ab Athanarico, primo rege Gothorum, LXXXI; a Pelagio uero, qui primo regnauit post cladem Hispanie, XLIII. *Regnauit autem*
10 *annis XVI*. In ceteris regibus regnandi tempus descripsimus; in hoc uero glorioso Henrico non tantum regnandi quantum uiuendi ordinem disseremus, nec quam multum regnauerit, sed quam pie, quam bene et iuste uixerit, afferemus. Qui etsi paruo tempore in mundo fuit, longissimo tamen tempore
15 uiuere et regnare censendus est. Paucis enim diebus uitam

76 Dies...luctum] I. Mach. 1,41: Dies festi eius conuersi sunt in luctum.
Pars quarta, 23,6 Cepit...7 mcccxc] ALF. CART. *Anac.* 91.
9 Regnauit...10 xvi] ALF. CART. *Anac.* 91.

“Los días festivos serán luto para vosotros”. En ese sentido, refieren los anales de los ingleses que un rey de Inglaterra fue de caza un domingo antes de las misas solemnes y, tras haber esperado el sacerdote, ya vestido con la vestimenta sagrada, al rey durante largo tiempo, se oyeron voces de ángeles que oficiaban misa con suave armonía. Al final volvió el rey, pero no incólume, pues al correr tras una liebre, su caballo cayó y le rompió a la vez al rey la cerviz y las tibias.

Así pues, el rey Juan de Castilla fue muy devoto y católico, y dio obsequios a todas las catedrales y rentas perpetuas. Por otro lado, como se afligía de manera profunda con el cisma surgido en la Iglesia, aunque su padre Enrique había decidido no adherirse a ninguno de los contendientes, este, que juzgaba indigno que el gobierno católico permaneciera sin cabeza, mientras esperaba que se declarara solucionado por sentencia de los santos padres el cisma, que se constituyó fuera de la participación de la sede apostólica, hizo congregar a los prelados y a los varones más doctos en derecho eclesiástico y civil, así como a los demás estados del reino, y tras una larga discusión se declaró que se prestaría obediencia a Clemente VII, elegido en Anagni. Por otro lado, precisamente cuando él murió, el reino de Castilla se adhirió a Pedro de Luna, llamado Benedicto XIII, hasta el Concilio de Constanza. Por su parte, imperó en aquel tiempo Carlos, hijo del rey de Bohemia, que tras dirigirse a Italia recibió la corona imperial de Urbano V. Fue este emperador bastante docto y profundo conocedor de las letras⁷³³.

CAPÍTULO XXIII. DE ENRIQUE III, HIJO DE JUAN, CUADRAGÉSIMO TERCER REY DE CASTILLA Y LEÓN, Y DE SUS ILUSTRÍSIMOS HIJOS, Y DEL INFANTE FERNANDO, SU HERMANO MENOR, DESPUÉS REY DE ARAGÓN, Y DE SU ÍNCLITA DESCENDENCIA.

Enrique III, hijo primogénito de Juan, se hizo cargo allí mismo de los gobiernos de los reinos de Castilla y León. *Empezó a reinar, pues, en el año del Señor de 1390* y, contando desde Atanarico, primer rey de los godos, fue el octogésimo primero; por otro lado, desde Pelayo, el que primero reinó tras la derrota del Hispania, el cuadragésimo tercero. *Reinó, pues, 16 años*. En el caso de los demás reyes hemos descrito la época del reinado; en el de este glorioso Enrique, por otro lado, discutiremos no tanto del transcurso de su reinado como del de su vida, y traeremos a colación no cuánto habría reinado, sino de qué manera tan pía, buena y justa habría vivido. Hay que estimar que este, aunque permaneciera poco tiempo en el mundo, vivió y reinó, sin embargo, muy largo tiempo. Le tocaron, en efecto, pocos días de vida

⁷³³ En lo que respecta a la distinguida cultura del emperador Carlos IV, cabe destacar que fundó en 1348 la Universidad de Praga. Por otro lado, fue coronado emperador por un cardenal en Roma, pero no por el papa.

20 mortalem sortitus est, qui magnis premiorum cumulis floruit, quo fit ut quatenus ad dierum numerum attinet, brevis fuit eius uita, sed quo ad fructum et premium, longissima. Ad quem sensum putamus sapientem dixisse quia iustus cito perit, impius autem multo uiuit tempore in malitia sua. Vnde Cyprianus ait: “Magis letandum est quod iustus breuem sed fructuosam uitam transegerit, quam quod longam non uiderit”.

Henricus igitur XII annorum erat cum regnare cepit, teneros tamen annos supplebat summa illius grauitas et prudentia. Cani enim illi sensus erant. Hic tempestiue duxit uxorem, uidelicet dominam Catherinam filiam ducis Clocestrie et Constantie filie regis Petri, per quod matrimonium pax auctore Deo secuta est inter Hispanos et Anglicos, ut supra diximus. Hic princeps pacificus fuit, quietus et mansuetus, consilio et maturitate ac omni uirtute preclarus; uacabat tamen plurimum quietudini regnorum ex preteritis tumultuationibus non usquequaque sedatis. Cum igitur nonnulli eum hortarentur ut reformaret regnum, uiolentias coherceret, quia ibi iustitia non uigebat, et unusquisque quod libebat, non quod decebat, ageret. Henricus quesiiuit quenam foret eius rei causa. Illi aiunt: “Quia in his tui regni initiis neminem punis flagitiosum, putans decori esse regibus a sanguine abstinere. Verumtamen, ut sapientes uolunt, pro salute corporis humani, cuius instar habet cuiusque regni respublica, plerumque modicus, sed uiolentus cruor extrahitur, ne totius compagis corporis sanguis effundatur”. Ad quos Henricus: “Verum”, inquit, “attulistis, sed uidete si a uobis ipsis incipiendum sit. Videte iterum an uos ipsi uiueretis si illico peccatorum uos censura plecteret. Nam, ut noster Seneca ait, seuissime aduersus peccantes erigimur, et ipsi eadem committimus. Decet igitur, ut putamus, lenitiuis remediis corpus depurgare antequam igne et ferro ulcera cauterientur. Quare equanimiter a regibus subditorum errata pro loco et tempore toleranda sunt, qui meminisse debent quod fortasse ipse aut sibi propinqui et dilecti habeant, in quo tolerari desiderent. Quod pulchre Augustinus non negauit inquam quia contra omnia uitia humana, uel cauenda ne existant uel sananda cum extiterint, nihil utilius putandum quam aliquando seueritati detrudere. Accedit quia, ut sapientes uolunt, pulchrum est principi eos plerumque tolerare quos

25 Hic...27 Petri] Cf. ALF. CART. *Anac.* 91: Duxit in uxorem Catherinam, filiam Iohannis ducis Alancastrie et Constance, filia regis Petris.
50 Augustinus...53 detrudere] Cf. AVG. *Epist.* 185,10,45: Detrahendum est aliquid seueritati ut maioribus malis sanandis charitas sincera subueniat.

mortal, que embelleció con una gran acumulación de distinciones, de modo que, en lo que respecta a la cantidad de sus días, breve fue su vida, mas en lo concerniente a su fruto y galardón, larguísima. En este sentido, pensamos en el sabio que dijo que el justo perece rápido, el impío, en cambio, vive mucho tiempo en su maldad. De ahí que dijera Cipriano: “Hay que alegrarse más de que el justo tuviera una vida breve pero fructuosa a que no lo pareciera si fuera larga”.

Así pues, Enrique tenía 12 años cuando empezó a reinar, pero suplía sus tiernos años con una enorme seriedad y prudencia. Sus sentidos, en efecto, tenían canas. Tomó una esposa a su debido tiempo, a saber, doña Catalina, hija del duque de Gloucester y de Constanza⁷³⁴, hija del rey Pedro; mediante este matrimonio hubo paz entre hispanos e ingleses gracias a Dios, como hemos dicho arriba. Fue un gobernante pacífico, sosegado y apacible, sobresaliente por su opinión, madurez y toda virtud; con todo, faltaba muchísima tranquilidad en sus reinos debido a los tumultos anteriores, no mitigados en todos lados. Así pues, al exhortarle algunos para que reformara el reino, se abstuvo de la violencia, ya que con ella la justicia no se robustecía, sino que cada cual hacía lo que quería, no lo que convenía. Enrique preguntó cuál era la causa de esa reacción. Ellos le dijeron: “Porque en estos comienzos de tu reinado no castigas a ningún desvergonzado, ya que piensas que para los reyes es decoroso abstenerse de la sangre. Sin embargo, como quieren los sabios, en aras de la salvación del cuerpo humano, del cual posee uno enorme el Estado de cada reino, a la mayoría se le extrae la sangre justa, pero con violencia, para que no se derrame la sangre de toda la estructura del cuerpo”. A estos Enrique: “Lleváis razón”, les dijo, “pero mirad a ver si voy a empezar por vosotros mismos. Mirad también si vosotros viviríais en caso de que una inspección os reprendiera a vosotros por pecadores. Pues, como dijo nuestro Séneca, nos soliviantamos con la mayor crueldad contra quienes se equivocan, y nosotros mismos cometemos las mismas faltas. Por tanto, conviene, en nuestra opinión, purgar al cuerpo con remedios paliativos antes de cauterizar las heridas a fuego y hierro. Por eso deben ser tolerados por los reyes con ecuanimidad los errores de los súbditos en todo lugar y momento; deben pensar en aquello que quizás tienen ellos mismos o sus familiares y queridos que les gustaría que fuera tolerado. No lo negó Agustín cuando decía con belleza que contra todos los vicios humanos había que pensar que no había nada más útil para prevenir que existieran, o para sanarlos cuando se dieran, que rebajar de vez en cuando la severidad. Sucede que, como quieren los sabios, resulta hermoso en un gobernante tolerar a la mayoría de aquellos a quienes

⁷³⁴ Catalina de Lancáster (1373-1418) fue hija de Juan de Gante con su segunda esposa, Constanza de Castilla. Catalina era, por tanto, nieta de Pedro I de Castilla por parte de madre.

- 55 amat. Verum si, ut dicitis, plurimum inualuit hominum
malitia, non parum discriminis et periculi est repente atque
districte punire”. Imitatus est Henricus Antoninum Pium
quem Iulius Capitolinus refert, cui cum in simili euentu a
suis suaderetur de reformando reipublice statum: “Video”,
60 inquit, “hoc tempore parum de iusto, parum de honesto
hominibus inesse, adeo ut nec uos ipsi insontes sitis. Ve-
rumtamen ad id agendum multis opus est gladiis, multis
securibus, ut in antiquum statum publica forma redigatur,
quippe plurimis carorum modorum lamentis atque mortibus
65 ad eum statum quem cupitis perueniendum est; si tamen
Deus uitam donauerit, cum tempore iniqua purgabimus
tempora”. Quibus sapientissimis uerbis ad quos loquebatur
admonuit, et insontes ad reformationis spem usque perduxit.
- Hic igitur Henricus de quo sermo est ex predicta
70 Catherina Anglica duas primo filias, uidelicet Mariam et
Catherinam genuit; de ulteriori enim progenie desperatus,
quia ualde infirmus, uxor uero pinguissima erat, tandem
quodam modo miraculose, diuina sic disponente clementia,
idem Henricus preter omnem suam et cunctorum de regno
75 spem, genuit Iohannem II, patrem istius moderni Henrici
regis, de qua re tota Hispania nimium exultauit. Fernandus
uero infans, frater Henrici minor natu, continuo cum eo erat,
habens in regno Castelle amplum patrimonium castrorum et
uillarum, quod Iohannes pater et idem Henricus frater ei
80 concesserunt. Sortitus est igitur Fernandus infra regnum
uxorem nobilissimam quidem et ditissimam dominam comi-
tissam de Alburqueque eius consanguineam, filiam comitis
Santii ex recta linea regia descendentem. Ex qua dum moram
in Castella traheret et longe ante quam regnum Aragonie
85 obtineret, genuit amplam et gloriosam prolem, uidelicet
Alfonsum postea Aragonum et Sicilie regem, item Iohannem
modernum Aragonum regem, tertio infantem Henricum
magistrum sancti Iacobi; quarto infantem Petrum, qui apud

59 Video...67 tempora] Cf. HIST. AVG. *Auid.* 14,5-6: Marcus Antoninus philosophatur et querit de elementis et de animis et de honesto et iusto nec sentit pro re publica. Vides multis opus esse gladiis, multis elogiis ut in antiquum statum publica forma reddatur. 69 Hic...71 genuit] Cf. ALF. CART. *Anac.* 91: Et Mariam reginam Aragonie, que hodie cum Alfonso rege Aragonum uiro suo in Aragonia regnat et Catherinam, que fuit uxor Enriqui magistri sancti Iacobi. 75 genuit...ii] Cf. ALF. CART. *Anac.* 91: Ex qua genuit Iohannem, qui post eum regnauit.

ama. En realidad, si, como decís, la malicia se ha robustecido en la mayoría de los hombres, supone un riesgo no pequeño y un peligro castigar de repente y con severidad”. Se pareció Enrique a Antonino Pío, de quien Julio Capitolino⁷³⁵ relata que, cuando en una situación similar los suyos le querían convencer para reformar la organización del Estado: “Veo”, dijo, “que en este tiempo hay poco de justo y poco de honesto en los hombres, hasta el punto de que ni vosotros mismos sois inocentes. Sin embargo, para hacer eso se necesitan muchas espadas, muchas hachas para que la apariencia pública vuelva a su antigua condición, pues se requieren muchísimos lamentos de seres queridos para volver a esa organización que deseáis; si, por el contrario, Dios me da vida, con el tiempo purgaremos las situaciones injustas”. Con estas palabras cargadas de sabiduría advirtió a quienes hablaba, e infundió sin demora en los inocentes la esperanza de una reforma.

Así pues, este Enrique, de quien trata este pasaje, engendró de la antedicha Catalina la inglesa primero dos hijas, a saber, María y Catalina⁷³⁶; desesperado por tener más descendencia, porque él estaba muy enfermo y su esposa muy obesa, al final, en cierta manera como un milagro, como por disposición de la clemencia divina, Enrique, contra su propia esperanza y la de todo el reino, engendró a Juan II, padre del actual rey Enrique, por lo que toda Hispania se regocijó muchísimo. En lo que respecta al infante Fernando⁷³⁷, hermano menor de Enrique, pasaba todo el tiempo a su lado, ya que tenía en el reino de Castilla un amplio patrimonio de castillos y villas que le habían concedido su padre Juan y su propio hermano Enrique. Le tocó a Fernando, pues, una esposa sin duda nobilísima y riquísima, la condesa señora de Alburquerque, consanguínea suya, una hija del conde Sancho que descendía de estirpe regia de manera directa⁷³⁸. De esta, durante el tiempo que permaneció en Castilla y mucho antes de que obtuviera el reino de Aragón, engendró una amplia y gloriosa prole, a saber, Alfonso, después rey de Aragón y Sicilia⁷³⁹, también a Juan, actual rey de Aragón⁷⁴⁰, en tercer lugar al infante Enrique, maestre de Santiago⁷⁴¹, en cuarto lugar al infante Pedro, que fue matado en

⁷³⁵ Julio Capitolino fue otro de los autores a los que la tradición asigna la *Historia Augusta*. | ⁷³⁶ María de Castilla (1401-1458), futura esposa de Alfonso V de Aragón, y Catalina de Castilla (1403-1439), casada con el infante de Aragón Enrique de Trastámara, hijo de Fernando I de Aragón con Leonor de Alburquerque. | ⁷³⁷ Fernando I de Aragón (1380-1416), primer rey de Aragón de la dinastía Trastámara. | ⁷³⁸ Leonor Sánchez de Castilla, señora de Alburquerque (1374-1435). Era tía de Fernando I de Aragón por ser hija del infante Sancho de Castilla y de Beatriz de Portugal, hija a su vez de Pedro I de Castilla. | ⁷³⁹ Alfonso el Magnánimo (1395-1458), que reinó en Aragón como Alfonso V tras la muerte de su padre. | ⁷⁴⁰ Juan el Grande (1397-1479), Juan II como rey de Aragón y Navarra. | ⁷⁴¹ El infante Enrique (1400-1445) fue conde de Alburquerque y duque de Villena, así como maestre de la orden de Santiago.

90 Neapolin machina interfectus est; quinto infantem Santium,
 qui magister de Alcantara postea effectus, et in iuuenili etate
 obiit, sexto Mariam, septimo Iohannam, clarissimas filias,
 que altera Castelle, altera Portugalie regine felicissime fue-
 runt, et matres modernorum regum Castelle et Portugalie.
 Itaque ex predictis duobus fratribus, Henrico uidelicet et
 95 Fernando, progenies admodum gloriosa processit.

Sed uerum est quia omni glorie atque felicitati prox-
 mum est periculum atque permixtum discrimen, ut inde
 meror plerumque contingat, unde procedit et gaudium. Eue-
 nit enim ut Hispania eodem fonte dissidia sentiret, quo quie-
 tem, quo gloriam putauit suscepisse, nam tante nobilitatis et
 100 uirtutis prolem Hispanie capere non potuerunt, quo effectum
 est ut ea ipsa tam excellens et magnifica proles Hispanias
 omnes plurimum tumultuantes redderet, ut patebit illico. Que
 res non modo in Hispaniis singularis sepe conspicitur, sed
 105 ubique communis. Quocumque enim in regno plurimi cui-
 quam regi filii nascuntur, totidem regno futura parantur
 discrimina. Hinc in libris Regum scribitur: “*Melior est unus
 quam mille filii impij*”. Et Iob ait: “*Si multiplicati fuerint filii,
 erunt in gladio*”. Rursus scriptum est: “*Propter peccata terre
 110 multi principes eius*”. Rursus ubi multi potentes, multi sunt et
 oppressi. Fertur quendam regem Francorum plures genuisse
 filios, et cum magnates regni in natiuitate cuiuslibet filii, ut
 moris est, publica festa agerent, primogenitus regis non satis
 ob eam rem letus, interrogatus de causa mestitie: “Multos”,
 115 inquit, “uos ipsi festiuatis letantes, quos aliquando patiemini
 deuorantes. Ego etiam doleo futura dissidia, quia hii omnes
 non tam fratres quam mihi hostes nascuntur, eruntque multi
 bellantes aduersum me ut non mentiatur propheta: ‘Filius
 matris mee pugnat contra me’, subdens: ‘Vnus filius regis
 120 unitas est regno, plures uero plures discordias generant’, quia
 scriptum est: ‘Effusa est contentio inter principes’”. Hic
 Fernandus infans obedientissimus fuit fratri Henrico regi, nec
 umquam ei loquebatur nisi flexis genibus.

107 Melior... 108 impij] Eccli. 16,3. 108 Si... 109 gladio] Iob 27,14.
 109 Propter... 110 eius] Prou. 28,2. 121 Effusa... principes] Cf. Luc.
 22,24: Facta est autem et contentio inter eos.

Nápoles con artillería⁷⁴², en quinto lugar al infante Sancho, que fue nombrado después maestre de Alcántara y murió en edad juvenil⁷⁴³, en sexto lugar a María, en séptimo a Juana, hijas ilustrísimas que fueron reinas, para alegría de todos, la una de Castilla, la otra de Portugal⁷⁴⁴, así como madres de los actuales reyes de Castilla y Portugal. De modo que, de ambos hermanos mencionados, es decir, de Enrique y Fernando, proviene una descendencia especialmente gloriosa.

Pero es verdad que a toda gloria y felicidad se les aparejan el peligro y la revuelta, porque allí donde la aflicción golpea a la mayoría, se origina también la alegría. En efecto, sucedió que Hispania padeció disensiones de la misma fuente de la que se pensó que brotaban la paz y la gloria, pues tal cantidad de nobleza y de virtud no pudo absorber a la descendencia de Hispania, por lo que resultó que precisamente esa descendencia tan excelente y magnífica hizo que todas las Hispanias entraran en la mayor de las turbulencias, como se mostrará en seguida. Esta situación no solo concierne con frecuencia a las distintas partes de Hispania, sino que es algo común en todo lugar. En efecto, en cualquier reino donde le nacen muchísimos hijos a algún rey, se aprontan otras tantas crisis venideras. De ahí que se escriba en los Libros de los Reyes: “*Es mejor un hijo impío que mil*”. Y Job dijo: “*Si se multiplican los hijos, acabarán por tomar la espada*”. Por otro lado, está escrito: “*Debido a los pecados de la tierra, muchos gobernantes para ella*”. Por otro lado, donde hay muchos poderosos, hay también muchos oprimidos. Se cuenta que cierto rey de los francos engendró muchos hijos y, como los notables del reino celebraban festejos públicos por el nacimiento de cada hijo, como es costumbre, el primogénito del rey, que no estaba muy contento con eso, al serle preguntado el motivo de su aflicción: “A muchos de vosotros”, dijo, “os alegran con festejos aquellos mismos a quienes un día sufriréis cuando os devoren. Yo me aflijo por las futuras disensiones, ya que todos estos, en relación a mí, no nacen tanto como hermanos sino como enemigos, y habrá muchos que lucharán contra mí, de modo que no miente el profeta: ‘El hijo de mi madre lucha contra mí’, al tiempo que añade: ‘Un único hijo de un rey significa la unidad de un reino, muchos, en cambio, generan muchas discordias’, porque está escrito: ‘Se ha extendido la rivalidad entre gobernantes’”. Este infante Fernando fue muy obediente a su hermano, el rey Enrique, y nunca le hablaba sin estar arrodillado.

⁷⁴² El infante Pedro (1406-1438), cuarto conde de Alburquerque y duque de Noto, murió durante un asedio a la ciudad de Nápoles. | ⁷⁴³ El infante Sancho (1401-1416) fue maestre de la orden de Alcántara. | ⁷⁴⁴ Leonor (1402-1445) fue dada como esposa a Eduardo I de Portugal; María (1403-1445), por su parte, se casó con su primo, Juan II de Castilla.

CAPITVLVM XXIV. DE PRECLARIS VIRTVTIBVS HVIVS HENRICI III, DEMVM DE FILIABVS EIVS ET QVIBVS NVPSERVNT, ET DE TEMPESTIVA MORTE DICTI HENRICI, ET DE OCCVRRENTIBVS SVO TEMPORE.

- 5 Ad eundem igitur Henricum III redeuntes, paucula quedam ut ex multis eius uirtutibus commemorari libet. Fuit siquidem hic princeps deuotissimus et Deum timens, orationi ualde assiduus, Ecclesiam et eius ministros uenerans, mansuetus, humilis, iustus et rectus, paruis et magnis iustitiam ministrabat. Raro quempiam puniebat, non utique ut delicta impu-
- 10 nita relinqueret, sed ut de gente Bragmanorum *Polycrates* ait, tam iustus erat ut opus punitione aut uindicta non esset, ubi nulla fiebat iniuria. Ob eius igitur ingentes uirtutes non modo a subditis, sed ab extraneis et forensibus plurimum amabatur,
- 15 adeo ut tantum auctoritatis, fame et nominis apud exterarum gentes nemo habuit. Nulla aut rara tributa siue tallias indixit, licet militibus et baronibus integra stipendia persolueret, ac munifica beneficia conferret. Tam liberalis fuit ut quos non posset officiis et honoribus preponere, locupletes teneret.
- 20 Salaria multa auxit benemeritis, sed et plura illis subtraxit quos aut inhabiles aut male uersatos uidebat accipere, dicens, ut alter Antoninus Pius quem Iulius Capitolinus refert, nihil esse sordidius, immo damnosius quam quod respublica grauetur ab his qui nihil in ea suo ingenio aut uirtute conferrent, quia,
- 25 iuxta Aristotelis in *Politicis* sententiam, improprie ciuis dicitur qui parum aut nihil ciuitatis aut utilitatis reipublice potest afferre. Cuiusmodi sunt sordidi aut inutiles homines quos Philosophus ipse βάνανσοις uocat. Plurimas denique Henricus expensas fudit, tam in edificando quam desolata castra
- 30 reparando, presertim in fronteria Sarracenorum et regnorum suorum limitibus, nam fortalitium et arcem Murtie. Palatium denique de Miraflores prope ciuitatem Burgensem et latissimum campum siue parcum murari fecit, ubi postea Iohannes II filius eius deuotissimum cenobium Cartusien-
- 35 sium construi fecit, et ibi sepeliri uoluit. Rursus hic Henricus munificus atque magnificus fuit, presertim in recipiendis et honorandis oratoribus ad illum uenientibus, quos liberalissime donabat, adeo ut nullus in largitione effusior esset, nec

Pars quarta, 24,11 ut...13 iniuria] Cf. IOH. SAR. *Pol.* 4,11,534a.
22 nihil...24 conferrent] Cf. HIS. AVG. *Pius* 7,7: Salaria multi subtraxit, quos otiosos uidebat accipere, dicens nihil esse sordidius, immo crudelius, quam si rem publicam is adroderet qui nihil in eam suo labore conferret.
27 Cuiusmodi...28 uocat] Cf. ARIST. *Pol.* I 5,1278a,8.

CAPÍTULO XXIV. DE LAS SOBRESALIENTES VIRTUDES DE ENRIQUE III, EN ESPECIAL DE SUS HIJAS Y CON QUIÉNES SE CASARON, Y DEL MOMENTO DE LA MUERTE DE DICHO ENRIQUE, Y DE LAS COSAS QUE OCURRIERON EN SU TIEMPO.

Para volver a Enrique III, es oportuno recordar unas pocas de sus muchas virtudes. Fue este gobernante, pues, devotísimo y temeroso de Dios, muy asiduo a la oración, respetuoso con la Iglesia y sus ministros, apacible, humilde, justo y recto, y administraba justicia a pobres y poderosos. Rara vez castigaba a alguien, no por dejar delitos sin castigo, sino que, como dice el *Policrático* del pueblo de los brahmanes⁷⁴⁵, era tan justo que no había necesidad de castigo o venganza allí donde no se cometía ninguna injusticia. Por tanto, debido a sus ingentes virtudes, no solo era muy amado por sus súbditos, sino también por extranjeros y forasteros, hasta el punto de que no tuvo nadie entre las naciones extranjeras tan gran autoridad, fama y renombre. No impuso ningún o casi ningún tributo o talla⁷⁴⁶ aunque diera íntegra su paga a soldados y barones y concediera beneficios generosos. Fue tan liberal que a quienes no podía distinguir con cargos u honores los hacía ricos. Mejoró mucho los salarios de quienes lo merecían, pero también les sustrajo diversas riquezas a aquellos que veía que las cobraban de forma inepta o con malas prácticas, pues decía, como otro Antonino Pío de quien habla Julio Capitolino, que nada hay más sucio, o, más bien, peligroso, que aquello con lo que el Estado es gravado por quienes no aportan nada ni con su talento ni con su virtud, ya que, siguiendo la sentencia de Aristóteles en su *Política*, se llama de manera impropia ciudadano a quien aporta poco o ningún sentido ciudadano o utilidad al Estado. De esta manera, son sórdidos o inútiles los hombres a los que el Filósofo llama “menestrales”. Enrique, en fin, realizó muchos desembolsos, tanto para edificar castillos como para reparar los que estaban destruidos, sobre todo en la frontera entre los sarracenos y los confines de sus propios reinos, por ejemplo, la fortaleza y ciudadela de Murcia. Después, hizo amurallar el palacio de Miraflores, junto a la ciudad de Burgos, y su extensísimo campo o parque⁷⁴⁷, donde después Juan II, su hijo, hizo construir el devotísimo cenobio de los cartujos, y allí quiso recibir sepultura. Por otro lado, Enrique fue generoso y espléndido, sobre todo en lo que respecta a recibir y honrar a los oradores que le eran enviados, a quienes les ofrecía regalos con enorme liberalidad, hasta el punto de que nadie era más pródigo en su munificencia ni más

⁷⁴⁵ Esto es, de los indios. | ⁷⁴⁶ La talla consistía en un tributo especial cuyo origen es francés y que se cobraba sobre la persona. El nombre, que proviene del francés *taille*, hace referencia a que se hacían incisiones (tallas) en palos para indicar las diferentes entregas de dinero que se realizaban. | ⁷⁴⁷ Traduzco la voz *parcum* como parque (cf. *it.* parco), y no como “parco, escueto o moderado”, cuyo significado no encajaría en este pasaje.

40 in cunctis hominum officiis moderatior. Se enim ipsum quo
uolebat, uersabat: nam cum tristibus seuerere, cum remissis
iocunde, cum senibus grauiter, cum iuuenibus exemplariter
et comiter.

Ceterum hic prudentissimus princeps uiros doctos
atque consilio et experientia tritos plurimum dilexit atque
45 euexit. Dicebat enim longe plus reipublice conferre sapien-
tum consilia quam arma fortissima, maiora illustrioraque
intellectu quam gladio confici. Vnde sapiens et rex Salomon
id ipsum expertus ait: “*Melior est sapientia quam uires, et*
uir prudens magis quam fortis”. Demum idem Henricus illud
50 Ciceronis in *Officiis* semper in ore gerebat, quia Solonis
erudita consilia non minus Atheniensibus profuere quam
Themistoclis armata uictoria, nam ille triumphus semel
ciuitati profuit, sed illa sapientia et consilium semper prode-
rit. Maioris enim uirtutis esse dicebat, consilio providere ne
55 quid aduersum ciuitati accidat quam armis prohibere ne
ueniat. Qui enim armis hostes superant, a fortune uarietate
ducuntur, quin immo, ut ait Seneca, similes sunt nauiganti-
bus, qui fortune flatibus agitati non eunt, sed feruntur. Quare
idem Cicero subdit, qui sapientia et consilio rempublicam
60 dirigunt, plus agunt quam qui corpora iaculis hostium expo-
nunt. Similes enim sunt gubernantibus nauem, qui longe plus
agunt in puppi sedendo, quiescendo, sed dirigendo, quam
laborando, remigando aut bellando.

Denique Henricus curiosus plurimum fuit scire cuncto-
rum principum etiam paganorum gesta, ad quos diuersos
65 oratores mittebat. Nam ad Taborlanum, Soldanum, Moratum
et cunctos utriusque Asie, sed et Indiarum principes oratores et
dona misit, et a quibusdam eorum recepit; in quibus rebus non
paruas fecit impensas. Et quod non parum admirationi fuit,
70 paruo tempore amplissimum aggregauit thesaurum, non sibi,
sed bello contra Arabes diffundendum, quamquam ad fisci sui
commoda non admodum esset affectus, dicens illud Constan-
tini imperatoris: “*Longe melius publicas opes a priuatis possi-*
deri quam intra unum claustrum reseruari”, addens ditis-
75 simi regni regem inopem esse non posse. Cum enim miles
quidam ab Henrico iocandi gratia quereretur, quamam causa
diues euasisset, respondit nulla re erarium cuiusuis principis

48 Melior...49 fortis] Sap. 6,1. 50 Solonis...56 ueniat] Cf. CIC. *Off.* 1,22,75. 57 ut...58 feruntur] Cf. SEN. *Epist.* 3,23,8: Pauci sunt qui consilio se suaque disponant, ceteri eorum more que fluminibus innatant, non eunt, sed feruntur. 58 Quare...61 exponunt] Cf. CIC. *De off.* 1,1,7-8. 73 Longe...74 reseruari] EVTR. *Breu.* 10,1,2.

moderado en todas las obligaciones del hombre. En efecto, se trataba a sí mismo como le gustaba con los demás: de forma severa con los afligidos, divertida con los mansos, seria con los ancianos, ejemplar y alegre con los jóvenes.

Por lo demás, este gobernante prudentísimo tuvo en gran estima y ensalzó a varones doctos y curtidos en consejo y experiencia. Decía, en efecto, que le aprovechaban muchísimo más al Estado los consejos de los sabios que las armas más valerosas, que se lograban metas mayores y más ilustres con el intelecto que con la espada. Por ello, el rey y sabio Salomón, que sabía precisamente eso, dijo: *“Es mejor la sabiduría que las fuerzas, y el hombre prudente al valiente”*. De hecho, Enrique mismo tenía siempre en boca aquello de Cicerón en *Los deberes*, que a los atenienses les beneficiaron no menos los consejos eruditos de Solón que la armada victoria de Temístocles, pues ese triunfo benefició a la ciudad una vez, pero aquella sabiduría y consejo siempre fueron de utilidad. Decía, en efecto, que había mayor virtud en proveer consejo para que no le ocurriera algo adverso a una ciudad antes que librarse con las armas de que sucediera. En esa idea, quienes superan con armas a sus enemigos se dejan llevar por la fortuna cambiante; de hecho, como dice Séneca, son similares a los navegantes, que no se mueven mecidos por los vientos de la fortuna, sino arrastrados. Por eso, el propio Cicerón añade que quienes dirigen al Estado con sabiduría y consejo lo guían más lejos que quienes exponen sus cuerpos a los dardos enemigos. Son similares, en efecto, a los pilotos de una nave, que la guían mucho más lejos sentados en la popa, en reposo, pero dirigiendo, que trabajando, remando o guerreando.

Por último, Enrique sentía una curiosidad extrema por conocer las gestas de todos los gobernantes, incluidos los paganos, a quienes enviaba diferentes embajadores. Envío oradores y regalos al Tamerlán, al Sultán, al Moro y a todos los gobernantes de uno y otro lado de Asia, y también a los indios, y los recibió también de algunos de ellos; en estas empresas realizó gastos no pequeños. Y, lo que no fue poco de admirar, en poco tiempo reunió un tesoro ingente, no para sí mismo, sino para gastarlo en la guerra contra los árabes a pesar de que no revirtiera para nada en beneficio de su fisco, pues decía aquello del emperador Constantino: *“Mucho mejor que las riquezas públicas las posean ciudadanos llanos a que queden encerradas en una cámara”*, al tiempo que añadía que el rey de un reino riquísimo no podía quedarse sin recursos. En efecto, al preguntar de broma un soldado cualquiera a Enrique por qué razón había evitado la riqueza, respondió que bajo ninguna razón el erario de un gobernante

80 cumulatius augeri quam si iustitie sit cupidus, non pecunie.
Cuius rei Salomon testis erit, de quo Scriptura ait quia pro eo
quod in sapientia et iustitia populos gubernabat, precessit
omnes qui ante eum fuerunt reges, diuitiis et potentia, usque
adeo ut tanta in domo eius argenti abundantia fuerit, quanta
et lapidum, nec aurum in precio erat.

85 Denique Henricus tanta caritate subditorum facta gere-
bat ut et omnia et omnes quasi sua essent, curaret. Sub eo
omnes prouincie et ciuitates floruerunt. Bonos iudices et
rectores non mutauit. Dicebat enim duplicem irrogare iniuriam
si bonis uiuentibus gubernatoribus alios substituisset: primam
90 ciuitati, quam optimo et noto priuabat rectore, alteram iudici,
qui non nisi ob eius probitatem remoueri uideretur. Nihilomi-
nus sicut prouinciis bonos presides et rectores preponebat,
eadem animi uirtute et seueritate in eos acerrime animaduerte-
bat quos in gerendis magistratibus et officiis, nedum delin-
quentes, sed ditatos conspexit. Dicebat enim eos iudices non
95 indigere alio syndicatu aut alia pessimi regiminis probatione,
nisi quod pauperes magistratum accepissent, sed locupletes
inde euasissent. Imitatus est Henricus Antoninum Pium impe-
ratorem, ut Capitolinus ait, qui quendam pretorem designans,
paruo tempore in officio ditatum, ad senatum ait: “Audistis
100 pretoris nostri filios indutos purpura, qui antequam pretor
fieret, mendicum et pauperem nouimus, sed subito diuitem
factum”. Et subdit: “Vnde queso nisi de uisceribus reipublice
et pauperum sanguine”. Quare similes in officiis locupletatos,
non iudices aut rectores, sed spoliatores dixerim, qui creditas
105 sibi ciuitates arbitrantur, ut luxurierunt, et diuites fiant ut alios
pauperes efficiant. Non sic de Valerio Valerius Maximus
narrat, qui post tres consulatus Romano populo acceptissimos
tam pauper mortuus est ut patrimonium eius ad explendas
exequias non sufficeret. Sic et de Marco Menenio, qui post

79 Cuius...83 erat] Cf. III Reg. 10,23-27. 99 Audistis...102 factum] Cf. HIST. AVG. Auid. 14,8: Audisti prefecti pretorii nostri philosophi ante triduum quam fieret mendicum et pauperem, sed subito diuitem factum. 102 Vnde...103 sanguine] Cf. HIST. AVG. Auid. 14,8: Vnde queso nisi de uisceribus rei publice prouincialiumque fortunis? 106 Non...109 sufficeret] Cf. VAL. MAX. 4,4,1. 109 Sic...111 habuisset] Cf. VAL. MAX. 4,4,2.

104 spoliatores] spilatores *pζYZ* 106 Valerio] Valentio *pUMζXYZγ*
109 Menenio] Veneo *pUMζXYZγ*

crecerá con mayor plenitud que si está deseoso de justicia, no de dinero. De ese argumento Salomón será testigo, de quien la Escritura dice que por gobernar sus pueblos con sabiduría y justicia, superó a todos los que habían sido reyes antes que él en riquezas y poder, hasta el punto de que en su casa había tanta abundancia de plata como de piedras y de que el oro no tenía valor.

Además, Enrique se comportaba en sus quehaceres con tanta caridad hacia sus súbditos que incluso se preocupaba por todo y todos como si fuesen suyos. Bajo su mandato prosperaron todas las provincias y ciudades. No cambió a los buenos justicias⁷⁴⁸ y dirigentes. Decía, en efecto, que cometería una afrenta doble si cambiaba por otros a buenos gobernadores en activo: la primera, contra la ciudad, a la que privaba de un dirigente óptimo y conocido, la otra, contra el juez, al que parecía que se le apartaba debido solo a su honestidad. Sin embargo, de la misma manera que dejaba al frente a los jefes y dirigentes buenos, gracias a esa misma virtud y severidad de su ánimo sentía una animadversión total contra aquellos que le parecieron no ya delincuentes, sino también despilfarradores a la hora de ejercer magistraturas y cargos. Decía, en efecto, que los mismos justicias no necesitaban otra protección u otra prueba de su pésima administración más que la de que habían recibido siendo pobres un cargo, pero se iban de él enriquecidos. Se pareció Enrique al emperador Antonino Pío, como dice Capitolino, el cual, después de nombrar a alguien pretor, tras llevar poco tiempo en el cargo, le dijo al Senado: “Habéis oído que están vestidos de púrpura los hijos de nuestro pretor, el cual, antes de ser hecho pretor, sabemos que era mendigo y pobre, pero de repente se ha vuelto rico”. Y añadió: “¿Cómo, os pregunto, a menos que gracias a las entrañas del Estado y a la sangre de los pobres?”. Por eso, a quienes se han enriquecido de manera similar, no los llamaría justicias o dirigentes, sino expoliadores que creen que las ciudades a ellos confiadas están para colmarlos de abundancia y enriquecerlos a costa de empobrecer a otros. No habla así Valerio Máximo de Valerio⁷⁴⁹, quien, después de tres consulados gratuitos para el pueblo romano, murió tan pobre que su patrimonio no bastaba para sufragar las exequias. Igual que de Marco Menenio⁷⁵⁰, quien tras desempeñar

⁷⁴⁸ En la Castilla de la época, el justicia era un oficial de justicia de rango menor, que cumplía con las órdenes del tribunal al que servía. | ⁷⁴⁹ Publio Valerio Publicola murió en el 503 a.C. tras haber participado en la expulsión de Tarquinio el Soberbio de Roma. Gozó de cuatro consulados y, debido a sus políticas conciliadoras, recibió el sobrenombre de Publicola (amigo del pueblo), además de ser enterrado a expensas del erario público. | ⁷⁵⁰ Este episodio hace referencia no a Marco Menenio (nombre inexistente) sino al cónsul Agripa Menenio, que medió entre los senadores y el pueblo romano cuando este último decidió retirarse al Monte Sacro en el 493 a.C. debido a un grave conflicto con el patriciado. Menenio dirigió a la plebe un famoso discurso en el que comparaba Roma con un cuerpo, en el que cada parte era necesaria y cumplía una función vital para el conjunto, en especial el estómago, sin cuyo trabajo silencioso el resto del cuerpo desfallece. A su muerte, se le enterró con cargo al erario público, pero los plebeyos hicieron donaciones para colaborar en las exequias.

110 plurima officia immaculate gesta, ob paupertatem sepultura
caruit, nisi ex collecta publica funus honorabile habuisset.
Sic rursus et Scipio post res felicissime gestas in Hispania,
in summa paupertate decessit, nec tanta pecunia ab eo
115 relicta est, que maritandis filiabus suffecisset. Quales autem
debeant esse iudices, rectores et presides, qui ad regendas
prouincias et urbes a quouis principe uel rep<ublica> depu-
tantur, et de illorum laude si bene presunt, aut uituperio si
inique, latius egimus in eo libro quem nuper edidimus
dictum *Speculum Vite Humane*, ad S. D. Paulum papam II
120 dedicatum.

Ceterum de huius gloriosi regis prole breui aliquid
disserendum est. De Iohanne igitur eius filio post eum
regnante statim latior erit sermo, de filiabus tamen hoc loco
aliquid dicere libet. Maria itaque prima Henrico fuit filia,
125 quam sortitus est uxorem inclytus atque perexcellens Alfon-
sus rex Aragonum, eiusdem Marie frater consanguineus,
filius Fernandi huius Henrici fratris. Hec domina Maria non
tam patris effigiem quam uirtutum paternarum congeriem
imitata est, et quoniam, ut uolunt sapientes, magistratus et
130 potentia uirum ostendunt, qualis hec domina fuit, illius
regimen et administratio patefecit. Cum enim Alfonsus uir
eius assiduis guerris extra Hispanias occuparetur, presertim
in Italia circa acquisitionem regni Sicilie, dicta Maria cons-
tituta est gubernatrix regni Aragonie, in qua administratione
135 tanta iustitia et moderatione usa est ut prouinciam sibi
decretam in summa pace et iustitia teneret. Certis enim in
hebdomada assignatis diebus, uiduas solum, orphanos,
pupillos et oppressos audiebat, quibus iustitiam simul et
alimoniam ministrabat. Tanta denique castitate, pudicitia et
140 honestate flagrauit ut totius munditie speculum uocaretur.
Fastus et ornatus, sed et coniunctus nobilium simul et domi-
cellarum suarum strictissima censura per eam castigatus est.
Et licet Alfonsus XXV fere annis ab ea diuertisset, illa tamen
patiens et obsequens fuit. Hec denique preclara regina
145 pacem inter Iohannem fratrem suum et Iohannem tunc
Nauarre regem et fratres eius sepe composuit. Exigeret
rursus ordo pollicitus, ut de altera filia huius Henrici,
Catherina uidelicet, sermo fieret, uerum sub Iohanne Se-
cundo eius fratre statim de ea aliquid tangemus.

112 Sic... 114 suffecisset] Cf. VAL. MAX. 4,4,10.

muchísimos cargos de forma irreprochable, habría carecido de sepultura debido a su pobreza de no ser porque tuvo un funeral honorable gracias a una colecta pública. De igual modo que, por otro lado, Escipión, después de sus tan beneficiosas campañas en Hispania, falleció en la pobreza más completa y no dejó dinero suficiente para sufragar el matrimonio de sus hijas. De cómo deben ser, pues, los justicias, dirigentes y jefes que son designados por cualquier gobernante o Estado para regir provincias y ciudades, y de su distinción si desempeñan bien su cargo o su reprobación si lo desempeñan con injusticia, nos hemos ocupado con mayor extensión en ese libro que hemos editado hace poco llamado *Espejo de la vida humana*, dedicado al Santísimo Señor papa Pablo II.

Por lo demás, hay que comentar con brevedad algo de la descendencia de este glorioso rey. Así como de Juan, el hijo suyo que reinó después de él, habrá a continuación un discurso más extenso, en cambio es oportuno decir algo de las hijas aquí. María fue la primera hija de Enrique, a quien le tocó ser esposa del ínclito y de todo punto excelente Alfonso, rey de Aragón, primo de la propia María en tanto que hijo de Fernando, hermano de Enrique⁷⁵¹. Esta doña María se pareció no tanto a su padre en el físico como en la acumulación de virtudes paternas y, puesto que, como quieren los sabios, el rango y el poder revelan el tipo de hombre, tal cual fue esta señora, así se mostraron su administración y su gobierno. En efecto, como su marido Alfonso estaba ocupado en guerras continuas fuera de las Hispanias, sobre todo en Italia en relación a la toma de Sicilia, María fue nombrada gobernadora del reino de Aragón, en cuya administración hizo gala de una justicia y medida tan grandes que mantenía la provincia que le habían asignado en una paz y justicia absolutas. Por ejemplo, ciertos días fijos de la semana daba audiencia solo a viudas, huérfanos, niños y oprimidos, a quienes daba a la vez justicia y limosna. Relució tanto, en fin, por su castidad, pudor y honestidad que se la llamaba espejo de toda pureza. El lujo y el ornato, pero también la unión de nobles con sus doncellas, eran castigados con severísima censura por ella. Y, aunque Alfonso estuvo separado de ella casi 25 años, María en cambio fue paciente y obediente. Por último, esta ilustre reina logró a menudo las paces entre su hermano Juan, el entonces rey de Navarra, y sus hermanos. Exigiría ahora el orden preestablecido que se hiciera un discurso de la otra hija de Enrique, es decir, de Catalina, mas nos ocuparemos algo de ella al hablar de su hermano, Juan II.

⁷⁵¹ Puesto que Fernando I de Aragón y Enrique III de Castilla eran ambos hijos de Juan I (cf. IV 21), Alfonso V de Aragón, hijo de aquel y María de Castilla, hija de este, eran primos.

- 150 Sed iam libet redire ad eundem Henricum. Cum igitur,
ut diximus, bellum contra Sarracenos animo suo plurimum
fixum esset, et iter uersus Granatam ageret, inualescentibus
infirmis quibus, licet iuuenis, assiduo affligebatur,
155 relicto filio Iohanne herede et regnorum successore, cui
simul et sororibus, ut diximus, tutores locupletissimos
dederat, susceptis denique sacramentis Ecclesie, apud
Toletum obiit, ipse quidem feliciter, infelicissime tamen eo
Hispani populi caruerunt. Raptus enim est ne subditorum
malitia mutaret intellectum eius, aut emulorum fictio decipe-
160 ret animum eius. Cuius mors non minus damnosa Hispanis
fuit quam Thebanis regis Epaminunde obitus, ex quo tanta
glorie et honoris regno perditio secuta est ut non iam perdi-
disse regem, sed ipse periisse cum eo uiderentur. Erat autem
Henricus XXVII annorum cum Deo beatum spiritum reddidit,
165 die uidelicet sanctissime natiuitatis Redemptoris nostri, et in
breui uite spatio tempora uirtutum multa compleuit. Et ut
cum Hieronymo loquar de alio principe agente, utinam
gloriosi huius iuuenis regis preconia, ceterorum principum
rugosa senectus imitaretur. Hic princeps parui corporis sed
170 magni animi fuit. Grandia cogitabat, si prematura mors eum
non rapuisset, adeo ut illud sibi conuenire uideatur, quod
quendam ex militibus Alexandro dixisse ferunt: “Si dii”,
inquit, “corpus tuum exiguum audiat et desiderio animi tui
fecissent par, orbis totus te capere non posset”.
- 175 Hic gloriosus Henricus non tam filio quam patri pro-
uidens, idoneos et omni exceptione maiores tutores reli-
quit, uidelicet dominam Katherinam reginam consortem suam
et Fernandum infantem, ut statim latius dicemus. Eidem uero

150 Cum...158 caruerunt] *Cf.* ALF. CART. *Anac.* 91: Hic Enriqus cum bellum contra Arabes indixisset et ad Andaluciam procederet quatenus licet propter infirmitatem corpoream bellicos labores subire non posset saltem in conuicina regni Granate moraretur ut exercitibus suis Arabum regnum intransitibus aptius et uelocius fauorem et auxilium daret, apud Toletum egritudine que eum continue premebat, uehementius inualescente, in die natalis Domini, albescente celo, diem uite sue clausit extremum. **166** Et...169 imitaretur] *Cf.* HIER. *Epist.* 54,2: In breui uite spatio tempora uirtutum multa compleuit. Atque utinam preconia feminarum imitarentur uiri, et rugosa senectus redderet quod sponte offert adolescentia. **172** quendam... 174 posset] *Cf.* CVRT. 7,8,12: Igitur unum ex his maximum natu locutum accepimus: “Si di habitum corporis tui audiat animum parem esse uoluissent, orbis te non caperet.

158 Raptus... 160 eius] *om. W* **159** deciperet] decipere *pMζY*: mutaret *X*

Pero conviene volver ya a Enrique. Como hemos dicho, a pesar de que la guerra contra los sarracenos estaba clavada hasta el fondo en su ánimo y de que se había puesto en camino hacia Granada, debido a unas enfermedades persistentes de las que se dolía con asiduidad, murió en Toledo tras haber recibido en última instancia los sacramentos de la Iglesia, no sin antes haber dejado a su hijo Juan como heredero y sucesor de los reinos, al que había dado, igual que a sus hermanas, unos tutores preparadísimos⁷⁵², y sin duda en la mejor hora para su propia persona, pero en la peor para el pueblo hispano, que se quedó sin él. En efecto, fue arrebatado para que la maldad de sus súbditos no cambiara la imagen de él o para que las mentiras de los envidiosos no pervirtieran su ánimo. Su muerte no fue menos dañina para los hispanos que para los tebanos la muerte del rey Epaminondas, a cuyo reino tan glorioso y honorable siguió una perdición tal que les parecía no ya que habían perdido un rey, sino que ellos mismos habían perecido con él⁷⁵³. Tenía Enrique, pues, 27 años cuando devolvió a Dios su beato espíritu en el día preciso de la santísima natividad de nuestro Redentor, y completó en el breve espacio de su vida muchas generaciones de virtudes. Y, por hablar siguiendo a Jerónimo acerca de los logros de otro gobernante, ojalá los hechos singulares de este joven rey los imitara la rugosa vejez de los demás gobernantes. Este gobernante tuvo un cuerpo pequeño pero un ánimo grande. Planeaba grandes empresas si su muerte prematura no lo hubiera arrebatado, hasta el punto de que parece que se le adecua aquello que cuentan que dijo uno de los soldados de Alejandro: “Si los dioses”, dijo, “hubieran hecho tu débil cuerpo igual a la ambición y deseo de tu ánimo, el orbe todo no te podría sostener”.

Este glorioso Enrique, que preveía no tanto como un hijo cuanto como un padre, dejó tutores idóneos y por encima de cualquier limitación, es decir, a doña Catalina, su reina consorte, y al infante Fernando, como diremos de manera más extensa a continuación. Por otro lado, dejó

⁷⁵² Esto es debido a que Juan II, nacido en marzo de 1405, no llegaba a los dos años de edad cuando su padre murió en diciembre de 1406. | ⁷⁵³ En efecto, durante el periodo en que Epaminondas (muerto en el 362 a.C.) gobernó Tebas, esta ciudad alcanzó la hegemonía entre las ciudades-estado griegas. Sin embargo, 27 años después de su muerte, Filipo II de Macedonia, que había sido rehén en la propia Tebas y había conocido y aprendido las tácticas militares de los tebanos, padre de Alejandro Magno, arrasó la ciudad.

180 Iohanni filio suo nutritium et persone sue directorem deputa-
 uit nobilem et fidelem baronem Iohannem Aluari de Osorio.
 Cum igitur ob pupillarem Iohannis etatem non parum distur-
 bii timeretur, fertur Henrico, in extremis laboranti, quosdam
 185 fidissimos barones cum lacrymis commemorasse non medio-
 cre imminere periculum circa regni successionem, pro eo
 quod Henricus ipse Iohannem filium in cunabulis uagientem
 relinqueret. Fernandus uero infans Henrici frater maior natu
 erat eodem Iohanne, sed et ab omnibus regni statibus admo-
 dum amabatur. Non ergo abs re formidandum erat ne ad
 regnum aspiraret, ueluti quem nimia proles, item regnicola-
 190 rum fauor, sed et ipsa regnandi auditas, que non imbecillia,
 sed fortissima pectora tentat, ad eam rem facile impellere
 poterant. Addebant rursus illud Aristophanis preclarum
 uerbum, dicentis aut potius fingentis, Periclem principem
 Atheniensium ab inferis remissum et publice uaticinantem
 195 atque clamantem non oportere in urbe nutriri leonem, qui
 cum se filium leonis conspicit, scit sibi coronam a natura
 largitam. Ad quos Henricus moribundus, sed animo fortis:
 “Sinite”, inquit, “timere. Scio enim neminem esse regis
 filium qui non se regem decies in nocte somniet, nec desunt
 200 qui id ipsum adaugeant dicentes, aut potius blandientes, quia
 si filius, ergo heres, nihilque, ut aiunt, regis filio, ut rex fiat,
 deesse, nisi regnandi animum. Ea tamen aliena sunt a Fer-
 nandi integritate. Nosco enim illius ignoscentissimam natu-
 ram, cuius fidem ac ingentem probitatem expertam habeo.
 205 Sum quidem certo certior Fernandum fratrem degenerare
 minime posse a parentum nobilitate, sicut nec a se ipso. Quod
 uero dicitis eum a populo dilectum, id ipsum liquido demons-
 trat quante sit fidei et probitatis. Nihil enim magis ad amicum
 trahit quam explorata fidelitas, quia scriptum est: ‘*Fideles in*
 210 *dilectione acquiescent Ei*’. Difficile enim foret Fernandum ab
 omnibus diligi nisi quedam naturalis sibi bonitas et innata
 fides adesset. Illa enim est cinctura renum eius. Quare non est
 in Fernando timenda improbitas, sed admiranda atque imi-
 tanda fidelitas”. Qua constanti fiducia Henricus omnem formi-
 215 dosam cunctationem a suorum mentibus euulsit.

192 Addebant...197 largitam] *Non apud AR. sed VAL. MAX. 7,2 ext.,7:*
 Aristophanis quoque altioris est prudentie preceptum, qui in comedia
 introduxit, remissum ab inferis, Atheniensium Periclem, uaticinantem non
 oportere in urbe nutriri leonem sin autem sit altus, obsequi ei conuenire.
 209 Fideles...210 Ei] Sap. 3,9.

212 cinctura renum] cinctorum renuum *pUMÇXYZδS* : cintorium *W*

a cargo de su propio hijo Juan al noble y fiel barón Juan Álvarez Osorio⁷⁵⁴ en tanto que criador y educador suyo. Como debido a la edad impúber de Juan se temían disturbios no pequeños, se cuenta que a Enrique, que estaba agonizando, le recordaron entre lágrimas algunos barones fidelísimos que se cernía un peligro no menor en relación a la sucesión del reino, por aquello de que el propio Enrique dejaba a su hijo Juan cuando todavía gemía en la cuna. Por su parte, el infante Fernando, hermano de Enrique, era mayor por nacimiento que Juan, pero era también muy querido por todos los estados del reino. Por eso, a raíz de esta situación, no se podía dudar de que aspiraría al reino en la medida en que podían empujarlo a tal empresa una descendencia extraordinaria y asimismo el favor de los habitantes del reino, pero también su propia ambición por reinar, que tienta no a los corazones débiles, sino a los más valientes. Añadían, por otro lado, aquella anécdota ilustre de Aristófanes, que decía, o imaginaba más bien, a Pericles, gobernante de los atenienses, que volvía de los infiernos mientras vaticinaba y vociferaba en público que no era conveniente criar a un león en la ciudad, el cual, cuando se da cuenta de que es hijo de un león, sabe que la corona le está reservada a él por naturaleza. A estos les dijo Enrique, moribundo pero con ánimo firme: “Dejad de temer. En efecto, sé que no existe hijo de rey que no sueñe con ser rey diez veces por noche, ni faltan quienes alimenten eso mismo cuando dicen, o esgrimen más bien, que, si hijo, entonces heredero, y que nada, como dicen, le falta al hijo de un rey para ser rey salvo la voluntad de reinar. Sin embargo, todo eso es ajeno a la integridad de Fernando. En efecto, conozco su indulgentísimo carácter, de cuya lealtad y honestidad enormes tengo constancia. Sin duda, estoy más que seguro de que mi hermano Fernando no puede degenerar lo más mínimo de la nobleza de nuestros padres, como tampoco de la suya propia. Es verdad lo que decís de que él es querido por su pueblo, pues precisamente eso mismo demuestra de forma transparente cuánta es su lealtad y honestidad. En efecto, nada resulta más atractivo a la amistad que una lealtad probada, pues está escrito: *‘Los leales cuentan con la confianza de Él por su amor’*. En efecto, resultaría difícil que Fernando sea querido por todos a menos que lo acompañe cierta bondad natural y una lealtad innata. Eso es, en efecto, lo que ciñe sus riñones⁷⁵⁵. Por eso no hay en Fernando una deshonestidad que haya que temer, sino una lealtad que se debe admirar e imitar”. Con esta confianza insistente, Enrique desterró de las mentes de los suyos toda duda temerosa.

⁷⁵⁴ Se trata de Juan Álvarez Osorio (muerto en 1417), hijo de Álvar Pérez Osorio y doña Mayor de Velasco. Fue ricohombre de Castilla y Alférez mayor del Pendón de la Divisa del cordón de san Francisco de Enrique III. Fue el segundo conde de Villalobos y señor de Castroverde de Campos. | ⁷⁵⁵ En lo que concierne al significado de esta expresión, cf. II 31.

Huius Henrici Tertii tempore sedit in cathedra Petri schismate durante prefatus Clemens Septimus, et Benedictus Decimus Tertius, natione Hispanus; apud Romam uero
 220 prefuerunt predicti Bonifacius Nonus et Innocentius Sextus. In imperio uero sederunt Carolus antedictus, et eo uiuente Vladislaus prefati regis Bohemie filius electus fuit, quem electores ut dilapidatorem deposuerunt, eligentes Robertum ducem Bauarie comitem Palatinum. Hic Vladislaus imperio priuatus, peruersam heresin Hussitarum in regno Bohemie
 225 fouit atque defendit. Prefatus uero Robertus sic ut premisimus electus, per Bonifacium Nonum confirmatus et coronatus est. Fuit autem iustus et bonus, qui Italiam est ingressus contra Iohannem Galeatium ducem Mediolani, a cuius gentibus fugatus est, et inglorius in Alemaniam rediit.

CAPITVLVM XXV. DE IOHANNE II, HENRICI FILIO, REGE CASTELLE ET LEGIONIS XLIV POST CLADEM HISPANIE, ET DE KATHERINA MATRE ET FERNANDO PATRVO TVTORIBVS EIVS, ET DE PRECLARIS VICTORIIS FERNANDI TEMPORE INFANTIE
 5 IOHANNIS, ET QVALITER RECVPERAVIT ANTEQVERAM, ET DE SINGVLARI FIDE ET INGENTIBVS VIRTVTIBVS FERNANDI.

Iohannes II, filius Henrici predicti, incepit regnare anno Domini millesimo quadringentesimo septimo. Hic ab Athanarico, primo rege Gothorum, octogesimus secundus
 10 rex fuit, a Pelagio uero primo rege post cladem Hispanie, quadragesimus quartus. Hic princeps ex omni parte nobilissimus fuit, nec solum ex clarissimo Gothorum genere originem traxit, sed ex illustri prosapia imperatorum Romanorum et Grecorum ac nobilissima et sacra domo Francie.
 15 Inter cetera quidem matrimonia que inter has inclytas domus sepe celebrata fuere, illud unum non parum utramque familiam lustrauit. Fernandus enim dictus de la Cerda Alfonsi Decimi regis Castelle primogenitus uxorem duxit

216 Huius...223 Palatinum] Cf. ALF. CART. *Anac.* 91: Concurrerunt cum Enriquo et prope tempora eius in sede apostolica idem Clemens Septimus et Benedictus Tertius Decimus, natione Hispanicus, sed in scismate; apud Romam sederunt pretensi Bonifacius Nonus et Innocentius Sextus. In solio uero imperii Romani sederunt idem Carolus Quartus et post eum Ladislaus, rex Bohemie, filius eius. Sed iste non recepit coronam imperialem nec habuit pacificum imperium, sed in discordia cum Roberto Babarie. **Pars quarta, 25,7** Iohannes...8 septimo] ALF. CART. *Anac.* 92.

216 Huius...25,6 Fernandi] *om. W* 221 prefati] preuati *pMÇYZR*: prefacti
 S

En tiempo de este Enrique III ocupó la cátedra de Pedro, en pleno cisma, el mencionado Clemente VII, y Benedicto XIII⁷⁵⁶, hispano de nacimiento; en lo que respecta a Roma, estuvieron al frente el antedicho Bonifacio IX e Inocencio VI⁷⁵⁷. Por otro lado, ocuparon la sede del Imperio el Carlos antes mencionado, y, mientras él vivía, fue elegido Wenceslao⁷⁵⁸, hijo de dicho rey de Bohemia, a quien los electores depusieron por derrochador para elegir a Roberto, duque de Baviera y Conde palatino⁷⁵⁹. Este Wenceslao, privado del Imperio, favoreció y defendió la perversa herejía de los husitas⁷⁶⁰ en el reino de Bohemia. Respecto al mencionado Roberto, electo en la manera que hemos avanzado, fue confirmado y coronado por Bonifacio IX. Fue, pues, justo y bueno, e invadió Italia contra Gian Galeazzo, duque de Milán⁷⁶¹, por cuyas tropas fue rechazado, y regresó a Alemania sin gloria.

CAPÍTULO XXV. DE JUAN II, HIJO DE ENRIQUE, CUADRAGÉSIMO CUARTO REY DE CASTILLA Y LEÓN TRAS LA DERROTA DE HISPANIA, Y DE SU MADRE CATALINA Y SU TÍO FERNANDO, TUTORES SUYOS, Y DE LAS ILUSTRES VICTORIAS DE FERNANDO DURANTE LA INFANCIA DE JUAN, Y DE CÓMO RECUPERÓ ANTEQUERA, Y DE LA LEALTAD SINGULAR Y LAS VIRTUDES INGENTES DE FERNANDO.

Juan II, hijo del mencionado Enrique, empezó a reinar en el año del Señor de 1407. Fue el octogésimo segundo rey desde Atanarico, primer rey de los godos, y, en relación a Pelayo, primer rey tras la derrota de Hispania, el cuadragésimo cuarto. Este gobernante fue nobilísimo desde cualquier punto de vista, y no solo trazaba su origen desde la brillantísima estirpe de los godos, sino también de la ilustre prosapia de los emperadores romanos y griegos y de la nobilísima y sacra casa de Francia. Sin duda, entre los demás matrimonios que se han celebrado a menudo entre estas dos ínclitas casas, solo este dio gran lustre a una y otra familia. En efecto, el llamado Fernando de la Cerda, primogénito de Alfonso X, rey de Castilla, tomó por esposa a

⁷⁵⁶ Benedicto XIII (1328-1423) fue un noble aragonés de la casa Luna, proclamado papa por la sede de Aviñón, aunque fue perdiendo progresivamente todos sus apoyos, como se explica en IV 27. | ⁷⁵⁷ Bonifacio IX fue papa de 1389 a 1404, nombrado por la sede romana. A este lo sucedió Inocencio VII, papa de 1404 a 1406. | ⁷⁵⁸ Wenceslao de Luxemburgo (1361-1419), hijo de Carlos IV de Luxemburgo, llegó a ser Rey de los Romanos, pero nunca Emperador debido a la oposición de los condes electores, que lo consideraban un derrochador. Cuando se refugió en la República Checa, apoyó en una primera etapa las doctrinas de Jan Hus, aunque, cuando fue declarado hereje en el Concilio de Constanza, no se opuso a su ejecución. | ⁷⁵⁹ Roberto III, de la dinastía Wittelsbach (1352-1410). | ⁷⁶⁰ Jan Hus criticó de manera muy encendida la división de la cristiandad que había en la época que le tocó vivir, representada por la existencia de papas y antipapas. En ese sentido, Hus criticó la corrupción moral y el enriquecimiento abusivo de la Iglesia. Llegó a predicar que el papa, debido a su gran corrupción e innumerables pecados, era la encarnación del anticristo. | ⁷⁶¹ Gian Galeazzo I Visconti (1351-1402) fue vicario imperial en Milán. El hecho de proclamarse duque significaba independizarse del yugo imperial. Fue el primer Duque de Milán.

20 filiam sancti Ludouici regis Francorum, quem Bonifacius
Octauus canonizauit, ex qua genuit Alfonsum de la Cerda qui
auus fuit regine Iohanne consortis Henrici Secundi, que
proauia fuit huius Iohannis Secundi. Quo fit ut Iohannes ipse,
per rectam stirpem descendens, septimo gradu distet a Sancto
25 Ludouico. Rursus hic Iohannes trahit originem a regibus
Anglie. Vt enim supra actum est, Iohannes ipse nepos est
Iohannis ducis Alencastrie filii Eduardi, ultimi huius nominis
regis Anglorum. A ceteris uero Hispaniarum regibus nedum
descendit, sed ipsi ab eius stirpe descendunt. Ex dignitate
itaque et excellentia progenitorum et eorum antiquitate, ut ait
30 Aristoteles in *Rethoricorum* libro, cognoscitur summa nobili-
tas cuiusuis principantis.

Accepit autem regni sceptrum cum esset in cunabulis,
nondum uiginti menses expleuerat, et die natalis Domini qua
pater obiit, in regem eleuatus est. *Regnauit autem annis*
35 *quadraginta septem*. Ex dispositione paterna duos idoneos
quidem ac solertissimos tutores sortitus est, Katherinam
uidelicet matrem et infantem Fernandum patruum suum, quo
postea in regem Aragonie assumpto; tutela ad Katherinam
matrem in solidum rediit. In qua tutela Olympiadem Pyrrhi
40 regis Epirotarum filiam imitata est, que post mortem mariti
Alexandri, filios Pyrrhum et Ptolemeum litterarum studiis
instrui fecit, quibus et regnum conseruauit. Sic et Zenobia
Odenati uxor defuncto marito regnum Syrie gubernauit, dum
filii laudatis studiis et moribus uacarent, nec modo regnum
45 seruauit, sed auxit. Nec solum regina ipsa Katherina prudentis-
sima, sedula in filio alendo atque erudiendo erat, sed in
regni gubernatione uigilantissima. Cuncta enim nobilium,
baronum regni ac prelatorum consilio agebat, sed presertim
duorum fidelium clarissimorum uirorum nedum fide, sed
50 etate, prudentia et experientia probatissimorum, quos Hen-
ricus rex eorum ingentibus uirtutibus dilexit, uidelicet
Iohannem de Velasco et Didacum Lupi de Astuniga, quorum

34 Regnauit...35 septem] ALF. CART. *Anac.* 92. 35 Ex...39 rediit] Cf. ALF. CART. *Anac.* 92: Habuit tutores Catherinam reginam, genetricem suam, et infantem Fernandum, fratrem patris sui, quos pater in testamento suo nominauerat. 42 Sic...45 auxit] Cf. HIST. AVG. *Gall.* 13,1-2.

la hija de san Luis, rey de los franceses, a quien canonizó Bonifacio VIII, de la que engendró a Alfonso de la Cerda, que fue abuelo de la reina Juana, consorte de Enrique II, que fue bisabuela de este Juan II. De ahí resulta que el propio Juan, en tanto que desciende de su linaje de manera directa, dista siete peldaños de san Luis. Por otro lado, este Juan retrotrae su origen a los reyes de Inglaterra. En efecto, como se ha desarrollado arriba, este Juan es nieto de Juan el duque de Lancáster, hijo de Eduardo, último de este nombre entre los reyes de Inglaterra. De otra parte, no solo desciende de los reyes de las Hispanias, sino que ellos mismos descienden de su estirpe. Es así que, mediante la dignidad y la excelencia de los progenitores y de su antigüedad, como dice Aristóteles en el libro de la *Retórica*, se conoce la enorme nobleza de cada gobernante.

Recibió, pues, el cetro del reino cuando estaba en la cuna, apenas había cumplido 20 meses, y el día del nacimiento del Señor en que su padre murió fue proclamado rey. *Reinó 47 años*. Por disposición paterna le tocaron dos tutores sin duda idóneos y muy competentes, a saber, su madre Catalina y el infante Fernando, tío suyo que después fue hecho rey de Aragón; la tutela quedó asegurada en su madre Catalina. En esta tutela se pareció a Olimpia⁷⁶², hija de Pirro, rey del Epiro, la cual, después de la muerte de su marido Alejandro, hizo que sus hijos Pirro y Ptolomeo fueran instruidos en el estudio de las letras y conservó para ellos el reino. Igual que Zenobia⁷⁶³, la esposa de Odenato, gobernó el reino de Siria tras la muerte de su marido, mientras sus hijos se dedicaban a estudios y costumbres de valía, y no solo conservó el reino, sino que lo aumentó. Y no solo era la propia reina Catalina prudente en extremo y aplicada en la crianza y educación de su hijo, sino también muy cuidadosa en el gobierno del reino. En efecto, actuaba según el consejo de los nobles y barones del reino y de los prelados, pero sobre todo de dos ilustrísimos hombres leales, estimadísimos no solo por su fidelidad, sino por su edad, prudencia y experiencia, a quienes el rey Enrique quiso por sus enormes virtudes, a saber, Juan de Velasco y Diego López de Estúñiga⁷⁶⁴, cuya

⁷⁶² Olimpia II de Epiro, que vivió en el siglo III a.C., fue hija del famoso general Pirro y esposa de su hermano Alejandro II de Epiro. A la muerte de este, en torno al 242 a.C., asumió el reino en regencia hasta la mayoría de edad de Pirro, en favor del cual abdicó.

⁷⁶³ Zenobia (245-274) regentó el reino de Palmira tras la muerte de Odenato en el 267. Con él tuvo un hijo, Lucio Julio Aurelio Septimio Vabalato Atenodoro. Las guerras intestinas que azotaban Roma en Occidente, y el auge todavía no consolidado del Imperio en Oriente, permitieron a Zenobia crear un estado independiente so pretexto de proteger al Imperio Romano de Oriente del Imperio Sasánida, con el objetivo de legarlo a su hijo Vabalato. Llegó a conquistar Egipto, la franja de Líbano y Palestina, y parte de Anatolia. Su Imperio cayó en el transcurso de la campaña que Aureliano llevó a cabo contra ella en el 272 d.C. | ⁷⁶⁴ Enrique III nombró a Juan Fernández de Velasco y a Diego López de Estúñiga para que formaran parte del consejo regente (junto al obispo Sancho Sánchez de Rojas, obispo de Palencia y futuro arzobispo de Toledo) y los dejó a cargo de su hijo Juan II mientras duraba su minoría de edad.

55 hodie nobilissima proles parentum nobilitatem imitatur. Quin
immo qua fide, qua integritate, qua oberuantia patres et aui
eorum, eadem et nepotes rempublicam tutati sunt. Nec aliter
egerunt ceteri potentes et regni magnates. Tandem Katherina
ut Deo placuit paulo post uita functa est.

60 Iohannes igitur XIV etatis sue anno constitutus, sine
tutoribus agens, de assensu prelatorum et omnium statuum
regni gubernacula suscepit. Duxit autem uxorem illustrissi-
mam Mariam consanguineam suam, filiam Fernandi patru
predicti, ex qua genuit duas filias in infantia defunctas.
Genuit rursus excellentissimum Henricum Quartum nunc
65 feliciter regnantem. Post obitum uero Marie duxit secundam
uxorem Elisabeth filiam Iohannis infantis filii Iohannis regis
Portugalie, ex qua genuit inclytos Alfonsum et Elisabeth
nunc superstites, quos Altissimus conseruare dignetur.

Huius Iohannis tempore dum iocunda infantia gauderet,
Fernandus patruus eius atque fidelissimus tutor et solertissi-
70 mus militie dux, guerram contra Sarracenos a patre et fratre
premortuis inceptam feliciter continuauit, et in propria persona
proficiscens multis Hispanie nobilibus sociatus, regnum
Granate potenter ingreditur, ubi fructuose admodum et cum
summa eius laude pugnatum est multasque Sarracenis clades
75 intulit. Cui etsi a Mauris magna auri pondera oblata fuissent,
ille respuat dicens quia sanguinem illorum, non aurum sitiebat
et, ut alter Scipio Emilianus, non quantum auri pondus afferre
potuisset cogitauit, sed quantum glorie et amplitudinis, si
tantum aurum contempsisset. Turpe enim dicebat si quid
80 eorum fidei et uirtuti debetur, pecunia ematur. Quo euenit ut
crudeliorem contra eos postea guerram gereret. Tandem urbem
dictam Antequera de nobilioribus regni Granate per annum
fere obsedit, cumque ex Africa innumera Arabum multitudo
transfretasset ut urbem ab obsidione liberaret, persuadentibus
85 militibus ne uite sue atque illorum ea die finem imponeret,
respondit se ideo uenisse, non ut saluti sue, sed ut Christiane
religioni longiores terminos faceret; nec modo illi cura erat de

60 Duxit...67 dignetur] Cf. ALF. CART. *Anac.* 92: Duxit autem uxorem Mariam, filiam Fernandi regis Aragonum patru sui, ex qua genuit Enriquum, qui post eum regnauit et regnat regnabitque diuturnis temporibus, ut de clementia diuina speramus, et Catherinam et Eleoneorem, que in infantia obierunt. Et post obitum Marie regine duxit secundam uxorem Elisabeth, filiam Iohannis infantis Portugalie, qui fuit filius Iohannis Portugaie, ex qua genuit Alfonsum et Elisabeth.
68 Huius...75 intulit] Cf. ALF. CART. *Anac.* 92. 81 Tandem...83 obsedit] Cf. ALF. CART. *Anac.* 92.

nobilísima descendencia imita hoy la nobleza de sus antecesores. De hecho, gracias a esta lealtad, integridad y cuidado, los padres y abuelos de ellos protegieron al mismo tiempo al Estado y a sus nietos. Y no actuaron de otra manera los grandes y los notables del reino. Al final, puesto que Dios lo quiso, Catalina terminó su vida poco después.

Así pues, Juan, a los 14 años de edad, ya sin la guía de sus tutores, se hizo con el timón por consenso de los prelados y de todos los estados del reino. Tomó entonces por esposa a su ilustrísima prima María⁷⁶⁵, hija de su mencionado tío Fernando, de quien engendró dos hijas fallecidas durante la infancia. Engendró también al excelentísimo Enrique IV, que reina ahora para alegría de todos. Por otro lado, tras la muerte de María tomó como segunda esposa a Isabel⁷⁶⁶, hija del infante Juan, hijo de Juan el rey de Portugal, de quien engendró a los ínclitos Alfonso⁷⁶⁷ e Isabel⁷⁶⁸, que viven a día de hoy, a quienes el Altísimo se digne en preservar.

En tiempo de este Juan, mientras gozaba de una infancia feliz, su tío Fernando, también fidelísimo tutor y muy competente líder militar, continuó la guerra contra los sarracenos que había sido empezada por su padre y su hermano ya fallecidos y, avanzando en persona aliado a muchos nobles de Hispania, invadió con fuerza el reino de Granada, donde se luchó con mucho provecho y con la mayor gloria para él, e infligió muchas derrotas a los sarracenos. Aunque le fueron ofrecidas grandes sumas de oro por parte de los moros, él las desdeñó, pues decía que estaba sediento de su sangre, no de su oro, igual que el otro Escipión Emiliano no pensó con qué suma de oro hubiera podido hacerse, sino con qué cantidad de gloria y grandeza si despreciaba tanto oro. Decía, en efecto, que estaba feo que algo destinado a su fidelidad y virtud fuera comprado con dinero. Por ello sucedió que libraron después contra ellos una guerra más cruel. Por último, asedió durante casi un año la ciudad llamada Antequera, de las más distinguidas del reino de Granada, y, como cruzó desde África una multitud innumerable de árabes para liberar la ciudad del asedio, aún cuando sus soldados le persuadían de que no pusiera fin ese día ni a su vida ni a la de ellos, respondió que él había llegado hasta allí no para salvarse, sino para ensanchar las fronteras de la religión cristiana; y no se preocupaba por su

⁷⁶⁵ María de Aragón (1403-1445), hija de Fernando I de Aragón y, por tanto, prima de Juan II. Tuvo tres hijas, que murieron todas con muy corta edad: Catalina (1422-1424), Leonor (1423-1425) y María (1428-1429), además de a Enrique IV, sucesor de Juan II.

⁷⁶⁶ Isabel de Portugal (1428-1496), hija de Juan de Portugal e Isabel de Barcelos. | ⁷⁶⁷ Alfonso de Castilla el Inocente (1453-1468) fue nombrado Príncipe de Asturias por Enrique IV, su hermano, debido a la presión que ejerció una parte de la nobleza. Era, por tanto, futuro heredero al trono en lugar de la única hija de Enrique, Juana la Beltraneja. Su muerte prematura pudo ser debida a envenenamiento. | ⁷⁶⁸ Isabel I de Castilla la Católica (1451-1504), posteriormente reina de Castilla, así como de Aragón y Sicilia en tanto que consorte de Fernando II de Aragón.

uita, dum ciuitas esset euicta, addens quia nec urbis obsesse
 altissima menia nec terribilis classis copie eum terrebant,
 90 quippe qui uel urbem ingredi uel prope urbem sepeliri spiritu
 firmo delegerat, honestam mortem extimans turpi meticulo-
 seque uite preferendam. Illico igitur urbem expugnat, a qua
 cum Sarraceni non paruo numero egredientes castra impete-
 rent, Fernandi tamen uirtute et industria captiuantur. Suade-
 95 bant igitur multi eos omnes occidendos, ut inclusorum uires
 frangerentur. Fernandus uero ut alter Lucius Papyrius, quem
 Plinius commemorat, omnes dimittendos fore asseruit, ut ipsi
 beneficio, ceteri humanitate et exemplo obligarentur. Tan-
 100 dem armorum ui eandem adeptus est urbem, multis Arabum
 millibus in expugnatione cesis, ipsamque urbem Iohannis
 nepotis sui regno adiecit, cui uniuersam uictoriam fidelissime
 attribuit, uelut alter Ioab princeps militie Dauid, qui, ut ait
 Scriptura Sacra, cum instaret captio ciuitatis Rabba, quam
 105 diu Ioab ipse obsederat, misit ad Dauid ut ueniret capere
 urbem et regi, non sibi honor uictorie deferretur. Eadem
 denique die Sarracenorum copias qui de Africa ad succursum
 urbis uenerant gloriose deuicit rediitque felix ad Iohannem
 regem, qui non paulo post tante fidei et probitati premium
 contulit, presertim in assecutione regni Aragonie, ut statim
 110 tangemus.
 Iohannes igitur rex sicut etate, sic uirtutibus crescebat,
 Deum timuit, Ecclesiam et uiros ecclesiasticos et religiosos, et
 doctos plurimum amauit et decorauit, diuina officia frequen-
 tabat, ut statim dicemus. Hic Iohannes natura mitis et cle-
 115 mens erat, uerumtamen seditionibus et magnatum ambi-
 tionibus prouidens, Fredericum ducem Beneuenti in uinculis
 trudit, Alfonsum etiam eiusdem Frederici fratrem exulem fecit
 a regno. Postea uero inualescentibus seditionibus nonnullos

102 uelut ... 105 deferretur] Cf. II Reg. 12,26-28.

vida siempre que la ciudad fuera derrotada, pues añadía que no lo aterrizzaba ni haber puesto bajo asedio las altísimas murallas de la ciudad ni la temible masa de tropas de aquellos, como correspondía a alguien que había acordado con su espíritu firme o entrar en la ciudad o ser sepultado junto a la ciudad, al estimar que era preferible una muerte honesta a una vida vil y timorata. Por lo tanto, allí mismo expugnó la ciudad y, aunque los sarracenos que salían en cantidad no pequeña de ella atacaban los campamentos, fueron capturados gracias al valor y tesón de Fernando. Por eso le persuadían muchos de que había que matarlos a todos para quebrar los ímpetus de los invasores. Fernando, en cambio, como otro Lucio Papirio⁷⁶⁹ a quien recuerda Plinio, sostuvo que había que liberarlos a todos, pues quedarían todos comprometidos, ellos mismos por su merced, los demás por la humanidad y la ejemplaridad. Al final, se hizo con la ciudad por la fuerza de las armas después de abatir a muchos miles de árabes durante la toma, y añadió la ciudad misma al reino de su sobrino Juan, a quien atribuyó con total lealtad la victoria entera, como otro Joab, jefe de la milicia de David, el cual, como dice la Sagrada Escritura, al estar cerca la captura de la ciudad de Rabba, la cual había asediado largo tiempo el propio Joab, mandó llamar a David para que viniera a tomar la ciudad y para que el honor de la victoria le fuera ofrecido al rey, no a su persona. A continuación, ese mismo día derrotó de forma gloriosa a las tropas que habían venido desde África a socorrer la ciudad y volvió triunfal ante el rey Juan, quien no poco después le concedió un premio a tamaña lealtad y probidad, en concreto la obtención del reino de Aragón, como comentaremos a continuación.

Así pues, el rey Juan, del mismo modo que crecía en edad, también lo hacía en virtudes, temió a Dios, quiso muchísimo y honró a la Iglesia y a los hombres de iglesia, y a religiosos y sabios, y frecuentaba los oficios divinos, como diremos a continuación. Este Juan era de naturaleza apacible y clemente, sin embargo, para adelantarse a las sediciones y ambiciones de los notables, puso entre rejas a Fadrique, duque de Benavente, y también exilió del reino a Alfonso, el hermano de Fadrique⁷⁷⁰. Además, debido a que las sediciones cogían fuerza, después encarceló a algunos

⁷⁶⁹ Lucio Papirio Cursor, patricio del siglo IV a.C., obtuvo una victoria decisiva sobre los samnitas, aunque les concedió la tregua que solicitaron a cambio de que dieran ropa para vestir a su ejército durante un año. | ⁷⁷⁰ Estos dos personajes están interpolados, pues murieron en época de Enrique III. Tanto Fadrique de Castilla (1360-1394) como Alfonso Enríquez de Castilla (1355-1400) eran hijos naturales del rey Enrique II de Castilla. El comportamiento díscolo del primero, desobediente tanto con Juan I como con Enrique III, provocaron que en 1394 fuera encarcelado tras ser acusado de cometer irregularidades financieras en connivencia con algunos de sus familiares, entre los que se encontraba Alfonso Enríquez; murió en cautividad en Almodóvar del Río. En cuanto a Alfonso, su carácter también levantisco obligó a Enrique III a sitiar la ciudad de Gijón, que formaba parte de los dominios de Alfonso, en 1394 y 1395. Tras tomar y destruir la ciudad, este se exilió fuera de Castilla y murió en torno a 1400.

120 comites et barones tumultuantes trusit in carceribus, quos
postea benigne liberauit. Verum quia huius Iohannis tempore
uacatio regni Aragonum occurrit, dignum duxi contentiones
super regno ipso occurrentes breui inserere.

CAPITVLVM XXVI. DE VACATIONE REGNI ARAGONIE TEM-
PORE DICTI IOHANNIS REGIS CASTELLE, ET DE COMPETITORI-
BVS IN DICTO REGNO, ET QVALITER FERNANDVS IDEM REG-
NVM OBTINVT CAPTIVATO COMITE VRGELLENSI.

5 Iohanne igitur predicto regnante, sub tutoribus prefatis
agente, uacauit regnum Aragonie per regis Martini obitum
sine filiis decedentis. Super regno igitur magna admodum
contentio et grauissima altercatio orta est, fueruntque plures
10 competitores, uidelicet hic Iohannes Secundus de quo agimus,
et eius nomine Katherina eius mater et tutrix, item Fernandus
infans patruus Iohannis, dux etiam Andegaue, comes deni-
que Vrgelli. Hi omnes ad regnum predictum Aragonie aspi-
rabant, et unusquisque successionis iure sibi regnum deberi
15 asserebat; omnes tamen, ut aiunt, ex materna femineaque
stirpe ius pretendebant, alius successiones antiquas, alius
propinquiores adducebat. Que omnia in presentiarum addu-
cere, historie seriem de qua intendimus, rationem excederet.
Ea tamen contentio que inter infantem Fernandum et Iohan-
nem regem Castelle eius nepotem magis domestica uide-
20 batur, cum omni honestate summaque uirtute et prudentia
acta est et modestissime gesta, adeo ut nulla exterior dis-
putatio aut contentiosa altercatio sentita est et, ut paucis
agamus, facile fuit uincere uolentes. Tanta enim erat uirtus,
tanta Fernandi probitas et fides, et tam ingens ad illum erat
25 caritas regine matris Iohannis exuberansque cunctorum
nobilium regni Castelle ad eum amor, quod nedum Fer-
nandus nullum in adipiscendo regnum impedimentum sensit,
sed opimatissima atque grauissima presidia adeptus est,
quibus pacifice regnum adeptus est. Scriptum est enim:
30 “Mansueto et fideli da honorem iuxta meritum suum”.
Fatemur non parum rebus Fernandi adiumento fuisse, Iohannem
nepotem eius infantia gaudere. Si enim perfecte fuisset
etatis, forte res ipsa alios habuisset successus. Conclusum
est ergo per reginam et magnates regni Castelle inclytum
35 Fernandum futurum debere et oportere esse regem Aragonum,

Pars quarta, 26,30 Mansueto...suum] Cf. Eccli. 10,21: Filii, in
mansuetudine serua animam tuam, et da illi honorem secundum meritum
suum.

condes y barones que se rebelaban, a quienes luego liberó con benignidad. De otra parte, ya que en tiempo de Juan el reino de Aragón quedó vacante, he creído apropiado añadir de manera breve las disputas que hubo sobre este reino.

CAPÍTULO XXVI. DE LA VACANTE EN EL REINO DE ARAGÓN EN TIEMPO DE JUAN, REY DE CASTILLA, Y DE LOS COMPETIDORES POR DICHO REINO, Y DE QUÉ FORMA EL PROPIO FERNANDO LO OBTUVO DESPUÉS DE LA CAPTURA DEL CONDE DE URGEL.

Durante el reinado del mencionado Juan, cuando actuaba bajo supervisión de los tutores antes nombrados, el reino de Aragón quedó vacante por la muerte de Martín, al no tener hijos que lo sucedieran. Por ello, se originaron una disputa muy grande y un gravísimo enfrentamiento por el reino, y hubo varios competidores, a saber, este Juan II de quien nos ocupamos, y en su nombre Catalina, su madre y tutora, también el infante Fernando, el tío de Juan, el duque de Anjou, y por último el conde de Urgel. Todos ellos aspiraban al reino de Aragón, y cada uno sostenía que se le debía el reino por derecho de sucesión; todos, sin embargo, según dicen, alegaban su derecho por linaje de línea materna, uno aducía parentescos más lejanos y otro, más cercanos. Relatar todo esto en detalle excedería los límites de la continuidad en la historia que nos hemos propuesto. Sea como sea, esa rivalidad⁷⁷¹ entre el infante Fernando y su sobrino Juan, el rey de Castilla, que parecía más bien doméstica, por el hecho de que se llevó con suma virtud y prudencia y se resolvió de forma modestísima, hasta el punto de que no suscitó ninguna disputa externa o altercado tenso y, por decirlo en pocas palabras, fue fácil convencer a quienes querían. En efecto, era tan grande la virtud, tan grandes la honestidad y lealtad de Fernando, y tan ingente era hacia él el cariño de la reina madre de Juan, y tan exuberante el amor de todos los nobles del reino de Castilla hacia él, que no solo Fernando no sintió ningún impedimento para conseguir el trono, sino que consiguió apoyos numerosísimos y solidísimos, gracias a los cuales consiguió el reino de forma pacífica. Está escrito, en efecto: “Al apacible y leal hónralo en la medida de su merecimiento”. Reconocemos que hubo no pocas cosas que ayudaron a Fernando, como que Juan, su sobrino, disfrutaba de la niñez. En efecto, si se hubiera encontrado en la edad adecuada quizás la cuestión habría tenido otro desenlace. En cualquier caso, la reina y los notables del reino de Castilla llegaron a la conclusión de que era necesario y oportuno que el ínclito Fernando fuera el futuro rey de Aragón,

⁷⁷¹ *Ea contentio* (que traduzco como “esa rivalidad”) es un *nominatiuus pendens* que no puede ser asignado a ningún verbo. Es, por tanto, un anacoluto, y como tal queda traducido.

quippe potentia, thesaurus, uires, omnia denique presidia fuere
sibi pollicita et publice proclamata ut illud Artaxerxis regis
Persarum quod apud Hester legimus, de Fernando dictum
uideatur. “Cognoscant”, inquit, “omnes qui fideliter regi
40 obediunt dignam pro fide recipere mercedis coronam”.

Fretus igitur idem Fernandus his potentiis facile fuit
regnum Aragonie nancisci, quia, ut aiunt, cedunt regna uictri-
cibus armis. Adde quia Fernandi ingentia merita longe plus
quam arma pugnabant. Teste enim Seneca certius uirtutibus
45 quam uiribus uictoria comparatur. Resistebant tamen Valen-
tini plurimum, et Aragonenses simul et Catalani, quorum
plurimi comiti de Vrgel fauebant, ueluti intra regnum nato et
dilecto. Tandem post multa prelia hinc inde commissa, quod
necessario armis futurum erat, summa cum uirtute per uiam
50 compromissi et iuris sopitum est. Fuere igitur iudices, olim
papa Benedictus, sic in sua obedientia nominatus, ac frater
Vincentius Ferrarii, postea per Calixtum III canonizatus
sanctus, et nonnulli alii. Hii uero summa cum sapientia et
prudencia cuncta librant, statum rerum ac pericula prompta,
55 iura denique Fernandi Castelle infantis predicti consideran-
tes, eiusque potentiam, progeniem, uirtutes denique innume-
ras et humanitatem intuentes, eidem Fernando pro quodam
necessario expediendi regnum adiudicarunt. Qui regni scep-
trum nactus, comitem Vrgellensem predictum, intra regnum
60 existentem et magnas habentem sequelas, ui cepit atque
incarcerauit. Hic comes Vrgelli auus fuit ex filia Petri de
Portugalia et fratris eius Iacobi cardinalis, sancti Eustachii
proxime defuncti. Hunc comitem Vrgellensem Fernandus
sub compedibus ligatum misit in Castellam ad fortalitium de
65 Huruenna prope Palentiam. Sic itaque pacifice et feliciter
deinceps regnum Aragonie cum adiacentibus partibus obti-
nuit, et ad dictum regnum se transtulit, uxorem filiumque
Alfonsum primogenitum et filias duntaxat secum ducens,
ceteros uero filios, uidelicet Iohannem nunc modernum
70 Aragonie regem et Henricum magistrum sancti Iacobi ac
Petrum intra regnum Castelle nepoti suo regi Castelle recom-
missos dimittens, suumque et uxoris patrimonium eis diuisit.

39 Cognoscant...40 coronam] Cf. Esth. 16,23: Omnes qui fideliter Persis
obediunt, dignam pro fide recipere mercedem.

52 iii] corr.: ii *pUMÇXYZγ*

puesto que se le prometieron y reconocieron en público poder, tesoro, fuerzas y, en fin, todo tipo de ayudas, de modo que aquello de Artajerjes, rey de los persas, que leemos en Ester, parece dicho de Fernando: “Que sepan todos”, dijo, “que quienes obedecen con lealtad al rey reciben como paga por su fidelidad la digna corona”.

Así pues, Fernando, confiado en sus fuerzas, tuvo fácil obtener el reino de Aragón, porque, según dicen, los reinos ceden ante las armas vencedoras. Se añade que los ingentes méritos de Fernando luchaban mucho más que las armas. En efecto, según testimonio de Séneca, la victoria se procura de forma más segura con las virtudes que con las fuerzas. Con todo, se resistían muchísimo los valencianos, y también los aragoneses junto con los catalanes, la mayoría de los cuales favorecían al conde de Urgel, por ser uno nacido y querido dentro del reino. Al final, después de muchas batallas libradas por uno y otro bando, lo que parecía un futuro inevitable debido a las armas se resolvió con suma virtud por vía del compromiso y el derecho. De modo que ejercieron de jueces el luego papa Benedicto, así nombrado por su obediencia, y el hermano Vicente Ferrer, después canonizado como santo por Calixto III⁷⁷², y algunos otros. En cuanto a estos, que sopesaban todo con suma sabiduría y prudencia y tenían en consideración el estado de las cosas y los peligros visibles y, además, los derechos del antedicho infante Fernando de Castilla, y como intuían su poder, linaje y, en fin, sus innumerables virtudes y su humanidad, adjudicaron el reino a Fernando, ventajoso por ser alguien necesario. Él, tras obtener el cetro del reino, capturó y encarceló por la fuerza al conde de Urgel porque permanecía dentro del reino y preparaba consecuencias de gran magnitud. El conde de Urgel fue abuelo de la hija de Pedro de Portugal y de su hermano, el cardenal Jaime, fallecido en la cercanía de san Eustaquio⁷⁷³. A este conde de Urgel, Fernando, tras encadenarlo con grilletes, lo envió a la fortaleza de Urueña, cerca de Palencia. De esta manera obtuvo desde ese momento, para provecho de todos y de forma pacífica, el reino de Aragón con sus partes adyacentes, y se trasladó a dicho reino solo en compañía de su esposa, de su hijo primogénito Alfonso y de sus hijas; en lo que respecta a sus otros hijos, es decir, a Juan, el actual rey de Aragón, y a Enrique, maestre de Santiago, así como a Pedro, los dejó dentro del reino de Castilla a cargo de su sobrino el rey de Castilla, y dividió su patrimonio y el de su esposa entre ellos.

⁷⁷² Este dato no es preciso. Fue el papa Pío II quien publicó la Bula de canonización de Vicente Ferrer en 1458. | ⁷⁷³ Jaime II de Urgel casó a su hija Isabel de Urgel y Aragón con Pedro de Portugal, duque de Coímbra, con quien tuvo seis hijos, entre los que cabe destacar, por un lado a Isabel (1432-1455), que fue dada como esposa a Alfonso V de Portugal y fue madre de Pedro II de Portugal y, por otro lado, a Jaime de Portugal (1433-1459), cardenal diácono de la Iglesia de san Eustaquio de Roma y arzobispo de Arras y Lisboa.

CAPITVLVM XXVII. DE SINGVLARI RELIGIONE IOHANNIS, REGIS CASTELLE, ET FERNANDI, REGIS ARAGONVM, CIRCA EXTIRPATIONEM SCHISMATIS IN DEI ECCLESIA, ET DE CONGREGATIONE CONCILII CONSTANTINENSIS.

5 Regnante eodem Iohanne Secundo in Castella et Legionem inualuit plurimum schisma illud pestiferum et inueteratum de quo hactenus diximus. Erant enim in Ecclesia tres Romani pontifices intitulati, Benedictus uidelicet Aragonensis de domo Lune, et Iohannes, nec non Gregorius, sic in suis
10 obedientiis nuncupati. Ad cuius schismatis extirpationem, prefati Iohannes Castelle, Fernandus Aragonie reges, summa uigilantia et solertia studuerunt. Et licet predictum Benedictum, olim Petrum de Luna uocatum, intra Hispaniam natum et ibi manentem, carissimum haberent, et rursus Benedictus ipse
15 Gallie et omnium Hispaniarum preter Portugalam obedientia potiretur, unionem tamen ipsam cunctis possibilibus remediis prosecuti sunt. Quin immo unionem et pacem Ecclesie affectibus suis preferentes, cum predicto diuo Sigismundo Cesare tractatus iniere et actum est ut predictus Sigismundus Hispaniam bis peteret. Qui sese mutuo intelligentes, assistente
20 denique Christianissimo rege Francie, nonnulla apud Narbonam concordata capitula concludere, ex quibus congregatio concilii Constantiensis secuta est. Pro quo adunando Sigismundus Alemaniam rediit; predicti uero reges, Iohannes et Fernandus, iuxta eadem capitula, Benedictum summo opere rogant, monent atque contestantur, unitati Ecclesie consuleret, et ad resignandum titulo papatus animum daret, uel se Constantiam personaliter conferret. Pollicebantur enim

19 iniere] inire *pUMζXYZ*

CAPÍTULO XXVII. DE LA SINGULAR DEVOCIÓN DE JUAN, REY DE CASTILLA, Y DE FERNANDO, REY DE ARAGÓN, EN LO CONCERNIENTE A LA EXTIRPACIÓN DEL CISMA DE LA IGLESIA DE DIOS, Y DE LA REUNIÓN DEL CONCILIO DE CONSTANZA.

Durante el reinado de Juan II tomó muchísima fuerza en Castilla y León el cisma funesto y arraigado del cual venimos hablando. En efecto, había en la Iglesia tres personas tituladas pontífices romanos, a saber: Benedicto, aragonés de la casa de Luna, Juan, y también Gregorio, así nombrados en sus obediencias⁷⁷⁴. Para la extirpación de este cisma, los mencionados reyes Juan de Castilla y Fernando de Aragón se aplicaron con suma atención y diligencia. Y, aunque le tenían muchísimo cariño al antedicho Benedicto, antes llamado Pedro de Luna, porque había nacido en Hispania y se encontraba allí, y, por otro lado, aunque el propio Benedicto contaba con la obediencia de la Galia y de todas las Hispanias salvo Portugal, persiguieron sin embargo esa unión mediante todas las soluciones posibles. De hecho, como preferían la unión y la paz de la Iglesia a sus propios afectos, cerraron un tratado con el mencionado César, el divino Segismundo, y se organizó de modo que el este Segismundo viniera dos veces a Hispania. Tras entrevistarse en presencia también del cristianísimo rey de Francia, llegaron a algunos puntos de acuerdo en Narbona, en virtud de los cuales se convocó a continuación el Concilio de Constanza⁷⁷⁵. Para reunirlo, Segismundo volvió a Alemania; por otro lado, los reyes antes mencionados, Juan y Fernando, en consonancia con ese acuerdo, ruegan, advierten y exhortan a Benedicto con la mayor delicadeza a que piense en la unidad de la Iglesia y a que se anime a abdicar del título pontificio, o bien que acuda en persona a Constanza. En efecto, le ofrecían

⁷⁷⁴ En el periodo que transcurre entre 1410 y 1415 fueron tres las personas que recibieron el título de papa: Benedicto XIII, papa de Aviñón tras la muerte de Clemente VII en 1394 que, a pesar de ser depuesto durante el Concilio de Constanza, nunca renunció a su autoridad pontificia, y murió en 1423 en Peñíscola, pues contaba con el apoyo de la corona de Aragón; Gregorio XII, elegido por la sede de Roma papa entre 1406 y 1415, año en el que abdica de su ministerio; y Juan XXIII, papa entre 1410 y 1415, elegido como consecuencia del Concilio de Pisa, cuyo principal apoyo político era Segismundo de Hungría, que se había autoproclamado Rey de los Romanos y llegó a ser años después emperador. Por otro lado, la obediencia sacerdotal es la que deben los sacerdotes a sus superiores; en el presente caso, se refiere a que los tres papas contaban con el apoyo u obediencia de un grupo de cardenales que los habían nombrado papas: en el caso de Benedicto, los cardenales de Aviñón, en el de Gregorio, los cardenales romanos y, en el de Juan, los cardenales del Concilio de Pisa. | ⁷⁷⁵ En efecto, el Concilio de Constanza se convocó el 30 de octubre de 1413 tras unas largas negociaciones entre el monarca Fernando I de Aragón y Segismundo de Luxemburgo, en las que se logró que parte de los cardenales que apoyaban a Benedicto XIII asistieran a dicho concilio para votar en favor de la deposición de este papa. A pesar de ello, Escocia y Navarra lo siguieron reconociendo como papa y Aragón mantuvo una postura ambigua que le permitió tener un elemento de presión para defender sus intereses en el sur de Italia.

30 sibi omnimodam securitatem, quin immo Alfonsum filium
eiusdem regis Fernandi primogenitum cum eo mittere pro-
mittebant. Sed Benedictus ipse piis eorundem regum preci-
bus durior effectus, utramque uiam renuit, sed resignandi
presertim quam impatientissime audiebat. Huius duritiem
etiam flectere omnes Hispanie prelati et clerus plurimum
35 studuerunt, idque per suos repetitos oratores postularunt, sed
neque profuerunt. Quin immo quamquam subtractionem
obedientie eidem comminati essent, nullo pacto animus eius
flecti potuit.

Considerantes igitur prefati gloriosi principes quia, teste
40 Augustino, melius est ut pereat unus quam ut pereat unitas, et
iuxta Ambrosium: “In corpore Christi nullam habet societatem
qui uniuersum corpus diuidere conatur, quippe nec ad eternam
potest peruenire requiem qui se ab Ecclesia separat per conten-
tionem”, deliberarunt ab uno acephalo disiungi, ut uniuerso
45 iungerentur. Concordarunt igitur iidem deuotissimi Hispanie
principes, eundem Benedictum potius deserere quam unitatem
Ecclesie impedire, que in promptu erat ne per eorum adheren-
tiam quouismodo unitas differretur. Quare decreuerunt ambo
reges publice eidem Benedicto obedientias subtrahere. Qui hec
50 presentiens per mare furtim ex Perpiniano Peniscolam petiit in
regno Valentie, oppidum intra mare situm, quod ordinis est
sancti Iohannis, quod per quendam suum nepotem tenebatur,
ibique paucis eum sequentibus nedum uitam, sed fidem simul
et famam amisit.

55 Interim uero congregatur Constantie synodus ecumenica
super eodem extirpando schismate, ad quos solemnes oratores
predicti reges transmisere. Post quorum accessum et adhesio-
nem, concilium plenum robur et firmitatem obtinuit, et factis
rite et recte processibus eundem Benedictum sepius monitum
60 et citatum damnauit, aliis antipapis libere cedentibus. Quo
facto patres in eodem synodo congregati, post plurimas salu-
berrimasque constitutiones, reformationem Ecclesie uniuersa-
lis in capite et membris concernentes, mature atque digeste
editas, ad electionem Romani pontificis procedentes, domi-
65 num Martinum papam Quintum, Romanum de domo Co-
lumne, unanimiter elegerunt. Sic igitur unitas Ecclesie Dei
feliciter reddita est.

Pars quarta, 27,41 In...44 contentionem] *Non* AMBR. *sed* RAB. MAVR.
In Mach. 1,12: In corpore Christi nullam habet societatem, nec iam ad
eternam potest peruenire requiem, unde se separauit per contentionem.

todo tipo de seguridad, de hecho, le prometían que mandarían con él a Alfonso, hijo primogénito del rey Fernando. Sin embargo, el propio Benedicto, que se volvió más tajante que los ruegos de estos píos reyes, renunció a una y otra vía, mas escuchaba lo de abdicar con particular intolerancia. También todos los prelados de Hispania y el clero se esforzaron muchísimo en doblegar su intransigencia, y se lo plantearon por medio de sus oradores, que lo reclamaban, mas tampoco tuvieron éxito. De hecho, por más que lo amenazaron con retirarle la obediencia, su ánimo no pudo ser doblegado de ninguna manera.

Así pues, dado que los mencionados príncipes gloriosos consideraban que, según testimonio de Agustín, es mejor que muera uno a que muera la unidad, y que, de acuerdo con Ambrosio: “En el cuerpo de Cristo no existe ninguna alianza que intente dividir el cuerpo entero, de la misma manera que tampoco puede alcanzar el descanso eterno quien se separa de la Iglesia mediante disputa”, resolvieron separarse de uno que no aceptaba un líder para unirse a la totalidad. Así pues, se pusieron de acuerdo esos mismos devotísimos gobernantes hispanos en desligarse de este Benedicto mejor que impedir la unidad de la Iglesia, que estaba al alcance de la mano en la medida en que la unidad no quedaría aplazada de ninguna manera gracias a su participación. Por eso decidieron ambos reyes retirar en público su obediencia a Benedicto. Él, como lo intuía, llegó a escondidas desde Perpiñán hasta Peñíscola, en el reino de Valencia, ciudad situada dentro del mar, que pertenecía a la orden de san Juan y que estaba en poder de un sobrino suyo, y allí perdió, entre sus pocos seguidores, no solo la vida, sino también la confianza y la fama.

Entretanto se congrega en Constanza un sínodo ecuménico para extirpar el cisma, al cual los reyes mencionados hicieron llegar solemnes oradores. Tras su llegada y adhesión, el concilio logró pleno vigor y fortaleza, y condenó en razón y justicia por los hechos ocurridos a Benedicto, que había sido advertido y presionado repetidas veces, mientras que los otros antipapas abdicaron por voluntad propia. Una vez logrado esto, los padres congregados en ese sínodo, después de muchísimas y atinadísimas disposiciones que concernían a la reforma de la Iglesia universal en su cabeza y estructura, que fueron editadas con madurez y orden, como tenían que proceder a la elección de un nuevo pontífice de Roma, eligieron por unanimidad al señor papa Martín V⁷⁷⁶, un romano de la familia Colonna. De esta forma, por tanto, volvió la unidad a la Iglesia de Dios para alegría de todos.

⁷⁷⁶ Antes de Martín V, fue papa reconocido en medio del cisma Gregorio XII, que estuvo al frente de la Iglesia de 1406 a 1415. Por su parte, Martín V tuvo un pontificado que duró de 1417 a 1431.

CAPITVLVM XXVIII. DE INCLYTA MARIA, VXORE PRIMA
 IOHANNIS REGIS CASTELLE, ET DE GRAVIBVS DISSIDIIS INTER
 EVM ET IOHANNEM, REGEM NAVARRE, ET INFANTEM
 HENRICVM, ET DE CAVSIS EORVM, ET DE ALVARO DE LVNA
 5 ET MIRO AFFECTV IOHANNIS AD EVM.

Iohannes igitur rex Castelle et Fernandus eius patruus
 ultra naturalem et propinquissimum sanguinis uinculum quo
 erant copulati, per matrimonia, ut diximus, longe magis
 prefatam necessitudinem adauxerunt. Nam Iohannes ipse
 10 duxit uxorem Mariam filiam Fernandi. Rursus Alfonsus
 primogenitus Fernandi duxit uxorem Mariam Iohannis regis
 Castelle sororem, et sic erant omnes fratres consanguinei.
 His igitur compositis Fernandus rex Aragonum prope Barci-
 nonam in oppido Eguilada morte communi obiit, relicto filio
 15 Alfonso in regno Aragonie successore, qui ex Maria uxore
 nullum filium genuit, sed ex quadam domicella Valentina
 procreauit filium Fernandum nunc regem Sicilie. Iohannes
 uero rex Castelle ex Maria uxore, ut diximus, genuit Hen-
 ricum Quartum nunc regnantem. Restabat Iohanni regi
 20 Castelle maritanda alia soror Katherina, speciosissima qui-
 dem. Alfonso denique regi Aragonum etiam restabant duo
 fratres, Iohannes et Henricus, et soror Iohanna. Iohannes igitur
 et Henricus fratres Alfonsi regis residebant in Castella apud
 curiam regis Iohannis. Contendebant igitur ad inuicem quis
 25 Katherinam uxorem sortiretur utriusque consanguineam.
 Tandem obtinuit eam Henricus infans, tamen, ut paulo post
 compertum est, preter mentem Iohannis regis Castelle, Kathe-
 rine fratris, que res incentiuum fuit multorum malorum, ut
 infra patebit. Sepe tamen graues seditiones in republica oriun-
 30 tur ex causis similibus. Narrat itaque Aristoteles *Politicorum*
 quinto quod duobus uiris potentibus propter quandam specio-
 sam et locupletem mulierem in quadam Grecie ciuitate diffi-
 dentibus, dum quilibet illam obtinere conaretur, omnes ciues
 diuersi sunt, quibusdam uni, aliis alteri fauentibus. Quo euenit
 35 ut politia ciuitatis mutaretur de aristocratia in oligarchiam.
 Simile narrat accidisse apud Delphos et iterum apud Mityle-
 neos. Rursus non paruas seditiones pariunt contracta inuitis
 parentibus connubia, et longe maiora dissidia oriuntur, si inuitis

CAPÍTULO XXVIII. DE LA ÍNCLITA MARÍA, PRIMERA ESPOSA DE JUAN, REY DE CASTILLA, Y DE LAS GRAVES DISENSIONES ENTRE ESTE Y JUAN, REY DE NAVARRA, Y EL INFANTE ENRIQUE, Y DE SUS CAUSAS, Y DE ÁLVARO DE LUNA Y EL ASOMBROSO CARÍÑO DE JUAN HACIA ÉL.

Juan, rey de Castilla, y su tío Fernando aumentaron mucho más aún su mencionada cercanía mediante matrimonios, más allá del natural y muy íntimo vínculo de sangre con el que estaban unidos. Así, el propio Juan tomó por esposa a María, hija de Fernando. A cambio, Alfonso, el primogénito de Fernando, tomó por esposa a María, la hermana de Juan, rey de Castilla, de modo que eran todos primos. Una vez que fueron arreglados estos asuntos, Fernando, rey de Aragón, murió cerca de Barcelona en la ciudad de Igualada de muerte natural, tras haber dejado a su hijo Alfonso como sucesor en el reino de Aragón, el cual no engendró de María ningún hijo, pero de cierta doncella valenciana⁷⁷⁷ procreó a su hijo Fernando, ahora rey de Sicilia. Por su parte, Juan, rey de Castilla, engendró de su mujer María, como hemos dicho, a Enrique IV, que ahora reina. Le quedaba a Juan, rey de Castilla, otra hermana por casar, Catalina⁷⁷⁸, sin duda bellísima. Además, a Alfonso, rey de Aragón, le quedaban por casar también dos hermanos, Juan y Enrique, y su hermana Juana⁷⁷⁹. Resulta que Juan y Enrique, hermanos del rey Alfonso, residían en Castilla en la corte del rey Juan. Por tanto, competían entre ellos por ver a quién le tocaría como esposa Catalina, prima de ambos. Al final la obtuvo el infante Enrique, pero, como se descubrió poco después, en contra de la idea de Juan, rey de Castilla, este asunto fue incentivo de muchos males, como se explicará más adelante. Lo cierto es que a menudo se originan graves rebeliones en un Estado por causas similares. Por ejemplo, narra Aristóteles en el quinto libro de su *Política* que, debido a la rivalidad de dos poderosos hombres en una ciudad de Grecia por una bella y rica mujer, mientras cada uno intentaba obtenerla, todos los ciudadanos se dividieron al apoyar unos al primer candidato, los otros al segundo. Por eso sucedió que el régimen político de la ciudad pasó de aristocracia a oligarquía. Algo similar cuenta que ocurrió en Delfos y, de nuevo, entre los ciudadanos de Mitilene. Por otro lado, los matrimonios contraídos contra la voluntad de los padres dan a luz rebeliones no pequeñas, y disensiones mucho mayores surgen si hay rapto contra la voluntad

⁷⁷⁷ La tal doncella fue Giralda de Carino fue una dama napolitana, no valenciana. Esta le dio tres hijos: Fernando I de Nápoles (1423-1494), María (1425-1449) y Leonor (1424-1493). | ⁷⁷⁸ Catalina de Castilla (1403-1439), que acabó contrayendo matrimonio con Enrique de Trastámara, hijo de Fernando I de Aragón. | ⁷⁷⁹ He aquí un error clamoroso de Sánchez de Arévalo. Los hijos de Fernando I de Aragón que aquí se mencionan fueron Alfonso V de Aragón (1396-1458), Juan II el Grande (1397-1479), Enrique (1400-1455), que fue gran maestre de la Orden de Santiago, y Leonor de Aragón (1402-1445), no Juana, como quiere Arévalo, que fue quien se casó con Eduardo I de Portugal, como cuenta a continuación.

40 patribus aut fratribus rapiuntur, quemadmodum accidit regi
 Sichem filiam Iacob inuitis fratribus rapienti. Nam et apud
 Machabeos legitur de quibusdam qui, cum clandestinas
 nuptias celebrarent preter mentem Domini, nuptie eorum
 uerse sunt in luctum, et uox musicorum in lamentum. Iohan-
 nes infans frater Alphonsi predictus sortitus est uxorem
 45 dominam Blancam reginam Nauarre relictam regis Martini,
 factusque est Iohannes rex Nauarre. Coruscauit enim titulo
 regio ex regina uxore sua, ex qua genuit unum filium mascu-
 lum, Carolum principem Nauarre, et duas filias, Blancam
 uidelicet, que data fuit nuptui Henrico regi Castelle moderno,
 50 et alteram que nupsit comiti de Fuxo. Iohanna uero, soror
 utriusque regis Aragonum et Nauarre, data est uxor Eduardo
 regi Portugalie, ex qua genuit Alfonsum regem modernum.
 Iohannes uero predictus rex Castelle ex Maria, sorore dicto-
 rum regum Aragonum et Nauarre postquam, ut diximus,
 55 genuit Henricum modernum regem Castelle, duas postea
 filias habuit que in cunabulis obierunt.

Hic itaque Iohannes Secundus, rex Castelle, cum esset
 adolescens carissimum habuit Aluarum de Luna secum connu-
 tritum, ex nobili genere et antiqua familia de Luna regni
 60 Aragonie, quondam pape Benedicti, alias Petri de Luna,
 nepotem, qui adeo fuit ei dilectus, gratus et acceptus, ut lon-
 gissimo tempore regem et regna libere gubernaret, ut latius
 statim dicemus. Fecitque primo eum comitem sancti Stephani,
 deinde plura dominia et terras illi donauit, et tandem procura-
 65 uit ut magister fieret sancti Iacobi. Hic regni magnates et
 nobiles non satis, ut aiunt, honorabat. Rursus, preter paucos
 sibi aut coniunctos aut fidos, non permittebat apud regem
 alios familiariter commorari. Verum cum inter ceteros cons-
 piceret nobiles uiros Petrum de Acunna, nunc comitem de
 70 Buendia, ac Gomecium Carillo, fratres domini Alfonsi Carillo,

Pars quarta, 28,40 apud... 43 lamentum] I Mach. 9,41.

de los padres o los hermanos, del mismo modo que le sucedió al rey Siquén, que raptó a la hija de Jacob sin quererlo los hermanos. Y también en los Macabeos se lee acerca de unos que, al celebrar unas bodas clandestinas en contra de la idea del Señor, se tornaron las nupcias en duelo, y la voz de los músicos en lamento. Al infante Juan, hermano de Alfonso, le tocó como esposa doña Blanca, la reina de Navarra que había dejado Martín, y Juan fue hecho rey de Navarra⁷⁸⁰. En efecto, le llegó el título regio de parte de su esposa la reina, de la cual engendró un hijo varón, Carlos, príncipe de Navarra, y dos hijas, a saber, Blanca, que fue dada como esposa a Enrique, el actual rey de Castilla, y otra que se casó con el conde de Foix⁷⁸¹. En lo que respecta a Juana, hermana del rey de Aragón y Navarra, le fue dada como esposa a Eduardo, rey de Portugal, de la que engendró a Alfonso, el actual rey⁷⁸². Por su parte, el antedicho Juan, rey de Castilla, engendró de María, hermana de los reyes de Aragón y después de Navarra, como hemos dicho, a Enrique, el actual rey de Castilla y, después, tuvo dos hijas que murieron en la cuna.

Así pues, este Juan II, rey de Castilla, mientras era adolescente le tuvo mucho cariño a Álvaro de Luna, criado junto con él, del noble linaje y antigua familia de los Luna del reino de Aragón, uno de los sobrinos del papa Benedicto, alias de Pedro de Luna⁷⁸³, y fue tan querido, grato y estimado por aquel que gobernaría al rey y a sus reinos durante larguísimo tiempo, como diremos de manera más extensa a continuación. Y lo hizo primero conde de Santiesteban⁷⁸⁴, después le donó muchos dominios y tierras, y por último le procuró el cargo de maestre de Santiago⁷⁸⁵. Este no respetaba lo suficiente, como dicen, a notables y nobles. Por otro lado, salvo a unos pocos vinculados o leales a él, no permitía a otros permanecer junto al rey en la intimidad. Al observar que los nobles varones Pedro de Acuña, ahora conde de Buendía, y Gómez Carrillo, hermanos de don Alfonso Carrillo,

⁷⁸⁰ Juan II de Aragón el Grande (1398-1479) reinó en Aragón después de su hermano Alfonso. Tuvo como primera esposa a Blanca de Navarra (1385-1441), en virtud de cuyo matrimonio fue rey consorte de Navarra, pues el padre de Blanca, Carlos III de Navarra, murió en 1425 sin hijos que le sobrevivieran. | ⁷⁸¹ Carlos (1421-1461), nombrado príncipe de Viana y, por tanto, heredero al trono de Navarra, aunque nunca llegó a rey debido a la convulsa vida política de la época y a su mala relación con Juan II de Aragón; Blanca de Navarra (1424-1464) fue la esposa de Enrique IV de Castilla, y Leonor I de Navarra (1425-1479), casada con Gastón de Foix y que fue reina de Navarra apenas unas semanas en 1479. | ⁷⁸² Alfonso V de Portugal (1432-1481), hijo, como hemos dicho, de Leonor de Aragón y Eduardo I de Portugal. | ⁷⁸³ Para ser más precisos, Pedro de Luna fue tío abuelo de Álvaro de Luna. | ⁷⁸⁴ En 1423. | ⁷⁸⁵ En 1445, después de que el infante Enrique de Aragón, maestre anterior, muriera a causa de una herida producida durante la batalla de Olmedo, en la que se enfrentaba, precisamente, a Álvaro de Luna.

archiepiscopi Toletani, a rege non parum diligere, eos a regio
 conspectu simul et fauore honeste abegit, alios inferioris sed
 probe fortune uiros regis obsequiis substituens. Et ut paucis
 75 agamus, idem Aluarus prudens, sagax et astutus plurimum
 fuit, quia ut Redemptor ait: “*Filii huius seculi prudentiores
 sunt filiis lucis*”. Fuit denique simulans ea uelle que nollet. His
 uero quos oderat affabilis et quasi beneuolus apparens, bal-
 butiens, sed facetus eloquio erat, repentinis responsionibus aut
 consiliis melior quam meditatis, ut alter Tiberius. Verum fuit
 80 in bellis strenuus insuper et animosus, nec defuerunt qui
 dicerent eum magis felicem quam strenuum aut fortem.
 Denique plurimas uirtutes participabat, si eas cum magis
 expediebat, non deseruisset, aut illis recte uti uoluisset. Faut
 ei fortuna longo tempore, et tamdiu cuncta ei prospere obue-
 85 nerunt, quamdiu regio honori et bono publico animum dedit.
 Quo tempore plurima tam bello quam pace preclara quidem
 eius consilio et animi magnitudine acta sunt. Demum uero
 cum status sui incrementa, ut aiunt, supra modum quereret et,
 ut paucis agam, cuncta suo arbitrio uellet, uirtutes pristinas sua
 90 dominandi cupidine obumbravit, nam, iuxta Hieron<ymum>,
*philosophorum sententia est moderatas esse uirtutes, excessus
 uero ultra modum atque mensuram inter uitia computari*. Et,
 teste Bernardo, cuiusque uiri illa summa prudentia est, non
 supra se extolli, non euadere in longius, non extendi in latius,
 95 tenere medium, si non uult perdere finem. Huius Aluari causa
 multa tumultuosa et misera in dictis regnis acciderunt. Iohan-
 nes enim rex Nauarre et fratres illum a rege Castelle expellere
 conantur, illeque id ipsum contra eos tentabat. Accedit quia
 animus Iohannis regis lesus erat, pro eo quod infans Henricus
 100 cum tumultu et eo inscio Katherinam sororem suam in uxore,
 ut predictum est, acceperat. Quare creuit dissidium, ueluti

75 Filii...76 lucis] Luc. 16,8. 91 philosophorum...92 computari] Cf.
 HIER. *Epist.* 130,11. 93 cuiusque...95 finem] Cf. BERN. *Cons.* 2,10: Non
 attolli supra, non euadere in longius, non extendi in latius. 101 ueluti...
 104 terra] Cf. Gen. 34,26.

arzobispo de Toledo⁷⁸⁶, eran muy queridos por el rey, los apartó con elegancia a la vez de la vista y del favor del rey para sustituirlos en las mercedes del rey por otros hombres de menor rango pero mejor fortuna. Y, por decirlo en pocas palabras, Álvaro fue prudente, sagaz y astuto en extremo, ya que, como dice el Redentor: “*Los hijos de este siglo son más prudentes que los hijos de la luz*”. Además, sabía simular que quería lo que no quería. Por eso, con aquellos a quienes odiaba era como benévolo en apariencia, balbuciente pero ingenioso en el discurso, mejor en respuestas o consejos improvisados que meditados, como otro Tiberio. Además, fue aún más hábil y animoso en la guerra, y no faltaron quienes decían que él era más oportunista que hábil o valeroso. También poseía varias virtudes, si no las hubiera desechado cuando más le convenían, o si las hubiera querido utilizar con rectitud. Le favoreció la fortuna largo tiempo, y todo le fue de forma próspera tanto tiempo como dedicó su ánimo a honrar a su rey y a beneficiar al Estado. Durante este tiempo se llevaron a cabo muchísimas empresas ilustres tanto en la guerra como en la paz, sin duda bajo su consejo y la grandeza de su ánimo. Pero, en el momento preciso en que buscó, según dicen, mejorar su estatus más de lo debido y, por decirlo en pocas palabras, cuando lo quiso todo bajo su arbitrio, ensombreció sus pristinas virtudes con el ansia de dominar, pues, siguiendo a Jerónimo, *es sentencia de los filósofos el que las virtudes sean moderadas y, de otra parte, que el aumento más allá de la medida y la mesura se cuenta entre los vicios*. Y, según testimonio de Bernardo, la mayor prudencia de cada hombre es la de no elevarse más de lo que le corresponde, no pasarse de largo ni excederse a lo ancho, mantenerse en el medio, si no quiere arruinar su final. Por culpa de Álvaro sucedieron muchos acontecimientos turbulentos y desdichados en estos reinos. En efecto, Juan, el rey de Navarra, y sus hermanos intentaron apartarlo del rey de Castilla, y él intentaba lo propio con ellos. Sucedió que el ánimo del rey Juan se ofendió porque, como ya se ha dicho, el infante Enrique había tomado por esposa a su hermana Catalina en situación conflictiva y sin saberlo él⁷⁸⁷. Por eso creció la disensión, como

⁷⁸⁶ Pedro Vázquez de Acuña (muerto en 1482) fue el primer conde de Buendía y fue un político de notable influencia durante los reinados de Juan II y Enrique IV e Isabel la Católica; Gómez Carrillo de Acuña (1400-1441) llegó a ser Camarero Mayor de la reina María de Aragón y obtuvo en matrimonio a una nieta de Pedro I de Castilla; en cuanto a Alfonso Carrillo de Acuña (1410-1482), fue obispo de Sigüenza en 1436 y arzobispo de Toledo desde 1446, por lo que tuvo una enorme influencia política que adaptó a las circunstancias de su tiempo; así, por ejemplo, fue uno de los líderes que organizó la Farsa de Ávila. Los tres hermanos provenían de una familia de ascendencia portuguesa.

⁷⁸⁷ Enrique de Trastámara (1400-1445), infante de Aragón y tercer hijo de Fernando I de Aragón, se casó con Catalina de Castilla, hermana de Juan II de Castilla, en 1420, en una política de aumento de poder que se enmarca dentro del Golpe de Tordesillas (en el que los infantes de Aragón estrecharon sus círculos de influencia sobre el rey de Castilla), pues ambicionaba el trono de Castilla al ver a Juan muy débil para gobernar. Esto propició que Juan, temeroso de perder el trono, se echara en manos de Álvaro de Luna,

Scriptura Sacra testante, occasione Dine filie Iacob, quam
 contra mentem patris Sichem rapuit, facta est magna discor-
 dia in terra. Alfonsus uero rex Aragonum et Iohannes rex
 105 Nauarre ac Henricus fratres predicti, etiam implacabiliter
 stomachati erant, quod Aluarus eorum emulus ita acceptus
 esset regi Castelle, et eorum incommoda procuraret, cona-
 banturque expulsionem Aluari a regis Iohannis curia et
 presentia.

CAPITVLVM XXIX. DE INTESTINIS DISSIDIIS INTER IOHANNEM,
 REGEM CASTELLE, ET ALFONSVM ET IOHANNEM, REGES
 ARAGONVM ET NAVARRE ET FRATRES SVOS, ET QVOMODO
 INFANS HENRICVS FVIT BIS CAPTIVATVS, ET DE CONCORDIA
 5 INTER EOS FACTA PER MEDIVM LEGATI APOSTOLICI ET INCLY-
 TARVM REGINARVM CASTELLE ET ARAGONIE.

Verum quia sanguis naturaliter, sicut cum turbatur
 leuiter, transit facile in contrariam speciem cruoris, ita inter
 sanguine iunctos cum parum leditur ipsa teneritudo amoris
 10 facile transit in graue odium rancoris. Vt enim quidam sapiens
 ait, sicut nullus amor equior fraterno, sic nullum ubi ceperit,
 iniquius odium, nulla acrior inuidia, nullum denique periculo-
 sius bellum. Nam, teste Valerio Maximo, propter priuatas
 dissensiones cuiuslibet reipublice status ruine exponitur. Frus-
 15 tra enim bellum foris queritur, cum domi et intra menia geri-
 tur. Quare idem Valerius subdit quia ubi pertinax inter
 coniunctos intercidit odium, plus alter alteri, quam uterque
 contrariis castris certior hostis efficitur. Ex his itaque quas
 supra enarrauimus, et aliis non leuibz dissidii causis, animus
 20 Iohannis regis Castelle non mediocriter ulceratus erat, quippe
 de quibusdam infantis Henrici simultatibus commotus, illum
 diris carceribus captiuari iussit. Creuerunt itaque dissidia
 nedum ciuilia et intestina que inter ciues esse solent, sed plus
 quam ciuilia que inter sanguine deuinctos exoriuntur. Tale
 25 quippe bellum raro sopitur nisi altera occumbente parte, ut
 Rome accidit in Gracchiana seditione, et demum in Cesaris ac
 Pompeii dissidio. In quibus funestis bellis sepe parentes in
 filios seuiunt, filii in patres et fratres in sibi uterinos et germa-
 nos. Sed inter hos principes eo magis se alebat contentio, quo
 30 Henricus infans strictius carceris uinculis tenebatur, et quo

Pars quarta, 29,13 Nam... 14 exponitur] Cf. VAL. MAX. 7,2,6. **16** ubi...
 18 efficitur] Cf. VAL. MAX. 7,2,6: Vbi uero etiam pertinax intercedit
 odium, alter alteri quam uterque contrariis castris certior hostis
 proficiscitur.

atestigua la Sagrada Escritura, en la ocasión en que Siquén raptó a Dinah, hija de Jacob, en contra de la idea de su padre, pues se originó una gran discordia en esa tierra. Por su parte, los mencionados hermanos Alfonso, rey de Aragón, Juan, rey de Navarra, y Enrique se enfadaron hasta el punto de no hallar reposo porque Álvaro, su rival, era estimado en tan alto grado por el rey de Castilla y porque les causaba inconvenientes, e intentaron la expulsión de Álvaro de la corte y presencia del rey Juan.

CAPÍTULO XXIX. DE LAS GUERRAS INTESTINAS ENTRE JUAN, REY DE CASTILLA, Y ALFONSO Y JUAN, REYES DE ARAGÓN Y NAVARRA Y SUS HERMANOS, Y CÓMO EL INFANTE ENRIQUE FUE CAPTURADO DOS VECES, Y DE LA PAZ LOGRADA ENTRE ELLOS POR MEDIO DE UN LEGADO APOSTÓLICO Y DE LAS ÍNCLITAS REINAS DE CASTILLA Y ARAGÓN.

Es verdad que con facilidad la sangre, de la misma manera que cuando es removida un poco se transforma con rapidez en un crúor de tipo contrario, así también, cuando hay una pequeña herida entre los unidos por la sangre, la ternura misma se transforma en el peligroso odio del rencor. En efecto, como dijo cierto sabio, igual que no hay amor más firme que el fraterno, de la misma manera no hay, cuando arrebatada, ningún odio más desequilibrado, ninguna envidia más encarnizada, ninguna guerra, en fin, más peligrosa. Según testimonio de Valerio Máximo, debido a disensiones personales, la estabilidad de cualquier estado se expone a la ruina. Es así que se busca en vano la guerra fuera cuando se está librando en casa y dentro de las murallas. Por eso, el mismo Valerio añade que, cuando un odio pertinaz divide a dos personas unidas, se vuelve un enemigo más real el uno para el otro que uno y otro en ejércitos contrarios. Así, a raíz de lo que hemos relatado antes, y por otros motivos de disensión no menores, el ánimo de Juan, rey de Castilla, estaba cada vez más herido, ya que, enfadado por algunas diferencias con el infante Enrique, lo mandó poner en cautiverio en cárceles siniestras. Crecieron, pues, los conflictos no solo civiles e intestinos que se suelen dar entre ciudades, sino los más que civiles que se originan entre personas con vínculo de sangre. Lo cierto es que una guerra tal rara vez se soluciona a no ser que sucumba una de las partes, como sucedió en Roma durante la sedición de los Graco y, más en concreto, durante el enfrentamiento entre César y Pompeyo. A lo largo de estas funestas guerras a menudo los padres cometen crueldades contra los hijos, los hijos contra los padres y los hermanos contra hermanos del mismo vientre. Pero entre estos gobernantes se alimentaba el conflicto mucho más porque el infante Enrique permanecía cruelmente encadenado en una cárcel y porque

que dio muerte a Enrique, como se ha indicado ya en la n. 785, en la Batalla de Olmedo, librada en 1445.

Aluarus a Iohanne rege arctius amabatur. Quare Alfonsus et Iohannes reges Aragonum et Nauarre instant monentque Iohannem regem Castelle pro liberatione Henrici fratris et expulsionem Aluari, hortantes ut Iohannem regem Nauarre et
 35 Henricum consanguineos suos secum ferre uellet, eosque tractaret ut iura sanguinis poscebant. Iohannes uero rex Castelle eundem Henricum liberauit et consanguineos predictos complexus est, eos exhortans ut a tumultibus cessarent, nec Aluarum persequerentur.

40 Henricus igitur liberatus a uinculis eo fortius Aluarum persequabatur, et gentium copias aggregauit. Tam implacabile quidem inter Henricum et Aluarum erat odium ut alter eorum illud Ciceronis in Catilinam diceret. Cum enim a quibusdam ciuibus Ciceroni dictum foret, a Catilina incendium sibi
 45 paratum fore, ait: “*Si aqua non potero, ruina urbis extinguam*”. Execrabile certe uerbum, quo priuata eorum odia reipublice grauia peperisse excidia liquido annalia Romana ostendunt. Longe aliter duos Atheniensium duces de imperio altercantes egisse Orosius narrat, qui dum ob illorum domesticam discordiam regni periculum imminere conspicerent,
 50 communi utriusque uoto ad senatum populi rem transferunt depositis priuatis odiis. Iohannes rex animo prospiciens Henricum nullo pacto auerti posse quin Aluarum insequeretur, etiam cum suo et regni discrimine eum iterum captiuare iubet.
 55 Sed iteratis precibus et monitionibus Alfonsi et Iohannis rursus liberatur. Fertur Henricum sic relaxatum adductum fuisse ad Iohannis regis Castelle presentiam, quem ut uidit, oblitus iniuriarum sic alloquitur: “Precor te, consanguinee carissime, non sit inter nos ciuilis discordia quos natura coniungit. Noli
 60 rursus iniuste persequi eum qui te iuste plectere posset. Veniam iterum tibi optimam dono. Tu autem mihi bonam exhibe mentem, ama indulgentem tibi, non intumescas crebra uenia mea, quam assidua tua insolentia in ultionem ducere posses. Non te”, inquit, “conturbet quod Aluarum de Luna
 65 diligam; amor enim non odiendo, sed obsequendo queritur, nec a persequente sed obediente inuenitur. Nemo inuitus amat, raro quis lacessitus diligitur, sed et, ut Quintus Curtius ait, *nullus fideliter diligit quem sepe fastidit*. Aluarus non

45 Si...extinguam] VAL. MAX. 9,11,3. 48 Longe...52 odiis] Cf. OROS. Hist. 2,16: Apud Athenienses uero, cum diu domestica discordia agitaretur, imminente periculo summa imperii ad senatum populi uoluntate transfertur, quippe otio discordie nutriuntur. At, ubi necessitas incubuit, postpositis priuatis causis atque odiis, in commune consulitur. 68 nullus...fastidit] CVRT. 5,5,12.

Álvaro era querido con más fuerza por el rey Juan. Por eso Alfonso y Juan, reyes de Aragón y Navarra, ruegan y advierten al rey de Castilla en favor de la liberación de su hermano Enrique y la expulsión de Álvaro, mientras le animaban a que se llevara consigo si quería a Juan, rey de Navarra, y a Enrique, primos suyos, y a que los tratara como los derechos de sangre requerían. Por su parte, Juan, el rey de Castilla, liberó a Enrique y abrazó a sus primos suyos, al tiempo que les exhortaba a que acabaran con las revueltas y no persiguieran a Álvaro.

La conclusión es que Enrique, liberado de las cadenas, perseguía a Álvaro aún con más ahínco y añadió contingentes de tropas. Era sin duda tan acérrimo el odio entre Enrique y Álvaro como decía otro del de Cicerón contra Catilina. Cuando, en efecto, algunos ciudadanos le fueron a decir a Cicerón que un incendio estaba siendo preparado contra él por Catilina, dijo: *“Si no puedo extinguirlo con agua, lo haré con la ruina de la ciudad”*. Palabras por supuesto execrables, porque muestran con transparencia los anales romanos que sus odios personales le procuraron riesgos serios al Estado. Orosio habla de que dos generales atenienses que se disputaban el poder actuaron de una manera por completo distinta; ellos, en cuanto se dieron cuenta de que por su discordia personal un peligro se cernía sobre el reino, trasladaron de común acuerdo el contencioso al senado tras haber depuesto sus odios privados. El rey Juan, que se percataba en su ánimo de que Enrique no podía ser disuadido bajo ningún concepto de perseguir a Álvaro, ordena entonces capturarlo de nuevo por decisión del reino y suya propia. Pero, como se repitieron los ruegos y advertencias de Alfonso y Juan, fue liberado de nuevo. Se cuenta que Enrique, después de que se le quitaran las cadenas con este ardid, fue conducido ante la presencia de Juan, el rey de Castilla, quien, cuando lo vio, olvidado de las afrentas le dirigió la palabra de la siguiente manera: “Te ruego, queridísimo primo, que no haya una discordia civil entre nosotros, a quienes nos une la naturaleza. Por otro lado, no quieras perseguir de manera injusta a quien te podría castigar de forma justa. Te concedo de nuevo la libertad de muy buen grado. En cuanto a ti, demuéstrame una buena intención, ama a quien es indulgente contigo, no te vanaglories de mi nueva merced, que podrías tornarla en venganza por tu continua insolencia. Que no te perturbe”, dijo, “que quiera a Álvaro de Luna; lo cierto es que el amor se consigue no con el odio, sino con el respeto, y tampoco lo encuentra quien lo persigue, sino quien obedece. Nadie ama de mala gana, rara vez es querido quien está enfadado, pero además, como dice Quinto Curcio, *nadie quiere con lealtad a quien le hace desprecios a menudo*. Álvaro, sin

70 propinquus amat, tu coniunctus odis. Fac oro ut te amem, ego
 uero agam ne me odias. Longe plus te quam Aluarum diligam,
 si plus tu quam Alvarus diliges”. Verba certe optimo principe
 digna. In qua re Iohannes imitatus est Alceum poetam qui, ut
 ait Lertius in *Vita philosophorum*, cum multas iniurias Pittaco
 philosopho intulisset, Pittacus adeptus principatum, ad Al-
 75 ceum tremebundum ait: “Mihi pro uindicta, tibi uero pro pena
 illud solum sufficiat, quod tibi auxilii uel fuge presidio defi-
 cienti ueniam do, cum tamem iniuriarum quas mihi sepe
 intulisti, premia posses reportare. Me igitur parcentem per-
 sequi desine, quem iuste pati posses habere ultorem”. Quibus
 80 uerbis finitis Henricus supplex gratias agit de clementi uenia,
 omnem obedientiam pollicetur.

Nihilominus paulo post Iohannes rex Nauarre et Henri-
 cus egre ferentes quod Alvarus in dies magis ac magis
 exaltaretur et Iohannes rex Castelle in eorum contumeliam et
 85 despectum illum totis uiribus defendere conabatur, intra
 regnum gentes coadunabant et populos commouebant contra
 Aluarum. Que res fieri non poterat quin scandalum generaretur
 in regno. Commotus rex Iohannes, maxime quia aliquas
 gentes de regno Aragonie in suum auxilium ducebant, ea de
 90 re cuncta loca, castra et dominia predictorum Iohannis et
 Henrici ad manus suscepit. Igitur Iohannes et Henricus ad
 fratrem Alfonsum regem Aragonum recurrerunt. Qui adiunc-
 tis secum populis Aragonensibus et paucis Castelle magnati-
 bus cum magno exercitu et potentatu Castellam ingredi
 95 deliberat, obtenturus patrimonia fratrum et expulsurus Alua-
 rum predictum. Confidebat enim in nonnullis regni Castelle
 nobilibus, qui tandem ei minime auxilia prestiterunt, immo
 regem suum Castelle secuti sunt. Iohannes uero rex Castelle
 cum dicto Alvaro et tota Castelle potentia occurrit eidem
 100 Alfonso regi. Quod intuens Alfonsus aliquantulum retrocessit et,
 quia Alfonsus regnum Castelle manu potenti ingressus fue-
 rat, rex Iohannes eum insequens regnum Aragonie ingreditur.
 Nam apud oppidum Hariza uterque insedit exercitus, mag-
 nus ualde, qualis a centum annis non fuit in Hispaniis con-
 105 gregatus. Regine itaque Castelle et Aragonie uxores et so-
 rores permixtim utriusque regis dolebant interno dolore, quia

72 imitatus... 79 ultorem] Cf. D.L. 1,76.

ser familiar, ama, tú, que estás emparentado, odias. Te pido que hagas por que te ame, yo, por mi parte, actuaré para que no me odies. Te querré mucho más que a Álvaro si tú me quieres más que Álvaro”. Palabras, por cierto, dignas de un óptimo gobernante. En esta situación imitó al poeta Alceo que, como dice Laercio en *La vida de los filósofos*, tras haber proferido muchos improperios al filósofo Pítaco⁷⁸⁸, Pítaco, que había obtenido el gobierno, le dijo a un Alceo tembloroso: “Bástenos, a mí como venganza y a ti como castigo, solo el hecho de que te voy a dejar libre aunque no te queden auxilio ni escapatoria, aun cuando puedas llevarte contigo el premio de los improperios que me has dedicado a menudo. Así que deja de perseguirme, pues te he perdonado yo, a quien podrías tener que soportar como vengador por derecho”. Cuando terminó sus palabras, Enrique le dio las gracias entre súplicas por su libertad clemente y le prometió obediencia absoluta.

Poco después, sin embargo, Juan, el rey de Navarra, y Enrique, que soportaban a duras penas que Álvaro aumentara su poder día tras día y que Juan, el rey de Castilla, intentara defender con todas sus fuerzas el ultraje contra ellos y a ese despreciable, iban reuniendo gente dentro de su reino y azuzando a la gente contra Álvaro. Esta situación no podía existir sin que se generara un escándalo en el reino. Debido a que el rey Juan se inquietó, máxime porque enviaban a algunas gentes del reino de Aragón en su propio auxilio, por esa razón se hizo cargo en persona de todos los lugares, castillos y señoríos de los mencionados Juan y Enrique⁷⁸⁹. En consecuencia, Juan y Enrique recurrieron a su hermano Alfonso, rey de Aragón. Este delibera sobre si entrar en Castilla con un gran ejército y con injerencia política en cuanto reclutara levadas aragonesas y a algunos notables de Castilla para obtener los patrimonios de sus hermanos y expulsar al mencionado Álvaro. En efecto, confiaba en algunos nobles del reino de Castilla que al final le prestaron poquísimos refuerzos, es más, siguieron a su rey castellano. Por su parte, Juan, el rey de Castilla, con Álvaro y todo el poderío de Castilla, salió al paso del rey Alfonso. Al darse cuenta de ello, Alfonso retrocedió poco a poco y, dado que Alfonso había penetrado en el reino de Castilla con mano firme, el rey Juan, en su persecución, penetró en el reino de Aragón. Así, en la ciudad de Jadraque tomaron posición uno y otro ejército, muy grandes, como no se han visto reunidos desde hace cien años en las Hispanias. Así las cosas, las reinas de Castilla y Aragón, esposas y hermanas, de manera cruzada, de uno y otro rey⁷⁹⁰, se afligían en su fuero interno, pues

⁷⁸⁸ Pítaco de Mitilene fue uno de los Siete Sabios de Grecia. Vivió entre el siglo VII y el VI a.C. De él era proverbial su capacidad para el perdón, que consideraba más útil que el castigo. | ⁷⁸⁹ No hay que olvidar que el infante Enrique de Aragón o Trastámara era duque de Alburquerque, señor de Ledesma y maestro de la Orden de Santiago, y Juan II de Aragón, duque de Peñafiel. | ⁷⁹⁰ La hermana de Juan II de Castilla, María, estaba casada con Alfonso V y, a su vez, María de Aragón, consorte de Juan II, era hermana de Alfonso V de Aragón.

utroque euentu non nisi miserum exitum timebant. Necesse enim erat unamquamque de uictoria dolere, cum aut maritum aut fratrem uinci oportebat et, ut de Sabinis feminis Augusti-
 110 nus commemorat, quarum patres et fratres simul cum maritis bellabant, sic calamitose. Sed inclyte regine ordinatis aciebus triste spectaculum mestissimamque palestram cernere uerebantur, nec aliud superesse uidebatur quam uel sanguine fratrum dotarentur uel maritorum cede uiduarentur, et qui
 115 uinceret miserabiles a sororibus amplexus extorqueret. Timebant quoque misere ipse regine ne auderent flere fratres deuictos ne offenderent maritos uictos.

Quare pro sedandis tam funestis dissidiis summo opere laborant, antiquos illos Romanos imitate qui, teste Valerio
 120 Maximo, conuentum instituebant et Charistia appellarunt, ut si aliqua inter cognatos et affines querela esset orta, adhibitis pacis fautoribus tolleretur. Ad pacandum igitur dissidentes maritos simul et fratres, preclarissime regine omnem adhibent conatum, Iuliam Cesaris filiam et Gnei Pompeii
 125 uxorem imitate, cuius summa uirtute et prudentia patris ac mariti intestina dissidia, quamdiu illa uixit, quieuerunt. Ea uero mortua, orbis et Urbis tranquillitas perturbata est. Assistebat tandem eisdem nobilibus reginis dominus cardinalis de Fuxo, legatus a bone memorie domino Martino V
 130 super hac re ad Hispanias missus. Post multa igitur, placuit Pacis Auctori quod inter eos treuge posite sunt, et deputati fuerunt sex iudices ex utraque parte, qui eas omnes differentias sua sententia complanarent. Inter quos pro parte Alfonsi regis Aragonum alter ex deputatis fuit beate memorie sanctissimus dominus papa Callistus Tertius, tunc
 135 episcopus Valentinus, qui per quinque continuos annos in una dieta apud Agredam cum aliis mansit deputatis. Tandem, auctore Deo conclusa atque firmata est pax perpetua inter eos, et Iohannes rex Nauarre et Henricus redierunt in
 140 Castellam.

Demum uero eo tempore Eduardus rex Portugalie moritur, relicto paruulo filio Alfonso et tribus filiabus. Alfonsus

118 Quare...122 tolleretur] Cf. VAL. MAX. 2,1,8: Conuiuium etiam sollemne maiore instituerunt idque caristia appellauerunt, cui preter cognatos et adfines nemo interponebatur ut, si qua inter necessarias personas querella esset orta, apud sacra mense et inter hilaritatem animorum et fautoribus concordie adhibitis tolleretur. **124** Iuliam...126 quieuerunt] Cf. VAL. MAX. 4,6,4.

135 Tertius] *corr.*: Secundus *pUMÇXYZyf*: *om. a*

temían que, sucediera lo que sucediera, no ocurriría sin un fin desdichado. En efecto, ambas se afligirían obligadamente con la victoria, porque tocaba que o un hermano o un marido fuera vencido y, como recuerda Agustín de las mujeres sabinas, sus padres y hermanos guerrearban junto con sus maridos, así de asolador. Mas las ínclitas reinas se horrorizaban de ver cernirse el triste espectáculo y el dolorosísimo escenario de las líneas de batalla ordenadas, y parecía que no les iba a quedar otra cosa que o bien recibir como dote la sangre de sus hermanos, o bien enviudar con la muerte de sus maridos, y que quien venciera arrancaría abrazos desgraciados de las hermanas. Temían también las desdichadas reinas no atreverse a llorar a los hermanos derrotados para no ofender a los maridos vencedores.

Por eso, para apaciguar tan funestas disensiones, trabajan con ahínco, hasta el punto de parecerse a los antiguos romanos, los cuales, según testimonio de Valerio Máximo, celebraban una fiesta y la llamaron Caristia, de modo que, si había surgido alguna querella entre familiares y amigos, quedara olvidada por sus protagonistas, que se daban la paz⁷⁹¹. En conclusión, para aplacar a los a la vez hermanos y maridos discordes, las ilustrísimas hermanas se aplican en su empeño, iguales a Julia, la esposa de Gneo Pompeyo hija de César, por cuya suma virtud y prudencia los enfrentamientos personales entre su padre y su marido permanecieron en calma mientras ella vivió. Sin embargo, después de su muerte la tranquilidad de la Ciudad y del orbe se vio perturbada. Asistía, en fin, a estas nobles reinas el señor cardenal de Foix, legado del señor Martín V, que esté en buena memoria, enviado a las Hispanias en razón de este asunto. Así pues, después de mucho, fue del gusto del Autor de la Paz que entre ellos hubiera tregua, y hubo como diputados seis árbitros por cada una de las partes que allanarían todas las diferencias con su sentencia. Entre ellos, por parte de Alfonso, rey de Aragón, uno de los diputados fue el santísimo señor papa Calixto III⁷⁹², que esté en buena memoria, entonces obispo de Valencia, quien permaneció durante cinco años seguidos en una dieta en Ágreda con otros diputados. Al final, fue estipulada y firmada una paz perpetua entre ellos por obra de Dios, y Juan, rey de Navarra, y Enrique regresaron a Castilla.

Por otro lado, justo en ese momento muere Eduardo, el rey de Portugal, tras haber dejado a su pequeño hijo Alfonso y a tres hijas. Alfonso

⁷⁹¹ La *Caristia* o *Cara Cognatio* era una fiesta de ámbito privado que se celebraba en Roma el 22 de febrero y en la que se reunían los familiares para cenar juntos y honrar a los Lares. Era también un día de reconciliación que se aprovechaba para hacer olvidar las rencillas entre familiares. | ⁷⁹² Alfonso de Borja (1378-1458) fue el papa conocido como Calixto III.

145 regnum obtinet, sed super tutela oritur discordia inter regi-
nam et infantem Petrum, fratrem Eduardi regis. Post multa
uero infans Petrus licet de facto, puerum ad se recepit atque
ut tutor gubernat. Regina recedit a Portugalia in Castellam, et
reginam sororem et fratres adiit. Interim crescit Alfonsus et,
ut aiunt, de consilio aliorum patruorum qui Petro fratri inui-
debant, iniuriam matris uendicans, in XV etatis sue anno
150 Petrum tutorem a se expellit. Qui cum resistere conaretur, per
regem et patruos in bello campestri occiditur, expulsis filiis a
regno, inter quos fuit nobilis dominus Iacobus, postea cardin-
alis Portugalensis.

5 CAPITVLVM XXX. DE CLARISSIMA VICTORIA IOHANNIS, REGIS
CASTELLE, CONTRA SARRACENOS GRANATE, ET DE ITERATA
DISCORDIA INTER IOHANNEM, REGEM CASTELLE, ET IOHAN-
NEM, REGEM NAVARRE, ET INFANTEM HENRICVM, ET DE HIIS
QVE ACCIDERVNT IN OPPIDO DE MEDINA, ET DE FVGA ALVARI
DE LVNA.

10 Facta itaque hac felici pace inter Iohannem regem
Castelle et Alfonsum regem Aragonum et fratres suos, Alfon-
sus rex Aragonum Italiam petit et in conquesta regni Sicilie,
cuius progressum infortunia deinde prospera gesta, tam pro-
miscua secundarum ac aduersarum rerum uicissitudine fortuna
tentauit ut, quemadmodum de cesare Augusto Valerius ait,
non sit facile discernere calamitosior an beator fuerit. Verum
15 quia Alfonsus aduersa infatigabili labore sustinuit, quin immo
fortunam ipsam sepe in eum seuientem cum pudore superatam
in sui auxilium summa prudentia et perseuerantia conuertit;
merito, ut putamus, inter felicissimos computandus est. Cuius
latius gesta enarrare modo propositi non est, qui solum de
20 Hispanicis rebus agere decreui, eo maxime quia apud Italos
tam recens, tam clara tamque illustris est eius memoria ut non
secus de diuo Alfonso quam de quodam huius seculi sydere
splendore loquantur.

12 tentauit] totauit *pMçZεS*: dotauit *UY*: rotauit *H*: fotauit *W*

obtiene el reino, pero bajo la tutela se origina una discordia entre la reina y el infante Pedro, hermano del rey Eduardo⁷⁹³. Tras muchas vicisitudes, el infante Pedro toma al niño consigo y gobierna como su tutor, aunque de forma efectiva. La reina volvió de Portugal a Castilla y se juntó con su hermana la reina y sus hermanos. Entretanto crece Alfonso y, según dicen, por consejo de otros tíos que envidiaban a su hermano Pedro, para vengar la afrenta a su madre, a la edad de 15 años aparta de su lado a su tutor Pedro. Este, al intentar resistirse, es muerto en batalla campal por el rey y sus tíos, tras lo cual sus hijos fueron expulsados del reino, entre quienes estaba el noble don Jaime, después cardenal de Portugal.

CAPÍTULO XXX. DE LA ILUSTRÍSIMA VICTORIA DE JUAN, REY DE CASTILLA, CONTRA LOS SARRACENOS DE GRANADA, Y DE LA RENOVADA DISCORDIA ENTRE JUAN, REY DE CASTILLA, JUAN REY DE NAVARRA Y EL INFANTE ENRIQUE, Y DE LO QUE ACAECIÓ EN LA CIUDAD DE MEDINA, Y DE LA FUGA DE ÁLVARO DE LUNA.

Después de haberse establecido esta beneficosa paz entre Juan, rey de Castilla, y Alfonso el rey de Aragón y sus hermanos, Alfonso, el rey de Aragón, se dirige a Italia y durante la conquista del reino de Sicilia, en cuyo progreso su fortuna experimentó hechos desfavorables y otros prósperos debido a una alternancia tan entreverada de sucesos favorables y adversos que, como dijo Valerio del César Augusto, no es fácil distinguir si fue muy desastrosa o muy dichosa. Es verdad que Alfonso sostuvo los adversos con su esfuerzo infatigable, de hecho, cambió la fortuna misma, a menudo cruel con él aunque dominada con su pudor, a su favor, por este mérito hay que contarle, como pensamos, entre los hombres más triunfadores. Narrar sus gestas con mayor extensión no es de ningún modo mi propósito, yo que decidí tratar solo de los asuntos hispánicos, en especial porque entre los italianos está tan reciente y tan claro y tan ilustre su recuerdo que no hablan tanto del divino Alfonso como del esplendor fulgurante de esta generación.

⁷⁹³ Alfonso V de Portugal, al morir su padre siendo él niño, quedó por voluntad testamentaria bajo la tutela de su madre, Leonor de Aragón (hija de Fernando I de Aragón y, por tanto, hermana del infante Enrique de Aragón y de Juan II de Aragón). Sin embargo, al ser mujer y extranjera, las Cortes portuguesas nombraron regente a un tío del joven rey, Pedro, duque de Coímbra. El conde de Barcelos, de nombre también Alfonso, era enemigo personal de Pedro y el único aliado que tuvo en Portugal Leonor de Aragón. Él supo granjearse la amistad del rey, gracias a la cual obtuvo el ducado de Braganza. Cuando Alfonso V alcanzó la mayoría de edad en 1448, anuló toda la legislación de Pedro y lo vació de poder. Este se retiró a Coímbra. En 1449 una serie de desafortunados acontecimientos desembocan en la batalla de Alfarrobeira, en la que murió Pedro. Este suceso fue reprobado por otros miembros de la aristocracia europea, hasta el punto de que Isabel de Portugal, duquesa de Borgoña, se hizo cargo de los hijos de Pedro, entre los que se encontraba Jaime (1433-1459), que en su corta vida sería nombrado arzobispo de Lisboa y cardenal diácono.

Iohannes uero rex Castelle cum accepisset, perfidos
 Sarracenos non parua intulisse damna terris suis, ut erat
 25 Catholicus et deuotus, in propria sacrum templum beate
 Marie de Guadalupe uisitauit, ubi oblatis Deo muneribus ac
 diuo auxilio confortatus patriam Sarracenorum ualida manu
 ingreditur, imitatus Samuelem qui dum offerret holocausta,
 Philistei castrametati sunt ciuitates Israhel. Sed ueniente
 30 Samuele ad bellum, illico intonuit Dominus fragore magno
 super Philistim et exterruit eos, et cesi sunt a filiis Israhel.
 Nec aliter Iohannes eosdem Sarracenos magna clade percutit,
 et plurima castra et oppida ab eis ui et armis obtinuit; inter
 cetera Huestam, Ximenam et Vellem, et plurima alia. Deinde
 35 urbem Granatam populatissimam obsedit, licet non facile
 obsidionem patitur. Sarraceni uero in grandi et incredibili
 numero sese diuidentes, alii intra muros urbis, alii extra inter
 hortos difficiles aditus habentes sese receperunt. Cumque
 exercitus Catholici ad menia urbis Granate accederent, Sarra-
 40 cenosque impeterent, illi freti commoditate loci in multitu-
 dine confidentes, diuersis partibus prelium cum nostris
 conseruerunt, durissimum quidem. Tandem diuino presidio
 opem ferente occubuerunt ex Sarracenis fere decem millia;
 ceteri uero terga nostris ostendentes intra urbem sese mu-
 45 niunt. Quia igitur tempus hyemale appropinquabat uariisque
 aliis causis, Iohannes rex Castelle exercitum suum dissoluit
 et in Castellam cum felici et gloriosa uictoria rediit.

Post hec quia inuidia hostis humani generis, teste
 Augustino, semper optima et sancta opera intercipere cona-
 50 tur, ueluti qui de fidei incrementis dolet, inuidens unitati
 fidelium in terris, quam ipse uulnerauit in celis, nouas intesti-
 nasque iterum inter Iohannem regem Castelle et Iohannem
 regem Nauarre et infantem Henricum complicesque suos
 discordias seminat. Illi enim, ut prius, conabantur Aluarum
 55 expellere et regni gubernationi intendere, quibus etiam presi-
 dio erat inclytissima nobilis Maria regina Castelle et filius eius
 excellentissimus Henricus primogenitus, tunc princeps Cas-
 telle, cum nonnullis eiusdem regni nobilibus. Congregarunt
 igitur exercitum prope Medinam. Rex uero Castelle intra
 60 oppidum predictum cum Aluaro et paucis se recepit. Illi ergo

Pars quarta, 30,28 imitatus...31 Israhel] Cf. 1 Reg. 7,9-10.

38 hortos] ortus *pM̃CHE* : ortiis *UR* : hortus *YWS*

Por su parte, Juan, el rey de Castilla, al haberse enterado de que los pérfidos sarracenos habían provocado no pocos daños en su territorio, como era católico y devoto, visitó en sus dominios el sagrado templo de la beata María de Guadalupe, desde donde, tras realizar ofrendas a Dios y confiado en el auxilio divino, penetró con mano firme en la patria de los sarracenos, de modo que se pareció a Samuel, que mientras realizaba un holocausto, los filisteos acamparon en ciudades de Israel⁷⁹⁴. Pero cuando Samuel se preparaba para la guerra, en ese mismo momento retumbó Dios con un gran trueno sobre los filisteos y los aterrorizó, y fueron abatidos por los hijos de Israel. Y no de otra manera hirió Juan a esos sarracenos con una gran derrota, y obtuvo de ellos por la fuerza y las armas muchísimas plazas y ciudades; entre otras Huéscar, Jimena y Vélez⁷⁹⁵, y muchísimas otras. Después asedió la pobladísima ciudad de Granada, aunque no se presta a un asedio con facilidad. Los sarracenos, por su parte, que se dividían en un número enorme e increíble, se recogieron algunos dentro de las murallas de la ciudad, otros fuera, entre huertos de difícil acceso. Y, aunque los ejércitos católicos llegaron hasta las murallas de la ciudad de Granada y atacaron a los sarracenos, estos, seguros por la comodidad del lugar y confiados en su muchedumbre, trabaron combate con los nuestros, durísimo por cierto, en diversos lugares. Al final, gracias a que la protección divina brindó su auxilio, sucumbieron unos 10.000 sarracenos, los demás, en cambio, tras dar la espalda a los nuestros se refugiaron dentro de la ciudad. Al final, debido a que se acercaba la época invernal y por otras causas diversas, Juan, rey de Castilla, disolvió su ejército y volvió a Castilla con una provechosa y gloriosa victoria.

Después de esto, puesto que la envidia, enemiga del género humano, según testimonio de Agustín, siempre intenta apoderarse de acciones óptimas y santas, como si fuera alguien que se duele por el aumento de la fe porque siente celos de la unidad de los fieles en la tierra, siembra una vez más nuevas e intestinas discordias entre Juan, el rey de Castilla, Juan, el rey de Navarra, y el infante Enrique y sus cómplices. En efecto, ellos, como antes, intentaban expulsar a Álvaro y aspirar al gobierno del reino, además, estaba bajo su protección la muy ínclita y noble María, reina de Castilla, y su hijo, el excelentísimo primogénito Enrique, entonces príncipe de Castilla, junto con algunos nobles de este reino. Congregaron, por lo tanto, un ejército cerca de Medina. Por su parte, el rey de Castilla se recogió en dicha ciudad junto con Álvaro y unos pocos. Aquellos, pues,

⁷⁹⁴ Los filisteos ocuparon en torno al siglo XII a.C. las ciudades de Gaza, Ascalón, Asdod, Ecrón y Gat. Sansón, Samuel, Saúl y David estuvieron en conflicto con ellos.

⁷⁹⁵ Jimena de la Frontera fue conquistada en 1431 por el Mariscal de Castilla, Pedro García de Herrera; Huéscar, en 1434, a cuya toma asistió Rodrigo Manrique, conde de Paredes de Nava, aunque en 1447 fue retomada por los musulmanes y no entró a formar parte de las posesiones castellanas de forma permanente hasta 1488, bajo el gobierno de los Reyes Católicos.

non nisi libertatem regis prosequi acclamabant, quam miro modo oppressam Aluari artibus et potentia asserebant. Tandem ad nonnulla capitula concordie deuenitur, signanter circa expulsionem Aluari non modo personam, sed regis
65 animum, ut diximus, opprimentis. Dum itaque tractatus ipse penderet, quadam intempesta nocte, nescitur quo pacto, datus est aditus oppidum obsidentibus. Regina igitur Castelle et princeps filius suus, ac Iohannes rex Nauarre et infans Henricus et ceteri magnates, rege et Aluaro ignorantibus, manu
70 armata sed animis mitissimis absque alicuius offensione oppidum ingressi, regem humiliter adeunt. Quem cum magna salutantes reuerentia et coram eo genua flectentes, supplicant, moleste ne ferret quod Aluarus qui tot dissidiis non modo causam dabat, sed eius regiam personam oppressam tenebat, caperetur. Iohannes uero rex tumultum presentiens, paulo ante Aluarum auisat ut illico solus uitam seruet. Qui fratre suo archiepiscopo Toletano comitatus, equorum uelocitate fretus euasit, et pro aliquo tempore Maria regina ac rex predictus Nauarre et infans Henricus regem comitati
80 sunt, eumque ut libere gubernet cum summa moderatione effecere. Quo effectum ut inter ipsos tumultus dissidium cessaret et, ut in simili Augustinus de Gracchorum tumultu refert, eo ipso loco ubi princeps aut uictus aut captus putabatur, ibi uictor liberiorque euaderet, et qua die rex atrocius potuit irritari, eadem mansuetior feliciorque quo uellet pergeret.
85

CAPITVLVM XXXI. DE REDITV ALVARI AD REGEM ET DE BELLO APVD OPPIDVM DE OLMEDO, IN QVO IOHANNES, REX NAVARRE, ET HENRICVS ET SIBI ADHERENTES FVSI FVERVNT, ET TANDEM DE CONCORDIA SECVTA, ET DE FELICI EXITV
5 ILLORVM QVI CONTRA REGEM ARMA MOVENT.

Sed nec quieuerunt penitus dissidia. Paulo enim post inclyta domina Blanca, regina Nauarre, uita functa est. Quare Iohannes rex Nauarre uxorem duxit nobilem ac plurimis uirtutibus predictam Iohannam, filiam domini Frederici Admirandi Castelle ex regio orto genere descendens, cunctorum Hispaniarum regum consanguinei, ex
10 qua genuit Fernandum ac Iohannam nunc superstites, et alios

clamaban que no se irían sino con la libertad del rey, la cual aseguraban que se encontraba atrapada de modo asombroso por las artes y poderío de Álvaro. Al final, se llegó a algunos puntos de acuerdo, a destacar el concerniente a la expulsión de Álvaro, que aprisionaba no solo la persona del rey, sino también, como hemos dicho, su ánimo. Así las cosas, mientras el tratado se encontraba en suspenso, una noche a altas horas de la madrugada, no se sabe de qué manera, se dio entrada a la ciudad a quienes la asediaban. Entonces la reina de Castilla y su hijo el príncipe, así como Juan, el rey de Navarra, el infante Enrique y los demás notables, después de haber entrado en la ciudad sin saberlo el rey ni Álvaro, con mano armada pero con ánimos del todo tranquilos y sin ningún ánimo de enfrentamiento se dirigen con humildad hacia el rey. A él le suplican, mientras lo saludan con gran reverencia y se arrodillan en su presencia, que no tolere de buena gana que Álvaro, que no era bajo ningún concepto la causa de tantas disensiones pero que tenía presa a su regia persona, lo tuviera cautivo. El rey Juan, por su parte, que intuye el motín, avisa poco antes a Álvaro de que en ese momento tan solo servirá su vida. Este, acompañado por su hermano el arzobispo de Toledo⁷⁹⁶, escapó a toda prisa gracias a la velocidad de sus corceles, y por algún tiempo la reina María, el rey de Navarra y el infante Enrique acompañaron al rey para que gobernara en libertad, aunque lo hicieron con suma discreción. Se hizo esto para que acabara entre ellos la discordia de la rebelión y para que, como cuenta acerca de un caso similar Agustín respecto a la rebelión de los Graco, este gobernante saliera victorioso y más libre de ese mismo lugar donde se pensaba que había sido vencido o capturado, y en el día en que el rey pudo ser irritado del modo más feroz, ese mismo día avanzaría más apacible y más magnánimo hasta donde quisiera.

CAPÍTULO XXXI. DEL RETORNO DE ÁLVARO AL REY Y DE LA BATALLA JUNTO A LA CIUDAD DE OLMEDO, EN LA QUE JUAN, REY DE NAVARRA, Y ENRIQUE Y QUIENES LES APOYABAN FUERON DISPERSADOS Y, POR ÚLTIMO, DE LA CONCORDIA QUE SIGUIÓ, Y DEL FINAL EJEMPLAR DE AQUELLOS QUE SE MUEVEN EN ARMAS CONTRA EL REY.

Mas no se apaciguaron del todo las disensiones. En efecto, poco después doña Blanca, reina de Navarra, terminó su vida. Por eso Juan, rey de Navarra, tomó por esposa a Juana, noble y dotada de muchísimas virtudes, hija de don Fadrique, almirante de Castilla, que descendía de un linaje de origen regio y estaba emparentado con todos los reyes de las Hispanias, de la cual engendró a Fernando y a Juan, hoy vivos, y a otros

⁷⁹⁶ Juan de Cerezuela, hermanastro de Álvaro de Luna, aprovechó la influencia de este sobre Juan II de Castilla para medrar en su carrera eclesiástica. Obtuvo el arzobispado de Sevilla y, entre 1434 y 1442, el de Toledo.

15 qui in tenera etate uita functi sunt. Fernandus itaque per
 obitum Caroli eius fratris primogenitus, Aragonie princeps
 effectus est. Verum idem Iohannes longe ante genuit plures
 filios, naturales tantum, inter quos Alfonsum, deinde Iohan-
 nem nunc Cesaraugustanum archiepiscopum procreauit.
 Interim uero Iohannes rex Castelle angebatur absentia Aluari.
 20 Anima enim eiusdem regis colligata erat Aluaro, fiebantque
 multi tractatus secreti inter regem Castelle et Aluarum et
 alios barones regni, ut Aluarus rediret. Qui tandem assentien-
 tibus regina et fratribus suis ad regem uenit. Rex itaque
 25 Nauarre et Henricus et complices hoc ferre non ualentes,
 nouis denique succrescentibus dissidii causis, iterum exerci-
 tum congregant, idque et Iohannes rex Castelle agit. Adunati
 sunt igitur utrinque exercitus prope oppidum de Olmedo. Rex
 uero Nauarre, Henricus infans et complices predicti, non
 contra Castelle regem, sed contra Aluarum pugnare uelle
 dicebant.

30 Tandem preter spem bellandi nonnulli iuuenes nobiles
 utrinque se impetere leui bello incipiunt, quod moderni
 scaramuzam uocant, paulatimque sese aluit prelium Henrico
 id ipsum desiderante, in quo rex Nauarre, infans Henricus et
 sibi adherentes fracti et uicti sunt, et aliqui ceciderunt, inter
 35 quos infans ipse Henricus nobilissimus letaliter percussus
 est, ex quo post paucos dies obiit, in regno Aragonie uno
 superstite filio legitimo ex nobili filia Ludouici Pimentel
 comitis Beneuenti. Nec potuit Henricus aduersa fata fugere,
 et qui ad bellandum ardentior omnium fuit, primus omnium
 40 occubuit. Fertur Iohannem Nauarre plurimosque barones
 infanti Henrico suasisse ne ea die confligerent. Ad quos spiritu

13 tenera] teneri *pMζXYZeS*

que terminaron su vida en tierna edad⁷⁹⁷. Es verdad que Juan engendró mucho antes a varios hijos, pero solo naturales, entre los cuales procreó a Alfonso, y después a Juan, ahora arzobispo de Zaragoza⁷⁹⁸. Entretanto, Juan el rey de Castilla se angustiaba por la ausencia de Álvaro. En efecto, el alma de este rey estaba ligada a la de Álvaro y se estaban llevando a cabo muchos tratados secretos entre el rey de Castilla y Álvaro y otros barones del reino para que Álvaro retornara. Este vino al final ante el rey con el consentimiento de la reina y sus hermanos. Así, el rey de Navarra, Enrique y sus cómplices, que no podían tolerar esto, en seguida reúnen de nuevo un ejército debido a estos nuevos motivos de disensión, y Juan, el rey de Castilla, hace lo propio. Se encontraron uno y otro ejército, pues, junto a la ciudad de Olmedo⁷⁹⁹. Con todo, el rey de Navarra, el infante Enrique y los cómplices, mencionados antes, decían que no querían luchar contra el rey de Castilla, sino contra Álvaro.

Al final, algunos jóvenes nobles de uno y otro bando, sin esperar a enzarzarse en combate, empiezan a atacarse unos a otros en una pequeña refriega, que los modernos llaman escaramuza, y poco a poco fue aumentando la batalla según el propio deseo de Enrique, en la cual el rey de Navarra, el infante Enrique y quienes les apoyaban fueron doblegados y vencidos, y algunos fueron abatidos, entre ellos el nobilísimo Enrique en persona fue herido de forma letal, razón por la que murió después de pocos días, a pesar de que le sobrevivió en el reino de Aragón un hijo legítimo con la noble hija de Luis Pimentel, conde de Benavente⁸⁰⁰. Tampoco pudo Enrique huir de los hados adversos, y quien fue el más ardoroso de todos en la batalla sucumbió el primero de todos. Se cuenta que Juan de Navarra y muchísimos barones advirtieron a Enrique de que no combatieran ese día. Dicen que a estos les respondió con espíritu

⁷⁹⁷ Cuando murió Blanca de Navarra en 1441, Juan II de Aragón tomó por esposa en 1445 a Juana Enríquez (1425-1468), hija de Fadrique Enríquez, Almirante de Castilla y enemigo político de Álvaro de Luna. Con ella tuvo dos hijos: Fernando el Católico y la infanta Juana de Aragón, que desposó a Fernando II de Nápoles. Respecto al linaje de la casa Enríquez, *vid.* IV 15. | ⁷⁹⁸ Alfonso (1417-1495) fue maestre de Calatrava y duque de Villahermosa. Juan (muerto en 1475) fue arzobispo de Zaragoza entre 1458 y 1475. Por otro lado, no es cierto que tuviera solo hijos legítimos con Juana Enríquez, *vid.* IV 28. | ⁷⁹⁹ Se va a describir la famosa Batalla de Olmedo, que tuvo lugar el 19 de mayo de 1445. Tras años y años de rivalidad entre la baja nobleza, encabezada por Álvaro de Luna, y la alta nobleza, que se agrupaba en torno a los infantes de Aragón, las hostilidades volvieron a estallar una vez caducó la tregua existente. Como consecuencia de la batalla, ganada por las tropas realistas, los infantes de Aragón perdieron su influencia sobre el trono castellano, el príncipe Enrique y el grupo de nobles que lo apoyaban salió fortalecido, y Álvaro de Luna, vencedor de la batalla en principio, caería poco después en desgracia. Por último, como consecuencia de una herida en la mano, fallecería el infante Enrique de Aragón. | ⁸⁰⁰ Beatriz de Pimentel era en realidad hija de Rodrigo Alonso Pimentel (muerto en 1440), segundo conde de Benavente después de Juan Alfonso Pimentel. Esta le dio al infante Enrique un hijo, Enrique de Aragón y Pimentel (1445-1522), conocido como el Infante Fortuna.

- forti illud Epaminunde Grece imperatoris dixisse aiunt: “Si principari uultis, his ludis uobis utendum est, non palestris armis, non minantibus uerbis, quodque si hodie non pugnat, ut hosti seruiatis necesse uideo”, longe denique melius fore asserens animas in acie uiriliter effundere quam in cathenis satis ab eo expertis turpiter consumere. Eo igitur expleto congressu, rex Nauarre ac nonnulli comites et barones Castelle ei adherentes Aragoniam satis celeri gressu petierunt.
- Non legimus prosperos illorum exitus qui contra principem cui fidem dederunt, seditiones aut bella mouent. Scriptum est enim: “Noli stare contra faciem regis, et non coneris contra itum fluuii”. Et iterum: “Ne dicas quid faciet nobis rex? *Sicut et rugitus leonis, sic et terror regis*”. Iusta est enim regis indignatio in eos qui regem inquietant. Quamquam enim Ieroboam filius Ioas, rex Israhel, prauus et idolatra foret, displicuit tamen Deo rebellio contra eum facta, quin immo acriter punita est. Rursus, teste Iosepho, cum alter ex regibus Egypti, postquam senatui fidem prestasset, arma contra Gneum Pompeium sumeret, prelio interceptus arma non contra senatum sumpsisse asserebat, nec ut aliena caperet, sed sua tueretur. Cui a Pompeio responsum est nihil sua interesse an rex Egypti iuste uel iniuste periret, dummodo periret, nec satis fidem seruasset, qui bellare tentasset. Sed de fide et obedientia baronum et militum ad principes suos latius tangimus libro *Speculi Vite Humane* in prima parte, ubi etiam agimus quales erga nobiles principes ipsi esse debeant; scripsimus denique in commento super Bulla depositionis regis Bohemie.
- Igitur post predictam uictoriam Iohannes, patrimoniis omnium predictorum qui uicti et fugati fuerant confiscatis, nonnulla Aluaro predicto ceterisque regni magnatibus donat, aliqua sibi retinens. Tandem per obitum Henrici magistratus sancti Iacobi uacans Aluaro confertur. Iohannes uero rex Nauarre ex eo tempore Castellam non est deinceps ingressus, sed in Aragonia mansit, fratris Alfonsi nomine regnum Aragonie gubernatur. Postea uero per bonorum uirorum mediationes facta est concordia inter Iohannem, regem Castelle, et regem Nauarre predictum, ut dimisso patrimonio in regno Castelle,

Pars quarta, 31,53 Ne...54 rex] Cf. Os. 10,3: Et rex quid faciet nobis?
54 Sicut...regis] Prou. 20,2.

valeroso aquello del emperador Epaminondas de Grecia: “Si queréis gobernar tenéis que jugar a esto, no a armas de palestra, no a palabras amenazadoras, por lo que si hoy no lucháis, veo inevitable que sirváis al enemigo”, al tiempo que les decía que era mucho mejor expirar sus almas como hombres en el campo de batalla a consumirse de manera indigna en unas cadenas que él ya había probado lo suficiente. En conclusión, una vez librada la batalla, el rey de Navarra y algunos condes y barones de Castilla que le apoyaban fueron a Aragón con paso bastante acelerado.

No hemos encontrado finales felices para aquellos que promueven sediciones o guerras contra un gobernante a quien juraron lealtad. Está escrito, en efecto: “No quieras situarte en contra de la figura de un rey, ni lo intentes contra el curso de un río”. Y de nuevo: “¿Acaso preguntas qué nos hará un rey? *Igual que el rugido de un león, así el terror de un rey*”. En efecto, es justo el enfado de un rey contra aquellos que molestan a un rey. En ese sentido, por muy idólatra y depravado que fuera Jeroboam, hijo de Joás⁸⁰¹, rey de Israel, a Dios le desagradó la rebelión que se levantó contra él, de hecho, fue castigada sin piedad. Por otro lado, según testimonio de Josefo, al tomar las armas uno de los reyes de Egipto contra Gneo Pompeyo, después de que hubiera jurado lealtad al Senado, cuando fue capturado durante la batalla aseguraba que no había tomado las armas contra el Senado, ni para hacerse con cosas ajenas, sino para proteger las suyas. A este le respondió Pompeyo que no le importaba nada si el rey de Egipto perecía de manera justa o injusta con tal de que pereciera, y que no había respetado lo suficiente la lealtad quien habían intentado guerrear. Pero de la lealtad y la obediencia de barones y soldados hacia sus gobernantes nos hemos ocupado en la primera parte del libro *Espejo de la vida humana*, en donde también tratamos cómo deben comportarse los propios gobernantes en relación a los nobles; lo hemos escrito además en un comentario sobre la bula de deposición del rey de Bohemia.

En último lugar, después de dicha victoria, Juan dona al mencionado Álvaro y al resto de notables del rey algunos de los patrimonios confiscados a todos los personajes nombrados que fueron vencidos y puestos en fuga, pero algunos se los queda él. Debido a la muerte de Enrique, el maestrazgo de Santiago, vacante, se le concede a Álvaro. En lo que respecta a Juan, el rey de Navarra, desde entonces no entró de nuevo a Castilla, sino que permaneció en Aragón, y el reino de Aragón es gobernado en nombre del hermano de Alfonso. Por otro lado, más tarde, gracias a las mediaciones llevadas a cabo por hombres buenos, se llegó a un acuerdo entre Juan el rey de Castilla y el mencionado rey de Navarra para que abandonara su patrimonio en el reino de Castilla a

⁸⁰¹ Está confundiendo a Jeroboam II (s. VIII a.C.), hijo de Joas y decimocuarto rey de Israel, a quien el Libro de los Reyes despacha en siete versículos, con Jeroboam I (final del s. X a.C.), el primero de ellos, el cual creó los famosos becerros de oro por los que fue acusado de idolatría.

80 certam annuam florenorum pensionem a rege Castelle perci-
peret. Eo tempore nobilissima Maria regina Castelle felicem
Deo spiritum reddidit. De cuius sanctimonia, honestate et
humilitate et immensis uirtutibus ac sempiternis laudibus
85 plurima a me dici possent, quippe et deberent, nisi pro eo
suspectus iudicaretur, quia eiusdem domine et Henrici filii
obsequentissimus extiti familiaris, quippe qui matris sumpti-
bus litterarum rudimenta, filii quoque fauoribus et presidiis
honorum ultra condignum incrementa suscepi.

CAPITVLVM XXXII. DE INGENTI AFFECTV IOHANNIS, REGIS
CASTELLE, AD ALVARVM DE LVNA, ET QVOMODO OB ALVARI
INSOLENTIAM AMOR IN ODIVM MVTATVS EST, ET DE MOBILITATE
REGALIS ANIMI ET DE PRECLARIS EXEMPLIS AD EAM REM.

5 Augebatur in dies Iohannis regis ad Aluarum de Luna
ingens dilectio et incredibilis caritas, nec est facile dictu
quam tener pariter et tenax ad eum fuerit regis amor, nam,
iuxta sapientium sententiam, necessitas amorem indicat, et
infans periculum caritatis ardorem ostendit. Iohannes uero
10 rex ut Aluarum protegeret atque efferret, nullum persone
regie periculum, nullum amittendi regnum discrimen perti-
muit, quippe quem nulla necessitas, nulla quoque uxoris,
filii, et coniunctorum infantia, ab illius dilectione retrahere
potuerunt; ut de eo Sapiens dicere uisus sit, quia qui diligit,
15 omni tempore diligit. Vsque adeo eum carissimum habuit, ut
ipsum mentis eius arbitrium quod liberum Deus uocat, quia
liberum hominibus, nullius uidelicet mortalis uoluntati su-
biectum concessit, Iohannes ipse in Aluari uoluntate reponere-
ret. Ex qua una re cuncti plurimum mirabantur, quid sibi
20 uellet aut unde procederet tam ingens ad hominem caritas,
coniectabantque non tam fore uirtutis dilectionem quam
maleficam fascinationem, quia, ut sapientes aiunt, eadem
odisse, eadem cupere, eadem metuere, incertum est an amicitia
sit uel factio. Arbitrati sunt itaque non abs re animum
25 regis fascinatam, aut prauis artibus ab Aluaro diu fuisse
oppressum. Noui ego uiros quidem religiosissimos atque
doctissimos, qui non sine mortis metu sepe suaserant Iohanni
regi ut suo honori consuleret, addentes quia cum Aluarus
ipse pristinos mores et modum mutasset non obsequendo,
30 ipse rex mutaret animum saltem moderate diligendo, preser-
tim quia, ut dicebant, nonnulla illius scelera manifesta
uidebantur. Quare, Augustino teste, si talibus hominibus

Pars quarta, 32,32 si...33 ligaretur] Cf. AVG. *Serm. Scr.* 114,4.

cambio de percibir una pensión anual en florines de parte del rey de Castilla. En ese tiempo la nobilísima reina de Castilla, María, devolvió su espíritu feliz a Dios. De su santidad, honestidad, humildad e inmensas virtudes, y también de sus méritos sempiternos, podría decir muchas cosas, e incluso debería, si no fuera juzgado sospechoso por ello, ya que he sido el amigo íntimo más obediente de esta señora y de su hijo Enrique, pues he recibido a expensas de la madre el rudimento de las letras, y también un aumento de mis dignidades más allá de lo que me corresponde de las mercedes y protecciones del hijo.

CAPÍTULO XXXII. DEL ENORME AFECTO DE JUAN, REY DE CASTILLA, A ÁLVARO DE LUNA, Y CÓMO A CAUSA DE LA INSOLENCIA DE ÁLVARO EL AMOR TORNÓ EN ODIO, Y DE LA VOLUBILIDAD DEL ÁNIMO REAL Y DE LOS CLAROS EJEMPLOS RESPECTO A ESTE PUNTO.

Aumentaba cada día la enorme predilección y el increíble cariño del rey hacia Álvaro de Luna, y no es fácil de decir cuán tierno y a la vez cuán tenaz era el amor del rey hacia él, pues, siguiendo la sentencia de los sabios, la dependencia sugiere el amor, y el infante muestra como fogosidad el peligro del cariño. El rey Juan, por su parte, para proteger a Álvaro y elevarlo, no se asustó con ninguna amenaza a su persona regia ni con ninguna posibilidad de perder el reino, porque a él no lo pudieron apartar de la predilección por aquel ninguna necesidad, ni tampoco ninguna esposa, ni su hijo, ni la infancia de sus familiares; el Sabio parece hablar de ello, puesto que quien ama, ama todo el tiempo. Hasta tal punto lo quería que el albedrío mismo de su mente, que Dios califica como libre, ya que lo concedió libre para los hombres, es decir, no sometido a la voluntad de ningún mortal, Juan en particular lo puso en la voluntad de Álvaro. Solo por eso todos se asombraban muchísimo sobre si quería algo para sí mismo o de dónde procedía un cariño tan enorme hacia alguien, y conjeturaban que acaso no era tanto un amor propio de la virtud como una fascinación maléfica, ya que, como dicen los sabios, no está claro si odiar las mismas cosas, desear las mismas y temer las mismas es amistad o dominación. En consecuencia, estimaron que la voluntad del rey no había dejado de estar hechizada o sometida largo tiempo por Álvaro mediante depravados encantamientos. Yo mismo he conocido varones, sin duda de lo más religioso y docto, que no sin miedo a morir habían convencido al rey Juan de que tuviera consideración por su honor, pues añadían que, debido a que el propio Álvaro había cambiado sus hábitos y modales intachables para no seguir obedeciendo, el rey en persona debía cambiar su ánimo a, por lo menos, querer con moderación, sobre todo porque, como decían, algunos de sus crímenes se veían de forma manifiesta. Por esa razón, según testimonio de Agustín, si unía su amistad

amicitia iungeretur, necesse foret eorum culpis ligaretur. Ad
 35 quos Iohannes ipse, ut erat doctus, dicebat sapientum fore
 sententias, si eos quos diligimus in uitia ruere conspiciamus,
 non confestim dissoluendum fore amicitiam, quippe et si
 incorrigibiles reddant, non esse rumpenda amoris federa, sed
 paulatim dissuenda, ne, ut pulchre inquit Tullius, non solum
 40 amor depositus, sed odium susceptum uideatur. Quare,
 secundum Ciceronem ipsum, utilius esse dicebat sensum
 diluere quam repente prescindere.

Quam sententiam summa prudentia rex ipse secutus est.
 Spectabat enim ut Aluarus ad se rediret, cerneretque animo
 quam certis, quamque assiduis periculis sint proximi qui regibus
 45 assistunt, quis enim regi Daudid acceptior? Quis pro meritis
 amatiores Ioab principe militie sue? Quem tamen testimonio cedi
 iussit, dicens ad Salomonem filium suum: “Nosti quid fecerit
 mihi Ioab, et quid fecerit duobus ducibus, scilicet Abner et
 Amasan, quorum sanguinem fudit in pace; quare non deduces
 50 canities eius pacifice ad inferos”. Sed ut sacra linquamus exem-
 pla, quis acceptior apud Alexandrum quam Lysimachus?
 Quis apud Tiberium quam Seianus? Vtriusque tamen ampli-
 tudo nota est et ruina. Quis Neroni Cesari carior fuit Seneca
 nostro ac nepote Lucano? Mox tamen ab eo mori coacti sunt.
 55 Gallus Augusto admodum gratus acceptusque fuit, cui paulo
 post capitali odio extitit. Pisonem quoque iussit occidi Otho

37 non...39 uideatur] Cf. Cic. *Lael.* 21,76-77. 47 Nosti...50 inferos] Cf.
 III Reg. 2,5: Tu quoque nosti que fecerit mihi Ioab filius Saruie, que
 fecerit duobus principibus exercitus Israel, Abner filio Ner et Amase filio
 Iether, quos occidit et effudit sanguinem belli in pace.

52 Seianus] Seranus *pUMÇYZεWS* : Serranus *Xf*

a tales hombres, sería necesario que quedara ligado a las culpas de ellos. El propio Juan, como era docto, les decía a estos que había sentencias de sabios: si a aquellos a quienes queremos los vemos precipitarse hacia los vicios, no había que deshacer la amistad al instante, ya que, incluso si se vuelven incorregibles, no hay que romper el vínculo del amor, sino disolverlo poco a poco, para que no parezca, como dice Tulio con belleza, que no solo se ha depuesto el amor, sino que también se ha cogido odio. Por eso, siguiendo al propio Cicerón, decía que era más útil disolver un sentimiento que interrumpirlo de repente.

Esta sentencia la siguió el propio rey con suma prudencia. En efecto, esperaba a que Álvaro volviera a su presencia y comprendiera lo próximos que están a peligros tan reales y tan frecuentes quienes asisten a los reyes, pues, ¿quién era el más apreciado por el rey David? ¿Quién más querido por sus méritos que Joab, el general de su ejército? A pesar de ello, ordenó que este fuera abatido a causa de un testimonio, mientras le decía a Salomón, su hijo: “Sábetes qué me ha hecho Joab, y qué le ha hecho a dos capitanes, Abner y Amasa, cuya sangre derramó en tiempo de paz; por eso no guiarás sus canas en paz a los infiernos”. Pero, si dejamos de lado los ejemplos sacros ¿quién más apreciado para Alejandro que Lisímaco? ¿Quién para Tiberio que Sejano? Sin embargo, la ambición de uno y otro fue conocida y fue su ruina⁸⁰². ¿Quién fue más querido para el César Nerón que nuestro Séneca y su sobrino Lucano? Sin embargo, luego fueron obligados por él a morir⁸⁰³. Galo fue grato y apreciado de un modo especial por Augusto, pero poco después le fue tomando un odio acérrimo⁸⁰⁴. También Otón ordenó que se matara a Pisón,

⁸⁰² Lisímaco (360-281 a.C.) fue uno de los generales de Alejandro Magno y uno de los diádocos (generales que se repartieron las conquistas de Alejandro) tras su muerte. Obtuvo la región de Tracia. Murió en el 281 a.C., vencido en batalla por otro de los diádocos, Seleuco. Lucio Elio Sejano (20 a.C.-31 d.C.) fue un soldado romano, amigo y confidente en un principio de Tiberio, con quien llegó a ser prefecto del pretorio. Cuando Tiberio se retiró a Capri, Sejano empezó a actuar y gobernar gradualmente como si él fuera emperador. Al tener Tiberio noticias de ello, maniobró para recuperar el control de Roma y aislar a Sejano, a quien acabó ejecutando en el año 31 d.C. | ⁸⁰³ Séneca (4 a.C.-65 d.C.) y Lucano (39-65), de la familia de los Anneos, pertenecieron al círculo de personas más cercano al emperador Nerón, Séneca porque fue su consejero y educador, y Lucano por sus dotes para la poesía y por ser familiar del primero. Sin embargo, ambos cayeron en desgracia debido al carácter despiadado del emperador y al desgaste público y político que sufrieron ambos, hasta el punto de que fueron involucrados en la Conjura de Pisón, que preveía asesinar al emperador en el año 65 d.C., y condenados al suicidio como consecuencia de ello. | ⁸⁰⁴ Gayo Cornelio Galo (70-26 a.C.) fue amigo personal del emperador Octavio Augusto, así como de su círculo de poetas, pues él también lo era. Galo fue nombrado jefe de la armada libia que atacó Egipto y, después, prefecto de esta provincia. Durante su gobierno, quiso escindir Egipto del Imperio Romano y, al ser llamado a presencia del senado por alta traición, se quitó la vida.

- quo cum antea mira familiarite coniunctus erat. Bellisarius denique, ut Cesarum annalia tradunt, tam carus Iustiniano merito fuit ut Romam simul et Italiam a Vandalis et Gothis occupatam Iustiniano cum ingenti gloria restituit, Africam sibi subegit, eum denique Cesarem mille periculis et seditionibus liberauit. Quare Cesar ipse Bellisarium ad Constantinopolim accedentem singulari triumpho lustrauit. Tandem non secus eum quam perfidissimum hostem insecutus est.
- 65 Sed quid hec recolimus? Annalia plena sunt his periculis, quibus uersantur regum amicitiiis confidentes. Nec sapientum sententia fallit que ait quia multis periculosior fuit regis amicitia quam odium. Illam tamen homines summopere querunt. Quo fit, teste Petrarcha, ut periculum ematur periculo. Non enim credunt mortales, cum amantur, odiri posse. Sed utinam illud Aristotelis animo gererent, quia facilius amor dissoluitur quam nascatur. Nec enim amor nisi uirtutibus nobis utique raris comparatur, sed uitiiis que facile sequimur, dissoluitur, quo utique longe promptiores mortales sunt ad concipienda odia quam figendas amicitias. Adde, quia
- 75 teste Sapiente, corda mortalium licet inscrutabilia sint, regum tamen plus quam ceterorum hominum occultis nobis diuinis iudiciis uariabilia atque uertibilia sunt, dicente Scriptura Sacra: “*Sicut diuisiones aquarum, sic cor regis*”.
- 80 Hinc unus ex sapientibus ait quia ut fortuna, sic uoluntas regum uaria et inconstans ac semper incerta, ueluti que semper a multis concutitur, sed tandem a Deo dirigitur. Nec enim mysterio uacat quia, Scriptura Sacra testante, *cor regis in manu Dei est*. Licet enim, iuxta Sapientem, corda omnium mortalium intueatur Deus Ipseque uisitet et dirigat cogitationes hominum, peculiarius tamen diuina prouidentia iuxta eius beneplacita corda regum dirigit, et singularius quo uult uertit illa, nonnumquam ut per regum ministerium bonorum
- 85

69 Quo...periculo] Cf. PETR. *Rer. Mem.* 3,91: Nunquam periculum sine periculo uincitur. 79 Sicut...regis] Prou. 21,1. 83 cor...84 est] Prou. 21,1.

a quien antes le unía una amistad asombrosa⁸⁰⁵. Belisario⁸⁰⁶, por último, como refieren los anales de los césares, fue muy querido por Justiniano gracias a sus méritos puesto que restituyó de una sola vez a Justiniano en un gran golpe de gloria Roma e Italia, que había sido ocupada por vándalos y godos, sometió África para él y a continuación libró al César de mil peligros y sediciones. Por eso, el propio César agració a Belisario con un triunfo sin precedentes cuando entró en Constantinopla. Al final, lo persiguió no de manera diferente que al enemigo más pérfido.

Pero ¿por qué repasamos estos ejemplos? Los anales están llenos de los peligros a los que se enfrentan los confidentes por su amistad con los reyes. Y no falta una sentencia de los sabios que dice que para muchos fue más peligrosa la amistad de un rey que su odio. Sin embargo, los hombres la persiguen a toda costa. Por eso sucede que, según testimonio de Petrarca, el peligro se adquiere con peligro. En efecto, los mortales no creen que puedan ser odiados en el momento en que son amados. Pero ojalá tuvieran presente aquello de Aristóteles de que el amor se consume más rápido de lo que nace. Y es que el amor no se consume a menos que se equipare no con nuestras virtudes, sobre todo las insólitas, sino con los vicios en los que incurrimos con facilidad, por lo que los mortales son mucho más proclives a concebir odios que a cimentar amistades. Se añade que, según testimonio del Sabio, aunque sean inescrutables los corazones de los mortales, los de los reyes son más variables y volubles que los designios divinos de los demás hombres, que son ocultos para nosotros, como dice la Sagrada Escritura: *“Igual que las divisiones de las aguas, así el corazón de los reyes”*. De ahí que uno de los sabios diga que, como la fortuna, así también la voluntad de los reyes es diversa e inconstante, y siempre incierta, la cual, por decirlo de alguna manera, es conmovida por muchos, pero, en última instancia, es guiada por Dios. En efecto, no carece de misterio que, según testimonio de la Sagrada Escritura, *el corazón de un rey está en manos de Dios*. Así, a pesar de que, siguiendo al Sabio, los corazones de los mortales los cuida Dios y Él mismo acompaña y guía las reflexiones de los hombres, sin embargo con su divina providencia guía de forma muy especial los corazones de los reyes según lo que le agrada, y los orienta muy en particular hacia donde quiere, algunas veces para que mediante los reyes esta merced mejore el

⁸⁰⁵ Otón (32-69), que había sido vejado por Nerón, se unió gustoso a la rebelión liderada contra él por parte de Galba. Se mostró como uno de sus más fieles lugartenientes; en cambio, el victorioso Galba decidió nombrar sucesor en el Imperio a Lucio Calpurnio Pisón Liciniano. Otón, que sobornó a toda la guardia pretoriana, dio muerte a ambos en el 69, después de lo cual fue nombrado emperador. | ⁸⁰⁶ En el año 563, Belisario fue juzgado y condenado por corrupción, pero poco después Justiniano lo liberó, lo perdonó y le devolvió el favor real. Sin embargo, circuló durante la Edad Media una leyenda según la cual, como condena por este juicio, Justiniano ordenó que a Belisario se le arrancaran los ojos y mendigara limosna en las calles de Constantinopla.

90 hic merces augeatur, aliquando ut hominum scelera per eos
in hoc seculo uindicentur; quemadmodum conuertit cor regis
Nabuchodonosor in iram contra Iudeos, ut illos propter
eorum scelera perderet. Sed hec paucula de hiis qui regum
fauoribus et amicitiiis confidunt, dicta sufficiunt: de qua re
95 latius agimus in eodem libro quem nuper edidimus, dicto
Speculum Vite Humane.

CAPITVLVM XXXIII. QVALITER ALVARVS DE LVNA PREDIXIT
RVINAM SVAM, QVEM TANDEM IOHANNES REX CASTELLE
APVD CIVITATEM BVRGENSEM INCARCERAVIT ET DECOLLARI
PVBLICE IVSSIT.

5 Vt igitur ad Aluarum redeamus, in se ille expertus est
quod fertur sepe aliis dixisse. Cum enim felicem cuncti eum
predicarent, quod regem pariter et regnum regeret: “Impro-
uide”, inquit, “iudicatis, cum edificium ante finem operis
laudatis. Nostis quia maledictus qui confidit in principibus”.
10 Sic itaque quodam presagio infelicem futurum eius euentum
predixit, quem uenturum non credebat. Quid etsi ioco dixerit,
serio in se expletum est, ut de numero illorum esset de quibus
in Euangelio dicitur: “*uidentes non uideant et intelligentes non
intelligent*”. Paulo enim post iusto iudicio diuina iustitia
15 animum regis Aluaro deditissimum conuertit in iram. Iustum
enim uidebatur ut qui fauore et gratia principis abutitur, ean-
dem gratiam idem princeps uertat in odium, ueluti in libro
Ester Scripture Sacre interpretes Assuero et Artaxerxe et
Aman quasi pro hoc casu scribere uisi sunt, quorum summa ad
20 Aman dilectio uersa est in summum odium. Ait enim Scrip-
tura in hec uerba: “*Multi bonitate principum et honore qui in
eos collatus est, abusi sunt in superbia, et non solum subiectos
regibus nituntur opprimere, sed datam sibi gloriam non feren-
tes, in ipsos qui dederunt, moliuntur insidias; nec contenti sunt
25 gratias non agere de beneficiis et humanitate in se collata, sed
Dei cuncta cernentis arbitrantur se euadere posse sententiam,
in tantam uesaniem prorumpentes ut eos qui credita sibi officia
diligenter obseruant et ita cuncta agunt ut omni laude digni
sint falsis suggestionibus conentur subuertere, dum aures
30 principum callida fraude decipiunt ut eorum prauis consiliis*

Pars quarta, 33,13 uidentes... 14 intelligent] Luc. 8,10. **21** Multi...31
depraudentur] Esth. 16,2-6.

29 subuertere dum] subuertendum *pUMζYZεW*

ministerio de los justos, y otras veces para que sean vengados en su momento por medio de ellos los crímenes de los hombres; Así, inclinó el corazón del rey Nabuconodossor hacia la ira contra los judíos, para que fuera su ruina por sus crímenes. Mas bastan estas pocas reflexiones sobre quienes confían en los favores y la amistad de los reyes: sobre este asunto tratamos con mayor extensión en el libro que hemos editado hace poco, titulado *Espejo de la vida humana*.

CAPÍTULO XXXIII. DE QUÉ MANERA ÁLVARO DE LUNA PREDIJO SU DESGRACIA, A QUIEN, AL FINAL, JUAN, EL REY DE CASTILLA, ENCARCELÓ EN LA CIUDAD DE BURGOS E HIZO DECAPITAR EN PÚBLICO.

Para volver a Álvaro, experimentó sobre sí mismo lo que se cuenta que había dicho a otros a menudo. En efecto, al elogiarlo todos como benefactor porque reinaba a la par sobre el rey y sobre el reino: “Opináis” dijo, “sin fundamento, ya que alabáis un edificio antes del final de su construcción. Sabed que está maldito quien confía en los gobernantes”. Es así que predijo con una especie de presagio su desgraciado final, que no creía dichoso. Aunque dijera esto de broma, en él se cumplió en serio, como si fuera uno más de aquellos de quienes en el Evangelio se dice: “*Que los que ven dejen de ver y los que comprenden dejen de comprender*”. En efecto, poco después, la justicia divina, en su justo designio, convirtió el ánimo entregadísimo del rey hacia Álvaro en ira. Parecía justo, en efecto, que quien abusa del favor y la gracia de un gobernante, esa gracia la transforme el gobernante en odio, como parece que escribieron en el Libro de Ester los intérpretes de la Sagrada Escritura acerca de Asuero, Artajerjes y Amán en relación a un caso casi como este, en que la suma predilección de ellos por Amán se convirtió en un odio acérrimo⁸⁰⁷. Habla la Escritura, por ejemplo, en estos términos: “*Muchos han abusado de la bondad de los gobernantes y del cargo que se les concedió en su soberbia, y no solo se afanan en oprimir a quienes están sometidos a los reyes, sino que, al no soportar la gloria a ellos destinada, rumian insidias precisamente contra quienes se la dieron; y no se conformaron con no dar las gracias por los beneficios y la deferencia ofrecida a ellos, sino que piensan que pueden escapar al dictamen de Dios, que lo decide todo, pues rompen en una locura tan grande que intentan subvertir con recomendaciones falsas a aquellos que cuidan con esmero de los cargos que les han sido confiados y que actúan de manera que se hacen dignos de todo elogio, mientras engañan los oídos de los gobernantes con mentiras taimadas para que los esfuerzos de los*

⁸⁰⁷ Según el Libro de Ester, Asuero (Artajerjes para los griegos, aunque el personaje histórico parece ser Jerjes I) había elevado a Amán a las más altas dignidades; este pretendió en su poder exterminar a todos los judíos, pero al final fue ahorcado por ellos, en connivencia con el rey persa y gracias a la esposa de este, Ester, de origen judío, que los protegió.

regum studia deprauentur”. Et sequitur: “*Vnde prouidendum est paci omnium prouinciarum* regni. Quod de Aman dictum intelligatis, qui pietatem nostram sua ambitione commaculans, peregrinus a nobis susceptus est, et tantam expertus est humanitatem ut pater noster uocaretur, et adoraretur ab omnibus post regem secundus. Quare recepit *non a nobis, sed Deo reddente quod meruit*”. Hec sunt ad litteram uerba Sacre Scripture.

Que omnia Iohannes rex quasi pro se et Aluaro scripta reputauit. Conspiciens denique Iohannes rex simul et dolens quod Aluarus ipse nullum sibi moderationis frenum poneret, sed cuncta suo arbitrio regeret, subditos opprimeret (quippe qui in ipsis sacris Christi passionis diebus quibus homines culpas donare, non exigere, nec punire solent, Alfonsum Petri de Bihero regis maiorem computorum officialem et dilectum consiliarum insolito mortis genere, uidelicet precipitio, mori iusserat) et, ut aiunt, regi a quo sublimatus est debitam et consuetam preeminentiam et reuerentiam non seruaret, regisque familia et honor decresceret, et sue domus fastus augeretur, frementibusque atque instigantibus plurimis regni nobilibus et clamantibus etiam populis, decreuit post maturam deliberationem bonum regnorum suorum uni homini et quidem insolenti fore preferendum. Quare assistentibus quorundam magnatum et potentum secretis consiliis et presidiis, precipue nobilis uiri Petri de Astuniga comitis Placentini et Aluari de Astuniga eius primogeniti arcem Burgensis ciuitatis obtinentium, prefatum Aluarum eius rei inscium sagaciter et sine aliquo tumultu apud eandem ciuitatem Burgensem incarcerationi, et tandem, facto legitimo processu, in oppido Vallisoleti publice iugulatur, caputque eius in foro per triduum mansit.

31 Vnde...32 prouinciarum] Esth. 16,8. 36 non...37 meruit] Esth. 16,18.

45 computorum] compotorum *pMζYZγ*

reyes se corrompan con sus depravados consejos". Y sigue: "*De ahí que es necesario proveer de paz a todas las provincias del reino*". Para que comprendáis lo dicho de Amán, él, que ha mancillado nuestra piedad con su ambición, ha sido considerado como un extranjero por nosotros, y ha sido tratado con una deferencia tan grande que podría ser dicho nuestro padre, y sería adorado por todos como segundo tras el rey. Por eso ha recibido *lo que ha merecido no de nosotros, sino de Dios, que se lo ha dado*". Estas son, al pie de la letra, las palabras de la Sagrada Escritura.

Todo esto meditó el rey Juan como si hubiera sido escrito para él y para Álvaro. A continuación, al observar y a la vez dolerse el rey Juan porque Álvaro no se ponía ningún freno en forma de moderación, sino que reinaba sobre todo a su antojo, oprimía a sus súbditos (por ejemplo, este, durante los días de la pasión de Cristo en que a las personas se les suelen perdonar las faltas, no echárselas en cara o castigarlas, había ordenado matar a Alfonso Pérez de Vivero⁸⁰⁸, contador mayor del rey y querido consejero, con un tipo de muerte insólito, a saber, despeñado) y, según dicen, no observaba la sólita jerarquía ni el respeto para con el rey, por quien había sido ensalzado, y disminuían la amistad y la deferencia por el rey, y crecía la soberbia de su familia, eligió, tras una deliberación reposada, que preferiría el bien de sus reinos a un solo hombre y sin duda insolente, so petición e incitación de muchísimos nobles del reino y, además, por clamor popular. Por eso, al alimón de los consejos y el amparo de algunos notables y poderosos, en especial del noble Pedro de Estúñiga, conde de Plasencia, y de Álvaro de Estúñiga⁸⁰⁹, su primogénito, los cuales ejercían el gobierno de la ciudad de Burgos, encarceló con astucia y sin revuelta alguna a dicho Álvaro, desconocedor de esa conspiración, en esta ciudad de Burgos y, al final, tras haber realizado un legítimo proceso, es degollado en público en la ciudad de Valladolid, y su cabeza permaneció por tres días en la plaza mayor.

⁸⁰⁸ Alfonso Pérez de Vivero (muerto en 1453) fue contador mayor de Juan II de Castilla.

⁸⁰⁹ Pedro de Zúñiga y Leiva (muerto en 1453), primer conde de Plasencia, alguacil y justicia mayor del rey, y uno de los nobles levantiscos más activos de su época, y Álvaro de Estúñiga y Guzmán (muerto en 1488), que fue, a lo largo de su vida, justicia mayor de Castilla y alguacil de Castilla, además de alcaide de Burgos, segundo conde y primer duque de Plasencia, entre otros muchísimos títulos, encabezaron junto a otros notables del reino una liga nobiliaria en contra de Álvaro de Luna, cuyo poder era desmesurado, y cuyo fin último era librar al rey de su influencia. La reina logró que esta conspiración fuera legalizada; Álvaro de Luna, por su parte, quiso contrarrestarla asaltando a Pedro de Zúñiga en Béjar en 1453, pero Alfonso de Vivero alertó al conde de las maniobras de su rival, lo que le valió ser ejecutado en Burgos el 1 de abril de ese mismo año. El 4 de abril, Álvaro de Zúñiga obtuvo una orden del rey para apresar a Álvaro de Luna, alojado en una casa de la ciudad. Aunque sus tropas opusieron resistencia, al final se rindió y fue capturado. En un principio, fue recluido en la fortaleza de Portillo y, tras el proceso judicial, cuya sentencia se produjo el 31 de mayo, Álvaro fue trasladado a Valladolid, donde fue ajusticiado el 3 de junio de 1453. Parece ser, como cuenta Arévalo a continuación, que don Álvaro de Luna conservó la serenidad hasta el último momento de su vida.

Nouimus nos uirum uita et sapientia integerrimum qui Aluarum in foro ad supplicium adductum consolabatur, inter cetera dicens ea lege humanam prosperitatem atque uitam
65 ipsam quam illico dimissurus esset, suscepisset, ut aliquando ab eo auferri deberet. Quia, nostro Seneca teste, nihil fortuna eripit, nisi quod dedit, immo, ut Iulius Celsus ait, quos fortuna beneficiis lustrat, ad duriores casum reseruat. Cui Aluarus: “Recolo”, inquit, “quod mihi alias dixeris, quia hec
70 terrena et humana prospera uelocius atque celerius amittuntur quam acquiruntur. Quare ego etsi aduersitatem post tantam felicitatem aliquando timuerim, non tamen omnimodam ruinam, etsi secundarum rerum iacturam, non simul et uite exterminium. Que una res inconsolabiliter me angit atque
75 conturbat adeo ut non putem aliquem mortalem umquam fuisse aut esse posse miseriorem, et tam repente similem casum perpessum”. Ad quem uir ille religiosissimus: “Falleris”, inquit, “Aluare, ideo ita credis quia omnia tibi in hanc usque diem ad uotum uenire, nihil aduersi umquam passus es, adeo ut numquam liceret te ipsum experiri. Sed uerum est
80 quod sapientes sapienter aiunt. Nam eum omnium miserimum uocant, qui uitam transegit sine aduersario, pro eo quia nimia felicitate torpescit. Tu ergo felicitatem quam sine morsu in prospera ac longa uita tua habere non potuisti, hac breui uita, horula que tibi restat facile comparabis, si peccata tua memineris et corde contrito te Deum offendisse dolueris, et mens tua ad eterna suspiret, quam tantopere fallacia
85 terrena deceperunt. Rursus uolo cogites plurimos dignitate, gradu atque potentia te ipso fortunatiores longe maiora fortune iacula repente fuisse perpessos. Duos inter innumeros tibi adducam. Nam quidam Samiorum potentissimus rex, ut Polycrates ait, adeo fortunatus extitit, ut aliquid aduersi aliquando experiri optaret. Die enim quodam anulum preciosum sibi admodum carum uoluntarie in mare proiecit, ut
90 qui inuitus nihil aduersi pati poterat, quid tamen foret aduersitas, libens agnosceret. Sed illico anulum ipsum capto pisce qui illum deglutierat, recuperauit, et, ut alii aiunt, piscis ipse in mari existens eundem anulum in ore gestans, regique arridens ostendit. Ipse tamen rex non multum post miserabiliter ab Oronte prefecto Darii in captiuitatem ac
100 miseram seruitutem redigitur, liberis coram eo occisis,

66 nihil...67 dedit] *Cf.* SEN. *Epist.* 6,59,18: Quod non dedit fortuna, non eripit. 67 quos...68 reseruat] *Non apud* IUL. CEL. *sed.* PS. CAES. *B. Al.* 4,25: At fortuna, que plerumque eos quos plurimis beneficiis ornauit ad duriores casum reseruat. 91 Nam...96 agnosceret] *Cf.* HDT. 3,40-43.

Nosotros hemos conocido a un hombre de vida y sabiduría integérrimas que estuvo consolando a Álvaro mientras era conducido a la pena de muerte en la plaza, a quien le decía entre otras cosas que, de igual manera que había obtenido prosperidad terrena y la vida misma que en ese momento iba a perder, en algún momento se tendría que separar de ello. Y es que, según testimonio de nuestro Séneca, la fortuna no arrebatada nada que no haya dado, más bien, como dice Julio Celso, a quienes la fortuna da lustre con beneficios les reserva la caída más dura. A este, Álvaro: “Me acuerdo” le dijo, “de lo que has dicho en otras ocasiones, que los bienes humanos y terrenos se pierden con mayor rapidez y celeridad de lo que se adquieren. Por eso yo, aunque alguna vez he temido la adversidad después de tanta felicidad, sin embargo nunca la ruina absoluta ni tampoco el fin de mi vida, a pesar de malograr mi prosperidad. Solo una cosa me angustia de forma inconsolable y me perturba sobremanera: que no pienso que alguna vez otro mortal haya sido o pueda ser más desdichado ni que lo haya sacudido un azar tan repentino”. A éste le respondió ese gran hombre de religión: “Te equivocarías muchísimo, Álvaro, si crees eso, ya que todo te ha salido a pedir de boca hasta el día de hoy y nunca has sufrido una adversidad, hasta el punto de que no convendría que tú mismo experimentaras una. Pero es verdad lo que los sabios dicen con maestría. Me explico: llaman desdichadísimo a todo aquel que ha pasado su vida sin adversario por aquello de que una felicidad excesiva te debilita. Luego tú dispondrás con facilidad de la felicidad que no has podido conservar sin mordisco durante una vida larga y próspera en esta breve vida, en esta horita que te queda, si te acuerdas de tus pecados y te afliges en tu corazón insignificante por haber ofendido a Dios, y si suspira por la eternidad tu mente, a la que han engañado hasta tal punto con mentiras terrenas. Por otro lado, quiero que pienses en otros muchísimo más afortunados que tú mismo en dignidad, rango y poder que sufrieron, de repente, los dardos de la fortuna con una fuerza mucho mayor. Por ejemplo, cierto rey poderosísimo de Samos, como cuenta Polícrates⁸¹⁰, llegó a ser tan afortunado que deseaba que le sucediera una adversidad alguna vez. Entonces, cierto día arrojó al mar un anillo hermoso que le gustaba de manera particular, pues estaba deseoso de saber en qué consistía una adversidad. Sin embargo, recuperó allí mismo dicho anillo porque había pescado al pez que se lo había tragado, incluso, como cuentan algunos, el propio pez saltó al mar con el anillo en la boca y se lo mostró al rey mientras le sonreía. No mucho después, ese mismo rey fue reducido por Oretes, prefecto del rey Darío, al cautiverio y a una desdichada servidumbre después de haber matado a sus hijos en su presencia,

⁸¹⁰ Aquí hay una confusión. La famosa historia que se va a narrar es la del rey samio Polícrates (570-522 a.C.), y fue recogida por el historiador Heródoto. Pudiera ser también que Arévalo encontrara esta historia en el *Polícrático* de Juan de Salisbury.

ipseque in altissimo monte cruci affigitur auibus et feris
 deuorandus. Huic addamus Alexandrum, uirum supra om-
 nem humanam naturam magnanime animi preditum, ac ultra
 105 cunctos mortales fauente fortuna felicissimum. Cui tantum
 eadem fortuna concessit ut nullius hostis arma etiam ipse
 inermis timeret, cum nullo hoste congressus est quem non
 uinceret, nullam urbem obsedit quam non expugnaret, nullam
 gentem adiit quam non calcaret. In dimidio tamen dierum
 110 suorum, ipsa flante prosperitate, ad extremum uictus, non
 uirtute hostili, sed insidiis suorum et tumultu ciuili, ut refert
 Quintus Curtius”.

Quibus uerbis auditis, Aluarus in Domino confortatus
 ac puro corde compunctus, oreque deuotissime confessus,
 115 ceruicem plus quam uirili animo lictoribus parat, seque
 impaudus ac omnium iudicio libens morti offert, quam
 cuncti formidant mortales, nec uultu mutatus nec uerbo.
 Apud quem uiluit prioris uite prosperitas, ut preciosa illi
 foret imminentis mortis aduersitas. Astantes itaque ut pro eo
 120 preces ad Deum funderent, enixe precatus est, monens
 denique ne fallacibus fortune fauoribus credant, sed nec
 regum mortalium amicitiiis confidant, sed Regi superno se
 dedant, apud quem non est transmutatio, nec in Illo aliquis
 fallitur, nisi se ipsum fallat. Sic igitur spiritum exhalauit
 125 securam ac beatam mortem adeptus, qui dubiam periculo-
 samque uitam sectatus fuerat. Quo euenit ut cum eo longe
 clementius ageret diuina bonitas, quam si summo fauoris et
 maiestatis fastigio obiisset. Namque a pena et misera sorte
 huius seculi liberatus est, quem mundus punisse credidit;
 130 quin immo felix migravit ad celum, quem calamitosum
 infelicemque uulgus appellabat. Quante igitur prudentie
 Aluarus fuerit dum uiueret ex eo considerare libet quia tam
 sapienter mori sciuit. Vt enim beatus inquit Augustinus,
 quemadmodum uiuere non nouit qui bene mori ignorauit,
 135 sic prudenter uixisse censendus est quem mori in Domino
 certum est. Nec putandum est illum dum uiueret, quibus-
 dam meritis caruisse, qui tam beate mori meruit.

134 uiuere... 136 est¹] Cf. AVG. *Disc. Christ.* 12,13: Certe non potest
 male mori qui bene uixerit.

120 monens] manens *pMζXYZR* 130 quem] que *pUMζYR*

y él en persona fue clavado a una cruz en un monte altísimo para que lo devoraran las aves y las fieras. A este añadiremos a Alejandro, varón dotado de una grandeza de espíritu por encima de toda naturaleza humana, y muchísimo más feliz que todos los demás mortales porque lo favorecía la fortuna. Dicha fortuna le concedió no temer las armas de ningún enemigo aun cuando él se encontrara inerme, dado que no se enfrentó a ningún enemigo al que no venciera, no asedió ninguna ciudad que no expugnara y no se lanzó contra ningún pueblo al que no pisoteara. Sin embargo, a mitad de sus días, a pesar del sople de la prosperidad, fue por fin vencido, no por la habilidad del enemigo, sino por las insidias de los suyos y por revueltas civiles, como cuenta Quinto Curcio.

Tras haber oído estas palabras, Álvaro, reconfortado en el Señor y compungido de todo corazón, una vez se hubo confesado en persona con mucha devoción, acomoda su cerviz para el verdugo con ánimo más que valiente y se ofrece a la muerte, a la cual temen todos los mortales, impávido y de buen grado a juicio de todos, pues no le mudaron ni el semblante ni la voz. En lo que a él respecta, la prosperidad de su vida anterior no impidió que se mostrara valeroso ante la adversidad de una muerte inminente. Así, rogó con insistencia a los presentes que elevaran oraciones a Dios mientras les aconsejaba, por último, que no creyeran en los engañosos favores de la fortuna, pero tampoco en la amistad de los reyes mortales, sino que se entregaran al Rey de los cielos, junto al cual no hay cambios, y tampoco nadie miente en Él, a no ser que se mienta a sí mismo. Así exhaló, pues, su espíritu, después de haber logrado una muerte serena y beata quien había perseguido una vida dudosa y peligrosa. Por eso sucedió que con él se comportó con mucha más clemencia la divina bondad que si hubiera muerto en la cumbre de su prosperidad y dignidad. En efecto, fue liberado de la penosa y desdichada suerte de este siglo ese a quien el mundo creyó haber castigado; es más, migró feliz al cielo ese a quien el vulgo llamaba desastroso y pernicioso. En conclusión, conviene considerar cuánta fue la prudencia de Álvaro mientras vivía por el hecho de que supo morir de forma tan sabia. En efecto, como dijo el beato Agustín, del mismo modo que no supo vivir quien ignoró el bien morir, se puede considerar que vivió con prudencia quien murió en la certeza del Señor. Y no debe pensarse que mientras vivió careció de ciertos méritos él, que se ganó morir de manera tan dichosa.

Dimisit igitur nobilem prolem, uidelicet Iohannem de
 Luna comitem sancti Stephani, et filiam speciosam quam
 140 duxit uxorem nobilis uir Enecus de Mendoza comes de
 Saldanna, filius clarissimi uiri Didaci Furtado de Mendoza,
 marchionis sancte Iuliane. Aluaro igitur uita functo rex Iohan-
 nes predictus partem dominiorum suorum filiis predictis
 reliquit, partem uero sibi retinuit; thesauri uero et iocalium tres
 145 sibi partes retinens, quartam uxori Aluari filie comitis Bene-
 uentani et filiis liberaliter et clementer concessit.

Ceterum cum Aluarus uiueret, capellam et sepuchrum
 insigne in sanctissimo templo Toletano mirifice construi
 fecerat, quod ab infante Henrico Petri diruptum fuerat;
 150 Iohannes tamen rex ex humanitate et pietate fretus restaurari
 permisit, licet plurimi id maxime dissuadebant ne tam su-
 perba statua in eo emeretur templo, in quo Hispaniarum reges
 humiliter tumulantur, addentes indignum uideri ne capite
 truncatus inter regio diademate coronatos tam elato sepulchro
 155 fungeretur, eo presertim, quia sepulchri intitulatio rerum
 maximarum iactantiam pre se ferebat. Ad quos Iohannes:
 “Vera”, inquit, “aut falsa sint que de se Aluarus scribere
 iussit, intacta maneant, quia dignum putamus ut morientes,
 cum aliud non possint, queque uolunt de se scribant. Adde
 160 quia uolo ut eius non deleatur memoria qui tam facile a me
 delectus est, cunctique agnoscant sagacem atque potentem
 Aluarum a me cedi potuisse. Sit denique posteris exemplum
 insigne, hominem tam maxime regi acceptum ab illo ob eius
 insolentias uita fuisse interceptum”. Imitatus est Iohannes
 165 Seuerum imperatorem, de quo Elius Spartianus ait quia cum
 iussu Pescennii dicti Antonini Nigri epigramma Grecum in
 eius sepulchro Rome apud campum Iouis descriptum esset,
 potentiam preclarasque illius res complectens, Seuerus eius
 successor eradi prohibuit, quamquam prefecti et officiorum
 170 magistri id suaderent, addens: “*Si talis Pescennius fuit, sciant
 omnes qualem sepe deuicimus; si talis non fuit, putent omnes
 nos talem uicisse* effecisseque ne mansuetissimo presideret

164 Imitatus... 170 addens] Cf. HIST. AVG. Pesc. 12,5-8. 170 Si... 172
 uicisse] HIST. AVG. Pesc. 12,8.

Dejó, por último, una noble descendencia, a saber, Juan de Luna, conde de San Esteban⁸¹¹, y una bella hija a la que tomó por esposa el noble varón Íñigo de Mendoza, conde de Saldaña, hijo del ilustrísimo varón Diego Hurtado de Mendoza, marqués de Santillana. Así pues, después de que Álvaro terminara su vida, el mencionado rey Juan dio una parte de sus dominios a los hijos, otra parte, en cambio, se la quedó para sí mismo; en lo que respecta a los tesoros y las joyas, aunque se quedó para sí tres partes, concedió una cuarta a la esposa de Álvaro, hija del conde de Benavente, y a sus hijos de manera generosa y clemente.

Por lo demás, Álvaro hizo construir en vida una capilla y un insigne sepulcro en el santísimo templo toledano, que había sido destruido por el infante Enrique el de Pedro; El rey Juan, convencido de su humanidad y piedad, permitió que fuera restaurado a pesar de que muchísimos le disuadían de ello, en especial de que una estatua tan soberbia sobresaliera en el templo en que los reyes de los hispanos son enterrados de forma humilde, mientras añadían que parecía indigno que alguien decapitado terminara con un sepulcro tan presuntuoso entre quienes habían sido coronados con la diadema regia, sobre todo porque la titulación del sepulcro exhibía de manera patente la ostentación de sus hazañas más elevadas. A estos, Juan: “Será verdad o mentira”, les dijo, “lo que Álvaro ordenó escribir de sí mismo; quede intacto, pues tenemos por digno que quienes mueren escriban de ellos lo que quieran, ya que no pueden hacer otra cosa. Añade que quiero que no sea borrada la memoria de quien ha sido querido con tanta sinceridad por mí y que todos sepan que el astuto y poderoso Álvaro pudo ser abatido por mí. Sea, por tanto, un ejemplo insigne para la posteridad que un hombre apreciado en tan alto grado por su rey fue ajusticiado por él debido a sus insolencias en vida”. Se pareció Juan al emperador Severo, de quien Elio Esparciano dice que, al haber sido inscrito por orden de Pescenio, llamado Antonino Níger, un epigrama griego en su sepulcro de Roma, dentro del campo de Júpiter⁸¹², que exponía su poder y sus acciones ilustres, Severo, su sucesor, prohibió que fuera borrado aun cuando los prefectos y los maestros de oficios le persuadían de ello, pues decía: “*Si así fue Pescenio, que sepan todos a quién hemos derrotado a menudo; si no fue tal, que piensen todos que nosotros lo hemos vencido* y hemos logrado que no presida este Imperio

⁸¹¹ Álvaro de Luna tuvo con Juana Pimentel (muerta en 1488), su segunda esposa y noble de la casa de Benavente, a Juan de Luna y Pimentel (muerto después de 1450), segundo conde de San Esteban de Gormaz desde 1440 y de Alcozar, así como a María de Luna y Pimentel (muerta en 1502), que desposó a Íñigo López de Mendoza y de la Vega (1438-1500), segundo duque del Infantado, hijo de Diego Hurtado de Mendoza (1417-1479) y, por tanto, nieto del Íñigo López de Mendoza, conocido popularmente como el Marqués de Santillana. Este y Álvaro de Luna habían sido grandes enemigos. Con este matrimonio quedaban vinculadas dos de las grandes casas nobiliarias españolas, hasta entonces enemigas. | ⁸¹² Es decir, en el Capitolio.

imperio, qui arrogantissima de se qui humilis est descripsit”.

CAPITVLVM XXXIV. DE VIRTUTIBVS REGIS IOHANNIS ET DE
EIVS FELICI OBITU, ET DE ERECTIONE HENRICI IV, FILII EIVS,
IN REGEM, ET DE OBITU ALFONSI, REGIS ARAGONVM, APVD
NEAPOLIM.

- 5 Postremo Iohannes rex Castelle predictus cum omnia
prosperare egisset, ut Deo placuit, postquam regnavit fere
quinquaginta annis, diem suum clausit. Parum tamen bonis
regnavit, qui certe numquam tamdiu regni sceptro potitus
10 esset aut tam carus suis regnicolis fuisset, nisi magnis na-
ture et uirtutis donis abundasset, et Deo placita foret uita et
conuersatio illius. Reliquitque heredem et dominum regno-
rum suorum Serenissimum atque Excellentissimum princi-
pem Henricum IV, primogenitum suum, quem Iohannes ipse
antequam moreretur in regem assumi et leuari precepit, et ei
15 thesauros proprios et quos ab Alvaro habuerat, ad manus
dedit. Fuit hic Iohannes II religiosissimus princeps, Catholi-
cus ac officiis diuinis et contemplationi plurimum deditus,
orationi assiduus, predicationis uerbi Dei auidus, gaudebat
plurimum sacris Ecclesie cerimoniis. Demum diuinis litteris
20 et moralibus disciplinis operam dabat, cum doctis uiris sepe
conferebat, disputationibus letabatur, quibus se sepe sua
benignitate interuenire iussit. Verum inter disputantes alteri
opinionem que magis sibi placebat, tenaciter adherebat; quo
fiebat ut docti uiri sepe contra opinionem propriam cum
25 rege adulando sentirent, quemadmodum de Fauorino gram-
matico Elius Spartianus recolat in *Vita Hadriani*. Nam cum
Hadrianus imperator acriter reprehendisset quoddam Gram-
matice documentum, illique Fauorinus cessisset, arguenti-
bus amicis Fauorinus non recte Cesaris opinionem fauisse,
30 contra grammaticae auctores; ille risum iocundissimum mouens
ait: “Non recte uos amici suadetis, qui non patimini me Ha-
drianum doctiorem omnibus credere, qui omnibus plus potest,
uultisque ut eum errare dicam, qui habet triginta paratas
legiones fame celebris”. Demum Iohannes historiis instructus
35 fuit, callens ingenio, Scripturis Sacris delectabiliter uacabat,

Pars quarta, 34,26 Nam...31 ait] HIST. AVG. *Hadr.* 15,11-13.
31 Non...34 celebris] Cf. HIST. AVG. *Hadr.* 15,13: non recte, familiares,
suadetis, qui non patimini me illum doctiorem omnibus credere, qui habet
triginta legiones.

26 Elius Spartianus] Vicelius Spartianus *pMÇXHES* : Vicelius Spartianus
U : Vitelius Spartianus *YZRW*

tan apacible quien inscribió cosas así de arrogantes sobre sí mismo, que es insignificante”.

CAPÍTULO XXXIV. DE LAS VIRTUDES DEL REY JUAN Y DE SU FELIZ MUERTE, Y DE LA ASCENSIÓN AL TRONO DE ENRIQUE IV, HIJO SUYO, Y DE LA MUERTE DE ALFONSO, REY DE ARAGÓN, EN NÁPOLES.

En último lugar, Juan, el antedicho rey de Castilla, tras haber administrado todo de forma próspera, después de que hubo reinado durante casi cincuenta años, concluyó sus días porque Dios lo quiso. Para los buenos, con todo, reinó poco alguien que de seguro nunca hubiera poseído el cetro del reino demasiado tiempo o sido tan querido por los habitantes de su reino de no ser porque abundó en grandes dones de la naturaleza y la virtud, y porque la vida y conversación con él eran del gusto de Dios. Y dejó como heredero y dueño de sus reinos al Serenísimo y Excelentísimo príncipe Enrique IV, primogénito suyo, de cuya asunción y proclamación en rey se precavió Juan antes de morir, y a él le entregó en mano los tesoros propios y los que había obtenido de Álvaro. Fue Juan II un gobernante devotísimo, católico y muy comprometido con los oficios divinos y la contemplación, asiduo a la oración, ávido de la prédica de la palabra de Dios: se alegraba muchísimo con las ceremonias sacras de la Iglesia. Además, se dedicaba a las letras y a las disciplinas morales, conversaba a menudo con hombres doctos, disfrutaba con los debates, en los que a mí me mandó intervenir a menudo en su benignidad. Por otro lado, entre participantes de diferente opinión se adhería tenaz a la que más le gustaba; por eso sucedía que los hombres doctos se sentían a menudo en contra de su propia opinión cuando adulaban al rey, lo mismo que recoge Elio Esparciano del gramático Favorino en la *Vida de Adriano*. En efecto, tras haber criticado el emperador Adriano con acritud cierta enseñanza gramatical y haberse retirado de su presencia Favorino, y, a pesar de los reproches de los amigos de Favorino de que se había mostrado, de manera injusta, a favor de la opinión del César en contra de los autores de la corrección, les dijo al tiempo que les provocaba una risa divertidísima: “No me aconsejáis con sensatez vosotros, amigos, que no soportáis que Adriano se crea más docto que yo en todo, él que es más poderoso que yo en todo, y queréis que le diga que se ha equivocado él, que tiene preparadas treinta legiones de célebre fama”. Además, Juan fue muy versado en historia, tenía el ingenio curtido, dejaba tiempo de buen grado para las Sagradas Escrituras,

adeo ut plerumque nocumento foret, quod plus quam regi expediret, lectioni operam daret. Doctos uiros dilexit atque promouit. Nam et simplicia ingenia commendabat, erudita uero mirabatur, execrabatur cum legebat superbiam dominantium; regiam tamen maiestatem nedum seruauit, sed 40 auxit, quietis ac pacis amator fuit, cui tanto uigilantius inhebat, quanto maioris est laudis pacatam tenere suam rempublicam. Modestius regnum rexit, quam felicius ampliauerit, sed nec parum est parta tueri. Cessabat in eo rapacitas, procul erat auaritia; illa opes uastat, hec gloriam. Dicebat semper: 45 “Male subiectos abundare quam fiscum, quia potentissimi regni princeps pauper esse non poterat”. Raro irascebatur, tarde seuiebat. Demum pauperibus et miseris pius fuit et compatiens, nec facile coram eo cuiusquam principis uel maior legitur liberalitas, uel pietas iustior. Plurimis denique uirtutibus fulsit, quibusdam tamen uitiiis non caruit. Credulus enim nimium fuit et suspectissimus, obtrectatores non tam alto animo despiciebat quam auide audiret. Nec desunt qui glorie eius uulnera inferunt, dicentes minus diligentem fore 55 quam principem expedit, aut tante reipublice decuit. Que res illum non latuit. Dicebat tamen in tanta tempestate nescire se quid sit diligentia, cum scriptum: “Qui nimis emungit, elicit sanguinem”. Postremo prodigalitatem non penitus cohercuit. Inmensis enim donationibus regnum afflixit, tantoque sibi, 60 immo regno damnosior quanto quibusdam preter condignum effusior. In qua una re tanto magis detraxit regie maiestati quanto minus prouidit subditorum egestati. Rursus paulo post mortem eiusdem regis Iohannis, Alfonsus rex Aragonum et Sicilie, consobrinus eius, etatis sue anno LVIII apud Neapolim 65 uitam finiuit, non gloriam, relicto regno Aragonie et partium adiacentium fratri suo inclytissimo Iohanni predicto moderno, tunc Nauarre regi, in regno uero Sicilie instituto herede successore Fernando eius filio naturali, sed legitimo, nunc feliciter regnante.

37 Doctos ... 48 seuiebat] *om. W* 48 tarde] tandem *pMζXYZeS*

hasta el punto de que, por lo general, le perjudicaba dedicarse a la lectura más de lo que convenía a un rey. Quiso y promocionó a hombres doctos. Así, valoraba incluso los ingenios más simples, se asombraba de los eruditos, profería maldiciones cuando leía acerca de la soberbia de quienes dominan; sin embargo, no solo cuidó la dignidad regia, sino que la aumentó, fue amante de la tranquilidad y de la paz, a la que se apegaba con gran celo en tanto en cuanto el mayor elogio es mantener un Estado pacificado. Rigió el reino con modestia superior al gran beneficio de haberlo aumentado, y eso que no es poco proteger lo adquirido. En él no había rapacidad, lejos estaba la avaricia; aquella arruina la riqueza, esta, la gloria. Decía siempre: “Prefiere abundar en súbditos que en fisco, ya que el gobernante de un reino poderosísimo no habría podido ser pobre”. Se irritaba rara vez, le costaba enfadarse. De hecho, era piadoso y se compadecía de los pobres y desdichados, y no se lee con facilidad respecto a ningún gobernante de una generosidad mayor o de una piedad más justa al lado de la suya. Resplandeció, en fin, por muchas virtudes, aunque no careció de vicios. En efecto, era crédulo en exceso y muy suspicaz, a sus detractores no los despreciaba con su ánimo superior tanto como que los escuchaba con avidez. Y no faltan quienes alegan reveses a su gloria, pues decían que era menos hábil de lo apropiado para un gobernante o de lo conveniente a un Estado tan grande. Esta cuestión no se llevó con discreción. A cambio, decía que al cabo de tanto tiempo no sabía qué era la escrupulosidad, pues está escrito: “Quien se ha sonado demasiado la nariz, ha manchado con sangre”. Por último, no contuvo del todo el despilfarro. En efecto, castigó al reino debido a sus donaciones enormes, y fue tan dañino consigo mismo y, más bien, con el reino, como pródigo en demasía con algunos menos con sus allegados. Solo en este aspecto menoscabó tanto más la autoridad regia cuanto menos previó la pobreza de sus súbditos. Por otro lado, poco después de la muerte del rey Juan, Alfonso, rey de Aragón y Sicilia, primo hermano suyo, terminó su vida, que no su gloria, a los 58 años en Nápoles, tras haber dejado el reino de Aragón y las regiones adyacentes a su hermano, el vigente y muy ínclito Juan, entonces rey de Navarra, y tras haber dejado como heredero sucesor del constituido reino de Sicilia, por otro lado, a Fernando, hermanastro suyo pero legitimado⁸¹³, que reina ahora para alegría de todos.

⁸¹³ Cf. IV 28.

CAPITVLVM XXXV. DE SCHISMATE IN ECCLESIA DEI EXTIR-
PATO APVD CONSTANTIAM TEMPORE HVIVS REGIS IOHANNIS,
ET DE INFELICI EXITV CONGREGATIONIS BASILIENSIS ET CETE-
RIS OCCVRRENTIBVS SVO TEMPORE.

5 Circa huius Iohanni II tempora, et presertim ab initio
regiminis sui, fuerunt in cathedra Petri diuersi et aduersi
intitulati Romani pontifices, uidelicet predictus Benedictus
XIII schismate durante, et in Italia sedebant predicti Innocen-
tius VI, Gregorius X et Alexander V, et Iohannes XXIII. Tan-
10 dem in Constantiensi concilio electus est dominus Martinus
V, natione Romanus, ut statim dicemus. Fuit autem electus
anno Domini MCCCCXVII; prefuit Romane Ecclesie annis XIII.
Quo diem suum claudente, electus est in summa concordia
dominus Eugenius IV natione Venetus, uir iustus et religiosis-
15 simus, qui passus est in papatu plurimas persecutiones. Nam
tempore suo congregatum est concilium apud Basileam in
Germania, principalius pro extirpatione heresum Hussitarum
et reformatione morum et pace in populo Christiano compo-
nenda. Ad eandem igitur synodum Iohannes rex predictus, ut
20 deuotissimus princeps misit solemnes oratores suos, uidelicet
Aluarum Conchensem episcopum, Alfonsum Burgensem
spectabilem uirum, Iohannem de Silua, postea comitem de
Cifuentes et quosdam alios insignes et doctos uiros qui pro
Ecclesie unitate indefesse laborarunt. Tandem preter eorum et
25 omnium principum assensum, nonnulli nomine concilii de
facto deposuerunt eundem dominum Eugenium papam IV et
elegerunt Amadeum ducem Sabaudie felicem appellantes.
Quam erectionem Catholici reges et principes non receperunt,
presertim idem Iohannes rex Castelle, qui pro ueritate et honore
30 et auctoritate Romane Ecclesie, et eiusdem Eugenii iustitia
et innocentia, misit me, Rodericum episcopum Palentinum,

CAPÍTULO XXXV. DEL CISMA DE LA IGLESIA DE DIOS EXTIRPADO EN CONSTANZA EN TIEMPO DEL REY JUAN, Y DEL DESGRACIADO RESULTADO DEL CONCILIO DE BASILEA Y DE LAS DEMÁS COSAS QUE OCURRIERON EN SU TIEMPO.

A lo largo de la época de este Juan II, y sobre todo al inicio de su reinado, hubo en la cátedra de Pedro diversos personajes titulados pontífice de Roma y enfrentados entre sí⁸¹⁴, a saber, el mencionado Benedicto XIII a lo largo de todo el cisma, y, en Italia, ocupaban la sede el mencionado Inocencio VI, Gregorio X, Alejandro X y Juan XXIII. Al final, en el Concilio de Constanza se eligió al señor Martín V, romano de nacimiento, como diremos a continuación. Fue elegido, pues, en el año del Señor de 1417, y mandó en la Iglesia de Roma durante 13 años. Cuando acabó sus días, fue elegido de común acuerdo don Eugenio IV, véneto de nacimiento, hombre justo y muy devoto, que sufrió numerosas persecuciones a lo largo del papado⁸¹⁵. En su tiempo se congregó el Concilio de Basilea en Germania, principalmente para la extirpación de la herejía de los husitas, la reforma de las costumbres y para el restablecimiento de la paz en el pueblo cristiano. Así pues, a este mismo sínodo Juan, el rey antedicho, envió en tanto que gobernante devotísimo a sus solemnes oradores, es decir, a Álvaro, obispo de Cuenca, a Alonso de Burgos, hombre brillante, a Juan de Silva, después conde de Cifuentes, y a algunos otros hombres insignes y doctos que trabajaron por la unidad de la Iglesia de manera infatigable⁸¹⁶. Al final, sin contar con el asentimiento de aquellos ni de todos los gobernantes, algunos depusieron de manera real en nombre del concilio al señor papa Eugenio IV y eligieron a Amadeo, duque de Saboya, mientras lo aclamaban como benefactor. Este ensalzamiento no lo aceptaron los reyes y gobernantes católicos, sobre todo el propio Juan, rey de Castilla, el cual, en aras de la verdad, el honor y la autoridad de la Iglesia de Roma, y de la inocencia y justicia de Eugenio, me envió a mí, Rodrigo, obispo de Palencia,

⁸¹⁴ Estos sucesos ya los ha narrado en IV 27, centrado en la figura de Benedicto XIII debido a su origen aragonés. | ⁸¹⁵ Eugenio IV fue papa desde 1431 hasta 1447. Por sus medidas políticas, tuvo enfrentamientos con la familia Colonna, de la cual provenía Martín V; estuvo también enfrentado a los conciliaristas por ver quién debía ostentar el poder supremo en la Iglesia; tuvo que huir disfrazado de Roma a Florencia debido a una revuelta instigada por sus enemigos en 1434. Al final, logró que el papa mantuviera la primacía y el poder supremo en el seno de la Iglesia. Parte de la clave de su éxito postrero radicó en la firma de un decreto en 1439 según el cual se obtenía la unión con la Iglesia Oriental. | ⁸¹⁶ La embajada que envió Juan II al Concilio de Basilea contaba con algunos personajes ilustres como los que aquí se mencionan: Álvaro de Isorna, obispo de Cuenca entre 1419 y 1445, Alonso de Cartagena, obispo de Burgos entre 1435 y 1456 y que a la sazón ejerció una fuerte influencia intelectual sobre Sánchez de Arévalo, y Juan de Silva y de Meneses, primer conde de Cifuentes en 1456. Se trataba de un grupo de intelectuales y embajadores de la Corona de Castilla de lo más granado; a ellos, además, habría que añadir al propio Sánchez de Arévalo, que participó activamente en el Concilio.

tunc in minoribus agentem, oratorem suum ad imperatorem
 Fridericum et plurimos reges et principes, ubi magne disputa-
 tiones et altercationes interuenerunt. Et ibidem manens
 35 librum edidi, uidelicet *Dialogum de auctoritate Romani
 pontificis*, et iterum alium librum intitulatum *De remedio
 schismatis*, de quibus materiis latius tango in libro *Defensorii
 Ecclesie* nuper a nobis edito iussu Sanctissimi Domini Pauli
 II pontificis maximi.

40 Prefuit autem idem Eugenius annis XVI, quo mortuo
 fuit assumptus Nicolaus V natione Ianuensis, qui annis VIII
 prefuit. Obiit autem eo anno, quo dictus Iohannes rex Cas-
 telle. In imperio autem tunc sedit Sigismundus filius memo-
 rati Caroli de Lucemburgo, rex Vngarie, et frater ducis
 45 Vladislai, alias Venceslai. Quo superstitute, suasu et instantia
 pape Iohannis XXIII post obitum fratris Roberti imperator est
 electus, et per eundem Iohannem papam postea confirmatus.
 Hic Sigismundus, ut prediximus, precipuus fuit in congre-
 gando concilium Constantiense. Nam triplicem funiculum
 50 contententium de papatu, diuino auxilio et summa subtilitate
 dissoluit mediante eodem concilio. Nam colligationes impie-
 tatis quibus tamquam funibus peccatorum circumplexi fue-
 rant, elisit, et cum propter durum et inueteratum schisma
 cetera Ecclesie membra egritudine laborarent, hic deuotis-
 55 simus imperator sua singulari deuotione et uehementi reli-
 gione nullis infortuniis siue periculis, nullis laboribus pere-
 grinationibusque pepercit, sed propriis commoditatibus Chris-
 tiane religionis bonum preponens, ut in unam animorum senten-
 tiam, in unum uotum tota uniuersalis Ecclesia deueniret, effica-
 60 citer laborauit, assistentibus et eandem unionem promouentibus
 Carolo Christianissimo rege Francie, et predictis Iohanne
 rege Castelle et Alfonso Aragonie. Defuncto autem eodem
 Sigismundo, tempore huius Iohannis regis Castelle electus
 est rex Romanorum Albertus dux Austrie, gener Sigismundi,

41 annis...36,6 ingreditvr] om. W 57 pepercit] peperci pUMÇYR : perpeti
 Z

que por aquel entonces me ocupaba de asuntos menores, como orador suyo ante el emperador Federico⁸¹⁷ y ante muchísimos reyes y príncipes, en donde se sucedieron grandes disputas y altercados. Y, mientras me encontraba en aquellos lugares, publiqué un libro, a saber, *Diálogo sobre la autoridad del pontífice de Roma*, y también otro libro titulado *Del remedio para el cisma*, materias de las cuales me ocupo con mayor extensión en el libro *Defensores de la Iglesia*, publicado por nosotros por orden del santísimo señor Pablo II, sumo pontífice.

Mandó este Eugenio, pues, durante 16 años, tras cuya muerte fue asumido Nicolás V⁸¹⁸, genovés de nacimiento, que estuvo al frente durante 8 años. Murió, por cierto, en el mismo año que Juan, el rey de Castilla. Por su parte, ocupó el Imperio entonces Segismundo⁸¹⁹, rey de Hungría, hijo del famoso Carlos de Luxemburgo y hermano del duque Vladislao, alias Wenceslao. En vida de este, por consejo e instancia del papa Juan XXIII, fue elegido emperador después de la muerte de su hermano Roberto y fue confirmado más tarde por el papa Juan. Segismundo, como hemos dicho antes, tomó la iniciativa para organizar el Concilio de Constanza. Disolvió, pues, gracias al auxilio divino y con muchísimo tacto, la triple madeja de quienes competían por el papado mediante este concilio. Deshizo los vínculos de impiedad con cuyos hilos de pecadores, por decirlo así, habían sido enredados y, aunque debido a este duro e inveterado cisma las demás partes de la Iglesia padecían en la enfermedad, este emperador devotísimo, mediante su devoción singular y un obstinado sentimiento religioso, no escatimó lo más mínimo en infortunios o peligros, en fatigas o viajes, sino que trabajó con eficacia al anteponer el bien de la religión cristiana a sus propias comodidades para que la Iglesia toda llegara a un solo parecer de criterios, a un solo deseo, gracias a que le asistían y promovían tal unión el cristianísimo Carlos, rey de Francia⁸²⁰, y los antedichos Juan, rey de Castilla, y Alfonso, rey de Aragón. A continuación, después de que muriera este Segismundo, en tiempo de Juan, rey de Castilla, fue elegido Rey de los Romanos Alberto, duque de Austria⁸²¹, yerno de Segismundo, el cual,

⁸¹⁷ Federico III de Habsburgo (1415-1493). | ⁸¹⁸ Tommaso Parentucelli ascendió al papado bajo el nombre de Nicolás V, cuyo gobierno duró de 1447 a 1455. Durante su pontificado consiguió la renuncia del antipapa Félix V y ser reconocido formalmente por el Concilio de Basilea, con lo que dio paz y estabilidad al pueblo cristiano. Fue un gran mecenas cultural y dedicó esfuerzos considerables a reformar y embellecer Roma. En su tiempo, a pesar de todo, acaeció la caída de Constantinopla (1453). | ⁸¹⁹ Segismundo de Luxemburgo o de Hungría (1368-1437), de quien ya se ha hablado en IV 27, fue hijo de Carlos IV de Luxemburgo con su cuarta esposa, Isabel de Pomerania. Fue uno de los promotores del Concilio de Constanza, aunque en su reino prosperó la herejía husita. Intentó luchar también con resultado adverso contra los turcos, por quienes fue severamente derrotado en 1396. | ⁸²⁰ Carlos VI de Francia (1368-1422), de la dinastía Valois. | ⁸²¹ Alberto II de Habsburgo (1397-1439) nunca llegó a ser emperador. Sin embargo, gozó de altísimos honores, tales como ser rey de Hungría, rey de Bohemia, duque de Austria y Rey de los Romanos.

65 qui mira felicitate, subito eleuatus, intra sex menses Vngarie
et Bohemie regna, et deinde imperium consecutus est, fuga-
uitque ex Vngaria Turcos, et in regno Bohemie Hussitas
cohercuit, Polonosque inde abegit. Sed qua celeritate creuit,
70 eadem defecit. Peponibus enim in Vngaria delectatus, dysen-
teriam incidit ex qua secundo imperii anno mortuus est,
relicta uxore pregnante, ex qua Ladislaus rex Vngarie et
Bohemie genitus est, qui his proximis diebus non sine suspi-
cione ueneni interiit. Tempore rursus huius Iohannis II regis
75 Castelle defuncto predicto Alberto rege Romanorum electus
est Fredericus dux Austrie, nepos Alberti, qui a Nicolao v
Rome est coronatus, de quo statim dicemus.

CAPVT XXXVI. DE HENRICO IV, FILIO IOHANNIS, XLV REGE
POST CLADEM HISPANIE, ET QVOMODO IN INITIO REGNI SVI
QVIETAVIT OMNES DIFFERENTIAS CVM IOHANNE, REGE NA-
VARRE, ET DEMVM QVOMODO POST PRESTITAM REVERENTIAM
5 CALLISTO PAPA III, SVO TEMPORE ASSVMPTO, REGNVN GRANA-
TE INGREDITVR.

Henricus, huius nominis IV, successit Iohanni Se-
cundo patri suo in regnis Castelle et Legionis. Hic ab Atha-
narico primo rege Gothorum LXXXIII rex est, et a Pelagio
10 primo rege post cladem Hispanie XLV. Incepit autem reg-
nare de mense Iulii MCCCCLIV quem pater uiuens erigi et
sublimari in regem fecit, qui regnat de presenti, cui Altissi-
mus diu et feliciter regnare permittat. Erat autem etatis XXXI
annorum cum regnare incepit. Hic ante acceptum regnum
15 Princeps erat Asturiarum, et plurimas ciuitates, castra et
oppida a patre obtinebat, que omnia cum summa subdito-
rum beneuolentia gubernauit. Deinde in principio regiminis
uertens animo illud sapientum Atheniensium, qui malis
preteritis satis docti dixerunt, summopere elaborandum esse
20 ne tenerum principatum domestica dissidia inuoluant, que si se-
alant difficile sedantur, decreuit paci et regni sui quieti ua-
care, imitatus Dauid regem, qui in initio regni sui fecit amici-
tiam cum Abner, et ex eo tempore tranquillum tenuit regnum.

Pars quarta, 36,22 imitatus...23 regnum] Cf. II Reg. 3,12.

5 iii] corr.: ii *pUMÇXYZδSf* et *α*

aunque acababa de ser proclamado, consiguió en menos de seis meses, con una eficacia asombrosa, los reinos de Hungría y Bohemia, y después el Imperio, e hizo huir de Hungría a los turcos, contuvo a los husitas en el reino de Bohemia y a continuación expulsó a los polacos. Sin embargo, se fue con la misma velocidad con la que había medrado. En efecto, debido a su pasión por las calabazas, contrajo una disentería por la que murió en el segundo año de su imperio, aunque había dejado a su esposa embarazada⁸²², de quien nació Ladislao, rey de Hungría y de Bohemia, que ha perecido en estos tiempos recientes no sin sospecha de envenenamiento. Por otro lado, en tiempo de este Juan II de Castilla, después del fallecimiento de Alberto, Rey de los Romanos, fue elegido Federico, duque de Austria, nieto de Alberto⁸²³, el cual fue coronado por Nicolás V en Roma, de lo que hablaremos a continuación.

CAPÍTULO XXXVI. DE ENRIQUE IV, HIJO DE JUAN, CUADRAGÉSIMO QUINTO REY TRAS LA DERROTA DE HISPANIA, Y CÓMO EN EL INICIO DE SU REINADO APACIGUÓ TODAS LAS DIFERENCIAS CON JUAN, REY DE NAVARRA Y, EN ESPECIAL, CÓMO, TRAS HABER RENDIDO PLEITESÍA AL PAPA CALIXTO III, ELEGIDO EN SU TIEMPO, PENETRA EN EL REINO DE GRANADA.

Enrique, cuarto de este nombre, sucedió a su padre Juan II en los reinos de Castilla y León. Este es el octogésimo tercer rey desde Atanarico, primer rey de los godos, y desde Pelayo, primer rey tras la derrota de Hispania, el cuadragésimo quinto. Empezó, pues, a reinar desde el mes de julio de 1454, a quien lo erigió en rey y encumbró su padre Juan en vida, reina a día de hoy, y ojalá el Altísimo le permita reinar largo tiempo y de manera provechosa. Tenía, pues, 31 años de edad cuando empezó a reinar. Antes de recibir el reino, era Príncipe de Asturias y fue recibiendo del padre muchísimas ciudades, castillos y villas que gobernó, todas, con la máxima benevolencia hacia sus súbditos. Después, como al principio de su reinado decide grabar en su ánimo aquello de los sabios atenienses, que dijeron con gran conocimiento sobre los males pasados que hay que trabajar con ahínco para que las disensiones domésticas no se ciernan sobre un gobierno tierno, las cuales, si cogen fuerza, se mitigan con dificultad, decidió dedicarse a la paz y a la tranquilidad de su reino, de modo que se pareció al rey David, que en el inicio de su reinado entabló amistad con Abner, y desde ese momento mantuvo su reino en calma.

⁸²² Isabel de Luxemburgo (1409-1442), que fue madre de Ladislao V el Póstumo (1440-1457), rey de Hungría y duque de Austria en difíciles circunstancias. | ⁸²³ Federico III de Habsburgo (1415-1493) era bisnieto del duque de Austria Alberto II (1298-1358). Tuvo dos hijos, Alberto III de Austria y Leopoldo III de Austria. Alberto II de Habsburgo, quinto duque de Austria y Rey de los Romanos (es decir, de quien habla el texto) era nieto de Alberto III de Austria, mientras que Federico III de Habsburgo, a quien Arévalo menciona en este pasaje, era nieto de Leopoldo III. Por lo tanto, el antecesor común a estas dos ramas de la familia era Alberto II, pero no existió un parentesco directo entre el Alberto Rey de los Romanos que se ha venido mencionando y Federico III de Habsburgo.

25 Sic et rex Alexander in principio regni pepigit fedus cum
 Ionatha pro stabilimento regni sui. Igitur Henricus rex non
 sine singulari quadam prudentia et moderatione quietauit
 maximas dissidii causas et differentias, que hactenus incepe-
 rant inter Iohannem patrem et Iohannem regem Nauarre
 30 auunculum suum, presertim super patrimonio et bonis eius-
 dem Iohannis regis Nauarre, que hactenus in regno Castelle
 obtinuerat. Inter cetera enim fuit concordatum ut eidem
 Iohanni regi Nauarre certa assignaretur pecuniarum summa
 in regis Castelle redditibus. Quosdam denique nobiles et
 35 barones qui Iohannis regis Nauarre partes secuti fuerunt et
 extra regnum uagabantur, sibi humanissime reconciliauit,
 eisque bona restituit, inter quos fuerunt nobiles uiri Almiran-
 dus ac Gomecius de Sandoual, comes de Castro et eius filii.
 Verum quia interim uinculis tenebatur nobilis uir Fernandus
 Aluari de Toletto comes de Alua, pro eius relaxatione nobilis
 40 Garsias eius filius primogenitus plus quam humanis conati-
 bus insudabat. Plurima quidem ut patrem liberaret, nedum
 sagacitate, sed uiribus et armis mirabili audacia aggressus
 est, atque parua militum manu confecit. Fateor publicarum
 legum rigiditate damnata, sed summa caritate et paterna
 45 pietate lustrata. Tandem quia facile fuit superare uolentem,
 Henricus rex innata ei humanitate fretus et Garsie strenuitate
 placatus, patrem liberauit patriamque restituit. In ea igitur
 magnatum et nobilium reconciliatione et liberatione pluri-
 mum profuit prudentia et sagacitas domini Iohannis Pacheco
 50 marchionis Villene, qui pro eisdem componendis rebus se ad
 oppidum de Agreda personaliter contulit, ubi et Iohannes rex
 Nauarre conuenit.

24 Sic ... 25 sui] Cf. I Mach. 10,15-21.

De igual manera, Alejandro, al principio de su reinado, selló un pacto con Jonatán⁸²⁴ en aras de la estabilidad de su reino. Así pues, el rey Enrique, no sin una singular prudencia y moderación, serenó las peores causas y divergencias de la disensión, que hasta ese momento se habían originado entre su padre Juan y su tío materno Juan, el rey de Navarra, sobre todo respecto al patrimonio y bienes de Juan, rey de Navarra, de los que había gozado hasta ese momento en el reino de Castilla. Entre otras cosas, en efecto, se acordó que a Juan, rey de Navarra, se le asignaría una determinada cantidad de dinero a cambio de devolvérselo al rey de Castilla. A continuación, se reconcilió de forma muy compasiva con algunos nobles y barones que se habían unido al bando del rey de Navarra y vagaban fuera del reino, entre los cuales se encontraban los nobles hombres Fernández y Gómez de Sandoval⁸²⁵, el conde de Castrogeriz y su hijo. Es verdad que entre tanto estaba entre rejas el noble hombre Fernando Álvarez de Toledo, conde de Alba, por cuya liberación su noble hijo primogénito García sudaba con esfuerzos sobrehumanos. Ciertamente, intentó de todo con audacia admirable para liberar a su padre, no solo mediante argucias, sino también por la fuerza y las armas, y lo consiguió con un pequeño puñado de soldados⁸²⁶. Reconozco que hubo asuntos perjudicados por la rigidez de la legislación pública, pero lustrados por una caridad suprema y piedad paterna. Al final, como es fácil superar a quien se deja, Enrique, persuadido por su innata compasión y aplacado por la diligencia de García, liberó a su padre y lo devolvió a su patria. Para concluir, en esa reconciliación y liberación de notables y nobles fue de una gran ayuda la prudencia y astucia del señor Juan Pacheco, marqués de Villena⁸²⁷, el cual se dirigió en persona a la ciudad de Ágreda para arreglar estas cosas, adonde acudió también Juan, el rey de Navarra.

⁸²⁴ Se trata de Alejandro Balas y Jonatán Macabeo | ⁸²⁵ Puede referirse, a pesar de lo oscuro del onomástico *Almirandus* (que haría referencia más bien al cargo de Almirante de Castilla), a Diego Gómez de Sandoval y Rojas (1385-1454) y a su hijo Fernando de Sandoval y Rojas, primer y segundo condes de Castrogeriz, respectivamente. | ⁸²⁶ Fernando Álvarez de Toledo y Sarmiento (1390-1460) fue el primer conde de Alba de Tormes. En 1448, debido a sus desencuentros con Juan II de Castilla, perdió el castillo y la ciudad de Alba de Tormes y fue encarcelado durante seis años. Su hijo García Álvarez de Toledo realizó varias incursiones sin éxito para liberar a su padre. Después de la muerte de Juan II, y gracias a la coronación de Enrique IV en 1454, Fernando Álvarez de Toledo fue liberado. García Álvarez de Toledo vio crecer sus territorios al servicio del nuevo rey. Sin embargo, tuvo que ceder parte de ellos para evitar que la acumulación de poder acabara en conflictos con otros sectores de poder. A cambio de ello, elevó el condado de Alba a ducado en 1472. | ⁸²⁷ Juan Pacheco y Téllez Girón (1419-1474) recibió de Enrique IV, entre otros, los títulos de primer marqués de Villena, primer marqués de Xiquena y primer duque de Escalona. Fue un hombre de una gran influencia a lo largo del reinado de Enrique IV.

Henricus igitur his rebus pactatis cum bellum contra
 Sarracenos institueret, sequutus sapientis consilium qui in
 55 Ecclesiastico ait: “*Ante iudicium para iustitiam*”; decreuit ante
 bellum ipsum quod uidetur esse quoddam iudicium dubii
 euentus, parare iustitiam, uidelicet Deo et sancte matri Eccle-
 sie debitam. Vnde Nicolao V Romano pontifice uita functo et
 60 illico felicissime recordationis Callisto III ad pontificatum
 electo, decreuit sancte Romane Ecclesie debitam impendere
 reuerentiam, et me Rodericum episcopum Palentinum eius
 consiliarium, tunc decanum Hispalensem, suum oratorem
 Romam misit eidem summo pontifici Christi uicario obedi-
 entiam exhibiturus. Imitatus Samuelem qui primo obtulit Deo
 65 sacrificium oblationis et obedientie uictimae, et securus perre-
 xit ad bellum contra Philisteos. Sic et rex Arad primo uota sua
 Deo obtulit, misitque thura subiectionis et reuerentie summo
 Dei sacerdoti, deinde castra hostium deleuit. Machabeus
 quoque oblati Deo uictimae obedientie hostes deuicit. Imitatus
 70 denique Metellum et Posthumium illos preclarissimos uiros
 quos Liuius commemorat, qui contra hostes exercitum egredi
 non sunt passi, nisi primo religioni morem gererent dicentes
 quia ita maiores sui orbis regimem se habituros existimarunt,
 si diuine potentie bene atque constanter fuissent famulati.
 75 Quare non satis tute bellicoso certamini se commisisse uide-
 bantur cerimoniae dei Martis desertis.

Henricus igitur audax contra infideles belli gerendi,
 exercitum parat contra Sarracenos, et in propria persona
 regnum Maurorum ingreditur, plurimis baronibus et regni
 80 nobilibus comitatus, fruges, messes, ac oliueta, necnon uineas
 Granate et Malice et locorum adiacentium deuastauit. Denum
 aliqua castra sue ditioni subiecit. Cuncta denique strenue et
 magnifice egit, que deuotissimum et religiosissimum princi-
 pem in augendo fidem decet. Qua igitur fide, qua deuotione et
 85 industria Catholici principes bellum gerere debeant contra
 infideles, et an ad id teneantur et compelli possint per Roma-
 num pontificem, tangimus in libro *Commenti super bulla
 cruciate indicte per sanctissimum dominum Pium papam II*.

Post predicta Henricus Hispalim rediit duxitque uxore
 90 rem dominam Iohannam, filiam Eduardi regis Portugalie,
 facto tamen primo diuortio apostolica auctoritate a domina
 Blanca filia Iohannis regis Aragonum consanguinea sua, quam

55 Ante... iustitiam] Eccli. 18,19. 64 Imitatus... 66 Philisteos] Cf. I Reg. 13,8-22. 69 Imitatus... 74 famulati] Cf. LIV. 19 perioch., 558-559.

59 iii] corr.: ii pUMÇXYZδSf et α

Así pues, Enrique, tras haber apaciguado estas cosas, aunque organizaba una guerra contra los sarracenos, por seguir el consejo de un sabio que dice en el Eclesiástico: “*Antes de un juicio, impón justicia*”, decidió, antes de la propia guerra, que, según alguna opinión, parecía de suerte incierta, imponer justicia, es decir, la que se le debe a Dios y a la santa madre Iglesia. En cuanto a esto, después de que Nicolás V, pontífice de Roma, terminara su vida y fuera elegido en ese mismo momento para el pontificado Calixto III, cuyo recuerdo resulta gratísimo, decidió rendir pleitesía a la santa Iglesia de Roma, y me envió a mí, Rodrigo, obispo de Palencia, consejero suyo, entonces deán hispalense, como orador en su nombre para mostrar obediencia al sumo pontífice, vicario de Cristo. Se pareció a Samuel, que primero ofreció a Dios el sacrificio de una ofrenda y víctimas para su obediencia, y se encaminó seguro a la guerra contra los filisteos. De igual manera, el rey de Arad ofreció primero sus votos a Dios y envió incienso como sometimiento y respeto al sumo sacerdote de Dios, y después destruyó los campamentos enemigos. Se pareció también a Metelo y a Postumio, aquellos ilustrísimos varones que Livio recuerda, los cuales no toleraron que su ejército saliera a por los enemigos sin realizar en primer lugar un ritual religioso, pues decían que sus antepasados decidieron que de ese modo se harían con el gobierno del orbe, siempre y cuando hubieran servido bien y con constancia al poder divino. Por eso, les parecía que no se habrían entregado con protección suficiente al combate si descuidaban las ceremonias por el dios Marte.

Es así que Enrique, ávido de emprender una guerra contra los infieles, prepara un ejército contra los sarracenos y penetra en persona en el reino de los moros, acompañado de muchísimos barones y nobles del reino, y devastó mieses, cosechas, olivos y también viñas de Granada y Málaga y de sus inmediaciones. Más en concreto, sometió algunas plazas a su dominio. Lo llevó todo a cabo de forma diligente y magnífica, lo que corresponde a un gobernante devotísimo en el incremento de la fe. En resumen, de la fe, de la devoción y del tesón con los que los gobernantes católicos deben emprender una guerra contra los infieles, y si han de aplicarse a ello o pueden ser obligados por el pontífice de Roma, nos hemos ocupado en el libro *Comentario sobre la Bula de cruzada promulgada por el santísimo señor papa Pío II*.

Después de lo dicho antes, Enrique volvió a Híspalis y tomó por esposa a doña Juana, hija de Eduardo, el rey de Portugal, tras haber obtenido primero, sin embargo, el divorcio, gracias a la autoridad apostólica, de su prima doña Blanca, hija de Juan el rey de Aragón, a la que

95 prius duxerat uxorem. Expleuit autem solemnna nuptialia dominus archiepiscopus Turonensis orator missus per dominum Carolum VI regem Francie ad eundem regem Henricum. Deinde Henricus ex eadem Iohanna regina genuit inclytam filiam Elisabeth, quam cuncti regni status in primogenitam iurarunt simul et receperunt.

había tomado por esposa antes⁸²⁸. Llevó a cabo los ritos nupciales, pues, el señor arzobispo de Tours⁸²⁹, orador enviado por el señor Carlos VI⁸³⁰, rey de Francia, ante el rey Enrique. Después, Enrique engendró de la reina Juana a su ínclita hija Isabel, a la que todos los estados del reino juraron y aceptaron como primogénita⁸³¹.

⁸²⁸ Enrique IV desposó en primeras nupcias a Blanca de Navarra (1424-1464), de quien se divorció en 1453 por no consumación, al aducir impotencia por maleficio. En 1455 logró un segundo matrimonio con Juana de Portugal (1439-1475), que era hija póstuma de Eduardo I de Portugal, y hermana de Alfonso V de Portugal. De este segundo matrimonio nació en 1462 la infanta Juana, conocida como la Beltraneja, pues la facción opuesta al rey hizo correr el rumor de que su padre era en realidad Beltrán de la Cueva. Los amoríos de Juana de Portugal con Pedro de Castilla y Fonseca, conocidos públicamente, alimentaron la imagen de Enrique IV como monarca impotente u homosexual, además de servir de argumento en la lucha nobiliaria por parte de quienes se oponían a las políticas del rey. | ⁸²⁹ Se trata de Jean Bernard, que fue arzobispo de Tours entre 1441 y 1466, año de su muerte. Fue embajador de Carlos VII de Francia ante el papado y ante Enrique IV de Castilla. | ⁸³⁰ No se trata de Carlos VI, sino de Carlos VII de Francia (1422-1461). | ⁸³¹ Este dato parece difícil considerarlo como un error o una confusión, dada la relevancia del mismo, y dado que Arévalo conocía de primera mano los entresijos de la corte. Toda la cuestión se enmarca dentro del problema sucesorio que plantea el reinado de Enrique IV. La única hija de Enrique IV fue Juana la Beltraneja. Cuando nació, en 1462, Enrique IV convocó Cortes en Madrid para que fuera jurada Princesa de Asturias y, por tanto, heredera de la corona. Por otro lado, el noble Beltrán de la Cueva había adquirido un poder cada vez mayor fruto de su gran amistad con el rey. Esto acabó desplazando a un plano de menor importancia a Juan Pacheco y a su hermano Pedro Girón. Empezaron entonces una intensa actividad dedicada a dañar a la monarquía, siendo uno de los motores principales la difusión del rumor de que Juana no era hija del rey Enrique, sino de Beltrán de la Cueva, de donde el mote de la Beltraneja; otros factores era que daba buen trato a los gentiles o que apoyaba al vulgo por encima de la nobleza. La oposición del grupo nobiliario que encabezaba Juan Pacheco culminó en un acuerdo firmado el 25 de octubre de 1464, en el que se consiguió echar a Beltrán de la Cueva de la corte del rey en detrimento de Juan Pacheco, que recuperaba su poder perdido, y, además, se nombró al hermano de Enrique IV, Alfonso de Castilla (1453-1468), conocido como el Inocente, sucesor al trono; además, su educación quedó a cargo de Juan Pacheco. La única condición que logró el rey fue la de que Alfonso se casaría con su hija Juana. Al año siguiente los nobles siguen tensando la cuerda al querer imponer más exigencias, pero Enrique se niega, y el asunto desemboca en un hecho que se conoce como la Farsa de Ávila, en el que el infante Alfonso es proclamado rey. La situación política entró en un estado de caos y de rencillas políticas expresadas en diferentes batallas y escaramuzas. Además, se libró una batalla de calado, la segunda Batalla de Olmedo (1467), en la que vencieron las tropas realistas a pesar de que Enrique perdió Segovia. Al año siguiente, empero, murió Alfonso. Debido a que los nobles opuestos al rey rechazaban por completo el acceso de Juana a la línea sucesoria, Isabel de Castilla, la otra hermana de Enrique IV, se erige como candidata al trono. Por eso, en 1468 el rey y su hermana firman el Tratado de Guisando, en el que se nombra heredera a Isabel a cambio de que el rey pueda darla como esposa según sus intereses políticos. Lo más plausible es conjeturar que Arévalo tenía ya escrito este pasaje de la obra antes del Tratado de Guisando, y que lo cambiara de forma apresurada con un tachón o una corrección descuidada. Esto es lo que quedó reflejado en la edición impresa, imposible

100 Rursus Henricus cui animo fixum erat bellum contra
 Mauros, iterum maioribus copiis regnum Granate magna
 nobilium, comitum et baronum copia munitus potenter
 aggreditur, inter quos fuerunt nobiles et inclyti uiri Iohannes
 de Guzman dux Metine, Iohannes Pacheco marchio de Vi-
 105 llena, Petrus Giron eius frater magister Calatraue, Fredericus
 Admirandus, Enecus Lupi de Mendoza, marcio et comes
 strenuis filiis suis sociatus, Aluarus de Stunniga comes Placen-
 tinus, Iohannes Pimentel comes Beneuenti, Fernandus Aluari
 de Toletus comes de Alua, Iohannes Manrique comes de Cas-
 tanneda, Rodericus Manrique comes de Paredes, Gabriel
 110 Manrique comes de Osorno. Nec defuerunt nobiles uiri Petrus
 de Velasco primogenito comitis de Haro, necnon Fernandus
 de Velasco et Alfonsus etiam de Velasco, fratres germani
 eiusdem comitis de Haro, scientia et moribus clari, et plurimi
 alii comites et barones quos nominare operosum esset. Manse-
 115 runt interim regis et regni ordinatione gubernatores dominus
 Alfonsus Carrillo archiepiscopus Toletanus et Petrus Fernandi
 de Velasco comes de Faro, uiri nobilitate, sapientia et omni
 uirtutum genere prestantes, qui singulari prudentia et mode-
 ratione creditum gubernationis officium cum summa laude et
 120 commendatione expleuerunt. Henricus igitur tanta nobi-
 lium societate munitus per totum regnum Granate libere transiit,

Por otro lado, Enrique, cuyo ánimo estaba fijo en la guerra contra los moros, ataca de nuevo con poderío el reino de Granada mediante aún más tropas, provisto de gran refuerzo de nobles, condes y barones, entre quienes se hallaban los nobles e ínclitos varones Juan de Guzmán⁸³², duque de Medina, Juan Pacheco, marqués de Villena, su hermano el maestre de Calatrava Pedro Girón⁸³³, el Almirante Fadrique⁸³⁴, el marqués y conde Íñigo López de Mendoza⁸³⁵ aliado con sus diligentes hijos, Álvaro de Estúñiga⁸³⁶, conde de Plasencia, Juan Pimentel⁸³⁷, conde de Benavente, Fernando Álvarez de Toledo, conde de Alba, Juan Manrique⁸³⁸, conde de Castañeda, y Rodrigo Manrique⁸³⁹, conde de Paredes, Gabriel Manrique⁸⁴⁰, conde de Osorno. Y no faltaron los nobles varones Pedro Velasco⁸⁴¹, primogénito del conde de Haro, ni tampoco Fernando Velasco y Alfonso, también de Velasco, hermanos del conde de Haro, célebres por su ciencia y sus costumbres, y muchísimos otros condes y barones a los que nombrar resultaría trabajoso. Entretanto, permanecieron como gobernadores para la administración del rey y del reino el señor Alfonso Carrillo⁸⁴², arzobispo de Toledo, y Pedro Fernández de Velasco⁸⁴³, conde de Faro, varones que sobresalían por su nobleza, sabiduría y todo tipo de virtudes, los cuales cumplieron con gran mérito y valor, gracias a su singular prudencia y moderación, el deber de gobernar que se les había encomendado. Así pues, Enrique, provisto de una alianza tan grande de nobles, recorrió sin obstáculos todo el reino de Granada,

de comprender de otro modo. Conviene añadir que Isabel hizo caso omiso del Tratado de Guisando al casarse en secreto con Fernando de Aragón al año siguiente.

⁸³² Juan Alonso Pérez de Guzmán (1410-1468), primer duque de Medina Sidonia y Adelantado Mayor de la Frontera de Andalucía. | ⁸³³ Pedro Girón (1423-1466) fue hermano de Juan Pacheco y sobrino de Alfonso Carrillo, arzobispo de Toledo, al amparo de quienes medró. Fue maestre de la Orden de Calatrava y primer señor de Ureña. | ⁸³⁴ Fadrique Enríquez (1390-1473) fue el segundo Almirante de Castilla después de su padre, Alfonso Enríquez, y primer conde de Melgar y Rueda. | ⁸³⁵ Se trata del famoso Marqués de Santillana. Nació en 1398 y murió en 1458. Fue el primer marqués de Santillana y el primer conde de Real de Manzanares. | ⁸³⁶ Álvaro de Estúñiga (muerto en 1488), Justicia Mayor y Alguacil Mayor de Castilla, primer caballero del reino, primer duque de Plasencia y primer duque de Arévalo. | ⁸³⁷ Se trata probablemente del hijo de Álvaro de Luna con Juana Pimentel. Juan de Luna y Pimentel, muerto pasada la mitad del siglo XV, fue el segundo conde de San Esteban de Gormaz. | ⁸³⁸ Juan Fernández Manrique, muerto en 1493, fue el segundo conde de Castañeda. | ⁸³⁹ Rodrigo Manrique de Lara (1406-1476), primer conde de Paredes de Nava. Participó en la toma de Huéscar de 1434, y fue nombrado Condestable de Castilla por los conjurados en la Farsa de Ávila. | ⁸⁴⁰ Gabriel Fernández Manrique (1412-1482), conde de Osorno y duque de Galisteo. Era tataranieta de Alfonso XI de Castilla. | ⁸⁴¹ Pedro Fernández de Velasco y Solier (1399-1470) fue el primer conde de Haro. | ⁸⁴² Cf. IV 28. | ⁸⁴³ Pedro Fernández de Velasco y Manrique de Lara (1425-1492) fue hijo del Pedro Velasco mencionado justo arriba y de Beatriz Manrique de Lara. Acaparó grandes cargos: fue condestable de Castilla, virrey y gobernador de Castilla y camarero de Enrique IV; además, sucedió a su padre en el condado de Haro. Participó en las batallas de Gibraltar y Archidona, así como en la toma de Granada.

Sarraceni sese intra muros urbium recipientes, multasque clades et uastationes eis intulit, ac nonnulla castra et loca sibi subiecit.

- CAPITVLVM XXXVII. DE DISSIDIO INTER IOHANNEM, REGEM NAVARRE, ET CAROLVM, FILIVM SVVM CUI HENRICVS FAVEBAT, ET QVOMODO HENRICVS REGNVN NAVARRE POTENTER INGREDITVR ET MVLTA LOCA EXPVGNNAVIT. DEINDE QVALITER PRINCIPATVM CATALONIE IOHANNI REGI ARAGONVM REBEL-
 5 LANTEM HENRICVS REX CASTELLE NON ACCEPTAVIT ET DE CAVSIS HVIVS REI, ET QVOMODO REX FRANCIE ET IDEM REX HENRICVS MVTVO SE VIDERVNT, ET DE INVTLI EFFECTV ILLIVS DIETE.
- 10 Ceterum exigentibus populi Christiani culpis ac instigante humani generis hoste, interceptum est bellum contra Mauros et quedam simultates domestice et bellorum noue opiniones insurrexerunt, suborta siquidem fuit quedam intestina dissensio inter eos quos natura ipsa unam personam
 15 reputat, uidelicet inter Iohannem regem Aragonum et Carolum filium suum, principem Nauarre, patre dicente dum uiueret Nauarre regem intitulari ac libere gubernare debere; filio Carolo asserente, ex dispositione matris, pactis etiam
 20 administrationem post pubertatis annos ad eum spectare. Henricus uero rex Castelle Carolo fauebat. Tandem post plurima et uaria que in ea re interuenerunt, Carolus apud Barcinonam uita functus est; sed et paulo post soror eius domina Blanca eandem uiam uniuerse carnis ingressa est. Ex
 25 quo tempore adaucta est super regno Nauarre discordia. Rex enim Henricus ex certis causis ius ad illud pretendebat; Iohannes uero rex id ipsum ex filiorum successione asserebat. Comes etiam de Fuxo, Iohannis regis Nauarre gener, filii sui nomine regnum tuebatur. Henricus tandem ualida manu
 30 Nauarram in propria aggressus, expugnauit non paruam Nauarre partem, uidelicet Vianam, los Archos, Sanctum Vincentium, Laguardia, Lerin et plura alia castra, quorum aliqua nunc sue ditioni subduntur.

mientras los sarracenos se recogían dentro de los muros de sus ciudades, y les infligió muchas derrotas y desgracias, y sometió bajo su dominio algunos castillos y enclaves.

CAPÍTULO XXXVII. DE LA DISENSIÓN ENTRE JUAN, REY DE NAVARRA, Y SU HIJO CARLOS, A QUIEN ENRIQUE APOYABA, Y CÓMO ENRIQUE PENETRÓ CON PODERÍO EN EL REINO DE NAVARRA Y EXPUGNÓ MUCHOS LUGARES. DESPUÉS, DE QUÉ MANERA EL GOBIERNO DE CATALUÑA, QUE ESTABA EN REBELIÓN CONTRA EL REY DE ARAGÓN, LO RECHAZÓ ENRIQUE, REY DE CASTILLA, Y DE LAS CAUSAS DE ESTE ASUNTO, Y CÓMO EL REY DE FRANCIA Y EL REY ENRIQUE SE ENTREVISTARON, Y DEL RESULTADO INÚTIL DE ESTE ENCUENTRO.

Por lo demás, al exigirle las culpas del pueblo cristiano y el enemigo insidioso del género humano, hubo de interrumpirse la guerra contra los moros y surgieron algunas enemistades domésticas y nuevas causas de conflicto, toda vez que se originó una guerra civil entre aquellos a quienes la propia naturaleza cuenta como a una única persona, es decir, entre Juan, el rey de Aragón, y su hijo Carlos, príncipe de Navarra, pues el padre decía mientras vivía que tenía el título de rey de Navarra y que debía gobernar en libertad, mientras que su hijo Carlos aseguraba que, por disposición de su madre y también debido a los pactos establecidos sobre ese asunto, le correspondían el dominio del reino y su administración tras los años de pubertad⁸⁴⁴. Por su parte, Enrique apoyaba a Carlos. Al final, después de las muchas y diversas vicisitudes que tuvieron lugar, Carlos terminó su vida en Barcelona, mas también, poco después, su hermana doña Blanca entró por el camino de toda la carne⁸⁴⁵. Desde ese tiempo ha aumentado la discordia en el reino de Navarra. En efecto, el rey Enrique lo pretendía bajo ciertas disposiciones del derecho; por su parte, el rey Juan sostenía exactamente lo mismo por sucesión de sus hijos. Además, el conde de Foix, yerno de Juan el rey de Navarra, cuidaba del reino en nombre de su hijo. Al final, Enrique atacó Navarra con mano firme por cuenta propia, conquistó una parte no pequeña de Navarra, a saber, Viana, Los Arcos, San Vicente, Laguardia, Lerín y muchos otros castillos, de los cuales algunos están sometidos a su dominio ahora.

⁸⁴⁴ Blanca I de Navarra, primera esposa de Juan II de Aragón y madre con él de Carlos de Viana, había solicitado en su testamento que Carlos fuera rey pero con el beneplácito de su padre. Este, que no quiso dejar el trono, se enzarzó en un largo conflicto sucesorio con su hijo. A aquel lo apoyaba una facción nobiliaria conocida como los agramonteses, a este, los beamonteses. Enrique de Castilla, ya desde que era príncipe, había apoyado las aspiraciones de Carlos de Viana como medida para contrarrestar las pretensiones sobre Castilla de Juan II de Aragón. | ⁸⁴⁵ Bajo la perspectiva de un cristiano, el “camino de toda la carne” transita forzosamente por la muerte en su recorrido hacia la salvación eterna, y esa es la metáfora que está empleando Sánchez de Arévalo. Blanca II de Navarra murió en 1464, tres años después de la muerte de su hermano Carlos de Viana.

35 Dum hec agerentur, Catalani rebellant contra Iohan-
 nem regem Aragonum, elegeruntque in regem et dominum
 eundem Henricum regem Castelle, cuius uexilla apud
 Barcinonam erexerunt, monetamque suo nomine cuderunt,
 eundem Henricum exorantes ut eos in subditos acceptaret,
 40 gentesque armatas ad debellandum Iohannem regem conce-
 deret. Ad quos Henricum dixisse fertur illud Alexandri ad
 Darium: aduersus magnas uires et magnos hostes, non
 aduersus calamitosos uelle pugnare. Ad eos rursus uerba
 agens: “Bonum”, inquit, “principem habetis auunculum
 45 meum”. Quo sermone, ut alter Spartanus quem Valerius
 commemorat, principandi repulsam summo honori adequa-
 uit, et propinquam sanguinis necessitudinem regnandi
 cupidini pretulit. Verum Henricus ipse conspiciens Catala-
 nos sibi deditos plurimum affligi a Iohanne rege Aragonum
 et gentibus Ludouici regis Francie, qui eidem Iohanni
 50 colligatus et federatus erat, eorundem Barcinonensium et
 plurimorum baronum regni Castelle assiduis precibus
 instigatus, nonnullas gentes armorum ad tuitionem eorum in
 Cataloniam transmisit. Pugnabatur itaque per totam Catalo-
 niam, fiebantque misere cedes, depredationes et calamitose
 55 clades. Tandem actum est ut pro his componendis rebus
 prefati illustrissimi reges Francie et Castelle se simul uide-
 rent et mutuo loquerentur.

Venit ergo rex Francie ad suam Baponensem ciuita-
 tem. Henricus uero cum maximo apparatu et fastu plurimis
 60 baronibus et prelatis sociatus apud oppidum suum Fontis
 rabidi se contulit. In finibus itaque utriusque regni ambo
 potentissimi principes conuenerunt (utinam sic animis, sicut
 corporibus) et aliquando inuicem sunt locuti. Fuit autem
 prima eorum confabulatio circa dimidium Aprilis huius
 65 presentis anni Domini MCCCCLXIII. Verum quia facile fuit
 suadere uolenti, acquieuit Henricus, ut rex Francie arbitrare-
 tur in factis Catalonie, cuius arbitrium Henricus acceptauit.
 Ferunt tamen nonnulli dietam illam non paucas dissidii
 70 occasiones inter eosdem reges parturisse, ut rerum exitus
 comprobauit, adeo ut qui pro unitate conuenerant, diuisi dis-
 cederent, et qui licet inuisi et incogniti unanimes accesserunt,

Pars quarta, 37,44 ut... 47 pretulit] Cf. VAL. MAX. 6, 4 ext., 5.

Mientras transcurren estos acontecimientos, los catalanes se rebelan contra Juan, el rey de Aragón, y eligieron como rey y señor a Enrique, rey de Castilla, cuya bandera ondearon en Barcelona, y acuñaron moneda con su nombre, al tiempo que rogaban a Enrique que los aceptara como súbditos y que les concediera soldados para guerrear contra el rey Juan. Se cuenta que Enrique les dijo aquello de Alejandro a Darío: que quería luchar contra grandes fuerzas y grandes enemigos, no contra unos desastrosos. A ellos, de nuevo, les dirigió unas palabras: “Tenéis un buen príncipe en mi tío materno”. Con esta sentencia, como la de otro espartano a quien Valerio recuerda, acomodó su rechazo al sumo honor de gobernar, y puso por delante el vínculo familiar de la sangre al deseo de reinar⁸⁴⁶. En realidad, el propio Enrique, que se daba cuenta de que los catalanes que se le habían subordinado eran castigados en exceso por Juan, rey de Aragón, y por las gentes de Luis, rey de Francia⁸⁴⁷, que estaba aliado y asociado a Juan, tras haberle insistido con ruegos continuados estos barceloneses y muchísimos barones del reino de Castilla, envió algunas gentes de armas para la protección de aquellos en Cataluña. Se luchaba, pues, por toda Cataluña y se cometían carnicerías desdichadas, saqueos y derrotas desastrosas. Al final, se llegó al acuerdo de que, para arreglar las cosas, los mencionados ilustrísimos reyes de Francia y de Castilla se encontrarían y se entrevistarían.

Por tanto, vino el rey de Francia a su ciudad de Bayona. En lo que respecta a Enrique, se dirigió con enorme aparato y lujo, en compañía de muchísimos barones y prelados, a su ciudad de Fuenterrabía. Ambos príncipes se encontraron (ojalá lo hubieran hecho en ánimo como lo hicieron en cuerpo) en los confines de uno y otro reino y se hablaron durante un rato por turnos. Transcurrió, pues, esta primera reunión entre ellos en torno a mediados de abril del año presente de 1463⁸⁴⁸. Es verdad que fue fácil convencer a quien se dejaba: accedió Enrique a que el rey de Francia arbitrara en los sucesos de Cataluña, cuya autoridad aceptó Enrique. Sin embargo, cuentan algunos que aquella dieta fue el origen de no pocos motivos de discordia entre los dos reyes, como se verificó en el resultado de los hechos, hasta el punto de que quienes se habían reunido en aras de la unidad, se alejaron divididos, y quienes, aunque se habían puesto de acuerdo en todo sin haberse visto o conocido antes,

⁸⁴⁶ Juan II de Aragón era tío de Enrique IV, pues la madre del rey Enrique era María de Aragón, hermana de Juan. | ⁸⁴⁷ Luis XI de Francia (1423-1483). | ⁸⁴⁸ Esta datación prueba que Sánchez de Arévalo finalizó la redacción de las partes esenciales del *Libellus de descriptione Hispanie* en 1463, y que, por tanto, la *Compendiosa* se redactó aprovechando todo lo escrito anteriormente. Este desajuste (ha de recordarse que el año de la publicación es 1470 y que más adelante, en IV 40, se narran hechos acaecidos en 1469 con mención explícita a esa fecha), como el de la mención a Isabel de Castilla como hija de Enrique IV (*uid.* n. 831), evidencian que Arévalo no fue exhaustivo en la *labor limae* a toda la obra, o que no le dio tiempo siquiera a revisarla.

cogniti, ulceratis tamen animis disiuncti sunt, et qui aliis pacem componere uenerant, inter se dissidia seminarunt, et dum alienas lites extinxerunt, suas suscitauerunt. Et quamquam
75 uerum sit, ut ait Cicero, quia amicorum presentia, conuictus et consilia amorem augent, plerumque tamen ex ipsa magnorum principum mutua contractione et confabulatione odia nascuntur, presertim cum erga ea et propter illa adunantur que adipisci uterque non potest. Vt enim pulchre Scipio dicebat, cum
80 de honore et gloria agitur, infida est regum amicitia, quippe inimicitias maximas inter amicissimos extitisse sepe comperimus. Sed et ut idem Cicero subdit, raro atque perdifficile amicitia in illis conseruatur, qui in maximis honoribus et principatibus tumescunt. Hinc Plautus nocitura asserit sepe
85 inter potentes et glorie auidos similia colloquia. Ait enim: “*Conuentus, debacchationes et conuictus non quero ut amorem pariant; utinam nihil odiorum darent!*”. Subdit igitur quia tener ac mollis est principum animus, et ad querellas procliuior. Et uelut rosa, uel liliū si negligentius tangantur, diutius perdurant, si uero tenacius manibus contrectantur, cito liquescunt atque marcescunt; sic est de principum amicitia. Verumtamen eorundem regum summa uirtute paulo post omnis dissidii causa sopita est, et pristina utriusque regni fraternitas renouata.

95 Sed iam redeamus ad regem Henricum et eius ingentem moderationem. Quamquam enim, ut diximus, Catalani et nonnulli Aragonenses ei subiici uellent, nihilominus uertens animo excelsa merita quondam Fernandi regis Aragonum patris Iohannis, sed et attendens quia magni animi est magna
100 contemnere, eam ipsam regnandi facultatem a cunctis mortalibus tantopere exoptatam ille summa et plus quam humana uirtute non admisit, quippe collatam ipsam dulcissimam regnandi cupidinem singulari temperantia et incredibili moderatione correxit, non utique uirtuti et potentie sue diffidens,
105 sed quia preclarum, magnificum et magni animi iudicium dicebat, regnandi auiditati modum adhibere. Nam, teste uno ex sapientibus, ea tuta est potentia que uiribus suis frenum imponit, asserens illam laudatissimam fore potentiam, ipsam potentiam nonnumquam temperare. Addebat quia ultra humanitatis
110 et uirtutis premia, illa maxima est potentia, nolle regnare cum posset, sepe illud nostri Senece recensens quia nulla in principe preclarior splendet uirtus quam ipsa moderatio, que nil aliud est

74 Et...84 tumescunt] Cf. CīC. *Lael.* 10,33-34. 86 Conuentus...87 darent] PS. PLAVT. *Quer.* 1,2.

se separaron conociéndose, pero con los ánimos heridos, y quienes habían venido a establecer la paz de otros, sembraron discordias entre sí, y mientras apagaron litigios ajenos, encendieron los suyos. Y, por más que sea verdad que, como dice Cicerón, la presencia, la convivencia y el consejo de los amigos incrementan el amor, en cambio, debido precisamente al acercamiento y conversación mutuos entre gobernantes en la mayoría de las ocasiones nacen odios, sobre todo cuando a causa y debido a aquellos se ponen en común las cosas que uno y otro no pueden obtener. En efecto, como decía con belleza Escipión, cuando se trata de honor y de gloria hay que desconfiar de la amistad de los reyes, ya que a menudo descubrimos que han surgido enemistades irreconciliables entre los mejores amigos. Pero, como añade el mismo Cicerón, rara vez y con extrema dificultad se conserva la amistad de quienes se engolan en los más altos honores y gobiernos. De ahí que Plauto asegure que a menudo se acaban por dañar las conversaciones sobre un mismo tema entre poderosos y ávidos de gloria. Dice, en efecto: *“No busco reuniones, banquetes y desenfreno para que me procuren amor; ¡ojalá no provocaran ningún odio!”*. Además, añadió que es tierno y débil el ánimo de los gobernantes, y muy proclive a las querellas. Y como la rosa o el lirio, que a menos de que se toquen sin cuidado alguno perduran largo tiempo, si en cambio son agarrados con mucha fuerza con las manos se deshacen con rapidez y marchitan; igual sucede con la amistad de los gobernantes. Sin embargo, gracias a la enorme virtud de estos gobernantes poco después se adormeció la causa de cualquier disensión y se renovó la prístina fraternidad de uno y otro reino.

Pero volvamos ya al rey Enrique y a su enorme moderación. En efecto, aunque, como hemos dicho, los catalanes y algunos aragoneses querían pasar a su servicio, no obstante, después de volver su atención a los eminentes méritos pasados de Fernando, el rey de Aragón padre de Juan, y de tener en mente que es propio de la grandeza de ánimo despreciar la ambición, él no consintió, debido a su elevada y sobrehumana virtud, esa misma posibilidad de gobierno que había sido deseada tanto por todos, pues corrigió el dulcísimo capricho de gobernar que le habían ofrecido con una templanza singular y una moderación increíble, no porque desconfiara en modo alguno de su virtud y capacidad, sino porque definía como un dictamen ilustre, noble y magnánimo poner un límite al deseo de reinar. Así, según testimonio de uno de los sabios, queda protegido ese poder que impone un freno a sus impulsos, ya que aseguraba que el poder digno de mayor elogio era aquel que templaba de vez en cuando su propio poder. Añadía que, más allá de las ganancias en humanidad y en virtud, el poder supremo es aquel de no reinar cuando se puede, mientras que Séneca recuerda que ninguna virtud resplandece en un príncipe con más claridad que la propia moderación, que no es otra cosa

quam cum summa prudentia secundas res, non statim nec
 effuso gaudio apprehendere. Verteabat enim animo modestissi-
 115 mus princeps, quam inuidiosa, ne dixerim periculosa, sit
 regnorum cumulatio, dicente Redemptore per prophetam: “Ve
 uobis qui aggregatis agrum ad agrum, domum ad domum
 usque ad terminos terre. Nunquid soli uos estis in terra?”.
 Abimelech enim filius Gedeonis, ut Sacre Scripture testatur
 120 historia, cum ad accumulanda regna aspirasset, et per agnatos
 ex matre eum attinentes id iure posse impelleretur, tamen ea
 regnandi ambitio infelicem ei exitum prebuit. De quo Sapiens
 dicere uisus est: “*Eleuatus ad modicum, et non subsistet*”.
 Quare Henricus oblatam regnandi promptitudinem cohercuit,
 125 imitatus Publicolam Valerium sempiterna laude et commenda-
 tione dignum, qui cum cerneret imperii insignia populi uoce
 ad se translata, inuidiosum tanti principatus fastigium ingenti
 moderatione despexit; imitatus rursus Cesarem Tiberium qui
 plurimos sibi delatos summos honores recusauit, coronamque
 130 deposuit; imitatus denique Diuum Vespasianum, qui cum
 apud Ierosolymam obsidiones seruaret, ad imperium post
 Galbam et Neronem occisos eleuatus est, qui adeo restitit
 quousque gladiis uibrantibus atque minantibus compulsus est
 id inuitus assequi quod libens respuerat.
 135 In qua re, ut aiunt, magis periculo cessit quam uoluntarius
 accessit. Relebat quidem Henricus oportere eum offendere
 quem natura impellebat defendere, fratrem siquidem matris a
 regno expellendum cogitabat, quo nil scelestius nihilque inhu-
 manius putabat, imitatus Africanum Scipionem qui, oblatum ei
 140 a senatu regnum, supplex rogauit ne ea prouincie sors fratri suo
 eriperetur, ut ad eam transiret. Laudamus superiorem Africa-
 num quod tantum laboris habuerit in honoribus principatibus
 recusandis quantum egerat in merendis. Illi tamen Henricum
 anteponamus, qui recusauit regna oblata, cum mereretur ac-
 145 cepta. Quo effectum est ut quanto in ea re fuerit moderatior,
 tanto euasit gloria superior. Verum de regum et principum
 moderatione et temperantia, ac reprimenda libidine diximus
 latius in predicto libro *Speculi uite humane* et in libro *De*
 150 *remediis afflicte Ecclesie militantis*, et in tractatu *De confuta-*
tione secte et superstitionis et illius erroribus.

116 Ve... 118 terra] Cf. Is. 5,8: Vae qui coniungitis domum ad domum, et
 agrum ad agro copulatis usque ad terminum loci. **119** Abimelech... 122
 prebuit] Cf. Iud. 9,22-56. **123** Eleuatus...subsistet] Iob 24,24.
125 imitatus... 128 despexit] Cf. VAL. MAX. 4,1,1.

120 agnatos] antiochos *pUMζXYZγ* et *a*

que tomarse con prudencia los sucesos favorables, no con una alegría inmediata y exagerada. En efecto, ponía su atención este modestísimo gobernante en qué envidiosa, por no decir peligrosa, es la acumulación de reinos, como dice el Redentor a través del profeta: “¡Ay de vosotros, que añadís campo sobre campo, casa sobre casa hasta los confines de la tierra! ¿Es que estáis vosotros solos en la tierra?”. En efecto, Abimelec, el hijo de Gedeón, como atestigua la historia de la Sagrada Escritura, como había aspirado a acumular reinos pero no se le permitía reclamarlos por derecho debido a que los hijos de su madre se lo impedían, aún así, esa ambición por reinar tuvo para él un final desgraciado⁸⁴⁹. Acerca de lo cual parece que el Sabio dice: “*Elevado un poco, y ya no se detendrá*”. Por eso Enrique contuvo el ofrecimiento apresurado para que reinara, de modo que se pareció a Públicola Valerio, digno de elogio y recuerdo eternos, el cual, al ver las distinciones imperiales que se le adjudicaban a petición popular, despreció con enorme moderación la cumbre envidiable de tan gran gobierno; se pareció, por otro lado, al César Tiberio, que rehusó la mayoría de los más altos honores que le habían ofrecido y depuso la corona; se pareció, además, al divino Vespasiano, el cual, cuando supervisaba el asedio de Jerusalén, fue elevado a la dignidad imperial después de las muertes de Galba y Nerón, y él se resistió con obstinación hasta que fue obligado en contra de su voluntad por espadas blandidas que lo amenazaban para que aceptara lo que había rechazado de buen grado.

En esta cuestión, como dicen, se retiró de un peligro más que acercarse a él por voluntad propia. Veía Enrique que, sin duda, era inevitable que ofendiera a aquel a quien la naturaleza le obligaba a defender, dado que suponía expulsar del reino de su madre a su hermano, a quien no le deseaba nada malo ni desalmado, de modo que se pareció a Escipión el Africano, el cual, cuando le fue ofrecido por el Senado romano el reino, rogó suplicante que, al echar a suertes la provincia, no se le arrebatara esta a su hermano para que le tocara a él. Elogiamos al Africano como a alguien especial porque tuvo tanto trabajo rechazando las dignidades de gobierno como el que había realizado para lograr sus méritos. Con todo, debemos situar por delante de él a Enrique, que rechazó reinos que le habían ofrecido aunque merecía aceptarlos. Por ello sucedió que, cuanto más moderado fue en este asunto, tanta mayor gloria se le escapó. En realidad, hemos hablado con mayor extensión de la moderación y templanza de reyes y gobernantes y del deseo que conviene reprimir en el libro ya mencionado *Espejo de la vida humana*, así como en el libro *De los remedios de la afligida Iglesia militante*, y en el tratado *De la refutación de esta secta y superstición y de sus errores*.

⁸⁴⁹ Cf. IV 7.

CAPITVLVM XXXVIII. QVALITER TEMPORE HVIVS HENRICI
QVARTI FAMOSA OPPIDA DE GIBALTAR ET ARCHIDONA ET
PLVRA ALIA LOCA RECVPERATA SVNT MAVRIS EXPVLSIS, ET DE
VIRTVTIBVS HVIVS HENRICI ET PIIS EIVS OPERIBVS, PRESERTIM
5 QVALITER FVIT MAGNIFICVS ET LIBERALIS. DEMVM AGITVR
QVALIS LIBERALITAS EST LAVDANDA ET QVALIS IMPROBANDA
IN PRINCIPIBVS.

Tempore huius Henrici Quarti sua uigilantia et prope
singulari prouidentia, inter cetera castra et oppida que a
10 Sarracenis euicerat et sue ditioni subiecit, famosum oppidum
de Gibraltar cum arce inexpugnabili lucro fidei Catholice
cessit Maurisque expulsis Christianis populauit, quos pluri-
mis beneficiis et priuilegiis donauit. In cuius obsidione et
felici recuperatione inclytus Iohannes de Guzman dux
15 Metine strenue atque precipue militauit, tantoque audius
quanto tenacius animo gerebat genitorem suum in eiusdem
oppidi obsidione uita fuisse priuatum. Rursus eiusdem
Henrici temporibus castrum de Estipona prope Malicam non
sine graui discrimine et periculo clarissimi uiri Iohannis
20 Pacheco marchionis de Villena et suorum e manibus Arabum
ereptum est. Deinde oppidum de Archidona post longam
obsidionem plurimis Arabibus cesis, strenue cum precipua
laude obtinuit nobilis Petrus Giron magister de Calatraua.
Hic Henricus maximos thesauros congregauit, licet longe
25 minores quam patris tempore tallias et tributa subditis
imponeret. Sed quid hec? Huius principis laudes tacere
cogor, ne familiaritas necnon ingens ad eundem principem
deuotio, fides et obsequendi desiderium suspicionem ingerat.
Adde quia Sapientis est consilium: “*Ante mortem ne laudes*
30 *quemquam*, sed laudandus est quis post labores,
magnificandus post consummationem”. Nam scriptum est:
“*Septies in die cadit iustus et resurget*”. Et rursus: “Nescit
homo an odio uel gratia dignus sit”. Que res agit ut non sine
timore ac tremore laudetur, qui tot ruinis proximus est, ut
35 latius tetigimus in capitulo quinto huius quarte partis. Verum
quia, ut ait Plato, in republica bene instituta principes alendi
sunt laudibus, et iuxta Poetam, crescit laudata uirtus, sed et
Salomon in Prouerbis ait: “*Vir fidelis multum laudabitur*”; et

Pars quarta, 38,29 Ante...30 quemquam] Eccli. 11,30. **32** Septies...
resurget] Prou. 24,16. | Nescit...33 sit] Cf. Eccl. 9,1: Nescit homo
utrum amore an odio dignus sit. **38** Vir ...laudabitur] Prou. 28,20.

CAPÍTULO XXXVIII. DE QUÉ MANERA, EN TIEMPO DE ENRIQUE CUARTO, FUERON RECUPERADAS LAS FAMOSAS CIUDADES DE GIBRALTAR Y ARCHIDONA Y MUCHOS OTROS LUGARES DESPUÉS DE HABER EXPULSADO A LOS MOROS, Y DE LAS VIRTUDES DE ENRIQUE Y DE SUS OBRAS PÍAS, SOBRE TODO DE QUÉ MANERA FUE NOBLE Y LIBERAL. MÁS EN CONCRETO, SE TRATA QUÉ LIBERALIDAD ES ELOGIOSA Y CUÁL REPROBABLE EN LOS GOBERNANTES.

En tiempo de Enrique IV, gracias a su interés y a su providencia casi única, entre otros castillos y ciudades que conquistó a los sarracenos y sometió a su dominio, se rindió para beneficio de la fe la famosa ciudad de Gibraltar con su fortaleza inexpugnable y, después de expulsar a los moros, la pobló de cristianos, a quienes obsequió con muchísimos beneficios y privilegios. En este asedio y provechosa recuperación sirvió con diligencia y excelencia el ínclito Juan de Guzmán⁸⁵⁰, duque de Medina, y llevaba en su recuerdo de forma tan ávida como tenaz a su padre, que había sido privado de su vida en el asedio a esa ciudad. Por otro lado, en tiempos de este Enrique el castillo de Estepona, cerca de Málaga, fue arrebatado a los árabes, no sin riesgo y peligro serios para el clarísimo varón Juan Pacheco, marqués de Villena, y para los suyos. A continuación, la ciudad de Archidona la obtuvo con diligencia y mención especial el noble Pedro Girón, maestre de Calatrava, después de un largo asedio y tras haber abatido a muchísimos árabes. Enrique reunió los mayores tesoros, aunque mucho menores a las tallas y tributos que se imponían a los súbditos en tiempo de su padre. Pero, ¿qué pasa por ello? Estoy obligado a callar los elogios a este gobernante para que la familiaridad y también la devoción, lealtad y el deseo de obedecer a este gobernante no conduzcan a sospecha. Se añade el consejo del Sabio: “*No elogies a nadie antes de la muerte*, mas hay que elogiarlo tras los esfuerzos, hay que magnificarlo tras su muerte”. Pues está escrito: “*Siete veces al día cae y se levanta el justo*”. Y, por otro lado: “No sabe el hombre si es digno de odio o de gratitud”. Esta situación hace que se elogie no sin temor y miedo a quien está próximo a tantas desgracias, como hemos comentado en el capítulo quinto de esta cuarta parte. Es verdad que, como dice Platón, en un estado bien instituido se ha de alimentar a los gobernantes con elogios y, siguiendo al Poeta, crece la virtud encomiable, pero también Salomón dice en los Proverbios: “*El hombre fiel es muy elogiado*”; y

⁸⁵⁰ Juan Alonso Pérez de Guzmán (1410-1468), primer duque de Medina Sidonia y uno de los líderes de la conquista de Gibraltar.

- 40 iterum: “Qui graditur sapienter, ipse laudabitur”. Non indigne, ut putamus, princeps uirtute peditus laudandus est, ut sese uirtutibus alat et sustentet, ut si a uia ueritatis et uirtutis corruat, sciat tam tute ob gesta obscura posse deturpari quam ob clara laudari, ibique molestus accedet uituperator, ubi gratus accessit laudator.
- 45 Ne tamen penitus tacendo ueritatem offendam, pauca ex multis breui disseram. In primis hic excellentissimus rex, ut optimum decet principem, litteris instructus est, diurnisque officiis plurimum delectatur, ecclesiasticum statum ac religiosorum ordines diligit, ueneratur et colit, ecclesias, monasteria et pia loca construit et abundanter dotat. Inter cetera
- 50 monasterium de Miraflores prope ciuitatem Burgensem Cartusiensium ordinis, in quo Iohannes pater sepulturam elegit, mirifice construxit et abundanter dotaui. Taceo miram structuram a primo lapide deuotissimorum cenobiorum del
- 55 Parral, et reliquum sancti Antonii prope Segobiam, et aliud sancti Hieronymi prope Maioritum. Plurimis denique aliis monasteriis et piis locis regnorum suorum non paruos redditus perpetuos contulit. Denique magnus est edificator regaliū edium, castrorum et arcium in diuersis regni partibus, in
- 60 quibus noua construxit edificia uel uetera restaurat, nec puduit in eis magnum fudisse thesaurum. Liberalis denique admodum est, multos publice priuatimque ditans et honoribus augens quos uel mediocri familiaritate cognouit. Testes sunt non pauci quos plurimum exaltauit. Semper illud ore gerit a
- 65 sapientibus dictum, nullam maiorem principis esse felicitatem quam multos fecisse felices. Que una res etsi multorum inuidiam habere potuit, gloria tamen carere non potuit. Fatemur tamen non fore commendandum principem qui patrimonium regni inconsulte largitur, presertim ubi nulla impellit necessitas, nec reipublice suadet utilitas, nam, ut inquit Cicero, quid
- 70 tam leuius quam id agere quod diutius agere non possis? Vnde subdit, non est commendanda effusa largitas, si quod alteri largiris, alteri extorqueas; illi dare, isti nocere. Adde quia, iuxta sapientum sententiam, qui ultra modum fundit que sunt reipublice, cito ueniet ad littora paupertatis, quin immo ei assimilatur qui hostibus contra se dat uictoriam. Vt enim pulchre
- 75 Philippus dicebat ad Alexandrum et Cicero refert: “Quid tibi

39 Qui...laudabitur] Cf. Prou. 13,20: Qui cum sapientibus graditur, sapiens erit. 74 qui...76 uictoriam] Cf. ROG. BAC. Secr. 5,43: Et qui fudit ultra modum diuitias suas ueniet cito ad amara littora paupertatis et assimilatur illi qui gratis super se dat uictoriam inimicis suis. 76 Vt...80 ambigis] Cf. Cic. Off. 2,15,53.

de nuevo: “Quien camina con sabiduría, ese será elogiado”. No sin justicia, como pensamos, debe ser elogiado un gobernante dotado de virtud, para que se alimente y se sustente a sí mismo con sus virtudes, de modo que, si se desvía de la senda de la verdad y la virtud, sepa que se le pueden afear las acciones oscuras tanto como elogiar las claras, y acudirá un molesto vituperador allí donde había acudido un grato halagador.

Con todo, para no ofender a la verdad por callar del todo, expondré con brevedad unas pocas cosas de entre muchas. En primer lugar, este excelentísimo rey, como corresponde a un óptimo gobernante, ha sido instruido en las letras, y disfruta muchísimo con los oficios diurnos, muestra su cariño, honra y cuida al estamento eclesiástico y a las órdenes religiosas, construye iglesias, monasterios y lugares píos y los dota en abundancia. Entre otros, ha construido de manera maravillosa y dotado en abundancia el monasterio de Miraflores de la orden de los cartujos cerca de la ciudad de Burgos⁸⁵¹, en el que su padre Juan eligió recibir sepultura. No hablo de la maravillosa arquitectura, desde la primera piedra, de los devotísimos cenobios del Parral⁸⁵² y, además del de san Antonio⁸⁵³, cerca de Segovia, y otro de san Jerónimo cerca de Madrid⁸⁵⁴. También concedió para siempre réditos no pequeños a muchísimos otros monasterios y lugares píos de sus reinos. Además, es un gran edificador de palacios regios, castillos y fortalezas en diferentes partes del reino, en las cuales ha construido edificios nuevos o ha restaurado viejos, y no le ha sonrojado gastar su gran tesoro en ellos. Además, es muy liberal, pues enriquece a muchos en público y en privado y ensalza con honores a quienes ha conocido siquiera con escasa familiaridad. Son testigo de ello no pocos a quienes ha elevado muchísimo. Siempre lleva en boca aquel dicho de los sabios de que no hay mayor felicidad para un gobernante que la de haber hecho felices a muchos. Solo este punto, aunque ha podido causar la envidia de muchos, no ha podido carecer de gloria tampoco. Diremos, con todo, que no hay que valorar a un gobernante que dilapida el patrimonio del reino sin consejo, sobre todo cuando no obliga ninguna necesidad ni sugiere una utilidad para el Estado, pues, como dijo Cicerón, ¿qué es más torpe que hacer aquello que no puedes hacer largo tiempo? De ahí que añada que no hay que valorar una generosidad prolija si lo que le das a uno se lo quitas a otro; dar a aquel, perjudicar a este. Se añade que, siguiendo la sentencia de los sabios, quien gasta con desmesura lo que pertenece al Estado, llegará rápido a orillas de la pobreza, de hecho, se parece a aquél que da la victoria a sus enemigos en perjuicio propio. En efecto, como decía Filipo a Alejandro y cuenta Cicerón: “¿Qué te

⁸⁵¹ La Cartuja de Miraflores, tal y como se puede visitar hoy en día, la empezó a construir Juan de Colonia en 1454. | ⁸⁵² El rey Enrique mandó construir el Monasterio de Santa María del Parral en 1447. | ⁸⁵³ El Monasterio de san Antonio el Real fue mandado construir en 1455, aunque fue Isabel la Católica la que lo dotó. | ⁸⁵⁴ Este monasterio lo mandó construir en la orilla del Manzanares en 1463.

ista profusa largitas confert per quam Macedones non te
 regem suum, sed ministrum et prebitorem putent? Quod
 80 sordidum esse regi non ambigis”. Et subdit: “Largitiones
 inmoderatas rapine extorsionesque sequuntur. Cum enim in
 dando egere ceperis, alienis bonis manus cogeris inferre. Non
 ergo putes laudabile nec magnificum ut beneuolentie compa-
 rande gratia prodigus existas. Non enim tantum amoris
 85 assequeris eorum quibus dederis quantum illorum odia
 quibus ademeris. Ea de re principibus non est ita claudenda
 res familiaris, ut eam benignitas aperire non possit”. Tunc
 enim laudata est liberalitas, cum pro dignitate et uirtute
 cuique tribuitur, quod est fundamentum iustitiae, quia, teste
 90 Cicerone, nihil est liberale si non sit iustum. Donent ergo
 principes ratione et honestate preuia, atque inprimis ita
 largiantur, ut nec aliis nec sibi noceant. Nec enim liberales
 aut magnifici sunt qui cupiditate glorie aliis eripiunt quod
 aliis largiuntur, nedum quosdam, immo multos ledunt, ut in
 95 paucos profusi existant. Tanta ergo sit in principe liberalitas
 que, teste Didymo ad Alexandrum, in largientis incommoda
 non redundet. Sed et tanta existat ut nescia sit pati dispen-
 dium, ne paulo post idem sit egens, qui fuit largiens, rideat-
 que qui accepit, rigeat qui donauit; sed ea moderatione
 100 pensentur beneficia, ut quod transfunditur non minuat, sed
 augeat donantis maiestatem, ut in face ex qua, quanto plura
 succendis, tanto magis facultatem recipit plus lucendi.

CAPITVLVM XXXIX. DE STRENVITATE HVIVS HENRICI QVARTI
 ET DE EIVS HVMANITATE, PIETATE ET MANSVETUDINE, ET DE
 CETERIS ILLIVS VIRTVTIBVS, PRESERTIM DE TEMPERANTIA ET
 SOBRIETATE, ET QVOMODO FVGIEBAT ORNATVM REGIVM ET
 5 QVEVIS MOLLIA DELICAMENTA. DEINDE QVOMODO PLVRIMOS
 NOBILES EXALTAVIT. RVRSVS QVALITER DELECTABATVR
 VENATIONIBVS, ET DE INCOMMODIS HVIVS EXERCITII, SI
 NIMIVM FREQVENTATVR.

Henricus igitur nequaquam his uirtutibus contentus,
 10 animosus est atque strenuus, in bellicis denique exercitiis
 plurimum tritus et fortunatus, in congressibus ac bellicis pericu-
 lis primus, imitatus alterum ex Cesaribus, de quo annalia ferunt
 numquam militibus dixisse: “Ite”, sed: “Venite”. Rursus belli-
 corum laborum patientissimus est et longissimas uias sepe

80 Largitiones...87 possit] Cf. Cic. Off. 2,15,54. 90 nihil...iustum] Cf.
 Cic. Off. 1,14,43: Nihil est enim liberale quod non idem iustum.

101 face] fasce *pUMζXYZγ*

concede esta generosidad prolija por la cual los macedones piensan que eres no su rey, sino un ministro y un proveedor? No luches por lo que es vil para un rey”. Y añade: “A los despilfarros desmesurados les siguen los saqueos y las extorsiones. En efecto, cuando empieces a estar necesitado por haber dado, estarás obligado a llevar tus manos a bienes ajenos. Luego no pienses que es elogiable ni noble el mostrarte pródigo para procurarte benevolencia. Es que no conseguirás tanto el amor de aquéllos a quienes has dado como los odios de aquellos a quienes has quitado. Por este motivo, a los gobernantes no se les debe cerrar tanto la hacienda como para que la benignidad no la pueda abrir”. Entonces sí es elogiada la liberalidad, cuando asigna a cada cual según su dignidad y virtud, lo cual es el fundamento de la justicia, pues, según testimonio de Cicerón, nada es liberal si no es justo. Entonces, que den los gobernantes acorde a la razón y honestidad previas, y que sean pródigos al principio para no dañar ni a otros ni a sí mismos. Mas tampoco son liberales o nobles quienes por deseo de gloria arrebatan a unos lo que conceden a otros: no maltratan a algunos, sino más bien a muchos, porque se muestran pródigos con pocos. En conclusión, que no sea ínfima la liberalidad en un gobernante, la cual, como le dijo Dídimos a Alejandro, no redundará en inconvenientes para el que regala. Pero que tampoco se muestre tan grande como para no saber soportar un dispendio, no vaya a ser que poco después esté necesitado quien ha sido pródigo y ría el que recibió, pero que se quede tieso el que donó; antes bien, pénsese los beneficios en esa moderación, de forma que lo que se transfiere no haga menguar, sino aumentar, la dignidad del que dona, como en una antorcha, de la que se obtiene la capacidad de dar más luz cuanto mejor ha sido preparada para que se inflame.

CAPÍTULO XXXIX. DE LA DILIGENCIA DE ENRIQUE IV Y DE SU HUMANIDAD, PIEDAD, MANSEDUMBRE, Y DE SUS DEMÁS VIRTUDES, SOBRE TODO DE SU TEMPLANZA Y SOBRIEDAD, Y CÓMO HUÍA DEL ORNATO REGIO Y DE CUALQUIER DELICADO REFINAMIENTO. DESPUÉS, CÓMO ENSALZÓ A MUCHÍSIMOS NOBLES. POR OTRO LADO, DE QUÉ MODO SE DELEITABA CON LAS CACERÍAS, Y DE LOS INCONVENIENTES DE ESTE EJERCICIO SI SE PRACTICA EN EXCESO.

Así pues, Enrique, que no se ha conformado de ninguna manera con estas virtudes, es animoso y diligente, es muy experto y afortunado también en ejercicios bélicos, es el primero en combates y peligros bélicos, pues se pareció a uno de los césares, de quien cuentan los anales que nunca dijo a sus soldados: “Id”, sino: “Venid”. Por otro lado, soporta con mucha entereza las fatigas de la guerra y realiza a menudo larguísimas caminatas

- 15 incredibili celeritate confecit, armorum et equitandi peritissimus, sepe inclinantem aciem solus restituit, obsistens fugientibus, singulos nedum retinens, sed in hostes conuertens. Deinde humanus, mansuetus ac humilis, longe plus quam temporis malitia exigit. Denique clementissimus ac seuitie detestator.
- 20 Errori facile ueniam dat. Pius quoque et plurimum miseris compatiens, nam ut alter Adrianus imperator, seruitores etiam parue conditionis infimos sepe uisitabat, atque de sua mensa cibos ministrabat, medicis prouidebat. Omnia denique pietatis officia ad cuiusque optimi priuati hominis officium
- 25 pertinentia agit, oblitus regii fastigii. Imitatus denique Antoninum Pium imperatorem, de quo ait Iulius Capitolinus qui, cum militem secum educatum egrotum sepe uisitasset, atque uilia obsequia, sed pia prestasset, et propterea multis displicuisset, quasi regi hoc non decuisset, ille ridens ait quia nec
- 30 dignitas nec imperium tollit affectus nec pietatis opera dignitatis fastigio derogant. Sed et ultra pietatis opera tante est mansuetudinis atque tam placide est lenitatis ut quos maiestatis quoque contra se reos conspexerit, non facile punit, et aduersus se insurgentes diuino quodam animo dimittit in
- 35 eadem familiaritate quam ante habuerit. Et, ut paucis agamus, cunctis benignus et communis est, adeo ut quemadmodum de Traiano legitur, non pauci nec parue auctoritatis uiri eum, quia communis plurimum foret, sepe inculpabant dicentes illud Valerii Maximi reges suis subditis familiarissimos
- 40 ac communes esse non oportere, quia *“quicquid in excelso fastigio positum est, ut sit uenerabilius, humili et familiari consuetudine uacuum esse conuenit”*. Ad que Henricus respondit talem debere esse principem priuatis, quales esse sibi principes priuatus optasset. Nec putabat humanitate
- 45 ipsam quoque regiam dignitatem perdi, sed augeri, illis non assentiens qui credunt auctoritatem principis emolliri si familiarem se suis reddit, cum per eam modestam quidem subditis carior fit. Ceterum cum sepe a multis lepide argueretur quod non regio sed communi uteretur habitu, respondit
- 50 quia regalis dignitatis alius debet esse testis quam purpurea aut preciosa uestis, addens quia satis turpe uidebatur principi non rerum aut uirtutis excellentia, sed solo habitu uelle a priuatis differre.

Pars quartam 39,29 ille...31 derogant] Cf. HIST. AVG. Pius 10,5.
40 quicquid...42 conuenit] VAL. MAX. 2,6,17.

15 peritissimus] peritissimis *pMζYS*

con increíble velocidad, es habilidosísimo en las armas y la equitación, ha restablecido a menudo líneas de batalla que cedían al enfrentarse a quienes huían no solo gracias a que los retenía uno por uno, sino a que los hacía volver contra sus enemigos. Además, es humano, apacible y humilde, mucho más de lo que exige la maldad de este tiempo. También clementísimo y desdeñoso de la crueldad. Un error lo perdona con facilidad. Además es pío y se compadece muchísimo con los desdichados, pues, como si fuera otro emperador Adriano, visitaba a menudo a sus servidores, incluso a los de extracción más humilde, y les servía alimentos de su propia mesa y les proporcionaba médicos. A continuación, cumple con todos los deberes de la piedad que le corresponden por obligación a cada hombre particular, sin importar el lujo regio. Se ha venido pareciendo, pues, al emperador Antonino Pío, de quien dice Julio Capitolino que, debido a que lo había visitado a menudo un soldado enfermo que se había educado consigo y le había dado obsequios de poco valor, aunque piadosos, y ellos había desagradado a muchos, él dijo entre risas que ni la dignidad ni el imperio le impiden el afecto, ni las obras piadosas anulan la importancia de su dignidad. Sin embargo, más allá de sus obras piadosas, tan grande es su mansedumbre y tan plácida es su dulzura que, aunque haya contemplado también a quienes son culpables de lesa majestad contra su persona, no los castiga con facilidad, y a quienes se rebelan contra él los despacha con una especie de ánimo divino de un modo tan amigable como lo hubiera tenido antes. Y, por decirlo en pocas palabras, es con todos benigno y natural, hasta el punto de que, como se lee en relación a Trajano, no pocos varones ni de poca autoridad lo inculpaban a menudo por ser demasiado llano, puesto que le decían aquello de Valerio Máximo de que no es oportuno que los reyes sean amigables en exceso ni cordiales con sus súbditos, pues *“lo que quiera que revista la dignidad regia para que resulte muy venerable, acaba por vaciarse con el trato humilde y amigable”*. A estas cosas Enrique respondió que un gobernante debía ser con los ciudadanos de la manera en que un ciudadano hubiera deseado que fueran consigo los gobernantes. Y no pensaba que con la humanidad también esa dignidad regia se perdiera, sino que aumentaba, ya que no estaba de acuerdo con aquellos que creen que la autoridad de un gobernante se ablande si se vuelve amigable con los suyos, puesto que se hace sin duda más querido para sus súbditos por medio de esta modestia. Por lo demás, cuando le era argumentado con gracia por parte de muchos que no empleaba un comportamiento regio, sino vulgar, respondió que de la dignidad regia debe dar testimonio algo diferente a un vestido de púrpura o piedras preciosas, además de añadir que en un gobernante se veía bastante feo que quisiera separarse de sus ciudadanos no en la excelencia de sus acciones o su virtud, sino solo en su comportamiento.

- 55 Rursus Henricus omnibus equus, ad iram tardus, ad
misericordiam pronus, uane glorie contemptor, rarus in
sermone et loquendo patiens auditor. Nullius imprudentiam
despicit, prudentiam in quouis homine, etiam humilis condi-
tionis plurimum commendat. Hic Henricus suos secumque
60 connutritos uehementer dilexit, sed inter ceteros, dum pueri-
libus et teneris annis ageret, duos secum nutriuit nobiles
iuuenes de antiqua et clara familia ortos, uidelicet Iohannem
Pacheco et Petrum Giron, quos suis uirtutibus carissimos
habuit. Naturaliter enim, ut inquit Aristoteles, nobiscum
65 connutritos et conuersatos diligimus nostra eis communican-
tes. Illos itaque plurimum sublimauit, nam alteri marchiona-
tum de Villena, deinde magistratum sancti Iacobi de Spata,
alteri magistratum de Calatraua conferri obtinuit, ac plura
alia dominia contulit. Nec predictis regia liberalitas et muni-
ficientia contenta est, sed et plurimos alios nobiles ut uirtuti
70 deditos uiros exaltauit, inter quos plurimum dilexit Michelem
Lucas et Beltrandum de la Cueuua. Hunc ducem de Albur-
querque, alterum comestabilem creauit, imitatus Magnum
Alexandrum, qui, ut ait Iosephus et apud Machabeos legi-
mus, licet uxorem pregnantem et cognatos relinqueret, eos
75 tamen nobiles qui secum nutriti fuerant in iuuentute sua, in
tantum dilexit ut eos adhuc uiuens plurimum exaltauerit,
quibus et regna diuisit. Sed et Augustum imitatus, de quo
aiunt annalia quia suos tantum dilexit ut eos tam magnificis
euerit honoribus ut pene suo equaret fastigio.
- 80 Denique hic Henricus elegit sibi consiliarios excellen-
tes uiros in utroque statu: inter ecclesiasticos dilexit pluri-
mum etiam antequam esset assumptus dominum Alfonsum
de Fonseca, primo episcopum Abulensem, demum archie-
piscopum Hispalensem, dominum Ludouicum de Acunna,
85 episcopum Burgensem, et successiue regnum adeptus
acceptum habuit dominum Petrum Gundisalui de Mendoza,
episcopum Calagurritanensem, postea Saguntinensem, uiros

Por otro lado, Enrique es ecuánime con todos, lento para la ira, proclive a la misericordia, despectivo con la gloria vana, único en su discurso y en la conversación un oyente atento. No habla con desprecio de ninguna imprudencia de nadie, valora muchísimo la prudencia en cualquier persona, incluso de condición humilde. Enrique ha querido sin reservas a quienes se han criado consigo, pero, de entre todos, mientras pasaba los tiernos años de la infancia se criaron con él dos nobles jóvenes originarios de una antigua e ilustre familia, a saber, Juan Pacheco y Pedro Girón⁸⁵⁵, a quienes tuvo enorme cariño por sus virtudes. En efecto, como es natural, como dijo Aristóteles, queremos a quienes se han criado y vivido con nosotros, pues compartimos nuestras cosas con ellos. Así que a estos en especial los ha encumbrado, pues logró que se le diera a uno el marquesado de Villena, después el maestrazgo de Santiago de la Espada, y al otro el maestrazgo de Calatrava, y les entregó muchos otros señoríos. Tampoco se satisfizo su liberalidad regia y su munificencia con los mencionados, sino que también ha ensalzado a muchísimos otros nobles en tanto que hombres dedicados a la virtud, entre los cuales ha querido muchísimo a Miguel Lucas y a Beltrán de la Cueva⁸⁵⁶. A este lo hizo duque de Alburquerque, a aquel, condestable, de modo que se pareció a Alejandro Magno, el cual, como cuenta Josefo y leemos en los Macabeos, aunque descuidaba a su mujer embarazada y a sus parientes, sin embargo a aquellos nobles que se habían criado consigo durante su juventud los quiso tanto que los ensalzó muchísimo mientras vivía, entre los cuales incluso dividió sus reinos. Pero también se pareció a Augusto, del que cuentan los anales que quiso tanto a los suyos que los elevó con tan nobles honores que casi igualaban al suyo propio en importancia.

Además, este Enrique eligió para sí como consejeros a excelentes varones de uno y otro estado: entre los eclesiásticos quiso muchísimo, incluso antes de que fuera elegido, al señor Alonso de Fonseca⁸⁵⁷, primer obispo de Ávila, después arzobispo hispalense, al señor Luis de Acuña⁸⁵⁸, obispo de Burgos y, desde que obtuvo el reino, tuvo aprecio por el señor Pedro González de Mendoza⁸⁵⁹, obispo de Calahorra y después de Sigüenza, varones

⁸⁵⁵ Cf. IV 36 y n 827, 831 y 833. | ⁸⁵⁶ Miguel Lucas de Iranzo (muerto en 1473), a pesar de sus orígenes humildes, fue el quinto Condestable de Castilla bajo el reinado de Enrique IV debido al afecto que este le tenía; Beltrán de la Cueva (1435-1492), que también tenía un trato especialmente íntimo con el monarca, fue uno de los hombres más importantes de su tiempo. Llegó a ser conde de Ledesma, conde de Huelma, duque de Alburquerque y maestro de Santiago. | ⁸⁵⁷ Alonso I de Fonseca (1418-1473) fue obispo de Ávila entre 1445 y 1454, cuando fue nombrado arzobispo de Sevilla hasta su muerte. Él ofició el segundo casamiento de Enrique IV con Juana de Portugal en 1454. | ⁸⁵⁸ Luis de Acuña y Osorio fue primero obispo de Segovia (1449-1456) y luego de Burgos (1456-1495). | ⁸⁵⁹ Pedro González de Mendoza (1428-1495) fue uno de los políticos y eclesiásticos más activos y brillantes de su época. Fue cardenal, obispo de Calahorra entre 1453 y 1467 (cuando lo sucedió el propio Sánchez de Arévalo), y después de Sigüenza entre 1468 y 1495. Logró ser, además, arzobispo de Toledo entre 1482 y 1495.

eximie nobilitatis, doctrine et prudentie, et plurimos alios nobiles prestantes uiros.

90 Rursus ut ceteras Henrici uirtutes omittamus, temperatus admodum et sobrius est, blandimentorum et balneorum inscius, eos plurimum deridens qui capillorum tantam curam gerunt, ut pigmentis et assiduis lotionibus, licet non sine capitis discrimine, tam crebro terguntur, quousque flauos
95 crines aut calamistratos conficiant, et quos natura nigros effecit, arte aureos reddere conantur, damnans Aurelii Commodi imperatoris clementiam, qui, ut ait Iulius Capitolinus, tam diligens ut capillos coloris aurei faceret fuisse fertur, ut capiti aurum respergeret, quo magis coma illuminata flauesceret. Sed nec minus uituperat Commodum Antoninum etiam imperatorem qui, eodem Iulio teste, septies et octies caput in die lauabat atque in ipsis balneis edebat. Quibus delicamentis nihil corporibus humanis funestius atque crudelius esse potest, ueluti que corpus debilitant animosque effeminant, atque ad res bellicas imbecilles et fragiles homines reddunt, nam, ut pulchre Seneca ait, quia blandimentis balneorum ceterisque corporis delicamentis permademus, cuncta dura et difficilia iudicamus. Agunt enim ut quod non diu possumus, breui frui desinamus.

110 Demum in sobrietate ciborum et potus Henricus tanta parsimonia utitur ut imitetur Augustum Cesarem, qui uulgarum panem et caseum bubalinum manu pressum et cetera lacticina appetebat. Vini potum Henricus abhorret, memor quia Dei uoce uini usus regibus prohibetur, Eo dicente: “O Samuel noli uinum dare regibus ne forte obliuiscantur iudiciorum Dei”. Idque agit non repugnante natura, sed suadente uirtute. Interrogatus sepe cur uino non uteretur, cum posset, ait nihil pulchrius suauiusque in homine quam illud sumere quod delectat. Imitatus Romulum uini parcissimum, qui cum in conuiuio parum biberet, ei amici dicerent: “O Romule, si omnes sic biberent, uilius esset uinum”. “Immo”, inquit,

96 damnans...100 flauesceret] *Cf.* HIST. AVG. *Ver.* 10,7: Dicitur sane tantam habuisse curam flauentium capillorum ut capiti auri roramenta respergeret, quo magis coma inluminata flauesceret. 100 Sed...102 edebat] *Cf.* HIST. AVG. *Comm.* 11,5: Lauabat per diem septies atque octies et in ipsis balneis edebat. 106 quia...108 iudicamus] *Cf.* SEN. *Epist.* 2,20,13: Quod deliciis permaduimus et omnia dura ac difficilia iudicamus. 111 ut...113 appetebat] *Cf.* SVET. *Aug.* 76,1: Secundarium panem et piscuculos minulos et caseum bibulum manu pressum et ficos uirides biferas maxime appetebat. 114 O...116 Dei] *Cf.* Prou. 31,4: O Samuel, noli regibus dare uinum, quia nullum secretum est ubi regnat ebrietas.

ellos de extraordinaria nobleza, doctrina y prudencia, así como a otros sobresalientes nobles varones.

Por otro lado, para no omitir las demás virtudes de Enrique, es muy moderado y sobrio, desconocedor de los placeres y los baños, hasta el punto de que se burla muchísimo de quienes prestan tanto cuidado a sus cabellos que lo lavan, aunque no sin riesgo para la cabeza, con tintes y lociones continuadas hasta lograr cabelleras doradas o rizadas, y de quienes intentan volver dorados con potingues los cabellos que la naturaleza hizo negros, de modo que desaprueta la delicadeza de Aurelio Cómodo, del cual, como dice Julio Capitolino, se cuenta que fue tan diligente para dar a sus cabellos el color del oro, que rociaba oro a su cabeza para que su cabellera resplandeciera más abrigantada. Pero tampoco critica menos a Cómodo Antonino, emperador también, el cual, según testimonio del mismo Julio, se lavaba la cabeza siete y ocho veces al día y comía durante sus propios baños. Nada puede ser más funesto y cruel con el cuerpo humano que estos refinamientos, toda vez que debilitan el cuerpo y afeminan los ánimos, y vuelven a los hombres ineficaces y frágiles para los asuntos de la guerra, pues, según dice Séneca con belleza, como nos empapamos con los placeres de los baños y demás refinamientos del cuerpo, nos parece todo duro y difícil. Logran, en efecto, que dejemos de hacer un uso breve de lo que no hay que usar largo tiempo.

Por último, es tan frugal Enrique en su restringido uso de alimentos y bebida que se parece al César Augusto, que sentía apetito por pan vulgar, queso de búfala prensado a mano y demás lácteos. Enrique aborrece el vino, al recordar que el uso del vino le está prohibido a los reyes por la palabra de Dios, ya que Él decía: “Ay, Samuel, no quieras dar vino a los reyes, no vaya a ser que se olviden de los mandatos de Dios”. Y eso lo hace no porque le repugne el sabor, sino porque se lo sugiere la virtud. Preguntado a menudo por qué no bebe vino cuando podría, dice que no hay nada más bello y agradable en un hombre que tomar lo que le gusta. Se ha parecido a Rómulo, muy parco con el vino, el cual, como bebía poco durante un convite, sus amigos le dijeron: “Ay, Rómulo, si todos bebieran tanto, muy barato sería el vino”. “Y además”, dijo,

125 “carius, si quantum et quale quis uellet biberet”. Aiunt denique eundem Henricum facetum sed eterna commendatione dignum dixisse uerbum. Cum enim in ualle Granate, ubi intensi sunt calores, in eius exercitu uinum deficeret, querella ad eum delata: “Satis”, inquit, “a nobis prouisum est de optimis aquis ne homines sitiant”. Simile Augustum dixisse legimus.

130 Rursus Henricus post bellica exercitia harmoniis ac concentibus musicalibus admodum delectatur, uenationi plurimum deditus. Cuius exercitio et pro eius incolumitate ac sue reipublice utilitate utinam parcius insudaret, nam, ut ait *Ethicus*, *id unumquemque decet maxime quod est cuiusque maxime*. Non enim ad syluas aut parturiendas aut incolendas, 135 sed urbes uisendas atque regendas princeps assumitur, quia, ut de Esau *Polycrates* ait, ad res politicas uix conuersabilis esse potest actu, qui syluestris est incolatu. Fateor non semper uenatio in culpa est. Plerumque enim otii inertiam fugiunt qui laboribus membra assuescunt; quare ipsa uenatio ex 140 persona, loco et tempore pensanda est. Illa profecto in rege laudanda atque lustranda est uenatio, non que aprum Calydonium ut Meleager, aut Apin taurum ut Cambyse, aut ceruas ut Euripides uenabulo percutit, sed que ut alter Augustus, uastatores et hominum oppressores uenatur atque insequitur. 145 Refert enim Polybius Traianum Augustum dicere solitum, illam congruam principantibus uenationem, non bestiis aut feris certamen, sed hominibus terrorem indicare, nec cum innocuis animantibus dimicare, sed cum nocentibus et sceleratis hominibus conflagrare. Illa enim siluas ornant, hi regna et 150 urbes depopulant. Illa fruges uastant, hi uitam moresque hominum dissoluunt. Preclare igitur Themistoclem dixisse *Polycrates* ait a frequentibus uenationibus et leuioribus ludis principes fore arcendos, ne respublica ludere uideatur detrimentumque relictum grauitate patiatur.

133 id...134 maxime] IOH. SAR. *Pol.* 1,4,397a. 136 ad...137 incolatu] IOH. SAR. *Pol.* 1,4,394d. 151 Preclare...154 patiatur] Cf. IOH. SAR. *Pol.* 1,4,398c: Preclare illud, ut multa, fertur dixisse Themistocles: magistratus a ludis et quibuscumque leuioribus esse arcendos ne respublica ludere uideatur defectumque sui relictum grauitate pronuntiet.

“muy apreciado, si cada uno bebiera la cantidad y la calidad que quisiera”. Además, dicen que Enrique pronunció estas palabras graciosas pero dignas de eterno recuerdo. En efecto, al faltar vino en su ejército en un valle de Granada donde los calores son intensos, tras habersele sido elevada una queja: “Suficiente”, dijo, “de las mejores aguas han provisto los nuestros para que los hombres no tengan sed”. Leemos que Augusto dijo algo similar.

Por otro lado, Enrique se deleita después de los ejercicios militares con canciones y coros musicales, además de dedicarse con asiduidad a la caza. Ojalá sudara menos en la práctica de esta, tanto en aras de su integridad como por el bien del Estado, pues, como dice el *Ético*, a cada uno le conviene en modo especial lo que es propio de cada uno en especial. En efecto, se escoge a un gobernante no para vivir y frecuentar bosques, sino para supervisar y regir ciudades, pues, como dice de Esaú el *Policrático*, apenas puede orientarse a la política el comportamiento de quien se dedica a vivir en bosques. Reconozco que no siempre es culpa de la caza. En efecto, la mayoría de las veces huyen a la inercia del ocio quienes acostumbran su cuerpo a las fatigas; por eso, ha de juzgarse la caza en sí misma según la persona, el lugar y el momento. Es cierto que hay que elogiar y valorar en un rey la caza, no la del jabalí de Calidonia como Meleagro o la del toro Apis como Cambises, o aun la de las ciervas tal como las hirió Eurípides con el venablo⁸⁶⁰, sino como las de Augusto, que caza y persigue a saqueadores y opresores de hombres. Cuenta Polibio, en efecto, que Trajano Augusto decía de sólo que aquella cacería, conveniente para quienes gobiernan, se convocaba no como un certamen con bestias y fieras, sino debido al terror de la gente, y que no se combatía con animales inofensivos, sino que se trababa combate con asesinos y criminales. En efecto, aquellos embellecen los bosques, estos diezman reinos y urbes. Aquellos devastan mieses, estos arruinan la vida y las costumbres de los hombres. Por último, cuenta el *Policrático* que Temístocles dijo que a los gobernantes había que alejarlos de las cacerías frecuentes y de entretenimientos insustanciales para que no parezca que el Estado se divierte y sufra daño por la responsabilidad abandonada.

⁸⁶⁰ En este caso, la mitología narra el enfado de la diosa Ártemis antes de que la expedición aquea zarpara a Troya, pues uno de los soldados griegos había matado a una de las ciervas de un rebaño consagrado a esta diosa. La diosa, en su cólera, suprime los vientos, de modo que la flota griega queda bloqueada, y exige, a cambio de restablecerlos, el sacrificio de Ifigenia, hija de Agamenón, líder de la expedición, y su esposa Clitemnestra. Este motivo mitológico fue desarrollado en una tragedia, *Ifigenia en Áulide*, por el dramaturgo griego Eurípides.

CAPITVLVM XL. DE HIIS QVE ACCIDERVNT IN ECCLESIA TEM-
 PORE HVIVS HENRICI ET DE ROMANIS PONTIFICIBVS QVI EO
 REGNANTE PREFVERVNT, PRESERTIM DE CALIXTO, PIO AC
 PAVLO SECVNDO, ET DE EORVM LAVDIBVS PRECLARISQVE
 5 GESTIS, ET DE OPVSCVLIS AVCTORIS HANC HISTORIAM COMPI-
 LANTIS SVB EISDEM PONTIFICIBVS ET EORVM IUSSV EDITIS.
 TANDEM AGITVR DE FREDERICO TERTIO IMPERATORE ET DE
 DVPLICI EIVS ADVENTV AD VRBEM ROMANAM.

Postremo adducenda sunt breui stylo que huius Henrici
 10 Quarti regis Castelle et Legionis temporibus in Ecclesia Dei
 et in imperio acciderunt, et de Romanis pontificibus qui tunc
 Ecclesie Romane prefuerunt. Eiusdem igitur Henrici tempore
 obiit Nicolaus papa Quintus et successit Calixtus Tertius,
 15 natione Hispanus, de regno Valentie. Hic pontifex genere
 nobilis de domo dicta de Boria, doctissimus iurista fuit,
 feruidus admodum in expeditione contra Turcum, et plurima
 compleuisset si dies non defecissent. Sedit autem quattuor
 fere annis. Eo itaque in bona senectute uita functo, assumptus
 est Pius Secundus, die trigesimo mensis Augusti anno Do-
 20 mini millesimo quadragintesimo quinquagesimo octauo. Hic
 pontifex natione Senensis, natus in oppido Corsignano, quod
 paulo post idem pontifex ciuitatis titulo lustrauit et Pientiam
 a Pio nomine suo appellari iussit, ubi ecclesiam cathedralem
 25 erexit, construxit atque dotaui palatiumque insigne atque
 superbum edificauit. Fuit hic pontifex orator disertissimus et
 in aula Alberti, demum Frederici Tertii imperatoris moderni
 nutritus eique acceptus, tandem cardinalis effectus est, et
 parum post ad summum pontificatum assumptus. Huic ponti-
 30 fici, Henrici Castelle regis predicti iussu et regnorum suorum
 nomine, ego ipse, tunc episcopus Ouetensis, puram, debitam ac
 solitam reuerentiam et obedientiam prestiti. Hic pontifex dum
 esset in papatu, inter ingentem negotiorum molem studio aliqua
 horula uacabat, historiamque refertissimam et aliqua opuscula
 35 preclare ingentique elegantia descripsit, eaque mihi suo referen-
 dario antequam edita forent, communicare dignatus est. Rursus

CAPÍTULO XL. DE LAS COSAS QUE SUCEDIERON EN LA IGLESIA EN TIEMPO DE ESTE ENRIQUE Y DE LOS PONTÍFICES ROMANOS QUE MANDARON BAJO SU REINADO, SOBRE TODO DE CALIXTO, PÍO Y PABLO II, Y DE SUS MÉRITOS Y ACCIONES ILUSTRES, Y DE LAS OBRITAS DEL AUTOR QUE HA COMPILADO ESTA HISTORIA, EDITADAS BAJO ESTOS PONTIFICADOS Y POR ORDEN DE ELLOS. POR ÚLTIMO, SE HABLA DEL EMPERADOR FEDERICO III Y DE SU DOBLE VISITA A LA CIUDAD DE ROMA.

En último lugar, hay que recordar con estilo breve las cosas que han sucedido en tiempos de este Enrique Cuarto, rey de Castilla y León, en la Iglesia de Dios y en el Imperio, y de los pontífices romanos que han mandado desde entonces en la Iglesia de Roma. Así pues, en tiempo de este Enrique murió el papa Nicolás V y lo sucedió Calixto III, hispano de nacimiento, del reino de Valencia. Este pontífice, noble de linaje, de la casa llamada Borja, fue un jurista doctísimo, muy ardoroso en la expedición contra el turco, y habría llevado a cabo muchísimas empresas si no le hubieran faltado los días. Ocupó la sede, pues, casi cuatro años. Después de que terminó su vida bien entrada la vejez, fue elegido Pío II el día 30 del mes de agosto del año del Señor de 1458. Este pontífice fue sienés de nacimiento, pues nació en la ciudad de Corsignano, a la que el pontífice mismo dio lustre con su título al ordenar que fuera llamada Pienza por su nombre, Pío; allí erigió una catedral, la construyó y la dotó, y edificó un insigne y soberbio palacio. Fue este pontífice un orador muy elocuente y en la residencia de Alberto, mejor, del actual emperador Federico III, fue criado y apreciado por él, y, al final, fue nombrado cardenal, y poco después fue elevado al sumo pontificado⁸⁶¹. A este pontífice, por orden del mencionado Enrique, rey de Castilla, y en nombre de sus reinos, yo en persona, entonces obispo de Oviedo, le rendí pleitesía y obediencia puras, debidas y habituales. Este pontífice, mientras estaba en el papado, dejaba alguna horita para el estudio de entre la ingente mole de trabajo, y redactó una historia documentadísima y otras obritas con una enorme y brillante elegancia, y se dignó a compartirlas conmigo, su referendario⁸⁶², antes de que fueran publicadas. Por otro lado,

⁸⁶¹ Pío II nació en Corsignano o Pienza en 1405 y murió en Ancona en 1464. Recibió una esmerada educación en importantes centros culturales de la época, como Siena y, sobre todo, Florencia. Empezó su carrera como secretario, orador y diplomático al servicio de diferentes personalidades. Sirvió de secretario, por ejemplo, al antipapa Félix V, y luego (a mediados del siglo XV) al canciller del emperador Federico III, a quien le negoció su matrimonio con Leonor de Portugal. En lo que respecta a su recorrido en la Iglesia, pasó de ser un ferviente conciliarista a acercarse a una posición pro autoridad papal. Este cambio y su talento lo catapultaron al papado desde 1458 hasta su muerte. | ⁸⁶² El referendario era un prelado de la cancellería apostólica que se encargaba de examinar las súplicas dirigidas al papa, exponérselas al mismo y discutir las decisiones consecuentes antes de que el papa pusiera su firma. El papa Eugenio IV autorizó a los referendarios a tomar algunas de estas decisiones de forma autónoma.

fuit pontifex ipse zelantissimus belli et expeditionis contra perfidos Turcos, et aduersus eorundem impietatem generalem et famosam indixit cruciatam et passagium, cui se debilem uiribus, sed animo fortem personaliter exhibuit. Verum peccatis Christiani populi, sed et ignauia atque dissidia infeliciter res
 40 acte sunt, nam cum apud Anconam urbem maritimam transfretandi animo moram traheret, expectans aduentum quorundam principum et magnatum qui personaliter uenire aut presidia ferre polliciti erant, conspiciens nullam superesse spem de
 45 illorum aduentu atque succursu, consternatus animo et aggrauato morbo corporali, ex huiusmodi mestis animi accidentibus, tandem, ut Deo placuit, spiritum exhalauit, me tunc in eadem ciuitate manente, et ad transfretandum cum eodem pontifice parato. Obiit autem decimo quarto die Augusti anno
 50 Christi incarnationis millesimo quadringentesimo sexagesimo tertio, prefuit annis sex.

Illico itaque domini cardinales cum tota curia Romam se conferunt super electione futuri pontificis. Qui conclauē ingredientēs, sic disponente diuina clementia, unanimiter et
 55 concorditer per uiam Spiritus Sancti elegerunt sanctissimum D. N. Dominum Paulum Secundum natione Venetum, qui nunc feliciter Deo auctore presidet. Hic pontifex genere nobilis atque patritius, sed uita et moribus illustrior, nepos quidem fuit beate memorie Eugenii pape Quarti, et ita ex una
 60 nobili gloriosaque domo duplex pontificatus egressa est dignitas, et dum in illo meror uniuersus tenuit quod raptus sit, in isto gaudium successit quod assumptus est. Quo fit ut utriusque pontificis laudum gloria, uniuersa populorum ora compleat. Est igitur huic pontifici uirtus animi ingens, sed et
 65 forma corporis uenustissima. Illa prestat, ut eum oporteret pontificem maximum fieri: hec, ut deceret. In principio pontificatus sui Romanam curiam omni Simonie et extorsionis labe seuerissime purgauit, cunctosque officiales ac curiales reformauit, domumque habuit mundissimis atque honestissimis uiris refertam.
 70

este mismo pontífice fue celosísimo en la guerra y la expedición contra los pérfidos turcos, y para hacer frente a su impiedad convocó una cruzada y un pasaje generales y famosos⁸⁶³, para los cuales se presentó en persona débil de fuerzas, pero fuerte de ánimo. No obstante, debido a los pecados del pueblo cristiano, pero también a la apatía y a la desidia, las cosas salieron de forma desgraciada, pues, cuando se encontraba en la ciudad marítima de Ancona con voluntad de hacerse a la mar, a pesar de que esperaba la llegada de algunos gobernantes y notables que habían prometido que vendrían en persona o que enviarían destacamentos, al darse cuenta de que no había esperanza alguna de su llegada o auxilio, como estaba consternado en su ánimo y se le había agravado una enfermedad corporal, a raíz de estos sombríos acontecimientos, ocurridos de esta manera, exhaló su espíritu porque Dios al final lo quiso, mientras yo me encontraba entonces en esa ciudad y me había preparado para hacerme a la mar con este pontífice. Falleció, pues, el día 14 de agosto en el año de la encarnación de Cristo de 1463; mandó seis años.

Así pues, allí mismo los señores cardenales con toda la curia se dirigen a Roma para la elección del futuro pontífice. Ellos, tras pasar al cónclave y porque así lo dispone la divina clemencia, eligieron por unanimidad y en concordia por medio del Espíritu Santo al Santísimo Señor Nuestro don Pablo II⁸⁶⁴, véneto de nacimiento, que preside ahora para alegría de todos por voluntad de Dios. Este pontífice, de linaje noble y patricio pero muy ilustre por su vida y sus costumbres, ha sido además sobrino del papa Eugenio IV, de grato recuerdo, y de esta manera, de una única casa noble y gloriosa ha salido la dignidad de un doble pontificado, y mientras en relación a aquel todo el mundo se acordaba afligido de que había sido arrebatado, en relación a este ha llegado por fin la alegría por haber sido elegido. Por eso sucede que la gloria por los elogios a uno y otro pontífice colman todas las bocas de los pueblos. Tiene este pontífice, pues, una enorme virtud de ánimo, pero también una bellísima complexión corporal. Al principio de su pontificado purgó con gran severidad la curia romana de todo tipo de simonía y caída en la extorsión, reformó a todos los oficiales y curiales y tuvo su casa llena de los hombres más limpios y honestos.

⁸⁶³ Durante la Edad Media, se distinguía entre el *passagium generale* (pasaje general) y el *passagium particulare* (pasaje particular); el primero consistía en una expedición de gran calado a Tierra Santa, el segundo, por su parte, era menor al anterior, y podía servir como preludio a una incursión a mayor escala. Cf. Philip B. Baldwin (2014), *Pope Gregory x and the Crusades*, Woodbridge, p. 1. | ⁸⁶⁴ Pietro Barbo (1417-1471) fue papa entre 1464 y 1471. Medró dentro de la Iglesia al amparo de su tío materno, el papa Eugenio IV. Fue elegido papa por unanimidad, y se le encargó resolver el problema de nepotismo en el seno de la Iglesia, corregir la vida disipada en la Santa Sede, y luchar contra el turco. Una de sus medidas fue cerrar el colegio de compendiadores en 1466 (en el que se redactaban documentos papales), lo que supuso un enfrentamiento directo con varios humanistas que, como expertos en letras, copaban numerosos puestos de dicho colegio. Sin embargo, fue un reformador hábil y con cierto sentido de la justicia.

Ceterum contra perfidos Turcos Vngarie regi ac pluribus principibus et communitatibus assidua nec parua presidia elargitur. In Ecclesie uero gubernatione nedum fortunatissimus est, sed summa experientia, prudentia et uirtute prestantissimus, denique clementissimus et omnium indulgentissimus, ad
 75 pacem denique pronus. Nam Italiam dissidiis plurimis incensam summa cum industria bis pacauit. Demum quibusdam tyrannis a terris Ecclesie expulsis, non paucas nec paruas urbes et terras ditioni Ecclesie Romane adiecit. Hic felicissimus pontifex, qua die apicem summi pontificatus assumpsit de
 80 Sacri Collegii assensu, non sine singulari confidentia me indignum, sed fidum, prefectum castellanum castri sancti Angeli de Vrbe instituit, quippe qui iocalia et Ecclesie Romane thesauros fidei mee commisit, deinde pro sua animi nobilitate et munificentissima liberalitate me ipsum indignum
 85 primo ad Zamorensem ecclesiam, deinde Calagurritanam, tandem ad Palentinam transtulit.

Verum cum iussu sue sanctitatis pluribus annis castri prefati sancti Angeli curam et administrationem gererem, ubi
 90 satis otii supererat, de eiusdem Sue Beatissime mandato ad gloriam omnipotentis Dei et Ecclesie Dei exaltationem et decorem, ac ueritatis dilucidationem, nonnulla opuscula inculto rudique eloquio edidi. Primo librum magni uoluminis dictum *Defensorium status Ecclesiastici contra querulos,*
 95 *emulos et detractores prelatorum et clericorum*, diuisum in decem tractatus. Item librum *De paupertate Christi et apostolorum et an Christus et apostoli mendicarunt, et quo sensu dici potest eos mendicasse*. Ibi denique deducitur prelatos et clericos modernos non deuiare a uita apostolica, licet obtineant
 100 propria, possessiones et prebendas distinctas, et quamquam segregatim in domibus propriis habitent, nihilominus eos uitam communem a sanctis patribus institutam ducere censendos fore. Rursus iussu eiusdem pontificis edidi librum, ubi agitur an sine peccato fideles licite fugiant a locis ubi seuit
 105 pestis. Item librum *De monarchia orbis*, in quo ostenditur apud Romanum pontificem residere ueram orbis monarchiam. Demum in eodem libro in secunda parte deducitur reges Hispanie et Francie non fore imperatori subditos. Agitur etiam per quem, quando, et quomodo reges delinquentes puniri
 110 possunt. Item librum defensorium istius libri *Monarchie* contra quosdam detractores super eisdem et aliis utilibus materiis. Item librum *Apparatus siue commenti super bulla cruciate indite*

110 defensorium] defensorum *pUMζY*

Por lo demás, dona con generosidad destacamentos asiduos y no pequeños al rey de Hungría y a muchísimos gobernantes contra los pérfidos turcos. Por otro lado, en la administración de la Iglesia no solo es afortunadísimo, sino el más sobresaliente merced a su grandísima experiencia, prudencia y virtud, además, es el más clemente e indulgente de todos, y proclive también a la paz. En ese sentido, ha pacificado dos veces Italia, que estaba abrasada por muchísimas discordias, con muchísimo trabajo. Es más, después de haber expulsado a algunos tiranos de los territorios de la Iglesia, ha incorporado no pocas ni pequeñas ciudades y territorios para beneficio de la Iglesia. Este pontífice tan benefactor, el día en el que asumió la cúspide del sumo pontificado con consentimiento del Sacro Colegio⁸⁶⁵, me hizo prefecto alcaide de la fortaleza de Sant'Angelo de la Ciudad sin ser yo digno de ello, pero sí muy leal, lo cierto es que ha encomendado las joyas y tesoros de la Iglesia de Roma a mi lealtad; después, en su nobleza de ánimo y liberalidad generosísima me ha trasladado, siempre sin ser yo digno de ello, primero a la iglesia de Zamora, después a la de Calahorra, por último, a la de Palencia.

De otra parte, dado que me he venido encargando por mandato suyo de la administración y cuidado de dicha fortaleza de Sant'Angelo durante muchos años, cuando ha habido tiempo libre suficiente he publicado por mandato de Su Beatitud, para gloria de Dios omnipotente y exaltación y honra de la Iglesia de Dios, y también para explicar la verdad, algunas obritas con discurso descuidado y rudo. En primer lugar, un libro de gran tamaño llamado *Defensa del estamento eclesiástico contra críticos, envidiosos y detractores de prelados y clérigos*, que está dividido en diez tratados. Por otro lado, el libro *De la pobreza de Cristo y sus apóstoles y si Cristo y los apóstoles mendigaron, y en qué sentido se puede decir que mendigaron*. Se infiere en él, además, que los prelados y los clérigos modernos no deben desviarse de la vida apostólica, aunque obtengan distintas propiedades, posesiones y prebendas y, por mucho que habiten por separado en casas propias, no obstante se espera de ellos que lleven el tipo de vida común que fue establecida por los santos padres. Por otro lado, he editado por orden de este pontífice un libro en donde se habla de si los fieles sin pecado tienen derecho a huir de los lugares donde se ensaña la peste. También el libro *De la monarquía del orbe*, en el que se muestra que en el pontífice de Roma reside la verdadera monarquía del orbe. Más en concreto, en ese libro, en la segunda parte, se explica que los reyes de Hispania y Francia no han de ser súbditos del emperador. Se habla, además, de por medio de quién, cuándo y cómo los reyes pueden castigar a los delincuentes. También un libro en defensa de este libro *De la monarquía* contra algunos detractores de esto mismo y de otras cuestiones útiles. También el libro *Aparato o comentarios sobre la bula de cruzada promulgada*

⁸⁶⁵ Es decir, bajo el consentimiento del Colegio Cardenalicio.

115 *per papam Pium contra perfidos Turcos.* Item librum super
 commento bulle depositionis regis Bohemie per Sanctissi-
 mum D. Paulum Secundum publicate. Item librum *De reme-*
 120 *diis afflicte Ecclesie militantis,* in quo adhibentur remedia
 contra omnes persecutiones quas Ecclesia ab exteris et do-
 mesticis patitur. Item librum dictum *Speculum uite humane,*
 de prosperis et aduersis, dulcibus et amaris omnium statuum
 125 *uite mortalis, tam in statu spirituali quam temporali.* Item
 librum *De regno diuidendo et quando primogenitura sit*
licita. Item librum *De pace et bello et de necessitate et*
utilitate bellorum. Item librum *De eruditione puerorum.* Item
 librum *Confutatorium secte et superstitionis Machometi, et*
 130 *quorundam errorum contentorum in quibusdam epistolis per*
quendam eloquentem oratorem missis perfido Turco. Item
 librum *Dialogi de auctoritate Romani pontificis et Genera-*
lium Conciliorum, et de pena subtrahentium obedientiam a
Sede Apostolica, et de remediis schismatum. Item plurimos
 135 alios tractatus et epistolas, que siquidem opuscula eidem
 sanctissimo pontifici pro maiore parte dedicata sunt et sub
 illius glorioso et eterno nomine potius quam studio et ingenio
 meo conquiescunt. Nec me solum, sed ut alter Esdras uel rex
 Ptolemeus, plures doctissimos et studiosos uiros ad scriben-
 dum inuitat, quippe allicit atque remunerat. Sed de huius
 pontificis gloriosis gestis, laudibus et preconiis alibi dicimus.

Huius itaque pontificis ac regis Henrici prefati tempore
 sedit in imperio Fredericus III, Austrie dux. Hic ante suscep-
 tum imperium Ierosolyman deuote uisitauit Alberto fratre et
 140 comitibus Cilie sociatus. Adeptus autem imperium cum
 Germanos quadam neutralitate que potius subtractio obedi-
 entie uidebatur, frui conspiceret et diuisam Ecclesiam reperis-
 set, conuenticulum apud Basileam congregatum abire iussit,
 unde secuta est totaliter desiderata unio Ecclesie. Cum Vnga-
 145 ris aliquo tempore bellauit et aliqua castella obtinuit, sed et
 non parua ab eis damna consecutus est. Vxorem duxit sororem
 regis Portugalie, nomine Leonoram, sanguine et moribus incly-
 tam. Hic, ut diximus, Romam uenit et diadema a Nicolao V
 suscepit. Deinde uisitauit Alfonsum regem Aragonum et Sicilie
 150 uxoris auunculum, a quo honorifice apud Neapolim receptus

por el papa Pío contra los pérfidos turcos. También un libro sobre un comentario acerca de la bula de deposición del rey de Bohemia, publicada por el Santísimo Señor Pablo II. También el libro *De los remedios de la afligida Iglesia militante*, en el que se avanzan remedios contra todas las persecuciones que sufre la Iglesia, extranjeras o internas. También un libro llamado *Espejo de la vida humana*, acerca de los aspectos prósperos y adversos, dulces y amargos de todos los estados de la vida mortal, tanto en el plano espiritual como en el temporal. También el libro *De la división de un reino y cuándo es lícita la primogenitura*. También el libro *De la paz y la guerra y de la necesidad y utilidad de las guerras*. También el libro *De la educación de los niños*. También el libro *Refutación de la secta y superstición de Mahoma, y de algunos errores contenidos en algunas epístolas que fueron enviadas por cierto orador elocuente al pérfido turco*. También el libro *Diálogo de la autoridad del pontífice de Roma y de los Concilios Generales, y del castigo por retirar la obediencia de la Sede Apostólica, y de los remedios a los cismas*. También muchísimos otros tratados y epístolas, obritas que en verdad están dedicadas en su mayor parte al santísimo pontífice y descansan bajo su glorioso y eterno nombre más que en mi esfuerzo e ingenio. Y no solo a mí me exhorta a escribir, sino que, como otro Esdrás u otro rey Ptolomeo, invita a muchos otros hombres doctísimos y estudiosos, es más, se los gana y los remunera. Sin embargo, acerca de los hechos gloriosos, méritos y encomios de este pontífice hablamos en otro lado.

Así pues, en tiempo de este pontífice y del antedicho rey Enrique, ocupó la sede del Imperio Federico III⁸⁶⁶, duque de Austria. Este, antes de asumir el Imperio, visitó Jerusalén con devoción en compañía de su hermano Alberto y de los condes de Celje⁸⁶⁷. Una vez obtuvo el Imperio, como observó que los alemanes se aprovechaban de una neutralidad que más bien parecía un escamoteo de obediencia y encontró que la Iglesia estaba dividida, ordenó que se dispersara una pequeña dieta que se había congregado en Basilea, por lo que se logró por completo la deseada unión de la Iglesia. Guerreó con los húngaros algún tiempo y obtuvo algunos castillos, mas también recibió de ellos no pocos daños. Tomó por esposa a la hermana del rey de Portugal, de nombre Leonor, noble en su sangre y costumbres. Él, como hemos dicho, vino a Roma y recibió la diadema de Nicolás V. Después vistió a Alfonso, rey de Aragón y Sicilia, tío materno de su esposa y, después de ser recibido con honor por él en Nápoles,

⁸⁶⁶ Federico III (1415-1493) fue archiduque de Austria desde 1453 y emperador del Sacro Imperio Romano Germánico desde 1440. Gracias a la embajada de Pío II, se casó con Leonor de Portugal (1434-1476), hija del rey Eduardo I de Portugal y hermana de su sucesor, Alfonso V. Fue el último emperador en ser coronado en Roma. | ⁸⁶⁷ Celje, ciudad de la actual Eslovenia, cuyo condado tuvo un corto periodo de esplendor en la Baja Edad Media, fue en un principio vasallo de los reyes de Hungría, y llegó a recibir el título de Príncipes del Sacro Imperio Romano de parte de Segismundo de Luxemburgo.

tandem Alemaniam feliciter rediit. Demum anno Domini
MCCCCLXIX deuotionis et peregrinationis gratia Romam et
apostolorum sacra limina uisitauit, qui ab eodem Sanctissimo
Paulo II summo pontifice solemnissime receptus est, illumque
155 in suo apostolico palatio humanissime et curialissime locauit,
et quamdiu Rome fuit, sibi et gentibus suis lautissime expen-
sas ministrauit, et in recessu spiritualibus et temporalibus
muneribus eum magnifice donauit.

Agimus iam huius historie finem sub eodem Henrico
160 IV. Verum quia septies in die cadit homo, exorandus est
Altissimus per quem reges regnant, ut hunc Henricum IV
custodiat, protegat et defendat, ut que feliciter incepit felicius
expleat, illique intellectum, uires et conatum tribuat, quate-
nus se et subditos in uiam pacis et salutis eterne dirigat, eo
165 prestante qui est benedictus in secula. Amen.

RODERICI SANTII *HISTORIE HISPANICE* FINIS

regresó al final a Alemania para alegría de todos. Por último, en el año del Señor de 1469 visitó Roma y los recintos sagrados de los apóstoles en razón de su devoción y peregrinación; fue recibido con toda solemnidad por el sumo pontífice el santísimo Pablo II, y lo alojó en su palacio apostólico con toda benevolencia y oficialidad, y todo el tiempo que permaneció en Roma financió sus propios gastos y los de su comitiva con suntuosidad, y lo obsequió de manera espléndida al partir con presentes espirituales y temporales.

Llegamos ya al fin de esta historia bajo este Enrique IV. Es verdad que siete veces al día cae el hombre, de modo que hay que rezar al Altísimo, gracias a quien los reyes reinan, para que guarde a Enrique IV, lo proteja y lo defienda, de tal manera que lo que empezó como benefactor lo lleve a cabo con éxito, y le conceda intelecto, fuerzas y ganas, con el fin de que dirija a su propia persona y a sus súbditos por la vía de la paz y de la salvación eterna, en caso de que lo quiera a quien hay que bendecir por los siglos de los siglos. Amén.

FIN DE LA *HISTORIA HISPANICA* DE RODRIGO SÁNCHEZ

CONCLUSIONS

En suivant la biographie de Rodrigo Sánchez de Arévalo, et après avoir étudié l'évolution de l'historiographie pendant le ^{xv}^e siècle d'abord en Italie, et ensuite en Castille, on peut souligner divers aspects qui peuvent situer la *Compendiosa historia Hispanica* dans un contexte politique, social et littéraire, étant donné que, pour citer un fameux adage historiographique, il n'y a pas de texte sans contexte.

En premier lieu, on doit s'intéresser à la vie même de Rodrigo Sánchez de Arévalo et constater que l'importance de sa famille était capitale lors de sa première phase de formation. La mort du père de Sánchez de Arévalo donna sans doute un rôle important à l'opinion maternelle, et face à l'alternative de sa carrière – suivre un parcours ecclésiastique ou faire des études qui pourraient permettre de garantir l'avenir économique de sa famille –, Sánchez de Arévalo prit comme décision de suivre une voie médiane et, ainsi, décida d'étudier *uterque ius*, c'est-à-dire, le droit ecclésiastique et le droit civil, à Salamanque. Cette première étape de son chemin s'insère dans les changements socio-politiques qui touchaient la Castille de son temps, et plus concrètement, dans les besoins de la monarchie castillane de trouver des élites lettrées formées dans les universités du royaume. Cette formation lui permit de participer au Concile de Bâle, où, en dépit du vide documentaire, on peut faire l'hypothèse qu'il y participa probablement en 1434 avec une charge d'importance mineure dans l'ambassade que le roi de Castille y envoya. Au sein de cette ambassade, il fit d'énormes progrès et obtint la confiance de celui qui fut son grand protecteur : Alfonso de Cartagena. On peut considérer que Sánchez de Arévalo engagea déjà, à Bâle, des relations avec des humanistes italiens de premier plan. Ce furent ce nouveau réseau de contacts et ses propres qualités qui lui permirent d'obtenir la charge d'*orator* du roi de Castille, c'est-à-dire, de diplomate au plus haut niveau. Dans le cadre de cette nouvelle activité, il rendit visite aux plus grandes figures politiques de son temps, notamment le pape Eugène IV, le roi de France Charles VII, le duc de Milan Philippe Marie Visconti, le Roi de Romains Frédéric III d'Habsbourg et, enfin, le duc de Bourgogne Philippe le Bon. À partir de 1456, ses ambassades se spécialisèrent dans la relation entre le roi de Castille et les papes et, ainsi, il fut au service à la fois de la couronne castillane et de l'Église. C'est à ce moment qu'il établit une amitié étroite avec les papes Pie II et Paul II. Quand il fut nommé maître de la forteresse papale de Saint-Ange à Rome par Paul II, l'expérience personnelle que Sánchez de Arévalo avait accumulée pendant sa carrière lui permit de se consacrer à l'écriture. La *Compendiosa historia Hispanica* fut le sommet de sa vie diplomatique et personnelle. Une première conclusion réside dans l'existence et l'activité professionnelle de Sánchez de Arévalo qui sont liées de manière très intime aux raisons qui menèrent à l'écriture de la *Compendiosa historia Hispanica*.

Il faut relever ici que l'évolution des idées humanistes en Italie toucha directement la Castille du ^{xv}^e siècle. Pour le démontrer, il a été nécessaire de composer un panorama du contexte culturel des États italiens de cette époque. Ainsi, on trouve que la situation de dégradation de la péninsule italienne – en comparaison toujours avec la grandeur et splendeur que l'Empire romain exerçait dans l'imaginaire des humanistes –, mena tout d'abord Pétrarque, et ensuite les divers historiens qui s'étaient imprégnés de ses idées, à proposer le concept de « rupture temporelle ». Cette rupture était basée sur l'activité philologique de l'édition de textes : la comparaison des manuscrits mettait en évidence d'énormes divergences textuelles, ce qui obligeait à un travail de reconstitution d'un original. Cette constatation d'une dégradation linguistique posait des problèmes d'ordre épistémologique : si la langue des œuvres où repose la connaissance

actuelle était corrompue, tous les aspects de la vie publique ne l'étaient-ils pas aussi ? L'ambiance politique de l'Italie de l'époque en était la confirmation, puisque l'ancien berceau de l'Empire romain se trouvait découpé en plusieurs États, proie de l'invasion étrangère. Le comble était que la cour papale se trouvait soumise à une « captivité babylonienne » en Avignon. En fin de compte, il s'agissait d'admettre que l'ancienne Rome ainsi que sa grandeur et sa gloire avaient disparu depuis très longtemps. Il fallait donc remettre en question tout l'héritage culturel, tenter de corriger les textes anciens et les réinterpréter pour retrouver la splendeur de l'Antiquité. C'est pour cela que les humanistes ne proposaient plus la citation d'autorité comme méthode primaire d'étude, mais un révisionnisme critique des sources. Le travail avec de tels présupposés entraînait la récupération d'une langue latine antiquisante, et l'un des modèles les plus imités devint Cicéron.

L'importance de ces événements est liée à l'imitation d'un latin élégant permettant que la production écrite de la fin du XIV^e et début du XV^e siècle soit plus persuasive, qualité cherchée et appréciée par les juristes italiens du Moyen Âge tardif. Le succès rhétorique de l'imitation du style cicéronien permit aux humanistes – qui provenaient à l'origine du monde du droit, d'où leur condition d'élite lettrée – d'occuper des charges de premier plan dans les divers secrétariats administratifs des villes italiennes et des personnages de grande envergure, y compris – voire en premier lieu – la papauté. On peut trouver très tôt des humanistes occupant des charges de secrétaires, d'ambassadeurs et diplomates, mais aussi de chanceliers (c'est le cas, par exemple, de Leonardo Bruni) ou même du pape (Pie II, appelé à juste titre le « pape humaniste »). La participation des humanistes à la vie politique a été appelée *uita actiua* par les spécialistes de cette époque, et l'importance de la parole dans le milieu public a été bien soulignée par Mattingly (1971: 58) : « Il était aussi naturel pour les groupes de pouvoir – des marchands et des hommes de profession –, qui avaient pour la plupart des connaissances légales ou notariales (base pratique de l'éducation humaniste) ainsi que de l'expérience de négociation sur les forums et les places de marché, de croire que les mots pouvaient être aussi puissants que les épées. La confiance des marchands et des politiciens en l'efficacité de la persuasion diplomatique et légale en tant qu'auxiliaire ou remplacement de la force militaire était probablement renforcée par l'intérêt pour la littérature classique. En échange, cette confiance fortifiait sans doute le nouvel humanisme et aidait à lui donner son inclination vers une rhétorique publique ».

La situation qu'on vient de décrire dans le cas italien eut bientôt un écho dans la Castille de cette période, notamment sous le règne de Jean II, qui sut créer un environnement courtois ouvert aux tendances italiennes. On peut constater cela, par exemple, par le nombre croissant de traductions des nouveautés depuis l'italien et le latin – un trait si remarquable que les spécialistes ont forgé le terme d' « humanisme vernaculaire » pour décrire la situation de la Castille. Mais l'historiographie fut aussi un domaine très sensible aux nouveaux courants italianisants. Ceci est dû au fait que les Trastamare avaient besoin de contrôler les mécanismes de diffusion des idées pour justifier leur arrivée et leur maintien au pouvoir après la guerre civile entre Pierre I^{er} et Henri II : l'historiographie va devenir un des piliers fondamentaux. De manière parallèle, à la création de la charge de chroniqueur royal sous le gouvernement de Jean II, il se développe une historiographie rédigée par des hommes d'État fidèles à la couronne. Ces chroniqueurs faisaient partie des nouvelles élites lettrées qui commençaient à prospérer en Castille, du fait que les Trastamare, en conflit permanent avec la haute noblesse, essayaient de réunir les différents ressorts du pouvoir sous leur contrôle. Dans le cadre de ce conflit, les rois castillans donnèrent de plus en plus de charges courtoises d'importance à des agents professionnels éduqués dans les

universités, dont la loyauté était assurée par de belles perspectives sociales sous la protection des souverains. En même temps, la situation de l'antipape espagnol Benoît XIII, qui avait besoin de soutien pour ses aspirations pontificales, l'obligea à donner des prébendes et des privilèges aux universités et aux centres ecclésiastiques castillans. Étant donné qu'en Castille seule l'Église pouvait offrir la plus haute formation académique, ces premiers historiens étaient pour la plupart des clercs. Rodrigo Sánchez de Arévalo appartenait à ce groupe.

La mise en valeur de l'*ars loquendi* en Castille était due à une situation similaire à celle que l'on rencontrait dans la péninsule italienne (Di Camillo 1976: 49-51). L'une des causes était d'ordre interne, il s'agissait purement et simplement de fournir une meilleure éducation d'un côté aux lettrés et aux secrétaires courtisans, et de l'autre à la noblesse qui imitait la mode lancée par les Trastamare qui consistait à montrer de l'intérêt pour la culture. L'autre cause fut externe, et elle était le fait des relations diplomatiques internationales. Les réunions des ambassadeurs espagnols avec leurs homologues étrangers – et, notamment, les Italiens – requérait une amélioration des techniques de persuasion. Le développement de cette éducation rhétorique peut être perçu selon les étapes suivantes. D'abord, le cardinal Gil de Albornoz créa le collège de Saint-Clément des Espagnols en 1367 (Di Camillo 1988: 64). Les étudiants prirent conscience de l'importance des matières rhétoriques et, de retour en Castille, ils durent exercer une pression au sein de l'Université pour une remise à jour des programmes pédagogiques. Ainsi, l'enseignement d'un *ars dictaminis* fut sans doute remplacé par des matières rhétoriques, comme le montre, en 1403, l'accès d'un Italien, Bartolomeo Sancii da Firmo, pour la première fois au poste d'enseignement de la rhétorique à l'Université de Salamanque. Ensuite, dans les années vingt du XV^e siècle, deux ouvrages de Cicéron furent traduits par Enrique de Villena – la *Rhetorica ad Herennium*, attribuée à l'époque, à Cicéron – et par Alfonso de Cartagena – le *De inuentione*, sous le nom de *Rethórica de Tulio M. Cicerón*. Il va de soi que Sánchez de Arévalo grandit au milieu de ce renouvellement éducatif.

Les deux premiers grands succès rhétoriques internationaux se produisirent au Concile de Bâle. Alphonse de Cartagena obtint deux privilèges pour la couronne de Castille. Le premier, à la suite de sérieux différends avec les ambassadeurs du roi d'Angleterre à l'arrivée au Concile Les tensions publiques finirent par une plainte officielle auprès de la commission conciliaire de la part des ambassadeurs castillans, qui refusèrent de se joindre aux débats du Concile s'ils n'étaient pas assis dans des sièges de plus grande importance sur le plan protocolaire que leurs homologues anglais. Le discours prononcé devant la commission par Alfonso de Cartagena fut un succès absolu, et les Anglais durent laisser leur place aux Castillans. Le deuxième succès fut le discours, élaboré selon les préceptes cicéroniens, écrit par le même Cartagena à propos du privilège de conquête des Iles Canaries qui opposait la couronne de Castille à celle de Portugal. Il fut prononcé devant le pape Eugène IV par Álvarez de Paz et, à nouveau, les Castillans s'imposèrent. En outre, grâce à son rôle pendant le Concile de Bâle, Sánchez de Arévalo commença sa carrière en tant qu'*orator*, c'est-à-dire, en tant qu'ambassadeur du roi de la plus haute importance du roi.

L'une des conclusions fut que précisément l'activité diplomatique d'Alfonso de Cartagena et de Rodrigo Sánchez de Arévalo était ce qui mena chacun d'entre eux à écrire de l'histoire. Au fond, il y avait une lutte contre les humanistes italiens sur l'importance de la péninsule Ibérique dans son contexte européen, de laquelle émergeait un cahier des charges politique : la Castille commençait à devenir importante dans le contexte international.

À ce propos, on peut déduire que la *Compendiosa historia Hispanica* a pour origine un discours de Sánchez de Arévalo, l'*oratio* 12, qu'il prononça devant le pape Pie II lors de la conquête Castillane de Gibraltar, où il mêla la chronique des faits avec les vertus du territoire. Pie II, passionné de géographie, aurait persuadé Sánchez de Arévalo d'approfondir les aspects géographiques et historiques de son discours sur la Castille, et c'est ainsi qu'il écrivit un petit ouvrage intitulé *Libellus de descriptione Hispanie*, dans lequel il essayait d'expliquer les vertus du territoire ibérique et de fournir une explication justificative de la lignée Trastamare et de son accès au pouvoir. Les thèmes traités durent soulever le plus grand intérêt chez le pape, car ce *Libellus* se développa d'abord dans une nouvelle œuvre intitulée *Brevis historia Hispanie*, qui est restée inconnue des spécialistes et qui est donc l'une des découvertes du présent travail de doctorat. Dans la *Brevis historia Hispanie*, le récit de l'histoire de la Castille est quasiment complet : il traitait de l'histoire de la péninsule Ibérique depuis ses origines bibliques et mythiques jusqu'à l'époque de Henri IV. Néanmoins, Sánchez de Arévalo procéda encore à une dernière édition, en ajoutant des épisodes narratifs – provenant notamment du *Valerio de la historias* de Rodríguez de Almela – et en amplifiant et consolidant la description des rois goths, ce qui donna la *Compendiosa historia Hispanica* qu'il fit imprimer en 1470.

En ce qui concerne l'édition de la *Compendiosa historia Hispanica*, on a élaboré un *stemma codicum* avec les quinze manuscrits qui sont conservés, dont deux contenaient la nouveauté de la *Brevis historia Hispanie*, et deux éditions d'imprimerie. Ainsi, la collation de tous les exemplaires a donné comme résultat une phase rédactionnelle « horizontale » où l'on peut observer un travail d'écriture progressif de la part de Sánchez de Arévalo, qui débuta en écrivant le *Libellus de descriptione Hispanie*, augmenté ensuite sous le titre de *Brevis historia Hispanie*, et qui finit par devenir la *Compendiosa historia Hispanica*. En outre, il y a une phase « verticale » où l'on a démontré que les manuscrits nommés *A* et *P*, contenant la *Brevis historia Hispanie*, dépendent d'un exemplaire perdu (α), et que tous les autres, y compris la deuxième édition d'imprimerie, descendent de l'*editio princeps* d'Ulrich Han. Il est remarquable qu'il y ait eu une traduction italienne, faite à la fin du ^{xv}^e ou au début du ^{xvi}^e siècle, et qui est aujourd'hui conservée à la Biblioteca Histórica de Valencia (ms. 0411).

L'étude des sources littéraires de la *Compendiosa* a essayé de perfectionner la méthode de travail habituelle. Ainsi, on a appliqué les préceptes de Genette (1982), de sorte qu'on a pu préciser que l'ouvrage suit essentiellement deux modèles, l'*Ancephaleosis* d'Alfonso de Cartagena et la *Historia de rebus Hispanie* de Rodrigo Jiménez de Rada, auquel on peut ajouter aussi le *Chronicon mundi* de Lucas de Tuy. Par conséquent, Sánchez de Arévalo s'insère bien dans la tradition historiographique péninsulaire. En revanche, l'utilisation des éléments intertextuels est constante : 1171 citations ont été identifiées. Elles ont été divisées en cinq grands groupes, à savoir, auteurs grecs, auteurs latins, citations de la Vulgate, patrologie et auteurs médiévaux. Un aspect sans doute révolutionnaire dans la *Compendiosa historia Hispanica* est l'utilisation des citations des auteurs grecs, notamment des géographes, qui ont été mentionnés en tant qu'arguments d'autorité – mais pas seulement – pour établir une description de la péninsule Ibérique. C'est la première fois qu'ils apparaissent dans l'historiographie hispanique. Sánchez de Arévalo ne maîtrisait pas le grec, mais il eut accès à ces sources à travers les traductions latines des humanistes italiens. Il s'agit de Plutarque, Strabon, Hérodote et Diogène Laërce. Cependant, il faut préciser que l'apparition du nom de Polybe parmi les citations correspond toujours à une erreur de l'auteur. En outre, Aristote fait partie aussi des auteurs grecs utilisés fréquemment par

Arévalo, bien que son cas soit absolument différent car le Moyen Âge le connaissait grâce aux traductions arabes et latines.

Tout ce travail de contextualisation a permis donc d'établir une édition critique et de fournir une traduction. Tout au long du texte latin, il y a le traditionnel appareil critique avec les différentes variantes de lecture de la tradition textuelle, mais aussi un appareil littéraire où l'on peut voir les passages qui sont en réalité des citations des sources. En plus, ces citations ont été aussi ajoutées dans un index à la fin de l'ouvrage, afin de pouvoir les retrouver facilement. À son tour, la traduction contient un grand nombre de notes explicatives sur tous les aspects qui ont mérité un commentaire. Il faut remarquer qu'il s'agit de la première fois que le texte a été étudié dans sa globalité, édité et traduit à l'époque contemporaine.

Il reste alors à essayer d'esquisser le but politique poursuivi par cette œuvre. Certaines données montrent l'intention propagandiste de la *Compendiosa historia Hispanica*. En premier lieu, le fait qu'elle était écrite en latin avait pour but de renverser des préjugés des humanistes et, plus précisément, de Leonardo Bruni, en utilisant la *lingua franca* par excellence. En second lieu, le fait même d'être publiée à Rome, l'un des grands berceaux de l'Humanisme italien et siège de la cours papale, qui était remplie de savants et de lettrés, montre une intention claire de diffusion depuis l'un des grands centres culturels d'Italie. Troisièmement, il faut aussi souligner que la *Compendiosa* fut le premier ouvrage historique jamais imprimé ; c'est aussi la troisième œuvre de l'histoire ayant été imprimée du vivant de son auteur – et il faut prendre en compte que les deux ouvrages précédents furent imprimés l'un par un Castillan, Torquemada, et l'autre par Sánchez de Arévalo lui-même. Il y avait donc une claire intention de faire connaître la péninsule Ibérique, et plus précisément la Castille, à l'étranger.

Enfin, les idées transmises par la *Compendiosa historia Hispanica* défendaient l'autorité royale des Trastamare contre la noblesse à travers ce que l'on appelle le « processus de sacralisation de la monarchie » (Nieto Soria 2003: 353). La figure du roi apparaissait comme une imposition divine avec une mission politique bien distincte, celle de récupérer l'*ordo Gothorum* et le territoire que les Wisigoths avaient gouverné, qui n'était autre que le *Diocesis Hispaniarum* érigé par l'empereur romain Dioclétien. À ce propos, la couronne de Castille était présentée comme la généalogie royale la plus ancienne de la péninsule Ibérique, et ses possessions, comme les plus vastes dans ce territoire. Par conséquent, les autres royaumes des *Hispanie* devaient se soumettre à elle.

Le mécanisme pour anoblir les Trastamare fut de les faire descendants directs et ininterrompus des rois wisigoths. Cette astuce avait été déjà utilisée par Alfonso de Cartagena contre les Anglais au Concile de Bâle dans son discours *De preeminencia* et contre les Portugais dans son discours *Allegationes super conquesta Canariae*. Relier la monarchie castillane aux Wisigoths augmentait la dignité de la lignée et permettait d'ouvrir un discours expansionniste en utilisant l'argument de la reconquête de la *Diocesis Hispaniarum*. Cependant, pour ne pas exclure d'autres opportunités au sein de la politique européenne, Sánchez de Arévalo fit un effort pour donner une origine aussi classique à la monarchie castillane, en faisant d'Hercule l'un des souverains hispaniques. Finalement, toute la *Compendiosa historia Hispanica* insiste sur l'idée de présenter les bons rois castillans comme des *reges Christianissimi*, qui se battaient sans cesse pour l'augmentation des territoires de la chrétienté face aux musulmans. Ainsi, la monarchie castillane s'attribuait une grandeur qui n'avait rien à envier aux autres grandes lignées européennes et elle ouvrait la porte à la dignité impériale.

ÍNDICES

INDEX ABBREVIATVRARVM

Las abreviaturas empleadas en este índice se basan en la siguientes fuentes:

- *Thesaurus Linguae Latinae* (Leipzig 1990) para los autores clásicos latinos hasta el siglo IV d.C.
- Para los autores medievales no incluidos en el *ThLL*, se sigue el fascículo 0 del Diccionario Latino del CSIC (Madrid 1984).
- Los libros de la Biblia se han abreviado teniendo en cuenta las normas de publicación del *Corpus Christianorum* (v. 2 / Oct.07).
- Al no existir abreviaturas de uso común para los autores latinos de la Baja Edad Media y del Renacimiento, se presentan según norma propia siguiendo en la medida de lo posible los criterios del *ThLL*.
- Las abreviaturas de los autores griegos proceden del *Diccionario Griego Español* del CSIC (Madrid 1980), aunque aparecen citados en minúscula según las normas del *ThLL*.
- En el caso de las traducciones latinas de textos griegos realizadas por los humanistas italianos, se procede de la siguiente manera: nombre del autor griego + *apud* nombre del traductor + *in editione* nombre del editor de la obra del traductor. A modo de ejemplo, Estrabón, citado según la traducción de Guarino de Verona de mediados del siglo XV, aparecerá con la siguiente nomenclatura: Str. *apud* Guar. Ver. *in editione* Gabriele Coterio.

ÍNDICE DE AUTORES Y OBRAS

ALF. CART. - <i>Anac.</i>	ALFONSVS DE CARTAGENA <i>Anacephaleosis</i>
AMBR. - <i>Off.</i>	AMBROSIVS EPISCOPVS MEDIOLANENSIS <i>De officiis ministrorum</i>
ARIST. - <i>EN.</i> - <i>Pol.</i>	ARISTOTELES <i>Ethica Nicomachea</i> <i>Politica</i>
AVG. - <i>Ciu.</i> - <i>Disc. Christ.</i> - <i>Epist.</i> - <i>C. Faust.</i> - <i>C. Petl.</i> - <i>Serm.</i>	AVRELIVS AVGVSTINVS EPISCOPVS HIPPONENSIS <i>De ciuitate Dei</i> <i>De disciplina Christiana</i> <i>Epistule</i> <i>Contra Faustum Manicheum</i> <i>Contra litteras Petiliani Donatiste</i> <i>Sermones genuini</i>
PS. AVG. - <i>Vit. Christ.</i>	OPERA AVGVSTINO PERPERAM ADSCRIPTA <i>De uita Christiana</i>
BERD. CLAR. - <i>Cons.</i> - <i>Mil. Templ.</i>	BERNARDVS CLARAEVALLENSIS <i>De consideratione</i> <i>Liber ad milites templi de laude noue militie</i>
PS. CAES. - <i>B. Al.</i>	PSEVDO CAESAR (AVLVS HIRTIVS) <i>De bello Alexandrino</i>
CAPEL.	MINNEIVS FELIX MARTIANVS CAPELLA <i>De nuptiis Philologie et Mercurii</i>
CIC. - <i>Lael.</i> - <i>Off.</i> - <i>De orat.</i>	MARCVS TVLLIVS CICERO <i>Laelius de amicitia</i> <i>De officiis</i> <i>De oratore</i>
COLVM.	LVCIVS IVNIVS MODERATVS COLVMELLA <i>Res rustica</i>
CVRT.	QVINTVS CVRTIVS RVFVS <i>Historie Alexandri Magni</i>
CYPR. - <i>Domin.</i>	CYPRIANVS EPISCOPVS CARTHAGINIENSIS <i>De dominica oratione</i>
D. L.	DIOGENES LAERTIVS <i>Vite philosophorum</i>

EVL. HIST.	EVLOGIVM HISTORIARVM SIVE TEMPORIS <i>Chronicon ab orbe condito usque ad annum Domini MCCCLXVI a monacho quodam Malmesburiensi exaratum.</i>
EVTR. - <i>Breu.</i>	EVTROPIVS <i>Breuiarium ab urbe condita</i>
FLOR. - <i>Epit.</i>	FLORVS <i>Epitoma de Tito Liuiio</i>
FRONT. - <i>Strat.</i>	SEXTVS IVLIVS FRONTINVS <i>Stratagemmata</i>
GENN.	GENNADIVS MASSILIENSIS <i>De uiris illustribus</i>
GREG. M. - <i>Dial.</i> - <i>Epist.</i> - <i>Past.</i>	GREGORIVS MAGNVS <i>Dialogi</i> <i>Epistule</i> <i>Regula pastoralis</i>
HDT.	HERODOTVS HISTORICVS GRAECVS <i>Historie</i>
HIER. - <i>Adu. Iouin.</i> - <i>Epist.</i> - <i>In Ier.</i> - <i>In Iud.</i>	HIERNONYMVS STRIDONENSIS <i>Auersus Iouinianum</i> <i>Epistulae</i> <i>Commentarii in Ieremiam prophetam</i> <i>Commentarii in librum Iudith</i>
HIST. AVG. - <i>Ael.</i> - <i>Auid.</i> - <i>Aur.</i> - <i>Comm.</i> - <i>Gall.</i> - <i>Hadr.</i> - <i>Maximin.</i> - <i>Pesc.</i> - <i>Pius</i> - <i>Ver.</i>	SCRIPTORES HISTORIE AVGVSTE <i>Aelius</i> <i>Auidius Cassius</i> <i>Marcus Aurelius Antoninus Philosophus</i> <i>Commodus Antoninus</i> <i>Gallieni duo</i> <i>Hadrianus</i> <i>Maximini duo</i> <i>Pescennius Niger</i> <i>Antoninus Pius</i> <i>Verus</i>
HOR. - <i>Ars</i>	QVINTVS HORATIVS FLACCVS <i>Ars poetica</i>
IOH. SAR. - <i>Pol.</i>	IOHANNES SARISBERIENSIS EPISCOPVS CARNOTENSIS <i>Policraticus</i>
IORD. - <i>Get.</i>	IORDANES <i>De origine actibusque Getarum</i>

ISID. - <i>Chron.</i> - <i>Hist. Reg.</i> - <i>Orig.</i>	ISIDORVS EPISCOPVS HISPALENSIS <i>Chronicon</i> <i>Historia de regibus Gothorum, Vandalorum et Sueuorum</i> <i>Origenes (Etymologie)</i>
I. PAR. - <i>Ep.</i>	IVLIVS PARIS <i>De nominibus epitome</i>
IVST.	M. IVNIANVS IVSTINVS <i>Epitoma historiarum Philippicarum Pompei Trogi</i>
IVV.	DECIMVS IVNIVS IUVENAL <i>Sature</i>
LIV.	TITVS LIVIVS PATAVINVS <i>Ab urbe condita</i>
LVCAN.	MARCVS ANNAEVS LVCANVS <i>Pharsalia</i>
MART. OPP. - <i>Chron.</i>	MARTINVS OPPAVIENSIS <i>Chronicon pontificum et imperatorum</i>
MELA	POMPONIVS MELA <i>De chorographia</i>
NEP.	CORNELIVS NEPOS <i>De uiris illustribus</i>
ORIG. - <i>Num. hom.</i>	ORIGENES <i>In numeros homilia</i>
OROS. - <i>Hist.</i>	PAVLVS OROSIVS <i>Historie</i>
OV. - <i>Ars</i>	PVBLIVS OVIDIVS NASO <i>Ars amatoria</i>
PALLAD. - <i>Agr.</i>	PALLADIVS RVTILIVS TAVRVS EMILIANVS <i>De agricultura</i>
PAVL. - <i>Hist. Rom.</i>	PAVLVS DIACONVS <i>Historia Romana</i>
PETR. - <i>Rem.</i> - <i>Rer. Mem.</i>	FRANCISCVS PETRARCHA <i>De remediis utriusque fortune</i> <i>Rerum memorandarum libri</i>
PS. PLAVT.	PSEVDO PLAVTVS

- <i>Quer.</i>	<i>Querolus</i>
PLIN. - <i>Nat.</i>	GAIVS PLINIVS SECVNDVS (PLINIVS MAIOR) <i>Naturalis Historia</i>
PLV. - <i>Mor.</i>	PLVTARCHVS <i>Moralia</i>
PRVD. - <i>Psych.</i>	MARCVS AVRELIVS CLEMENS PRVDENTIVS <i>Psychomachia</i>
QVINT. - <i>Inst.</i>	MARCVS FABIVS QVINTILIANVS <i>Institutio oratoria</i>
RAB. MAVR. - <i>In Mach.</i>	RABANVS MAVRVS <i>Commentaria in libros Machabeorum</i>
RODR. ALM. - <i>Val.</i>	DIDACVS RODERICI DE ALMELA <i>Valerio de las historias sagradas y los hechos de España</i>
ROG. BAC. - <i>Secr.</i>	ROGERIVS BACO <i>Secretum secretorum</i>
RVF. FEST.	RVFIVS FESTVS <i>Breuiarium rerum gestarum populi Romani</i>
SALL. - <i>Catil.</i> - <i>Iug.</i>	C. SALLVSTIVS CRISPVS <i>De coniuratione Catiline</i> <i>De bello Iugurthino</i>
SANCT. AREV. - <i>Off.</i>	RODERICVS SANCTIVS DE AREVALO <i>Liber de officio et munere ducis, capitanei et castellani</i>
SEN. - <i>Ag.</i> - <i>Benef.</i> - <i>Clem.</i> - <i>Dial.</i> • 2 • 3-5 • 9 • 10 - <i>Epist.</i> - <i>Thy.</i> - <i>Tro.</i>	LUCIVS ANNEVS SENECA <i>Agamemno</i> <i>De beneficiis</i> <i>De clementia</i> <i>Dialogi</i> <i>De constantia sapientis</i> <i>De ira libri 1-3</i> <i>De tranquillitate animi</i> <i>De breuitate uite</i> <i>Epistule morales ad Lucilium</i> <i>Thyestes</i> <i>Troades</i>
SOL.	GAIVS IVLIVS SOLINVS <i>Collectanea rerum memorabilium</i>
STR.	STRABO GEOGRAPHVS

Geographica

SVET.	GAIVS SVETONIVS TRANQVILLVS
- <i>Aug.</i>	<i>Diuus Augustus</i>
- <i>Dom.</i>	<i>Domitianus</i>
- <i>Iul.</i>	<i>Diuus Iulius</i>
- <i>Vit.</i>	<i>Vitellius</i>
TAC.	PVBLIVS CORNELIVS TACITVS
- <i>Ann.</i>	<i>Annales</i>
THOM.	THOMAS AQVINAS
- <i>S. Theol.</i>	<i>Summa Theologica</i>
- <i>Verit.</i>	<i>Questiones disputate de ueritate</i>
TVD.	LVCAS TVDENSIS
- <i>Chron.</i>	<i>Chronicon mundi</i>
VAL. MAX.	MARCVS VALERIVS MAXIMVS
	<i>Facta et dicta memorabilia</i>
VEG.	PVBLIVS (FLAVIVS) VEGETIVS RENATVS
- <i>Mil.</i>	<i>Epitoma rei militaris</i>
VINC. BELL.	VINCENTIVS BELLOVACENSIS
- <i>Spec. Hist.</i>	<i>Speculum Historiale</i>
VAL. FL.	GAIVS VALERIVS FLACCVS SENTINVS BALBVS
	<i>Argonautica</i>
VVLG.	BIBLIA SACRA IVXTA VVLGATAM
- Abd.	Abdias
- Am.	Amos
- Dan.	Daniel
- Deut.	Deuteronomium
- Eccle.	Ecclesiastes
- Eccli.	Ecclesiasticus
- Esth.	Esther
- Ez.	Ezechiel
- Ex.	Exodus
- Gen.	Genesis
- Hebr.	Ad Hebreos
- Ier.	Ieremias
- Iob	Iob
- Is.	Isaias
- Iud.	Iudicum
- Iudith	Iudith
- Leu.	Leuiticus
- Luc.	Lucas
- I Mach.	I Machabeorum

- II Mach.	II Machabeorum
- Matth.	Mattheus
- Nah.	Nahum
- Nehem.	Nehemias
- Num.	Numeri
- Os.	Osee
- I Par.	I Paralipomenon
- II Par.	II Paralipomenon
- Prou.	Prouerbia
- Ps.	Psalmi
- I Reg.	I Regum
- II Reg.	II Regum
- III Reg.	III Regum
- IV Reg.	IV Regum
- Rom.	Ad Romanos
- Sap.	Sapientia
- Thren.	Threni (siue Lamentationes Hieremie)
- Tob.	Tobias
- Zach.	Zacharias

XIM.

- *Hist.*

RODERICVS XIMENI DE RADA

Historia Gothorum

ÍNDICE DE FUENTES¹

ALF. CART.

- *Anac.*

2: [I 1, 23-27], (I 3, 8-9), (I 5, 77-78), (I 6, 6-10), (I 6, 16-19); 3: (I 7, 18-20), (I 7, 25-27), (I 7, 35-37), (I 7, 41-47); 4: [I 4, 68-71], (I 8, 45-48); 5: (I 9, 15-18), (I 9, 24-32), (I 9, 33-35), (I 9, 35-39); 6: (I 8, 36), (I 9, 50-57), (I 9, 57-61), (I 9, 67-68), (I 9, 68-70), (I 9, 71-72); 7: (I 9, 134-138); 8: (II 1, 3-4), (II 1, 4-8), 8: (II 1, 18-19), (II 1, 19-21); 9: (II 2, 2-4), (II 2, 4-6), (II 2, 31-33), (II 2, 37-39); 10: (II 3, 2-4), (II 3, 10), (II 3, 11-12); 11: (II 4, 2-4); 12: (II 5, 2-4), (II 5, 4-7), (II 5, 17-18); 13: (II 6, 2-3), (II 6, 5-7); 14: (II 7, 2-3); 15: (II 8, 2-3); 16: (II 9, 2-4), [II 9, 4-7], [II 9, 8-9]; 17: (II 10, 3-5), (II 10, 15-16), (II 10, 16); 18: (II 11, 3-5), (II 11, 7-10), (II 11, 11-12); 19: (II 12, 3-7), (II 12, 7-12), (II 12, 26-27); 20: (II 13, 3-4), (II 13, 5), (II 13, 10-12); 21: (II 14, 2-4), (II 14, 4-9), (II 14, 9-14), (II 14, 15-16); 22: (II 15, 2-4), (II 15, 5-8); 23: (II 16, 2-3), (II 16, 3-8), (II 16, 9-10); 24: (II 17, 3-5), 24: (II 17, 5), (II 17, 16-17); 25: (II 18, 2-4), (II 18, 4-6), (II 18, 7-8); 26: (II 19, 3-5), (II 19, 5-7), (II 19, 7-13), (II 19, 13-15), (II 19, 15-16), (II 19, 22-23), (II 19, 23-25), (II 19, 34-36); 27: (II 20, 3-4), (II 20, 3-4), (II 20, 4-7), (II 20, 7-12), (II 20, 14-16), (II 20, 17-23), (II 20, 24-25), (II 20, 26-28); 28: (II 21, 2-4), (II 21, 4-5), (II 21, 7-9); 29: (II 22, 2-4), (II 22, 4-5), (II 22, 6-7), (II 22, 10-12); 30: (II 23, 3-4), (II 23, 4-5), (II 23, 5), (II 23, 5-7), (II 23, 8-9), (II 23, 9-11), (II 23, 11-12); 31: (II 24, 3-5), (II 24, 11-13), (II 24, 16-18), (II 24, 18-20), (II 24, 20-21), (II 24, 22-23), (II 24, 23-24), (II 24, 25-26); 32: (II 25, 3-5); 33: (II 26, 3-5), (II 26, 5-7), (II 26, 3-5), (II 26, 11-14), (II 26, 17-18); 34: (II 27, 5-6), (II 27, 6-7), (II 27, 8-9); 35: (II 28, 4), (II 28, 4-8), (II 28, 9-11); 36: (II 29, 3-4), (II 29, 4-8), (II 29, 9-11); 37: (II 30, 3-5), (II 30, 7-8); 38: (II 31, 4-5), (II 31, 5), (II 31, 5-10), (II 31, 11-12), (II 31, 13-16), (II 31, 16-17); 39: (II 32, 2-4), (II 32, 5), (II 32, 5-6), (II 32, 10-12), (II 32, 12-21); 40: (II 33, 3-5), (II 33, 5-6), (II 33, 6-8), (II 33, 9-10), (II 33, 11), (II 33, 13-14); 41: (II 34, 2-4), (II 34, 4-7), (II 34, 8-9); 42: (II 35, 2-3), (II 35, 6-8), (II 35, 8-12), (II 35, 14-17); 43: (II 36, 3-4), (II 36, 5), (II 36, 5-10); 44: (II 37, 6-10), (II 37, 10-11), (II 37, 11-13), (II 37, 36-38), (II 37, 38-44), (II 37, 45-47), (II 37, 10-11), (II 37, 47-51), (II 37, 56-59), (II 37, 59-61); 45: (III 1, 5-7), (III 1, 54-55), (III 1, 55-57), (III 1, 58-59), (III 1, 59), (III 1, 61-62); 46: (III 2, 3-6), (III 2, 6-7), (III 2, 15-16), (III 2, 16-17); 47: (III 3, 4-6), (III 3, 54-58), (III 3, 61-62); 48: (III 4, 4-7), (III 4, 7-9), (III 4, 15-18), (III 4, 39-41); 49: (III 5, 7-9), (III 5, 27-28); 50: (III 6, 5), (III 6, 9-10), (III 6, 9-10), (III 6, 10), (III 6, 9-10), (III 6, 18-19), (III 6, 20-22); 51 (III 7, 8), (III 7, 17-19); 52: (III 8, 3-6), (III 8, 7-10), (III 8, 11-12), (III 8, 18-19); 53: (III 9, 4-6), (III 9, 8), (III 9, 4-6), (III 9, 13-15),

¹ Los números entre paréntesis indican una fuente no citada por Arévalo. Los números entre corchetes indican una fuente que Arévalo ha citado de manera incorrecta en el texto de la *Compendiosa historia Hispanica*. Por otro lado, si en lugar de aparecer una indicación completa (por ejemplo: I, I, I), aparece una más genérica (por ejemplo: I, I), quiere decir que Rodrigo Sánchez de Arévalo está resumiendo o haciendo alusión en un pasaje, por pequeño que sea, a todo un episodio de su fuente, y como tal queda indicado.

(III 9, 26-29), (III 9, 36-38); 54: (III 10, 5), (III 10, 6), (III 10, 23-26), (III 10, 36-38); 55: (III 11, 4-5), (III 11, 4-5), (III 11, 6), (III 11, 20-22); 56: (III 12, 4-5), (III 12, 7-9), (III 12, 158-160); 57: (III 13, 5-6), (III 13, 5-6), (III 13, 6), (III 13, 21-23); 58: (III 14, 4-5), (III 14, 5), (III 14, 4-5), (III 14, 11-15), (III 14, 34-39), (III 14, 57-61), (III 14, 64-65); 59: (III 15, 5-6), (III 15, 6-7), (III 15, 7-8), (III 15, 9-10), (III 15, 14), (III 15, 14-15); 60: (III 16, 6-7), (III 16, 7-9), (III 16, 11-12), (III 16, 18-20); 61: (III 17, 4-5), (III 17, 5-6), (III 17, 6-7), (III 17, 80-82), (III 18, 6), (III 18, 7), (III 18, 7-8); 62: (III 18, 29-30); 63: (III 19, 3), (III 19, 5), (III 19, 5-6); 64: (III 20, 4-5), (III 20, 7), (III 20, 27-30), (III 20, 30-31), (III 20, 33), (III 20, 34-35); 65: (III 21, 6-7), (III 21, 7), (III 21, 27-28), (III 21, 77-79); 66: (III 22, 5-7), (III 22, 7-8), (III 22, 67-70), (III 22, 70-73), (III 22, 97-99); 67: (III 23, 5), (III 23, 5-6), (III 23, 6-8), (III 23, 40-42), (III 23, 48-49), (III 23, 49-51); 68: (III 24, 6-7), (III 24, 7), (III 24, 8-11), (III 24, 12-16), (III 24, 16-19), (III 24, 19-21), (III 24, 59-61); 69: (I 12, 6-11), (I 12, 12-14), (I 12, 14-15), (III 25, 12-13); 71: (III 26, 83-88), (III 25, 19-23), (III 27, 10-23); 73: (III 26, 6-7), (III 26, 7), (III 26, 7-10), (III 26, 11-12), (III 26, 12-15), (III 26, 16-19), (III 26, 91-97), (III 27, 161-162), (III 27, 162); 74: (III 28, 7-8), (III 28, 8), (III 28, 8-9), (III 28, 82-86); 75: (III 29, 12-13), (III 29, 16-26), (III 29, 27-29), (III 30, 48-51), (III 30, 152-153), (III 30, 153); 77: (III 31, 8-9), (III 31, 9), (III 31, 10-12), (III 31, 87-89), (III 31, 90-91), (III 31, 91-93); 78: (III 32, 4-8), (III 32, 10-11); 79: (III 33, 6-7), (III 33, 8), (III 33, 8-11); 80: (III 34, 19-27), (III 34, 55-61), (III 34, 62-65), (III 35, 12-14), (III 36, 82-85), (III 36, 85-86), (III 36, 86-87); 81: (III 37, 6-7), (III 37, 7), (III 37, 7, 13), (III 37, 19-20); 82: (III 38, 7-8), (III 38, 9), (III 38, 52-55), (III 38, 77-78); 83: (III 39, 11), (III 39, 12-14), (III 39, 14-17), (III 39, 23-25), (III 39, 26-33), (III 39, 41-43), (III 40, 76-79); 84: (IV 1, 6-8), (IV 1, 10), (IV 1, 31-33), (IV 1, 34), (IV 1, 34-39), (IV 4, 33-35), (IV 5, 129-130), (IV 5, 144-150); 85: (IV 6, 7-8), (IV 6, 11), (IV 6, 21-25), (IV 6, 28-30), (IV 7, 143-144), (IV 7, 153-156); 86: (IV 8, 8-9), (IV 8, 12), (IV 8, 100-103), (IV 9, 27-29), (IV 9, 98-103); 87: (IV 10, 8-9), (IV 10, 12-19), (IV 10, 20-24), (IV 13, 35-36), (IV 13, 79-81), (IV 13, 158-161); 88: (IV 14, 8-9), (IV 14, 11), (IV 18, 141-143), (IV 18, 148-151); 89: (IV 19, 11-12), (IV 19, 12-13), (IV 19, 36-41), (IV 19, 43-44), (IV 20, 136-150); 90: (IV 21, 8), (IV 21, 8-9), (IV 21, 9-13), (IV 21, 27-30), (IV 21, 32-33), (IV 21, 34-56), (IV 22, 54-59); 91: (IV 23, 6-7), (IV 23, 9-10), (IV 23, 25-27), (IV 23, 69-71), (IV 23, 75), (IV 24, 150-158), (IV 24, 216-223); 92: (IV 25, 7-8), (IV 25, 34-35), (IV 25, 35-39), (IV 25, 60-67), (IV 25, 68-75), (IV 25, 81-83)

AMBR.

- *Off.*

1, 6, 22: II 37, 114-117; 2, 15: IV 2, 70-73

ARIST.

- *EN.*

E3, 1130a, 1-2: III 30, 92

- *Pol.*

Γ5, 1278a, 8: IV 24, 27-28

AVG.

- *Ciu.* 1, 1: (II 37, 24-25); 1, 33: III 29, 121-128; 2, 16: IV 1, 59-65; 3, 9: III 39, 73-75; 3, 20: I 4, 127-129; 3, 28: III 25, 42-45; 5, 21: III 24, 26-29; 5, 22: III 39, 158-160; 18, 18, 2: IV 14, 132-138; 45, 3: [III 22, 43-49]
- *Disc. Christ.* 12, 13: IV 33, 134-136
- *Epist.* 185, 10, 45: IV 23, 50-53
- *C. Faust.* 22, 74: III 39, 145-148
- *C. Petl.* 2, 112: IV 20, 68-71
- *Serm.* 114, 4: IV 32, 32-33; 153, 5, 7: [III 39, 153-154]

PS. AVG.

- *Vit. Christ.* 3: IV 18, 71-73

BERD. CLAR.

- *Cons.* 2, 10: IV 28, 93-95
- *Mil. Templ.* 1, 3: III 39, 150-153

PS. CAES.

- *B. Al.* 4, 25: [IV 33, 67-68]

CAPEL.

2, 151: III 21, 48-50

CIC.

- *Lael.* 10, 33-34: IV 37, 74-84; 21, 76-77: IV 32, 37-39
- *Off.* 1, 1, 7-8: IV 24, 58-61; 1, 14, 43: IV 38, 90; 1, 17, 57: IV 12, 114-118; 1, 22, 75: IV 24, 50-56; 2, 15, 53: IV 38, 76-80; 2, 15, 54: IV 38, 80-87
- *De orat.* 2, 12, 36: (IV prol., 50-51)

COLVM.

1, 13: (II 32, 52-53)

CVRT.

5, 5, 12: IV 29, 68; 5, 9, 2: III 27, 115-118; 5, 13: (III 28, 63-68); 6, 1, 18-19: IV 4, 22-27; 6, 3, 13-14: IV 12, 97-100; 6, 3, 15-18: IV 12, 101-103; 7, 8, 12: (IV 24, 172-174); 10, 6, 16: III 4, 34-36

CYPR.

- *Domin.* 23: IV 18, 75-77

D. L.

1, 76: IV 29, 72-79

EVL. HIST.

4, 38: (I 9, 39-49)

EVTR.	
- <i>Breu.</i>	4, 16: I 4, 71-75; 10, 1, 2: (IV 24, 73-74)
FLOR.	
- <i>Epit.</i>	1, 33, 17: [I 4, 56-57]
FRONT.	
- <i>Strat.</i>	4, 1: IV 7, 36-39; 4, 5, 20: III 37, 103-108
GENN.	39: II 4, 7-16, II 4, 16-19
GREG. M.	
- <i>Dial.</i>	1, 217a: I 7, 79-80
- <i>Epist.</i>	2, 7: IV prol., 45-47; 5, 40: [III 22, 81], [III 22, 81-84]; 10. 39: IV 2, 85-86
- <i>Past.</i>	4, 5: IV 20, 9-11, IV 20, 11-14
HDT.	3, 29-30: III 25, 53-55; 3, 40-43: [IV 33, 91-96]; 4, 1: III 5, 7-9
HIER.	
- <i>Adu. Iouin.</i>	1, 41: [III 23, 21-25]; 1, 46: [IV 8, 22-25], [IV 8, 25-26], [IV 8, 28-32]; 1, 48: [III 30, 35-36], III 30, 36-39
- <i>Epist.</i>	15, 1, 2-4: I 4, 165-168; 54, 2: IV 24, 166-169; 130, 11: IV 28, 91-92
- <i>In Ier.</i>	5, 17, 6-7: [IV 19, 65-66]
- <i>In Iud.</i>	prae.: III 9, 33-35
HIST. AVG.	
- <i>Ael.</i>	5, 11: (II 15, 13-15)
- <i>Auid.</i>	2, 5: III 19, 12-13; 6, 7-9: IV 7, 29-35; 14, 5-6: IV 23, 59-67; 14, 8: IV 24, 99-102, IV 24, 102-103
- <i>Aur.</i>	19, 8: (III 30, 43-46)
- <i>Comm.</i>	11, 5: IV 39, 100-102
- <i>Gall.</i>	13, 1-3: (IV 25, 42-45)
- <i>Hadr.</i>	15, 11-13: IV 34, 26-31; 15, 13: IV 33, 31-34
- <i>Maximin.</i>	26: [IV 2, 116-118], [IV 2, 119-120]
- <i>Pesc.</i>	11, 5-6: IV 5, 26-31; 12, 5-8: IV 33, 164-170; 12, 8: IV 33, 170-172
- <i>Pius</i>	7, 7: IV 24, 22-24; 9, 10: (III 39, 110-111); 10, 5: IV 39, 29-31
- <i>Ver.</i>	10, 7: IV 39, 96-100
HOR.	
- <i>Ars</i>	350: (III 34, 150-151)

IOH. SAR.

- *Pol.* 1, 4, 397a: (IV 39, 133-134); 1, 4, 398a: [IV 39, 136-137]; 1, 4, 398c: [IV 39, 151-154]; 4, 11, 534a: [IV 24, 11-13]

IORD.

- *Get.* 4, 1254c: [I 9, 15-18]; 7, 51: (I 9, 97-99); 24, 121-128: (I 10, 62-78); 42, 220-221: (II 6, 17-26); 49, 254: (II 6, 31-32)

ISID.

- *Chron.* 6, 109: (II 5, 28-32)
 - *Hist. Reg.* hist., 26: (II 6, 9-12); Goth., 67: (I 9, 71-72); Vand., 78: (I 7, 81-86)
 - *Orig.* 1, 43, 1-2: IV prol., 39-43; 5, 1, 1-3: IV 1, 52-55; 6, 16, 8: (II 5, 18-24); 14, 4, 28: [I 1, 23-27], (I 5, 77-78); 14, 4, 29: (I 6, 6-10)

I. PAR.

- *Ep.* 7, 6, 5: (III 37, 108-112)

IVST.

3, 1, 4: (IV 6, 49-50); 7, 2, 11-12: [IV 8, 73-76]; 10, 1, 1: (IV 6, 50-53); 42, 5, 1-2: (IV 15, 58-62); 44, 1, 2-3: [I 1, 23-27]; 44, 1, 4: [I 1, 28-32]; 44, 1, 10: I 1, 34-35; 44, 1, 10: [I 1, 40-43]; 44, 1, 7: I 2, 9-12; 44, 1, 6: I 2, 15-16; 44, 3, 7: I 2, 17-19; 44, 3, 1: (I 2, 69-72); 44, 3, 8-9: (I 3, 10-12), (I 3, 13-16); 44, 3, 4-5: (I 3, 16-21); 44, 3, 6: (I 3, 21-25); 44, 2, 1: (I 4, 41-46); 44, 2, 2: I 4, 50-51; 44, 2, 6: (I 4, 100-103); 44, 2, 7-8: [I 4, 5-9]; 44, 2, 3-4: I 4, 132-137; 44, 1, 3: I 5, 75

IVV.

1, 4, 107: III 20, 13-14

LIV.

2, 12: (III 3, 48-53); 5, 49: III 3, 38; 5 perioch., 190: III 3, 36-37; 19 perioch., 558-559: IV 36, 69-74; 40, 3, 6-7: IV 15, 26-29

LVCAN.

1, 92-93: (III 24, 11-12)

MART. OPP.

- *Chron.* imp., 376: I 9, 19-22; imp., 425: (II 5, 18-24), II 5, 28-32; imp., 492: (II 11, 12-16); imp., 527: (II 14, 16-19); imp. 529: II 16, 11-14; imp., 566: II 17, 19-22; imp., 578: II 18, 8-11; imp., 603: (II 20, 26-28); imp., 697: II 34, 10-12; imp., 700: II 33, 19-23; imp. 715: (III 1, 59-62); imp. 715: (III 1, 64-65); imp. 720: (III 2, 16-17); imp. 798: (III 8, 21-22); imp. 882: (III 14, 57-361); imp. 896: (III 15, 17-19); imp. 912: (III 17, 83-84); imp. 920: (III 20, 37-39); imp. 931: (III 21, 79); imp. 955: (III 23, 53-54); imp. 989: (III 24, 61-62), (III 24, 65-69); imp. 1040: (III 25, 65-66); pont. 1011: (III 25, 63-64); imp. 1212: III 40, 49-62; imp. 1254: (IV 5, 131-144); imp. 1268: IV 1, 47-50

MELA

2, 79: I 6, 22-26, I 6, 31-33

NEP.	Chabr., 3, 3: [III 12, 38-41]
ORIG.	
- <i>Num. hom.</i>	23: IV 22, 67-69
OROS.	
- <i>Hist.</i>	2, 7: (I 9, 35-39); 3, 16: III 35, 83-88; 2, 16: IV 29, 48-52; 3, 17: III 35, 88-90, III 35, 91-92; 3, 21: IV 13, 21-23; 7, 32: [II 1, 23-24]; 4, 2: III 35, 96-99; 4, 8: III 35, 99-101; 4, 13: III 35, 102-104; 5, 18: (IV 12, 110-112); 6, 2: III 35, 106-108; 6, 7: III 35, 108-109; 6, 21: III 35, 109-113; 7, 9: III 35, 116-117, III 35, 117-120; 7, 33: (III 13, 12-14); 16: III 35, 79-83
OV.	
- <i>Ars</i>	1, 271: IV 18, 80
PALLAD.	
- <i>Agr.</i>	1, 3: I 1, 56-58
PAVL.	
- <i>Hist. Rom.</i>	4, 16: (I 4, 71-75), [I 4, 78-82], [I 4, 85-87]; 4, 17: [I 4, 91-5]; 7, 10: (III 39, 107-110); 14, 13: [III 26, 34-38]
PETR.	
- <i>Rem.</i>	1, 77, 33: (IV 21, 18-20)
- <i>Rer. Mem.</i>	3, 91: IV 32, 69
PS. PLAVT.	
- <i>Quer.</i>	1, 2: IV 37, 86-87
PLIN.	
- <i>Nat.</i>	7, 25: (III 27, 126-129)
PLV.	
- <i>Mor.</i>	Aphoph. Reg., Agis: [IV 18, 16-33]; Aphoph. Reg., Ateas: [I 9, 94-96]; Aphoph. Reg., Dio.: (IV 18, 136-139); Aphoph. Reg., Dion. Iun.: (II 35, 39-41); Aphoph. Reg., Dion. Sen.: (II 35, 35-36); Aphoph. Reg. Tit., Quinc.: (III 27, 90-95); Aphoph., Rom., Cat. Ma.: (III 17, 28-31), Aphoph. Rom., Cat. Ma.: [III 17, 37-40], (III 40, 38-39), (IV 12, 58-60); Aphoph. Rom., Scip. Iun.: [III 40, 46-48]; Aphoph. Rom., Tit. Quinc.: (IV 18, 40-47)
PRVD.	
- <i>Psych.</i>	285-286: [III 34, 119-121]

QVINT.

- *Inst.* 11, 1, 15: III 34, 137-138

RAB. MAVR.

- *In Mach.* 1, 12: [IV 27, 41-44]

RODR. ALM.

- *Val.* 1, 2, 10: (III 30, 66-73); 1, 3, 5: (III 21, 29-43); 1, 4, 4: (II 6, 9-12); 1, 4, 6: (III 21, 48-50); 1, 5, 7: (III 26, 19-33); 2, 3, 7: (III 27, 66-84), (III 27, 97-108), (III 27, 126-129); 3, 2, 5: (III 28, 15-32); 3, 2, 10: (IV 2, 90-105); 3, 4, 4: (II 32, 22-45); 3, 5, 7: (IV 14, 40-45), (IV 15, 50-53), (IV 15, 62-80), (IV 18, 16-33), (IV 18, 48-59); 3, 6, 7: (IV 16, 5-24); 4, 1, 3: (III 37, 24-94); 4, 1, 6: (IV 13, 10-21), (IV 13, 28-36); 4, 5, 6: (IV 8, 60-65); 4, 6, 6: (IV 1, 11-30); 4, 9, 6: (IV 2, 64-74); 5, 1, 7: (IV 11, 10-20); 5, 3, 3: (IV 10, 25-55); 5, 3, 5: (II 37, 137-161); 5, 4, 3: (III 12, 44-52), (III 12, 81-109); 5, 5, 5: (III 32, 20-35); 5, 6, 6: (IV 5, 111-117); 5, 8, 3: (III 35, 30-31); 5, 8, 4: (IV 7, 70-81); 6, 3, 5: (IV 9, 70-78); 6, 4, 3: (III 30, 110-128); 6, 6, 4: (III 34, 62-93); 6, 8, 5: (III 36, 17-56); 7, 2, 5: (IV 3, 5-12), (IV 3, 18-28); 7, 2, 6: (IV 3, 32-44), (IV 3, 49-60), (IV 3, 66-76); 7, 3, 6: (III 33, 19-72); 7, 5, 4: (III 30, 78-91); 8, 1, 3: (III 17, 41-57); 8, 2, 4: (IV 8, 82-92); 8, 3, 2: (I 14, 20-26), (I 14, 28-34), (I 14, 41-50); 8, 4, 4: (IV 12, 74-91); 8, 5, 3: (I 14, 36-41); 8, 7, 4: (IV 9, 30-57); 9, 5, 5: (IV 5, 32-37), (IV 5, 56-77), (IV 5, 86-111); 9, 2, 5: (IV 7, 45-50); 9, 2, 6: (IV 16, 87-98); 9, 3, 4: (IV 17, 38-57); 9, 9, 3: (III 2, 6-7); 9, 9, 4: (III 38, 52-55); 9, 9, 5: (IV 22, 54-59)

ROG. BAC.

- *Secr.* 5, 43: (IV 38, 74-76)

RVF. FEST.

5: I 6, 6-10

SALL.

- *Catil.* 8, 2-5: **Prol., 14-24; 58, 17: (III 35, 37-39)**

- *Iug.* 64, 1: III 34, 101-104

SANCT. AREV.

- *Off.* 1, 3, 118-124: (III 37, 103-108); 1, 3, 125-129: III 37, 108-112; 1, 3, 147-217: (III 37, 24-94); 2, 8: (III 36, 140-180)

SEN.

- *Ag.* 115: (IV 15, 34-35)

- *Benef.* 1, 9, 6: III 17, 60-62; 2, 5, 4: IV 2, 63-64; 2, 15, 1: IV 19, 97-99

- *Clem.* 1, 1, 5: III 14, 24-27; 1, 5, 4: IV 18, 125-126; 1, 9, 8: III 30, 147-148; 1, 19, 5: (III 17, 68-69), IV 15, 48-49

- *Dial.*
- 2 11, 1: III 34, 141-143
 - 3-5 3, 18, 3-6: IV 9, 88-97; 4, 11, 3: IV 15, 38-39; 5, 11, 2: IV 20, 37-39; 11, 3: IV 20, 11-14
 - 9 8, 3: III 30, 100-102
 - 10 7, 9: III 33, 17-18
- *Epist.* 2, 20, 13: IV 39, 106-108; 3, 23, 8: IV 24, 57-58; 5, 47, 11: IV 20, 46-50; 6, 59, 18: IV 33, 66-67; 8, 71, 7: III 30, 148-149; 9, 76, 4: III 30, 149-150; 10, 81, 19: IV 18, 77-79
- *Thy.* 216-217: IV 18, 129
- *Tro.* 258-259: (II 37, 29-30)
- SOL.** 23, 12: (I 6, 22-26); 23, 5: I 6, 28-30
- STR.** III p. 300, lin. 17-22: I 1, 37-39; III p. 300, lin. 27-p. 301, lin. 5: I 1, 39-43; III p. 288, lin. 19-23: I 2, 19-21; III p. 289, lin. 6-12: I 2, 21-25; III p. 328, lin. 3-4: I 2, 25-26; III p. 290, lin. 11-26: I 2, 39-52; III p. 327, lin. 15-20: I 2, 55-56; III p. 291, lin. 29-p. 292, 4: (I 3, 5-9); III p. 292, lin. 9-12: (I 3, 8-9); III p. 292, lin. 12-23: (I 3, 16-21) III p. 292, lin. 25-26: I 3, 26; III p. 295, lin. 28-p. 296, 7: I 3, 28-33; III p. 295, 15-24: I 3, 40-45
- SVET.**
- *Aug.* 76, 1: (IV 39, 111-113)
- *Dom.* 14, 4: IV 15, 29-33
- *Iul.* 7, 1: IV 4, 14-18
- *Vit.* 13, 1-2: IV 2, 22-27
- TAC.**
- *Ann.* 1, 1: (IV prol., 32-33)
- THOM.**
- *S. Theol.* 1-2, 42, 2, 26: (IV 15, 36-37)
- *Verit.* 2, 2, 3, 68: (I 4, 14)
- TVD.**
- *Chron.* pref.: (I 9, 12-15); 2, 20: I 9, 24-32, (I 9, 71-72); 2, 44: (II 6, 8); 2, 45: (II 6, 9-12); 3, 33: (II 32, 6-7); 3, 58: (II 32, 10-12), (II 32, 12-21); 3, 61: (II 35, 18-19), (II 35, 21-24); 3, 62: (II 37, 10-11); 4, 8: (III 3, 32-34); 4, 11: (III 6, 18-19); 4, 13 (III 10, 6-8); 4, 15: (III 9, 26-29); 4, 19: (III 11, 7-8), (III 11, 8-9), (III 11, 17-18), (III 11, 18-19); 4, 24: (III 13, 6-9), (III 13, 20-21); 4, 26: (III 14, 7-11); 4, 27: (III 14, 34-39); 4, 28: (III 15, 9-10); 4, 31: (III 17, 14-15); 4, 32: (III 17, 41-57); 4, 33: (III 18, 8), (III 18, 8-12), (III 18, 12-14), (III 19, 14-15); 4, 34: (III 20, 8-12), (III 20, 18-21), (III 20, 21-24); 4, 35:

(III 21, 7-8), (III 21, 8-16), (III 21, 18-22); 4, 39: (III 22, 56-64); 4, 51: (III 26, 19-33); 4, 71: (III 29, 114-119); 4, 73: (III 30, 27-31), (III 30, 60-66); 4, 74: (III 31, 46-48); 4, 75: (III 31, 83-86); 4, 76: (III 31, 70), (III 31, 72-82); 4, 77: (III 31, 53-69); 4, 78: (III 32, 10-11), (III 32, 41-42); 4, 83: (III 34, 62-65); 4, 88: (III 35, 30-31); 4, 94: (III 38, 57-65)

VAL. MAX.

1, 1, 16: (III 22, 34-37); 1, 6, 6: (III 22, 34-37); 1, 1, ext. 3: (III 22, 31-34); 2, 1, 8: IV 29, 118-122; 2, 16, 17: IV 39, 40-42; 2, 7, 1: (III 29, 121-128); 2, 9, 6: III 12, 126-131; 3, 2, 21: (IV 9, 57-65); 3, 2, 24: III 36, 8-10; 3, 4, 1: II 32, 53-56; 3, 7, 11: (III 27, 153-156); 3, 8, 8: [IV 7, 129-136]; 4, 1, 1: IV 37, (125-128); 4, 1 ext., 3: IV 20, 50-54; 4, 4, 1: IV 24, 106-109; 4, 4, 2: (IV 24, 109-111; 4, 4, 5: II 32, 57-60; 4, 4, 10: IV 24, 112-114; 4, 6, 4: (III 18, 18-21), IV 29, 124-126; 5, 1, 3: III 12, 74-76; 5, 1, 9: (III 32, 27-32); 5, 3 ext., 3: (IV 10, 57-61); 5, 6, 5: [IV 12, 108-110]; 5, 6, ext. 1: IV 13, 83-88; 6, 4 ext., 5: IV 37, 44-47; 6, 5, 1: IV 11, 20-24; 6, 5, 3: (IV 16, 82-86); 6, 6, 1: III 33, 78-82; 6, 6, ext. 1: I 4, 120-126; 6, 8, 6: III 12, 56-59; 7, 1, 2: (III 34, 52-54); 7, 2, 6: IV 29, 13-14, IV 29, 16-18; 7, 2 ext., 7: [IV 24, 192-197]; 7, 3 ext., 4: III 29, 93-100; 9, 2, ext. 5: III 4, 19-25; 7, 6, 2: (III 37, 103-108); 7, 6 ext., 1: [III 37, 108-112], (IV 2, 109-111); 7, 6 ext., 2: (IV 2, 113-115); 7, 6 ext., 3: (IV 2, 115-116); 9, 4, 3: IV 16, 26-35; 9, 11, 1: (IV 6, 53-56); 9, 11, 3: (IV 29, 13-14)

VEG.

- *Mil.* pref.: III 39, 61; 1, 1, 4: I 4, 54-55; 1, 3, 5: III 12, 126-131; 2, 23, 14: III 39, 69-70

VINC. BELL.

- *Spec. Hist.* 7, 41: [III 21, 44-47]; 17, 8: I 10, 8-12, I 10, 12-34; 17, 9: (I 10, 35-51); 17, 14: (II 10, 22-24); 17, 15: I 10, 62-78; 24, 139: II 37, 183-185; 24, 171: (III 4, 41-44); 25, 42: III 13, 23-27; 30, 106: III 40, 79-83

VAL. FL.

6, 86-87: III 5, 17-19

VVLG.

- Abd. 1, 3: (III 34, 148)
 - Am. 1, 5: (II 35, 27-28); 8, 10: (IV 22, 74-75)
 - Dan. 2, 43: III 38, 41-45; 5, 20: IV 5, 81-82; 8, 25: III 21, 26-27
 - Deut. 28, 1: I 16, 34-35; 34, 5-6: (II 2, 34-36)
 - Eccle. 1, 8: (IV 5, 47-48); 2, 17: (IV 5, 46-47); 6, 11: (IV 5, 48-50); 7, 13: III 39, 50-51; 9, 1: IV 38, 32-33
 - Eccli. 3, 11: I 14, 55; 3, 18: I 14, 54; 6, 2-3: (III 34, 115-118; 7, 12: III 30, 138; 10, 1: III 21, 24-25; 10, 3: III 21, 25-26; 10, 8: III 14, 32-33; 10, 21: IV 26, 30; 11, 30: IV 5, 21-22, (IV 38, 29-30); 16, 3: [IV 23,

- 107-108]; 18, 19: IV 36, 55; 20, 21: IV 5, 96; 23, 8: IV 5, 78-79; 27, 28: (III 38, 67-68); 27, 29: (III 38, 72); 28, 1: II 37, 103-104, (IV 21, 92-93); 29, 7: (III 12, 71-72); 29, 9: (III 12, 78-80); 29, 22: (III 12, 62-63); 46, 1-2: III 3, 39-41**
- Esth. 7, 10: (III 26, 54-55); 16, 2-3: IV 11, 45-47; 16, 2-6: IV 33, 21-31; 16, 8: IV 33, 31-32, IV 33, 36-37; 16, 10: IV 17, 14-15; 16, 23: IV 26, 39-40
 - Ez. 25, 12: II 37, 105-106; 29, 18-21: (IV 19, 59-64); 33, 14: (III 17, 76-77); 34, 10: IV 20, 80; 37, 22: (III 31, 19-20)
 - Ex. 5, 2: (IV 21, 60-61); 20, 21: IV 22, 61-62
 - Gen. 12, 7: III 9, 19; 34, 26: IV 28, 101-104; 39, 4, 20: IV 9, 86-88; 49, 4: IV 6, 44-45
 - Hebr. 11, 33: III 39, 144
 - Ier. 1, 18: III 7, 30-31; 4, 10: (III 6, 15-16); 6, 14: (III 6, 16-17); 14, 17: [III 7, 27]; 18, 13: [III 7, 28]; 38: (IV 3, 60-61); 51, 36: II 37, 106-107; 41, 1-7 (III 14, 57-361); 49, 16: IV 21, 81-82; 50, 29: IV 10, 77-78, IV 11, 60-61
 - Iob 24, 24: IV 37, 123; 27, 14: IV 23, 108-109; 29, 16: IV 9, 83; 34, 30: IV 20, 62-63; 37, 8: III 25, 50-51; 38, 36: [IV 5, 97]
 - Is. 1, 29: (II 37, 102), (III 19, 19-20), (IV 14, 151-152); 5, 8: IV 37, 116-118; 10, 5: IV 15, 18-19; 19, 4: IV 15, 16-17; 24, 4-6: [IV 3, 83-86]
 - Iud. 3, 21: IV 20, 85; 9, 22-56: IV 7, 149-152, IV 37, 119-122; 16, 9: IV 19, 83-86
 - Iudith 4, 2: [III 22, 25-27]; 6, 13: (IV 21, 71-73)
 - Leu. 26, 21: IV 18, 95-96
 - Luc. 8, 10: IV 33, 13-14; 10, 16: (III 22, 94-95); 16, 8: (IV 28, 75-76); 22, 24: IV 23, 121
 - I Mach. 1, 8-10: (III 24, 33-35); 1, 31-32: III 14, 49-51; 1, 41: IV 22, 76; 2, 63: (III 34, 149); 3, 1-3: IV 3, 86-89; 7, 27-38: IV 21, 64-66; 9, 10: IV 13, 26-28; 9, 41: IV 28, 40-43; 10, 15-21: (IV 36, 24-25); 11, 52-53: III 12, 7-9; 15, 4: (II 37, 109-110)
 - II Mach. 4, 34-38: (III 26, 52-54), (IV 11, 62-64)
 - Matth. 7, 2: IV 10, 71-72
 - Nah. 3, 4: IV 14, 102-104, IV 14, 104-106
 - Nehem. Ps. 4, 20, 21: III 39, 137-139
 - Num. 18, 16: (IV 12, 24-26)
 - Os. 10, 3: IV 31, 53-54; 13, 11: IV 13, 111-112, IV 15, 17-18, IV 20, 63-64
 - I Par. 16, 22-23: (III 22, 78-79)
 - II Par. 11, 4: (III 24, 38-41); 11, 17: (III 1, 31-32); 20, 20: (III 39, 136); 21, 4-5: IV 19, 86-88; 21, 8-10: (III 11, 4-5); 22, 11: III 33, 74-78;

- 24, 22: III 12, 119-121; 29, 17: [III 22, 29-30]; 33, 21-25: IV 20, 73-76; 34, 22-23: IV 8, 94-96
- Prou. 3, 32: [III 30, 139]; 5, 22: IV 13, 144; 6, 12-14: III 38, 12-14; 10, 29: IV 15, 45; 11, 6: (IV 14, 146); 12, 24: (III 7, 24-25); 13, 17: (III 27, 31); 13, 20: IV 38, 39; 14, 8: (IV 5, 50-51); 14, 34: III 39, 142; 15, 20: I 14, 53; 17, 11: III 38, 24-25, (IV 17, 10-11); 20, 2: IV 31, 54; 21, 1: (IV 13, 54-55), IV 32, 79, IV 32, 83-84; 19, 13: IV 13, 76-77; 20, 28: IV 15, 47; 21, 28: I 16, 36-37, III 39, 79; 21, 28: III 9, 10-11, IV 2, 88; 22, 8: IV 13, 143, (IV 18, 69-70); 24, 16: IV 38, 32; 25, 13: (III 27, 32-33); 26, 27: (III 26, 51); 28, 2: I 15, 50-51, (III 31, 22), IV 23, 109-110; 28, 20: IV 38, 38; 28, 25: III 34, 114-115; 29, 8: (III 38, 35-38); 30, 8: (IV 5, 99-100); 31, 4: (IV 39, 114-116)
- Ps. 35, 3: (IV 14, 152-153); 45, 9: (II 17, 13-14), (II 17, 14-15); 58, 13: (IV 21, 79-80); 71, 8: I 6, 78-79; 72, 18: IV 21, 67-68; 73, 8: (IV 22, 73-74); 75, 11: (IV 22, 71); 77, 70: (II 32, 51-52); 81, 1: (III 22, 85-86); 88, 11: (IV 21, 78-79); 91, 6: IV 5, 40-41; 102, 17: III 34, 36-37; 117, 6: (III 39, 88-89); 138, 4: IV 5, 39-40
- I Reg. 7, 9-10: (IV 29, 28-31); 13, 8-22: (IV 36, 64-66); 18, 4: (III 12, 54-55); 18, 21: IV 21, 17-18; 28, 17: IV 13, 149-150
- II Reg. 2, 26: III 28, 53-54, III 28, 54-55; 3, 7-23: (IV 22, 41-43); 3, 12: (IV 36, 22-23); 3, 24: (III 14, 48-49); 12, 26-28: IV 25, 102-105; 13: (IV 3, 60-61); 13, 15: IV 14, 82-83; 17, 3: (III 37, 18-19); 20, 10: (III 26, 80-82)
- III Reg. 2, 5: (IV 32, 47-50); 10, 23-27: IV 24, 79-83; 16, 3: IV 19, 73-74; 20, 10: IV 21, 74-76; 21, 21: IV 19, 75-77
- IV Reg. 11, 1-3: IV 19, 81-82; 12, 20: IV 20, 72-73; 15, 8-10: IV 19, 88-90
- Rom. 1, 16: III 14, 45
- Sap. 2, 8: (II 35, 20); 3, 9: IV 24, 209-210; 3, 17: III 33, 16; 4, 19: (III 30, 141); 6, 1: IV 24, 73-74
- Thren. 1, 4: III 7, 28-29; 1, 8: IV 15, 41-42
- Tob. 4, 14: (IV 5, 53-54)
- Zach. 11, 6: (IV 13, 147-148)

XIM.

- Hist. 1, 4: (I 7, 20-24); 1, 9: (I 8, 18-31), (I 9, 24-32), (I 9, 50-57), (I 9, 57-61), (I 9, 68-70), (I 9, 71-72); 1, 13: (I 9, 35-39); (I 9, 15-18); 2, 5: (II 2, 20); 2, 6: (II 3, 2-4), (II 3, 4-7), (II 3, 10); 2, 8: (II 6, 8), (II 6, 9-12); 2, 12: (II 14, 4-9); 2, 15: (II 20, 4-7), (II 20, 7-12), (II 20, 14-16); 2, 16: (II 23, 4-5); 2, 17: (II 24, 3-5); 2, 18: (II 26, 10-11), (II 26, 11-14); 2, 19: (II 27, 5-6), (II 27, 6-7); 2, 20: (II 30, 3-5); 2, 22: (II 31, 11-12), (II 31, 13-16), (II 31, 16-17); 3, 6: (II 32, 6-7); 3, 9: (II 32, 9); 3, 12: (II 32, 10-12); 3, 13: (II 33, 3-5), (II 33, 6-8); 3, 14: (II 34, 2-4), (II 34, 4-7); 3, 17: (II 35, 14-17), (II 35, 24-25), (II 36, 10-12); 3, 18: (II 37, 8-9), (II 37, 10-11); 3, 19: (II 37, 11-13), (II 37, 13-15), (II 37, 36-38); 3, 20: (II 37, 47-51), (II 37, 56-59), (II 37, 59-61); 3, 21: (I 4, 179-194); 3, 22: [I 15, 16-18]; 4, 1: III 1, 24-

26; 4, 5: (III 3, 7-9), (III 3, 17-18), (III 3, 20-22), (III 3, 27-32); 4, 6: (III 4, 7-9); 4, 7: (III 6, 10), (III 6, 9-10), (III 6, 18-19); 4, 8: (III 9, 11-13); 4, 10: (III 9, 26-29); 4, 13: (III 10, 6-8), (III 10, 10), (III 10, 15-18); 4, 14: (III 11, 7-8), (III 11, 14-17), (III 11, 17-18); 4, 15: (III 12, 7-9), (III 12, 123-126); 4, 16: (III 12, 29-31); 4, 21: (III 13, 6-9), (III 13, 20-21); 4, 22: (III 14, 7-11); 4, 23: (III 14, 34-39), (III 14, 63); 5, 1: (III 15, 9-10), (III 15, 13); 5, 5: (III 17, 71-74); 5, 6: (III 17, 8-10); 5, 7: (III 17, 10-13), (III 17, 14-15); 5, 8: (III 17, 41-57); 5, 9: (III 18, 8), (III 18, 8-12), (III 18, 12-14), (III 18, 25-28); 5, 10: (III 19, 14-15), (III 20, 8-12), (III 20, 18-21), (III 20, 21-24), (III 20, 25), (III 20, 26-27); 5, 11: (III 21, 7-8), (III 21, 8-16); 5, 16: (III 22, 56-64); 5, 18: (III 23, 9-18); 5, 25: (III 25, 19-23); 6, 2: [III 30, 78-91], (III 30, 103-108); 6, 6: (III 25, 28-40); 6, 10: (III 26, 44-50), (III 26, 56-61), (III 26, 63-66); 6, 11: (III 26, 19-33), (III 26, 83-88), (III 26, 89-91), (III 26, 98-101); 6, 13: (III 27, 63-65); 6, 15: (III 28, 9-11); 6, 17: (III 28, 12-19), (III 28, 57-58); 6, 18: (III 28, 58-61); 6, 19: (III 28, 74-80); 6, 20: (III 30, 10-15); 6, 21: III 30, 22-23; 6, 22: (III 29, 29-41); 6, 24: (III 29, 41-43), (III 29, 44-52), (III 29, 53-63), (III 29, 78-83); 6, 32: (III 29, 101-114); 6, 33: (III 30, 27-31); 7, 3: (III 30, 72-76); 7, 4: (III 31, 33-34), (III 31, 34-35); 7, 7: (III 31, 36-39), (III 31, 39-43), (III 31, 46-48); 7, 8: (III 31, 83-86); 7, 9: (III 31, 53-69); 7, 11: (III 31, 87-89); 7, 12: (III 32, 10-11), (III 32, 13-14); 7, 13: (III 32, 20-27); 8, 1: (III 35, 30-31); 8, 10: (III 35, 68-69); 8, 12-13: (III 36, 11-16); 8, 15: (III 36, 71-81); 9, 1: (III 38, 10-11), (III 38, 11-18); 9, 2: (III 38, 18-19), (III 38, 35-38); 9, 4: (III 38, 52-55)